



Departamento de Prehistoria y Arqueología.  
Universidad de Granada.

# TESIS DOCTORAL

GRANADA, 2017

Presentada por: José Carlos Sastre Blanco.

**EL POBLADO DE *EL CASTILLÓN* (STA. EULALIA DE TÁBARA, ZAMORA):  
CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
EN EL VALLE DEL ESLA.**

Directores: Francisco Contreras Cortés y Ángel Luis Esparza Arroyo.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**PORTADA:**

Vista área del yacimiento de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). Autor: Jaime Valiente Blasco

Diseño: Patricia Fuentes Melgar

**IMPRESIÓN:**

Vijoga, Zamora.

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales

Autor: José Carlos Sastre Blanco

ISBN: 978-84-9163-257-3

URI: <http://hdl.handle.net/10481/47109>

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

El doctorando / The doctoral candidate José Carlos Sastre Blanc y los directores de la tesis / and the thesis supervisor/s: Francisco Contreras Cortés y Ángel Luis Esparza Arroyo

Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección de los directores de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

/

*Guarantee, by signing this doctoral thesis, that the work has been done by the doctoral candidate under the direction of the thesis supervisor/s and, as far as our knowledge reaches, in the performance of the work, the rights of other authors to be cited (when their results or publications have been used) have been respected.*

Lugar y fecha / Place and date: Granada, Marzo de 2017

Director/es de la Tesis / Thesis supervisor/s

Doctorando / Doctoral candidate:



Firma / Signed

Francisco Contreras Cortés y Ángel Luis Esparza Arroyo

Firma / Signed

José Carlos Sastre Blanco

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## Indice

Agradecimientos .....	11
Introducción .....	14
Capítulo 1. Estudio de la Comarca de Tábara: Aproximación al entorno medioambiental y evolución del poblamiento hasta la tardoantigüedad .....	21
1.1.- Delimitación del área de estudio .....	22
1.2.- La comarca de Tábara .....	28
1.3.- Historia de la Investigación .....	31
1.4.- Estudio arqueológico de la Comarca de Tábara: evolución del poblamiento desde la Edad del Hierro hasta la tardoantigüedad .....	34
1.4.1.- El poblamiento durante la Edad del Hierro de la comarca de Tábara .....	37
1.4.2.- Romanización de la comarca de Tábara .....	50
1.4.3.- Antigüedad tardía en la comarca de Tábara .....	59
1.5.- Síntesis del poblamiento de la zona tabarense .....	67
Capítulo 2.- La intervención arqueológica en poblado de El Castellón: estudio del patrón de asentamiento, los sistemas defensivos y las estructuras de habitación .....	71
2.1.- Objetivos de la intervención arqueológica .....	72
2.2.- Metodología y plan de actuación de la intervención arqueológica .....	75
2.2.1.- Medios humanos, materiales y técnicos .....	75
2.2.2.- Planificación del registro arqueológico y documentación previa .....	76
2.2.3.- Planteamiento de sectores de excavación .....	78
2.2.4.- Metodología de la excavación arqueológica .....	81
2.2.5.- Registro de Unidades Estratigráficas .....	82
2.2.6.- Levantamiento topográfico del yacimiento .....	83
2.2.7.- Labores de conservación y protección del yacimiento .....	84
2.3.- Intervención arqueológica en El Castellón (2007 – 2015) .....	85
2.3.1.- Prospecciones arqueológicas .....	85
2.3.1.1.- El poblado de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara) .....	85
2.3.1.2.- Abrigo de El Castellón (Santa Eulalia Tábara) .....	88
2.3.1.3.- Ribera del Esla: margen izquierda y derecha .....	89
2.3.2.- Excavaciones arqueológicas en El Castellón (2007 – 2015) .....	90
2.3.2.1.- Intervención arqueológica en los sistemas defensivos de El Castellón .....	93
2.3.2.2.- Intervención arqueológica en las áreas domésticas del poblado de El Castellón .....	103

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

2.3.2.2.1.- Vivienda Central (Sondeo 3) .....	104
2.3.2.2.2.- Estancia 01 .....	107
2.3.2.2.3.- Estancia 02 .....	111
2.3.2.2.4.- Estancia 03 .....	114
2.3.2.2.5.- Estancia 04 .....	120
2.3.2.2.6.- Estancia 05 .....	123
2.3.2.2.7.- Estancia 06 .....	129
2.3.2.2.8.- Estancia 07 .....	132
2.3.2.2.9.- Estancia 08 .....	142
2.3.2.2.10.- Vivienda Este (Sondeo 7) .....	160
2.3.2.2.11.- Consideraciones finales sobre el área doméstica .....	180
2.3.2.3.- Intervención arqueológica en las áreas de trabajo especializado: la zona metalúrgica.....	187
<b>Capítulo 3.- Análisis y estudio de los materiales arqueológicos tardoantiguos.....</b>	<b>199</b>
3.1.- Estudio del conjunto cerámico .....	201
3.1.1.- Cerámicas de almacenamiento .....	203
3.1.2.- Cerámicas de cocina.....	214
3.1.3.- Cerámicas finas o vajilla de mesa .....	227
3.1.3.1.- Producciones de TSHT y cerámica gris estampillada.....	246
3.1.3.2.- Producciones de TSHT .....	247
3.1.3.3.- Producciones de cerámica gris estampillada .....	248
3.1.3.3.4.- Producción de las cerámicas estampilladas .....	254
3.1.3.3.5.- Paralelos de las cerámicas estampilladas .....	255
3.1.4. Cerámicas con funcionalidad determinada.....	263
3.1.5. Otro tipo de producciones cerámicas.....	267
3.1.6. Paralelos cerámicos en el ámbito de El Castellón.....	271
3.1.7. Las cerámicas tardoantiguas como elementos indicadores de la evolución del poblado de El Castellón .....	274
3.2.- Estudio de los materiales metálicos .....	280
3.2.1.- Elementos de adorno personal .....	283
3.2.2.- Herramientas y utillaje .....	295
3.2.3.- Elementos relacionados con la caza y el armamento.....	300
3.2.4.- Elementos de uso textil.....	305
3.2.5.- Elementos de higiene personal .....	321

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

3.2.6.- Elementos constructivos.....	322
3.2.7.- Otro tipo de elementos .....	324
3.2.8.- Restos de producción metalúrgica .....	325
3.3.- Industria lítica .....	328
3.4.- Industria ósea.....	332
3.5.- Vidrios .....	335
3.6.- Materiales de construcción.....	339
3.7.- Fauna.....	347
Capítulo 4.- Estudio de la metalurgia del poblado de El Castellón .....	361
4.1. Características de la metalurgia del hierro en el poblado de El Castellón .....	362
4.2. Metalurgia tardoantigua en la Península Ibérica y áreas limítrofes.....	370
4.3. Influencia de la actividad metalúrgica en el desarrollo del poblado El Castellón.....	376
Capítulo 5. Las áreas habitacionales y funcionales de El Castellón .....	379
5.1. Lugares de almacenamiento y habitación de finales del siglo V y comienzos del VI d.C. (Fase III-A).....	380
5.2. El área habitacional durante el siglo VI d.C. (Fase III-B1 y III B-2).....	385
5.3. El final de la ocupación tardoantigua en el siglo VII d.C. (Fase III-C) .....	392
5.4. Características arquitectónicas de las áreas habitacionales de El Castellón .....	395
5.5. Las viviendas tardoantiguas .....	398
Capítulo 6.- Sistemas defensivos del poblado de El Castellón.....	409
6.1. Problemática del concepto de Castro.....	411
6.2. Estudio de los sistemas defensivos de los poblados tardoantiguos durante los siglos V – VII d. C .....	414
6.2.1. Evolución y características de los poblados en altura entre los siglos V – VII d.C.....	417
6.2.2. Poblados fortificados en altura en el valle del Duero .....	422
6.2.3. Poblados fortificados en altura en otras regiones .....	430
6.2.4. Tamaño y dimensiones de los poblados fortificados.....	434
6.2.5. Reocupación de los poblados fortificados en altura .....	437
6.2.6. Presencia de élites y aristocracias en los poblados fortificados .....	438
6.2.7. Periodo de inestabilidad política y social.....	439
6.2.8. Elementos de defensa en los poblados fortificados .....	440
6.3. El Castellón en el contexto de los poblados fortificados tardoantiguos.....	443
Capítulo 7.- Evolución histórica del yacimiento de El Castellón .....	447
7.1. Evolución histórica del yacimiento de El Castellón.....	449

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

7.1.1. Entre el Neolítico y la Edad del Bronce (Fase I) .....	450
7.1.2. Poblamiento de la Edad del Hierro en el castro de El Castellón (Fase II) .....	454
7.1.3. Poblado fortificado entre los siglos V-VI d. C (Fase III).....	456
7.1.4. Época contemporánea (Fase IV) .....	468
7.2. Características urbanas de El Castellón y su contexto dentro de la Antigüedad tardía (siglos V-VI d.C.) .....	469
Capítulo 8.- Problemática del El Castellón durante la Edad del Hierro.....	473
8.1. La Edad del Hierro en El Castellón.....	474
8.2. Materiales arqueológicos correspondientes a la Edad del Hierro.....	477
8.3. Conclusiones generales sobre la Edad del Hierro en El Castellón.....	482
Capítulo 9.- Problemática y contexto del poblado de El Castellón dentro del periodo tardoantiguo de la Península Ibérica .....	485
9.1. Contexto histórico de El Castellón en el Noroeste de la Península Ibérica .....	486
9.1.1. El Castellón: un poblado entre suevos y visigodos .....	487
9.2. El poblamiento tardoantiguo en la zona occidental del valle del Duero.....	491
9.3. Desarrollo y evolución del poblado de El Castellón durante el periodo tardoantiguo.....	496
9.4. Economía y sociedad en el poblado de El Castellón .....	500
9.5. Élités, poderes locales y control del territorio.....	505
Capítulo 10.- Conclusiones generales.....	509
10.1. Cronología y datación del poblado de El Castellón.....	512
10.2. Evolución del poblamiento desde la Edad del Hierro hasta la Antigüedad tardía.....	514
10.3. Economía y sociedad en el periodo tardoantiguo .....	518
10.4. El Castellón en el contexto histórico de la tardoantigüedad .....	522
10.5. Conservación y Puesta en Valor del yacimiento de El Castellón .....	525
10.6. Perspectivas futuras y evolución de las investigaciones .....	526
Capítulo 11.- Bibliografía.....	529
Capítulo 12.-Anexos.....	581
Listado de figuras .....	582
Anexo I.- Paleomagnetismo .....	601
Anexo II.- Prospección de Magnetometría .....	635
Anexo III.- Análisis metalúrgico .....	672
Anexo IV.- Dataciones .....	717
Anexo V. Dibujos de materiales arqueológicos.....	728
Anexo VI. Fotografías de materiales arqueológicos .....	758



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

<b>Anexo VII. Listado de Unidades Estratigráficas .....</b>	<b>808</b>
<b>Anexo VIII. Planimetrías .....</b>	<b>830</b>
<b>Anexo IX. Matrices arqueológicas .....</b>	<b>842</b>

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Agradecimientos**

Después de varios años trabajando en esta Tesis Doctoral, así como en las diversas campañas de excavaciones, prospecciones y análisis asociados a ellas, son numerosos los agradecimientos que debo a todas aquellas personas sin las que no hubiese podido llevar a cabo este trabajo. En primer lugar agradecer mis tutores, D. Francisco Contreras Cortés, Catedrático de la Universidad de Granada, y D. Ángel Esparza Arroyo, Catedrático de la Universidad de Salamanca, por toda la ayuda y consejos prestados, así como por haberme dado todas las facilidades posibles para desarrollar este trabajo.

A toda mi familia, por haber soportado en todo momento todos los problemas derivados de este trabajo, y permitirme utilizar su vivienda para ser ocupada con todo tipo de materiales arqueológicos, documentación, libros, apuntes, etc. Muy especialmente a Alicia Tejeiro por haber llevado de la mejor manera posible todos los problemas que estas campañas de excavaciones conllevan, así como todos los inconvenientes de todos los estudios de materiales, y el no haber podido estar a su lado todo el tiempo que me hubiese gustado.

Especialmente quiero agradecer a Francisco Javier Martínez de Irujo, propietario de los terrenos donde se ubica el yacimiento de El Castellón, su colaboración para que hayamos podido llevar a cabo estos trabajos de excavación.

No puedo dejar de agradecer a la Arqueóloga Territorial de Zamora, Dña. Hortensia Larrén Izquierdo todo el asesoramiento, facilidades y ayuda que me ha prestado en todo momento para poder ir sacando adelante cada año una nueva campaña de excavaciones con los mejores medios y facilidades posibles.

Igualmente, agradecer a la Directora del Museo de Zamora Dña. Rosario García Rozas, y a todo el personal del Museo, las facilidades que en todo momento me han dado a la hora de consultar los fondos arqueológicos y bibliográficos, así como para depositar los materiales de cada una de las campañas de excavaciones.

No puedo pasar sin agradecer a toda la gente de la localidad zamorana de Santa Eulalia de Tábara, toda ayuda, amabilidad e interés que han mostrado por este proyecto, a través de la Asociación Cultural de Santa Eulalia de Tábara y la Asociación Cultural A.M.E.C.S.E.T.A, y a los alcaldes Antonio Ferrero Guerra y Santiago González Calvo, por su inestimable ayuda para ofrecer el mejor acomodo posible a todos los voluntarios. Además quiero agradecer a los habitantes de localidades como Moreruela de Tábara, Zamora, Tábara, La Granja de Moreruela, Faramontanos de Tábara, etc, por la colaboración prestada y el interés mostrado en estas investigaciones. Agradezco muy especialmente la ayuda prestada por el Diputado Provincial de Izquierda Unidad de Zamora Francisco Molina, la ayuda que ha prestado a este proyecto y su desinteresada colaboración por poder llevar a cabo un proyecto cultural como este en la provincia de Zamora.

Quiero agradecer muy especialmente a todos los compañeros de la Asociación Científico – Cultural ZamoraProtohistórica, todo el trabajo desarrollo y su inestimable ayuda. Muy especialmente a Patricia Fuentes, Óscar Rodríguez y Manuel Vázquez, que han compartido las labores de dirección de campo, y me han mostrado en todo momento su apoyo. Así como a los técnicos Raúl Catalán, Carlos Merino, Raquel Portilla, Diego Franganillo, Francisco J. González, Jaime de la Vega, Enrique Paniagua, Laura Cabanillas, Marta Martínez, Alicia

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Álvarez, Patricia de Inés y Mercedes Lanz, por el gran trabajo realizado, y a todos los voluntarios que han colaborado en este proyecto, y que gracias a su ayuda hemos podido sacar adelante.

Tengo que agradecer la colaboración que nos ha prestado la Junta de Castilla y León para llevar a cabo este trabajo de investigación, y especialmente la colaboración efectuada por los técnicos de la Junta, Nicolás Benet Jordana y Jesús del Val Recio.

Me gustaría agradecer el apoyo prestado por las Universidades de Granada, Salamanca, Valladolid y Oviedo, para poder llevar a cabo estas investigaciones con las mejores condiciones posibles. Así como a los profesores José Avelino Gutiérrez (Oviedo), Iñaki Martín Viso, Enrique Ariño, Pablo C. Díaz, Esteban Álvarez (Salamanca), Beatriz Comendador Rey (Vigo), Alfonso Vigil – Escalera, Juan Antonio Quirós (País Vasco), Margarita Fernández Mier, Santiago Castellanos (León), Rosa Sanz (Complutense de Madrid) y Fernando Pérez Rodríguez – Aragón (Museo de Valladolid), por los consejos e información proporcionada.

También quiero agradecer la ayuda y facilidades dadas por el personal de los Museos de Salamanca, Palencia, Valladolid, Segovia y León, por la ayuda que me han ofrecido para consultar determinados materiales depositados en estos centros.

Agradezco la colaboración satisfactoria que hemos podido establecer con el Profesor de la Universidad de Salamanca, Esteban Álvarez, y el doctorando Rodrigo Portero, para realizar los análisis y estudio de los restos faunísticos procedentes de El Castellón.

Quiero agradecer muy especialmente al profesor D. Antonio José Criado Portal y todo el equipo del Grupo de Arqueometalurgia de la Universidad Complutense de Madrid, por todos los análisis, que de una forma totalmente desinteresada, han realizado a todos los materiales metálicos que han aparecido en las excavaciones efectuadas, así como todos sus consejos y asesoramiento sobre los elementos metálicos de El Castellón.

Igualmente agradezco la ayuda prestada por el equipo del Departamento de Geofísica y Meteorología de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por María Luisa Osete, y los técnicos Alberto Molina Cardín, Javier Carmona, Saioa A. Campuzano y Gregg McIntosh, por los análisis realizados.

También agradezco al equipo de la empresa Arbotante Arqueología e Innovación la realización de las prospecciones de magnetometría realizadas, así como a Beta Analytics el trato y facilidades que nos han dado para poder realizar las dataciones de C-14 que hemos llevado a cabo. Y a la Ferretería Mardem la colaboración para poder llevar a cabo el trabajo de campo, con un material de calidad. Así como a Vicente Coria la filmación de todos los trabajos de excavación llevados a cabo en todos estos años.

Por otra parte, me gustaría dar las gracias a Mercedes Lanz Domínguez (ZamoraProtohistorica) y Santiago Hernández (Topomotive), la elaboración de las planimetrías realizadas en todo el poblado de El Castellón. Así como los dibujos de materiales y plantas efectuados por Patricia Fuentes Melgar, y la limpieza, consolidación y estabilización de metales y vidrios llevada a cabo por Rebeca García.

Así como como al Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, por la beca concedida para llevar a cabo las investigaciones en este yacimiento arqueológico.

Agradezco la ayuda prestada por la Fundación Caja Rural de Zamora, y muy especialmente a Feliciano Ferrero, por la ayuda prestada en las primeras campañas de excavaciones, en los yacimientos de El Castellón y de Peñas de la Cerca, para poder poner en marcha ambos proyectos de investigación.

Muy especialmente quiero agradecer al Ministerio de Defensa, a través del Ejército de Tierra del destacamento de la ciudad de Salamanca, la colaboración que han tenido con nosotros

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

para la cesión del material necesario para dar un acomodo satisfactorio a los voluntarios que han colaborado en este proyecto.

Finalmente quiero agradecer la colaboración y consejos ofrecidos por dos personas que desgraciadamente, en el momento final de elaboración de esta tesis ya no se encuentran entre nosotros, como son Benjamín Fernández Rivera (Museo de Zamora), quien publicó por primera vez las pinturas esquemáticas de El Castellón, y Jesús Liz Giral, catedrático de la Universidad de Salamanca.

## **Introducción**

Las investigaciones que aquí presentamos tienen como origen el trabajo para la obtención del D.E.A. (Diploma de Estudios Avanzados), presentado en 2006 en la Universidad de Granada bajo el título: “*Una aproximación a la Puesta en Valor del Arte Esquemático y su paisaje. La Sierra de la Culebra (Zamora)*”, dirigido por Francisco Contreras Cortés.

En este trabajo, que se ha llevado a cabo desde el año 2007 al 2016, se ha buscado estudiar la evolución y desarrollo de la Comarca de Tábara y sus alrededores a través del estudio centrado en el poblado de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) y su zona circundante, así como el acceso a los diferentes recursos que poseen los habitantes de este poblado a lo largo de la historia. Para lo cual se ha centrado el trabajo en la elaboración de diversas prospecciones en todo el entorno del yacimiento, y la realización de varios sondeos arqueológicos, que han abarcado diversas áreas que consideramos como primordiales para poder conocer la evolución e implantación de este lugar en el territorio del valle del río Esla.

Como veremos en los siguientes capítulos, se han abordado diferentes cuestiones, como es la evolución de poblamiento en esta región, el estudio de los materiales recuperados en las diferentes campañas de excavaciones, la explotación de los recursos y el territorio, y la conexión que este yacimiento posee con otros lugares coetáneos, con características semejantes, tanto los más cercanos, como de otras regiones de la Península Ibérica.

Tal y como analizaremos, los objetivos e hipótesis de trabajo se han ido adaptando año tras año, según discurrían los trabajos de investigación, e íbamos recopilando más información y un mayor conocimiento sobre las características de este yacimiento, con la finalidad de poder adecuarnos correctamente a las necesidades que este asentamiento planteaba, y poder lograr los objetivos que nos habíamos propuesto, basados en poder comprender la evolución y ubicación de este lugar.

Cómo aclaración al trabajo que aquí se presenta es necesario mencionar que se trata de un estudio enfocado, principalmente, desde un punto de vista arqueológico. Centrado en las excavaciones y prospecciones efectuadas en el poblado de El Castellón, y en los materiales resultantes de las mismas. Quedando en un segundo plano la utilización de las fuentes escritas, dado lo reducido de las mismas para nuestro caso de estudio.

### **Planteamientos generales.**

La **elección de la investigación** que sobre el yacimiento de El Castellón nos ha permitido escoger un poblado que ofrecía unas características óptimas para llevar a cabo los trabajos de investigación que pretendíamos desarrollar. Pero ante todo, presentaba una característica que nos parecía fundamental, como es el estado de conservación de las estructuras y del terreno circundante. Sin que se haya producido ninguna alteración desde su abandono, a excepción de una pequeña construcción contemporánea, que apenas afecta a la muralla en su tramo Noreste, de donde ha recogido algunos bloques de cuarcitas para la construcción de este elemento.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En esta tesis doctoral se plantea un **estudio del territorio**, de la comarca de Tábara, y sus alrededores, a partir de la relevancia del poblado de El Castellón, tal como lo ha desvelado la serie de campañas de excavación que se han ido desarrollando en el mismo desde el año 2007 hasta 2015, complementadas por la prospección de sus entornos. Estas tareas han permitido tener una visión más amplia y precisa de esta zona, especialmente durante los siglos V – VII d.C.

Un factor fundamental en el estudio de este poblado, como veremos, es la cuestión relacionada con su **evolución y perduración** a lo largo del tiempo, donde se ha buscado establecer una cronología precisa, desde su primer momento de ocupación, hasta su abandono final, y la relación con otros yacimientos del entorno, a lo largo de los diversos periodos de ocupación del mismo.

Con este trabajo se ofrece una visión sobre la ocupación tardoantigua en el **valle del Esla**, a través de la caracterización de este poblado, y las importantes novedades que nos ofrece para conocer el desarrollo de la metalurgia del hierro en esta región, los sistemas defensivos que le caracterizan, y que otorgan una singularidad este enclave. Así como el área habitacional y funcional del poblado que nos ofrece una nueva perspectiva sobre las gentes que ocuparon esta zona de la Península Ibérica, teniendo en cuenta sus modos de vida, dieta, economía, comercio, etc, que como se ha podido comprobar se puede vincular con diversos yacimientos, con los que parecen existir una serie de contactos y relaciones a lo largo de toda esta etapa histórica.

### Objetivos principales de la investigación

Para llevar a cabo estas investigaciones se han planteado una serie de objetivos, que han permitido desarrollar correctamente los trabajos que nos ofrecen una visión tanto global, como específica de la ocupación de esta zona de estudio.

Los puntos principales de este estudio abarcan diferentes aspectos, desde aquellos generales que han permitido comprender la evolución del poblamiento en esta región y sus características, hasta aquellos más específicos y puntuales que se han ido revelando con el transcurso de las investigaciones, y sobre los que incidiremos en cada uno de los capítulos que aquí presentamos.

Uno de los planteamientos principales de este trabajo será el de **contextualizar** la ocupación de este poblado desde sus orígenes, hasta su abandono definitivo, incidiendo en las características de la población que lo ocupó durante este periodo de tiempo.

Teniendo el poblado de El Castellón como centro principal de este estudio, un objetivo fundamental se centra en el análisis del poblamiento del valle del Esla, y en especial de la **Comarca de Tábara**, en la zona más inmediata a este enclave, teniendo en cuenta el poblamiento de esta zona desde la Edad del Hierro, hasta el periodo tardoantiguo, cuando se abandona El Castellón. Analizando las conexiones entre los diferentes asentamientos documentados, y su explotación del terreno circundante.

El trabajo de investigación de esta zona se ha llevado a cabo desde el punto de vista arqueológico, dada la escasez o ausencia de fuentes literarias que nos encontrábamos en muchos casos, que no nos han permitido tener otro tipo de informaciones sobre esta determinada zona en alguno de los periodos que nos ocupan, aunque se ha recurrido, en la medida de lo posible,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

al empleo de las mismas, con el objetivo de tener una visión lo más completa posible sobre el proceso histórico que se documenta en esta región.

De esta forma nos centraremos en la recopilación de documentación referida a los yacimientos conocidos de la zona hasta la fecha, llevándose a cabo algunas prospecciones a aquellos que se han considerado más determinantes en cuanto a sus similitudes con nuestro caso de estudio.

Dentro del estudio más local llevado a cabo se ha establecido una cronología precisa para el yacimiento de El Castellón, que nos permite ahondar en la evolución histórica que se produce en este enclave. Relacionando este poblado con el aprovechamiento de los recursos a los que tiene acceso y las conexiones con otros yacimientos coetáneos a su ocupación.

Por otra parte, se ha realizado un estudio y análisis de aquellos poblados fortificados en altura, emplazados en el **valle del Duero**, que guardan semejanzas con El Castellón, en lo referente a sus características urbanas, materiales, y de ocupación de estos yacimientos, encontrándonos con casos como los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia) o La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), entre algunos de los cuales se han llevado a cabo intervenciones arqueológicas.

Elaboración de un profundo estudio y análisis de las diferentes particularidades de este poblado, en relación a las **características urbanísticas**, (incidiendo en los diversos modos de vida de las sociedades que ocuparon este lugar entre la Edad del Hierro y la Antigüedad tardía.

Caracterización de los **sistemas defensivos** del territorio, y su vinculación a poblados fortificados de similares características. Prestando especial atención ante la necesidad de defensa del territorio frente agresiones externas que se producirían en esta zona de frontera.

Uno de los aspectos fundamentales de este poblado y es el **trabajo metalúrgico** desarrollado durante el periodo tardoantiguo, y su vinculación con las zonas mineras de la Sierra de la Culebra, contando con la realización de diferentes analíticas, para poder conocer en profundidad esta actividad. Incidiendo en el análisis de la metalurgia efectuada en otros los poblados tardoantiguos.

Los **medios de producción y sus consecuencias económicas**, que se identifican en este poblado y su vinculación con zonas productivas de su entorno, especialmente en lo que se refiere al aprovechamiento de los recursos mineros, agropecuarios y fluviales, nos ponen de manifiesto la importancia estratégica, económica, social y productiva de El Castellón en los siglos V – VIII d.C., en un momento de cambios sociales, en una zona estratégica de frontera.

### Metodología de trabajo

Para llevar a cabo el trabajo que aquí presentamos se ha desarrollado una metodología de estudio dividida en tres etapas principales, que han permitido ahondar en esta investigación de una forma precisa.

En primer lugar se ha realizado una **revisión de la documentación** existente de la zona de estudio, a través de toda la bibliografía publicada, la información registrada en el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora sobre los yacimientos existentes en la provincia de Zamora, desde la Edad del Hierro, hasta el periodo tardoantiguo.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Se ha efectuado una exhaustiva recopilación de toda la documentación cartográfica existente, con el objetivo de tener una completa información sobre el territorio de estudio y poder realizar con posterioridad el correspondiente trabajo de campo. Para ello se ha consultado el Mapa Geológico de España, Instituto Geológico y Minero de España (Villafáfila: 308 / Moreruela de Tábara: 339 / Manganeses de la Lampreana: 340, 1:50.000), Instituto Geológico y Minero de España Mapa Geológico (1:50.000), mapas topográficos (1:25.000. MTN25. 308-III. Santovenia), los mapas digitales a través de Google Earth, SigPac<sup>1</sup> y Pielagos<sup>2</sup>, Mapa de Suelos de Castilla y León y el Mapa de la Provincia de Zamora del año 1773 de la Real Academia de la Historia.

El **trabajo de campo** desarrollado se ha dividido en varios aspectos, como son la prospección arqueológica, la excavación correspondiente al poblado de El Castellón, así como el inventario, limpieza, restauración, dibujo y estudio de los diferentes materiales recuperados.

Los trabajos de prospección y excavación, como veremos en los próximos apartados, se han centrado tanto en la zona interna como externa del poblado abordando diferentes objetivos.

Para realizar este trabajo se ha empleado una metodología de excavación aplicada mediante la excavación por sondeos, empleándose el registro Harris<sup>3</sup>, situando toda la información en unas fichas de campo preparadas para este fin, incluyéndose un registro fotográfico de todas las Unidades Estratigráficas, empleando de una cámara réflex Canon EOS 1100D, con unos objetivos de 18-55 mm y 55-250 mm, y un objetivo macro de 52 mm, para la realización de fotografías de detalle, especialmente de materiales, utilizando ocasionalmente un filtro polarizador Starblitz con el objetivo de eliminar reflexiones de diversas superficies, además de incrementar el contraste y la saturación del color en los casos necesarios. Este registro ha estado auxiliado por una cámara compacta Canon PowerShot A550, con un objetivo de 5.8-23.2 mm, de menor tamaño, ideal para los trabajos de prospección.

El registro topográfico ha sido realizado por la empresa Topomotive durante el año 2011, y en las campañas de 2013 a 2015 pudimos contar con la colaboración de la Universidad de Valladolid y la Universidad de Oviedo, quienes nos cedieron la utilización de dos estaciones totales (Leica Tc 403 L). Mientras que el trabajo topográfico desarrollados en las dos últimas campañas fue realizado por Mercedes Lanz Domínguez y Diego Franganillo Rodríguez, topógrafos de la Asociación Científico – Cultural ZamoraProtohistórica. Toda la información se ha incluido en diferentes planos topográficos elaborados mediante el programa AutoCAD.

Los materiales arqueológicos que se han recuperado en estos trabajos han sido clasificados mediante la Unidad Estratigráfica en el que fueron documentados, individualizándose según la condición de los mismos (cerámica, fauna, metal, lítica, etc), para su posterior estudio y análisis.

Esta labor se ha complementado con la realización de 14 sondeos de magnetometría, realizados por la empresa Arbotante Arqueología e Innovación S.L. Estos sondeos fueron realizados mediante el empleo de un magnetómetro modelo G-856AX, que mide automáticamente el valor absoluto del campo magnético de la tierra con una resolución de 0.1 nT. En su configuración de gradiómetro da una mayor resolución y evita los problemas de ruidos magnéticos en ambientes industriales o derivados de la actividad solar. Dotado del software MagMap 2000, permite transformar los datos magnéticos recogidos en mapas de alteraciones magnéticas 2D y 3D. El cual se ha visto complementado por la utilización del sensor de pulsos

---

<sup>1</sup> <http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>

<sup>2</sup> <http://pelagios.dme.ait.ac.at/maps/greco-roman/>

<sup>3</sup> Para este trabajo se ha empleado el programa Harris Matrix Composer.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

electromagnéticos Garret 1500, con el fin de para detectar restos metálicos susceptibles de interferir en las mediciones geomagnéticas.

El equipo de dirigido por María Luisa Osete del Departamento de Geofísica y Meteorología de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid, ha efectuado diversas recogidas de muestras en los elementos de combustión localizados en el yacimiento de El Castellón, con el objetivo de analizarlas posteriormente y poder ofrecer los correspondientes datos de paleomagnetismo y termoluminiscencia, con la finalidad de poder datar con mayor precisión estas estructuras, así como obtener otra información relevante sobre la composición de las mismas y las temperaturas a las que fueron expuestas.

Se efectuaron recogidas de sedimentos, en determinadas Unidades Estratigráficas que ofrecían una valiosa información, con la finalidad de realizar flotaciones de estos niveles que permitiesen recuperar restos carpológicos, antracológicos y de microfauna, que pudieran ofrecernos una información adicional. El trabajo de flotaciones ha se ha llevado a cabo por el equipo de ZamoraProtohistórica, coordinado por Noelia Hernández Gutiérrez.

### **Análisis del registro arqueológico y documental**

La fase del estudio y análisis los trabajos es la que incluye el tratamiento de los materiales arqueológicos recuperados en el proceso de prospección y excavación. En la cual se ha efectuado un trabajo de laboratorio consistente en la limpieza, inventariado, clasificación, catalogación, fotografía y dibujo de los diferentes elementos arqueológicos.

Se ha incluido la limpieza y consolidación de los objetos metálicos, efectuada por la restauradora Rebeca García, con el objetivo de preservar estos elementos, ante la fragilidad que algunos de ellos presentaban, y que nos ha permitido tener una lectura precisa de los mismos.

En la Universidad de Salamanca se ha efectuado un análisis y clasificación de los diferentes restos faunísticos recuperados en estas campañas de excavación, con la finalidad de poder contar una cuantificación precisa, que nos permita ahondar en el estudio faunístico de El Castellón. Este estudio se está llevando a cabo en el momento de la presentación de este trabajo a dirigido por el Profesor Esteban Álvarez Fernández, con la colaboración de Rodrigo Portero Hernández.

Se han realizado diversos análisis en algunos de los materiales recuperados, especialmente en el caso de los metálicos, incluyendo las escorias, mineral de hierro y diversas herramientas y objetos de hierro y bronce. Estas analíticas han sido efectuadas por el Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal y su equipo del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid.

Otros análisis han sido los efectuados por la empresa Beta Analytic Inc, en relación a la datación de C-14, de diversos materiales orgánicos, con el objetivo de precisar en la datación cronológica de los diferentes contextos.

En esta fase, con el objetivo de poder estudiar y caracterizar todos los elementos arqueológicos, se realizaron consultas y visitas a diferentes museos, con la finalidad de poder contrastar los materiales allí depositados con los recuperados en El Castellón, consultando en

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

muchos casos los informes de las diferentes intervenciones arqueológicas, para poder comprender el contexto en el que fueron recuperados.

De igual forma se han visitado y analizado diversos yacimientos arqueológicos con la finalidad de contrastar las estructuras y elementos situados en estos lugares, con los que identificados en el caso de El Castellón.

Dentro de esta búsqueda de paralelos se ha consultado con diferentes profesionales de universidades, empresas e instituciones, que hayan efectuado trabajos vinculados con los periodos y contextos que aquí presentamos, con la intención de crear un diálogo científico que nos ha permitido a ambas partes poder avanzar en el estudio de los diferentes yacimientos arqueológicos, y comprender de una manera más amplia las características que presentan.

En esta fase final se recopilan y conjugan todos los resultados obtenidos de las prospecciones, excavaciones, análisis, recopilación y estudio bibliográfico, y cartográfico, para obtener las conclusiones finales, que permiten explicar correctamente la evolución del poblamiento en esta región, y responder a todas las preguntas que se planteaban en el objetivos.

En este trabajo de investigación mostramos los resultados que todas las actividades han producido, complementándose con análisis estudios de materiales, dataciones de C-14, analíticas de composición de los materiales metálicos, realización de dataciones y análisis de paleomagnetismo, prospecciones mediante magnetometría, etc, que permiten tener, en este momento, una visión global, que nos explicaría la evolución, desarrollo y características de este poblado a lo largo del tiempo, y su conexión con el medio que le rodea, así como otras zonas cercanas de donde obtiene diferentes recursos que son aprovechados en este enclave.

Un trabajo fundamental llevado a cabo es la contextualización de todos los elementos arquitectónicos y materiales, realizando una comparativa con diferentes asentamientos que presentan características semejantes a las que documentamos en el caso de El Castellón, así como la funcionalidad de determinados elementos o estructuras, y las posibilidades de diferentes rutas de comercios y conexiones entre poblados localizados en zonas diferentes.

También se ha incidido en la contextualización de este yacimiento arqueológico en relación con otros poblados, del mismo periodo, localizados en la zona central de la provincia de Zamora, alguno de ellos en los que se han llevado a cabo intervenciones arqueológicas en el pasado, como es el Caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), y sobre todo en aquellos que podrían tener un contacto más directo con El Castellón.

Se ha mostrado una especial incidencia en aquellos factores y elementos que permiten identificar las sociedades que ocuparon este enclave, y las principales características que las definían, basándonos, para ello, en la economía que los restos arqueológicos ponían de manifiesto, las diferentes actividades que se desarrollarían, con especial relevancia en el caso de la minería del hierro, muy definitoria de este lugar, y las diferentes característica y elementos que permiten ahondar en las singularidades de esta sociedad, especialmente en el periodo tardoantiguo, que es el mejor representado, y que ofrece una mayor información.

De esta forma, gracias a todos los trabajos, analíticas y estudios llevados a cabo se ha podido llegar a reconstruir la evolución de este poblado, y sus características principales entre los siglos V al VII d.C., que es del cual se conservan las estructuras y contextos mejor preservados y que nos ofrecen una visión más precisa sobre este enclave y sus contactos con otras zonas de la península, durante la tardoantigüedad.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

### **Estructuración del estudio**

Este trabajo se encuentra dividido en nueve capítulos, en los que se analiza la ocupación de este poblado y su evolución desde la Edad del Hierro hasta el periodo tardoantiguo.

En el Capítulo 1 nos centraremos en el estudio del poblamiento de la Comarca de Tábara, hasta la tardoantigüedad. Con especial atención en aquellos yacimientos que han sido objeto de intervenciones arqueológicas, que permitan una mayor contextualización de toda esta zona.

Los Capítulos que van del 2 al 6 serán los principales de este trabajo, en los cuales se analizará la intervención arqueológica que se ha llevado a cabo, tanto las excavaciones como prospecciones (Capítulo 2); el estudio de los diferentes materiales procedentes de estos trabajos arqueológicos (Capítulo 3); los análisis de los trabajos metalúrgicos llevados a cabo en este poblado (Capítulo 4); los sistemas defensivos (Capítulo 5); y las áreas habitacionales y funcionales (Capítulo 6).

La segunda parte de este trabajo es la que va a permitir situar y contextualizar este poblado, analizando su evolución histórica (Capítulo 7), con especial relevancia en cuanto a su ocupación y problemáticas durante la Edad del Hierro (Capítulo 8), y principalmente, durante la antigüedad tardía, entre los siglos V – VIII d.C. (Capítulo 9).

**Capítulo 1. Estudio de la Comarca de Tábara: Aproximación al entorno medioambiental y evolución del poblamiento hasta la tardoantigüedad**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En este capítulo abordaremos el área de estudio sobre la cual se han realizado las investigaciones que presentamos en este trabajo, y que permitirá conocer la evolución del poblamiento de esta zona, desarrollando, con posterioridad. Las características propias que presenta el yacimiento de El Castellón y la evolución que sufre a lo largo del tiempo.

Abordaremos el estudio de la evolución del poblamiento, que explicara las diferentes características que se producen en todo el área de estudio, desde la Edad del Hierro, cuando se produce la primera ocupación estable del lugar, hasta la Antigüedad tardía (siglos V – VIII d.C.). Con la finalidad, de poder situar el poblado de El Castellón dentro del determinado contexto histórico y arqueológico que caracterizaría cada etapa, y que configuraría el poblamiento de esta región.

Con este trabajo podremos realizar una comparativa y conexión entre los diferentes yacimientos que se localizan en esta zona de estudio, en relación con El Castellón, y los diferentes factores que, como veremos, caracterizan este enclave, desde las explotaciones mineras de hierro, las redes de contacto y comunicación, etc.

### 1.1.- Delimitación del área de estudio

El ámbito de estudio que se engloba en este trabajo tiene como punto principal el yacimiento de El Castellón, situado en el municipio de Santa Eulalia de Tábara, pedanía perteneciente al municipio de Moreruela de Tábara, que se encuentra en la comarca de Tábara, localizada en la zona central de la provincia de Zamora. Este poblado está emplazado en la denominada Dehesa de Tardajos, la cual ocupa una gran extensión de terreno (611 Ha). Esta dehesa está actualmente en manos privadas, por lo cual se ha precisado de los correspondientes permisos de su propietario<sup>4</sup>, para llevar a cabo las ocho campañas de excavaciones y prospecciones efectuadas hasta la fecha.

En la actualidad el aprovechamiento económico esta dehesa se centra en su explotación cinegética (caza de jabalí y ciervos) y ganadera (registrada en la presencia de un pequeño rebaño de cabras), que desde el siglo pasado se viene llevando a cabo de forma ininterrumpida en esta zona, destacando la presencia de la denominada *Casa del Cabrero* o del guardés, ubicada en la zona Noroeste de El Castellón.

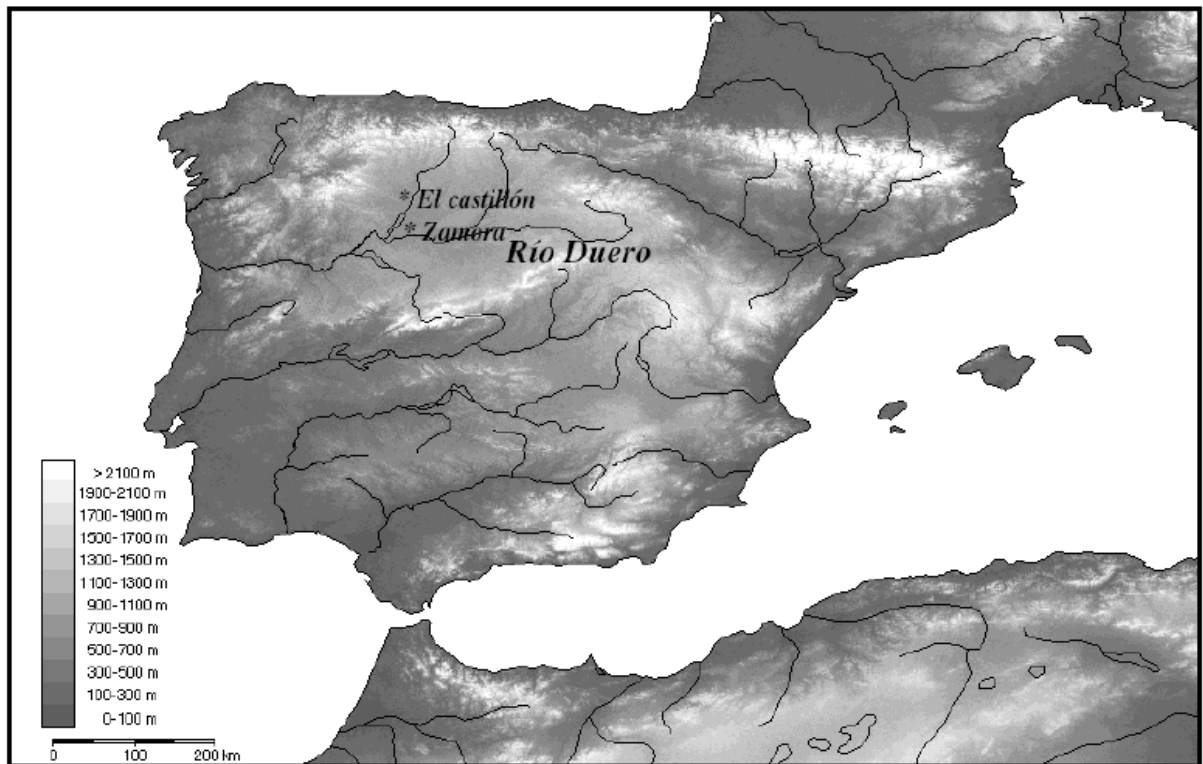
El acceso a este yacimiento se puede realizar de dos maneras diferentes, en primer lugar, tomando la N-630 desde Zamora en dirección Benavente (o su variante de la A66), para una vez sobrepasada la localidad de La Granja de Moreruela, tomar un desvío a la izquierda incorporándose a la ZA-123 en dirección Tábara, donde nada más atravesar el conocido como Puente Quintos, que cruza el Esla, debe de tomarse una senda que dirige directamente hacia el castro. Actualmente esta senda se ha incluido dentro del denominado camino Mozárabe de peregrinaje, que se dirige a Santiago de Compostela. La otra opción es realizar el trayecto desde Zamora tomando la N-630, para posteriormente coger el desvío a la izquierda en dirección Puebla de Sanabria (N-631), al llegar a la localidad de Pozuelo de Tábara debemos de tomar la ZA-2443 en dirección a Santa Eulalia de Tábara. Al atravesar esta localidad es necesario dirigirse por el primer camino de concentración parcelaria que sale a la derecha y que lleva

---

<sup>4</sup> Nos gustaría agradecer al propietario de los terrenos, Francisco Javier Martínez de Irujo, las facilidades que en todo momento ha proporcionado para poder llevar a cabo los trabajos de excavación en sus terrenos.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

directamente al propio yacimiento, por una senda más larga que la anteriormente descrita, pero más tendida y asequible.



*Fig. 1.- Ubicación del yacimiento de El Castellón en la Península Ibérica.*

El Castellón se emplaza en una zona amesetada localizada en la cima de un cerro destacado en la margen derecha del río Esla, con una altitud que oscila entre los 740 m y los 749 m y sus coordenadas geográficas son 41°51'20" de latitud Norte y 5°47'25" de latitud Oeste (coordenadas UTM X: 268.253.38, Y 4.635.629.37), con un emplazamiento privilegiado controlando el paso del río Esla. En sus cercanías se localizan los arroyos de las Praderas y Valdehondo.

Se sitúa en una zona estratégica muy importante, desde la cual se controla una gran extensión del curso del río Esla, donde se produce un estrechamiento del mismo, en la zona denominada como El Majalón. Igualmente, sus murallas le permitirían controlar visualmente una mayor extensión de terreno en dirección Norte, Oeste y Sur, y tener un importante control sobre una gran variedad de recursos.

Este poblado se extiende sobre una superficie aproximada de algo más de 3 Ha con un perímetro amurallado de unos 600 m de longitud, menos por la zona Este donde se localiza el farallón rocoso que lo hace inaccesible. Posee dos líneas de muralla, la principal se extiende de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

forma perimetral, a excepción su zona Este, donde se encuentra en mencionado farallón, que la hace totalmente innecesaria, y otra muralla de menor tamaño, que parte desde la entrada Norte, en dirección hacia la zona Sur, donde podría localizarse una entrada.

El primer acercamiento a este lugar arqueológico permite identificar dos zonas bien diferenciadas, en primer lugar encontramos el denominado castro de El Castellón propiamente dicho, mientras que el segundo se correspondería con el Abrigo de El Castellón, donde se localizan diversas manifestaciones esquemáticas. Este último se encontraría emplazado en una pequeña covacha localizada en el farallón rocoso que se localiza al Este de esta zona.

Entre ambos núcleos existe una conexión directa, ya que desde el propio castro, no es difícil el acceso a este abrigo, al cual se accedería desde la zona Norte, a través de un camino que descendería desde este lugar en dirección hacia el propio abrigo, rodeando la totalidad del farallón oriental.



*Fig. 2.- Localización geográfica del poblado de El Castellón en la provincia de Zamora.*

Además de la exhaustiva investigación realizada en este yacimiento arqueológico que aquí presentamos, incluimos un estudio de su entorno más inmediato, así como aquellas zonas



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

de influencia y captación de recursos. Por lo que se ha creído conveniente incluir en él la integridad de la Comarca de Tábara, formada por los municipios de Faramontanos de Tábara, Ferreras de Abajo, Ferreras de Arriba, Ferrerueta, Morerueta de Tábara, Pozuelo de Tábara, Tábara, Litos, Villanueva de Valrojo, Escobar de Tábara, Sesnández de Tábara y Santa Eulalia de Tábara, así como algunas zonas de las comarcas de Tierra de Alba, Aliste, Tierra del Pan y Tierra de Campos, para darle una mayor profundidad, y poder comprender mejor desarrollo y evolución que sufre poblamiento de esta zona central de la provincia de Zamora, y como afecta a El Castellón a lo largo de toda su historia.



*Fig. 3.- Vista del abrigo y castro de El Castellón desde la margen izquierda del río Esla (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Como se ha mencionado, el ámbito geográfico de análisis que planteamos en este trabajo no se puede circunscribir únicamente a la comarca de Tábara, creada políticamente, en el año

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

1371 (Sánchez Gómez, 1997), sino que debido a las condiciones geográficas, culturales e históricas, consideramos imprescindible englobar dentro del estudio del poblamiento de la comarca de Tábara otras zonas limítrofes, como son lugares puntuales de las comarcas de Tierra de Alba, Aliste, Tierra del Pan y Tierra de Campos, conformando un área que permite tener una concepción más global del poblamiento que se produce en esta región.

El examen del poblamiento que planteamos en este apartado pretende realizar una visión pormenorizada de cómo pudo desarrollarse la ocupación de la comarca de Tábara y sus alrededores, desde la Edad del Hierro, cuando se produce la primera ocupación de El Castellón, hasta la Antigüedad Tardía, momento en el cual se abandona definitivamente, con tan sólo una breve ocupación puntual entre los siglos XIX y XX, identificada en la mencionada *Casa del Cabrero*.



*Fig. 4.- Fotografía aérea del poblado de El Castellón (Fuente: Sigpac).*

Uno de los principales problemas que encontramos a la hora de realizar esta investigación es la escasez o carencia de información existente, ya que la mayoría de las ocasiones los datos con que contamos se reducen a prospecciones puntuales o hallazgos casuales

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

que no acaban de despejar la duda sobre la ubicación exacta y cronología de un determinado yacimiento.

Las excavaciones arqueológicas que se han llevado en la zona de nuestro estudio son más bien escasas, correspondiendo la mayoría a intervenciones de urgencia que han documentado yacimientos de una manera muy parcial, sin atender a trabajos de investigación que pudieran proporcionar una información en mayor profundidad.

La documentación que aquí reunimos procede, en su mayoría, de aquella recogida en el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora<sup>5</sup>, consultado en el Servicio Territorial de Cultura de Zamora, completándose con las publicaciones, que en menor medida, se han elaborado sobre los trabajos desarrollados en los yacimientos que aquí analizamos.

---

<sup>5</sup> Queremos agradecer a la Arqueóloga Territorial de Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo, las facilidades que en todo momento me ha proporcionado para poder acceder al Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora.

## **1.2.- La comarca de Tábara**

La comarca de Tábara es un espacio que casi podría ser considerado el ejemplo perfecto de un territorio de transición. No resultando fácil determinar sus límites geográficos. La propia geografía y los rasgos culturales sitúan a las tierras tabaresas en una encrucijada en la que confluyen y se cruzan características de todas las comarcas con las que limita que difieren notablemente entre sí. En su área más septentrional, la comarca de Tábara se adentra casi en La Carballeda, mientras que la más occidental comparte rasgos con la más árida Tierra de Alba, espacio con el que a menudo la emparejan los geógrafos creando una artificial comarca de Tábara – Alba (Sánchez Gómez, 1997).

Como marco de referencia para definir la comarca de Tábara, tomamos las poblaciones de la denominada Tierra Vieja de Tábara que en el año 1371 son donadas en señorío al noble Gómez Pérez de Valderrábano por Enrique II. A dicho señorío se añadirán en momentos posteriores otras poblaciones que acaban conformando el territorio definitivo del marquesado de Tábara. Lo componen, al margen de despoblados y dehesas, las siguientes entidades: la villa de Tábara, Ferreras de Arriba, Litos, Morerueta de Tábara, Santa Eulalia de Tábara, Pozuelo de Tábara, Riofrío de Aliste, San Martín de Tábara, Sasnández, Escober, Ferrerueta y Abejera. Además de estos municipios, hay algunos otros como los casos de Ferreras de Abajo, Villanueva de Valrojo, Sarracín de Aliste y Cabañas de Aliste, que se han incluido de alguna forma dentro de esta comarca debido a sus condiciones geográficas o administrativas que los han mantenido en relación con la comarca de Tábara (Sánchez Gómez, 1997).

Este espacio se sitúa en la mitad occidental de la provincia, no obstante, el ámbito más oriental de la comarca entra en contacto con las llanuras cerealistas de Tierra de Campos. Pero si por algo se caracteriza el territorio tabarés, es por constituirse en un verdadero espacio de transición, identificación a la que se recurre con excesiva frecuencia en el estudio geográfico de un sinnúmero de territorios, pero que en este caso se ajusta plenamente a la realidad (Sánchez Gómez, 1997).

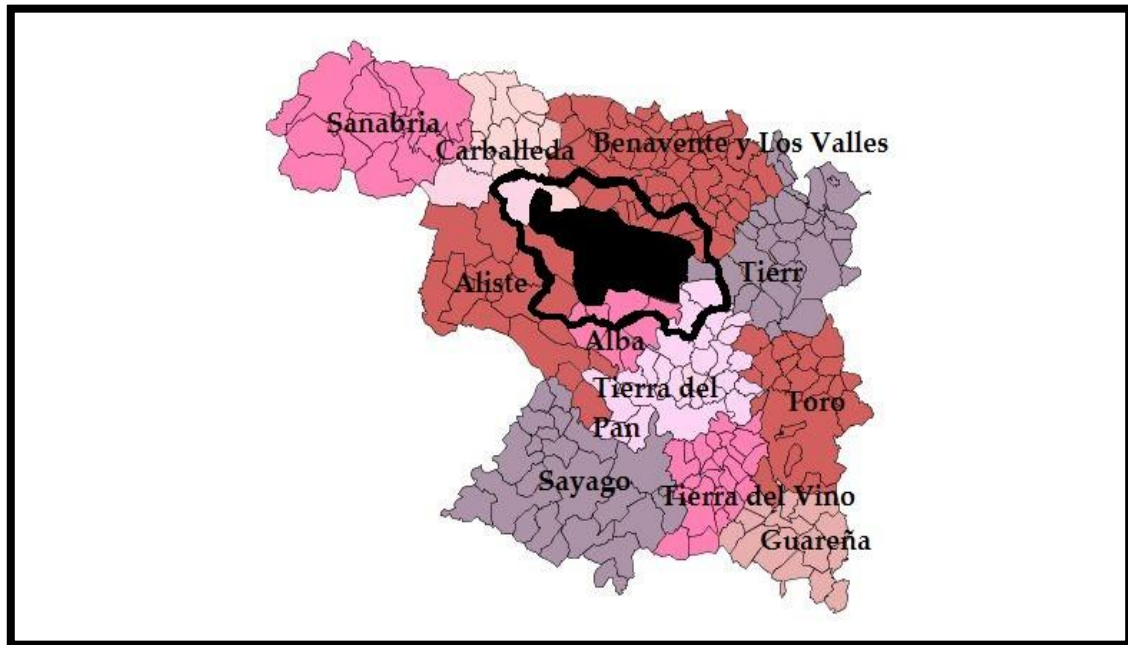
Gran parte de los sectores occidental y suroccidental de la comarca se extienden sobre las últimas estribaciones de la Sierra de la Culebra. Se trata de un relieve residual que arranca desde aproximadamente el municipio de Puebla de Sanabria, en dirección Noroeste - Sureste, y alcanza hasta el río Esla, dividiéndose en esta zona más oriental en varias ramas, dando lugar a las sierras denominadas de las Cavernas, de las Carbas, Roldana y de Cantadores (Sánchez Gómez, 1997).

Dentro de este espacio tabarés, la mayor elevación corresponde a Miño Cuevo, con 1.211 m, en el vértice que une los términos municipales de Ferreras de Arriba, Villardecervos y Riofrío de Aliste. Por lo general las mayores alturas de esta comarca se sitúan en torno a los 900 m, y están constituidas por crestas cuarcíticas (Tejero de la Cuesta, 1998).

Entre las diferentes alineaciones que forman el geosistema de sierra, se distribuyen estrechos valles formados por suelos de tierras pardas con gravas sobre sedimentos pizarrosos, con diferentes texturas pero generalmente pobres en humus y fácilmente encharcables. Su cobertura vegetal es arbustiva y aunque hoy están escasamente aprovechados, en otras épocas han permitido el desarrollo de algunos cultivos de hortalizas, en zonas con disponibilidad de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

agua para el riego y también han posibilitado la existencia de unos pastos de cierto interés (Tejero de la Cuesta, 1998).



*Fig. 5.- Mapa de la provincia de Zamora, con el área de estudio afectada. En color negro se muestra la comarca de Tábara, en el resto del área delimitada engloba los restantes municipios afectados.*

El carácter transicional de la comarca de Tábara se manifiesta en el hecho de presentar, junto con los ámbitos claramente serranos, otros en los que pierde fuerza el relieve, bien descendiendo en dirección Este, hasta morir en el Esla o hacia el Suroeste, hasta el valle del Aliste.

El área que se orienta hacia el río Esla, parte de la zona sedimentaria central del sinclinal de Tábara y es, como indica Plaza Gutiérrez (1986), es la principal zona agraria de la comarca, con escasa presencia de vegetación original, salvo algunas manchas de encinas, quejigos y rebollos. Los suelos predominantes son semejantes a los que aparecen en los estrechos valles de la sierra, de tierras pardas con gravas sobre sedimentos pizarrosos, algo más ricos en humus pero igual de fácilmente encharcables (Plaza Gutiérrez, 1986: 173 - 195).

Dentro de este mismo geosistema, encontramos un sector con suelos auténticamente aluviales, notablemente más fértiles, sobre el arco que dibuja el curso del arroyo de Burga o de La Burga, entre Tábara y su desembocadura en el Esla. Afecta a tierras de Tábara, Faramontanos de Tábara, Santa Eulalia de Tábara y Morerueta de Tábara y sin duda es una de las circunstancias favorables que explica el marcado desarrollo agrícola de estas poblaciones. En

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

general, estas tierras agrícolas presentan un carácter abierto, apareciendo sólo algunas cortinas en las cercanías de los pueblos, destinadas a cereales o leguminosas forrajeras, huertos y algunos prados (Plaza Gutiérrez, 1986: 173 - 195).

Formando parte de este mismo sector, y desarrollándose sobre suelos de tierras pardas con gravas sobre sedimentos pizarrosos, se extiende lo que Plaza Gutiérrez denomina geosistema de dehesa, el cual se extiende por toda la mitad oriental del área septentrional, a lo largo del límite oriental de la comarca que delimita el río Esla, y el sector Sureste, sobre San Martín de Tábara y las tierras suroccidentales de Moreruela de Tábara. Esta zona adhesada bordea toda la comarca de Tábara, en el sentido de las agujas del reloj, desde la localidad Litos hasta San Martín de Tábara. Este origen se halla en los montes de encinas y de rebollos y quejigos que tras la creación del señorío de Tábara en 1371 fueron declarados “propiedad de reserva” del marqués. Se trataba de territorios esencialmente montaraces, con un importe desarrollo del encinar, aunque con sensibles diferencias en la calidad de los suelos. Las dehesas ribereñas del Esla fueron y son las de mayores aptitudes para el desarrollo de los pastos y el laboreo de sus suelos. Las dehesas de Quintos y Misleo tuvieron el valor añadido de situarse en zona de tránsito hacia el oriente de la provincia, existiendo en ambas sendas barcas para el paso del río que producían notables ingresos al propietario de las fincas (Plaza Gutiérrez, 1986: 173 - 195).

### **1.3.- Historia de la Investigación**

Un problema que encontramos de inicio, es la escasez de investigaciones, prospecciones, excavaciones y publicaciones sobre la zona que ha delimitado este estudio, centrándose los trabajos de investigación en lugares como serían los correspondientes al Monasterio de La Granja de Moreruela, el castillo de Castrotorafe, o las Lagunas de Villafáfila. Mientras en el resto de lugares, en cierto modo, han pasado desapercibidos para la arqueología, a excepción de algunas prospecciones, y unas pocas excavaciones, generalmente relacionables con la ejecución de diversas infraestructuras urbanas o civiles.

En primer lugar el trabajo se ha centrado en recopilar las prospecciones arqueológicas que se han llevado a cabo hasta la fecha, y que son siempre el primer paso para poder tener un acercamiento a las características de un determinado yacimiento.

Las primeras referencias que tenemos para esta zona, desde un punto de vista arqueológico, se las debemos a Gómez Moreno, quien en su Catálogo Monumental de España del año 1927, en el libro referente a la provincia de Zamora, reúne todos aquellos lugares arqueológicos conocidos hasta la fecha (Gómez Moreno, 1927). Este primer trabajo será el punto de partida para posteriores trabajos, en los cuales se comenzará a profundizar de manera más precisa sobre el poblamiento de la provincia de Zamora, pero donde no se menciona el yacimiento de El Castellón.

En 1978, Sevillano Carbajal publica la obra *Testimonios arqueológicos de la provincia de Zamora*, en la cual se citan un gran número de yacimientos arqueológicos de toda la provincia de Zamora. En esta obra se menciona, muy brevemente, por primera vez la presencia del yacimiento de El Castellón en Santa Eulalia de Tábara. Sin embargo, no se hace referencia a la presencia de las pinturas esquemáticas del Abrigo de El Castellón (Sevillano Carbajal, 1978).

En 1986, en su trabajo sobre *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*, Esparza Arroyo, recopila una importante e ingente información sobre los castros del noroeste zamorano, entre los cuales aparece El Castellón. Esta es, sin duda, la prospección más exhaustiva que se ha realizado hasta la fecha sobre la zona que nos ocupa (Esparza Arroyo, 1986).

Además del mencionado poblado se citan otros numerosos sitios arqueológicos como La Furnia (Escober de Tábara), El Castillo, Mansuerra y Prado Redondo (Ferrerías de Abajo), El Castro, la Lleira, el Castellán, Peña Valdemera, la Ciudad, Cuesta de la Braña, Valdemanzanal, Cañada y Cepo Ferrero (Ferrerías de Arriba), La Armena, el Castrico y el Castro (Abejera), Corral de los Moros (Tábara) y la Dehesa de Misleo (Moreruela de Tábara), que se encontrarían en la zona de nuestro estudio (Esparza Arroyo, 1986).

Hasta el año 1987, no se realizará ninguna publicación referente a las pinturas del Abrigo de El Castellón, cuando, a cargo de Fernández Rivera se lleva a cabo el primer estudio sobre estas representaciones esquemáticas. Estas manifestaciones rupestres ya eran conocidas desde antaño, pero es ese momento cuando fueron dadas a conocer de manera científica, gracias a la colaboración de un vecino de La Granja de Moreruela (Fernández Rivera, 1987).

En el año 1999 se realizaron una serie de prospecciones arqueológicas en la Provincia de Zamora, dirigidas por Misiego Tejada, de la empresa Strato Gabinete Arqueológico S.L., en las que se realizó una revisión de los sitios arqueológicos ya conocidos, así como el hallazgo de otros nuevos lugares, desconocidos hasta la fecha, y que vinieron a completar el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora (I. A. P. Z.).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En el año 2001, como consecuencia de un descenso en el agua del embalse de Ricobayo que afecta el río Esla, se realizan una serie de prospecciones, coordinadas por la Arqueóloga Territorial de Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo, en las cuales se estudian muchos de los yacimientos conocidos con anterioridad, pero que en este momento se aprovechó para realizar una nueva prospección y estudio de los mismos, debido al descenso de las aguas del embalse. Dentro de este estudio se incluyen los yacimientos existentes en los municipios de Fontanillas de Castro, San Cebrián de Castro, La Granja de Moreruela, Moreruela de Tábara, Santa Eulalia de Tábara y Perilla de Castro (Larrén Izquierdo, *et alii*, 2001). Este trabajo dio como fruto la publicación sobre el *Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla* (2001), en el cual se mencionaba tanto el poblado de El Castellón como las pinturas esquemáticas.

Respecto al número de excavaciones efectuadas es aún más destacable el escaso porcentaje que se han llevado a cabo en esta zona, siendo en todos los casos excavaciones de urgencia, supeditadas al trazado de la construcción civil que se pretendía ejecutar en cada momento.

En relación con la Edad del Hierro encontramos tan solo una excavación dentro del ámbito de esta investigación. Esta fue ejecutada en el año 1987 por Escribano Velasco, en el Cerro de la Magdalena (Milles de la Polvorosa). Durante esta intervención se documentó una estructura de planta rectangular, además de diversos materiales asociados a este periodo (Escribano Velasco, 1992: 175 - 189).

Por lo que se refiere al periodo romano el número de excavaciones asciende a dos. En primer lugar se encuentra el yacimiento de Los Tejares (Milles de la Polvorosa), el cual se sitúa en lo alto de una pequeña loma que domina la margen izquierda del río Tera. Además de las diferentes prospecciones realizadas en este lugar, durante el año 1990, fue excavado un horno, por Carballo Cuadrado y Viñé Escartín. Se trata de un horno de época romana, de planta rectangular (3,70 m X 2,80 m), del cual se conservaba la parte inferior del mismo, su *praefurnium* y la cámara de combustión, recuperándose una importante cantidad de cerámica a mano y *sigillata* (Carballo Cuadrado y Viñé Escartín, 1990: 123 - 134).

En el año 2007 Sanz García y Doval García de la empresa de arqueología Strato Gabinete Arqueológico S.L, realizaron una serie de sondeos en el yacimiento de Santa Eugenia (Santovenia), los cuales pudieron establecer una cronología para este asentamiento que se prolongaría desde el periodo romano a la antigüedad tardía. Entre los materiales recuperados destacando cerámicas a torno, TSH, cerámicas comunes, sigillatas tardías (TSHT) y altoimperiales, además de numerosos fragmentos de *dolia* y grandes ollas. De estos materiales cerámicos destaca la presencia de un galbo con grafito (Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora).

Para el periodo tardoantiguo las intervenciones se reducen a dos. Por un lado tenemos el yacimiento de Las Hiruelas (Burganes de Valverde), emplazado sobre una plataforma que destaca levemente del terreno circundante. Efectuándose en el año 2007, a cargo de Sanz García y Doval Martínez de la empresa Strato Gabinete de Arqueología, S.L., la excavación de 11 silos, que depararon numerosos materiales de época tardoantigua, principalmente cerámicas (Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora I.A.P.Z.).

Como mencionábamos anteriormente Sanz García y Doval García, efectuaron una serie de sondeos en el año 2007 en el yacimiento de Santa Eugenia (Santovenia), prolongándose desde el periodo romano hasta la tardoantigüedad. Para el periodo tardoantiguo los materiales se reducen a algunos fragmentos de TSHT y cerámicas comunes (Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Sin embargo, aunque se salga fuera del área principal de estudio en relación al territorio vinculado con El Castellón, es necesario mencionar los trabajos de excavación efectuados por Domínguez Bolaños y Nuño González, en el poblado tardoantiguo del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), que como veremos en los próximos capítulos, presenta muchas semejanzas con yacimiento que aquí presentamos (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120).



*Fig. 6.- Vista del río Esla desde el poblado de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

#### **1.4.- Estudio arqueológico de la Comarca de Tábara: evolución del poblamiento desde la Edad del Hierro hasta la tardoantigüedad**

Las excavaciones, prospecciones e investigaciones que se han efectuado en El Castellón y su entorno más inmediato, han revelado un poblamiento que podría iniciarse en el periodo Neolítico, teniendo como núcleo principal las pinturas esquemáticas del Abrigo de El Castellón y del Abrigo de El Portalón. Sin embargo el primer poblamiento estable de este lugar no se produce hasta la Edad del Hierro, llegando a la época tardoantigua cuando se abandona definitivamente este lugar, momento del cual poseemos los vestigios mejor conservados y que aportan una mayor información.

Al referirnos al área del presente estudio, encontramos un territorio llano, con suaves elevaciones o cerros, a excepción de la zona de la Sierra de la Culebra, donde alcanzaría sus mayores altitudes, y la zona del valle del Esla donde se encuentra emplazado El Castellón. Pudiendo definir esta zona como un lugar propicio para los campos de cultivo, vertebrada por el mencionado río Esla, y regada por numerosos arroyos, muchos de ellos de carácter estacional (Plaza Gutiérrez, 1990: 173 - 195).

Sin embargo, no se debe olvidar otros núcleos poblacionales más distantes de esta zona, y que debieron de mantener una cierta relación con El Castellón, como es el caso de del poblado del Cristo de San Esteban en Muelas del Pan, coetáneo al nuestro. De todos estos lugares nos ocuparemos en el siguiente apartado, donde situaremos a El Castellón, dentro de un contexto cronológico y arqueológico preciso.

Para llevar a cabo este estudio, se ha considerado necesario iniciar la investigación de esta zona, desde la primera ocupación estable localizada en El Castellón, desde la Edad del Hierro, hasta alcanzar el periodo tardoantiguo, con la finalidad de tener una perspectiva clara y completa del poblamiento y evolución de esta zona.

A continuación realizaremos un análisis pormenorizado de toda la zona que se ha encuadrado dentro de esta investigación. Para ello el trabajo se ha centrado en los datos actualmente se encuentran recogidos en el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora, en las publicaciones que se han efectuado hasta la fecha de estos lugares, así como alguna visita puntual realizada a alguno de estos yacimientos, con el objetivo de corroborar o ampliar la información que teníamos de ellos, pero sin el carácter de una prospección, ya que no se encaminaban a la recogida de materiales, sino la observación de la zona y su entorno, con el objetivo de poder obtener conclusiones generales que permitan comprender las características de este poblamiento.

Para el mejor desarrollo y comprensión de esta investigación realizaremos la descripción de una forma cronológica, analizando los yacimientos y tipo de poblamiento dentro de las respectivas etapas históricas, comenzando por la Edad del Hierro, para terminar en la Antigüedad tardía.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

	<b>YACIMIENTO</b>	<b>LOCALIDAD</b>	<b>Edad del Hierro</b>	<b>Romano</b>	<b>Antigüedad Tardía</b>
1	La Armena	Abejera	X	X	
2	El Castro	Abejera	X		
3	El Castrico	Abejera	X		X
4	Pozoarcón	Bretó			X
5	El Tejar	Bretó			X
6	Bretó-El Tejar	Bretó		X	X
7	El Priorato	Bretó		X	X
8	La Mota	Bretó	X		
9	Las Hiruelas	Burganes de Valverde			X
10	La Furnia	Escober de Tábara	X		
11	Prado Redondo	Ferrerías de Abajo		X	
12	El Castillo	Ferrerías de Abajo	X		
13	El Escorial	Ferrerías de Abajo	X		
14	Mansuerra	Ferrerías de Abajo		X	X
15	El Castro	Ferrerías de Arriba	X		
16	El Castellán	Ferrerías de Arriba	X		
17	La Lleira	Ferrerías de Arriba	X		
18	Valdemanzanal	Ferrerías de Arriba		X	X
19	Cuesta de la Braña	Ferrerías de Arriba		X	X
20	La Ciudad	Ferrerías de Arriba		X	
21	Cañada	Ferrerías de Arriba		X	X
22	Cepo Ferrero	Ferrerías de Arriba		X	X
23	Peña Valdemera	Ferrerías de Arriba	X		
24	El Castellón - Castilcabrero	Fontanillas de Castro	X		X
25	Km. 249	Fontanillas de Castro			X
26	Corral de los Moros	Litos	X		
27	Junciel	Manganeses de la Lampreana			X
28	Los Castellinos	Manganeses de la Lampreana		X	
29	Cerro de la Magdalena	Milles de la Polvorosa	X		
30	Los Tejares	Milles de la Polvorosa		X	
31	Lugar Viejo	Milles de la Polvorosa		X	
32	Dehesa de Misleo	Moreruela de Tábara	X	X	
33	El Pedralbo	Perilla de Castro	X		
34	El Tejar	Pozuelo de Tábara	X		
35	Las Alcantarillas	Riego del Camino		X	
36	El Artinal	Riego del Camino		X	X
37	La Cañada	Riego del Camino	X	X	
38	Castrotorafe	San Cebrián de Castro	X	X	X
39	Las Llatas de la Huelga	Santa Eulalia de Tábara		X	
40	El Castellón	Santa Eulalia de Tábara	X		X
41	Las Coronas	Santovenia	X		
42	Las Lagunas Largas	Santovenia	X		
43	Los Navayuelos	Santovenia	X		
44	Los Tesos	Santovenia		X	X
45	Santa Eugenia	Santovenia		X	X
46	Fuente el Moro	Santovenia			X
47	Alto de Santa Elena	Santovenia		X	X
48	Corral de los Moros	Tábara	X		

*Fig. 7.- Listado de yacimientos con una ocupación entre la Edad del Hierro y la Antigüedad tardía, dentro del área de estudio.*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

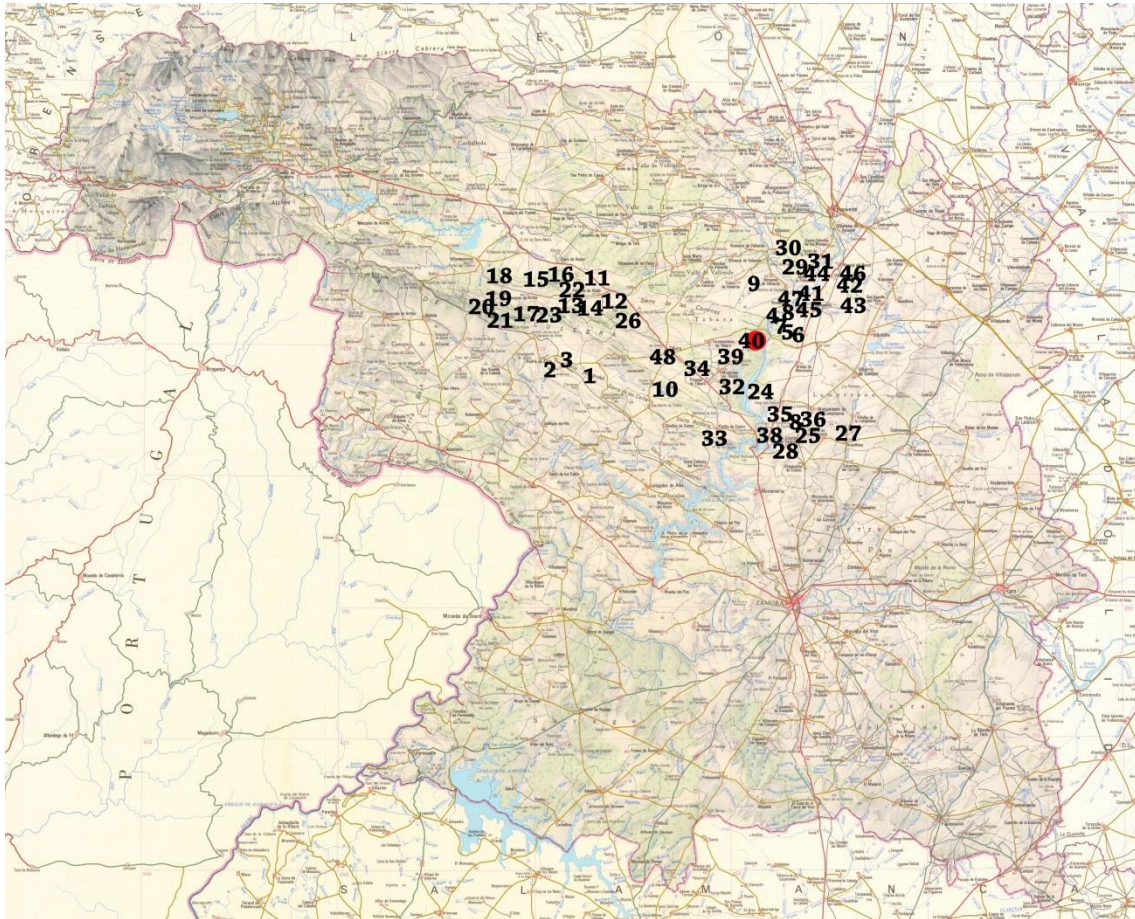


Fig. 8. Ubicación de los yacimientos abordados en este trabajo, dentro de la delimitada zona de estudio.

La zona de estudio que aquí presentamos se situaría entre dos zonas que representarían una gran importancia para el desarrollo del poblamiento de este sector, cómo es, por una parte, la zona minera de la Sierra de la Culebra (Fig. 8), emplazada en la zona occidental de la provincia de Zamora. Este lugar, destaca, principalmente, por las explotaciones de mineral de hierro, que cómo veremos a lo largo de este trabajo, se muestran fundamentales en el desarrollo de poblados como los de El Castellón (Larrazabal Galarza: 1995; Sastre Blanco: 2006; Sastre Blanco y Vázquez Fadón: 2013).

Mientras que por otra parte se encontrarían, en la zona oriental de la provincia de Zamora, en la denominada Tierra de Campos, las conocidas cómo Lagunas de Villafáfila (Fig. 8), con una gran presencia de aves, y destacables por ser lugares vinculados con la explotación de la sal, desde la Edad del Bronce, lo que les otorgaría una gran relevancia en la evolución y desarrollo de las diferentes sociedades que ocuparon estas regiones (Delibes de Castro, *et alii*: 2007; Rodríguez Rodríguez: 2007; Abarquero Moras, *et alii*: 2010).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Ambas zonas se encontrarían separadas por el cauce del río Esla, que vertebraría esta zona de Norte a Sur, presentándose diferentes zonas de vado del mismo, siendo una de las principales aquella donde se encontraría ubicado El Castellón.



*Fig. 9. Ubicación de los principales recursos en el área cercana de El Castellón. Sierra de la Culebra (hierro) y las Lagunas de Villafáfila (explotación de la sal).*

### 1.4.1.- El poblamiento durante la Edad del Hierro de la comarca de Tábara

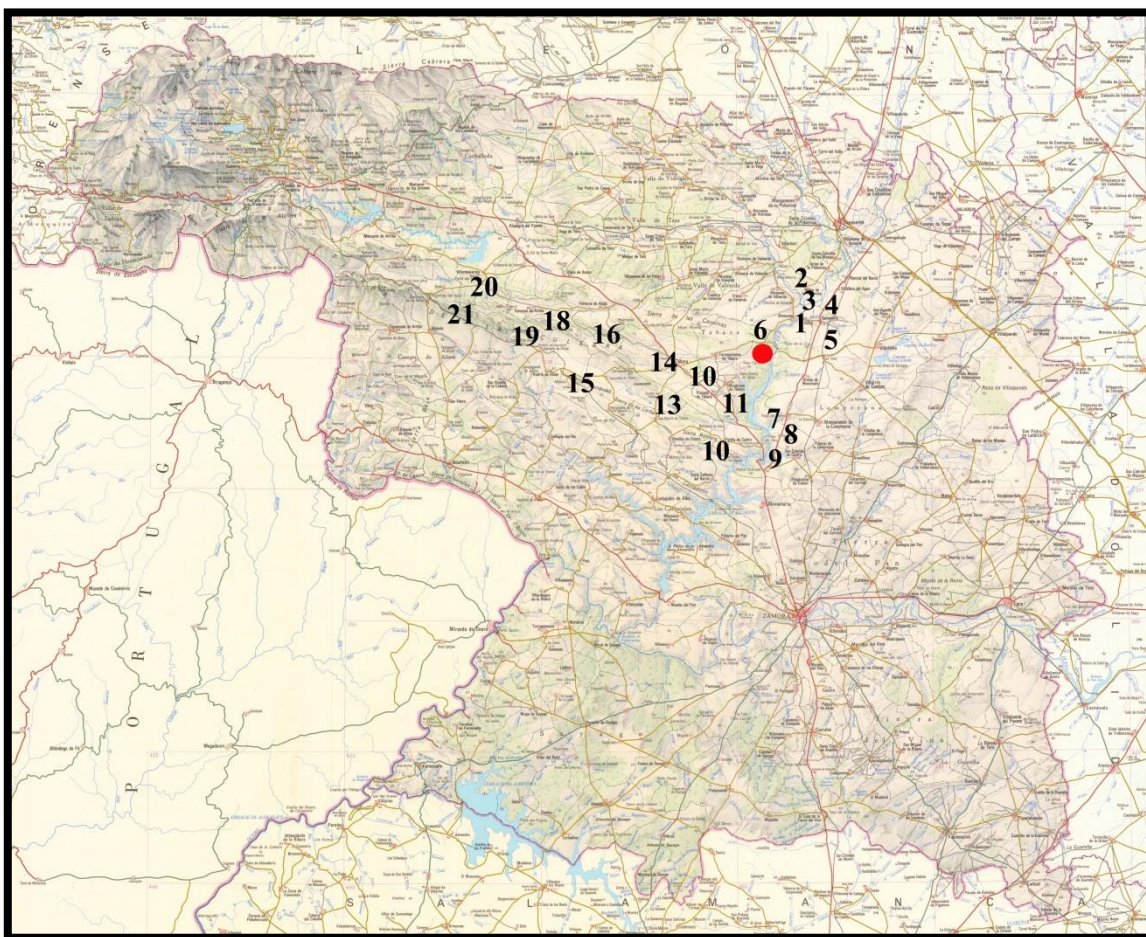
Durante la Edad del Hierro en la región de Tábara y sus alrededores se aprecia un importante incremento del poblamiento, con respecto a periodos anteriores, en los cuales el número de yacimientos es mucho más reducido, y los datos procedentes de excavaciones y prospecciones menores. Es especialmente significativa la gran densidad de lugares identificados para este periodo en toda el área de la Sierra de la Culebra (Fig. 10).

De esta forma, parece entreverse un movimiento de las poblaciones, durante este periodo, hacia lugares en altura, quizás buscando zonas más defensivas o con un mayor control

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

del territorio y de determinados recursos, en detrimento de otras zonas llanas con mejor accesibilidad a los recursos fluviales, como parece que sucede durante las etapas anteriores.

El número de yacimientos documentados en este momento alcanza el total de 21, en toda el área que se ha considerado apropiada incluir en este estudio. Lo más significativo es que los poblados comienzan a hacerse más notables desde el punto de vista estructural, con sistemas defensivos muy perceptibles y fácilmente definibles sobre el terreno, lo cual ayuda a la hora de llevar a cabo las prospecciones de campo, permitiendo la identificación más clara de muchos de estos enclaves.



*Fig. 10.- Poblamiento de la Edad del Hierro en el área de estudio. 1. La Mota (Bretó) 2. Cerro de la Magdalena (Milles de la Polvorosa) 3. Las Coronas (Santovenia). 4. Lagunas Largas (Santovenia) 5. Los Navayuelos (Santovenia) 6. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara) 7. El Castellón (Fontanillas de Castro) 8. La Cañada (Riego del Camino) 9. Castrotorafe (San Cebrián de Castro) 10. El Pedralbo (Perilla de Castro) 11. Dehesa de Misleo (Morera de Tábara) 12. Los Tejares (Pozeuelo de Tábara) 13. La Furnia (Escober de Tábara) 14. El Corral de los Moros (Tábara) 15. La Armena (Abejera) 16. El Castillo (Ferrerías de Abajo) 18. Peña Valdemera (Ferrerías de Arriba) 19. La Lleira (Ferrerías de Arriba) 20. El Castro (Ferrerías de Arriba) 21. El Castellán (Ferrerías de Arriba).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Esta arquitectura parece responder a un doble motivo, de defensa y de monumentalidad de los lugares, ya que en ocasiones algunas de las murallas parecen tener una utilidad más de ostentación de poder y monumentalidad, en vez de poseer un carácter eminentemente defensivo, como queda perfectamente constatado en algunos yacimientos portugueses como los casos del castro del Castelinho (Cilhades, Torre de Moncorvo) (Santos, *et alii.*, 2012) o el Castelos dos Mouros (Vilarinho dos Galegos, Mogadouro) (Pereira Dinis, *et alii.*, 2015: 225 - 241), excavados en la zona portuguesa de Tras-os-Montes. Para los que tenemos algunos paralelos en nuestra zona de estudio, dado los grandes derrumbes que presentan algunas de las estructuras defensivas.

Los yacimientos que se abordan en este trabajo de investigación se relacionan con la propia ocupación del poblado de El Castellón, desde sus primeros vestigios identificados en la Eda del Hierro, hasta su época de máximo apogeo y abandono final durante los siglos V al VI d.C.

En primer lugar nos centraremos en el municipio de Milles de la Polvorosa, ubicado en la zona Norte de la zona de estudio, donde tan solo se localiza un asentamiento, localizado en la zona conocida como **Cerro de la Magdalena**, el cual no había experimentado una ocupación durante periodos anteriores. El espacio total que abarca este yacimiento se extiende por una superficie de unas 1,72 Ha, ubicándose sobre un promontorio en la margen izquierda del río Tera, desde el cual posee un perfecto control de territorio circundante.

Este lugar fue intervenido en el año 1987, a causa de una excavación de urgencia dirigida por Escribano Velasco. En el transcurso de estos trabajos descubrió una estructura de planta rectangular, de funcionalidad indeterminada. Entre los materiales arqueológicos que depararon estas excavaciones sobresalen cerámicas a mano con perfil en “S”, así como a torno pintadas de tradición celtibérica. Uno de los elementos más destacables de estas excavaciones es la presencia de una fibula de bronce de doble resorte. En este caso concreto contamos con datos muy claros, a raíz de las excavaciones realizadas en este lugar, que muestran un yacimiento con una ocupación correspondiente al Hierro II, que sin embargo, no muestra vestigios de una ocupación anterior<sup>6</sup>. Se trata de un poblado fortificado, donde se observan restos correspondientes a una muralla defensiva, que se ve complementada por la presencia de un foso (Escribano Velasco, 1992: 175 – 189)

En el término municipal de Riego del Camino el único lugar donde encontramos con una ocupación durante este periodo es el de **La Cañada**, situado a 700 m de altitud, emplazado en la ladera de un alargado espigón. Entre los materiales arqueológicos que se han encontrado en esta área sobresale la presencia de un molino barquiforme y otro circular, lo cual no permite obtener datos más precisos sobre la ocupación de La Cañada y sus características (I.A.P.Z.).

En Fontanillas de Castro contamos con tan sólo un asentamiento identificado durante la Edad del Hierro, como es el de **El Castellón – Castilcabrero**. Se trata de un pequeño castro situado sobre el Esla, a 700 m de altitud, en la conocida como Dehesa de Castilcabrero. Está prácticamente rodeado por el embalse del Esla en las épocas de máxima concentración de agua. Presenta fuertes escarpes en todas sus laderas, especialmente la Norte, ya que está cortada sobre el propio río, mientras que sus vertientes Sur, Este y Oeste, de acceso más fácil, se encuentran rodeadas por una doble muralla, construida a base de hiladas formadas por lajas de pizarras y esquistos, de las que hoy en día se distinguen restos en su zona Sur.

El poblado se ubica en dos zonas diferenciadas, una sobre una superficie llana en la parte más alta del cerro, cerrada por el primer recinto de murallas y la otra en el espigón en la zona

---

<sup>6</sup> Información procedente del Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora (I.A.P.Z.)

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Oeste, a unos 3 m por debajo de la plataforma y cerrado, esta vez, por el segundo recinto, que bordea la ladera con una separación entre ambos de 2 m.

Hay que aludir a la existencia de dos paredes paralelas, de unos 2 m de longitud, construidas con lajas de pizarra, cortadas en uno de sus extremos por otra perpendicular, quedando entre ellas un espacio muy reducido que no supera los 0,50 m de anchura, que se ha interpretado como enterramiento medieval, sin poseer más información al respecto. En toda la zona y especialmente en las laderas se observan numerosos amontonamientos de piedras que parecen corresponder a derrumbes producidos en la muralla, en el extremo Oeste de la plataforma del cerro se detecta una gran cantidad de fragmentos de teja.

Este enclave está muy dañado por las excavaciones clandestinas que se vienen efectuando, de hecho, una de ellas ha deparado la exhumación de la posible tumba, mencionada con anterioridad. Igualmente, se han observado en superficie numerosos hoyos producidos posiblemente por furtivos con detectores de metales (Larrén Izquierdo, *et alii.*, 2001: 48).

Durante la vista que efectuada a este paraje, examinamos todos aquellos restos estructurales a los que referían las prospecciones, incluyendo la mencionada tumba medieval. En superficie, particularmente en la ladera Este, donde existe una gran cantidad de *huras* o madrigueras de animales, se localizaba una gran presencia de materiales, entre los que se hallaban cerámicas a mano correspondientes a la Edad del Hierro, de factura similar a las localizadas en El Castellón, así como cerámicas a torno y TSHT de claro aspecto tardoantiguo, que se asemejan a las recuperadas en las excavaciones que llevadas a cabo.

Uno de los yacimientos con una ocupación más dilatada en el tiempo es el correspondiente a **Castrotorafe**, situado dentro del municipio de San Cebrián de Castro, siendo el único lugar con presencia durante la Edad del Hierro de este lugar.

Si bien, Castrotorafe, es conocido por ser una de las ciudades más importantes de la provincia de Zamora durante la Edad Media, también se han podido descubrir restos de etapas históricas anteriores. No corresponde a este estudio realizar el análisis de sus fortificaciones y castillo de época medieval, que por otra parte ha sido de sobra estudiado, sino que nos centraremos en su ocupación desde la Edad del Hierro a la época tardoantigua.

Durante una de las visitas que realizamos a este enclave en el verano de 2007, se identificó la presencia de un pequeño fragmento de cerámica de tradición celtibérica, decorado con dos semicírculos de color vinoso, que las labores agrícolas habían dejado a la vista recientemente. Se localizaba en la zona externa al castillo, pero dentro del área amurallada, en una zona que actualmente se encontraba cultivada. Lo que parece indicar con que este lugar pudo ser ocupado al menos durante un periodo tardío de la Edad del Hierro. En el Museo de Zamora pudimos verificar la presencia de otro pequeño fragmento de cerámica celtibérica, recogida durante una de las prospecciones que se realizaron con anterioridad. Este elemento se asemeja con otro fragmento cerámico recuperado en el Sondeo 7 de El Castellón, durante la campaña del año 2015, asociado a una cerámica celtibérica decorada con diversos motivos circulares de colores rojizos, que aunque apareció en niveles de relleno correspondientes a las estructuras tardoantiguas, muestra la presencia de una ocupación durante la II Edad del Hierro en este lugar.

Otro sitio que cuenta con una ocupación que iría desde la Edad del Bronce hasta la Edad del Hierro es **El Pedralbo**, en el término municipal de Perilla de Castro. Emplazándose en un pequeño cerro que destaca levemente del entorno circundante, junto a la margen izquierda del arroyo de San Ildefonso. Los restos arqueológicos que han podido recogerse durante las diversas



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

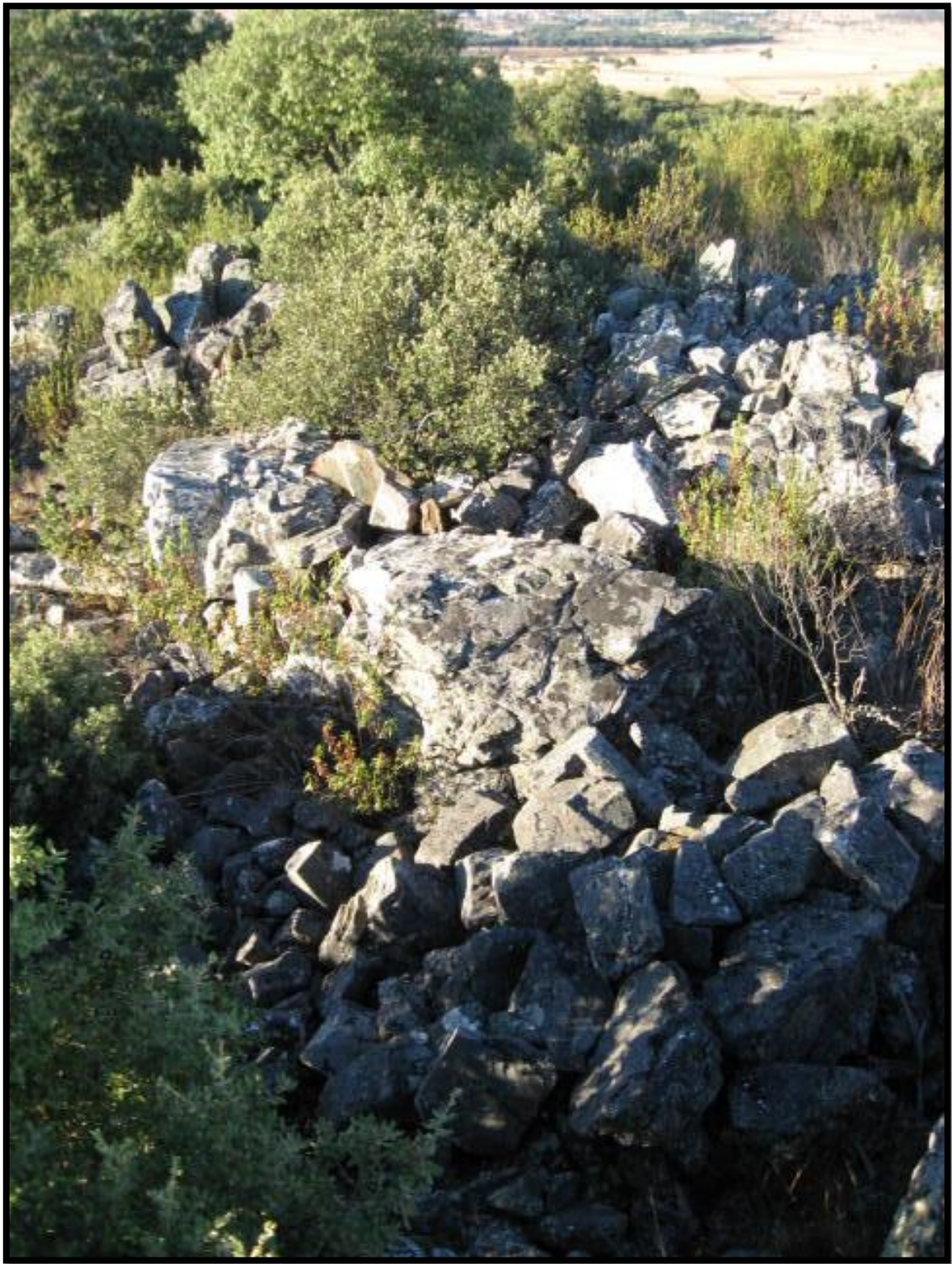
prospecciones llevadas a cabo en este enclave, han registrado cerámicas a mano, muy rodadas en su mayoría, que ofrecen una escasa información al respecto (I.A.P.Z.).

En la zona de Escober de Tábara se localiza un significativo asentamiento en altura, como es el caso de **La Furnia**, situado a 910 m de altitud, en lo que serían las estribaciones de la Sierra de la Culebra. Localizado al Noreste de esta localidad, e inmediato a una de las portillas que permiten la comunicación entre ambas vertientes de la Sierra de la Culebra (Fig. 11). Se asienta en una pequeña meseta rocosa, de dudoso carácter defensivo, ya que no existen restos claros de muralla; únicamente en la parte septentrional, que desciende suavemente al Val de Tábara, tenemos algún indicio de muralla, demasiado inseguro. Hay que tener en cuenta que esa ladera, donde hay una charca, ha estado cultivada, al menos hasta hace pocos años, y todavía subsisten las cercas de las parcelas, cercas que podrían haber supuesto el desmantelamiento de la pretendida muralla (Esparza Arroyo, 1986).

Como refiere Esparza Arroyo, las noticias que obtiene de esta zona indican como: *Arando esas tierras se encontraron “cacharros”, “huesos” y “cuernos de ciervos”. Los primeros fueron a parar a la capital, esto es, desaparecieron* (Esparza Arroyo, 1986). En el verano de 2008, realizamos una visita a este enclave, con el objeto de poder obtener una mayor información de lugar. Constatamos la presencia de una posible muralla, aunque como señalaba Esparza Arroyo de carácter muy dudoso y que más bien parece corresponder a una antigua cerca. La espesa vegetación que cubría la totalidad del lugar no permitía apreciar en superficie ningún otro vestigio constructivo, ni restos arqueológicos de ningún tipo, por lo que no se puede aportar más información sobre la cronología y características de este lugar.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 11.- Derrumbe de la muralla Oeste del castro de La Furnia (Escober de Tábara)  
(Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por otra parte, en el municipio de Santovenia se constatan hasta un total de tres asentamientos correspondientes a este periodo. El primero de ellos sería el de **Las Coronas**, el cual ya poseía una ocupación durante la Edad del Bronce, prolongándose hasta el periodo actual, sin hallarse ningún tipo de resto posterior a la Edad del Hierro. Se asienta sobre un tesó, que forma parte de una línea de terrazas que bordean la vega del río Esla. Entre los restos materiales recogidos en este lugar sobresalen las cerámicas a mano, muy rodadas y sin decoraciones (I.A.P.Z.).

En el caso de **Las Lagunas Largas**, del cual ya poseemos datos de una ocupación del lugar durante la Edad del Bronce, y que perdura hasta este momento. Se emplaza sobre un pequeño cerro situado a una altitud de 710 m, que se eleva sobre la margen derecha del Arroyo de Prado Ramiro. Este cerro se localiza dentro de una línea de tesos que discurren paralelos al mencionado arroyo. Se encontraron escasos restos materiales, lo que dificulta la posibilidad de determinar con exactitud una cronología precisa para este yacimiento, concentrándose en su mayoría en cerámicas realizadas a mano, muy rodadas y sin decoración (I.A.P.Z.).

Por último, el yacimiento de **Los Navayuelos** también contaba con una ocupación previa correspondiente a la Edad del Bronce. Se trata de un asentamiento con una hectárea de extensión, el cual se establece sobre una pequeña loma poco destacada en el paisaje, con una altitud de 705 m. Los escasos materiales recobrados se corresponden a cerámicas realizadas a mano, muy rodadas y sin decoraciones (I.A.P.Z.).

El municipio de Bretó tan solo cuenta con un yacimiento correspondiente a este periodo, el conocido como **La Mota**. Este enclave tiene una perduración en tiempo relativamente corta. Se encuentra localizado en una explanada orientada hacia la vega del río Esla. Se registra una importante ocupación durante la Segunda Edad del Hierro, asociada con la Cultura de Soto de Medinilla. Entre los materiales más significativos encontramos cerámicas realizadas a mano, con pastas muy bruñidas, las cuales muestran en algunos casos restos de pintura de coloración rojiza (I.A.P.Z.).

En lo que se refiere al municipio de Ferreras de Abajo, comprobamos, que a tenor de las prospecciones realizadas, el poblamiento de esta zona parece iniciarse durante este periodo con el yacimiento de **El Castillo**, que se asienta en el extremo de una de las alineaciones montañosas paralelas a la Sierra de la Culebra. Su emplazamiento le hace difícilmente expugnable, con laderas de fuerte pendiente e incómodas pedrizas, al Norte y al Sur respectivamente. Los crestones rocosos defienden sobradamente el lado meridional, y en ellos se apoyan las murallas que cierran hacia el Norte (Esparza Arroyo, 1986: 65).

Su estado de conservación y la vegetación existente no permiten hacerse una idea clara de la totalidad de su trazado, pero hay tres recintos dos de los cuales son adosado-concéntricos; en cada uno de ellos, la muralla se dirige en dirección Sureste - Noroeste, girando luego hacia el crestón meridional, de forma que el recinto más bajo envuelve al superior. El tercero, de forma pentagonal, está adosado a los anteriores, en el extremo más comprometido del castro. Finalmente, en el espacio superior podría haber subdivisiones realizadas mediante la unión de los roquedos con muros de bloques de cuarcita en seco, como las murallas, pero de menores dimensiones. En las prospecciones que realizo de este lugar Esparza Arroyo no pudo recoger ningún fragmento cerámico clasificable (Esparza Arroyo, 1986: 65).

Durante el verano de 2013 pudimos efectuar una visita a este yacimiento<sup>7</sup>, identificando un gran recinto amurallado, que presentaba una muralla perimetral encerrando un territorio de

---

<sup>7</sup> Esta visita fue realizada por un grupo de arqueólogos formados por Manuel Vázquez, Aitor Hevia, Barnabas Kibo, Miriam Saqqa y Diego Franganillo.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

planta ovalada. En este lugar pudimos constatar la presencia de al menos seis entradas al poblado, identificadas por diversas interrupciones en el contorno de la muralla, presentando muros transversales a la muralla a ambos lados de cada una de las entradas. De estos acceso sólo uno se encontraba en la zona Norte, mientras que el resto se localizaba en el Sur. Sin embargo no pudimos localizar ningún elemento arqueológico que permitiese profundizar sobre la cronología de este asentamiento.

Otro de los yacimientos que posee una ocupación correspondiente a la Edad del Hierro en este municipio es **El Escorial**, donde se observa una gran concentración de escorias, seguramente de forja de hierro, formando un montículo artificial, que Sevillano Carbajal atribuye a una ferrería romana, al haber hallado allí fragmentos de tégulas (Sevillano Carbajal, 1978: 109; Esparza Arroyo, 1986: 65).

El municipio de Ferreras de Arriba es uno de los que ostenta un mayor número de yacimientos correspondientes a la Edad del Hierro, contando con hasta cuatro enclaves, todos ellos con una ocupación que tan sólo se centra en este determinado periodo, si documentarse restos correspondientes a periodos posteriores.

En primer lugar tenemos el yacimiento conocido como **El Castro**, localizado al Norte de la localidad de Ferreras de Arriba, el cual discurre una de las alineaciones paralelas a la Sierra de la Culebra, de la que la separa el pequeño valle en que se asienta el pueblo. Según Esparza Arroyo en una de las cumbres de dicha alineación se halla el Castro, citado ya desde el pasado siglo. Dificultado su acceso actual por la repoblación de pinos, nunca debió de ser fácil llegar hasta él, dada su altura. A pesar de ello, la pequeña meseta del castro fue dotada de una gruesa muralla de bloques de cuarcita que aprovecha un crestón en la parte Norte. Presenta una forma de hexágono irregular con dos entradas flanqueadas por torres circulares (Sevillano Carbajal, 1978: 110 -112). En nuestra visita no pudimos ver claramente estos restos por el gran volumen de derrumbe que presentaba la muralla.

En el recinto castreño señalaba Loewinsohn (1964) la existencia de viviendas rectangulares, mientras que Sevillano menciona algunas de circulares. Esparza Arroyo tan sólo documentó diversos conjuntos de piedras que, aunque pudieran corresponder a viviendas, no permiten determinar planta ninguna. En los escasos espacios libres del castro sólo pudo hallar un fragmento cerámico totalmente desfigurado por la erosión (Sevillano Carbajal, 1978: 110 - 112; Esparza Arroyo, 1986: 65 - 66).

Otro de los yacimientos del municipio de Ferreras de Arriba es el que se conoce como **La Ciudad**. En este sitio habrían aparecido monedas, armas, frenos, calderos, torreones y acueductos destruidos, según las informaciones más antiguas de que disponemos (Sevillano Carbajal, 1978: 110 - 112; Esparza Arroyo, 1986: 66).

Actualmente este paraje está completamente cubierto por pinos sin que se puedan apreciar restos con claridad en la actualidad. En las fotografías aéreas de 1956 pueden verse en la ladera meridional del castro unos “camino” que no conducen a aquél, sino que cortan la ladera, con un trazado totalmente rectilíneo, y parecen terminar en vaguadas o pequeños arroyos. Podrían estar relacionados con canales de tipo minero. Esta hipótesis estaría justificada por la gran presencia de mineral de hierro en toda esta zona de la Sierra de la Culebra (Esparza Arroyo, 1986: 66).

El yacimiento de **La Lleira** dista solamente 4 km de El Castro, y ambos son claramente intervisibles entre sí. Se alza en una de las cumbres más altas de la Sierra de la Culebra. Como en otros castros de esta sierra, se halla ligeramente inclinado sobre la vertiente meridional, sin contar con la presencia de una muralla en su zona Norte, ya que se aprovecha un crestón cuarcítico. Cuenta con dos recintos, el mayor y más elevado, que exteriormente, tiene

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

yuxtapuesto otro, muy estrecho, con una muralla de menores dimensiones. En un punto al Sur del castro, donde la muralla de ambos recintos se une, hay una entrada, que da acceso solamente al mayor. En las prospecciones que Esparza Arroyo realizó en este lugar no pudo encontrar el acceso correspondiente al otro recinto, y respecto a los hallazgos superficiales, la presencia de una frondosa vegetación hace muy complicada la localización de cualquier tipo de vestigios (Esparza Arroyo, 1986: 66).

Durante el mes de agosto de 2013 realizamos una visita a este lugar, junto con, donde se pudimos registrar la muralla que mencionaba Esparza Arroyo, aunque muy cubierta por la maleza y vegetación que ocupaba toda esa zona. Los restos arqueológicos que se encontraron en este lugar fueron totalmente nulos, a excepción de algunos fragmentos de mineral de hierro.

Por último, tenemos el yacimiento de **Peña Valdemera**, defendido también por empinadas laderas que hacen muy complicado el acceso, incluso a los pequeños collados que flaquean la peña. Este castro utiliza, una vez más, los crestones cuarcíticos, apoyándose en las rocas, orientado fundamentalmente hacia el Norte, y no hacia la vertiente Sur, como es habitual en los castros de esta sierra.

Cuenta con dos recintos de diferente tamaño y altitud, el interior y más amplio, cerrado por una muralla de bloques que actualmente presentan un gran derrumbe; el otro que da a ambas vertientes, con la muralla algo menos potente, comprende sobre todo las crestas rocosas, constituyendo frente al anterior una especie de acrópolis, en la que los escalones de roca podrían ser utilizados para asentar posibles viviendas. La vegetación hace prácticamente imposible el hallazgo de cerámica, aunque se recogió algún fragmento muy desgastado (Esparza Arroyo, 1986: 66 - 67).

Por otra, parte en la zona Sur de la Sierra de la Culebra, se localiza la localidad de Abejera, donde se emplazan una importante densidad de yacimientos correspondientes a la Edad del Hierro, con hasta tres sitios diferentes.

En primer lugar, tenemos el caso de **La Armena**, un poblado que posee una ocupación que se prolonga desde la Edad del Hierro, hasta un periodo romano altoimperial. Se sitúa en la margen derecha del Barranco de la Armena, contando con una planta en forma de “U”, con la presencia de un importante talud de tierra, el cual podría esconder una muralla pétreo. Entre los materiales recogidos se hallan cerámicas elaboradas a mano, así como una bola de honda (Esparza Arroyo, 1986: 36)

Otro de ellos es el conocido como **El Castro**, a poco más de un kilómetro al Noroeste de la localidad de Abejera (Fig. 12). Está emplazado en una de las cumbres de la Sierra de Sesnández, ocupando una pequeña superficie amesetada, rodeada por dos crestones rocosos cortados casi verticalmente. Posee una planta de forma aproximadamente rectangular, flanqueada en dirección Noroeste - Sureste dichos crestones, dificultando el acceso por esta zona. Los otros dos lados, peor defendidos, se hallan cerrados por una muralla de bloques de cuarcita, la cual se encuentra actualmente en ruina. En la zona Suroeste, que desde otras cimas de la sierra como la de La Corbacera, es fácilmente accesible, es posible que se situase una torre, a juzgar por la cantidad de piedras allí acumuladas.

El poblado de “El Castillón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 12.- Derrumbe de la muralla de El Castro (Abejera) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Gómez Moreno señalaba la aparición de: “...*casco*tes de cerámica grosera..., insuficientes... como testimonio decisivo de mansión antigua”. La muralla, en cambio, parece probatoria del carácter castreño de este yacimiento, según indica Esparza Arroyo, quien pudo recoger algunos fragmentos cerámicos poco significativos, de colores rojizos, realizados a mano, con desgrasantes groseros, así como pequeños fragmentos de adobe (Esparza Arroyo, 1986: 35).

En la visita que efectuamos en 2009, pudimos constatar todos aquellos restos que mencionaba Esparza Arroyo, pudiendo ver en superficie numerosos restos cerámicos asignables a la Edad del Hierro, entre los que destacaban varios fragmentos de bordes de ollas, sin embargo, no se recogió ningún resto arqueológico al no ser este el propósito de nuestra visita. Destacaban grandes áreas que presentaban importantes derrumbes pétreos de lo que habría sido una muralla, así como una amplia zona amesetada en su zona superior, que habría óptima para la ocupación de este lugar.

Por último, tenemos el caso de **El Castrico**, emplazado en el conocido como Alto del Castrico, dispuesto sobre un teso de laderas muy tendidas. Como en el caso de La Armena, se halla asentado en un terreno terciario, y no directamente sobre roca. Su carácter como castro es problemático, ya que sus condiciones no son demasiado adecuadas desde el punto de vista defensivo de este lugar, careciendo de muralla, aunque los cultivos podrían haber desmantelado y ocultado sus posibles defensas. En su interior los restos recogidos hacen referencias a cerámicas a torno, y, sobre todo, escorias y fragmentos de mineral (Esparza Arroyo, 1986: 35-36). Durante el año 2009 pudimos realizar una visita a este paraje, donde no pudimos localizar ningún resto asociado a estructuras muráreas; y entre los restos materiales que se podían observar en superficie tan solo se distinguían algunas escorias de hierro, sin poder localizar ni un solo fragmento cerámico que aportase más información sobre este lugar (I.A.P.Z.).

En el municipio de Morerueta de Tábara destaca un importante yacimiento como es la **Dehesa de Misleo**, especialmente importante durante el periodo romano. Se sitúa sobre la orilla derecha del río Esla, en la ladera oriental de un cerro ubicado al Este del denominado Caserío de Misleo, aprovechando una zona amesetada, con un alto potencial agrícola. Es un emplazamiento con un marcado carácter estratégico, al controlar visualmente todo el cauce del río Esla y los territorios colindantes.

Mientras que el poblado de la Edad del Hierro parece emplazarse en este altozano, la gran mayoría de materiales de época romana se localizan a los pies de este cerro, en la zona más llana. Entre los materiales arqueológicos que se han podido recoger, referentes a este periodo, tenemos cerámicas a mano propias de la Edad del Hierro, sin poder precisar más sobre la naturaleza de las mismas. En la visita que pudimos realizar a este lugar en el año 2008 no pudimos observar la presencia de ningún resto arqueológico referente a este periodo, sin embargo sí que eran numerosos los restos de época romana que se apreciaban en superficie, diseminados a lo largo de una gran área (I.A.P.Z.).

En Pozuelo de Tábara se localiza tan sólo un yacimiento, como es el de **El Tejar**. Se trata de un asentamiento de pequeño tamaño, de una hectárea de extensión, con una cronología que irá desde el Hierro I y II, prolongándose hasta el periodo Bajomedieval. Se ubica sobre una suave elevación cercana a la margen izquierda del Arroyo del Molino. En cuanto a los materiales documentados se han recuperado cerámicas a mano y torno, junto con numerosos restos constructivos, como tejas curvas, piedras, ladrillos macizos, etc (I.A.P.Z.).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Destaca especialmente un enclave significativo como es el **Corralón de los Moros**, dentro del término municipal de Tábara. Emplazado en el extremo de una alargada elevación repite la disposición bien conocida en los castros de la Sierra de la Culebra, situado al Sur aprovechando crestas rocosas. En este caso dos, el crestón cuarcítico que constituye el cierre septentrional, y otro, algo más abajo, que es el meridional, quedando ambos unidos mediante dos lienzos de muralla. Paralelo al lienzo occidental hay otro, que determina un pequeño recinto, adosado al anterior y más abajo que él. A causa de la repoblación forestal las prospecciones realizadas por Esparza Arroyo no pudieron deparar materiales de ningún tipo, sino centrarse en la documentación de las murallas de mampostería en seco (Esparza Arroyo, 1986: 130).

Por último, en la localidad de Litos encontramos el **Corral de los Moros** o **La Corralera de los Moros**. Contando con un amplio control del territorio circundante (Fig. 13). El acceso es muy abrupto, solamente se puede llegar fácilmente por el extremo Noroeste. El castro utiliza los poderosos crestones de cuarcita, de forma que hace innecesaria la presencia de la muralla en algunos de los sectores. Tiene una planta original, única en todo el conjunto estudiado, con un pequeño recinto separado del principal, contando de esta forma con dos recintos, uno más alto, bastante estrecho que abarca fundamentalmente los crestones más elevados, y otro que presenta una anchura de 50 m. En el primero de ellos Esparza Arroyo distinguió una posible puerta de comunicación con el recinto inferior. Mientras que en el extremo Noroeste del segundo, donde se une su muralla, más poderosa y cuyas piedras se conservan ordenadas en algún punto, con la del recinto superior y con el gran crestón rocoso de la ladera que mira al Norte, donde parece situarse un estrecho portillo. La muralla se interrumpe, adoptando sus dos ramas un engrosamiento de forma trapecial, todavía una entrada más podría existir en este gran recinto, dando en dirección hacia el camino de acceso.

Fuera de este castro, con una separación de unos 40 m., tenemos el pequeño recinto, con la misma disposición general, es decir la muralla apoyada sobre el gran crestón rocoso, a través del cual quedan comunicados ambos recintos. (Esparza Arroyo, 1986: 86 - 89).

En el año 2009 pudimos acercarnos a este lugar, con el objetivo de poder documentar las estructuras a las que hacía referencia Esparza Arroyo (1986). En nuestra visita reconocimos con facilidad ambos recintos, así como la muralla situada al Oeste de estas dos zonas, sin embargo, en el camino de acceso al lugar se podía ver como recientemente maquinaria moderna se había abierto paso desplazando a ambos lados del camino una parte de la muralla en su zona Sur, abriendo artificialmente un nuevo acceso al sitio. Al Oeste de este recinto pudimos documentar una interrupción en la muralla que puede considerarse como un acceso a la zona interna de este recinto. En esta visita no pudimos localizar ningún tipo de estructura que no fuese la mencionada muralla, ni ningún fragmento cerámico que permitiese ahondar en la cronología del sitio, esto se debía, principalmente, a la espesa capa de vegetación que cubría toda la zona interior del castro.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 13.- Derrumbe de la muralla Sur del Corral de los Moros (Litos) (Fotografía: ZamoraProtohistórica.*

Las conclusiones a las que llegamos en relación al poblamiento de la comarca de Tábara y sus alrededores durante la Edad del Hierro están condicionadas por las investigaciones que se han llevado a cabo hasta la fecha, y que se circunscriben, en su mayoría a prospecciones superficiales que ofrecen unos resultados parciales. Si bien es cierto, que para este momento contamos con una obra fundamental como es la desarrollada por Esparza Arroyo en 1986 en relación a *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*, para la cual realizó una serie de prospecciones de una gran parte del territorio que ocupa en este estudio, las cuales dieron como resultado una importante información sobre estos lugares, la cual en muchos casos no ha sido ampliada posteriormente.

En primer lugar, se aprecia, como en el área de estudio planteado en este trabajo se localizan un total de 21 yacimientos correspondientes a la Edad del Hierro. Los cuales se distribuyen entre los municipios de Ferreras de Arriba, Ferreras de Abajo, Tábara, Abejera y Escobar de Tábara. Ferreras de Arriba es la localidad con un mayor número de asentamientos de la Edad del Hierro dentro de su término municipal, con hasta un total de cuatro casos.

Se pueden extraer varias conclusiones en cuanto a la distribución del poblamiento en base a la densidad del mismo, apreciándose dos zonas con un mayor número de asentamientos, como son la Sierra de la Culebra y la ribera del río Esla. Ambas zonas difieren en cuanto a sus características, morfología, acceso a los diferentes recursos, así como el emplazamiento y características de los poblados. Por un lado tenemos la zona de la Sierra de la Culebra, donde el

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Profesor Esparza Arroyo, realizó unas minuciosas prospecciones que sacaron a la luz un numeroso poblamiento durante la Edad del Hierro (Esparza Arroyo, 1986).

El poblamiento en la zona de la Sierra de la Culebra, y sus inmediaciones presenta una clara ruptura con el periodo anterior, ya que los asentamientos son mucho más visibles, conservando en su mayoría unos sustanciales sistemas defensivos, compuestos por murallas claramente visibles en las prospecciones realizadas, lo cual nos permite realizar una ubicación y distribución de los yacimientos, mucho más clara y precisa que en el periodo anterior.

Por otra parte, se vislumbra un significativo poblamiento en la ribera del río Esla, con hasta nueve sitios correspondientes a la Edad del Hierro, a los cuales debemos de sumar El Castellón, a raíz de los restos cerámicos, molinos barquiformes y estructuras descubiertas en las diferentes campañas de excavaciones, como veremos a lo largo de este trabajo. Estos asentamientos se reducen a los municipios de Santovenia, Bretó, Riego del Camino, Santa Eulalia de Tábara, Milles de la Polvorosa y Moreruela de Tábara.

A pesar de que la mayor parte de la información que tenemos actualmente procede de prospecciones, y la calificaríamos como parcial, en esta región comenzamos a apreciar asentamientos más estables que en periodos anteriores, presentando recintos amurallados, y estructuras más complejas. Los materiales asociados a estos yacimientos, recuperados en las prospecciones, se reducen a cerámicas, que en algunas ocasiones se pueden asociar con la denominada Cultura del Soto de Medinilla, sin embargo, en la mayoría de los casos se trata de fragmentos realizados a mano, con un claro bruñido exterior y sin presentar decoraciones, por lo cual, la información que aportan es muy reducida.

En general observamos como la gran mayoría de los poblados, durante la Edad del Hierro, se sitúan en lugares elevados, con un amplio control del territorio, y presentando sistemas defensivos mediante recintos amurallados, muy destacados en el paisaje.

### 1.4.2.- Romanización de la comarca de Tábara

Para el correcto estudio del impacto que este periodo presenta en la zona que nos centramos en el periodo romano, analizaremos aquellos lugares conocidos que presentan una ocupación reconocida, entre los siglos I d.C. al IV d.C., sin olvidar otras zonas cercanas, que aunque fuera del ámbito de nuestro estudio, tendrían una notable presencia durante este periodo, cómo serían lugares como los del campamento romano de Petavonium (Romero Carnicero y Carretero Vaquero: 1999), las producciones cerámicas procedentes de Villanueva de Azoague (Regueras Grande y López Rodríguez: 1989), el yacimiento de La Corona / El Pesadero (Misiego Tejada, *et alii*), etc.

El periodo romano se caracteriza, principalmente, en la zona Este del área que tratamos en este estudio, destacada por la presencia del trazado de la Vía de Plata, asociada a los municipios de Santovenia, Riego del Camino, La Granja de Moreruela, San Cebrián de Castro, Fontanillas de Castro y Perilla de Castro, y de la cual hoy en día no se conoce con certeza su recorrido exacto, pero que discurriría sin duda por esa zona. La Vía de la Plata sería la principal ruta de comunicaciones durante el periodo romano, aunque existiría una importante red de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

caminos y vías secundarias, que vertebrarían todos los yacimientos que vemos para esta época (Fig. 14).

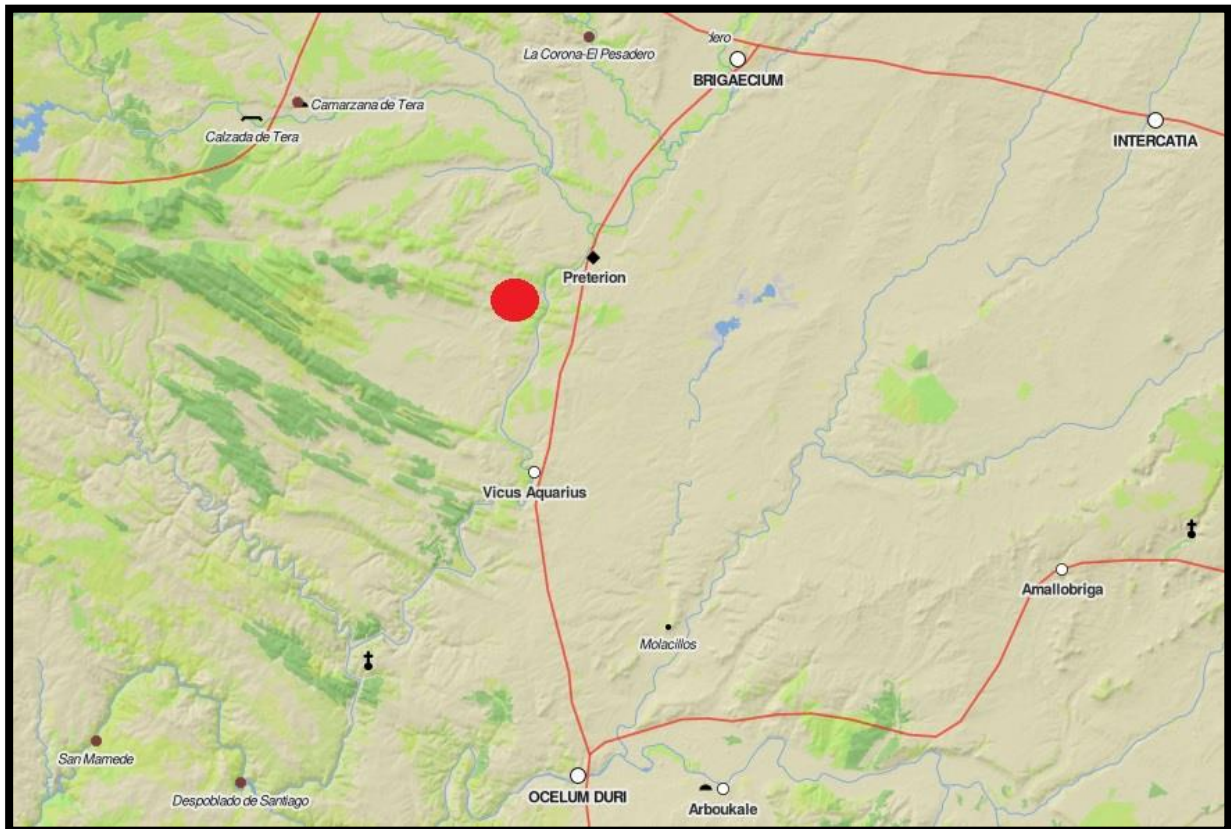


Fig. 14.- Trazado de Vía de la Plata en la zona central de la provincia de Zamora (Fuente: <http://pelagios.dme.ait.ac.at/maps/greco-roman/>)

Se observa un leve aumento en cuanto al número de yacimientos documentados, en relación con el anterior periodo, sin embargo, si esta cifra podría indicar una cierta estabilidad y continuidad en cuanto al poblamiento de esta región, tenemos un hecho muy diferente, ya que del total de 24 yacimientos con una ocupación romana, en tan sólo 4 de ellos se han documentado restos de una ocupación anterior. Por lo que nos inclinamos a pensar que lo que se produce es un cambio de la ocupación de estas zonas, en el cual los anteriores poblados, situados en altura, se van a trasladar, ahora, a zonas más llanas y con más posibilidades desde el punto de vista agrícola, como parece atestigüarse en algunas zonas (Fig. 15).

En este periodo va a producirse un aumento del poblamiento en torno al río Esla, donde se localizan el mayor porcentaje de asentamientos con presencia romana, así, en el término municipal de Milles de la Polvorosa contamos con hasta tres yacimientos correspondientes a este periodo. En ninguno de los tres casos se han recuperado restos correspondientes a la Edad del Hierro, y tan solo en el caso de Los Tejares, se ha documentado una ocupación durante el

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Calcolítico, mientras en Las Peñas I existe una perduración de la ocupación de este lugar durante el periodo tardoantiguo.

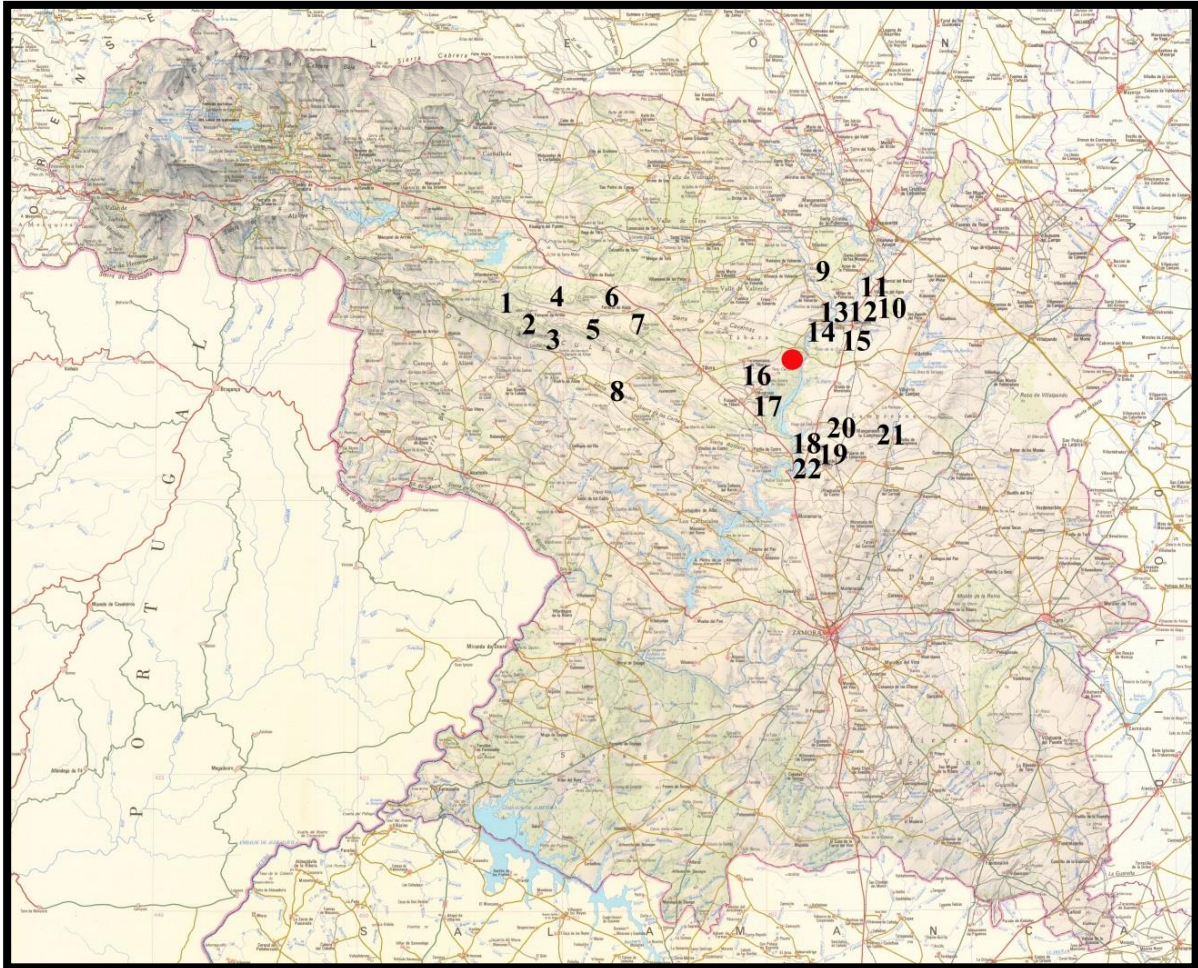


Fig. 15.- Poblamiento de época romana en el área de estudio. 1. Valdemanzanal (Ferrerías de Arriba). 2. Cuesta de la Braña (Ferrerías de Arriba). 3. La Ciudad (Ferrerías de Arriba). 4. Cañada (Ferrerías de Arriba). 5. Cepo Ferrero (Ferrerías de Arriba). 6. Mansuerra (Ferrerías de Abajo). 7. Prado Redondo (Ferrerías de Abajo). 8. La Armena (Abjera). 9. Los Tejares (Milles de la Polvorosa). 10. Lugar Viejo (Milles de la Polvorosa). 11. Alto de Santa Elena (Santovenia). 12. Santa Eugenia (Santovenia). 13. Los Tesos (Santovenia). 14. El Priorato (Bretó). 15. Bretó-El Tejar (Bretó). 16. Las Llatas de la Huelga (Santa Eulalia de Tábara). 17. Dehesa de Misleo (Morera de Tábara). 18. El Artinal (Riego del Camino). 19. La Cañada (Riego del Camino). 20. Las Alcantarillas (Riego del Camino). 21. Castrotorafe (San Cebrián de Castro). 22. Los Castellinos (Manganeses de la Lampreana).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

**Los Tejares** se sitúa en lo alto de una pequeña loma que domina la margen izquierda del río Tera. En este enclave se documentó un horno de época romana, de planta rectangular (3,70 m X 2,80 m), del cual se conservaba la parte inferior del mismo, su *praefurnium* y la cámara de combustión. Se recuperó una importante cantidad de cerámica a mano y *sigillatas*. Además de las diferentes prospecciones que se llevaron a cabo en este lugar, durante el año 1990 fue excavado, el citado horno, por Carballo Cuadrado y Viñé Escartín (Carballo Cuadrado, y Viñé Escartín: 1990; I.A.P.Z.).

Uno de los asentamientos en los que no se evidenció ni una ocupación anterior, ni una perduración en periodos posteriores, es el conocido como **Lugar Viejo**, en la zona en la cual el río Tera desemboca en el Esla. Los restos materiales hallados se circunscriben a solamente unas pocas cerámicas de cocina realizadas a torno, con una importante presencia de las ollas y algún fragmento de TSH (I.A.P.Z.).

En cuanto al paraje conocido como **Las Peñas I**, se emplaza en la loma de un cerro, con escarpadas pendientes, de forma alargada orientado hacia el Noroeste, en la margen izquierda del río Tera. Las prospecciones efectuadas en este paraje han podido evidenciar una ocupación que se prolonga desde el periodo romano hasta la época tardoantigua. Entre los materiales que se recogieron en superficie destacan las téglas, *dolia* y cerámicas comunes.

En la localidad de Riego del Camino sucede algo similar a lo que encontrábamos en Milles de la Polvorosa. Con solamente tres yacimientos de época romana, uno de ellos con una ocupación anterior, correspondiente a la Edad del Hierro, otro, con una poblamiento únicamente relacionado con el periodo romano, y el último con una cronología que se prolongaría hasta época tardoantigua (I.A.P.Z.).

En relación al yacimiento de **El Artinal**, se extiende por un terreno de 3,50 Ha, con una altitud media de 700 m, emplazándose en una zona llana. Presenta una ocupación que iría desde la época romana hasta la antigüedad tardía, sin que se haya podido documentar ningún tipo de estructuras en las numerosas prospecciones realizadas, pero si un abundante conjunto de materiales cerámicos, como TSHT, entre la que destaca un borde de Drag 29, y varios fragmentos de Drag 37, además de dos bordes de TSHT 37t. También son muy numerosos los fragmentos de téglas, escorias y cerámicas comunes realizadas a torno (I.A.P.Z.).

**La Cañada** presenta una ocupación que perdura desde la Edad del Hierro, prolongándose hasta el periodo romano. Este yacimiento se encuentra situado en la ladera de un alargado espigón. Los materiales que las prospecciones han podido aportar a cerca de este lugar son escasos, reduciéndose a algunos fragmentos cerámicos poco significativos, así como un molino circular y otro barquiforme, lo cual no permite ahondar sobre las características del poblamiento de esta zona (I.A.P.Z.).

En cuanto a **Las Alcantarillas** se trata de un puente de época romana, sin más restos asociados al mismo. Parece que podría estar vinculado a la Vía de la Plata, que discurriría a lo largo de este municipio, la cual no ha podido ser documentada con exactitud hasta la fecha, sin que pueda localizarse ningún otro tipo de poblamiento en esta zona (I.A.P.Z.).

Al igual que sucedía en el periodo anterior, en este momento, tan sólo contamos con un asentamiento en el término municipal de San Cebrián de Castro, como es el de **Castrotorafe**, que posee una amplia ocupación, que se prolongaría desde la Edad del Hierro hasta el periodo moderno, cuando es abandonado este enclave (Fig. 16). Tradicionalmente se ha venido barajando la posibilidad de asociar este lugar, durante el periodo romano, con la villa de *Vico Aquario*, aunque actualmente hay investigadores que sitúan este emplazamiento en el Teso de la Mora en la localidad zamorana de Molacillos.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Los materiales correspondientes a la época romana procedentes de las diversas prospecciones y hallazgos casuales realizados en este paraje, se corresponden con numerosas cerámicas a torno y TSH, además de una gran cantidad de fragmentos de escorias. Sin embargo, la falta de excavaciones arqueológicas en este lugar, y las labores agrícolas que aún hoy en día se siguen realizando en interior del recinto amurallado de Castrotorafe, hacen que la información que tenemos en la actualidad referente a la romanización de este enclave sea muy fragmentaria y parcial, y no permita ahondar sobre la ocupación de este sitio durante el periodo romano (I.A.P.Z.).



*Fig. 16.- Vista general de los restos de la fortaleza medieval de Castrotorafe (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

La localidad de Santovenia cuenta con un total de tres yacimientos arqueológicos con una ocupación durante el periodo romano. En primer lugar encontramos el yacimiento de **Santa Eugenia**, el cual se distribuye a lo largo de una extensión de más de 14 Ha, que hace pensar más en una dispersión de materiales que en un área estrictamente habitacional, en un terreno con una suave inclinación hacia el Arroyo de Prado Ramiro, próximo al río Esla. Se aprecian los restos de una población romana que depara materiales alto y bajo imperiales. Las prospecciones efectuadas en este paraje han podido documentar la presencia de varios hornos,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

sin que por ahora se haya efectuado la excavación de ninguno de ellos. Entre los numerosos materiales recuperados destacan cerámicas a torno, TSH, cerámicas comunes, TSHT y altoimperiales, además de numerosos fragmentos de *dolia* y grandes ollas, entre todo este gran repertorio sobresale la presencia de un galbo con grafito.

En el año 2007 Sanz García y Doval García de la empresa de arqueología Strato Gabinete de Arqueología S.L., llevaron a cabo una serie de sondeos en este paraje, que pudieron establecer una cronología de este asentamiento que se prolongaría desde el periodo romano a la antigüedad tardía, confirmando la cronología que ya venían ofreciendo las prospecciones efectuadas en esta zona (I.A.P.Z.).

El yacimiento del **Alto de Santa Elena** se emplaza en un teso en la margen izquierda del río Esla, desde el cual se posee un buen control de territorio circundante. Las prospecciones ejecutadas en esta zona relacionan este paraje con la Vía de la Plata, que cruzaría este término municipal, sin que haya podido ser situada con exactitud en la actualidad. Sin embargo, los hallazgos son más bien escasos, reduciéndose a unas pocas cerámicas y tégulas. La cronología que se ha establecido iría desde la época romana hasta la antigüedad tardía (I.A.P.Z.).

**Los Tesos** es el único de los yacimientos arqueológicos localizados en la localidad de Santovenia durante la época romana que posee una ocupación anterior al periodo romano. Se extiende a lo largo de un área de 18 Ha, en una línea formada por cinco tesos, que las prospecciones realizadas han unificado todos ellos (Los Tesos I, II, III, IV y V), en uno solo. Las prospecciones que en él se han efectuado en este paraje han podido determinar la presencia de una ocupación durante el Calcolítico, la Edad del Bronce, el periodo romano y la tardoantigüedad. Los materiales hallados en este paraje son muy heterogéneos ya que han aparecido cerámicas de la Edad del Bronce correspondientes a la cultura de Cogotas, industria lítica y una punta de flecha, junto con tégulas y cerámicas a torno claramente romanos (I.A.P.Z.).

En el término municipal de Manganesos de la Lampreana tan solo tenemos un yacimiento correspondiente a este periodo, como es el de **Los Castellinos**, que posee una extensión de 1,80 Ha, ubicándose en una pequeña loma destacada en el paisaje, en uno de los meandros del denominado Arroyo del Junciel. Presenta una limitada secuencia cronológica, ya que tan sólo se han descubierto materiales de época romana, entre los que destaca una gran cantidad de tégulas, fragmentos de ímbrices y cerámica común, junto con diversas piezas líticas (I.A.P.Z.).

El municipio de Bretó depara dos núcleos con una ocupación romana, por un lado se localiza el yacimiento denominado **Bretó – El Tejar**, situándose junto a las últimas casas del núcleo urbano. Las prospecciones que se efectuaron en los años 80 hallaron solamente restos de tégulas; sin embargo, prospecciones posteriores han podido documentar una buena cantidad de cerámicas, entre la que destacan piezas de *sigillata*, así como una abundante cantidad de tégulas. Según las prospecciones que se han llevado a cabo, la secuencia cronológica de este asentamiento llegaría a alcanzar la antigüedad tardía (I.A.P.Z.).

Por otra parte, el yacimiento de **El Priorato** se sitúa en la orilla derecha del río Órbigo, sobre una zona alomada. Las prospecciones en este lugar recogieron numerosos restos constructivos. Lo más destacable de este asentamiento es la aparición, en esta zona, de un miliario correspondiente al emperador Nerón (I.A.P.Z.).

En lo respectivo al municipio de Ferreras de Abajo se localizan dos yacimientos que contienen restos de época romana. En primer lugar se encuentra el denominado como **Mansuerra**, situado al Oeste de la propia localidad de Ferreras de Abajo. Se trata de un escorial de grandes dimensiones, con una gran cantidad de escorias de metal de hierro, además de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

numerosos restos de tégula, ímbrices y cerámicas a torno. Este lugar presenta una secuencia cronológica que iría desde la época romana hasta la tardoantigüedad (I.A.P.Z.).

El otro yacimiento correspondiente al periodo romano en Ferreras de Abajo es el de **Prado Redondo**, ubicado a un kilómetro al Noroeste de dicha localidad. Se encuentra a los pies de una suave loma que destaca levemente del paisaje circundante. Los materiales descubiertos se localizan en un área nuclear con una extensión de 0,56 Ha, donde existen numerosas cerámicas de época romana, aunque destaca la ausencia de TSH. Además de los materiales cerámicos hay una importante cantidad de tégulas, ímbrices y losas de pizarra. Las prospecciones que se han realizado en Prado Redondo no han podido revelar restos arqueológicos de ninguna otra época que no sea este periodo romano (I.A.P.Z.).

Ferreras de Arriba es la localidad zamorana, de todas las que abordamos en este estudio, que alberga un mayor número de yacimientos de época romana, con hasta un total de cinco. Todos ellos guardan una misma característica común, y es que en ninguno de ellos se ha podido documentar, hasta la fecha, una ocupación anterior al periodo romano.

Los datos referentes al yacimiento de **La Ciudad** son escasísimos, las prospecciones realizadas muestran un yacimiento de época altoimperial situado en la ladera noroccidental de otro yacimiento, como es El Castro, correspondiente a la Edad del Hierro. Hay referencias a la localización de monedas, armas y cerámicas en este lugar, sin conocerse su actual destino, ni las condiciones en que aparecieron, ni la posible adscripción cronológica de estos restos (I.A.P.Z.).

Muy próximos al Arroyo Valdemanzanal se localizan cuatro yacimientos como son **Cuesta de la Braña, Valdemanzanal, Cañada y Cerro Cepedo**, todos ellos de similares características, con grandes concentraciones de escorias y mineral de hierro, por lo que podríamos estar hablando de una zona de extracción y procesado de este mineral que englobaría una zona muy amplia, quizás con una amplia perduración en el tiempo (Esparza Arroyo, 1986). Este yacimiento podría encontrarse en relación con la producción de hierro que se ha constatado en poblado de El Castellón, de la cual se ha podido certificar que el mineral procesado en este yacimiento procedería de la zona de la Sierra de la Culebra.

En el municipio de Abejera tan sólo contamos con la presencia de un yacimiento arqueológico de época romana, el conocido como **La Armena**. Es uno de los pocos que estudiados, que presenta una continuidad desde Edad del Hierro hasta el periodo romano de forma ininterrumpida. Presenta un recinto amurallado en forma de U, que parece adscribirse a la Edad del Hierro, desconociéndose su posible utilidad durante época romana. Además de los materiales correspondientes a la Edad del Hierro, se han documentado cerámicas realizadas a torno claramente romanas (Esparza Arroyo, 1986: 36).

En Santa Eulalia de Tábara, muy próximo al núcleo urbano, en su zona Oeste, junto a la margen derecha de un pequeño arroyo, se localiza el yacimiento de **Las Llatas de la Huelga**. En un área de unos 100 m de diámetro se ha recuperado una abundante cantidad de material constructivo, principalmente tégulas y cerámicas a torno. En superficie no se observa ninguna coloración diferencial, ni concentraciones especiales de material. Las prospecciones le otorgan una secuencia cronológica que iría desde el periodo romano hasta la tardoantigüedad (I.A.P.Z.).

En nuestra visita a este lugar en el verano de 2011, pudimos constatar una gran presencia de material cerámico, tégulas y tejas. Entre las cerámicas no pudimos distinguir ninguna decoración, ni *sigillatas*, que nos pudiesen proporcionar una cronología más precisa de este yacimiento.

Por último, en Moreruela de Tábara encontramos el que sería uno de los lugares correspondientes a la época romana más relevantes de la provincia de Zamora, como es la



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

**Dehesa de Misleo.** Como ya referimos con anterioridad, este yacimiento posee una ocupación durante la Edad del Hierro, sin embargo, la mayor cantidad de información que poseemos del mismo corresponde al periodo romano. Es conocida desde la década de los años 70, habiéndose publicado varios estudios sobre los numerosos hallazgos superficiales que se han realizado en este enclave, unos procedentes de prospecciones y otros de colecciones particulares. Esta zona está roturada en la actualidad, sufriendo, por ello, el continuo destrozo que el arado moderno produce en este yacimiento de manera permanente.

La primera noticia de este lugar se la debemos a Hernández Silva (1965), en una noticia publicada el 7 de julio de 1965 en *El Correo de Zamora*, donde hace referencia a un hallazgo casual hecho por su parte, donde recoge más de doscientas monedas, tres sortijas de diferentes tamaños, un emblema, un alfiler y clavillos de bronce. Estas monedas corresponderían a los emperadores Augusto y Constantino (Hernández Silva, 1965).

Se ubica en la orilla derecha del río Esla, al Este del conocido como Caserío de Misleo. Ya en el año 1978 Sevillano Carvajal identificó restos muy deteriorados de dos hornos de alfarería (Sevillano Carvajal, 1978), en 1985 uno de ellos presentaba aun un buen estado de conservación, mientras que el segundo estaba totalmente arrasado (Bermúdez Medel y Juan Tovar, 1990: 571 – 585). En ambos casos se trata de hornos de planta circular, con las paredes enrojecidas y quemadas por el efecto del fuego, los restos del mejor conservado pertenecen a la cámara de combustión, habiéndose destruido las partes aéreas u otras instalaciones anexas a estos restos industriales. Se desconoce qué tipo de productos se realizaron en estos talleres, si bien algunos investigadores proponen una producción de téglulas.

Sevillano Carbajal menciona la aparición de un tesoro de monedas romanas, de las que no se conoce su paradero (Sevillano Carbajal, 1978: 198), Martín Valls y Delibes de Castro publican un interesante conjunto de fibulas de tipo “*omega*” y “*aucissa*” o de charnela, que remiten al siglo I d.C., junto con una serie de anillos con diversos motivos geométricos que decoran el chatón; podríamos destacar, también, un fragmento de uno que conserva un entalle de pasta vítrea en el que se ha representado una figura femenina y un cisne que hace referencia al mito clásico de Leda y Zeus. Junto a ellos han aparecido cuentas de collar de pasta vítrea y fragmentos de pulsera, pinzas, agujas, botones y un posible remate de vaina de puñal completan el elenco de objetos romanos de bronce. Estos investigadores plantean la posibilidad de la existencia en el yacimiento de una necrópolis, pensando que estas piezas pudieran haber formado parte de los ajueres de las inhumaciones allí realizadas (Martín Valls y Delibes, 1976: 429 - 431). Sanz Mínguez, Campano Lorenzo y Rodríguez Marcos descubrieron algunas piezas de variscita en este lugar.

Abundan los fragmentos cerámicos que se han recogido en este paraje; son una especial representación de la vajilla fina de mesa romana más característica como es la TSH; también aparecen restos de cerámica común romana y otras cerámicas realizadas a torno, pero de una cronología claramente muy posterior, medieval, como son los testimonios de producciones micáceas.

En las prospecciones realizadas en 1995 en este lugar, a cargo de Misiego Tejada, se pudo documentar parte de los dos hornos referidos por Sevillano Carvajal, así como un importante lote de cerámica romana, además de escorias de hierro y vidrios. Por el contrario, en el año 2000, se localizaron numerosos hoyos de furtivos en este paraje, lo que viene a poner de manifiesto el expolio que está sufriendo este lugar, y el peligro que esto representa para su futura conservación.

Además de estos vestigios romanos y medievales, otra serie de restos apunta a la existencia de una fase visigoda en el yacimiento, según apuntan sus investigadores, como es el

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

caso de la aparición de algunas piezas escultóricas, que se encuentran embutidas en la fábrica de la iglesia de Moreruela de Tábara, que podrían pertenecer a este momento, al igual que otras dos piezas de bronce que, al menos, son muy tardías dentro del Bajo Imperio Romano.

Así pues, la Dehesa de Misleo es un poblado ocupado por primera vez en época relativamente temprana del Imperio Romano, que tiene asociada una necrópolis, que pervive durante el Bajo Imperio. El hábitat continuó existiendo, quizás con mucha menor entidad, en época visigoda, para terminar desapareciendo en la Baja Edad Media (Larrén Izquierdo, *et alii.*, 2001: 120 - 121).

Las conclusiones que podemos extraer del estudio del poblamiento romano en esta zona están limitadas por la escasez y parcialidad de la documentación que poseemos actualmente, ya que al igual que en periodos anteriores, procede, en su mayoría, de prospecciones arqueológicas, siendo muy puntuales las excavaciones que se han llevado a cabo.

En primer lugar destaca la similitud de espacios entre el poblamiento de la Edad del Hierro y del periodo romano, concentrándose principalmente en dos zonas bien definidas como son la Sierra de la Culebra y el valle del río Esla. Si bien, las desigualdades en cuanto al poblamiento entre uno y otro periodo son bien diferentes, como veremos. De esta forma se aprecia un importante cambio en relación a la ubicación de los poblados o yacimientos, con respecto al tipo de asentamiento que parece intuirse para la Edad del Hierro.

Si durante el periodo anterior habíamos podido constatar la situación de estos yacimientos en lugares elevados y con un claro y marcado carácter defensivo y de control de territorio; ahora va a suceder lo contrario, abandonándose esas zona en alto, buscando lugares más llanos y poco destacados en el paisaje, muy cercanos a fuentes de agua, y en algunas ocasiones relacionados con la explotación de recursos mineros como es el caso de los escoriales de hierro del municipio de Ferreras de Arriba. Este cambio hacia lugares más llanos parece tener relación con una marcada romanización de la zona, donde se observa, como en otros lugares de la Península Ibérica, que provoca que las poblaciones locales se vean obligadas a abandonar sus antiguos terrenos defensivos hacia lugares de una mayor productividad agrícola.

La identificación de los yacimientos correspondientes a este periodo ha sido más fácil a través de las prospecciones debido a la gran cantidad de restos que se pueden observar en superficie en muchos de estos lugares, destacando elementos tan significativos como la TSH que les otorgan una clara correspondencia cronológica y cultural, algo que no era tan fácil de precisar en periodos anteriores. Los restos arqueológicos referentes a este periodo cultural son mucho más numerosos que en los anteriores, recuperándose en superficie numerosos elementos, además de identificarse diferentes estructuras, como hornos.

De los yacimientos correspondientes a este periodo, sólo se han realizado excavaciones arqueológicas en Los Tejares (Milles de la Polvorosa) y Santa Eugenia (Santovenia), localizándose en el primer caso un horno de planta rectangular, del cual se conservaba la parte inferior del mismo, su *praefurnium* y la cámara de combustión, mientras que en el segundo caso se pudo establecer una secuencia cronológica para este yacimiento que iría desde el periodo romano a la antigüedad tardía.

Este tipo de poblamientos y ocupaciones durante el periodo romano tiene una perduración y desarrollo en la antigüedad tardía, continuando una ocupación principal en los dos grandes núcleos que forman el valle del Esla y la Sierra de la Culebra, donde veremos un proceso contrario al que sucedían en el paso de la Edad del Hierro al periodo romano, donde se abandonaban los sitios elevados por otros en llana, ahora comenzaran a abandonarse estos lugares llanos para volver, en cierta medida, a reocupar lugares en altura con un carácter más defensivo.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Durante este periodo es fundamental la presencia de Vía de la Plata, que sería un medio de comunicación fundamental, fomentando el comercio de diversos productos, que permitirían el florecimiento de diversas *villae* y asentamientos.

### 1.4.3.- Antigüedad tardía en la comarca de Tábara

Durante este periodo histórico se continúa observando una importante concentración de yacimientos en torno a la Sierra de la Culebra y del valle del río Esla, al igual que sucedía en otros periodos precedentes, como la Edad del Hierro y la época romana (Fig. 17).

Con respecto al periodo anterior apreciamos un ligero descenso de los yacimientos documentados, pasándose de los 24 inventariados durante la época romana a 21 en este periodo, lo que volvería a situar en el mismo número que se identificaban durante la Edad del Hierro.

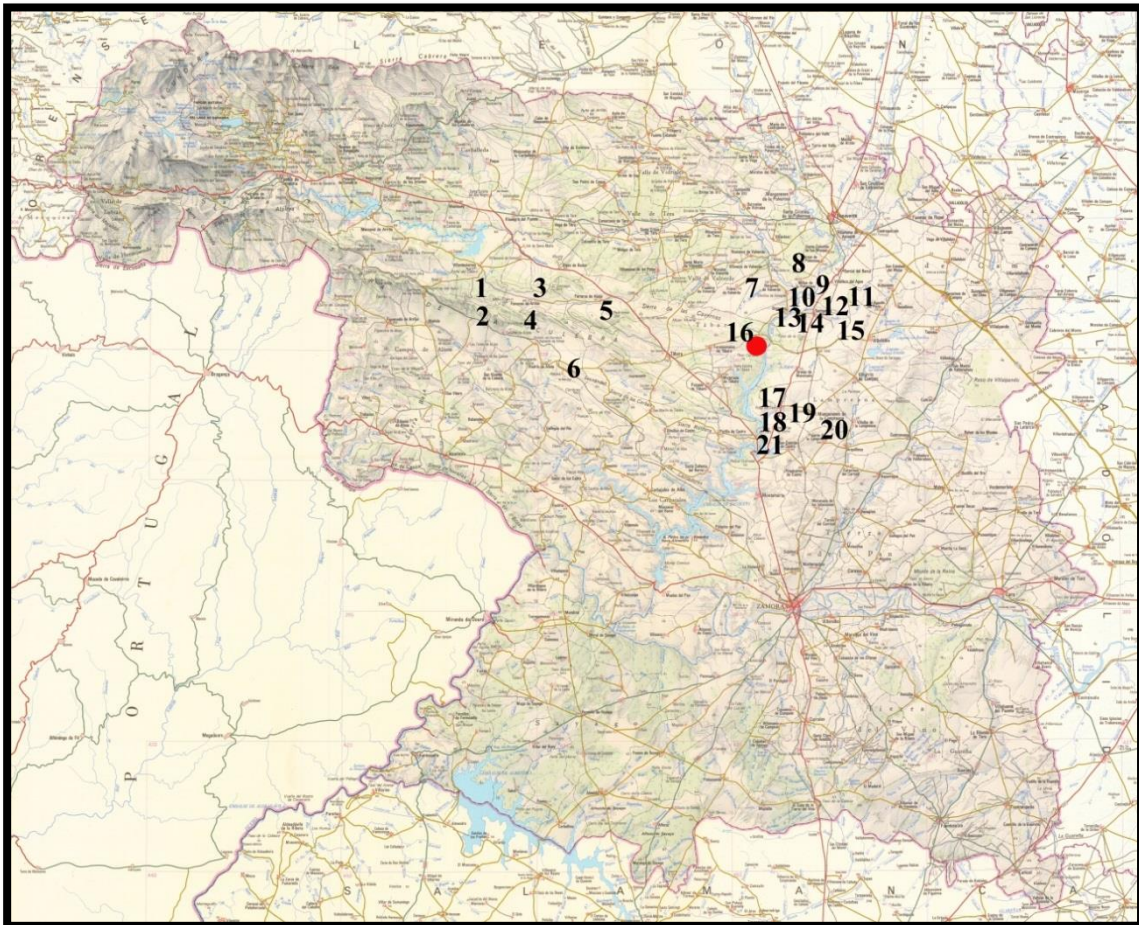
Sin embargo el poblamiento en esta zona parece bastante estable, en cuanto al número de yacimientos identificados desde la Edad del Hierro hasta la Antigüedad tardía. Encontrándonos con un número semejante de lugares identificados en estos periodos, lo cual podría corresponder con un asentamiento fuertemente vinculado con el aprovechamiento de los recursos de la zona.

Un municipio zamorano en el que no se registra anteriormente una ocupación previa es el de Burganes de Valverde, donde se localiza el yacimiento de **Las Hiruelas**, emplazado en una plataforma que destaca levemente del terreno circundante. Se llevó a cabo una excavación, en el año 2007, dirigida por Sanz García y Doval Martínez (Strato Gabinete de Arqueología S.L.), donde se documentaron 11 silos, registrándose un abundante material cerámico tardoantiguo, entre el cual encontramos varios materiales similares a los de El Castellón, como una base de copa, y un fragmento de olla decorado mediante incisiones realizadas con un punzón de tres púas<sup>8</sup> (I.A.P.Z.) (Fig. 18).

---

<sup>8</sup> Agradecemos a Rosario García Rozas, directora del Museo de Zamora, y Alberto del Olmo Iturriarte, Conservador del Museo de Zamora, todas las facilidades que me han dado para poder consultar los fondos del Museo.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 17.- Poblamiento de época tardoantigua en el área de estudio. 1. Cuesta de la Braña (Ferrerías de Arriba). 2. Valdemanzanal (Ferrerías de Arriba). 3. Cañada (Ferrerías de Arriba). 4. Cepo Ferrero (Ferrerías de Arriba). 5. Mansuerra (Ferrerías de Abajo). 6. El Castrico (Abejera). 7. Las Hiruelas (Burganes de Valverde). 8. Las Peñas I (Milles de la Polvorosa). 9. Los Tesos (Santovenia). 10. Alto de Santa Elena (Santovenia). 11. Fuente el Moro (Santovenia). 12. Santa Eugenia (Santovenia). 13. Pozoarcón (Bretó). 14. El Tejar (Bretó). 15. El Priorato (Bretó). 16. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara). 17. El Castellón (Fontanillas de Castro). 18. Km. 249 (Fontanillas de Castro). 19. El Artinal (Riego del Camino). 20. Junciel (Manganeses de la Lampreana). 21. Castrotorafe (San Cebrián de Castro).*



*Fig. 18.- Fragmento cerámico procedente de Las Hiruelas (Burganes de Valverde), con decoración impresa realizada mediante un punzón de tres púas (Fotografía: José Carlos Sastre).*

En el término municipal de Milles de la Polvorosa se aprecia una considerable reducción en cuanto al número de yacimientos inventariados, pasándose de tres en el periodo anterior, a tan sólo uno en este momento, **Las Peñas I**, ubicado en un pequeño cerro, con escarpadas pendientes, situado a 700 m de altitud. Desde este cerro se controla la margen izquierda del río Tera. Este lugar presenta una ocupación desde la época romana hasta el periodo tardoantiguo. Entre los materiales que las prospecciones han revelado hallamos téglulas, cerámicas comunes y restos de *dolia*.

Otro de los municipios que ha visto reducido el número de yacimientos con respecto al periodo anterior es el de Riego del Camino, que igualmente pasa de tres asentamientos catalogados en la época romana a tan sólo uno durante este periodo tardoantiguo. **El Artinal** posee una extensión aproximada de 3,5 Ha, situándose a una altitud de 700 m, sin destacar especialmente del paisaje circundante. En este lugar se ha reflejado una ocupación durante el periodo romano. Son numerosos los restos de téglulas, escorias y cerámicas recuperado en las

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

diferentes prospecciones que se han llevado a cabo, destacando dos fragmentos de borde de TSHT (I.A.P.Z.).

En Fontanillas de Castro observamos un fenómeno opuesto, al verse incrementado el número de yacimientos de tan solo uno en el periodo romano a dos en este momento. En primer lugar tenemos el caso de **El Castellón**, situado en la Dehesa de Castilcabrero, y que ya habíamos podido observar una ocupación durante la Edad del Hierro (Fig. 19). Se trata de un pequeño castro sobre el río Esla, que presenta fuertes escarpes en todas sus laderas, especialmente la Norte ya que está cortada sobre el río, mientras que sus lados Sur, Este y Oeste son de más fácil acceso.

Se encuentra rodeado por una doble muralla, construida a base de hiladas formadas por lajas de pizarras y esquistos, de las que aún se reconocen restos en su zona Sur. Se han recogido cerámicas y tejas. El poblado se divide en dos zonas, una sobre una superficie llana en la parte más alta del cerro y cerrado por el primer recinto de murallas, y la otra en el espigón en la zona Oeste, a unos 3 m por debajo de la plataforma y cerrado por el segundo recinto, que bordea toda la ladera con una separación entre ambos de 2 m (Larrén Izquierdo, *et alii.*: 2001: 48).

Hay que aludir a la existencia de una estructura conformada por dos paredes paralelas, de unos 2 m de longitud, construidas con lajas de pizarra, cortadas en uno de sus extremos por otra perpendicular, quedando entre ellas un espacio muy reducido que no supera los 0,50 m, de anchura, por lo que se ha interpretado como un posible enterramiento medieval que habría sido excavado. En toda la zona y especialmente en las laderas se observan numerosos amontonamientos de piedras que parecen corresponder a derrumbes producidos en la muralla, en el extremo Oeste de la plataforma del cerro se localizan gran cantidad de fragmentos de teja (Larrén Izquierdo, *et alii.*: 2001: 48). Como reflejábamos anteriormente, en nuestra visita a este lugar pudimos comprobar la existencia de todos los restos que las prospecciones reflejaban, destacando principalmente una importante cantidad de cerámicas de la Edad del Hierro, así como numerosas piezas realizadas a torno, de aspecto tardoantiguo, y algún fragmento de TSHT.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 19.- Vista general del castro de El Castellón en la Dehesa de Castilcabrero (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Por otra parte encontramos con un yacimiento denominado **Km.249**, en relación con la construcción de la carretera nacional que atraviesa este término municipal, donde las prospecciones efectuadas no han podido documentar ninguna ocupación anterior a la antigüedad tardía. Se trata de un terreno totalmente llano, situado al Sur de un pequeño arroyo, donde se destaca la presencia de un significativo manchón ceniciento, donde se ha encontrado abundante cerámica visigoda, así como una gran cantidad de huesos quemados (I.A.P.Z.).

En San Cebrián de Castro encontramos con el poblado de **Castrotorafe**, del que ya se ha referido su ocupación documentada durante la Edad del Hierro y el periodo romano, así como su perduración en época medieval y moderna, y del que se ha mencionado su importante situación estratégica y de control, situándose en uno de los meandros del río Esla, en una zona que épocas anteriores podría servir de vado, y donde en el periodo medieval conocemos que se levantó un puente para cruzar desde Castrotorafe a la margen derecha del Esla. Desgraciadamente los pocos datos que tenemos de la ocupación tardoantigua en este lugar se circunscriben a los restos cerámicos y tejas que se han recuperado durante las prospecciones llevadas a cabo, sin que encontremos con piezas relevantes que puedan ahondar en la precisión cronológica de la ocupación de este lugar (I.A.P.Z.).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

El municipio de Santovenia es uno de los lugares que más yacimientos albergan desde el Calcolítico hasta la antigüedad tardía, de todos aquellos que se han estudiado aquí. Para este determinado periodo tener hasta cuatro lugares en los que se evidencia una ocupación tardoantigua. **Santa Eugenia** presenta una extensión de 14 Ha, en un terreno con una suave inclinación en dirección hacia el Arroyo de Prado Ramiro, próximo a la vega del río Esla. Se aprecian los restos de una población romana que depara materiales alto y bajo imperiales. Se ha podido contrastar la presencia de hornos en diversos puntos de este asentamiento. Las excavaciones realizadas a cabo en 2007 por Sanz García y Doval García de la empresa de arqueología Strato Gabinete de Arqueología S.L., documentaron restos de época tardoantigua, principalmente TSHT (I.A.P.Z.).

El yacimiento de **Fuente El Moro** se ubica en la margen izquierda del Arroyo de Prado Ramiro, localizándose sobre una zona levemente alomada, a una altitud de 700 m, con una extensión de 3 Ha. Los restos localizados en este paraje son numerosos, principalmente tégulas, cerámicas grises y numerosa industria lítica. Las prospecciones revelan la posible presencia de un yacimiento prehistórico indeterminado, pero lo que sí es seguro es la existencia de una ocupación tardoantigua gracias a las cerámicas a torno localizadas en este paraje (I.A.P.Z.).

Por otro lado, el **Alto de Santa Elena** es un asentamiento situado en la cima de un pequeño tesó que se eleva sobre la margen izquierda del río Esla, con una extensión de una hectárea. Las prospecciones realizadas le otorgan una posible relación con la Vía de la Plata. Los restos recuperados en este lugar son escasos, destacando algunos pocos fragmentos de cerámica de adscripción a la antigüedad tardía, a tenor de los datos de estas prospecciones parece tener una ocupación que iría desde el periodo romano hasta la tardoantigüedad (I.A.P.Z.).

Como ya venimos mencionando en el poblamiento de esta región durante otros periodos, **Los Tesos** es un yacimiento con una importante perduración en el tiempo, contando con restos arqueológicos correspondientes al Calcolítico, Edad del Bronce, época romana y antigüedad tardía. Este lugar unificó los lugares conocidos como Los Tesos, al tratarse de una línea de pequeños tesos. Para el periodo tardoantiguo se puede referir la presencia de algunos fragmentos cerámicos y tégulas (I.A.P.Z.).

En el municipio de Manganeses de la Lampreana se localiza el yacimiento de **Junciel**, en una zona llana en la margen derecha del Arroyo del Junciel, con una extensión de 2 Ha. Las prospecciones que se han llevado a cabo han localizado tejas curvas, cerámicas, bordes de ollas, restos de *dolia*, platos y TSHT, lo que muestra una ocupación de época tardoantigua, sin que, por el momento, se tenga constancia de una ocupación anterior. Cercano a este yacimiento de Junciel se ve reflejado un topónimo junto a este yacimiento con el nombre de La Villa, el cual puede hacer referencia a otro yacimiento arqueológico no identificado por el momento, o a que sea la continuación del propio de Junciel. Sin embargo, en el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora, no se refieren materiales arqueológicos en esta zona durante los periodos que nos ocupan en este estudio (I.A.P.Z.).

El término municipal de Bretó es otro de los lugares que ofrece una mayor concentración de yacimientos de época tardoantigua, con hasta tres ejemplos. En primer lugar, tenemos el yacimiento de **Bretó – El Tejar**, ubicado junto a las últimas viviendas de dicha localidad, dentro del casco urbano, con una extensión de aproximadamente 1,50 Ha. Los restos arqueológicos son abundantes, principalmente una cuantiosa cantidad de tégulas y *sigillatas* muy dispersas en el terreno. La adscripción crono - cultural de este paraje lo sitúa con una ocupación desde la época romana altoimperial hasta alcanzar el periodo tardoromano (I.A.P.Z.).

Por otro lado tenemos el asentamiento de **Pozoarcón** a orillas del río Órbigo, a un kilómetro de la localidad de Bretó, emplazado en lo alto de una ligera loma, a 700 m de altitud.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Las prospecciones que se han llevado a cabo en este lugar han deparado una gran cantidad de materiales de construcción, así como restos de pavimentos musivarios, con teselas de pequeño tamaño, además de una gran cantidad de cerámicas a torno y *sigillata* tardía (I.A.P.Z.).

**El Priorato** es un asentamiento ubicado en la orilla derecha del río Órbigo, en una zona alomada, situado a una altitud de 715 m. Los restos arqueológicos que se han recogido en prospección se circunscriben a materiales constructivos. Posee una secuencia cronológica que iría desde el periodo romano hasta la tardoantigüedad (I.A.P.Z.).

En Ferreras de Abajo tan sólo encontramos un yacimiento correspondiente a este periodo, es el conocido como **Mansuerra**, situado al Oeste de la propia localidad de Ferreras de Abajo. Durante las prospecciones efectuadas en este se ha documentado una gran cantidad de restos de escorias de hierro, además de numerosas téglas, ímbrices y cerámicas a torno (I.A.P.Z.).

Al igual que sucedía en la etapa anterior, Ferreras de Arriba es el municipio, de todos los estudiados aquí, con un mayor número de yacimientos asociados a este periodo. Estos cuatro yacimientos son **Cuesta de la Braña, Valdemanzanal, Cañada y Cepo Ferrero**. Se trata de lugares con una gran cantidad de escorias de hierro. Las prospecciones han podido documentar, además de estos restos de escorias una gran cantidad de materia prima, por lo cual nos encontraríamos ante unas zonas de procesado y transformación del mineral del hierro. Probablemente se trate de un gran núcleo de extracción de mineral de hierro y su procesado, ya que en toda esta zona es fácil encontrar con una gran cantidad de escorias de este mineral por todo el terreno, e incluso cercano a la propia localidad de Ferreras de Arriba es posible contemplar, en la actualidad, un camino de concentración realizado con una gran cantidad de escorias de hierro (Esparza Arroyo, 1986: 65 -67).

Por último, en la localidad de Abejera se emplaza el yacimiento de **El Castrico**, un teso de laderas muy tendidas que se alza a 1,5 km al Noroeste del pueblo, del que ya se ha mencionado su controvertido carácter castreño, al no poseer unas condiciones topográficas excesivamente adecuadas y carecer de muralla. Las fotografías aéreas muestran la presencia de una gran mancha elíptica en esta zona. En la prospección que Esparza Arroyo realizó de este lugar solo pudo hallar cerámicas de carácter indeterminado y sobre todo escorias y fragmentos de mineral. (Esparza Arroyo, 1986). En 2009, tuvimos la oportunidad de realizar una visita, durante la cual pudimos constatar, además de una gran cantidad de escorias, restos de tejas, téglas y algún fragmento muy rodado de TSHT, lo que parece mostrar un indicio de ocupación durante este periodo tardoantiguo.

Al igual que se ha podido ir comprobando en el resto de periodos, encontramos una importante escasez de información, que se reduce generalmente a prospecciones, contando tan sólo con dos excavaciones correspondientes a este momento como son las de los yacimientos de Las Hiruelas (Burganes de Valverde) y Santa Eugenia (Santovenia).

Durante esta época se constata una cierta estabilidad con respecto al periodo anterior al mantenerse, relativamente estable, el número de yacimientos, con materiales tardoantiguos, conocidos hasta la fecha. Donde continuamos apreciando dos regiones importantes como son la Sierra de la Culebra y el valle del río Esla. Sin embargo, se advierte como muchos de los asentamientos que contabilizamos en la Sierra de la Culebra están directamente relacionados con un procesado del mineral de hierro, lo cual podría vincularlos con otros asentamientos de mayor tamaño que precisasen de esta materia prima, como puede ser el propio caso de El Castellón, donde se atestiguo la presencia de hornos para la reducción del mineral de hierro.

Se aprecia esta perduración en la ocupación de algunos lugares desde el periodo romano hasta la época tardoantigua, por la continuidad de materiales correspondientes a estos dos

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

periodos que tenemos en los diferentes yacimientos arqueológicos, la cual parece producirse en al menos trece los lugares catalogados en este momento.

En dos casos como son los de El Castrico (Abejera) y El Castellón (Fontanillas de Castro), observamos cómo vuelven a reocuparse los castros de la Edad del Hierro, al igual que sucede más al sur de la provincia de Zamora, como en el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), donde se vuelve a reocupar un asentamiento de la Edad del Hierro durante este periodo tardío, momento que se ha podido documentar en la excavación de las muralla de este poblado.

Muchos de los yacimientos referentes a este periodo tardoantiguo arrojan en superficie una gran cantidad de elementos arqueológicos tan significativos como tégulas, tejas, cerámicas grises, etc., que hace fácil su identificación en las prospecciones llevadas a cabo, en un claro contraste con lo que sucedía con otros periodos como eran el Calcolítico o la Eda del Bronce, donde los hallazgos superficiales eran mucho menores.

Una característica que se constata en muchos de estos yacimientos es la acumulación de escorias que se pueden detectar en superficie, como viene a suceder en el propio yacimiento de El Castellón, además de tener en cuenta que hay grandes zonas metalúrgicas, como es la Sierra de la Culebra, con grandes concentraciones de mineral y escorias de hierro, que puede estar hablando de la posibilidad de un abastecimientos desde este núcleo a los diferentes poblados de época tardoantigua que encontramos en este momento.

De esta forma apreciamos como parece producirse un abandono generalizado de las zonas agrícolas, especialmente aprovechadas durante el periodo anterior, buscando en este momento de mayor inestabilidad la protección que ofrecerían lugares fortificados en altura, como sucede en algunos casos como en el Cristo de San Esteban (Muelas de la Pan), y especialmente en el caso que aquí ocupa del poblado de El Castellón.

### **1.5.- Síntesis del poblamiento de la zona tabarense**

El estudio que aquí realizamos pretende servir como una primera aproximación al poblamiento de la comarca de Tábara, y sus zonas limítrofes, con el objetivo de situar dentro de un contexto cronológico y cultural el poblado de El Castellón, y que permita comprender la evolución que ha sufrido este lugar a lo largo de la historia, tal y como iremos viendo en los siguientes capítulos.

Para ello debemos de tener en cuenta uno de los principales problemas que se presenta a la hora de poder desarrollar este trabajo con la mayor precisión posible, como es la escasez de documentación que poseemos actualmente, y que se refiere, principalmente, a las prospecciones llevadas a cabo en diferentes contextos de investigación arqueológica, que otorgan un panorama muy superficial de lo que realmente sería el poblamiento de esta región desde la Edad del Hierro hasta la Antigüedad tardía.

De todos los yacimientos que se han podido estudiar dentro de esta investigación, tan solo se han realizado excavaciones arqueológicas en cuatro de ellos, lo cual supone un número muy reducido, y un claro vacío para la investigación, que va a otorgar una información parcial del resto de lugares, sin poder profundizar todo lo posible en el estudio de cada uno de ellos.

Se distingue un incremento del poblamiento desde la Edad del Hierro hasta el periodo romano, para en época tardoantigua descender levemente. No se puede afirmar con rotundidad estos datos, ya que podrían deberse a vacíos en la investigación, pero sí que parecen significativos de un aumento de la ocupación de estos lugares en épocas históricas.

Como referíamos con anterioridad, los poblados de la Edad del Hierro son mucho más destacados en el paisaje, ya que en la mayoría de los casos, principalmente en la zona más occidental de la provincia, presentan unos marcados sistemas defensivos, mediante murallas, que los hacen fácilmente identificables en las prospecciones que se han realizado. Aunque, sin duda, al margen de estos poblados fortificados, existirían otros yacimientos que no contarían con estas defensas y que han sido identificados de una manera o más residual, o que en la mayoría de los casos no han podido ser localizados aún.

De esta forma se define un gran núcleo de ocupación en la zona de la Sierra de la Culebra, en torno a los municipios de Ferreras de Arriba, Ferreras de Abajo y Abejera, donde hay hasta nueve poblados. Además de esta zona, destaca el valle del Esla, donde tenemos una gran densidad de yacimientos en torno al propio río, pero situándose a mayor distancia que en la Sierra de la Culebra, y jalonando ambas márgenes del Esla.

Durante el periodo romano se aprecia un claro movimiento poblacional que vemos atestiguado en numerosos lugares de la Península Ibérica, como es el desplazamiento de las poblaciones de la Edad del Hierro, localizadas en lugares elevados, *castros*, hacia lugares más llanos con mejores aprovechamientos agrícolas, resultando muy claro el ejemplo de la Dehesa de Miselo, con un poblamiento de la Edad del Hierro en el pequeño cerro que domina esta zona, y la gran concentración de materiales de época romana, entre los que se incluyen hornos, más cercanos a la orilla del río Esla, en una zona de mejor aprovechamiento agrícola. Parece que con la romanización de estas zonas, se produce un importante cambio en los modos de vida de las gentes de estos lugares, ya sea de manera pacífica o violenta, para abandonar sus antiguos poblados en altura en busca de una mayor producción agrícola.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por el contrario, en el periodo tardoantiguo, vemos una vuelta a la reocupación de muchos de los antiguos castros o poblados en altura, como sucede con el caso del propio yacimiento de El Castellón. Esta vuelta a lugares defensivos elevados, que vemos en muchos lugares como el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) o en Bernardos (Segovia), puede deberse a la convulsa situación que en esos momentos vive esta zona, en la que historiográficamente se sitúa la frontera entre suevos y visigodos, y la necesidad de grupos locales de defender una situación privilegiada, o simplemente de controlar un espacio circundante de una manera más efectiva.

En el siguiente apartado profundizaremos en estos hechos y como pudieron afectar al desarrollo histórico de El Castellón. Lo que sí que parece evidente en este momento es la existencia de una explotación de mineral de hierro, de gran importancia, procedente de la Sierra de la Culebra, del que podrían abastecerse muchos de los poblados que se constatan en este momento. Un aspecto curioso es el control de tres zonas vadeables del río Esla, la primera de ellas es la de El Castellón que se sitúa en la margen derecha, mientras que las otras dos, en la margen izquierda se corresponden con los yacimientos de Castrotorafe y El Castellón – Castilcabrero, lo cual parece responder a una necesidad lógica de controlar estas zonas de paso y los recursos a los que tienen acceso.

Lo que se aprecia significativamente es la presencia de dos sectores principales, uno de ellos situado en la Sierra de la Culebra, el cual queda perfectamente definido por este conjunto montañoso; y otro que se articula en torno al río Esla. Estos dos sectores se definen con claridad desde la Edad del Hierro, manteniéndose estables hasta la antigüedad tardía. En el espacio que queda entre ambos núcleos no podríamos hablar de un vacío poblacional, pero sí que parece existir una menor densidad de población, que bien podría deberse a una falta de prospecciones en esta zona.

El núcleo de la zona de la Sierra de la Culebra, como se ha venido refiriendo, se define, principalmente por los asentamientos en altura y la explotación minera que en esta zona se hace del hierro, desde, probablemente la propia Edad del Hierro hasta el periodo tardoantiguo, llegando a periodos medievales. La cercanía de esta zona de la Sierra de la Culebra con respecto a El Castellón, en especial en núcleo formados por los municipios de Ferreras de Arriba y Ferreras de Abajo, que distaría menos de 30 km, algo fácilmente asumible durante la Edad del Hierro y el periodo tardoantiguo en que se ocupa este asentamiento.

El otro núcleo que encontramos es el referente al valle del Esla, el cual se ha situado siempre como una zona de frontera entre los diferentes pueblos que han ocupado esta zona, en la Edad del Hierro serviría de frontera entre vacceos al Este y astures al Oeste, encontrándose los *vettones* más al Sur, en la confluencia entre el propio Esla con el Duero. En la época tardoantigua se ha vinculado al Esla con la frontera entre suevos y visigodos, sin embargo, la arqueología no ha podido evidenciar estas diferencias culturales de las que hablan las fuentes históricas, si bien se trata de una frontera natural, también constituye un nexo de unión entre los pueblos que ocuparon esta zona. Parece que la ocupación de esta zona corresponde más a un aprovechamiento de los recursos agrícolas e hídricos (como vemos en la zona de Milles de la Polvorosa, Santovenia – Bretó y la Dehesa de Misleo), más que a un carácter defensivo, si exceptuamos los casos concretos de Castrotorafe, El Castellón – Castilcabrero y El Castellón.

De esta forma, apreciamos como el poblamiento, principalmente, en la zona del valle del Esla, se mantiene muy estable desde la Edad del Hierro, hasta el periodo tardoantiguo, con especial incidencia en aquellas zonas vinculadas a vados o cruce del río en esta región. Donde se encuentran diversos poblados, implantados con la idea de poder controlar este paso del río, así como los recursos circundantes. Siendo especialmente destacado en el caso de El Castellón.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

El poblamiento en esta zona de estudio, se encontraría asociado a la accesibilidad a determinados recursos, cómo el mineral de hierro procedente de la Sierra de la Culebra, o las explotaciones salinas situadas en las Lagunas de Villafáfila, teniendo como principal eje vertebrador y de comunicación al río Esla, que junto con la presencia de la Vía de la Plata, desde época romana, convertirían a esta zona en un núcleo muy importante en cuanto a las comunicaciones y acceso a los recursos de esta región, cómo veremos en los próximos capítulos.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Capítulo 2.- La intervención arqueológica en poblado de El Castellón: estudio del patrón de asentamiento, los sistemas defensivos y las estructuras de habitación**

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En este apartado trataremos la intervención arqueológica efectuada en el poblado de El Castellón entre los años 2007 y 2015, teniendo en cuenta los resultados ofrecidos por las excavaciones y prospecciones realizadas, así como por los diferentes estudios de paleomagnetismo y magnetometría, las dataciones, análisis y estudio de materiales arqueológicos, que en su conjunto permiten tener, hoy en día, una visión precisa de la evolución y desarrollo que ha sufrido este lugar a lo largo de su historia, y los motivos que llevaron a la ocupación de esta zona en diferentes épocas (Anexo II).

Principalmente nos centraremos en los análisis de las campañas de excavación comprendidas entre los años 2007 y 2014, y sólo parcialmente abordaremos algunos de los aspectos referentes a la última campaña efectuada en 2015, donde se planteaban objetivos diferentes, y donde los resultados de la última campaña de excavación todavía se encuentran en fase de estudio.

En primer lugar comenzaremos analizando los diferentes objetivos que se han planteado de una manera general para el desarrollo de la investigación de este yacimiento, así como aquellos particulares, que se han ido adaptando a las necesidades y resultados que el proceso de excavación ponía de manifiesto en cada campaña.

### **2.1.- Objetivos de la intervención arqueológica**

La intervención arqueológica se desarrolló después de plantearse varios objetivos generales que era necesario alcanzar para poder avanzar de una manera significativa en el estudio del poblamiento de esta zona. El Castellón se revelaba como un yacimiento arqueológico fundamental, dadas las características de conservación y ubicación geográfica que presentaba, así como por las cronologías que se pretendían abordar en este estudio. De esta forma se han alcanzado los siguientes objetivos generales proyectados, complementados con otros más específicos:

- Se ha caracterizado el poblamiento, cronología y evolución que se produce en este poblado a lo largo del tiempo, y la relación existente con evidencias de un poblamiento anterior, como el caso del Abrigo de El Castellón.
- Determinar aquellos elementos urbanísticos más significativos, que han permitido reconocer las características generales que presenta este yacimiento, analizando tanto las estructuras intramuros como extramuros.
- Se han definido las motivaciones que han llevado, a lo largo del tiempo, al emplazamiento de este poblado en esta zona del valle del Esla.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

- Reconocer el aprovechamiento de los recursos del entorno a los que tiene acceso este enclave, su relación con otros yacimientos de esta región.
- Se ha podido establecer una relación existente con determinados yacimientos, con los que, El Castellón, posee un cierto contacto cultural y comercial, en diferentes regiones.

En lo referente a las excavaciones, se han centrado en tres sectores preferentes, los cuales pudieron ser definidos gracias a las prospecciones previas, complementados con posteriores prospecciones que se han prolongado a lo largo de estos ocho años de intervenciones arqueológicas. Estos sectores son: la zona metalúrgica, los sistemas defensivos y las estructuras habitacionales.

De una manera más específica se han marcado unos objetivos más precisos para cada uno de los sectores en los cuales se ha intervenido. En primer lugar, en el **sector metalúrgico** los principales objetivos han sido:

- Caracterizar las estructuras relacionadas con el trabajo metalúrgico.
- Determinar el tipo de metalurgia desarrollada en esta zona, gracias al proceso de excavación, y al posterior análisis de los materiales metálicos.
- Delimitar, estudiar y analizar toda la zona relacionada con el trabajo metalúrgico, para poder identificar elementos o estructuras complementarias o auxiliares de esta actividad.
- Analizar los restos de producción de metal obtenidos de las diferentes estructuras metalúrgicas, así como de los objetos y herramientas allí elaborados permitiendo identificar la procedencia del mineral.

En lo que respecta a los sondeos realizados en relación con el estudio de los **sistemas defensivos** de El Castellón, estos se han centrado en poder resolver los siguientes objetivos:

- Establecer una secuencia cronología precisa de la construcción y evolución muralla, indagando si se trata de una construcción nueva, o si reaprovechaba estructuras anteriores de otros periodos.
- Definir el sistema de construcción de la propia muralla y el desarrollo de la misma en todo el poblado.
- Determinar si se trata de una única línea de muralla, o si por el contrario posee varias murallas diferentes.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

- Las investigaciones se han centrado en reconocer la existencia de diferentes elementos relacionados con esta muralla, y con los sistemas defensivos de este poblado, como torres, fosos, campos de piedras hincadas, etc.

Por último, en lo referente a la excavación efectuada en **el área habitacional** de este poblado, los principales objetivos que se han planteado para su correcta caracterización se han centrado en:

- Delimitar el tamaño de las viviendas correspondientes a la última fase de ocupación del poblado, definiendo sus características concretas, y la funcionalidad de cada una de sus habitaciones.
- Establecer si dichas viviendas reocupan estructuras de periodos anteriores, o si se trata de nuevas construcciones.
- Concretar la funcionalidad de estas viviendas y la relación que presentan con el resto del conjunto del propio poblado.
- Definir las diferentes fases de construcción y evolutivas que afectan a estas viviendas, permitiéndonos reconocer el desarrollo histórico que sufre este yacimiento.

## **2.2.- Metodología y plan de actuación de la intervención arqueológica**

Con el propósito de desarrollar las hipótesis y objetivo de trabajo que habíamos planteado en un comienzo, era necesario desarrollar una correcta metodología de investigación y un plan de actuaciones que se ajustasen a los planteamientos realizados. Para ello ha sido necesario realizar un meticuloso trabajo previo en el cual planteásemos los medios humanos, materiales y técnicos para llevar a cabo esta intervención, así como una recopilación de la documentación existente: publicaciones, cartas arqueológicas, cartografías, fotografías aéreas, etc. Además de otros factores importantes para el desarrollo de estos trabajos, como es el plantear una correcta documentación arqueológica, mediante un amplio archivo fotográfico y documental, levantamientos topográficos, analíticas, estudios de materiales etc. A continuación analizaremos todos estos factores que de una forma u otra han influido en el proceso de investigación.

### **2.2.1.- Medios humanos, materiales y técnicos**

En primer lugar en lo que respecta a los medios humanos de que se han dispuesto en estos ocho años de excavaciones. El equipo de dirección ha estado formado por José Carlos Sastre Blanco, Óscar Rodríguez Monterrubio, Patricia Fuentes Melgar y Manuel Vázquez Fadón. Complementado con un numeroso equipo técnico conformado por grupo homogéneo y constante, contando con Raúl Catalán Ramos, Alicia Tejeiro Pizarro, Miguel Ángel Brezmes Escribano, Carlos Merino Bellido, Raquel Portilla Casado, Enrique Paniagua Vara, Diego Franganillo Rodríguez, Noelia Hernández Gutiérrez, Marta Martínez Parada, Alicia Rodríguez Álvarez, Laura Cabanillas Rovira, y Francisco Javier González de la Fuente, todos ellos procedentes de la Asociación ZamoraProtohistórica. Encontrándonos asesorados en todo momento por las indicaciones y sugerencias de Francisco Contreras Cortés y Ángel Esparza Arroyo.

Los dibujos de campo han sido realizados por el diferente equipo de técnicos, mientras que los dibujos de materiales fueron elaborados por Patricia Fuentes Melgar, especialista en dibujo arqueológico. Noelia Hernández Gutiérrez ha realizado todo el proceso de flotación de los sedimentos recogidos en estas campañas de excavaciones. Mientras que la especialista en restauración, Rebeca García, se ha encargado de la limpieza y estabilización de materiales metálicos.

El trabajo de campo ha estado complementado por un numeroso equipo de voluntarios (203 en total), provenientes de diversas regiones de España, Portugal, Francia, Italia, Irlanda, Polonia, Eslovaquia, Austria, Rusia, Suiza, Croacia, Serbia, Lituania, Reino Unido, Australia, Argentina, EEUU, Canadá y Bolivia, que de una forma desinteresada han colaborado con este proyecto de investigación, adquiriendo una formación arqueológica.

Los medios materiales han estado condicionados por el principal *hándicap* que se ha encontrado, como es la falta de recursos económicos, que ha impedido contar con equipos de voluntarios más amplios, y sobre todo poder estar equipados con mejores medios materiales,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

que indudablemente han condicionado el trabajo, y no han permitido abordar campañas de excavación más amplias de llevadas a cabo, pero que no han afectado a la calidad del trabajo efectuado<sup>9</sup>.

Para el desarrollo de esta investigación se ha contado, por una parte con las correspondientes herramientas que se adaptasen a las necesidades de cada elemento o unidad (picos, palas, paletines, carros, material odontológico, etc), materiales para la medición y dibujo de campo (cintas métricas, plomadas, niveles de burbuja, papel milimétrico, etc), material para la recogida de elementos arqueológicos (bolsas, botes de plástico, cajas metálicas, etc), diversas máquinas fotográficas, etc. Además de contar con el equipo necesario para la limpieza de materiales, inventario, registro clasificación y embalaje de los mismos, que ha permitido llevar a cabo el trabajo de campo y de laboratorio en las mejores condiciones.

Otros medios técnicos empleados para llevar a cabo esta intervención arqueológica ha sido el levantamiento topográfico realizado por la empresa Topmotive, y la topógrafa Mercedes Lanz Domínguez, los análisis metalúrgicos realizados por el Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid (Anexo III), mientras que el equipo de la profesora María Luisa Osete, de la Universidad Complutense de Madrid ha efectuado los análisis de paleomagnetismo (Anexo IV). Los análisis faunísticos realizados en la Universidad de Salamanca, dirigidos por el profesor Esteban Álvarez.

La cubrición y protección de las estructuras excavadas se ha podido efectuar gracias a los medios mecánicos aportados por Juan de la Fuente y Santiago González Calvo, vecinos de Santa Eulalia de Tábara, a quienes agradecemos su colaboración con este proyecto.

### 2.2.2.- Planificación del registro arqueológico y documentación previa

Antes de comenzar el proceso de excavación tuvimos que realizar la lógica documentación previa, mediante la consulta del Inventario Arqueológico de Castilla y León, correspondiente a la provincia de Zamora, revisando en primer lugar la carta arqueológica del municipio de Santa Eulalia de Tábara, y después del resto de localidades que se incluían en este estudio.

También se realizó una consulta exhaustiva de la bibliografía existente, con especial atención a las investigaciones realizadas por Sevillano Carbajal (1978), Esparza Arroyo (1986), Fernández Rivera (1987) y la publicación sobre el *Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla* (2001), además de otras muchas publicaciones que han ido aumentando la información inicial.

Además complementamos esta documentación previa con el análisis de la diferente cartografía existente del Instituto Geográfico Nacional a diferentes escalas (1/20.000 y 1/50.000), así como fotografía aérea, y cartografía digital procedente del programa Sigpac,

---

<sup>9</sup> Queremos agradecer la colaboración de la Junta de Castilla y León en las campañas de 2013, 2014 y 2015. De la Fundación de la Caja Rural de Zamora en las campañas de 2007, 2008 y 2009. Así como de todas las personas que colaboraron en la campaña de *crowdfunding* que realizamos en el año 2011.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Google Earth y Pielagos, el Mapa de Suelos de Castilla y León y el Mapa de la Provincia de Zamora del año 1773 de la Real Academia de la Historia (Fig. 20).

Por último, decidimos revisar los fondos del Museo de Zamora, con el objetivo de conocer los materiales que allí se encontraban depositados correspondientes a las prospecciones realizadas en el Castellón, y que pudiesen ofrecer una primera aproximación a este lugar, antes de comenzar los trabajos de campo.



Fig. 20.- Mapa de la Provincia de Zamora del año 1773 de la Real Academia de la Historia

### **2.2.3.- Planteamiento de sectores de excavación**

Para la primera fase de intervención, comprendida entre los años 2007 y 2008, se plantearon tres sondeos de diagnóstico que pudiesen ofrecer un primer acercamiento a esta poblado. Estos sondeos se instalaron junto a la muralla Norte, en la denominada zona metalúrgica, y en el centro del asentamiento, donde se intuía una estructura habitacional. En el año 2008 se completó con un nuevo sondeo en la muralla Oeste, con el objetivo de analizar los sistemas defensivos.

De esta forma, y con el resultado de estos primeros sondeos, se decidió que para la segunda fase de investigación (2009-2011), era necesario ampliar el sondeo relativo a la estructura habitacional, dadas las grandes dimensiones que presentaba, realizar un nuevo sondeo junto a la muralla Norte, con el objetivo de completar diversas problemáticas que no pudieron ser analizadas con anterioridad, y ampliar el área de excavación de la zona metalúrgica.

Durante los años 2013 a 2015 se realizó una 3ª fase de trabajos, con la cual se pretendía rematar algunos aspectos que quedaron inconclusos en la fase anterior, así como contrastar el empleo de nuevas tecnologías como la magnetometría con los resultados de la excavación arqueológica, para en nuevas campañas abordar diferentes sectores de este poblado. De esta manera se incidió en un sector cercano a la zona metalúrgica, así como una nueva área situada al Sur del área interna del poblado (Fig. 21).

Las áreas de excavación arqueológica, en las cuales profundizaremos en los siguientes puntos se han establecido en torno a siete sondeos<sup>10</sup>:

De modo general el área excavada en estos ocho años de trabajo ha sido en la zona metalúrgica, Sondeos 1 y 8 de 175 m<sup>2</sup>, en la zona habitacional, Sondeos 2, 3 y 7 de 417,43m<sup>2</sup>, y los sistemas defensivos (muralla Norte y Oeste), Sondeos 4 y 5, de 60 m<sup>2</sup>. Así como dos sondeos extramuros, Sondeo 6 (4 m x 6 m) y Sondeo 9 (8 m x 4 m), sumando 56 m<sup>2</sup>. Representando un total de 708,43 m<sup>2</sup> excavados en El Castellón en estos ocho años.

---

<sup>10</sup> Los sondeos 2 y 3 se globaron en uno mismo, denominado finalmente como Sondeo 3.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

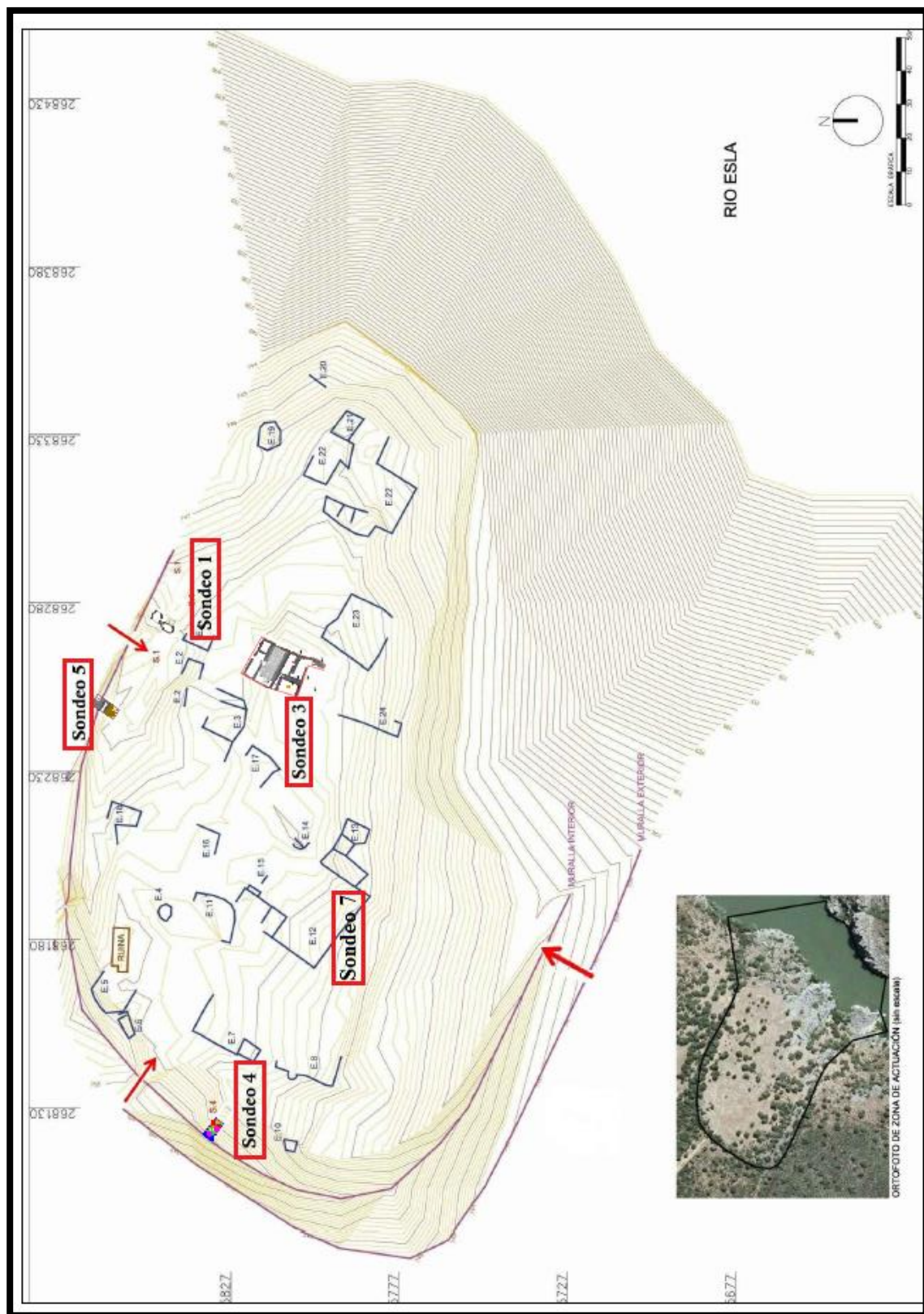


Fig. 21. Plano de ubicación de los sondeos arqueológicos.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En cuanto a los **sistemas defensivos** se han realizado tres sondeos de diagnóstico, con el objetivo de poder ahondar en la construcción de la muralla que encierra todo el recinto, y su relación tanto con los niveles tardoantiguos, como con aquellos de la Edad del Hierro. El primer problema que encontramos fue el evidente derrumbe que presenta la muralla, y que dificulta enormemente la labor de investigación, más, teniendo en cuenta, que tal y como fue acordado con el propietario de los terrenos<sup>11</sup>, después de la excavación todos los sondeos debían de volver a quedar totalmente cubiertos una vez concluida cada una de las campañas de excavaciones.

Por esto, el tamaño de los sondeos realizados junto a la muralla, tanto en su zona Norte, como en la Oeste, han sido de menor tamaño que en los otros sectores, entre 8 m de longitud y 4 m de anchura, con el objetivo de incluir dentro del área de excavación la cara interna de la muralla, así como gran parte de su zona interior, para conocer cómo estaba construida, así como las posibles estructuras que se pudiesen encontrar inmediatamente asociadas a la misma.

En lo referente a la **zona metalúrgica**, el objetivo que se abordó en una primera fase de excavación fue la caracterización de las dos estructuras ovales que se observaban en superficie, y su relación con los restos de escorias de hierro que se registraban en ese sector en grandes cantidades.

Tras delimitar ambas estructuras y poder definir la utilidad de las mismas, se decidió acometer una nueva fase de investigación en la cual se amplió el área de excavación, con varios objetivos: en primer lugar conocer la duración de la utilización de estos elementos metalúrgicos, y su relación directa con el periodo más reciente de ocupación del castro, y por otra parte determinar la presencia de otro tipo de estructuras o elementos relacionados con el trabajo del hierro que era reducido en estos hornos.

Por último, en el sector correspondiente a la zona que se ha denominado como **área habitacional**, se planteó un primer sondeo de 5 X 5 m, con el objetivo de poder realizar un primer acercamiento a una de las viviendas localizadas en la zona central del poblado, para posteriormente ampliarse dicho sondeo, con el objetivo de afrontar con garantías la excavación de un área mayor de esta vivienda y estudiar sus características. Una vez finalizada esta primera fase de investigación, y con los resultados que mostraban una vivienda de grandes dimensiones, se decidió adaptar la metodología a las características y problemáticas que ofrecía esta estructura, así como al condicionante de volver a cubrir la totalidad de la superficie excavada al finalizar cada campaña. Por lo cual se decidió abrir nuevos sectores de mayores dimensiones que se fuesen adaptando a las dimensiones y características de la vivienda, pero que permitiese realizar los trabajos de excavación individualizando cada una de las habitaciones para su estudio, pero siempre relacionándolas con la totalidad de la estructura.

En la campaña de 2013 se decidió acometer la excavación de un nuevo sector habitacional, después de efectuar una prospección mediante magnetometría de la zona interna del poblado (Anexo II). Para ello utilizamos una metodología semejante a la empleada en la zona central, con un primer sondeo con la intención de determinar las características de esta vivienda, y poder abordarla en las campañas de 2014 y 2015 en toda su amplitud.

---

<sup>11</sup> Nos gustaría agradecer a Francisco Javier Martínez de Irujo su comprensión ante el trabajo que se ha venido desarrollando en El Castellón durante todos estos años, y el habernos concedido su permiso para poder excavar año tras año y poder tener de esta forma la información que aquí presentamos.



#### **2.2.4.- Metodología de la excavación arqueológica**

La metodología de excavación ha sido semejante para todos los sondeos realizados, aunque, como es lógico, con algunas divergencias, adaptándose a las necesidades que se planteaba en cada caso. Después de marcar en superficie cada uno de los diferentes sondeos se ha procedido a retirar la cobertura vegetal, con el objetivo de comenzar a definir algunas de las estructuras que ya se intuían superficialmente. Después se ha comenzado la excavación retirando secuencialmente los estratos en el orden inverso al que se habían depositado, comenzando, como es obvio, por los niveles más recientes, hasta alcanzar los más antiguos en cada sondeo, aplicando la metodología Harris de excavación arqueológica (Harris, 1991).

En los sondeos practicados en la muralla Norte y Oeste, el proceso de excavación se ha visto dificultado por el derrumbe de la muralla que aparecía a escasa profundidad y que presentaba una gran cantidad de bloques de cuarcitas de grandes dimensiones que ha sido preciso documentar y retirar, hasta llegar a los niveles de ocupación.

En lo referente al Sondeo 1, correspondiente a la zona metalúrgica, el proceso de excavación ha sido mucho más complejo, dada las características que presentaba este sector. De esta forma decidimos adoptar una metodología diferente para la intervención en los hornos y para la zona externa. En primer lugar, el área correspondiente a los Hornos 01 y 02, estuvo condicionado por las características de los mismos, que alcanzaron una gran profundidad, lo cual hizo que en el caso del Horno 01, solo se afrontase la excavación de la mitad de esta estructura, dejándose la otra mitad sin excavar por cuestiones de seguridad. En lo referente a la zona externa decidimos afrontar una excavación en área, en dos sectores de 5 X 5 m, con el objetivo de poder localizar las diferentes estructuras y niveles estratigráficos que se encontrasen al exterior de los dos hornos metalúrgicos, y poder establecer las relaciones estratigráficas con estos.

En el caso del Sondeo 3, relacionado con la gran estructura habitacional, una vez retirados los primeros niveles estratigráficos, se decidió individualizar la excavación de cada una de las diferentes estancias para lograr una mejor y más exhaustiva excavación y registro de las mismas. De esta forma se afrontó una intervención arqueológica individualizada, retirando en primer lugar los últimos lugares que se habían depositado, obteniendo de esta forma una correcta información de la utilidad de cada estancia y de cómo se había producido el abandono de esta vivienda.

Para el Sondeo 7 se planteó un área de excavación de 5 X 5 m, en una zona donde había sido efectuado con anterioridad un sondeo mediante magnetometría, con el fin de contrastar los resultados que esta ofrecía y poder ver si se correspondían con la realidad arqueológica. Se buscó englobar en este sondeo los límites de parte de una estructura que se apreciaba en superficie, y que hacía intuir que tendría unas grandes dimensiones.

Para el registro fotográfico se ha empleado una cámara réflex Canon EOS 1100D, con unos objetivos de 18-55 mm y 55-250 mm, utilizando ocasionalmente un filtro polarizador Starblitz con el objetivo de eliminar reflexiones de diversas superficies, además de incrementar el contraste y la saturación del color en los casos necesarios. Este registro ha estado auxiliado por una cámara compacta Canon PowerShot A550, con un objetivo de 5.8-23.2 mm, de menor tamaño, ideal para los trabajos de prospección.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Además de esta documentación fotográfica se ha contado con las filmaciones de video que ha realizado Vicente Coria en estos ocho años de excavaciones, de manera puntual, y que incrementan el registro de los trabajos de excavación. Este video se ha realizado con una calidad Broadcast, empleando para ello cámaras Sony y JVC formato 16x9 (HDV alta definición).

**2.2.5.- Registro de Unidades Estratigráficas**

El registro de las diferentes Unidades Estratigráficas documentadas se ha realizado mediante unas fichas de registro diseñadas específicamente a este fin. La numeración dada ha sido individual para cada sondeo, comenzando en el Sondeo 1 por la unidad 100, en el Sondeo 2 por la 200, así sucesivamente en el resto de los sondeos.

FACEDIMIENTO				SECTOR		U.E.D.	U.E.E.	G.E.	
				SONDEO		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	FASE	
CAMPAÑA		FECHA		CUADRO				AMBITO	
DESCRIPCIÓN									
COMPONENTES						DIMENSIONES			
CONSISTENCIA			COLOR		SITUACIÓN				
DESCRIPCIÓN MATERIALES						APARECE A			
						DESAPARECE A			
POSTERIOR A		CUBRE A							
		RELLENA A							
		SE ADOSA A							
		CORTA A							
		SE UNE A							
COETÁNEA CON		SE APOYA EN							
		IDENTIFICABLE CON							
		IGUAL A							
ANTERIOR A		CORRELACIONADA CON							
		CUBIERTA POR							
		RELLENADA POR							
		SE LE ADOSA							
		CORTADA POR							
		SE LE UNE							
		SE LE APOYA							
MATERIALES		REFERENCIA	Nº	COORDENADAS	MATERIA	DESCRIPCIÓN			
FOTO	SI	CÁMARA		DIGITAL	DIBUJO		NO		
INTERPRETACIÓN									
Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la provincia de Zamora									

*Fig. 22. Ejemplo de ficha de registro de Unidades Estratigráficas.*

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En estas fichas se ha recogido toda la información pertinente de cada unidad, tipo, color, dureza, materiales, dimensiones, etc, reflejando las relaciones entre las diversas unidades (Fig. 22).

Para la comprensión total de las áreas excavadas estas unidades se han agrupado en una matriz estableciendo en ella las diferentes relaciones entre cada una de las unidades, permitiendo interpretar la secuencia estratigráfica.

### **2.2.6.- Levantamiento topográfico del yacimiento**

El levantamiento planimétrico de todos los sondeos, estructuras y unidades estratigráficas se ha realizado utilizando varios sistemas. En primer lugar el registro de campo se ha realizado de forma tradicional, dibujando en papel milimetrado, tamaño A4 y A3, para después digitalizarse y diseñarse con el programa AutoCAD. En determinadas ocasiones se ha compaginado esta metodología con la utilización de la fotogrametría que ha demostrado unos resultados muy positivos en todos los casos que la se ha empleado.

Además de este dibujo de campo y su procesado en el trabajo de postexcavación, realizamos el levantamiento topográfico de todo el yacimiento del Castellón, y de los sondeos realizados gracias a la ayuda que concedió la Junta de Castilla y León para este fin. Estos trabajos corrieron a cargo de la empresa Topmotive durante el año 2011. En las campañas de 2013 a 2015 pudimos contar con la colaboración de la Universidad de Valladolid y la Universidad de Oviedo, quienes cedieron la utilización de dos estaciones totales (Leica Tc 403 L). El trabajo en estas dos últimas campañas fue realizado por Mercedes Lanz Domínguez y Diego Franganillo Rodríguez, topógrafos de la Asociación Científico – Cultural ZamoraProtohistórica.



*Fig. 23.- Levantamiento topográfico realizado durante el año 2011 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### **2.2.7.- Labores de conservación y protección del yacimiento**

Las labores de conservación y protección del yacimiento han sido básicas, cubriéndose todas las áreas mediante geotextil, que marcarse el final de la zona excavada, rellenándose posteriormente con la propia tierra, piedras y materiales extraídos en el proceso de excavación.

No se ha efectuado ningún tipo de restauración, consolidación o puesta en valor de las estructuras excavadas, sino que se ha procedido, únicamente, a su cubrición para asegurar su protección y conservación de las mismas, con la finalidad de que no se deteriorasen.

En ningún momento se han dejado estructuras visibles, dado que no contábamos con el permiso del propietario para tal fin, ni estaba planteada tal actuación por parte de la Junta de Castilla y León.

Si bien la restauración y puesta en valor no era uno de los objetivos de este proyecto, ni estaba planteado dentro de las actividades a desarrollar, el compromiso de cubrir campaña tras campaña el área excavada, ha dificultado y demorado el propio trabajo de excavación, impidiéndonos tener una visión en conjunto de todo el área excavada.

## **2.3.- Intervención arqueológica en El Castellón (2007 – 2015)**

A continuación relataremos las actuaciones arqueológicas que llevadas a cabo en el yacimiento de El Castellón y sus inmediaciones entre los años 2007 y 2015, las cuales han estado dirigidas por José Carlos Sastre Blanco, contando con el apoyo en la codirección de estos trabajos de Óscar Rodríguez Monterrubio, Patricia Fuentes Melgar y Manuel Vázquez Fadón, miembros de la Asociación Científico – Cultural ZamoraProtohistórica.

### **2.3.1.- Prospecciones arqueológicas**

Antes del comienzo de los trabajos de excavación se realizaron una serie de prospecciones arqueológicas con el objetivo de poder determinar aquellas zonas más factibles para establecer los correspondientes sondeos, y realizar un primer acercamiento a este asentamiento. En esta primera fase los trabajos de prospección se llevaron a cabo tan sólo en la zona interna del recinto amurallado.

Una vez que comenzaron las excavaciones se ha aprovechado cada una de las campañas para la realización de una serie de prospecciones intensivas en determinadas zonas. Por una parte se intensificaron las prospecciones en la zona interna del poblado, extendiéndose a su zona externa, los márgenes izquierda y derecha del Esla, y el Abrigo de El Castellón.

#### **2.3.1.1.- El poblado de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara)**

Desde el año 2007 hasta el 2015 se han venido realizando, de manera sistemática, varias prospecciones en el poblado de El Castellón, abordando objetivos y sectores diferentes. Principalmente se ha centrado en el análisis de la zona interna del recinto amurallado, ya que es donde más materiales arqueológicos aparecían en superficie, y donde eran identificables un mayor número de estructuras.

Gracias a estas prospecciones se han podido identificar, hasta el momento, un total de 24 posibles estructuras, que se reparten por la totalidad de la zona intramuros del poblado, algunas de ellas de grandes dimensiones, semejantes a la estructura que excavada en el Sondeo 3, y más recientemente en el Sondeo 7. Estas prospecciones, que se han visto acompañadas de un correspondiente levantamiento topográfico.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Aunque este trabajo no nos permite conocer la utilidad de cada una de las estructuras identificadas, sí que conseguimos tener una primera aproximación a lo que sería el urbanismo de El Castellón durante el periodo tardoantiguo.

Algunas de estas construcciones son muy significativas, debido a su gran tamaño, especialmente localizadas en la zona Oeste, cercanas a la entrada principal. Sin embargo la zona Este encontramos con un edificio de grandes dimensiones (Estructura 22), la cual parece constar de varias compartimentaciones, donde se recupera una gran cantidad de elementos constructivos, como tégulas, tejas curvas y ladrillos macizos, además de algunas cerámicas.

Unas edificaciones que han parecido interesantes son dos elementos circulares localizados en la zona Oeste, una de ellas de gran tamaño (Estructura 04), cercana a la edificación moderna, lo cual ofrece dudas sobre su contemporaneidad con el resto de construcciones, por el contrario, la otra estructura se sitúa cercana al Sondeo 4 realizado en la muralla (Estructura 10). Se trata de una construcción circular de pequeñas dimensiones (1,55 m de diámetro), compuesta por cuarcitas de diversos tamaños. En nuestra opinión, podría estar relacionada con algún pozo o silo, dadas sus reducidas dimensiones, y su cercanía a dos grandes construcciones rectangulares (Estructuras 7 y 8).

En la zona externa de El Castellón se han realizado prospecciones intensivas en dos kilómetros alrededor del recinto fortificado, teniendo como condicionante el terreno, principalmente en la zona Norte y Sur, donde desciende abruptamente, y en la zona Este, donde encontramos con el potente farallón rocoso. Por este motivo se han concentrado más los esfuerzos en la zona Oeste, donde se localiza la entrada principal al poblado, y por donde es más accesible. En la zona Sur, cerca del Sondeo 1, pero al exterior del recinto amurallado, situado en una plataforma, encontramos con una estructura circular de grandes dimensiones, realizada mediante cuarcitas de diversos tamaños, a modo de una cerca. Actualmente se observa el derrumbe de esta estructura, sobre la cual han crecido encinas centenarias. Es complicado considerar esta estructura como contemporánea del resto del poblado, pero tampoco parece demasiado reciente, por lo que se realizó un pequeño sondeo arqueológico, el cual comentaremos posteriormente (Sondeo 6).

Durante la campaña del año 2014 se llevó a cabo una prospección intensiva de la zona Norte y Noroeste del poblado en su zona externa (Fig. 24). Esta prospección combinó el trabajo de prospección selectivo e intensivo, con la realización de hasta un total de 10 sondeos mediante magnetometría, realizados por la empresa Arbotante Arqueología e Innovación S.L., de los cuales se procedió a la excavación de uno de ellos, con resultados muy pobres, sin embargo en otros de estos sondeos magnetométricos ofrecían mejores resultados, como veremos más adelante (Anexo II).

Un importante esfuerzo se concentró en la prospección de la muralla, con el objetivo de delimitar correctamente la misma, así como diferenciar la posible existencia de torreones, fosos, puertas, piedras hincadas, así como otras murallas, o cualquier elemento defensivo que pudiésemos identificar. Gracias a este trabajo se pudo determinar en diversos puntos del castro una anchura de la muralla que se encontraría entre los 3,5 m y los 4 m, apreciándose claramente el derrumbe de la misma tanto al interior como al exterior del recinto amurallado. En la zona Oeste del castro, junto a lo que consideramos la puerta principal del poblado se aprecia un importante derrumbe, de mayores dimensiones de lo que es habitual en este recinto, y que podría corresponder con este posible acceso al castro. En la zona Norte, junto al Sondeo 3, se aprecia una interrupción en la muralla, la cual podría corresponderse con una puerta o portillo de pequeñas dimensiones.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Uno de los datos más importantes obtenidos de las prospecciones se ha producido en el año 2011, tras una importante granizada que se produjo en el mes de julio en toda la zona de Tábara, y que arrasó la vegetación de la zona, especialmente matorrales y brezos que dificultaban la visibilidad del terreno. Con esta ventaja a nuestro favor pudimos descubrir una nueva línea de muralla, al exterior de la principal y paralela a esta, que se extendería desde la entrada, en dirección Sur, hasta enlazar con la zona donde probablemente se situaría una entrada en el Sur del poblado. En principio parece una muralla de menor tamaño, con una anchura media de 3 m. Esta nueva línea de muralla representa una mayor importancia defensiva para recinto como veremos más adelante.

En cuanto a materiales arqueológicos recogidos en estas prospecciones son muy numerosos, por lo cual se ha decidido realizar una selección de los elementos que se recogen, con el objetivo de no esquilmar los restos que aparecen en superficie. Entre algunos de los más significativos tenemos cerámicas estampilladas, metales de bronce, vidrios y numerosas escorias de hierro.



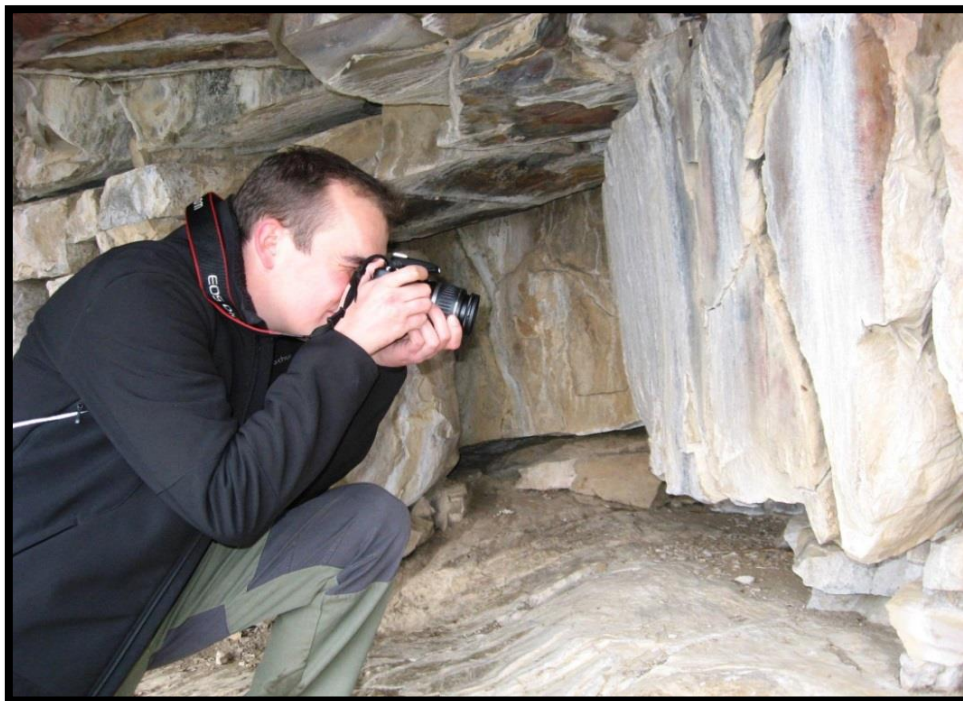
*Fig. 24.- Prospección realizada al exterior del recinto amurado, en la zona donde se localizó la segunda línea de muralla (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### **2.3.1.2.- Abrigo de El Castellón (Santa Eulalia Tábara)**

En el Abrigo del Castellón, igualmente se han venido realizando prospecciones sistemáticas en estos ocho años de investigación. Centrándose en dos aspectos fundamentales, el estudio del entorno del abrigo, con el objetivo de poder localizar nuevos motivos esquemáticos, así como el poder localizar restos arqueológicos que pudiesen indicar en qué momento fueron realizadas esas pinturas, y su relación con el propio poblado de El Castellón.

Por otra parte, se realizó una prospección intensiva de todo el farallón rocoso, donde se localiza este abrigo, con el objeto de poder localizar nuevos abrigos o covachas susceptibles de poder contener algún tipo de manifestaciones esquemáticas. Estas prospecciones, además de no poder identificar ningún tipo de pinturas rupestres, puso de manifiesto lo complicado de encontrarnos con algún tipo de lugar susceptible de contener manifestaciones artísticas, dado lo escarpado de la zona, y lo complicado y peligroso de su acceso.

No se pudo documentar ningún tipo de abrigo, covacha o manifestación esquemática en toda esta zona. Lo que si recogimos fueron varios fragmentos cerámicos, algunos de ellos correspondientes a TSHT, los cuales parecen proceder de la zona más elevada, donde se encuentra el poblado, y que habrían llegado hasta allí a causa de procesos erosivos.



*Fig. 25.- Toma de imágenes durante una de las prospecciones realizadas en el Abrigo de El Castellón<sup>12</sup>(Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

---

<sup>12</sup> Agradecemos a Luis Cortés la ayuda facilitada a la hora de tomar imágenes de alta calidad de las pinturas del Abrigo de El Castellón.



### **2.3.1.3.- Ribera del Esla: margen izquierda y derecha**

Uno de los objetivos que planteamos para las prospecciones relacionadas con este proyecto de investigación se ha centrado en ambos márgenes del río Esla, 5 km aguas arriba y otros 5 km aguas abajo, con la intención de poder localizar yacimientos arqueológicos relacionables con el propio Castellón, y con el Abrigo de El Castellón. De esta forma se ha realizado una selección de lugares factibles de contener algún vestigio arqueológico, basándonos en primer lugar en el análisis de la toponimia de la zona, complementado con el estudio de la cartografía existente, que pudiese revelar lugares más factibles para la ocupación humana.

Nos centramos prioritariamente en la zona más cercana a El Castellón, ya que era la que en un principio planteaba mejores condiciones para poder localizar algún hallazgo. En primer lugar, en la margen izquierda, donde se ubica El Castellón no se ha localizado ningún hallazgo significativo, a excepción de una interesante zona elevada que se localiza junto al Puente Quintos, y desde la cual se tiene un importante control del territorio circundante, en especial del río Esla. Sin embargo no pudimos localizar ningún resto fiable de una ocupación de esta zona, a excepción de unas pocas cazoletas en la roca, que en nuestra opinión parecen de origen natural.

Es en la margen derecha donde han proporcionado unos mejores resultados las prospecciones que se han llevado a cabo. En primer lugar conviene hacer referencia al lugar conocido como El Majalón, justo en el estrechamiento que sufre el río Esla, y que se encuentra justo enfrente de El Castellón, a una altitud semejante. A pesar de ofrecer unas buenas condiciones estratégicas y de control del territorio, no pudimos hallar en esta zona ningún vestigio arqueológico, quizás, porque, aparte de poseer unas condiciones similares a las de El Castellón, cuenta con el problema de tratarse de una superficie mucho mayor, con peores condiciones de habitabilidad.

Cercano a El Majalón encontramos con una serie de abrigos y covachas, susceptibles de contener algún tipo de elemento arqueológico. Tras una intensa prospección de la zona, tan sólo pudimos encontrarnos con restos arqueológicos en una de estas covachas, la mayor de todas, y la que posee unas mejores condiciones de habitabilidad, El Portalón (La Granja de Moreruela) (Fig. 26). Este abrigo no aparecía reflejado en la publicación realizada en el año 2001 sobre el “Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla (Zamora)”, pero sin embargo sí estaba identificado en el Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora desde el año 1999, descubierto por Misiego Tejada. Estos motivos se reducen a un posible antropomorfo, con las extremidades superiores levantadas, con un tronco superior redondeado, y marcadas extremidades inferiores, realizados todos en color rojo, o degradaciones del mismo. También se observa lo que puede identificarse con un faldellín o vestimenta en color anaranjado. Se trata de una figura acéfala, aunque en la parte superior se observa un motivo circular grabado, que quizás podría representar la cabeza. En la parte superior derecha junto a las extremidades superiores se observan tres pequeños motivos en color rojizo, posibles barras. En la parte inferior izquierda también se aprecian otras tres barras en colores rojizos. En el siguiente apartado entraremos a valorar en mayor profundidad estas pinturas esquemáticas.



*Fig. 26. Vista general de la margen derecha del Esla, con el Abrigo del Portalón al fondo (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### **2.3.2.- Excavaciones arqueológicas en El Castellón (2007 - 2015)**

Este proyecto de investigación ha constado de tres fases. La primera de ellas se ha llevado a cabo entre los años 2007 y 2008, se ha centrado en una aproximación al yacimiento, la cual permitiese conocer algunos aspectos determinados para que más adelante pudiésemos abordar las excavaciones desde una perspectiva más global. Esta primera fase solo ha podido elaborarse a partir de las prospecciones previas realizadas en El Castellón, y que ya denotaban dos zonas favorables, como después se ha podido comprobar.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

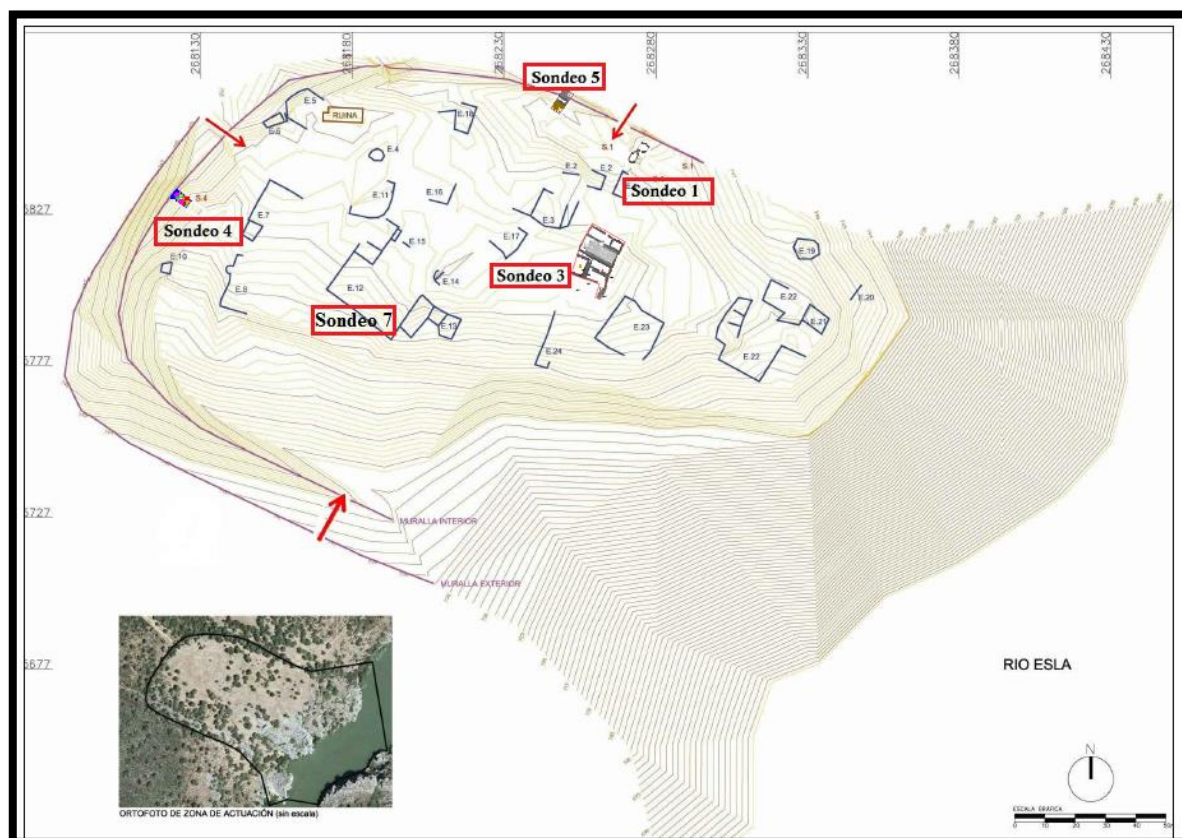


Fig. 27. Levantamiento topográfico del castro de El Castellón y las estructuras excavadas entre los años 2007 y 2015<sup>13</sup>.

En este primer momento se decidió llevar a cabo dos sondeos de 5 m x 5 m (25 m<sup>2</sup>), uno de ellos localizado en la zona metalúrgica (Sondeo 1), de la cual ya eran visibles en superficie dos estructuras ovaladas, además de una gran cantidad de escorias de hierro. Era muy significativo el afloramiento en superficie de las jambas de acceso a estos dos hornos metalúrgicos. En la segunda campaña de esta primera fase se abordó una ampliación del sondeo realizado en este sector, que permitiese englobar los dos hornos metalúrgicos, así como parte de la zona externa de ambas estructuras, con el objetivo de tener unos datos más completos sobre la funcionalidad de los mismos (Fig. 27).

El segundo sondeo se centró en lo que parecía una gran estructura ovalada que se localizaba en la zona central del yacimiento (Sondeo 2), pero que, como veremos más adelante, resultó ser una estructura rectangular. En superficie eran visibles una gran cantidad de cerámicas realizadas a torno y a mano. En la campaña siguiente se decidió centrar este sondeo en una zona de la estructura donde los trabajos de prospección habían localizado el año anterior, indicios de

<sup>13</sup> Queremos agradecer a la Junta de Castilla y León la subvención que proporcionó para poder realizar este levantamiento topográfico, así como a la empresa Topmotive por el magnífico trabajo que realizaron.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

una estructura rectangular. Por ello se decidió ampliar el sondeo de 5 m x 5 m (25 m<sup>2</sup>), abarcando una mayor zona de excavación, en la cual se pudo documentar la que sería la Estancia 01. En las siguientes campañas el Sondeo 2 se igualaría con el Sondeo 3, dada la cercanía de los mismos, y corresponder ambos a la misma estructura habitacional, que después pudimos constatar.

El sondeo que debía de realizarse en la muralla no pudo ser abordado hasta la segunda campaña de excavaciones (2008), debido a condiciones ajenas al trabajo científico, que no permitieron contar con todo el equipo de arqueólogos que hubiese sido necesario para abordarlo en las mejores condiciones. Sin embargo, en la segunda campaña (2009), ya pudimos realizar este sondeo en la muralla Oeste, cerca de la zona de entrada, abarcando lo que se identificó en las prospecciones realizadas como una posible *casamata*, es decir una estructura adosada a la muralla en su zona interna. Este sondeo poseía unas dimensiones de 6 m x 4 m (24 m<sup>2</sup>).

En el año 2009 se inició la que sería la segunda fase de excavaciones arqueológicas, que se prolongaría durante tres campañas, hasta el año 2011. En esta nueva fase los planteamientos se centraron en una mejor caracterización de las tres zonas donde se había intervenido hasta la fecha, y de las que se había demostrado indispensable una ampliación de todos los sondeos para poder identificar mejor la funcionalidad de cada zona, y completar los objetivos que habíamos marcado. De esta forma se decidió realizar una excavación en área que permitiese tener sondeos más amplios con objeto de comprender como se articulaba cada una de las estructuras detectadas en la primera fase de excavaciones.

En la zona metalúrgica se decidió ampliar una gran zona, con objeto de poder profundizar en la excavación de los hornos, en unas apropiadas condiciones de seguridad, tanto para las estructuras, como para los propios arqueólogos; así como al exterior de estas estructuras, con el fin de determinar la existencia de elementos relacionados con el trabajo del metal de hierro, que permitiese conocer todo el sistema de procesado del mineral de hierro en esta zona.

Por otra parte, la zona central, había ofrecido problemas para su caracterización en las campañas anteriores, por lo que se optó por ampliar la zona de excavación en este sector, mediante un sondeo de 10 m x 10 m (100 m<sup>2</sup>), con la finalidad de poder excavar esta estructura en su totalidad. Sin embargo, como pudimos ir comprobando en los años siguientes, las grandes dimensiones de esta estructura hicieron abordar la excavación por sectores, en los que se fueron excavando progresivamente las distintas estancias. Esto se vio determinado, también, por los propios condicionantes que teníamos impuestos, de volver a cubrir todas las zonas excavadas una vez finalizados los trabajos de cada campaña, con el objetivo de preservar las estructuras descubiertas. Lo cual, evidentemente, hizo que los trabajos se tuviesen que centrar en áreas más pequeñas, que posteriormente pudiesen volver a ser cubiertas.

En lo respectivo a la excavación en la muralla, teniendo como antecedente el sondeo realizado en la zona Oeste, y la gran cantidad de cuarcitas de grandes dimensiones que hubo que retirar, hizo plantearnos la posibilidad de realizar este sondeo en otros sectores de la muralla donde fuese más factible llevarlo a cabo y donde los resultados fuesen mejores. Por ello se plantearon dos sondeos de 4 m x 6 m (24 m<sup>2</sup>), en 2009 y 2011. Pudiendo llevar a cabo satisfactoriamente dicho sondeo en el año 2011, como mencionaremos posteriormente.

Durante la campaña de 2013 se llevó a cabo una nueva fase de excavación que comprendía dos años, con el objetivo de poder completar la excavación en el Sondeo 3, donde había quedado un área sin excavar en la zona Sur de esta gran vivienda, y que parecía fundamental para poder conocer con precisión las características de la misma. Para ello se dispuso un área de excavación 12,5 m x 7,85 m (98,12 m<sup>2</sup>), en la zona Sur de este complejo

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

habitacional, partiendo desde las Estancias 02 y 03 hacia lo presuñamos como los límites de dicha estructura, y que permitiese poner fin a la excavación de este sector. Por otra parte, se llevó a cabo un nuevo sondeo en la zona metalúrgica (Sondeo 8), justamente en el área donde habíamos aplicado el análisis mediante magnetometría y que había otorgado unos resultados muy interesantes. Con unas dimensiones de 6 x 5 m (30 m<sup>2</sup>). Mientras que se llevó a cabo un nuevo sondeo de diagnóstico en la zona Sur del poblado (Sondeo 7), que, al igual que en el caso anterior, se planteó en una zona donde se había aplicado con anterioridad el análisis magnetométrico. Este nuevo sondeo se amplió durante las campañas de excavación correspondientes a los años 2014 y 2015, con unas dimensiones de 20 x 11,69 m (201,31m<sup>2</sup>). De modo general el área excavada en estos ocho años de trabajo ha sido en la zona metalúrgica, Sondeos 1 y 8 de 175 m<sup>2</sup>, en la zona habitacional, Sondeos 2, 3 y 7 de 417,43 m<sup>2</sup>, y los sistemas defensivos(muralla Norte y Oeste), Sondeos 4 y 5, de 60 m<sup>2</sup>. Así como dos sondeos extramuros, Sondeo 6 (4 m x 6 m) y Sondeo 9 (8 m x 4 m), sumando 56 m<sup>2</sup>. Lo que en total suma una superficie excavada de 708,43 m<sup>2</sup>.

Las premisas de las que partimos son las prospecciones e investigaciones que se han realizado previamente a nuestra intervención arqueológica, así como aquellas realizadas por nosotros mismos antes de comenzar los sondeos arqueológicos, lo cual ha permitido afrontar con una mayor seguridad y conocimiento este proceso de excavación. Esta documentación previa ofrecía una información muy diferente a la que se ha podido constatar con posterioridad, debido a dos razones fundamentales, por un lado los fragmentos cerámicos realizados a mano, que parecían indicarnos una mayor ocupación de este lugar durante la Edad del Hierro; y por otra parte, los derrumbes de las estructuras que pudimos apreciar en estas primeras prospecciones, que parecían indicar la presencia de grandes estructuras de forma circular u ovalada, lo cual acabo por demostrarse erróneo. Las prospecciones previas, así como los materiales depositados en el Museo de Zamora ofrecían, a priori, una ocupación correspondiente a la Edad del Hierro y al periodo tardoantiguo, sin aportarnos más información al respecto.

A continuación se detallará la excavación realizada en cada uno de los sectores en los que se ha intervenido hasta la fecha, abordándolos según las principales problemáticas consideradas como prioritarias en su investigación, centradas en los sistemas defensivos, el área habitacional y la zona metalúrgica.

### **2.3.2.1.- Intervención arqueológica en los sistemas defensivos de El Castellón**

El estudio de los sistemas defensivos de El Castellón ha ido avanzando considerablemente durante las ocho campañas de intervención arqueológica que se han llevado a cabo, combinado las labores de excavación con las prospecciones del poblado y de su entorno más inmediato. En primer lugar debemos de señalar el importante carácter defensivo y de control del territorio que posee este lugar, al encontrarse emplazado en un importante cerro localizado en el estrechamiento que el río Esla sufre a su paso por la zona conocida como El Piélago, aguas abajo del Puente Quintos. Esta ubicación estratégica, unida a lo escarpado de sus pendientes en los sectores Norte y Sur, así como del imponente farallón rocoso que se localiza al Este, le dota de un gran carácter defensivo. La zona más accesible se encontraría en el lado

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Oeste, donde, como iremos viendo, se encuentran situados los elementos defensivos más importantes.

En nuestro primer acercamiento a este yacimiento pudimos identificar con facilidad la muralla perimetral que reflejaban las prospecciones que anteriormente se habían realizado en este paraje (Esparza Arroyo, 1986), la cual presenta un gran derrumbe que se puede apreciar con claridad en todo el área en el que se desenvuelve. Se trata de una muralla perimetral, que cierra la totalidad del poblado, a excepción del sector Este, donde se encuentra el mencionado farallón rocoso. Está constituida por bloques de cuarcitas trabajadas, de formas irregulares y generalmente de gran tamaño. Estos sillares se encuentran trabados entre sí por una arcilla rojiza muy compacta.

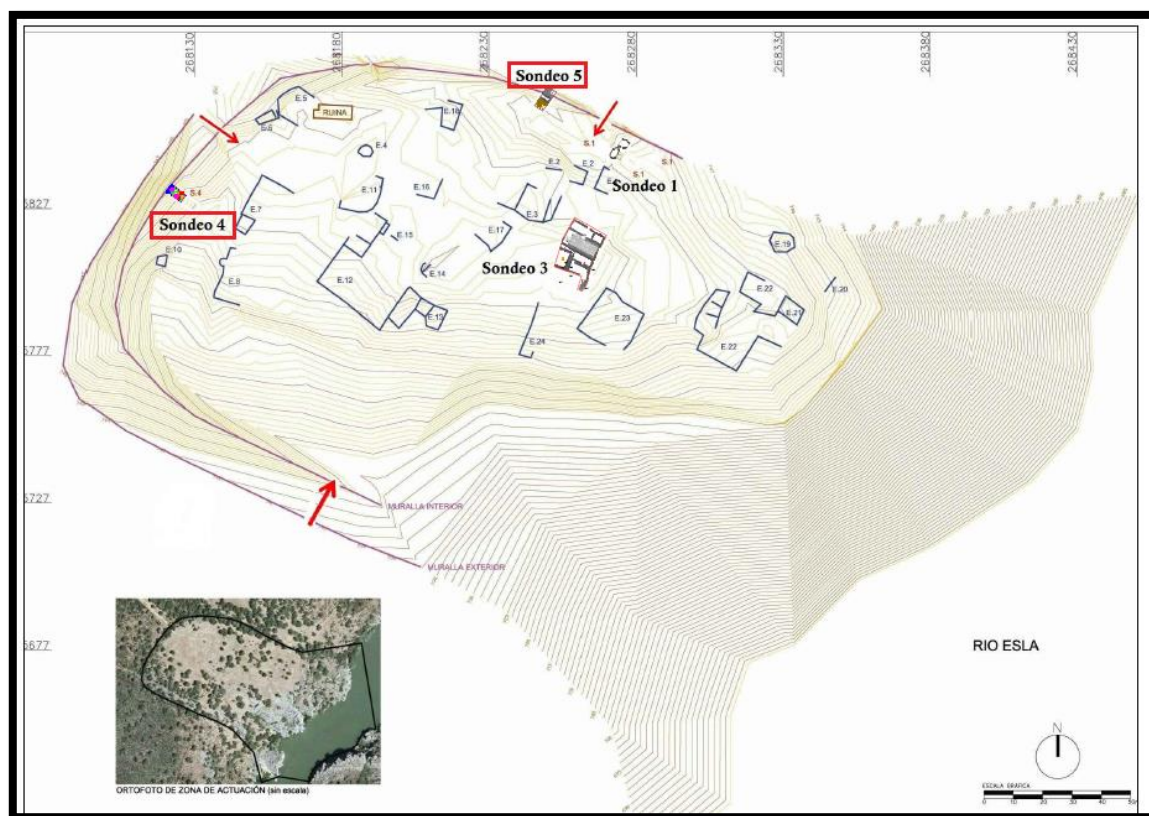


Fig. 28. Sondeos 4 y 5 realizados en la muralla Norte y Oeste del poblado de El Castellón.

Un importante descubrimiento relativo a los sistemas defensivos aconteció en el verano de 2011, tras una gran granizada que se había producido en el mes de junio, y que devastó la vegetación de zona, pudimos realizar a finales de julio una prospección intensiva de la zona externa, especialmente en aquella zona donde en años anteriores la vegetación era especialmente densa e impedía cualquier tipo de hallazgo. Pudiendo documentar una segunda línea de muralla que se extiende paralela a la primera, desde el acceso Norte, en dirección hacia

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

donde la muralla principal se une al farallón rocoso en el Sur. La distancia media entre ambas murallas es de 5 m. Esta nueva muralla es similar a la anterior, pero presenta un alzado mucho menor, además el derrumbe que se observa de la misma es de menor envergadura.

Por lo que se ha podido documentar en las prospecciones realizadas, no parecen apreciarse torres en ningún punto de la muralla, al contrario de lo que ocurre en otros poblados con características semejantes, como es el caso del Cerro del Castillo de Bernardos (Segovia), en el cual se conservan varias torres circulares correspondientes al siglo V d.C. (Barrio, *et alii.*:1999: 329-340).

Con todos estos datos proporcionados por las prospecciones, a excepción del descubrimiento de la segunda línea de muralla, que fue posterior a la intervención realizada, se decidió realizar un primer sondeo, en el año 2008, en el lienzo Norte, cercano al acceso principal, englobando parte de la muralla y de una estructura que se adosaba a ella. Este denominado **Sondeo 4** abarcaba un espacio de 6 x 5 m (30 m<sup>2</sup>), con el fin de poder precisar las características constructivas de la muralla, así como de la mencionada estructura adosada a esta muralla (Fig. 28). Uno de los principales objetivos de este sondeo era poder establecer una cronología precisa de la edificación de la muralla, para precisar si pertenecía a un momento tardío, o si, al igual que sucede en el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), la muralla tardoantigua se situaba sobre una anterior de la Edad del Hierro (Domínguez Bolaños, 1993: 201 – 209).



*Fig. 29.- Proceso de excavación de la muralla Oeste durante el verano de 2008 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

La excavación de la muralla en este sector deparó un importante nivel de derrumbe (UE: 401), correspondiente al propio derrumbe tanto de la muralla, como de la estructura que se adosa a ella, lo cual dificultó enormemente los trabajos de excavación, obligando a retirar grandes bloques de cuarcitas de gran peso. Otro factor determinante a la hora de desarrollar los trabajos de excavación en este sondeo era la necesidad de volver a cubrir toda el área excavada, y el potencial de los bloques de la propia muralla.

En este nivel tan solo pudimos recoger algún fragmento cerámico poco significativo, así como una gran cantidad de pellas de arcilla rojiza, de gran dureza, que formarían parte de la argamasa que serviría de unión entre los distintos bloques cuarcíticos.

Una vez retirado todo el nivel correspondiente al derrumbe de la muralla y de la estructura que se adosaba a ella pudimos localizar un nivel arcilloso (UE: 403), de coloración rojiza, sobre el cual se localizaba una gran cantidad de sillares de cuarcitas pertenecientes del colapso de esta estructura. Este nivel de circulación presentaba una gran compactación, en el cual apenas se recuperaron unos pocos fragmentos cerámicos, sin decoraciones ni formas.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Se ha interpretado este estrato como un nivel de sedimentación natural, anterior al colapso de la muralla y la estructura que se adosa a esta, que posee una mayor compactación y dureza debido a la gran cantidad de bloques de cuarcita que han caído sobre él.



*Fig. 30.- Cara interna de la muralla principal, localizada en la zona Norte del poblado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Bajo este nivel arcilloso pudimos documentar un estrato rojizo, muy compacto que estaba asociado con el nivel geológico (UE: 405), el cual conservaba zonas con una arcilla rojiza muy compactada, aunque de forma muy residual, que podrían corresponder con el nivel de ocupación que se localizaría al interior de la estancia, vinculado con un suelo de arcilla apisonada, que habría sido altamente degradado por el colapso de la muralla. No pudimos recoger ningún elemento arqueológico que pudiese fechar con exactitud el último momento de ocupación de este espacio, así como su utilidad.

De esta forma pudimos documentar con precisión la cara interna de la muralla, la cual estaba formada por sillares de cuarcita de diversos tamaños, algunos de ellos de grandes dimensiones, que se encontraban trabados entre sí mediante una argamasa arcillosa de coloración rojiza y gran compactación, similar, a la que recogimos en varios puntos del derrumbe de la propia muralla. En esta zona la muralla conserva una anchura máxima de 4 m, entre el paramento interno y externo (Fig. 30).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La estructura que se adosa a la muralla se encuentra muy mal conservada, presentando tan solo tres hileras de piedra, aunque parece, que en parte se apoya en una estructura anterior en un peor estado de conservación, de la cual no se pudo distinguir con claridad un alineamiento pétreo, al exceder los límites del sondeo planteado. El cerramiento de esta estructura de gran tamaño queda, igualmente, fuera de los límites de este sondeo, sin embargo, no parece presentar un mayor número de hiladas que las identificadas en el área de excavación. Teniendo en cuenta la escasez de materiales arqueológicos y de cualquier otro elemento asociado a esta estructura, definida, *grosso modo* como una posible *casamata*, destinada a albergar cualquier tipo de productos, como cereales o incluso ganado. Dada la ausencia de armamento en esta zona, debemos desechar, por el momento su posible funcionalidad estrictamente de *casamata* dedicada a albergar tropas militares.

Se ha podido documentar, gracias a las prospecciones realizadas, al menos otras tres estructuras de similares características, adosadas, todas ellas, a la muralla Norte del poblado.

Con los datos que obtuvimos de esta primera actuación en la muralla, pudimos comprobar que la información de la que disponíamos era insuficiente para poder determinar con exactitud la cronología de este elemento y poder comprobar si, tal y como sucede en el caso del vecino yacimiento del Cristo de San Esteban, en Muelas del Pan, habría elementos anteriores a la edificación de la muralla que fueron reutilizados en la fábrica de esta, así como si la muralla tardoantigua pudo sufrir reparaciones o reestructuraciones a lo largo del tiempo.

De esta forma en el año 2011, después de varias prospecciones en el entorno, y determinar cuál era la zona más apropiada para realizar un nuevo sondeo, y que no representase un problema logístico en cuanto a la remoción de sillares de cuarcitas, teniendo en cuenta, que una vez finalizado el sondeo era imprescindible volver a cubrir todo el área excavada, tal y como había sido acordado con el propietario de los terrenos. Decidimos que el área seleccionada se instalase en la muralla Norte, a unos 30 m al Oeste del Sondeo 1 albergando un espacio despejado de vegetación, donde se apreciaba claramente parte de la cara interna de la muralla, denominándose *Sondeo 5*. Este sondeo buscaba abarcar la totalidad de la anchura de la muralla, así como una parte externa de la misma, y sobre todo una amplia zona interna, con el objetivo de poder determinar la presencia de estructuras relacionadas con la misma, que pudiera ofrecer datos sobre el origen de la misma (Fig. 31).



*Fig. 31. Proceso de excavación de la muralla Norte en el Sondeo 5 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Antes de iniciar la excavación de este sector ya era posible apreciar en superficie la presencia de parte de la propia muralla Norte, denominada como UE: 500 en este sector, con una anchura visible de 2,55 m.

Tras realizar el desbroce de la cubierta superficial encontramos ante una unidad estratigráfica (UE: 502), consistente en el derrumbe de la muralla Norte que cubre prácticamente la mitad Sur de este sondeo. Este nivel de destrucción de asemeja al que encontrábamos en el Sondeo 4 mencionado anteriormente (muralla Oeste). Después de la dura e ingrata tarea de retirar todo este nivel, formado por grandes sillares de cuarcitas, encontramos con un nivel de arcillas rojizas de gran dureza (UE: 503), así como una nueva estructura muraria (UE: 506) paralela a la muralla Norte, a una distancia de un metro de la misma, formada por piedras cuarcitas de diversos tamaños, con una anchura de 60 cm. Este muro cuenta con una argamasa arcillosa de coloración rojiza, de gran dureza, que sirve de trabazón para los sillares del muro.

En la zona que se localiza al Sur de esta muralla y del mencionado muro, se localizó, bajo el derrumbe de la propia estructura defensiva, un nivel compuesto por adobes muy fragmentarios y arcillas, de coloración muy rojiza, que envuelven algunos elementos procedentes del derrumbe. Interpretamos este nivel con el revestimiento externo que podría presentar esta muralla, y que en algunas zonas de la muralla excavada en el Sondeo 1 ofrecieron esa primera impresión.

Al retirar la totalidad de este nivel encontramos un estrato muy compactado formado por cantos rodados, trabados entre sí mediante un mortero de coloración grisácea – ocre, muy

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

endurecido (UE: 507). Este nivel se extiende por toda la zona Sur, adosándose al muro UE: 506, presentando una significativa horizontalidad, lo que lleva a la conclusión de que se trataría de un nivel de circulación, quizás relacionado con la zona de ocupación correspondiente a la estructura constituida por el mencionado muro UE: 506, y que excedería los límites del sondeo que fue planteado en esta zona.

Un elemento importante que se localizaba en este nivel fue una fibula de bronce, de tipo Vyskov, de origen centroeuropeo. Se trata de una fibula de trilobulada, en un buen estado de conservación, a pesar de hallarse fracturada en su zona distal. Más adelante, en el apartado correspondiente a los metales, nos extenderemos más sobre las características concretas de este objeto.

Otros elementos interesantes que recuperamos fueron una gran cantidad de fragmentos de un *dolia*, los cuales se concentraban en una zona muy concreta, junto al muro UE: 507, dando la impresión de que la ruptura de esta pieza se habría podido producir en el momento del colapso de la muralla Norte.



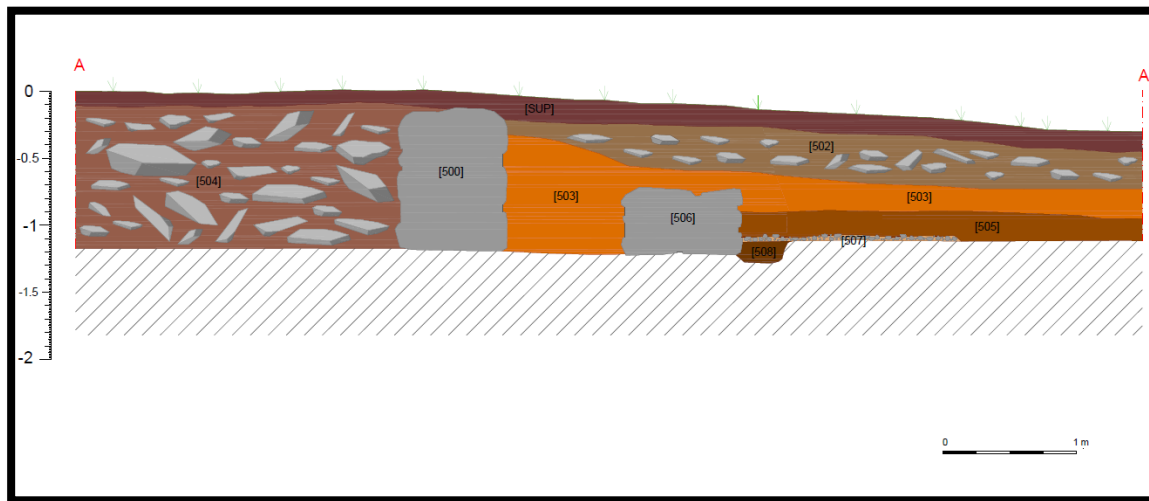
*Fig. 32. Excavación efectuada en la muralla Norte (Sondeo 5) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Se decidió no retirar la totalidad de este nivel, sino realizar un sondeo en la zona más oriental que permitiese conocer la relación de este nivel de ocupación con respecto al elemento murario al cual se adosaba. De esta forma, al retirar este nivel de cantos rodados encontramos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

con un nivel arcilloso muy rojizo y compacto (UE: 508), que se relacionaba con un preparado para el nivel de cantos, bajo el cual encontramos directamente el sustrato geológico (Fig. 32).

Junto al muro UE: 506 se localizaba una pequeña franja paralela a esta estructura, con un relleno arenoso muy poco compacto, de coloración grisácea – marrón oscuro, que resultó ser el relleno de la zanja de fundación para la edificación de esta estructura. Este sería el único lugar de todos los excavados hasta la fecha en el cual se ha podido evidenciar una zanja de fundación relacionada con una estructura del periodo tardoantiguo.



*Fig. 33. Perfil Norte – Sur del sistema defensivo en el Sondeo 5.*

A modo de recapitulación sobre los sistemas defensivos de El Castellón destaca tal y como ya pudimos constatar en las prospecciones realizadas anteriormente al comienzo de los trabajos de excavación, se aprecia en superficie una muralla perimetral que rodea todo el poblado, excepto por su zona Este, donde se encuentra el mencionado farallón rocoso. Esta muralla presenta una mayor anchura en su zona Oeste, con entre 4 y 5 m, donde el acceso al castro es más fácil, y donde, lógicamente, se encuentra mejor protegido. La altura máxima conservada es de unos 3 m de altura en la esquina que la muralla posee en el sector Suroeste.

Para este recinto fortificado contaríamos con al menos dos entradas, una de ellas bastante clara, y la otra algo más dudosa, y menos perceptible en la actualidad. En primer lugar, la entrada principal se efectuaría por la zona Oeste, por donde hoy en día se accede al propio yacimiento, y que sería la zona de acceso más cómodo. La segunda de las entradas parece situarse en la zona Norte, cercana al Sondeo 1, donde se sitúa el sector metalúrgico. No podría considerarse como una puerta, sino más bien, como un portillo. Se trata de una interrupción en la muralla de una anchura de unos 2 m, y que parece permitir un acceso al exterior. Podría estar en relación con el mencionado sector metalúrgico, o con alguna estructura localizada al exterior del poblado. Sevillano Carbajal hace mención a una tercera entrada localizada en la zona Sur, y que permitiría el acceso al río Esla (Sevillano Carbajal, 1978). Sin embargo, las prospecciones que se ha realizado en la zona no han permitido, hasta la fecha, localizar con seguridad una entrada en este sector.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En cuanto a otros elementos defensivos tales como torres o bastiones como los que identificados en lugares como el Cerro del Castillo en Bernardos, etc, ni en los sondeos efectuados hasta la fecha, ni en las prospecciones realizadas se ha podido definir ningún tipo de estructura de estas características. Sin embargo, no se puede descartar que junto a la entrada principal se pudiese situar algún tipo de torre, dado que los derrumbes de la muralla que se observan en esta zona son de mayor envergadura que los que apreciamos en otras áreas (Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450).

Sin que hayamos podido definir, lo que se ha convenido en denominar *casamatas*, ya que a fecha de hoy desconocemos su funcionalidad exacta. Se trata de estructuras de grandes dimensiones adosadas en la zona Oeste a la muralla principal, de las cuales se ha podido localizar al menos hasta cuatro de estas estructuras, todas ellas concentradas en el sector occidental del poblado. La denominada como Casamata 1, se pudo excavar en parte, tal y como referimos en el Sondeo 4, sin embargo, los materiales recuperados fueron escasos, y no permiten, por el momento, definir la funcionalidad de la misma. Destaca la práctica ausencia de materiales arqueológicos asociados a estas estructuras, que impiden ofrecer, a día de hoy, una funcionalidad precisa de las mismas.

Las prospecciones realizadas de manera sistemática en estas ocho campañas de intervenciones arqueológicas han desvelado la presencia de una segunda muralla situada al exterior de todo el recinto amurallado, la cual se extendería desde la entrada Oeste, cerrando todo el espacio hasta entroncar con la zona del farallón rocoso situado más al Sur. Es difícil poder determinar este elemento propiamente como una segunda muralla, dado que no presenta una gran altura conservada, ni se aprecia un derrumbe importante de la misma, con una anchura que oscila entre los 2 y 2,50 m. Por eso creemos más oportuno, por el momento, hablar de una antemuralla, la cual sí que consideramos que tendría un cierto carácter defensivo, ya que su función parece ser la de dificultar el acceso al recinto amurallado por esta zona.

No se ha podido evidenciar la presencia de esta antemuralla en la zona Norte y Noreste del poblado, lo cual podría deberse a varios factores: que se encontrase cubierta por el derrumbe de la muralla principal, que en esta zona es mucho mayor, o que simplemente nunca se hubiese edificado una antemuralla en esta zona.

Por lo que respecta a la muralla principal, gracias a los sondeos realizados, sabemos que se trata de un elemento edificado mediante sillares de cuarcitas de grandes dimensiones, trabados entre sí mediante una argamasa arcillosa muy compacta y de coloración rojiza. A tenor de la información recuperada en el Sondeo 5, parece que esta muralla podría haber estado cubierta mediante una capa de adobe o arcilla endurecida en, al menos algunos de los tramos de la misma. Presenta una anchura media que varía entre los 2 y 3,5 m. Si bien, la fábrica de la misma difiere entre el sector Norte y el Oeste. En el primero encontramos ante una estructura formada por bloques de cuarcitas muy escuadrados y que completan la totalidad de la anchura de la misma; mientras que en el Norte tenemos dos muros paralelos que han sido rellenados por diferentes bloques de cuarcitas y esquistos sin trabajar.

En cuanto a la cronología de esta construcción, gracias a los Sondeos 4 y 5, sabemos que pertenece a un periodo tardoantiguo, igual que la mayoría de los materiales que aparecen en los sondeos y prospecciones realizados, que la fecharían en el siglo V d.C. No se evidencia ninguna reutilización de una muralla anterior, ni evidencias de construcciones defensivas anteriores a esta muralla.

No se observa ninguna nueva construcción de parte de esta más allá de finales del siglo V d.C., comienzos del VI d.C. Sólo se aprecian reparaciones puntuales en la muralla Norte. Encontrándonos con la problemática de la segunda línea de muralla, donde las prospecciones

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

efectuadas no han permitido recoger ningún material arqueológico que permitiese datar la construcción de la misma.

En este momento se puede asegurar que la construcción de la muralla que hoy en día es visible, se produciría a finales del siglo V d.C., perdurando hasta el VI d.C., con alguna reparación puntual, al menos identificada en el sector Norte, sin que se pueda identificar su perduración más allá de este último momento, que iría en concordancia con los niveles identificados en la zona habitacional de este poblado.

### **2.3.2.2.- Intervención arqueológica en las áreas domésticas del poblado de El Castellón**

Gracias a las prospecciones que realizadas con anterioridad al inicio de las excavaciones arqueológicas pudimos documentar, en la zona intramuros, al menos 24 estructuras, de diferentes características y morfología. De esta forma, y teniendo en cuenta diferentes atenuantes que podían condicionar la excavación, como es la presencia de encinas en el interior del poblado, decidimos seleccionar una amplia zona en la parte central del yacimiento, donde se apreciaban en superficie indicios de alineamientos de muros, además de numeroso material arqueológico en superficie, principalmente cerámicas, y que se encontraba despejada de elementos que pudieran interferir en el proceso de excavación. Considerándose esta, como la más óptima para poder localizar alguna vivienda bien preservada. En esta área central se ha situado el denominado Sondeo 3, en el cual se ha intervenido en las campañas de 2007 a 2014. (Fig. 34).

Mientras que las campañas de 2013 a 2015 se decidió intervenir, también, en otra área habitacional situada en el Suroeste del poblado, donde se presentaban unas condiciones óptimas para poder intervenir en una de las grandes estructuras que se identificaban en esta zona.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

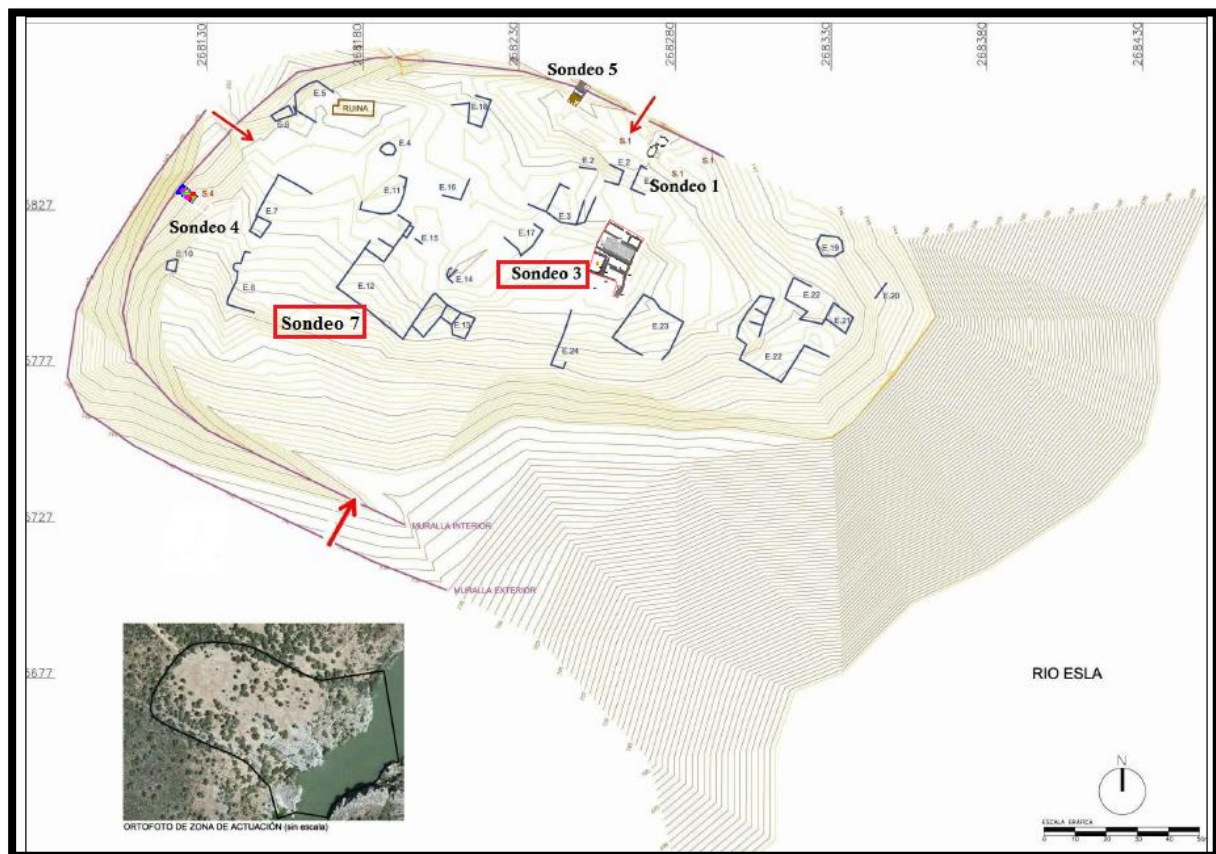


Fig. 34. Localización de los Sondajes 3 y 7 en el poblado de El Castellón.

### 2.3.2.2.1.- Vivienda Central (Sondeo 3)

Decidimos denominar esta zona como Sondeo 3, iniciándose la excavación en el año 2007, prolongándose ininterrumpidamente durante el resto de campañas de investigación.

Durante la primera fase de excavaciones en este sector, pudimos apreciar el gran tamaño que poseía esta vivienda, afrontando la excavación de la misma en diferentes áreas, dada la problemática que se planteaba desde un comienzo de tener que cubrir todas las áreas excavadas después de cada campaña, dado que encontramos en un terreno que es propiedad privada, y fue una de las exigencias del propietario para poder llevar a cabo las excavaciones.

Otro condicionante que influyó en el proceso de excavación fue el buen estado de conservación de todo el complejo habitacional, con una gran potencia estratigráfica, y con muros que presentaban una altura conservada de 1,70 m, lo cual llevó a demorar más tiempo en el proceso de excavación, con el objetivo de extraer el máximo posible de información de cada



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

una de las habitaciones, ya que las prospecciones previas no mostraban una potencia estratigráfica tan grande y tan bien conservada.

Dado el gran tamaño de todo este complejo (16,73 m X 11,90 m, con un área excavada de 199,08 m<sup>2</sup>), en un primer momento, se decidió concentrar el área de excavación en el sector central y Norte, donde se conservaban mejor las estructuras habitacionales, y donde podíamos obtener una mayor información sobre todo el complejo, continuándose la excavación en la zona Sur, durante las últimas dos campañas (Fig. 35).

Con el objetivo de poder comprender mejor las características de esta vivienda pasaremos a describir cada una de las habitaciones documentadas independientemente, para poder entender la totalidad de este complejo habitacional.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

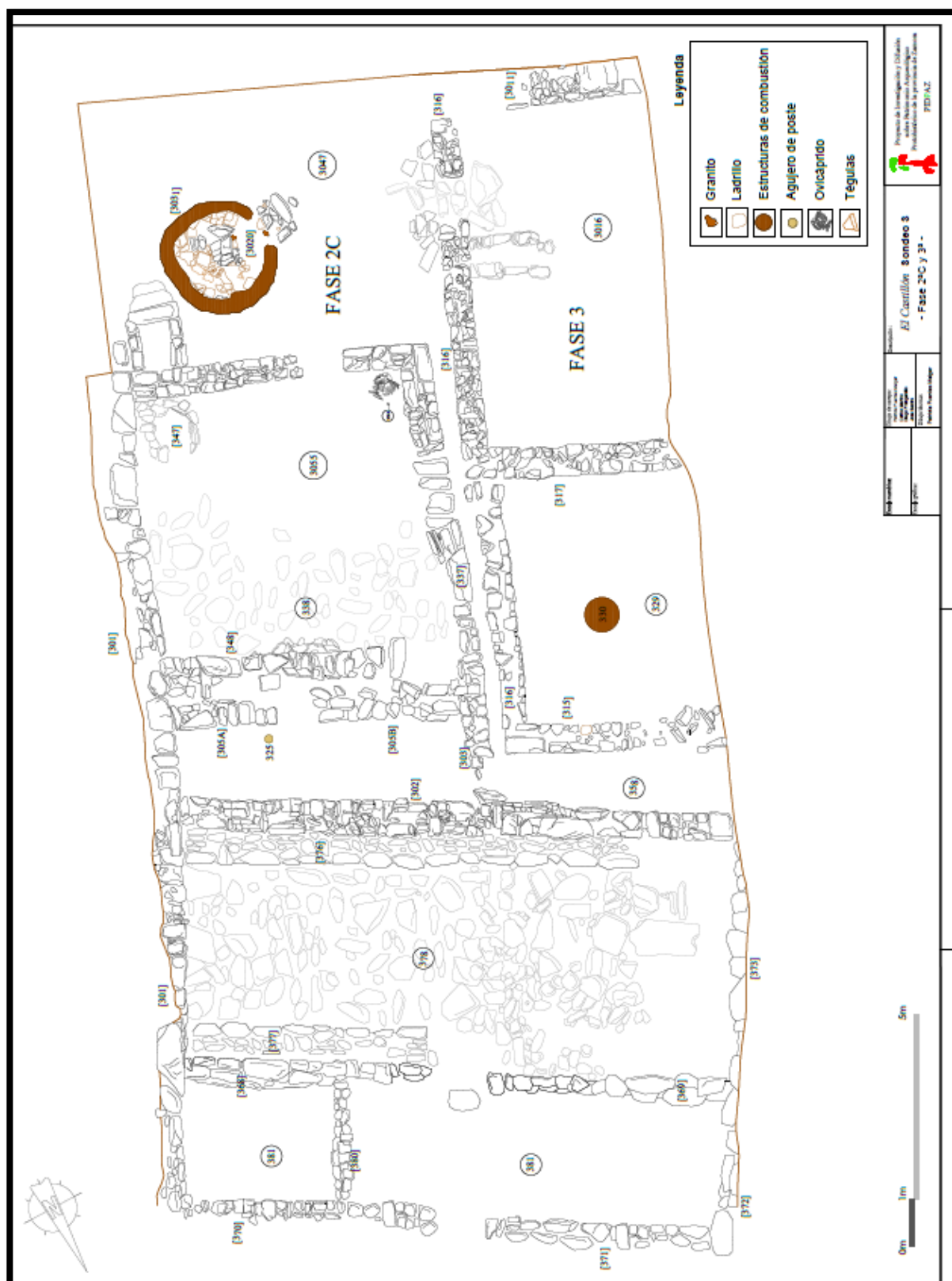


Fig. 35. Planta general de la excavación del complejo habitacional (Sondeo 3). Área excavada entre los años 2007 y 2014.

### 2.3.2.2.2.- Estancia 01

La Estancia 01 fue la primera que pudimos identificar y excavar entre los años 2007 y 2008. Se sitúa en la zona Central – Este de este complejo habitacional (Fig. 36). Presenta una estructura rectangular, cerrada en su parte Este por el muro UE: 301, en el Norte por el muro UE: 302, en el Sur por los muros UE: 305-A y 305-B, y en el Oeste por el muro UE: 310. Posee unas dimensiones de 5,78 m x 2,48 m, con un área de 14,26 m<sup>2</sup>.

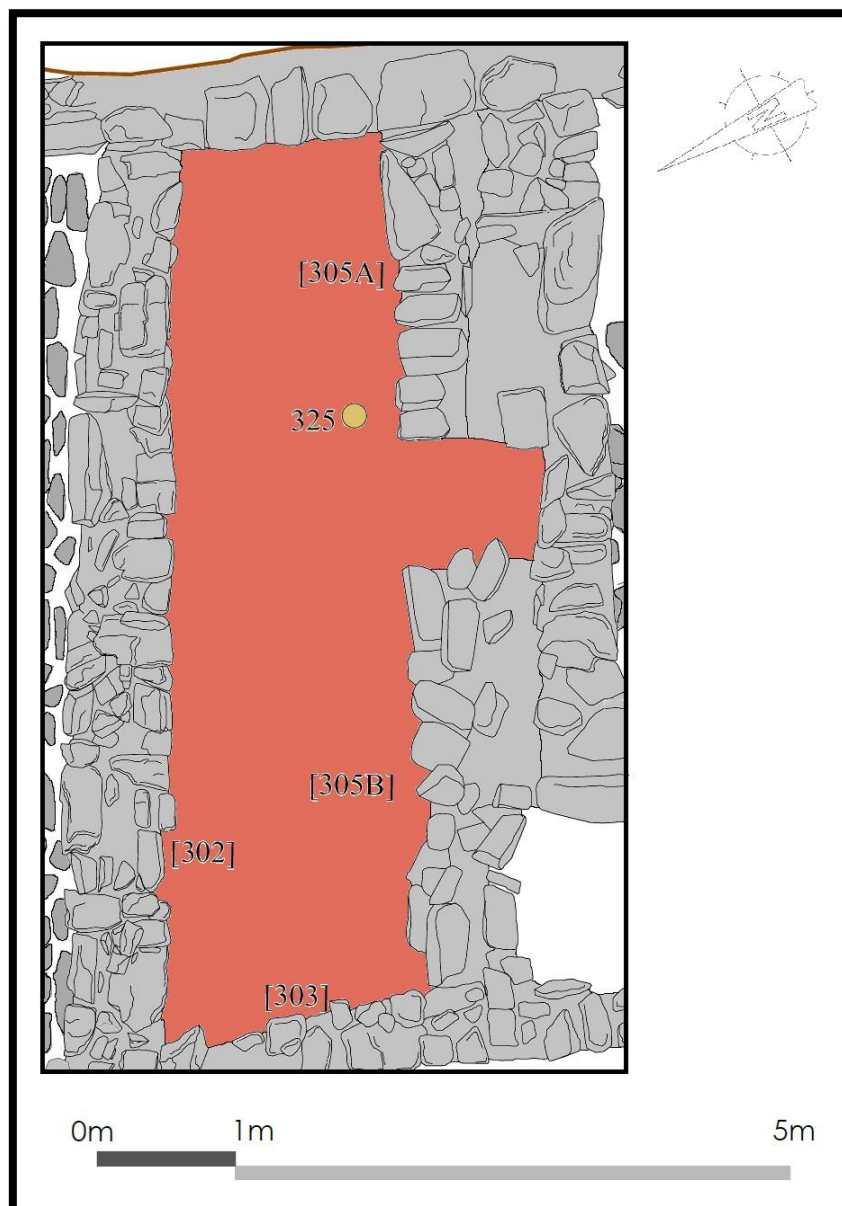


Fig. 36. Planta general de la Estancia 01 del Sondeo 7.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Al comenzar la excavación de este sector encontramos un sedimento arcilloso de tonalidad rojiza, con una gran cantidad de componente vegetal (UE: 300), se trata del nivel que cubría la totalidad del sondeo, identificado en todas las estancias con una nivel sedimentario formado por causas ambientales. Entre los materiales arqueológicos destacaría algún fragmento decorado mediante incisiones, así como varias piezas de TSHT, que ya ofrecían alguna información de los contextos que íbamos a identificar.

Una vez retirada por completo la capa más superficial, pudimos identificar el comienzo de los muros que formaban esta habitación, documentando en el espacio interior de esta estancia una nueva unidad estratigráfica (UE: 304), formada por una tierra muy anaranjada, con numerosos restos de adobe, pizarras y material edilicio, que identificamos como el derrumbe de la techumbre de la vivienda. En este nivel encontramos con una gran cantidad de materiales arqueológicos, entre los que destacan numerosas cerámicas, sobresaliendo restos de TSHT y cerámicas estampilladas, ollas, cuencos, *dolium*, clavos de hierro, ladrillos macizos y algunos restos de revoco de color blanco.

Bajo este nivel de colapso de la techumbre se situaba un potente nivel ceniciento (UE: 306), con numerosos carbones, y una gran cantidad de materiales arqueológicos, que cubría la totalidad de la Estancia 01. Identificamos este nivel con el incendio de la habitación, el cual también pudimos documentar en el resto de las estancias, a excepción de la 06, como veremos en la descripción de la excavación de este sondeo. Entre algunos de los materiales que pudimos recuperar en este nivel se encuentra un cuenco de TSHT prácticamente completo, la base y parte de una copa decorada con motivos estampillados formando cenefas. Entre las cerámicas decoradas se encuentra un importante número de motivos estampillados, mediante círculos, puntillados y cenefas, además de numerosos fragmentos incisos. Es muy significativo el número de fragmentos de cerámicas de almacenamiento, ollas, cuencos, jarras, etc.

También se recogió una gran cantidad de materiales constructivos como tejas, ladrillos, adobes, tégulas, etc, además de otros materiales como una cuenta de vidrio, numerosos fragmentos de cuencos de vidrio, un osculatorio de bronce, un pendiente de bronce, clavos de hierro, un botón decorado de hueso, etc.

En este nivel destacaba, especialmente, una gran cantidad de restos de fauna, que indicarían que en el momento del incendio esta habitación tendría una función de almacenamiento de alimentos (Fig. 37).



*Fig. 37. Proceso de excavación de la Estancia 01 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Una vez retirado por completo este nivel ceniciento, pudimos identificar en el interior de toda la estructura un nivel de cuarcitas y lajas de pizarra (UE: 318), asociado con una parte del derrumbe de las paredes de esta vivienda, bajo el cual se localizaba un sedimento de coloración marrón – verdosa (UE: 319), muy orgánico y de consistencia blanda, extendiéndose de una forma muy desigual por la totalidad de esta habitación. Quizás este color verdoso procediese de la descomposición del material orgánico que se encontrase en el interior de la gran cantidad de recipientes cerámicos depositados en esta estancia en el momento del colapso de la vivienda.

Por debajo de este estrato se encontraba el pavimento de la habitación (UE: 323), formado por un nivel de arcilla batida muy compactado y endurecido, que en muchos lugares se encontraba bastante destruido a causa del propio colapso de esta estancia. En este nivel de circulación pudimos documentar un pequeño hoyo de poste de 25 cm de diámetro, situado en la zona Sur – Centro de la habitación, junto a la entrada de la estancia, el cual indudablemente, estaría relacionado con una puerta de entrada a este lugar, actuando como batiente de la puerta (Fig. 38).

Realizamos un pequeño sondeo en este nivel de circulación, en el Este de la estancia, con el fin de determinar si habían existido diferentes niveles de ocupación. Este sondeo tenía

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

una longitud de 1,60 m, ocupando toda la anchura del almacén. Encontrándose inmediatamente con el nivel geológico, sin documentarse ningún otro vestigio arqueológico, que indicase una ocupación anterior.

En lo referente al acceso de esta habitación ha planteado diversas dudas a lo largo de todos estos años de excavaciones, y que solamente han podido ser aclarados en durante la campaña llevada a cabo en el año 2014. Por una parte la Estancia 01, no posee ninguna relación directa con la Estancia 05, al encontrarse separada de esta por el muro UE: 302. La única entrada se sitúa en la zona central, al Sur de esta habitación, y comunicaría este ambiente con la Estancia 02, sin embargo este espacio se encontraba cerrado mediante el muro UE: 348, encontrándonos en el espacio de la entrada con diversos materiales reaprovechados como molinos circulares de granito. El principal problema que nos plantea este cerramiento de la Estancia 01, era que contenía en su interior una gran cantidad de materiales cerámicos y restos de fauna, cuando se produjo el incendio, amortizándose poco tiempo después, dejando en su interior todo este material, lo cual no parece nada práctico. Pero que como veremos después, tiene una perfecta explicación, por los diferentes niveles de uso que posee todo este conjunto habitacional.



*Fig. 38.- Vista general de la Estancia 01 desde el Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### 2.3.2.2.3.- Estancia 02

La Estancia 02 (Fig. 39) se encuentra ubicada en la zona Oeste de todo este complejo habitacional, adosada a las Estancias 01 y 04, pero sin ninguna conexión directa con ninguna de las dos. Posee unas dimensiones de 5,05 m x 3,47 m, con un área excavada total de 17,52 m<sup>2</sup>.



Fig. 39.- Planta general de la Estancia 02 del Sondeo 3.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Tras la retirada del nivel más superficial UE: 300 pudimos constatar, a escasos centímetros de profundidad, la presencia de tres muros que formarían esta habitación, a excepción de la estructura muraria que cerraría este espacio en su zona Oeste, el cual no pudo ser localizado al exceder los límites del sondeo planteado, que estaban determinados por la presencia de varias encinas este sector, por motivos de seguridad.

Bajo este nivel superficial encontramos con un estrato formado por una tierra arcillosa muy oscura (UE: 320), con numerosos restos de adobes, tejas y pellas de barro, que identificamos como parte de derrumbe de la techumbre de esta estancia, conservándose en grandes zonas muchos restos orgánicos, relacionados con la parte de la cubierta vegetal. En este nivel eran muy numerosos los restos de tejas de pizarra de gran tamaño, además de algunas tégulas y ladrillos macizos. Solera

Una vez que retiramos el derrumbe de la techumbre se localiza un nuevo sedimento de color negro, con una gran cantidad de carbones, de consistencia muy blanda, concentrado en la zona Noreste de esta habitación. Destacaba una gran presencia de carbones, y numeroso material arqueológico, ente el que pudimos hallar unas pequeñas pinzas de bronce, en un óptimo estado de conservación, así como cerámicas, escorias, adobes, etc.



*Fig. 40. Proceso de excavación de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Al igual que en las otras estancias de este conjunto habitacional, a excepción de la 06, se identificó un gran nivel de cenizas y carbones, UE: 328, bajo el nivel del derrumbe de la techumbre. En este estrato sobresalían además de cerámicas, numerosos restos de ladrillos muy fragmentados. Sin embargo, al contrario que sucede con la UE: 306, situada en el interior de la Estancia 01, en este caso, el nivel de incendio de la vivienda es menos potente, debido a la menor presencia de materiales arqueológicos. Estas cenizas se encontraban directamente sobre un pavimento o suelo de tierra batida muy endurecida (UE: 329), que formaba una superficie muy homogénea en todo el interior de esta habitación, constituyendo el nivel de circulación de la misma, muy similar al suelo que se localiza en la Estancia 01.

En el centro de esta habitación, situado sobre este piso se encontraba un pequeño hogar (UE: 330), muy mal conservado, con unas dimensiones de 70 x 35 cm, formado por una arcilla refractaria. Sobre este elemento no se localizó ningún tipo de elemento asociado a su utilidad, pero que debemos de identificar con una estructura de combustión doméstica, muy diferente del resto de hornos, que se ha localizado en otros sectores del poblado. Sería muy semejante al hogar que también pudimos identificar en el Sondeo 7 (Fig. 41).



*Fig. 41. Vista general de la Estancia 03 desde el Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

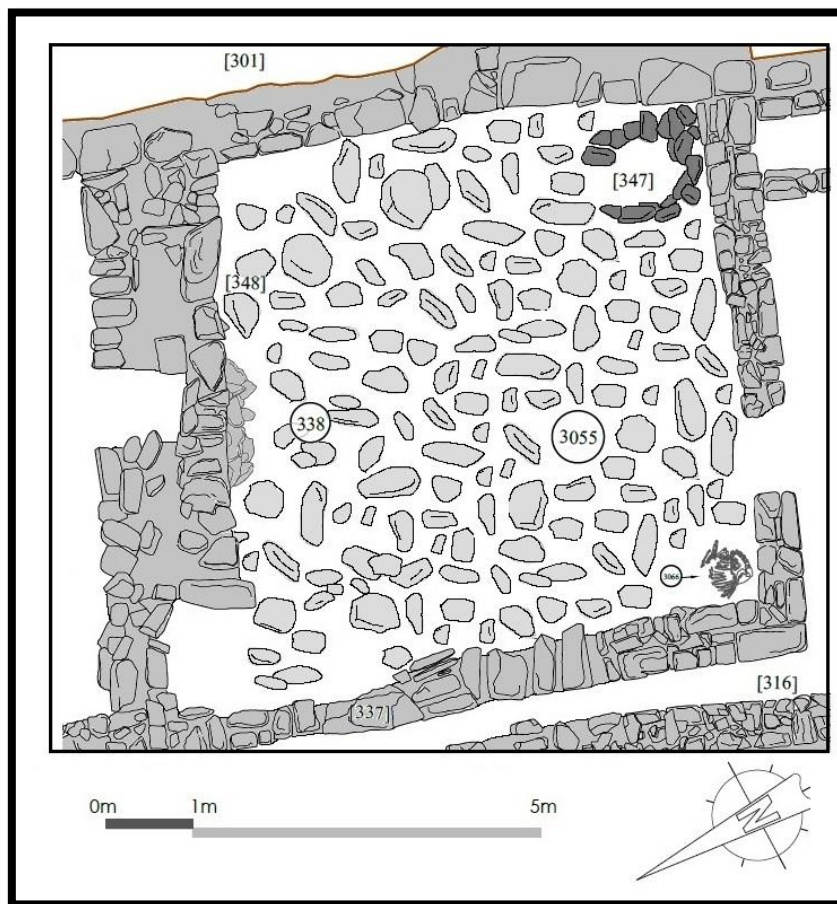
Al igual que en la Estancia 01, decidimos realizar un pequeño sondeo sobre el pavimento, en la zona Sur de la habitación, con unas dimensiones de 1,50 m de anchura, con el objetivo de poder determinar varios niveles de ocupación en esta estancia, encontrándonos ante un único nivel de ocupación se asentaba directamente sobre el geológico, al igual que en el caso de la Estancia 01.

Esta estancia plantea un importante problema en cuanto a la interpretación de su funcionalidad. Por una parte carece de acceso a la misma, pero que por lógica, y debido a los factores que anteriormente mencionábamos, debía de localizarse en la zona Oeste, donde no fue posible su excavación. Por otra parte, la escasez de estructuras y materiales que tenemos en el interior de esta habitación posee el problema de conocer con exactitud su utilidad. La presencia de la pequeña hoguera indica un uso, al menos temporal, de esta estancia como lugar de cocina o reunión, sin embargo los pocos restos de cerámicas, objetos metálicos, vidrios, e incluso fauna, parece reflejar un uso residual de este espacio, que podría quedar reducido a un uso temporal del mismo.

### 2.3.2.2.4.- Estancia 03

La Estancia 03 se emplaza en el sector Sureste de este gran complejo habitacional. Se trata de una habitación de planta cuadrangular de gran tamaño. Posee unas dimensiones de 6,35 m x 5,78 m, con un área excavada de 36,70 m<sup>2</sup>. Fue excavada en los años 2009 y 2014. Al igual que en el resto de estancias encontramos en primer lugar ante la anteriormente mencionada UE: 300 relacionada con un nivel superficial.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 42. Planta general de la Estancia 03 del Sondeo 3.*

Tras la retirada de esta cobertura superficial pudimos identificar los muros que componían esta habitación, UE: 301 al Este, al Oeste la UE: 337, al Norte la UE: 348, y al Sur la UE: 347. Al interior del espacio que conformaban estas estructuras murarias encontramos la UE: 312, relacionada con el derrumbe de la techumbre de esta habitación, en el cual se recuperó una importante cantidad de material constructivo, principalmente pizarras procedentes de la cubierta, muy deterioradas y fragmentadas. Bajo este nivel documentamos un sedimento arcilloso de color anaranjado (UE: 322), con una gran cantidad de material constructivo, especialmente adobes y ladrillos, así como otros muchos materiales arqueológicos como cerámicas, vidrios, etc.



Fig. 43. Proceso de excavación de la estructura que sustentaba una cerámica de almacenamiento en la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Una vez que retiramos este derrumbe de la techumbre encontramos ante un nivel estratigráfico muy localizado en la parte central de la habitación, el cual destacaba por una gran concentración de cenizas y carbones (UE: 326), donde sobresalía la presencia de restos de madera quemada, que corresponderían a una de las vigas de la techumbre. Bajo este nivel se localizaba el contundente nivel de cenizas y carbones (UE: 333), que indicaba la destrucción de esta vivienda, documentado en el resto de estancias. En este estrato se recuperó una gran cantidad de materiales arqueológicos, principalmente cerámicas y fauna.

En la zona Sureste de esta habitación, bajo el nivel ceniciento, se documentó la presencia de un elemento arquitectónico de planta circular (UE: 335), formado por un par de hileras de cuarcitas trabajadas, formando un círculo perfecto, que presentaba un pequeño acceso en su zona Norte. Al interior de esta estructura se localizaron restos de una *dolia* o tinaja, la cual suponemos que no encontraba en su totalidad, sino que solamente se habría depositado la mitad, ya que pudimos recuperar una gran parte del borde y cuerpo de la misma, pero no así de su base. Consideramos que serviría para contener diversos líquidos o alimentos, para que resultase de fácil acceso. En la base de esta estructura se localizaba parte de un molino circular, el cual habría servido como asiento al propio *dolia* (Fig. 43).

En el resto de la estancia, bajo el nivel ceniciento, apareció un nivel de ocupación (UE: 338) formado por lajas de pizarras de diversos tamaños, dispuestas horizontalmente, que

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

servirían para permitir la circulación en esta habitación. Estas pizarras se encontraban trabadas mediante un nivel arcilloso muy compacto de coloración amarillenta. A pesar de la apariencia visualmente irregular de este nivel de circulación, el levantamiento topográfico nos permitió afirmar la gran horizontalidad que posee este enlosado.



*Fig. 44. Nivel de enlosado localizado en el interior de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Se decidió realizar un pequeño sondeo en la zona Oeste, de un metro de anchura, lo largo de toda la franja Oeste de la habitación, con el fin de comprobar si el nivel de suelo había sufrido reparaciones, si debajo aparecían nuevos estratos, o si bien asentaba directamente sobre el nivel geológico, entre otras cuestiones. Al realizar este sondeo pudimos comprobar que bajo el nivel de enlosado encontrábamos un nivel de cenizas (UE: 342), de unos 10 cm de espesura, bajo el cual se localizaba un estrato arcilloso de coloración marrón oscura, con grandes cantidades de cenizas (UE: 345), que asentaba directamente sobre el nivel geológico, el cual se extendía de forma muy irregular a lo largo de todo el sondeo, asociándose a un sedimento que había servido para nivelar el terreno de una manera intencionada, encontrando diferentes materiales arqueológicos que habían servido de relleno, como TSHT, cerámicas estampilladas, material constructivo, y principalmente dos mitades de molino circular, una correspondiente a la parte durmiente, y la otra a la moliente. Además de estos elementos, encontramos que cerámicas correspondientes a la Edad del Hierro, realizadas a mano, habían sido igualmente utilizadas para

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

rellenar las irregularidades que presentaba el nivel geológico, lo cual permite apreciar que los niveles correspondientes a la Edad del Hierro que se encontraban en esta zona habrían sido arrasados en el momento de construcción de esta vivienda (Fig. 44).

Como mencionábamos con anterioridad, la campaña efectuada durante el año 2014 ha permitido desentrañar algunas problemáticas que se planteaban en cuanto al desarrollo de esta habitación y que no permitían comprender con exactitud todo este conjunto habitacional. Actualmente nos encontramos en una situación de poder asegurar, como al prolongarse los trabajos de excavación en esta estancia, en dirección Sur, documentadas que el nivel de circulación que se conservaba para esta habitación no se correspondía con el originario, sino que se trataba de una reestructuración de este espacio después de la destrucción fortuita de toda la vivienda a finales del siglo V d.C. Después del colapso de este espacio, corroboramos que se crea una nueva función para todo el sector Sur de esta zona, englobando a las Estancias 03, 07 y 08, creándose una función diferente a la que habían poseído hasta el momento.

De esta forma, en lo relativo a la Estancia 03 se constata cómo se construye un nuevo nivel de circulación, creado por el anteriormente mencionado estrato de arcillas amarillentas sobre las cuales se colocaba el enlosado de pizarras (UE: 338), que servía a su vez como cimentación para el muro Norte de esta habitación (UE: 348), el cual a su vez servía para cerrar la Estancia 01, como se ha referido con anterioridad. Este mismo nivel de ocupación funciona como cimentación para la estructura circular (UE: 335). Todo este nuevo nivel de ocupación se encontraba cubriendo los niveles originales de esta habitación, los cuales han podido ser documentados en la zona Sur de la estancia, al poder localizar, a una cota inferior, y más arrasados que el resto de las estructuras murarias, los dos muros de cierre de la estancia. Justamente en la esquina Suroeste de la Estancia 03 se registró uno de los hallazgos más interesantes, al localizarse, *in situ*, la presencia de un pequeño esqueleto completo, correspondiente a un ovicaprino, depositado intencionadamente en esta zona de la vivienda, encontrándose prácticamente entero. Este hecho, sobre el cual incidiremos más adelante, muestra una práctica intencionada que se realizaría justamente después de la destrucción de la vivienda, y sobre la cual se efectuaría la construcción de este nuevo nivel de circulación que cerraría la Estancia 01, pero que a su vez se encontraría muy estrechamente relacionado con la Estancia 03 (Fig. 45).

Durante el mes de febrero de 2015 procedimos a realizar una datación para este ovicaprino, con el objetivo de que pudiese determinar el momento final de la I Fase de ocupación de esta zona, y la posterior transformación y comienzo de la Fase II. Estos trabajos fueron realizados por la empresa Beta Analytic Inc, sobre un fragmento dentario de este ovicaprino. El resultado que ofreció, con una calibración a 2 Sigma fue de: Cal AD 425 to 595 (Cal BP 1525 to 1355). Lo que encaja con gran precisión con los materiales procedentes del fin de la Fase III-B de ocupación de esta vivienda (Anexo IV).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

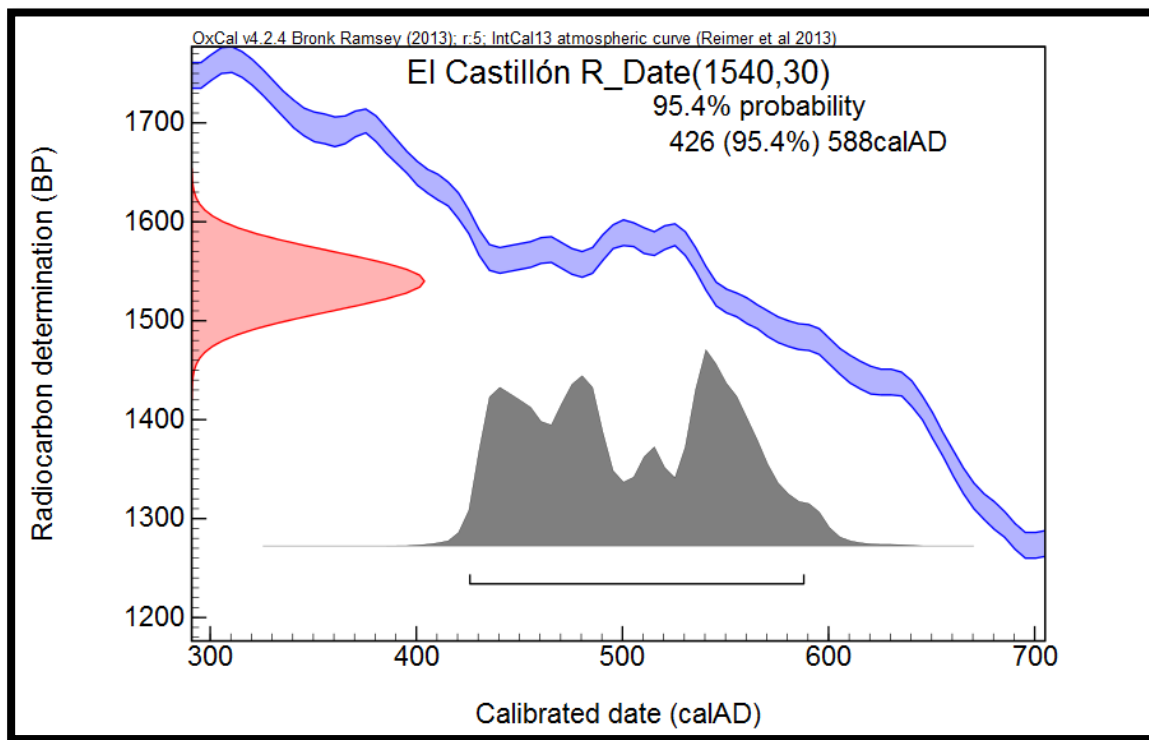


Fig. 45. Resultado de la datación efectuada sobre un diente del esqueleto in situ de una oveja (*Ovis aries*) situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3 (Calibración efectuada con OxCal).



*Fig. 46. Oveja localizada en la esquina Suroeste de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

#### **2.3.2.2.5.- Estancia 04**

La Estancia 04 es una habitación de reducidas dimensiones de 4,41 x 1,30 m, con un área excavada de 5,73 m<sup>2</sup>, localizada en la zona central de la gran estructura habitacional, perpendicular a la Estancia 01, a la cual se adosa en el Este, mediante un pequeño muro de cuarcitas de diversos tamaños (UE: 352), en el Norte está cerrada mediante el muro que cierra transversalmente la vivienda en su parte central (UE: 302), y que sirve de cierre en esa zona a las Estancias 01 y 04. Al Sur se localiza un muro (UE: 315) que separa esta habitación de la Estancia 02, mientras que en la parte Oeste se encuentra un pequeño muro de unos 60 cm de longitud, que cierra la estancia en esta zona (UE: 374), donde se localizaría una pequeña entrada a la vivienda (Fig. 47).



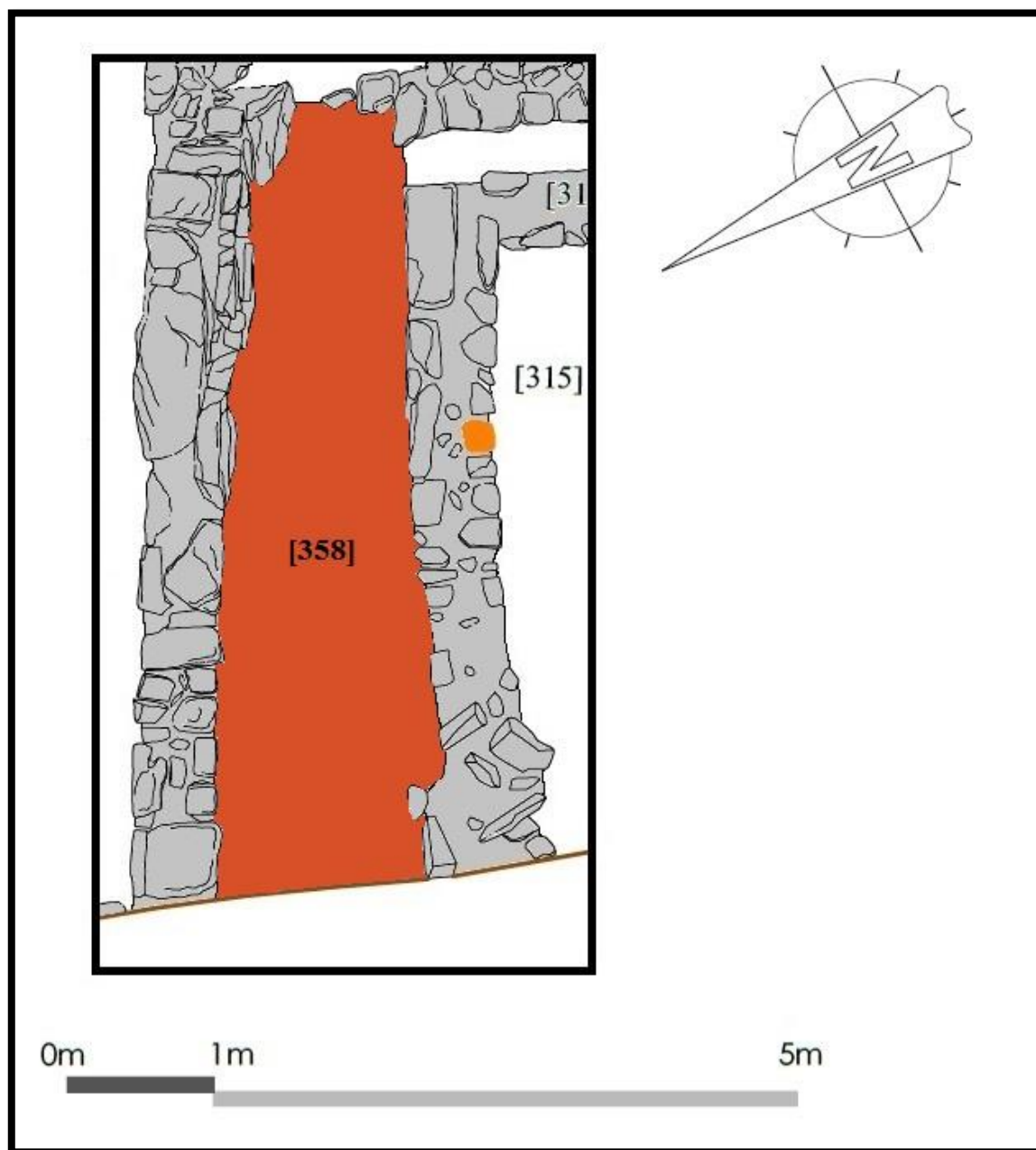


Fig. 47. Planta general de la Estancia 04 del Sondeo 3.

Una vez retirada la cubierta vegetal (UE: 300), encontramos con nivel arenoso poco compacto, de color marrón oscuro – grisáceo, con diversas manchas de coloración oscura a causa de intrusiones de raíces en esta zona (UE: 349). Esta unidad se extiende por toda la zona interna de la Estancia 04, estando relacionada con un nivel de sedimentación producido tras el colapso de la vivienda.



*Fig. 48. Proceso de excavación de la Estancia 04 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Tras retirar la UE: 349 localizamos un sedimento arcilloso de coloración marrón clara, compacta, con intrusiones de cuarcitas de diversos tamaños, extendiéndose por la totalidad de la Estancia 04, relacionándose con un nivel de abandono de la vivienda.

A una profundidad de 82 cm, encontramos un estrato ceniciento, de coloración grisácea, poco compactado (U.E: 357), situado en la zona central de esta habitación. Junto al muro UE: 302, se encontraba una pequeña mancha de coloración rojiza rubefactada (UE: 357-B), asociada a un pequeño hogar de 59 cm de diámetro.

Por debajo de esta unidad se encontraba a 91 cm de profundidad un suelo de arcilla batida muy compactado (UE: 358) que ocupa la totalidad de la Estancia 04, el cual se relaciona con el nivel de ocupación de esta habitación, similar a los niveles de las estancias aledañas 01 y 02 (Fig. 49). En el sector Este de este suelo se realizó un pequeño sondeo de 2 x 1,30 m con el objetivo de comprobar si existían más niveles de ocupación bajo este suelo de arcilla compacta, encontrándose a pocos centímetros el nivel geológico, sin ningún vestigio arqueológico.

La utilidad de esta estancia es complicada de precisar, dada la falta de elementos estructurales, aparte del pequeño hogar, muy destruido, situado junto al muro UE: 302, y sobre todo a los escasos elementos arqueológicos recuperados, a excepción de algunas cerámicas de almacenamiento. Por lo que podríamos considerar este espacio como un lugar de tránsito, que

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

en un determinado momento pudo ser utilizado para situar cerámicas de almacenamiento, o para cualquier trabajo puntual que no se ha podido identificar por la ausencia de elementos arqueológicos definitorios.



*Fig. 49. Vista general de la Estancia 04, con el nivel de circulación formado por un nivel de tierra batida apisonada (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### **2.3.2.2.6.- Estancia 05**

Se trata de la habitación más grande de toda la vivienda, con unas dimensiones de 11,90 m x 5,15 m, con un área excavada de 61,28 m<sup>2</sup>. Comparte con las Estancias 01 y 04 el muro UE: 302, que dividiría toda la estructura habitacional en dos grandes espacios perfectamente diferenciados, por una parte el formado por las Estancias 05 y 06 localizado al Norte, y las Estancias 01, 02, 03 y 04 al Sur. Al Este estaría cerrada por el muro UE: 301, que cierra la totalidad de la vivienda en su zona oriental, mientras que al Norte se encuentra un acceso que comunica las Estancias 05 y 06, mediante un vano entre los muros UE: 368 y UE: 369. Por último, al Oeste está cerrada por el muro UE: 373, que se circunscribe a esta habitación.

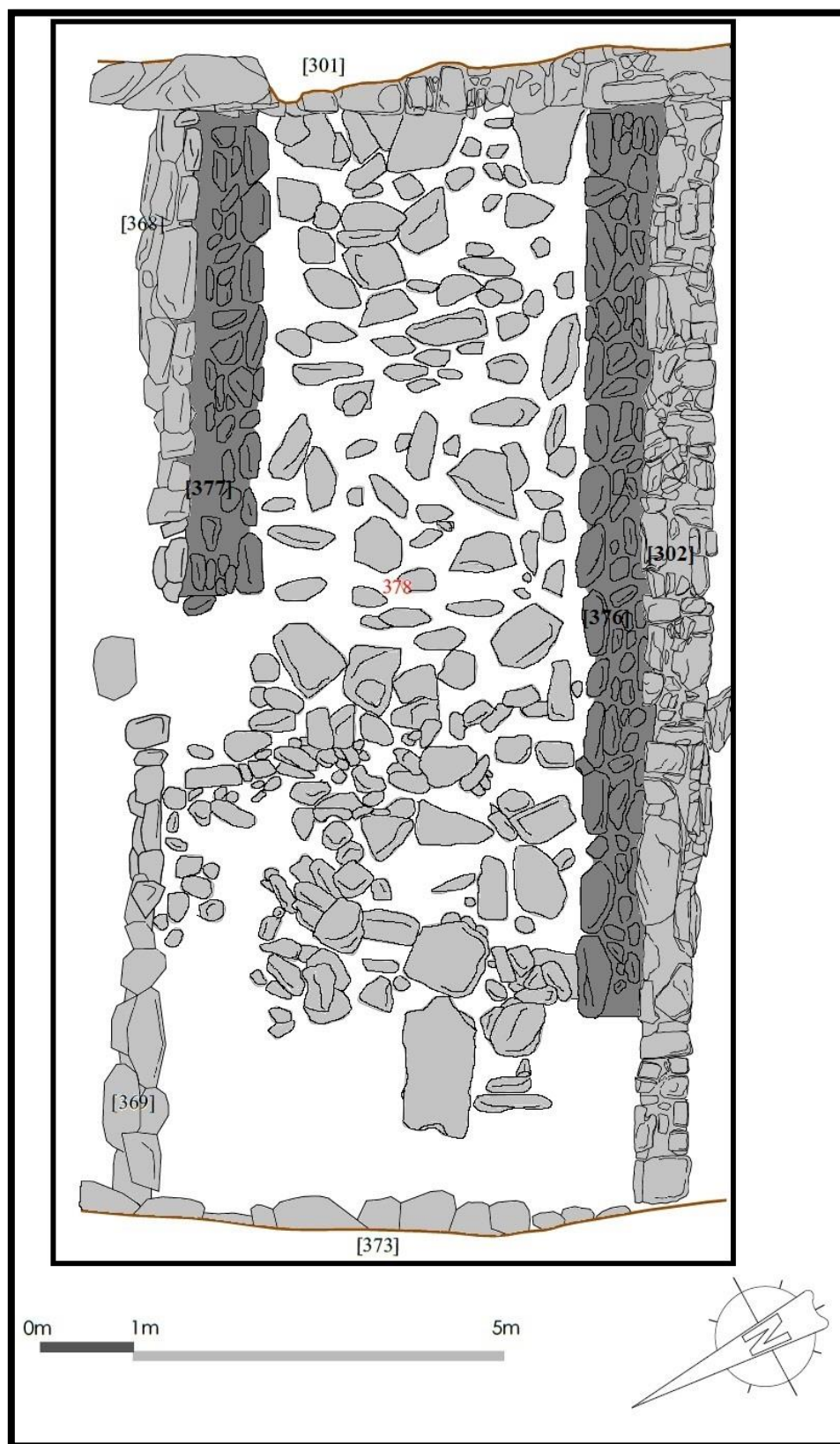


Fig. 50. Planta general de la Estancia 05 del Sondeo 3.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En esta zona, al igual que en todo el área de excavación correspondiente al Sondeo 3 se localiza un nivel superficial con gran cantidad de material orgánico, bajo el cual se encuentra tanto la UE: 350, un nivel arcilloso de color marrón claro que se concentra en el sector Oeste; como la UE: 351, con similares características, aunque en el proceso de excavación se decidió separar ambas unidades ante algunas diferencias que mostraban y que parecían variar en algunas zonas concretas, principalmente por la compactación de las unidades, aunque en algunas áreas se encontraban muy alterados por las raíces de las encinas y jaras cercanas a este sondeo.



*Fig. 51. Proceso de excavación de la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Una vez retirados estos niveles encontramos una estructura muraria UE: 355, que en un principio parecía dividir esta estancia en varios espacios diferentes, pero sin embargo, a la hora de profundizar para definir mejor esta estructura, y retirar los niveles que le rodeaban, UE: 351-A y 351-B, los cuales consistían en estratos arcillosos, de coloración anaranjada y gran compactación, con numerosas intrusiones de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, que solo diferían entre sí por encontrarse localizados al Norte y Sur de este muro. Pudimos certificar como este pequeño muro que tan solo conservaba entre una y dos hiladas de cuarcitas de diversos tamaños, sin ningún tipo de argamasa, formando una construcción muy endeble. Este muro tenía forma de L (UE: 355), si llegar a unirse en ningún momento a los muros de la

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

estancia UE: 301 y 302. Asentaba sobre un nivel de derrumbe, con gran cantidad de piedras, correspondiente a la UE: 364. Este alineamiento, gracias a la secuencia que se ha podido contrastar en la VI Campaña de excavaciones del año 2013, indica que se trata de un nivel de ocupación posterior al horizonte original de la estructura habitacional, y que se situaba a finales del siglo VI d.C., en la Fase III-C. Esta información ha quedado corroborada en las Estancias 07 y 08, como podremos ver posteriormente, donde se conservaban perfectamente niveles ocupacionales que se sobreponían al colapso de esta vivienda.



*Fig. 52. Detalle del nivel de carbones quemados que se localizaban en la entrada entre las Estancias 05 y 06 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Una vez retirada esta estructura se situaba el nivel UE: 364, que como ya se ha referido se correspondía con un nivel de derrumbe que presentaba una gran cantidad de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, el cual se localizaba de una forma irregular por todo el interior de la Estancia 05. Por debajo encontramos un sedimento arcilloso de color anaranjado muy compacto (UE: 361), situado en todo el interior de la habitación, de una forma muy irregular, y con grandes variaciones en cuanto a la cota en que aparece en las diferentes zonas de esta estancia. Presenta una gran cantidad de adobes, además de numerosas intrusiones de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, que en gran medida, corresponden al colapso de la techumbre.

Junto al muro Norte (UE: 368), se documentó una gran concentración de carbones y cenizas, llegándose a recoger restos de una viga de madera quemada bastante bien conservada

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

(Fig. 52). Bajo estos restos de maderas quemadas encontramos un banco corrido (UE: 377), que se adosaba al mencionado muro Norte, lo cual indica que esos restos de madera carbonizada corresponderían a una cubierta de ese banco corrido, ya que encontrábamos restos de maderas quemadas a lo largo de todo el banco.

En la zona Sur encontramos otra situación parecida, aunque con diferencias notorias, contando con la presencia de un nivel con un gran depósito de cenizas (UE: 360), muy suelto, y que presenta una enorme acumulación de restos de fauna, que se disponen paralelamente al muro UE: 302, en una estrecha franja de unos 50 cm, a lo largo de la práctica totalidad de esta estructura. La mayor parte de los restos faunísticos que se localizaban en este nivel correspondían a ovicaprinos y aves, y en menor medida, bóvidos y suidos, presentando algunos de ellos marcas de cortes, lo cual indica un procesado de estas especies cárnicas en esta zona. Esto se ve refrendado por el hallazgo, bajo este nivel ceniciento, de un banco corrido similar al que encontramos en la zona Norte, aunque de mayor tamaño, al adosarse al muro UE: 302, en la práctica totalidad de este. Está constituido por piedras cuarcitas de diversos tamaños trabadas entre sí mediante una argamasa rojiza muy compacta.

La UE: 362 de color anaranjado, constituida por arcillas muy compactas, cubría la totalidad de la Estancia 05, contenía una gran cantidad de adobes, además de numerosas intrusiones de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. En este nivel se pudo documentar una gran concentración de carbones junto al muro Norte, en el acceso entre las Estancias 05 y 06, que interpretamos como parte del derrumbe de la puerta de esta habitación, dada la gran cantidad de restos de madera quemada que se conservaban. En este nivel se encontraba una gran cantidad de materiales, principalmente cerámicas, además de numeroso material de construcción, un punzón de hierro, clavos, pesas de tejado, vidrios, etc.

Una vez retirado este estrato encontramos un nivel de lajas de pizarras y esquistos que cubrían, uniformemente, la totalidad de esta estancia, y que se correspondería con el nivel de circulación de la misma (Fig. 53). Este enlosado estaba formado por lajas de grandes tamaños que se apoyaban directamente sobre el nivel geológico, y que permitían una óptima circulación en el interior de la vivienda.

En relación a los diferentes materiales que encontramos en esta estancia y las características que ofrecen los diversos estratos registrados, se puede discernir que nos encontramos ante una gran estancia, que consta de dos bancos corridos, que pudieron ser utilizados, al menos en el caso del localizado en el Sur, como lugares dedicados al procesado de alimentos cárnicos, si tenemos en cuenta la gran cantidad de restos de fauna que se encontraban sobre este banco. Además de esta utilidad, esta estancia también debió de albergar productos de almacenamiento, si tenemos en cuenta la gran cantidad de restos de *dolium* que se encontraban en este lugar. Destaca la escasa presencia de TSHT o cerámicas estampilladas, como sucede en otras habitaciones, pero en menor medida.



*Fig. 53. Enlosado de pizarras y esquistos de la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Esta habitación tendría una conexión directa con la Estancia 06 a través de una puerta que se localizaría entre los muros UE: 368 y 369, que dividirían ambas habitaciones, y de la cual se han encontrado numerosos restos de maderas quemadas, además de un umbral de entrada formado por una pizarra colocada horizontalmente y que serviría de comunicación entre ambas.

Un dato significativo es la presencia en este lugar de un enlosado formado por lajas de pizarras y esquistos, muchas de ellas de gran tamaño, y que sólo se documenta en otra habitación de esta vivienda, la Estancia 07.

También es significativo la falta de una conexión directa entre la Estancia 05, y el resto de compartimentaciones de la vivienda, a excepción de la mencionada Estancia 06, ya que el muro UE: 302, que se localiza en el centro de todo este complejo, divide en dos ambientes diferentes toda la estructura, con las habitaciones 05 y 06 localizadas al Norte, y las 01, 02, 03 y 03 emplazadas en el Sur, y sin conexión entre ambos ambientes que permitiese una comunicación entre ambas zonas.



#### **2.3.2.2.7.- Estancia 06**

Esta habitación se localiza al Norte de la anteriormente mencionada Estancia 05, compartiendo los muros divisorios UE: 369 y UE: 368. Su zona oriental está cerrada por la estructura muraria UE: 301, que cierra todo el conjunto en su zona Este, mientras que al Oeste se localiza un pequeño muro (UE: 354), adosado al muro divisorio (UE: 369). Este muro occidental se le adosa otro muro (UE: 371). Esta habitación cierra en su zona Noreste mediante un muro (UE: 379), que se adosa a la UE: 301. Las dimensiones de son de 11,90 m x 2,75 m, con un área excavada de 32,72 m<sup>2</sup>.

Una vez retirada la cubierta vegetal que cubría la totalidad de esta vivienda encontramos un nivel de derrumbe (UE: 366), con una gran concentración de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, que se cubría la totalidad de la estancia. Junto con este derrumbe pétreo localizamos diversos fragmentos de vidrios y pesas de tejado.

Bajo este derrumbe se registra un estrato muy compacto de coloración anaranjada (UE: 367), localizado en la totalidad de esta habitación. Posee una gran cantidad de intrusiones de cuarcitas de diversos tamaños, así como numerosas cenizas y carbones. Al retirar este sedimento pudimos localizar un nivel de arcillas (UE: 375) de coloración anaranjada concentrado en la zona Oeste de la estancia, el cual se podría asociar con restos de un nivel de circulación muy degradado.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

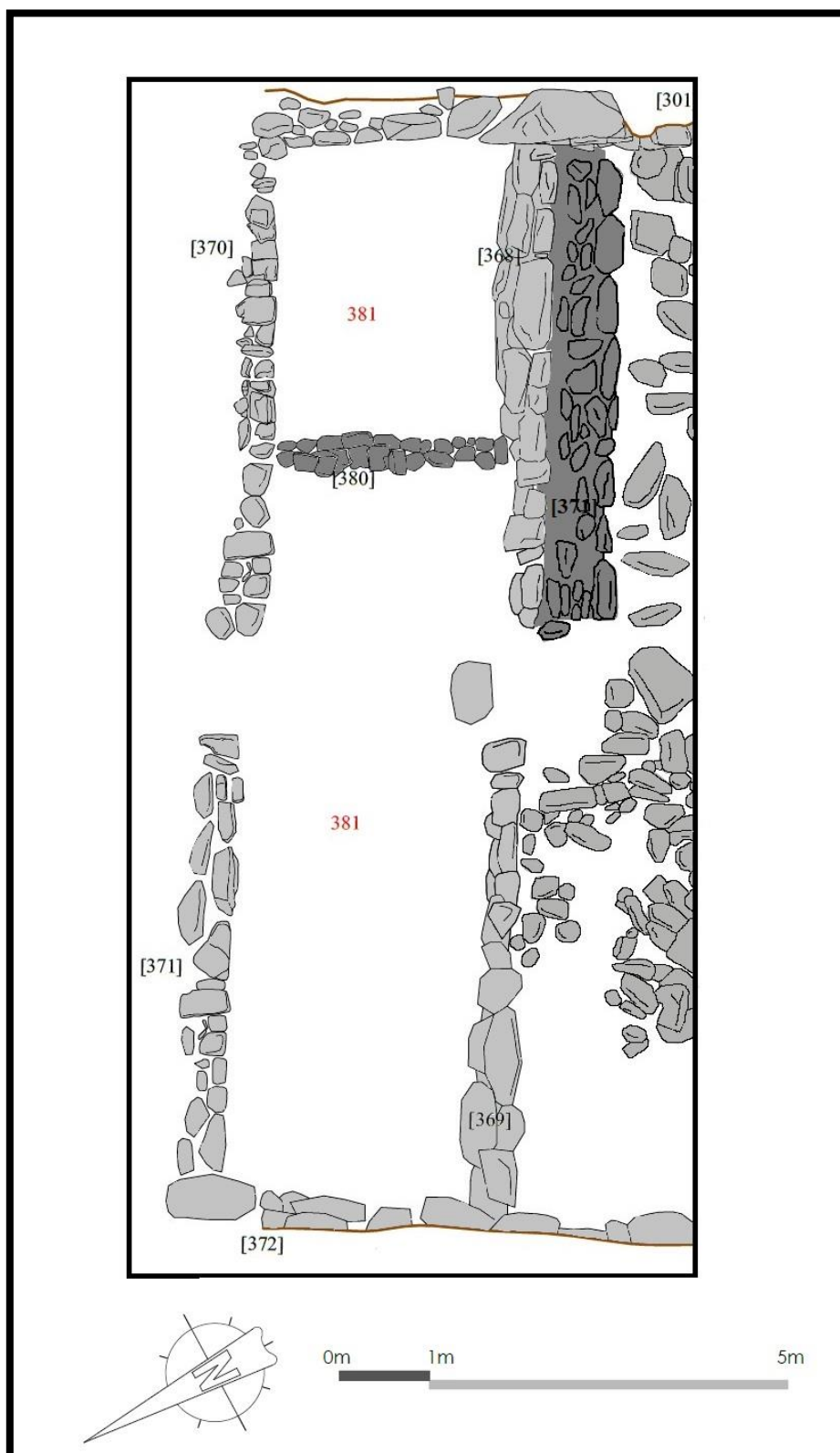


Fig. 54. Plano general de la Estancia 06 del Sondeo 3.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por otra parte, en el área Este de la habitación encontramos un pequeño muro orientado Norte – Sur, que se localiza bajo los muros UE: 370 y UE: 368, sin que conozcamos la utilidad del mismo, que podría corresponder a un momento de ocupación anterior, pero que a falta de poder desmontar la vivienda tardoantigua no se puede asegurar la cronología de esta estructura, por lo que tendremos que aguardar a posibles alargamientos al exterior de esta vivienda, en un futuro.



*Fig. 55. Proceso de excavación de la Estancia 06 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Gracias a los datos obtenidos encontramos una estancia rectangular, que presenta una entrada situada al Norte justo en el centro de la habitación, y otra entrada que daría acceso a la Estancia 05 situada paralela a la entrada principal. La utilidad de este lugar es complicado de deducir, ya que los materiales recuperados no han sido numerosos, y se restringen a cerámicas, vidrios, algunos elementos metálicos de hierro y materiales líticos. Dada la escasa potencia que conservan los muros, si tenemos en cuenta el resto de las habitaciones, sumado al gran tamaño de algunas de las piedras que componen los muros, y que podrían servir para sustentar columnas, parece indicar que podríamos encontrarnos ante un posible porche o cobertizo de entrada a la vivienda.



*Fig. 56. Vista general de la Estancia 06 desde la zona Norte (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

#### **2.3.2.2.8.- Estancia 07**

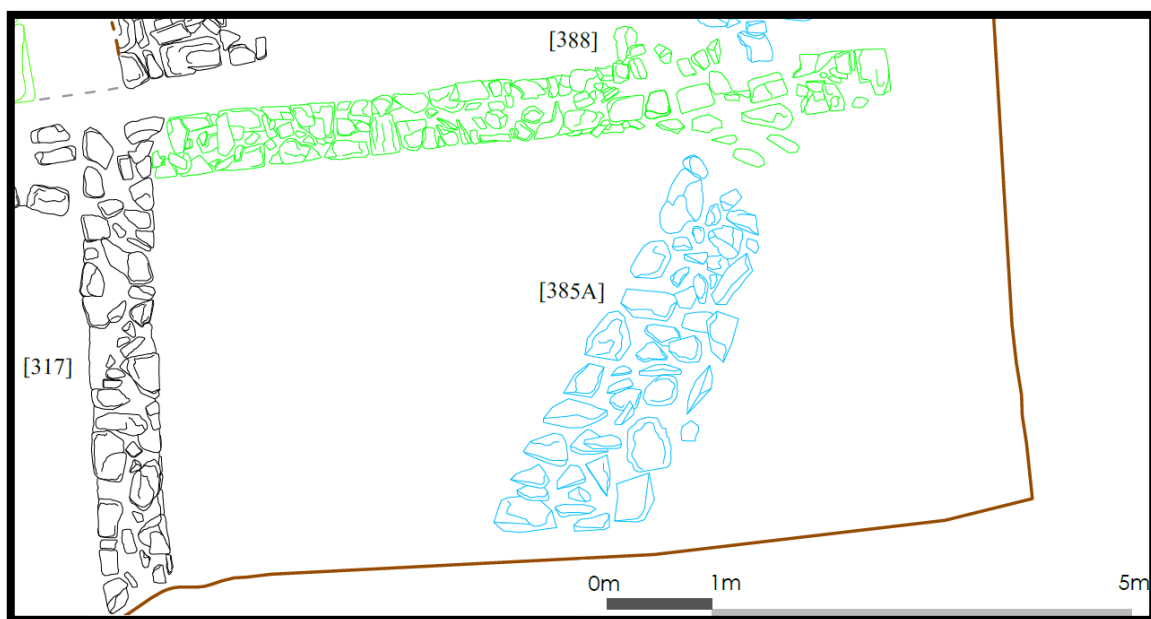
Esta estancia, junto con 08 son las que presentan una mayor complejidad de todas las excavadas hasta el momento, en los niveles ocupacionales, como en lo referente a la cantidad de elementos estructurales registrados. Ambas estancias fueron excavadas durante las campañas de los años 2013 y 2014, y parte de la Estancia 08, fue excavada parcialmente durante el año 2007. Como veremos posteriormente, existe una clara relación entre ambas habitaciones, las cuales están divididas por un muro central (UE: 316), que es el mismo que dividía las Estancias 02 y 03. Esta habitación tiene unas dimensiones de 7,45 m x 4,22 m. Posee una extensión de 31,43 m<sup>2</sup>.

En esta estancia comenzaremos la explicación por los niveles más tardíos, los cuales tienen su prolongación en la denominada Estancia 08. En primer lugar encontramos una estructura muraria (UE: 388), con orientación Norte – Sur, que se localizaba sobre el anteriormente mencionado muro UE: 316, lo que muestra, claramente, una fase de ocupación

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

más tardía de la que habíamos podido documentar hasta la fecha. Coetáneo a este elemento estructural se localizó un nuevo muro (UE: 385-A), que presentaba una orientación totalmente diferente a la que hasta el momento encontrábamos en esta zona (Noroeste – Sureste), que como pudimos comprobar posteriormente, tenía su continuación en la Estancia 08, pasando a denominarse en este sector como UE: 385-B (Fig. 57).

Este muro transversal (UE: 385-A), que atravesaba la totalidad de esta habitación, en su parte superior, dividía el área de excavación en dos sectores perfectamente diferenciados, ubicados al Norte y Sur de dicho elemento murario. La aparición de este elemento condicionó la metodología de la excavación, ya que obligó a excavar ambas zonas independientemente, buscando las posibles relaciones entre ambas áreas (Fig. 58).



*Fig. 57. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-C).*

En la zona situada al Sur de esta estructura se identificó un potente nivel de cenizas, relacionadas con el incendio del complejo habitacional (UE: 383), el cual relacionamos con el mismo nivel de destrucción que aparece en la totalidad del complejo habitacional, y que se ha encontrado en años anteriores en todas las habitaciones excavadas. Es destacable la gran cantidad de materiales arqueológicos recuperados en este nivel estratigráfico, especialmente cerámicas y restos de fauna.

Inmediatamente bajo esta unidad aparecía la que definimos como UE: 3001, relacionada con un sedimento amarillento, que de manera muy desigual, que al igual que ocurría anteriormente con la UE: 383, cubría la totalidad de este espacio. Al retirar este sedimento aparecieron restos de un lajeado (UE: 3015) formado por varias cuarcitas de tamaño grande, que como veremos posteriormente se encontraba en relación con el sector emplazado al Norte del muro UE: 385-A.



*Fig. 58. Muro UE: 385, localizado en la zona central de la Estancia 07 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Continuando con la zona emplazada al Norte del muro (UE: 385-A), encontramos un nivel ceniciento (UE: 384), con una enorme cantidad de materiales arqueológicos, pero muy diferente al que se identificaban en el otro sector y que habíamos definido como UE: 383. Al retirar este nivel se localizaron dos grandes manchas de arcillas rojizas (UE: 390 y 387) situadas en las esquinas Noreste y Noroeste de la Estancia 07. Al retirar estos sedimentos arcillosos, que estaban muy deteriorados, identificando sendas estructuras de combustión, las cuales, como pudimos ver posteriormente se asentaban sobre los niveles de incendio del gran complejo habitacional, y que se equiparaban con una ocupación más tardía de este espacio. En primer lugar la estructura situada en la zona Noreste, presentaba un lajeado horizontal, formado mediante pizarras de pequeño y medio tamaño, habían sido colocadas sobre una capa de arcilla amarillenta, que permitía amortizar la estructura de combustión, a la vez que creaban un elemento pétreo totalmente horizontal. Una vez retirados estos niveles encontramos una serie de placas de arcillas totalmente rubefactada (UE: 397), que se localizaban dentro de una estructura semicircular compuesta por varias cuarcitas de diversos tamaños, y que formaban parte de una estructura que se relacionaría con un horno (UE: 391), que denominamos como Horno 01, y que posee unas dimensiones de 30 x 20 cm, 5 cm espesor (Fig. 59).

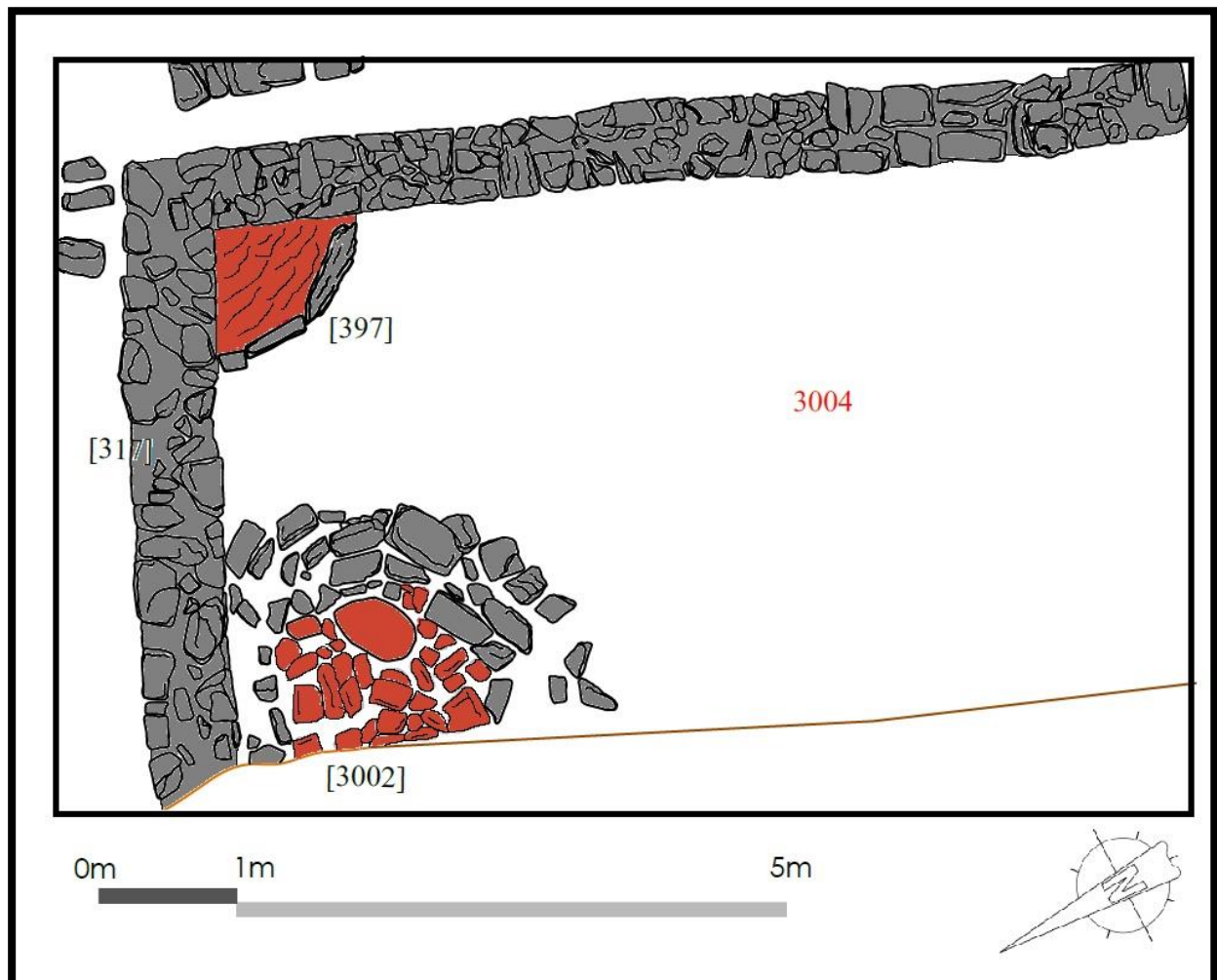


Fig. 59. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-B3).

Por otra parte, el otro elemento de combustión (Horno 02), localizado en la esquina Noroeste de la Estancia 07, no pudo ser identificado en su totalidad, ya que excedía los límites del sondeo planteado, sin embargo, al igual que en el caso anterior, una serie de pequeñas lajas de pizarra, menos estructuradas que en el otro caso, cubrían la zona de combustión de este elemento. Al retirar algunas de las diferentes placas de arcilla rubificada, pudimos constatar al menos tres fases diferentes de utilización de esta estructura, compuestas por una sucesión de placas de arcilla rubefactada, que con un espesor entre los 3 y 5 cm. En su zona oriental se situaba lo que se ha identificado como el acceso al horno, formado por una laja horizontal, enmarcada, a ambos lados, por dos destacadas piedras cuarcíticas, que sobresalen del resto de la estructura.

En ambos casos se recogieron muestras de estos dos elementos, con el objetivo de realizar diversos análisis de paleomagnetismo y termoluminiscencia, con la finalidad de poder

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

datar con mayor precisión estas estructuras, así como obtener otra información relevante sobre la composición de las mismas y las temperaturas a las que fueron expuestas. Este trabajo está siendo realizado en la actualidad por el equipo dirigido por María Luisa Osete del Departamento de Geofísica y Meteorología de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid<sup>14</sup>. Más adelante incidiremos con más atención en los resultados que han deparado el análisis de todos los elementos de combustión analizados hasta la fecha, pero que para el caso que aquí nos ocupa se puede avanzar que ambos hornos se podrían fechar entre inicios y mediados del siglo VI d.C., lo cual concuerda plenamente con el proceso estratigráfico que muestra la destrucción de la vivienda y su posterior reamortización.



*Fig. 60. Detalle del Horno 02, localizado en el Sondeo 3 (UE: 3002. (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Como habíamos mencionado anteriormente, estas estructuras de combustión se asentaban sobre niveles de ocupación anteriores, compuestos por grandes cantidades de cenizas (UE: 386), correspondientes a un nivel de incendio, que debería de relacionarse con el nivel de destrucción de la Estancia 07, semejante al documentado en campañas anteriores en el resto de las habitaciones de este conjunto, y que pertenecería a un nivel de ocupación relacionado con

<sup>14</sup> Queremos agradecer el trabajo de campo y de laboratorio que han realizado los técnicos de este equipo: Gregg McIntosh, Saioa Arquero Campuzano, Javier Carmona, Alicia Palencia Ortas y Alberto Molina Cardín.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

el fin del siglo V d.C. (Fase III-B3), a tenor de los numerosos materiales que hemos recuperado y que apuntan para este momento. Más adelante veremos claramente cómo se estructuran estos niveles de ocupación más tardíos, cuando analicemos la Estancia 08, y podamos tener una visión general de todo el espacio excavado hasta la fecha.

Al retirar este nivel ceniciento encontramos un sedimento arcilloso de coloración amarillenta (UE: 3016), equiparable a la unidad 3001, que se localizaba al Sur de la Estancia 07, y que se correspondería con un estrato relacionado con el colapso de la vivienda.

En estos niveles terminamos la campaña de excavación correspondiente al año 2013, procediendo a continuar justo en estos mismos niveles al retomar los trabajos durante el año 2014. La nueva fase continuó con la excavación íntegra de las dos estructuras de combustión. En primer lugar, la excavación del **Horno 01** se inició dándole a la estructura del mismo una unidad estratigráfica constructiva propia (UE: 3026) que aglutinara todos los niveles arqueológicos que contenía. Retomando la excavación del horno se descubrieron varias fases de utilización, que se añadían a las que ya se documentaron en la campaña de 2013. La primera unidad documentada se denominó UE: 3024, que consistía en una serie de lajas de esquisto formando un nivel horizontal sobre el que se apoyaba la UE: 397. Al extraer este nivel documentamos debajo del mismo una unidad de arcilla amarillenta (UE: 3025) que no se extendía bajo la totalidad de la UE: 3024 y que identificamos como un elemento de nivelación de las placas de esquisto. Al excavar este nivel se documentó la UE: 3028, que corresponde a un segundo nivel de lajeado de esquistos dispuestos en horizontal, con un vacío en su parte Noroeste. Debajo de este último nivel de lajeado se documentó otra unidad (UE: 3032) conformada por un nivel de sedimento grisáceo muy suelto, que corresponde al relleno entre este último lajeado y el nivel de cimentación del Horno 01. Este nivel de cimentación del horno (UE: 3033) está conformado por cuarcitas de tamaño pequeño y mediano dispuestas de forma irregular y que continúan hacia el exterior, debajo de las tres grandes piedras (UE: 3040) que delimitan el contorno del Horno 01. Con esta última unidad dimos por finalizada la excavación de este elemento de combustión, recogiendo diferentes muestras para su estudio y comprender sus diversos momentos de uso. Una vez realizado esto procedimos a desmontar el horno para poder trabajar en los niveles inferiores de la estancia (UE: 3016) que ya se habían documentado en la campaña del 2013.

La segunda estructura de combustión se denominó **Horno 02**, esta se localiza en la esquina Noroeste del sondeo, es de forma de cuarto de circunferencia con unas dimensiones de 1,50 m x 0,96 m, que se apoya en el muro Norte (UE 317) de la estancia, no habiéndose excavado su totalidad al continuar en dirección hacia el perfil Oeste del sondeo. Se le otorgó a la estructura del horno la UE: 3027, que engloba a los diferentes niveles y fases constructivas del horno, donde estaba incluida la estructura pétreo que conformaba el horno. Se procedió a la excavación de la zona interna de este elemento de combustión, retirándose los diferentes niveles de arcillas rubefactadas, que indicaban la utilización prolongada de este elemento. Recogiendo muestras para análisis de paleomagnetismo y paleointensidad. Se documentaron al menos tres fases diferentes de utilización de esta estructura (Anexo I).

Este horno está construido sobre un nivel de color amarillento (UE 3016) que corresponde a la fase más antigua de la habitación, correspondiente al colapso del complejo habitacional original del siglo V d.C.

La información que tenemos sobre ambas estructuras de combustión, no permite asegurar con rotundidad la función que desempeñaban. Pero tenemos indicios posibles de su utilidad, dada la ausencia total de escorias, o de materiales cerámicos o de construcción con claros signos de haber estado expuestos al fuego. Con estas ausencias, y los análisis de paleointensidad

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

efectuados, que otorgan unas temperaturas no muy elevadas, para estos elementos, que oscilarían entre los 525°C y los 550°C. Por lo que lo más probable sería identificarlos como hornos domésticos de gran tamaño, quizás vinculados con la producción de pan u otro tipo de alimentos, y que dadas las dimensiones de los mismos podrían haber estado destinados a abastecer al poblado, y no solamente a una unidad familiar.



*Fig. 61. Proceso de excavación del Horno 2. Nivel de cimentación del horno (UE: 3028)  
(Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Una vez retirados ambos elementos de combustión encontramos el nivel de derrumbe de la estructura original, provocada por el incendio que, como se ha visto, afecta a todo este conjunto. Este nivel de derrumbe cubriría la totalidad de la Estancia 07.

Al proceder a la retirada del nivel de derrumbe de la vivienda pudimos comenzar a ver con exactitud el desarrollo de los muros de la propia habitación (UE 317 y UE 316). En la zona central, hacia la mitad Sur de la estancia, debajo de este nivel de derrumbe, se localizó otra unidad estratigráfica distinta (UE 3014), muy cenicienta de coloración gris con muchas intrusiones de mica y de compactación blanda, que se extendía hacia el centro de la estancia. Junto al perfil oeste en esta unidad se apreciaba una mayor concentración de elementos que parecen proceder de la descomposición de granito u otras rocas que parecían dar una mayor consistencia al nivel, a modo de preparado para suelo o algún tipo de mortero (Fig. 62).

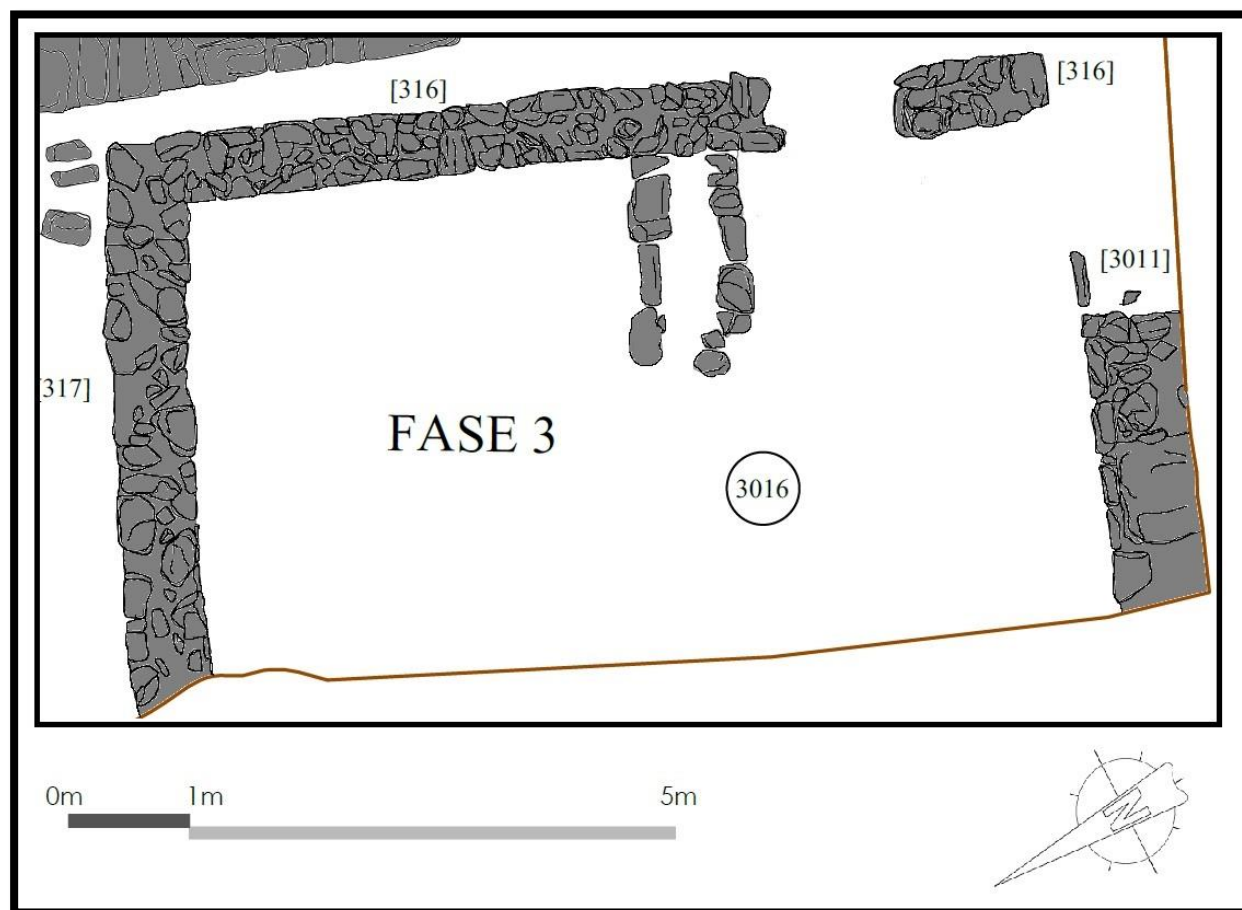


Fig. 62. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-A).

En una franja de alrededor de un metro desde el muro Este (UE 316), se identificó un nivel de arcilla amarillenta bastante compacta (UE: 3045). Una vez delimitada esta nueva unidad se comenzó a excavar en toda su extensión, localizándose debajo de ella un nivel de lajas de esquisto y cuarcitas que conformaban el suelo de la habitación (UE: 3015) y de las que ya se habían descubierto indicios en la campaña anterior en torno al vano (UE 3012) que unía la estancia 07 con la 08 en la parte Sur del muro UE: 316 (Fig. 63).

Relacionado con este nivel de enlosado, registramos distintas unidades estratigráficas, que reflejan diferentes reparaciones de este nivel de circulación, así como posibles restos de actividades que se hayan podido llevar a cabo en esta habitación, y que no se pueden documentar con exactitud por la propia destrucción que ha sufrido la vivienda.

La UE 3048 se caracterizaba por ser un sedimento arcilloso de color marrón con pequeños restos de carbón y adobes quemados de una compactación menor que el que lo cubría, en el que halló una cuenta de pasta vítrea anaranjada fragmentada. En un pequeño espacio entre las lajas del pavimento se excavó una mancha negruzca (UE 3049) con abundantes restos óseos de ovicaprino, bóvidos y un cráneo de cánido.



*Fig. 63. Nivel de enlosado (UE: 3015) localizado en la zona Norte de la Estancia 07 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Uno de los elementos que formaban parte de la Estancia 07 es la estructura interpretada, como una posible atarjea o canalización, la cual se localizó hacia la mitad de la habitación, adosada al muro Este (UE: 316) y perpendicular al mismo, estando muy deteriorada en su zona Oeste. Poseía una alineación Este – Oeste, partiendo desde el muro central UE: 316, y perdiéndose en el perfil occidental de este sondeo. Después de la excavación total de esta estructura no determina con exactitud su funcionalidad, al no documentar en su interior materiales significativos, ni poder registrar que sirviese de comunicación entre dos elementos. Parece complicado definir su función como canal o atarjea, sin embargo, no debemos de olvidar que este elemento se encontraría destruida, en parte, por el colapso de toda esta estructura habitacional, lo que impide ver con exactitud su posible funcionalidad.



*Fig. 64. Detalle de la canalización (UE: 3017) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En la esquina Noreste, una vez retirada la UE: 3048 documentamos una franja de arcilla rubefactada (UE: 3058), de color anaranjado, que se prolongaba por la base de los muros UE 316 y UE 317. Junto a ella y en relación con la mancha gris anteriormente descrita, registramos una mancha de coloración gris verdosa (UE 3059), muy alterada ya que no aparecen lajas de pavimento bien definidas aunque los niveles anteriormente descritos están a una cota muy similar, funcionando quizás como rellenos de la amortización de la estancia o parcheados para el suelo.

Al continuar excavando en el interior de la estancia se fueron descubriendo diferentes niveles que conformaron un nuevo pavimento de la estancia, asociados a la primera fase de ocupación, vinculada al siglo V a. C. Este pavimento no aparece en toda la extensión de la habitación, estando mejor conservada en el centro y la esquina Noroeste. El lajeado mantiene un nivel bastante horizontal, pero en algunas partes parece que se han hecho arreglos o reparaciones, como observamos en la UE 3060, situada en la esquina Noroeste de la habitación, entre el perfil Oeste y el muro Norte (UE 317), que parece un relleno de sedimento para nivelar.

También es preciso mencionar como en muchos puntos aflora la cuarcita que corresponderían con el nivel geológico y que podrían haber actuado como parte del nivel de circulación, igual que suceden en otras zonas de este complejo habitacional. Mostrando como se ha rebajado el nivel geológico para extraer el material pétreo, y como este propio rebaje del terreno ha permitido sustentar parte de la vivienda.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

De forma general no se determina un uso o función concreta para esta habitación, pero sí que vemos que guarda algunas características semejantes con la Estancia 05, como es el nivel de enlosado que sirve como nivel de circulación. Sin embargo en este caso la cantidad de restos óseos recuperados es sensiblemente menor a los de la Estancia 05, además de encontrarse muy alterada por los niveles de reocupación posteriores.

### 2.3.2.2.9.- Estancia 08

Para terminar, con el análisis de este gran complejo doméstico, concluiremos con la denominada Estancia 08, emplazada, como habíamos referido anteriormente, el Este de la Estancia 07, en la zona más oriental del sondeo. Tras la retirada de los niveles más superficiales de colmatación del terreno, nos encontramos ante el arranque de diversas estructuras murarias, que como pudimos corroborar más tarde, se correspondían con el último nivel de ocupación, registrado anteriormente en la Estancia 07, que podría fecharse a mediados del siglo VI d.C., por los motivos que más adelante iremos analizando.

En primer lugar encontramos el anteriormente mencionado muro central (UE: 388), que se desarrolla en dirección Norte – Sur, y que como decíamos, está cubriendo al muro UE: 316, el cual correspondería a una de las fases más modernas de esta estructura (Fase III-B3). Lo que es indicativo de corresponder a un momento más tardío que la estructura original. Al retirar la totalidad de este elemento tardío, pudimos comprobar la continuación del muro UE: 316, que ya había sido identificado en el año 2009 en la zona Este de la Estancia 03. Sin embargo, en esta ocasión pudimos registrar la presencia de un vano en el mismo, en su zona Sur, que funcionaría como puerta de acceso entre la Estancias 07 y 08, correspondiente a la estructura original de este complejo habitacional (Fig. 65).



*Fig. 65. Acceso entre las Estancias 07 y 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En relación con el nivel de ocupación más tardío, encontramos los muros UE: 385-B con orientación Este - Oeste, que se trata de la continuación del muro UE: 385-A (Fase III-C), que anteriormente mencionábamos en la Estancia 07, y que tiene su continuación en esta zona, el mencionado muro UE: 388 con orientación Norte - Sur y, el elemento murario UE: 389 con orientación Noreste-Suroeste (Fig. 66).

Como se ha podido observar, estas estructuras se encuentran en una disposición distinta al resto de la trama urbana documentada en este área con anterioridad y que encuadrábamos dentro del siglo V d.C., relacionándolos con una fase de ocupación más moderna y que no había sido identificado hasta este momento. Teniendo en cuenta estos factores, consideramos en este momento que estamos ante una nueva fase de ocupación del lugar, definido como Fase III-B1, y que se sitúa en un momento posterior al original de la vivienda que a tenor de los materiales de que disponemos no parece ser mucho más tardía que la Fase III-A, correspondiente al siglo V d.C., ya que en ocasiones se continua la misma disposición que poseen algunos de los muros anteriores, como en el caso de los elementos murarios UE: 388 y 316.

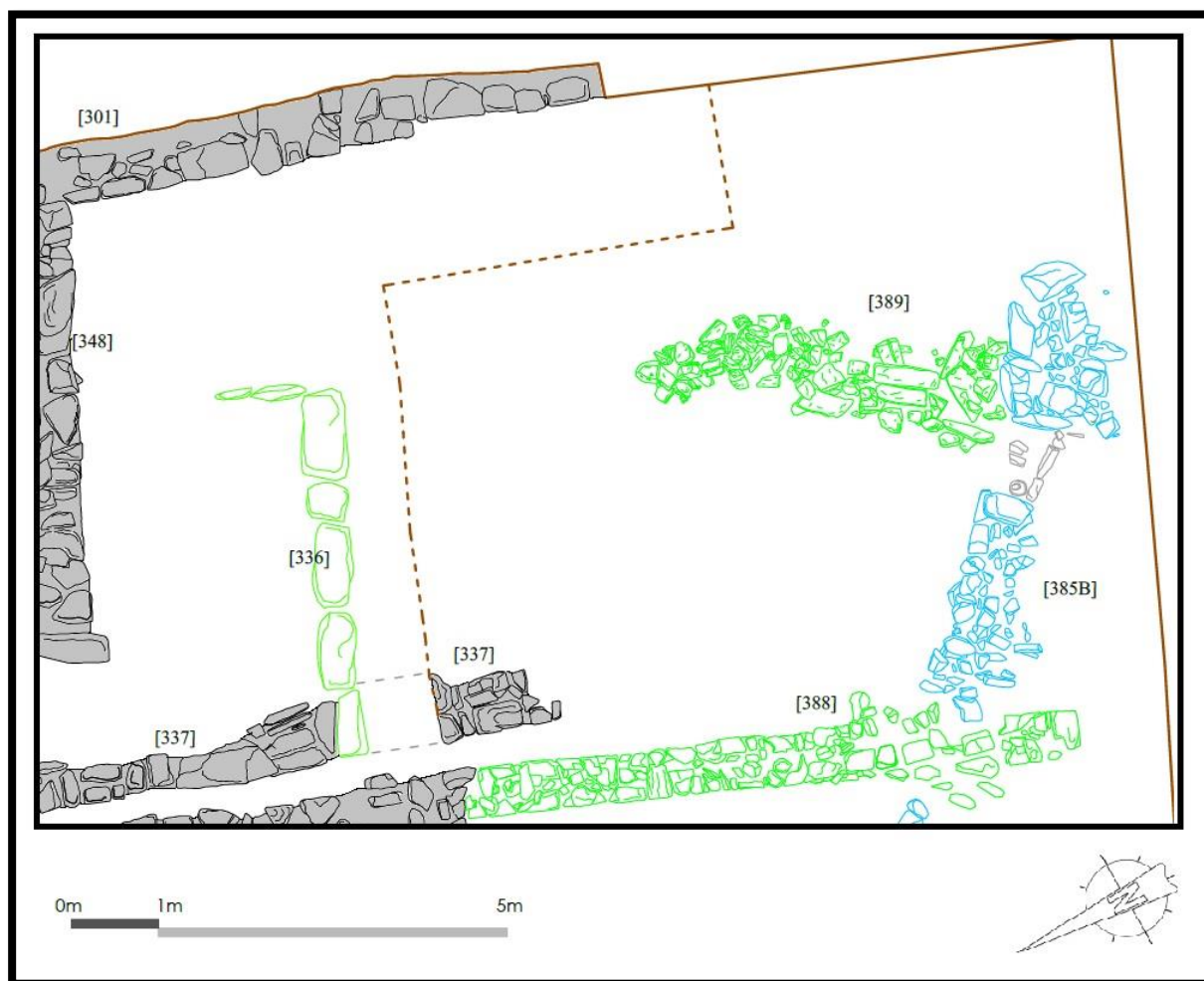


Fig. 66. Planta general de la Estancia 08 del Sondeo 3 (Fase III-C).

En esta Estancia 08 encontramos la continuación del muro UE: 385 (que en la Estancia 07 renombramos como UE: 385-A), por lo que creímos conveniente renombrar este elemento como UE: 385-B. Atravesaba la zona Sur de este sector, en dirección Noroeste – Sureste, para finalizar en el límite Sur del sondeo. En su zona central presentaba un cerramiento intencionado de un vano, mediante la colocación de varias lajas de pizarras hincadas, que tras ser retiradas dejaron a la luz la presencia de un vano de acceso, en el cual se halló, *in situ*, un canto rodado que presentaba un agujero en su zona central producido por el desgaste al ser usado como quicio de la puerta que sustentaría, motivo por el cual fue interpretado como el quicio o batiente de la puerta (Fig. 67). Formando estas estructuras, la denominada como Fase III-C de ocupación de este sector.

En éste sentido, pudimos comprobar cómo esta zona se planteaba mucho más compleja que las anteriores habitaciones, pero a la vez mucho más ilustrativa de lo que había sido la evolución de este poblado, y más concretamente de este complejo habitacional.





*Fig. 67. Puerta de acceso localizada en el muro U.E: 385-B de la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Este elemento constructivo estaba en relación con otra unidad muraria (UE: 389), que se desarrolla perpendicular a esta, partiendo desde la zona final de la UE: 385-B, en dirección Noreste, hasta casi el límite del sondeo. Pudimos corroborar como estas estructuras se apoyaban sobre una fina capa de tierra poco compacta (UE: 383), de coloración oscura, con muchos materiales arqueológicos. Después de retirar este nivel encontramos un nuevo conjunto de elementos, destacando la presencia de una estructura de combustión compuesta por una placa de arcilla rubefactada de 20 x 30 cm denominada como Horno 03 (UE: 391). Se encuentra en un mal estado de conservación y apenas se puede distinguir su forma original. Lo poco que se conserva es una superficie lisa horizontal de unos 5 cm, muy compacta, formada por algunas placas de arcillas rubefactadas y con marcas de combustión. Como base de la misma se sitúan catorce fragmentos de molino de granito reutilizados (UE: 392), que actúan como soporte de la propia estructura de combustión. Se encuentra, en parte, adosado al muro central (UE: 316) (Fig. 68).

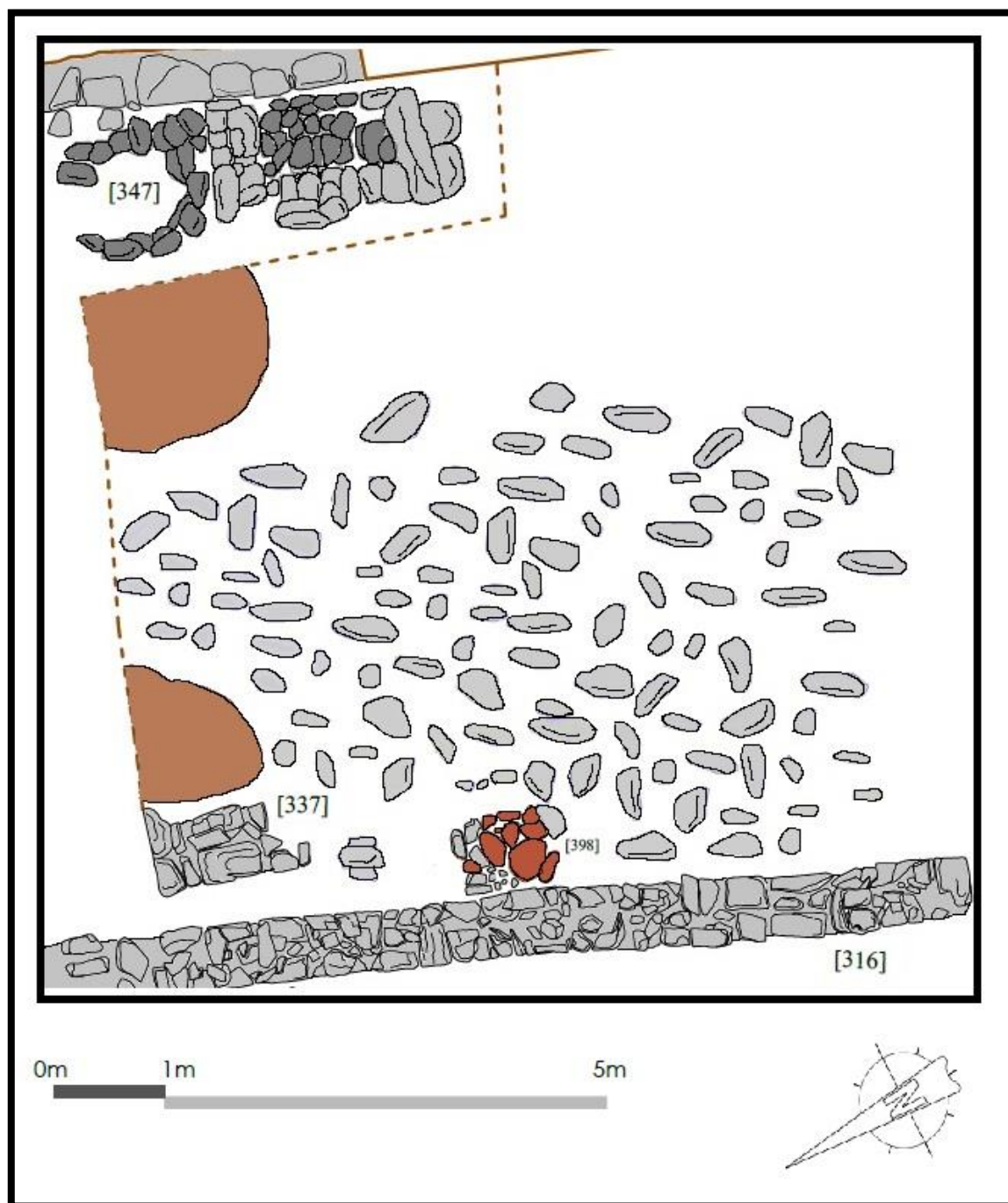


Fig. 68. Planta general de la Estancia 08 del Sondaje 3 (Fase III-B3).

Asociada a la estructura del Horno 03 encontramos las UE: 398 y UE: 3004, identificadas con dos bloques de arcilla de grano fino muy compactas y de forma cuadrangular de 40 x 20 cm. En los extremos de ambas estructuras aparecen varias cerámicas lisas hincadas con la intención delimitadora del espacio. En el caso de la UE: 398, esta se encuentra adosada a la base

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

de granito y podría funcionar como boca o entrada de la estructura de combustión. La otra se presenta a 20 cm al Norte de la estructura de combustión con una orientación Norte – Sur (Fig. 69).

Dentro del mismo nivel de ocupación, al Norte del sondeo, se adosan al muro central (UE: 316) restos de otra posible estructura de combustión (UE: 393), muy degradada dada a su posición un tanto más superficial que la anterior. Se compone de un conjunto de carbones, de grande y medio tamaño mezclados con restos de arcilla o adobe quemados. La forma es indeterminada, y el mal estado de conservación no permite aventurar nada más al respecto, teniendo que esperar a futuros análisis carpológicos y de sedimentos para poder llegar a interpretar el conjunto.

No obstante parece significativa la asociación de estos dos grupos de estructuras relacionados con hornos u hogares ya que parece que el área de excavación planteada en este sector se define de forma diferente a las áreas aledañas situadas al Norte con un carácter más de almacenaje, donde se han registrado apenas niveles de ocupación más tardíos.



*Fig. 69. Estructura de combustión localizada en la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Todas estas estructuras se situaban sobre un enlosado de lajas de esquisto y pizarra de mediano tamaño (UE: 394), lo cual indica una cierta preparación y adaptación relacionadas con el uso de las estructuras. Este enlosado está adosado al muro central (UE: 316) y en su parte

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Oeste tiene una forma ovalada. Este nivel se encuentra bastante bien preservado y las lajas están directamente apoyadas sobre un sedimento arcilloso marrón oscuro de arcilla bastante compacto (UE: 395) sin ningún tipo de argamasa o trabazón, que se interpreta como un preparado para este nivel de lajas.

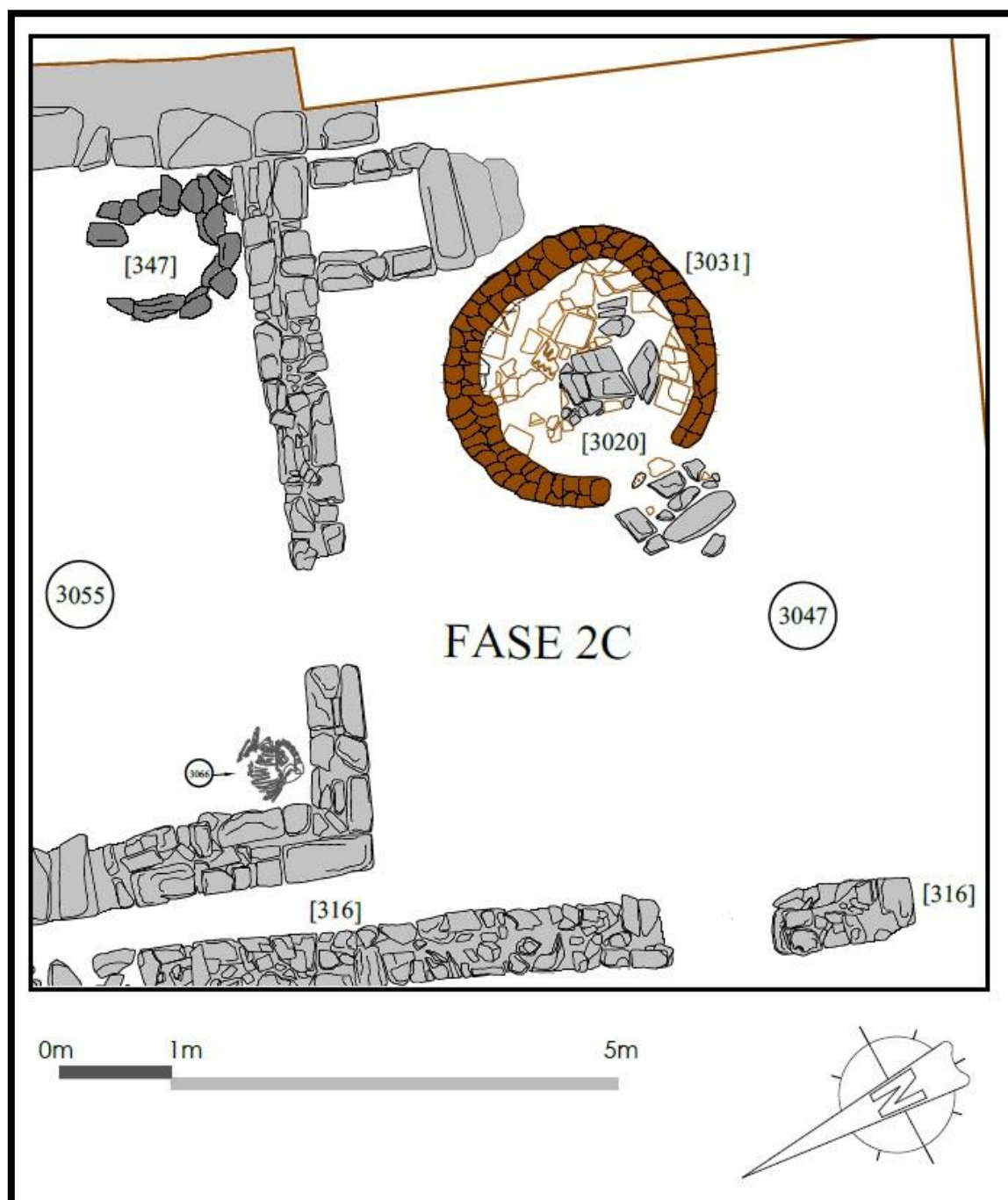


Fig. 70. Planta general de la Estancia 08 del Sondeo 3 (Fase III-B2).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Una vez retirado este sedimento (UE: 395), que abarca gran parte del área a excavar, aparecen una serie de estructuras, definiéndose una nueva fase de ocupación dentro en la Estancia 08. En este nivel se ha podido definir diferentes elementos que conforman ésta Fase III-B2 de ocupación del Sondeo 3, donde destaca un nuevo enlosado (UE: 3019) de esquistos y pizarras, de una extensión mucho mayor que el registrado anteriormente (UE: 394). Este lajeado se adosa, en parte, al muro central (UE: 316) en su zona Oeste, mientras que en la Norte parece que está algo deteriorado, presentando una forma irregular, mientras que tanto en la parte Este como en la Sur, este enlosado se encuentra dispuesto de forma regular con lajas rectas y horizontales preparadas con la finalidad de cubrir esta zona y actuar como un nivel de circulación. En este sentido estamos ante una continuidad de utilización de este espacio contando con la misma preparación del pavimento, y que podría tener una funcionalidad semejante al anterior lajeado (UE: 394) (Fig. 70).

Asociado a este nivel encontramos un estrato muy irregular, formado mayoritariamente por lajas de esquisto y pizarras mezcladas junto con restos de adobe y arcillas quemadas (UE: 3018) situada al Sur del enlosado. Este nivel se encuentra cubriendo parcialmente el enlosado lo cual sugiere que estemos ante algún tipo de nivel de destrucción del pavimento, formado por numerosos restos de abobes y arcillas asociados a este elemento.

Junto este enlosado, en su zona Suroeste, se localizó un elemento de planta circular (UE: 3020) realizada mediante diversos ladrillos macizos, que definimos como una posible estructura de combustión (Horno 04) (Fig. 71).



*Fig. 71. Estructura de combustión UE: 3020 (Horno 4), antes de comenzar su excavación (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En este nivel de la excavación se concluyeron los trabajos correspondientes a la campaña de 2013, con el objetivo de poder analizar los resultados de esta campaña y poder abordar de una manera más eficiente la campaña de 2014. De esta forma en la VII Campaña se continuaron los trabajos, en el punto donde habíamos concluido anteriormente. Se realizó un registro fotogramétrico del enlosado (UE: 3018), mediante una cuadrícula de 6 m x 5m diferenciando los cuadros de 1 m con un código alfanumérico. Esta cuadrícula servirá para poder tomar fotografías que, unido a la delimitación topográfica de las mismas, permitirá dibujar este pavimento mediante fotogrametría. Una vez realizado esto procedimos al desmontaje del pavimento para poder abordar la excavación de los niveles inferiores.

Debajo de este primer nivel apareció otro lajeado, que seguimos denominando como UE 3019 ya que esta unidad presenta una disposición horizontal, semejante a la anterior, y que parecía corresponderse con una reparación de este nivel de circulación. Después se realizó otra cuadrícula para el dibujo mediante fotogrametría de este nivel, pero esta vez de 5 m x 3 m.

En la zona Noroeste se localizaba una mancha negruzca con abundantes restos óseos y escorias, que estaba en la misma cota que el nivel de lajeado (UE 3006). Una vez delimitada esta unidad se procedió a su excavación. En la esquina Suroeste de la Estancia 08 también se procedió al levantamiento del nivel de derrumbe del muro UE 316 (UE 3022) al Sur del vano localizado en este muro (UE 3012), y también de la UE 3023, que se localizaba bajo la anterior, correspondiente con un nivel ceniciento de color gris verdoso y que tenía abundantes restos de esquistos degradados y restos óseos. Estos niveles estarían asociados con la actividad del Horno 03.

Una vez documentados y retirados los lajeados del pavimento (UE 3019 y UE 3006), encontrándonos ante un nuevo estrato, que ya desde el inicio no parecía ser homogéneo (UE 3035), se trataba de un nivel ceniciento, con abundantes restos de fauna muy heterogéneos, todo ello con un cascajo de cuarcitas muy abundante. Este nivel servía de base a los anteriores enlosados, encontrándose en relación con el Horno 03. Al ir excavando esta unidad se documentaron dos nuevos elementos murarios, uno paralelo (UE 317) al muro central (UE 316), separado de este por una estrecha franja de tierra marrón compacta (UE 3017) de unos 30 cm y que parece prolongarle a lo largo de este muro central en dirección Sur. Esta estructura sería la continuación del muro Oeste de la Estancia 02, en dirección Sur. El otro elemento (UE 3044), es perpendicular al central, engarzándose con el anterior, en la esquina Suroeste que formaban de esta habitación. Estos dos elementos estaban contruidos con piedras de esquito muy planas y habrían sido amortizados y destruido, como describiremos más adelante.

En este nivel de cenizas (UE 3035) salieron a la luz nuevos niveles que hacían compleja la excavación de la Estancia 08, al ser estratos de rellenos muy heterogéneos que amortizaban los niveles antiguos del edificio, relacionado con la actividad del Horno 04. Una de estas unidades fue un sedimento de color gris claro (UE 3046) y que contenía rocas de cuarcita de diversos tamaños, y que se extendía desde la zona Norte del Horno 04, cubriendo el muro Sur de la Estancia 02 (UE 3044), extendiéndose hasta el perfil Norte del sondeo.

Otro de estos niveles de echadizos (UE 3047), en relación con el desarrollo y evolución del Horno 04 consiste en un estrato compuesto por numerosas cenizas localizadas al Oeste del propio horno, formado por un sedimento muy heterogéneo con diferentes manchas y que está en relación con un nivel de arcilla rubefactada (UE 3062), compuesto por varias capas, de las cuales se han recogido muestras para la realización de futuros análisis de paleomagnetismo y termoluminiscencia (Anexo I).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Tras la retirada de esta UE 3046, quedó al descubierto un nuevo sedimento (UE 3052), de un color gris más claro que la anterior, localizándose en el mismo espacio que la anterior, entre el perfil Norte del sondeo (muro UE 337), cubriendo parte del muro Sur de la Estancia 02 (UE 3044), y la zona Norte del Horno 04. Esta unidad presentaba un gran conjunto de piedras sueltas en relación con los restos en planta del muro UE 3044. A este nivel de derrumbe o colmatación para amortizar los restos del muro se le denominó como UE 3053, estando conformada por piedras de cuarcita de tamaño medio y grande junto con algún esquisto, presentando una disposición irregular sin ninguna conexión. Al retirar ese nivel de derrumbe localizamos la continuación del muro Sur de la Estancia 02 (UE 3044), el cual se unía de forma continua al muro Oeste de la de esta habitación (UE 337), y el muro Este (UE 301), conformando el cierre de la estancia ya definida en las campañas anteriores en su zona Norte.

Al Sur del mencionado derrumbe (UE 3053) y hasta el Norte del Horno 04, se identificó una nueva unidad (UE 3054) con cenizas y restos de esquistos, que está en relación con los niveles de echadizos y colmatación de la propia estructura de combustión. Este sedimento se encontraba bajo un estrato arcilloso de color anaranjado muy compacto (UE 3021) que fijaba las paredes del horno en todo su perímetro, reforzándolas.

Una vez delimitado el muro Sur de la Estancia 02 (UE 3044) en toda su extensión, se pudieron establecer las relaciones que presentaba con relación al muro perimetral Oeste (UE: 301) y el muro central (UE: 337). Se identificó un nuevo estrato de color amarillento muy compacto (UE 3055), en la esquina Suroeste de la Estancia 02, entre los muros UE 337 y UE 3044. En esta zona, y formando parte de este contexto, al proceder a retirar, unas lajas, que formaban parte de este nivel, esquisto se descubrieron los restos de un ovicaprino en conexión (UE 3066), en concreto de los cuartos delanteros de un individuo joven. Por varios motivos en los que incidiremos más adelante consideramos que este animal fue depositado propositadamente en esta zona. Lo que si se puede asegurar con certeza en este momento es que este sedimento amarillento muy arcilloso, en el cual se localiza este ovicaprino, marca el momento de un nuevo uso de la Estancia 02, como mencionábamos anteriormente, sirviendo de nivel de cimentación para el enlosado que localizábamos en esa habitación, y que estaba relacionado con la nueva restructuración y uso que sufre esta zona a principios de siglo VI d.C., una vez acontecido el incendio y destrucción de la vivienda originaria (Fig. 72).



*Fig. 72. Oveja localizada en la esquina Suroeste de la Estancia 02 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Por otra parte, al Sur del Horno 04 pudimos documentar un nivel de arcilla rubefactada de color anaranjado (UE 3064), bajo la cual que afloran diversas piedras que servirían de cimentación del horno. Bajo esta capa arcilla rubefactada se localizaba un gran paquete de cenizas al Oeste del Horno 3, donde decidimos por cuestiones prácticas, dar por concluida la



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

excavación, con el objetivo de preservar esta estructura de combustión y no retirarla por completo, ya que en un futuro podría ofrecer más información. La gran heterogeneidad de estratos alrededor del este horno complica bastante su interpretación, pero indica también que este elemento estuvo en funcionamiento durante bastante tiempo debido a la gran cantidad de niveles de cenizas que se localizan en sus alrededores, de los cuales se recogieron numerosas muestras para poder ser analizadas.

El **Horno 04**, se trata de una gran estructura de combustión (1,25 m X 1,30 m), que ya había sido identificada su parte superior en la campaña del 2013, encontrándose al mismo nivel que el gran nivel de losas de esquistos y pizarras (UE 3018 y 3019) de la Estancia 08 (Fig. 73). Sin embargo sería en la campaña de 2014 cuando procedimos a la excavación integral de este elemento, con el objetivo de poder contrastarlo analíticamente con el resto de estructuras de combustión (hornos y hogares), documentados durante la campaña de 2013, y que habían sido analizados por el equipo de Paleomagnetismo de la Universidad Complutense de Madrid (Anexo I).

Se ha podido contrastar como en el último momento de utilización de este horno se produciría con su amortización a causa de la construcción del mencionado nivel de enlosado, ya que algunas de las lajas de este suelo cubrían parte de esta estructura de combustión.

La estructura circular que conforma la pared del horno (UE 3020) está realizada mediante la utilización de numerosos ladrillos, fragmentos de téglulas, tejas y piedras, que le otorgarían una gran solidez y consistencia. Su parte externa contaba con la presencia de una potente capa de arcillas, que como referimos con anterioridad, le otorgarían una mayor compactación a esta estructura en una fase final de su utilización, donde presumiblemente se encontraría más deteriorada, y precisaría de estas reparaciones o remiendos. En la excavación efectuada se ha podido comprobar cómo se conservaban en altura, al menos hasta tres hiladas en la zona Noreste de este elemento.

El primer nivel de colmatación que presentaba este horno (UE 3013), parecía indicar una amortización intencionada de esta estructura de combustión, que pondría fin a su funcionalidad, y que parecería estar relacionado con una nueva reestructuración de esta zona, con la creación de los enlosados mencionados anteriormente, que daría comienzo a la Fase III-B2, pondría fin a la utilización de este elemento (Fase III-B1).

Tras ser retirada esta capa de relleno, pudimos identificar una nueva unidad (UE: 3031) que correspondía a un nivel heterogéneo de color anaranjado con numerosos restos de arcillas rubefactadas, materiales constructivos y pizarras que se identificaron como los derrumbes de parte de las paredes del horno, lo que parece indicar que, al menos, una parte de la destrucción de este horno pudo ser intencionada, con el objetivo de amortizarlo. Debajo de este nivel se localizaba una nueva fase del horno, compuesta por una serie de lajas de esquisto y pizarras en disposición irregular (UE 3036) que se localizan en la práctica totalidad de la estructura.

En la zona Sureste del horno, a la misma cota, que los niveles anteriormente mencionados, se registraron varios elementos que ayudan a comprender mejor el propio desarrollo de esta estructura. Uno de ellos es la presencia de una laja de esquisto, dispuesta en posición horizontal, de forma muy alargada, que formaría parte de la boca de acceso al horno, en torno a la cual localizamos un interesante nivel de arcilla rubefactada que parece corresponder al nivel de acceso al horno, ya que en estas estructuras es muy habitual encontrar estos niveles de arcilla completamente endurecidas por la acción del fuego, junto a la boca de los hornos.



*Fig. 73. Proceso de excavación del Horno 04, Fase C de utilización (UE: 3068) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Tras retirar el anterior nivel de colmatación de la estructura de combustión registramos un nivel de tejas curvas, tégulas y ladrillos dispuesto de forma horizontal homogéneamente formando un nivel de utilización, que se ha interpretado como la base de la última fase de utilización del horno (UE 3034). En este nivel se recogieron diversas muestras orientadas con el objetivo de que el equipo de Paleomagnetismo de la Universidad Complutense de Madrid pueda ofrecer, en un futuro, información sobre la temperatura que pudo alcanzar en horno en sus diversas fases de utilización, así como orientarnos sobre una posible cronología del mismo, basado en los principios del arqueomagnetismo, sobre los que están trabajando.

Este nivel no estaba conservado en su totalidad ya que en el sector Noroeste de la cámara de combustión se extrajo una roca de cuarcita que había destruido los niveles allí presentes. Pese a perderse una gran parte de este nivel de utilización del horno, en la parte central de la estructura se conservaron varios niveles que permiten determinar su uso y construcción, y que han aportado una valiosa y cuantiosa información sobre el desarrollo de este elemento.

En varias zonas, muy localizadas, justo inmediatamente sobre los materiales cerámicos y latericios que forman este nivel de uso del horno, se documentaron sedimentos conformados por una ceniza muy fina, casi sin restos de carbones, pudiendo corresponderse con restos de la última fase de utilización, de los cuales se recogieron varias muestras para su posterior análisis.

Debajo de este estrato, y a modo de cimentación del mismo, se localizó un sedimento de color amarillento, bastante homogéneo y compacto (UE: 3039). No solo funciona como base de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

cimentación, sino que permitiría trabar los materiales que constituían este nivel. También se ha localizado en torno a las paredes del horno a modo de unión entre ellas y su base.

A partir de la retirada de este sedimento (UE: 3039) comenzamos a encontrar sucesivos niveles de utilización del este elemento de combustión, que fueron revelando la naturaleza y características del mismo. En primer lugar se encuentra la que sería la Fase C de uso de este elemento de combustión, constituida por un nivel homogéneo compuesto, principalmente, por elementos latericios de diversos tamaños, predominando los rectangulares sobre los cuadrangulares, y completado en algunas otras zonas por materiales cerámicos, tejas y tégulas, en menor medida. Se localizaba principalmente en la zona Suroeste del horno, junto a la boca de entrada, donde se preservaba mucho mejor. En el resto de la estructura este nivel de uso se encontraba más alterado, en parte, por la construcción de los posteriores niveles y la destrucción del propio horno. Al igual que en el resto de las cuatro fases de utilización de esta estructura se procedió a recoger muestras orientadas para los posteriores análisis de paleomagnetismo, que permita conocer la temperatura del horno en las diferentes niveles de uso, y las posibles diferencias cronológicas en la utilización de este elemento de combustión.

Se ha precisado como este horno había contado con dos momentos constructivos para la boca de acceso al mismo. Una original que funcionaría con las Fases A y B de utilización, y la segunda, que consistiría en una reparación de la anterior, y que se encontraría en funcionamiento durante las Fases C y D.

Decidimos efectuar un sondeo en la zona oriental del horno, con el objetivo de poder constatar la presencia de diversos niveles de utilización de este elemento. De esta forma pudimos localizar la presencia de un nuevo nivel de uso (UE: 3069), relacionado con la que definimos como Fase C, la cual se encontraba muy alterada por la que mencionábamos anteriormente (Fase D), que destruye en parte este nuevo nivel. Por desgracia sólo pudimos documentarla con precisión en algunas zonas del horno, principalmente en la zona más oriental, donde se localizaban varios ladrillos dispuestos horizontalmente formando un nivel de uso, así como bajo en la zona más cercana a la entrada del horno.

Por último, y una vez retirado el anterior nivel (UE: 3069), pudimos localizar el que se considera como el nivel original correspondiente al Horno 04 (UE: 3070), el cual se correspondería con la Fase A de uso de esta estructura de combustión. Este nivel difiere del resto en cuanto a su construcción y disposición. Presenta una zona justo en la parte central del horno, donde se emplaza una estructura pétreo de forma cuadrangular realizada mediante cuarcitas de diversos tamaños y de gran dimensión (50 X 50 cm). En torno a este elemento se disponen diversos materiales latericios, tégulas y tejas, algunos de ellos de grandes dimensiones. Junto con estos materiales se encuentran zonas vacías rellenas por materiales pétreos. Este nivel de uso original se encuentra bastante bien conservando, a excepción de la zona occidental, donde se localiza la boca de acceso al horno.

En esta fase original pudimos reconocer con precisión la boca de acceso original, vinculada a las Fases A y B1 de esta estructura de combustión, la cual presentaba, al igual que en las Fases C y D, la presencia de una gran laja de pizarra dispuesta horizontalmente, sin embargo en los laterales de esta laja encontramos restos del arranque de las paredes de arcilla de propio horno, conservando en algunas zonas algunos restos latericios (Fig. 74).



*Fig. 74. Fase A de utilización del Horno 04 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En definitiva, observamos como este horno presenta cuatro fases de utilización perfectamente definidos y documentados durante el proceso de excavación del mismo. Si bien parece ser que el tiempo que habría discurrido entre ellos no debería de ser muy extenso, pero la propia utilización de esta estructura habría precisado de la creación de diversos niveles de uso, así como de constantes reparaciones, como las que se ha podido apreciar en los muros del propio horno, así como en la zona externa del mismo, y que daría consistencia a la totalidad de esta estructura (Fig. 75).

En cuanto a la funcionalidad que podría haber tenido dicho horno, se plantean algunos problemas, que quizás podrán ser resueltos en un futuro con diversas analíticas de los materiales recogidos. En primer lugar, llama la atención las dimensiones que presenta este elemento, 2,50 m de diámetro, las cuales parecen desproporcionadas para un horno común.

No se ha localizado en su interior, ni en la zona externa, inmediatamente cercana a él, ni un solo fragmento de escoria, lo cual sumado a la gran presencia de escorias que se presentaban en los hornos del Sondeo 1, hace prácticamente descartar esta funcionalidad. Por lo que respecta a su posible uso como horno cerámico o latericio, donde no se localiza ni un solo fragmento cerámico que presentase un defecto de cocción o zonas de testares que pudieran refrendar esta hipótesis. Si bien, no se puede descartar por completo esta función, ya que como referimos con anterioridad, esta estancia ha sufrido diversas reestructuraciones que han ido modificando su uso, lo cual podría haber perturbado los niveles inferiores, sin que permitiese observar, en la actualidad, restos de la actividad del horno.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En último lugar encontraríamos con la posibilidad de la utilización de esta estructura como un horno doméstico, bien fuese de uso comunal o familiar, dadas las grandes dimensiones que presenta. Sin embargo, de nuevo una vez más nos encontramos ante la falta de pruebas que puedan refrendar esta hipótesis, ya que carecemos de restos óseos que hubiesen estado expuestos al fuego. El único elemento que podría orientarnos, a día de hoy, sobre esta función, son los grandes niveles de cenizas y carbones que se localizan al exterior de este elemento de combustión, y que parece claro que estarían vinculados con la actividad de este horno. Por lo cual deberemos seguir apostando por el análisis de todos los sedimentos recogidos, así como los resultados de los análisis de paleointensidad que presenten las muestras recogidas en el interior del horno, y que puedan orientar sobre la utilidad del mismo.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Para finalizar el estudio de la Estancia 08, y de todo el complejo habitacional, se observa cómo esta habitación se ha convertido en una zona fundamental para la explicación del desarrollo y estructuración de este complejo habitacional, ya que ha puesto de manifiesto las reestructuraciones que ha sufrido este complejo, y que ya se percibían de una manera más parcial en otras habitaciones de este conjunto. De esta forma se ha podido identificar un total de cuatro fases distintas, las cuales sólo se documentan en conjunto en esta zona.

Por una parte tenemos con la Fase III-A, coetánea a todo el conjunto habitacional, y que sería la original de la vivienda. Se desarrollaría a finales del siglo V d.C., donde se produciría la destrucción total de la vivienda por un incendio que afectaría a todo este conjunto habitacional. Poco tiempo después de producirse esta destrucción encontraríamos una primera gran reestructuración de este espacio, que daría lugar a la Fase III-B1, documentándose con exactitud en la Estancia 08, con la construcción del Horno 03, ocuparía un gran espacio de esta zona, y que a tenor de la estratigrafía registradas y los diferentes niveles de uso, no habría debido de tener un uso muy prolongado en el tiempo.

La Fase III-B se encontraría muy próxima en el tiempo a la anterior. En este caso estaría definida por la amortización del Horno 04, y la reestructuración de la Estancia 02, donde se construiría un gran lajeado que serviría de nivel de circulación para esta habitación, el cual sería contemporáneo de los enlosados que amortizarían el Horno 04. Este nivel de circulación de la Estancia 02 estaría en relación con el cerramiento de la Estancia 01, y la creación de la estructura circular localizada en la zona Sureste de esta habitación, en la cual se encontraba depositado un *dolium*. En esta fase nos encontramos con la colocación intencionada del ovicaprino que mencionábamos anteriormente, y que se situaría en el paso de la Fase III-B2 a la III-B3. Todos los elementos que poseemos en este momento parecen indicar que estas dos Fases (III-B2 –III-B3), se localizarían en torno a la primera mitad del siglo VI d.C. (Fig. 76).

Por último, la fase III-C la encontramos representada en las Estancias 07 y 08, y más residualmente en la Estancia 05, donde se registró la presencia de un elemento murario emplazado a una cota superior. Todos los elementos arquitectónicos referentes a este último momento presentan una orientación totalmente distinta a las estructuras de las fases anteriores, encontrándonos los elementos de este nivel a una cota muy superior a la del resto. Sin embargo, los elementos que se conservan de este último periodo no reportan información suficiente sobre su funcionalidad, así como la perduración que habría podido tener esta última ocupación.



*Fig. 76. Zona Sur del Sondeo 3, con la presencia en planta de las Fases III-B1, III-B2 y III-B3 de ocupación del conjunto habitacional (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

#### **2.3.2.2.10.- Vivienda Este (Sondeo 7)**

El Sondeo 7 se planteó en la zona Sureste del poblado, con el objetivo de poder tener una primera aproximación a las estructuras y urbanismo identificables en este sector. Para ello se llevó a cabo un primer sondeo en el año 2013 que presentaba unas medidas de 7 x 7 m (49m<sup>2</sup>), seleccionándose una zona que englobaba parte de una gran estructura visible en superficie, donde se había efectuado previamente una prospección mediante magnetometría, intentando abarcar parte del interior de una habitación (Estancia 01), para poder contrastar los análisis de esta prospección con la excavación de la misma. De esta forma, solo se intervino en la mitad Sur de una gran estancia. Con los resultados de la primera intervención en esta zona, como veremos más adelante, se decidió ampliar este sector, con la finalidad de poder abarcar la excavación completa de todo esta habitación, llegándose a intervenir en una superficie de 20 x 11,69 m (201,31 m<sup>2</sup>) (Fig. 77).



El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

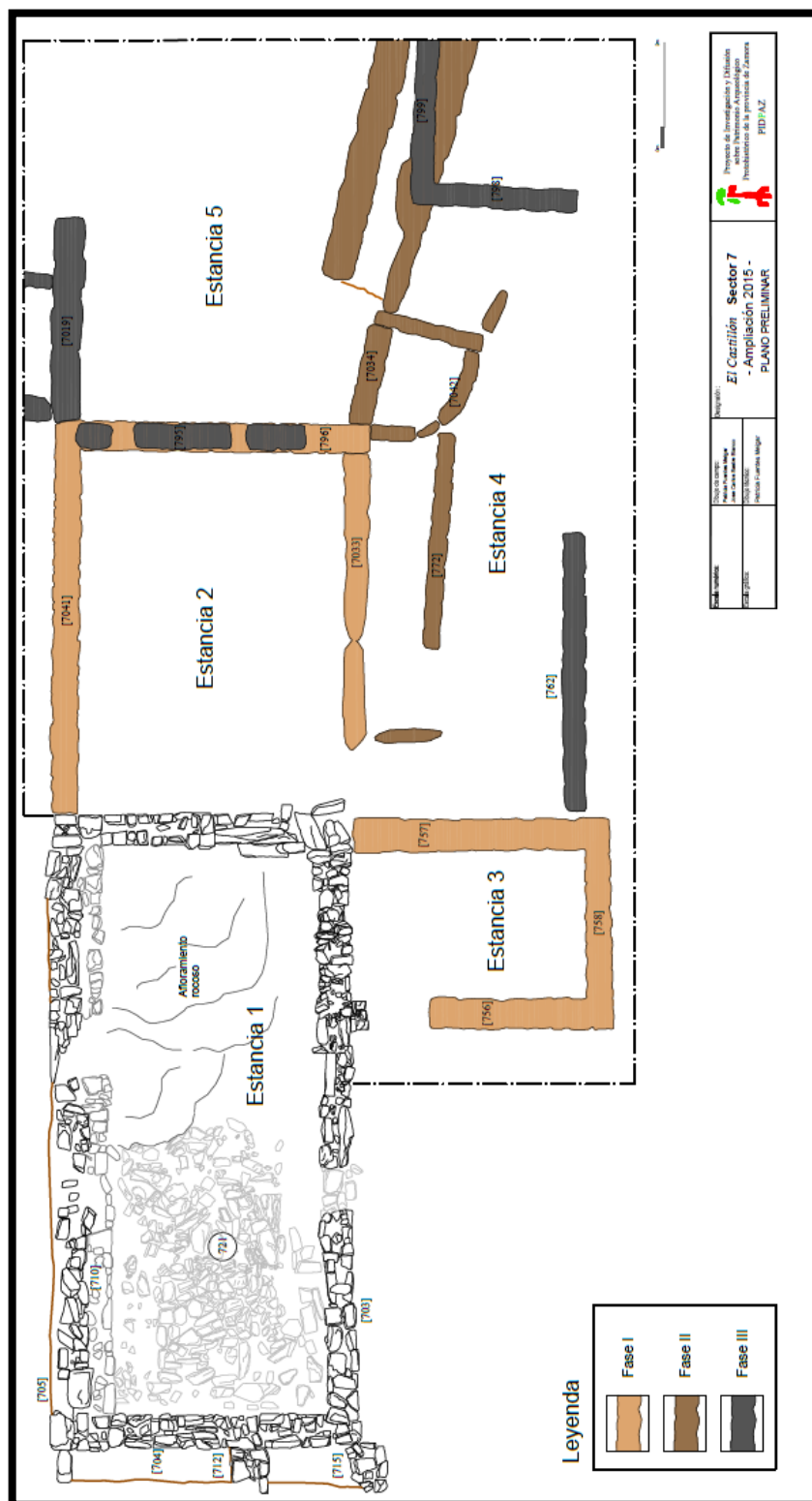


Fig. 77. Planimetría de la intervención arqueológica lleva a cabo en el Sondaje 7, entre los años 2013 – 2015.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En primer lugar detallaremos la excavación de la zona Sur de la habitación que mostrará el proceso que se ha desarrollado y que ha llevado a las conclusiones que mostraremos a continuación, y posteriormente nos referiremos brevemente a la excavación efectuada durante la campaña de 2015, en la zona Norte y Este de la vivienda.

Tras la retirada del nivel superficial (UE: 700), que cubría la totalidad del sondeo, se pudieron distinguir con claridad la presencia de tres muros (Sur, Este y Oeste), que delimitaban una gran estancia, cuya cuarta pared (Norte) quedaría fuera del ámbito de esta primera fase de actuación, pero que es perfectamente perceptible en superficie. La totalidad del área de excavación aparece cubierta con niveles de derrumbe, que se dividen en varias unidades estratigráficas, documentadas según se ha ido retirando progresivamente esta secuencia de abandono (Fig. 78).



*Fig. 78. Niveles de colapso de la vivienda situada en el Sector Sureste de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En el espacio interno creado por estos elementos murarios, se procedió a la retirada de los niveles correspondientes al colapso de esta vivienda, asociados a las UE: 701 y 706, formadas por bloques de cuarcitas y esquistos, constituyendo una gran depresión topográfica en el terreno. Estos niveles están conformados por las piedras procedentes de la destrucción de los correspondientes muros, dado que su módulo, geología y forma son igual a aquellas que aún permanecen *in situ*, y su concentración era mucho mayor en la cercanía de las paredes,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

disminuyendo progresivamente hacia el centro de la estancia. En ambos niveles, pero sobre todo en la UE: 701, se encontraron grandes cantidades de adobes de pequeño y mediano tamaño, y algunos ladrillos, así como parte del revoco del muro Oeste, presentando unas superficies alisadas de colores blanquecinos, muy semejantes a los restos que localizamos en la Estancia 01 del Sondeo 3. Igualmente, se encontraron numerosos clavos hierro y restos de cerámica muy degradados y de mala calidad (Fig. 79).



Fig. 79. Planta general de la Estancia 01 del Sondeo 7.

Tras retirar estos niveles de derrumbe comenzamos a distinguir la presencia de numerosas capas estratigráficas localizadas en diversos puntos de esta estancia, que explican el proceso de destrucción que ha sufrido esta vivienda. Concretamente, junto a la cara interna del muro Oeste apareció un paquete de coloración amarilla muy compactado (UE: 714-A), el cual se adosaba a este elemento murario hasta una altura aproximada de entre 30 – 50 cm, lo que puede implicar que se realizara como refuerzo de este elemento, dada la fragilidad que presenta este muro. Por otra parte, en la esquina Suroeste, donde se adosan los muros Sur (UE: 704) y Oeste (UE: 705) encontramos ante una sedimentación arcillosa de coloración rojiza muy compactada, lo que parece mostrar algún tipo de reparación en este elemento, igual que observábamos en la anterior estructura.

Junto al límite Norte del sondeo, apoyándose en la cara interna del muro Este (UE: 703), se registró un nuevo sedimento amarillento de igual compactación que la UE: 714-A, lo que

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

motivó su denominación como UE: 714-B, pudiendo llegar a ser niveles coetáneos, relacionado con el colapso final de esta vivienda. En este estrato compacto se localizaba sobre el nivel de circulación de esta habitación. Este nivel de uso estaba constituido por un enlosado formado por lajas de pizarras y esquistos de diferentes tamaños, dispuestos horizontalmente, formando una superficie perfectamente homogénea. En este enlosado pudimos recuperar un pequeño anillo de bronce, en un perfecto estado de conservación, de características semejantes a los dos localizados en la Fase III-B2 del Sondeo 3 (Fig. 80).



*Fig. 80. Anillo de bronce localizado en la Estancia 01 del Sondeo 7 (UE: 714-B) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Bajo el nivel de colapso de la vivienda se registró un pequeño depósito de cenizas negro-grisáceo (UE: 707), que hizo pensar inmediatamente en las potentes unidades encontradas en la estructura habitacional del Sondeo 3, sin embargo, al contrario que sucedía en aquella zona, aquí su potencia era muy escasa, encontrándose perturbados por la presencia de raíces que habían penetrado en algunos sustratos arqueológicos, otorgándoles una tonalidad oscura. Este nivel presentaba un escaso repertorio de materiales arqueológicos. Este estrato no se extendía sobre la totalidad de la habitación, sino que aparecía de forma desigual a lo largo de toda la estancia, formando manchas, directamente sobre losas de suelo (UE 721), por lo cual, por el momento, debemos descartar que un incendio como el acontecido en el complejo habitacional del Sondeo 3, se hubiese producido en este lugar.

Sobre el enlosado de la habitación se encontró una cerámica grafitada con varios caracteres epigráficos, entre los que se puede distinguir claramente una S; además de diversos fragmentos cerámicos correspondientes a grandes vasijas de almacenaje. Se ha de señalar igualmente la aparición de un elemento de combustión que ha sido retirado para su estudio y análisis por el equipo de Paleomagnetismo de la Universidad Complutense de Madrid. No se pudo definir su posible funcionalidad como hoguera, hogar u horno, dado el mal estado de conservación que presentaba.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Bajo el enlosado, que evidencia diferentes reparaciones y arreglos, se documentó en algunos puntos la presencia del nivel geológico, el cual como veremos más adelante está muy presente, formando parte de la estructuración y desarrollo de esta vivienda (Fig. 81).



*Fig. 81. Enlosado localizado en la vivienda Sureste de El Castellón (Sondeo 7) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En la campaña de 2014 retomamos los trabajos en el punto exacto donde los habíamos dejado el año anterior, afrontando en esta nueva etapa la excavación de la otra mitad de la habitación, con el objetivo de poder discernir cual sería la posible utilidad y función que habría podido tener esta estancia. La excavación de este sector se inició teniendo en cuenta las unidades registradas en la anterior campaña. De esta forma pudimos documentar el nivel de derrumbe (UE 701) de las paredes de esta habitación, coetáneo al de la zona Sur de esta estructura. Bajo este nivel de derrumbe más superficial pudimos localizar la presencia de diferentes derrumbes, coetáneos entre sí, que corresponderían a un mismo momento de destrucción de la vivienda (UE 726) (Fig. 82).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 82. U.E.: 725 localizada en la zona central de la Estancia 01 del Sondeo 7 durante la campaña de 2014 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Al retirar este nivel de derrumbe de la vivienda se pudo registrar la presencia de un nivel ceniciento, con numerosos carbones, pero de escasa potencia estratigráfica, similar al que documentamos en la campaña anterior (UE: 707), en el cual se recogió numeroso material arqueológico, entre el que encontramos un fragmento de hebilla de cinturón de bronce, numerosos fragmentos cerámicos, ladrillos y tejas.

Una vez retirado este nivel se localiza un enlosado (UE 743), formado por lajas de pizarras de diversos tamaños, que sería coetáneo al nivel UE 721 localizado en la zona Sur de esta habitación (Fig. 83). Sin embargo, este nivel, al contrario que sucede en la zona Sur de esta habitación, donde el enlosado se presenta de una forma más homogénea, en esta zona Norte se encuentra representado de una forma más irregular y puntual, localizándose tan sólo en algunas zonas, entre los afloramientos del nivel geológico, cubriendo aquellas zonas donde el terreno es más desigual, dando un aspecto un tanto caótico a la estancia, lo que contrasta con la regularidad que presenta la mitad Sur de la vivienda.



*Fig. 83. Nivel de enlosado situado en la zona Norte de la Estancia 01 del Sondeo 7 (U.E.: 743) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En algunas zonas de este sondeo se ha podido documentar la presencia de niveles de cimentación para los muros, especialmente en relación con el muro Oeste (UE 705) tratándose de un sedimento arcilloso de color amarillento (UE 733), muy compacto, que ha servido para cimentar todo este muro Oeste, en lo que parece que haya sido un refuerzo del muro original que la vivienda presentaba en esta zona.

En esta habitación se encuentra con la presencia de diversas estructuras o elementos que lo conforman y le otorgan una singularidad. De esta forma, en el muro Oeste (UE 705) se pudo identificar una interrupción (UE 738), para la cual no se pudo establecer una funcionalidad precisa (Fig. 84). Junto a muro Este (UE 703) se encontró una estructura adosada, en la zona interna de la habitación (UE 744), de forma cuadrangular, de funcionalidad igualmente indeterminada, ya que no pudo localizarse en su interior ningún elemento que pudiese indicar la utilidad que habría tenido.



*Fig. 84. Interrupción o vano localizado en la zona central del muro Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En la zona exterior de la habitación documentada en este sondeo pudimos excavar una pequeña zona al Norte del muro UE 722, donde encontramos un potente nivel ceniciento, quizás correspondiente a un incendio (UE 729), que cubría a un nivel de derrumbe de esa estancia (UE 735). Dado el pequeño espacio que presentaba esta zona se decidió no continuar profundizando, con el objetivo de poder continuar la excavación en un futuro en esta zona y poder ahondar en el conocimiento de todo este complejo.

De esta forma, se puede concluir, que encontramos una habitación de grandes dimensiones, de planta rectangular, delimitada por dos muros alargados de algo menos de 14 m de longitud, cerrados en su zona Norte y Sur por dos muros de unos 7 m de longitud, lo cual ofrecería una espacio interno de aproximadamente 98 m<sup>2</sup> (Fig. 85).

En lo que se refiere a las estructuras murarias que conforman esta parte del espacio excavado en este conjunto habitacional, los muros que constituyen esta habitación han sufrido numerosas reparaciones y refuerzos a lo largo del desarrollo de este sector, presentando diversas zonas en las que parecen percibirse vanos de acceso a la habitación que han debido de ser cegados en algún momento, que sin embargo no es posible precisar si acometer la excavación del resto de las habitaciones de este complejo.



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Las conclusiones preliminares que ofrece esta habitación permiten afirmar la existencia de una fase continuada de uso, como evidencian las reformas junto al muro UE: 705 y los diversos arreglos que se aprecian en el enlosado, concluyendo con una posterior fase de abandono y derrumbe.

Los materiales cerámicos recogidos no son numerosos, pero sí muy significativos, destacando la gran concentración de fragmentos de cerámicas de almacenaje, principalmente en la UE: 711, así como la presencia de la anteriormente cerámica grafitada, que se localizaba sobre el nivel de circulación de la habitación. Sin embargo lo que es muy relevante es la ausencia de algunas cerámicas que aparecían en gran cantidad en los niveles más antiguos de Sondeo 3, relacionados con la primera fase de ocupación de ese complejo habitacional, relacionado con la segunda mitad del siglo V d.C., como es la carencia de cerámicas estampilladas grises y TSHT, que son especialmente abundantes y representativas de la primera ocupación tardoantigua de El Castellón.

Si bien el objetivo primordial de este sondeo ha sido el de tener una primera aproximación sobre el urbanismo que se plantea en la zona Sureste de El Castellón, tenemos resultados muy satisfactorios, que permiten tener una idea aproximada del desarrollo del urbanismo de este poblado, relacionándolo con el resto de sondeos.

De esta forma en el año 2015 se decidió ampliar la excavación de esta vivienda hacia el Norte y Este, con la finalidad de poder comprender su desarrollo general, que presentaba unas dimensiones semejantes a la que habíamos intervenido en el Sondeo 3, con la consiguiente problemática en cuanto a su proceso de excavación y el tiempo que demoraría su intervención total.

En este punto nos referiremos a los resultados más significativos de la intervención que se llevó a cabo en esta zona, dado que la intervención se ha desarrollado recientemente, y los materiales recuperados se encuentran en proceso de análisis y estudio en este momento. Pero sí que tenemos algunos resultados preliminares muy determinantes que permiten tener una clara visión sobre el desarrollo de esta vivienda.



*Fig. 85. Vista general de la Estancia 01 del Sondeo 7 desde la zona Sur (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Al Norte y Este de la Estancia 01, se intervino en dos nuevas habitaciones correspondientes a este conjunto habitacional (Estancia 02 al Norte y la 03 al Este), mientras que en la zona Noreste se de la vivienda la Estancia 04 se dejó en reserva arqueológica con el fin de acometerse nuevas investigaciones en un futuro cercano. Por otra parte, al Norte de todo el conjunto habitacional se identificó un gran espacio externo a la vivienda, donde se localizaban una gran cantidad de materiales de deshecho en lo que parece identificarse como una zona de vertedero, con numerosos restos de TSHT, estampilladas grises, vidrios, metales, etc, entremezclados con grandes y potentes niveles de cenizas y carbones.

La denominada Estancia 02 presentaba niveles de derrumbe (UE: 749) semejantes a los identificados en la Estancia 01, conformado por numerosos bloques de cuarcitas procedentes de las paredes que conformaban esta esta habitación. Una vez retirado el derrumbe constatamos la presencia de un potente nivel de incendio (UE: 781), donde se identificaban numerosas cenizas y carbones, así como restos carbonizados de las vigas que se asociarían a esta vivienda, perfectamente identificados y conservados en los laterales Este y Oeste de esta estancia.

Si bien, este nivel de incendio podría asemejarse al que habíamos documentado en la totalidad de la vivienda central (Sondeo 3), durante la Fase III-A, a día de hoy, no se puede asegurar que esto pudiera ser cierto, ya que tanto en la Estancia 01, como en la 03, del Sondeo 7, este nivel de destrucción se encuentra ausente. Por lo cual podríamos deducir que esta destrucción violenta podría afectar puntualmente a una zona de la vivienda, y que quizás podría acabar destruyendo el resto del conjunto.

Por otra parte, no creemos que ambos incendios sean coetáneos a tenor de los materiales recuperados, que en el caso del Sondeo 3 se asocian a siglo V d.C. (Fase III-A), mientras que en el caso del Sondeo 7, a falta de un estudio pormenorizado y en profundidad, se situarían entre los siglos VI – VIII d. C. (Fase III-B), por los motivos que veremos a continuación.

Al retirar el nivel de incendio que cubría totalidad de esta habitación pudimos localizar el último momento de ocupación que había acontecido en este espacio, lo que permitía conocer en profundidad la función que habría desempeñado este lugar durante el último momento en que estuvo habitado. De esta forma pudimos identificar la presencia de varios depósitos de semillas situados en la zona Sureste de la habitación, así como otro lugar de almacenamiento junto al muro Oeste (Fig. 86).



Fig. 86. Detalle de uno de los depósitos de semillas situados en la zona Sur de la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Estos depósitos permitieron recoger grandes muestras de semillas, perfectamente conservadas, gracias a que el incendio había afectado a la totalidad de la habitación y había permitido conservar en unas condiciones óptimas estos materiales.

Las estructuras que contenían estas semillas estaban formadas por una serie de lajas de pizarra dispuestas horizontalmente, en torno a las cuales se situaban una serie de lajas de pizarra colocadas oblicuamente, con un vacío en una de sus zonas, actuando como acceso. La zona externa de estos semilleros se encontraba forrada por una arcilla anaranjada compacta que serviría para mantener estable y aislada cada una de las estructuras (Fig. 87).

Actualmente se está llevando a cabo el proceso de flotación y selección de todas las semillas, con el objetivo de ser posteriormente analizadas en el laboratorio. Gracias a la recogida y primer análisis que se ha podido efectuar *in situ*, parece constatarse la presencia de semillas de avena, cebada y trigo. Aunque los posteriores análisis permitirán saber en qué proporciones y cantidades se conservaba cada tipo de cereales, así como la presencia de otro tipo de elementos o productos.



Fig. 87. Lugar de almacenamiento de semillas una vez recogido todo el sedimento allí depositado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

En la esquina Noroeste se situaba un pequeño banco corrido, adosado al muro occidental, en el cual se situaban hasta un total de seis cerámicas *in situ*, entre las que encontrábamos dos pequeños vasos, uno de ellos decorado y el otro presentando un tratamiento facetado en la base, así como un bruñido en toda la pieza. Sobre este mismo banco se localizaban dos ollas globulares muy mal conservadas, pero completas. En la base del banco corrido encontramos con dos cerámicas, una de ellas muy significativas, ya que se encontraba completa, en un perfecto estado de conservación, y en cuyo interior pudimos recoger un importante número de semillas que tendrán que ser analizadas, pero que sin duda indican que esta pieza estaría destinada al almacenamiento de estas semillas (Fig. 88 y 89).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



Fig. 88. Conjunto de cerámicas situado sobre el banco corrido situado en la zona Noreste del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).



Fig. 89. Banco corrido situado en la zona Noreste del Sondeo 7, donde se localizaban varias cerámicas in situ (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En este mismo nivel, asociado tanto al banco corrido, como a los depósitos de semillas, se localizaba un lajeado de pizarras y cuarcitas que actuaría como nivel de circulación (UE: 7025). Se encontraba especialmente bien conservado en la zona Sur de la habitación, así como en determinadas áreas centrales y de la zona Norte, aunque en su mayor parte estaba muy destruido y mal preservado a causa del derrumbe e incendio que habían supuesto el fin de la ocupación de esta vivienda.

Una vez registrada y documentada esta fase de ocupación, que gracias a los materiales recuperados, se integraría en la Fase III-B de El Castellón, decidimos realizar una serie de sondeos de diagnóstico en varias zonas de esta estancia, como ya hicimos en el Sondeo 3, con la finalidad de poder comprobar la existencia de fases más antiguas o posibles reutilizaciones o reparaciones en este lugar.

De esta forma documentamos una fase de ocupación anterior perfectamente conservada en algunos puntos. Especialmente en la esquina Noreste, donde anteriormente se situaba un pequeño banco corrido. Después de retirar el mencionado banco, se registraba la presencia de una cerámica de gran tamaño, la cual había sido depositada en un hoyo excavado en el sustrato geológico, y calzada mediante diversas cuarcitas que se disponían en torno a la pieza, otorgándole una gran estabilidad (Fig. 90 y 91).



*Fig. 90. Proceso de excavación de la cerámica situada bajo el banco corrido de la Estancia 02 del Sondeo 7.*



*Fig. 91. Localización de la cerámica in situ (UE: 7023), situada bajo el banco corrido (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*



*Fig. 92. Detalle de la cerámica in situ (UE: 7023), con la presencia de las cuarcitas que actuaban como calzos (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Indudablemente este elemento se correspondería con un nivel de ocupación anterior, que había sido amortizado por la construcción del banco corrido y del enlosado de pizarras (UE: 7025). Presuponemos que esta cerámica fue abandonada intencionadamente en esta zona dada la imposibilidad de retirarla intacta sin que se fracturase, ya que se encontraba trabada perfectamente, lo cual dificultó el trabajo de excavación de la misma.

Una vez recuperada esta pieza procedimos a su excavación y flotación del sedimento que contenía en su interior, pudiendo recuperar varias semillas localizadas en el fondo de la pieza, pero en menor proporción que en la cerámica que mencionábamos anteriormente. Hay que tener en cuenta que tan solo contenía sedimento la parte inferior de la pieza, lo cual representaba un porcentaje pequeño de la capacidad de almacenamiento que poseía esta pieza.

Gracias a los trabajos de flotaciones de los sedimentos llevados a cabo, coordinados por Noelia Hernández Gutiérrez, se han podido identificar varias semillas de trigo común (*Triticum aestivum-durum*), procedentes de la olla emplazada junto al banco corrido de la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7. De las cuales decidimos enviar un conjunto de ellas al laboratorio de Beta Analytic Inc, para efectuar una datación de C<sup>14</sup>. Para la cual tuvimos un resultado, con una calibración a 2 sigma, de Cal AD 435 to 490 (Cal BP 1515 to 1460) y Cal AD 535 to 610 (Cal BP 1415 to 1340).

Esta datación, junto a la que llevamos a cabo sobre los restos de la oveja localizada en el Sondeo 3, así como aquellas de paleomagnetismo efectuadas para las diversas estructuras de combustión, permiten situar este nivel en un periodo encuadrable entre los siglos V – VI d.C.

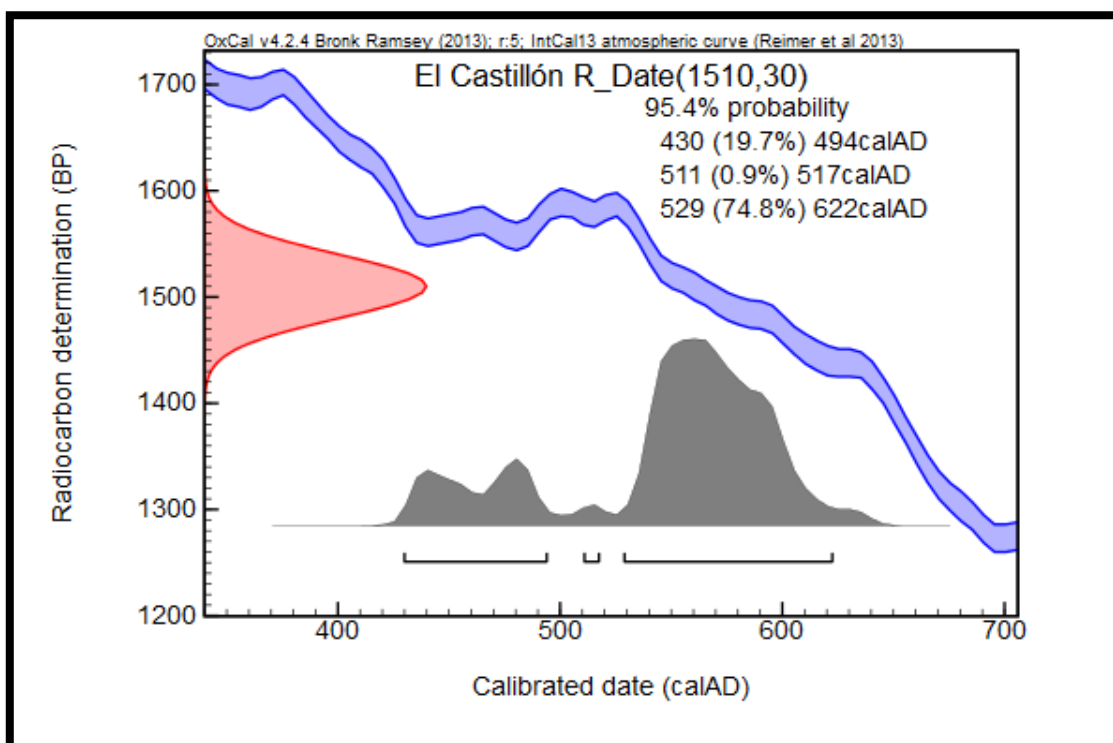


Fig. 93. Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Por otra parte, en el sondeo efectuado en la esquina opuesta, la Suroeste, pudimos localizar, bajo el nivel de enlosado, que se encontraba perfectamente conservado en este lugar, la presencia de diversos materiales correspondientes a una fase de ocupación anterior, como cerámicas estampilladas y TSHT, así como una punta de flecha de hierro completa (Fig. 94).

De esta forma se asocia esta fase de ocupación anterior localizada en la Estancia 02, con la Fase III-A que podíamos identificar en otras zonas del poblado de El Castellón, tanto en el Sondeo 3, como la zona metalúrgica o la edificación de la muralla.



*Fig. 94. Punta de flecha localizada en la esquina Suroeste Estancia 02 (Sondeo 7)  
(Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Por último, en la otra habitación donde se ha intervenido (Estancia 03), estamos ante un espacio de reducidas dimensiones, situado al Este de la Estancia 01. Presentando un nivel de derrumbe (UE: 755), pero al igual que la Estancia 01 no se puede identificar un nivel de incendio que pudiese provocar la destrucción de esta vivienda, lo cual podría indicarnos que este incendio sólo afectaría de forma parcial a todo el complejo habitacional (Fig. 95).

Igualmente pudimos identificar dos niveles de uso de esta habitación. El primero, encuadrado dentro de la Fase III-B, se identificaría por el último momento de utilización esta estancia, donde se registra parte de un pavimento de lajas de pizarras y cuarcitas muy mal conservado, así como por la presencia de un pequeño hogar situado en la esquina Sureste, que

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

se encontraba pesimamente conservado, sin que pudiéramos recoger muestras para análisis de paleomagnetismo, tal y cómo realizamos en otras estructuras de combustión.



*Fig. 95. Vista general desde la esquina Noreste de la Estancia 03 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Al igual que en la Estancia 02, decidimos realizar varios sondeos bajo este último nivel de circulación, para poder certificar si existía una fase de ocupación anterior. Si bien pudimos localizar diversos materiales cerámicos, así como una nueva punta de flecha de hierro. Pero estos materiales eran parciales y poco significativos, sin que pudieran atestiguar con certeza si nos encontraríamos ante una fase anterior, o se tratase, solamente, de una reparación de este nivel de uso.

En la zona Norte de todo este complejo encontramos con una serie de muros de entre dos o tres hiladas, que presentaban orientaciones totalmente diferentes a los de las Estancias 01, 02 y 03. Especialmente sobre el muro Norte (UE: 796) de la Estancia 02, se situaba un nuevo muro (UE: 795), correspondiente a una fase posterior, pero que se superponía a este anterior, presentando la misma orientación. Perpendicular a este muro se desenvuelve una gran estructura muraria (UE: 7019), con orientación Norte - Sur, formada por grandes bloques de cuarcitas, formando un potente alineamiento al exterior de este complejo habitacional, formando lo que parece haber sido una zona de vertedero, como mencionábamos anteriormente.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Dentro de esta fase encontraríamos hasta un total de 10 muros que crearían una gran amalgama de estructuras poco definidas, aportando escasos materiales arqueológicos, así como una pequeña potencia estratigráfica al interior de los espacios que conforman, lo que hace imposible, en la actualidad, reconocer las finalidades a las que estarían destinados, igual que sucede con el caso de la Fase III-C del Sondeo 3.

Al exterior de la Estancia 02, en su esquina Noreste, y adosándose a esta se desarrolla un elemento de planta semicircular, compuesto por dos muros (UE: 7034 y 7042), que conformaba un espacio interno donde, además de diversos restos materiales cerámicos, localizamos un molino barquiforme de granito y un fragmento de cerámica de tradición celtibérica, que se encontraban en posición secundaria, reaprovechados para rellenar este espacio, del cual desconocemos la funcionalidad que representaría.

Todo este conjunto de estructuras murarias tardías se asociarían con la Fase III-C, que tan sólo habíamos podido identificar en una parte del Sondeo 3.

Como se ha podido ver tanto en el desarrollo de la excavación del Sondeo 7 como del anteriormente mencionado Sondeo 3, dadas las dimensiones que presenta las estructuras habitacionales, que encontramos en este poblado, todas ellas de grandes dimensiones, es necesario, en un futuro, acometer la excavación integral de estos elementos, de modo que permitan determinar, si sucede lo que documentamos en el Sondeo 3, con una ocupación prolongada de la vivienda, o si bien encontraríamos casos de estructuras de nueva planta que se edificarían en un periodo algo más tardío, pero ya dentro de la primera mitad del siglo VI d.C.

### **2.3.2.2.11.- Consideraciones finales sobre el área doméstica**

Las dos viviendas en que se ha podido intervenir durante estas ocho campañas de excavaciones han aportado una amplia visión sobre la evolución y desarrollo del poblado de El Castellón, así como las características generales que determinan los usos y funciones a los que estaban destinadas, en las cuales iremos profundizando en los siguientes capítulos.

El área habitacional que se ha excavado ininterrumpidamente desde 2007 hasta 2014 ha variado mucho desde los indicios que ofrecían de las prospecciones realizadas con anterioridad al inicio de la primera campaña de excavaciones, donde parecía intuirse una estructura circular de pequeño tamaño, a tenor del derrumbe que se apreciaba en superficie, y que actualmente otorga una estructura de grandes dimensiones con ocho estancias excavadas.

Si con el avance de las excavaciones, principalmente en la segunda fase de intervención, entre 2009 y 2011, ya comenzamos a intuir que podría tratarse de una estructura habitacional de gran tamaño, que asociábamos a una vivienda, actualmente todos los datos parecen indicar que se trataría de un gran lugar de almacenaje, con al menos dos áreas destinadas al almacenamiento de productos, como son las Estancias 01 y 05, donde se localizaba una ingente cantidad de cerámicas de almacenaje, destacando la Estancia 05, en la cual la cantidad de fauna recogida ha sido cuantiosa, pudiendo relacionarse con un espacio destinado al procesado de alimentos cárnicos, a razón de la presencia de marcas de cortes en muchos de los restos óseos localizados en esta dependencia.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

De una manera global se aprecia con este complejo habitacional estaría formado por un total de ocho habitaciones, con diferentes funciones y características, pero que guardan particularidades comunes lo que otorga a todo el conjunto una gran homogeneidad. Entre estas encontramos la presencia de elementos murarios de grosores que oscilarían entre los 50 y 80 cm, con una altura máxima conservada de 1,70 m, realizados mediante cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, algunos de ellos de grandes dimensiones, perfectamente trabados entre sí, otorgando una gran solidez y consistencia a los muros de la vivienda.

Sabemos, gracias a los hallazgos que realizados en cada una de las diferentes estancias, que la cubierta de todo este complejo estaría realizada mediante un tejado de pizarras, bajo el cual se situaría, a modo de aislante, una cobertura de paja o entramado vegetal, del cual se han registrado evidencias en las improntas que han quedado en algunos de los adobes recuperados. Toda la techumbre reposaría sobre grandes vigas de madera, de las cuales se documentan algunas evidencias en las Estancias 02 y 05. Si bien, la excavación de este sector no ha permitido determinar cómo estaría construida esta techumbre, a una o dos aguas, compuesta por uno o diversos tejados, ya que no se han conservado indicios al respecto de esta parte de la edificación (Fig. 96).



*Fig. 96. Restos del derrumbe de la techumbre del complejo habitacional localizados en la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

El acceso a las diferentes habitaciones ha planteado una cierta problemática en estos años, que solo se ha podido solucionar en la campaña realizada en 2014. Dado que la entrada principal se localizaría, con seguridad, en la zona Norte, esta tan sólo permitiría acceder a las Estancias 05 y 06, mientras que parece que el acceso a la Estancia 04 se realizaría por una pequeña abertura que se localiza en la zona Oeste. La entrada a las Estancias 01, 02 y 03 ha planteado más problemas, dado que no se ha podido constatar arqueológicamente, si bien es cierto que algunas de estas estancias han sufrido posteriores reformulaciones que habría podido producir una alteración en la organización original de la vivienda. El acceso a la Estancia 02 debería de realizarse por la zona occidental de la misma, la cual no ha podido ser excavada al localizarse una encina de gran tamaño en ese lugar que imposibilitaba la retirada de la misma. El acceso a las Estancias 01 y 03 se realizará por la zona Sur como se ha podido ver en la última campaña. En primer lugar la Estancia 01 causaba un problema de explicación desde las primeras intervenciones, al presentar un acceso cerrado en la zona Sur de la misma, y la problemática que presentaba el muro Norte de la Estancia 03 contigua a esta, que imposibilitaba el acceso la Estancia 01. Pero, sin duda, hemos podido documentar como la Estancia 03 sufre una importante remodelación a comienzos del siglo VI d.C., lo cual alteraría la estructuración original de este complejo habitacional, después de que un incendio lo arrasase por completo, lo cual provocaría que la Estancia 01 fuese cegada en su zona Sur. Mientras que la Estancia 03, poseía su acceso en la zona Sur de la misma, encontrándose muy alterado y destruido por las remodelaciones sufridas en este espacio, pero que aún era perfectamente perceptible. Por el contrario, en las Estancias 07 y 08 solo ha podido ser localizado el acceso entre ambas dependencias, situado en la zona central Sur de ambas. Sin embargo, no se han podido localizar accesos al exterior de todo el complejo habitacional, en el caso de la Estancia 07 por encontrar la misma problemática que en la 02 (la presencia de una gran encina en la zona occidental), y en la 08 al encontrarse muy alterada por las reformulaciones que ha sufrido esta zona.

En relación con los niveles más tardíos en los que incidiremos posteriormente, pudimos localizar en uno de los estratos más modernos que se asientan sobre la destrucción de la segunda fase de ocupación documentada en este sector, y que se hace efectivo con la presencia de un acceso (UE: 385-B) situado en la zona Sur de todo este complejo habitacional, en el cual se pudo identificar la presencia de un quicio o batiente de la puerta que se situaría en este lugar, realizado sobre un canto rodado de gran tamaño. Este acceso podría comunicar la zona de ocupación más tardía de la Estancia 08, con algún espacio que quedaría ubicado al Sur de esta zona, y que por desgracia, al encontrarse este elemento en los límites del sondeo no permite aventurar, por el momento, la conexión de este acceso.

Este gran complejo habitacional se asienta directamente, en algunas zonas, en el sustrato geológico, como se ha podido comprobar, sin localizar ningún tipo de zanja de fundación para los muros. La construcción de toda esta estructura ha arrasado niveles anteriores al siglo V d.C., relacionados con la Edad del Hierro, de los que tan sólo se han conservado algunos pocos fragmentos de cerámicas realizadas a mano, con unos acabados bruñidos, tanto al interior como al exterior de las piezas, semejantes a las recuperadas en la zona metalúrgica, que poca información aportan, por el momento, al conocimiento del poblamiento durante la Edad del Hierro en esta zona, pero que si reflejan la presencia de un asentamiento anterior a la implantación del poblado tardoantiguo.

Parece que todo el conjunto se desenvuelve en torno a tres muros principales, al exterior encontraríamos una gran estructura muraria en la zona Este, de gran grosor y solidez (UE: 301) con orientación Norte – Sur, que cerraría toda la vivienda en esta zona. Un muro divisorio que se encuentra en la zona central de la vivienda (UE: 302), con una orientación Este – Oeste, que

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

divide todo el complejo habitacional en dos Sectores, el Norte y el Sur, que no tendrían una comunicación directa. En la zona central se localiza otro gran muro longitudinal (UE: 316), con orientación Norte – Sur, que divide toda la zona Sur de este complejo habitacional en dos sectores, el Este y el Oeste. A partir de estos muros se establecen en resto de elementos murarios la vivienda, adosándose unos a otros, formando las diferentes habitaciones que forman parte de este conjunto durante la Fase III-A de ocupación a finales del siglo V d.C.



*Fig. 97. Vista general de las Estancias 01, 02 y 03 correspondientes al Sondeo 3 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Se ha podido observar como el colapso de esta estructura, durante su Fase III-A, se debió a un incendio que afectó a la totalidad de la vivienda, debido a los potentes niveles de cenizas que se localizan en todas las habitaciones de este complejo doméstico, en algunas de ellas presentando una significativa potencia estratigráfica, debido a la gran cantidad de restos orgánicos que se encontrarían en su interior en el momento de este incendio, así como todo tipo de elementos arqueológicos, que han permitido tener una imagen perfecta de este lugar en el momento del incendio.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Gracias a la excavación de toda esta estructura habitacional se documenta, con seguridad, varias tres fases de ocupación de este espacio que han permitido reconocer la evolución y desarrollo que sufre este poblado entre los siglos V y VI d.C. La fase más antigua es la que se correspondería con la edificación original de todo el complejo habitacional del Sondeo 3 (Fase III-A), que se correspondería con la segunda mitad del siglo V d.C. Esta Fase III-A concluye con la destrucción de todo el complejo habitacional por el incendio que se identifica en toda la vivienda, lo que provoca su total destrucción. La Fase III-B1 correspondería con el momento posterior a la destrucción de esta vivienda, el cual se ha podido documentar, únicamente, en las Estancias 03, 07 y 08, donde se produce una reestructuración de los espacios, identificados por la creación de las estructuras de combustión realizadas en la Estancia 07 (Hornos 1 y 2), así como el gran horno construido en la Estancia 08 (Horno 3). Dentro de esta segunda fase de ocupación se encontraría la reestructuración integral que sufre la Estancia 02, donde se localiza un posible depósito ritual de un ovicaprino bajo el nuevo enlosado que cubre este espacio, formando un nuevo nivel de circulación que estaría en relación con la estructura circular emplazada en la esquina Sureste de esta habitación, donde hallamos la presencia de un *dolium*. Esta fase, a tenor de la información de que disponemos en este momento, se encuadraría en la primera mitad del siglo VI d.C.

Después de este nivel de ocupación pudimos documentar la presencia de una nueva fase (Fase III-B2), la cual tan sólo se puede registrar en la Estancia 08. Está documentada por la presencia de un nivel de enlosado que amortizaría el Horno 3, y la totalidad de los niveles registrados con anterioridad. En esta fase se localiza una estructura de combustión (Horno 4), que se asentaba en el lajeado mencionado, y que se adosaría al muro central UE: 316.

La última fase de ocupación documentada es la identificada como Fase III-C, la cual se documenta principalmente en las Estancias 07 y 08, y en menor medida en la Estancia 05. En este momento encontramos tres elementos murarios básicos, como son el muro UE: 385, denominado UE: 385-A en la zona que corresponde a la Estancia 07, y como UE: 385-B, en la parte que corresponde a la Estancia 08, donde presenta una puerta de acceso. Otro de los muros de esta fase es el muro central UE: 388, que como referimos anteriormente, se sobrepone al anterior muro central UE: 316. Mientras que el tercero de estos muros es el UE: 389, que cierra este espacio en su zona oriental con una disposición Noreste – Suroeste, adosándose al muro UE: 385-B. Por último hay que mencionar la presencia de otro muro (UE: 355), que hacía una forma de “L” en la Estancia 05, y que a pesar de estar aislado y no tener relación con otros niveles, se disponía sobre los niveles de incendio de esta habitación, al igual que sucede con los elementos situados en las Estancias 07 y 08, perteneciendo a esta fase de ocupación.

Todas las habitaciones presentaban un suelo de tierra batida muy compactada de color rojizo, a excepción de las Estancias 03, 05 y 07, que presentaban un enlosado realizado mediante grandes lajas de pizarras y esquistos. En el caso de la Estancia 03, estas losas se encontraban embutidas en una superficie arcillosa, aunque, como se ha mencionado, este enlosado se correspondería con la Fase III-B2 de ocupación de esta zona. Mientras que en el caso de las Estancias 05 y 07, estas losas, se disponían directamente sobre el nivel geológico, presentando en ocasiones una fina capa arcillosa por debajo de ellas, con el objetivo de regularizar el terreno. Consideramos que estos enlosados deben de encontrarse directamente relacionados con la utilidad de estas habitaciones, especialmente en el caso de la Estancia 05, donde recuperamos una gran cantidad de restos de fauna, que presentaban marcas de cortes y de procesado de los mismos, y que podría tener alguna relación con la necesidad de enlosar estas zonas, quizás por un motivo higiénico o de facilitar la limpieza del propio recinto.



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Las excavaciones se han centrado en los espacios internos del complejo habitacional, lo cual no determinó la presencia de calles u otro tipo de estructuras exteriores relacionadas con esta vivienda, ya que excedía los objetivos que habíamos marcado como esenciales en este trabajo, pero que sin duda, en un futuro será necesario conocer y continuar indagando en ello, con el fin de poder contar con un plano urbanístico lo más preciso sobre este yacimiento.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

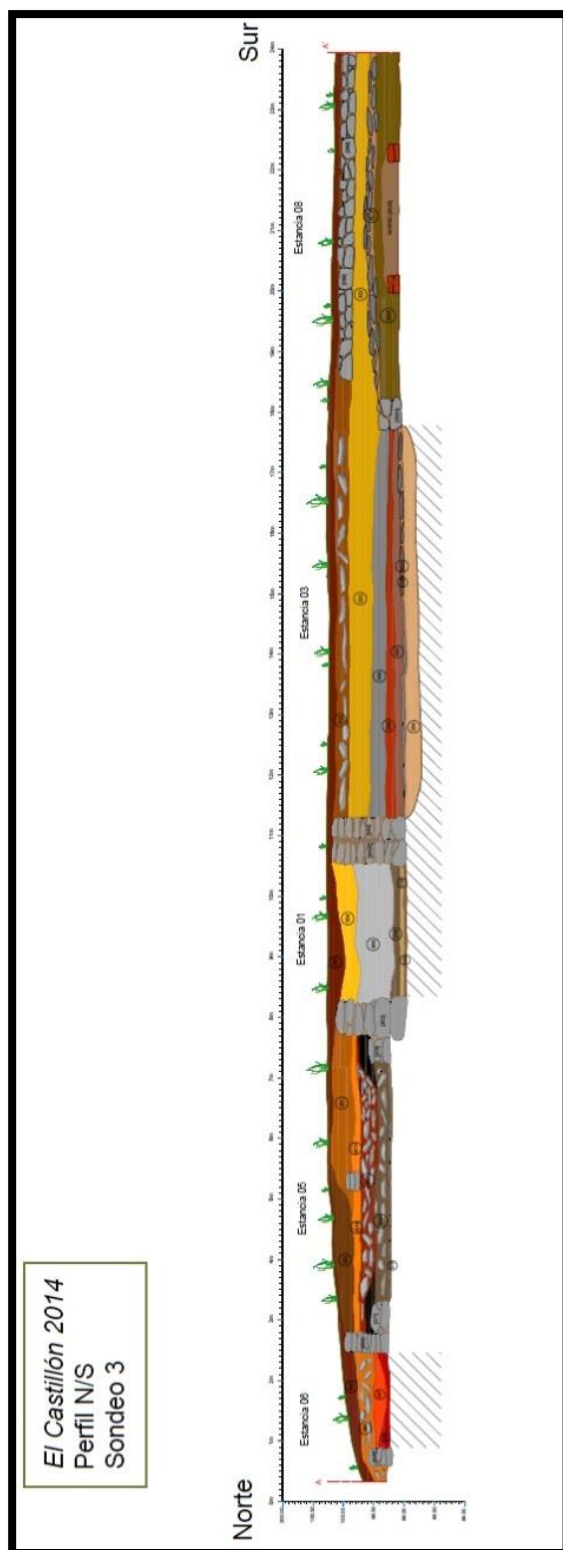


Fig. 98. Perfil Norte – Sur de la estructura doméstica, englobando las Estancias 01, 03, 05, 06 y 08<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Diseño de Patricia Fuentes Melgar.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En lo que se refiere al Sondeo 7, el objetivo principal ha sido el de determinar cómo sería en urbanismo en la zona Sur del poblado, y las semejanzas o diferencias que presentaba con el resto de zonas de este yacimiento. De esta forma, a día de hoy, se puede determinar la presencia de una estructura que correspondería a la primera mitad del siglo VI d.C., que podría relacionarse con las Fases III-B2 y III-B3.

Los sondeos realizados en las Estancias 02 y 03 han permitido verificar la presencia de una ocupación anterior a la fase de destrucción y abandono de esta vivienda, que podría situarse dentro de la Fase III-A de El Castellón, a falta de poder abordar nuevas dataciones que permitan corroborar esta hipótesis.

De esta forma se confirmaría como este poblado tiene su origen a finales del siglo V, con la construcción de las primeras estructuras tardoantiguas. Pasando a desarrollarse fases posteriores, como analizaremos posteriormente, dentro del siglo VI d.C. (Fases III-B1, B2 y B3). Produciéndose nuevas ocupaciones que reestructuran los espacios habitacionales (Sondeos 3 y 7), con complejos habitaciones que parecen distribuirse de una forma totalmente diferente a los que constatábamos con anterioridad (Fase III-C).

En ambos casos encontramos la presencia de estructuras habitacionales de grandes dimensiones, de plantas cuadrangulares o rectangulares, con varias compartimentaciones internas, hasta ocho habitaciones en el caso del Sondeo 3 y 3 excavadas hasta la fecha en el Sondeo 7.

La excavación de estos dos grandes conjuntos de viviendas, asociados a las numerosas prospecciones en todo el recinto interno y externos de este poblado, pone de manifiesto como la zona interna, especialmente en la zona Este del poblado, donde la densidad de este tipo de estructuras es muy grande, apreciándose una gran cantidad de derrumbes visibles en superficie, los cuales presentan una gran potencia sedimentaria. Mientras que en la zona Oeste, a pesar de encontrarnos con una gran densidad de estructuras, la potencia que presentan las mismas, parece mucho menor que la anterior zona. Esto podría deberse a dos factores, por una parte a un prolongado uso de los espacios habitacionales en la zona Oeste, como se puede registrar en el Sondeo 3, o bien, podría deberse a un cambio en la funcionalidad de determinados espacios y zonas del poblado, como ocurre en las Fases III-B2 y III-B3 registradas en el Sondeo 3, y el cambio más radical que parece producirse en este mismo sondeo durante la denominada Fase III-C.

### **2.3.2.3.- Intervención arqueológica en las áreas de trabajo especializado: la zona metalúrgica**

En la denominada zona metalúrgica localizada en el Sector Norte (Sondeos 1 y 8) de El Castellón se ha intervenido sobre dos grandes estructuras ovaladas, próximas a la muralla, que se han podido identificar como hornos metalúrgicos. Estos elementos relacionados con el trabajo del metal se han excavado entre los años 2007 y 2010. Los dos hornos alcanzan unas dimensiones de 4 m de longitud por 2,40 m de anchura, presentando paredes convergentes de grandes bloques de cuarcitas y adobes en su parte más alta. Contarían además con una pequeña entrada de 40 cm de anchura, jalonada por dos grandes bloques verticales de cuarcita (Fig. 99).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 99. Vista general de la zona metalúrgica antes de comenzar su excavación en el verano de 2007 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En primer lugar, nos centramos en la excavación del Horno 01, el más cercano a la muralla Norte, donde planteamos la intervención en esta estructura de una manera parcial, que permitiese poder afrontar, al año siguiente, la excavación del Horno 02 con el mayor conocimiento posible de la misma.

Ambas estructuras metalúrgicas se podían apreciar claramente en superficie en las prospecciones que realizamos con anterioridad al inicio de la intervención arqueológica, pudiéndose percibir, claramente, las jambas de los accesos a los hornos, identificadas mediante dos piedras hincadas, así como una gran cantidad de escorias.

Se decidió intervenir, solamente, la mitad Oeste del área interna del Horno 01, con el objetivo de facilitar las propias tareas de excavación y obtener una secuencia cronológica en los perfiles, además de afrontar de una manera segura el propio proceso de excavación, lo cual resultó totalmente acertado dada la gran profundidad que alcanzó el sondeo, y el peligro que representaba la cercanía de la muralla Norte del poblado.

En primer lugar encontramos un nivel de tierra muy orgánica y suelta, que colmataba la totalidad del área de excavación de la zona metalúrgica y que se correspondía con el propio manto vegetal que cubría la totalidad del sondeo (UE: 100). Bajo esta cubierta vegetal

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

encontramos un nivel de tierra de poca consistencia, de coloración amarillenta muy arcillosa (UE: 110), con poco material arqueológico, y que revestía la totalidad del área excavada del Horno 01.



*Fig. 100. Inicio de las excavaciones en el Horno 01 durante el año 2007 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Una vez retirada esta camada estratigráfica encontramos un sedimento donde se descubrió un potente nivel de derrumbe (UE: 110), compuesto por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, que ocupaba la totalidad de la zona excavada. Este derrumbe procedería, muy probablemente, del resto de hiladas que hubiesen tenido las paredes de los hornos, y que el momento de abandono de estos se habrían colapsado. Al quitar la totalidad de este nivel de derrumbe se localizó un nivel arcilloso de color rojo, muy compacto y que mostraba una gran potencia estratigráfica (UE: 122), en esta unidad destacó la presencia de una gran cantidad de restos de adobe. Identificamos este nivel con el derrumbe de parte de la cubierta de esta estructura, la cual habría estado realizada mediante adobes. Este nivel mostraría la última fase de utilización del horno, cuando es abandonado y se produce el colapso del mismo.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Tras retirar la totalidad del nivel de derrumbe de la techumbre se encuentra pequeño depósito de color amarillento, muy compacto, de textura arcillosa (UE: 124), con escasos materiales, bajo el cual se registró un potente estrato compuesto por una gran cantidad de cenizas de color oscuro (UE: 125), con numerosas manchas con carbones. Este nivel presentaba una gran concentración de elementos arqueológicos, entre los que sobresalían, además de las escorias de reducción, un importante lote cerámico, que se asociaría con las cerámicas que aparecen en la Fase III-A de ocupación del complejo habitacional del Sondeo 3. Consideramos que este sedimento se podría relacionar con un nivel de uso de anterior al que mencionábamos del derrumbe de la techumbre, y que sería la última utilización registrada en este horno.

Por debajo de la capa cenicienta se localizaba un estrato amarillento muy poroso, el cual profundizada en algunas zonas en la UE: 128, la cual se relaciona con un nuevo sedimento ceniciento compuesto por una gran cantidad de carbones, donde identificamos un nivel de uso más antiguo que el mencionado anteriormente.

Para finalizar la excavación en este Horno 01, encontramos un sedimento muy compacto de tierra amarillenta (UE: 129), con algunos materiales cerámicos, entre los que destacó la presencia de TSHT en la zona superior de este estrato, lo que parece reflejar la contemporaneidad que se presentan en las diferentes fases de utilización de este horno metalúrgico. Dadas las condiciones de excavación que se presentaban, habiendo alcanzado una cota de 1,80 m de profundidad, y ante el riesgo de derrumbe de la propia estructura, por motivos de seguridad se decidió no profundizar más en esta estructura, y centrarnos en la excavación integral del denominado Horno 02, que ofrecía mejores condiciones de estabilidad.

La excavación del Horno 02 se inició en el año 2008, teniendo como referencia la anterior intervención realizada en el Horno 01, que había sido efectuada en el año 2007. De esta forma se documentaron en primer lugar los estratos UE: 100 y 101, semejantes a los mismos niveles que aparecían en la estructura 01, tras realizar la limpieza superficial de la misma. Al retirar estos sedimentos más superficiales se identificó una secuencia estratigráfica muy similar a la anteriormente registrada en el Horno 01, con un nivel de derrumbe (UE: 119), que contenía una gran cantidad de piedras cuarcitas y esquistos de diversos tamaños que rellenaban la totalidad del interior de esta estructura metalúrgica.

Una vez retirado este derrumbe se encuentra un sedimento de coloración rojiza (UE: 130), de gran compactación y dureza, con gran cantidad de adobes, asemejándose al que mencionábamos anteriormente en el Horno 01 (UE: 122) que se correspondería con el colapso de la cubierta de este horno.

Al excavarse en simultáneo parte de los Hornos 01 y 02 durante la campaña de 2008, se decidió, tanto por cuestiones metodológicas como logísticas, finalizar la intervención de esta estructura en la UE: 122, retomándose los trabajos de excavación en el año 2012, durante la IV Campaña de excavaciones, ampliándose el área de intervención dentro del sector metalúrgico. Para ello se acotó una zona más amplia de 25 x 15 m (375m<sup>2</sup>), subdividiéndose en cuadrículas de 5 x 5 m. realizándose una selección adecuada a las circunstancias de aquellas cuadrículas que debían de ser excavadas.



*Fig. 101. Excavación en la zona interna del Horno 01 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En la reanudación de los trabajos se centró en continuar la excavación del Horno 02, para lo cual procedimos a retirar la tierra con que se había cubierto el sondeo y el correspondiente geotextil que marcaba el final de la intervención que habíamos realizado previamente. Una vez hecho esto continuamos la excavación en el primer estrato que habíamos dejado con anterioridad (UE: 131).

Como dicha estructura ya había sido correctamente definida en cuanto a las dimensiones que presentaba, la excavación se centró en profundizar en su zona interna, retirando los diferentes estratos de desechos de la reducción de hierro, en los cuales se encontró una gran cantidad de escorias de metal de hierro, así como algún fragmento de mineral de hierro, que no había llegado a procesarse. Estos niveles se correspondían con las UE: 131, 136, 138 y 140, de características similares en su mayoría, con una gran cantidad de cenizas y carbones en todos los casos, variando entre ellas por la coloración de los estratos, entre colores grises, cenicientos y negros; además de la diferente compactación de las distintas unidades estratigráficas.

De la excavación de este horno metalúrgico sobresalen dos factores principales, por un lado, la presencia de otra estructura o parte de ella, bajo el Horno 02, que se correspondería con un horno de reducción de metal de hierro (Horno 03), anterior al Horno 02, y sobre el cual se

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

habría rehecho esta nueva estructura, que es la que actualmente se puede contemplar con mayor claridad, y mejor preservado. Este hecho vendría a demostrar que esta zona se habría desarrollado una importante producción metalúrgica, asociada a una gran perduración de estos hornos, reflejada en al menos dos fases de utilización, la primera ellas, la más antigua, con la presencia del Horno 03, y la más moderna, en la que se situarían los Hornos 01 y 02, si bien, parece que ambas fases corresponderían a un mismo momento de ocupación del poblado, encuadrado dentro de la que se ha definido como Fase III-A localizada en el Sondeo 3, correspondiente a la segunda mitad del siglo V d.C., encontrándose en este sector metalúrgico, ante materiales arqueológicos fácilmente asociados a este momento, destacando la presencia de TSHT y cerámicas grises estampilladas.

Bajo el último nivel de este horno metalúrgico (UE: 140), y apoyándose sobre en el sustrato geológico, se documentaron tres grandes bloques de cuarcita trabajados, que atravesaban en diagonal la parte baja de este complejo metalúrgico, en dirección Sureste – Noroeste. Tras la ampliación de este Sondeo hacia el Oeste, se pudo comprobar cómo eran parte de una estructura anterior a los propios hornos metalúrgicos, posiblemente encuadrable dentro de la Edad del Hierro, a tenor de algunas cerámicas propias de este periodo, que se recogieron en los niveles relacionados con esta estructura, las cuales analizaremos en los siguientes apartados.



*Fig. 102. Vista desde el Oeste del Horno 02 del Sondeo 1 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

De esta forma, se decidió ampliar la excavación en esta zona hacia el Oeste, en la zona opuesta a donde se localizó la boca de acceso al Horno 02, con el objetivo de poder documentar alguno tipo de tobera o entrada de aire a estos hornos, que permitiese tener más de información sobre el funcionamiento y desarrollo de este tipo de estructuras. Así, en primer lugar, se pudo documentar la presencia de un pequeño derrumbe de cuarcitas de diversos tamaños adosado a dicha estructura, que tras retirarse una parte del mismo se observó que no se trataba de un derrumbe, como pensamos en un primer momento, sino de un refuerzo realizado en el Horno 02 en su zona Oeste, con el objetivo de consolidar dicha estructura, quizás motivado por las sucesivas utilizaciones y reparaciones que debería de sufrir este elemento.

En este sector se llegó a alcanzar la misma cota que anteriormente referíamos para las losas de cuarcita (UE: 169), que habíamos podido identificar al interior del Horno 02, pudiendo confirmar la continuación de las mismas en dirección Noroeste, conservándose tan solo una hilada con unas dimensiones de 1,77 m x 0,30 m. Este pequeño muro se adosaba a otro de iguales características, pero que se desarrollaba en dirección Norte – Sur (UE: 170), con unas dimensiones de: 1,48 m X 0,26 m, formando entre los dos una misma estructura constructiva en forma de “L”.

Al interior del espacio que conformaban estos dos muros encontramos diferentes niveles estratigráficos de poco espesor, en los cuales se recuperaron algunas cerámicas pertenecientes a la Edad del Hierro, como mencionábamos anteriormente, aunque estaban entremezcladas con otros materiales coetáneos a la construcción de dicho hornos, lo cual puede interpretarse como la posible destrucción de los niveles más antiguos localizados en todo el poblado, motivada por la edificación del complejo metalúrgico, el cual parece amortizar niveles correspondientes a la Edad del Hierro.

Al exterior de ambos muros se identificaron las zanjas de fundación de estas estructuras, practicándose en una de ellas (UE: 176) un pequeño sondeo de un metro de largo, para ver la potencia de la misma, que se reducía a escasos centímetros, sin que pudiésemos localizar ningún elemento arqueológico que permitiese fechar con precisión la construcción de este elemento arquitectónico, fechándolo, *grosso modo*, en la II Edad del Hierro, por las cerámicas asociadas a él.

Por otra parte, decidimos realizar un sondeo de 5 m x 5 m (25 m<sup>2</sup>) en la zona exterior de los Hornos 01 y 02, localizado al Este de las mismas, con el objetivo de poder identificar una zona de trabajo relacionada con estos hornos de reducción de mineral de hierro.

En este sector se documentaron diversos niveles de derrumbes, y gran cantidad de adobes, así como restos de paredes de horno, procedentes de alguna de las estructuras metalúrgicas. Tras retirar todos los niveles de destrucción y deshechos, se pudo llegar a alcanzar el nivel geológico, formado esquistos muy compactos de coloración muy rojiza. No se pudo documentar ninguna estructura ni ningún elemento reseñable en esta zona. Tan solo, en el sector Este, donde se profundizó hasta alcanzar el nivel geológico en una extensión de 2,5 x 5 m se pudo identificar una superficie realizada mediante bloques de tamaño medio de esquistos y pizarras colocados horizontalmente, a modo de un posible nivel de circulación, que podría estar relacionado con alguna estructura que se encontrase fuera de los límites del sondeo proyectado. Dadas las características de este nivel y los planteamientos que habíamos trazado para este sector, decidimos que sería un objetivo a tratar en futuras excavaciones donde se aplicasen objetivos diferentes a los que actualmente teníamos marcados.



Fig. 103. Zona exterior del Sondeo 1. Visión general, con la presencia del posible enlosado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Por último, al Sur de este sector, donde previamente habíamos realizado una prospección mediante magnetometría, con resultados muy positivos, decidimos practicar un sondeo de 6 x 5 m (30 m<sup>2</sup>), **Sondeo 8**, que permitiese tener una primera visión de las estructuras que allí se localizaban y su posible relación con todo este complejo metalúrgico, pudiendo contrastar los datos de la excavación con los de la prospección mediante magnetometría, efectuada por el equipo de Arbotante Arqueología e Innovación. En el momento de llevar a cabo esta prospección, en esta zona existían los restos de una hoguera actual, producida por las labores de limpieza del guardés de la finca, efectuada en una pequeña zona al Noroeste del sondeo, que decidimos incluir intencionadamente en la excavación, con el objetivo de contrastar si podría perjudicar los datos que ofrecía la magnetometría y poder ser más precisos en el estudio de este sector. Pudiendo comprobar cómo dicha hoguera no afectaba a la lectura que ofrecía el magnetómetro al tratarse de un fuego realizado con un combustible que producía un gran poder calorífico en poco tiempo, pero que no dejaba marca sobre el terreno que fuese detectada por el magnetómetro (Sastre Blanco, Fuentes Melgar, *et alii*, 2014).

Este sondeo está ubicado a pocos metros al Oeste de los mencionados hornos metalúrgicos intervenidos en campañas anteriores, por lo que determinamos que podría haber

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

algún tipo de relación entre ambas zonas debido a la gran cantidad de escorias halladas en algunos de los estratos excavados durante la campaña de 2013.

Tras la retirada de los niveles superficiales pudimos constatar una presencia de dos unidades perfectamente diferenciadas que dividirán el sondeo, en dos áreas netamente distintas. Por una parte, se encuentra la U.E. 802, que comienza a aparecer desde aproximadamente la mitad del sondeo hacia el Sur, aportando restos de materiales de construcción muy fragmentados y erosionados, así como algunos pequeños pedazos de pizarras, cuarcitas, y restos cerámicos. De la misma manera, en la zona Norte del sondeo se registra un sedimento arenoso que presenta un color grisáceo (U.E 803), con restos de piedras, cerámicas, huesos, y lo que dará gran consistencia a todo este estrato, la presencia de una gran cantidad de escorias, quizás relacionadas con los cercanos hornos de reducción metalúrgica. Este nivel ceniciento presentaba una gran cantidad de escorias, algunos restos de metal, clavos, numerosos restos de fauna, cerámicas y adobes quemados, destacando la presencia de diversos fragmentos de ladrillo con digitaciones formando aspas.



*Fig. 104. Nivel de circulación documentado en el Sondeo 8 (U.E: 805) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Al retirar los mencionados ladrillos con digitaciones se constató la aparición del preparado para un nivel de circulación realizado con cantos rodados y piedras cuarcitas, muy apelmazado y compacto, que se extiende bajo la UE: 802. En la zona Sur se registró la presencia

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

de un nivel de circulación (U.E: 805), formado por una tierra rojiza, anaranjada, muy compacta, que al contrario que en el caso anterior no contiene piedras ni cantos rodados, encontrándose muy compactada, y en algunas zonas con muestras de exposición al fuego (Fig. 104).

Bajo este nivel encontramos parte de una estructura muraria (U.E. 804), situada en la zona Noroeste del sondeo, que continuaría en dirección al perfil Norte, donde se perdería. Se trata de un muro de pequeñas dimensiones con orientación Norte – Sur, que parece estar relacionado con el nivel de circulación identificado en el sector Sur de este sondeo, y que quizás podría estar identificado algún tipo de estructura vinculada con los hornos metalúrgicos (Fig. 105).



*Fig. 105. Muro con orientación Norte – Sur (U.E. 804) vinculado con el sector metalúrgico (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

En la zona Noreste se identificó un potente nivel de cenizas, localizado por debajo del anterior estrato (U.E. 808), pudiendo observar como profundiza progresivamente en la dirección Norte del sondeo debido a que el sustrato geológico en todo el yacimiento desciende en esa dirección, así como hacia el Sur, formando un gran pliegue en forma de “U” invertida, ganando de esta forma una gran potencia estratigráfica. Este sedimento conformado por un potente sedimento ceniciento, está compuesto por una tierra gris muy suelta, con gran cantidad de carbones, el cual se localiza en lo que parece ser una fosa de gran diámetro (1,50 m), pero de escasa potencia (20 cm), donde se halla una gran cantidad de escorias y cerámicas entre las que destacan varios fragmentos de TSHT y cerámicas grises estampilladas, que sitúan

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

cronológicamente este sector asociado a la fase correspondiente al uso de los hornos metalúrgicos.

De forma general se puede indicar que esta zona se encuentra vinculada al área metalúrgica, donde se han excavado los mencionados hornos. Pero dado su gran tamaño de este sector es imposible, por el momento, poder delimitar con exactitud la extensión de toda el área metalúrgica, con sus zonas auxiliares, destinadas a trabajos vinculados al proceso metalúrgico del procesado del hierro, además de los ya reconocidos hornos de reducción de hierro.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Capítulo 3.- Análisis y estudio de los materiales arqueológicos tardoantiguos**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Una vez concluidas las correspondientes campañas de excavación, se procedió a iniciar el trabajo de post-excavación, consistente en el lavado de materiales, trabajos de restauración, realizando el correspondiente siglado de todo el material arqueológico, inventariado de todos los elementos, elaborando para ello diferentes tablas de clasificación, dependiendo del tipo de material bien sea cerámica, metal, lítica, fauna, vidrio, etc.

Estas tareas se prolongaron durante varios años de trabajo con el fin de obtener el máximo de información y cada una de las diferentes características que pudiese ofrecer cada pieza, para poder elaborar posteriormente un estudio en conjunto de todos los elementos arqueológicos recuperados en estos ocho años de excavaciones.

En relación de la última campaña, donde sólo referiremos a los materiales metálicos y de vidrio, así como alguna pieza concreta que pueda ser significativa para el estudio de la cultura material de este yacimiento, ya que, dado que lo reciente de esta campaña, y la gran cantidad de materiales que proporcionó precisa de un minucioso y largo estudio.

Por lo que este repertorio de materiales arqueológicos *grosso modo* puede resumirse de la siguiente manera<sup>16</sup>:

<b>Material Arqueológico</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Cerámicas</b>	<b>5.773 fragmentos</b>
<b>Industria Lítica</b>	<b>147 elementos</b>
<b>Industria Ósea</b>	<b>8 elementos</b>
<b>Metales</b>	<b>152 elementos</b>
<b>Vidrio</b>	<b>147 fragmentos</b>

*Fig. 106. Cuantificación de materiales arqueológicos recuperados entre las campañas de 2007 – 2015.*

A continuación pasaremos a describir todos los materiales arqueológicos recuperados, incidiendo en aquellos que ofrecen una información más precisa en cuanto a las características de cada sector donde hemos llevado a cabo algún tipo de intervención arqueológica. Así como establecer cronologías y paralelos con otros yacimientos.

Dividiremos el estudio de estos materiales, según la naturaleza de los mismos (cerámicas, metales, lítica, etc.), atendiendo especialmente a la funcionalidad que habrían desempeñado, y que permitirá poder conocer con más exactitud, las diferentes actividades que se han llevado a cabo en este enclave, la economía, la sociedad y la cultura que identificarían a los pobladores de El Castellón.

---

<sup>16</sup> Nos gustaría agradecer a todas aquellas personas que de una forma u otra han colaborado en este trabajo de laboratorio, que ha permitido ahondar en el conocimiento sobre el desarrollo y evolución del poblado de El Castellón.



### **3.1.- Estudio del conjunto cerámico**

La cerámica aporta, de forma indiscutible, la mayor cantidad de materiales arqueológicos recuperados en este yacimiento. Dentro del conjunto de producciones documentadas se han podido diferenciar una gran variedad de formas y servicios, entre los que es posible distinguir tres grupos destacados, que permiten reconocer una evolución en cuanto a la funcionalidad de cada espacio donde se ha intervenido, así como las cronologías a la que remiten.

En primer lugar contamos con los grandes contenedores, destinados a almacenar diferentes materias primas o productos elaborados, un segundo grupo lo componen los recipientes diseñados para la elaboración de alimentos, denominados de forma común como cerámica de cocina, y por último contamos con las diferentes formas de vajilla cuya función esencial es la presentación de los alimentos una vez finalizados y listos para su consumo. Todos los elementos recuperados hasta la fecha ofrecen un arco cronológico muy coherente, que tenemos que situar en torno al tercer cuarto del siglo V d.C., y la primera mitad del siglo VI d.C., y la evolución de este tipo de producciones desde el siglo VI d.C.

Para este estudio es fundamental la comparativa con otros yacimientos similares, localizados esencialmente en la Meseta Norte, principalmente el Cristo de San Esteban, la Cabeza de Navasangil o Bernardos, y gracias a la asociación de los conjuntos cerámicos con cierto tipo de elementos cuya cronología puede darse por segura, como es el caso de la fíbula recuperada en 2011.

El repertorio de materiales cerámicos más antiguos se correspondería con la Edad del Hierro. Dado lo escaso de este tipo de materiales, y para no hacernos repetitivos en su estudio, nos encargaremos de ellos en el correspondiente apartado, donde trataremos la evolución y presencia de la Edad del Hierro en este yacimiento.

La cerámica correspondiente al periodo tardoantiguo es la más numerosa y significativa de todos los periodos que se han podido documentar hasta la fecha en El Castellón. Con una presencia muy abundante de la TSHT y especialmente de la cerámica gris estampillada, con una importante representación de cerámicas de almacenamiento y de cocina, destacando principalmente la aparición de ollas y cuencos. Se han recuperado 4.249 elementos cerámicos entre las campañas comprendidas entre los años de 2007 y 2014.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

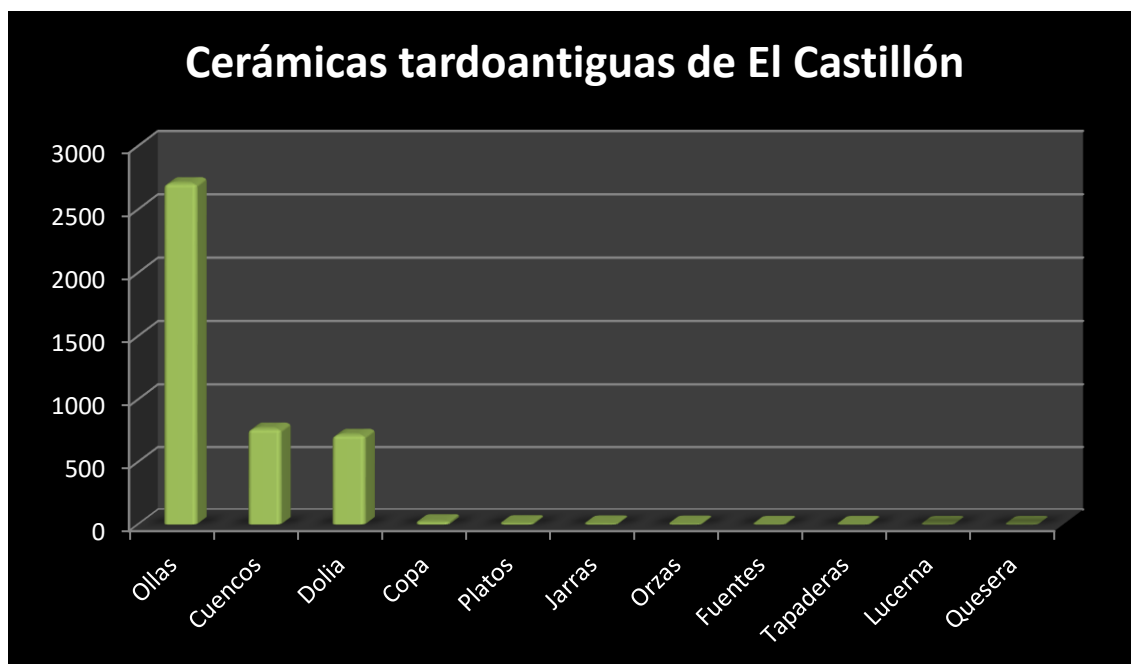


Fig. 107. Materiales cerámicos recuperados en El Castellón entre los años 2007 y 2015.

La gran cantidad de materiales cerámicos, y la calidad e información que representan, es un signo destacable, ya que el volumen de estudios e información dedicados a este periodo dentro del ámbito de la provincia de Zamora es extremadamente limitado, sobre todo si se compara con la gran cantidad de bibliografía existente para la fase alto imperial, coincidiendo con la anexión de este territorio al Reino Visigodo (Martín Viso, 2000).

Cómo veremos a continuación la ingente cantidad de restos cerámicos recuperados, la calidad y buen estado de conservación de los mismos, han permitido identificar una amplia variedad de formas y decoraciones.

Materiales cerámicos	Cantidad
Ollas	2.706
Cuencos	766
Grandes contenedores (Dolia/Tinajas)	716
Copas	24
Platos	13
Jarras	9
Orzas	7
Fuentes	3
Tapaderas	3
Lucernas	1
Quesera	1

Fig. 108. Tipologías cerámicas identificadas en el yacimiento de El Castellón.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Como es habitual en la mayor parte de los asentamientos de este periodo, la cerámica aporta, de forma indiscutible, la principal cantidad de material arqueológico recuperado. Dentro del conjunto de producciones documentadas, se han podido diferenciar una gran variedad de formas y servicios, que analizaremos a lo largo de los siguientes apartados.

A continuación nos centraremos en cada uno de los principales grupos identificados durante estas ocho campañas de excavaciones.

### 3.1.1.- Cerámicas de almacenamiento

Es el grupo compuesto por los grandes contenedores, destinados a almacenar materias primas o productos elaborados, entre los que encontramos principalmente con *dolia* y *tinajas*. Este tipo de materiales cerámicos es abundante en todos los sondeos llevados a cabo hasta la fecha, con un total de 716 ejemplares correspondientes a esta finalidad.

Los recipientes destinados al almacenamiento son muy, numerosos especialmente en las Estancias 01 y 05 del Sondeo 3, así como en el Sondeo 5, realizado junto a la muralla Norte, donde aparecieron dos piezas prácticamente completas, y en el Sondeo 7, donde se ha recuperado una ingente cantidad de materiales de almacenamiento (Anexos V.9 VI.8 y VI.13).

Se trata de una serie de producciones muy homogéneas, ya que son piezas en las cuales lo que prima es el sentido funcional, cuya característica principal es su gran tamaño y el marcado espesor de sus paredes y la boca. La mayor parte corresponde a grandes tinajas de almacenamiento tipo *dolia*, con formas de tendencia ovoide y globular, con boca abierta y los labios engrosados, cuyos perfiles son generalmente planos o ligeramente redondeados. En muchas ocasiones una moldura destinada a ayudar al transporte o el anclaje de las piezas. Estas *dolia* debieron ser primero urdidos y luego regularizados sobre un dispositivo de rotación (Fig. 109).

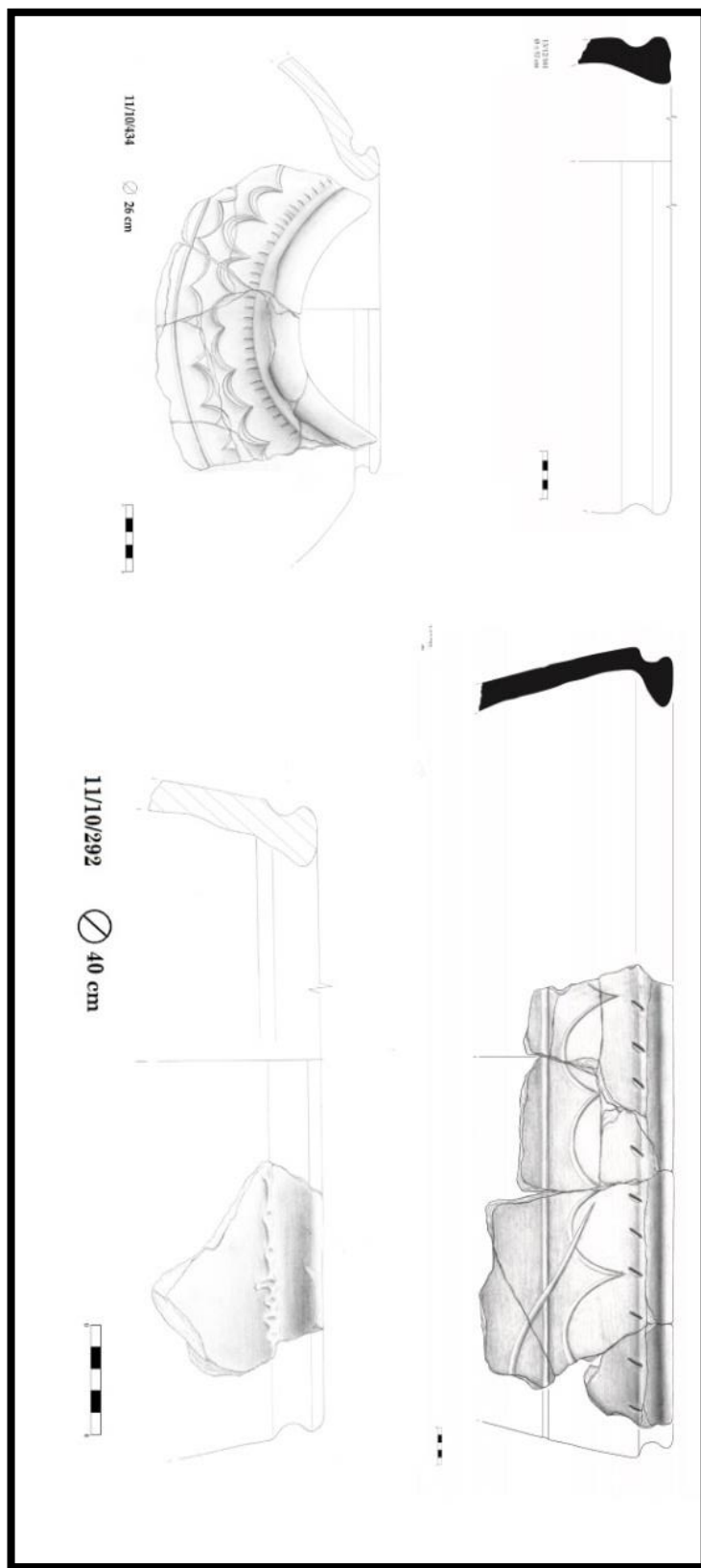


Fig. 109. Principales tipos de cerámicas de almacenamiento localizados en El Castellón (Dibujos: Patricia Fuentes).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Las cocciones que presentan estas producciones son mayoritariamente oxidantes, lo que da lugar a tonos marrones claros, con abundante desgrasante, por lo general bastante grueso, destacando las partículas de mica plateada y cuarcita. Por lo normal presentan paredes muy gruesas, especialmente cuanto más grande es su tamaño.

En lo referente a las decoraciones de estas cerámicas de almacenamiento se reducen a simples incisiones, realizadas generalmente bajo el borde de la pieza, representando ondulaciones, zig – zags, así como algunas ungulaciones. En muchos casos encontramos con decoraciones a base de líneas incisas continuas alrededor de la propia pieza. Entre estos materiales se puede hacer referencia a un *dolium* localizado en el Sondeo 7, que presentaba una decoración mediante motivos estampillados en forma de herraduras, orientadas hacia la izquierda, situadas en la parte de la panza de esta pieza. Igualmente en esta misma cerámica encontramos una decoración realizada mediante motivos estampillados sobre el labio de la pieza, a modo de rectángulos puntillados.



Fig. 110. *Dolium* de gran tamaño recuperado en el interior de la Estancia 01 situada en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

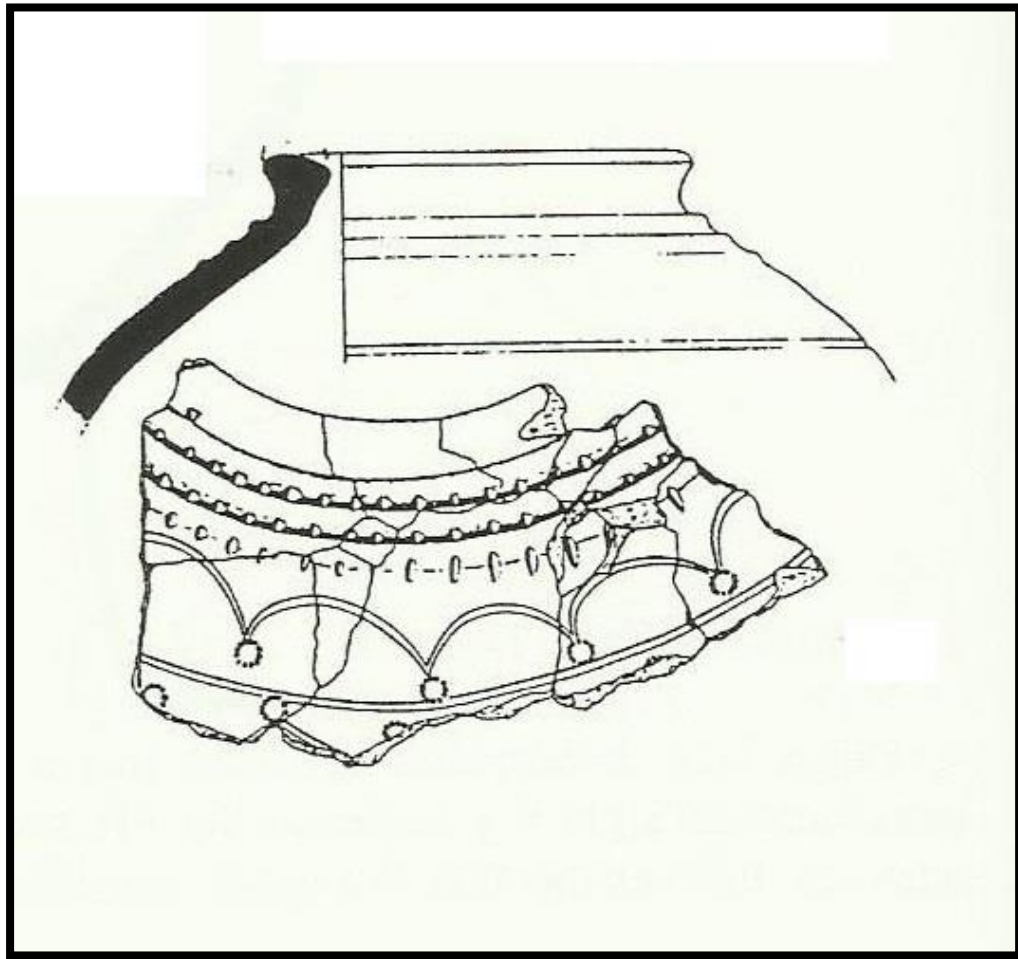
La mayoría de estas piezas se han localizado en el interior de la vivienda del Sondeo 3, junto a una gran cantidad de cerámicas de cocina, especialmente en las Estancias 01 y 05, que se han interpretado como almacenes (Fig. 110). También representan un elevado porcentaje en las Estancias 01 y 02 del Sondeo 7.

Uno de los ejemplos más destacados de estas piezas fue un elemento de gran tamaño que apareció en el Sondeo 3, en el año 2010, en relación con una estructura situada en la Estancia 03, la cual se trata de un elemento circular (UE: 335), que servía para sostener un *dolium*, con el objetivo de contener en su interior productos alimenticios, para acceder a ellos con mayor facilidad. Este *dolium* se asentaba directamente sobre un molino circular reaprovechado, que le servía de base, conformado de esta forma una pequeña alacena. Como hemos visto anteriormente este elemento se localizaría en la Fase III-B2 de este complejo habitacional.

En la excavación llevada a cabo junto a la muralla Norte del poblado (Sondeo 5), pudimos localizar un *dolium* de gran tamaño, de forma globular, con una barroca decoración, realizada mediante numerosos semicírculos incisos y unguilaciones, bajo el cual se situaba sobre el nivel de circulación identificado en esta zona borde (Fig. 111). En el cercano yacimiento del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), encontramos una pieza totalmente semejante, la cual presenta las mismas características y decoración que en nuestro caso (Larrén Izquierdo, *et alii.*, 2003: Fig. 10) (Fig. 112).



Fig. 111. *Dolium* decorado mediante semicírculos y líneas incisas, procedente del Sondeo 5 (UE: 507) (Fotografía: José Carlos Sastre).



*Fig. 112. Cerámica procedente del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora) (Larrén Izquierdo et alii.:2003: Fig. 10).*

Una de las cerámicas de almacenamiento más reveladora de todas las descubiertas hasta la fecha, es aquella que pudimos documentar en la campaña de excavaciones del año 2015 (Fig. 113). Se encontraba situada en la Estancia 02 del Sondeo 7, en relación con la fase de ocupación III-B1. Al retirar el banco corrido emplazado en la esquina Noreste de esta habitación, pudimos comprobar cómo éste amortizaba la fase de ocupación anterior, revelándonos la presencia de esta cerámica, la cual estaba depositada en el interior de una fosa excavada en el sustrato geológico (UE: 7023).



*Fig. 113. Cerámica de almacenamiento donde se albergaban diversas semillas en el fondo de la misma (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Cubierta por una tapadera de pizarra, que tan sólo dejaba intuir una parte de la boca de la cerámica en el momento de su excavación. La zona interior de esta cerámica se encontraba prácticamente vacía, conservando un pequeño nivel de sedimento en el fondo de la pieza. En la excavación que efectuamos, en el laboratorio, de este ejemplar, pudimos registrar una pequeña cantidad de semillas, lo que indicaría que en su último momento de utilización habría servido para contener cereal.

Se trata de una pieza elaborada a torno, de cocción reductora, con desgrasantes de mica y cuarzo. Posee un gran tamaño, con una altura de 19 cm, y un diámetro en la boca de 9 cm. Presenta un borde ligeramente exvasado, bajo el cual se localizan una serie de motivos incisos, representados por una línea ondulada enmarcada entre dos líneas continuas,

Otra pieza destinada al almacenamiento de productos fue documentada en esta misma habitación, en el nivel que anteriormente mencionábamos, asociada al banco corrido (UE: 7012) de la Fase III-B2 de ocupación de este sector (Fig. 114).



Fig. 114. Cerámica destinada al almacenamiento de cereales (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Se trata de una orza de tamaño medio, que presenta una destacada asa de cinta en uno de sus extremos. De cocción oxidante, y desgrasantes de mica y cuarzo, con un labio exvasado, y una boca de grandes dimensiones, apta para el almacenamiento de productos.

La excavación efectuada en esta pieza, deparó una gran cantidad de semillas de cereales, que se encontraban en el sedimento depositado en la zona más profunda, lo que indica, sin dudas, de que en el momento en que fue abandonada esta pieza, por el incendio acontecido en esta habitación, contenía una gran cantidad de restos de cereales, algunos de los cuales se han identificado como trigos desnudos (*Triticum aestivum-durum*).

En lo que se refiere a la decoración de este tipo de elementos, se puede constatar cómo en el caso de los *dolia* procedentes de El Castellón, que un alto porcentaje se encuentra decorado, principalmente con motivos incisos situados en el cuerpo de la pieza, es su zona más cercana al borde. Se trata de motivos que representan líneas rectas y ondas.

Un tipo destacado de decoraciones son los motivos estampillados, que como veremos es muy abundante en otro tipo de piezas. En estos casos suelen situarse sobre el borde de la pieza, o justo debajo del mismo. Por lo general representan elementos puntillados cuadrangulares (Fig. 115) o motivos en forma de herradura (Fig. 116).



Fig. 115. *Dolia* decorado mediante motivos estampillados sobre el borde localizado en la Estancia 07 del Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes).



*Fig. 116. Dolium decorado mediante una serie de motivos estampillados a base de herraduras. Localizado en la Estancia 01 del Sondeo 7 (UE: 726) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Este tipo de decoraciones son relativamente comunes en yacimientos de este periodo. En el caso de El Castellón se constata cómo se asocian a la denominada Fase III-B, ya en pleno siglo VI d.C. Encontramos casos semejantes en yacimiento segoviano del Cerro del Tormejón (Armuña), donde encontramos figuras estampilladas que se sitúan sobre el borde, y el cuerpo del *dolium* (Gonzalo González, 2006) (Fig. 117).



Fig. 117. *Dolium* decorado con motivos estampillados procedentes del Cerro Tormejón (Armuña, Segovia) (Gonzalo González, 2006).

Algunos de los paralelos más próximos a las cerámicas del Castellón se pueden encontrar en las recientes excavaciones realizadas en el asentamiento portugués de Crestelos (Pereira, *et alii*, 2014a)<sup>17</sup>, a poco a más de 130 km. De cara a poder clarificar si las cerámicas zamoranas y las portuguesas son producciones originadas en un mismo alfar, sería interesante poder realizar, en un futuro, análisis de las pastas cerámicas de ambos lugares para poder confirmar la presencia de talleres a escala regional y la extensión de sus áreas de difusión, lo que sin duda supondrá un dato muy importante a la hora de evaluar el estado de los circuitos comerciales en el cuadrante noroccidental de la península, y por ende de la *Gallaecia* de la segunda mitad del Siglo V d.C.

De igual forma tenemos que destacar los restos de cerámicas de almacenamiento que se han recuperado en las excavaciones del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León), en el cual

---

<sup>17</sup> Presentación realizada por Sérgio Pereira en el *I Encontro de Arqueologia de Mogadouro*. Câmara Municipal de Mogadouro. Mogadouro (Portugal). 19 de marzo de 2013.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

sobresale una gran cantidad de cerámicas de este tipo (33%), presentando formas, dimensiones, tratamientos, acabados, e incluso decoraciones similares a las que encontramos en El Castellón (González Fernández: 2009: 324) (Fig. 118).

Entre los numerosos paralelos existentes para este tipo de piezas se puede mencionar algunos de los ejemplares procedentes del yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) (Cerrillo Martín de Cáceres, 1975: 455-472) (Fig. 118), así como palentino de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga), de perfiles, bordes y dimensiones muy similares a los de El Castellón. También teneos este tipo de elementos muy bien documentados en diversos yacimientos de época visigoda de la comunidad de Madrid (Vigil – Escalera, 2009d: 315 - 339).

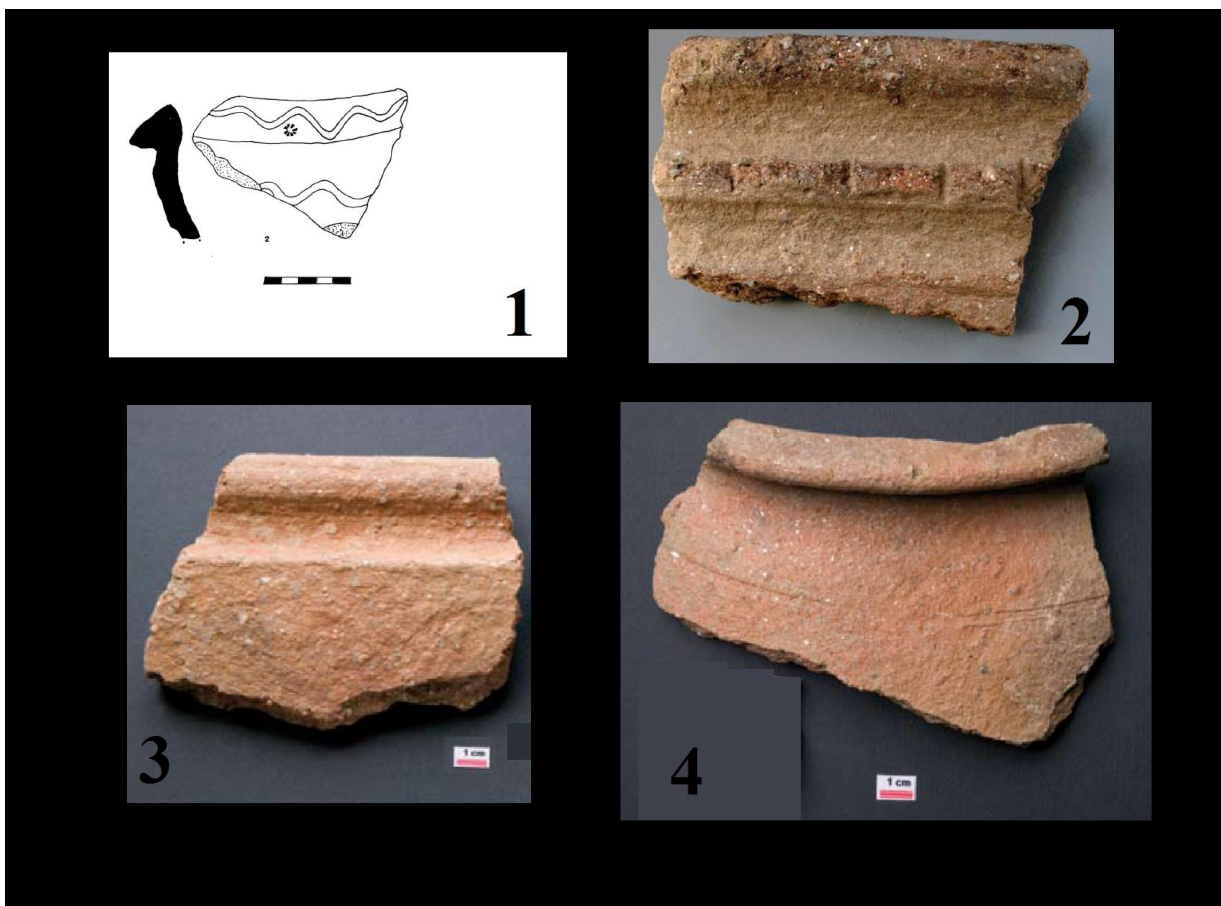


Fig. 118. Ejemplares procedentes de dolia procedentes de los yacimientos de: 1. El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca); 2, 3 y 4. El Pelambre (Villaornate, León).

### **3.1.2.- Cerámicas de cocina**

Se trata del grupo más numeroso, compuesto de los recipientes diseñados para la elaboración de alimentos, principalmente ollas y cuencos, muchos de los cuales conservan restos de hollín, lo que indica una prolongada exposición al fuego. Entre estas cerámicas ellos se han podido documentar una variedad morfológica más amplia, que la que veíamos anteriormente para el caso de las cerámicas de almacenamiento, predominando en este grupo las ollas globulares.

Las *Ollas* son el tipo de cerámicas más numeroso de entre todos los restos cerámicos recuperados en los Sondeos 1, 3, 5, 7 y 8, alcanzando un total de 2.706 ejemplares. Se encuentran realizadas principalmente a torno rápido, y en menor medida lento, incluso algunas de ellas están realizadas íntegramente a mano, lo que ha llevado en las prospecciones previas a ser identificadas algunos de estos materiales como relacionados con la Edad del Hierro (Sevillano Carbajal, 1978; Esparza Arroyo, 1986 y Sastre Blanco, 2006).

En general se trata de piezas de buena calidad, elaboradas a torno rápido, con pastas resistentes y cocciones que suelen ser de tipo reductor, aunque también se documentan cocciones oxidantes. En la gran mayoría de ellas se emplean desgrasantes de mica plateada, acompañados de elementos de cuarcíticos que en ocasiones llegan a alcanzar tamaños considerables, que puedan abarcar tanto la parte interna como externa de la cerámica (Anexo V.7 y VI.5).

Sobresale la gran cantidad de ollas que fueron recogidas en el interior de la Estancia 01 del complejo habitacional (Sondeo 2), donde se pudo recomponer la mayor parte de dos de estos ejemplares (Fig. 119). Igualmente es destacada la presencia, como veremos más adelante, de tapaderas realizadas en cerámica, que, como se ha podido comprobar, se adaptan perfectamente al perímetro de la boca de estas ollas, aunque consideramos que muchas de las pizarras circulares perforadas, identificadas como pesas habrían podido ser utilizadas también como tapaderas.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

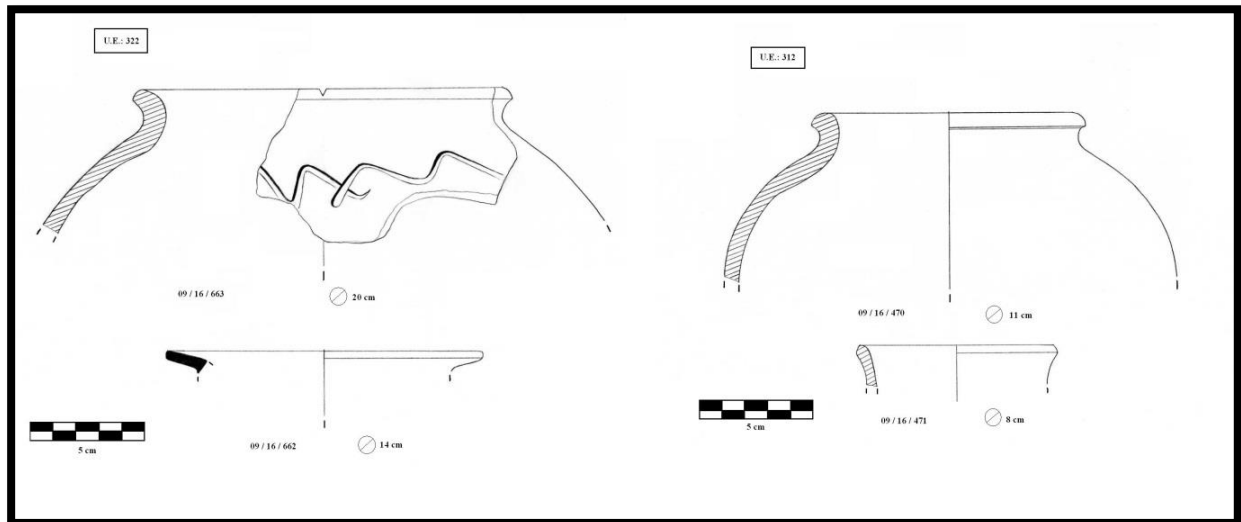


Fig. 119. Ejemplos de ollas procedentes del Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Las formas predominantes son las características ollas globulares, de labios ligeramente exvasados y perfil redondeado, asentadas sobre un fondo plano que en muchas ocasiones está ligeramente engrosado. Se trata de piezas realizadas a torno rápido y mediante cocciones de tipo reductor, con pastas en las que es frecuente la aparición de desgrasantes de mica plateada y cuarcitas de tamaños mediano y grande, destinadas a mejorar las propiedades de resistencia al fuego de estos recipientes. Por lo general presentan el borde vuelto hacia fuera, rematado en un marcado labio, generalmente redondeado, con el cuello es corto y cóncavo, y todas ellas con un fondo plano (Fig. 120).

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

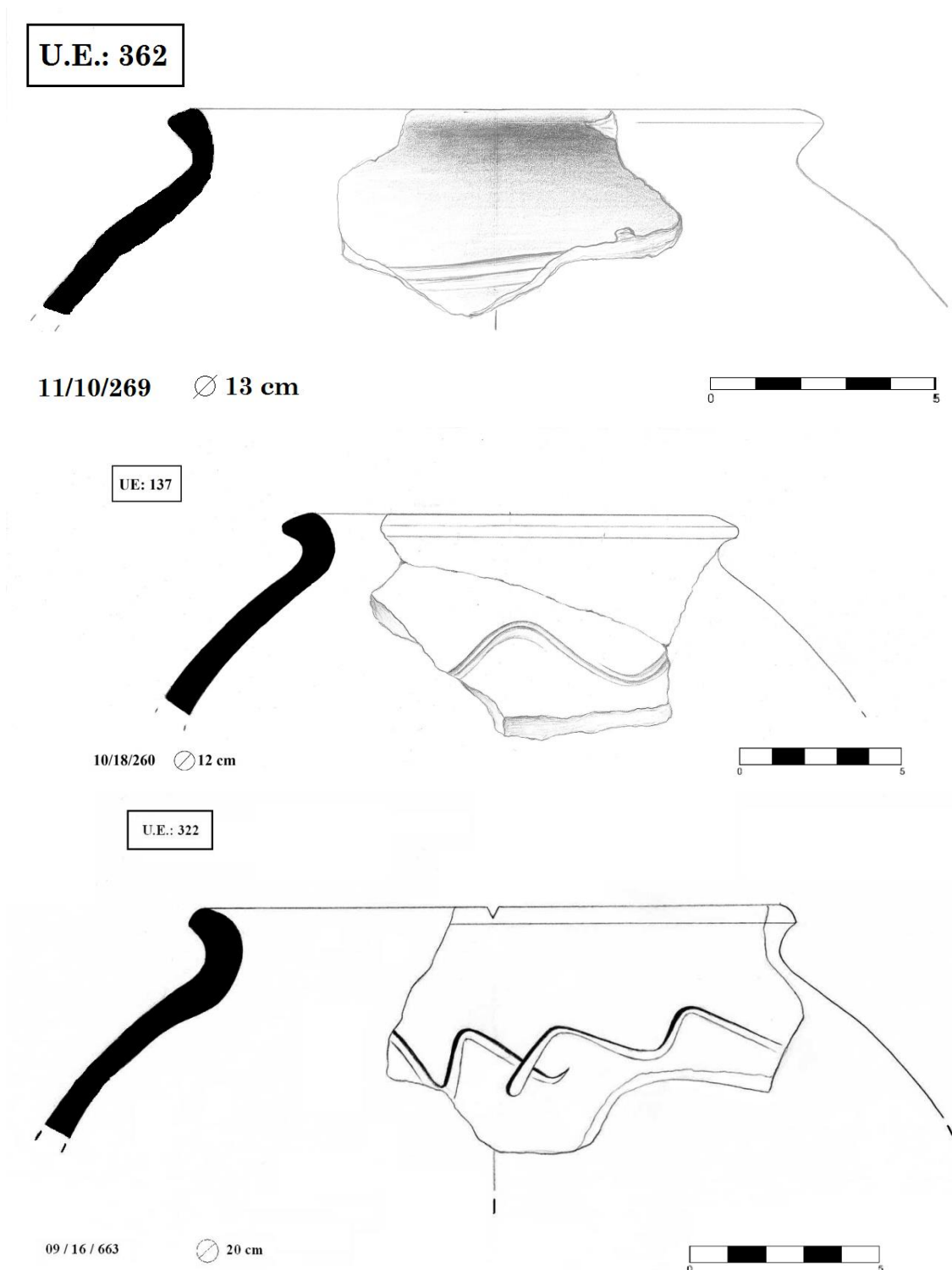


Fig. 120. Conjunto de ollas con decoraciones incisas procedentes de los Sondeos 1 y 3, asociadas a la Fase III-A de El Castellón (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Las superficies suelen mostrar una coloración grisácea, de tonos ocres o marrones rojizos, por lo que cabe conjeturar que su color actual sea en realidad resultado de su continuada exposición al fuego. Algunas muestran claras evidencias de impregnación de humos e incluso restos de hollín, lo que indica su exposición al fuego relacionado con la cocción de productos en su interior.

Este tipo de ollas es uno de los elementos más frecuentes dentro del repertorio de cerámicas de El Castellón, y sus características formales las acercan a formas análogas recuperadas en otros yacimientos del interior peninsular, entre los que se pueden citar los de la fase más antigua de El Pelicano o el Rasillo, en la provincia de Madrid (Vigil – Escalera, 2009a: 31 - 44), o los de Navasangil en Ávila (Larrén Izquierdo et alii, 2003: 283 - 284).

La decoración de este tipo de piezas es muy sobria, consistiendo fundamentalmente en la característica banda de motivos ondulados situada entre la boca y los hombros de la pieza, realizada de forma previa a la cocción, y que en algunos casos se llega a enmarcar entre dos listeles. Encontramos, principalmente, líneas incisas, realizadas con un punzón, que representan ondas, zig – zags y puntillados. Se trata de decoraciones muy comunes dentro del repertorio tardoantiguo de la Península Ibérica.

Destaca el alto porcentaje de elementos decorados frente a otros yacimientos de cronologías y contextos semejantes a los de El Castellón, donde el porcentaje de decoraciones suele ser mucho menor.

Encontramos decoraciones mediante motivos estampillados, aunque en un porcentaje muy pequeño, destacando una pieza localizada en la Estancia 07 del Sondeo 3, asociada a niveles de ocupación que estarían vinculados a la Fase III-B (Fig. 121). Se encontraría decorada mediante una serie de motivos circulares esteliformes, semejantes a las decoraciones que se localizan en el caso del yacimiento del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), en piezas similares.

Este tipo de decoraciones son muy comunes en el repertorio de los materiales tardoantiguos de la Península Ibérica, encontrándonos con casos cercanos en el yacimiento salmantino de Monte Alcaide (Monleón), donde se localizan piezas cerámicas decoradas mediante incisiones a peine describiendo semicírculos y decoración de cestería (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 56), de formas, topologías y modelos decorativos semejantes.



*Fig. 121. Fragmento de olla procedente de la Estancia 07 del Sondeo 3, decorado mediante motivos estampillados (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Así como en el yacimiento burgalés de Alto de Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos), en lo que se ha identificado como el Grupo TN-I, con decoraciones incisas compuestas principalmente por ondas y ondulaciones (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 103 - 125) (Fig. 122). Otro lugar donde encontramos ejemplares muy semejantes a los de El Castellón es el yacimiento de El Pelambre, en la localidad leonesa de Villaornate (Pérez Rodríguez-Aragón y González Fernández, 2010: 365 - 374), donde, como veremos a lo largo de este trabajo, existen grandes similitudes en cuanto los tipos cerámicos de este yacimiento con nuestro caso de estudio.

En el caso del yacimiento de Cueva de Suano (Cantabria), con una ocupación que se prolongaría desde el siglo V hasta el VII, encontramos piezas similares a las que tenemos en El Castellón, con una barroca decoración a base de líneas incisas onduladas y zig – zags (Bohigas Roldán, 1989: 31-51).

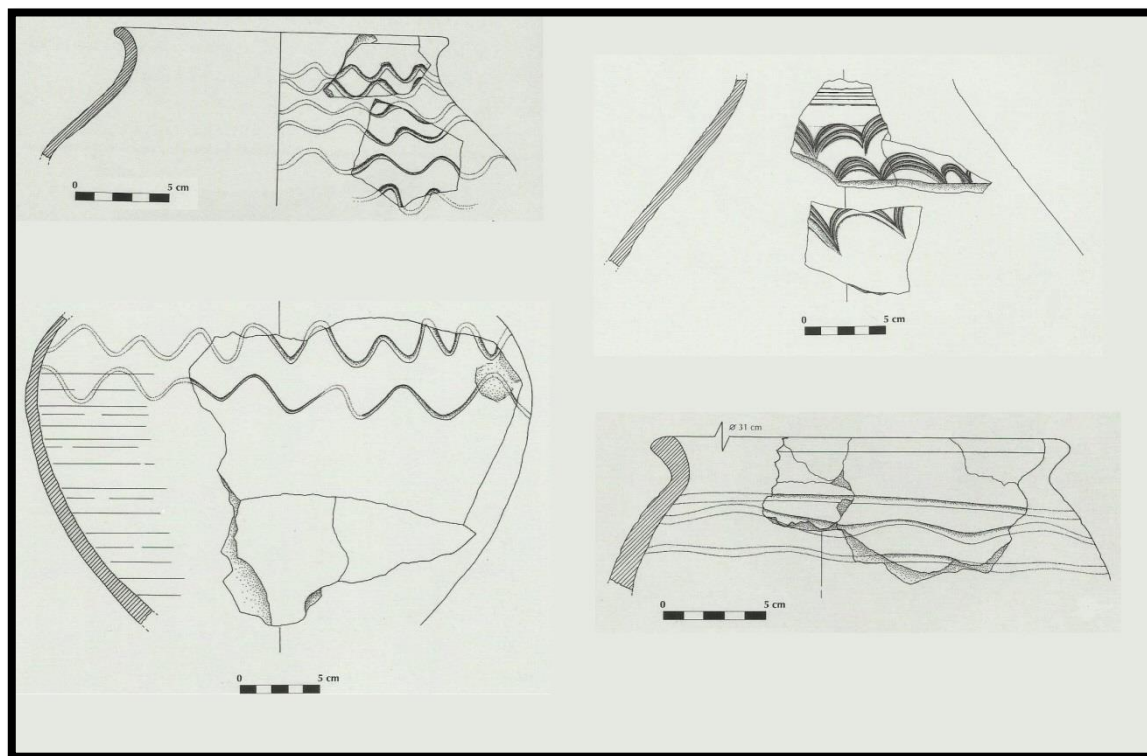


Fig. 122. Conjunto de decoraciones del Grupo TN-I del yacimiento de Alto de Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos) (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 101 - 119).

Entre estos elementos destaca la presencia de un interesante fragmento de olla, recuperado en el sector metalúrgico (UE: 166) que presenta una decoración a base de incisiones realizadas con un punzón de tres puntas (Fig. 123). De todos los materiales recuperados en el Sondeo 7, en las estancias 01 y 02, pudiendo localizar varios fragmentos con este tipo de decoraciones, en formas similares a la del Sondeo 1.

Para este tipo de decoración encontramos paralelos similares en la provincia de Zamora, en el yacimiento de San Juan / El Valle (Colinas de Trasmonte) (Larrén Izquierdo, 1999), así como en Las Hiruelas (Burganes de Valverde) y en el yacimiento de La Huesa (Cañizal), localizado en la comarca de La Guareña (Nuño González, 1997-1998: 137-194).

Existen decoraciones similares en el yacimiento de Navalvillar (Colemenar Viejo, Madrid, también se documentan ejemplares de ollas decorados mediante incisiones efectuadas con un peine de tres o cuatro púas (Larrén Izquierdo, *et alii*, 2003: 273 – 306) (Fig. 120).



*Fig. 123. Olla decorada mediante incisiones efectuadas con un punzón de tres púas (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

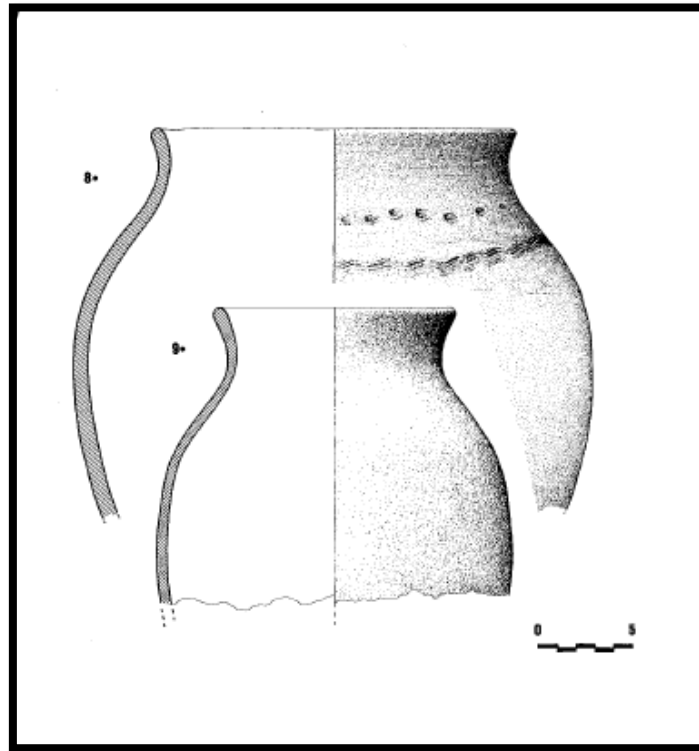


Fig. 124. Cerámica procedente del yacimiento de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid) (Larrén Izquierdo, et alii, 2003).

De esta forma se puede constatar como gracias a la gran cantidad de este tipo de ejemplares de ollas localizados especialmente en las zonas habitacionales (Sondeos 3 y 7), estas no sufren grandes modificaciones, entre las Fases III-A y III-B, siendo más perceptibles en las decoraciones de las mismas, encontrándonos con una mayor variedad decorativa en la Fase III-B, ya en un pleno siglo VI d. C., donde se registran estampillas, decoraciones mediante punzones de tres púas e incisiones más barrocas, combinándose en ocasiones varios tipos decorativos.

Estos elementos son más numerosos en la vivienda central (Sondeo 3), vinculados con la Fase III-A, presentando en muchos casos una clara exposición al fuego, conservando en sus paredes restos de hollín y concreciones de carbonatos, por una alta y prolongada utilización con fines de cocina (Fig. 125).



*Fig. 125. Olla procedente de la Estancia 01 del Sondeo 3 que presenta restos de una exposición al fuego (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Para este tipo de piezas encontramos numerosos paralelos, principalmente en el caso del yacimiento del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), donde se localizan cerámicas comunes, principalmente ollas, donde se observa una profusión de elementos decorativos, en materiales que se encuadrarían dentro del siglo VI d.C. (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001; Larrén Izquierdo, *et alii.*: 2003: 273 – 306), lo cual se vincularía con la Fase III-B de El Castellón, donde también apreciamos esa profusión de decoraciones.

En el caso del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León), se localizan paralelos similares a muchos de los que encontramos en El Castellón, con la presencia de ollas globulares con el borde vuelto hacia afuera, de labio generalmente redondeado, y un cuello corto y cóncavo y fondo plano, que constituyen el 22,99% del total del repertorio cerámico de este enclave, con acabados y tratamientos muy similares a los nuestros, con pastas marcadamente micáceas (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010: 321 - 335).

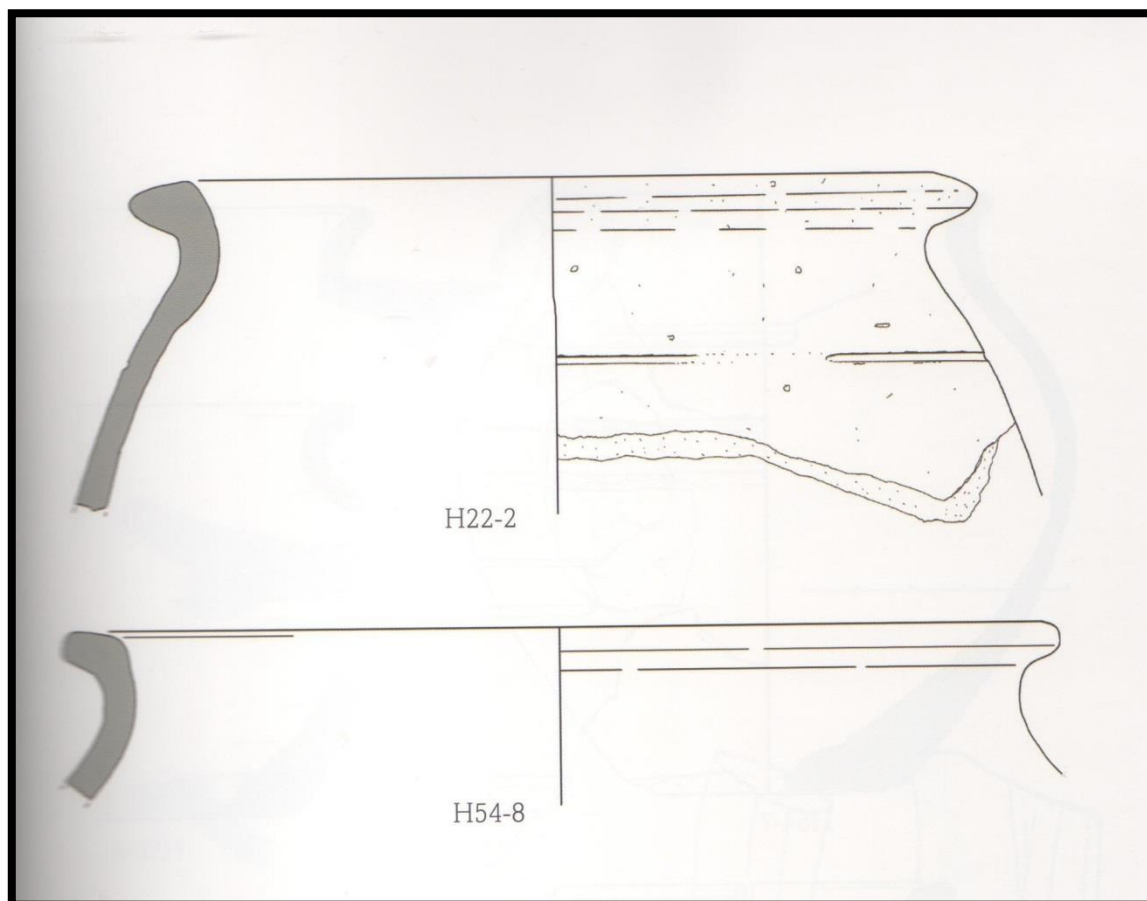


Fig. 126. Conjunto de ollas procedentes del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León) (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010: 345).

Se identifican en otros lugares como el Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia) gracias al estudio de los materiales cerámicos, para el cual Gonzalo González propone una fecha de inicio de la ocupación de este lugar en torno a la primera mitad del siglo V d.C. Destacando materiales realizados a torno lento, de paredes gruesas y pastas toscas, y ejemplares con superficies bruñidas o engobadas (Gonzalo González, 2006).

En el caso del poblado de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), entre la cerámica común destacan los grandes recipientes de pastas gruesas micáceas, cazuelas de paredes abiertas, barreños de paredes cóncavas, orzas ovoides de borde vuelto, ollas y cántaros de dos asas cilíndricas (Larrén Izquierdo *et alii*, 2003: 283 - 284). Los estudios realizados sobre estos materiales los fechan entre los siglos V y VII, aunque, en opinión de Caballero Arribas y Peñas Pedrero (2012) dada la homogeneidad de sus rasgos forzarían a restringir este lapso alrededor del segundo tercio del siglo V, (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 - 238).

Otra de las formas más significativas dentro de la cerámica común son los **cuencos**, de los que se han recuperado numerosos ejemplares (766 fragmentos), realizados en pastas

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

semejantes a las de las ollas descritas anteriormente. Su tamaño apenas presenta variaciones entre ellas, consistiendo en piezas de tamaño medio en su mayoría (Anexo V.6 y VI.6).

En el complejo doméstico central (Sondeo 3) se ha podido recuperar varios ejemplares de cuencos en un buen estado de conservación, principalmente localizados en el interior de las Estancias 01 y 05, mostrando todos ellos restos de hollín tanto en su zona interna como externa. Se trata de formas muy abiertas, una de ellas de gran tamaño, destaca una pieza recuperada en la UE: 319 de la Estancia 5, de la cual pudimos recoger una mitad completa, a la que solo le faltaba parte del borde (Fig. 127).



*Fig. 127. Fragmento de cuenco de gran tamaño recuperado en el interior de la Estancia 05 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Las decoraciones se reducen a algunos casos muy puntuales de incisiones que representan motivos ondulados, situados bajo la zona central, sin que hayamos podido localizar, hasta la fecha, algún motivo estampillado, como son corrientes en el resto de producciones cerámicas..

Entre los ejemplares más significativos tenemos una pieza hallada en la zona metalúrgica, en la UE: 142, tratándose de un cuenco sin decoración, pero que conserva más de la mitad de la pieza completa, muestra una base totalmente plana, y un borde sin exvasar muy marcado. Es destacable un bruñido general tanto en el interior como exterior.

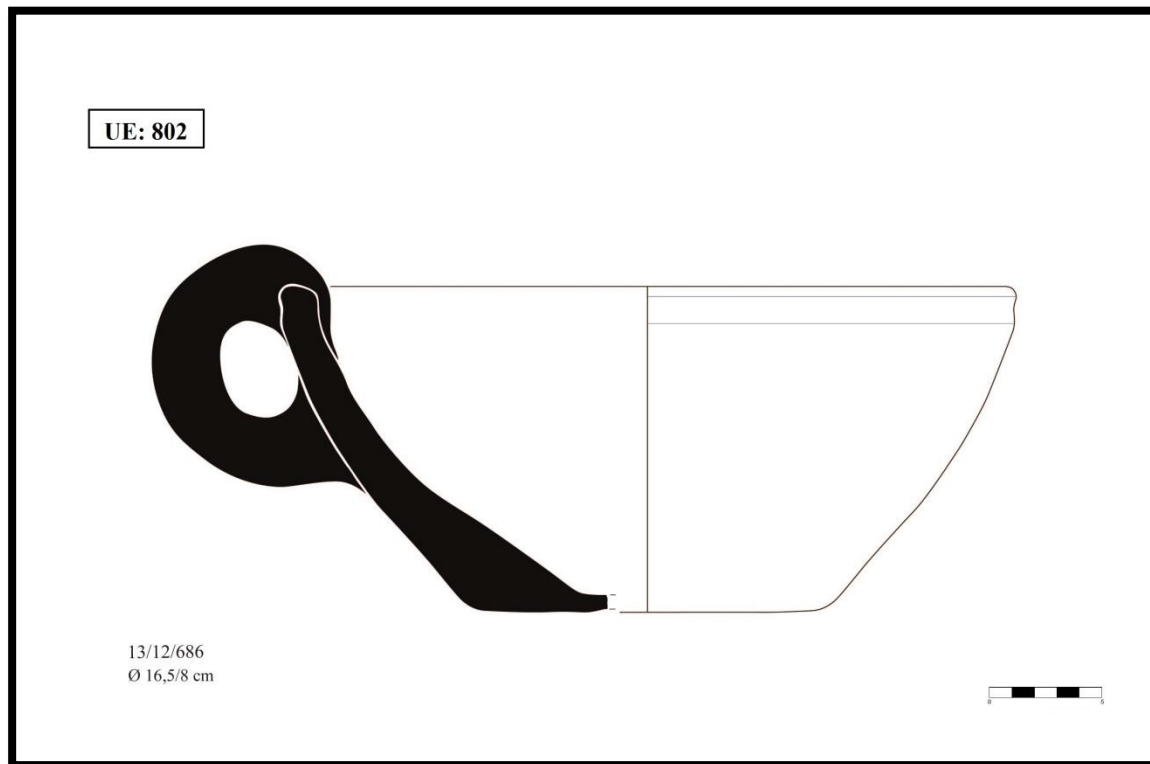
Una de las piezas más completas fue la localizada en el sector metalúrgico, en el sondeo efectuado junto a los dos hornos de reducción de mineral de hierro, en su zona Suroeste (Sondeo 8). Este elemento se localizaba en una pequeña fosa documentada en este lugar, donde se



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

localizaba una gran cantidad de TSHT y cerámicas estampilladas, junto con diversos vidrios y numerosas escorias de hierro. Todo el conjunto de esta fosa se encuadraría dentro de la Fase III-A.

Se trata de un ejemplar prácticamente completo, con una forma muy abierta, presentando la boca un diámetro de 16,5 cm. Conserva una asa de cinta completa, que sobresale por encima del borde de la pieza. Al igual que muchos de los cuencos que se han podido recuperar, este objeto presenta marcas de haber tenido una prolongada exposición al fuego.



*Fig. 128. Cuenco localizado en la zona metalúrgica (UE: 802) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).*

Dentro de estos, las formas mayoritarias son cuencos muy abiertos, con el labio sin exvasar y un perfil redondeado, con un fondo plano. Son ejemplares realizados a torno rápido, que presentan cocciones de tipo reductor, con pastas en las que es frecuente la aparición de desgrasantes de mica plateada y cuarcitas, de tamaños mediano y grande, destinadas a mejorar las propiedades de resistencia al fuego de estos recipientes. Muchos de estos ejemplares muestran evidencias de impregnación de humos y restos de hollín, lo que indica su exposición al fuego, relacionada con la cocción de diversos productos en su interior, al igual que veíamos en el caso de las ollas.

De igual forma se puede constatar cómo la mayor parte de estos ejemplares se recuperaron en el área habitacional central (Sondeo 3), asociados a la Fase III-A, encontrándose

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

en porcentajes mucho menores en los siguientes momentos de ocupación, lo que quizás podría estar relacionado con la funcionalidad de esta vivienda.

Dentro de este grupo de cerámicas de cocina debemos de incluir tres ejemplos correspondientes a **tapaderas** de cerámica, recogidos en el complejo habitacional de la zona central del poblado (Sondeo 3), dos de ellas fueron localizadas en la Estancia 01, y que como pudimos comprobar “empíricamente”, encajaban perfectamente en algunas de las ollas que se recuperaron también en esta habitación (Fig. 129) (Anexo VI.12).



*Fig. 129. Tapadera localizada en el Sondeo 3, la cual se adaptaba perfectamente al tamaño y forma de alguna de las ollas localizadas en ese sondeo (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Consideramos, también, que algunas de las pesas de pizarra perforadas que se encontraban en el complejo habitacional podrían corresponder, también, a tapaderas de ollas, ya que su diámetro se adapta perfectamente a la boca de algunos de los ejemplares de ollas recuperados en estos años. Como pudimos constatar en el caso de la cerámica de almacenamiento localizada en la Estancia 02 del Sondeo 7, la cual aún conservaba una tapadera elaborada sobre un canto rodado muy aplanado, y que se encontraba situado en la boca de esta pieza en el momento de su excavación.

De forma general en lo que se refiere a las producciones de cerámicas comunes sí se puede diferenciar entre los elementos de uso común, los cuales están realizados a mano, de forma muy tosca presentando imperfecciones, de aquellas efectuadas a torno o torno lento, pero con acabados muy rugosos y poco tratados; y por otra parte, las producciones que podríamos definir como finas o de lujo, destinadas a usos de servicio de mesa, que presentan superficies mejor tratadas, presentando en numerosas ocasiones superficies bruñidas o pulidas.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En cuanto a la producción de cerámicas comunes de época tardoantigua (siglos V-VI d.C.) en El Castellón, no se determina, con los datos que poseemos actualmente, si la elaboración de las mismas se realizó en este poblado, o si estamos ante importaciones, ya que no se ha podido localizar ningún vestigio de producción cerámica, como hornos o alfares destinados *ex professo* a esta función. Pero consideramos que su producción debe de ser local, debido a dos factores principales, el primero de ellos son sus pastas, realizadas mediante arcillas con grandes cantidades de mica y cuarzo, materiales abundantes en la zona; y el segundo factor es la necesidad de este tipo de cerámicas, principalmente cuencos, ollas y *dolia*, que son muy numerosos y prioritarios en la vajilla común, lo cual requiere de una producción local para abastecer las necesidades básicas del día a día los moradores de El Castellón (Fig. 130).



Fig. 130. Conjunto de cerámicas de El Castellón recuperadas en el interior de la Estancia 01 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

### 3.1.3.- Cerámicas finas o vajilla de mesa

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Es el conjunto compuesto por diferentes formas de vajilla cuya función esencial es la presentación de los alimentos una vez finalizados y listos para su consumo, entre los cuales encontramos una vajilla compuesta por copas, cuencos, platos, fuentes, jarras, etc. Una gran parte de estas producciones se encuentran decoradas mediante motivos estampillados. En este grupo se pueden incluir las TSHT, las cerámicas estampillas y aquellas que presentan superficies bruñidas y pulidas.

Es difícil, en el momento actual, poder hablar de una producción local, ya que no contamos con ninguna evidencia de hornos cerámicos, o de cualquier tipo de producción cerámica. Por una parte destaca la gran cantidad y variedad de cerámicas estampilladas y con acabados bruñidos, además de una gran cantidad y variedad de TSHT. Mientras que por otra parte destaca la variedad de paralelos para estas cerámicas que encontramos en otros lugares de la provincia de Zamora y de zonas cercanas de las provincias de Palencia, León y Valladolid.

Los **cuencos** son el grupo más numeroso de la denominada cerámica fina que se ha documentado en El Castellón. Encontrándonos la mayor parte de estos ejemplos en la zona habitacional, donde sobresalen los cuencos estampillados y aquellos elaborados en TSHT. Generalmente son piezas de tamaño medio, de paredes finas, y mejores acabados que los que encontrábamos en las producciones comunes. Las cocciones reductoras y oxidantes se encuentran en porcentajes muy similares. Son formas muy abiertas, en su mayoría con bordes poco exvasados (Anexos V.2, V.3, VI.2 y VI.3).

La pieza más significativa de todas las recuperadas es un cuenco carenado, decorado mediante una cenefa de semicírculos puntillados y motivos circulares (Fig. 131). Este objeto se localizó en el interior de la Estancia 01 del complejo habitacional de la zona central del poblado (Sondeo 3), junto a otros numerosos elementos decorados con motivos estampillados. Presenta una marcada y pronunciada carena en la zona media de la pieza. Muestra un marcado bruñido tanto en su zona externa como en la interna. Este elemento se correspondería con una imitación de DSP de la forma Rigoir 18, tratándose, probablemente, de una producción local. A pesar de encontrarse fragmentado en numerosos pedazos ha podido ser restaurada en su mayor parte, para encontrarse, actualmente, integrado en la exposición permanente que se exhibe en el Museo de Zamora, junto a un cuenco de TSHT (de la forma 37 tardía) y el mencionado osculatorio de bronce.

Otro de los ejemplares más destacados es una pieza hallada en la zona metalúrgica (Sondeo 1), en un estrato de coloración marrón pardo (UE: 142), situado en el sondeo que se realizó al exterior del Horno 02, en su zona Oeste. Se trata de un cuenco sin decoración, pero del que se conserva más de la mitad de la pieza, presenta una base totalmente plana, y un borde sin exvasar muy marcado. Tanto en su zona externa como interna muestra un marcado bruñido.



*Fig. 131. Cuenco estampillado, imitación de DSP de la forma Rigoir 18, expuesto actualmente en el Museo de Zamora (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Por otra parte tenemos varios cuencos que se pueden asimilar a la forma Ritterling 8 C / Paz 4.7. Este tipo de formas se caracteriza por tener las paredes prácticamente rectas, y fondos asentados sobre un anillo de solero. El engobe es de color anaranjado pálido, poco consistente, y las pastas son de buena calidad, bien depuradas. Entre los paralelos más cercanos hay que mencionar los ejemplares recuperados en los niveles tardíos de *Caesaraugusta*, que se cuentan entre las producciones más tardías de TSHT, ya que hay autores que opinan que su cronología se sitúa entre mediados del siglo V d.C. y los primeros compases del siglo VI (Paz Peralta, 2008: 497 - 540).

Otro de los tipos de cuencos que se asemejan a los anteriores, tratándose de una de las formas más reconocibles de la TSHT (Fig. 132), es la forma 37 tardía, que también se cuenta entre los tipos terminales de este grupo de cerámicas, ya que la mayoría de los autores acepta que su presencia en contextos del tercer cuarto del siglo V d.C. es cada vez más factible, como

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

son los numerosos casos de esta forma que se han registrado en El Castellón, siempre vinculados a los niveles de la última mitad del siglo V d.C., asociados a la Fase III-A identificada en el complejo habitacional del Sondeo 3.



*Fig. 132. Cuenco de TSHT de la forma 37 tardía, procedente del nivel de incendio de la Estancia 01, del gran complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

En uno de ellos aparece un motivo seriado que cuenta con paralelos en un cuenco de la forma 37 tardía localizado en el yacimiento de los Villares, en Villanueva de Azoague (López Rodríguez y Regueras Grande, 1988: 623 – 628). Consideramos que este dato es relevante, ya que en este mismo yacimiento también se da la circunstancia de que la *sigillata* de tonos rojizos es minoritaria frente a las producciones grises, a lo que hay que sumar que, en opinión de los autores, también se verifican fuertes relaciones entre estas últimas producciones y el grupo de la DSP sudgálica.

En cuanto a las decoraciones de este tipo de piezas, encontramos una gran variedad de ejemplos destacados, especialmente entre los cuencos estampillados, los cuales suelen presentar barrocas decoraciones a base de círculos, cenefas, palmetas, elementos puntillados, etc (Fig. 133). Mientras que las decoraciones en los cuencos de TSHT suelen ser más austeras, presentando, generalmente, decoraciones a base de bandas incisas que suele recorrer horizontalmente la totalidad de las piezas.

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

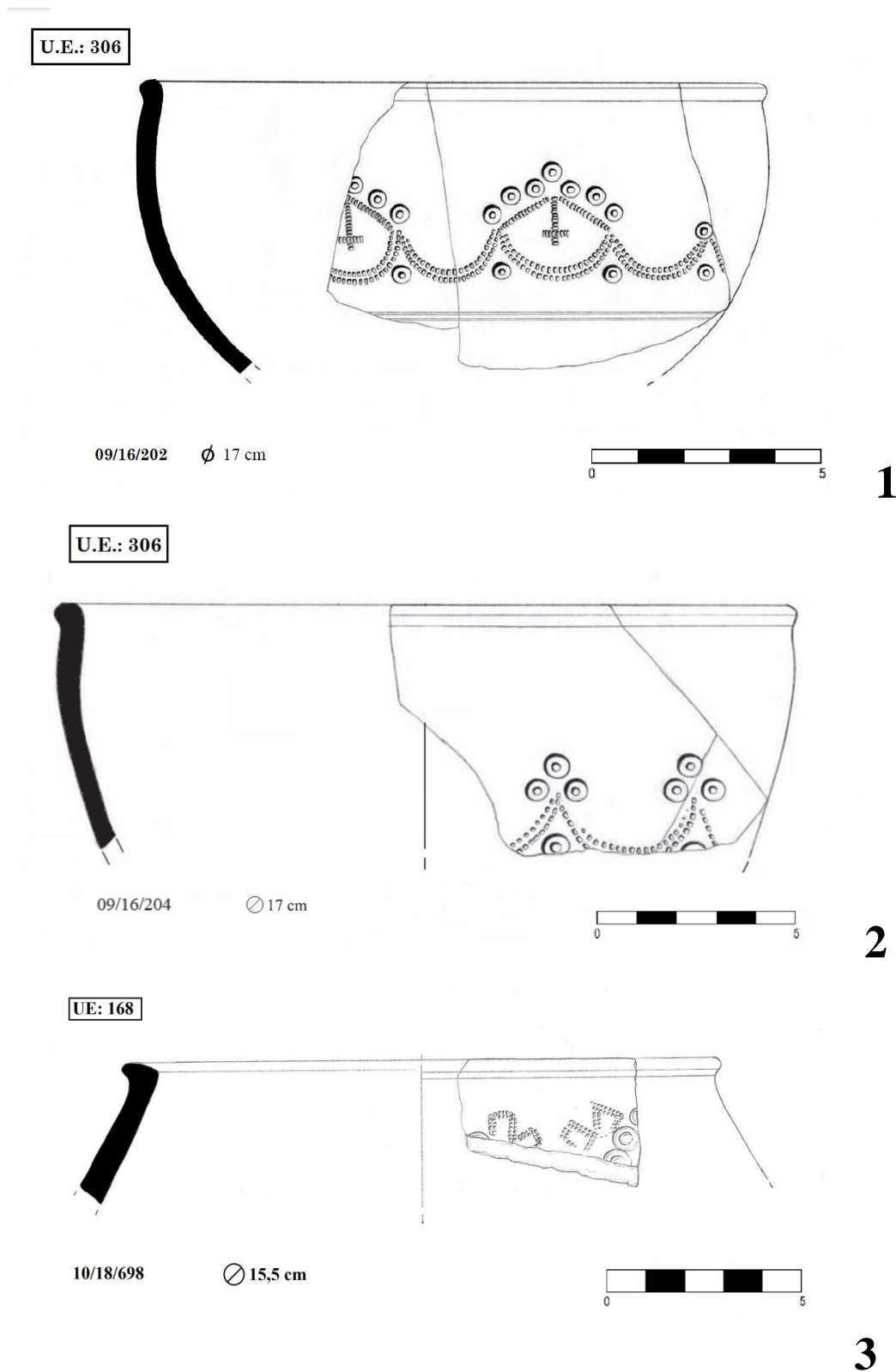


Fig. 133. Cerámicas estampilladas procedentes de la vivienda central (Sondeo 3), asociada al nivel de incendio de la Estancia 01 (UE: 306) (1 y 2). Zona metalúrgica (UE: 168) (3) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En cuanto a los cuencos de TSHT de la forma 37t recuperados en El Castellón, encontramos varios ejemplares semejantes en diversos yacimientos de la zona de la Meseta, entre los que sobresalen algunos casos como los de La Morterona (Palencia), Clunia (Burgos) o Pedrosa de la Vega (Palencia) (Abásolo, *et alii*, 1984: 87 - 99; Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 206 - 207) (Fig. 134).

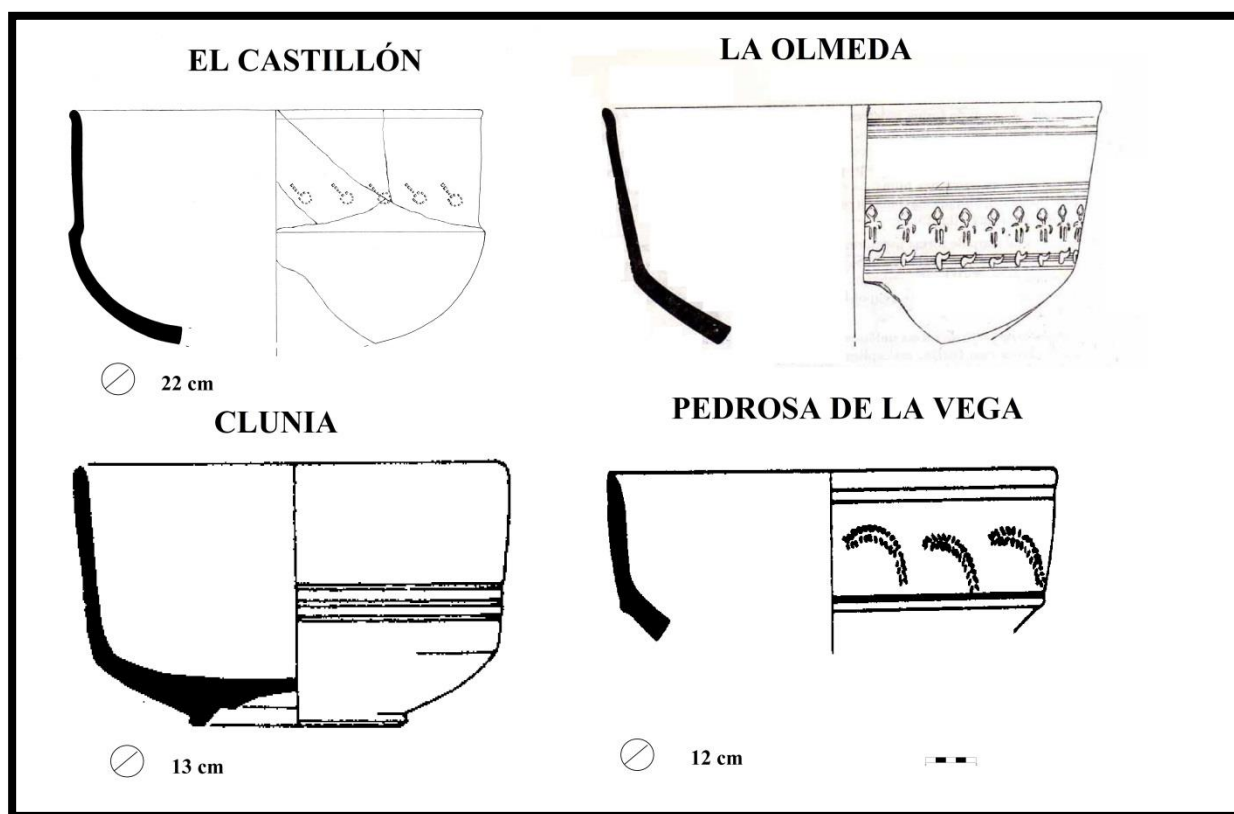


Fig. 134. Cuencos de TSHT procedentes de Pedrosa de la Vega, La Olmeda y Clunia, semejantes a los descubiertos en El Castellón.

Sin duda, una de las piezas más sobresalientes de todas las cerámicas recuperadas en El Castellón hasta la fecha, son las **copas**, que sin ser, ni mucho menos, tan numerosos como otros elementos como ollas o cuencos, documentando un total de 24 ejemplares, que destacan por su singularidad. Procedentes en su mayoría de la vivienda central (Sondeo 3), a excepción de tres elementos que provienen de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Anexo V.8 y VI.7). Este tipo de ejemplares son especialmente numerosos en este poblado, dada la escasez de las mismas que solemos encontrar en yacimientos de cronologías y contextos semejantes.

La pieza más significativa es la recuperada durante la campaña correspondiente al año 2008, que apareció al interior de la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3), en el nivel de incendio acontecido en esta habitación (U.E: 306), en el cual encontramos cuantiosos materiales



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

cerámicos, entre los que destacaba una gran cantidad de cerámicas estampilladas y TSHT (Fig. 135).

Se trata de una copa en un buen estado de conservación, con un pie cóncavo muy destacado. Es el único ejemplar de este tipo, de los recuperados hasta el momento, que presenta motivos estampillados, representando una cenefa puntillada formada por semicírculos, que recorre la zona externa de toda la pieza. Desgraciadamente no se ha conservado ningún fragmento correspondiente al borde, que permitiese obtener una lectura completa de este ejemplar. Tanto en la parte externa como en la interna se aprecia un marcado pulido o bruñido de toda la pieza, que le otorga un aspecto brillante.



*Fig. 135. Copa recuperada en la Estancia 01 de la vivienda central (UE: 306) (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En la zona metalúrgica (Sondeo 1) encontramos tres pies de copa, uno de los cuales fue localizado en un nivel grisáceo (UE: 146), con una gran cantidad de carbones y cenizas, que se encontraba situado al exterior de los Hornos 01 y 02. Esta pieza presenta una decoración a base de molduras, entrantes y salientes, con un bruñido o pulido, y desgrasantes muy decantados. Otro ejemplar se encontraba en un estrato arenoso (UE: 163), de consistencia muy suelta y coloración marrón claro, situado bajo el nivel superficial, muy cercano a la muralla Norte. Se trata de una pieza que presenta pastas muy finas, bien tratadas y decantadas (Fig. 136).

Ambas piezas se encontrarían asociadas a niveles de desecho o vertedero, que estarían vinculados con la última fase de utilización de estos hornos metalúrgicos, muy probablemente en un momento final de la Fase III-A, que se ha podido caracterizar con gran precisión en la vivienda central (Sondeo 3).

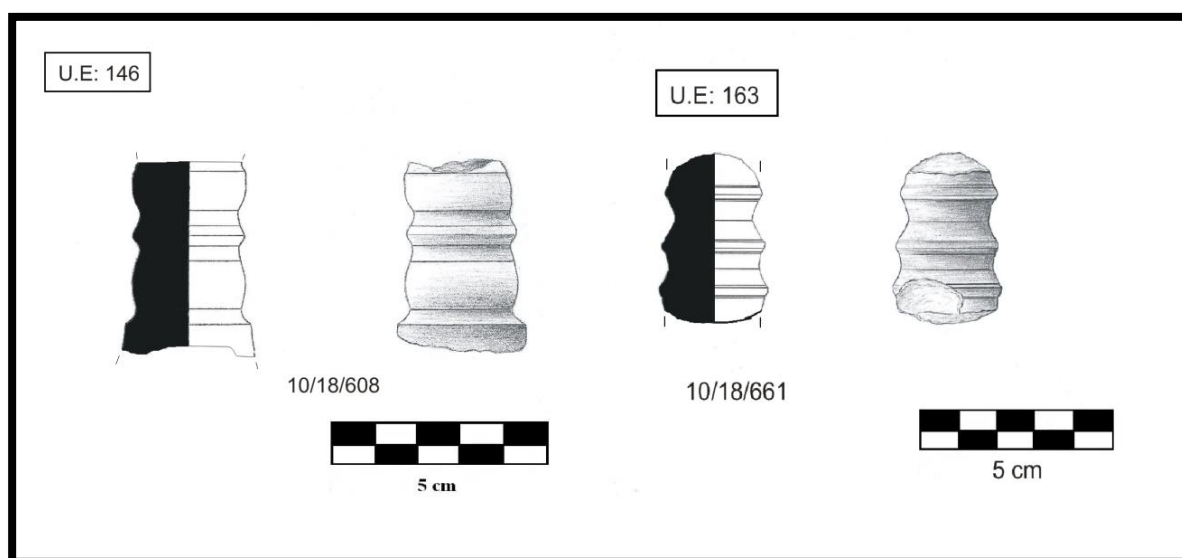


Fig. 136. Ejemplos de pies de copa recuperados en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Entre los restos de copas localizados en estas ocho campañas de excavaciones, también se han encontrado varios fragmentos de bases planas procedentes de diferentes ejemplares de copas, con un pie muy marcado. Todas estas piezas están realizadas sobre pastas muy finas, con unos buenos acabados y con desgrasantes muy decantados.

Entre estas copas se encuentran varios modelos, como los distintos tipos de copas que no forman parte del conjunto tipológico de la DSP, pero que cuentan con paralelos más próximos en ejemplares como el recuperado en la necrópolis soriana de Taniñe (Taracena, 1924), que se englobarían dentro del grupo de las últimas producciones de TSHT. A lo cual se une el hecho de que estas producciones reciben un buen número de influencias tanto de la ARS tunecina como de las propias DSP, lo que explicaría la proximidad de ciertas de las piezas tanto de El Castellón como de Villanueva de Azoague a los modelos sudgalicos (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 360 - 361).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Todas estas circunstancias obligan a ser extremadamente cautos en cuanto a la atribución de este grupo de cerámicas, lo que no impide ofrecer una primera valoración cronológica del mismo, ya que tanto el contexto en el que han sido recuperadas de forma mayoritaria, buena parte de ellas aparecieron en la zona de los almacenes, asociadas tanto al cuenco de TSHT y al osculatorio, como los paralelos verificados en otros yacimientos (como las distintas copas de TSHT), se vienen situando en los últimos años en torno a mediados del siglo V, en una horquilla que viene a abarcar entre el 440 y el 475 d.C. (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 366). Por estos motivos, parece que este tipo de producciones se encuadrarían dentro de la Fase III-A, encontrándose ausentes en el resto de fases de ocupación que se ha podido detectar en los diferentes sondeos efectuados.

Para este tipo de producciones encontramos paralelos muy significativos en yacimientos tales como en la villa de Baños de Valdearados (Burgos) se localizó una singular copa, correspondiente a la sepultura 1, estudiada junto con otras producciones cerámicas, entonces denominadas como ‘paleocristianas’, que presentaban decoraciones estampilladas, con una cronología que se situaría alrededor del tercer cuarto del siglo V d.C. (Caballero Zoreda y Argente Oliver, 1975: 113 - 150).

En la zona de la Meseta y Madrid se encuentran diversos tipos de copas con pie más o menos semejantes, localizadas en yacimientos como los de Carranque (Toledo) (Fernández – Galiano, 2001: 151-160), la Cabeza de Navasangil (Ávila) (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238; Larrén Izquierdo, *et alii*, 2003: 283 - 284), La Olmeda (Palencia) (Palol, 1982), Astorga (León) (Paz Peralta, 2008: Fig. 15), Taniñe (Soria), (Taracena, 1924), o en el madrileño yacimiento de Congosto (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284) (Fig. 137).

Estos ejemplares pueden datarse entre el segundo y tercer cuarto del siglo V, y entre la segunda década del siglo V y finales del siglo o comienzos del VI, dependiendo de la zona y los talleres a los que se asocien. Pero para la zona de la Meseta, según Vigil – Escalera (2007), parece que hoy en día se pueden proponer cronologías más ajustadas centrándose en la segunda mitad del siglo V (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284).

En la zona del levante se localiza el yacimiento de La Rápita (Cullera, Valencia) donde se han localizado diversas copas, que se encuadrarían en niveles correspondientes al último cuarto del siglo V d.C. Destacando la copa de pie alto tipo Fulford 50 que tiene su máximo apogeo entre los años 525 – 575 d.C., es una forma relativamente abundante en contextos de mediados del siglo VI d.C. en la zona de Cullera (Roselló Mesquida y Cotino Villa, 2005: 139 - 152).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

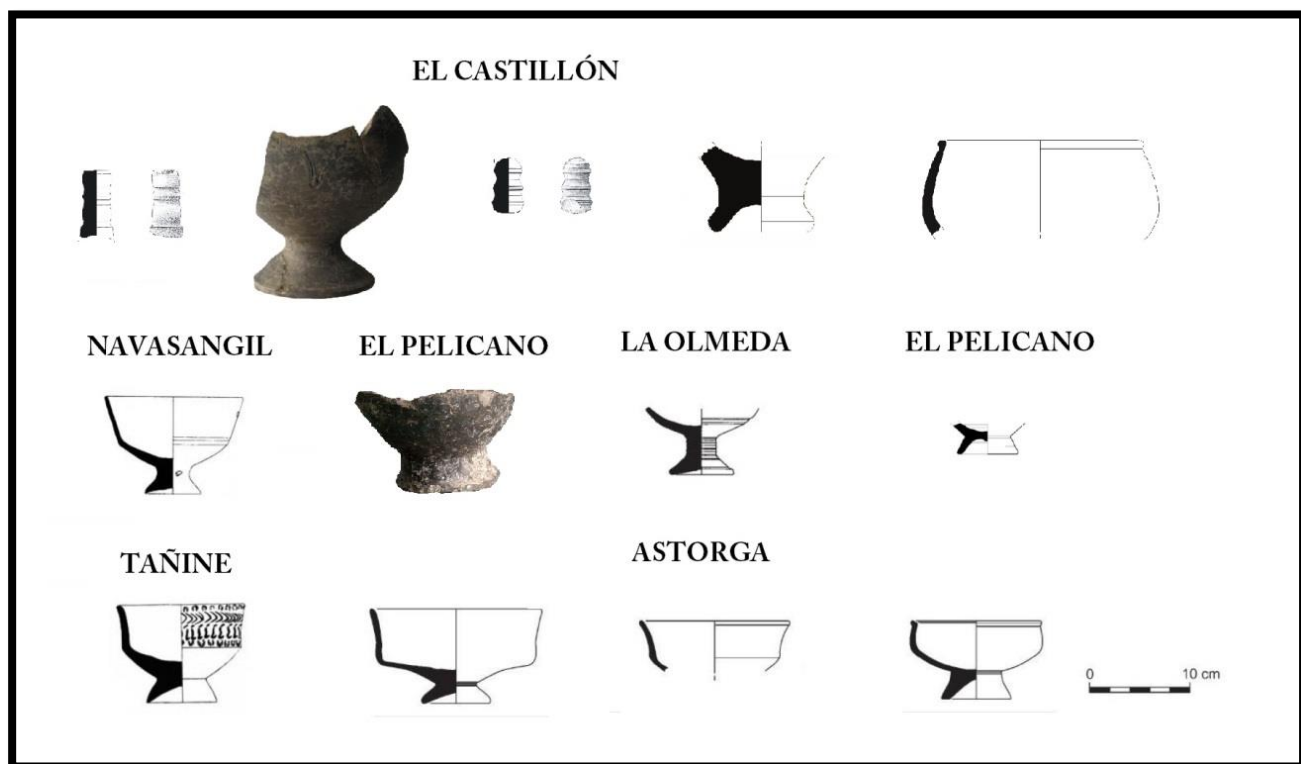


Fig. 137. Conjunto de copas de los yacimientos de El Castellón, Navasangil, El Pelicano, La Olmeda, Tañine y Astorga.

En lo referente a los **platos**, el número de vestigios que se han podido recoger en estos ocho años de excavaciones ha sido reducido, contando con tan sólo 13 ejemplares (Anexo V.11). Por un lado, se pueden destacar un par de fragmentos que corresponden a un borde muy exvasado, el cual presenta un marcado labio, sobre el cual se sitúan unas pequeñas unguilaciones a modo de decoraciones (Fig. 138). En la cara externa del labio se aprecia una decoración estampillada a base de dos semicírculos. Desgraciadamente esta pieza fue recuperada en un nivel muy superficial (UE: 300) de la vivienda central (Sondeo 3), lo cual no permite adscribirla con exactitud a ninguna de las estancias que fueron excavadas en este sondeo, ni asignarle una cronología correcta. Este plato puede asociarse a la forma Rigoir 1, muy semejante a uno localizado en el yacimiento palentino de Monte Cildá (Bohigas Roldán y Ruiz Gutiérrez, 1989: 31-51).



Fig. 138. Fragmentos de borde de plato decorado mediante motivos estampillados, semejantes a la forma Rigoir 1 (Fotografía: José Carlos Sastre).

En la zona de Francia, los estudios sobre cerámicas estampilladas llevados a cabo por Raynaud, muestran algunos ejemplares paralelizables con nuestras cerámicas, así para el plato de *sigillata* gris que tenemos en El Castellón encontramos con la forma que el Raynaud define como: «...*assiette ou plat à panse arrondie; bord à marli horizontal. Le fond et le marli sont fréquemment décorés au poinçon et au guillochis, tandis que la levre est parfois ornée de godrons en creux, ou échancrée d'ondulations régulières...* », a la cual otorga una cronología que la situaría entre el 400 al 500 d.C. (Raynaud, 1993a: 454 – 458).

El resto de elementos relacionados con platos aparecieron, también, en la vivienda central (Sondeo 3), dos de ellos en la Estancia 01, relacionados con el gran nivel de cenizas que recubre el interior de dicha habitación (UE: 306), mientras que un segundo elemento se encontró en la Estancia 02, relacionado con el nivel de derrumbe de dicha estructura. Ambas piezas corresponden a cerámicas grises sin decoración; se trata de bordes muy abiertos y exvasados con el labio poco marcado. Se encontraban asociadas a la Fase III-A, vinculada con la ocupación original de esta vivienda y su destrucción.

Mientras que otra de las piezas localizadas se corresponde con un borde de plato de TSHT, que presenta el borde muy exvasado, con un labio muy marcado. Conserva el barniz de la pieza tanto en la cara externa como en la interna. Esta pieza fue localizada, al igual que en las anteriores, en el complejo habitacional de la zona central (Sondeo 3), en el interior de la Estancia 01 (UE: 319), que se relaciona con un pequeño almacén, junto con una gran cantidad de materiales, entre los que sobresalía un importante lote de TSHT y cerámicas estampilladas.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Por otra parte, los elementos relacionados con **bandejas** han sido muy escasos, si los comparamos con el resto de cerámicas recuperadas hasta la fecha, contando con tan sólo tres elementos. De entre todos estos ejemplares sobresale una bandeja de TSHT, recogida en la UE: 142, en la zona metalúrgica (Sondeo 1), la cual posee un marcado pie de base, presentando al interior una interesante decoración mediante unos motivos estampillados, de difícil interpretación, ya que puede identificarse como un motivo antropomorfo esquemático, representado mediante un cuerpo elaborado mediante una línea central de la cual saldrían las extremidades superiores e inferiores, encontrándose rematado mediante una cabeza romboidal, sin embargo tampoco se puede descartar su interpretación como motivos florales con un remate romboidal, y lo que puede ser el tallo de estas figuras, del cual salen don motivos a modo de hojas (Fig. 139). Este tipo de decoración estampillada es similar a las representaciones que se documentan en un cuenco de TSHT procedente del yacimiento de La Morterona (Saldaña, Palencia). La pieza procedente de La Morterona está estampada mediante una decoración que se ha interpretado como figuras humanas esquematizadas, cada una con una pequeña estampilla en los pies. Aunque raras, no son insólitas las representaciones de esquematizaciones humanas en la TSHT, como en el caso de la villa romana de La Olmeda (Palencia), aunque son más comunes en relieve y no estampadas (Abásolo, *et alii*, 1984). También se registran decoraciones semejantes en Nájera (La Rioja) (Garabito Gómez, 1983).

A pesar de contar con tan solo un pequeño fragmento de esta pieza es muy relevante la calidad de la misma, conservando, perfectamente, el barniz, tanto en su cara interna como en la externa.



Fig. 139. Fragmento de TSHT con decoración estampillada localizada en la zona metalúrgica (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Otro fragmento correspondiente a una bandeja de TSHT fue hallado, al igual que en el caso anterior, en la UE: 142, en relación con las estructuras de la zona metalúrgica. Se trata de un pequeño fragmento que conserva parte de la base, la cual presenta un marcado pie. En el yacimiento palentino de Pedrosa de la Vega se localiza ejemplar muy semejante al nuestro, con borde plano muy alargado (Gutiérrez Pérez, 2013: 169-178).

Otra pieza pertenece a un borde de bandeja de TSHT, con el borde muy exvasado, presentando un labio muy marcado, conservado el barniz de la misma tanto en la cara externa como en la interna (Fig. 140). Esta pieza fue localizada en la vivienda central (Sondeo 3), en el interior de la Estancia 01 (UE: 319), relacionada con un pequeño almacén, junto con una gran cantidad de materiales, entre los que sobresalía un importante lote de TSHT y cerámicas estampilladas.



*Fig. 140. Fragmento de bandeja de THST recuperada en el interior de la Estancia 01, en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por último, destaca, otra pieza hallada en la zona metalúrgica (Sondeo 1), localizando al exterior del Horno 02, la cual conserva una gran parte del barniz, y presenta un marcado pie de base. Sin embargo, lo más significativo de esta pieza es su decoración, la cual presenta dos motivos estampillados, una media luna, y una representación helicoidal, formada por un círculo central del cual parten cuatro brazos (Fig. 141). Para este caso contamos con un interesante paralelo en el yacimiento de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia), en las excavaciones realizadas en los años 60 (Bohigas Roldán y Ruiz Gutiérrez, 1989: 31-51).

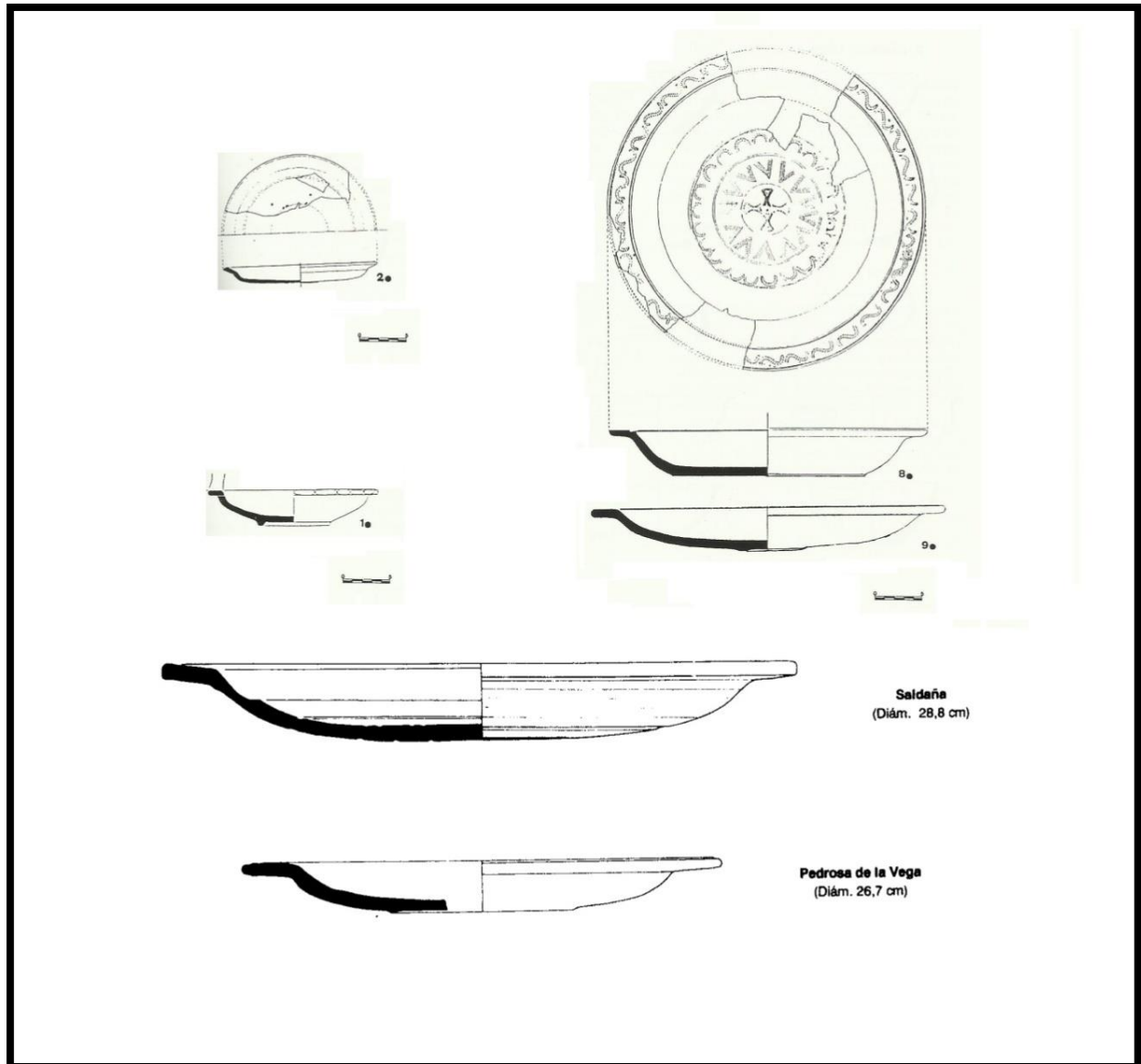


*Fig. 141. Fragmento de bandeja de TSHT localizada en la zona metalúrgica. Con decoración estampillada formada por una media luna y un motivo helicoidal (Fotografía: José Carlos Sastre).*



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Este tipo de bandejas de TSHT son muy comunes en los yacimientos tardoantiguos con cronologías y contextos semejantes a los de El Castellón. De esta forma encontramos ejemplos de fuentes procedentes de los yacimientos de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), Saldaña (Palencia) y la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), similares a las documentadas en El Castellón (Larrén Izquierdo, H. *et alii*, 2003: 283 - 284) (Fig. 142).



*Fig. 142. Ejemplo de bandejas procedentes de los yacimientos de Pedrosa de la Vega (Palencia), Saldaña (Palencia) y Navasangil (Ávila), similares a las localizadas en El Castellón (Larrén Izquierdo, H. et alii, 2003: 293).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por otra parte, los ejemplares relacionados con *jarras* se reducen a nueve elementos, todos ellos recuperados en la vivienda central (Sondeo 3), en la misma unidad estratigráfica (UE: 306), vinculada con el nivel de incendio de la Estancia 01.

El primero de ellos se trata de un objeto realizado en cerámica común muy fragmentado, del cual se ha podido componer un suave perfil poco marcado. Es una jarra de pequeño tamaño, que posee un asa de cinta, sin embargo no se ha conservado la boca vertedera. El otro ejemplar, se refiere a una jarra mucho más pequeña que la anterior, de pastas finas de coloración grisácea, muy decantada, sin desgrasantes apreciables. Igualmente, presenta un asa de cinta, una base plana y un fragmento de la boca vertedera (Anexo V.10 y VI. 9).

Por los datos que poseemos por el momento, no parece que las jarras sean un elemento muy común dentro de las producciones cerámicas de El Castellón, lo cual puede deberse a dos factores: que en realidad sean objetos residuales dentro de la vajilla de este yacimiento, o, por el contrario, que estas piezas no se encuentren representadas en la estructura habitacional que se ha excavado dentro de este proyecto (Fig. 143).



*Fig. 143. Fragmento de jarra localizada en la Estancia 01 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Por último, otro tipo de cerámicas vinculadas al servicio de mesa, constatadas en una menor proporción, son aquellas relacionadas con recipientes abiertos, de pastas finas, semejantes a las cerámicas grises estampilladas, pero sin presentar una decoración estampillada, sino un fuerte bruñido inciso sobre la pieza, representando motivos decorativos. De las cuales, para El Castellón tan sólo se puede reconocer un único fragmento de este tipo correspondiente a un galbo, que no permite precisar con exactitud a qué tipo de recipiente correspondería. Lo

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

más significativo es la decoración que presenta, con un fino bruñido de tipo ramiforme, localizada en el interior de la pieza (Fig. 144).

Este ejemplar fue localizado en la vivienda central (Sondeo 3), asociado a la Estancia 08, en un momento de ocupación tardío, que se vincularía con la fase III-B de ocupación de esta zona habitacional.

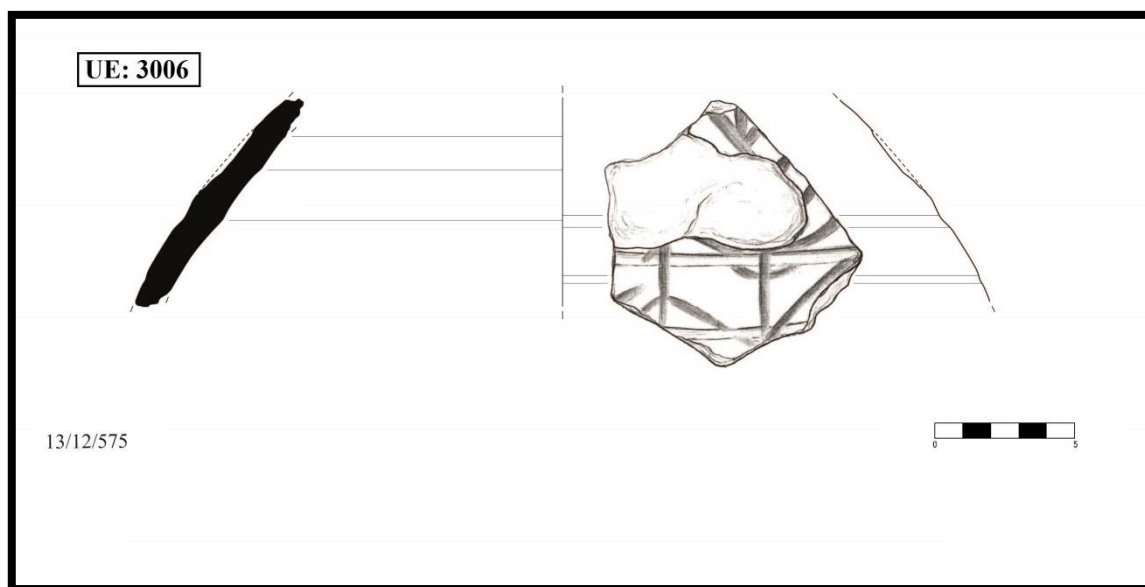
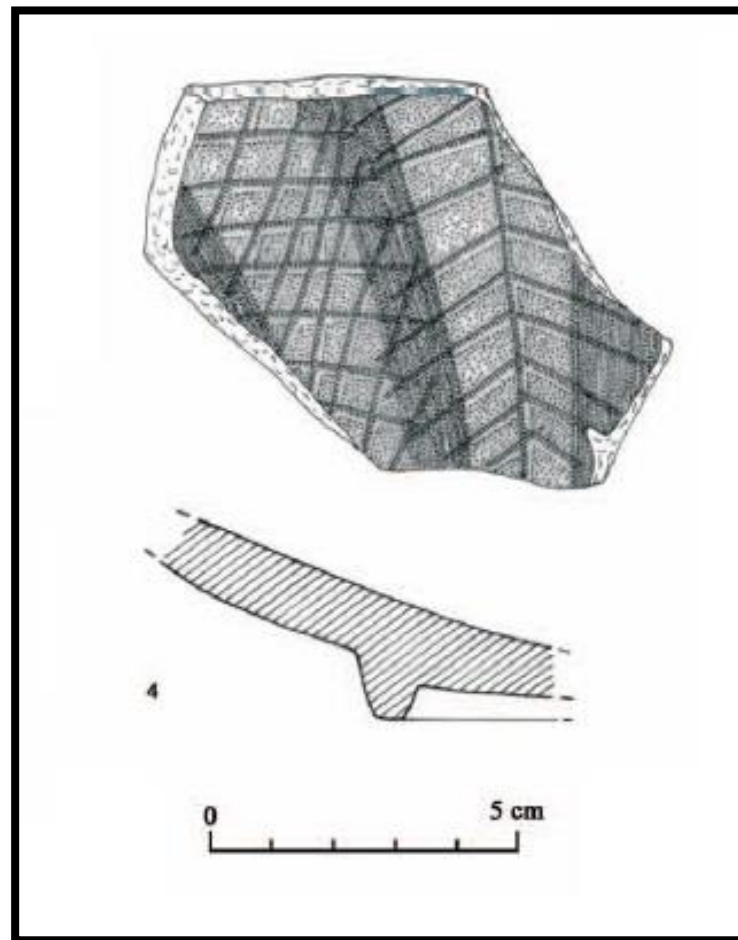


Fig. 144. Fragmento decorado localizado en la Estancia 08 de la vivienda central (Sondeo 3) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Para este tipo de piezas encontramos paralelos en el yacimiento segoviano de Las Negreras. En este enclave se registra, al igual que sucede en nuestro caso, una ocupación durante la Edad del Hierro, sin conocerse cuando cesa esta ocupación del cerro, así como las posibles causas por las que ésta se produjo, pero al menos sí se conoce que durante esta época altoimperial el lugar está vacío, pues no se conocen materiales de este periodo, y no será hasta la Antigüedad Tardía cuando de nuevo vuelva a ocuparse. Este poblado se localiza a las afueras del núcleo urbano, en las proximidades del área residencial de Las Pizarras. Donde se documentan cerámicas con esta misma decoración y características semejantes, pero al contrario que sucede en El Castellón, la decoración se localiza al exterior de la pieza y no en su zona interna (Gozalo Viejo, *et alii*, 2013: 151-182).

También se documentan piezas con decoraciones similares provenientes de yacimientos como los de El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia) (Gozalo Viejo, *et alii*, 2013) (Fig. 145), o el enclave de la Ladera de los Prados (Aguasal, Valladolid).



*Fig. 145. Cerámica procedente del yacimiento de El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia), decorado mediante bruñido inciso representando motivos decorativos (Gozalo Viejo, et alii, 2013: 176).*

### 3.1.3.1.- Producciones de TSHT y cerámica gris estampillada

De esta forma se puede ver la importancia y el elevado peso de la TSHT y las imitaciones de producciones de estampilladas grises (DSP sudgálica) recuperadas en El Castellón. Contabilizándose 114 ejemplares de TSHT, de los cuales se localizan 43 en la zona metalúrgica (Sondeos 1 y 8), y 71 proceden de área habitacional (Sondeo 3). Mientras que las cerámicas grises estampilladas se sitúan en 85 ejemplares, 14 localizados en la zona metalúrgica (Sondeo 1 y 8), y 71 procedentes del área habitacional central (Sondeo 3).

Durante la campaña de 2015 se pudo localizar una gran cantidad de estos tipos cerámicos, situados en un nivel de vertedero localizado al exterior de la Estancia 02 de la vivienda de la zona Suroeste (Sondeo 7), lo que viene a corroborar la importancia de este tipo de materiales en el uso de los habitantes de este poblado. Este conjunto cerámico se encuentra actualmente en fase de estudio, por lo que no se reflejará en este trabajo.

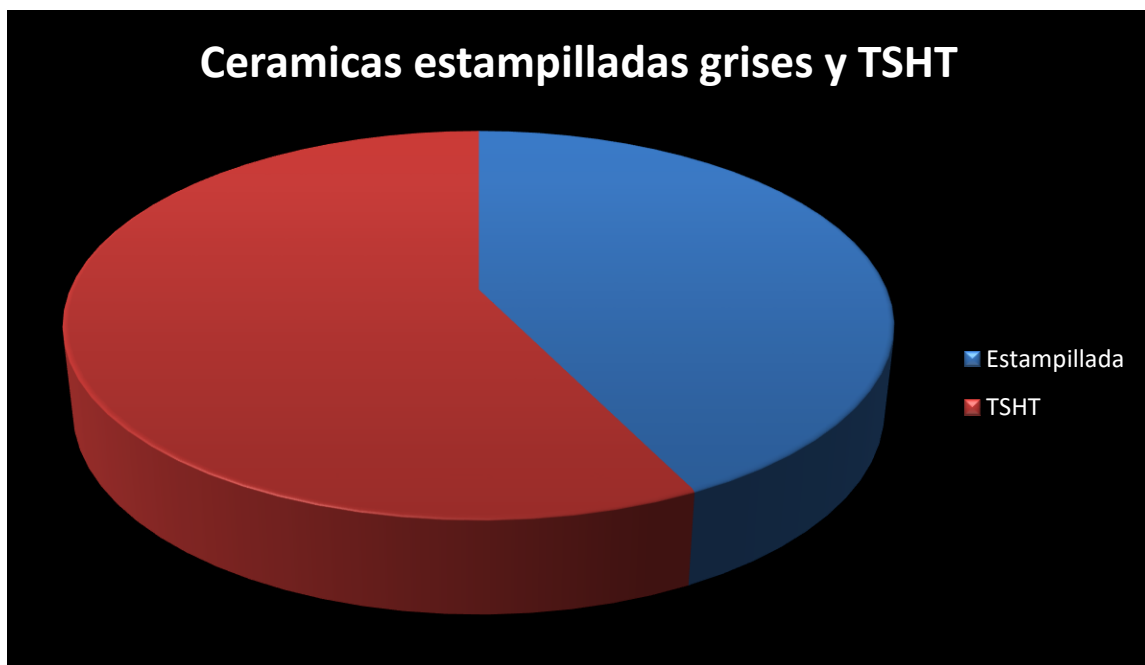


Fig. 146. Proporción de TSHT y cerámicas grises estampilladas recuperadas en El Castellón.

### **3.1.3.2.- Producciones de TSHT**

Por un lado contamos con un importante conjunto de producciones de TSHT de colores rojizos, dentro de las que contamos con una reducida cantidad en lo que respecta a la variedad formal, si bien hay que señalar que alguno de los ejemplares recuperados se cuenta entre los mejor conservados de todo el lote de cerámicas.

Entre todas las piezas estudiadas, se han podido distinguir cuatro formas diferentes. En primer lugar encontramos los **cuencos** que se pueden asociar con la forma Ritterling 8 C / Paz 4.7. Se caracterizan por las paredes rectas, y fondos asentados sobre un pie anular. Presentan engobes de colores anaranjados pálidos, poco consistentes, con pastas de buena calidad, bien depuradas (Anexos V.2 y VI.3).

Entre algunos de los paralelos que tenemos para estas piezas se pueden mencionar los ejemplares procedentes de los niveles tardíos de *Caesaraugusta*, que se cuentan entre las producciones más tardías de TSHT, ya que hay autores que proponen que su cronología se sitúa entre mediados del siglo V d.C. y principios del siglo VI d.C. (Paz Peralta, 2008: 497 - 540).

El segundo caso se relaciona con las grandes **bandejas** de fondos planos decorados con motivos estampillado, inspiradas en las formas 58 y 59 de las ARS D de Hayes, y que dentro de las producciones hispánicas se incluyen dentro del tipo 4 de la clasificación de Palol. Desgraciadamente los casos que tenemos de este tipo de piezas son escasos, y se encuentran muy fragmentados. Al igual que en el caso anterior encontramos piezas que presentan engobes de colores anaranjados pálidos, con pastas de buena calidad, bien depuradas (Anexos V.2 y VI.3).

El tercero se asemeja al que definíamos como el primero de los grupos, sin embargo en este caso encontramos una de las formas más reconocibles de la TSHT, la forma 37 tardía.

Dentro de este grupo tenemos tres piezas destacadas, todas ellas recuperadas en el interior de la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3), en relación con el nivel de incendio de este lugar de almacenamiento (UE: 306). Presentan un buen estado de conservación, una ellas encontrándose prácticamente completa ha sido incluida dentro de la exposición permanente del Museo de Zamora.

Sobresalen por poseer unas paredes rectas, con bordes poco marcados y sin exvasar, con engobes anaranjados, y con pies anulares muy marcados. El tamaño de estos tres cuencos es idéntico.

Dos de estas piezas se encuentran decoradas, una de ellas mediante varias líneas incisas paralelas, que recorren la totalidad de la pared externa. Mientras que el otro cuenco presenta una decoración más elaborada con varios motivos estampillados asemejando antropomorfos esquemáticos de cabeza romboidal, de los cuales se han localizado algunos paralelos en los yacimientos de La Morterona (Saldaña, Palencia), donde tenemos TSHT, y en Nájera (La Rioja) (Garabito Gómez, 1983: 187-198; Abásolo, 1984).

En uno de ellos aparece un motivo seriado que cuenta con paralelos en un cuenco de la forma 37 tardía localizado en el yacimiento de los Villares, en Villanueva de Azoague (López Rodríguez y Regueras Grande, 1988: 623 – 628). Consideramos que este dato es relevante, ya que en este mismo yacimiento también se da la circunstancia de que la *sigillata* de tonos rojizos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

es minoritaria frente a las producciones grises, a lo que hay que sumar que, en opinión de los autores, también se verifican fuertes relaciones entre estas últimas producciones y el grupo de la DSP sudgálica. Todos estos datos parecen indicar que tanto el poblado de El Castellón como el yacimiento de Los Villares forman parte, al menos durante un determinado periodo de tiempo, de una misma dinámica sociocultural, en la que parecen tomar protagonismo los talleres de TSHT localizados en la Meseta norte, frente a los productos procedentes del área riojana, que en esta zona de la meseta occidental parecen minoritarios (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 207).

Este tipo de cerámicas ofrecen una cierta datación para los contextos en que han aparecido, ya que, actualmente, la mayoría de los autores acepta que su presencia se produce en contextos del tercer cuarto del siglo V d.C., lo cual cuadra perfectamente con los niveles y contextos en que nosotros las estamos localizando en El Castellón. Estos elementos los encontramos en aquellos niveles asociados con la Fase III-A, que ha podido ser perfectamente identificada en la vivienda central (Sondeo 3), datable entre finales del siglo V d.C. y el siglo VI d.C.

Por último, como mencionamos anteriormente, también contamos con el fondo de una escudilla de pequeño tamaño, lo que dificulta su atribución a una forma concreta, y que aparece decorada con motivos antropomorfos, idénticos a los documentados en alguna de las piezas de TSHT procedentes del yacimiento de La Morterona, en la provincia de Palencia (Abásolo, *et alii*, 1984), de donde, como hemos venido viendo, poseemos numerosos paralelos con las cerámicas de El Castellón.

Es preciso referir la presencia de varios fragmentos de difícil atribución, ya que se trata de galbos que pueden pertenecer a varias formas sin poder hacer una asociación segura de los mismos. Entre estos destacan tres fragmentos unidos de un galbo de TSHT (09/16/704-706), con una decoración en la que se distinguen motivos como círculos, o retículas, quizás podría contener algún tipo de escena, pero que dado el reducido tamaño de la pieza es imposible certificarlo. En el cercano castro del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), se ha documentado la presencia de numerosas piezas con estas mismas características.

### 3.1.3.3.- Producciones de cerámica gris estampillada

Dentro de las cerámicas que se pueden considerar como imitaciones de DSP sudgálica contamos con un nutrido número de ejemplares, hasta el punto de que constituyen el conjunto más representativo dentro de la vajilla de mesa que se documenta en El Castellón.

También poseemos un conjunto constituido por un extenso grupo de ejemplares, que parecen guardar una relación muy estrecha con las DSP, pero cuya calidad es superior a la de las imitaciones de este tipo de cerámicas (Anexos V.3 y VI.2).

Se trata de productos que en el interior de Hispania a lo largo del siglo V d.C., presentan la particularidad de imitar a las últimas producciones de TSHT a las *sigillatas* que en ella influyeron, en especial la *sigillata africana* D o ARSW D y las DSP galas o *terra sigillata gálica tardía*, y en algún caso, la Late Roman C o *sigillata focense tardía* (Juan Tovar, 2012a).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Se trata de piezas realizadas mediante cocciones reductoras, con pastas generalmente bien depuradas, lo que da lugar a modelos de colores negro y gris oscuro. En la mayoría de los casos encontramos formas cerradas, con aspecto globular, entre las que se encuentran las imitaciones de tipos como el 6A, 6B, 23, 18 o 9 de la tipología de Rigoir. La mayor parte de estas piezas presentan una decoración estampillada, que se localiza, por norma general, en el exterior de las piezas, que en ocasiones llegan a configurar motivos muy complejos de gran barroquismo.

Observamos cómo una gran cantidad de estos ejemplares han recibido un tratamiento posterior a su cocción, mediante un bruñido, tanto al exterior como al interior, para tratar de asemejar estas con las DSP originales, lo que ha sido documentado en diversos yacimientos de la provincia de Álava (Azkarate, *et alii.*, 2004: 321-370).

Entre estas cerámicas destacan algunos casos significativos como son las diversas copas recuperadas que no forman parte del conjunto tipológico de la DSP, pero que cuentan con paralelos próximos en ejemplares como los procedentes de la necrópolis soriana de Taniñe (Taracena, 1924), que se engloban dentro del grupo de las últimas producciones de TSHT. A ello se une el hecho de que estas producciones reciben un buen número de influencias tanto de la ARS tunecina como de las propias DSP, lo que explicaría la proximidad de ciertas de las piezas tanto de El Castellón como de Villanueva de Azoague a los modelos sudgalicos (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 207 - 209). Como se ha visto este tipo de producción, en el caso de El Castellón, se localizan únicamente en contextos vinculados con la Fase III-A de ocupación de este poblado.

La pieza más significativa de entre todas aquellas que se han podido recuperar hasta la fecha, se trata de un cuenco carenado, de paredes rectas, con una marcada carena, un acentuado borde sin exvasar, con un pie anular plano. Se encuentra decorada mediante una cenefa de semicírculos puntillados y motivos circulares. Actualmente se encuentra la exposición permanente que se exhibe en el Museo de Zamora. Este objeto se localizó en la vivienda central (Sondeo 3) el interior de la Estancia 01, relacionada con el nivel de incendio (UE: 306) de esta habitación, junto a otros numerosos elementos decorados con motivos estampillados, así como diversas piezas de TSHT, y una numerosísima cantidad de cerámica de almacenamiento y de cocina. Esta forma imita el perfil del tipo Rigoir 18 de las cerámicas del Languedoc (Rigoir, 1968: 177 - 244), y cuyo exterior presenta una cuidada decoración estampillada, a base de rosetas y guirnaldas, completada con el bruñido de la pieza, realizado antes de la aplicación de las estampillas.

A pesar de estar fragmentada, ha podido ser restaurada en su mayor parte, encontrándose actualmente expuesta en el Museo de Zamora (Fig. 147). Este elemento estaría asociado a la fase de ocupación III-A, entre los siglos V-VI d.C., encontrándose junto a un gran número de piezas estampilladas y de TSHT.



Fig. 147. Cerámica estampillada localizada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 306)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).

En relación a este ejemplar encontramos algunos materiales muy interesantes procedentes de la zona Sur de Francia (Fig. 148). Entre los que tenemos DSP de origen *languedociennes*, de las zonas de Narbonne, Carcassonne y el valle de l'Hérault, o provenzales, de la zona de Marseille, así como un grupo atlántico de cerámicas estampilladas de la zona de Bordeaux. Este tipo de piezas se pueden catalogar como imitaciones formales de producciones de DSP sudgálica<sup>18</sup>. Entre estos ejemplares encontramos una forma de DSP 24b: *urne ovoïde à col incurve et bord arrondi*, de la cual encontramos numerosos paralelos entre nuestras producciones, tanto en relación a su forma, como a las decoraciones, presentando ondas incisas (Raynaud, 1993b: 410 – 418).

---

<sup>18</sup> Agradecemos a Laurent Schneider, Gaspard Páges, Michel Kazanski y Luc Bourgeois toda la información que me han proporcionado sobre las DSP del Sur de Francia.



*Fig. 148. Cerámica estampillada DSP procedente del Sur de Francia.*

Las decoraciones de estampillas son muy abundantes, con un total de 85 ejemplares. Para este tipo de elementos decorados se documentan numerosos paralelos en los repertorios cerámicos de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), Villa de Baños de Valdearados (Burgos), Salvatierra de Tormes (Salamanca), Tintinohlho (Guarda, Portugal), Crestelos (Mogadouro, Portugal), etc. Entre los motivos representados tenemos soliformes, cenefas, círculos, motivos geométricos, palmetas, con combinaciones de círculos lisos y segmentados, arcos segmentados, tréboles, etc, presentando en muchas ocasiones decoraciones muy elaboradas y complejas, que ocupan una gran parte de la pieza. La mayoría parten de elementos muy simples, como agrupaciones de pequeños círculos concéntricos o rosetas, así como guirnalda inspiradas en la tradición romana clásica, que se van combinando hasta dar lugar a decoraciones más complejas. Estas decoraciones aparecen tanto en cuencos, como en copas, ollitas, platos y fuentes. Se trata de cerámicas de coloraciones grisáceas, presentando unos acabados pulidos de buena calidad.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Son muy numerosos los casos que encontramos en Francia, especialmente en la zona Sur, en contextos y cronologías semejantes a las de El Castellón, donde destacan las decoraciones a base de palmetas, círculos, cenefas, cruciformes, etc (Raynaud, 1993b: 410 – 418).

En la zona de Francia se localizan, de una forma general, con numerosos testimonios de DSP, principalmente en la zona Sur, de origen *languedociennes*, provenzales, y un grupo atlántico, donde se sitúan, cronológicamente, entre los siglos IV – VI d.C. Entre cuyos ejemplares encontramos un cuenco (*jatte*) del tipo GR-PRO AB36, con boca vertedera, muy parecido a algunas de las formas que se registran en El Castellón (Raynaud, 1993b: 410 – 418).

En la zona de Europa central y del Este encontramos este tipo de producciones cerámicas en las regiones del Noroeste de Rumania, así como cerámicas estampilladas recuperadas en tumbas principescas de Cejkov (Eslovaquia), así como en el asentamiento vándalo de Ostrovany (Eslovaquia) (Matei & Stanciu, 2000; Beninger, 1931; Tejral, 2002: 42 y 49) (Fig. 149), que se asemejan a las formas y decoraciones que se encuentran en El Castellón.

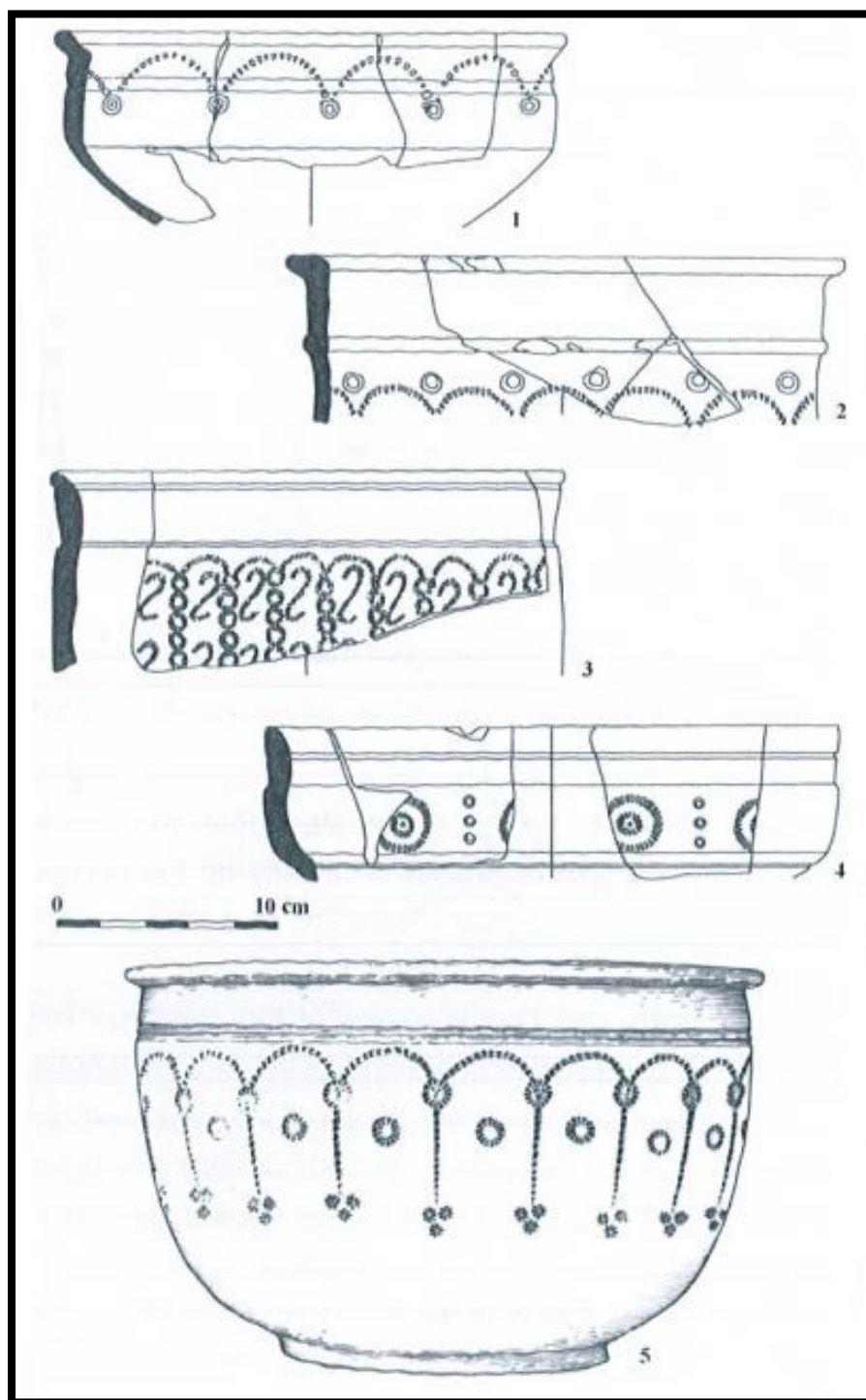


Fig. 149. Cerámicas estampilladas procedentes del Noroeste de Rumania (1-4) y de una tumba principesca en Cejkov (Eslovaquia) (5) (Tejral, 2002: 42: fig. 6).

#### **3.1.3.3.4.- Producción de las cerámicas estampilladas**

Por desgracia, a pesar de la gran cantidad de cerámicas de este tipo que se ha podido documentar en los ocho años de excavaciones en El Castellón, no se registra la presencia de ningún alfar o zona destinada a la fabricación y elaboración de productos cerámicos. Por lo que no estamos en situación de poder afirmar o negar, la producción local o foránea de este tipo de piezas.

Si bien en un área cercana al El Castellón, se localiza la Dehesa de Misleo (Morerueta de Tábara), donde destaca la existencia de hornos cerámicos, dados a conocer por Sevillano Carbajal, quien describió una estructura bien conservada y restos de una segunda. En una visita efectuada por Bermúdez Medel y Juan Tovar en 1985, pudieron comprobar el buen estado de conservación en que se mantenía el primer horno descrito por Sevillano, localizado en la ladera de un cerro conocido como Teso Redondo, mientras que del segundo horno no se conserva ningún resto al haber sido arrasado por las aguas del embalse del Esla (Bermúdez Medel y Juan Tovar, 1990: 571 – 585).

Desconocemos el tipo de productos fabricados en estos talleres, si bien en el caso del primer horno existen leves indicios de que al menos parte de su producción pudo estar compuesta por *tegulae*. En opinión de Bermúdez Medel y Juan Tovar estos hornos estarían claramente asociados a un asentamiento de considerable extensión, probablemente un poblado, de dilatada ocupación en el tiempo, que podría tratarse de un ejemplo de pequeño núcleo industrial con un mercado reducido (Bermúdez Medel y Juan Tovar, 1990: 571 – 585).

Otro lugar con producción de cerámicas relativamente cercano al Castellón es de Los Villares (Villanueva de Azoague), uno de los taller más sorprendentes de toda la Meseta, en cuanto a la producción cerámica se refiere. El estudio de los materiales hasta ahora aparecidos, entre los que se encuentran varios moldes, revelan una peculiar producción de *sigillata* gris bajo imperial, que aún dentro de unos mismos productos decoraciones a molde y estampadas, sin paralelos en el mundo de las TSHT (López Rodríguez y Regueras Grande, 1988: 623 – 628).

La aparición de estos materiales en un contexto más propio de un lugar de habitación que del vertedero de un taller lo señalan como un rasgo muy típico de estos talleres tardíos vinculados en su mayor parte a las explotaciones agrícolas; de hecho, el taller detectado se encuentra dentro del marco de una villa de la que ya se tenían noticias con anterioridad (Bermúdez Medel y Juan Tovar, 1990: 571 – 585).

En otros yacimientos con características y cronologías semejantes, como es el de El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia), fechable entre los siglos V y VI d. C., la presencia de cerámicas con estampillas configuran un nuevo conjunto cerámico que aporta datos muy interesantes para ir conociendo mejor las producciones cerámicas meseteñas de estos siglos. Debió de ser un centro productor de cerámica común estampada, al igual que lo fue Cauca (Blanco García, 2002: 169; 1997: fig. 1). Si bien, actualmente en la zona de Armuña no se conoce dónde estuvieron ubicados los alfares.

Mientras en Cauca (Segovia) se conoce al menos uno de los que estuvieron fabricándolas, el cual se encontraría en el paraje denominado Las Negreras, situado a las afueras del núcleo urbano, en las proximidades del área residencial de Las Pizarras (Blanco García, 2002: 169 - 204, fig. 36; Gozalo Viejo *et alii*, 2013: 151-182).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Según los investigadores de este enclave, estas producciones estampilladas del Cerro del Tormejón estuvieron vinculadas a ciertas élites que pudieran residir en asentamientos en altura más que en el llano circundante. Esta producción de las cerámicas estampilladas, se podrían elaborar desde finales del siglo V y parte del VI d. C., en las que imperan los recipientes de pastas anaranjadas y ocre, continuando la fabricación de cerámicas estampilladas de excelente calidad y detallismo aunque tienden a aumentar algo en el tamaño, y los bruñidos comienzan a descuidarse. A veces el bruñido, rápido y poco sistemático, se aplica sólo parcialmente al vaso, y en ocasiones no se trata más que de un simple espatulado (Gozalo Viejo *et alii*, 2013: 151-182). Estas cronologías cuadran perfectamente con el periodo en que documentamos estas producciones en el caso de El Castellón, ya que en la Fase III-B este tipo de cerámicas estarían ausentes dentro de todo el repertorio.

Al igual que sucede en el Cerro del Tormejón, en nuestro caso, nos inclinamos a pensar que este tipo de producciones estaría destinada a abastecer y satisfacer las necesidades de un grupo local, que sería la encargada de la gestión del poblado de El Castellón, y cuya presencia parece muy evidente principalmente en la Fase III-A de ocupación de este enclave (siglos V-VI d.C.).

### 3.1.3.3.5.- Paralelos de las cerámicas estampilladas

Este tipo de cerámicas se documentan en diversos yacimientos de la provincia de Zamora, como los de la Ermita de la Virgen de la Encina (Abraveses de Tera), el Cerro del Castillo (Almaraz de Duero), El Castro (San Pedro de las Viñas), Dehesa de Morales (Fuentes de Ropel), Arroyo Arribayos (Gema), Las Cañamonas (San Cristóbal de Entreviñas), Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa), Fuente de San Pedro (Villafáfila), Teso de la Mambla (Villalpando), Teso de los Ladrillos (Villardiga), etc.

En lo que se refiere a la zona del valle del Duero, para este tipo de cerámicas contamos con los trabajos llevados a cabo por Juan Tovar (1997), que describió tres categorías diferentes en relación a las CIS bruñidas, alisadas y engobadas. Completando este estudio con la publicación que realizó al respecto en el año 2012, donde abordaba una gran cantidad de producciones de este estilo en toda la Península Ibérica. Aprecia la existencia de una gran zona nuclear en la Meseta, con varios grupos, donde las CIS acusan un fuerte influjo de la TSHT y al menos cinco zonas entorno a ella donde esa dependencia formal y decorativa no parece tener la misma intensidad y se mezcla con influencias, con frecuencia directas, provenientes de otras *sigillatas*. En la zona de la Meseta Juan Tovar distingue al menos siete grupos, el segoviano, la Meseta Sur, el abulense, el Suroccidental, el valle central del Duero, Noroccidental y el grupo Nororiental (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

El grupo segoviano ha sido el primero en ser caracterizado y el que mayor número de ejemplos ha reportado para la zona de la Meseta, gracias a la particular atención prestada por la investigación a este territorio. Al estudio general realizado en 1997 por Juan Tovar y Blanco se añaden, actualmente, algunas aportaciones recientes sobre yacimientos como el de La Cárcava de la Peladera (Hontoria, Segovia), con alusiones a las CIS, o el Cerro del Castillo (Bernardos), de características y cronologías similares a las de El Castellón, con varios ejemplos interesantes

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

(Juan Tovar, 2012). En este grupo se incluyen los yacimientos sorianos de los Tolmos de Caracena y Tiermes, donde sobresale la presencia de un fragmento decorado con motivos de husos y arcos segmentados y otro correspondiente a una forma cerrada con pico vertedor decorada con arcos segmentados invertidos (Juan Tovar y Blanco, 1997: 171 – 219).

Para el grupo de la Meseta Sur, Caballero Zoreda y Megías Pérez (1977) a raíz de sus trabajos en la Ermita de Peña Sacra y en el cercano Cancho del Confesionario (Manzanares el Real), identificó algunos materiales, denominados en aquel momento como imitaciones locales de cerámica paleocristiana gris. En este grupo se incluirían algunos yacimientos madrileños como los del Pelicano (Arroyomolinos) y El Congosto (Rivas – Vaciamadrid). Los productos recuperados en estos lugares muestran una clara vinculación en sus formas y decoraciones con las CIS segovianas, que veíamos anteriormente, a la vez que muestran rasgos propios (Juan Tovar y Blanco, 1997: 171 – 219; Caballero Zoreda y Megías Pérez, 1977: 325-331).

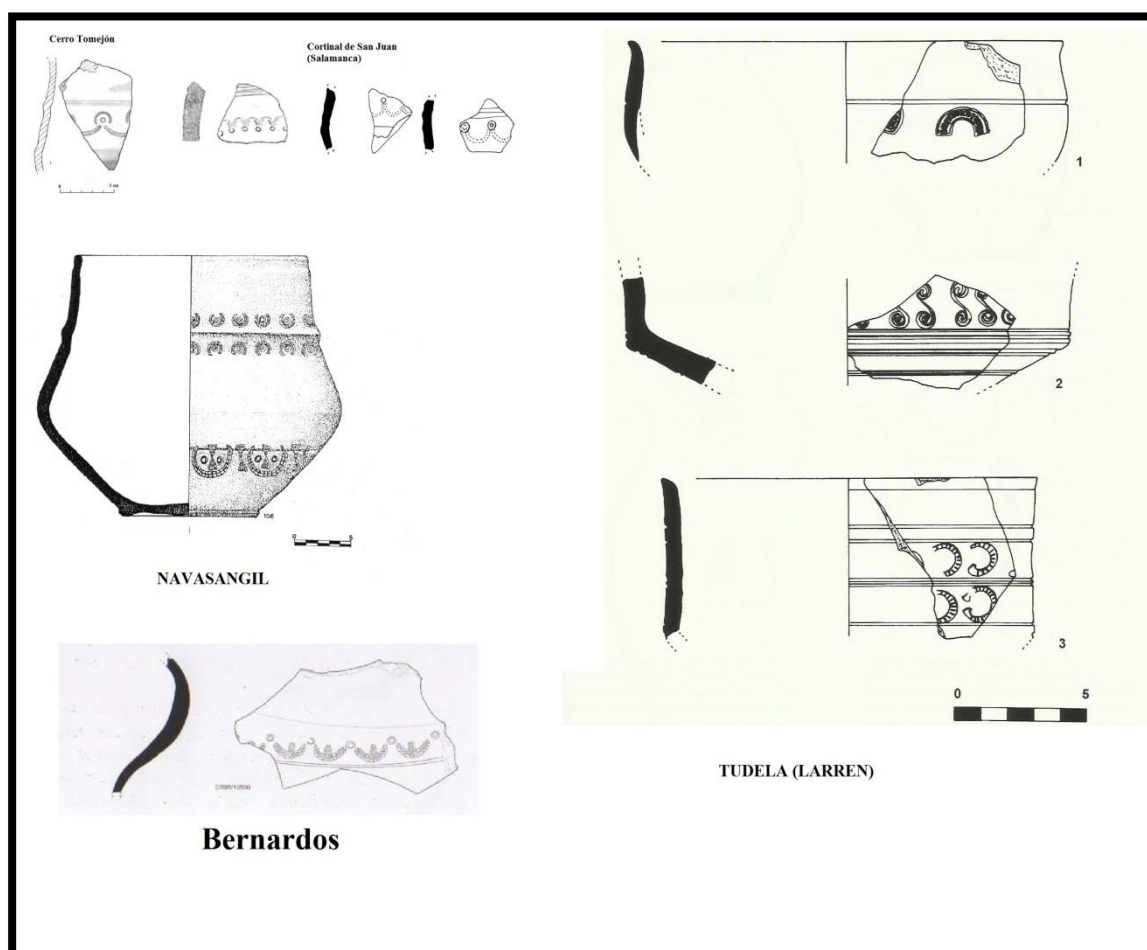
Algunos casos documentados en el yacimiento de El Congosto, referentes a platos de borde polilobulado, con bordes burilados sobre formas alisadas del tipo 37t, o estampaciones de motivos circulares sobre bordes de cuencos alisados de los tipos Palol 9 - 11, destaca un fondo de plato o fuente alisado, de color ocre - grisáceo, con estampaciones de roleos y un sello central con peltas contrapuestas, idéntico a otro aparecido en el cercano yacimiento de Lagos del Campillo (Rivas – Vaciamadrid), ambos surgidos, sin duda, de un mismo taller.

En otros lugares de Madrid con presencia CIS son los de La Torrecilla (Getafe), El Guijo (Barajas), con materiales grises bruñidos, El Prado de los Galápagos (Alcobendas), con ejemplos bruñidos de color pardo grisáceo, Perales del Rio (Getafe), el conjunto de Tinto Juan de la Cruz (Pinto), los hallazgos de Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra), o el yacimiento tardorromano de Valdetorres del Jarama. En la zona de Toledo tenemos el yacimiento de Carranque (Juan Tovar y Blanco, 1997: 171 – 219), donde conocemos una notable copa semejante a la de El Castellón.

En el denominado grupo abulense contamos con la presencia del poblado de La Cabeza de Navasangil (Solosancho), donde el amplio repertorio de formas y especialmente un cierto barroquismo en las decoraciones de sus productos, a pesar de emplear los mismos tipos de motivos que en el resto de los grupos de la Meseta, confieren a este yacimiento una personalidad propia. Destacan los motivos puntillados, círculos, cenefas, palmetas, etc (Larrén Izquierdo, 1989: 53 - 74.), donde encontramos numerosos paralelos de decoraciones en relación a las documentadas en nuestro caso.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 150. Cerámicas estampilladas procedentes de los yacimientos de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), Cortinal de San Juan (Salamanca), Tudela y Cerro Tormejón (Armuña, Segovia).*

Por otro lado, el denominado como grupo Suroccidental englobaría a la provincia de Salamanca, con un yacimiento también clave en el estudio de las CIS y uno de los más antiguos conocidos en la Meseta Norte, el Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes). Las dos referencias aportadas por Cerrillo (1976) de posibles CIS en el castro de Las Merchanas (Lumbrales) y en el de Villasviejas de Yeltes (Yecla de Yeltes), son insuficientes para adscribir las a este tipo de cerámicas. En el Cuarto de las Hoyas (Pelayos) se localizan piezas con estampaciones típicas de arcos segmentados (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

En el grupo del valle central del Duero, Juan Tovar destaca, además de las producciones que localizamos en El Castellón, varios conjuntos en la provincia de Zamora, como los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) del que se han publicado algunos materiales (Larrén Izquierdo, *et alii*, 2003: 279 - 281), así como en El Cementerio - Camino Pedrosa y Las Escorralizas - Camino de Quiñones (Morales de Toro), Valorio (Villafáfila), El Tesoro - La Corralina (Castroverde de Campos) donde apareció un cuenco gris bruñido de la forma Palol 9 con

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

decoración de arcos segmentados (Bragado Toranzo: 1994: 11 – 95) o la necrópolis del Prado de la Rinconada (Vadillo de la Guareña) y la propia capital zamorana (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

En la provincia de Valladolid se documenta un conjunto de CIS bruñidas grises recogidas en las excavaciones de Las Lagunillas (Aldeamayor de San Martín), en un contexto de la primera mitad del siglo V d.C., con formas abiertas y cerradas en las que prima la sencillez decorativa, siempre inspirada en las TSHT y en algún caso con motivos de anagramas que reproducen punzones característicos de la fase final de la hispánica tardía como el de La Morterona (Saldaña, Palencia). El yacimiento de Vega de Duero (Villabáñez), en un contexto arqueológico relacionado con un fondo de cabaña se encontraron diversos materiales cerámicos e varios cuencos entre los que tenemos dos lisos tipo Palol 11, botellas y asas diversas (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

El grupo Noroccidental engloba la provincia de León, donde se produce el mayor potencial de consumo y producción de CIS de la Meseta y probablemente de todo el Noroeste peninsular, especialmente con el caso de Asturica Augusta. Los testimonios de CIS conocidos parecen remitirnos a productos lucenses. En Legio (León) se produce la natural confusión entre la TSHT gris, frecuentemente denominada imitación de *Terra Sigillata Gris Gálica Tardía* o imitación de DSP, y las CIS más finas y de mejor época. Entre las decoraciones destaca un estampillado de husos combinado con rosetas, combinaciones de círculos lisos estampillados y líneas incisas en un caso y rosetas. Destaca la presencia de plato singular atribuido a la TSHT, con motivos de peltas estampadas sobre el borde. En San Miguel de Escalada (Gradefes) encontramos nuevas decoraciones de husos, arquerías muy desvirtuadas, y líneas paralelas incisas o estampadas formando pequeños rectángulos. En enclave destacado es el de Castro Ventosa (Cacabelos), donde se documentan cerámicas decoradas mediante arcos y combinaciones de grandes rectángulos segmentados y círculos lisos. Otro lugar donde no encontramos con este tipo de piezas se dan en El Castillo de Valencia de Don Juan, como se ha podido comprobar en la exposición permanente que se encuentra ubicada en este castillo (En la provincia de Valladolid se recuperó un pequeño conjunto de CIS bruñidas grises recogidas en las excavaciones de Las Lagunillas (Aldeamayor de San Martín), en un contexto de la primera mitad del siglo V d.C., con formas abiertas y cerradas en las que prima la sencillez decorativa, siempre inspirada en las TSHT y en algún caso con motivos de anagramas que reproducen punzones característicos de la fase final de la hispánica tardía como el de La Morterona (Saldaña, Palencia). El yacimiento de Vega de Duero (Villabáñez), en un contexto arqueológico relacionado con un fondo de cabaña se encontraron diversos materiales cerámicos e varios cuencos entre los que tenemos dos lisos tipo Palol 11, botellas y asas diversas (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 151. Cerámica estampada procedente de Castro Ventosa (Cacabelos), expuesta en el Museo de León (dcha), y cerámica de Valencia de Don Juan (León) (izq).*

Por último, el denominado como grupo Nororiental se localiza en los territorios mesetarios más próximos a las dos principales zonas productoras de TSHT, la burgalesa del río Arlanza y la riojana del Najerilla, han aportado un escaso número de yacimientos. En Monte Cildá (Olleros de Pisuegra, Palencia) las CIS presentan una cierta variedad tanto en formas como en acabados y decoraciones, se les atribuye una cronología en torno al siglo V. Incluyendo un corpus de estampillas donde se distinguen por su acabado tres grupos: uno de engobadas, otro de bruñidas (que denominan espatuladas) y otro sin engobe. Los últimos recursos decorativos de la TSHT están presentes entre estas CIS como es el caso de un borde de plato con motivos de «ces» contrapuestas realizadas a mano alzada imitando las estampilladas (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

En el yacimiento de La Morterona (Saldaña), donde encontramos numerosos paralelos con El Castellón, sobresale un conjunto de TSHT, en parte estampillada, datado en la primera mitad del siglo V d.C., con algunos ejemplos de CIS muy tempranas, la mayoría grises, como un plato gris con decoración de arqueras (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

La villa de la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia) cuenta con un importante conjunto de TSHT gris, entre el que se encuentran CIS engobadas o alisadas muy tempranas, piezas con engobes de baja calidad o pastas toscas. Entre las cerámicas comunes y de almacenaje de la villa romana de Quintanilla de la Cueva hay varios ejemplos de formas un tanto atípicas en las CIS como una tapadera decorada con rosetas o varias grandes orzas de almacenaje con engobe gris y decoraciones de rosetas o impresiones circulares cuencos o escudillas que imitan a la Palol 3, y otras más próximas a la Rigoir 3 con pastas grises, e incluso algún plato de engobe rojo interno o pompeyano (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).

En el Castellar de Villajimena (Monzón de Campos, Palencia) hay ejemplos de CIS procedentes de alguna ocupación anterior, que dada la antigüedad de la excavación, no fue detectada y que en el reestudio posterior (Bohigas y Ruiz, 1989) han pasado desapercibidos,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

como es el caso de un plato de la forma 74-Palol 4 claramente anterior. En Burgos los hallazgos se limitan a un plato de Baños de Valdearados y un fragmento de un gran vaso decorado en el borde, procedente del yacimiento de Los Ausines (Juan Tovar, 2012b: 365 - 372).



Fig. 152. Conjunto de cerámicas estampilladas y su comparativa con El Castellón.

Juan Tovar (2012a) identifica varias áreas periféricas a la zona de la Meseta, entre las que tenemos el grupo Extremeño, el grupo atlántico, el grupo astur y el grupo correspondiente a la zona del Alto Ebro y el País Vasco. Comenzando por la zona extremeña se encuentran los conjuntos de Lacimurga (Navalvillar de Pela) donde destaca un plato alisado con cierto parecido a la forma Hayes 58, con una decoración estampada en el fondo de grandes palmetas dobles distribuidas en forma de estrella de cinco puntas en la hispánica tardía estos motivos tienen una mayor perduración. Para este tipo de distribución ornamental, encontramos en la provincia de Zamora con un claro ejemplo en dos platos de la necrópolis Vadillo de la Guareña, uno de ellos con una composición de hojas lanceoladas distribuidas en estrella (Juan Tovar, 2012a).

También destaca la presencia de un fragmento de fondo de la villa de Pedro Franco (Guadajira, Badajoz) que ofrece una decoración de rosetas más propia de las que conocemos en algunos platos de la TSHT, mientras que el raro fragmento engobado decorado a molde de Mérida es un ejemplo palmario de imitación de una decoración del tercer estilo de López Rodríguez, una forma cerrada, bruñida y gris, con decoración de arquerías segmentadas al más puro estilo meseteño, y en particular al modo de las de Salvatierra de Tormes (Salamanca) (Juan Tovar, 2012a).

Para la zona Atlántica Juan Tovar precisa como el centro de producción más importante se localiza en Bracara Augusta (Braga). Donde se produce una amplia variedad de tipos y formas desde el Alto al Bajo Imperio. Contamos con cerámicas de engobe rojo, cerámicas alisadas o bruñidas grises conocidas como Cinzentas Tardías, e incluso variedades menos conocidas como la cerámica de engobe blanco o la cerámica común fina. Entre las que se

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

conocen como Cinzentas Tardías encontramos numerosos paralelos entre las series grises de la TSHT del grupo C de Paz Peralta en Astorga (León) (Juan Tovar, 2012a).

En *Conimbriga* (Coimbra) encontramos cerámicas anaranjadas finas y las cerámicas de Avelar. Las primeras extienden su panoplia de modelos desde el Alto al Bajo Imperio, con una amplia diversidad de formas donde son patentes las influencias tanto africanas como hispánicas. Los hallazgos de Viseu que muestran una clara semejanza decorativa con las CIS estampilladas de la Meseta (Juan Tovar, 2012a).

En otras zonas del interior de Portugal, más cercanas a El Castellón, encontramos con yacimientos muy significativos como es el de Tintinholo (Guarda), donde entre 2007 y 2008 se realizaron varios sondeos que depararon un importante lote de cerámica estampillada y cerámica común bruñida (Tente e Martín Viso, 2012: 64 - 66). Sin embargo, un grupo de cerámicas estampilladas muy sobresaliente es el que actualmente está siendo excavado en la zona de Crestelos (Meirinhos, Mogadouro), de donde procede un fragmento cerámico muy semejante a nuestras cerámicas, con motivos a base de círculos concéntricos y semicírculos puntillados que engloban un motivo cruciforme (Fig. 153). Este fragmento procede de una zona con una ocupación tardoantigua bien definida por numerosas estructuras domésticas, y una gran cantidad de materiales cerámicos, así como un osculatorio de bronce, con contextos bien preservados entre los siglos V y VI d.C. (Pereira, *et alii*, 2014b: 277-289; 2015: 161 – 180; Sastre Blanco, *et alii*, 2015: 161 – 180)<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Agradecemos a Sergio Pereira, Susana Cosme y João Nisa, la información facilitada sobre las excavaciones del yacimiento de la Quinta de Crestelos.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

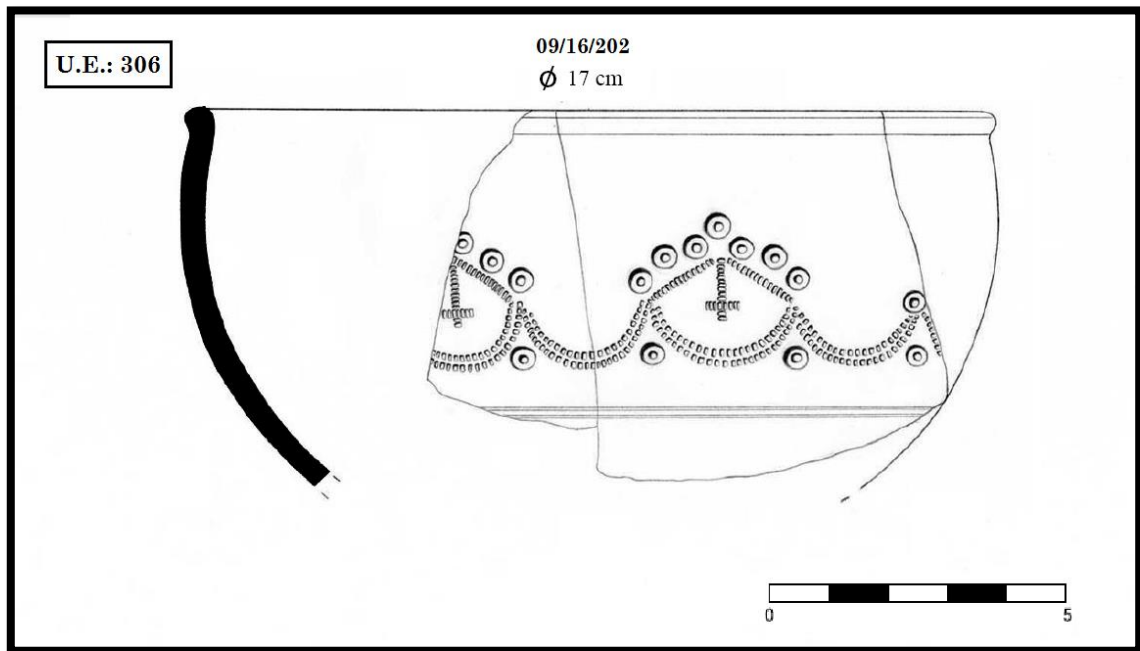


Fig. 153. Cerámicas estampilladas de El Castellón (izq) y la Quinta de Crestelos (dcha), con motivos decorativos semejantes.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Para el denominado grupo Astur sobresale la presencia de la villa romana de Veranes (Gijón), donde se localizan imitaciones de *terra sigillata* gris gálica tardía que podrían adscribirse al grupo de las CIS alisadas del mismo tipo que las descritas en el tipo C del denominado grupo cantábrico de imitaciones de *terra sigillata* gris tardía (Juan Tovar, 2012a).

Por último, en el grupo que se establece en torno a la zona del Alto Ebro y el País Vasco se documenta un indicio de relieve en un ejemplar con singulares antropomorfos estampillados de Los Husos (Elvillar, La Rioja). En esta zona Juan Tovar vuelve a evidenciar la dificultad para diferenciar las últimas TSHT de sus imitaciones. En Contrebia Leucade (Aguilar del río Alhama, La Rioja) es donde se ha registrado, por ahora, el límite más oriental de estas CIS con varios platos, un cuenco gris de la forma 37t y una gran orza gris decorada (Juan Tovar, 2012a).

Juan Tovar considera que las CIS mantienen un fuerte predominio de los tipos asociados a las vajillas finas de mesa, especialmente platos, fuentes y cuencos, sea cual sea el origen de su influencia, lo que podría estar advirtiendo que no existe un cambio de tendencia en los hábitos alimenticios, culinarios y de conservación de los alimentos (Juan Tovar, 2012a).

### 3.1.4. Cerámicas con funcionalidad determinada

Dentro de este grupo vamos a centrarnos en dos ejemplares que cumplen una función determinada. Por una parte contamos con un tipo especial de cerámicas, como es el referente a las **lucernas o elementos de iluminación** (Anexo VI. 11) recuperados en el transcurso de estas ocho campañas de excavaciones en El Castellón, se circunscriben a tan solo un ejemplar. Si bien, se trata de un elemento interesante, ya que se encuentra completo, y en un buen contexto estratigráfico que ofrece gran información al respecto de esta pieza (Fig. 154).

Se trata de un elemento de forma circular, de pequeño tamaño, de tan sólo 9 cm de diámetro, y una altura de 4 cm. Presenta una base totalmente plana, y un labio sin exvasar de un grosor de 1,5 cm. En su zona interna, justo en el centro de la pieza, presenta una marcada protuberancia. En esta zona interna se observan cuatro perforaciones de pequeño tamaño, formando un cuadrado perfecto. Estas perforaciones no se aprecian en la zona de la base, por lo cual podrían haberse utilizado para sustentar algún tipo de objeto relacionado con esta lucerna. El interior presenta una superficie de coloración negruzca, con claros indicios de haberse quemado alguna sustancia en su interior.

La pieza fue localizada en la vivienda central (Sondeo 3) el interior de la Estancia 01, la cual se ha podido interpretar como un almacén de planta rectangular, en el cual se encontraba una gran cantidad de materiales cerámicos (UE: 306).

No es extraña la presencia de esta lucerna en el interior de esta estancia, ya que, en el caso de que esta habitación poseyese algún tipo de ventana para su iluminación, las cuales no se han podido identificar en las excavaciones, y que diese al exterior de esta estancia, debería de tratarse de una ventana de pequeño tamaño, dada la estrechez de este almacén, por lo cual, la iluminación artificial de este lugar, así como de otros de la vivienda, sería imprescindible.

Es muy complicado localizar piezas de estas mismas características en otros yacimientos de este mismo periodo. Se pueden encontrar casos similares en el ámbito de las lucernas de TSHT, especialmente, dentro del grupo TSHT 63. Este tipo de lucernas difieren de la nuestra

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

en que se trata de TSHT, mientras que la nuestra es una cerámica común, de aspecto muy tosco. Se trata de recipientes para la iluminación abiertos, con forma de palmatoria. Presentan una forma de plato con paredes oblicuas y un resalte de forma anular en el centro, que crea un compartimento separado. Si bien, se trata de elementos realizados en TSHT, también son conocidos en cerámica común. La difusión de este tipo de elementos es muy restringida, conociéndose ejemplos en Pamplona y Falcés. En el norte de la Península Ibérica se conocen tres fragmentos procedentes del yacimiento de Monte Cildá (Olleros de Pisuegra, Palencia), los cuales han sido elaborados en cerámica común. Mezquíriz sitúa su cronología a lo largo de los siglos IV y V d.C. (Morillo y Rodríguez Martín, 2008: 407 - 428).



*Fig. 154. Lucerna recuperada en el complejo habitacional central (Sondeo 3), en la Estancia 01 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Encontramos otros dos ejemplares que podrían asociarse al de El Castellón, el primero de ellos es un pequeño plato, con una cavidad central que por los restos de fuego se identifica



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

con una palmatoria o útil para iluminación. A pesar de que en la zona berciana no se conservan ejemplares similares, sin embargo, son objetos muy comunes en diversas zonas de la península, y particularmente en la villa romana de La Olmeda (Palencia), lugar dónde el uso de esta singular pieza se destina a la iluminación sustituyendo a las lucernas, dónde por otro lado, son estas últimas muy escasas. Se localiza un ejemplar de idénticas características en el Museo Arqueológico de Saldaña, en Palencia. La cronología para estos útiles es en ambos yacimientos es tardía, es decir, entre los siglos IV y V d.C. (Díaz Álvarez, 2002: 35 - 48).

En la zona de Villanueva de Azoague, también se documenta un ejemplar correspondiente a una lucerna elaborada en TSHT, de sección circular, y dimensiones muy similares a nuestro ejemplar (Amaré Tafalla, 1998: 297-300).

Por último, uno de los elementos más interesantes que pudimos recuperar en la campaña de excavaciones llevada a cabo en el año 2014, fue un fragmento de una **quesera** (V.12 y VI.10), el cual presenta un total de seis pequeños orificios, con un borde totalmente recto, y una base totalmente plana, conservándose el perfil de la pieza, que posee una altura de 20 cm, y un diámetro de 15 cm. Presenta unas pastas muy decantadas, con desgrasantes pequeños de mica y cuarzo, y acabado muy pulido de color grisáceo (Fig. 155).

Este elemento cerámico fue recuperado en el Sondeo 3, dentro de la UE: 386, asociada al último momento de ocupación de este sector, donde, como se ha visto, hay unos importantes cambios dentro de la estructuración de este complejo habitacional, así como de la funcionalidad que este posee. Por lo que podríamos encontrarnos ante la presencia de un cambio de la utilización de este espacio, donde podrían tener cabida otro tipo de actividades, como la vinculada a la elaboración de productos derivados de la leche, como sería el caso de la producción de quesos.

Debemos de tener en cuenta un factor importante, a raíz de los análisis que actualmente se están desarrollando sobre la fauna recogida, donde existe una gran predominancia de la cabaña ovicaprina, sobre el ganado vacuno, que parece ser más esporádico. Esto podría indicar que, quizás, esta elaboración de queso podría vincularse más específicamente con el ganado ovicaprino, dada su mayor cantidad dentro de los diferentes contextos que se han analizado.

Tenemos referencias a la elaboración de este tipo de productos a través de serie de pizarras escritas procedentes de la localidad abulense de Diego Álvaro donde aparece mencionada por primera vez la palabra *queso*, en ellas también se hace referencia a rebaños y a otros productos de ganadería (Marcos Mínguez, 1994: 122-125), que atestiguarían esta producción de queso durante el periodo visigodo.

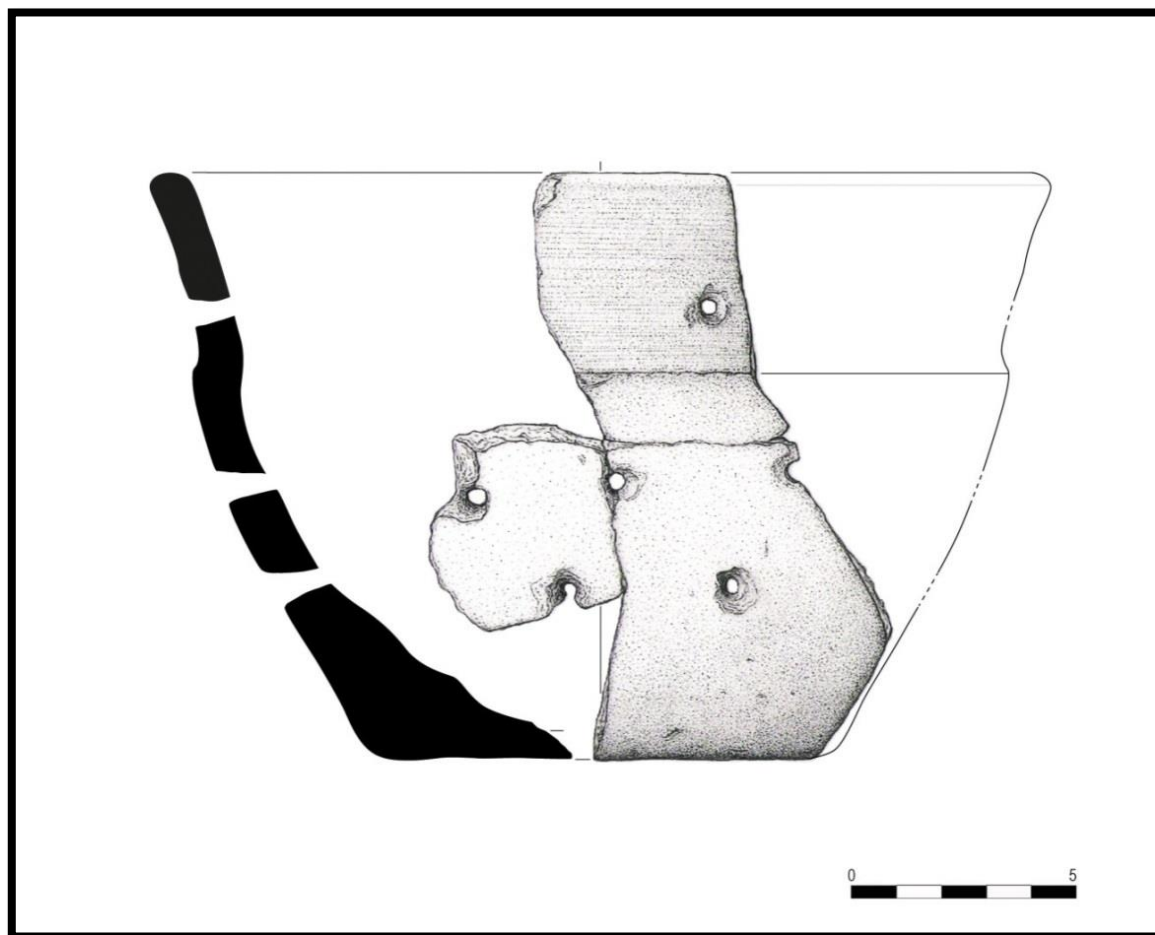


Fig. 155. *Quesera localizada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 386) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).*

Para este tipo de piezas no contamos con numerosos ejemplares, pudiendo destacar la presencia de un objeto de características similares en el yacimiento extremeño del Arroyo Pizarroso (Villar del Pedroso, Cáceres), en el cual se halló un elemento de dimensiones similares al nuestro, que presentaba en la zona interna de la base dos motivos estampillados en forma de soliformes, semejantes a los que localizamos en varias de las cerámicas de El Castellón.

En el caso portugués del fórum de Aeminium (Coimbra), el hallazgo de una de estas piezas, ha sido interpretado como un posible asado de castañas (Costeira da Silva, et alii, 2015: 237–256, fig: 81).

En este enclave se documenta un numeroso conjunto de materiales cerámicos, especialmente *dolia*, que se encuadrarían dentro del siglo VI d.C., en contextos y características muy similares a las que se han podido documentar en la Fase III – B de El Castellón<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Información procedente de la Memoria de Excavación del yacimiento de Arroyo Pizarroso, llevada a cabo por César Marco Pérez García, depositada en la Junta de Extremadura.

### 3.1.5. Otro tipo de producciones cerámicas

Un tipo de cerámicas destacadas que encontramos en El Castellón, es el de las denominadas facetadas. Se trata de un conjunto muy reducido de decoraciones, que observamos exclusivamente en determinado grupo de producciones cerámicas, caracterizados por darse sobre piezas que presentan pastas muy decantadas, de cocciones oxidantes, y que tienen un marcado bruñido en toda su zona externa (Fig. 156).

Hasta la fecha tan sólo contamos con un total de tres ejemplares, todos ellos procedentes de la vivienda central (Sondeo 3), localizadas en las Estancias 05 y 07, vinculadas a la fase III-A de ocupación de este complejo habitacional. Se encuentran vinculadas a cerámicas estampilladas y TSHT. Encontrándose totalmente ausentes, por el momento, en las fases posteriores.



*Fig. 156. Cerámica facetada procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 392)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

Para este tipo de producciones contamos con unos paralelos muy característicos en el yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León), donde encontramos una gran cantidad de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

paralelos y similitudes entre las cerámicas de este enclave y las localizadas en El Castellón. Aunque se percibe una aparente ausencia de las decoraciones estampilladas, tan frecuentes en las cerámicas comunes finas de los contextos de la segunda mitad del siglo V e inicios del VI (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010).

Estas decoraciones facetadas fueron documentadas originalmente en este yacimiento leonés, localizándose en la parte inferior de las vasijas, efectuándose una serie de facetas verticales “cortadas a cuchillo” (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010) (Fig. 157).

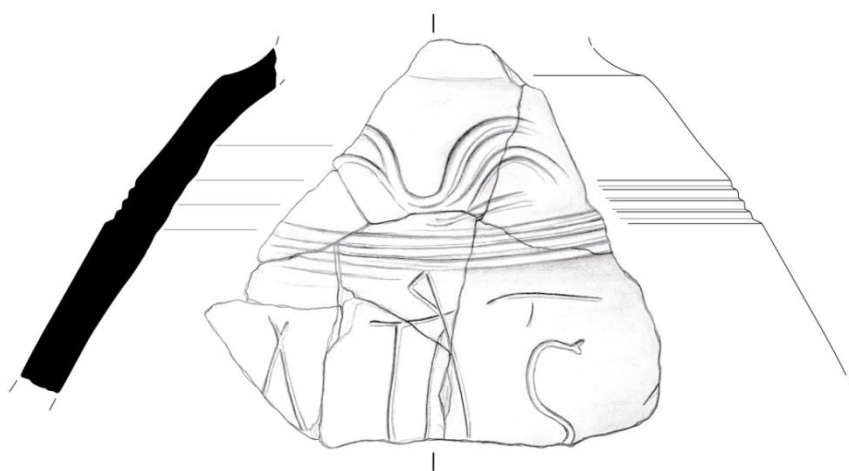
Este tipo de facetas no es común en Hispania, pero sí que habría tenido una dispersión amplia en Europa central y oriental durante siglos V y VI, tanto entre los germanos del Elba de la cultura “suevica” de Friedenhain-Přeštovice como en la cultura “gótica” de Tchernjahov (Springer, 1985: 235 - 243; Pieta 1987: 385 - 417; Kazanski y Legoux, 1988: 7 - 53; Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010).



*Fig.157. Cerámicas facetadas del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León) (Pérez Rodríguez - Aragón, y González Fernández (2010).*

Un elemento destacado es el correspondiente a un fragmento procedente de un contenedor de tamaño mediano (Fig. 158), en el que se puede distinguir un grafiti realizado antes de la cocción de la pieza, en el que se diferencia con claridad la última de las letras como una *S*. Esta pieza presenta todas las características formales del repertorio de cerámicas altomedievales de la zona del interior peninsular, a lo que se une el que determinados rasgos de las letras del grafiti, como la forma abierta de rematar la *S*, que parecen propios también de los tipos de escritura tardo visigodos o plenamente altomedievales. A falta de un estudio en profundidad de los caracteres empleados en el grafiti, hay que destacar que esta pieza representa un importante testimonio a la hora de valorar determinados aspectos como el valor práctico y simbólico de las manifestaciones escritas de este periodo, y la relación de estos con el mundo de la alfarería. Así mismo, no menos importantes son las implicaciones en sentido socioeconómico si se puede establecer una relación entre esta inscripción y la intencionalidad de señalar el propietario o el contenido del recipiente, dada la escasez de evidencias de escritura que pueden relacionarse con este periodo.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



El Castellón  
Sector 7, U.E. 707  
Patricia Fuentes Melgar

0 1

Fig. 158. Fragmento de cerámica con un grafiti procedente del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre / Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Un conjunto cerámico significativo es el localizado en la Estancia 02 del Sondeo 7, durante la campaña de excavaciones llevada a cabo en el año 2015. Este lote se encontraba formado por tres ejemplares, depositados sobre un banco corrido situado en la esquina Noreste de la habitación, en el mismo contexto arqueológico donde se encontraban los depósitos de semillas (Fig. 159).

Estos tres ejemplares presentan un tamaño reducido en consonancia con el tipo de cerámicas que se pueden localizar habitualmente, presentando marcadas diferencias entre ellas. La de mayor tamaño está elaborada a mano, a diferencia de los otros dos ejemplares, presentando un aspecto tosco, con ausencia de un tratamiento externo de la pieza, tratándose de una forma abierta.

Los otros dos elementos poseen un tamaño semejante, localizándose una junto a la otra sobre el mencionado banco corrido. Ambas presentan un tratamiento externo, uno de ellas mediante un marcado bruñido de toda la pieza, mientras que la otra presenta unas pastas más finas, con una decoración bajo el borde, mediante unos motivos incisos en zig zags, enmarcados en dos líneas continuas.

La funcionalidad de este tipo de piezas es indeterminada, por el momento, confiando en que los análisis del sedimento que se encontraba en su interior puedan aportar alguna información sobre la utilidad que podrían haber tenido.



*Fig. 159. Conjunto de cerámicas localizadas in situ sobre el banco corrido situado en la Estancia 02 del Sondeo 7.*

### **3.1.6. Paralelos cerámicos en el ámbito de El Castellón**

Encontramos una gran cantidad de paralelos cerámicos, en zonas cercanas a El Castellón, y que en algunos casos hace pensar en posibles contactos comerciales o económicos entre los diversos asentamientos documentados para este periodo.

De todos los lugares con características urbanas y cronológicamente semejantes a las del caso que aquí tratamos, el más cercano sería el poblado del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora). Para este tipo de estudios cerámicos encontramos con una información más reducida, pero igualmente valiosa, que ofrece determinados paralelos para aquellos materiales que localizamos en la Fase III-A y III-B de El Castellón. Especialmente en lo referente a las cerámicas estampillas, donde se observa una profusión de elementos. Este tipo de materiales se encuadrarían dentro del siglo VI d.C., lo que como se ha podido apreciar cuadraría con la mayor parte de las producciones que documentamos para esta ocupación (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120; Larrén Izquierdo, *et alii.*: 2003: 279 - 281).

Al Norte de El Castellón, dentro del mismo valle del río Esla tenemos la presencia del yacimiento arqueológico de El Pelambre (Villaornate, León), emplazado en la margen izquierda del río Esla, a tan sólo 43 km de El Castellón, y a 76 km de Muelas del Pan, el cual presenta grandes semejanzas, en lo que a la cultura material se refiere.

Este lugar fue identificado gracias a la realización de unas obras de construcción civil, relacionadas con el sistema de regadío, documentándose una serie de fosas que presentaban una ocupación de la Edad del Bronce y del periodo tardoantiguo. La excavación de este sector estaba delimitada por las características de la obra civil, pero permitió recuperar un interesante conjunto de materiales arqueológicos (Pérez Rodríguez – Aragón y González Fernández, 2010). Aunque por desgracia, ofrece una visión muy parcial de este yacimiento.

Existe una clara conexión entre los yacimientos de El Castellón y El Pelambre, en lo que a los materiales cerámicos se refiere, encontrándonos con elementos cerámicos semejantes en uno y otro lugar, en lo referente a las formas, tipos, decoraciones, tratamientos, acabados, etc. Especialmente identificando formas totalmente similares en lo que se refiere a los grandes contenedores, ollas, cuencos, copas, destacando la presencia de cerámicas facetadas similares a las que localizamos en nuestro yacimiento, a las cuales se ha hecho referencia con anterioridad (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010: 328, Fig 16),

De esta forma, se puede definir, en la actualidad, que la mayor parte de los tipos cerámicos documentados en el yacimiento de El Pelambre son fácilmente identificables entre aquellos recuperados en El Castellón. Destacaría la ausencia de materiales estampillados en el caso de El Pelambre, mientras que estos son muy abundantes en nuestro caso, pero este hecho podría deberse a las zonas donde se ha intervenido en este yacimiento (Gonzalo González, 2006).



Fig. 160. Elementos cerámicos procedentes del yacimiento de El Pelambre (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández 2010: 322).

Además de los yacimientos que tenemos más cercanos, como los del Cristo de San Esteban y El Pelambre, se aprecia en otros lugares como el Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia) gracias al estudio de los materiales cerámicos, para el cual Gonzalo González propone una fecha de inicio de la ocupación de este lugar en torno a la primera mitad del siglo V d.C. Siendo la representación de la TSHT muy reducida (Gonzalo González, 2006).

En el caso del poblado de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), encontramos una gran cantidad paralelizables con los que se documentan en el caso de El Castellón. La mayor parte de los materiales cerámicos datan de época visigoda aunque ciertas piezas se retrotraerían a un periodo tardorromano. Este conjunto cerámico fue estudiado por Larrén Izquierdo (1989 y 2003). Los contextos del primer abandono proporcionan cerámica fina y común. Entre las primeras destacan las pastas decantadas y superficies preparadas mediante bruñidos, alisados o espatulados, aunque están ausentes los barnices o engobes. Las decoraciones se reducen a estampillados, burilados e incisiones. Las formas representadas son platos o fuentes de entre 15 y 40 cm de diámetro con estampillado interior, los cuencos carenados o hemisféricos, con decoración burilada, los cuencos con pitorro vertedor tubular con decoración estampada, la jarra de un asa y decorada con estampaciones en el hombro, la copa de grandes dimensiones y las botellas de dos asas, con o sin gollete en el cuello, decoradas con acanaladuras o estampillas en el hombro. (Larrén Izquierdo *et alii*, 2003: 283 - 285). Los estudios realizados sobre estos materiales los fechan entre los siglos V y VII, aunque, en opinión de Caballero Arribas y Peñas Pedrero dada la homogeneidad de sus rasgos forzarían a restringir este lapso alrededor del segundo tercio del siglo V (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238).

El caso de Castro Ventosa (Pieros, Cacabelos, León), ya aparece mencionado en el *Parrochiale suevum*, datado entre los años 572 y 585, como parroquia de Bergido. Las



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

excavaciones realizadas hasta la fecha se han centrado casi exclusivamente en la limpieza de varios tramos de muralla, lo que no permite ahondar en profundidad sobre la secuencia de ocupación y la cronología exacta que tendría este lugar, pero donde se han documentado cerámicas estampilladas decoradas mediante con arcos y combinaciones de grandes rectángulos segmentados y círculos lisos, algunas de ellas con decoraciones similares a las que encontramos en El Castellón (Díaz Álvarez, 2002: 35 - 48).

Por otra parte, en la zona portuguesa, contamos con el yacimiento arqueológico de la Quinta de Crestelos (Meirinhos, Mogadouro), emplazado a unos 100 km al Este de El Castellón, en el río Sabor. Este enclave ha sido objeto de recientes intervenciones arqueológicas. Se documenta una importante y prolongada ocupación que se desarrolla desde el Paleolítico hasta la actualidad, y que para el periodo que nos ocupa ofrece una gran información en cuanto a la cultural material, semejante a la que veíamos en El Pelambre, con grandes similitudes en las cerámicas, especialmente en las estampilladas, con casos muy significativos, que se encuentran actualmente en estudio, pero donde encontramos decoraciones, pastas y tipologías semejantes a las que se pueden registrar en los yacimientos de El Pelambre y El Castellón. Así como otros elementos característicos, con la presencia de osculatorios de bronce y hierro, similares al aparecido en El Castellón. En este lugar se documentan niveles de ocupación correspondientes a los siglos V al VI d.C., y posteriores, con una perduración en la ocupación mucho mayor a la que se documenta en nuestro caso (Delgado Fraga, *et alii*, 2014: 413-438).

En este enclave la ocupación durante el periodo altomedieval es prolongada, perdurando hasta el siglo VIII d.C., donde destaca la presencia de varias necrópolis, con un alta concentración de enterramientos, cercanas al núcleo habitacional de este poblado (Pereira, *et alii*, 2014b: 277-289; 2015: 161 – 180; Sastre Blanco, *et alii*, 2015: 161 – 180).

Como se ha constado a lo largo del estudio y análisis de los materiales cerámicos recuperados en el poblado de El Castellón, en los diferentes sondeos efectuados en estos ocho años de excavaciones, corresponderían a un periodo tardoantiguo, situándose, principalmente, entre los siglos V - VII d. C.

Todos los elementos recuperados hasta la fecha ofrecen un arco cronológico muy coherente, que tenemos que situar en torno al tercer cuarto del siglo V d.C., fundamentalmente a través de los paralelos con otros yacimientos similares, localizados esencialmente en la Meseta Norte, principalmente el Cristo de San Esteban, la Cabeza de Navasangil o Bernardos, y gracias a la asociación de los conjuntos cerámicos con cierto tipo de elementos cuya cronología puede darse por segura, como es el caso de la fibula recuperada en 2011. Por otra parte, hay que señalar que ha sido de gran ayuda poder documentar la presencia de ciertas formas de vajilla asimilables a producciones foráneas, cuya fecha se viene situando de forma generalizada dentro del siglo V d.C., y que se prolongaría durante el siglo V d.C.<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Queremos agradecer a Raúl Catalán Ramos todas las indicaciones e información referente a las cerámicas del Castellón que durante estos cinco años ha proporcionado.

### **3.1.7. Las cerámicas tardoantiguas como elementos indicadores de la evolución del poblado de El Castellón**

La cerámica constituye el grupo más importante de elementos recuperados en estas ocho campañas de intervenciones arqueológicas (Fig. 161), lo que ha permitido profundizar en los distintos contextos arqueológicos en que han sido halladas, así como en las diferentes características de las mismas, que consiguen situar nuestro enclave dentro de los yacimientos tardoantiguos de los siglos V al VI d.C., identificándose diferentes fases de ocupación en el mismo.

El estudio de estos materiales permite apreciar unas determinadas características y diferencias entre las mismas, que muestran el paso que se produce entre el siglo V al VI d.C., lo cual se ve corroborado con las dataciones efectuadas, así como con la comparativa con el resto de materiales registrados.

Las excavaciones que se han efectuado muestran una clara diferenciación estratigráfica entre la Fase III-A, vinculada con el siglo V, y la Fase III-B asociada al siglo VI, lo que permite tener una visión global de los materiales arqueológicos documentados en cada una de estas dos fases, siendo especialmente perceptible en la evolución de los materiales cerámicos.

De esta forma se pueden dividir los conjuntos cerámicos en los siguientes dos bloques, en relación a datación cronológica que ofrecen y a los contextos estratigráficos documentados.

#### **Producciones cerámicas del Siglo V d.C. (Fase III-A):**

El grupo cerámico asociado al siglo V d.C. es el más numeroso y variado de los que se han documentado hasta la fecha. Beneficiado por el buen estado de conservación que presentaban los niveles de ocupación vinculados con esta fase.

Entre el repertorio cerámico identificado sobresalen tres grupos principales, predominando las cerámicas de cocina y la vajilla de mesa, y en menor porcentaje las cerámicas de almacenamiento.

El conjunto más significativo durante este periodo es el que conforma la denominada vajilla de mesa, que representa un elevado porcentaje del total de producciones identificadas. Sobresale la presencia de las TSHT y de las cerámicas grises estampilladas, siendo muy numerosas respecto lo que ocurre en otros poblados de características similares, donde las producciones de este tipo aparecen en menor cantidad.

De entre esta vajilla de mesa destaca el porcentaje de la cerámica gris estampillada, que supone un 43% de este tipo de producciones, lo que supone un número muy elevado, otorgándole una destaca importancia a estos elementos. Presentando una gran variedad de motivos estampillados, desde círculos, cenefas, palmetas, cruciformes, etc, que en ocasiones se representan en decoraciones muy barrocas.

Contamos con cerámicas estampilladas paralelizables a las de El Castellón, en algunos yacimientos con características y cronologías semejantes a las de nuestro caso de estudio, como en los de Navasangil, Bernardos, Saldaña, La Morterona, La Olmeda, así como en diversos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

yacimientos de la provincia de Zamora, como los de Cristo de San Esteban, La Huesa (Cañizal) o Los Villares (Villanueva de Azoague) (Juan Tovar y Blanco García, 1997).

En lo que se refiere a la cerámica de cocina, entre las formas documentadas abundan las ollas y cuencos, presentando un amplio repertorio y variedad tipológica. En cuanto a los motivos decorativos abundan las incisiones de ondulaciones y bandas horizontales de formas sencillas. Predominan las pastas no decantadas, con desgrasantes de cuarcita y mica plateada de gran tamaño, con producciones elaboradas a torno y cocción reductora, de características semejantes a las de la siguiente fase.

Las cerámicas de almacenamiento son muy numerosas, pero en proporciones menores que los dos grupos anteriores. Por lo general se trata de *dolia* de gran tamaño, de formas abiertas, presentando acabados groseros con desgrasantes de cuarcita y mica plateada de gran tamaño.

Este conjunto representa una gran diferencia con respecto a la cerámica de almacenamiento asociada a la siguiente fase de ocupación, donde estas producciones son de menores tamaños, con formas más globulares y cerradas.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

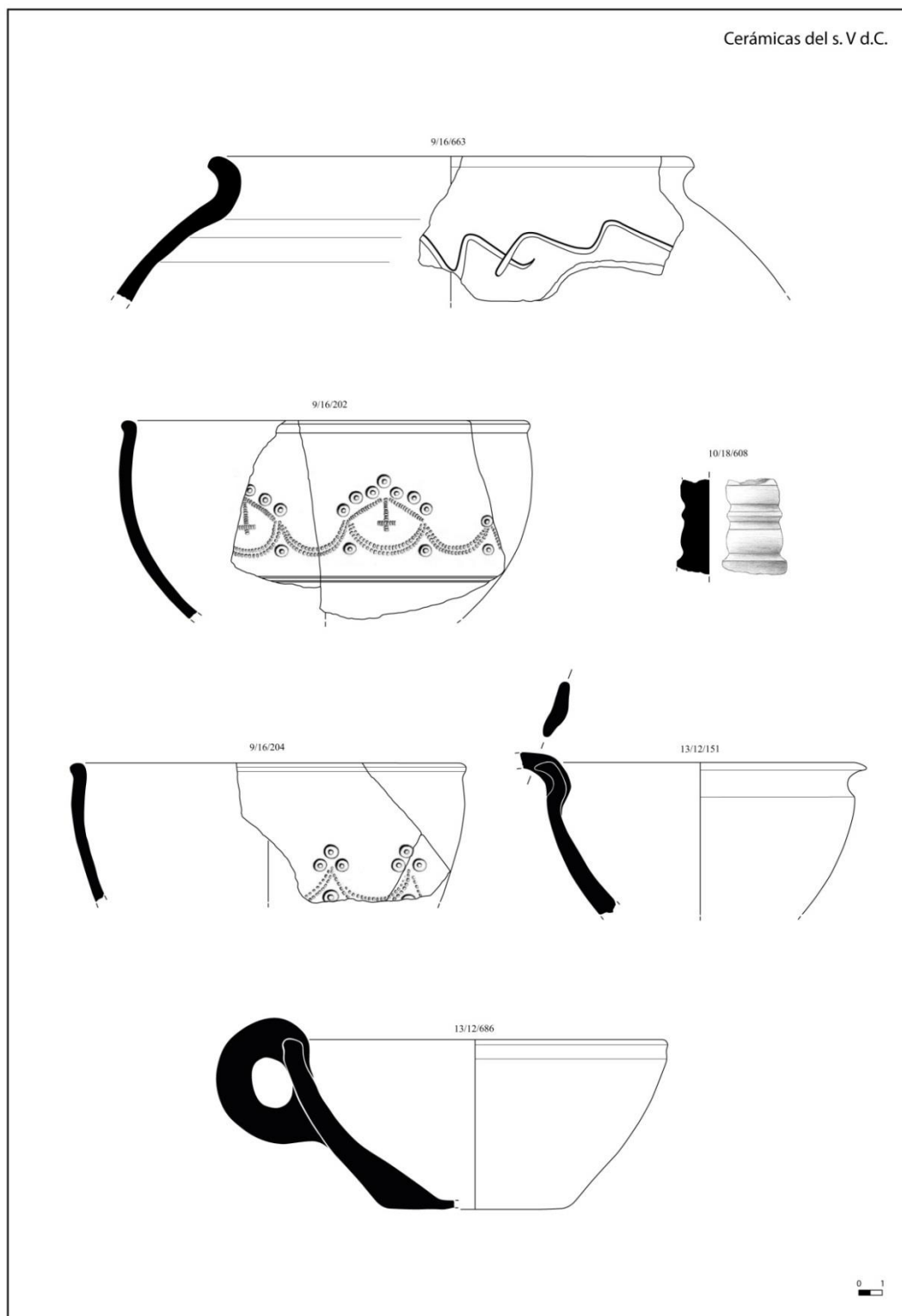


Fig. 161. Conjunto de producciones cerámicas asociadas al siglo V d.C. (Fase III-A) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

### **Producciones cerámicas del Siglo VI d.C. (Fase III-B):**

En las producciones cerámicas que se relacionan con el siglo VI d.C. (Fase III-B), predominan las cerámicas de almacenamiento y cocina (Fig 163). Todo este repertorio presenta grandes diferencias con respecto a las cerámicas adscritas al siglo V d.C., sobre todo en lo que respecta a la ausencia y sustitución de las producciones depuradas destinadas al servicio de mesa, que como veíamos anteriormente, que representaban un alto porcentaje durante el anterior periodo.

Es notorio como un conjunto que era especialmente numeroso y representativo de la fase anterior, durante el siglo VI va a desaparecer por completo, de esta forma en lo referente tanto a las *sigillatas* (en sus dos formatos, anaranjado y gris) como la cerámica estampillada depurada de mesa, que contaba con un amplio repertorio formal.

En lo que respecta al servicio de mesa, se concentra en una serie de recipientes de pastas no depuradas, entre los que pueden distinguirse dos grandes conjuntos. Por una parte contamos con una serie de cerámicas que comparten características con las producciones de cocina y almacenamiento que se documentaban durante del siglo V, con pastas no decantadas, desgrasantes de cuarcita y mica plateada de gran tamaño, efectuadas a torno y cocción reductora, y que suponen un punto de continuidad entre ambas fases. Junto a ellas se documenta un tipo completamente nuevo, que parece desarrollado para sustituir en el servicio de mesa a las *sigillatas* y estampilladas del periodo anterior, ya que hasta la fecha no se documentaban en formatos destinados al almacenamiento o la preparación de alimentos, sino a la presentación y consumo directo de los mismos una vez cocinados. Su principal diferencia con el grupo de pastas micáceas es un acabado más cuidado, que les otorga un aspecto facetado y un brillo metálico que las asemeja tanto a las *sigillatas* de la fase anterior, como a la metalistería en bronce y plata. Se trata de una producción que se ha documentado en contextos de la primera mitad del siglo VI en otros yacimientos como en El Pelambre (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010). En la bibliografía se las denomina como cerámicas “cortadas a cuchillo”, y las dataciones y conjuntos a los que se asocian vienen a confirmar la cronología que ofrecen las piezas recuperadas en El Castellón.

Por lo que respecta a las producciones de cocina y almacenamiento, el panorama general es de cierta continuidad con los rasgos básicos que caracterizaban a las de la fase del siglo V, si bien se ven ciertas diferencias en cuanto a la morfología presente. Continúan empleándose de forma mayoritaria piezas levantadas a torno rápido, con cocciones reductoras y pastas con desgrasantes de mica plateada, de tamaño variable, pero se constata un incremento importante de las producciones a torno lento y mano, que llegan a superar el 25 % del total, mientras en la fase anterior el porcentaje era muy reducido.

Las formas dominantes para este tipo de producciones de cocina son las ollas y orzas, al igual que en el periodo anterior, a las que se puede atribuir una funcionalidad mixta, tanto como recipientes de almacenamiento como de cocina, ya que si bien muchas de ellas presentan marcas de fuego lo cierto es que en los ejemplares que se han documentado *in situ* en posición de uso han conservado intacto su contenido, consistente en semillas de cereal sin tratar (Fig. 162).



Fig. 162. Conjunto de cerámicas in situ localizadas en la Estancia 02 de la vivienda Sur (Sondeo 7).

Por último, un aspecto destacado en esta fase es la desaparición de la cerámica estampillada, como mencionábamos; pero esto no supone una ausencia de la decoración mediante motivos estampillados, ya que esta continuara presente, de forma recurrente, en otro tipo de cerámicas, como ollas, y sobre todo la cerámica de almacenamiento, tanto en el cuerpo de las piezas, como sobre el labio de las mismas.

De esta forma se aprecia cómo existe un cambio significativo en cuanto a la vajilla de mesa, con la desaparición de las *sigillatas* y las cerámicas estampillada, mientras que en lo que se refiere a la cerámica de cocina parece existir una perduración y evolución en cuanto a las producciones del periodo precedente, aunque puedan existir cambios en cuanto a los tipos, pero la fabricación y factura de las piezas parece semejante.

Quizás estos cambios puedan deberse a dos factores, por una parte la desaparición de un determinado grupo social demandante de este tipo de producciones, lo cual explicaría la total ausencia de estos elementos durante el siglo VI. Mientras que por otra parte puede explicarse desde un punto de vista económico, debido a un cambio en las rutas comerciales, que pudiera ocasionar esta modificación en los productos que llegarían hasta este enclave, o incluso propiciando un mayor autoabastecimiento de los mismos, en detrimento de las importaciones.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

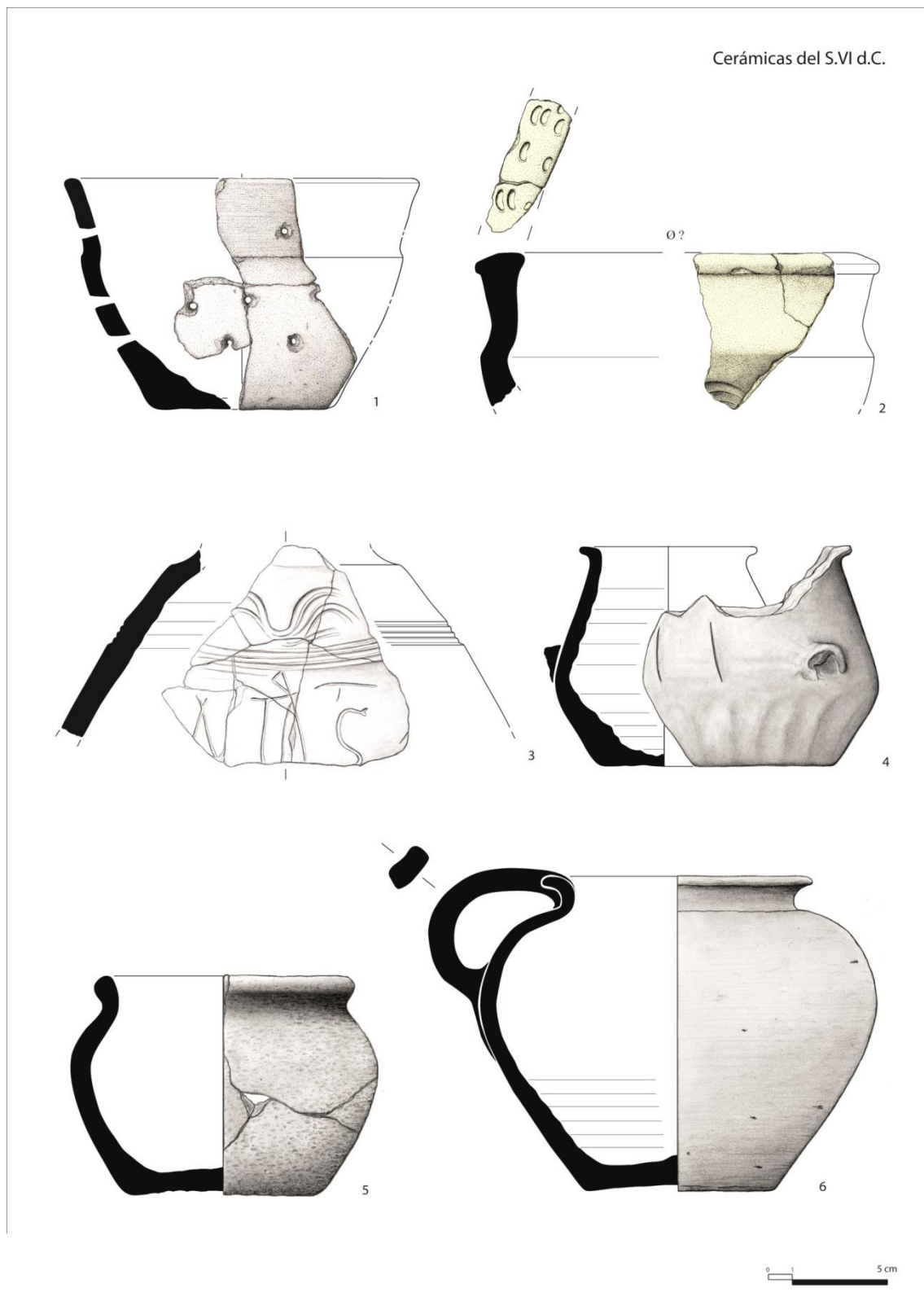


Fig. 163. Conjunto de producciones cerámicas asociadas al siglo VI d.C. (Fase III-B)  
(Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

### 3.2.- Estudio de los materiales metálicos

En lo respectivo a los materiales metálicos descubiertos en El Castellón entre los años 2007 y 2015, estos representan una cantidad significativa que ofrece una información valiosísima para poder caracterizar este lugar. La gran mayoría son objetos hierro, entre los que destacan clavos, herraduras, cuchillos, escorias, etc, sin embargo también tenemos un buen lote de objetos de bronce, cobre y plomo, lo que permite tener una visión más aproximada de la metalurgia y del trabajo del metal que se llevaba a cabo en este poblado, así como de la utilidad de todos estos materiales (Anexos V.1 y VI.1).

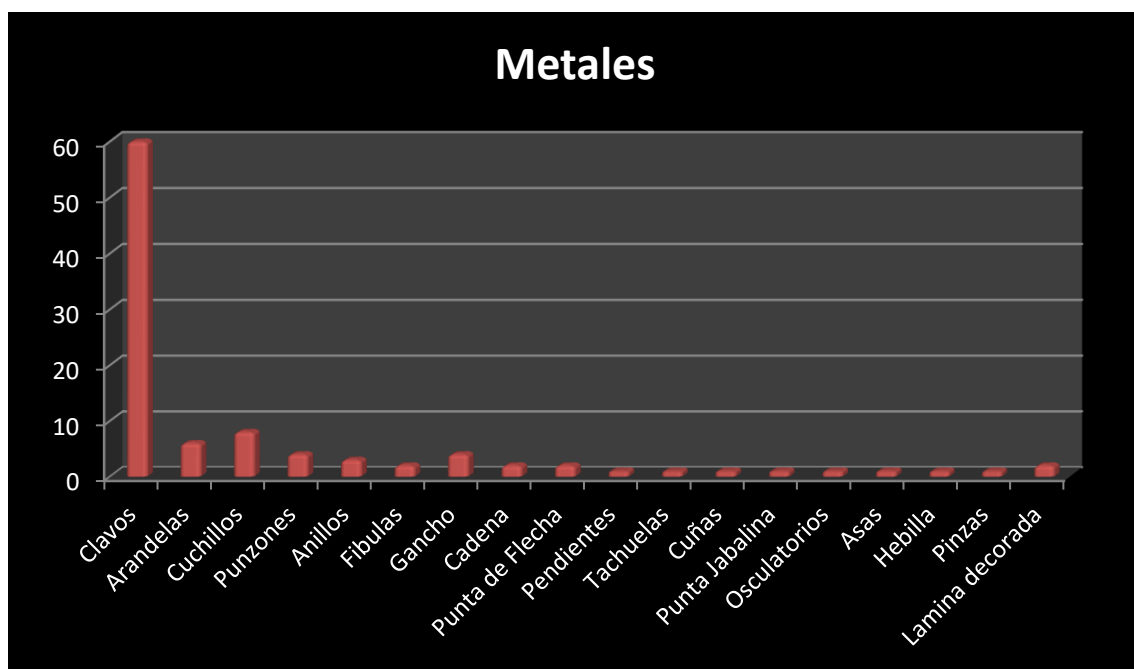


Fig. 164. Gráfico de los metales recogidos en El Castellón entre 2007 – 2015.

A continuación pasaremos a analizar todos estos elementos metálicos para poder conocer con todo el conjunto existente en El Castellón y la información que ofrece sobre la vida de las gentes que ocuparon este poblado. Para el mejor análisis de este conjunto pasaremos a mostrar estos elementos de acorde con el tipo metal del que están realizados, en primer lugar:



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

<b>Material</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Hierro</b>	<b>129</b>
<b>Bronce</b>	<b>20</b>
<b>Cobre</b>	<b>2</b>
<b>Plomo</b>	<b>2</b>

*Fig. 165. Elementos metálicos recuperados, según el tipo de material empleado en su elaboración.*

Los elementos de bronce no son los más numerosos de todos los recuperados en El Castellón, pero sí que son muy significativos por el tipo de piezas elaboradas en bronce que se han podido identificar, así como por el contexto donde se encontraban depositadas, y la información que ofrecen sobre estos niveles y la cultura material de este poblado. De esta forma, entre este tipo de materiales sobresalen:

<b>Objeto</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Anillos</b>	<b>4</b>
<b>Láminas decoradas</b>	<b>3</b>
<b>Hebillas</b>	<b>1</b>
<b>Pendientes</b>	<b>1</b>
<b>Fíbulas</b>	<b>1</b>
<b>Asas</b>	<b>1</b>
<b>Osculatorios</b>	<b>1</b>

*Fig. 166. Elementos de bronce recuperados en las campañas de 2007 – 2015.*

Los objetos de hierro son los más numerosos en lo que respecta a los metales descubiertos en El Castellón, contabilizándose, hasta la fecha, un total de 129 elementos. Pudiendo clasificarlos en varios tipos, destacando por un lado los elementos catalogados como útiles, entre los que tenemos clavos, punzones, cuchillos, asas, etc, y por otro parte, aquellos identificados como restos de fundición o reducción (escorias).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

<b>Material</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Clavos</b>	<b>60</b>
<b>Cuchillos</b>	<b>8</b>
<b>Gancho</b>	<b>4</b>
<b>Arandela</b>	<b>4</b>
<b>Punzones</b>	<b>3</b>
<b>Punta de flecha</b>	<b>3</b>
<b>Cadena</b>	<b>2</b>
<b>Hoz</b>	<b>1</b>
<b>Fíbula</b>	<b>1</b>
<b>Punta de jabalina</b>	<b>1</b>

*Fig. 167. Elementos de hierro recuperados en las campañas de 2007 – 2015.*

Por otra parte hemos podido registrar otros elementos metálicos minoritarios, como es el caso del cobre, del cual tan solo se ha podido recuperar en estos ocho años de excavaciones un único objeto, correspondiente a una pequeña argolla de reducidas dimensiones. En lo referente a los elementos de plomo (*pb*), documentados durante la intervención arqueológica, son totalmente residuales, reduciéndose a dos fragmentos, uno de ellos procedente de la vivienda central (Sondeo 3), localizado en el interior de la Estancia 01, asociada al derrumbe de la techumbre de esta habitación (UE: 304). Se trata de un lingote informe, alargado, mucho más ancho en sus extremos que en su zona central (Fig. 168). Es totalmente imposible identificar la utilidad de este elemento y su relación la propia estancia, donde quizás se habría podido ver deformado por el incendio que se ha comprobado que sufrió esta estructura.

Mientras que la otra pieza (13/12/14) procede también del Sondeo 3, localizándose en un nivel ceniciento (UE: 3002) situado al Sur de la Estancia 07. Se trata de una pequeña placa cuadrangular, muy fina, y de características endebles y muy maleable, sin poder definir la funcionalidad de la misma.

Gracias a los análisis mediante Difracción de Rayos-X, que Antonio J. Criado Porta y Laura García Sánchez han realizado de esta pieza, sabemos que es de un derrame de crisol por la morfología de solidificación que presenta. Se trata de plomo mayoritariamente aunque, con las impurezas típicas de estaño (Sn), cobre (Cu) y hierro (Fe). La costra blanca que se observa corresponde a carbonato de plomo, producto de corrosión típico de este metal. Primero se oxida y el óxido de plomo se carbonata muy fácilmente con el CO<sub>2</sub> atmosférico, transformándose en carbonato de plomo algo pulverulento, lo que causa la desprotección del núcleo metálico que, de esta forma, sigue corroyéndose (Anexo III).



Fig. 168. Objeto de plomo recuperado en el interior de la Estancia 01 en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

A continuación detallaremos los elementos metálicos recuperados en estos ocho años de excavaciones, distribuyéndolos a tenor de su funcionalidad como elementos de adorno, herramientas, elementos de caza o armamentísticos, etc.

### 3.2.1.- Elementos de adorno personal

En primer lugar encontramos con un amplio repertorio de objetos asociados a piezas destinadas al adorno personal, elaborados principalmente en bronce. Encontrando con fíbulas, hebillas de cinturón, pendientes o anillos, entre otros. A este tipo de elementos metálicos tendríamos que añadir aquellos elaborados en vidrio y hueso, como varias cuentas de collar de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

pasta vítrea, así como un pequeño botón o aplique realizado en hueso, que analizaremos posteriormente.

Contamos con dos ejemplares de **fíbulas**, una de ellas realizada en bronce y la otra en hierro. En la campaña de excavaciones que se desarrolló durante el verano de 2011 localizamos con una de las piezas más significativas de todas aquellas recuperadas hasta la fecha en El Castellón, como es una fíbula de bronce del tipo Vyškov, que fue recuperada en la zona Norte de la muralla, en un contexto de abandono (Fig. 169). Este objeto apareció en el Sondeo 5 en un nivel de circulación compuesto por una gran cantidad de cantos rodados de diversos tamaños unidos entre sí mediante una compacta capa de arcillas rojizas muy endurecidas, el cual, a su vez, se encontraba cubierto por el propio derrumbe de la muralla en esta zona. En este mismo nivel ocupacional descubrimos algunos objetos interesantes, como son dos grandes tinajas de almacenamiento, que aunque muy fragmentadas, se han podido recobrar numerosos fragmentos de las mismas.



*Fig. 169. Fíbula de bronce del tipo Vyškov localizada en el Sondeo 5 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Si bien se encuentra incompleta, ya que el extremo inferior de la misma se ha perdido, esta circunstancia no impide la identificación del broche, cuyo estado de conservación es excelente. Es una pieza realizada en bronce, a excepción de la aguja, la cual está elaborada en hierro. La cabeza es de contornos triangulares, con los vértices redondeados, y la parte del pie presenta dos pequeños apéndices circulares, como es habitual en este tipo de producciones. Tanto la zona del pie como la de la cabeza presentan una cuidada decoración biselada, que da lugar a un intrincado patrón geométrico, similar al que se documenta en otros ejemplares contemporáneos como los recuperados en Dombovár (Hungría) o Flamincourt (Francia) (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 203). A pesar de que no se puede precisar con exactitud la longitud total de la pieza, ya que falta una parte considerable del pie, en virtud de las dimensiones de la parte conservada el total no debió de superar los 6 cm.

La parte del arco es la de mayor grosor de todas, con una curvatura muy destacada y pronunciada. La zona distal está fracturada, conservándose tan solo una pequeña parte en la que se intuye una marcada decoración mediante unas líneas verticales, paralelas entre sí. Por último, debemos hacer referencia a una característica significativa como es la relativa a la aguja de esta fíbula, ya que es de un elemento de hierro, que se conserva en una pequeña zona, en un estado de degradación importante (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 203).

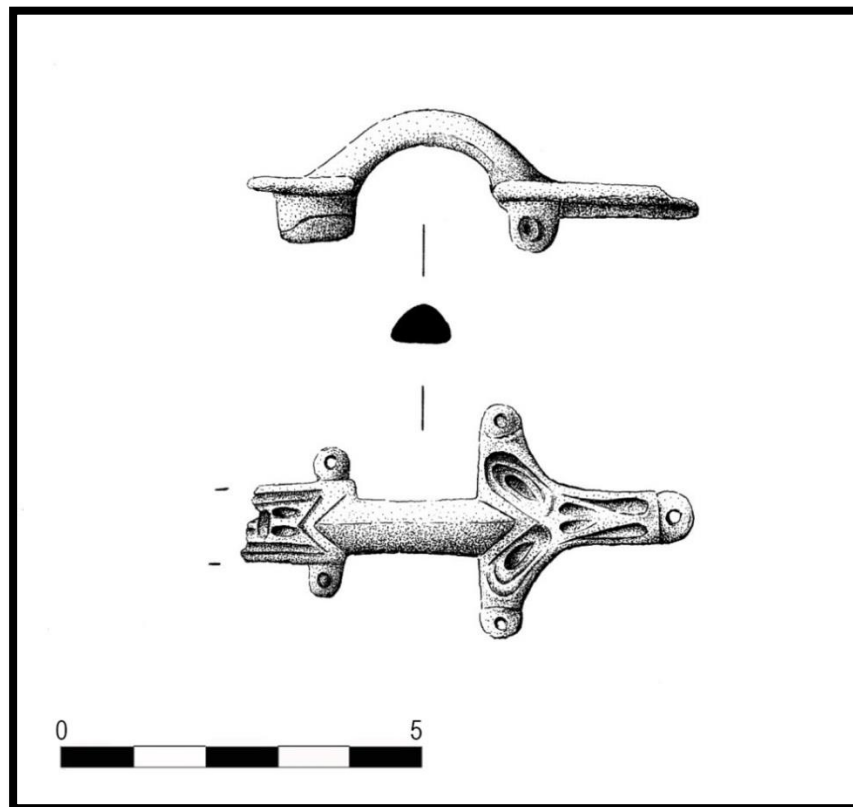


Fig. 170. Dibujo de la fíbula recuperada en el Sondeo 5 de El Castellón (Dibujo realizado por Patricia Fuentes<sup>22</sup>).

<sup>22</sup> Agradecemos a Patricia Fuentes Melgar los magníficos dibujos que ha realizado de los diferentes materiales arqueológicos que en estos años han aparecido en El Castellón.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La mayoría de las piezas recuperadas hasta la fecha similares a la de El Castellón, proceden sobre todo de contextos centroeuropeos, que se vienen situando dentro del periodo D2/D3 de J. Tejral, cuyas fechas se encontrarían entre los años 440-480 d.C. (Kazanski, 1998: 329 - 344).

En nuestro caso se tratad de una producción local, siguiendo el modelo de las fíbulas de tipo Vyškov de origen centroeuropeo. Este tipo de modelos penetrarían en la Península Ibérica en el siglo V d.C. de la mano de los suevos, trayendo de esta forma un elemento común de la moda danubiana, desde donde se extenderá de forma paulatina hacia el Este, llegando hasta Crimea, y hacia las regiones occidentales del Imperio Romano.

La mayoría de estos broches han aparecido de forma aislada, en contextos relativamente “descontextualizados”, generalmente asociados a niveles de abandono, como es nuestro caso. Son escasos los ejemplares de este tipo de fíbulas que se han recuperado asociados a contextos cerrados, como en el caso de las necrópolis de Argamum o Vajuga, lo que impide poder formular una atribución étnica concreta. No obstante, los hallazgos procedentes del mundo funerario parecen indicar que se trata de un modelo de broches que surge dentro del entramado cultural germano oriental, ya que en estos cementerios se han documentado asociadas fundamentalmente a las inhumaciones femeninas, en las que aparecen portadas por parejas, una sobre cada hombro de la difunta, lo que constituye uno de los rasgos distintivos de la cultura de Chernajov (Gavritukhin y Kazanski, 2010: 83 - 136).

Si bien no podríamos hablar estrictamente de una fíbula de tipo Vyškov, sino una producción local, al igual que las fíbulas de tipo Flamincoourt que se realizan en la Galia Septentrional<sup>23</sup>. Este tipo de fíbulas asociadas al tipo Bratei - Vyškov se fecha en la primera mitad del siglo V d.C., pero continúa utilizándose durante el resto de este siglo como demuestra el ejemplar hallado en Buschberg, que se ha fechado entre el 430 y el 480 (Gavritukhin y Kazanski, 2010: 83 - 136).

El único caso con el que contamos en la Península Ibérica que se puede asemejar a nuestra pieza es la fíbula que en el año 1981 se localizó en el poblado fortificado de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), hallándose en un nivel de ocupación datable en el siglo VII d.C., si bien, en un nivel prácticamente superficial en relación con el que sería el edificio principal de este campamento, abandonado en el siglo IV, con una ocupación residual que se prolonga hasta el siglo VII (Fig. 171). Actualmente este objeto se encuentra depositado en el Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña<sup>24</sup>.

No obstante, hay que señalar que por sí sólo este tipo de fíbula no puede ser empleado como un marcador étnico, y mucho menos en el contexto en el que apareció nuestro ejemplar, ya que a lo largo del siglo V d.C. se documenta que un buen número de elementos de adorno personal procedentes del Danubio central van a conformar un modelo prestigioso, que va a ser adoptado en todo el occidente romano por poblaciones de extracción cultural muy diversa (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 203).

---

<sup>23</sup> Queremos agradecer a Michel Kazanski (Directeur de Recherche au CNRS) la información que ha podido proporcionar sobre este tipo de fíbulas.

<sup>24</sup> Agradecemos a J. M. Caamaño Gesto la información que ha facilitado sobre el contexto arqueológico en que fue descubierta la fíbula de Cidadela.

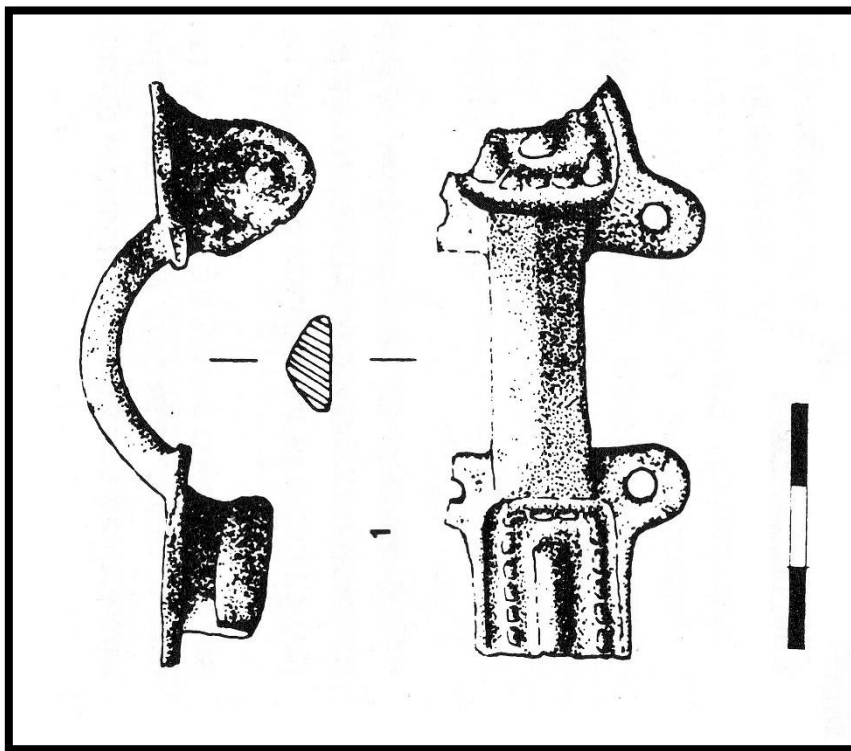


Fig. 171. Fíbula de Ciudadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña).

Kazanski (1998) señaló la generalización entre las élites bárbaras hacia el año 400 de lo que ha denominado como ‘moda danubiana’, o pónico-danubiana, lo que se evidencia con claridad para el siglo V d.C. en Hispania como un reflejo de los orígenes tan diversos de estos elementos de vestimenta y de su ajuar funerario (López Quiroga, 2008).

La mayor concentración de este tipo de fibulas la encontramos en el Este de Europa en zonas de Austria, República Checa, Hungría, Rumania, Serbia, Bulgaria Ucrania y Rusia, como reflejan Dobos y Lazarescu en su reciente trabajo este tipo de elementos de adorno personal, en el cual realizan una interesante recopilación de estos artefactos (Dobos y Lazarescu, 2009: 171 – 182). No deja de ser significativo, que al igual que en el caso de los osculatorios, el mayor número de estas piezas procedan del Este de Europa.

López Quiroga refiere que muchos bárbaros enrolados en el ejército romano, activos en la Galia y en Hispania, procedían de la cuenca media del Danubio, siendo portadores de lo que se ha denominado como “moda danubiana”. Entre los años 332 y 337, un grupo de Vándalos derrotados por Genserico penetraron en las dos Panionas para servir de auxiliares de las tropas de Constantino, entrando en contacto con grupos marcomanos y cuados, integrados en el conjunto popular suevo que llega a Hispania en el siglo IV d.C., apreciándose en la cultura material de estos grupos, una profunda aristocratización visible en sus ricas tumbas. Es probablemente en este contexto militar, en el que podrían interpretarse toda una serie de fibulas del siglo V d.C. halladas en la Gallaecia y la Lusitania y que se corresponderían con conjuntos populares de procedencia germánica (López Quiroga, 2004b).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

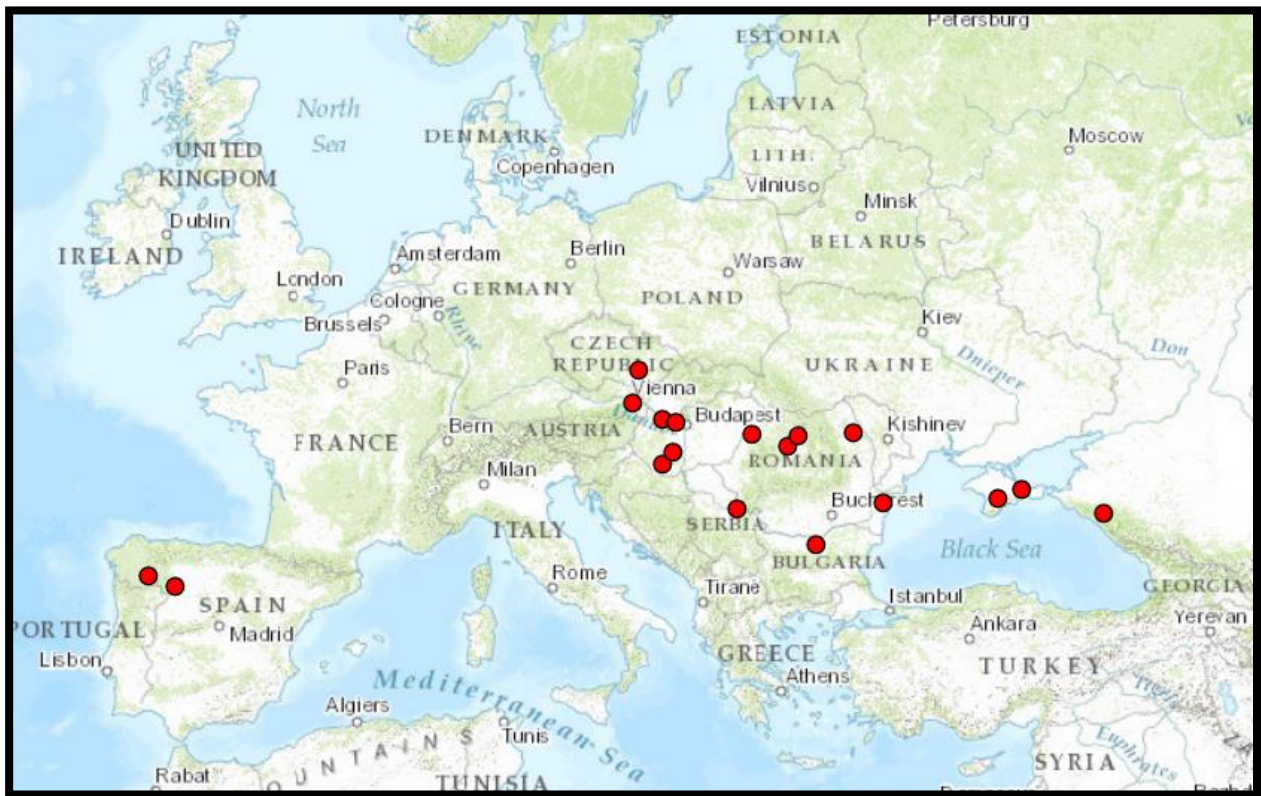


Fig. 172. Distribución de las fíbulas de tipo Vyskov en Europa.

Durante la campaña del año 2014 se recuperó parte del arco de una fibula de hierro, fracturada, pero en un buen estado de conservación (Fig. 173). Este nuevo elemento fue localizado en la vivienda central (Sondeo 3), en la Estancia 08, asociada a un nivel de ceniciento de color gris con abundante cascajo de cuarcita y numeroso material óseo (UE: 3035). Este sedimento se apoyaba sobre el nivel del lajeado correspondiente a la Estancia 08, localizándose en dentro de la II Fase de ocupación de este sector, por lo que podría corresponder bien a material procedente de la fase anterior, que se formase parte de los nuevos estratos constructivos correspondiente a la Fase III-B2, o bien que procediese de la ocupación de esa misma fase. Encuadrable ya dentro de un pleno siglo VI d.C.

En el caso de la fibula de hierro, se trata de un elemento muy simple, en mal estado de conservación, y que no permite ahondar más en sus características, sin embargo se puede plantear una producción local de la misma, al igual que vemos en la mayoría de los objetos de hierro recuperados en El Castellón. Se trataría de un elemento de vestimenta muy común, que podría ser portado por la amplia mayoría de los habitantes de este poblado.

Por el contrario la fibula de tipo Vyskov posee una fuerte influencia de Centroeuropa y Europa del Este. No se puede asegurar que se trate de una importación, una imitación local de este tipo de productos, o incluso asociada a la producción de un orfebre procedente de las zonas más orientales. Sin embargo, lo más significativo de este elemento es que se vincularía claramente al mundo masculino, y especialmente asociada con un grupo local que sería el portadora y que tendría acceso a este tipo de materiales, al igual que sucede con el caso del osculatorio.





*Fig. 173. Fíbula de hierro recuperada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3035)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

Esto supondría un factor muy importante a tener en cuenta, ya que podría indicar unas redes comerciales o de contacto, que permitirían la circulación de determinados productos para satisfacer las necesidades de un determinado grupo local.

Otro de los elementos de bronce relacionados con el adorno personal es el referente a un **pendiente** circular, ligeramente doblado en uno de sus extremos, de sección, igualmente, circular, el cual se encuentra fracturado en el otro extremo de la pieza, presentándose el resto en un buen estado de conservación. El diámetro de esta pieza es de 3,5 cm (Fig. 174).

Este pendiente apareció en la vivienda central (Sondeo 3), en el interior de la Estancia 01 relacionada con una habitación vinculada con el almacenamiento de productos. En esta dependencia se encontraba una abundante cantidad de materiales cerámicos, además de otros objetos como el mencionado osculatorio de bronce, y elementos de adorno personal como una cuenta de collar de vidrio y un botón de hueso decorado.

Ejemplares semejantes a esta pieza son muy comunes en los contextos correspondientes a los siglos V-VI d.C., pudiendo documentarse diversos casos en necrópolis como la de Pamplona, Herrera de Pisuerga, Carpio del Tajo, etc, donde se registran varias piezas con formas de tradición romana (Mezquíriz, 2004b: 52).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Fig. 174. Pendiente de bronce aparecido en la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Se trata de un elemento de adorno personal de carácter femenino, muy común dentro del repertorio tardoantiguo. De características muy simples y sencillas, que no aportan gran información sobre las personas que pudieron portar este objeto. Tampoco la zona donde fue descubierto ofrece información relevante sobre el contexto en el que se encontraría.

Por otra parte, otro elemento de adorno personal, común en estos contextos es el referente a los **anillos** recuperados hasta la fecha, que sin ser muy numerosas, sí que son significativos, dada su aparición en contextos de ocupación, y el buen estado de conservación que presenta todos los ejemplares. Contando con cuatro ejemplares, dos de ellos fueron recuperados en el en la vivienda Sur (Sondeo 7), y otros dos en la central (Sondeo 3).

En primer lugar, procedente de la vivienda Sur (Sondeo 7) en la Estancia 01, encontramos un ejemplar asociado a un nivel de circulación dentro de esta habitación. Se trata de un pequeño anillo circular de cinta, realizado en bronce fundido de una sola pieza, de 2 cm de diámetro, con un peso de 1,6 gr, encontrándose en un buen estado de conservación. No posee ningún tipo de decoración, como si ocurre con otras piezas de bronce, como el caso del osculatorio o en algunas de las láminas de bronce.

La otra pieza procedente de esta zona, fue registrada en un nivel más superficial, asociado al último momento de ocupación de este lugar (Fase III-C), aunque no se encuentra en

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

relación con niveles de circulación bien definidos, dadas las problemáticas de interpretación y mala conservación que se identifican para esta fase.

Este anillo fue recuperado en un ambiente de habitación, como mencionábamos anteriormente (UE: 714), entre los restos de un sedimento amarillento, localizado en la zona Noreste de esta estancia, situado sobre el nivel de circulación de esta vivienda, compuesto por lajas de pizarra de grandes dimensiones.

Responde a un tipo muy sencillo, cuya cronología abarca desde finales de época romana hasta época altomedieval, siendo especialmente frecuente en el conjunto de las necrópolis visigodas castellanas.

Se trata de un anillo circular de cinta, elaborado en bronce fundido de una sola pieza. Al contrario que el resto de objetos de este tipo, en este caso no se encuentra totalmente cerrado, sino que los extremos quedarían abiertos, sin llegar a unirse, con la finalidad de poder adaptarse al grosor del dedo.

Por otra parte, en la vivienda central del poblado (Sondeo 3), se localizaron otros dos anillos. Ambos fueron documentados en la Estancia 08 del Sondeo 3, el primero de ellos se registró en el lajeado que cubre toda la habitación (UE: 3019) en la que sería la Fase III-B2 de ocupación, encontrándose asociado este nivel de ocupación con la amortización de la estructura de combustión Horno 3. Se trata de una pequeña pieza de bronce de sección circular, ligeramente ovalada. Presenta un bruñido externo muy marcado, encontrándose en un buen estado de conservación.

El otro anillo circular de cinta, se localizaba en un sedimento ceniciento, con gran cantidad de cenizas, de color gris con abundante cascajo de cuarcita y material óseo (UE: 3035). En este nivel se asentaba el lajeado donde se encontraba el anterior anillo. Por lo que parece que ambas piezas se encontrarían dentro de un mismo contexto, quizás relacionado con el abandono de esta Fase III-B2 de ocupación, a tenor del resto de materiales que se recogían en esta zona. En este caso estamos ante un anillo de bronce de sección rectangular, que presenta una serie de estriaciones a lo largo de toda la pieza, a modo de decoración. Presenta una zona ligeramente resaltada al exterior, donde alguna vez pudo haber llevado algún tipo de elemento decorativo, que actualmente no se ha conservado (Fig. 175).

Este tipo de elementos se pueden asociar tanto a hombres como a mujeres, sin que permitan identificar si corresponderían a unos u a otros. Todos ellos presentan unas características muy simples, sin apenas decoraciones, a excepción de un ejemplar que posee unas leves incisiones en su zona externa, y que en una zona podría haber contenido alguna decoración, perdida en la actualidad.

No se pueden asociar con ningún grupo determinado, localizándose, sólo uno de ellos en un claro contexto habitacional (Sondeo 7), mientras que el resto procederían de niveles de reestructuración de los espacios funcionales.



*Fig. 175. Anillo de bronce procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3035)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

Parece tratarse de elementos habituales y comunes para los habitantes de este poblado, encontrándose muy extendido su uso. Localizamos estos ejemplares en los niveles de ocupación correspondientes a las Fases III-B1, III-B2 y III-B3, de ocupación de la vivienda central (Sondeo 3).

Este tipo de piezas son comunes en el registro arqueológico de la antigüedad tardía en la Península Ibérica, especialmente en contextos funerarios. En el yacimiento de Puig Rom (Roses, Girona), se registran varios anillos de bronce circulares de diferentes grosores, asociados a contextos domésticos (Palol, 2004: 70).

Durante la campaña correspondiente al año 2014 pudimos localizar el único elemento vinculado con una **hebilla de cinturón** identificada hasta la fecha (Fig. 176). Este elemento de adorno personal se localizaba en la vivienda Sur (Sondeo 7), asociada al nivel de abandono de la habitación (UE: 726), que se pudo registrar en este lugar. Además de este objeto vinculado con los adornos personales y cotidianos que portarían los habitantes de este poblado, se documentó, vinculado al mismo nivel de abandono, la presencia de un anillo de bronce, simple y sin decoración, así como un par de cuentas de collar de pasta vítrea. Se trataría de una hebilla de cinturón calada del tipo “Palazuelos”, a la que le faltan gran parte del cuerpo central y la

aguja. Se trata de un tipo muy característico por lo que se puede reconstruir sin problemas su aspecto original.



*Fig. 176. Fragmento de hebilla de bronce procedente del Sondeo 7 (UE: 726) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Se trata de un elemento sobre el cual se puede destacar la zona en la cual fue recuperada, asociado con numerosos elementos de adorno personal, identificados en la vivienda Sur (Sondeo 7), junto con varias cuentas de collar y anillos. Lo que indica, que a diferencia de la vivienda central (Sondeo 3), encontramos una zona de uso común asociada con una vivienda.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Este tipo de hebillas está asociado de forma preferente a la indumentaria masculina de la segunda mitad del siglo VI e inicios del VII, son un tipo recurrente en los grandes cementerios de época visigoda de la meseta, especialmente en las necrópolis segoviana y alcarreñas como Duratón y Palazuelos, que es la necrópolis que da nombre a este tipo concreto de placas de cinturón. A pesar de ello hay que señalar que este tipo de hebillas no son exclusivas de la península, ya que aparecen en otros yacimientos europeos como en la necrópolis serbia de Kranj, (Pinar, 2009: 925 - 952), fechada también entre los siglos VI y VII.

Es el único elemento de este tipo localizado hasta el momento, pero se puede presuponer que se trataría de una pieza bastante común en el repertorio de vestimenta de los habitantes de El Castellón.

En la VI campaña de excavaciones, correspondiente al año 2013, fue localizada una pequeña **lámina de bronce decorada** de tipo rectangular, muy alargada, con unas dimensiones de 4 cm X 0,5 cm, un espesor de 2 mm, y un peso de 0,2 gr (Fig. 177). Se encuentra completa, en un estado de conservación muy bueno. Posee una decoración a lo largo de toda la pieza, compuesta por cinco círculos, y parte de un sexto, estampados sobre la lámina. Los círculos están formados por un círculo mayor en el cual se inscribe uno más pequeño en su parte central. Entre ambos círculos se sitúa una serie de seis puntos dispuestos a lo largo de estas circunferencias.



Fig. 177. Lámina de bronce decorada, procedente de la Estancia 07 de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 386) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Esta pieza fue descubierta en la vivienda central (Sondeo 3), un potente nivel ceniciento (UE: 386), que se localizaba en la Estancia 07, en los niveles de ocupación más modernos de

este sector, que se sobreponen a los niveles de ocupación más antiguos, encontrándose relacionada con el nivel de utilización de las estructuras de combustión que se localizan en las esquinas Noreste y Noroeste de esta habitación, dentro de lo que sería la Fase III-B3 de ocupación de este sector.

Este elemento podría corresponderse con una pulsera infantil semejante a la localizada en la sepultura IV de la necrópolis de Villanueva del Rosario (Málaga) (Luque, 1979: 165 - 178), la cual se ha fechado en torno al siglo VI d.C., por la aparición de una hebilla de cinturón de tipo protoescutiforme (Pinar Gil, 2012: 109 - 123), lo que cuadraría perfectamente con la estratigrafía del contexto en la que se recuperó, ya que los materiales cerámicos el nivel donde se localizaba se corresponde con las dos estructuras de combustión localizadas en las esquinas Noroeste y Noreste de la Estancia 07, las cuales se encuadran en la Fase III-B3, vinculada con el siglo VI d.C.

### **3.2.2.- Herramientas y utillaje**

Este grupo de objetos metálicos engloba algunos materiales que tienen una clara finalidad para llevar a cabo determinadas actividades, pero que en determinados casos (como sucede con los cuchillos o punzones), presentan una gran versatilidad que les podría hacer que estuviesen destinados para varias actividades diferentes.

Hasta la fecha son ocho los **cuchillos** localizados, todos ellos de características muy semejantes. Se trata de ejemplares de pequeño tamaño realizados todos ellos en hierro, con unas dimensiones que oscilan entre los 10 cm y los 13 cm. Uno de ellos se descubrió en la zona metalúrgica (Sondeo 1), mientras que el resto fueron identificados en las diferentes habitaciones del complejo habitacional de la vivienda central (Sondeo 3), y tan solo uno de ellos ha podido ser localizado en la vivienda Sur (Sondeo 7). Sobresalen principalmente aquellos que se encontraban en las Estancias 01 y 05, de la vivienda central, ya que se pueden identificar con alguna actividad relacionada con el procesado de los alimentos cárnicos, dado que una algunos de los restos de fauna, que se registraron en el interior de estas dos dependencias, presentaban marcas de cortes.

Todas estas piezas tienen un marcado filo así como un alargado y apuntado apéndice que serviría para enmangarlos. Cabe destacar la presencia de varios mangos de hueso, y que muy probablemente estarían relacionados con este tipo de piezas, o con los punzones que mencionábamos anteriormente.

En algunos de ellos se observa la presencia de un pequeño remache, que serviría para unir la pieza metálica al propio mango. Destaca especialmente la pieza descubierta en el año 2013 (13/12/7), la cual se encuentra completa en un magnífico estado de conservación (Fig. 178). Está terminado en una punta roma, poseyendo un marcado filo, así como la parte distal que serviría para enmangarlo. Posee unas dimensiones de 12 x 5 cm, con un peso total de tan sólo 20 gr.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Ninguno de los casos registrados se pueden incluir como armas, sino que debemos de considerarlos como útiles domésticos, dedicados a una función cotidiana, aunque en algún momento hayan podido emplearse puntualmente con fines bélicos.

Destaca en algunos restos faunísticos diversas marcas realizadas por cuchillos o elementos destinados al corte de estos productos. Como se aprecia en el caso concreto de la oveja depositada en la Estancia 03 de la vivienda central, a la cual se le habían cortados los cuartos traseros, presentando marcas de descarnado en el alguno de los huesos conservados.



*Fig. 178. Cuchillo recuperado en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 300) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Localizándose la mayor parte de ellas en la vivienda central (Sondeo 3), asociadas a las Fases III-A y III-B1, con diferentes momentos funcionales de este complejo habitacional.

El análisis que se ha llevado a cabo de uno de estos objetos mediante Microscopia Electrónica de Barrido se ha podido determinar que se trataría de un acero que ha sido forjado en caliente, y posteriormente, enfriado en agua.

Estos cuchillos poseen un empuñadura en forma de espiga, pero que presentan marcadas diferencias en cuanto a la configuración de la hoja. Mientras que los más modernos presentan una espiga alta, alineada con el contrafilo y un filo cuya curvatura va a terminar en la punta, que queda alineada con la espiga, el ejemplar más antiguo presenta una espiga centrada respecto a la hoja, y una inflexión en el tercio distal del contrafilo que deja la punta alineada con la espiga, en la parte central de la hoja. Se trata de modelos bien conocidos en los contextos de época



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

visigoda, especialmente dentro del ámbito de las necrópolis, dónde suelen asociarse fundamentalmente al conjunto de sepulturas femeninas (Ardanaz Arranz, *et alii*, 1998: 409-452). Este detalle es importante, ya que corrobora la asociación entre las tareas cotidianas, desarrolladas esencialmente por las mujeres en el marco cronológico indicado, y el ambiente doméstico en el que se han recuperado en El Castellón que lo sitúa lejos de cualquier interpretación asociada al mundo militar.

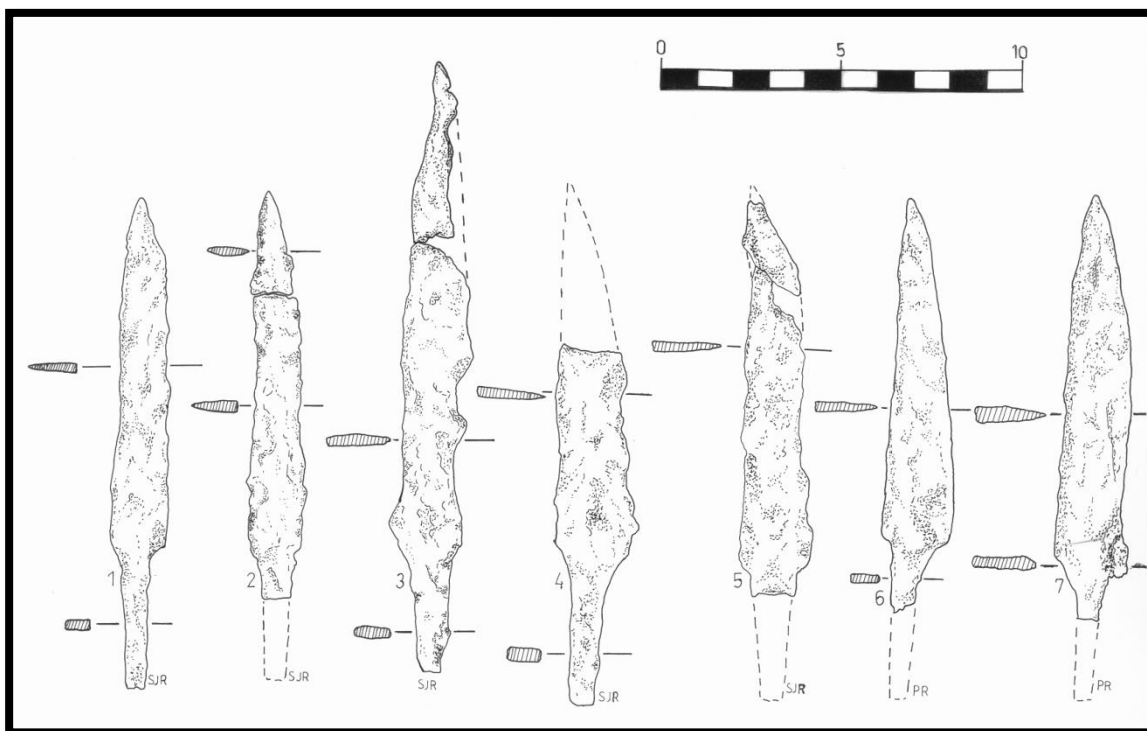


Fig. 179. Ejemplares procedentes del yacimiento de Puig Rom (Ardanaz Arranz, *et alii*, 1998: 444)

Los casos que encontramos en El Castellón los podríamos incluir dentro del Tipo II de Vivó y García Jiménez, encontrándose dentro de los más abundantes. Sus características principales serían el perfil curvo del lado cortante de la hoja en contraste con su lado romo, completamente recto. El aspecto de esta hoja lo acerca al de las hojas de las tijeras de mango en «U», tan abundantes en contextos visigodos en Puig Rom; aunque se diferencia de estas por la espiga centrada (sin prolongar el lado romo). La hoja es de sección triangular y el tránsito hacia la espiga suele ser bastante sinuoso. En Sant Julià de Ramis se han registrado 5 ejemplares del tipo II, y dos en Puig Rom (Ardanaz Arranz, *et alii*, 1998: 444; García Jiménez y Vivó i Codina, 2003: 165) (Fig. 179).

Entre aquellos ejemplares más cercanos se puede referir la presencia, en el yacimiento zamorano de La Huesa (Cañizal) de dos cuchillos de hierro de hierro, de características similares a los que documentamos en nuestro caso (Nuño González, 1997-1998: 137-194).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En estas campañas de intervenciones arqueológicas se han podido localizar dos **punzones** de hierro alargados de tamaño medio, situado en la zona doméstica (Sondeo 3), relacionados con la Estancia 02 (Fig. 180). La falta de materiales asociados a ellos, así como la falta de información más precisa sobre su utilidad, dado que aparecieron en un contexto arqueológico muy superficial, no permite concretar si corresponderían a herramientas relacionadas con una actividad artesanal o si tendrían algún otro uso.

La aparición de elementos de este tipo ha sido ampliamente documentada en diversos yacimientos tardoantiguos, como los de Puig Rom de les Muralles (Palol, 2004: 89 – 90. Fig. 123) y el Castillo de los Monjes (Tejado Sebastián, 2011a: 349-350), en contextos semejantes a los que encontramos en el caso de El Castellón.



*Fig. 180. Punzones de hierro identificados en la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Un elemento de funcionalidad más problemática es el descubierto durante la campaña del año 2013, donde pudimos localizar una **cadena de hierro**, dentro de un nivel ceniciento (UE: 383), asociado a la ocupación más tardía de la vivienda central (Sondeo 3). Se trata de una pequeña cadena de hierro compuesta por dos fragmentos, el mayor de ellos con unas dimensiones de 10 cm de longitud y un peso de 14,8 gr, mientras que el más pequeño posee una longitud de 7 cm, y un peso de 8,9 gr. La cadena está elaborada mediante eslabones en forma

de « ∞ », entrelazados entre sí. Se encuentra en un estado de conservación muy bueno (Fig. 181).

No se puede asociar este elemento a una utilidad concreta, sin embargo, al encontrarse muy cercano a las estructuras de combustión localizadas en la Estancia 07, en sus esquinas Noreste y Noroeste, quizás, podríamos aventurar alguna utilización relacionada con la producción de estos hornos domésticos.

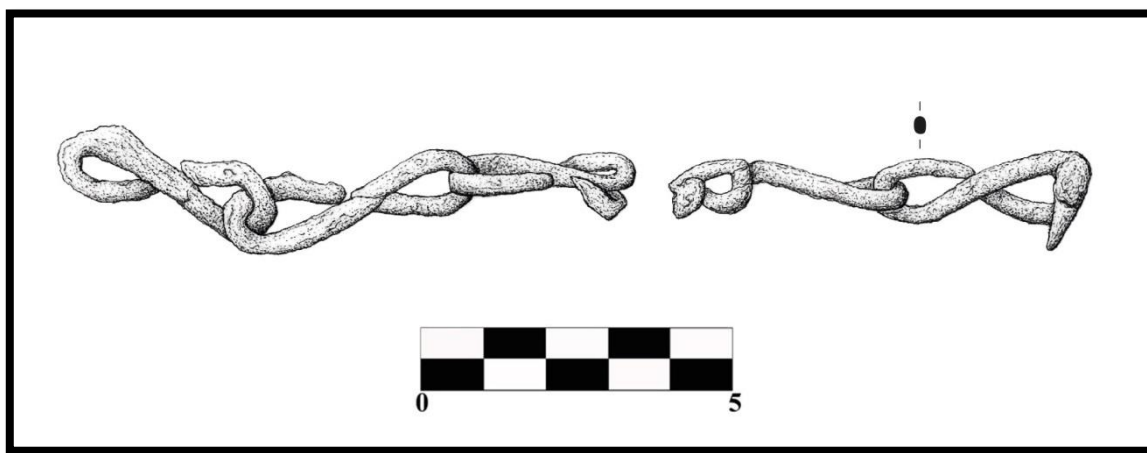


Fig. 181. Fragmentos de una cadena de hierro descubierta en el Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Este tipo de objetos son relativamente escasos en el repertorio tardoantiguo peninsular. En el caso del yacimiento de Puig Rom (Roses, Girona), encontramos un ejemplar similar, aunque elaborado en bronce (Palol, 2004: 71).

En el poblado de la Cabeza de Navasangil se registra otra cadena similar. Se trata de unas llaves con un gancho doble. Son piezas de difícil factura, que debieron de estar en contacto directo con el fuego (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 232-233).

Un elemento interesante, aunque problemático por su localización es una hoja de **hoz** de hierro (Fig. 182). Este objeto fue localizado durante la campaña de 2015, en un nivel muy superficial de la vivienda Sur (Sondeo 7), por lo que no es posible asociarlo con precisión a alguna de las fases de ocupación de este poblado.

Lo que sí es claro es su función como un elemento destinado a las labores agrícolas. Es significativo el sondeo en el cual apareció (Sondeo 7), ya que en este lugar es la única zona de todo el poblado donde encontramos potentes niveles de almacenamiento de cereales.



*Fig. 182. Hoz de hierro localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

### 3.2.3.- Elementos relacionados con la caza y el armamento

Dentro de este grupo encontramos elementos complicados de definir con seguridad, en cuanto a su funcionalidad, dado lo versátil de los mismos, por la posibilidad de ser empleados con un fin venatorio o bélico, indiferentemente.

En el año 2013 tuvimos la oportunidad de localizar uno de los elementos más notables recuperados hasta la fecha, como es una pequeña **punta de jabalina** de hierro, de 9 cm X 3,5 cm, y un peso de 37,3 gr (Fig. 183 y 184). Se encuentra prácticamente completa, tan sólo presenta una pequeña fractura en una de las puntas de una de las aletas, encontrándose en un estado de conservación muy bueno.

Se trata de una punta de jabalina arponada, con dos alerones prolongados hacia el empuñadura, de sección triangular y nervio central en una de sus caras, con un empuñadura realizado mediante una lámina de hierro doblada sobre sí misma, con el objetivo de colocar en su interior el mango de la jabalina.

Se localizó en la vivienda central (Sondeo 3), a una cota muy superficial (UE: 300), situado entre las Estancias 07 y 08, por lo que no se le puede asociar una horquilla cronológica

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

estrecha, sino que se ha de atribuir, forzosamente, al intervalo de tiempo comprendido entre la edificación de las estructuras habitacionales mencionadas anteriormente y la que, hasta la fecha, parece ser la fase más tardía de ocupación, quedando un marco extenso que se sitúa entre los siglos VI, llegando a alcanzar la el VII d.C. (Fase III-C).

Se trata del primer tipo de punta de estas características aparecido en contextos peninsulares para el periodo comprendido entre los siglos V-VI d.C., lo que contrasta con otras zonas de Europa dónde esta tipología es relativamente frecuente (Ivanisevic, *et alii*: 2006). Si bien el hallazgo de este tipo de elementos puede llegar a vincularse con el desarrollo de actividades relacionadas con el mundo militar, hay que señalar que se trata de un modelo de arma muy versátil, diseñada para ser arrojada y para permanecer alojada en el cuerpo gracias a la disposición de sus alerones, que dificultan su extracción sin ocasionar un daño aún mayor en el objetivo. Esto hace de este tipo de puntas una herramienta ideal tanto para el combate como para la caza de piezas de gran tamaño, como ciervos o jabalíes, con la ventaja de permanecer fuera del alcance de las piezas potencialmente más peligrosas (Catalán Ramos, *et alii*, 2014: 363-368).

Al contar solo con una ejemplar, parece prematuro decantarnos por una utilidad prioritaria, y más en un yacimiento como El Castellón, en el que la presencia de las estructuras defensivas puede apoyar su relación con el mundo militar, pero así mismo hay que recordar que los abundantes restos de animales procedentes de las actividades cinegéticas (ciervos, corzos, liebres, etc), recuperadas en las diferentes campañas de excavación son un indicativo claro del desarrollo de esta actividad. De todas formas, dadas sus características, es posible aceptar un uso ambivalente de la misma.

Este elemento contrastaría con otras puntas de lanzas recuperadas en Zamora, ya que la gran mayoría de las mismas suelen aparecer asociadas a contextos funerarios como en los casos de Fuentespreadas o Vadillo de la Guareña (Caballero Zoreda, 1974). Han aparecido otras puntas de lanza en contextos de hábitat fortificados, como en el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120), pero sin compartir con ellas ningún tipo de similitud desde el punto de vista morfológico (Catalán Ramos, *et alii*, 2014: 363-368). Lo mismo ocurriría con los casos del *castellum* de Sant Julià de Ramis (Girona), donde han aparecido diversas puntas de lanzas de hierro (García Jiménez y Vivó i Codina, 2003: 161 – 190).



Fig. 183. Punta de jabalina descubierta en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 300) (Fotografía: José Carlos Sastre).

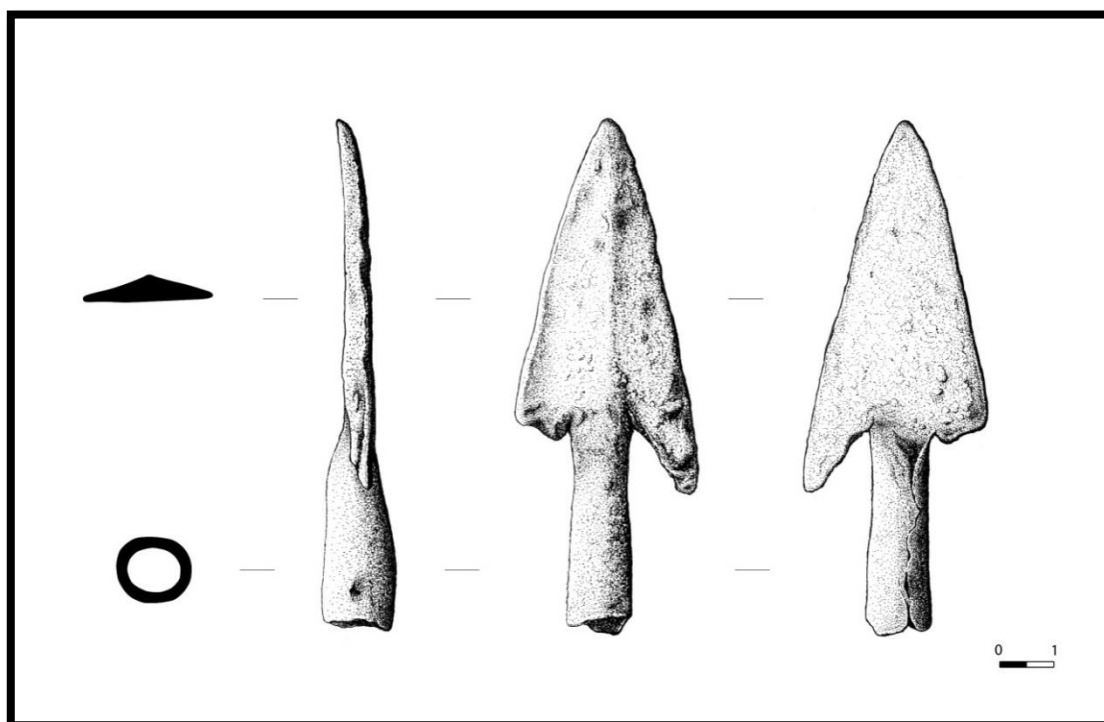


Fig. 184. Punta de jabalina localizada en el Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

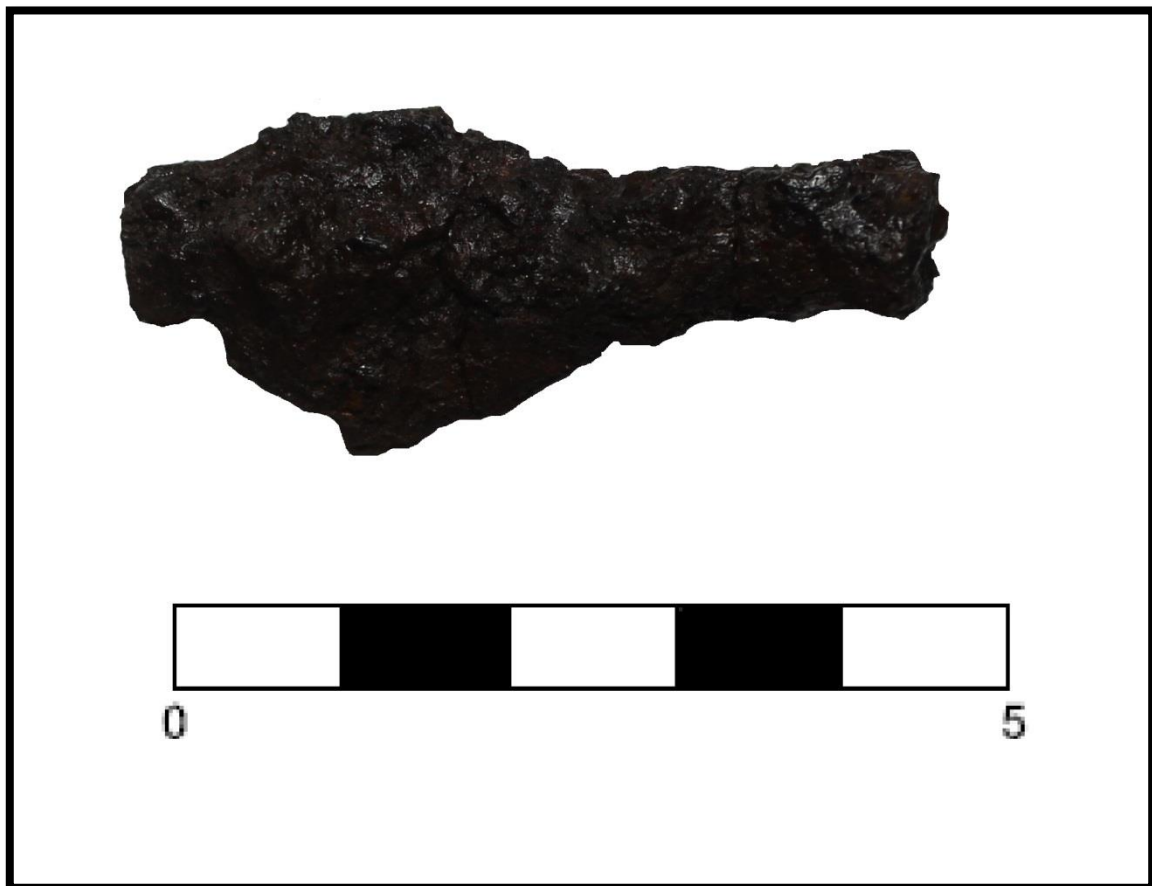
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Durante la campaña de 2015 se localizaron tres **puntas de flecha** en la vivienda Sur (Sondeo 7), dentro de las Estancias 02, 03 y 05, en diferentes contextos. Se trata de los dos únicos elementos localizados hasta la fecha que podrían tener un carácter bélico, aunque sin poder descartarse que hayan sido empleadas, también, con fines cinegéticos.

En la Estancia 02 se identificó una punta de flecha de hierro, localizada bajo el último nivel de circulación asociado a esta habitación (UE: 7037). Se encontraría vinculada a la Fase III-A, gracias a diversos materiales que aparecieron en este nivel, como cerámicas estampilladas grises o TSHT (Fig. 185).

Se trata de una pieza alargada y apuntada, con un orificio en su extremo distal, donde sería enmangada, acabando en una forma apuntada. Este elemento se encontraría fracturado y en un mal estado de conservación.



*Fig. 185. Punta de flecha localizada en la Estancia 03 del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La segunda de estas piezas fue localizada en la Estancia 03 del Sondeo 7, en el sondeo efectuado en la esquina Sureste de esta habitación, depositado directamente sobre el nivel geológico. Se encontraba en un buen estado de conservación a pesar de encontrarse adherida al nivel geológico a causa de la oxidación de la pieza. Fragmentándose en tres partes en el momento de retirarla.

Se trata de una punta plana, de tipo almendrado, donde no conservaría la punta, al encontrarse fragmentada en ese extremo. En la zona del empuñamiento de la pieza presentaba un orificio marcado, donde se introduciría el astil de la flecha.

El tercer ejemplar fue localizado en la Estancia 05 del Sondeo 7, dentro de la UE: 701, situada en niveles asociados a la zona de basurero identificada al exterior de esta vivienda, lo cual, la situaría en momentos similares a las otras dos piezas, aunque asociada a materiales de deshecho<sup>25</sup>. Se trata de un ejemplar plano, que ha perdido la parte de la punta, pero conserva una marcada aleta, así como un nervio central. Conserva la zona del empuñamiento, la cual presenta una sección circular.



*Fig. 186. Punta de flecha localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7), en la Estancia 05 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

---

<sup>25</sup> Queremos agradecer a Rebeca García el excelente trabajo de limpieza y restauración efectuado en estas piezas, y que ha permitido reconocer las diferentes características de las mismas.



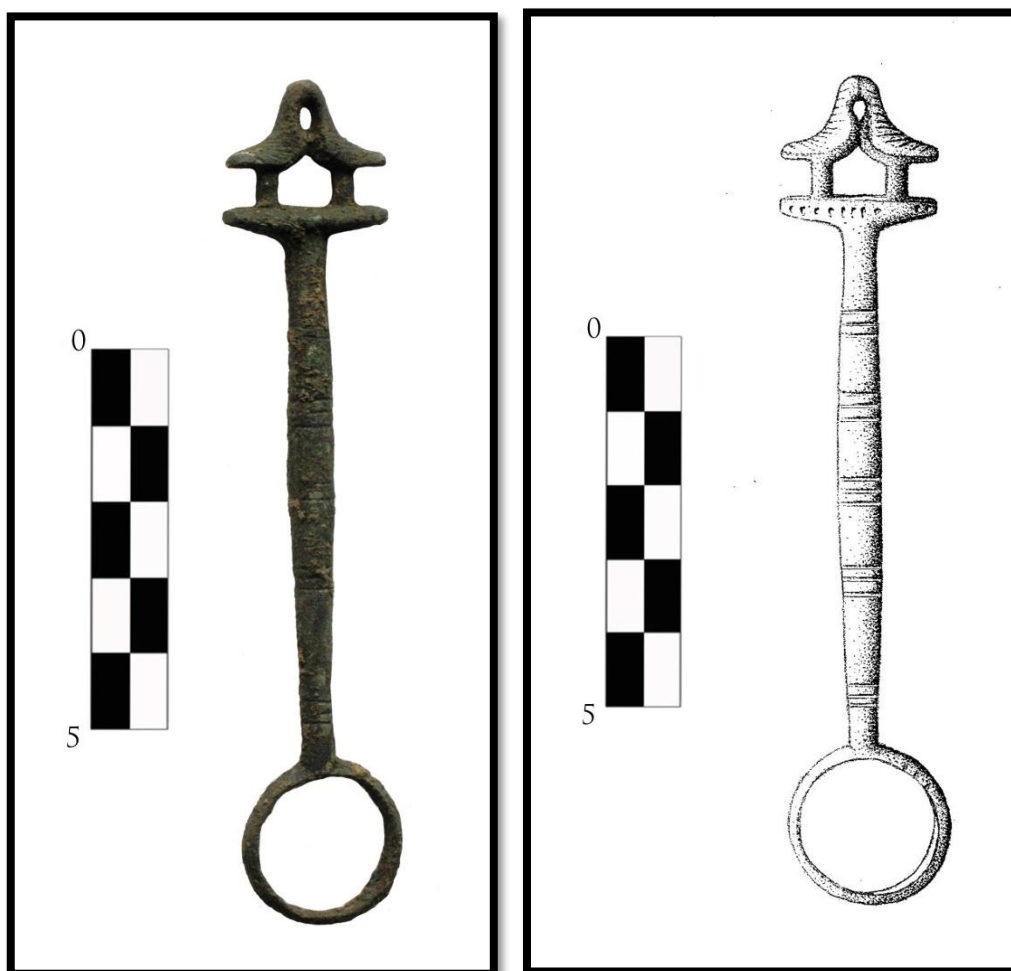
### 3.2.4.- Elementos de uso textil

A parte de una gran pesa de telar, documentada en el Sondeo 3, tan sólo contamos con un objeto vinculado con esta funcionalidad, pero muy significativo. Se trata del denominado “**osculatorio**” descubierto en El Castellón representa una importante novedad dentro de la investigación de este tipo de objetos en la Península Ibérica, ya que fue localizado en un contexto arqueológico claramente definido, algo poco usual en los hallazgos correspondientes a estos objetos, que generalmente se localizan en tumbas o prospecciones, e incluso algunos de ellos provenientes de expolios, lo cual no permite, *a priori*, precisar más sobre la finalidad de tales objetos (Fig. 187).

El caso que aquí exponemos se ha hallado en un contexto de habitación, que durante las excavaciones efectuadas en el año 2009. Localizándose en lo que se ha identificado como un lugar de almacenamiento, a causa de la gran cantidad de cerámicas encontradas en su interior, principalmente correspondientes a ollas, cuencos, jarras, platos, y sobre todo a grandes recipientes de almacenamiento, como se ha detallado en los capítulos anteriores (Sastre Blanco y Fuentes Melgar, 2011: 229 – 244; 2014: 395 – 408).

Esta pieza se localizaba en la vivienda central (Sondeo 3), en la Estancia 01, en el nivel de derrumbe de esta habitación, dentro de un nivel anaranjado con una gran concentración de adobes y restos edilicios (UE: 304), próximo al muro Norte de la habitación.

Consta de tres partes perfectamente diferenciadas, anilla, vástago y remate. Está realizado a molde, como han podido confirmar los análisis realizados en el laboratorio de Arqueometalurgia de la Universidad Complutense de Madrid (Anexo III). Presenta una aleación de cobre, estaño, plomo y zinc, en la cual incidiremos más adelante gracias a los análisis metalográficos que se han podido realizar de este objeto. La longitud total de esta pieza es de 112 mm, encontrándose completa y en un excelente estado de conservación (Sastre Blanco, *et alii*, 2011: 483 – 500).



*Fig. 187. Osculatorio hallado en el Castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) en el año 2008 (Fotografía: José Carlos Sastre Blanco / Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).*

La anilla es de sección circular, formada por una pequeña lámina aplanada, lo que le da una consistencia frágil, con un diámetro de 22 mm. El vástago, posee una longitud de 70 mm, compuesto por una pieza alargada, ensanchada en su parte central, estrechándose en aquellas zonas donde se une con el vástago y el remate (no debemos olvidar que se trata de una pieza maciza, realizada a molde, y que por ello consta de tan solo una pieza y no tres). Esta parte de la pieza se encuentra decorada mediante unas leves incisiones realizadas en la zona central y en la proximal y distal, se trata de dos líneas paralelas en cada uno de los tres casos.

Quizás, la parte más interesante, y que más información aporta del osculatorio sea el remate, ya que es él que le otorga singularidad a la pieza. En nuestro caso está formado por una pareja de aves (posiblemente palomas) afrontadas, unidas entre sí por el pico, que se sitúan sobre una pequeña peana, decorada con unas leves incisiones. Los rasgos anatómicos de estas aves se encuentran muy marcados, mediante pequeñas incisiones con las cuales se ha intentado remarcar el plumaje, el pico y los ojos. Estas incisiones, como se ha podido corroborar con el

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

análisis metalúrgico, fueron hechas después de haber sido realizada la pieza, en un proceso de grabado posterior, al igual que las incisiones del vástago.

### Contextos, interpretación y dispersión de los osculatorios

En los últimos años se ha podido comprobar cómo han ido aumentando el número de osculatorios conocidos en la Península Ibérica, aunque en la mayor parte ocasiones carecen de un contexto arqueológico claro, apareciendo en prospecciones superficiales o en algunos casos procedentes de expolios. Por todo esto, el número de osculatorios encontrados en excavación es muy reducido. Sin embargo, los hallazgos de este tipo de elementos han ido creciendo progresivamente hasta hacerlos presentes en la práctica totalidad del territorio peninsular.

En el valle del Duero se localiza la mayor concentración de este tipo de piezas, destacando, especialmente, la presencia de este tipo de elementos en las provincias de Valladolid, Salamanca y Soria, donde se han recuperado un mayor número de estos objetos (Fig. 188).

Mientras que en la provincia de Zamora, además de nuestro ejemplar, en los últimos años han aparecido otros dos ejemplares, que no se encuentran publicados. Uno se localizaría cercano a la iglesia de San Pedro de la Nave (Campillo), y el otro elemento, procedería de las excavaciones efectuadas en la capital zamorana, en la zona de El Consultivo<sup>26</sup>.

En lo referente a los elementos decorativos destacan las representaciones zoomorfas, en especial las referentes a los motivos de aves, tanto de manera individual, como en parejas, sumando un total de al menos 25 osculatorios rematados con estas imágenes.

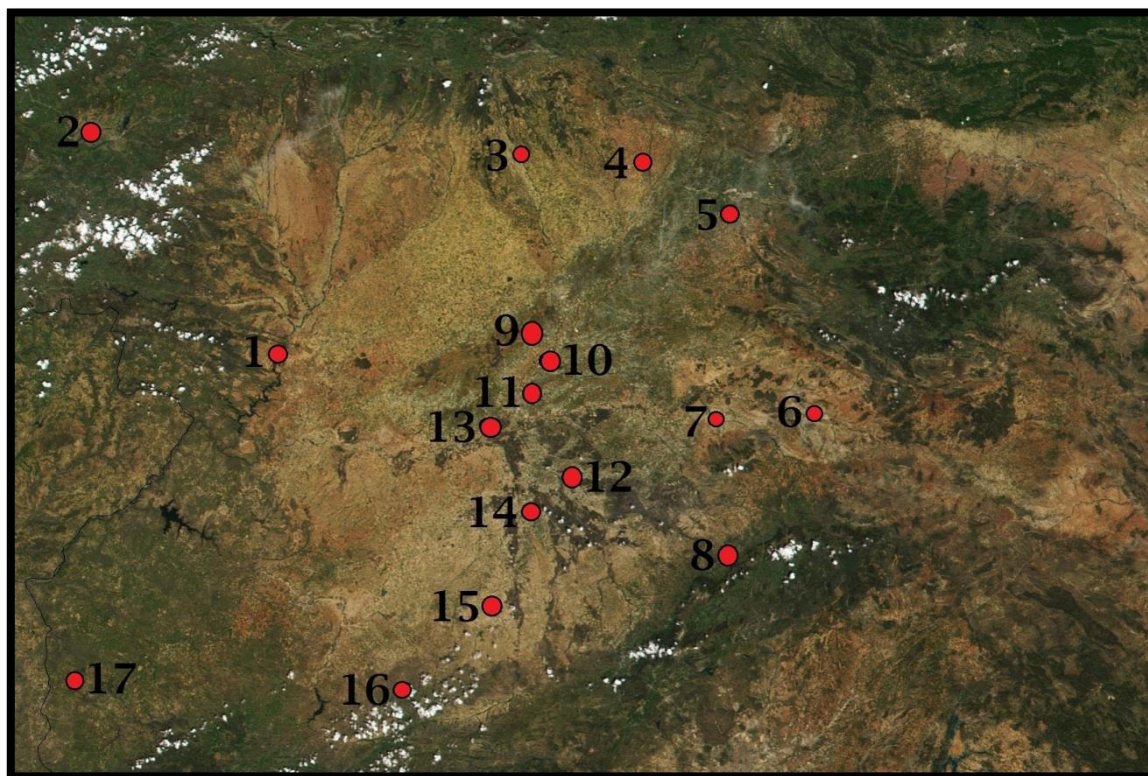
En la actualidad contamos con un total de 14 piezas en la zona del valle del Duero, donde aparecen representadas dos palomas afrontadas, iguales al ejemplar descubierto en El Castellón.

Este tipo de piezas son especialmente numerosas en el valle del Duero. En la provincia de León contamos con un ejemplo, provenientes de la *Corona de Quintanilla* (Luyego de Somoza), depositada actualmente en el Museo de León, procedente las excavaciones realizadas por Domergue y Sillieres en el año 1973 (nº de inventario 5391). Se trata de un vástago de bronce de sección oval, que lleva en uno de sus extremos dos palomas sumariamente ejecutadas unidas por el pico (como en el caso de El Castellón), las alas se destacan en relieve con respecto al cuerpo y tienen cortas incisiones paralelas en el sentido transversal. Este ejemplar fue descubierto en un contexto de excavación arqueológica, bajo un nivel de destrucción. Se identificó esta pieza dentro de núcleo tardío del poblado, situado entre los barrios A y B, caracterizado principalmente por la presencia de TSHT<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Agradecemos a la Arqueóloga Territorial de Zamora la información facilitada sobre la existencia de estas piezas.

<sup>27</sup> Queremos agradecer a todo el personal del Museo de León la ayuda que han prestado para poder localizar y acceder a estas piezas. Ficha del osculatorio procedente del Museo de León.



*Fig. 188. Distribución de los hallazgos de osculatorios en Castilla y León. 1.- El Castellón (Zamora). 2.- Cacabelos (León). 3.- La Olmeda (Palencia). 4.- Ordejón de Arriba (Burgos). 5.- Bivriesca (Burgos). 6.- Suellacabras (Soria). 7.- Pedralba de Castro (Soria). 8.- Tiermes (Soria). 9.- Paredes de Nava (Palencia). 10.- Palencia. 11.- Villafuerte (Valladolid). 12.- San Miguel del Arroyo (Valladolid). 13.- Simancas (Valladolid). 14.- Las Pizarras (Segovia). 15.- Fuente Año (Ávila). 16.- La Paredejas (Salamanca). 17.- Las Merchanas (Salamanca).*

En Ordejón de Arriba (Burgos) se localiza un ejemplar decorado mediante dos palomas (Álvarez - Ossorio, 1929; Fuentes Domínguez, A. (1988a: 205 – 217). En Suellacabras (Soria) Blas Taracena halló en el año 1924 dos de ellos también con el tema de las aves afrontadas (Taracena Aguirre, 1924-25; Fuentes Domínguez, A. (1988a: 205 – 217).

En la zona de la Lusitania encontramos amplia cantidad de ejemplares, destacando aquellos procedentes de la zona extremeña, especialmente de Mérida (Badajoz), donde se encuentran varias piezas, una de ellas decorada con el tema de las aves afrontadas, similar al de El Castellón (Zamora). En el área portuguesa destaca un ejemplar ubicado en el Museo Regional Abade Baçal de Bragança que constaría de un vástago, con un resalte cuadrangular central, de sección circular en las extremidades inferiores y superior, sobre un soporte semiesférico liso; se superponen dos aves, quizás palomas, de las cuales se aprecian perfectamente las patas (Nunes Pinto, 2002).

En lo que respecta al Norte de la Península Ibérica este tipo de objetos es escaso, encontrándonos con los casos de la cueva de Cudón (Cantabria), donde se encuentra un

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

osculatorio con el vástago, de sección circular, presentando una especie de moldura en la zona de contacto con el aro. El extremo superior, está rematado por un motivo de dos arcos simétricos, similar a un yugo. Sobre éstos se sitúan sendas palomas enfrentadas conectadas por sus picos, dejando un espacio calado en el centro vagamente cruciforme (Gutiérrez Cuenca, 2010a: 261 - 288). Otro ejemplar procede del yacimiento de Azúa (Álava), realizado en bronce, constituido por una varilla o astil, con el habitual anillo circular en un extremo y, en el remate dos palomas muy estilizadas, enfrentadas entre sí (Plazaola, 2000: 539 - 567).

La zona centro de la Península Ibérica depara un amplio número de estas piezas, especialmente provenientes de la zona de Castilla La Mancha. En el yacimiento del Cerro de la Muela (Carrascosa del Campo, Cuenca) se halló una pieza elaborada en bronce fundido, de la que tan solo se conserva el extremo distal y el vástago del que se observa el arranque. Está decorado por dos aves representado en bulto redondo, dos palomas afrontadas. Procede de las excavaciones que se llevaron a cabo en este lugar a cargo de una misión arqueológica canadiense, y publicada por Sedek (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

En el yacimiento de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza), se localiza un osculatorio hallado en una prospección, encontrándose depositado en el Museo de Calatayud. El vástago es de sección circular, careciendo de anilla. La decoración está formada por dos aves enfrentadas. El cuerpo está en su totalidad surcado por líneas incisas paralelas que figuran el plumaje, al igual que sucede en nuestro caso (Martín Bueno, 1975: 161-164).

La zona levantina depara piezas como la procedente de la *Cueva de La Serreta* (Cieza, Murcia). Este ejemplar ha perdido su anilla de la base, aunque conserva en su extremo distal la decoración escultórica en forma de dos aves enfrentadas por el pico sobre las cuales se dispone un gamo, algo inusual dentro de estas piezas (Salmerón Juan, 1999: 173 - 182). Un segundo ejemplar se encontró en el curso de las excavaciones realizadas en el año 1972. Se halló en un nivel de superficie y por tanto sin poder adscribirse a un contexto determinado. En el extremo distal, sobre un soporte cónico decorado con finas incisiones en el borde se sitúan dos palomas. Presentan un cuello, cabeza y pico muy estilizados. Para figurar el plumaje llevan finas líneas incisas. (Martín Bueno, 1975: 161-164).

Los ejemplares con una única ave representada también son especialmente numerosos. Nuevamente en el valle del Duero es una de las zonas donde encontramos un mayor número de estos ejemplares. En Simancas (Valladolid) se localizaron, dos piezas en la excavación realizada por D. Saturnino Rivera (Fig. 189), decoradas con una paloma. El vástago posee una decoración poligonal, con una longitud de 107 mm, mientras que la anilla es de tipo circular, con un diámetro de 22 mm (Pérez Rodríguez - Aragón, 1997: 151). Dada la similitud de estas dos piezas podrían proceder de un mismo taller.



Fig. 189. Osculatorios procedentes de Simancas. Depositados en el Museo de Valladolid (Fotografía: José Carlos Sastre).

Otro ejemplar procede del yacimiento de Fuentes de Año (Ávila), descubierto en el año 1878. Se trataría de una pieza de bronce decorada mediante una paloma. (Fernández Guerra, 1879: 307). En la provincia de Palencia se ha hallado un importante número de osculatorios originarios de, *La Olmeda*, *Paredes de Nava* y *Saldaña*. El caso de Paredes de Nava fue descubierto en 1879, rematado por la imagen de una paloma<sup>28</sup>. En el centro de interpretación de La Olmeda, situado en la localidad palentina de Saldaña, pudimos ver dos de estos objetos, los cuales presentaban una decoración del remate mediante una paloma, procedentes de las excavaciones realizadas en la villa de La Olmeda (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

En la zona de Salamanca contamos con un ejemplar originario del castro de Las Merchanas, uno de ellos decorado por una figura en forma de ave, quizás una paloma; depositadas actualmente en el Museo de Salamanca<sup>29</sup> (Fig. 190). Presenta un vástago decorado, en su totalidad, mediante una retícula incisa, mientras que la representación del pájaro se ubica sobre una especie de peana en forma de “X”, con un círculo en su zona central, mismo motivo que vemos representado sobre la anilla. Una singularidad de esta pieza es que tiene una sección aplanada, inclusive para el remate de la pieza, algo poco usual dentro de este tipo de objetos (Maluquer de Motes y Nicolau, 1968: 101 – 128).

<sup>28</sup> Queremos agradecer al personal del Museo de Palencia el tiempo que dedicaron a buscar en los fondos alguna referencia a estos elementos.

<sup>29</sup> Queremos agradecer al personal del Museo de Salamanca las facilidades prestadas para poder consultar estas piezas.



Fig. 190. Osculatorio procedente de Las Merchanas. Depositado en el Museo de Salamanca (Fotografía: José Carlos Sastre).

Por otra parte, en otras regiones de la Península Ibérica también son comunes este tipo de representaciones, como sucede en el caso de la Lusitania. De esta forma encontramos ejemplares decorados con un paloma en el yacimiento de *Valdíos de Portezuelo* (Coria, Cáceres), así como en el Museo Dr. Joaquim Manso (Nazaré) se encuentra una pieza constituida por un vástago liso, de sección circular, rematado en el extremo inferior por una anilla, y en la parte superior decorado por un ave, interpretada como una paloma (Nunes Pinto, 2002).

En la zona Norte este tipo de piezas son escasas, documentándose un ejemplar procedente de El Castillar (Javier, Navarra), decorado con una paloma (Medrano Marqués, 2004: 261 - 302).

De la zona central de la Península Ibérica procede un amplio número de estos objetos. Como aquel localizado en Ocaña (Toledo), realizado en bronce, y rematado por un ave, de factura naturalista, que presenta señaladas con incisiones las alas, las plumas laterales y las de la cola, además de los ojos y el pico (Ripoll, 1985; Fuentes Domínguez, A. (1988a: 205 – 217). En la localidad de Fernancaballero (Ciudad Real), se encontró un osculatorio depositado actualmente en el Museo Provincial de Ciudad Real. La pieza se halló sin un contexto arqueológico definido. Esta realizado en bronce, con pátina verde. Se trata de una varilla cilíndrica rematada en su extremo inferior por una anilla circular y en el superior por una paloma. La anilla se une al astil mediante un refuerzo formado por dos bolitas, una a cada lado de la varilla. El ave del remate carece de decoración aunque tiene bien marcado el pico, las alas sobresalen del resto del cuerpo en la parte posterior (Fernández Ochoa y Caballero Klink, 1985: 277-282)

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Uno de los casos más significativos es el que apareció en el yacimiento de La Torrecilla (Getafe, Madrid). Está decorado por una paloma, en la cual se aprecian marcados rasgos anatómicos, como alas, cola, cabeza, y ojos. El material del que está elaborado, una vez analizado ha resultado ser latón, (Cobre: 83%, Zinc: 6%, Plomo: 4%, Hierro: 3% y Arsénico: 1%) (Lucas Pellicer, 1982: 223). Este ejemplar, posee los únicos análisis metalúrgicos para este tipo de piezas en toda la Península Ibérica, a los que tenemos que unir los realizados recientemente en la pieza de El Castellón (Zamora) (Lucas Pellicer, 1982: 223; Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

Otro tipo de decoraciones menos frecuente, pero presente en este tipo de elementos, son las representaciones de gallos. Encontrándonos con hasta tres ejemplares, procedentes de Coca (Burgos) (Pérez González y Reyes Hernando, 2005: 59 - 102). Otro ejemplar procede de la zona de Mérida. Mientras que la pieza más representativa es aquella que fue localizada en el yacimiento salmantino de Las Merchanas. Presentando un vástago y anilla muy simples, sin apenas decoración, mientras que la figura del gallo tiene rasgos anatómicos muy destacados, como son la presencia de una cresta, ojos y cola (Maluquer de Motes y Nicolau, 1968: 101 – 128).

Por otra parte, encontramos decoraciones zoomorfas más puntuales, como puede ser aquellas que representan figuras de delfines, como el ejemplar localizado en Briviesca (Burgos), algo bastante inusual dentro de este tipo de elementos (Álvarez - Ossorio, 1929; Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217). Mientras que en las excavaciones efectuadas en Simancas se localizó un elemento que presentaba como decoración una cabeza de caballo, con crines, orejas y hocico muy marcados, con unas dimensiones de 15 X 13 mm. El vástago posee una decoración poligonal, con una longitud de 107 mm, mientras que la anilla es de tipo circular, con un diámetro de 22 mm (Pérez Rodríguez - Aragón, 1997: 151).

Un grupo destacado de representaciones son aquellas que muestran figuras humanas, donde contamos con la presencia de al menos cinco ejemplares. En el yacimiento vallisoletano de Villafuerte se localiza una pieza donde se representa un busto femenino vestido y tal vez tocado, con asomo de la mano derecha colocada sobre el pecho. De bulto prominente en el anverso, es plana por detrás, suavemente rehundida en el tocado de la cabeza. Esta pieza recuerda a algunas de las que se han documentado en Europa Central y del Este. La pieza posee una longitud de 105 mm, con una longitud del busto de 29 mm, una longitud del vástago de 56 mm y un diámetro del aro de 20 mm. Esta realizado en bronce, igual que la mayoría de estas piezas. El vástago de sección circular presentando un nudo de tres molduras salientes, la central de mayor diámetro, situado en la mitad inferior del vástago. En su extremo proximal remata en un aro o anilla, presentando un dentado en su cara externa (Regueras Grande, 1990: 175 – 193). Otros ejemplares se encontraron en el yacimiento de Suellacabras (Soria), en el cual se representa un busto humano (Taracena Aguirre, 1924-25; Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217). Así como en Pollentia (Mallorca), otra de las piezas está decorada mediante dos cabezas humanas (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217). El último de los ejemplares procedería del yacimiento del yacimiento de Tudején - Sanchoabarca (Fitero, Navarra), tratándose de un elemento de bronce, con vástago de sección circular, cuyo extremo proximal estaría rematado en arco y su extremo distal presenta una cabeza femenina con peinado de raya central e indicación de los hombros, la longitud conservada de este objeto es de 5,17 cm, semejante a la pieza de Villafuerte (Valladolid) (Medrano Marqués, 2004: 261 - 302).

Dentro de este tipo de elementos, encontramos unas piezas relevantes, elaboradas en vidrio, que en mientras que en la Península Ibérica, son problemática en cuanto a su adscripción como osculatorios, sí que serían comunes en regiones de la zona de Europa del Este.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

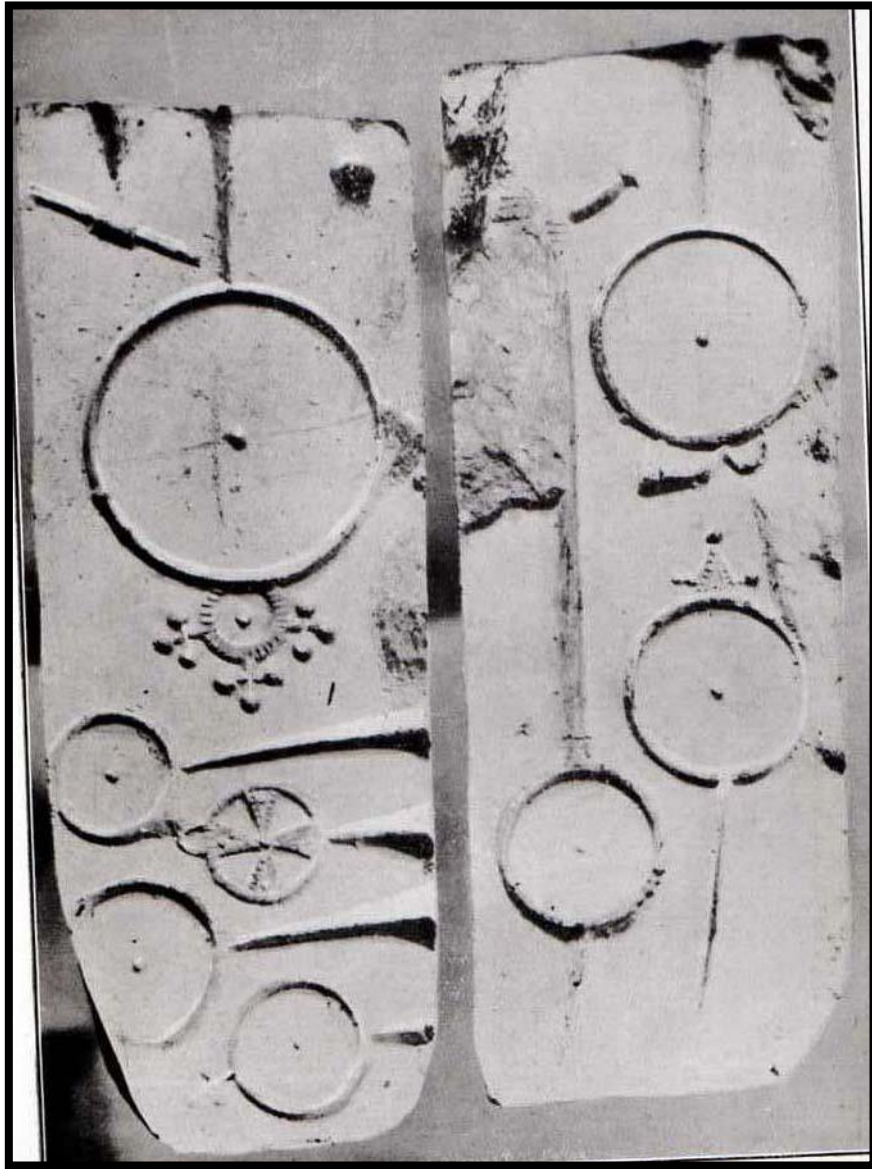
En la Comunidad Valenciana existen varios ejemplos realizados en vidrio, algo poco usual en Península Ibérica. (Arasa Gil, 1991: 203 – 210). En la provincia de Alicante, en las excavaciones realizadas en el *Tosal de Manises*, entre los años 1933 y 1935, se han localizado hasta 11 elementos. Han sido emparentados, por diversos investigadores, con algunos similares del Mar Negro. Sería difícil justificar actualmente, con el estado de las excavaciones y los hallazgos de estas piezas, que tanto los osculatorios de vidrio como los de bronce sirviesen para un mismo uso (Alonso Sánchez, 1988: 107 – 120). Por otra parte, en Manilva (Málaga) ha aparecido uno de estos osculatorios realizados en vidrio. La presencia de pequeñas varillas enrolladas de vidrio, terminadas, en su mayoría, en un pequeño botón plano en un extremo y en una arandela en el otro. No se puede saber cómo estaba terminado el extremo opuesto debido a que falta casi la mitad de la pieza (Altamirano Toro, 2007: 141-163). De nuevo tenemos una de las problemáticas piezas de vidrio, identificadas como osculatorios por algunos autores, pero que a nuestro juicio habría que relacionar probablemente con otro uso.

Hay un factor que debemos destacar, y que pueden ayudar a seguir profundizando en el estudio de este tipo de piezas, como es la presencia de un molde que se encontró en la localidad leonesa de Cacabelos (Fig. 191, y del cual desconocemos actualmente su ubicación. En las fotografías que se conservan se pueden apreciar más objetos grabados en dicho molde, como son anillos y pendientes, los cuales, una vez más pueden estarnos hablando del carácter femenino de este tipo de piezas (Gutiérrez Cuenca *et alii*, 2010a: 261 - 288). Gracias al estudio y análisis que se ha podido realizar referente al osculatorio de El Castellón y que ha venido a corroborar que este tipo de piezas elaboradas en bronce son realizadas a molde.

En lo referente a los contextos en que fueron localizados este tipo de objetos, es el punto más problemático de su estudio, ya que la mayor parte carece de un contexto claro, procedentes de colecciones o excavaciones antiguas.

De esta forma en la zona segoviana se localiza un ejemplar procedente del yacimiento de Las Pizarras (Coca), fue localizado en un nivel estratigráfico asociado a un periodo tardoantiguo (siglos IV-V d.C.) (Pérez González y Reyes Hernando, 2005: 59 - 102; Blanco García, 2008: 183). En la Corona de Quintanilla (Luyego de Somoza, León), el osculatorio procedente las excavaciones realizadas por Domergue y Sillieres en el año 1973, fue descubierto bajo un nivel de destrucción, asociándose a un núcleo tardío del poblado, situado entre los barrios A y B, caracterizado principalmente por la presencia de TSHT.

Destacan dos piezas localizadas en excavaciones efectuadas en el interior de sendas cuevas. En la cueva de Cudón (Cantabria), el ejemplar localizado procede de la zona del vestíbulo de la cueva, junto a la boca cegada (Gutiérrez Cuenca *et alii*, 2010a: 261 - 288). Mientras que en la zona levantina, en las excavaciones de la Cueva de La Serreta (Cieza, Murcia), se recuperó otra pieza (Salmerón Juan, 1999: 173 - 182).



*Fig. 191. Fotografía antigua del molde de Cacabelos, en el cual se aprecia un osculatorio, junto a otras piezas como anillos y pendientes (Gutiérrez Cuenca et alii, 2010a: 261 - 288).*

En cuanto a la difusión de estos elementos por el resto de Europa sobrepasaría con creces el estudio que aquí pretendemos plantear, sin embargo, estos parecen ser más abundantes en la zona de Europa oriental.

En la zona occidental encontramos piezas en la zona de Reino Unido, donde se localiza un ejemplar (*stirring rod*) realizado en hueso, decorado mediante un busto femenino. Está en un buen estado de conservación, encontrándose completo. Esta pieza está depositada en el Fitzwilliam Museum (Cambridge) (Crummy, 1983) (Fig. 192). En la zona Colchester (Essex), donde se han encontrado varios objetos en tumbas femeninas, que se han identificado como

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

agujas de pelo, todos ellos fragmentados y realizados en hueso, pero decorados por un busto femenino con un elaborado peinado, semejante a los de Cambridge y Villafuerte (Valladolid), por lo que no podríamos descartar que se tratase de osculatorios que estuviesen rotos y no conservasen la parte correspondiente a la anilla (Crummy, 1983).



*Fig. 192. Osculatorio realizado en hueso, depositado en el Fitzwilliam Museum (Cambridge, Reino Unido).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Estos elementos no son conocidos en otros países mediterráneos, sin encontrar ningún ejemplar en Italia, mientras que en Francia son dudosos, barajándose la posibilidad de que el astil terminado en ave y sin anilla, encontrado en *Chenevieres*, pudiera ser un osculatorio. Otra posible pieza procedería del sur de Francia, de la zona de Aquitania, con el remate en forma de gallo (como aparecían en yacimientos como los de Villafuerte, Coca o Las Merchanas), el cual conserva su peana, astil y resalte, aunque sin anilla (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

En Holanda se encuentra un ejemplar en el Museo de Maastricht – St. Pieter, proveniente del yacimiento de Klein Pruisen cercano a Canne, se localiza uno de estos elementos, realizado en vidrio, el cual presenta una pequeña figura de un ave en su remate. En este caso sí que se plantea la posibilidad de incluirlo dentro del lote de osculatorios a tenor de sus características y similitudes con los elaborados sobre otros materiales como bronce o hueso (Isings, 1971).

Por otra parte, en Alemania, en el Archäologisches Museum der Universität Münster existen varios de estos objetos tallados en hueso (Fig. 193), menos uno realizado en bronce<sup>30</sup>. El primero de ellos se trata de una pieza realizada en hueso, presentando la típica anilla en su zona distal, mientras que el remate está decorado por una figura femenina situada entre dos columnas, cubiertas con una especie de palio. La figura está representada de cuerpo entero, tapando con una mano el pecho, y con la otra sujetando la túnica. Otro de estos osculatorios en hueso está también completo, presentando la anilla, y una decoración incisa de forma espiral en el vástago de la pieza. El remate de este objeto está decorado por una imagen femenina, la cual presenta un cuidado peinado y así como una túnica también muy elaborada. La tercera de las piezas realizada en hueso no conserva la anilla, pero sí que presenta una interesante representación en el remate, mediante una figura femenina desnuda, que parece sostener en brazos un bebe, si bien es cierto, que se encuentra un tanto deteriorada la imagen. La última de las piezas alemanas está realizada en bronce, de factura algo tosca, conserva el anillo de la misma, mientras que el vástago se trata de hilo de gran grosor enrollados sobre sí mismos formando una espiral, que termina en una peana sobre la que se dispone un ave de gran tamaño el cual presente una marcada cresta, así como pico y cola.

Por otra parte, en la zona de Europa oriental este tipo de elementos son comunes. En el sur de Rusia se encontraban 11 piezas depositadas en el Museo del Ermitage, procedentes en su totalidad de la zona Kerch. Tres están elaborados en hueso (en dos no se conserva la figura de su remate), seis de vidrio (de ellos sólo tres se conservan enteros, si bien dos de estos nunca tuvieron figura terminal), uno de plata, que ha perdido la anilla, y otro de bronce y hierro, que tiene como remate la parte delantera de un toro sobre el que está posada un águila (Taracena Aguirre, 1941).

En Ucrania, en el Museo de Historia de Kiev se halla otro objeto procedente de Jersonies (Sebastopol). Es una pieza en hueso, con el vástago muy elaborado, anilla un tanto ovalada y con un pequeño apéndice en su extremo inferior, y pequeñas volutas en el punto de unión con el vástago. Apareció con un conjunto de piezas de adorno femenino, junto al teatro (Alonso Sánchez, 1988: 107 – 120). En el Museo de Odessa (Ucrania) se conserva otra pieza en hueso, con el vástago trabajado, hallado en *Olbia*, con la figura terminal fragmentada. En esta misma zona aparece otra pieza elaborada en vidrio, también procedente de *Olbia*, al que le falta la anilla y cuyo remate es un ave, siendo el vástago abalaustrado (Alonso Sánchez, 1988: 107 – 120).

---

<sup>30</sup><http://www.museum-digital.de/westfalen/index.php?t=serie&serges=4>



*Fig. 193. Osculatorios depositados en el Archäologisches Museum der Universität Münster*

En Rumania, en el Museo de Constanza se encuentran varias piezas, una de ellas de vidrio, completo, abalaustrado y rematado por un simple botón terminal. Las otras dos son de hueso, finamente trabajadas, una de las cuales ha perdido parte de la anilla que presenta como figura terminal el busto de un varón con túnica y casco con cimera, vuelto hacia la izquierda. La otra pieza que esta entera tiene como remate una figura femenina completa. La figura (que se asemeja a una Venus) aparece ataviada solamente por un manto que le cubre muslos y piernas, y que sostiene con la mano izquierda, mientras mantiene el brazo derecho doblado sobre el pecho. El vástago tiene volutas laterales en su punto de unión con la anilla, esta presenta un apéndice terminal en su extremo interior (Alonso Sánchez, 1988: 107 – 120).

### **Problemática sobre la interpretación de los osculatorios**

Desde la aparición de la primera de estas piezas hace más de 100 años se han planteado numerosas hipótesis acerca de la utilidad de estos denominados osculatorios, además de la problemática que representa su cronología, que los ha situado indiferentemente situándolos desde el siglo II hasta su perduración en el siglo V d.C., así como su origen hispano o godo (Morín de Pablos, 2006: 175 - 216).

La primera información moderna, que hace referencia a estas piezas, se produce en el siglo XIX, a cargo de D. Aureliano Fernández – Guerra, el número 39 de *La Ilustración Católica*, correspondiente al 21 de abril de 1879, en su página 307, titulado “Monumentos cristianos españoles antiquísimos e inéditos”, donde se asocian con elementos de la liturgia cristiana, interpretación actualmente desechada (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

Una de las teorías en torno a su utilidad que ha tenido más seguidores hasta la fecha es la que los relaciona con objetos de tocado femenino, en particular como removedores de perfumes, entre los que encontramos a Martín Bueno, quien hace referencia a su hallazgo en tumbas femeninas y, en el caso de Simancas, dentro de vasos de cristal (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217). Alonso Sánchez, continuando en esta línea, opina que originariamente pudieron ser removedores de perfumes, estudiando una serie de manifestaciones iconográficas helenísticas y llega a la conclusión de que eran conocidos en este ámbito como objetos de tocador femenino, se trataba de perfumes oleosos, casi siempre resultado de una mezcla. (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

Fuentes Domínguez (1988a) también sigue en esta línea interpretativa basándose en que aparecen en enterramientos femeninos, como es el caso de Simancas donde en su enterramiento 32, del que proviene el osculatorio con cabeza de caballo, se halló también una fusayola que indica el sexo femenino de su propietaria y en el mismo una jarra globular de vidrio que puede inducir a pensar que fuera el recipiente de perfumes. En el enterramiento 138 se vuelve a repetir la asociación vaso de vidrio y osculatorio, asociación que igualmente se renueva en el enterramiento 11 de Suellacabras (Fuentes Domínguez, 1988a: 205 – 217).

Fernando Regueras (1990) se inclina a pensar en estas piezas como elementos igualmente relacionados con el mundo femenino, pero en este caso se trataría de ruelas votivas (Regueras Grande, 1990: 175 – 193).

Otros autores, más recientemente, como Pérez Rodríguez – Aragón, en el Simposio celebrado en Almenara (Valladolid) en 2010, bajo el título: *Necrópolis tardorromanas en la cuenca de Duero*, realizó una ponencia sobre: *Las llamadas “Necrópolis del Duero”: estado de la cuestión*, donde abordaba el tema de los osculatorios. Siguiendo la línea que en su día planteó Fernando Regueras, sobre la posibilidad de la utilidad de estas piezas como “ruelas votivas”, considera que realmente se trataría de ejemplares en bronce de un particular tipo de ruela: la “ruela de dedo” que también se fabricó en vidrio y hueso a lo largo de toda la Antigüedad en buena parte del Mediterráneo. En hueso son frecuentes en Egipto y Asia Menor; mientras que en España y Bulgaria predominan las de bronce. Para Pérez Rodríguez – Aragón: “su presencia tanto en los ajuares como en las estelas y sarcófagos de las tumbas femeninas se debe a su carácter simbólico como emblema o marcador “de género” femenino, de las matronas o dueñas

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

de la casa en la época romana. Éstas eran presentadas y representadas con las herramientas características del hilado, la actividad femenina por antonomasia durante la Antigüedad<sup>31</sup>.

Siguiendo esa línea Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate (2010a) consideran que estos elementos son los mismos que, desde hace al menos un par de décadas, manejan investigadores franceses y alemanes (Köning, Wsowicz, Rauh, etc): su propio diseño; el hecho de que, cuando aparecen en contexto, formen parte de ajuares funerarios con otros instrumentos relacionados con el trabajo textil; algunos paralelos etnográficos en el Mediterráneo oriental; y, sobre todo, su representación en numerosas estelas funerarias de época romana, procedentes en su mayoría de Turquía y del reino nabateo de Palmira. En estas últimas, que se datan desde el siglo II hasta la tardoantigüedad, se pueden ver unas pequeñas rucas de mano, formalmente idénticas a los denominados “osculatorios”. Siempre están asociadas a otros instrumentos típicos del género femenino, especialmente a los relacionados con la actividad textil, como los husos. La forma de representación más habitual, aunque también pueden hacerlo en solitario, es en la mano izquierda de la difunta, que es con la que se sostenía la rucá. Estos husos suelen mostrarse, bien asidos en la misma mano que aquéllas, bien pendientes de ellas, en la posición típica del trabajo del hilado. Además de los publicados por Köning, Wasowicz y Regueras Grande, encuentra significativos ejemplos de estas en otras estelas romanas de Anatolia.

De esta forman, en un contexto funerario del siglo III en Éfeso (Turquía), una rucá de mano de hueso acompañaba a un huso y una fusayola en el sarcófago de una mujer embarazada (Gutiérrez Cuenca *et alii*, 2010a: 261 - 288). Parece quedar claro su uso como elementos referentes exclusivamente al mundo femenino.

Por último es necesario hacer referencias a dos elementos fundamentales para esclarecer este asunto, como son las estelas funerarias de Frigia y Bursa (Fig. 194), en las cuales se muestra a dos mujeres portando lo que parecen ser sendos osculatorios en las manos. En ambos casos este objeto se encuentra ubicado en la mano izquierda, mientras que la derecha se sitúa a la altura del pecho. Las representaciones estas mujeres aparecen junto a los que serían sus respectivos maridos; y en el caso de la representación de Frigia, inclusive, aparece entre ambas figuras un personaje de menor tamaño, que se podría relacionar con el hijo de esta pareja.

La estela de Frigia aporta además una valiosa información, ya que el personaje masculino está en poder de una hoz en su mano izquierda, lo cual podría hacer referencia a la actividad principal de este personaje, mientras que la mujer, aparece portando el osculatorio en su mano izquierda, del que se observa perfectamente la anilla del mismo, si bien, más dudoso es reconocer una decoración en el remate. Enrollado entorno a este elemento está perfectamente grabado el hilo, que podría estar indicando una profesión o actividad principal, o en la que sobresaldría o llevaría a cabo esta mujer.

También debemos de hacer referencia que las representaciones femeninas de estas estelas guardan un cierto parecido con las figuras femeninas que aparecen en alguno de los osculatorios, especialmente en los realizados sobre hueso en la zona de Alemania, presentando la misma postura de las manos y la elaboración del peinado, al igual que el caso vallisoletano de Villafuerte.

---

<sup>31</sup> Nos gustaría agradecer a Fernando Pérez Rodríguez – Aragón, la información facilitada, ya que las actas del Simposio de Almenara (Valladolid), no han sido publicadas en el momento de la elaboración de esta Tesis.



Fig. 194. Estelas funerarias con representaciones de osculatorios del siglo II. Frigia (izq) y Bursa (dcha). Fotografías: Köning y Mendel.

En esta línea, consideramos la pieza localizada en El Castellón como un elemento netamente vinculado con el mundo femenino, asociación a una funcionalidad textil, como así parece demostrado, gracias a las la investigaciones llevada a cabo por Pérez Rodríguez – Aragón, Gutiérrez Cuenca, Hierro Gárate, Köning, Wsowicz y Rauh, entre otros, que asocian este tipo de objetivos con un uso asociado con las ruecas de hilado, tal y como aparecen representados en algunas estelas funerarias como las de Frigia y Bursa (Turquía), siempre asociadas a figuras femeninas. Estas representaciones parecen estar asociadas a una élite agrícola o ganadera, ya que las figuras masculinas portan elementos vinculados con estas actividades, y en los frisos y laterales de estas estelas aparecen representados elementos vinculados con el campo.

Por estos motivos se puede considerar este tipo de elementos como de un cierto prestigio social, que otorgarían a su portadora un cierto estatus dentro de la sociedad de este poblado, asociado a una actividad textil, que al igual que supondrían la agricultura o la ganadería en el



ámbito masculino, en este caso, otorgarían una relevancia social destacada, asociada, muy probablemente, al grupo que controlaría este poblado.

### 3.2.5.- Elementos de higiene personal

Los elementos de higiene personal que se han podido identificar son muy escasos, ciñéndose, tan solamente, a unas pequeñas **pinzas** de bronce asociadas a la higiene personal (Fig. 195). Se trata de unas pinzas de bronce formadas por una pequeña y fina lámina de bronce batido, de sección plana, doblada por su mitad, en forma aproximada de U, con los extremos abiertos. Los extremos de la plancha que forman los brazos del instrumento son de perfil paralelo y curvado. A pesar de encontrarse completas, están fracturadas en uno de sus extremos, rotura que se produjo en el momento de ser extraídas del nivel en el que se hallaron.



Fig. 195. Pinzas de bronce localizadas en el interior de la Estancia 03 del complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Este objeto fue localizado en la vivienda central (Sondeo 3), en la Estancia 03 (UE.: 321), correspondiente una habitación en la que los restos arqueológicos fueron muy escasos en comparación con el resto de estancias de este almacén. Por los materiales y estructuras arqueológicas recuperados en este lugar, se ha considerado esta estancia como un posible lugar de uso cotidiano.

Este tipo de objetos son muy comunes en toda la Península Ibérica, especialmente en periodo romano. De época tardoantigua encontramos con un nutrido conjunto de piezas entre las que sobresale el lote que se conserva actualmente en el Museo de Cádiz, así como las correspondientes a la villa de Torre Águila (Barbaño, Badajoz).

### 3.2.6.- Elementos constructivos

Los clavos son uno de los objetos metálicos más comunes, habiéndose recuperado hasta este momento un total de 60 ejemplares, la mayoría son de tamaño medio, de sección cuadrangular, con una marcada cabeza, aunque también contamos con alguno de sección circular, de mayor tamaño que el resto (Fig. 196). La gran mayoría de estos elementos los encontramos en la zona de vivienda, en relación con las diferentes estancias excavadas. Generalmente se localizan en algún estrato que se ha relacionado con los niveles de abandono de la vivienda. Algunos de ellos podrían pertenecer también a puertas o ventanas de estas habitaciones, como se ha podido constatar en la Estancia 05 de la vivienda central (Sondeo 3), donde junto a numerosos restos de maderas quemadas, identificados como parte de la puerta de esta habitación, encontrábamos un gran número de elementos de hierro.

Gracias a los análisis que se han llevado a cabo, en la Universidad Complutense de Madrid, de varias de estas piezas sabemos que se trata de aceros muy suaves, con un contenido en carbono inferior al 0,1% en masa, forjado en caliente y enfriado al aire, en temperaturas algo más elevadas de lo normal, lo cual se aprecia por la presencia de carburos de hierro idiomórficos precipitados en el interior de los granos ferríticos, que han aparecido por envejecimiento natural, como consecuencia de un fuerte grado de subenfriamiento que dejó sobresaturada la ferrita (Anexo III).



*Fig. 196. Clavo de hierro de sección cuadrada, procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Estos elementos se encuentran presentes en todos los sondeos efectuados en los diferentes sectores del poblado, asociados con diferentes estructuras, principalmente con aquellas que se han identificado en determinadas zonas, como elementos de madera asociados a la construcción de las estructuras habitacionales, hornos o muralla.

Como ejemplo de este tipo de piezas que son muy abundantes en los yacimientos con estas mismas características y cronologías, destacando Puig Rom (Roses, Girona), donde se ha localizado una numerosa cantidad de clavos de diversos tipos y formas, muchos de los cuales se pueden asociar con las diferentes variedades que encontramos en El Castellón (Palol, 2004: 92 – 94. Fig. 125, 126 y 127).

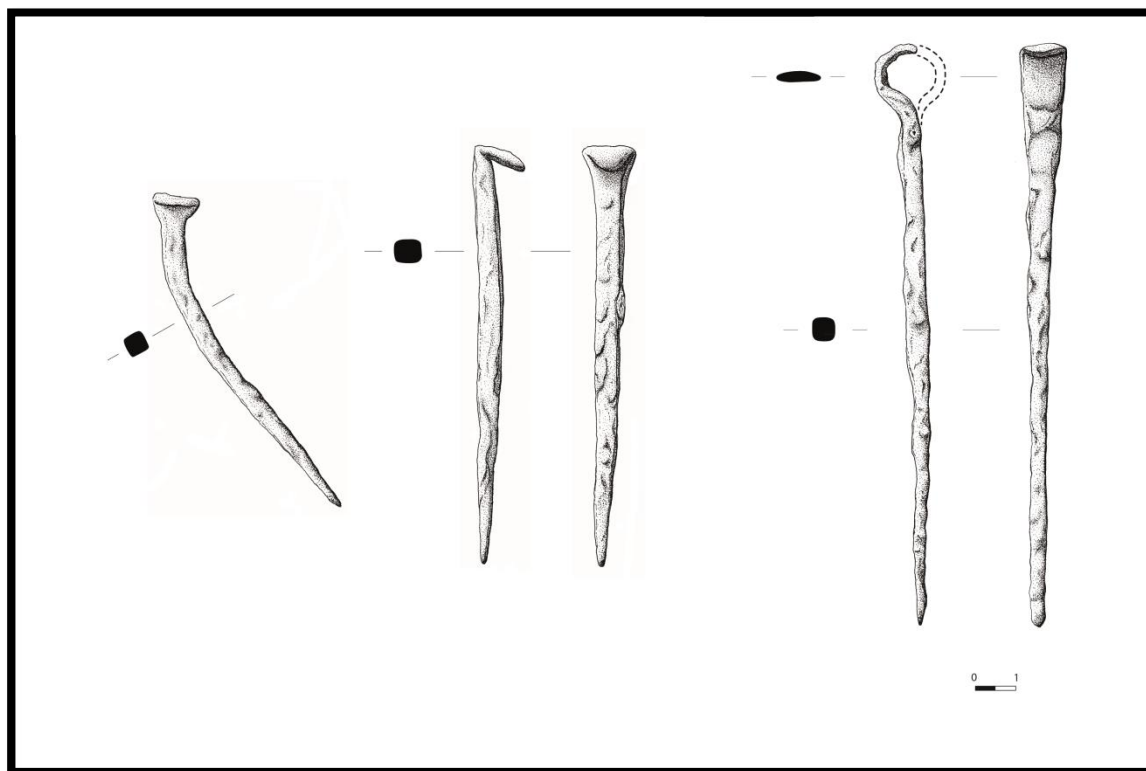


Fig. 197. Varios clavos procedentes de la vivienda Sur (Sondeo 7) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

### 3.2.7.- Otro tipo de elementos

Entre algunos de los otros elementos metálicos identificados, sin una función definida claramente, contamos con dos elementos de bronce asociados a fragmentos de asas (Fig. 198). La primera de ellas, un asa de sección circular, de forma semicircular, recogida en el sector metalúrgico (Sondeo 1). No es posible precisar más sobre a qué tipo de elemento estaría asociada, pero dado el pequeño tamaño de la misma no debería de ser un objeto de grandes dimensiones.

La otra pieza se halló en superficie, al exterior del recinto amurallado, en su ladera Norte, en el transcurso de una de las prospecciones realizadas. Se trata de un pequeño fragmento de bronce, correspondiente a una pequeña asa de sección cuadrangular, de consistencia maciza y de gran grosor. Sin embargo dado el hallazgo fortuito de esta pieza, y el encontrarse fragmentada dificulta el poder conocer el uso exacto de esta pieza, así como poder profundizar más en las características de la misma.



*Fig. 198. Fragmento de asa de bronce procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 1)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

También se identificó otro elemento asociado con un asa de sección cuadrada, elaborada en hierro, de pequeño tamaño, la cual podría corresponder a un recipiente de pequeñas dimensiones. Este objeto se localizó en la UE: 121 del sector metalúrgico (Sondeo 1), lo cual aporta poca información sobre el uso al que pudo estar destinada.

Los análisis realizados a esta pieza mediante Microscopía Electrónica de Barrido determinan, que al igual que otros elementos de hierro que se ha tenido la oportunidad de analizar en este laboratorio, ha sido forjado en caliente, para posteriormente enfriarse al aire.

### **3.2.8.- Restos de producción metalúrgica**

Los materiales metálicos más numerosos son las escorias, provenientes del tratamiento del mineral del hierro, suponiendo un total de 1.823 fragmentos, con un peso de 90 kg. La mayoría proceden del sector metalúrgico (Sondeo 1), que se corresponde a la zona metalúrgica,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

donde se ubican los hornos de reducción de mineral de hierro, aunque se pueden encontrar fragmentos dispersos por la totalidad del yacimiento, por lo cual, no podríamos descartar la posibilidad de que existiesen otros hornos metalúrgicos. En el Sondeo 1, correspondiente a la zona metalúrgica, contamos con un total de 1458 fragmentos de escorias, sumando un peso total de 34,85 kg. Un alto porcentaje de escorias proceden de un nivel superficial, sin embargo, los niveles que más escorias ofrecen son las UE: 121 con 258 fragmentos (8,45 kg), UE: 137 con 204 fragmentos (5,72 kg) y UE: 166 con 421 fragmentos (5,25 kg), procedentes del interior de los hornos de reducción, lo que indicaría una importante producción de hierro (Anexo III).

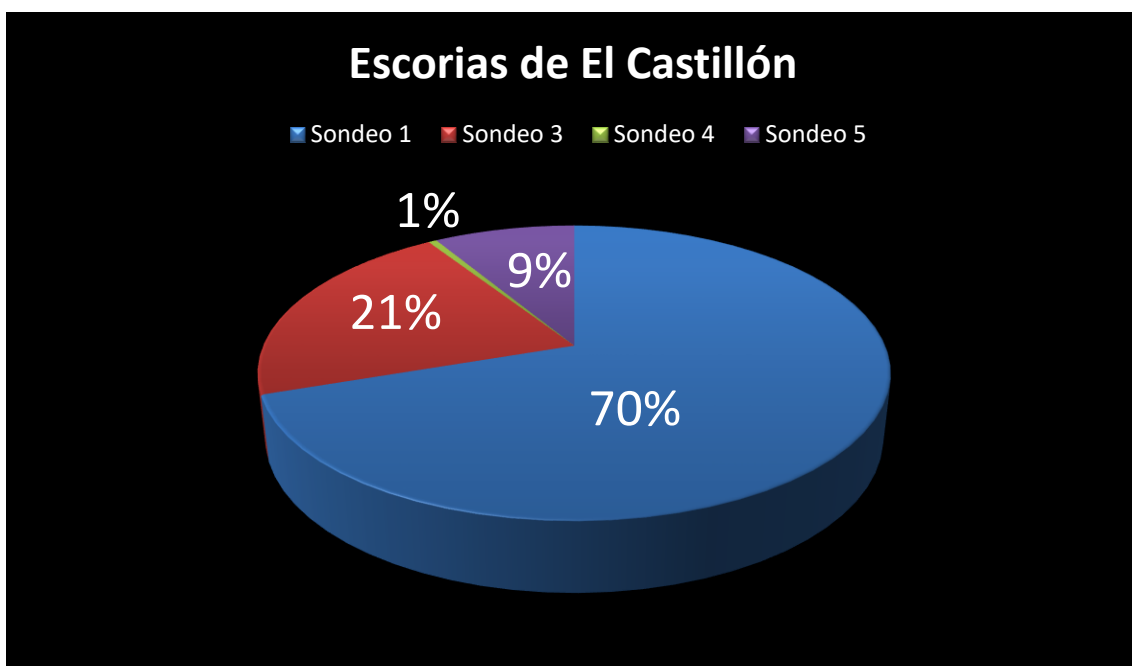


Fig. 199. Gráfico de las escorias de mineral de hierro en los Sondeos realizados en El Castellón.

En el Sondeo 3, correspondiente a la estructura habitacional central, el número de escorias halladas también ha sido importante, con una cantidad de 350 fragmentos, con un peso de 10,56 kg. Se considera la presencia de escorias en cada uno de los diferentes estratos arqueológicos documentados en esta zona como poco relevante. Si bien es cierto, que en algunas zonas como la UE: 350 y UE: 366 se han recogido 69 y 98 fragmentos respectivamente, la totalidad del peso no es reveladora, con 3,75 kg y 2,61 kg, si tenemos en cuenta que estamos ante niveles estratigráficos que ocupan un gran volumen y que presentan una fuerte potencia estratigráfica.

Por otra parte, los restantes sondeos 4 y 5, ejecutados en la muralla han deparado un número muy reducido, de tan sólo 13 y 14 fragmentos respectivamente, con un peso total de 0,25 kg y 4,3 kg. Mientras que en el Sondeo 6, al exterior del recinto amurallado no se ha podido localizar ni una sola escoria.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Parte de estas escorias han sido analizadas por el profesor Antonio J. Criado Portal, como referimos en el siguiente punto, aportando unos datos muy interesantes sobre la funcionalidad de estos hornos, sobre la cual profundizaremos en el siguiente capítulo (Anexo III) (Sastre Blanco, *et alii*, 2011: 483 – 500).



Fig. 200. Escorias procedentes de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).

### 3.3.- Industria lítica

La industria lítica hallada en El Castellón es muy abundante, localizándose piezas elaboradas en pizarra, esquisto, cuarcita, cantos rodados y granito. Entre estos elementos pétreos se pueden distinguir numerosas tipologías destinadas a diversos fines, como afiladores, pesas, molinos, etc (Anexos V.13 y VI.17).

En primer lugar, en lo que respecta a los objetos muebles, el grupo más numeroso lo constituyen diferentes pesas de tejado (46 elementos), sobre pizarras, generalmente de planta circular o rectangular en menor medida, con una perforación ovalada o circular en su zona central, por donde se colgarían. Este tipo de pesas de techumbre las se han podido documentar en todas las campañas de excavaciones, en prácticamente todos los sondeos efectuados. Además tenemos algunos ejemplos de piezas a mitad de fabricación, en las que se aprecia una perforación por amabas caras, sin que se haya llegado a traspasar la pieza en su totalidad para elaborar el agujero central. La mayor parte de estos elementos provienen de la vivienda central (Sondeo 3), correspondiente a la estructura de almacenaje, hallados en los niveles propios al derrumbe de la techumbre. Sin embargo, como ya mencionamos en el apartado correspondiente a las cerámicas de cocina, no debemos descartar que algunas de estas piezas se hayan podido utilizar como tapaderas (Fig. 201).

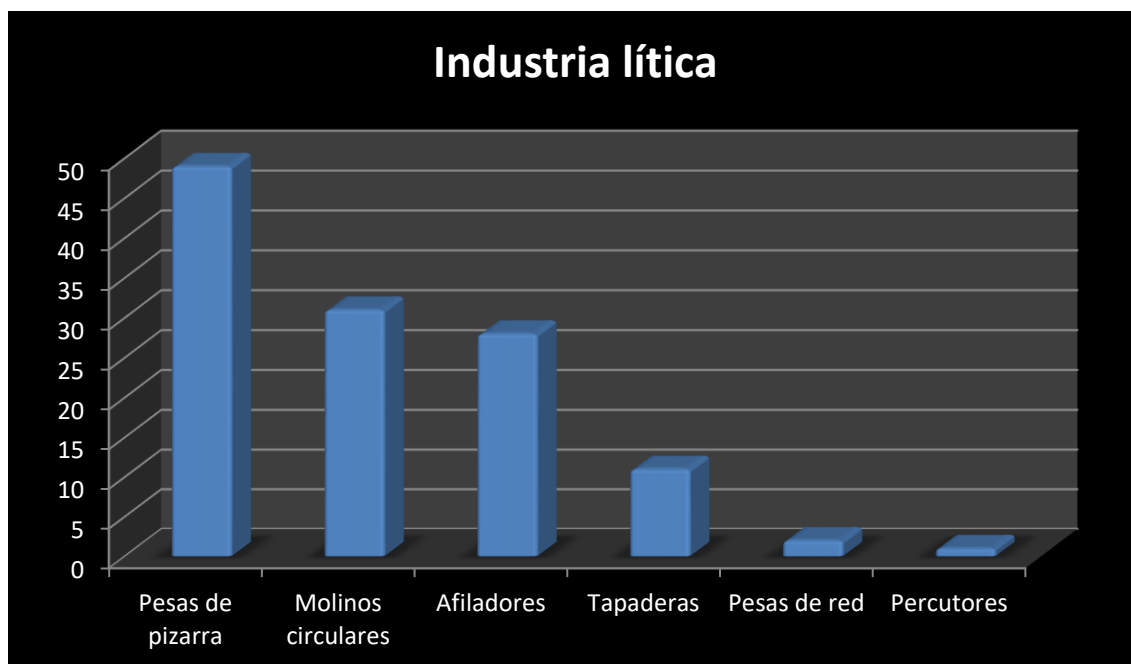


Fig. 201. Tipología de los elementos líticos hallados en El Castellón.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Un tipo de pesa significativo es el descubierto en la primera campaña de excavaciones, en la zona Sur de la vivienda central (Sondeo 3), en un nivel muy superficial. Se trata de un ejemplar elaborado en una arenisca de color blanquecino, muy porosa, frágil y de escaso peso, realizada en forma de “8” en posición vertical, con la parte inferior más grande que la superior. Presenta un orificio en la parte superior de la pieza por donde sería colgado. Dada la naturaleza de este elemento nos inclinamos a pensar que no estamos ante una pesa de tejado, sino más bien de una pesa de telar, a modo de fusayola. Sin embargo, hasta la fecha no se pueden aportar más datos, ya que la zona sur de esta estancia ha quedado de momento en reserva arqueológica, para su excavación en el futuro.

También destaca la presencia de una pesa de red recogido durante la campaña de excavaciones de 2013, en la vivienda central (Sondeo 3). Se trata de un elemento realizado sobre una pizarra muy rodada y pulimentada, seguramente por la utilización fluvial que ha tenido este elemento y que le habría otorgado este acabamiento. Es una pesa de red en forma de ocho, estrangulada en su zona central, donde se le anudaría la red. Por el momento es el único tipo que se pueden identificar exclusivamente como una red de pesca, pero no se descarta que algunos de los ejemplares más pequeños de las pesas circulares (Fig. 202), puedan haber sido utilizados como pesas de red, ya que su tipología es semejante a las pesas mayores. Este tipo de elementos evidencian la actividad pesquera que existe en el río Esla, dada la gran cantidad de restos de malacofauna e ictiofauna que se han podido recuperar en los complejos habitacionales Sur y central (Sondeos 3 y 7).



*Fig. 202. Varios ejemplos de pesas realizadas en pizarra (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En lo que se refiere a los afiladores se han recogido un total de 27 de diferentes tamaños, realizados sobre cantos rodados. Se trata de piezas muy pulidas, mostrando una o varias zonas con un importante desgaste. El tipo más común suele ser de forma muy alargada, con un importante desgaste en su zona central. No sorprende la aparición de este tipo de artefactos en niveles arqueológicos que se han asociado a la ocupación de las estancias que forman parte de la estructura de almacenaje; además de localizar una importante cantidad de cuchillos de hierro que precisarían ser afilados con asiduidad. Todo esto hace bastante lógica la gran cantidad de objetos para este uso que se han hallado en este almacén.

Tanto los afiladores como las pesas de tejado de pizarra no experimentan grandes cambios desde la Edad del Hierro hasta el periodo tardoantiguo, en lo que a su morfología se refiere.

Otros de los utensilios más significativos son los diversos molinos circulares, ya que gran parte se ubican en la estructura de almacenaje, algunos reaprovechados en otras estructuras o niveles arqueológicos. Se han recogido un total de 29 fragmentos correspondientes a este tipo de piezas. Destaca un fragmento de molino circular reutilizado en la entrada de la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3), el cual sería utilizado para amortizar esta habitación para ser posteriormente cerrada mediante el muro Norte de la Estancia 03, por lo que este molino correspondería a un momento de abandono de la mencionada Estancia 01.

En este mismo sondeo, la estructura circular situada en la esquina Sureste de la Estancia 03 apareció otro fragmento de molino circular, que se habría reutilizado como base para la colocación sobre ella de una tinaja, del cual se recuperaron numerosos fragmentos.

Una pieza destacada es la que apareció en la Estancia 08 de la vivienda central, asociada a la Fase III-B2 de ocupación, formando parte del enlosado que cubría esa zona (UE: 3019). Se trataría de la parte durmiente de un molino circular, muy bien conservada, y prácticamente completa. Presentaría un hundimiento en su parte central, como suele ser habitual en este tipo de elementos. La parte de uso se encontraría fuertemente erosionada, lo que indicaría que fue utilizada frecuentemente (Fig. 203).

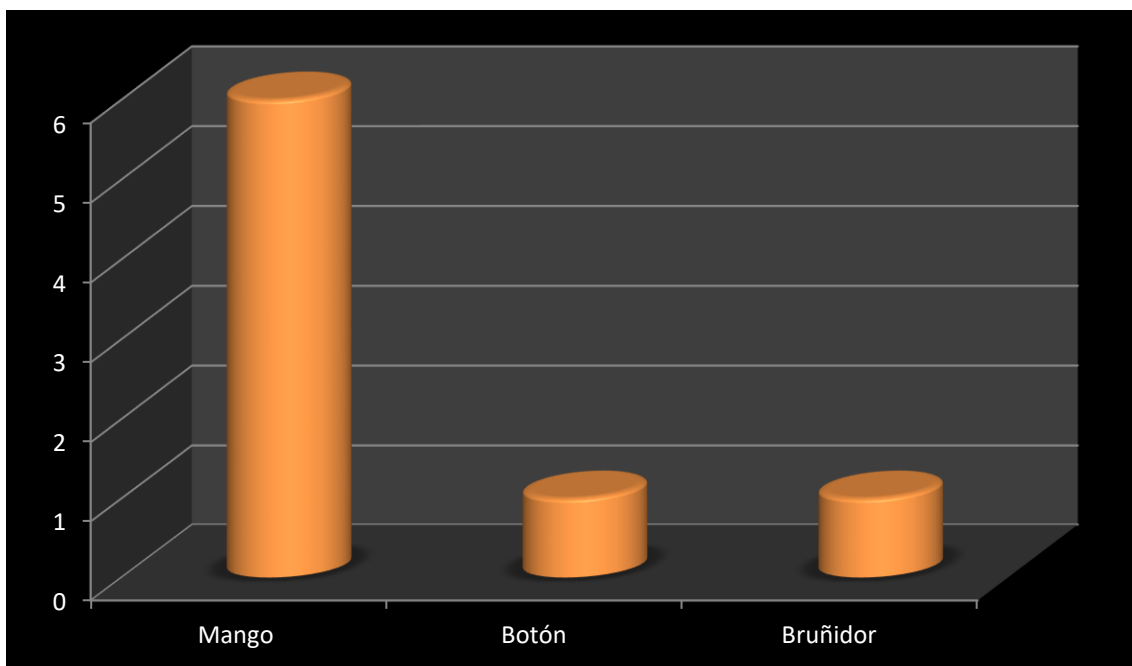
Por último, en este mismo complejo habitacional, bajo el enlosado de la Estancia 03 se identifican varios fragmentos de molino circular pertenecientes a un mismo ejemplar, la mitad de la piedra durmiente, y otra mitad de la moliente. Esta reaprovechada, junto a otros materiales como cerámicas (TSHT, cerámicas estampilladas y cerámica de la Edad del Hierro realizadas a mano), que supone la restructuración de este espacio, después de se produjese el incendio que puso fin a la Fase III-A de ocupación de esta estructura habitacional, y la Fase III-B1, en la cual se desestructura este espacio con el objetivo de crear un nuevo área funcional.



*Fig. 203. Molino circular recuperado en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3019)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

### 3.4.- Industria ósea

Los objetos realizados sobre huesos de diferentes animales han sido escasos, reduciéndose solamente a unos mangos, alisadores y un botón, ocho elementos en total. Esta carestía de materiales óseos nos parece que se debe, en mayor parte, al carácter perecedero de los mismos, más que a la escasa utilización de este material para la fabricación de los diversos útiles (Anexo VI.16).



*Fig. 204. Elementos óseos procedentes de El Castellón.*

La pieza más sobresaliente es un botón o aplique de hueso que fue recuperado en la campaña del año 2009, localizado en el complejo habitacional central (Sondeo 3), en el interior de la Estancia 01, dentro del nivel ceniciento correspondiente al nivel de incendio de la habitación (UE: 306) (Fig. 205). Se encuentra en un perfecto estado de conservación, elaborado sobre un hueso largo, procedente de una extremidad, aunque por desgracia, a día de hoy, no estamos en situación de poder indicar a qué tipo de animal correspondería. Su cara exterior ha sido intencionadamente pulida, sobre la cual se han ejecutado una serie de grabados que tienen como motivos decorativos pequeños círculos concéntricos, semejantes a los que se puede apreciar en las decoraciones de algunas cerámicas y metales. Contiene cuatro perforaciones, las

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

de mayor tamaño en la zona central de la pieza, agrupadas ligeramente hacia los extremos de la zona más alargada de la pieza, y las de menor tamaño, ubicadas en la zona central de la parte más estrecha. Parece claro que estos orificios fueron utilizados para asir este objeto a la vestimenta, ya que en alguno se aprecian muestras del desgaste de la pieza por el uso. Los paralelos para este tipo de piezas son abundantes, sobre todo en contextos romanos, como algunos de los ejemplos que expuestos en el Museo de Zamora, o el caso del botón de hueso que fue localizado en Jardín de San Esteban (Murcia), que es muy similar a nuestra pieza.

Otro útil interesante es el que se ha identificado como un bruñidor o alisador, el cual ha sido elaborado sobre una costilla de ovicaprino, observándose huellas de uso y un cierto desgaste en su cara externa. Apareció en la vivienda central (Sondeo 3), en la Estancia 01, vinculado al nivel de cenizas y carbones (UE.:306), asociado al incendio de este complejo habitacional, al igual que el botón de hueso mencionado anteriormente.



Fig. 205. Botón o aplique de hueso decorado mediante motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

También destacan varios mangos de hueso elaborados todos ellos sobre asta de ciervo. Estas piezas guardan unas características similares entre sí, presentando una superficie exterior muy pulida, con una perforación en su zona central, la cual serviría para colocar allí el objeto que se pretendía enmangar. A tenor de los materiales procedentes de las excavaciones lo más probable es que se hubiesen utilizado en relación con los cuchillos o punzones de hierro, todos los cuales presentan un extremo distal que les permite ser fácilmente enmangados.

Una pieza interesante que apareció en el complejo habitacional central, en el interior de esta Estancia 01, asociada al nivel de incendio (UE.: 306), es un fragmento de asta circular, el cual ha sido extraído de parte de un asta de cérvido, y perfectamente recortado, que pudo haber sido utilizado como tensor, abrazadera o algún tipo de tope relacionado con un elemento que no se han podido determinar. Sin embargo, da la impresión de que la pieza está a la mitad de su proceso de elaboración, por esta razón no es posible precisar con mayor exactitud su funcionalidad.

### **3.5.- Vidrios**

En lo referente a los vidrios procedentes de El Castellón, se identifica una gran cantidad, con hasta 147 elementos. Siendo especialmente numerosos en la campaña del año 2015, en el Sondeo 7, asociados a un nivel de vertedero, donde pudimos recoger un total de 50 fragmentos. Destaca el buen estado de conservación que presenta la mayor parte de las piezas localizadas (Anexo VI.15).

Entre estos vidrios sobresale una gran cantidad cuencos, hasta un total de 139, de perfiles muy abiertos, correspondientes a la forma Isings 116. Dadas las características de los hallazgos de estos cuencos, consideramos que muchos fragmentos pueden pertenecer a una misma pieza, ya que se han identificado importantes acumulaciones en zonas concretas, esto hace suponer que pertenecerían a una misma pieza que se hallaba allí en el momento del colapso de la estancia.

También pudimos recoger un fragmento de galbo de cuenco de la forma Isings 116, de pequeño tamaño, que presenta unos motivos decorativos grabados. Dado el pequeño tamaño de este objeto, y el hecho de que se encuentre fragmentado es difícil ver de qué tipo de motivos se trata, pero parecen representar algún tema vegetal.

Dada la gran fragmentación de los vidrios no ha sido posible realizar una restauración de ninguna de estas piezas, que pudiese ofrecer una visión general de los mismos.

Este tipo de cuencos de vidrio son comunes en contextos funerarios, pudiendo localizarse varios ejemplares semejantes procedentes de la necrópolis de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Álava), de tipos troncocónicos y perfiles en S (Azkarate, 1999; Gamo Parras, 2002: 479: fig. 2). Además de ejemplares procedentes del barrio bizantino de Cartagena (Sánchez de Prado, 1999: fig. 4 - 8 y 9), el yacimiento de Las Delicias (Granada) (Toro y Ramos, 1985: fig. 8) y Castiltierra (Segovia) (Gamo Parras, 2002: 481: fig. 4).

En lo referente a los vidrios correspondientes a jarras estos no son muy numerosos, recogiéndose, tan sólo, dos piezas, en ambos casos asociadas a partes de las asas. Una de ellas fue recogida en la campaña de 2015, y se correspondería con un pequeño asa circular, que conservaría parte del borde de jarra, pero muy parcialmente conservada como para poder ofrecer una clasificación precisa de la misma.

De entre todo este conjunto de vidrios, un objeto significativo es el que se corresponde con fragmento de asa de cinta procedente de una jarra o botella de vidrio, fue recogido en el transcurso de las prospecciones realizadas en el espacio interno del poblado de El Castellón, lo que no ofrece un contexto arqueológico sobre la misma.

Dentro de este conjunto de vidrios destacan las cuentas de collar, contando con un total de cinco ejemplos, todos ellos de diferente tipología. Sobresale la presencia de una cuenta de collar gallonada de pasta vítrea (Fig. 206), de color verdoso, la cual se encuentra en un buen estado de conservación. En su parte central presenta una perforación, por donde sería colgada.

Este elemento apareció en la vivienda central (Sondeo 3), en interior de la Estancia 01, relacionada con un estrato de cenizas y carbones perteneciente a nivel de destrucción de dicha habitación (UE: 306).

Este tipo de cuentas de collar gallonadas de pasta vítrea son muy comunes en contextos funerarios, pudiendo destacar varios ejemplos procedentes de las excavaciones realizadas en la catedral de Pamplona en el año 1956 (Mezquíriz, 2004: 56). Se documenta numerosas cuentas

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

de collar de vidrio gallonadas, en el yacimiento del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid) (Méndez Madariaga, y Rascón Marqués, 1989; Mastykova, 2002: 468 - 469), en la necrópolis de época visigoda de Espirido-Veladiez (Segovia) (Jepure, 2004; Mastykova, 2002: 470 - 471), o en la necrópolis Carpio del Tajo (Toledo) (Mastykova, 1991; 2002: 471 - 472).



*Fig. 206. Cuentas de collar de pasta vítrea localizadas en el complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En la campaña del año 2013 se recuperó una nueva cuenta de collar lisa (13/12/899), totalmente circular, de color melado. Se encontraba en la zona metalúrgica, al exterior de los hornos de reducción metalúrgica (Sondeo 8), dentro de un nivel ceniciento (UE: 809), junto a una gran cantidad de cerámicas, escorias y fauna. Este ejemplar estaría asociado con la Fase III-A de ocupación del poblado.

De igual forma en la campaña de 2014 se localizó otra nueva cuenta de este tipo, pero de color negro, en el complejo habitacional central (Sondeo 3), en la Estancia 07, en un nivel compuesto por un sedimento marrón con restos de carbones y adobes, poco compacto (UE: 3048). Este contexto se relaciona con la Fase III-B2 de ocupación de este sector habitacional.

En relación a estos ejemplares, destacan piezas semejantes halladas en el yacimiento del Camino de los Afligidos y en la necrópolis de Espirido-Veladiez (Méndez Madariaga, y Rascón Marqués, 1989; Mastykova, 2002: 468 – 471; Jepure, 2004).

En la campaña de 2015 se recogió otra cuenta lisa, en la vivienda Sur (Sondeo 7), elaborada sobre un vidrio verdoso translucido, que le otorgaba un aspecto cristalino. Por desgracia este ejemplar apareció asociado a niveles de vertedero sin poder estar en conexión con una estratigrafía que pudiese aportar información sobre este elemento.

Los paralelos para este tipo de piezas son abundantes en los contextos de época bajoimperial, frecuente en las necrópolis de época visigoda como Duratón o Espirido, donde se recuperó una idéntica formando parte del collar localizado en la Sepultura 24 (Jepure, 2004), además de los múltiples y variados tipos de cuentas de collar de vidrio que se recuperaron en las excavaciones llevadas a cabo en los años 2000 y 2001 en la necrópolis de Segóbriga (Cuenca), que se asemejan tanto en forma, tipología y cronología a la de El Castellón (Abascal, *et alii*, 2004: 415-433).

Otra de las cuentas de collar recuperadas hasta la fecha, procede de la vivienda central (Sondeo 7), y que es totalmente diferente a las anteriores, ya que es de forma almendrada y color marrón muy oscuro (Fig. 207). Presenta una decoración, mediante una línea de color blanca que recorre la pieza, formando grandes rectángulos, y dividiendo esta cuenta en al menos dos zonas. Esta más engrosada en su parte central, estrechándose progresivamente hacia ambos extremos. Esta pieza se encuentra fragmentado, conservándose, tan sólo, la mitad de la misma.

Para esta pieza tan singular, encontramos un paralelo muy semejante procedente de la necrópolis Carpio del Tajo (Toledo). Presenta una decoración similar al ejemplar de El Castellón. Este elemento se encuadra dentro del tipo que se ha denominado como Tipo 25.2 (Mastykova, 1991; 2002: 471 - 472).



*Fig. 207. Cuenta de collar de pasta vítrea de tipología almendrada, recogida en la vivienda Sur (Sondeo7) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

### 3.6.- Materiales de construcción

Los materiales constructivos son, lógicamente, muy numerosos, dejando aparte todos aquellos realizados en piedra y que servirían para la construcción de los muros de las diferentes viviendas, sobresale principalmente la presencia de tégulas, ímbrices, *laters* y adobes, algunos de ellos en grandes cantidades. Además destacan elementos constructivos realizados en piedra, como son los restos de columnas y bases. Dada la gran abundancia de elementos constructivos localizados en estas ocho campañas, se decidió realizar una recogida selectiva de los mismos, principalmente de aquellos que pudiesen aportar más información sobre los modelos de construcción.

Por este motivo, en este punto referiremos únicamente a aquellos más significativos que ofrecen una mayor información y documentación sobre las cuestiones edilicias.

Los restos de **tégulas** que se han recuperado son suficientemente numerosos, para darnos una idea general de la importancia de la presencia de este tipo de elementos asociados a las estructuras habitacionales (Fig. 208). Sin embargo, aparecen en menos cantidad que otros, como ímbrices o las tejas de pizarra, lo que hace suponer que se dispondrían en zonas puntuales de la techumbre de la vivienda. También se han podido documentar como algunas tégulas han sido reaprovechadas en la construcción de los hornos correspondientes a las Fases III-B2 y III-B3 de la vivienda central (Sondeo 3), así como asociados a diferentes pavimentos y niveles de circulación.

En cuanto su morfología, son generalmente de un grosor grande, con bordes muy marcados. Hasta el momento no se ha podido detectar la presencia de ningún tipo de epigrafía o marca sobre las mismas, reduciéndose las decoraciones a motivos geométricos circulares, y en algunos casos presentando digitaciones y motivos estampillados, algunos semejantes a los que se pueden identificar en las cerámicas estampilladas.

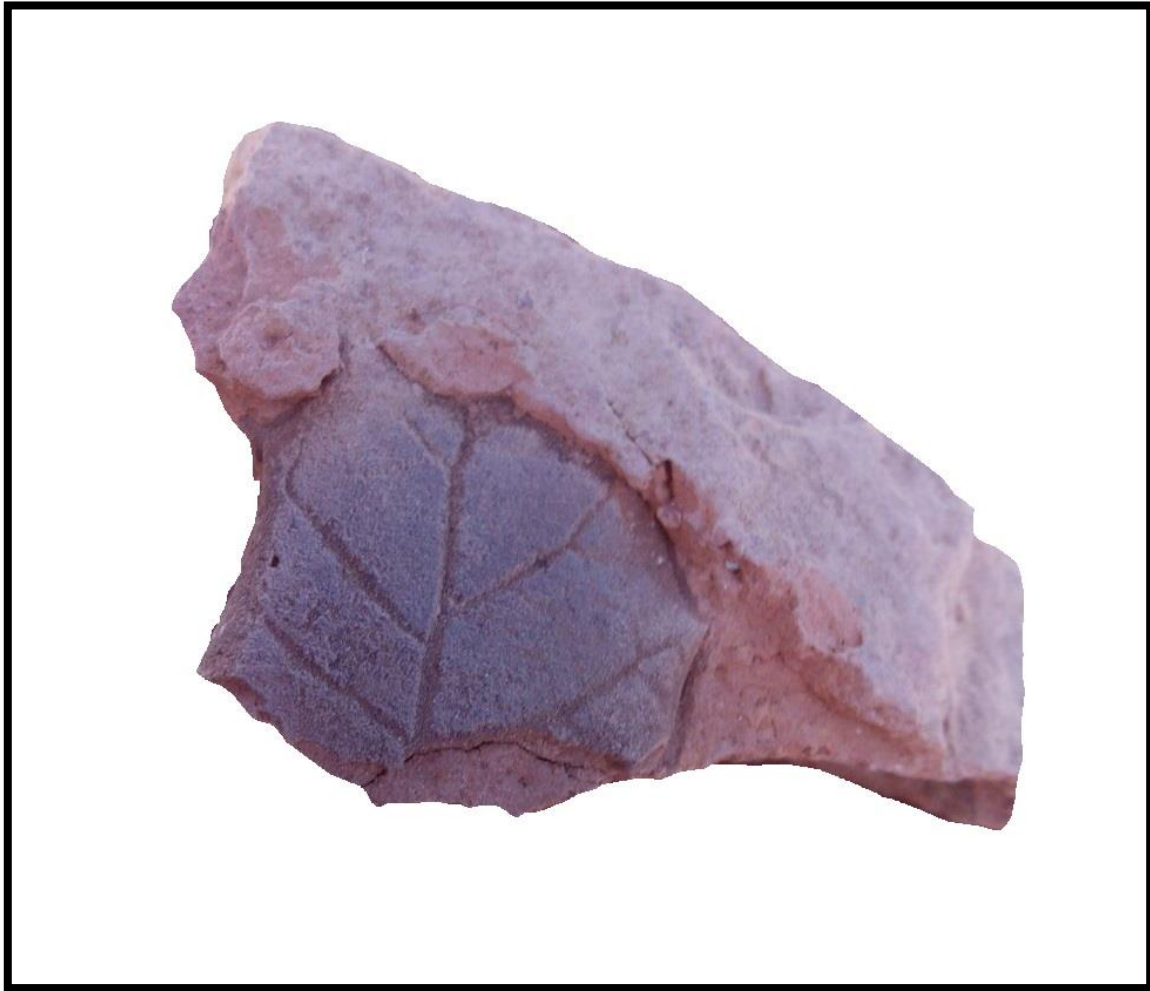
El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 208. Fragmento de tégula procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Durante la campaña correspondiente al año 2014 pudimos registrar un hallazgo muy interesante en una de las tégulas recogidas durante las excavaciones de ese año, como fue la presencia de una tégula fracturada, en cuyo interior se había preservado parte de una hoja fosilizada, que habría quedado en el barro fresco en el momento de realización de este elemento, y que actualmente se contempla con nitidez (Fig. 209). Este elemento puede ser muy interesante en un futuro para poder tener información adicional sobre el paleoambiente de El Castellón durante el periodo que aquí nos ocupa.



*Fig. 209. Fragmento de tégula recogida en la vivienda central (Sondeo 3) que conserva en su interior parte de una hoja fosilizada (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

La cantidad de **ímbrices** que se ha conseguido recuperar ha sido cuantiosa, lo que ha obligado a realizar una selección de aquellos que aportasen una mayor información, principalmente los que conservasen borde o decoraciones.

Los tamaños varían entre sí, además de exhibir diferentes grosores y facturas. Los más destacados son aquellos que revelan algunas marcas, principalmente digitaciones en su cara externa, representadas mediante la realización de diversos trazados presentando unas líneas sinuosas onduladas.

A pesar de ser muy numerosos, al igual que sucedía en el caso de las tégulas, no consideramos que la techumbre de la vivienda estuviese realizada en su totalidad con estos elementos, sino que la base principal sería de lajas de pizarra, y estos materiales se reducirían a zonas muy concretas.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

También se documenta la reutilización de este tipo de materiales en algunos de los hornos de la Fase III-B3 del complejo habitacional central (Sondeo 3), localizados en las esquinas Noreste y Noroeste de la Estancia 07, así como en el horno circular correspondiente a la Fase III-B2, localizado en la Estancia 03. Actualmente algunos de estos materiales están siendo analizados por el equipo de paleomagnetismo de la Universidad Complutense de Madrid, con el objetivo de poder tener información sobre la temperatura que alcanzarían dichos hornos, así como la cronología que habrían tenido (Anexo IV).

Para el caso que representan los *laters* han sido cuantiosos, especialmente los localizados en el Horno 04. Contando con ejemplos rectangulares y otros cuadrados de un mayor tamaño. Por lo general se trata de piezas de gran grosor. Entre estos tenemos ejemplos interesantes que presentan en su cara inferior marcas de ramas, de la zona en la cual se encontraban colocados, lo que indican que se emplazaron allí poco después de ser realizados.

Un elemento que sobresale es el de un ladrillo recogido durante la campaña de 2011, que presenta en su cara posterior tres símbolos en forma de X, situados de forma consecutiva, y que podrían estar relacionados con la unión a la zona donde se encontrase situada esta pieza (Fig. 210). Este ejemplar se encontraba al exterior de la zona metalúrgica (Sondeo 8), depositado en el nivel de circulación identificado en esta zona.

En la campaña de 2013 pudimos localizar uno de los *later* más interesantes de todas estos años de excavación. Situado en el Sondeo 8, encontrándose *in situ*, formando parte del nivel de circulación documentado en esta zona, formado por hasta tres fragmentos unidos, en los que se había realizado una digitación formando un gran lazo, que atravesaba los tres elementos. Esta pieza parece tratarse de una reutilización de este objeto en un nivel de circulación asociado a un momento más tardío en esa zona, pero igualmente dentro del siglo V d.C.

Como mencionábamos anteriormente la mayor concentración de later se ha registrado en el Horno 03 situado en la II Fase de ocupación del complejo habitacional central (Sondeo 3), en la Estancia 08. Estos elementos los documentamos en todas las fases de utilización de este gran horno circular, formando parte tanto del nivel de utilización de dicho horno, como de las paredes y de las sucesivas reconstrucciones y reparaciones que sufre esta estructura de combustión.



Fig. 210. Fragmento de later con marcas de digitaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).

Los restos de **adobes** son muy numerosos y de formas muy variadas. En su mayoría están asociados a los niveles de derrumbe de las techumbres de las viviendas, aunque también aparecen en otros niveles. En la mayor parte de estos elementos se aprecian marcas de ramajes o de las superficies a la que se adherían.

Son especialmente numerosos en la zona metalúrgica, principalmente en el interior de ambas estructuras metalúrgicas, lo cual hace suponer que las cubiertas de estos hornos estarían realizadas mediante adobes. En esta zona encontramos muchos ejemplares que presentaban las marcas de las improntas de ramas y maderas adheridos a ellos.

También encontramos en gran cantidad asociados a la construcción de los Hornos 1 y 2 (Estancia 07) vinculados a la Fase III-B2 de ocupación del Sondeo 3, y especialmente relacionados con la construcción y posteriores reparaciones del Horno 04 (Estancia 08), asociación a la Fase III-B1 de ocupación de este Sondeo 3.

En la campaña de 2008 hallamos dos elementos muy significativos correspondientes por una parte una **columna** ubicada en el interior de la Estancia 03 del Sondeo 3 (Fig. 211). Estos dos fragmentos de granito se asociaban a parte del fuste y basa. El fuste es circular, encontrándose en bruto sin ningún tipo de tratamiento o pulido, mientras que la basa ostenta una superficie plana sobre la cual se asentaría el fuste, es de forma trapezoidal, presentando una línea continua a modo de decoración. En la campaña de 2009 apareció otro fragmento que podría corresponderse a parte del fuste, pero de un tamaño mucho menor, y en un estado de conservación pésimo.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Durante la campaña de 2013 pudimos localizar, esta vez en la vivienda Sur (Sondeo 7), un nuevo fragmento correspondiente a una base de granito, semejante al localizado en el Sondeo 3, pero mucho más tosco y peor labrado que el anterior, encontrándose en un mal estado de conservación.



*Fig. 211. Fragmento de base de columna recuperada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 306) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

Los restos de **revoco de estuco** recuperados han sido muy escasos, encontrándose varios ejemplos en la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3), y localizándose en una zona muy concreta de esta habitación, lo que no permite conocer si las paredes estarían recubiertas en su totalidad con este elemento, o si se habría utilizado únicamente en algunas zonas concretas de esta habitación.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Se trata de una pequeña argamasa de color blanquecino, con una gran cantidad de cal y yesos, mostrando una parte totalmente plana, que consideramos que podría ser la que estuviese vista, o incluso pudiendo llegar a estar decorada, ya que se aprecia algún resto amarillento muy desvaído que podría corresponderse con algún tipo de pintura.

Es muy notable la diferencia de grosor entre los diferentes fragmentos que se han recuperado, encontrando algunos con solo un par de centímetros, mientras que los más gruesos podrían alcanzar los 10 cm.

Por último, uno de los materiales constructivos que se han podido localizar en menor cantidad, dado el grado de preservación que tiene, es la **madera**. Identificada en aquellos niveles asociados al incendio acontecido a finales del siglo V d.C. (Fase III-A), del complejo habitacional central (Sondeo 3). Se encuentra bien preservado en la Estancia 05, donde se documenta parte de las vigas de la puerta principal de esta habitación, destruidas por la acción del fuego, así como los tablones de madera dispuestos sobre el banco corrido situado en la zona Norte (Fig. 212).

De esta forma se corrobora el empleo de la madera en esta construcción, identificándose también su empleo en la techumbre de esta vivienda, reflejada en las improntas que han quedado en numerosos de los adobes empleados en su construcción.

También se ha podido registrar su empleo en la construcción de la cubierta de los hornos metalúrgicos, gracias a la cantidad de adobes recuperados, y que presentaban numerosas improntas y marcas de ramas y vigas.

Durante la última campaña llevada a cabo en el año 2015, en la vivienda Sur (Sondeo 7), pudimos documentar la presencia de las vigas de madera de la techumbre correspondiente a la Estancia 02, que se encontraban totalmente carbonizadas a causa del incendio acontecido en esta habitación, y especialmente bien conservadas en la zona Este y Oeste.



*Fig. 212. Restos de madera identificados en el banco corrido de la Estancia 05 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

### **3.7.- Fauna**

En lo referente a los restos faunísticos se pueden mencionar varios aspectos muy significativos que se han podido identificar a lo largo de todos estos años de intervenciones arqueológicas (Anexo VI.18). Sobresale la gran abundancia de fauna aparecida en el transcurso de estas ocho campañas de excavaciones, lo cual no es de extrañar, si tenemos en cuenta la extensa área que fue intervenida hasta la fecha, y el carácter de lugar de almacenamiento que posee la gran estructura habitacional localizada en el Sondeo 3.

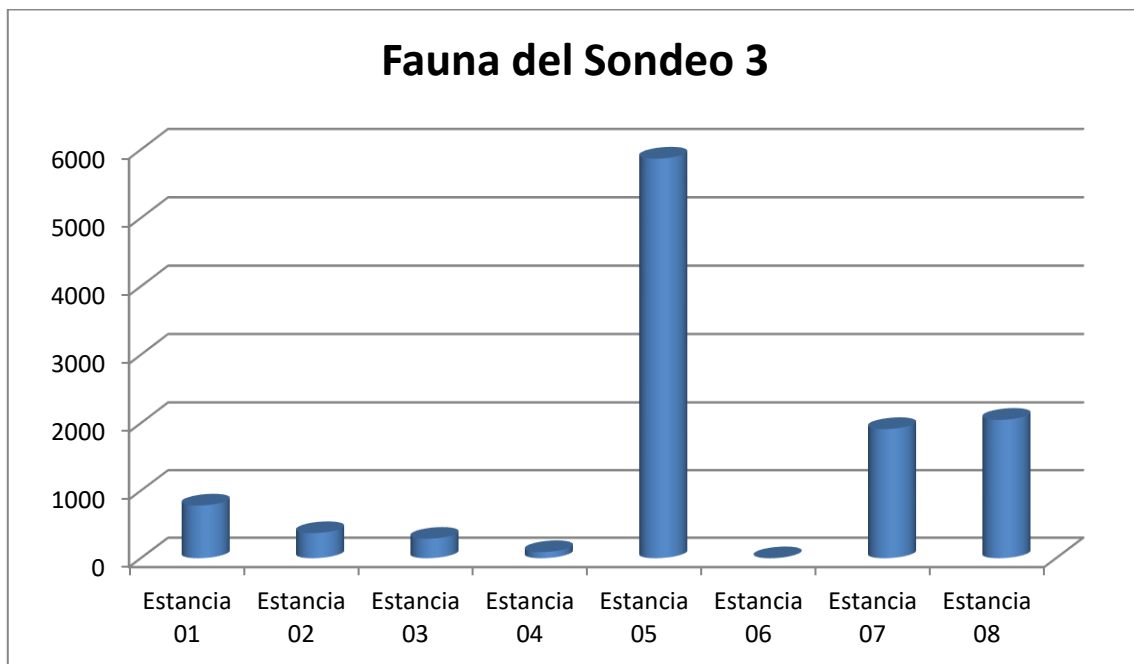
El número de restos hasta hora registrado supera los 15.000 ejemplares. De todo este porcentaje, algo más de a 11.000 se localizan en la vivienda situada en la zona central del poblado (Sondeo 3), encontrándose la mitad de ellos en la Estancia 05. Si bien, el trabajo de estudio de estos elementos se está llevando a cabo en este momento, a cargo de Esteban Álvarez y Rodrigo Portero de la Universidad de Salamanca, con la finalidad de poder estudiar en profundidad este tipo de materiales.

En primer lugar realizaremos un análisis de la fauna en relación a los diferentes sondeos donde han aparecido: la zona metalúrgica (Sondeos 1 y 8) y el área habitacional (Sondeos 3 y 7), ya que en el resto de sectores han sido mucho menos numerosos y poco significativos, o bien se encontraban en contextos secundarios.

En la zona metalúrgica los restos de fauna recuperados han sido muy numerosos, dado que el área excavada ha sido grande. Sin embargo, el contexto arqueológico es poco significativo, dado que no aparecen asociados a niveles de ocupación definidos, ya que las zonas exteriores de los hornos presentan grandes áreas de basureros, especialmente la documentada en el Sondeo 8. Además los propios hornos, como se ha podido documentar, amortizan niveles de ocupación anteriores a la construcción de estas estructuras.

El estudio de estos restos faunísticos ha permitido conocer como son mayoritarios los ovicaprinos, seguidos muy de lejos por el ganado porcino. En mucha menor proporción encontramos restos de aves, y por último, y de forma muy residual aparecen los cérvidos, vacuno, équidos y roedores de pequeños tamaños, aunque estos últimos no debemos de tenerlo muy en consideración dado que pueden tratarse de especies modernas, que hayan podido profundizar en el sustrato arqueológico, como así se ha podido apreciar en algún caso, al encontrar las propias madrigueras perturbando algunos estratos.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 213. Distribución de la cantidad de elementos de fauna en las diferentes estancias del Sondeo 3, sobre un total de 11.361 restos.*

En lo que respecta al complejo habitacional central (Sondeo 3), los restos faunísticos han sido mucho mayores que en los otros sondeos (más de 11.000 elementos), concentrándose principalmente, en grandes cantidades, en las Estancias 01 y 05, aunque recogieron numerosos restos en todas las habitaciones de esta vivienda.

En la Estancia 01 es especialmente significativa la gran cantidad de restos de fauna en un espacio tan reducido. La mayor parte se encuentran dentro del potente nivel de incendio (UE: 306) de esta habitación, lo cual indica, junto con la gran cantidad de cerámicas, y otro tipo de materiales arqueológicos, que esta dependencia podría encontrarse destinada al almacenamiento de diversos productos alimenticios. Por otro lado, en la Estancia 05 el porcentaje de restos faunísticos es también muy abundante, aunque la mayor parte de estos se encontraban localizados sobre el largo banco corrido que se adosa al muro Sur de esta habitación, encontrándose, al igual que en la Estancia 01, en un potente nivel de incendio. Esto indica, como en el momento de incendiarse toda esta vivienda, o parte de la misma, en ambas estancias, se encontraría un importante conjunto de restos cárnicos dispuestos para su utilización y consumo.

En todo este conjunto habitacional destacan mayoritariamente los ovicaprino, muy por encima de las otras especies. Le siguen muy de lejos el ganado porcino, y en menor proporción el vacuno. Los cérvidos, aves, équidos y roedores, se encuentran representados de una manera muy minoritaria. Encontrándonos de forma puntual con restos de malacofauna y pescado. Destacando la presencia del esqueleto completo de una oveja, localizado en la Estancia 03.

El mayor porcentaje de restos recuperados se asocia con la cabaña ganadera, principalmente vinculada con el ganado ovicaprino. Se documentan restos de estas especies en

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

todos los Sondeos realizados hasta el momento, aunque siendo mucho más numerosos en el Sondeo 3, suponiendo más del 65% de la fauna recogida, encontrándose especialmente localizados y documentados en las Estancias 01 y 05 de este sondeo. Sobresale la presencia de un gran número de restos faunísticos que se disponen sobre el banco corrido situado junto al muro Sur de la Estancia 05.

Muchos de los restos de **ovicaprinos** recuperados en este sondeo presentan múltiples marcas de cortes, lo que demuestra que estas especies podrían haber sido procesadas en estas dependencias, lo cual explicaría la gran cantidad de ellas que se encuentran en este lugar.



*Fig. 214. Restos de ovicaprinos procedentes de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 320)  
(Fotografía: José Carlos Sastre).*

En el Sondeo 3, destaca la presencia de un esqueleto completo correspondiente a una oveja, localizada en la Fase III-B1 de ocupación de esta vivienda central, situado en la esquina Sureste de la Estancia 03. Se trata de un ejemplar correspondiente a un individuo adulto, con un marcado desgaste en las piezas dentarias. Sobresale la ausencia de los cuartos traseros, de los que deducimos que fueron retirados antes de su depósito intencionado en este lugar, ya que se aprecian marcas de cortes en la parte conservada de la cadera (Fig. 215).

Consideramos que estos restos habrían sido depositados intencionadamente en esta zona, quizás dentro de algún tipo de ritual simbólico, como sucede en algunas zonas de Europa con

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

los denominados “placed deposits” de Inglaterra y Yorkshire (Hamerow, 2006: 1-30, 2013), donde se localizan este tipo de depósitos rituales. Del total de los yacimientos que se documentan en esta zona, en un 10% aparecen con restos de caprinos. Estos depósitos se sitúan, por lo general, en el relleno de los edificios abandonados o como parte del proceso de cimentación de las “pit-houses”, localizándose frecuentemente cerca de las entradas y en los límites del poblado, pero también dentro de estructuras habitacionales, como sucede en El Castellón. Como ejemplo en el yacimiento madrileño de Las Dehesillas (Parla), donde se localizan enterramientos rituales localizados en silos, destacando un cánido completo situado en el fondo de una cubeta, junto a restos de molinos circulares de granito (Urquiaga Cela y Genicio Lorenzo, 2012: 411 – 416).

En nuestro caso desconocemos cual podría ser la función del emplazamiento de este animal en esa zona concreta, pero lo que sí parece muy revelador es que ha sido depositado en este lugar después de que se produjese el incendio que destruye la el gran complejo habitacional, y se encontraría formando parte del nivel de cimentación del enlosado que se crea en este sector ya dentro de la Fase III-B1, y que le otorgaría una nueva funcionalidad a toda esta zona.



*Fig. 215. Esqueleto de oveja (Ovis aries) localizado en la Estancia 03 de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3066) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En la zona metalúrgica el porcentaje de ovicaprino ha sido menor, en ningún caso se encuentran asociados a estructuras, o contextos relacionados con el almacenamiento, como sí sucedía en el área residencial.

Los estudios faunísticos para este tipo de asentamientos son escasos, encontrándonos con algunos paralelos cercanos a este tipo de restos dentro de contextos tardoantiguos en las recientes excavaciones efectuadas en la Quinta de Crestelos (Meirinhos, Mogadouro), en la zona portuguesa del río Sabor, y especialmente al yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León), a poco más de 40 km de El Castellón, y donde encontramos con un estudio más profundo para estos materiales en este momento, con al menos la identificación de 32 restos de *Ovis aries*, *Ovis / Capra* y *Capra hircus*, procedentes de ocho silos diferentes (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432). Destacaría el caso del yacimiento catalán de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona), donde los restos de ovicaprino son muy abundantes (Terrats i Jiménez, 2009: 303 - 313), aunque sin poder tener más precisión, por el momento, para este tipo de estudios.

La presencia de restos de **suidos** no es tan numerosa como veíamos anteriormente en el caso de los ovicaprino, pero sí que se encuentran bien representados dentro del registro faunístico de El Castellón (Fig. 216).

Al igual que sucede con los ovicaprinos, la mayor parte de los restos faunísticos de esta especie que se localizan en el Sondeo 3, en la Estancia 05, presentan marcas de cortes, lo que indica un procesado de estos productos en el lugar donde se encontraban depositados. Estos se localizaban principalmente sobre el banco corrido localizado al Sur de esta habitación.



Fig. 216. Mandíbula quemada de suido procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 7, UE: 7036) (Fotografía: Esteban Álvarez).

A falta de que se concluya el estudio que se está realizando no estamos en condiciones de afirmar si los restos pertenecen a una doméstica (*Sus scrofa domestica*) o salvajes (*Sus*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

*scrofa*). Sin embargo, pensamos que ambas deberían de estar presente dada la importante cantidad de restos que se han podido localizar hasta el momento, aunque el cerdo común debería de ser mayoritario, mientras que el jabalí se reduciría a un producto cinegético más puntual, al igual que sucedería en el caso de los cérvidos.

Para encontrar paralelos cercanos a este tipo de restos dentro de contextos tardoantiguos tenemos que remitirnos igual que en el caso anterior al yacimiento de El Pelambre, donde encontramos al menos la identificación de cuatro restos de *Sus domesticus* y *Sus sp* (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432).

La cantidad de restos de **bóvidos** (*Bos taurus* o *Bos primigenius taurus*) es sustancialmente menor a la de las dos especies anteriores. Se documentan restos en el área habitacional. Quizás esta escasez de bóvidos respecto a las otras dos especies se deba a que estos habrían podido utilizarse en relación a otras actividades. En primer lugar podrían haberse utilizado para su producción láctea y derivados, y en segundo lugar como animales destinados al tiro o al transporte. Lo que ostentan, igual que en los casos anteriores, son marcas de cortes en varios de los restos que se han podido estudiar, lo cual indica, que eran procesadas en este lugar.

En la zona metalúrgica, igual que sucede con los restos faunísticos de este sector no se encuentran en relación con estructuras domésticas, habitacionales o de almacenaje.

Para encontrar paralelos cercanos a este tipo de restos dentro de contextos tardoantiguos, una vez más tenemos que remitirnos igual que en el caso anterior al yacimiento de El Pelambre, donde encontramos al menos la identificación de 31 restos de *Bos Taurus* (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432), lo que parece indicarnos un porcentaje mayor de individuos que los encontramos en El Castellón.

En lo que respecta a los restos de **aves** son muy numerosos, destacando los galliformes, que representan un porcentaje muy alto del total de la fauna identificada. Son especialmente significativos en la vivienda central (Sondeo 3), localizándose una gran cantidad de ellos en la Estancia 05, donde se alojaba una gran cantidad de restos de fauna.

Esta gran cantidad de aves muestra la importancia alimentaria que esto representaría dentro de la dieta de las gentes que poblaron El Castellón. Aportándoles tanto una fuente alimenticia cárnica, como en el consumo de otros productos secundarios, como sería el representado por los huevos.

Dentro de este conjunto avícola destaca la presencia de ejemplares de gallináceas, especialmente elevado el número de gallinas domésticas (*Gallus gallus domesticus*).

Al contrario de lo que veíamos en relación con el resto de fauna, en un yacimiento significativo para contrastar la fauna recuperada en él, con la registrada en El Castellón, como es el caso de El Pelambre, no se documenta ningún resto de aves.

Dentro de lo que podríamos considerar como fauna destinada a la carga, tiro o labores agrícolas, encontramos restos de **équidos**, que bien podrían asociarse a caballos (*Equus ferus caballus*) o asnos (*Equus africanus asinus*), sin que podamos precisar más en el momento actual de las investigaciones.

Este tipo de animales se encuentran presentes en los diversos sondeos realizados en El Castellón, especialmente documentados en el Sondeo 1. Podrían haberse utilizado con fines diferentes a los alimentarios. Siendo principalmente usados en labores de tiro, carga o vinculadas con la agricultura. De igual manera, especialmente en el caso de los caballos, podrían haber estado asociados a un grupo de control local, como elementos de monta y prestigio social.

En el yacimiento de El Pelambre se localizan restos de hasta siete restos, de los que los análisis realizados, han registrado que no sufrieron ningún tipo de actividad cárnica vinculada con el consumo alimentario de los mismos (Fernández Rodríguez, 2009: 371 - 382).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Otro tipo de animales que tienen un peso menor en el conjunto faunístico documentado es el de los **cánidos**, de los que no se ha podido constatar, de momento, su aprovechamiento alimentario, o si podrían haberse aprovechado con otras finalidades.

En cuanto a las especies procedentes de actividades cinegéticas, estas plantean más problemas en cuanto a su identificación, ya que en algunos casos sólo encontramos con productos secundarios, principalmente astas, que se habrían utilizado con funciones diferentes y que podrían no implicar un consumo directo en el propio poblado.

Por una parte, los ejemplares de **cérvidos** (*Cervus elaphus*) son escasos en los sondeos realizados, encontrados por lo general identificados por los restos conservados de las cornamentas de estos animales. Lo más característico de estos restos faunísticos de cérvidos, es el empleo de las astas, para la elaboración de diversos útiles identificados en El Castellón, como pueden ser los mangos para cuchillos y punzones.

Destaca una cornamenta de gran tamaño que pareció fragmentada en la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3), junto una gran cantidad de restos de fauna de otras especies, en el nivel de incendio (UE: 306) que destruye este sector a finales del siglo V d.C. En esta cornamenta se observan huellas de extracción de lengüetas, de recortes, etc. que indican que en el poblado se fabricaban útiles en esta materia prima (Fig. 217).

Para encontrar paralelos de este tipo de restos dentro de contextos tardoantiguos, una vez más, tenemos que referirnos al yacimiento leonés de El Pelambre, donde encontramos al menos la identificación de un resto de *Cervus elaphus* (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 217. Fragmento de cornamenta de *Cervus elaphus* procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

La presencia de **lagomorfos** ofrece una mayor problemática en cuanto a su interpretación, ya que estas especies representan un tipo de fauna que excava madrigueras que, en ocasiones, penetran y se entremezclan con los diferentes estratos. Como sucedió en el caso concreto de un roedor (quizás un conejo o liebre), del cual localizamos varios restos óseos en el interior de un reducido agujero, donde descubrimos cerámicas tardoantiguas, y que contenía un pequeño alambre de cobre anudado, identificado con una trampa moderna, para cazar furtivamente este tipo de animales. Lo que hace coger estos datos cuidadosamente, centrándonos en aquellos restos que se encuentren asociados a claros niveles de ocupación.

Sin embargo, a pesar de estas intrusiones, se han podido constatar algunos restos de lagomorfos, estando presentes tanto en la zona metalúrgica (Sondeo 1) como en el complejo habitacional central (Sondeo 3), donde su número es ligeramente superior. Lo que indicaría que esta fauna estaría presente dentro de la dieta de las gentes que poblaron El Castellón, aunque en menor medida que el resto de especies, y que quizás sería consumida de una forma más puntual que el resto de animales que veíamos anteriormente.

Para encontrar paralelos de este tipo de elementos dentro de contextos tardoantiguos, tenemos que al yacimiento de El Pelambre, donde encontramos al menos la identificación de 19 restos de *Felis catus*, *Oryctolagus cuniculus* y *Lepus capensis* (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432).

Asociados a este tipo de actividad cinegética encontramos varios elementos que se podrían haber destinado a este fin, como es el caso de la punta de jabalina que fue recuperada en la Estancia 07 de este Sondeo 3, y que parece fuera de duda su funcionalidad como un útil destinado a la caza, dejando aparte, su posible empleo puntual para otras actividades. Más problemática es la presencia de las tres puntas de flecha localizadas en la vivienda Sur (Sondeo 7), en las Estancias 02, 03 y 05, asociada a la Fase III-A de ocupación del poblado. Estos elementos podrían tener un carácter tanto bélico como cinegético, por lo que no podríamos identificarlos con una actividad determinada. Lo que sí está claro es la importancia que la caza habría tenido en este yacimiento, como un complemento alimentario más.

Por otra parte, contamos con algunos restos procedentes de actividades pesqueras. Aquellos pertenecientes a la **malacofauna** son escasos, pero significativos, apareciendo de forma puntual durante estas ocho campañas de excavaciones. Sin embargo, contamos con varios ejemplares muy relevantes, localizados en niveles de ocupación.

En primer lugar, entre la malacofauna marina sobresale la presencia de la valva derecha de un *Pecten maximus*, de origen atlántico, localizada en la zona metalúrgica (Sondeo 1), sin poder definir con mayor exactitud su correspondencia cronológica dada la alteración de los estratos de esta zona por la construcción de los hornos metalúrgicos (Fig 218).

Lo singular de esta pieza es su presencia en El Castellón, encontrándose tan lejos de su lugar de procedencia. No es posible determinar el uso y funcionalidad que pudo tener, y si se pudo utilizar con algún tipo de objeto, ya que no son visibles ni marcas ni perforaciones, que

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

puedan indicar con qué propósito habría podido ser empleado, o si se relacionaría tan sólo con un elemento alimenticio.



Fig. 218. Valva derecha de *Pecten maximus* localizada en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: Esteban Álvarez).

También disponemos de otro ejemplar de origen marino, que corresponde a una valva izquierda de (*Ostrea edulis*) recogido en la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3),

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

asociada a la destrucción de esta habitación (UE: 304), vinculada con la Fase III-A relacionada con el final del siglo V d.C. Este elemento se encontraba en un buen estado de conservación.

En relación con este elemento destaca la presencia de otro ejemplo de similares características procedente de las excavaciones efectuadas en la necrópolis de la catedral de Pamplona, llevadas a cabo en el año 1956, aunque en este caso se encontraría dentro de un contexto funerario (Mezquíriz, 2004b: 58. Lám. XV, 5).

Además de estos dos elementos, se han recogido varios restos de malacofauna, como son los diversos ejemplares fluviales de almejas fluviales, que se encontrarían con relativa facilidad en el río Esla (Fig. 219). Estos ejemplares aparecen más fragmentados que los anteriores, pero son más numerosos, identificándose en todas las campañas de excavaciones realizadas hasta la fecha un total de cinco evidencias.



*Fig. 219. Valva de almeja de río procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Para este tipo de ejemplares, encontramos yacimientos, con contextos semejantes, siendo especialmente significativo para nuestro caso la presencia de un molusco fluvial (*Margaritifera margaritifera*), en el yacimiento de El Pelambre (González Fernández y Pérez Rodríguez - Aragón, 2009: 417-432), el cual se encuentra próximo al río Esla, igual que sucede en el caso de El Castellón, demostrando la explotación de este recurso fluvial por estas sociedades.

Por otra parte, en el yacimiento de el Alto del Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos, Burgos) también se documentan diversas valvas de moluscos de río (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 168 – 173).

En cuanto a los restos de **ictiofauna** recuperados en estas ocho campañas de excavaciones arqueológicas, se han podido localizar una treintena, tanto en el trabajo de excavación, como en la flotación del sedimento recogido, procedentes de las Estancias 5 y 7 del Sondeo 5, y de las Estancias 2 y 5, situadas en el Sondeo 7.

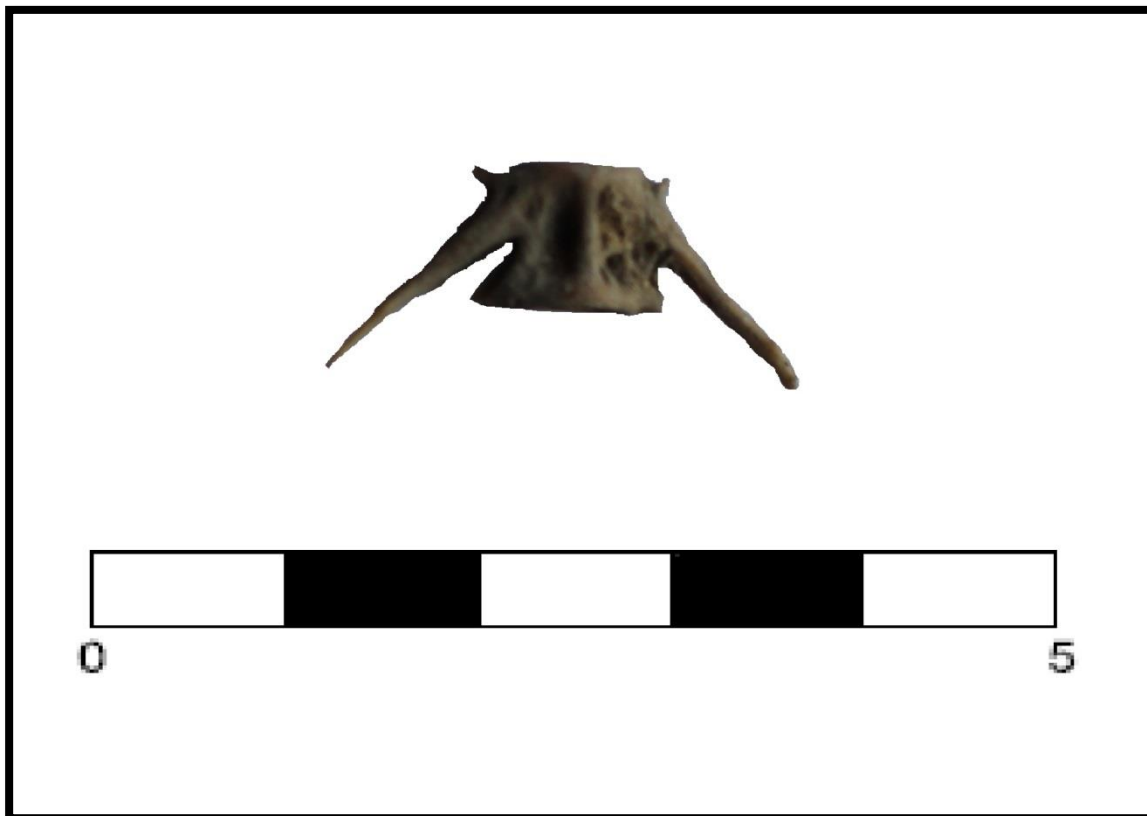


Fig. 220. Espina de pescado procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En la vivienda central (Sondeo 3), en el interior de la Estancia 08, vinculada con la Fase III-B1 de ocupación de este sector, se documentó la presencia de un resto en un buen estado de conservación. Localizada directamente sobre el nivel de enlosado asociado a esta habitación. Se trata de un elemento muy significativo dada su escasa presencia en contextos arqueológicos de este tipo, y principalmente por los niveles donde pudo ser documentada (Fig. 220).

A fecha de hoy, gracias a los estudios y análisis que se están llevando a cabo de estos materiales, se han podido identificar restos de anguila (*Anguilla anguilla*), barbo (*Barbus barbus*), salmónidos y sábalo (*Alosa alosa*), que en un futuro podrán ayudar a precisar con mayor profundidad sobre la actividad pesquera en el río Esla, como ya constatan la presencia de restos de almejas fluviales.

Durante las campañas llevadas a cabo durante el año 2014 y 2015, se localizaron varios ejemplares, situados en la vivienda Sur (Sondeo 7) y en la central (Sondeo 3). Destacaba uno de ellos, situado en la Estancia 05, en el nivel de destrucción de esta habitación (UE: 792), sobre el enlosado relacionado con la Fase III-B3. Mientras que en la Estancia 02, se encontraba otro ejemplar en el preparado sobre el nivel geológico (UE: 7026), donde se había efectuado una fosa para introducir una olla (UE: 7023).

Asociado a esta actividad pesquera podrían vincularse algunas de las pesas de pizarra o elaboradas en cantos rodados, que se han podido encontrar en el poblado, y que servirían como pesas de red, destinadas a esta actividad piscícola.

Este tipo de restos no son comunes en los yacimientos asociados a estas cronologías, destacando la presencia de tres escamas de pescado identificadas en el yacimiento de Alto del Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos, Burgos) (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 168 – 173).

Por último, dentro de todo este amplio y extenso conjunto faunístico recuperado entre los años 2007 y 2015, durante esta última campaña de excavaciones se pudieron localizar hasta un total de cinco **garras de oso** (*Ursidae*) (Fig. 221), localizadas en la vivienda Sur (Sondeo 7), en el interior de la Estancia 02, vinculadas al nivel de circulación de esta habitación, en su último momento de utilización, cuando se produce el incendio y destrucción de la misma (UE: 783, 7020 y 781). Actualmente estamos en la fase de estudio y análisis de estos singulares ejemplares con la finalidad de poder determinar si nos encontraríamos ante elementos que pudieran ser producto de la caza, hubieran sido utilizadas como elementos de adorno, o con alguna otra finalidad.



Fig. 221. Garra de oso (*Ursidae*) localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Se puede deducir que en este momento estamos en una fase preliminar de este estudio, y que sin duda, próximamente, podrá irnos ofreciendo una información más completa y precisa, dada la gran cantidad de restos faunísticos recuperados en estos ocho años de excavaciones, así como la gran diversidad de especies que encontramos.

Sin embargo, teniendo en cuenta aquellos restos analizados por el momento, nos encontramos en posición de poder ofrecer algunos datos significativos sobre la dieta de los habitantes de El Castellón, y la importancia de este tipo de elementos.

Los estudios arqueozoológicos que se han realizado en la actualidad para este periodo son muy escasos y parciales, centrándose, principalmente, en simples cuantificaciones, sin profundizar más en los análisis de estos materiales. El Castellón es, hasta la fecha, el yacimiento con más evidencias de fauna documentadas durante la tardoantigüedad en el valle del Duero, entre los siglos V – VIII d.C. En yacimientos como el de El Pelambre (Villaornate, León), destaca la abundancia de restos faunísticos, donde se han localizado 10 fosas con fauna, fechados entre los siglos V y VII d.C. (Fernández Rodríguez, 2009: 371 - 382). En el caso del yacimiento catalán de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona), los restos de fauna recuperados son muy abundantes. Éstos han sido recuperados en 42 estructuras que comprenden todas las categorías funcionales representada en el asentamiento. Destacando un claro predominio de las especies domésticas, especialmente de bovinos y ovicaprinos como especies

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

productoras de carnes destinadas al consumo. También se documentaron restos procedentes de suidos aunque en menor grado (Terrats i Jiménez, 2009: 303 - 313).

Durante los años 2002 y 2003, las excavaciones efectuadas en los yacimientos de Buzanca 2 y La Calderona, en la localidad de Ciempozuelos (Madrid), donde se recuperó una cantidad que asciende a un total de 146 kg los elementos identificados. Destacando el enorme número de piezas en conexión anatómica. Se trata de un repertorio de fauna mayoritariamente doméstica dominada por las cabañas de ovicaprinos (40%), vacuno (20%), suidos (10%) y équidos (10,5%). Por lo que se refiere a sexos y edad de sacrificio, se trataría de una cabaña ganadera que habría coexistido mayoritariamente en el ámbito del asentamiento, siendo así más fácil manipular el sacrificio selectivo de reses manteniendo las hembras para cría (Penedo, y Sanguino, 2009: 341 - 354)

Por otra parte, en el yacimiento burgalés de Alto del Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos), se identifica la existencia de una economía mixta, basada en la agricultura, la ganadería, la actividad venatoria y la pesca. Estos restos se documentan en contextos correspondientes al siglo V d.C. Predominaría la cría de bóvidos, seguida por la presencia de ovicaprinos y équidos, siendo menos abundante el porcentaje de suidos y aves domésticas. Destaca la presencia de cánidos sin marcas de consumo. En este yacimiento se constata un gran peso de la actividad venatoria, centrada en lagomorfos y aves de mediano tamaño, así como la presencia de ciervo, corzo y jabalí. De igual manera, en el interior de los silos aparecen restos correspondientes a un buitre leonado, tres escamas de pescado, valvas de moluscos de río, varios cuartos de un bóvido y una perdiz roja (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 168 – 173).

De forma general se puede determinar que la base de la alimentación de las gentes que poblaron El Castellón entre los siglos V-VI d.C., parece estar compuesta principalmente por el ganado ovicaprino, a partir del cual se podrían elaborar una gran cantidad de productos para la vida cotidiana (leche, queso, carne, lana, etc). En este grupo contamos con la presencia de una gran cantidad de restos correspondientes a galliformes, destinados principalmente a su consumo o a aprovechar los huevos procedentes de las mismas, como parece identificarse en la osificación de alguno de estos individuos. En segundo lugar se encontraría, en menor medida el ganado porcino, el cual estaría destinado exclusivamente a servir como alimento. Y en el tercer escalafón encontraríamos con el ganado bovino, que además de destinarse a servir como alimento, es de suponer, que destinase a la producción láctea, y que, incluso, se aprovechara también como animal de tiro y carga. En menor porcentaje aparecen el resto de especies, de las que deducimos que se aprovecharían como recursos alimentarios de una manera más puntual. Los cérvidos, son especialmente visibles por la presencia de las diversas cornamentas recuperadas, los équidos son más puntuales, y como mencionábamos anteriormente los restos de malacofauna e ictiofauna son los menos numerosos, pero que permiten determinar el aprovechamiento de los recursos fluviales cercanos.



## **Capítulo 4.- Estudio de la metalurgia del poblado de El Castellón**

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Después de la intervención arqueológica llevada a cabo en el sector metalúrgico (Sondeos 1 y 8), la abundante información acumulada sobre la actividad metalúrgica desarrollada en el poblado de El Castellón, permite poder plantear su impacto en el desarrollo y evolución de este enclave, entre los siglos V y VI d.C. La cual se ha visto complementada por los diversos trabajos de prospección efectuados en diversas zonas, con el fin de identificar las posibles zonas de abastecimiento de mineral de hierro que habría tenido este poblado en el periodo tardoantiguo (Capítulo 2).

De igual forma este trabajo de campo se ha visto acompañado y complementado por un exhaustivo trabajo de laboratorio, gracias a la cooperación que durante todas estas campañas se ha podido mantener con el equipo dirigido por el Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid (Anexo III).

A continuación nos centraremos en realizar un estudio y análisis más profundo de esta actividad, su vinculación con áreas mineras cercanas, y las analíticas que se han llevado a cabo sobre esta producción, que nos ofrecerán una visión precisa de esta actividad y su influencia en este enclave.

### **4.1. Características de la metalurgia del hierro en el poblado de El Castellón**

Como se ha visto en el Capítulo 2, uno de los sectores más relevantes documentados durante los procesos de excavación del poblado de El Castellón es el sector metalúrgico (Sondeos 1 y 8), localizado en la zona Norte de este enclave, muy cercano a la muralla principal. Registrándose tres hornos de reducción de mineral de hierro, que denotan una prolongada utilización de estas estructuras, recuperándose más de 90 kg de escorias de hierro, así como varios restos de mineral de hierro que no habían sido reducidos, y sobre los cuales pudimos realizar algunos análisis metalúrgicos (Anexo III).

La explotación de recursos de mineral de hierro en las zonas próximas a El Castellón son hoy día prácticamente inexistentes, pero en la antigüedad, y en un pasado no tan remoto, estos recursos debieron de jugar un papel importante para el desarrollo de los yacimientos de la zona. De dónde pudieron obtener el metal suficiente para abastecer estos hornos de reducción del hierro, no cabe ninguna duda, hoy en día, de que una de las fuentes más importantes de este mineral fue la cercana Sierra de la Culebra.

La Sierra de la Culebra se encuentra situada al Noroeste de la provincia de Zamora, extendiéndose por las comarcas de Tábara, Aliste, Carballeda, Sanabria y la región de Trás-os-Montes en Portugal. Se extiende desde el Noroeste en dirección Sureste hasta alcanzar con sus tres ramificaciones el río Esla: la Sierra de las Cavernas, la Sierra de las Carbas y la Sierra de Cantadores.

La Geología de la Sierra de la Culebra se desarrolla en la Orogenia Hercínica y está ligada a la estructura del “Anticlinal Olo de Sapo”, caracterizada por el predominio de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

materiales metamórficos alternados con cuarcitas del Ordovícico medio y superior (Plaza Gutiérrez, 1986: 173 - 195; 1990).



Fig. 222. Vista de la Sierra de la Culebra en su punto más elevado, Peña Mira (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Los recursos mineros tanto en la Sierra como en sus proximidades han sido explotados en diferentes épocas a lo largo de los siglos. Estos minerales, fruto de la explotación, han sido principalmente el hierro, estaño, plomo, antimonio, bario, manganeso, turquesas, e incluso arenas, gravas y pizarras para uso local (Arce Duarte *et alii*, 1981). Los indicios de hierro de la zona corresponden en algunos casos a mineralizaciones sedimentarias en los esquistos y cuarzoesquistos suprayacentes a la cuarcita Arenigiense, como sucede en las proximidades de la localidad de Abejera y en los indicios de hierro de la *Esperanza y Paca*, en el término de Faramontanos de Tábara. También cabe destacar las capas de hierro sedimentario de San Pedro de las Herrerías que se encuentra en la base de la formación de pizarras asalmonadas O2-3, o bien formación “San Pedro de las Herrerías” y las mineralizaciones de hierro asociados a los metasedimentos ordovícicos del Sinforme de Alcañices (Arce Duarte, *et alii*, 1981; Plaza Gutiérrez, 1986: 173 - 195; 1990).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La explotación y trabajo del mineral del hierro ha quedado reflejada en los numerosos topónimos que pueblan gran parte de la Sierra de la Culebra y sus proximidades. Estos topónimos conservan la raíz *ferr* que proviene de la palabra latina *ferrum* (hierro), que se encuentran en nombres de pueblos como Ferreras de Arriba, Ferreras de Abajo, Ferreruela o San Pedro de las Herrerías. También nos encontramos con esta misma toponimia en nombres de montes, valles o lugares que hacen alusión a las labores relacionadas con el trabajo de dicho metal, como El Ferradal, Valdehierro, Piñeo de la Ferrera, La Ferrera, Peña Ferral, Cabezo Ferrero, El Hierro, Las Ferradas, Valdeferreras de la Chana, Fonferrada, Alto Ferre, El Ferrogello, Prados de Ferrogello, Ferradosa, Alto de Ferre, Peña Ferradosa, Las Herrerías, Los Ferreros, El Ferradal, Chana Llamafraguas. Y nombres de fuentes, arroyos y regatos como: Fuente Ferrada, Arroyo Fuentefierro, Arroyo de Fonferrada, Regato Valdeferreiro, Arroyo de Ferreros, Arroyo del Puente de las Fraguas y Fuente de Llamafraguas, entre otros.



*Fig. 223. Mineral de hierro procedente de la localidad de Ferreras de Arriba, en la zona de la Sierra de la Culebra (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En un radio aproximado de unos 30 - 40 km encontramos una treintena de topónimos esparcidos a lo largo de la Sierra de la Culebra, y sus proximidades, que aluden a un pasado muy ligado a la exploración del metal del hierro. Si bien no todos estos lugares y yacimientos funcionarían de una forma coetánea, ni en el mismo periodo histórico que el poblado que aquí se estudia. Sí que parece seguro que algunas de estas zonas estarían en funcionamiento para la extracción de un mineral de hierro que sería transportado hasta El Castellón, donde sería posteriormente procesado en los hornos metalúrgicos.

También se registran numerosos escoriales, así como zonas donde parece haber existido una importante metalurgia minera del hierro, que podrían haber producido determinados productos.

En las prospecciones realizadas en la zona de Ferreras de Arriba se ha documentado una gran cantidad de escorias y mineral de hierro procedente de varias zonas donde se aprecian grandes concentraciones de hierro.

El objetivo que planteamos es que los análisis metalúrgicos de estos elementos, llevados a cabo por el Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal y su equipo (Anexo III), es realizar la comparativa con algunos fragmentos de mineral de hierro que se ha podido recuperar en la zona metalúrgica del El Castellón y aquellos recogidos en diferentes puntos de la Sierra de la Culebra (Fig. 224).

De esta forma los diferentes análisis que se han llevado a cabo muestran como el mineral de hierro recogido en la zona metalúrgica de El Castellón, y el mineral de hierro procedente de la mencionada Sierra de la Culebra, poseen unas mismas características, demostrando que este mineral procedería de esta zona montañosa de Zamora. A estas analíticas tendríamos que sumar las efectuadas sobre las diferentes escorias, y elementos metálicos localizados en el transcurso de las excavaciones efectuadas (Sastre Blanco, *et alii*, 2011: 486 – 487) (Anexo III).

Elemento	Concentración (%)	Elemento	Concentración (µg/g)
Al	4,1± 0'2	Ni	151± 2
Fe	37,8± 0'5	Cr	41± 4
Mn	0,024± 0'001	Co	24± 2
Ti	0,22± 0'02	Cu	94± 1
		Pb	24± 3
		V	49± 7

Fig. 224. Resultados del análisis de la muestra del Castellón mediante ICP-OES.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Elemento	Concentración (%)	Elemento	Concentración (µg/g)
Al	3,1± 0'2	Ni	133± 6
Fe	40,1± 0'8	Cr	18± 4
Mn	0,039± 0'001	Co	19± 2
Ti	0,15± 0'02	Cu	62± 6
		Pb	20± 3
		V	29± 3

Fig. 225. Resultados del análisis de la muestra de la Sierra de la Culebra mediante ICP-OES.

Estos datos permiten confirmar la existencia de un abastecimiento de este mineral, durante los siglos V - VI d.C., cuando estarían en funcionamiento los hornos metalúrgicos, desde esta región montañosa, especialmente rica en hierro, hacia el poblado de El Castellón. Para esta identificación de este abastecimiento contamos con la presencia, de entre los restos faunísticos recuperados de una significativa cantidad de restos de *équidos*, que podrían corresponderse con animales destinados al tiro, o al propio transporte de estas materias primas, que documentaría una posible actividad asociada con la explotación de este mineral.

En cuanto a las escorias analizadas después de un exhaustivo muestreo, se seleccionaron aquellas piezas que, *a priori*, presentaban mayores posibilidades de información arqueológica y técnica de las mismas.

Estas muestras fueron analizadas mediante Difracción de Rayos-X. Para la observación metalográfica, las muestras pulidas, fueron atacadas químicamente para poder observar, correctamente, su microestructura interna. La metalografía se llevó a cabo mediante Microscopía Óptica Convencional, con filtros, luz polarizada y campo oscuro (Anexo III).

El conjunto estaba formado por una serie de escorias de fundición, mezcladas con algunas de forja, junto a trozos de acero muy deteriorados; aunque en ocasiones presentaban un núcleo metálico. Los análisis realizados hasta la fecha se han centrado en cuatro tipos: escorias de horno compactas; escorias de horno muy compactas; escorias porosas (ceniza de horno); y por último sobre mineral de hierro. La mayor parte de ellas están formadas por fayalitas (silicatos de hierro) muy contaminados por el suelo donde se encontraron. Se han podido detectar algunas escorias que no procederían de hornos de reducción de hierro, sino de fraguas para la forja en caliente del acero, debiéndose este aspecto a la inclusión de sulfuros y otras sales. Se puede distinguir entre dos tipos de escorias, las porosas y las compactas (Sastre Blanco, *et alii*, 2011: 486 – 487).

En lo que respecta a las escorias porosas (cenizas de horno) analizadas se han seleccionado dos tipos representativas de todas las demás. La única diferencia entre ambas es la temperatura alcanzada durante el proceso de reducción del mineral de hierro. Las dos escorias son fayalíticas, con microestructuras muy variadas; según las zonas observadas, se ven

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

morfologías típicas de solidificación (dendríticas) o de transformación en estado sólido. Éstas flotan por encima de la escoria compacta, mientras que ésta lo hace por encima de la pella o lupia esponjosa de metal. Suele contener gran cantidad de gases, por lo que su estructura final es muy porosa, de ahí su flotabilidad en el conjunto metal-escoria y es un buen testigo de lo que ha ocurrido durante el proceso de reducción. Su composición quedó definida por su difractograma, donde se detecta la presencia masiva de fayalita en espuma y goetita. Esto vuelve a certificar que parte del mineral no fue reducido durante el proceso y aparece en la espuma, consecuencia de la adición de arenas cuarcíticas, como fundente, a la carga mineral del horno. Asimismo, confirma que el mineral utilizado en estos hornos es una limonita, cuyo componente principal es la goetita. Igualmente queda claro que la mezcla de mineral y carbón vegetal no era muy homogénea (Sastre Blanco, *et alii*, 2011: 486 – 487) (Anexo III).

El estudio de la estructura de las piezas de acero, que aún conservaban un núcleo metálico, ha podido determinar que se trataría de aceros suaves, de bajo contenido en carbono, hipoeutactoides (0,1% a 0,2% de carbono en masa), forjados en caliente y enfriados al aire. El contenido de impurezas era correcto para una buena calidad de dichos aceros. Esta composición química tan bien ajustada y la forja en caliente correctamente ejecutada, sugiere que podría desarrollarse la presencia de herreros diestros en la fabricación de piezas de buena calidad.

En lo que respecta al mineral de hierro, se trata de una mezcla de óxidos e hidróxidos de naturaleza distinta. Es una limonita compuesta, básicamente, por “goetita” y “goetita hidratada”, además de la ganga cuarcítica. La estructura que presenta es amorfa y fibrosa, poco compacta y fácilmente disgregable.

La microestructura presenta unas morfologías direccionales de goetita en una matriz de goetita hidratada, con inclusiones de cuarzo. Se trata de una mena de mineral pobre en hierro. Su contenido, en ese metal, oscila entre el 40% y el 60%, en masa del total. Sus contenidos en fósforo no son elevados lo que indica que no parece haberse formado con materiales orgánicos en criaderos pantanosos. Esto se confirma en el examen de la pieza metálica estudiada, lo que redundaría en la mejor calidad del metal obtenido.

Es un mineral de hierro, mezcla de óxidos e hidróxidos de naturaleza distinta. Es una “limonita” compuesta, básicamente, por “goetita” y “goetita hidratada”, además de la ganga cuarcítica. La estructura que presenta es amorfa y fibrosa, poco compacta y, fácilmente disgregable. La microestructura contiene unas morfologías direccionales de goetita en una matriz de goetita hidratada, con inclusiones de cuarzo. Estamos ante una mena mineral pobre en hierro. Su contenido, en este metal, oscila entre el 40% y el 60%, en masa del total. Sus contenidos en fósforo no son elevados, lo que indica que no parece haberse formado con materiales orgánicos en criaderos pantanosos. Esto se confirma en el examen de la pieza metálica estudiada, lo que redundaría en la mejor calidad del metal obtenido.

Las goetitas que lo conforman no son estequiométricas, por lo que su ley oscila bastante. Los minerales óptimos para el beneficio del hierro son: en primer lugar las magnetitas con leyes de hasta el (75-78) % y, en segundo lugar, el oligisto (hematita) con leyes de más del 70%. En este caso, el mineral no muestra contenidos en fósforo apreciables, lo que lo define como una buena mena de limonita.

Como se ha analizado en los capítulos anteriores, la cantidad de elementos metálicos elaborados en hierro recuperados en estas ocho campañas de excavaciones ha sido muy numeroso, deparándonos un total de 129 objetos, entre los que encontramos con clavos, cuchillos, gancho, arandela, punzones, puntas de flecha, cadena, hoz, fibula, cadena y una punta de jabalina (Catalán Ramos, *et alii.*: 363-368).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Al igual que en el caso de las escorias que veíamos, se han efectuado análisis en diferentes elementos de hierro, con el objetivo de contrastar las características que presentan estos elementos en relación con el mineral recogido tanto en la Sierra de la Culebra como en el poblado de El Castellón, dichas escorias, y estos elementos metálicos, con la finalidad de poder conocer si estamos ante un producción local de estos productos, y si serían elementos fabricados en otros lugares.

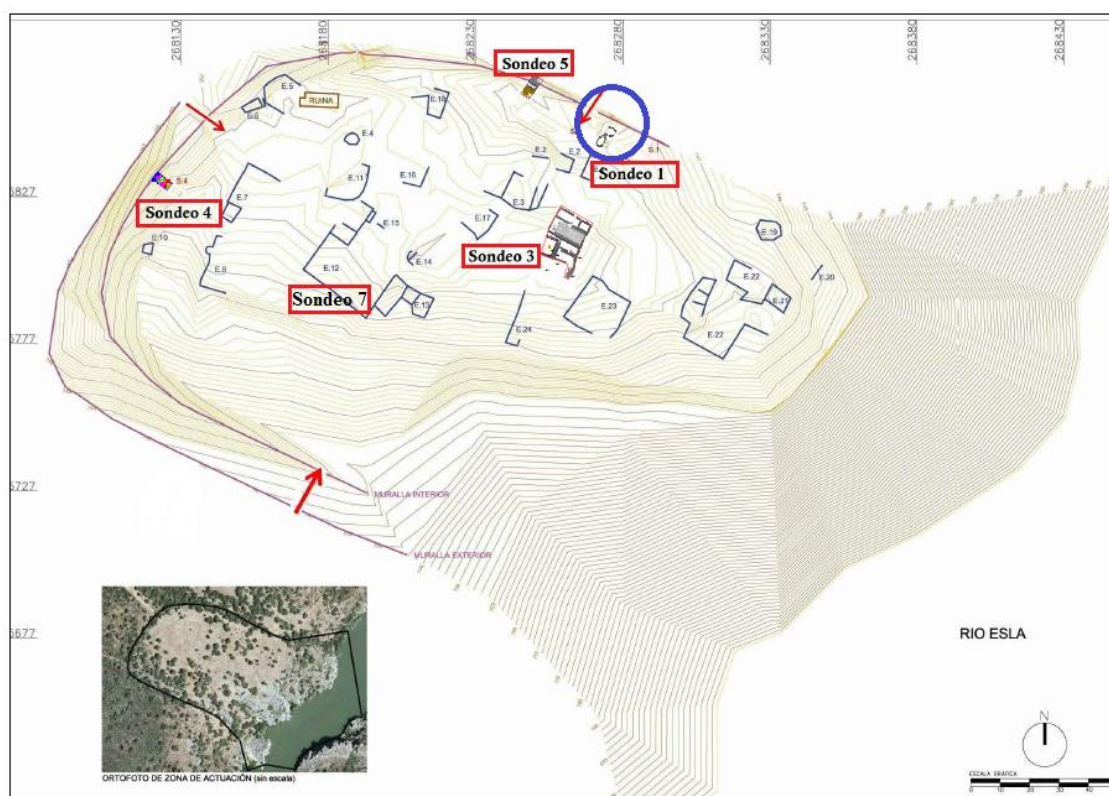


Fig. 226. Localización de sector metalúrgico en el poblado de El Castellón (Sondeo 1).

De esta forma se han efectuado analíticas sobre algunos materiales, especialmente aquellos de características indeterminadas, que no podían aportar gran información sobre su funcionalidad. Determinándose que posee una microestructura es que se trata de un acero suave (0'15% de C en masa) de gran calidad, con la presencia de perlita envejecida con más de un milenio de proceso de envejecimiento lento por difusión a temperaturas bajas: (-10°C) a 50°C (Anexo III).

Este elemento presenta una estructura de forja de grano fino, de gran tenacidad y, una ausencia notable de escorias e impurezas. Se trata de un acero hipoeutectoide de, aproximadamente, un 0'15% de carbono en masa, de sorprendente pureza, muy homogéneo y en estado de normalizado, enfriado al aire.

Estos análisis indican que se trata de un acero hipoeutectoide forjado en caliente y normalizado (enfriado al aire), de gran calidad. No presenta inclusiones sulfurosas ni silicatadas



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

y, su tamaño de grano, es fino y homogéneo, lo que le confiere a la pieza una excelente tenacidad. El contenido en carbono se sitúa en el ( $0'1 \pm 0'05\%$ ) en masa. La morfología de las colonias de perlita (eutectoide  $\rightarrow$  ferrita + cementita) indican una degeneración por envejecimiento notable, lo que situaría este proceso de envejecimiento por difusión lenta a temperatura ambiente, en un plazo de tiempo mínimo de un milenio (Anexo III).

Gracias a estas analíticas de los materiales metálicos, las escorias y el propio mineral de hierro, estamos actualmente en situación de afirmar la fabricación local de estos elementos, dada la similitud de características que los análisis efectuados han podido registrar entre todos estos elementos, gracias a las analíticas que se han podido llevar a cabo a lo largo de todo este periodo de investigación (Anexo III).

En relación a la cronología que se puede establecer para el desarrollo de esta actividad metalúrgica, una vez analizados los contextos arqueológicos vinculados con los hornos metalúrgicos, y el área adyacente, así como los materiales recuperados en las excavaciones, comprobando como esta actividad parece estar principalmente activa en un primer momento de ocupación del poblado durante la época tardoantigua (siglos V – VI d.C.).

Se ha documentado una cantidad muy significativa de elementos muy característicos, como la TSHT, de las cuales se registra un significativo conjunto de cuencos de la forma 37t, así como numerosas cerámicas grises estampillas, entre las cuales sobresalen, especialmente cuencos y copas (Capítulo 3. Fig. 136). Estos materiales se encuentran mezcladas con numerosas escorias, procedentes de la actividad metalúrgica, especialmente significativas en la zona externa de este sector metalúrgico (Sondeo 8), donde se documentó una fosa de desechos, procedentes de esta actividad.

A tenor de la comparativa que tenemos con las áreas habitacionales (Sondeo 3 y 7), donde se registran de una forma más completa las diferentes fases de ocupación (Capítulo 5). Se puede asociar el inicio de esta actividad metalúrgica a la Fase III-A, original de la construcción de la vivienda central (Sondeo 3), donde se recuperaron materiales semejantes a los identificados en esta zona metalúrgica.

Un factor que llama la atención es el gran tamaño que presentan todas estas estructuras vinculadas con la actividad metalúrgica, ya que parecen demasiado grandes para el tipo de hornos habituales vinculados con la reducción del mineral de hierro. Sin embargo, por el momento, a falta de nuevas investigaciones y analíticas, los indicios que tenemos parecen apuntar a esta actividad, ya que en su interior se han localizado restos de mineral de hierro sin reducir, alguno de gran tamaño, paredes de horno con restos de metal adherido a ellas, y una gran concentración de escorias.

## **4.2. Metalurgia tardoantigua en la Península Ibérica y áreas limítrofes**

Es muy significativa la importancia que la metalurgia del hierro tuvo en el poblado de El Castellón, entre los siglos V – VI d.C. Esta actividad minera se encuentra presente en otros yacimientos de este mismo periodo, en diferentes zonas de la Península Ibérica y el Sur de Francia. Siendo, por lo general, una actividad poco identificada o significativa en aquellos poblados coetáneos en la Península Ibérica.

En la provincia de Zamora encontramos una gran cantidad de asentamientos mineros en la zona de la cercana Sierra de la Culebra, donde se han podido visitar diversos yacimientos con actividad minera, y periodos de ocupación que podrían ser coetáneos a los de El Castellón. Además de los trabajos realizados en esta zona por Esparza Arroyo (1986), también es preciso destacar las investigaciones llevadas a cabo por Larrazabal Galarza (1990: 77-87, 1991: 139-148 y 1995: 33-39), donde se estudia la actividad minera en esta zona.

De esta forma, se identifican varios hornos destinados a la reducción del mineral de hierro, localizados en los yacimientos del Cerca de la Ribera (Cional) y El Castro (Ferrerías de Arriba), similares a los documentados en el poblado de El Castellón (Larrazabal Galarza, 1990: 80).

Hay determinados yacimientos donde se registran grandes acumulaciones de escorias producto de una importante actividad metalúrgica, como sucede en el caso de enclaves como la Fragua (Villardecervos), Roquiles (Boya), Escouradal (Pedroso de la Carballeda), Escuela (Quintanilla de Justel), Valdemanzanal (Ferrerías de Arriba), Ferregada, Veiga y el Coto (Robledo), El Carballo y Ferreros (Ungilde), Villardo (Remesal) y Agua Blanca (Muelas de los Caballeros) (Larrazabal Galarza, 1990: 81; 1991: 148).

En los trabajos de prospección desarrollados por Larrazabal Galarza, se identificaron varias zonas con una importante actividad metalúrgica, reconociéndose hasta 35 yacimientos, denominados industriales siderúrgicos (escoriales), 20 fosos o trincheras realizados a cielo abierto, resultantes de la explotación superficial de la capa de hierro. Además de documentarse

37 lugares no industriales con presencia de subproductos metalúrgicos, identificados en 6 minas y 5 posibles (Larrazabal Galarza, 1995: 39).

Una problemática en relación a estos yacimientos se centra en su datación cronológica, en ocasiones complicada, dada la falta o carencia de restos significativos. A excepción de los subproductos metalúrgicos que no proporcionan restos fiables, el resto parecen identificarse, según Larrazabal Galarza, en su mayoría, pertenecientes a periodos romanos altoimperiales y plenomedievales, *grosso modo* (Larrazabal Galarza, 1995: 39).

En lugares como el yacimiento de La Ciudad (Ferrerías de Arriba), se han identificado canales de tipo minero. En Ferrerías de Abajo, otro de los yacimientos donde se observa una gran concentración de escorias, seguramente de forja de hierro, es El Escorial, donde se sitúa un montículo artificial, que Sevillano Carbajal atribuye a una ferrería romana, identificándose fragmentos de tégulas, pero que tendría origen en la Edad del Hierro (Sevillano Carbajal, 1978; Esparza Arroyo, 1986: 65- 66).

En localidad de Abejera se emplaza el yacimiento de El Castrico, donde Esparza Arroyo (1986), localizó escorias y fragmentos de mineral de hierro (Esparza Arroyo, 1986). En 2009, tuvimos la oportunidad de realizar una visita, durante la cual pudimos constatar,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

además de una gran cantidad de escorias, restos de tejas, tégulas y algún fragmento muy rodado de TSHT, lo que parece mostrarnos un indicio de ocupación durante este periodo tardoantiguo, vinculándose, probablemente, a una actividad minera. Por otra parte, en la localidad de Abejera, identifica un yacimiento denominado El Escorial, donde se recogen escorias de forja de hierro, probablemente asociadas a una posible herrería romana.

En el Sur de la provincia de Zamora, encontramos el yacimiento de La Huesa (Cañizal), de cronologías semejantes, también se documenta varias escorias de hierro, asociadas a niveles de ocupación que irían desde el siglo V al VIII d.C., que indicarían una cierta actividad metalúrgica (Nuño González, 1997-1998: 137-194).

En lo referente a la actividad metalúrgica del hierro que puede documentarse en otros enclaves con contextos y cronologías similares a los que encontramos en El Castellón, uno de los más cercanos se localiza en el yacimiento de *La Legoriza* (San Martín del Castañar), donde se localiza un poblado emplazado en la zona montañosa del Sur de Salamanca.

Este asentamiento fue excavado por Gómez Gandullo entre los años 2004 y 2006. Correspondiéndose con un poblado de tipo campesino, con una sola secuencia de ocupación, sin antecedentes de época romana o anterior, y sin que posea una continuidad en el periodo altomedieval (Gómez Gandullo, 2006: 217 - 236),

Entre los elementos que se registran en este enclave sobresale la presencia de una estructura habitacional con un significativo número de escorias de hierro, lo cual, en opinión de sus investigadores podría relacionarla con algún tipo de trabajo metalúrgico (Gómez Gandullo, 2006: 217 - 236), aunque sin que se hayan podido localizar zonas de destinadas a hornos o lugares de fragua o trabajo del mineral de hierro.

Mientras que en el caso del *Castillo de los Monjes* (Lumbreras, La Rioja), se ha recuperado una gran cantidad de escorias de fundición que habrían sido depositadas intencionadamente en la zona de su hallazgo, recuperándose 650 unidades con un peso de 12 kg, de tamaño bastante reducido (Tejado Sebastián, 2011a).

En base a las escorias recogidas, se ha podido reconocer un tratamiento de reducción de mineral de hierro, así como los procesos de forja debido a la gran cantidad de machacadores líticos hallados localizados en este yacimiento (Tejado Sebastián, 2011a).

La cantidad de escorias que se han recuperado es notablemente menor que la que tenemos en relación a los hornos de reducción de El Castellón, donde alcanzábamos la cantidad de 90 kg.

Durante las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del valle del Duero, celebradas en noviembre de 2014 en Segovia, se presentó un trabajo a cargo del Grupo de Investigación del Proyecto “Cerro de los Almadenes”, bajo el título: *Evidencias de la explotación metalúrgica del cobre del Cerro de los Almadenes (Otero de Herreros, Segovia)*<sup>32</sup>, en el cual se mostraban varias estructuras relacionadas con hornos metalúrgicos. Estos trabajos están en desarrollo en este momento, pero será muy interesante en un futuro su contrastación con los datos que nosotros poseemos en los hornos de El Castellón, y que tendrían una clara vinculación cronocultural.

Por otra parte, en el poblado fortificado alto medieval portugués de *Sabugal Velho* (Sabugal, Guarda), se localizó una estructura metalúrgica semejante a las que identificamos en el poblado de El Castellón. Se encontraría situada junto a lo que ha sido identificado como una posible herrería, o lugar para el procesado del mineral de hierro. Se trataría de un horno de

---

<sup>32</sup> Este trabajo fue presentado por Eva Sebastián Reques, Pilar San Clemente Geijo, Noelia Solís Olmos y Mercedes del Valle Gutiérrez, del Grupo de Investigación del Proyecto “Cerro de los Almadenes”

planta circular, de 3,5 m de diámetro, que se asemeja bastante a las dimensiones que poseen los hornos metalúrgicos de El Castellón (Ósorio da Silva, 2001: 791-794). En nuestro caso, por el contrario, no se ha podido identificar hasta el momento ningún tipo de estructura asociada a una posible herrería o fragua, si bien las prospecciones efectuadas han identificado en las cercanías varias estructuras de las que alguna habría podido tener esta finalidad, pero donde no se ha podido intervenir arqueológicamente.

La estructura metalúrgica se encuentra elaborada mediante esquistos irregulares, revestida en su zona interior con barro. El fondo de la misma ha sido tallado directamente en el afloramiento rocoso. Se aprecia un gran derrumbe de las paredes de esta estructura, de igual forma que sucede en nuestro caso (Ósorio da Silva, 2001: 791-794). En el interior de esta estructura se localizó una gran abundancia de restos de escorias, mezclados con potentes niveles de carbones y cenizas, entremezclados con algunos restos cerámicos, que asientan directamente en el afloramiento rocoso (Ósorio da Silva, 2001: 791-794). Este podría ser, hasta la fecha, el yacimiento más cercano y semejante al nuestro, que se localiza en la Península Ibérica, en relación a la producción metalúrgica del hierro.

Los casos de una actividad metalurgia del hierro son más bien escasos, aunque sí que es destacable la presencia de escorias en la mayoría de estos emplazamientos. Esto podría responder a varios factores, por una parte que encontremos poblados netamente mineros, o muy asociados a la metalurgia, o la producción puntual de elementos metálicos, en determinados lugares, que no habrían dejado una significativa impronta en el registro arqueológico. Quizás también tenemos que valorar un cierto vacío de las investigaciones en estos aspectos, que fundamentalmente se han centrado las excavaciones en las murallas, zonas de hábitat, y necrópolis, dejando en un segundo término este tipo de elementos.

En la zona gallega encontramos con el caso del yacimiento de Penadominga (Quiroga, Lugo), identificado como un castro minero situado en un emplazamiento prominente en un escarpado peñón rocoso sobre el río Sil, donde se han registran diversos restos cerámicos, correspondientes a TSHT, que lo situarían en un mismo momento cronocultural al que encontramos en El Castellón, gracias a las dataciones que ofrecen sus investigadores (López Quiroga, 2002: 84; Novo Guisán, 2000; Sánchez Pardo, 2012: 34).

En el caso del yacimiento portugués de Tintinholo (Guarda), se localiza en su parte superior una amplia concentración de escorias de hierro, que parecen indicar, según la visión de sus investigadores, la presencia de un espacio destinado a una determinada actividad metalúrgica, si bien en superficie los restos arqueológicos son escasos, reduciéndose a algunos fragmentos muy rodados de cerámica común y algunas escorias de hierro (Tente y Martín Viso, 2012: 59 - 62).

Por otra parte, parece muy significativo poder analizar otros lugares donde se han llevado a cabo investigaciones más profundas sobre la metalurgia del hierro, y que pueden poner de manifiesto algunas características y similitudes con este tipo de poblados, con una incipiente actividad metalúrgica, más alejados de nuestro caso, pero que pueden ayudarnos a comprender la importancia de la metalurgia del hierro durante este periodo.

De esta forma, en el Sur de Francia se localiza un sobresaliente yacimiento como es *Roc-de-Pampelune* (Argelliers, Hérault), cercano a la ciudad de Montpellier, en el cual, al igual que en nuestro caso, se documenta su primera ocupación durante la segunda mitad del siglo V d.C. y abandonado a mediados del VI d.C. Un factor que parece coincidir con lo que, hasta el momento, se refleja en el registro arqueológico de El Castellón, principalmente para la Fase III-A de ocupación de este emplazamiento.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

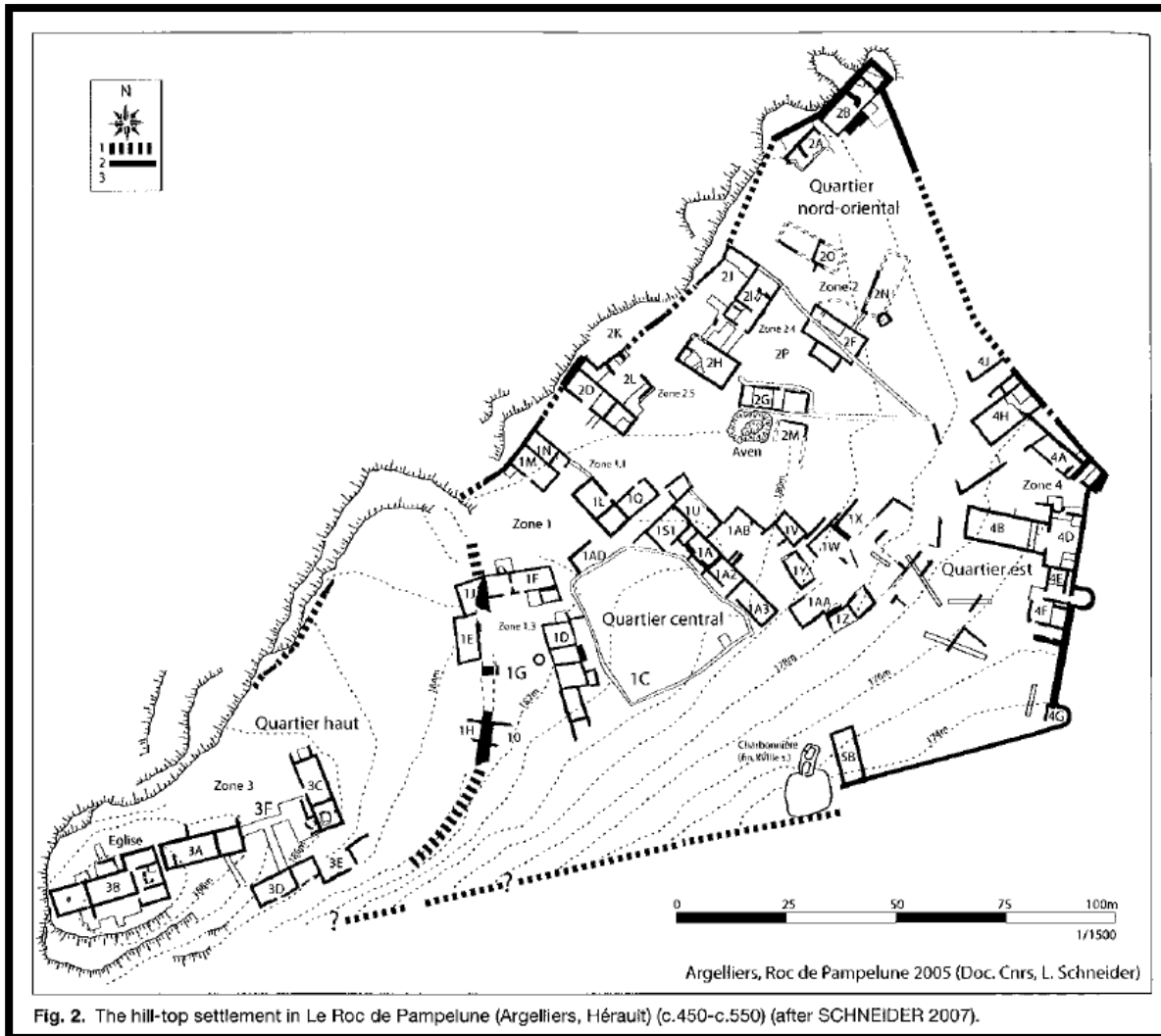


Fig. 2. The hill-top settlement in Le Roc de Pampelune (Argelliers, Hérault) (c.450-c.550) (after SCHNEIDER 2007).

Fig. 227. The hill-top settlement in Le Roc de Pampelune (Argelliers, Hérault) (c. 450 – 550) (Schneider, 2006).

Posee un tamaño algo menor al nuestro, con una extensión de 2,6 Ha, presentando una llamativa planta triangular, encontrándose protegido por una muralla en la cual se identifican algunos elementos defensivos como son diversas torres (Britton, *et alii*, 2007: 65-80).

En este poblado, además de un edificio religioso localizado en el denominado *Quartier haut*, en las zonas del *Quartier central* y el *Quartier nord-oriental*, se observa un profuso urbanismo, en el cual se han identificado, además de estructuras relacionadas con la metalurgia, viviendas de formas rectangulares, algunas con más de 18 m de largura, subdivididas en varias

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

estancias internas (Britton, *et alii*, 2007: 65-80.), semejantes a las estructuras domésticas que se han podido identificar en El Castellón, en los Sondeos 3 y 7.

Gracias a las excavaciones realizadas en este enclave, y a los trabajos de investigación llevados a cabo por Pagés y Schneider (2005) se han podido documentar varias estructuras metalúrgicas relacionadas con el trabajo del mineral de hierro, localizadas en el denominado *Quartier nord-oriental*. La cantidad de escoria de hierro recuperada en las excavaciones efectuadas en este poblado ha ascendido a los 109 kg de escorias de hierro (Pagés, *et alii*, 2005: 107 – 116), lo cual permite aproximarlos a las cantidades de escorias de hierro recuperadas en El Castellón (90 kg), aunque debemos de tener en cuenta que la superficie excavada en Roc de Pampelune supone casi el doble de la que se ha podido acometer para nuestro caso.

Otro caso muy interesante lo encontramos en el yacimiento arqueológico de *Espérelles* (Martigues, Marsella, Francia) situado en el fondo de un valle del macizo del Nerthe, a 1,5 km de la isla de Martigues. Su excavación se llevó a cabo en 2004 bajo la dirección de Páges con la colaboración del Servicio Arqueológico de la ciudad de Martigues dirigido por Chausserie-Laprée (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283). La superficie excavada cubre un poco más de 170 m<sup>2</sup>, donde se pudo localizar un horno, una zona de purificación del mineral, una superficie de parrilla para la reducción del mineral y una zona de almacenamiento para el carbón. Sin embargo, no fueron descubiertos vestigios de hábitat en las cercanías de esta zona. Por lo que no se puede hablar de un horno vinculado a un poblamiento determinado (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283). Este horno es una adaptación destinada a la reducción directa del mineral de hierro, al igual que en los casos que se documenta en El Castellón. Esta realizado a una profundidad de 1,50 m, conservándose 40 cm de alzado del mismo. Consta de cuatro capas cuidadosamente colocadas que permiten un elevado aislamiento térmico. Exteriormente está rodeado por un paramento de bloques pétreos en caliza, con un grosor de 50 cm. En el centro de la construcción se alinean varios bloques de piedra. Las dos últimas capas presentan la cuba de la estructura, cuyas jambas son paralelas. La primera capa está constituida por varios fragmentos de tégula, cubierta por una segunda capa, compuesta por una pared en arcilla refractaria de cerca de 3 cm de grosor. La zona de purificación de mineral se trata de una hogar de fragua de planta ovalada de 80 x 65 cm, el cual posee un recubrimiento en arcilla refractaria de 2 cm de grosor, muy rubificada, ésta contiene un relleno frágil y carbonoso que contiene numerosas escorias con indicios de fragua (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283).

En lo referente al carbón y mineral de hierro, se localizan cinco zonas con grandes dispersiones de carbones de madera delante del horno de reducción, dos de estas concentraciones cubren una gran superficie. Son los vestigios acumulados del material de desecho de combustión. Una de estas agrupaciones se sitúa ante la apertura del horno, encontrándonos con restos de carbones de madera, numerosos fragmentos de mineral rubificado, etc (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283). El mineral utilizado es un óxido de hierro concentrado (posiblemente de *goethita*), que generalmente aparece en bolsadas aisladas y dispares, de las cuales no han podido descubrir, hasta la fecha, las explotaciones de este mineral (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283). Las dataciones que se han realizado sobre carbones de madera procedente de las capas de funcionamiento y abandono determinan una utilización entre los años 260 – 380 d.C., que llegaría hasta los años 320 – 380 d.C. (Pagès, *et alii*, 2008: 261 - 283). Por lo que, en un principio, sería anterior a los casos que documentamos en El Castellón, y en el anteriormente mencionado de Roc-de-Pampelune.

De forma general se puede apreciar un horno metalúrgico muy semejante a los que encontramos en El Castellón, tanto en lo que se refiere a su tamaño, características y funcionalidad.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

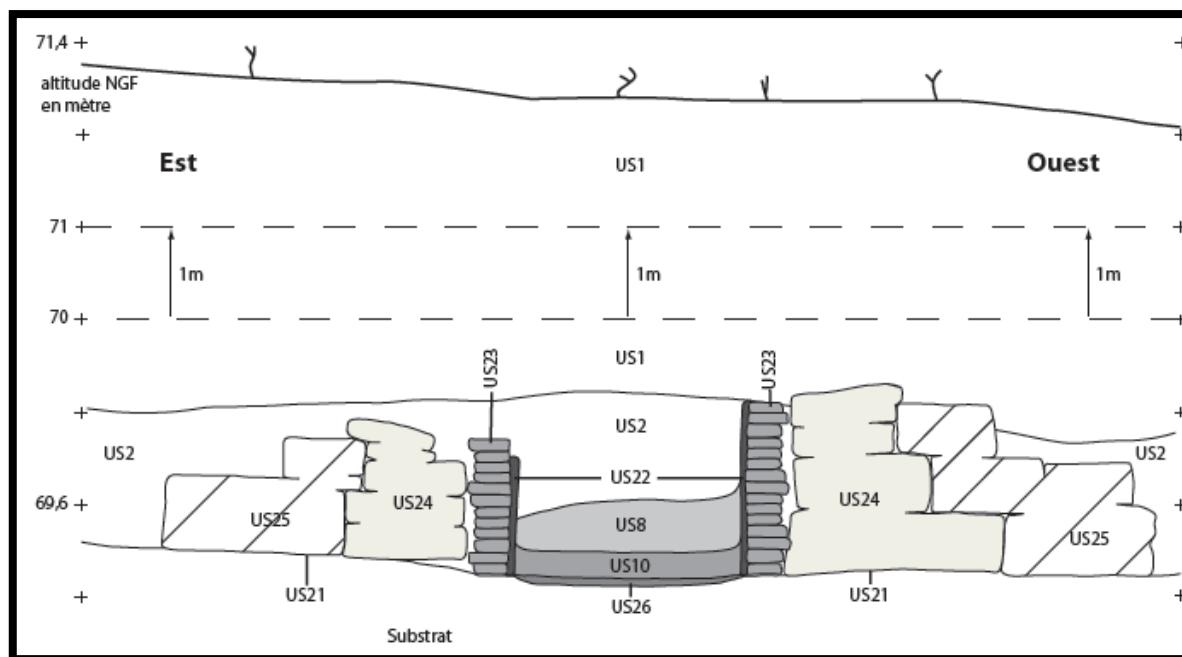


Fig. 228. Horno metalúrgico de Espérelles (Martigues, Francia). Según Gaspard Pagès (2008)

Gracias a toda esta comparativa se puede comprobar la importancia de la metalurgia en el caso de El Castellón. En primer lugar, contrastándolo con aquellos poblados más cercanos al nuestro, y de características similares, donde se han llevado a cabo investigaciones, comprobando como la producción metalúrgica del hierro es muy superior en nuestro caso, aunque bien es cierto, que podría estar condicionado por la dimensión de los trabajos que llevados a cabo, y que en el resto de emplazamientos, como se ha podido comprobar, es mucho menor, en lo que a superficie se refiere.

Lo que sí parece, es que está perfectamente probada la importancia de esta actividad en poblados como los de Tintinholo, La Legoriza o Los Almadenes, y que en un futuro, quizás puedan aportarnos más información sobre este tipo de producción, y las características de estos trabajos en diferentes poblados, a través de nuevas excavaciones y analíticas de materiales y minerales (Tente y Martín Viso, 2012: 57 – 76; Gómez Gandullo, 2006: 217 - 236).

Por el contrario, en el Sur de Francia, sí que se documentan investigaciones más desarrolladas en este aspecto, y que aportan una mayor información al respecto, donde se identifican perfectamente los trabajos metalúrgicos llevados a cabo en estos poblados.

En el caso del yacimiento de Roc de Pampelune (Argelliers, Héreaul), se puede ver cómo en este asentamiento, de una extensión ligeramente inferior a la de El Castellón (2,6 Ha.), se ha registrado una producción metalúrgica que arrojaría un peso total de 109 kg de escorias de hierro, por los 90 kg localizados en nuestro caso. Lo que ofrece unos resultados similares de producción, con zonas específicamente destinadas a esta actividad. Este factor podría indicarnos una cierta similitud en cuanto a las necesidades productivas de ambos poblados, para llevar a

cabo sus actividades cotidianas, que condicionarían una determinada producción metalúrgica (Schneider, 2003: 9 - 16).

### **4.3. Influencia de la actividad metalúrgica en el desarrollo del poblado El Castellón**

De esta forma se comprueba como desde el punto de vista de la actividad metalúrgica, El Castellón no se identificaría con un poblado minero propiamente dicho. Sino que se trataría de un lugar que se proveería de este mineral de hierro procedente de la Sierra de la Culebra, para su propio autoabastecimiento.

Parece bastante probable que en la zona de la Sierra de la Culebra se localicen diversos poblados mineros, de menores dimensiones, así como diferentes explotaciones de mineral de hierro, que podrían estar encargados de crear una red para la producción y abastecimiento de mineral de hierro a otros poblados de mayores dimensiones como sería el caso del que aquí presentamos.

Como veíamos con anterioridad, las prospecciones realizadas en esta zona de la Sierra de la Culebra, así como otros trabajos anteriores (Esparza, 1986; 1990: 77-87, 1991: 139-148 y 1995: 33-39), denotan la presencia de numerosos escoriales y yacimientos vinculados con este tipo de actividad minera del hierro, durante este periodo histórico, y que podrían haber estado funcionando en el momento en que El Castellón se encontraba habitado.

Por desgracia, la ausencia de excavaciones en este sector montañoso, impiden comprobar cuáles de estos poblados o escoriales serían coetáneos de El Castellón, y que hubieran podido mantener una relación entre ambas zonas, así como la vinculación de nuestro poblado, con estos centros de producción y extracción de mineral de hierro.

Lo que si esta fuera de toda duda es la procedencia, desde la Sierra de la Culebra, del mineral de hierro empleado en El Castellón, documentándose esta procedencia mediante los diferentes análisis metalúrgicos que se han podido llevar a cabo en mineral procedente de la propia sierra, mineral en bruto sin reducir procedente de los hornos, varias de las numerosas escorias recogidas, y en algunos de los útiles que se han podido recuperar en estas ocho campañas de excavaciones.

Consideramos, con los datos que contamos en la actualidad, que el principal objetivo de estos hornos metalúrgicos fue el de abastecer al propio poblado de El Castellón, especialmente durante los siglos V – VI d.C. (Fase III-A), que es cuando parecen tener su mayor apogeo, a tenor de los materiales asociados a ellos, especialmente numerosos restos de TSHT y cerámicas estampilladas grises.

Siendo fundamental suministrar a los habitantes de este lugar de que aquellos útiles y herramientas fundamentales para el desarrollo de su vida cotidiana y que se pueda producir la sostenibilidad y desarrollo del propio asentamiento.

El repertorio de elementos de hierro que recuperados se ciñe a unos materiales muy concretos. Por una parte se encontrarían los que definiríamos como herramientas, entre las que se encuentran los cuchillos, la hoja de hoz, los punzones, etc, contamos con elementos de carácter venatorio o bélico, como la punta de jabalina y las tres puntas de flecha, objetos de



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

adorno personal, como la fibula de hierro. Mientras que por otra parte encontramos objetos complementarios como son los clavos, asas y otros elementos de función indeterminada, quizás vinculados con la presencia de puertas y ventanas, que servirían para complementar la fabricación o trabajo de diferentes elementos.

Por estos motivos se aprecia cómo era indispensable el tener un abastecimiento habitual de herramientas y utensilios de hierro, de manera local, para hacer frente a la necesidad de llevar a cabo las diferentes actividades efectuadas en este poblado, y mantener y desarrollar las construcciones y estructuras que serían precisas para la evolución de El Castellón entre los siglos V al VII d.C.

Por otra parte, en todas las campañas llevadas a cabo hasta el momento sólo se ha podido documentar la presencia de una metalúrgica del hierro (Capítulo 2), sin poder registrar ningún elemento que pudiese indicar una actividad metalurgia vinculada con otros productos, como el bronce, cobre o plomo, de los que sí se constata su presencia en el poblado, y que quizás, en algunos caso podrían indicar una procedencia foránea de este tipo de productos, especialmente aquellos vinculados con la toréutica, y los adornos personales. Sin embargo no podríamos desechar que se llevase a cabo este tipo de actividad en alguna otra zona del poblado, donde no se ha intervenido hasta la fecha.

Todos estos motivos explicarían la presencia e importancia, relativa, de la metalurgia del hierro en El Castellón, con una finalidad que le permitiría elaborar herramientas y útiles que le otorgarían una capacidad productiva, económica y defensiva, que llevó a que este lugar se ocupase ininterrumpidamente entre los siglos V al VII d.C.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Capítulo 5. Las áreas habitacionales y funcionales de El Castellón**

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En este capítulo analizaremos la problemática de las viviendas tardoantiguas que se han identificado en las excavaciones efectuadas en El Castellón, hasta la fecha (Sondeo 3 y 7). Así como sus conexiones con otro tipo de construcciones similares que se pueden identificar en los diferentes poblados coetáneos con el caso que aquí se presenta.

Realizaremos este estudio de una forma cronológica, comenzando por las viviendas más antiguas, analizando su evolución a lo largo del tiempo, y las reformas y cambios sufridos en las mismas, que permitirán conocer la evolución de este poblado.

Incidiremos, especialmente, en las diferentes funciones y características que presentan este tipo de construcciones, con el objetivo de poder conocer el funcionamiento, evolución y características de este poblado a lo largo de toda su ocupación.

### **5.1. Lugares de almacenamiento y habitación de finales del siglo V y comienzos del VI d.C. (Fase III-A)**

Como se ha podido comprobar en este trabajo existen varias fases de ocupación de este poblado durante la tardoantigüedad, entre los siglos V al VII d.C., en la época de mayor apogeo y dimensión de este yacimiento. Diferenciándose, perfectamente, estas fases en las zonas habitacionales, donde se registran reutilizaciones y adaptaciones de los diferentes lugares y estructuras (Capítulo 2).

Tenemos como origen de este poblamiento (Fase III-A) la presencia de la gran estructura habitacional, localizada en la zona central del asentamiento (Sondeo 3). La cual presenta unas grandes dimensiones, semejantes a las que se reflejan en otros poblados de este periodo, como es el caso de la Cabeza de Navasangil (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238), similar en su cronología, características y dimensiones.

Gracias a los numerosos materiales registrados en el interior de cada una de las habitaciones, en el momento que sucedió el incendio que puso fin a esta primera utilización de la vivienda (Capítulo 3), la cual se puede emplazar cronológicamente en la segunda mitad del siglo V d. C., dada la presencia de una gran cantidad de cerámicas estampilladas grises y TSHT, elementos que desaparecen totalmente en las siguientes fases de ocupación (Fases III-B1, III-B2 y III-B3).

Como se ha visto, este conjunto posee una función muy concreta, como lugar de almacenamiento, en especial las Estancias 01 y 05, donde se localiza una ingente cantidad de restos faunísticos. Otras de las habitaciones se presentarían como lugares auxiliares con funciones indeterminadas, como la Estancia 03. Mientras que las Estancias 02, 07 y 08, se presentan con una función desconocida, dado el nivel de arrasamiento que sufren a causa de las construcciones posteriores que se producen en estos espacios. En el caso de la Estancia 07, encontramos un nivel de lajeado, semejante al que se identifica en la Estancia 05, sin embargo, en este caso, la cantidad de restos faunísticos es considerablemente inferior (Fig. 229).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

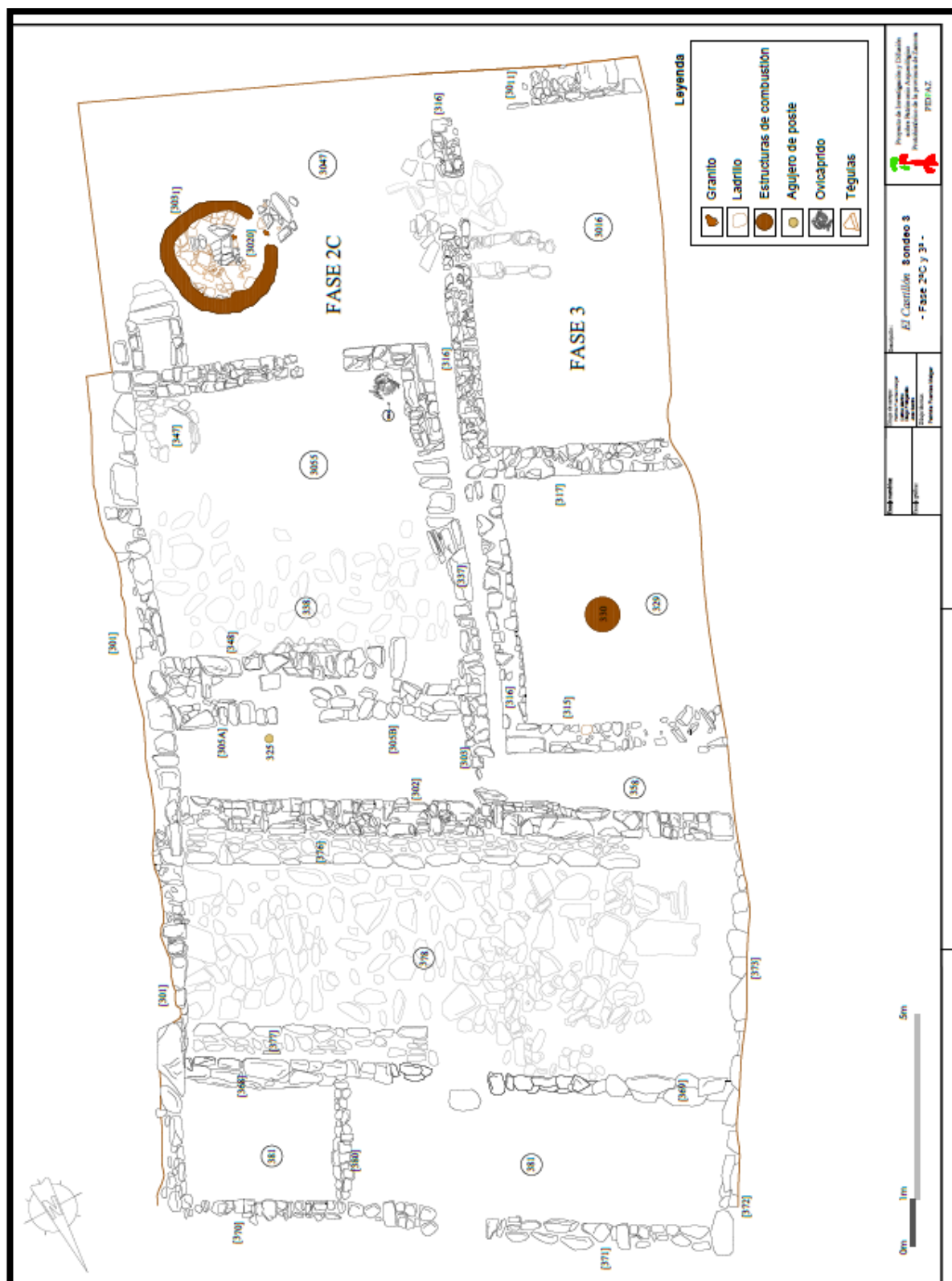


Fig. 229. Planimetría del complejo habitacional del Sondeo 3.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Como se ha podido documentar, la función principal de este complejo habitacional, en este periodo, se vincularía con el almacenamiento de productos alimentarios, especialmente aquellos faunísticos, de los cuales se han podido recuperar una gran cantidad correspondientes a ovicaprinos y aves, y en menor medida de suidos, cérvidos, roedores, vacuno, e incluso malacofauna e ictiofauna (Capítulo 3: 3.7). Lo que pone de manifiesto la importancia del almacenamiento de estos productos para la alimentación de los habitantes del poblado.

Igualmente, se documentan numerosos restos de cerámicas de almacenamiento, situadas en estas habitaciones, y que estarían destinadas a albergar diversos productos, incluso, algunas de ellas se podrían haber destinado al almacenamiento de resto faunísticos u otro tipo de productos (Capítulo 3: 3.1.1).

La destrucción y posterior amortización de todo este complejo habitacional, tendría lugar durante la primera mitad del siglo VI d.C., a tenor de los materiales recuperados en las fases posteriores, así como las dataciones efectuadas en el ovicaprino localizado bajo el pavimento de la Estancia 02.

El colapso de esta vivienda se produciría de una manera fortuita, a causa de un incendio, que afectaría a la totalidad del conjunto, como ha quedado perfectamente registrado en todas las habitaciones excavadas. Se trataría de un incendio parcial, ya que solo parece afectar a esta zona, sin que lo hayamos podido identificar, por el momento, en ninguno de los otros sondeos, durante esta misma fase de ocupación.



*Fig. 230. Vista aérea de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: Jaime Valiente Blasco)*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Este incendio ha permitido conservar *in situ*, y en un perfecto estado de conservación, los materiales y objetos que allí se encontraban en el momento que se produjo la destrucción de este complejo (Fig. 230).

Coetáneo a este momento encontraríamos la construcción de la gran vivienda Sur (Sondeo 7) (Fig. 231), con características muy semejantes entre ambas, para este momento de edificación, durante la primera ocupación del poblado (Fase III-A) correspondiente a finales del siglo V, comienzos del VI d.C.

Los niveles mejor conservados se localizan en las Estancias 02 y 03, las cuales tendrían su origen durante esta fase, sufriendo remodelaciones muy significativas en las etapas posteriores. De igual forma, la Estancia 01, también podría haber tenido su origen en esta fase, pero las grandes reestructuraciones que se producen en la Fase III-B, hace imposible determinarlo con seguridad en la actualidad.

En la Estancia 02 encontramos algunos restos de esta fase bien preservados, en relación con el nivel donde apareció la cerámica *in situ*, situada en el interior de la fosa realizada sobre el nivel geológico, así como en la zona donde apareció identificada la punta de flecha, en relación con cerámicas estampilladas y TSHT.

Al exterior de la Estancia 02, en su zona Norte, se localizó lo que se ha podido identificar cómo un nivel de basurero, que presentaba una gran potencia sedimentaria, con numerosos restos arqueológicos, principalmente destacaría la presencia de TSHT, cerámicas estampilladas, vidrios, metales, y una gran cantidad de restos faunísticos. Este basurero mostraría los materiales arqueológicos desechados de su uso, procedentes de la Fase III-A de ocupación de poblado.



Fig. 231. Vista área de la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: Jaime Valiente Blasco).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

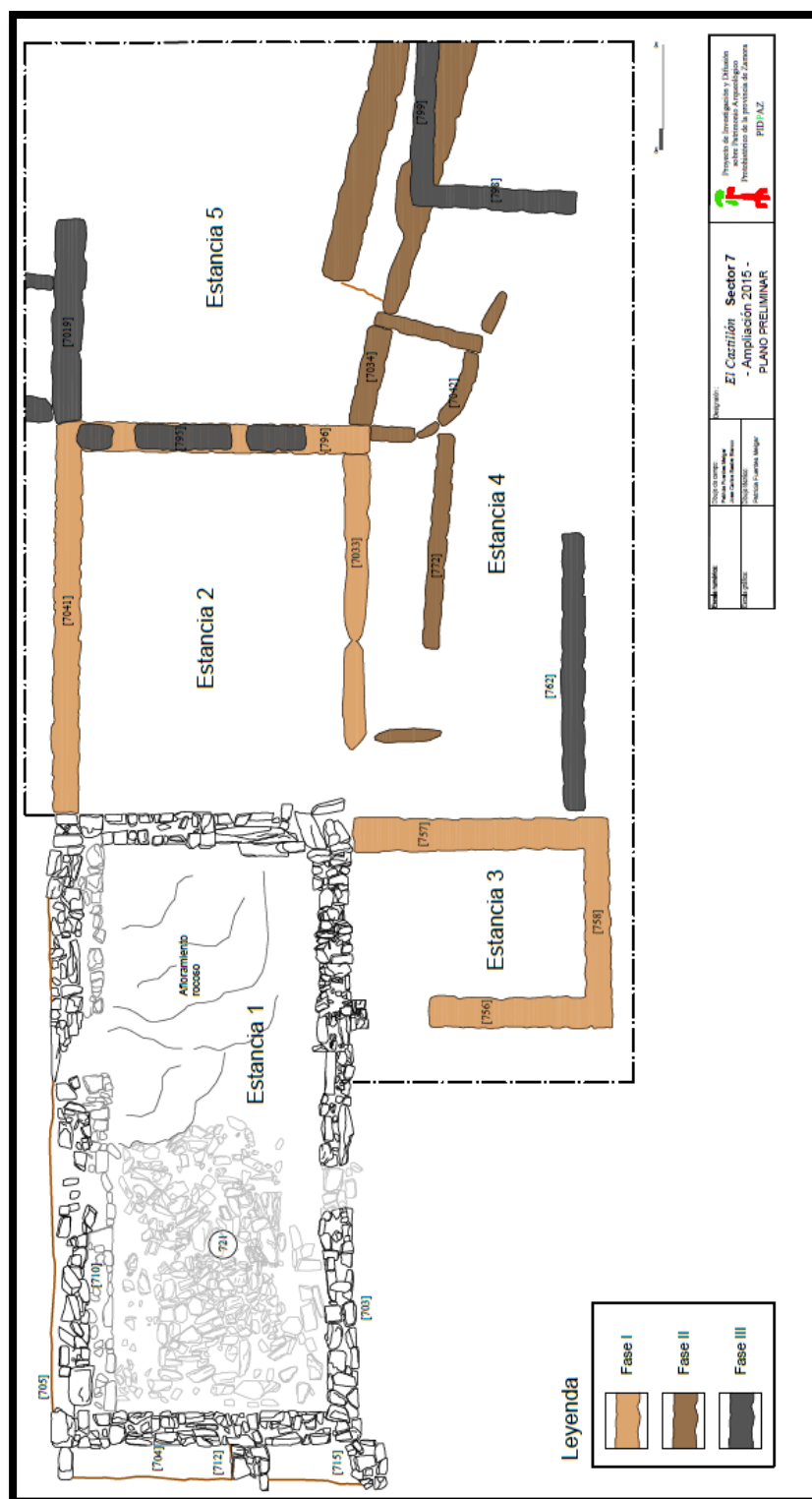


Fig. 232. Planimetría del complejo habitacional de la vivienda Sur (Sondeo 7).



## **5.2. El área habitacional durante el siglo VI d.C. (Fase III-B1 y III B-2)**

Después del incendio y destrucción que se producía en el complejo habitacional central (Sondeo 3), se pone fin a la ocupación correspondiente a la segunda mitad del siglo V d. C. Iniciándose, poco tiempo después una nueva fase de ocupación en este sector (Fase III-B), ya dentro de la primera mitad del siglo VI d. C., que provoca un cambio radical en esta zona (Fig. 233).

Poco tiempo después de producirse el incendio y posterior abandono del complejo habitacional original, encontramos una reocupación parcial de este espacio que afecta a algunas de las anteriores habitaciones, modificándolas o aprovechando su construcción, especialmente en la zona Sur.

De esta forma, vemos como este incendio condiciona la evolución y desarrollo del poblado, creándose una adaptación en este lugar que no se identificaba con anterioridad. Así se crea un nuevo espacio funcional mediante el cual se amortiza la antigua Estancia 02, sellándose el almacén (Estancia 01), y habilitándose un nuevo nivel de circulación, mediante un pavimento de losas de mucho menor tamaño que las que identificábamos en las Estancias 05 y 07 del momento anterior. Esta reestructuración afectaría únicamente a la zona Sur de esta vivienda (Capítulo 2).

Es en este momento de reestructuración de los espacios anteriores, es cuando se produce el enterramiento del ovicáprido en la esquina Suroeste de la Estancia 02, cubierta por el nuevo nivel de pavimento de lajas de pizarra (Capítulo 2: 2.3.2.2.4). Sin duda este enterramiento responde a algún tipo de ritual, del que desconocemos su objetivo, pero que si es muy significativo cuando se produce, justo después de que acontezca el mencionado incendio, y justo en el momento de crear el nuevo espacio funcional.

Si bien este tipo de enterramientos rituales de fauna, no son únicos en el mundo tardoantiguo, encontrándonos con numerosos casos en los yacimientos madrileños, así como en el Reino Unido (Hamerow, 2006: 1-30, 2013; Urquiaga Cela y Genicio Lorenzo, 2012: 411 – 416), sí que parece muy significativo como se produce, al encontrarse un individuo, prácticamente entero, a excepción de los cuartos traseros, y bajo el nivel de circulación que se vincularía con el nuevo momento de utilización de este sector.



*Fig. 233. Niveles de ocupación correspondientes al siglo VI d. C., en el Sondeo 3 (vista desde el Este) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Con la preparación de estos nuevos niveles de circulación, y las múltiples reparaciones que se han podido documentar que se produce en este lajeado, a lo largo del tiempo se crea el nuevo espacio funcional, en el cual se van a disponer hasta un total de 4 hornos de carácter doméstico. Los cuales, seguramente, no funcionarían todos al mismo tiempo, dada la cercanía existente entre algunos de ellos.

Son especialmente significativos los Hornos 1 y 2, localizados sobre el nivel de derrumbe de la Estancia 07, adosándose a las esquinas Noroeste y Noreste de la misma. Presentando una planta semicircular, con una base refractaria de arcilla endurecida, y diversos elementos de construcción (ímbrices, tégulas, elementos latericios). Así como el Horno 4, localizado en la zona Sur de la Estancia 08, con una planta circular, de grandes dimensiones, 2,5 m de diámetro, y un alzado conservado de hasta 60 cm. Este elemento de combustión presentaba hasta tres niveles de utilización diferentes, aprovechando en la base del mismo, la presencia de diferentes materiales, como ímbrices, tégulas, elementos latericios y cerámicas, que servirían como elementos refractarios (Capítulo 2).

Comprobamos como en esta nueva fase de utilización de este sector (Fase III-B), se ha perdido, totalmente, el carácter de lugar de almacenamiento, para pasar a convertirse en una zona vinculada a la producción de estos hornos.

Los hornos 1 y 2, presentan unas dimensiones similares, mucho más reducidas que el Horno 4, con temperaturas que alcanzarían los 450 - 525°C (Horno 1) y 475°C (Horno 2),

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

representando niveles caloríficos bajos, pero semejantes en ambas estructuras<sup>33</sup>. Pudiéndose vincular ambos con algún tipo de actividad doméstica, similar para ambos casos.

Por el contrario, el caso del Horno 4, presenta grandes divergencias con los otros elementos de combustión, dado su gran tamaño y características que posee, con tres niveles de utilización, y diferentes refuerzos y reformas que sufre la estructura a lo largo de su vida, lo que denota una gran utilización de la misma.

Aunque este horno pudiera presentar unas características semejantes con los otros, en cuanto a su funcionamiento como horno doméstico, llama poderosamente la atención, las grandes dimensiones que presenta, que parecen totalmente desproporcionadas para esta función.

A la hora de analizar todas estas estructuras de combustión, es necesario mencionar la total ausencia de escorias, al contrario que sucedía en la zona metalúrgica (Sondeo 1). Igualmente se denota una carencia de elementos tales como cerámica, tégulas, ladrillos, etc, que hayan estado sobreexpuestos al fuego, como sería lógico encontrarnos en hornos con una función cerámica. Sí que es llamativa la presencia de grandes niveles cenicientos, tanto al exterior, como alrededor del Horno 4, presentando un nivel muy limpio, con muchos carbones, y escasos materiales arqueológicos.



*Fig. 234. Horno circular, localizado en la zona Sur de la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

---

<sup>33</sup> Agradecemos al equipo de la Profesora María Luisa Osete, del Laboratorio de Paleomagnetismo, de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid, las analíticas que han podido efectuar sobre estas estructuras de combustión.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Por lo tanto, hoy en día, a la falta de nuevos análisis que permitan tener más información sobre el funcionamiento de este gran horno circular, no se puede desechar la posibilidad de su funcionamiento doméstico, o como elemento para la elaboración de productos tales como tégulas o ímbrices (Fig. 234).

De esta forma, se aprecia, claramente, como se ha pasado, de tener en la Fase III-A un lugar destinado al almacenamiento, a crearse un gran espacio vinculado con la producción durante la Fase III-B.

Este tipo de hornos no son muy comunes en el registro arqueológico con que contamos para este periodo en la Península Ibérica. Encontrándonos con un caso similar, identificado como un horno de pan, en el *castellum* de Sant Julià de Ramis (Girona), en funcionamiento hasta el siglo VIII d.C. cuando se abandona este poblado (Nolla Brufau, 2014: 52). Este horno, de planta circular, presenta unas características semejantes al registrado en El Castellón, con unas dimensiones de 2,50 m, adosado a la fachada Este de una de las torres del *castellum*. Presenta la boca orientada al Este y una superficie de arcilla endurecida por el contacto con el fuego, contando con dos tegulas rubefractadas integradas en la base del horno. Al exterior se documenta un gran número de cenizas y carbones, procedentes de la actividad del horno (Burch i Rius, *et alii*, 2011: 60-68) (Fig. 235).



Fig. 235. Detalle del horno semicircular en la estancia C2 (Burch i Rius, *et alii*, 2011: 60).

Por otra parte en el yacimiento de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona), se registra la presencia de un horno simple, muy arrasado, habiendo perdido su parte aérea que debió ser una cúpula hecha de arcilla. Presenta planta circular de 1,80 m de diámetro, la profundidad máxima conservada no supera los 37 cm, y la sección resultante es cúbica de base plana. La excavación permitió documentar dos niveles de uso realizados con material constructivo de *tegulae* e ímbrices, dispuestos sobre una capa de arcillas, lo que se asemejaría al sistema constructivo del horno de El Castellón. Se evidencian diversas reparaciones en estos niveles.

Sus investigadores le atribuyen una temperatura que podría haber llegado a alcanzar de unos 850°, una temperatura muy superior a la que presentan los que se han identificado en El Castellón, lo que les lleva a atribuirle una función como horno de producción cerámica,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

seguramente de uso comunal. Este tipo de estructura aparece documentada en yacimientos cercanos de esta misma cronología como Els Mallols (Cerdanyola del Vallès), La Solana (Cubelles); en otros lugares de la península ibérica: La Indiana-Cacera del Valle (Pinto, Madrid), Gótzquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid), y en Francia en Viliers-le-Sec (Saint de Denis) (Terrats i Jiménez, 2009: 303 - 313).

Por otra parte, en el caso del yacimiento de Plaça Major de Castellar del Vallès (Barcelona), en lo que respecta al área de residencia correspondiente al siglo VI d.C., alejado unos 35 m del núcleo central y de los espacios de habitación del poblado, se sitúa un área de elaboración de pan, consistente en un gran recorte a manera de ámbito subterráneo de trabajo, de planta elíptica de 15 m x 10 m y con un espacio útil de unos 140 m<sup>2</sup>. Presenta tres hornos perimetrales y un acceso en rampa en el lado noreste. Estos hornos son de cámara de cocción única de planta circular y sección hemisférica o lenticular, entre 1,70 y 2,10 m de diámetro. Presentan una solera plana y unas paredes de arcilla termoalterada formando una pequeña cúpula. La boca de carga se abre hacia el interior del gran recorte de trabajo (Roig Buxó, 2009: 207 -252).

Esta gran área de producción con hornos es utilizada de forma sucesiva durante el siglo VI d. C, y es abandonada progresivamente entre mediados y finales del mismo siglo, convirtiéndose en un espacio de basurero. El funcionamiento de estos hornos de cámara única y cocción indirecta es relativamente sencillo. En un primer momento se produciría la combustión de la madera en el interior del horno hasta que la solera y la cámara alcanzaran la temperatura adecuada, y a continuación se retirarían o se apartarían la brasas y se introduciría el elemento a cocer, muy probablemente pan, aunque no se descarta la cocción de otro tipo de alimento, aprovechando la temperatura del horno (Roig Buxó, 2009: 207 -252).

Las analíticas efectuadas en diversas soleras determinan las temperaturas de combustión alcanzadas, que oscilan entre los 400-500°C. Estos datos, conjuntamente con la propia morfología de las estructuras (cámara única circular y perfil lenticular bajo), apuntan una función para estos hornos apta para la cocción de pan (Roig Buxó, 2009: 207 -252). Como se aprecia en las características, morfología y temperatura de estos hornos se asemeja bastante a los que se han podido documentar en El Castellón.

En lo que se refiere a la vivienda Sur (Sondeo 7), nos ofrece una gran y determinante información para esta fase de ocupación. La vivienda original, se adapta y sufre diferentes reparaciones y reestructuraciones en la misma. Por una parte la Estancia 01 habría tenido una función de habitación de uso cotidiano, recuperándose una cantidad de elementos cerámicos, relativamente pequeña. Principalmente vinculadas con cerámicas de almacenamiento, y una ausencia total de materiales de cocina. Nos encontramos con numerosos elementos de adorno personal, como una hebilla de cinturón, cuentas de collar, anillos, etc.

El pavimento de esta habitación es bastante insólito, ya que desde la zona Sur hasta el centro de la estancia, encontramos un lajeado de pizarras y cuarcitas, perfectamente elaborado, similar a los que identificamos en las Estancias 05 y 07, del Sondeo 3. Sin embargo todo cambia en la zona Norte de esta habitación, donde desaparece totalmente el enlosado, para encontrarnos con el afloramiento rocoso, que va aumentando en cota, desde el centro hasta la zona Norte. Encontrándonos con numerosos recortes en el mismo, así como con zonas donde se han colocado unas pocas lajas, con intención de regularizar.

El motivo de esta curiosa construcción se escapa por completo, ya que no responde a ningún tipo de necesidad arquitectónica, ni otorga una mayor sustentabilidad al edificio.

Por otra parte, en la Estancia 02 encontramos una ocupación durante esta fase, que proporciona una valiosa información sobre las características de la misma. Como

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

mencionábamos esta vivienda tendría su origen durante la Fase III-A, donde localizábamos la presencia de una cerámica situada *in situ* en una fosa excavada en el nivel geológico, así como la presencia de una punta de flecha, y diversos fragmentos de TSHT y cerámicas estampilladas. Es en este momento cuando se produce una reformulación de todo este espacio, con la creación de un enlosado que cubriría la totalidad de esta habitación, adaptándose la zona Este de la misma, con un nuevo muro lateral, al cual se adosa un banco corrido en la esquina Noreste, sobre la que se situaba una gran cantidad de cerámicas *in situ*, alguna de las cuales contenía abundantes semillas.

En la esquina Sureste de la habitación recuperamos una gran cantidad de semillas de cereales (Fig. 236), que se encontraban situadas en varios depósitos formados por unas estructuras de lajas de pizarras hincadas. Otro depósito se localizaba junto al muro occidental de la vivienda. Lo que presenta este lugar como una zona destinada al almacenamiento de cereales, en grandes cantidades.

Dentro de esta fase de ocupación, vemos, como al igual que sucedía en la vivienda central del poblado (Sondeo 3), desaparecen totalmente algunos elementos que eran muy significativos y numerosos durante la Fase III-A, como serían las cerámicas estampilladas y la TSHT.

Mientras que la Estancia 03, presenta unas dimensiones más reducidas, con poco material, y sucesivas reparaciones en su estructura, y sobre todo en sus niveles de circulación.

De esta forma se aprecia como este complejo habitacional presenta zonas destinadas a diferentes funcionalidades, desde espacios de hábitat a zonas de almacenamiento de cereal. Aunque, con el área excavada hasta el momento sería difícil precisar, si estaríamos encontrándonos ante una vivienda destinada a un uso doméstico familiar, o si se pudiera vincular con un lugar de almacenamiento de cereales que abasteciese a todo el poblado.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 236. Restos de semillas localizadas en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: CSIC).*

### **5.3. El final de la ocupación tardoantigua en el siglo VII d.C. (Fase III-C)**

Después del abandono que se produce de esta zona, seguramente a mediados o finales del siglo VI d.C., donde se observa una nueva fase de ocupación en determinadas áreas del poblado, como ha podido ser identificado en los Sondeo 3 y 7, y que podría perdurar hasta finales del siglo VII d. C. (Fase III-C). Si bien, los datos que poseemos actualmente relacionados a esta última fase de ocupación no permiten precisar con seguridad la perduración que pudo tener en el tiempo, ya que los niveles documentados se encuentran muy alterados por la construcción de las estructuras correspondientes a esta fase de ocupación.

Esta nueva fase (Fase III-C) se caracteriza por la construcción de las nuevas estructuras, totalmente diferentes a las características constructivas que encontrábamos en las etapas anteriores, presentando orientaciones completamente distintas, ignorando por completo las construcciones que existían previamente. Sin que parezca, en ningún caso, que se reutilice parte de los edificios correspondientes a los anteriores momentos de ocupación.

En lo que respecta a la vivienda central (Sondeo 3), este momento ocupacional es tan sólo visible en dos elementos murarios localizados en la zona de la Estancia 05, apoyándose en los restos que se conservaban del muro central de la vivienda original de la Fase III-A. En la Estancia 02, donde se construye un tosco muro con orientación Este – Oeste, que se apoya en parte en el muro central (Norte – Sur), del antiguo complejo habitacional. Así como dos muros localizados en las Estancias 07 y 08, que atravesarían en diagonal todo el sondeo. Este muro presentaría una puerta, identificada por la interrupción en el muro, creando un vano, y la presencia de un quicio correspondiente a esta puerta, elaborado con cantos de río de gran tamaño.

Los elementos vinculados a esta fase se caracterizan por ser muros de entre dos o tres hiladas, sin que parezca que hayan poseído un alzado mayor, dado el escaso derrumbe que se constata en la zona. Parece tratarse de estructuras de gran tamaño, pero poca entidad, sobre todo en comparación con las que encontrábamos en los momentos anteriores.

Asociado a estas estructuras se recogen pocos elementos arqueológicos, a excepción de unas cuantas cerámicas, poco significativas, pero que ya parecen representar una ruptura con los momentos anteriores, al encontrarnos con materiales poco decorados y muy toscos (Capítulo 3).

Con los datos que manejamos hoy en día, se pueden vincular estas estructuras con un posible carácter ganadero, dado el gran tamaño que presentan, la poca entidad de las mismas, y la ubicación de una puerta, realizada de una manera muy tosca, pero que podría ser suficiente para permitir el paso del ganado (Fig. 237).

De esta forma podríamos ver como todo este espacio se ha ido adaptando a lo largo del tiempo a las diferentes funciones que eran precisas, pasando por el carácter de lugar de almacenamiento (Fase III-A), la creación de la zona de hornos (Fase III-B) y un último momento, vinculado con la ganadería (Fase III-C).





*Fig. 237. Vano en el muro UE: 385-B correspondiente a la Fase III-C. (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

Por último, encontramos la excavación efectuada en la zona Suroeste del poblado (Sondeo 7), en la que se ha identificado un edificio de grandes dimensiones, similar al documentado en el mencionado Sondeo 3. Desde un primer momento se perciben grandes diferencias constructivas en relación a las construcciones de las Fases III-A y III-B, encontrándonos con muros de menor solidez.

La intervención llevada a cabo en el Sondeo 7, en relación a esta última fase, ha permitido identificar una ocupación de este espacio, coetánea a la que podíamos documentar en el Sondeo 3. Estaría formada por la presencia de una compleja disposición de muros, dispuestos en dirección totalmente desorientadas con los edificios que podíamos registrar para los periodos anteriores.

Destaca la elevada cota a la que aparecen algunas de estas estructuras. Principalmente situadas en la zona al exterior de la Estancia 02, la cual se ha rellenado intencionadamente con materiales de deshecho, correspondientes en su mayoría a fases de ocupación del siglo V d.C, pero donde también encontramos algún material de la Edad del Hierro.

En esta zona se ha producido una amortización del anterior muro Norte de la Estancia 02 (UE: 796), el cual parece haber sido cortado a un mismo nivel, con el objetivo de igualarlo en cuanto a su cota. Colocando, inmediatamente después, un nuevo elemento murario (UE: 795), formado por una única hilada. Perpendicular a este muro encontramos un nuevo muro, que formaría parte de este elemento estructural (UE: 7019), creando un amplio espacio interno.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En relación a estos dos muros encontramos una amplia red de elementos murarios (UE: 762, 772, 798, 799, 7034, 7042), que formarían parte de esta última fase de ocupación del poblado.

Desgraciadamente las grandes dimensiones de las estructuras que forman parte, así como la escasa potencia sedimentaria que presentan al interior de los espacios creados por los diferentes muros, y la ausencia de materiales o elementos significativos, no permiten conocer con precisión las características y funcionalidades concretas de estas estructuras.



*Fig. 238. Muro Este (UE: 7019) del Sondeo 3, correspondiente a la Fase III-C (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

De esta forma se puede apreciar como El Castellón, durante los siglos V - VI d. C., estaría funcionando a pleno rendimiento, satisfaciendo las necesidades de la élite local que ocuparía y controlaría este lugar. Alcanzando su plenitud entre los siglos V al VI d. C. (Fases III-A y III-B).

Sin embargo la última fase, que tan sólo se ha podido registrar en algunas zonas del Sondeo 3 y 7, no parece quedar clara su presencia en todos los sectores del poblado, y que podría reducirse, sólo a una ocupación de algunos lugares determinados de todo este recinto amurallado, y que sería el momento en que se pondría punto final a la ocupación sistemática de El Castellón, durante el periodo tardoantiguo.

#### **5.4. Características arquitectónicas de las áreas habitacionales de El Castellón**

Como se ha podido ver en este trabajo, contamos con una amplia información sobre las viviendas y complejos habitacionales del poblado de El Castellón, a pesar de haber podido intervenir en tan sólo dos de estas estructuras, dadas las grandes dimensiones y complejidad que presentan para su excavación.

Como se viene refiriendo, encontramos construcciones habitacionales correspondientes a los siglos V y VI d.C., que muestran semejanzas en cuanto a su construcción, pero representando mayores diferencias en cuanto a la funcionalidad que desempeñan.

En todo momento estamos ante estructuras de grandes dimensiones, tanto aquellas en que se ha podido intervenir, como las que son perceptibles en prospección, con dimensiones de entre 20 m de longitud y 15 m de anchura, por norma general.

Estas estructuras están realizadas con alzados en cuarcitas, de los que en ocasiones nos encontramos con 1,70 m conservado, lo que nos indicaría, sumado al derrumbe localizado en el interior de cada habitación, sin lugar a dudas, que se trataría de muros realizados totalmente en piedra. En ocasiones se ha podido registrar como estos elementos murarios se asentarían directamente en el sustrato geológico, el cual ha sido recortado en algunas zonas para la extracción de piedra.

En algún caso, especialmente en el Sondeo 3, se evidencia como los recortes efectuados en el nivel geológico, han servido para que este nivel forme parte de los propios muros, actuando como elementos sustentadores de la vivienda.

La altura que conservan algunos de estos muros, sumado al potente derrumbe que se localiza al interior de las habitaciones, reflejan unas estructuras de gran altura, que sobrepasaría los más de 2 m. Siendo especialmente significativo en el caso del almacén central (Sondeo 3) y de la Estancia 02 del Sondeo 7.

Las cubiertas estarían realizadas en pizarras, de las cuales se ha identificado una gran cantidad durante el proceso de excavación. Presentando características semejantes a las halladas en el Cristo de San Esteban. Se trataría de techumbres realizadas a dos aguas, ya que el gran tamaño que presentan las estructuras habitacionales excavadas, exigirían un tipo de tejado de esta forma, dado que de otra forma el edificio alcanzaría una altura descomunal, imposible de ser sustentada por esta construcción. Además de este empleo de pizarras, se han identificado restos de vigas de madera carbonizadas por el incendio que sufre el almacén (Sondeo 3), así como en la Fase III-B de la Estancia 02 de la vivienda Sur (Sondeo 7). Además de un gran conjunto de adobes con improntas de maderas y ramas, que indicarían la existencia de un aislante para esta techumbre.

Todo este tejado se ve complementado por la existencia de tejas, ímbrices y tégulas, que dado el escaso número que representan, en comparativa con el tamaño de las viviendas, indicarían su utilización puntual en determinadas zonas de estas techumbres.

Por otra parte, los pavimentos que nos encontramos asociados a todas las habitaciones identificadas en El Castellón, están conformados, bien por niveles arcilla compactada y endurecida, o bien por lajas de pizarra, en algunos casos de grandes dimensiones (Fig. 239). Esta misma situación acontece en el poblado de la Cabeza de Navasangil, que presenta ambos tipos de pavimentos.



*Fig. 239. Nivel de enlosado documentado en la Estancia 07 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

De una forma general, en la mayor parte de los yacimientos que presentan estructuras habitacionales de grandes dimensiones, estas se encuentran muy compartimentadas. Al igual que sucede en nuestro caso, donde para la estructura original del siglo V d. C. (Fase III-A), en el Sondeo 3, encontramos un total de 8 habitaciones, con diferentes funciones (Capítulo 2).

Como se ha podido identificar en estas estructuras, especialmente en el caso de la vivienda central (Sondeo 3). Las habitaciones desempeñan funciones determinadas, en cada caso, adaptándose a la propia evolución que sufre este poblado. De esta forma se puede comprobar como la vivienda original de la Fase III-A, posee una función de almacenamiento, especialmente en dos de sus habitaciones (Estancias 01 y 05), que albergan una gran cantidad de elementos faunísticos (sobresaliendo significativamente los restos de aves y ovicaprinos), así como de cerámicas de almacenamiento.

No se puede determinar si encontraríamos un edificio de almacenaje que permitiese abastecer a todo el poblado, durante ese momento de ocupación, o si por el contrario estaría en manos de una determinada élite que tendría un acceso al control y redistribución de estos productos. Pero lo que sí es muy significativo, es que en el momento que se produce el incendio que destruye este edificio, se localizaba en su interior una gran cantidad de productos alimenticios.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En muchos poblados tardoantiguos se registra la presencia de depósitos de almacenamiento de semillas, como es el caso del Cristo de San Esteban (Nuño, 2006: 159 - 198), o en el yacimiento de Punta de l’Illa (Cullera, Valencia), donde se distinguen zonas destinadas al almacenamiento de cereales datadas en el siglo VI d.C. (Roselló Mesquida y Cotino Villa, 2005: 139 - 152). Sin embargo, no contamos con evidencias de grandes lugares para el almacenamiento de restos faunísticos, como tenemos claramente evidenciado en la Estancia 05, donde se dispone una gran cantidad de fauna sobre el gran banco corrido localizado al Sur de esta habitación.

Las excavaciones en Sant Julià de Ramis y El Cristo de San Esteban muestran amplios espacios de almacenamiento fiscal, indicando que constituirían centros de colección de productos agrarios, por parte de guarniciones militares entre los siglos V y VII (Nuño González y Domínguez Bolaños, 2014: 297 – 328; Burch, *et alii*, 2006; Gutiérrez González, 2014: 205).

Hay casos como los del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León), donde se localizan restos de fauna en varios silos, así como en asentamientos de la zona madrileña, donde hay una gran presencia de silos o fosas de época tardoantigua, pero de los cuales es complicado saber si se trataría de lugares de almacenamiento de productos, o si nos encontraríamos ante basureros (Pérez Rodríguez – Aragón y González Fernández, 2010).

De esta forma se puede constatar una evolución constructiva entre las viviendas de las diferentes fases que se ha podido documentar. Siendo especialmente semejantes durante las Fases III-A y III-B, donde se constata la utilidad del mismo tipo de materiales. Sin embargo, el mayor cambio se produce en relación con la Fase III-C, donde evidenciamos, en las estructuras que identificadas hasta la fecha, un brusco cambio en cuanto a los modelos constructivos. Realizándose muros más endebles, que contarían únicamente con un par hiladas, lo que indicaría a pensar que en el resto del muro podrían emplear otros materiales, como el adobe o la madera.

Mientras que en las fases anteriores contábamos con una gran cantidad y variedad de elementos constructivos, en este momento, parece que la diversidad de materiales, y la cantidad sería mucho menor. Aunque estos factores podrían encontrarse condicionados por las propias características de estas estructuras, para las cuales no se puede determinar una funcionalidad precisa, por el momento.

## 5.5. Las viviendas tardoantiguas

Como se ha visto, en muchos casos las investigaciones sobre los poblados tardoantiguos en altura se han centrado en aspectos relacionados, generalmente, con los sistemas defensivos. Por factores diferentes parece que los trabajos de excavación se han desarrollado principalmente en relación con las murallas, dejando en un segundo plano las viviendas o ámbitos urbanos de los mismos.

En lo que respecta a las viviendas y estructuras urbanas documentadas para este periodo, similares a las que se han podido localizar en El Castellón, encontramos algunos casos significativos, y cercanos al nuestro, como en el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), en el cual, en su zona interna se han identificado varias viviendas, de las que se han excavado un total de tres, con plantas cuadrangulares, muros de piedra, cubierta de lajas de granito a un agua y hogar dispuesto sobre el suelo y adosado a la pared (Nuño, 2006: 173). Asociadas a las mismas se registran herramientas de hierro, algunas de ellas relacionadas con la cantería, según la interpretación de Nuño.

Una de estas viviendas proporcionó abundantes muestras de semillas de cereal carbonizadas (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 106), al igual que se han podido identificar en la Estancia 02 del Sondeo 7 de El Castellón. Sus autores sugieren la posibilidad de que este grano no fuese cultivado por sus habitantes, sino que podría proceder de la requisita o incluso la dotación oficial, justificando su existencia sólo como resultado de la frontera entre dos reinos: “la desaparición de la misma traería el declive final de los enclaves” (Nuño, 2006). Por nuestra parte, dadas las características del hallazgo, la presencia de herramientas agrícolas, y de una abundante fauna en todo el poblado, no se puede sostener esta hipótesis, y nos inclinamos a pensar, en el momento actual de las investigaciones, que este cereal sería fruto de una actividad agrícola importante, vinculada con el sostenimiento de este poblado.

La denominada como *Casa Sur* (Fig. 240) deparó un amplio nivel de derrumbe de piedra, bajo el cual se encontraba parte del desplome de la cubierta original, formada por esquistos pizarrosos, al igual que se ha podido identificar en la estructura habitacional del Sondeo 3 de El Castellón. En este caso se ha interpretado que la techumbre había sido construida a una sola vertiente, sin embargo en nuestro caso, parece que la techumbre, dado el gran tamaño de la vivienda debería de haber sido a dos aguas, e incluso combinándose con vertientes a una sola agua, en algunos sectores, como podría ser la zona de entrada al complejo habitacional. Bajo este estrato se situaba un nivel más de destrucción de la vivienda, inmediatamente debajo del anterior, con cenizas y carbones, con abundantes granos de trigo (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 278 – 281).

En el centro de la vivienda se situaba un hoyo central para la inserción de un poste de sustentación de la cubierta, formando un espacio de entre 19 - 20 m<sup>2</sup> interiores. Los muros estaban levantados en mampostería bastante irregular con piezas de granito de tamaño medio y pequeño en seco, sin ningún tipo de argamasa de trabazón. En la esquina nororiental se localizaba un hogar, separado de la pared Este por un pequeño banco corrido de piedra, con forma de L, que estaba adosado a los muros en el ángulo noreste de la vivienda.

Otra característica reseñable de la *Casa Sur* es su carácter de semiexcavada, que forzosamente debería sufrir problemas derivados de la circulación de las aguas de lluvia, al

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

situarse en la zona baja de la ladera en un punto en el que recogería una buena parte de ellas (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 278 – 281).

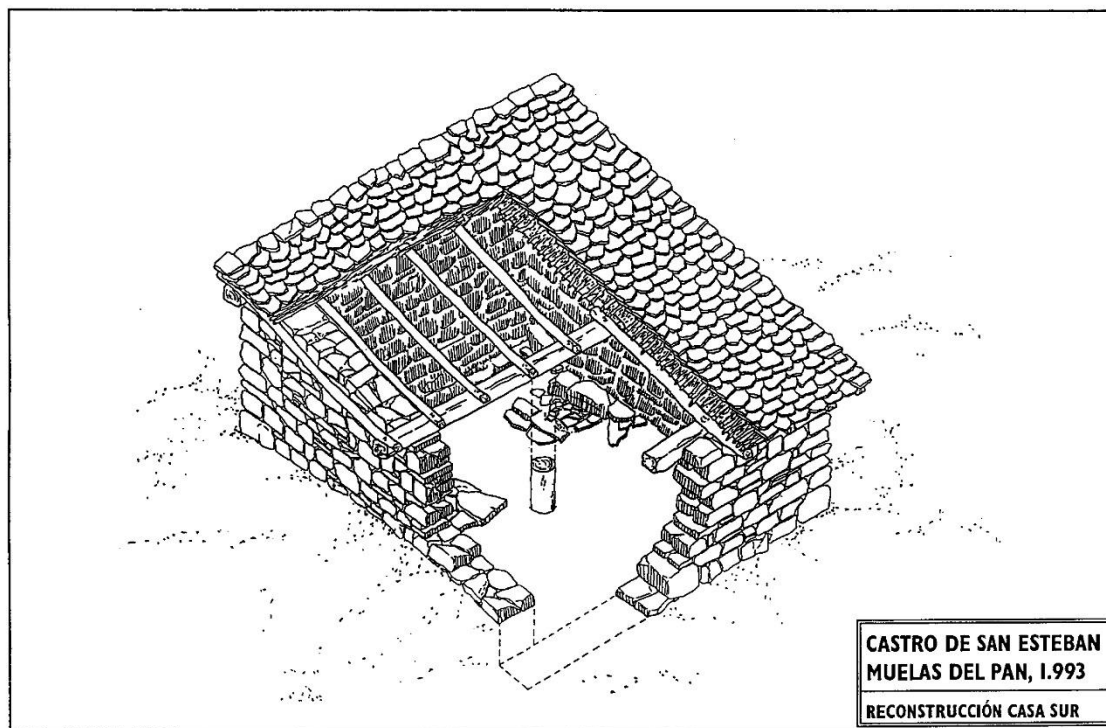


Fig. 240. Reconstrucción de la Casa Sur del Cristo de San Esteban (ilustración: González Sevilla / Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 283. Fig. 5).

La *Casa Oeste* está peor conservada que la anterior, registrándose la presencia de un nivel con granos de trigo junto con algunos carbones que constituían el componente dominante y que se restringía a una pequeña área hacia el Suroeste de la zona excavada de la vivienda. Se ha localizado un posible en el ángulo Noreste de la vivienda, en una zona con barro apelmazado, ennegrecido por la acción del fuego, junto con algunos fragmentos de losas de barro cocido bien colocados, precisamente donde se producía la mayor concentración de hallazgos cerámicos, que se ha interpretado como un fogón. Al igual que en la *Casa Sur* se ha documentado un hoyo de 14 - 15 cm. de profundidad que se encontraba hacia la zona central para el asiento de un pie derecho de madera que soportara la armadura de la cubierta (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 278 – 281).

En este enclave los niveles de destrucción son bastante significativos e incluyen niveles de un incendio que afectan a unos depósitos de cereal de cierta entidad. Las dataciones de C14 han fechado la destrucción a finales del siglo VI o principios del VII. Esto ha llevado a algunos autores a relacionar las destrucciones con las campañas de Leovigildo contra el reino suevo, al menos en el caso del Cristo de San Esteban (Pérez Rodríguez - Aragón, 1996: 224; Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 186 – 187), coincidiendo con el momento que en El Castellón asociamos, igualmente con el incendio de la vivienda Sur (Sondeo 7), que también afecta a unos depósitos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

de semillas, pero que cómo se ha visto, solo afectaría una habitación concreta de esta vivienda, y no a la totalidad del poblado.

En el yacimiento zamorano de La Huesa (Cañizal), encontramos un poblamiento donde destaca la presencia de diferentes hoyos y fosas. En la denominada Fase III compuesta por recintos de habitación, se localizan edificios elaborados mediante una mampostería de arenisca. Se documenta la presencia de diversas casas rehundidas en el terreno natural, las cuales se datarían cronológicamente entre los siglos V-VIII d. C. (Nuño González, 1997-1998: 137-194).

Por otra parte, en el caso del yacimiento del Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia) las evidencias arqueológicas concernientes a estructuras residenciales al interior de la muralla no son muchas, pero permiten asegurar que el tipo de fábrica, de lajas de pizarra, es el mismo que en la muralla, aunque de menores dimensiones, documentándose el empleo de argamasa de cal como ligazón. Se deduce la existencia de alzados de adobe o tapial. La ausencia de teja lleva a concluir que las cubiertas serían de elementos vegetales, si bien habría sido más lógico conjeturar el empleo de la pizarra, material tradicionalmente empleado con ese fin (Gonzalo González, 2006).

En el caso del poblado de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), la mayor parte de la información que poseemos en la actualidad procede de las campañas de excavaciones realizadas por Caballero Arribas, documentaron varias estancias domésticas, entre las que se han llegado a identificar un total de 35 estructuras (Caballero Arribas, y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238) (Fig. 241).

El urbanismo interno quedaría condicionado por la calle de entrada y la propia topografía de los afloramientos graníticos. Las estructuras domésticas exhumadas presentan una fábrica similar a la de la muralla, con muros de anchuras que rondan los 65 - 70 cm. En opinión de Caballero Arribas no parece que en el interior del poblado hayan quedado zonas significativas libres de estructuras, fundamentalmente interpretadas como de carácter residencial (Caballero Arribas, y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238), una característica que parece percibirse en la zona oriental de El Castellón.

Las habitaciones de estas estructuras residenciales presentan plantas de tendencia rectangular o cuadrangular y numerosas subdivisiones. Los pavimentos documentados son de arcilla apelmazada y esporádicamente con lajas planas, semejantes a los que encontramos en las estancias del complejo habitacional excavado en El Castellón.

Las cubiertas de estas estancias estarían formadas por tejas curvas, aunque también podrán darse las cubiertas vegetales en los casos en que no ha habido evidencia de derrumbes estructurados de tejas. En opinión de Vigil – Escalera la Cabeza de Navasangil no parece pasar de ser un pequeño *castellum* rural de reducidas dimensiones (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284).





*Fig. 241. Vista general de las estructuras habitacionales de La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila). (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 215. Fig 10.2).*

En el caso del poblado de la Cabeza de Navasangil, se identifica la presencia de un incendio que afecta globalmente al poblado, suponiendo un final trágico, debido a una acción hostil que provocaría un precipitado abandono del castro, obligando a dejar atrás sus enseres (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238).

Relacionar las destrucciones detectadas en el registro arqueológico con los acontecimientos históricos es arriesgado, debe quedar en abierto. Aparte de que las destrucciones puedan ser accidentales y no fruto de operaciones militares, la definición de espacio como zona de conflicto obliga a dejar la posibilidad de otras acciones bélicas diferentes a las conquistas de Leovigildo (Ariño y Díaz Martínez, 2014: 186 – 187).

En el caso del yacimiento de El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia), en una de las habitaciones excavadas se documenta la presencia de un banco corrido, a semejanza del localizado en la Estancia 05 de El Castellón. Parece que el final de la ocupación de esta vivienda se produciría mediante un incendio, identificado por la presencia de un nivel de cenizas y carbones, que cubrirían todo el espacio, y que podría haber provocado la destrucción de esta

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

construcción. En estos niveles se identificaron varios fragmentos más de cerámica estampillada (Gozalo Viejo *et alii*, 2013: 151-182).

En el caso del Pontón de la Oliva (Patones, Madrid), entre los años 1990 y 1991 se llevaron a cabo unas nuevas campañas de excavaciones arqueológicas dirigidas por Montero y Alcolea, donde se realizaron sondeos de pequeñas dimensiones, dos en la muralla de la plataforma inferior, otro en esa misma plataforma y el último bajo la visera formada por un saliente rocoso en la zona Norte de la acrópolis. Este último sondeo proporcionó información sobre una edificación de grandes dimensiones interpretada como edificio público, aunque la escasez de materiales no permite concretar sobre su utilidad y su adscripción cronológica (Cuadrado, 1991: 189 - 255) (Fig. 242).

Entre los materiales destacaría una jarra de galbo carenado con asas pintadas característica de la primera mitad de la quinta centuria. Así como un posible ejemplar de DSP o TSHT reductora definido como vaso carenado y fino con pie de reborde saliente y fondo cóncavo (Cuadrado, 1991: Fig. 41), lo que permitiría encuadrarlo cronológicamente con la Fase III-A de ocupación de El Castellón, asociada a la segunda mitad del siglo V d.C.



Fig. 242. Vista de las estructuras excavadas en la Dehesa de la Oliva (Patones, Madrid)<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Fuente: <http://www.patones.net/arqueologia.html>

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Durante los años 2007 y 2008 se realizaron nuevas intervenciones arqueológicas dirigidas por Misiego Tejada, de la empresa Strato, con la dirección científica a cargo de Montero y Chapa (STRATO, 2007, 2008). El área se concentró de nuevo en la zona denominada como el caserío. La edificación documentada se encuentra profusamente subdividida en su interior y afectada al menos a 22 sepulturas anteriores, de cronología postimperial (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284).

Las viviendas documentadas en este yacimiento presentan una estructura formada por zócalos de piedra y alzados de adobe, y que con total probabilidad poseerían cubiertas vegetales o de pizarra, dada la escasez de ímbrices recuperados en las excavaciones llevadas a cabo (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284).

En el despoblado de San Cristóbal o Las Henrenes (Cillán, Ávila), situado a tan sólo 25 km de Navasangil, se localizan varias estructuras habitacionales, la nº 4 presenta tres habitaciones rectangulares, en cuyo interior se han localizado materiales asociados a labores de labranza, así como un cencerro, elemento relevante que nos aproxima a una economía mixta, agrícola y ganadera. Por otra parte la Estructura nº 5, cuenta con un total de cuatro habitaciones. Estas viviendas presentan hasta un total de cinco fases constructivas, en cuyo interior no se han detectado niveles de destrucción, ni restos de incendios. Estas estructuras presenta una cronología que iría entre los siglos VII – VIII d. C. (Díaz de la Torre, *et alii*, 2009: 172 – 175).

En el yacimiento de Monte Alcaide (Monleón, Salamanca), encontramos la presencia de diferentes estructuras habitacionales, que presentan paredes construidas mediante un zócalo de piedra al que se le superpondría una pared de adobes o tapial. Los abundantes mampuestos localizados en la zona exterior sugieren que estarían fabricados con este material (rejuntados con barro) hasta el arranque de la cubierta (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53) (Fig. 243).

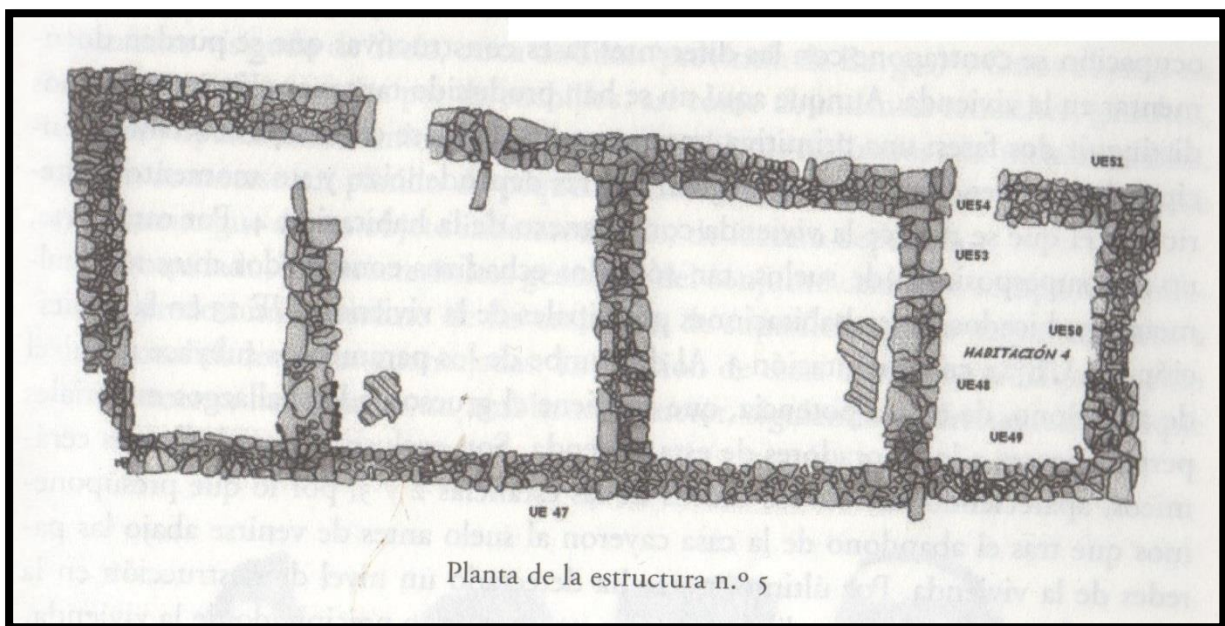


Fig. 243. Monte Alcaide (Monleón, Salamanca) (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En el primer sector se constató la existencia de tres estancias bien definidas. La central presenta unas dimensiones de 32 m<sup>2</sup>, localizándose en el centro una estructura interpretada como una cimentación para el sustento de dos pies derechos que soportan el peso de las vigas centrales. En la zona central de una de estas estancias se documenta un hogar (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53).

La estancia 1 ocupa unas dimensiones de 12,5 m<sup>2</sup>, interpretándose como una despensa o zona de almacenaje, en la cual únicamente se han localizado solo dos pizarras de tipo Lerilla y un borde de olla (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53). La estancia 3, posee unas dimensiones de 12,5 m<sup>2</sup>, recuperándose diversos fragmentos de molinos y numerosas cerámicas comunes, correspondientes a grandes recipientes, espacio destinado al almacenaje de cereal (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53).

Las estancias 6, 7 y 8, presentan diversas subdivisiones similares a las que se localizan en el yacimiento de La Vega (Boadilla del Monte, Madrid) (Alfaro Arregui y Martín Bañón, 2000: 225 – 237).

Otro yacimiento que se puede referir para este periodo, se encuentra situado en la localidad de Cullera, al Sur de la provincia de Valencia, conocido como la Punta de l’Illa. En este enclave se distinguen zonas destinadas al almacenamiento de cereales (*cellarium*), que han sido datadas en el siglo VI d.C., a tenor de los materiales cerámicos recuperados (Roselló Mesquida y Cotino Villa, 2005: 139 - 152).

Como se ha visto, en nuestro caso, contamos igualmente, con grandes cantidades de cereales, provenientes de la mencionada Estancia 02 del Sondeo 7, así como de los trabajos de flotaciones que estamos llevando a cabo en la actualidad, están ofreciéndonos unos resultados positivos en cuanto a restos de cereales<sup>35</sup>.

En la Dehesa de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid) las excavaciones efectuadas han permitido comprobar como su primera ocupación se produce durante el periodo hispano-visigodo, aunque es posible que se haya reocupado a lo largo de la Edad Media. Se trata de un enclave de dimensiones reducidas. La distribución de espacios dentro del poblado es claramente funcional. El eje central los constituye una calle, en torno a la cual se distribuyen tres pabellones desconectados entre sí. Al Norte se ubica una zona destinada al almacenamiento, al Este las viviendas y al Oeste un pequeño establo. Todo este espacio se encontraba cercado por un muro, con al menos una entrada en la zona meridional. Los muros se construyeron con mampostería, sin argamasa alguna, asentada directamente sobre la roca del terreno. La ocupación principal de los habitantes de este poblado era el pastoreo, como denuncian los restos óseos de animales documentados, básicamente en la zona del establo y su entorno más próximo. En algunas zonas de este conjunto habitacional documenta la presencia de un nivel de incendio. La zona de almacén situada al Norte del poblado, presenta diferentes épocas, que confirman la reutilización del poblado, al menos en dos momentos distintos, Esta parte estuvo en uso entre los siglos V al VII, como demuestran los materiales recuperados. Volviéndose a reocupar en época bajomedieval (Abad Castro, 2006: 389 - 402; López Quiroga y Benito Díez, 2008: 300. fig. 27).

---

<sup>35</sup> Queremos agradecer a Noelia Hernández Gutiérrez y Diego Franganillo Rodríguez el magnífico trabajo y dedicación que han tenido en la realización de las flotaciones de sedimentos, que ha permitido tener unos resultados muy positivos.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

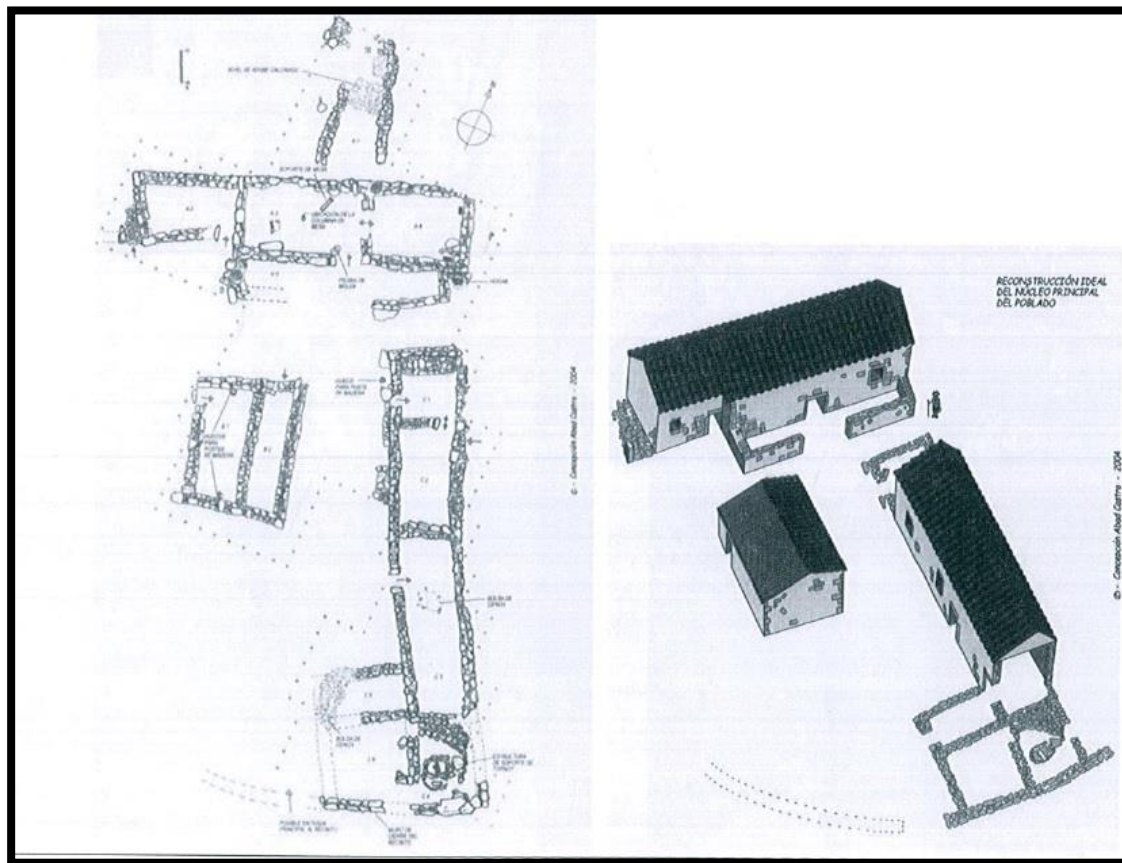


Fig. 244. Estructuras habitacionales en el yacimiento de la Dehesa de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid) (López Quiroga y Benito Díez, 2008: 300. fig. 27).

Aunque muy distante de nuestra zona de estudio, parece significativo poder hacer mención a un poblado excavado en una gran extensión y que ofrece una información reveladora, como es el caso del yacimiento francés de Roc-de-Pampelune (Argelliers, Hérault), cercano a la ciudad de Montpellier. Este lugar fue fundado en la segunda mitad del siglo V d.C., y abandonado a mediados del VI d.C., por lo que ofrecería un periodo de ocupación, muy semejante al que se puede distinguir en el caso de El Castellón.

Posee un tamaño de 2,25 Ha, presentando una planta triangular, encontrándose protegido por una muralla en la cual se identifican algunas torres. Además de un edificio religioso localizado en el *Quartier haut*, en las zonas del *Quartir central* y el *Quartier nord-oriental*, se observa un profuso urbanismo, en el cual se han identificado, además de estructuras relacionadas con la metalurgia, viviendas de formas rectangulares, algunas con más de 18 m de largura, subdivididas en varias estancias internas (Schneider, 2007: 11-56), que se asemejarían a las dimensiones que presentan la mayor parte de las estructuras que se han podido identificar en El Castellón.

Otro caso francés es el del poblado de Saint-Blaise (Bouches du Rhône), el cual es reocupado en el siglo V d.C., al igual que suceden el caso de El Castellón. Donde destacaría la

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

presencia de varias construcciones, como algunas casas, donde sobresale la presencia de una gran cantidad de TSHT clara D y cerámica gris estampillada (Rolland, 1970; Bessac, 1985: 127-187) (Fig. 245).



*Fig. 245. Estructuras del yacimiento francés de Saint-Blaise (Bouches du Rhône, Francia)<sup>36</sup>.*

De esta forma algunas de las principales intervenciones que se han llevado a cabo en diversos poblados, tardoantiguos muestran semejanzas con las viviendas en las que se han podido llevar a cabo excavaciones hasta la fecha en el caso de El Castellón. Especialmente con algunas características constructivas de estos asentamientos.

Un factor principal que se ha podido constatar en nuestro caso de estudio es la función que presenta como lugar de almacenamiento, principalmente en las Estancias 01 y 05 de la vivienda central (Sondeo 3) y la Estancia 02 de la vivienda Sur (Sondeo 7). Asociadas tanto a zonas de almacenamiento de restos faunísticos, como de cereales.

---

<sup>36</sup> Fuente: <http://www.tourisme-en-france.com/fr/tourisme-france/patrimoine-archeologie-site-archeologique-fouilles-vestiges-prehistoire-departement-bouches-du-rhone/69?page=2>

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Las excavaciones que se han efectuado en este tipo de poblados han documentado la presencia de zonas destinadas al almacenamiento como en el caso de Monte Alcaide (Monleón, Salamanca) (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53), y especialmente vinculados con el aprovisionamiento de cereales, como se constata en los casos del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), (Nuño González y Domínguez Bolaños, 2000: 106), o en la Punta de l’Illa (Cullera, Valencia) (Roselló Mesquida y Cotino Villa, 2005: 139 - 152).

Vinculado a estas actividades encontramos materiales asociados a labores de labranza, como sucede en el caso del yacimiento abulense de San Cristóbal o Las Henrenes (Cillán, Ávila), donde se han localizado piezas como un cencerro, elemento relevante que permite tener una aproximación a una economía mixta, agrícola y ganadera. (Díaz de la Torre, *et alii*, 2009: 172 – 175). En nuestro caso tan sólo se ha podido atestiguar con seguridad la presencia de una hoz, aunque apareció descontextualizada. Pero sí que localizamos diversas pesas de red, que se encontrarían vinculadas a las actividades piscícolas.

Una característica que percibimos en el caso de El Castellón, es el cambio de funcionalidad de determinadas estancias, a lo largo del desarrollo y evolución de este poblado, especialmente en el complejo habitacional central (Sondeo 3), que después de que acontezca el incendio que lleva a la destrucción total de esta vivienda, produciéndose su abandono como lugar de almacenamiento de restos faunísticos, para pasar a convertirse en una zona destinada al emplazamiento de estructuras de combustión, que habrían tenido una prolongada utilización en el tiempo a lo largo del siglo VI d.C., con una función indeterminada por el momento, pero que a tenor de las analíticas que poseemos hoy en día, y las temperaturas máximas que habrían alcanzado estos hornos, podríamos llevarnos a pensar que se tratase de hornos domésticos, dada la ausencia de materiales de deshecho productivo que nos pudieran indicar otro tipo de funcionalidad.

Este tipo de hornos son relativamente comunes en los diversos poblados tardoantiguos de la Península Ibérica, principalmente en asentamientos como los de Sant Julià de Ramis (Burch i Rius, *et alii*, 2011: 60), Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona), Els Mallols (Cerdanyola del Vallès), La Solana (Cubelles), La Indiana-Cacera del Valle (Pinto, Madrid), Gótzquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid) o en Plaça Major de Castellar del Vallès (Barcelona) (Roig Buxó, 2009: 207 -252).

**El poblado de “El Castillón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



## **Capítulo 6.- Sistemas defensivos del poblado de El Castellón**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

A continuación nos centraremos en el análisis de las principales estructuras defensivas identificadas en el poblado de El Castellón, y su comparativa dentro de la Antigüedad tardía, con elementos semejantes documentados en otras regiones de la Península Ibérica, que permitan caracterizar y valorar los hallazgos efectuados en este yacimiento, pudiendo establecer las semejanzas y diferencias existentes entre poblados de similares características y cronologías.

Con anterioridad ya se ha analizado la intervención efectuada en las zonas Norte y Oeste de la primera línea de muralla de El Castellón, así como las prospecciones llevadas a cabo en esta zona, que pudieron identificar una segunda línea de muralla que se desenvolvería desde la entrada principal, en dirección Sur. Sin que hayamos podido identificar ningún tipo de torres, bastiones, fosos, etc (Capítulo 2).

Como se ha referido la muralla que encontramos presente en este poblado habría sido edificada durante la segunda mitad del siglo V d.C., contando con algunas reparaciones que se producirían a lo largo del siglo VI d.C., pero sin que hayamos podido evidenciar ninguna construcción anterior a la misma, correspondiente a periodos anteriores (Capítulo 2).



*Fig. 246. Muralla Norte del poblado de El Castellón.*

## 6.1. Problemática del concepto de Castro

En primer lugar, uno de los primeros problemas que encontramos en el estudio de los sistemas defensivos de nuestro yacimiento, y su concepto de lugar fortificado, al igual que en muchos yacimientos, es su definición tradicional como: *Castro* de El Castellón.

Este concepto de castro, como ya planteaba Tejado Sebastián (2011a), muy acertadamente, en su tesis: “¿Qué define a un castro? ¿Su extensión? ¿Su ocupación cronológica? ¿Su cultura material? ¿Sus parámetros defensivos? ¿Sus indicadores de asentamiento como refugio poblacional? ¿Sus características de localización topográfica muy determinada en el territorio sobre el que se asienta? ¿Su planificación constructiva o la falta de ella? ¿La ‘marginalidad periférica’ de su localización? ¿Su visibilidad?, etc” (Tejado Sebastián, 2011a), plantea demasiadas cuestiones sobre una asignación tan, relativamente, fácil al concepto de *castro*.

En las fuentes literarias clásicas se mencionan diversos términos como *civitates*, *oppida*, *castra*, *castella*, *burgi*, *turres* o *claustrae* para referirse a fortificaciones situadas en altura, no siempre fáciles de identificar o asociar con sitios o lugares arqueológicos, lo que ha dado lugar a múltiples problemas en lo que se refiere a la identificación e interpretación de estos conceptos (Novo, 1992, 1994; Jiménez de Furundarena, 1993: 215 - 225, 1994: 441 - 455, 1995: 129 - 150; Gutiérrez González, 2014: 192-193).

De esta forma, los términos *castrum*, *oppidum* y *castellum* presentan mayores problemas de identificación y correspondencia con yacimientos arqueológicos que podríamos identificar hoy en día. Las fuentes coetáneas al periodo visigodo conocen con precisión la entidad de los sitios que son mencionados en los textos, en muchas ocasiones de una manera precisa, clara y diferenciada entre sí. Pero esto se complica al utilizar y recurrir a otras fuentes más antiguas, que pueden distorsionar la realidad. De esta forma, el concepto de *Oppidum* suele equipararse a una ciudad, un núcleo de población importante o una plaza fuerte amurallada, diferente del contexto al que harían referencia los términos *vicus*, *castellum* o *pagi* (Jiménez de Furundarena, 1993: 215 – 221). La legislación hispana mencionaría estos *oppida* como centros administrativos de *civitates* y municipios con funciones urbanas, a veces llamados también urbes, aunque en un nivel inferior a las ciudades principales, como se desprende de la mención de Ausonio a *oppida* y *urbes* (Gutiérrez González, 2014: 192-193).

Según Gutiérrez González (2014) durante época tardorromana *Civitates*, *oppida*, *castras*, *castella*, *burgi*, *turres et clausurae* son algunos de los principales tipos de lugares fortificados que se mencionan en los textos coetáneos, a partir de los cuales puede percibirse una gradación jerárquica, aunque no siempre resulte sencillo identificarlos en lo que al registro arqueológico se refiere. Como es lógico, las diferencias que se presentan entre una ciudad fortificada y un castro son muy dispares, y desempeñarían funciones muy diferentes, aunque en los textos ambos tipos aparecen a veces denominados bajo un mismo término, como *castra*. De esta forma es complicado asociar poblados fortificados con *oppida*, *castra* o *castella*, aunque en principio pudiera pensarse en una vinculación con grandes, medianos y pequeños recintos amurallados en altura (Gutiérrez González, 2014: 199 - 200).

Para intentar comprender esta complejidad de los poblados fortificados en altura, nos centraremos, en primer lugar, en el concepto de castro o *castellum*, como términos muy distorsionados por la tradición popular, e incluso, en muchas ocasiones, por la propia historiografía científica.

### **Entre *Castellum* y *castra***

A *grosso modo* se puede diferenciar básicamente entre los términos *castellum* y *castra*. Se entiende por *castellum*, aquellas estructuras de carácter militar que desarrollaban labores de vigilancia y defensa. Los *castra* harían referencia a campamentos militares romanos que acogían a las legiones, primeramente con carácter eventual y después con carácter definitivo (Quirós Castillo, 2009: 13 - 28).

Para Vigil – Escalera (2007) los términos *Castra* y *castella* fueron, a pesar de una cierta confusión terminológica actual, realidades bien diferenciadas en su época, como testimonia Juan de Biclario (García Moreno, 1991). Los primeros, como fortalezas, o lugar de asiento de una guarnición, tendrían un carácter público, al servicio del Estado, mientras que los segundos responderían a iniciativas específicamente privadas de las oligarquías locales (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284.).

La primera referencia textual con que contamos para el término *castellum* conocida específicamente para Hispania se encuentra en el canon V del concilio reunido en Toledo en el año 400 (Isla Frez, 2001: 11). Según Vigil - Escalera (2009b) no bastaría con un emplazamiento elevado y unas murallas, el *castellum* debía contar con un grupo de personas capaz de empuñar las armas (Vigil - Escalera, 2009b).

El término *castrum*, extraño en latín clásico, prolifera en época tardía; San Isidoro (*Ethym.* XV, 2, 13) lo identifica con *oppido* en altura. En general se le asocia una categoría superior a *castellum* y *vicus*, e inferior a *urbs* (Jiménez de Furundarena, 1994: 441 – 454), como se intuye en la referencia que Hidacio realiza en relación al *Coviacense castrum* (David, 1947: 370-372).

También aparecen relacionados con guarniciones militares, instaladas en altura, para realizar el control de pasos, vados y puertos, como *Castrum Libiae* y *castrum quod vocatur Clausuras* en los pasos pirenaicos en el siglo VII (Julián de Toledo, *Chron. Wamb. Reg.* 10 – 11; *Ib.*: 449 – 453), en este caso bien caracterizado arqueológicamente (Castellví, 1995; Burch, *et alii*, 2006; Gutiérrez González, 2014: 192-193).

Cómo refiere Gutiérrez González (2014), parecen usarse con varios significados, como un poblado secundario amurallado, un castro menor (San Isidoro, *Ethym.* XV, 2, 13) o fortín militar para la defensa y el control territorial, así como un fuerte urbano o complementario de otras obras de fortificación, en asedios o limes o diversos tipos de campamentos militares (Jiménez de Furundarena, 1995: 129 – 150). Esa variedad resulta poco útil para asociarlo a un tipo concreto de fortificaciones documentadas arqueológicamente (Gutiérrez González, 2014: 192-193).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Para autores como Arce (1982; 2005) o García Moreno (1991; 1999), los *castella* pueden tratarse de *villae* fortificadas, sin excluir la posibilidad de que sean también antiguos castros todavía habitados, como se documenta ampliamente en la *Gallaecia*. Sin embargo, las torres que presentan algunas villas tardorromanas son en realidad elementos señoriales de representación y prestigio, sin carácter defensivo. Las referencias de Hidacio a los *castella tuitora* ha servido para atribuir una función de refugio a castros con ocupaciones tardoantiguas (como en Viladonga, Santa Trega, San Cebrián de Las, etc), a pesar de la debilidad de la argumentación, pues los castros con ocupaciones tardías mejor conocidos en el Noroeste, como Viladonga, presentan secuencias más dilatadas, entre el siglo III y el VI (Arias Vilas, 1993: 201 - 208) y una vitalidad y funciones rectoras en el territorio rural que no se compaginan con el carácter de refugios temporales y esporádicos (Gutiérrez González, 2014: 192-193).

Esta identificación de *villa / castellum* se deduce a través del texto de Hidacio, sobre el sometimiento de los hispanos a los bárbaros en el año 409, donde se menciona el sometimiento a servidumbre de los habitantes de las ciudades y *villae*. De esta forma Burgess (1993) traduce *castella* como “forts” y Tranoy (1974) como “villes fortifiées”, considerando que el texto se refiere sólo al territorio galaico, identificando *castella* con los castros antiguos de época céltica prerromana que permitirían ser reutilizados como zonas de refugio para los habitantes del Noroeste. Arce (2006: 9 - 16) señala que los *castella* no serían los *castra* prerromanos porque, además, Hidacio no se está refiriendo al territorio galaico, sino que habla de todas las provincias de Hispania (*per provincias*), y por tanto está presentando nítidamente los dos tipos de hábitat de Hispania en su época, *civitates et catella*, o sea ciudades y *villae*. Éste sería el vocabulario empleado por Hidacio cuando termina su *Chronica*, y esta sería su percepción del paisaje en el que, cabían acepciones como *castellum* (en el sentido de localidad fortificada), *castrum* y *villa* (Tranoy, 1974; Burgess, 1993; Arce, 2006: 9 - 16).

Este ejemplo de Hidacio demuestra la ambigüedad de las fuentes en cuanto a la terminología empleada, utilizando términos diferentes para referirse a situaciones semejantes (Arce, 2006: 9 - 16).

De esta forma, Arce (2006), menciona esta misma situación en lo que se refiere al texto de Juan de Biclario, por ejemplo, donde el cronista utiliza de forma mecánica y genérica el vocabulario, asociando ambos vocablos (*castella et civitates*) (Arce, 2006: 9 - 16).

La presencia e importancia de estos *castella* es indudable para amplias zonas de la Península Ibérica y se les ha otorgado el papel de principales patrones de poblamiento para áreas concretas (Martín Viso, 2000; Alarcão, 1996: 5-35).

Gutiérrez González (2014) considera que es posible establecer una gradación jerárquica en función de su tamaño, tipo de amurallamiento, estructuras y materiales, no solo por una cuestión de terminología sino también como una vía para intentar diferenciar su función y atribución sociopolítica. Todos comparten algunas características con los núcleos fortificados mayores y preeminentes en la jerarquización territorial (*civitates* y *oppida*), como el emplazamiento en altura, el amplio dominio del entorno rural y la red viaria, e incluso la existencia de edificios y materiales de prestigio, incluyendo armamento militar (Gutiérrez González, 2014: 202).

También es posible diferenciar un heterogéneo repertorio de fortificaciones rurales menores de tamaño medio, entre 2 y 5 Ha (*castra*) o pequeño, de menos de 1 Ha (*castella*), pequeños fortines (*burgi*) y torres de vigilancia y comunicaciones (*turres*, *turris speculatoria*, *turris farator*) distribuidos por todo el territorio hispano desde los últimos tiempos imperiales e iniciando una tendencia que se extenderá en época visigoda (Gutiérrez González, 2014: 204), en las cuales, a tenor de estos datos podríamos incluir El Castellón.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por desgracia, para el caso que aquí ocupa no disponemos de fuentes escritas en las que se haga mención de una manera explícita al poblado que aquí estudiamos, y que nos permitiría conocer mejor su posición dentro del estatus del poblamiento entre los siglos V – VII d.C.

Desde el punto de vista lingüístico, dado por el nombre otorgado a este yacimiento, conocido como El Castellón o El Castellón, parece vincularnos con una derivación del término *Castellum*, en relación al carácter fortificado de este lugar.

### 6.2. Estudio de los sistemas defensivos de los poblados tardoantiguos durante los siglos V – VII d. C

Desde los años 90 se puede hablar de un auténtico auge en los estudios históricos y arqueológicos sobre la Antigüedad tardía, un periodo que ha ido adquiriendo una personalidad propia, a pesar de la imprecisión del término, aún discutido e intercambiable, a juicio de cada estudioso, por otros como temprana Edad Media (Early Middle Ages, Frümmittelalter), época visigoda, germánica, de las invasiones o grandes migraciones, entre otros igual de discutibles (Gutiérrez González, 2015: 158).

En los últimos años las investigaciones sobre los poblados fortificados vienen experimentando un importante aumento de las publicaciones e investigaciones sobre ellos, como ejemplo tenemos la Tesis Doctoral de Alfonso Vigil – Escalera: *Escenario de emergencia de un paisaje social y político altomedieval en el interior de la Península Ibérica durante la quinta centuria: cerámica, necrópolis rurales y asentamientos encastillados*, la tesis de José María Tejado Sebastián: *Arqueología y gestión del territorio en el Alto del Iregua. El Castro de “El Castillo de los Monjes” (Lumbreras, La Rioja)* y el propio trabajo que aquí presentamos. La reciente publicación realizada por Juan Antonio Quirós Castillo y José María Tejado Sebastián: *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica*; así como el congreso celebrado en Noviembre de 2012 en Zamora, con el título de: *Congreso Internacional de Fortificaciones tardoantiguas: élites y control del territorio entre los siglos V – VIII d.C.* Esta gran cantidad de publicaciones y congresos sobre este tema pone de manifiesto el avance científico en cuanto al desarrollo de estas líneas de investigación (Fig. 247).

Este aumento de los estudios e investigaciones sobre este tipo de poblados, ha mostrado una necesidad en la construcción de los sitios en fortificados situados en altura, asociados a la acción de una determinada aristocracia o grupos de poder de ámbito local.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Fig. 247. Congreso Internacional de Fortificaciones tardoantigas: élites y control del territorio entre los siglos V – VIII d.C., celebrado en Zamora en 2012 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Los datos que actualmente proceden de las investigaciones que se llevan a cabo en Italia, en relación al poblamiento de este periodo, avalarían esta posibilidad, pues hay evidencias tanto escritas como arqueológicas de esta actividad (Brogiolo y Chevarría, 2005: 76-66).

Según autores como Martín Viso (2014) y Brogiolo (2006), en el siglo VI d.C. parecen surgir este tipo de poblados, llevados a cabo por iniciativas vinculadas a determinadas élites, convirtiéndose en sedes de la aristocracia, que disponía de un excedente a través de la *annona* y el tributo; en realidad serían antiguos centros planificados para el Estado y ahora en manos de una aristocracia que, a partir del siglo VII d.C., basaría su riqueza en sus bienes fundiarios, abandonando los sitios en altura (Brogiolo, 2006: 261 – 263; Martín Viso, 2014: 248).

Las fuentes escritas mencionan la importancia de estos *castra* y *castella*. De esta forma se puede constatar cómo una ley *antiqua* vinculaba la organización de la *annona al castellum* en pie de igualdad con la *civitas* (Zeumer, 1902: IX, 2, 6; Isla Frez, 2001: 9 - 19). Hidacio relata cómo las poblaciones galaicas se refugiaron en ciertos *castella tutiora* ante la llegada de los suevos, así como únicamente el *Coviacense castrum* (Valencia de Don Juan, León) se libró de los saqueos llevados a cabo por Teodorico, tras la batalla del río Órbigo (Burgess, 1993: 81, 179).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Otro ejemplo procedería de los textos de Juan de Biclario, donde narra la campaña de Leovigildo contra la Oróspeda en la que conquistó *civitates atque castella* (Mommmsen, 1960: IX, 2). Todos estos datos llevarían a pensar en la importancia que habrían adquirido durante este periodo los sitios situados en altura, que configuran en muchas zonas un elemento fundamental de la conformación del paisaje rural (Isla Frez, 2001; Martín Viso, 2014: 250-254).

En otros casos, se puede comprobar, como la presencia de producciones cerámicas de alta calidad o de edificios eclesiásticos serían indicios de ese origen (Brogiolo, 2006: 210).

Esta situación también se identificaría en el Sur de Francia (Schneider, 2005: 287 - 312). Se trata de un proceso que parece igualmente detectarse en las áreas bajo control de aristocracias bretonas en la zona de la Gran Bretaña postromana (Barrowman *et alii*, 2007; Martín Viso, 2014: 248).

Estas aristocracias son visibles dentro del ámbito rural postromano, las cuales se pueden reconocer a través de la presencia de estos *castra* o *castella*, caracterizados por su marcado carácter defensivo, así como por la existencia de materiales relacionados con las élites, como pueden ser elementos epigráficos, monetarios, edificios religiosos, etc (Martín Viso, 2014: 248), aunque, como veremos en el caso de El Castellón, encontramos otros elementos que refieren la presencia de una destacada aristocracia local.

Durante los siglos IV – VI d. C. se produciría un periodo de militarización y jerarquización social, en el cual, según Christie (2004), la militarización de la sociedad tardoantigua no equivaldría necesaria o únicamente a una inseguridad, la cual, en todo caso, se concentraría en zonas concretas y de modo temporal (Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58).

En el valle del Duero y la Meseta, parece que este fenómeno afectaría en mayor medida a aquellas zonas donde se produjo una mayor concentración del mundo urbano y una desintegración de sus territorios, reflejando una profunda reorganización con cuadros de élites militarizadas (Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58).

En los textos clásicos contamos con la referencia que Hidacio realiza de los *castella tutiora*, en los que se refugiaron los habitantes del mundo rural ante los ataques suevos a inicios del siglo V d.C. Sin embargo, en opinión de Sánchez Pardo (2012), un buen número de los casos atribuidos a la inestabilidad o búsqueda de refugio corresponderían, a la continuidad o expansión de una estructura de poblamiento y explotación del entorno. Estos castros no tendrán un papel de refugio, sino que se trataría de un nuevo uso del contexto socioeconómico del mundo rural, de estos antiguos recintos, como áreas de trabajo (metalurgia, talleres cerámicos, minería, etc) (Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58), como parece que sucede con el caso de El Castellón, aunque con ciertos matices.

Estos asentamientos fortificados se vienen interpretando como centros de articulación de carácter local, que se afianzan sobre un territorio tras la desarticulación del poder estatal (Martín Viso, 2008a: 31-63) y que pueden ser coetáneos dentro de la organización de las grandes *villae*, que responderían a una estructuración económica muy distinta. Pero mientras que estas *villae* desaparecen a inicios del VI d.C., los asentamientos fortificados en altura se mantienen como los principales elementos de ordenación del territorio, afianzando su control y convirtiéndose en los protagonistas de las nuevas estrategias económicas (Fernández Mier, 2009: 149 – 165).

Una primera aproximación a la realidad de estos lugares demuestra la pluralidad y variedad de situaciones que se producen, incluso dentro de la misma región (Sánchez Pardo, 2012). En las tierras de Sudeste ibérico se conocen una serie de asentamientos emplazados en lugares de altitud extrema, que poseen dimensiones reducidas y condiciones extremas, y carecen de elementos fortificados. Creados por una iniciativa campesina, dentro del resquebrajamiento



del sistema social y político romano y una huida de las poblaciones campesinas hacia zonas no controladas por el Estado (Quesada, 1991: 166-167; Reynolds, 1993; Gutiérrez Lloret, 1996: 275 – 276; Gómez Becerra, 1998: 466 – 473; Jiménez Puertas, 2002: 92-93; Martín Civantos, 2007: 641 – 651). Según diversos autores, estas poblaciones se habrían visto abocadas a una profunda transformación en lo que se refiere a su organización social y económica (Cara Barrionuevo y Rodríguez López, 1998: 171 – 173; Martín Viso, 2014: 250-254).

En el Noroeste peninsular se han identificado ocupaciones temporales de castros, que obedecerían a una coyuntura muy concreta, que parece ser que no superaría el siglo V d. C. (López Quiroga, 2001b: 84; Rodríguez Resino, 2005: 164 – 170). Esta mencionada inestabilidad política no parece tan relevante como para poder modificar profundamente los modelos productivos de estas poblaciones. Parece más lógico comprender la formación de estas sociedades dentro de un profundo cambio que se produciría en las redes productivas, especialmente en actividades como la ganadería y en el aprovechamiento de los recursos forestales. En las zonas más septentrionales de la Península Ibérica, surgieron asentamientos defensivos de reducidas dimensiones, en zonas donde no hay densas redes urbanas de ocupación (Quirós Castillo, 2013: 216; Martín Viso, 2014: 250-254).

### **6.2.1. Evolución y características de los poblados en altura entre los siglos V – VII d.C**

A continuación incidiremos en algunas de las principales características de estos poblados localizados en lugares elevados, y que presentan semejanzas, tanto cronológicas, culturales y estructurales con El Castellón, permitiéndonos ahondar en el conocimiento de este tipo de poblamiento, especialmente en la zona del valle del Esla.

Al abordarse estudios territoriales en escalas comarcales o regionales se van conociendo otros lugares en la península, donde se localizan fortificaciones en altura junto a otros asentamientos rurales en llanura, construcciones religiosas y funerarias (López Quiroga, 2004b; Gutiérrez González, 2010b: 167 – 179; Muñoz Fernández, *et alii*, 2009: 365 – 408; Blanco González, *et alii*, 2009: 275 - 300; y Chavarría, 2007a; 2007b: 187 - 204).

La Península Ibérica no es ajena a la ocupación de sitios en altura, destacando de nuevo la fuerte pluralidad de situaciones, una heterogeneidad que tiene mucho que ver con una realidad difusa territorialmente, pero también con una larga extensión temporal (López Quiroga, 2000-2001 y 2004a: 154 – 155, 215 – 216; Tejado Sebastián, 2012b). Recientemente Quirós Castillo (2013) ha realizado una síntesis que pone de relieve esa pluralidad; en el caso de los denominados castillos de “primera generación” (siglos V-VIII), observa la presencia de grandes recintos, recintos medios (de 2 a 10 Has, reutilizando materiales previos y con construcciones hechas por especialistas) y pequeños recintos con una edificación poco elaborada (Quirós Castillo, 2013: 312 – 313). Esta tipología proporciona una herramienta útil para desentrañar la compleja telaraña de la pluralidad de los *castella* (Martín Viso, 2014: 248).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

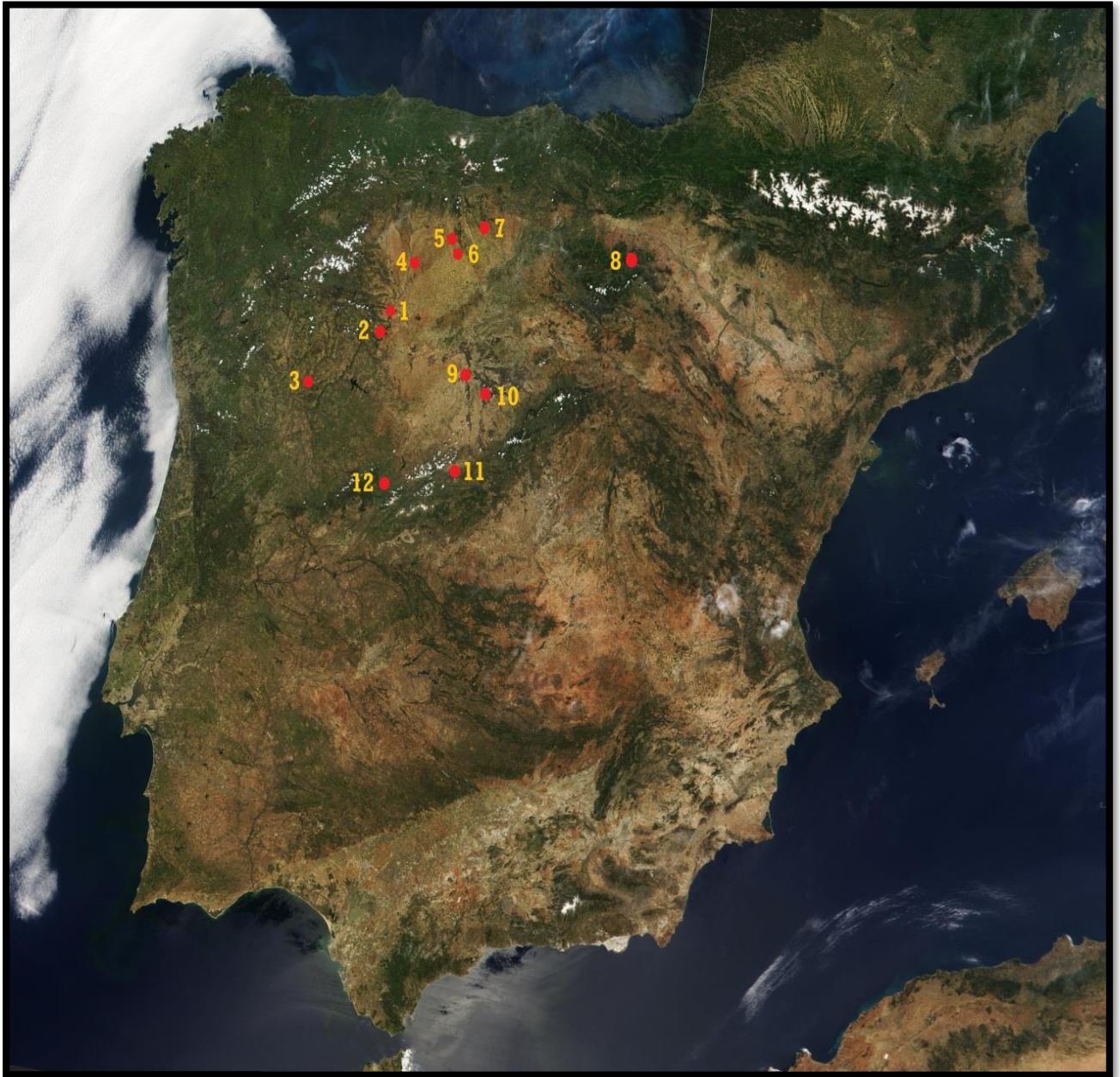


Fig. 248. Mapa con los principales asentamientos tardoantiguos de la Meseta Norte: 1.- El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), 2.- Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), 3.- Crestelos (Meirinhos, Portugal), 4.- El Pelambre (Villaornate, León), 5.- La Morterona (Saldaña, Palencia), 6.- La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), 7.- Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia), 8.- El Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja), 9.- Las Pizarras (Coca, Segovia), 10.- Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), 11.- La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), 12.- La Legoriza (San Martín del Castañar, Salamanca).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En los últimos años los poblados fortificados han sido interpretados como centros articuladores de un territorio durante la tardoantigüedad y la Alta Edad Media, convirtiéndose en el elemento más visible de la nueva reordenación territorial y social que se genera tras la desarticulación de la estructura ligada a las *villae* romanas (Castellanos y Martín Viso, 2005: 1 - 42). Las investigaciones realizadas en algunos de estos yacimientos recientemente, como el caso que aquí presentamos de El Castellón o el Castillo de los Monjes en la Rioja (Tejado Sebastián, 2012<sup>a</sup>: 163 – 192), sin duda están contribuyendo a la relectura del papel desempeñado por este tipo de poblamiento durante el periodo, pero una vez más el conocimiento existente tiene un carácter muy puntual y dista mucho de poder ser generalizado (Fernández Mier, *et alii*, 2014: 159 – 178).

Estas fortificaciones de altura presentan una gran heterogeneidad en tamaño, características del asentamiento, morfología de sus defensas y de sus estructuras habitacionales, lo que impide establecer claramente su funcionalidad e iniciativa, aunque es posible ver algunos rasgos comunes entre ellas y los anteriores núcleos urbanos secundarios fortificados (Gutiérrez González, 2014: 202).

Diversos autores han esbozado diferencias morfológicas y funcionales entre los asentamientos, diferenciando entre grandes poblados de altura y castillos roqueros de vigilancia (Abásolo, 1999: 87 - 99), lugares de residencia aristocrática, castros militares y poblados castreños de comunidades campesinas (Escalona, 2002; Gutiérrez González, 2002: 301 - 316; Chavarría, 2007b: 187 - 204). Se ha establecido una gradación entre grandes asentamientos rurales amurallados (como Las Merchanas, La Nuez de Abajo, Tañine, Suellacabras, Yecla de Yeltes, Valencia la Vella, Santa Tegra o San Cibrián de Las), atribuidos a la ocupación defensiva o estratégica de época tardorromana y visigoda (como Amaya, Monte Cildá, Bernardos o Tedeja); *castra* militares (como Tedeja, Sant Julià de Ramis o Puig Rom); pequeños castillos roqueros o atalayas de vigilancia (Tudanca, Siero, Ordejón) (Nuño, 1999: 167 - 176; Abásolo, 1999: 92-95); o asentamientos aristocráticos en altura (Yecla de Yeltes de Santo Domingo de Silos) (Escalona, 2002; Blanco González, *et alii*, 2009: 275 - 300) (Gutiérrez González, 2014: 202).

Otro patrón distinto es el de los lugares que ejercen un papel jerárquico y que en muchos casos deben relacionarse con la presencia de nuevos poderes locales (Castellanos y Martín Viso, 2005: 1 - 42; Chavarría, 2005: 263 – 285; Martín Viso, 2008b: 227 – 261; Vigil – Escalera, 2007: 247-248 y 2010: 617-618; Quirós Castillo, 2011: 296). Ocupaciones que combinan la existencia de un hábitat con la fortificación y con el emplazamiento en posiciones de altura relativa, sin condiciones geográficas extremas (Martín Viso, 2014: 250-254). En este grupo, se podría incluir a El Castellón.

El origen de estas ocupaciones se encuentra todavía en discusión. La presencia de materiales cerámicos tardorromanos, aunque con una perduración post-romana, como la TSHT, parece vincularse a una fase inicial que debería datarse en el siglo IV y sobre todo en el V (Gonzalo González, 2006; Vigil – Escalera, 2007: 247 – 248). A medida que la nueva articulación sociopolítica fue madurando y, por tanto, las transformaciones se fueron consolidando, estos centros alcanzaron una mayor importancia, pero con una diversidad tipológica (Quirós Castillo, 2013: 301 – 339) (Martín Viso, 2014: 250-254).

Los estudios llevados en el Castillo de los Monjes se inclinan por una explicación estatal motivada por la defensa de las rutas que comunicaban el valle del Ebro con el valle del Duero (Tejado Sebastián, 2011b: 137 - 181). Este mismo caso ha servido para plantear que el estado visigodo no erigió espacios áulicos sino que pudo haberse hecho efectivo mediante pequeños

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

esfuerzos energéticos y constructivos dispersos (Tejado Sebastián, 2012a: 163 – 192). Un ejemplo serían las fortificaciones emplazadas en los Pirineos, una suerte de *clausurae*, a las que pertenecerían ciertos castra citados en la *Historia Wambae* (Constant, 2007: 41 – 66), incluyendo lugares como Sant Julià de Ramis (Burch, *et alii*, 2006) o Puig Rom (Martin Viso, 2014: 250-254).

Una de las cuestiones más discutidas es la identificación de sus promotores, a quién correspondió la iniciativa, decisión y causas de su construcción. Sin duda es la cuestión crucial, no siempre fácil de deducir. A pesar de la insuficiencia del registro arqueológico, en cuanto a elementos que ayuden a precisar la cronología, carácter, morfología y agentes que levantaron esas fortificaciones parece claro que no se trata de un grupo homogéneo en características materiales y quizás tampoco en funciones; posiblemente se deban a diferentes momentos y circunstancias, tuvieron variadas funciones (militares, residenciales, fiscales, etc), incluso de manera concurrente, y fueron ocupados por diferentes grupos sociales, como tropas, aristocracia o comunidades campesinas, desde época tardorromana y visigoda, y a ello se deban las diferencias morfológicas (Gutiérrez González, 2014: 196).

En un primer periodo, entre el siglo V y comienzos del IV, se datan los *castra* y *castella* del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), El Castellón, Las Merchanas, Navasangil, Yecla de Silos o Sant Julià de Ramis, coetáneos de los *oppida* de Bernardos, Bergidum, Monte Cildá o Tedeja. La mayoría continua funcionando hasta el siglo VII, con un cierto auge y expansión en época visigoda, en que aparecen nuevas fortificaciones tanto urbanas (Recópolis, El Tolmo, Begastrum, Olite) como rurales (Puig Rom, Valencia la Vella) (Gutiérrez González, 2014: 204).

A partir de los análisis tipológicos pueden diferenciarse parámetros materiales entre unos y otros tipos de fortificaciones que proporcionen información sobre los promotores y las funciones, a quién corresponde la iniciativa en la construcción, cómo sirve a la dominación y control de un territorio o de unos grupos sociales sobre otros. Indicadores y atributos como la situación, emplazamientos, materiales y técnicas constructivas, plantas, formas, superficie y tamaño, estructuras defensivas, habitacionales o productivas (silos, almacenes, fraguas, lagares, etc), proporcionan información para intentar adscripciones o atribuciones sociales, políticas, militares y económicas diferenciadas (Gutiérrez González, 2014: 196).

Según autores como López Quiroga y Rodríguez Resino en el Noroeste de la Península Ibérica se producirían ocupaciones temporales de castros, que obedecerían a una coyuntura muy concreta, que no superaría el siglo V d.C. Este hecho sería, para estos investigadores, la expresión arqueológica de los *castella tutiora* mencionados por Hidacio, a los que acudió la población hispanorromana para defenderse de los ataques de los bárbaros (López Quiroga, 2004: 218-219; Rodríguez Resino, 2005: 164-170).

Según López Quiroga (2008) en algunas regiones del Levante y estribaciones orientales y occidentales de la Meseta peninsular, espacios interiores del Norte y centro de Portugal, en Aragón y el curso central del Ebro, así como en el Garb-al-Andalus, las fortificaciones o las estructuras de tipo fortificado (los hábitats fortificados en altura) habrían jugado un papel centralizador, aglutinador y polarizador determinante. En el Centro - Norte de Italia ya desde el siglo VII d.C., parecería acompañar, desde el principio, la concentración de la población en hábitat fortificados de altura. ¿Estáramos en presencia de un sistema de poblamiento articulado y estructurado en el marco de una red de castra / *castellum*, lo que se ha denominado genéricamente como *réseaux castraux*? (López Quiroga y Benito Diez, 2008: 272 - 309).

Como refleja Vigil-Escalera (2009b), Brogiolo propone una sistematización más funcional y simple, dividiendo lo que son establecimientos estratégicamente defensivos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

orquestrados desde los poderes públicos y los asentamientos en alto provistos de rudimentarios sistemas defensivos, con fechas situadas en el siglo V d.C. (Vigil - Escalera, 2009b).

En el Norte de Italia los estudios tipológicos y tecnológicos que se han efectuado de los diferentes recintos amurallados y de los edificios públicos y privados; han llevado a que los especialistas atribuyan que una parte importante de los castillos erigidos a partir del siglo V d. C., estaría en manos del estado (Brogiolo y Gelechi, 1996; Brogiolo y Chavarría, 2005: 69 y ss).

Según Vigil – Escalera (2009b), un elemento clave es el grado de acción conjunta logrado por los diferentes peldaños de la estructura política, y en qué medida los intereses de la aristocracia terrateniente pudieron imponerse del panorama sudgálico y norditálico, apunta el corto repertorio de enclaves que pueden a finales del Bajo Imperio: Mont Musiège (Haute-Savoie, Francia), Lomello (Pavía, Italia) y Sirmione (Verona, Italia), señalando que en su mayoría las evidencias arqueológicas sobre el previsible auge de nuevos poderes políticos de escala más local o regional, cuyos intereses en la restauración o mantenimiento del viejo orden podían ser escasos. En ausencia de una estructura política de escala superior, sus sucesoras en los ámbitos urbano o comarcal / regional debieron verse en la obligación de contar con efectivos militares o policiales en que garantizaran el mantenimiento y estabilidad y contrarrestar las rivalidades de los diferentes intereses de sus vecinos (Vigil – Escalera, 2009b).

Vigil Escalera realiza en su Tesis Doctoral: “*Escenario de emergencia de un paisaje social y político altomedieval en el interior de la Península Ibérica durante la quinta centuria: cerámica, necrópolis rurales y asentamientos encastillados*”, un preciso y actualizado estudio sobre la interpretación de los asentamientos encastillados o de altura a través la historiografía española, demostrando el peso que han tenido diversos condicionantes historiográficos a la hora de abordar esta problemática:

Un primer intento de sistematización fue el emprendido por Fuentes Domínguez, donde ya aludía a la confusión reinante (Fuentes Domínguez, 1988b: 320 - 337). Según este autor, Taracena estableció por primera vez la vinculación entre *castella* (castros indígenas reocupados) y las denominadas necrópolis del Duero a partir de sus trabajos en los yacimientos sorianos de Suellacabras y Taniñe (Taracena Aguirre, 1924-25: 1-ss). Posteriormente Balil (1960: 180 - 181,) asoció castros y necrópolis proponiendo la adscripción a *Laetes*, Gentiles o *Dediticii* de los usuarios de estas últimas cuando aparecían asociadas a las torres o *castella* de Suellacabras, Taniñe o Las Merchanas (Maluquer de Motes, 1968), e interpretando el fenómeno relacionado con la represión del bandidaje (Fuentes Domínguez, 1988b, 1988: 321). El análisis de estos yacimientos se supeditaba a la necesidad de cuadrar la escasa evidencia arqueológica con el hipotético dispositivo defensivo propuesto para la Meseta Norte. La alternativa, propuesta por Balil (Balil Illana, 1970: 289-334), concebía a estos enclaves bajo la forma de defensas privadas (dispositivos de autodefensa), en la línea de trabajos como el de Jones (1964). Palol (1971: 25-32) buscó la relación entre necrópolis y asentamientos, y trató de reconocer el papel que las evidencias de la villa de La Olmeda y la ciudad de Clunia mostraban a este respecto. Por otro lado, Blázquez profundizó en la teoría de la frontera interior (1974: 82; 1976: 488-ss; 1978: 320), haciendo de esta red de fortalezas algo similar a lo conocido en el limes de Mauritania Tingitana.

Estas teorías debían de ser demostradas a través del registro arqueológico, y es dentro de esa perspectiva, donde se realizan estudios sobre los poblados fortificados al Norte del Duero, los denominados *castella* a los cuales huirían los hispanos a la llegada de los bárbaros según el relato que hace Hidacio. Por el contrario, Arce (1982: 74-ss; 2005) ha defendido desde hace tiempo un doble carácter de estas posiciones defensivas: “uno oficial, para proteger el transporte

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

de la *annona*, y otro privado, de autodefensa de las elites locales contra el bandolerismo” (Vigil – Escalera, 2009b).

Según Escalona (2006) en la segunda mitad del siglo IV d.C. se manifiestan “los primeros síntomas de retracción de la presencia activa del Estado en la región” (Escalona, 2006). Este hecho va a desembocar en el deterioro de las jerarquías urbanas superiores favoreciendo “una fragmentación de los territorios de los viejos *municipia*, que se expresa en el surgimiento de núcleos secundarios en lugares elevados que compiten, a veces ventajosamente, con la centralidad urbana” (Escalona, 2006: 174-5). Este proceso se va a ver aumentado durante el siglo V d.C. (Vigil - Escalera, 2009b).

A raíz de la propuesta realizada por Quirós Castillo (2009: 13 - 28) al referirse a estos asentamientos como castillos de primera generación, en tanto que introduce una consideración discriminatoria diacrónica muchas veces relegada al abordar genéricamente este tipo de enclaves, Vigil - Escalera (2009b) considera que a partir del análisis de la documentación arqueológica disponible creemos que ésta es lo suficientemente amplia en la actualidad como para establecer que el fenómeno de la construcción de asentamientos en alto con sistemas de fortificación o defensa más o menos rudimentarios o complejos es un rasgo propio de la quinta centuria.

Algunos investigadores han interpretado la ubicación de estos lugares debido a un posible incremento de las actividades ganaderas (Ariño Gil, *et alii.*, 2004: 205-231). En el caso del Castellón no se puede descartar la importancia de la agricultura, dados los amplios espacios agrícolas que podría localizarse al exterior del poblado, gracias a las buenas condiciones que ofrece el terreno para el desarrollo de estas actividades. Si bien es cierto, que las excavaciones arqueológicas han deparado una gran cantidad de restos faunísticos procedentes en su mayoría de la zona de almacenamiento, entre los que destacan principalmente bóvidos y ovicaprinos.

### 6.2.2. Poblados fortificados en altura en el valle del Duero

En la zona geográfica del valle del Duero, dentro de la cual se encuadraría el yacimiento de El Castellón se constata cómo se documenta una gran cantidad de poblados fortificados en altura, que guardarían semejanzas con nuestro caso de estudio.

Martín Viso (2008b) se centra en el papel que juegan los poblados de altura en la ordenación del territorio rural de la cuenca del Duero, con especial énfasis en la situación de estos lugares en relación a la caracterización del paisaje de buena parte de esta región desde el siglo IV d.C. Se trataría de un proceso muy complejo y heterogéneo en el que se mezclarían iniciativas y formas diversas. Para ello se centra en dos aspectos fundamentales, la información que proporcionan las fuentes escritas, con la referencia que Hidacio realiza sobre la resistencia de los habitantes de *Gallaecia*, que permanecerían protegidos en los *castella tutiora*, frente a los suevos; y por otra parte la información que proporciona el propio registro arqueológico (Martín Viso, 2008b: 230-231; Vigil-Escalera, 2009: 107-136).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

De esta forma, en la provincia de Zamora el número de castros, con características semejantes con las de El Castellón, en cuanto a su modelo de poblamiento y ubicación, es muy abundante, especialmente en las zonas más montañosas del Noroeste, encontrándonos numerosos casos en los que estos lugares reocupan durante el este periodo, antiguos poblados protohistóricos, como son los casos de Castro de los Frenos (Nuez de Aliste), Cerro del Castillo (Almaraz de Duero), la Dehesa de Morales – Brigeccio (Fuente de Ropel), El Castro (San Pedro de la Viña), la Virgen de la Encina (Abraveses de Tera), El Castellón (Riego del Camino), El Castrico (Abejera), Castrotorafe (San Cebrián de Castro), entre otros. Estos castros se identifican, sobre todo, por la presencia de TSHT estampada cuya cronología abarcaría los siglos V al VII d.C. (Martín Viso, 2008b: 230-231).

Es necesario realizar una breve aproximación a los poblados fortificados tardoantiguos de la zona del valle del Duero, y regiones cercanas, entre los siglos V al VII d.C., con el objetivo de poder comprender mejor la situación de El Castellón dentro de las fortificaciones tardías de la Meseta Norte. Para ellos nos centraremos en algunos de los principales yacimientos en los cuales se han llevado a cabo trabajos de investigación y excavaciones arqueológicas, que ofrecen una cuantiosa información, como el cercano del Cristo de San Esteban, el palentino de Monte Cildá, el burgalés del Cerro del Castillo, los salmantinos de Lerilla y La Legoriza, el abulense de la Cabeza de Navasangil, el leonés de Castro Ventosa, etc.

El yacimiento más cercano a El Castellón en relación a este periodo cronológico, sobre el cual se ha realizado algún tipo de trabajo arqueológico, es el poblado de El **Cristo de San Esteban** (Muelas del Pan, Zamora), situado a tan sólo 33 km de nuestro caso.

Se trata de un *castellum* situado sobre un espigón que se levanta por encima del nivel de las aguas del río Esla en el embalse de Ricobayo, junto a un antiguo vado, bien defendido por los desniveles naturales excepto en el Sur y Sureste por donde es fácilmente accesible (Nuño, 2006; Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001).

Este yacimiento fue objeto de excavaciones arqueológicas efectuadas entre los años 1989 y 1993, documentándose un establecimiento tardoantiguo, datado entre finales del siglo IV o inicios del V y fines del siglo VI o principios del VII. Para Nuño (2006), esa primera ocupación “un tanto precaria” datada a fines del siglo IV o comienzos del V d.C. quedaba testimoniada “por una especie de fuegos de campamento”, en torno a la cual se levantó la monumental pero irregular muralla que caracteriza este poblado (Nuño, 2006: 173; Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120).

Según sus investigadores, este lugar habría operado como un *castellum* de control en la frontera suevo – visigoda, apuntando la posibilidad de identificar otros yacimientos del entorno con fortines pertenecientes al mismo sistema defensivo, como podría ser el El Castellón, o más dudoso, el castro de Santiago en Villalcampo, que en su conjunto contribuirían a situar en el curso bajo del Esla esta línea divisoria (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120).

Este emplazamiento presenta una muralla que delimita un recinto de 4,25 Ha, semejante al que identificamos en El Castellón, que incluye una zona alta amesetada donde se concentra el hábitat y un amplio espacio de vaguada, como en el caso de Dehesa de la Oliva en Madrid. El espesor de la muralla es muy variable, con entre 2 m y 6 m de ancho, adaptándose a la topografía del terreno. En esta construcción no se aprecia la presencia de torres o bastiones, al igual que en nuestro caso. Sin embargo, embutidos en la propia muralla, que pudo ser engrosada en un segundo momento constructivo, se hallaron 63 fragmentos de estelas funerarias romanas, 10 zoomorfos, tres aras votivas y distintos elementos arquitectónicos reutilizados, todos ellos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

en granito. Su fábrica es muy heterogénea, con aspecto apresurado y sin cimientos (Nuño, 2006).

Sobre esta muralla se planteó un sondeo que documentó la presencia de dos lienzos lineales, localizándose la puerta de acceso al poblado. Se identifican al menos dos entradas, la primera de ellas funciona como acceso en “embudo”, mientras que la segunda fue objeto de la excavación del año 1993. La muralla no cierra totalmente el recinto, sino que protege el yacimiento en sus zonas más accesibles, fundamentalmente en el Sur y Sureste, sin embargo, deja sin defensa algunos sitios, cuyo acceso sin ser excesivamente favorable se muestran como lugares de posible penetración (Nuño, 2006; Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120).

Los trabajos de excavación documentaron una construcción a base de piedra granítica, con dos paramentos con mampuestos, y un relleno de material más menudo, pero además aparecerían algunas cuarcitas y sobre todo pequeñas lajas pizarrosas documentadas especialmente en los extremos de los lienzos que, quizás, pudieran indicar la existencia de algún tipo de cubierta o habitáculo flanqueando la puerta de acceso. Se trata de una obra un tanto apresurada, tal y como reflejaría lo descuidado de su fábrica, utilizando mampuestos sin ningún tipo de desbaste, a excepción de las piezas reamortizadas, de tamaños muy desiguales y colocados en general sin ninguna horizontalidad sin que se observen hiladas continuas, en los elementos que traban con el relleno del interior (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120) (Fig. 249).

Encontramos un poblado que podría haber sido coetáneo de El Castellón, al menos durante las fases que se englobarían dentro del siglo VI d.C. Con características semejantes en los sistemas defensivos, que a pesar de las diferencias de materiales constructivos, granito en el Cristo de San Esteban, y cuarcita en El Castellón, presentan dimensiones similares, sobre todo en lo que se refiere a la espesura de las murallas.

Al igual que sucede en nuestro caso, se observa una ausencia de elementos vinculados a la muralla del poblado, tales como torres o bastiones, presentándose, tan sólo varias interrupciones en el recinto amurallado que indicarían la presencia de puertas de acceso.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

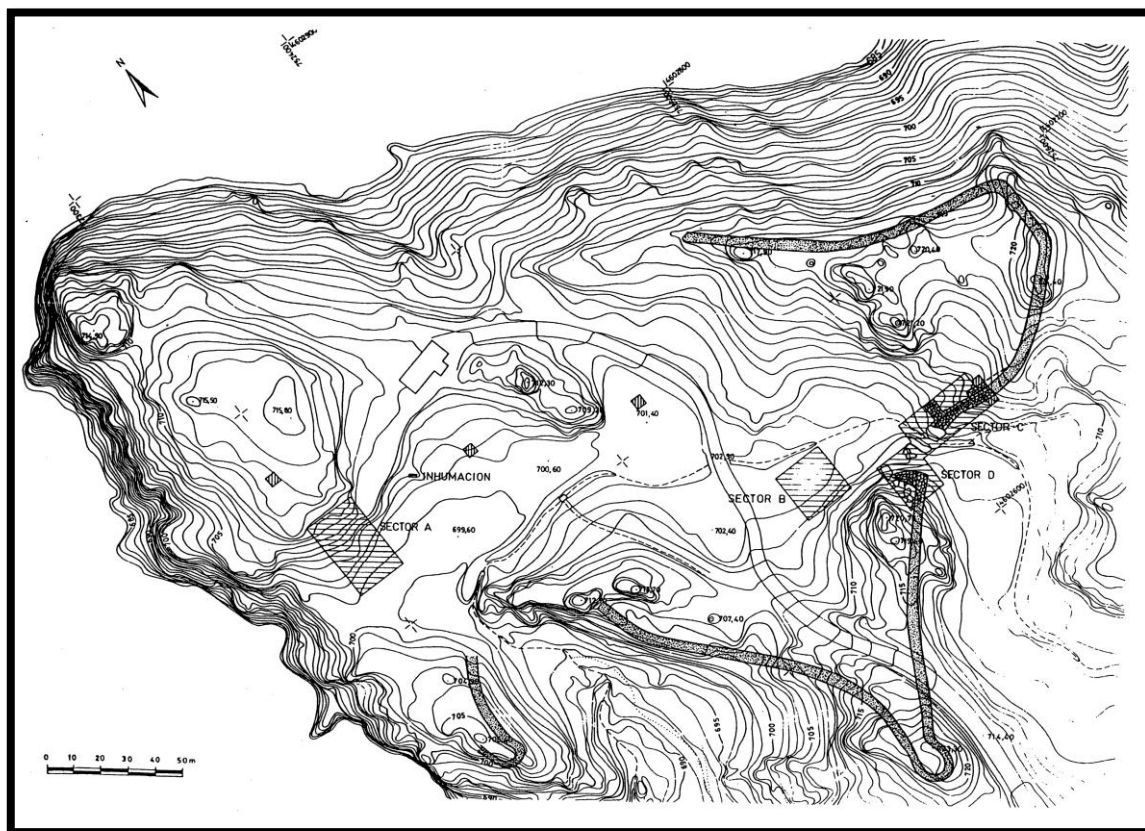


Fig. 249. Planta del Castro de El Cristo de San Esteban (Nuño y Domínguez, 2001: p.107).

Este no es el único ejemplo que encontramos para este tipo de poblados tardíos en el valle del Duero, pudiendo destacar, especialmente, el caso del yacimiento del **Cerro del Castillo** (Bernardos, Segovia), el cual se emplaza en un altozano desde el que goza de una ubicación estratégica privilegiada, a una altitud de 900 m. Las condiciones defensivas naturales que posee este yacimiento se ven reforzadas por un recinto amurallado que se adapta a la topografía del cerro (Gonzalo González, 2006) (Fig. 250).

El espacio intramuros posee una extensión de 3,5 Ha, similar, como veíamos, a las dimensiones que presentaban el Cristo de San Esteban y El Castellón, conformando entre los tres, las características más semejantes que encontramos para este tipo de poblados fortificados en altura.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en este enclave permiten datar sus primeros niveles de ocupación hacia mediados del siglo V d.C. Uno de los aspectos más significativos y mejor estudiados de este asentamiento son sus sistemas defensivos, documentándose dos recintos amurallados, el principal y más visible, y uno secundario que se sitúa en la zona superior y más llana del poblado. El recinto de mayor envergadura presenta una serie de bastiones semicirculares proyectados hacia el exterior, que se disponen a intervalos

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

regulares a lo largo de todo el perímetro de la muralla, algo de lo que carece nuestro caso de estudio (Gonzalo González, 2006; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450).

El material constructivo utilizado en la edificación de esta muralla lo constituyen, principalmente, lajas de pizarras de diferentes tamaños, otorgándole un aspecto semejante al que presenta la muralla documentada en El Castellón. El paramento defensivo se articula mediante una caja delimitada por dos muros, uno interior y otro exterior, hechos a partir de la superposición de lajas de pizarra en hiladas horizontales continuas, unidas en seco o mediante una ligera capa de barro. El interior que dejan dichos muros se rellena mediante cascajo y bloques heterogéneos de pizarra envuelto con tierras del entorno. Ocasionalmente aparecen sillares de caliza embutidos en la muralla, preferentemente en esquinas, que se interpretan como material de fábrica reutilizado de algún asentamiento previo. Las dimensiones que alcanza dicha estructura se acercan a los 3,50 m de espesor por, al menos, 2 m de altura conservada (Gonzalo González, 2006; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450).



*Fig. 250. Muralla del Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia)<sup>37</sup>.*

La celeridad con la que fue edificada esta muralla queda patente por un constante proceso de conservación y mejora que fue reparando los fallos estructurales que iban apareciendo a lo largo de toda su vida útil (Gonzalo González, 2006; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450). Este mismo fenómeno parece percibirse en algunos sectores de la muralla de El Castellón, sin embargo, la gran consistencia de la construcción ha permitido

---

<sup>37</sup> Fuente: <http://www.descubrecoca.com/2011/09/cerro-del-castillo.html>

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

que llegase muy bien conservada, alcanzando en algunos puntos los más de 6 m de altura en la actualidad.

Los torreones presentan una técnica constructiva similar a la de la muralla principal, si bien se ven reforzados con tirantes internos en cada uno de sus ángulos que engarzan con los lienzos del muro. En este caso sí que parecen verse unos mampuestos más específicos elegidos a propósito, debido a la dificultad de asiento de las torres en determinados lugares. Dos de estos cubos o bastiones son los que flanquean el único acceso documentado al recinto, situado en la zona Norte. No se puede poner en duda que seguramente existiera algún acceso más pero que actualmente se desconoce (Gonzalo González, 2006; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450).

Se ha identificado una puerta flanqueada por dos cubos en el sector Norte, aprovechando una vaguada existente. También se documentaron pavimentaciones sucesivas en el paso de ronda, de 2,5 metros de ancho, previa preparación del terreno (Gonzalo González, 2006; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450). En el caso de El Castellón no se han identificado torreones, pero en la zona de la entrada principal se perciben dos grandes derrumbes de la muralla, que, quizás, podrían indicar la presencia de alguna construcción de estas características.

Según las investigaciones que ha llevado a cabo Gonzalo González, el momento más antiguo de ocupación del yacimiento se situaría en torno a la mitad del siglo V d. C, con varias reparaciones en dicha muralla correspondientes a una segunda fase ya en época visigoda, hacia principios del siglo VI d.C. (Gonzalo González, 2006). El origen de esta muralla podría encontrarse muy próximo temporalmente a la muralla de El Castellón, para la cual consideramos que debió de edificarse en torno a la segunda mitad del siglo V d.C., coincidiendo con la construcción de las principales edificaciones que se constatan en el poblado (Fase III-A), sufriendo algunas reparaciones puntuales a lo largo del siglo VI d.C.

Por otra parte, el poblado de **La Cabeza de Navasangil** (Solosancho, Ávila), presenta unas dimensiones menores, con una extensión de 1,8 Ha, gozando de una posición estratégica entre las llanuras cerealistas del valle del Adaja y el piedemonte serrano (Larrén Izquierdo, *et alii*, 2003: 283 - 285; Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238). Las primeras ocupaciones se han fechado en torno a finales del siglo IV d.C. o principios del siglo V d.C., aunque en opinión de Ariño Gil y Díaz Martínez (2014), la propuesta de datación en los primeros años del siglo V d.C. sería más probable, a la vez que compatible con el margen en el que se fechan los contextos cerámicos característicos de esta fase (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 189; Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238), lo cual podría situarlo en un momento relativamente anterior a la fundación de El Castellón, pero podrían haber sido coetáneos en su ocupación, al menos durante la segunda mitad del siglo V d. C.

La muralla que protege este poblado debió rodear por completo la superficie amesetada del cerro, aunque su conservación actual es muy deficiente en bastantes sectores. Su fábrica es de mampostería de granito de buen tamaño, trabada con ripio y mortero de arcilla, desbastada someramente sólo por su cara visible, adaptándose a los escarpes rocosos. El tamaño de los bloques descende con la altura, y no se descarta que rematara en fábrica de adobe. Presenta un espesor de entre un metro y metro y medio, conservándose sólo en algún punto hasta una altura máxima de casi dos metros. Se considera que debió de erigirse en torno a la segunda mitad del siglo V d.C., igual que sucede, como se ha visto, en otros lugares como el Cerro del Castillo de Bernardos, y el propio El Castellón, habiéndose reconstruido entre los siglos VII y VIII d.C. (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238).

El único acceso documentado se ubica en su lado Sur, donde las excavaciones llevadas a cabo por Caballero Arribas en 1997-1998 y 2001-2002 han podido documentar estructuras

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

adosadas tanto interior como exteriormente en diversas épocas (Caballero Arribas, 2000; Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238). Estos elementos adosados a la muralla podrían asemejarse con el que pudimos excavar en la muralla Oeste de El Castellón (Sondeo 4), así como aquellas estructuras identificadas a lo largo de todo el tramo Oeste de la muralla, a la cual se adosaban, presentando dimensiones similares.

Otro de los poblados fortificados que encontramos para este periodo en el ámbito del valle del Duero, es el de **Monte Cildá** (Olleros de Pisuegra, Palencia). Su cima presenta una extensión de algo más de 1 km, encontrándose a una altitud de 976 m, dividida en dos mesetas, protegidas en sus frentes Norte y Oeste por una muralla correspondiente al periodo tardorromano, de la que se conservan abundantes restos (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007a: 449-466) (Fig. 251).

Las excavaciones realizadas durante los años 1963 a 1969, bajo la dirección de García Guinea proporcionaron el grueso de la documentación de que disponemos hoy en día sobre este asentamiento, sacando a la luz los restos de la muralla y varias torres, fechadas en el siglo V d.C., en las que se han reutilizado sillares de edificios más antiguos así como numerosas estelas funerarias procedentes de una necrópolis del siglo III d.C., al igual que sucede en el caso que anteriormente mencionábamos del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007a: 449-466).

Esta muralla correspondiente al siglo V d. C., está construida principalmente por piedras de sillería de diversos tamaños, algunas de más de un metro, asentada directamente en los niveles geológicos. Con una longitud de unos 140 m, tuvo por finalidad la defensa del flanco Noroeste del altozano. Su trazado, adaptado a la topografía, no es lineal, sino que se divide en dos tramos con distinta orientación. Presenta seis torres adosadas de planta rectangular que no guardan una misma distancia entre sí, lo cual es una característica habitual de las murallas tardoantiguas (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007a: 449-466).

Estos trabajos proporcionaron abundante material cerámico, documentándose una estratigrafía que evidencia una reocupación durante el siglo V d.C., ligada a la reconstrucción de la muralla, con una gran abundancia de TSHT y cerámicas estampilladas grises y anaranjadas (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007a: 449-466), similares a las que documentamos en el caso de El Castellón.

Durante la dominación visigoda esta obra de fortificación fue mantenida y, posiblemente, se reforzó para dar respuesta a nuevas necesidades militares. En algún momento del mismo período visigodo o ya en la Alta Edad Media la muralla comenzó a arruinarse, coincidiendo con la concentración del hábitat en el extremo sudeste del poblado, donde se prolongó a lo largo de los siglos IX y X (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007a: 449-466). Este es un factor que parece apreciarse constantemente en este tipo de poblados, la reconstrucción de las murallas en periodos posteriores a su construcción original, debido a distintas necesidades.



Fig. 251. Cubo de la muralla de Monte Cildá<sup>38</sup>.

Un caso interesante es el que representa el poblado de **Tedeja** (Trespaderne, Burgos), que se asienta en un destacado relieve perteneciente a las estribaciones orientales de la Sierra de la Tesla, situado en la desembocadura del río Nela en el Ebro. Se trata de un emplazamiento claramente estratégico, no solo por sus particulares condiciones topográficas y el dominio visual directo sobre un amplio territorio que de ellas se derivan, sino sobre todo por el control que ejerce sobre la vía de comunicación natural que representa el valle del Ebro (Palomino Lázaro, *et alii*, 2012: 239 – 262).

Las intervenciones arqueológicas efectuadas entre los años 2003 y 2008 acometieron la excavación de todo el recinto exterior de la muralla. En este perímetro amurallado se identifican 6 cubos, 5 de ellos circulares y uno cuadrangular, con un alzado medio de 1,55 m (Palomino Lázaro, *et alii*, 2012: 239 – 262).

Esta muralla se adapta a la topografía aprovechando los afloramientos rocosos, de igual manera que se ha podido contrastar en la construcción del tramo Oeste de la muralla de El Castellón. El sistema constructivo empleado es el de doble paramento con un relleno interno relativamente compacto, en el que se mezcla piedra menuda, cascajo y barro, configurando una estructura cuya anchura varía entre 1,80 y 2,10 m. Los paramentos han sido levantados con fábrica de mampostería, documentándose hasta 4 fases de construcción, con diferentes

---

<sup>38</sup> Fuente: [http://aeternitas-numismatics.blogspot.com.es/2012\\_01\\_01\\_archive.html](http://aeternitas-numismatics.blogspot.com.es/2012_01_01_archive.html)

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

añadidos, reformas y refuerzos, a lo largo del tiempo (Palomino Lázaro, *et alii*, 2012: 239 – 262).

De una forma general la construcción de los sistemas defensivos de Tedeja se asemeja, en gran medida, a la muralla del Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), la cual también se ha intervenido en una gran extensión, tanto al interior como al exterior de la misma.

Similares características, aunque con peculiaridades se pueden atribuir a **Castro Ventosa**, situado en la actual Cacabelos y en las inmediaciones de la *civitas* de *Bergidum Flavium*, localizada a sus pies y que tiene una importante ocupación en los siglos IV y V (Balboa De Paz, *et alii*, 2003). El centro de articulación de este territorio se desplaza desde la *civitas* a Castro Ventosa, yacimiento fortificado, que se convertiría en el nuevo centro del territorio, en manos de los poderes locales (Fernández Mier, 2009; Balboa de Paz, *et alii*, 2003), evidenciando la existencia de centros jerárquicos de distinta entidad que no pueden ser interpretados al margen de otros asentamientos de carácter rural que presentan diversas morfologías y con los que estarían relacionados (Fernández Mier, *et alii*, 2014: 159 – 178).

Entre otros lugares del valle del Duero, donde también se han documentado poblados amurallados en emplazamientos elevados, algunos de los cuales han sido parcialmente excavados y datados entre la época tardorromana, siglos IV-V, y el siglo VII, pueden destacarse los de Amaya (Quintana López, 2008: 229 - 264), Tedeja (Lecanda, 2002: 683 - 692; Palomino Lázaro, *et alii*, 2012: 239 – 262) y La Yecla de Santo Domingo de Silos (Escalona, 2002) en Burgos, Los Castellares de Suellacabras, Tañine, Los Castejones de Calatañazor en Soria (Taracena, 1941), Yecla de Yeltes y Las Merchanas en Salamanca (Maluquer de Motes, 1968: 101 – 128), entre otros menos estudiados (Gutiérrez González, 2014: 194-195).

### 6.2.3. Poblados fortificados en altura en otras regiones

Por otra parte, en otras regiones algo más alejadas de nuestro caso, pero donde encontramos poblados con características semejantes a las que se puede contemplar en El Castellón, se suceden un amplio número de lugares fortificados, que responden a un tipo de defensa o necesidad de protección ante diferentes amenazas. De esta forma en la zona riojana del Alto Iregua encontramos con el Castro de **El Castillo de los Monjes** (Lumbreras, La Rioja), emplazado en una zona montañosa, en el cual Tejado Sebastián ha realizado un excelente trabajo en relación a su Tesis Doctoral, mediante el cual ha podido documentar dos líneas de muralla, igual que suceden en los casos de Monte Cildá y El Castellón. Estas murallas están realizadas mediante bloques graníticos trabados en seco entre sí, presentando un complicado y complejo acceso al recinto interno (Tejado Sebastián, 2011b: 137 - 181) (Fig. 252).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

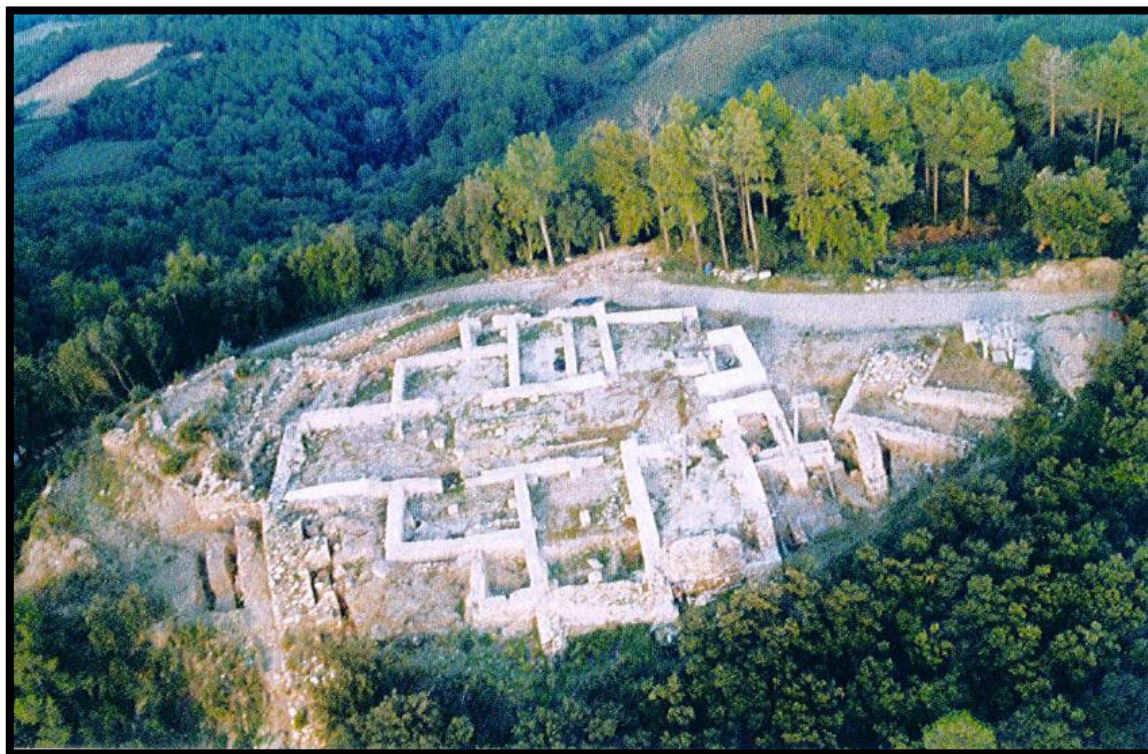
---



Fig. 252. Vista general del El Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja). (Tejado Sebastián, 2011b).

En la zona más oriental de la Península Ibérica encontramos el *Castellum Fractum* de Sant Juliá de Ramis (Sant Juliá de Ramis, Girona), el cual ha sido excavado desde el año 1996 hasta la actualidad por Nolla y Burch de la Universitat de Girona. Se trata de un poblado de 4 Ha de superficie, la misma superficie que encontramos en el caso de El Castellón. Presenta una ocupación que iría desde el periodo ibérico hasta ser reocupado nuevamente durante el periodo tardorromano, del cual se han recuperado numerosos materiales, como cerámicas tardías, TSHT, puntas de flecha similares a las recuperadas en el castro del Cristo de San Esteban (Burch *et alii*, 2011).

Es destacable la presencia de una muralla tardía que ha sido documentada en varios puntos de este poblado, y que le permitiría defender algunas zonas que presentaban un acceso más sencillo. La ubicación de este *castellum* en la denominada Muntanya de Sant Juliá de Ramis, le otorga, al igual que en el caso de El Castellón, un importante control del territorio circundante, y de acceso a los recursos disponibles en esta zona (Burch *et alii*, 2011 / Nolla Bufrau, 2014) (Fig. 253).



*Fig. 253. Vista aérea del año 2004 de Sant Juliá de Ramis (Burch, et alii, 2011: 17. Fig 3.5).*

En el caso de **Puig Rom** (Roses, Girona), en lo referente a los sistemas defensivos de este poblado encontramos ante una muralla perimetral, que presenta una entrada principal flanqueada por dos torres cuadrangulares, localizadas al exterior del recinto amurallado, y una tercera torre localizada próxima a las anteriores (Palol, 2004: 45 – 51).

Las excavaciones que se han llevado a cabo, pusieron de manifiesto la presencia de una gran cantidad de estructuras habitacionales que se adosan a la muralla, a ambos lados de la entrada principal (Palol, 2004: 39 – 43), que podrían asemejarse, como veremos posteriormente, a aquella que se ha podido intervenir en el lienzo Oeste de la muralla de El Castellón (Sondeo 4), así como al resto que se identifican en superficie.

En este yacimiento, planteado como un modelo de marcada función militar, la existencia de estructuras habitacionales permanentes, se alejaría de la imagen de una guarnición, localizándose estructuras residenciales y numerosos silos que indicarían una actividad de carácter agrario (Palol, 2004: 15 – 16).

En el caso del **Pontón de la Oliva** (Patones, Madrid) nos encontramos ante un recinto amurallado que domina la cuenca alta del río Jarama, con una fase de ocupación altomedieval, al menos de la segunda mitad del siglo V d.C. Este lugar se asienta sobre un emplazamiento fortificado indígena ocupado en época romana republicana. Según Vigil - Escalera respondería por sus dimensiones y urbanística a los de una pequeña ciudadela (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Contaría con varios tramos de muralla de las que se conserva una parte en la zona meridional. Cuadrado propuso la existencia de un recinto superior o acrópolis, así como de una zona más extensa denominada Portal Cacho o Pozo Judío (Cuadrado, 1991: fig. 41).

En la zona portuguesa, en el Concelho de Guarda, encontramos el yacimiento de **Tintinholo**, emplazado en el Alto Mondego, en planalto de Guarda. Se localiza en un cabezo situado a 900 m de altitud que domina el valle del Mondego y todo el paisaje envolvente. Su origen se sitúa en la Edad del Hierro, con una reocupación durante el periodo romano y altomedieval. Posee una extensión inferior a una hectárea, contando con hasta tres líneas de muralla. Se trata de uno de los asentamientos de menor tamaño de los que abordamos en este estudio (Tente e Martín Viso, 2012: 57 – 76) (Fig. 254).



*Fig. 254. Vista general del poblado de Tintinholo (Portugal)<sup>39</sup>.*

---

<sup>39</sup> Fuente: [http://guardanocturna.blogspot.com.es/2007\\_10\\_01\\_archive.html](http://guardanocturna.blogspot.com.es/2007_10_01_archive.html)

El inicio de la ocupación tardoantigua de este poblado se ha fechado en torno a finales del siglo IV o principios del siglo V d.C. (Tente e Martín Viso, 2012: 57 – 76).

Además de este conjunto de tres líneas de murallas, en los años 2007 y 2008 se realizó una intervención arqueológica a cargo de Pereira y Carvalho, estas excavaciones arqueológicas estaban formadas por trece sondeos, que depararon un importante conjunto de cerámicas estampilladas y cerámica común bruñida, similares a las que se puede identificar en el caso de El Castellón. Las investigaciones efectuadas en este lugar documentaron la presencia de varias estructuras de plantas circulares y rectangulares (Tente e Martín Viso, 2012: 57 – 76), sin poder definir su funcionalidad, pero que podrían asemejarse a las que se han podido identificar en las prospecciones efectuadas para nuestro caso de estudio.

En el Noroeste son bien conocidos los castros de Viladonga, San Cibrián de Las, Santa Tecla o Penadominga, entre otros con reocupaciones tardoantiguas (Arias Vilas, 1993: 201 - 208; López Quiroga, 2004b; Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58; Gutiérrez González, 2014: 194-195).

Fuera de la Península Ibérica, encontramos diferentes asentamientos de características semejantes, como el ya mencionado de Roc de Pampelune, un gran asentamiento fortificado creado *ex – novo* en el siglo V, o Monte Barro, Norte de Italia, en uso desde la mitad del siglo V hasta la mitad del VI (Brogiolo, 1994: 154). Así como Tintagel (Cornualles, Inglaterra), ocupado entre los siglos V-VII (Batey, 2010; Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58).

#### **6.2.4. Tamaño y dimensiones de los poblados fortificados**

Una problemática general que encontramos en relación con este tipo de emplazamientos es el tamaño de estos poblados fortificados, que suele variar mucho entre unos y otros. Hay autores que señalan que la diferencia entre un *castra* y un *castellum* radica en el tamaño de ambos; mientras los *castra* suelen tener una extensión superior a las 8 Ha, los *castella* raramente superan las 3 Ha. Siguiendo esta hipótesis El Castellón, con sus poco más de 3 Ha se podría incluir dentro del grupo de los *castellum*. Pero no nos gustaría pasar por alto una cuestión lógica antes de analizar las dimensiones de estos poblados, como son las características geomorfológicas de las zonas donde se asientan, y que en muchas ocasiones estos asentamientos se ven restringidos a las dimensiones de estos lugares, lo cual limita enormemente la extensión de los poblados. Igualmente es importante señalar, que el hábitat de estas zonas no se restringiría solamente al área amurallada, sino que en ocasiones podría extenderse extramuros, como se aprecia en el caso de El Castellón con algunas estructuras que se aprecian en su zona Norte, y en las que los sondeos realizados han sido poco significativos, por el momento.

Según Vigil – Escalera (2014) el tamaño de estos poblados no debe de ser considerado una variable determinante en la categorización de los mismos. Pueden haber albergado una comunidad campesina socialmente homogénea con un reducido número de familias, conformando un conjunto similar al que presenta la mayor parte de las aldeas, o ser la sede de una heterogénea aglomeración humana formada por un gran número de unidades domésticas (Vigil – Escalera, 2014: 231-232).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Con el objetivo de poder comparar El Castellón con otros poblados de similares características y periodos, se ha elaborado una breve clasificación en cuanto a su tamaño, si son inferiores a 2 Ha, entre 2 y 5 Ha y, por último, mayores de 5 Ha, lo que ofrece la siguiente clasificación:

<b>Yacimiento</b>	<b>Lugar</b>	<b>Tamaño</b>
<b>Inferiores a 2 Ha.</b>		
Tintinholo	Guarda, Portugal	Inferior 1 Ha.
Sant Julià de Ramis	Girona	Inferior 1 Ha.
Salvatierra de Tormes	Salamanca	1,80 Ha.
La Cabeza de Navasangil	Solosancho, Ávila	1,80 Ha.
<b>Entre 2 y 5 Ha.</b>		
Roce de Pampelune	Argelliers, Héreaul, Francia	2,6 Ha.
El Castellón	Santa Eulalia de Tábara, Zamora	3 Ha.
Las Merchanas	Lumbrales, Salamanca	3,30 Ha.
Cerro del Castillo	Bernardos, Segovia	3,5 Ha.
Valencia la Vella	Ribaroja de Turia, Valencia	4 Ha.
El Cristo de San Esteban	Muelas del Pan, Zamora	4,25 Ha.
<b>Superiores a 5 Ha.</b>		
Yecla de Yeltes	Yecla la Vieja, Salamanca	5 Ha.
Saint – Blaise	Bouches du Rhône, Francia	5,5 Ha.
Lerilla	Ciudad Rodrigo, Salamanca	5,64 Ha.
Castro Ventosa	Cacabelos, León	6 Ha.
Las Merchanas	Lumbrales, Salamanca	7,67 Ha.
El Castillo de los Monjes	Lumbreras, La Rioja	7,90 Ha.
Irueña	Salamanca	16,86 Ha.

*Fig. 255. Dimensiones de los principales poblados alto medievales.*

De esta forma vemos como El Castellón puede encuadrarse dentro de un tipo de poblados de tamaño medio. Si bien la mayor parte de los asentamientos se localizan entre las 3 Ha y las 5 Ha, no son extraños los enclaves de mayores dimensiones como Irueña (18,86 Ha), la Dehesa

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

de la Oliva (30 Ha) o Amaya (32 Ha), así como otros de dimensiones menores a una hectárea, pero como mencionábamos con anterioridad, debemos de tener en cuenta el posible territorio extramuros que formaría parte de estos asentamientos.

En el Norte de Italia, Cagnana (2001) se ha analizado un conjunto de 28 *castra* entre los siglos V-VII d.C., heterogéneos desde una perspectiva funcional y morfológica (Cagnana, 2001: 101 - 117). De acuerdo a sus dimensiones, las características urbanísticas, la presencia de iglesias o de edificios administrativos o de representación ha reconocido cuatro grupos: fortificaciones militares, menores a 0,1 Ha; pueblos de altura fortificados, entre 0,1- 1 Ha; fortalezas o recintos de uso civil o militar; entre 1-2,5 Ha, y por último, grandes *castra* con función administrativa o religiosa, mayores de 2,5 Ha.

Pueden considerarse de tamaño medio (entre 2 y 5 Ha aproximadamente), aunque no toda la superficie esté ocupada y habitada, sitios como Yecla de Yeltes (5,3 Ha), Valencia la Vella (4 Ha), Monte Rodiles (4 Ha), Muelas del Pan (4 Ha), Las Merchanas (3,3 Ha), El Castellón (3 Ha), Navasangil (1,6 Ha), Suellacabras (1,6 Ha) (Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450; Gutiérrez González, 2002: 301 - 316; 2011: 335 - 352), los cuales reúnen algunas características comunes, enclavados en cerros o mesetas con gran visibilidad, grandes recintos amurallados, sin cubos o torres, aunque a veces presentando entradas monumentales (como en Las Merchanas y Yecla de Yeltes), fosos, varios recintos y otros dispositivos defensivos, como zonas escarpadas que sustituyen a las murallas (Muelas del Pan, El Castellón, Las Merchanas, Suellacabras). Su emplazamiento en altura y recinto amurallado pueden ser comparables con algunos de los *oppida* y grandes *castra* mencionados (*Begastrum*, Tolmo de Minateda, Castro Ventosa, Amaya, Monte Cildá, Bernardos, Tedeja), con la diferencia de una peor ejecución, la ausencia de cubos, técnicas constructivas sin morteros de cal ni revocos, y trazados irregulares que se adaptarían a las crestas rocosas. No se conocen en ellos ni sedes episcopales, ni cecas, etc (Gutiérrez González, 2014: 204).

Al ir en aumento el número de investigaciones en diferentes poblados ha propiciado que cada vez sean conocidos más asentamientos que presentan dicha ocupación en toda la Península Ibérica como la Yecla, Santo Domingo de Silos, Burgos, Tedeja, Burgos (Ruiz Vélez y Lecanda Esteban, 2000: 683 - 692), Navasangil, Ávila (Larrén Izquierdo, 1989: 53 - 74), Muelas del Pan (Zamora) (Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450) y que algunos de estos yacimientos surjan en este período y conformen un poblamiento de verdadera importancia, Viladonga (Lugo) (Arias Vilas, 2002: 313-330), y Bernardos (Segovia) (Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 - 450), ha propiciado la reinterpretación de estos yacimientos, entre los que, al igual que ocurre con el poblamiento en llano, es posible que exista una jerarquización, diversas funciones económicas y que respondan a distintos grupos sociales. Resulta muy importante la implantación de este tipo de asentamientos en zonas muy favorables para la actividad ganadera (Fernández Mier, 2009: 149 - 165), lo cual se documenta en el caso de El Castellón, donde destaca la presencia de una importante cabaña ganadera (ovicaprinos, bóvidos, suidos, etc).

### **6.2.5. Reocupación de los poblados fortificados en altura**

Un factor muy importante que caracteriza este tipo de poblados fortificados en altura, es la reocupación que se produce de los mismos, muchos de los cuales tienen sus orígenes en momentos protohistóricos, para ser de nuevo ocupados en diferentes periodos entre los siglos V al VIII d.C., respondiendo a diferentes necesidades o situaciones.

Como argumentan numerosos autores, y así se constata a través del registro arqueológico, existe una reocupación de los castros que se produciría desde finales del siglo IV d.C. en todo el Noroeste de la Península Ibérica, de forma que las *villae* quedarían reservadas a una minoría de la población, muy poderosa económica y socialmente, mientras que los castros constituirían un núcleo de organización colectiva fundamental para la gran mayoría de la población que ocuparía estas zonas (Martín Viso, 2008a: 31-63).

Con las invasiones de los pueblos germánicos, así como diferentes problemas políticos, sociales y económicos de carácter interno, es probable que la situación de inseguridad se extendiese, y que los antiguos castros hayan podido servir de lugar de habitación y de refugio para una gran parte de la población (Martín Viso, 2008a: 31-63).

Como se ha podido ver los *Castra* y *castella* representan en todas las regiones un papel esencial como elementos de organización y jerarquización del territorio durante el periodo altomedieval. Gran parte de los autores admiten una estrecha relación entre el modelo de poblamiento tardoantiguo caracterizado por las *villae* y la aparición de esta nueva red de centros dentro de un proceso de creciente militarización de las antiguas élites (Wickham, 2005: 202; Vigil - Escalera, 2009c). Atestiguándose como el modelo de poblamiento rural romano basado en las *villae* se viene abajo a lo largo del siglo V d.C., con algunas divergencias temporales de carácter territorial, perdurando hasta finales de esa centuria en zonas del valle del Ebro o Cataluña (Chavarría, 2006: 17 – 35; Brogiolo y Chavarría Arnau, 2008: 262 – 281; Vigil - Escalera, 2009c).

De este modo se puede apreciar cómo se constata un importante auge del número de fortificaciones durante este periodo. En la mayoría de los casos, estas fortificaciones están relacionadas con reocupaciones de castros. Según Sánchez Pardo (2012), buena parte de estas no responderían a un uso militar o defensivo, sino a una expansión del hábitat que se produce durante los siglos IV – VI d.C. (Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58).

Durante el siglo V d.C. estas numerosas reocupaciones parecen indicarnos un aumento de la polarización social que se está produciendo, con pequeños grupos cada vez más poderosos que aprovechan este momento de crisis social y política para aumentar sus propiedades, frente a otros grupos más pobres o débiles. Lo cual invita a considerar que estas fortificaciones o refortificaciones que se producen de algunos castros y *oppida* durante este periodo serían el reflejo más de la capacidad de jerarquización social y territorial que estas élites estaban adquiriendo, aunque todavía encuadradas y relacionadas, de manera más directa o indirecta, con el poder del estado (Brogiolo y Chavarría, 2005: 70; Sánchez Pardo, 2012: 18 – 58). Este aspecto parece claro en el caso de El Castellón, donde es imprescindible la presencia de un poder local para poder organizar la nueva construcción de este poblado, y poder gestionar su funcionamiento, al menos durante la primera fase de ocupación entre los siglos V – VI d.C. (Fase III-A).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Como veíamos, algunos autores mencionan la reocupación de los castros desde finales del siglo IV d.C. en todo el Noroeste de la Península Ibérica, apreciándose una organización colectiva en los mismos, mientras que las *villae* estarían reservadas a una minoría poderosa económica y socialmente. De esta forma, con las invasiones germánicas y otros problemas internos, se generaría una situación de inseguridad que se extendería, sirviendo estos castros como lugares de habitación y de refugio para una gran parte de la población (Martín Viso, 2008a: 31-63), como así parece que sucede en el caso concreto de El Castellón, donde a finales del siglo V d.C., un grupo poblacional se traslada a este nuevo lugar, que ya había sido ocupado anteriormente, durante la Edad del Hierro, con el fin de proteger unos determinados intereses y continuar teniendo acceso a unos determinados recursos.

Ya en el momento de ocupación de El Castellón, durante el periodo tardoantiguo, a finales del siglo V d.C., parece que encontraríamos un poblado de nueva planta, que no aprovecharía ninguna estructura anterior correspondiente a la Edad de Hierro, como si se aprecia claramente en el castro del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan). De hecho algunas estructuras correspondientes a este periodo tardío, como es el caso de los hornos metalúrgicos, destruyen elementos anteriores. Tampoco se ha apreciado, por ahora, ningún tipo de elemento reutilizado, ni en la construcción de la muralla, ni del resto de estructuras. Únicamente se detectan materiales de la Edad del Hierro, que formarían parte de niveles de relleno, tanto en el Sondeo 3 como en el 7.

Como refiere Martín Viso, los datos que tenemos, tanto de prospecciones como de excavaciones en diferentes puntos de la Península Ibérica revelan que la mayoría de los asentamientos post-romanos son de creación nueva, en relación con el periodo previo (Martín Viso, 2008a: 31-63). Lo cual, en nuestro caso parece fuera de toda duda, así como otros lugares cercanos que se ha podido prospectar, como en el caso de El Castellón – Castilcabrero, donde se aprecian algunos materiales cerámicos correspondientes a la Edad del Hierro, estando totalmente ausentes los materiales romanos, para pasar a encontrarnos, inmediatamente después con materiales tardíos, similares a los que tenemos presentes en El Castellón.

### 6.2.6. Presencia de élites y aristocracias en los poblados fortificados

Los diferentes materiales que las intervenciones arqueológicas han podido recuperar en estos *castella* evidencian la existencia de un consumo relacionado con la presencia de individuos dotados de un importante poder económico, que les vincularía con la existencia de élites locales.

Uno de los casos más llamativos, donde se documenta esta presencia de élites sería el del valle del Vinalopó (Alicante), donde la creación de los poblados en altura, que se produciría a lo largo del siglo V d.C., sumados a restos de cerámicas de importación, documentarían una circulación de mercancías y una producción cerámica, destinada a estas clases sociales; que desaparecen posteriormente a favor de las producciones locales a torno o a mano, lo que sería consecuencia de la limitada capacidad de obtención de estas piezas (Reynolds, 1993: 36 – 37). Este cambio se advierte en yacimientos como el Roc d’Enclar, donde la población dejó

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

progresivamente de consumir productos cerámicos de la zona de la Narbonense, en detrimento de un aumento de las producciones locales (Bosch, 1997: 107).

En la zona del Duero, cómo se ha podido ver en este trabajo, encontramos la presencia, en estos *castra*, de *sigillatas* tardías, y las cerámicas grises estampilladas, como las de Monte Cildá (García Guinea, *et alii*, 1973: 1 - 95; Bohigas Roldán y Ruiz Gutiérrez, 1989: 42 – 49), pero predominan las producciones locales, inferiores en calidad a las de otros yacimientos coetáneos (Gonzalo González, 2006: 40 – 41).

La presencia de este tipo de producciones cerámicas parece vincularse directamente con el acceso a unos productos de cierta calidad (Martín Viso, 2014: 250-254), que se encontrarían al acceso de unas élites locales.

Según Martín Viso (2014), la presencia de TSHT, cerámicas estampilladas, y pizarras con signos numerales, serían claros indicadores de la presencia de élites locales, por lo que algunos de estos lugares eran realmente núcleos de poder en las áreas rurales en manos de las aristocracias (Gutiérrez González, 2004-2005: 19 - 28; Chavarría Arnau, 2007b: 187 - 204).

A tenor de las pizarras visigodas que se han descubierto hasta la fecha, estas élites no parecen haber dominado una gran propiedad en términos absolutos. Esto probaría la existencia de una propiedad de rango local y con un nivel poco intenso de captación de renta, ya que las menciones geográficas son escasas y las cantidades pagadas muy bajas (Martín Viso, 2009: 111 – 112). La mayoría de estos *castella* pueden interpretarse como resultado de una iniciativa aristocrática, una consecuencia de la eclosión de nuevas formas de poder en el espacio rural (Martín Viso, 2008b: 227 – 261; Gutiérrez González, 2010b: 167 – 179). Pero no pueden destacarse iniciativas de carácter estatal, patrocinadas por los reyes, con la pretensión de dominar determinados espacios (Martín Viso, 2014: 250-254).

Según Quirós Castillo (2012a), en casos como el que aquí presentamos de El Castellón, o el del Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja). (Tejado Sebastián, 2011b: 137 - 181), resultaría posible identificar la acción estatal en la fundación de estas fortificaciones, independientemente de que se pueda relacionar con sucesos como la defensa entre los suevos y visigodos (Quirós Castillo, 2012a: 17 – 28).

### 6.2.7. Periodo de inestabilidad política y social

La inestabilidad de la situación política y social que se produce a partir de inicios de la quinta centuria en toda la zona Noroeste de la Península Ibérica va a llevar al poblamiento de ese periodo a desembocar en acentuados contrastes interterritoriales. No obstante, de las investigaciones más recientes que se están llevando a cabo sobre este periodo, autores como Vigil – Escalera (2009b) deducen que el panorama resultante oscilaría entre dos extremos: unas comarcas ven agudizarse su desarticulación política y socioeconómica, mientras que otras logran con relativo éxito un nuevo equilibrio. El Noreste de la cuenca del Duero y alto valle del Ebro se englobarían dentro del primer grupo; mientras que la región de Toledo y la de las ciudades del Sur de la cuenca del Duero, se encuadrarían el segundo (Vigil - Escalera, 2009b).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Sin duda, la construcción de la muralla documentada en El Castellón responde a una necesidad de defensa o protección de esta sociedad contra un determinado factor que percibirían como una amenaza para sus intereses, protegiendo la posición que una determinada élite local tendría sobre este territorio.

### 6.2.8. Elementos de defensa en los poblados fortificados

Como se ha podido ver en este capítulo, estos sitios fortificados se definen y diferencian del resto de poblados por la presencia de elementos reconocibles de delimitación, interpretables como sistemas defensivos. Esta clase de asentamientos puede situarse en lo alto de un risco inexpugnable, en una suave loma o en un llano junto al vado de un río dependiendo de si al emplazamiento se le ha dado un carácter expresamente acotado, para la defensa, para el dominio sobre personas o bienes, etc (Vigil – Escalera y Tejerizo García, 2014: 231-232).

Después de este breve repaso a los principales poblados fortificados con un marcado carácter defensivo, debemos hacer referencia a otro tipo de elementos defensivos o bélicos recuperados en estos emplazamientos, y que puedan aportar más información sobre el carácter estratégico y de protección de estos lugares.

Si por una parte vemos que el conjunto de lugares fortificados en los que se han llevado investigaciones es amplio, por el contrario, el número de los elementos que se pueden asignar, con seguridad, a esta defensa de los poblados es muy escaso.

Queda fuera de toda duda que la construcción de las murallas, torres y bastiones, de los diferentes poblados, responde a una necesidad defensiva, frente a algún tipo de agresión o de protección de estos enclaves, ya sea por motivos de mantenimiento y defensas frecuente de cada emplazamiento, o por que respondan a la necesidad de protegerse ante la amenaza de agresiones externas, que se producirían de forma puntual. Esto choca con la escasez de elementos de armamento localizados en las excavaciones efectuadas hasta la fecha en los diferentes yacimientos arqueológicos.

De esta forma, destacaría, por cercanía a El Castellón, el conjunto armamentístico del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), el cual se reduce a tres puntas de flecha de tipología alana, una moharra u hoja de lanza y dos dudosos dardos, además de cinco cuchillos que difícilmente pueden ser asignados como armas. Uno de estos elementos se correspondería con un cuchillo tipo *Simancas*, que según Nuño González y Domínguez Bolaños, no podría considerarse como un arma, pero sí como un elemento perteneciente al ajuar militar (Nuño González y Domínguez Bolaños, 2001: 109 – 112).

Mientras, en yacimiento de Sant Juliá de Ramis, se han localizado varias puntas de flecha similares a las recuperadas en el castro del Cristo de San Esteban (Burch, *et alii*, 2011), pero sin que suponga una gran cantidad de elementos militares dadas las dimensiones de este poblado y el área que ha podido ser intervenida hasta la fecha.

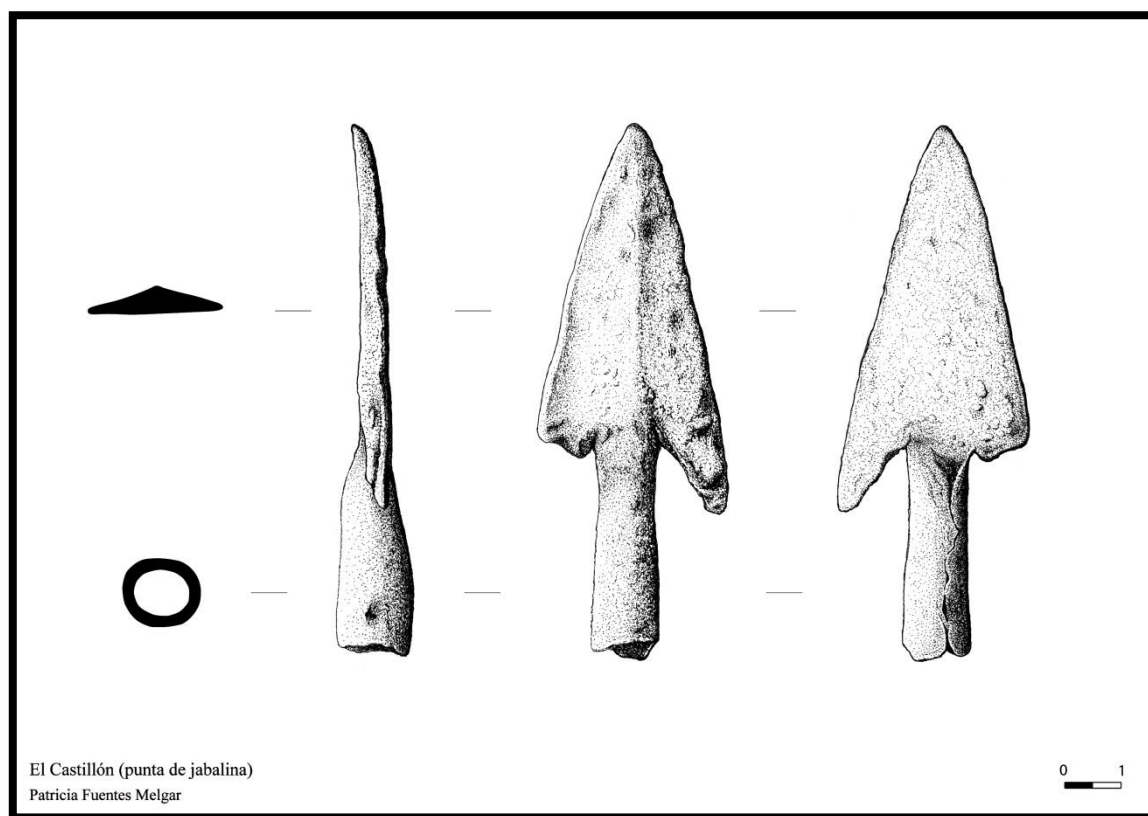
En el caso de El Castellón, el número de elementos bélicos puede considerarse escaso, a excepción de tres tipos de piezas que podrían haber tenido un carácter bélico de forma puntual.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Por una parte, contamos con la presencia de una pequeña punta de jabalina arponada de hierro, con unas dimensiones de 9 X 3,5 cm, y un peso de 37,3 gr, que presenta dos alerones prolongados hacia el enmangue, sección triangular y nervio central en una de sus caras, con un enmangue realizado mediante una lámina de hierro doblada sobre sí misma, con el objetivo de colocar en su interior el mango de la jabalina (Fig. 256).

Si bien, las características morfológicas y funcionales de este objeto la asociarían con las actividades cinegéticas, perfectamente identificadas en el poblado de El Castellón, gracias a la presencia de numerosos restos de cérvidos, no se puede desdeñar su utilización, puntual, como un elemento bélico.



*Fig. 256. Punta de jabalina recuperada en el Sondeo 3 del poblado de El Castellón (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).*

Durante la campaña de 2015 se localizaron tres puntas de flecha en la vivienda Sur (Sondeo 7), dentro de las Estancias 02 y 03. Se trata de los únicos elementos localizados hasta la fecha que podrían tener un carácter bélico más claro, aunque sin poder descartarse que hayan sido empleadas, también, con fines cinegéticos.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Estos ejemplares se encontraban asociados a niveles de ocupación vinculados con la Fase III-A, gracias a diversos materiales que aparecieron asociados a ellas, como cerámicas estampilladas grises o TSHT. Por lo tanto ambos ejemplares se encontrarían en el momento de construcción de la muralla defensiva que rodea este poblado.

Por otra parte contamos, hasta la fecha, con cinco cuchillos, de pequeño tamaño realizados todos ellos en hierro, con unas dimensiones que oscilan entre los 10 cm y los 13 cm., que, aunque no podrían catalogarse como armas, en algún momento podrían ser empleados puntualmente con esta función, si bien todos ellos aparecen en contextos domésticos del área habitacional o de la zona metalúrgica.

Por esto, y a pesar de la gran área que se ha podido excavar hasta la fecha, la presencia de elementos armamentísticos documentados en El Castellón es muy limitado, pudiendo poseer la mayoría de ellos una doble función, bélica y venatoria. Lo que si queda claro en el caso de las dos puntas de flecha es su asociación con la fase de ocupación en la cual se construye la muralla de este poblado.

### **6.3. El Castellón en el contexto de los poblados fortificados tardoantiguos**

Con todos los datos que se han analizado, y la información procedente de las excavaciones efectuadas en diferentes tramos de la muralla de El Castellón, existen ciertas similitudes entre varios de los poblados fortificados en los que más se ha investigado, hasta el momento.

Con toda la problemática que aquí presentamos, consideramos que, actualmente, con los datos que poseemos, se puede considerar El Castellón dentro del grupo de los denominados *castella*, que como indican algunos autores, responderían a iniciativas específicamente privadas de las oligarquías locales (Vigil – Escalera, 2007: 239 - 284). En nuestro caso es esencial la presencia de una élite local, que ante alguna necesidad económica, bélica o de algún otro tipo, se viese en la obligación de abandonar sus antiguas *villae* o zonas agrícolas, con la finalidad de proteger o defender sus modos de vida, o simplemente por las ventajas que les podría ofrecer este nuevo asentamiento, frente a los espacios que anteriormente ocupaban.

En primer lugar, destaca cómo en muchos de estos lugares la construcción de las murallas originales suele producirse durante el siglo V d.C., especialmente en su primera mitad, lo que podría responder a una necesidad de defensa frente a algún tipo de amenaza para las poblaciones que ocuparon estos lugares. También, observamos, cómo en la mayor parte de los poblados fortificados en altura, se producen remodelaciones y reconstrucciones a lo largo del siglo VI d.C., y en momentos posteriores. Estos dos factores se han podido constatar en el caso de El Castellón, donde la construcción de la muralla se produciría durante la segunda mitad del siglo V d.C. (Fase III-A), produciéndose posteriores reparaciones en la misma que se situarían dentro de un momento avanzado del siglo VI d.C. (Fase III-B).

Se aprecia, cómo algunos de estos yacimientos, especialmente los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), Cerro del Castillo (Bernardos), Tedeja (Trespaderne), la Cabeza de Navasangil (Solosanco) y El Castellón, presentan características semejantes en la edificación de estos sistemas defensivos, siendo poblados de unas dimensiones similares, entre las 2 y 4 Ha de extensión, con murallas que se adaptan a la topografía del terreno, las cuales generalmente no cubren el poblado de una forma totalmente perimetral, centrándose solamente en aquellos sectores más desprotegidos. Éstas presentan en algunos casos bastiones o torreones, segundas líneas de murallas, o estructuras que se adosan a estos elementos, lo que permitiría reforzar la idea de protección de todo el conjunto defensivo.

Gracias a la intervención que se han efectuado en El Castellón (Capítulo 2), se puede asimilar con este tipo de enclaves fortificados, que se encuentran ante la necesidad de proteger y defender sus posesiones a lo largo del siglo V d.C. En nuestro caso se puede comprobar cómo a finales del siglo V d.C., existe la necesidad, por parte de un grupo de población, de defender sus intereses y su posición ante una posible amenaza externa o un cambio significativo en la situación política que podría haber provocado un vuelco significativo en los modos de vida de estas gentes.

Por este motivo podrían trasladarse de zonas más fértiles desde el punto de vista agropecuario, y con un mayor acceso a determinados recursos, como podría representar el caso de la villa de Misleo, que se localizaría muy próxima a El Castellón, hacia lugares en altura, más fáciles de defender, pero donde continuarían teniendo un control muy importante de los recursos, como se ha podido comprobar en el registro arqueológico gracias a la presencia de grandes cantidades de escorias de hierro, de restos de fauna, y otro tipo de productos.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La construcción de este tipo de murallas representa un marcado carácter defensivo del poblado, dadas las grandes dimensiones que presenta, con una anchura máxima de unos 5 m, y una altura máxima conservada que alcanzaría casi los 8 m, lo cual dotaría a este lugar de una solidez defensiva, a la cual habría que añadir la presencia de una segunda línea de muralla, o antemuralla, que se desenvolvería desde la entrada principal, hacia el Sur del poblado, pudiéndose encontrar vinculada con el acceso al poblado desde el río Esla.

Todos estos asentamientos presentan rasgos que indican una cierta función militar en el momento en que el espacio es escenario de disputa entre los reinos suevo y visigodo. El carácter defensivo de los asentamientos se infiere de la presencia de recintos defensivos en todos los casos referidos. En casos como los de Castro Ventosa, el Cerro del Castillo, La Cabeza de Navasangil, así como en El Castellón, es además llamativa la homogeneidad que presenta la técnica constructiva utilizada en la muralla, la cual está formada por un doble paramento de aparejo trabado con mortero de cal y relleno interior de tierra y ripio, siendo destacable también que en Castro Ventosa y El Cerro del Castillo los muros estén dotados de torres de defensa. El Cristo de San Esteban presenta una muralla construida con una técnica menos cuidada, siendo uno de sus rasgos característicos la reutilización de piezas arquitectónicas, epígrafes y esculturas de época romana, en una forma, que indica un cierto apresuramiento constructivo. El Castro de Tintinholo presenta una estructura de muralla formada por varios recintos jerarquizados, pero en cambio no incluyen doble paramento relleno con tierra ni cubos de defensa (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 186 – 187).

Esta edificación representaría el poder de una élite local, que sería la encargada de llevar a cabo la construcción de este conjunto, para proteger unos intereses particulares ante algún tipo de amenaza, que podría vincularse con las oleadas de invasiones germánicas, la inestabilidad de la frontera suevo – visigoda, o simplemente para proteger sus intereses de posibles robos y ataques de menor entidad, pero que podrían hostigar a estas poblaciones.

La presencia de esta élite en El Castellón es muy nítida y perceptible por la presencia de un gran conjunto de cerámicas y elementos personales de un elevado prestigio personal, así como por el acceso a determinados productos que parece que estarían reservados a una cierta élite, como muestran los numerosos elementos de vidrio, además de objetos como el osculatorio de bronce, que se vincularía a una élite femenina.

Al contrario que sucede en otros poblados, como en el del Cristo de San Esteban (Nuño, 2006; Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120), y a pesar de localizarse, en nuestro caso de estudio, niveles de ocupación previos, correspondientes a la Edad del Hierro, no se han reutilizado en la construcción de esta muralla, ni elementos de otros periodos, ni se ha aprovechado el trazado de una posible muralla anterior a la construcción de la que se ha podido identificar en los sondeos efectuados. Por lo cual se puede concluir que el trazado defensivo que es perceptible hoy en día, tendría su origen a finales del siglo V d.C., perdurando, al menos, hasta mediados o finales del siglo VI d.C., a tenor de las reestructuraciones identificadas en el lienzo Norte.

Como se ha contrastado, existen diversas estructuras habitacionales, que se adosan a la muralla en su lienzo Oeste, a ambos lados de la entrada principal al poblado, semejantes a las que se identifican en el poblado de la Cabeza de Navasangil y en Puig Rom. Uno de estos elementos fue excavado en la campaña del año 2008 (Sondeo 4), sin que aportase una información determinante sobre su funcionalidad, dada la escasez de elementos localizados en su interior. Aunque podrían identificarse como posibles *casamatas*, destinadas a la protección del propio recinto, no tenemos datos en la actualidad que pudieran sustentar esta hipótesis. Si bien, es cierto, que la propia evolución que ha ido sufriendo todo este poblado, ha podido ir

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

modificando la función de algunos elementos o zonas, desde su origen, hasta la última ocupación, que es la que percibiríamos hoy en día, como se constata que sucede en la vivienda central (Sondeo 3).

En el yacimiento de Puig Rom (Roses, Girona), las excavaciones efectuadas en el año 1917 (Folch i Torres) y 1946-1947 (Palol), pusieron de manifiesto, al igual que sucede en el caso de El Castellón, la presencia de una gran cantidad de estructuras habitacionales que se adosan a la muralla, a ambos lados de la entrada principal, que podrían asemejarse, tanto a la que se ha excavado (Sondeo 4), como al resto de las que se pueden identificar en superficie, pero sin precisar más sobre su funcionalidad (Palol, 2004: 39 – 43).

Como mencionábamos con anterioridad, esta zona del valle del Esla ha sido identificada, desde el punto de vista de las fuentes clásicas, como la tradicional frontera entre los reinos suevo y visigodo. Este factor podría explicar de una forma simple la implantación de El Castellón en esta zona. Sin embargo, consideramos que el emplazamiento de este poblado fortificado, como referíamos, respondería más a una necesidad de una élite ante una determinada problemática local, más que a una infraestructura promovida por un poder central, muy alejado de esta zona.

Este lugar se podría relacionar más que como una frontera, en el sentido estrictamente geopolítico, que se pueden entender hoy en día, como una zona de comunicación y conexión con la Meseta, a través del vado que presenta el Esla en esta región, y que le dotaría de una singular importancia, al actuar como un área de comunicación entre dos sectores diferenciados, y a la vez actuando de modo fiscalizador, al poder controlar el comercio que en esa zona se produjese desde la Meseta hacia la zona noroccidental de la Península Ibérica y viceversa.

Tal y como se ha podido documentar el primer momento de ocupación de este lugar, dentro del periodo tardoantiguo (siglo V d.C.), se produce con la construcción de la muralla, la implantación de los hornos metalúrgicos y la presencia del gran complejo habitacional central (Sondeo 3), dentro de la que se ha definido como Fase III-A. Sin embargo, el poblado perduraría, hasta finales del siglo VI, o principios del VII d.C., evidenciándose cómo dicha muralla continuaría en uso, a causa de las reparaciones que documentadas en el lienzo Norte, vinculadas a niveles de ocupación que se asociarían al último momento de habitabilidad de este lugar.

Por lo tanto, se puede comprobar, que la presencia de esta construcción defensiva, estaría vigente durante todo el poblamiento de este enclave, entre los siglos V – VII d.C., articulando la estructura y organización, tanto del espacio intramuros, como del externo.

Al igual que mencionábamos en el anterior capítulo, como no podíamos identificar El Castellón como un poblado netamente minero, tampoco se asocia con un poblado estrictamente militar, a pesar del carácter defensivo de la principal estructura que caracteriza este lugar, la muralla. Si bien, hay autores que reconocen la existencia de estos poblados de carácter plenamente militar, como sería el caso del Cristo de San Esteban (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120), o los castros militares altomedievales identificados en el Alto Valle de del Iregua (La Rioja) (Tejado Sebastián, 2011b: 137 - 181).

Consideramos que en el caso de El Castellón, a pesar de la notable presencia de la muralla, y la posibilidad de albergar hombres armados, destinados a la defensa de este enclave, no podríamos situarlo cómo un emplazamiento plenamente militar, sino que estaría vinculado a una élite que basaría su poder en la economía agropastoril, con un importante control económico y comercial, favorecida por un emplazamiento privilegiado que representaba este poblado. En cierto modo, las élites que controlarían este lugar estarían pensando más en una protección personal y de sus bienes, a la hora de la construcción de todo el entramado defensivo,

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

más que a la defensa de una frontera o unos intereses de poblaciones suevas o visigodas, cuyos centros de poder se encontrarían muy alejados y distantes de esta región.

## **Capítulo 7.- Evolución histórica del yacimiento de El Castellón**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Con la información que se posee, procedente de las ocho campañas de excavación efectuadas en los diferentes sondeos, las prospecciones realizadas, del estudio de los materiales, y las analíticas que se han podido llevar a cabo, en la actualidad se tiene una precisa cronología sobre la ocupación de El Castellón, en sus diferentes fases y sectores. Abarcando desde la primera ocupación humana de la que solo se ha atestiguado algún indicio, como son las pinturas esquemáticas del Abrigo de El Castellón, hasta la última construcción establecida en época moderna, pasando por el momento de máximo esplendor del poblado entre los siglos V y VII d.C., sobre el cual poseemos una información más completa (Capítulo 2).

De esta forma se pueden establecer las siguientes fases y cronologías para la ocupación de este poblado:

<b>Fase</b>	<b>Periodo</b>	<b>Sondeos</b>	<b>Características</b>
I	Neolítico – Calcolítico	-	Abrigo de El Castellón: Pinturas Esquemáticas
II	Edad del Hierro	1	Elemento murario y cerámicas
III-A	Siglo V d.C.	1, 3, 4, 5, 8	Momento de máxima expansión. Gran edificio. Incendio del almacén
III-B1	Siglo VI d.C.	3, 5, 7	Gran horno en el Sondeo 3. Enterramiento del ovicaprino.
III-B2	Siglo VI d.C.	3, 5, 7	Hornos 1 del Sondeo 3 y niveles de enlosados.
III-B3	Siglo VI d.C.	3, 5, 7	Hornos 1, 2 del Sondeo 3.
III-C	Siglo VI d.C.	3, 7	Vivienda Este, y fase final del Sondeo 3
III-D	Contemporáneo	-	Casa del Guardés: Vivienda agrícola

*Fig. 257. Tabla cronológica sobre la evolución del poblado de El Castellón.*



### 7.1. Evolución histórica del yacimiento de El Castellón

Con toda la documentación reunida de El Castellón, puede indicarse la serie de momentos de ocupación que ha sufrido a lo largo de su historia este sitio, incidiendo en las características que definen cada una de las diferentes fases, y que han podido determinar su evolución y su posterior abandono.

Para ello tenemos en cuenta todos los resultados que han ofrecido las prospecciones y excavaciones efectuadas, así como el estudio de los diversos materiales arqueológicos, el análisis de la estratigrafía que presenta el yacimiento de El Castellón, y las dataciones absolutas que se han obtenido gracias al C14 y el paleomagnetismo.



*Fig. 258. Vista área del yacimiento de El Castellón, desde la zona Oeste<sup>40</sup>.*

---

<sup>40</sup> Agradecemos a Jaime Valiente Blasco la realización de la fotografía aérea mediante el uso de un dron.

### 7.1.1. Entre el Neolítico y la Edad del Bronce (Fase I)

La primera ocupación de la cual tenemos evidencias en este yacimiento se ubicaría entre el Neolítico y la Edad del Bronce, donde contamos con unos importantes restos arqueológicos como son las pinturas esquemáticas situadas en el denominado Abrigo de El Castellón (Fig. 259).

La datación exacta de estas pinturas, con los medios que disponibles actualmente, no es posible, por lo cual hay que tomar como referente las manifestaciones esquemáticas que encontramos en otros lugares de la Península Ibérica. La periodización que se ha venido realizando para las pinturas esquemáticas las ha situado, de forma general, entre el Neolítico y la Edad del Bronce, variando según los elementos que se encuentren representados. Sin embargo, en el caso del Abrigo de El Castellón, no hay representado ningún motivo que pueda ayudar a afinar más en la datación de estas figuras. Los materiales arqueológicos que las prospecciones llevadas a cabo en este abrigo han recuperado se circunscriben a cerámicas tardoantiguas, estampilladas, TSHT, etc., es decir, el mismo tipo de materiales que encontramos en la zona alta de El Castellón, donde se encuentra el lugar de habitación; por lo cual se deduce, sin ningún lugar a dudas, que la causa de encontrarnos con estas cerámicas cercanas al propio abrigo sería su procedencia desde la zona alta del yacimiento, ya que muchas de estas cerámicas se encuentran muy rodadas, y dispersas tanto por el abrigo como por las zonas cercanas al mismo.



*Fig. 259. Vista general del Abrigo de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Las pinturas esquemáticas de El Abrigo de El Castellón no fueron publicadas hasta el año 1987, cuando Fernández Rivera se ocupó de ellas, si bien el verdadero descubridor, como señala el propio Fernández Rivera de estas pinturas fue Santiago del Río, un lugareño de la zona (Fernández Rivera, 1987).

De pequeñas dimensiones, este abrigo tiene una abertura de 5,50 m; la profundidad máxima es de 3,50 m, y su altura varía entre 1,50 m y 1,70 m. Forma un semicírculo, localizándose en su lado derecho todo el conjunto pictórico, en dos paneles, a excepción de un motivo que se encuentra fuera del abrigo, en la pared exterior del mismo.

El color predominante sería el rojo, aunque un mismo motivo puede ofrecer distintas gamas cromáticas, lo que se debe a la acción de elementos erosivos y degradantes de las pinturas originales. En el primero de los paneles, situado en el exterior del abrigo, se puede observar un grupo de ocho barras, de entre 25 y 55 mm de longitud. Su estado de conservación no es bueno, el color está muy desvaído, hallándose dos de ellas muy deterioradas. En el panel interior se pueden apreciar varias figuras humanas y otros motivos indeterminados, enmascarados algunos por la gran abundancia de concreciones calcáreas y numerosos líquenes. Entre las figuras del panel interior encontramos una figura *itifálica* la cual presenta una de sus extremidades flexionadas, Fernández Rivera (1987) la identificó como un arquero, pero se hace bastante complicada esta aceptación. También consta la presencia de unos motivos indeterminados, en un estado de conservación muy deficiente, existiendo hasta tres trazos muy desvaídos (Fernández Rivera, 1987, Sastre Blanco, 2006).



Fig. 260. Antropomorfo localizado en el Abrigo de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Igualmente, se puede constatar la presencia de una figura muy desdibujada, posiblemente un antropomorfo, que conserva un trazo correspondiente al cuerpo y cabeza, diferenciándose esta última, y otro perteneciente a uno de los brazos. Junto a estos destaca la presencia de un motivo cruciforme, observándose un trazo vertical que representaría posiblemente un cuerpo y un falo, sobre el que se extienden dos líneas transversales, que corresponderían a las extremidades superiores e inferiores. Sin embargo, es apenas perceptible dado su mal estado de conservación. Respecto al ancoriforme simbolizado, el cuerpo aparece representado mediante una línea vertical, mientras que otra línea curvada indica las extremidades superiores (Fernández Rivera, 1987, Sastre Blanco, 2006).

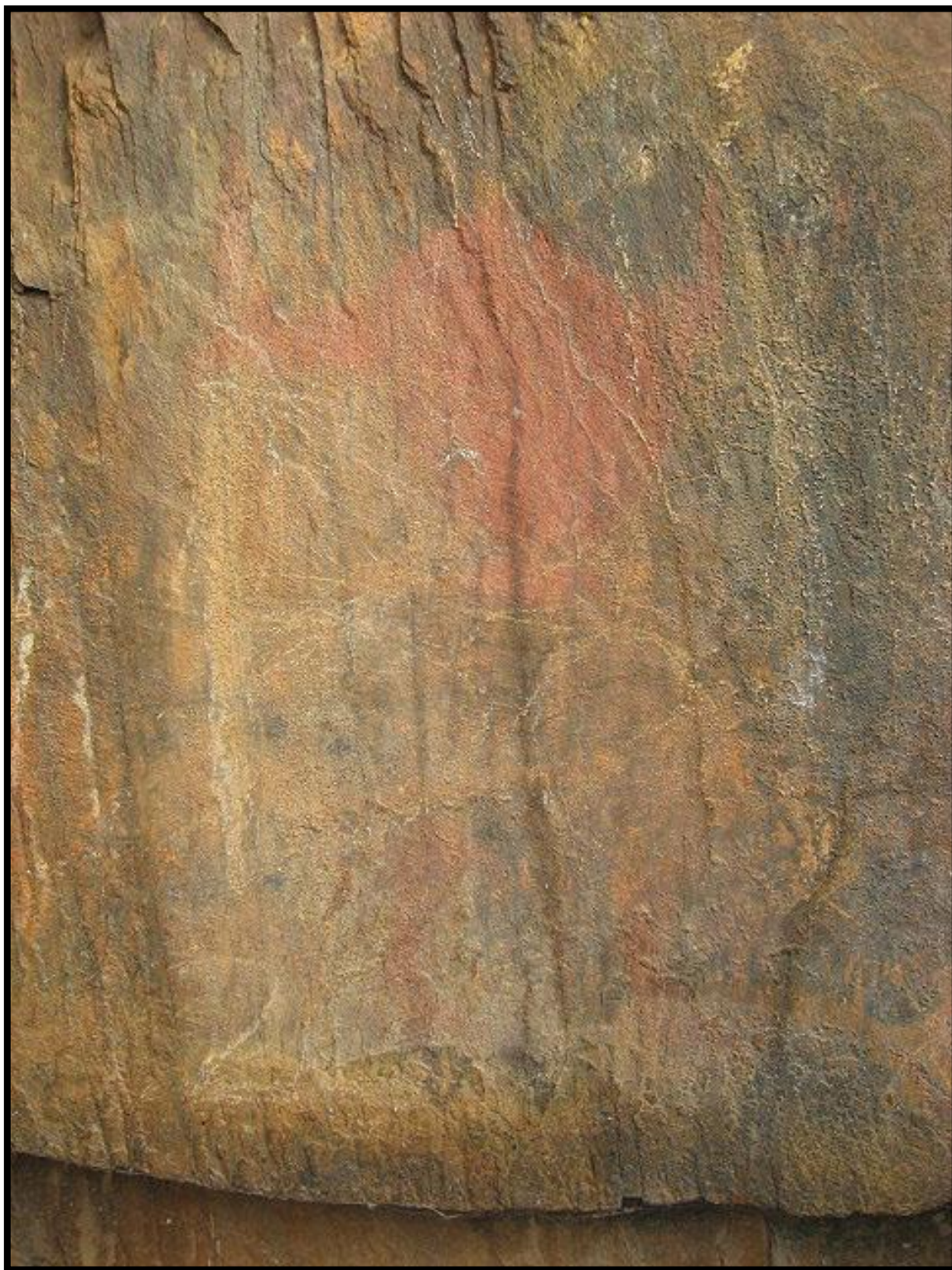
Por este motivo tenemos que atender a otros factores para intentar datar con mayor fiabilidad, pero sin olvidar la complejidad de datación de estas figuraciones. Para ello, lo primordial es la comparación con otro tipo de manifestaciones esquemáticas que encontramos tanto en la provincia de Zamora, como repartidas por la totalidad de la Península Ibérica.

En la orilla opuesta al Castellón encontramos el Abrigo de El Portalón (La Granja de Moreruela), donde también se ha representado un motivo esquemático, correspondiente a un antropomorfo, en la zona central de un gran abrigo. Presenta una superficie muy óptima para su habitabilidad, sin embargo, las prospecciones realizadas no han podido recuperar ningún resto arqueológico.

El denominado Abrigo de El Portalón (La Granja de Moreruela), se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Esla, próximo al anteriormente mencionado abrigo de El Castellón. Se trata de un abrigo de grandes dimensiones, el cual contiene un panel en el centro, que es donde se ubican las pinturas esquemáticas.

Este abrigo, fue inventariado por Misiego Tejada en el año 1999, sin embargo, no fue recogido con posterioridad en el inventario sobre Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla, que se realizó en el año 2001.

El conjunto pictórico se compone de un antropomorfo, con los brazos elevados, y con un cuerpo redondeado. Las piernas se han realizado mediante dos trazos serpentiformes. Entre la parte del tronco y las piernas puede distinguirse un trazo anaranjado, que parece corresponderse con un faldellín, es poco probable que se trate de óxidos por la dirección opuesta de las vetas de la cuarcita. En la parte superior se aprecia un pequeño círculo grabado a manera de cabeza, que desconocemos si puede hacer la función de la misma o bien es posterior a las pinturas. Este antropomorfo no encontraría paralelos análogos dentro del hábeas esquemático peninsular. Junto a este antropomorfo se observa un trazo de pintura, en posible relación con esta figura, pero en un pésimo estado de conservación. Además se observa una serie de barras en la zona inferior izquierda del panel (Fig. 261) (Sastre Blanco, y Vázquez Fadón, 2013: 333 - 342).



*Fig. 261. Figura antropomorfa localizada en el centro del Abrigo del Portalón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

A excepción de estos dos abrigos con arte rupestre, las excavaciones y prospecciones llevadas a cabo en El Castellón y en todo su entorno más inmediato, no han podido localizar ningún tipo de resto arqueológico asignable al Neolítico, Calcolítico o la Edad del Bronce. Las evidencias más cercanas las tenemos en el municipio de Faramontanos de Tábara, al Norte de El Castellón, donde se localizan los yacimientos de Los Cabezos, Los Tejares, Los Barriales I, Los Centenales I, Los Centenales II y Los Cuadros, con una ocupación que se extendería desde el Calcolítico hasta la Edad del Bronce, con hallazgos de cerámicas a mano, y una industria lítica conformada por molinos barquiformes y afiladores.

En los sondeos realizados en El Castellón no se ha localizado ni un solo material asociado a una ocupación anterior a la Edad del Hierro, por lo cual no disponemos de ningún elemento fiable para defender una ocupación estable o puntual de El Castellón entre el Neolítico y el Calcolítico, a excepción de los abrigos de El Castellón y El Portalón, en los cuales podría haberse producido una ocupación temporal. El Portalón presenta unas mejores condiciones para su ocupación durante un periodo más prolongado de tiempo, pero sin la realización de alguna excavación es muy complicado asegurar con rotundidad esta hipótesis.

### **7.1.2. Poblamiento de la Edad del Hierro en el castro de El Castellón (Fase II)**

Las prospecciones que ya se habían realizado con anterioridad en este poblado apuntaban la posibilidad de una ocupación durante la Edad del Hierro, a tenor de algunos fragmentos cerámicos realizados a mano que se habían recogido en superficie. En las prospecciones realizadas por nuestra parte entre los años 2007 y 2015 se ha recuperado varios fragmentos cerámicos realizados a mano, algunos de ellos muy rodados y poco significativos, pero otros parecen indicarnos una ocupación de este lugar durante la Edad del Hierro, corroborada por las excavaciones que se han podido llevar a cabo en determinadas zonas.

En los sondeos realizados en la zona de la muralla, tanto en el sector Norte como en el Este, no se ha podido localizar ningún tipo de material o estructura asociado a este periodo (Capítulo 2: 2.3.2.1). Por lo cual, a día de hoy, no se podría mencionar la existencia de una muralla de la Edad del Hierro, sino de una construcción plenamente altomedieval, al contrario de lo que ocurre en otros poblados como el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) (Domínguez Bolaños, 1993: 201 – 209), donde la muralla de época tardoantigua, se asienta sobre una anterior de la Edad del Hierro.

Esta intervención en la muralla era uno de los principales objetivos que planteábamos para poder determinar la fundación de la misma, y la cronología del propio poblado. Por lo que estaríamos ante una construcción de este sistema defensivo durante el periodo tardoantiguo, aunque sin olvidar la posibilidad de la existencia de elementos de carácter defensivos de periodos protohistóricos en alguna zona donde no se han producido excavaciones, y donde no serían perceptibles durante las prospecciones realizadas. Así como la posibilidad de la

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

existencia de algún tramo antiguo que haya podido ser enmascarado o cubierto por esta muralla tardía, dada la gran potencia que los derrumbes de la misma presentan en determinados sectores.

Los materiales correspondientes a este periodo se ciñen a un pequeño lote de cerámicas realizadas a mano, encontrándose, en su mayoría, en los estratos inmediatamente anteriores al nivel geológico de la zona metalúrgica (Sondeos 1), en la vivienda central (Sondeo 3), y en el conjunto habitacional Sur (Sondeo 7) (Capítulo 2).

Dada la ausencia de decoraciones, y escasez de formas que presentan, que se reducen a un par de bordes es complicado ubicarlas con mayor precisión dentro de la Edad del Hierro. Pudiendo destacar que se trata de cerámicas realizadas a mano, con superficies bruñidas, y pastas muy decantadas, los bordes que poseemos corresponde a ollas, de bordes exvasados.



*Fig. 262. Estructura muraria asociada a los niveles correspondientes a la Edad del Hierro (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

En cuanto a las estructuras referentes a este momento son muy escasos los restos documentados, restringiéndose a tan sólo dos muros correspondientes a una esquina de una estancia, compuesta por dos elementos murarios, que tan sólo conservan entre una y dos hiladas de piedras cuarcitas, que no presentan ningún tipo de argamasa. Esta estructura se encuentra muy alterada por los hornos metalúrgicos que se han construido sobre la misma, lo cual provoca que actualmente este prácticamente arrasada (Fig. 262).

De esta forma, se puede constatar cómo, a pesar de lo reducido y de los materiales, los contextos y las estructuras que se han podido identificar para esta fase, queda probada la ocupación de este enclave durante un periodo protohistórico, aunque no estemos, actualmente, en situación de poder definir con precisión ante qué tipo de poblamiento nos encontraríamos, dado que la ocupación tardoantigua arrasaría muchos de los niveles anteriores.

En el siguiente capítulo (Capítulo 8) incidiremos en más profundidad en el poblamiento de la Edad del Hierro en el poblado de El Castellón, y sus características. Pero sí que se puede determinar que esta Fase II correspondería a la ocupación de este lugar durante la Edad del Hierro, donde sólo se identifica una única fase de ocupación, sin que nos parezca, por ahora, que este momento pudiera ser prolongado en el tiempo.

Desde la Edad del Hierro, hasta el siglo V d.C., no se ha podido localizar, ningún tipo de evidencia arqueológica que explicase una continuidad en el tiempo del poblamiento de este lugar. Aunque tampoco estamos en una posición categórica para afirmar la ausencia de ocupación en este periodo de tiempo, ya que, como se ha visto en muchas de las áreas excavadas, los niveles tardíos han destruido gran parte de las ocupaciones correspondientes a periodos anteriores.

Como se ha reflejado en varios momentos de este trabajo, a pesar de que el área donde se han practicado excavaciones en este poblado, es amplia, no se debe de olvidar de que de la totalidad del poblado, de algo más de 3 ha, representa un pequeño espacio de excavación. Por lo cual podríamos encontrarnos en determinadas zonas evidencias correspondientes a otros periodos que mostrasen niveles de ocupación más antiguos o tardíos, que hayan podido quedar bien preservados.

### **7.1.3. Poblado fortificado entre los siglos V-VI d. C (Fase III)**

En lo referente al principal periodo de ocupación documentado en El Castellón, del que poseemos una mayor cantidad de datos, tanto desde el punto de vista arqueológico, gracias a las excavaciones efectuadas, como historiográfico, es aquel que se prolonga desde finales del siglo V d. C, hasta la plenitud del siglo VI d.C.

En primer lugar encontramos con una abundante cantidad de materiales, que permiten ofrecer una visión cronológica sobre esta fase de ocupación, como son las cerámicas a torno, estampilladas, TSHT, vidrios, numerosos metales, industria lítica, una ingente cantidad de restos de fauna, etc (Capítulo 3), además de unas estructuras muy bien preservadas, que indican las diferentes funcionalidades de estos espacios, destacando los hornos metalúrgicos, espacios



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

de almacenamiento, zonas funcionales con una gran densidad de estructuras de combustión, etc, gracias a las cuales se evidencia ver la evolución que se produce en este enclave a lo largo de la tardoantigüedad (Capítulo 2).

Gracias a los trabajos de excavación y el estudio de los materiales identificados diferentes fases de ocupación que afectan las diferentes zonas del poblado, y que se definen de la siguiente forma:

### **Fase III-A:**

Esta fase de ocupación es la que da origen a la fundación del poblado a finales del siglo V d.C., con la creación de la muralla perimetral, gracias a los datos obtenidos de las excavaciones en la zona Norte (Sondeo 5) y Oeste (Sondeo 4) de la misma. De igual forma se produce la edificación de los dos conjuntos habitacionales documentados en la zona central (Sondeo 3) y Sur (Sondeo 7), así como la creación de los hornos de reducción de hierro (Sondeo 1). Como vemos se trataría del momento de máxima expansión de este lugar.

Estas fases se han podido identificar con precisión gracias al estudio de la estratigrafía (Capítulo 2) y de los diferentes materiales arqueológicos (Capítulo 3).

Como se ha referido con anterioridad la vivienda central tiene su origen a finales del siglo V d.C., cuando se produce la construcción de su estructura principal, que con el paso del tiempo se va reformulando. En el momento de uso final de esta vivienda que se produciría en la primera mitad del siglo VI d.C., comprobamos como el uso de este conjunto estaba destinado, mayoritariamente, a su utilización como lugar de almacenamiento de restos faunísticos, de los cuales se ha podido documentar una gran cantidad y diversidad de los mismos (Fig. 263).

Esta fase de ocupación finalizaría en este gran edificio con el incendio que se produce, que afecta totalmente a todo el conjunto, lo que provoca la destrucción y colapso de la estructura, permitiendo documentar cada una de las habitaciones tal y como se encontrarían en el momento que se produjo este incendio, y que proporciona tener una amplia visión de las características que definen este momento de ocupación.

El incendio, solo ha podido ser registrado, por el momento, en esta zona del poblado, sin que parezca afectar a otras áreas donde se han podido llevar a cabo excavaciones hasta la fecha (Capítulo 2: 2.3.2.2.1).

**El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

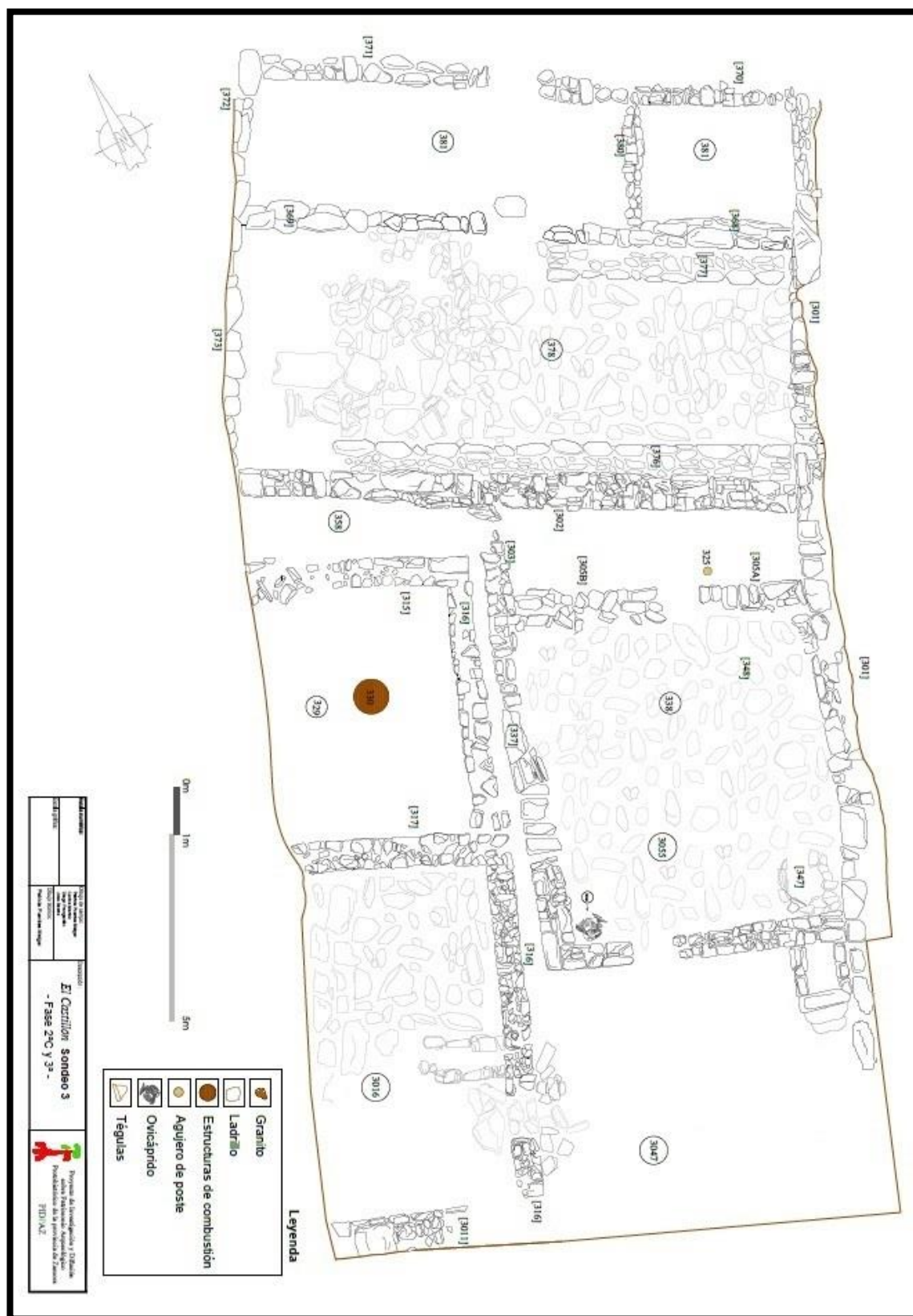


Fig. 263. Vivienda central (Sondeo 3) durante la Fase III-A.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En la vivienda Sur, la ocupación en este momento es menos perceptible, debido a las modificaciones y reestructuraciones que se producen en la fase posterior, que sólo han permitido documentar algunos elementos, cómo serían las dos puntas de flecha localizadas en este sector, así como la cerámica de almacenamiento que se encontraba in situ en una pequeña fosa efectuada en el nivel geológico (Capítulo 2: 2.3.2.2.10).

Gran parte de la estructura que es perceptible parece estar vinculada con lo que sería la vivienda original, conservándose gran parte de los muros perimetrales, y de compartimentación de las habitaciones, que como se ha visto, van sufriendo numerosas reparaciones y reestructuraciones.

Al exterior de este complejo habitacional sí que pudimos documentar una gran cantidad de materiales correspondientes a esta fase, que se encontraban en un contexto de basurero, presentando una gran potencia sedimentaria, que colmataría un amplio espacio situado al exterior de la vivienda en su zona Norte.

Por otra parte, los hornos metalúrgicos estarían en funcionamiento en este momento, y quizás los más modernos, podrían haber continuado en funcionamiento en la fase posterior. La producción local de materiales metalúrgicos debería de ser muy importante para el sostenimiento de poblado.

Entre las características principales que definen esta fase de ocupación encontramos una gran cantidad de restos materiales que permiten conocer con gran exactitud cómo sería la vida cotidiana de los habitantes de El Castellón. Las cerámicas estampilladas y la TSHT son definitorias de este momento, tanto por la cantidad de las mismas, el porcentaje, así como por su calidad (Capítulo 3: 3.1.3.1). Siendo especialmente significativas las cerámicas estampilladas grises, que presentan tratamientos y acabados de gran calidad. Igualmente la cerámica común presenta una gran profusión de decoraciones, especialmente incisiones sobre ollas y cerámicas de almacenamiento, que alcanzan, en ocasiones, un gran barroquismo.

Entre estos materiales significativos encontramos una profusión de elementos de adorno personal, como anillos, pendientes, cuentas de collar, etc, muy característicos de esta fase de ocupación.

El final de la ocupación de esta fase se registra perfectamente en la vivienda central, debido al incendio que destruye todo el complejo, y que hará necesaria una nueva reformulación de este espacio, otorgándole una nueva funcionalidad que dará paso a la fase siguiente. Este cambio también es perceptible, en la vivienda Sur, donde se documenta la continuidad en el uso de ese mismo espacio en ambas fases de ocupación.

### **Fase III-B:**

La que se ha denominado como Fase III-B, tal como se ha descrito en el Capítulo 5, se documenta en ambas viviendas, así como en la muralla Norte (Sondeo 5), la cual sufre una reparación durante este momento, que parece deberse a una actividad de mantenimiento en la misma, sin que se haya podido constatar ningún tipo de actividad bélica.

A tenor de los materiales recuperados, las diferentes secuencias estratigráficas estudiadas y documentadas, así como las dataciones de C-14 y paleomagnetismo (Anexos I y IV), entre otros elementos, permiten comprobar como este momento de ocupación se desarrollaría durante el siglo VI d.C., pudiendo llegar a prolongarse hasta la primera mitad del VII d.C.

Sería especialmente reconocible en la vivienda Sur (Sondeo 7), donde todo el complejo documentado parece estar en funcionamiento en este momento, reformulándose los espacios existentes en la fase anterior, y presentando los muros existentes numerosas reparaciones, especialmente en la Estancia 01 (Fig. 264).

Como se ha detallado en los capítulos precedentes, en este conjunto habitacional se documenta un importante depósito de semillas, localizado en la Estancia 02, que se encontraría almacenado en este lugar, antes de que se produjese el incendio que destruye esta vivienda y que pondría fin a su utilización durante este periodo.

Por otra parte, el complejo habitacional de la zona central (Sondeo 3), presenta unas particularidades que muestran una prolongada utilización de este espacio durante esta fase de ocupación.

Como habíamos podido constatar durante la fase anterior, se produce un gran incendio que destruye la anterior vivienda. Para poco tiempo después pasar a reutilizarse este espacio, principalmente en las Estancias 02, 07 y 08, que aprovechan en parte algunos de los muros anteriores para crear nuevas áreas funcionales (Capítulo 2).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

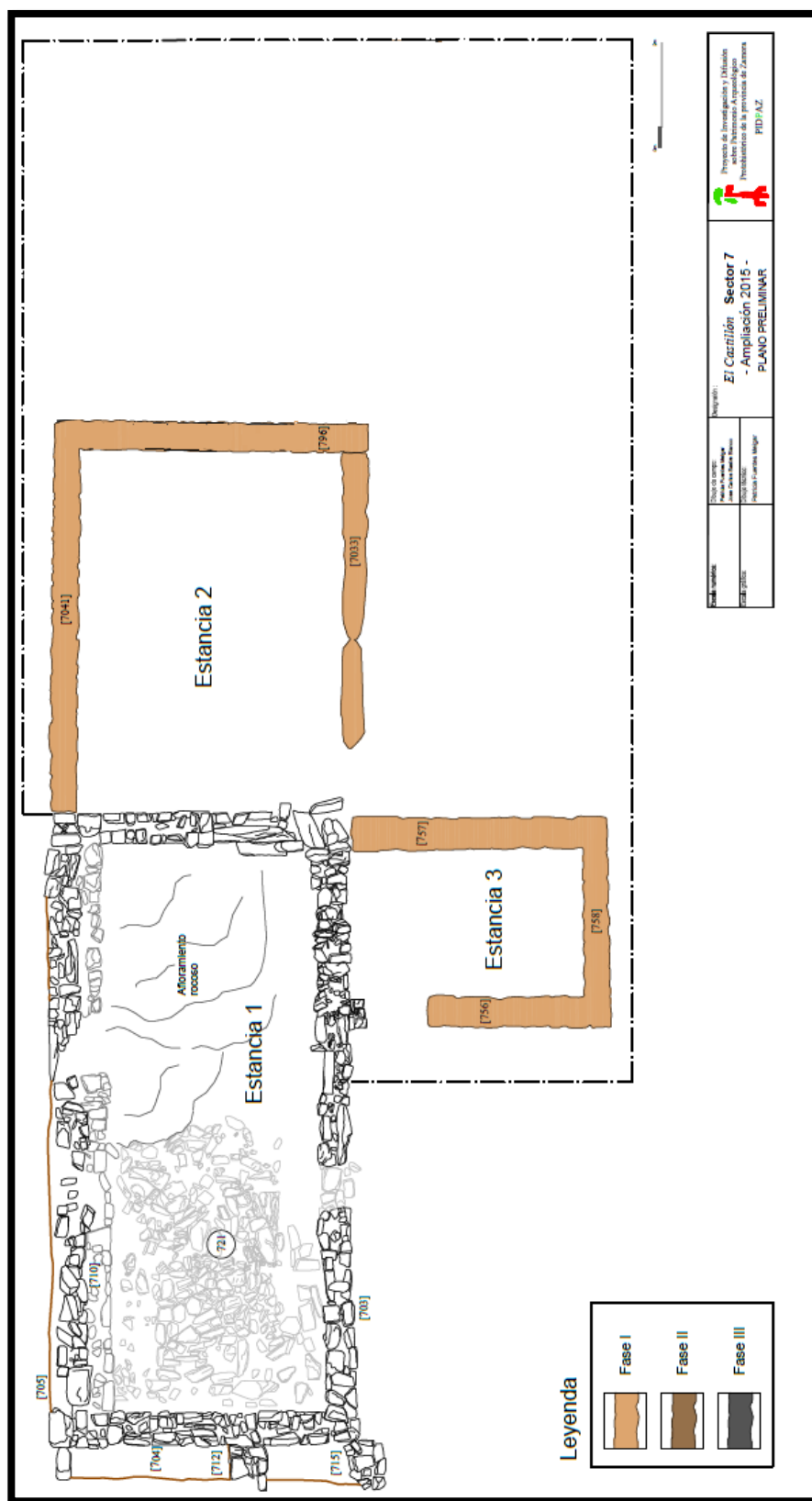


Fig. 264. Fase III-B documentada en la vivienda central (Sondeo 7).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Este nuevo momento se ha definido como la Fase III-B1, que tiene lugar con el depósito del ovicaprino, en la esquina Suroeste de la Estancia 02. Colocándose posteriormente un enlosado que cubre la totalidad de esta habitación (Fig. 265).

En relación con este momento ocupacional tenemos la presencia del Horno 04, que podría tener un funcionamiento más prolongado que el resto de estructuras de combustión.

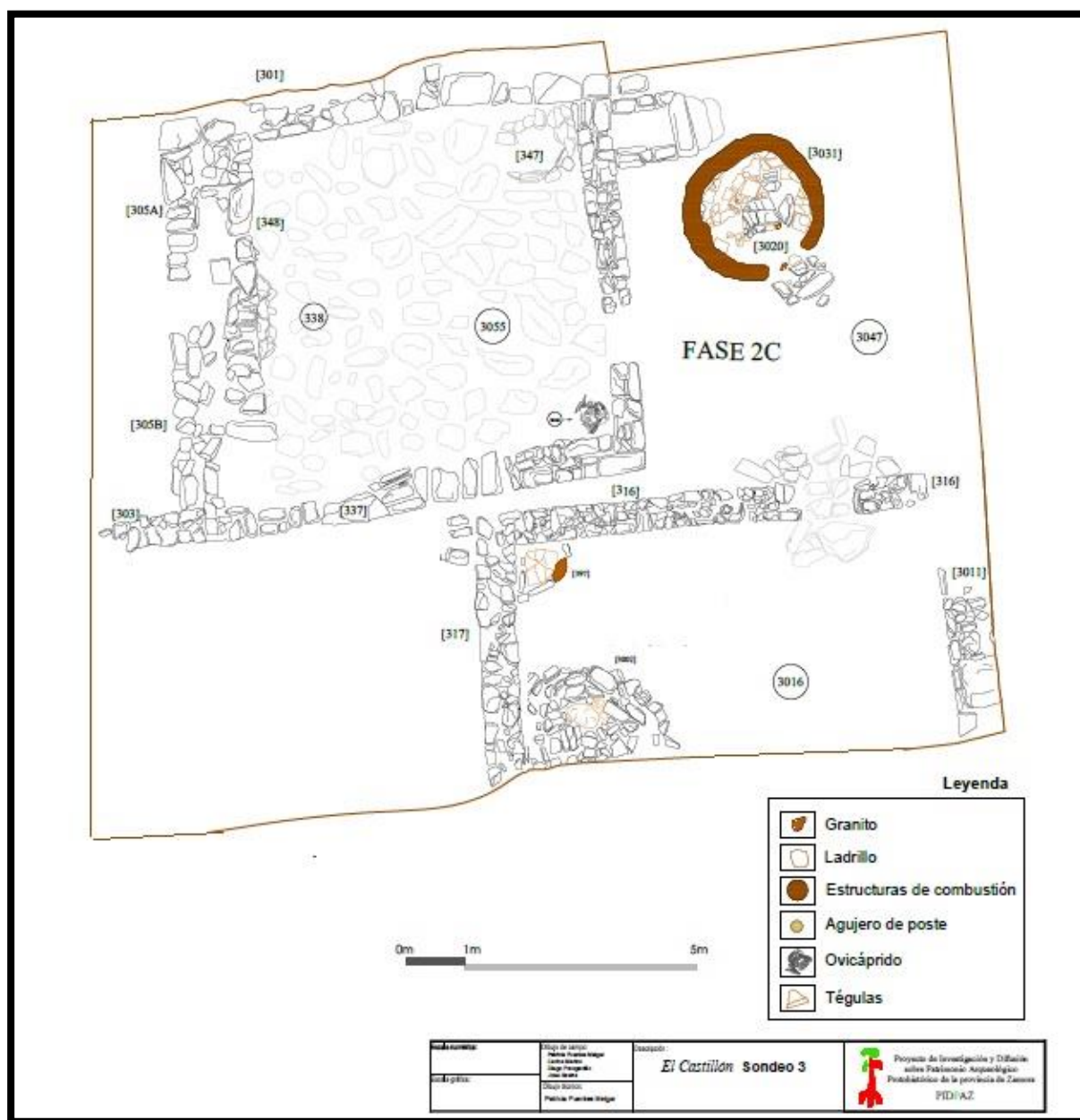


Fig. 265. Fases III-B1 y III-B2 documentadas en la vivienda central (Sondeo 3).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Dentro de la funcionalidad de este espacio, durante la Fase III-B2, el Horno 04 es amortizado al disponerse sobre el un nivel de enlosado que inutilizaría esta estructura de combustión. Es este momento cuando se construyen los Hornos 01 y 02, que funcionarían de forma simultánea, aunque de dimensiones menores que el caso anterior. Estas estructuras tendrían una actividad mucho más reducida en el tiempo.

El fin de esta fase se produce con la amortización de ambas estructuras de combustión, las cuales son selladas intencionadamente, al disponerse sobre ellas un lajeado y una capa de arcilla que inutilizaría ambos elementos. Iniciándose un tercer momento de funcionalidad (Fase III-B3), en el cual se construye un nuevo elemento de combustión (Horno 03), adosado al muro central que dividiría las Estancias 07 y 08 (Capítulo 2).

En este momento se lleva a cabo la construcción de un nuevo enlosado en la zona donde anteriormente se localizaba el Horno 04, quizás relacionado con la gran cantidad de cenizas procedentes de la utilización de estos hornos.

Como se observa, de una forma general, esta Fase III-B estaría caracterizada por la presencia de dos zonas principales, una vinculada con un sector funcional que contaría con la presencia de diversas estructuras de combustión, y otra destinada un uso doméstico que contaría con un espacio destinado al almacenamiento de cereales.

En este momento se constata cómo es muy significativa la desaparición de registro arqueológico de ciertos materiales, como es el caso de las cerámicas estampilladas y las producciones TSHT, estando totalmente ausentes en estos niveles (Capítulo 3: 3.1.3.1). Apreciándose un cambio significativo en el resto de producciones cerámicas de carácter doméstico.

Resultaría aparentemente fácil vincular estos depósitos de semillas con la actividad realizada en los hornos, y que se tratasen de algún tipo de estructuras vinculadas con la fabricación de pan o similares. Al igual en esta fase se documenta una significativa actividad agrícola en detrimento de la ganadería, de la cual en este momento poseemos una cantidad de restos mucho menor, que en el periodo anterior. Sin embargo, estamos inclinados a pensar, en la situación actual de las investigaciones, que estos factores estarían más condicionados por las zonas donde se han llevado a cabo los sondeos que en una realidad que podríamos hacer extensible a todo el poblado. Por lo que, consideramos, que la economía continuaría siendo mixta (agricultura y ganadería) durante las Fases III-A y III-B.

El momento final de esta fase III-B se percibe perfectamente tanto en el Sondeo 3 como en el 7. En la vivienda central este abandono se realiza de una manera pacífica, ya que no hay niveles de destrucción asociados a esta fase, y sí que se documenta un espacio de tiempo entre el último momento de ocupación de este periodo y el comienzo de la Fase III-C.

Mientras que en la vivienda Sur se produce un abandono debido a una destrucción violenta a causa de un incendio que afectaría tan sólo a la Estancia 02, no apreciándose ni en la Estancia 01 ni en la 03 ningún resto que indique que un fuego afectase a estas habitaciones, produciéndose un abandono de las mismas. Por lo que nos inclinamos a pensar que el incendio afectaría parcialmente a la vivienda lo que provocaría su abandono.

Al igual que sucedía en la fase anterior, no consideramos que estos incendios afecten de manera global al poblado, sino que solamente se producirían en determinadas zonas, quizás provocados por las actividades que se llevasen en su interior y que produjesen un incendio de estas estructuras habitaciones, sin poder pensarse en ningún caso en una destrucción de carácter bélico.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

De esta forma, las Fases III-A y III-B, son aquellas que aportan una mayor información sobre la evolución del yacimiento de El Castellón durante el periodo tardoantiguo, permitiendo reconocer diversas características definitorias, tanto, en lo referente al urbanismo, cómo a la cultura material registrada, que han permitido distinguir las siguientes características, fundamentales, entre ambos periodos:

<b>Siglo V d.C. (Fase III-A)</b>	<b>Siglo VI d.C. (Fase III-B)</b>
Edificación de la muralla principal	Amortización de estructuras habitacionales
Construcción de estructuras habitacionales de gran tamaño	Continuidad con respecto al poblamiento del momento anterior
Estructura destinada al almacenamiento de fauna	Construcción de numerosas estructuras de combustión de carácter doméstico
Relevancia de la metalurgia del hierro	Zonas destinadas al almacenamiento de cereales
Numerosa presencia de cerámicas estampilladas y TSHT	Ausencia de cerámicas estampilladas y TSHT
Gran variedad de elementos cerámicos	Reducción en la variedad de los materiales cerámicos
Predominio de la vajilla de mesa y de cocina	Predominio de las cerámicas de almacenamiento
Gran barroquismo decorativo en todo tipo de materiales cerámicos	Reducción de las decoraciones cerámicas

*Fig. 266. Tabla cronológica sobre la evolución del poblado de El Castellón.*

Todos estos datos arqueológicos se ven sustentados por las dataciones que se han podido efectuar sobre la oveja depositada *in situ*, en el Sondeo 3 (Fig 267) y las semillas de trigo localizadas en el Sondeo 7 (Fig. 268). Tratándose en ambos casos de elementos que se situaban, desde el punto de vista estratigráfico, entre las Fases III-A y III-B, permitiendo reconocer el cambio existente entre un momento y otro de ocupación, y que se evidenciaban perfectamente, tanto a través de la cultura material recuperada, como de la evolución que los espacios urbanos habían sufrido. Reconociéndose la evolución existente entre el siglo V y el VI d.C.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

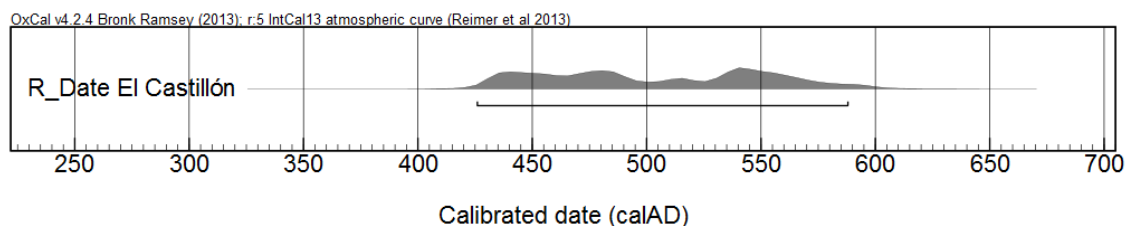


Fig. 267. Datación efectuada sobre la oveja (*Ovis aries*), in situ, situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3 (Anexo IV).

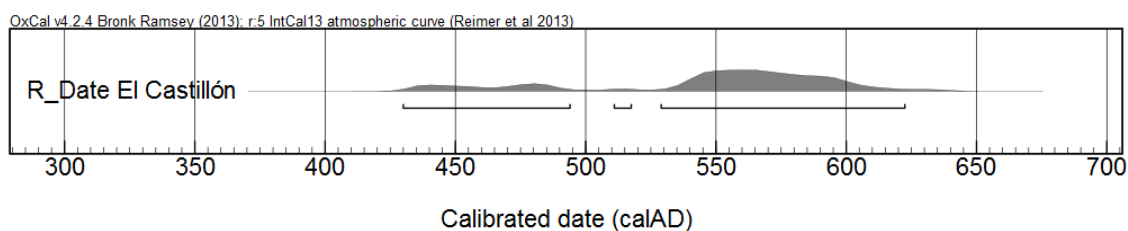


Fig. 268. Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7 (Anexo IV).

### Fase III-C:

La Fase III-C es de todas aquellas identificadas para este periodo tardoantiguo, la más difícil de definir dado lo escaso y endeble de las estructuras que se han identificado, así como de un reducido repertorio de materiales arqueológicos. Este momento de ocupación se ha constatado únicamente, por el momento, en la vivienda central (Sondeo 3) y la Sur (Sondeo 7).

En el complejo habitacional central encontramos una serie de muros, de escasa entidad, formados por entre 2 y tres hiladas, presentando una construcción endeble y tosca (Fig. 269).

Estas estructuras amortizan los elementos correspondientes a las fases de ocupación anteriores, situándose, en ocasiones sobre los niveles de derrumbe de las estructuras, y sobre los propios muros de las Fases III-A y III-B.

Presenta una disposición y orientación totalmente diferentes a las estructuras que encontrábamos en las anteriores fases de ocupación, lo que muestra un edificio que tendría una funcionalidad muy diferente.

Posee grandes dimensiones, con un escaso material arqueológico, por lo que podrían asociarse con algún tipo de actividad de carácter ganadero, aunque sin poder precisar más, por el momento, dado el estado de conservación parcial de las mismas.

Estas estructuras presentan grandes dimensiones, como un escaso material arqueológico asociado, por lo que podrían asociarse con algún tipo de actividad de carácter ganadero, aunque sin poder precisar más, por el momento, dado el estado de conservación parcial de las mismas.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

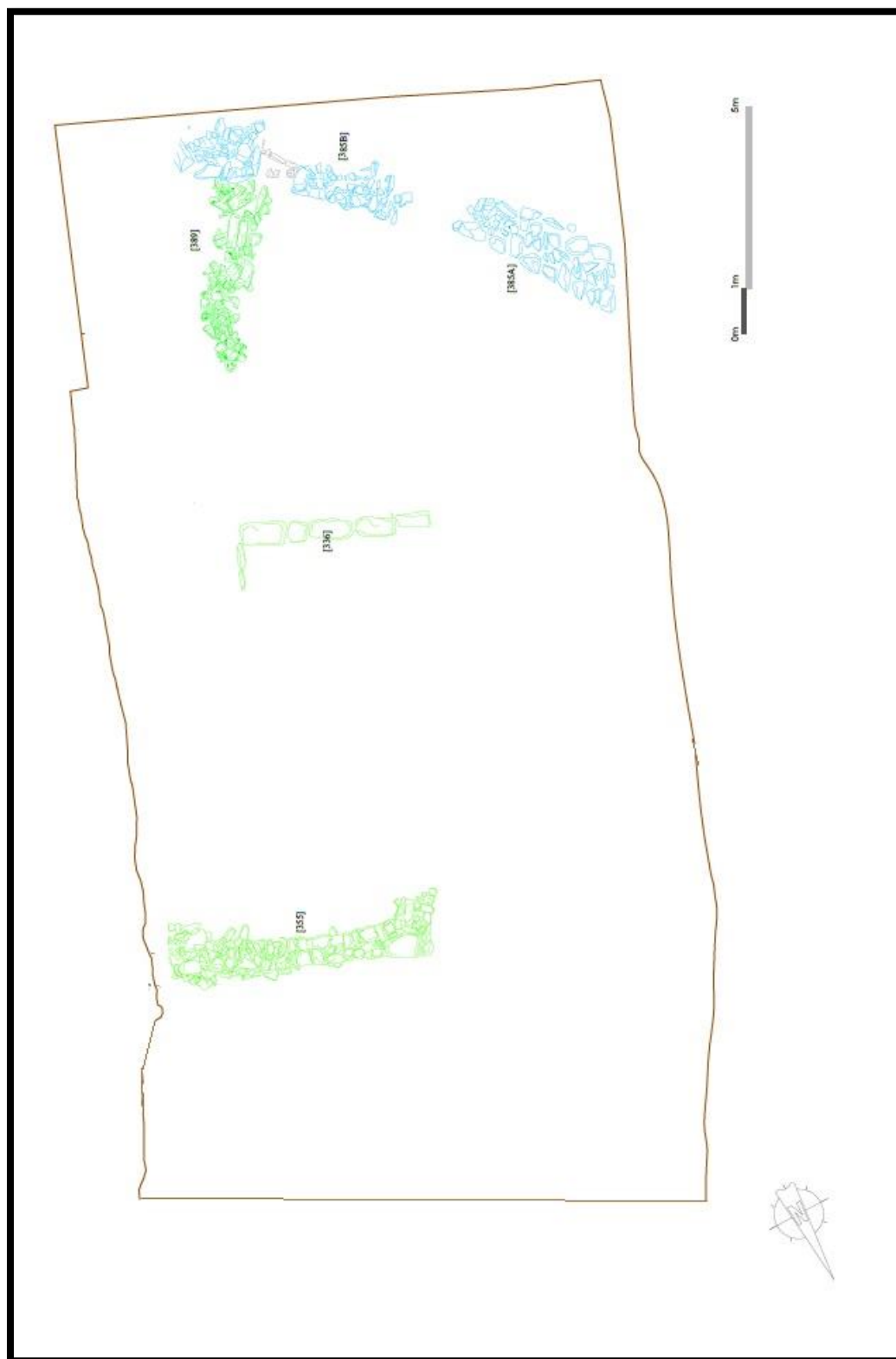


Fig. 269. Fase III-C documentada en la vivienda central (Sondeo 3).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En la vivienda Sur, encontramos una gran amalgama de estructuras murarias situadas en la zona Norte de todo este complejo habitacional, localizadas a una cota muy superior, asentándose sobre el muro Norte de la Estancia 02. Al igual que en el caso anterior, también presentan una orientación diferente en relación con las estructuras asociadas a las fases anteriores (Fig. 270).

Los materiales asociados a estos elementos son poco numerosos, en ocasiones procedentes de otros niveles de ocupación que han servido como relleno para la preparación de la base de estas estructuras, como así demuestra la presencia de un par de molinos barquiformes, y un fragmento de cerámica celtibérica, localizado en el interior de una estructura semicircular, formando parte del relleno de la misma (Capítulo 8).

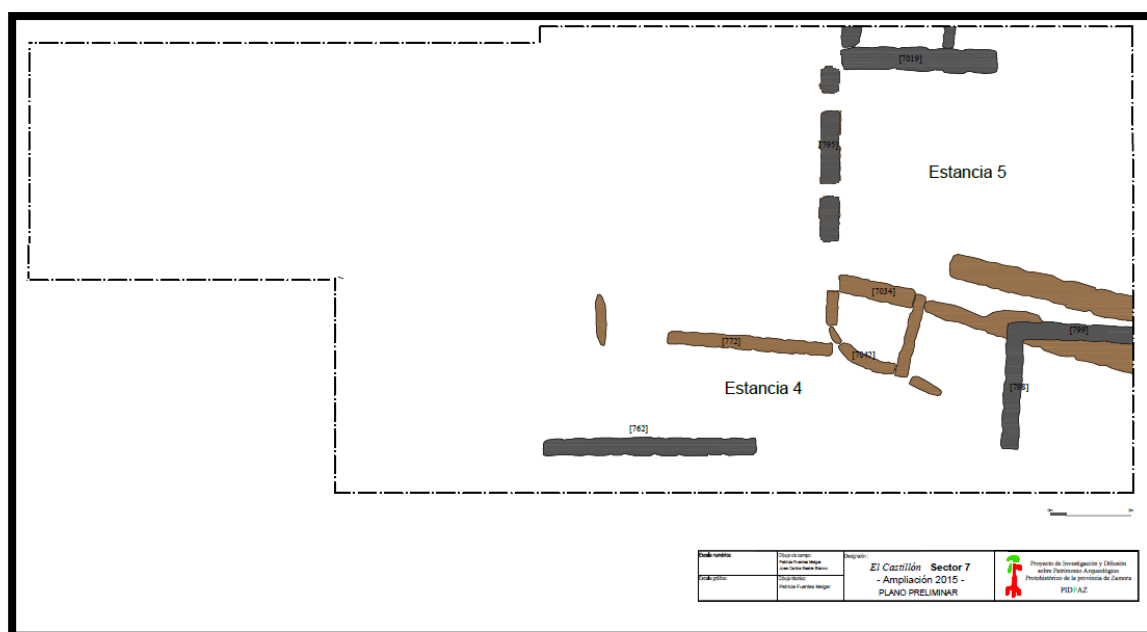


Fig. 270. Fase III-C documentada en la vivienda Sur (Sondeo7).

En lo referente a los materiales arqueológicos detectados en relación a esta fase de ocupación, como se ha visto, son reducidos. Encontrándose cerámicas comunes, muy toscas, donde destaca la ausencia de decoraciones, en relación a los periodos anteriores donde estas abundaban.

Para documentar el final de esta ocupación no identificamos, en las estructuras que han podido ser documentadas hasta la fecha, un nivel de destrucción violenta, si no que parece indicarnos que se habría producido un abandono pacífico de este lugar.

#### **7.1.4. Época contemporánea (Fase IV)**

Si bien, la ocupación de este lugar finalizaría en el siglo VII d.C, no encontramos ningún resto arqueológico en El Castellón hasta la época contemporánea, cuando entre finales del siglo XIX y principios del XX se realiza una edificación de carácter agro – pastoril, en la zona Noroeste del castro, reaprovechando numerosas piedras de la muralla. Sin embargo, la perturbación que la construcción de esta vivienda originó sobre el yacimiento ha sido pequeño, centrándose únicamente en este sector de la muralla, donde aprovecha muchas piedras del derrumbe de la misma, sin apreciarse en superficie una gran destrucción en la muralla (Fig. 271).

En el interior del yacimiento no se ha apreciado ningún otro tipo de actividad durante este periodo, que hubiese podido influir en la conservación del lugar, lo cual, unido al carácter de dehesa que posee toda la zona, y la falta de actividades agrícolas que pudiesen haber afectado a la conservación de los restos arqueológicos, ha permitido, que El Castellón haya llegado en un buen estado de conservación hasta nuestros días.



*Fig. 271. Imagen de la estructura etnográfica edificada en el interior del Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## **7.2. Características urbanas de El Castellón y su contexto dentro de la Antigüedad tardía (siglos V-VI d.C.)**

La primera ocupación de este lugar se produciría en un momento avanzado de la Edad del Hierro, de la cual, a día de hoy, poseemos pocos elementos arqueológicos, que permitan conocer las determinadas características que definirían este primer momento de hábitat de la zona.

El momento de mayor auge de este poblado se produce durante los siglos V al VI d.C., donde se origina un desarrollo urbanístico, que permitirá su posterior evolución.

El desarrollo urbanístico se establece de una forma predeterminada, en torno a dos factores principales: la defensa de una determinada población, y el control de los recursos y el territorio circundante.

Por una parte, la presencia de la muralla defensiva indica una necesidad de protección del grupo que habitó este enclave. Las dimensiones de la misma son una clara evidencia de que encontramos un elemento defensivo, que se adapta, perfectamente, a la orografía del terreno, presentando mayores dimensiones en aquellas zonas más débiles, con el objetivo de otorgarle una mayor consistencia.

Todo el poblado se ve reforzado por la construcción de una segunda línea de muralla, de menor envergadura que la anterior, y únicamente situada en su zona Sur y Suroeste. La cual serviría tanto como elemento defensivo, creando una barrera ante un posible ataque en esa zona que dificultase el acceso a la muralla principal, como con la finalidad de crear un acceso dirigido desde la zona del río, hasta llegar a la puerta principal del recinto. Este último factor estaría claramente vinculado con el control del vado del Esla.

La construcción de este elemento habría implicado una potente y numerosa fuerza humana para llevar a cabo la ejecución de la obra, dado el gran tamaño y peso que presentan la mayor parte de los bloques empleados en dicha muralla. Si tenemos en cuenta que se trata de un elemento que tiene como finalidad proteger a la población, su construcción no debería de haberse demorado mucho tiempo, lo cual justificaría el empleo de un potente grupo humano destinado a este trabajo.

De esta forma, este elemento serviría para dividir el poblado en dos zonas, un espacio interno, en el cual se han centrado los trabajos de investigación, y un área externa de la cual disponemos una escasa información, en la actualidad, a pesar de los diversos sondeos efectuados.

En la zona interna se documenta una densa trama urbana, con un gran número de estructuras, principalmente rectangulares de grandes dimensiones, semejantes a las identificadas en los Sondeos 3 y 7.

Las prospecciones que se han llevado a cabo en la zona interna han permitido documentar una gran concentración en la zona central, donde se identifican potentes niveles de derrumbes de las diferentes estructuras habitacionales, lo cual no permite, con el área excavada en la actualidad, definir con precisión la trama urbana del poblado, donde se podrían ubicar

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

calles y espacios abiertos, o zonas diferenciadas donde se concentren determinadas actividades, como sucede en el sector metalúrgico.

Los trabajos de magnetometría, desarrollados por la empresa Arbotante Arqueología e Innovación, aplicado en diferentes sectores, tanto de la zona externa como interna de este recinto amurallado, han permitido reconocer diversas estructuras y zonas con evidencias de actividad antrópica, que ponen de manifiesto la densa ocupación de este poblado y de su zona externa.

Gracias a los trabajos de excavación llevados a cabo entre los años 2007 y 2015, y tal y como se ha visto en los capítulos anteriores, se identifican determinadas zonas con funciones y característica diferentes entre sí. Por una parte el sector metalúrgico, se localiza en la zona Norte del poblado, con la presencia de tres hornos de reducción de mineral de hierro, registrándose en los sondeos que se han practicado en la zona externa a estos hornos (Sondeo 8), grandes concentraciones de desechos de escorias de hierro.

En la zona más oriental de este sector metalúrgico se han identificado otras estructuras circulares y ovaladas, que podrían asemejarse con este tipo de hornos, lo cual podría indicarnos que encontraríamos un área metalúrgica de mayor envergadura y producción de la que conocemos hasta el momento, así como otro tipo de zonas destinadas a trabajos vinculados con esta actividad metalúrgica, que deberán de ser objeto de investigación en el futuro.

Con los datos de que disponemos en la actualidad, se aprecia cómo estos hornos metalúrgicos que estarían en funcionamiento, solamente, durante la segunda mitad del siglo V d.C., encontrándose amortizados los niveles de colmatación de los mismos, con numerosos materiales arqueológicos correspondientes a este periodo.

Las otras dos zonas habitacionales, como se ha visto, presentan estructuras rectangulares de grandes dimensiones, destinadas a diferentes funciones, como el almacenamiento de fauna (Sondeo 3) o de cereales (Sondeo 7). Con posteriores modificaciones en el caso del Sondeo 3, que llevan al establecimiento de un conjunto de hornos de carácter doméstico en la zona Sur de este complejo habitacional.

Es en estas dos estructuras donde se aprecia mejor el desarrollo y evolución del urbanismo de El Castellón entre los siglos V al VI d.C., en las cuales se pueden observar las profundas remodelaciones y reestructuraciones que van sufriendo las mismas con el paso del tiempo.

En un primer momento de ocupación, a finales de siglo V d.C., las estructuras habitacionales se construyen de manera organizada y ordenada, con orientaciones Norte – Sur, y dimensiones semejantes. Presentan una disposición perfectamente estructurada, donde los muros que conforman estas construcciones, se encuentran perfectamente dispuestos, otorgándole una gran estabilidad y fortaleza al conjunto.

Las evidencias urbanísticas que poseemos para el siglo VI d.C., muestran una clara transformación en el poblado, con diferentes reparaciones en la muralla, especialmente en su zona Norte, así como en las viviendas, donde se producen reestructuraciones profundas en el Sondeo 3, a causa del incendio que sufre, o en el Sondeo 7, donde se aprecia cómo las reparaciones afectan a la morfología de los muros, produciéndose, en varios casos, el cambio de espacios y funciones de las diversas estructuras.

A pesar de estos cambios, reformulaciones y reestructuraciones en las diferentes estructuras habitacionales, se observa una cierta homogeneidad en todo el poblado, en las fases III-A y III-B, donde las viviendas presentan orientaciones semejantes, y no se producen grandes variaciones en las mismas.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Sin embargo, en lo que respecta a la última fase de ocupación (Fase III-C), se observa una gran restructuración de espacios, produciéndose una ruptura con los periodos anteriores.

Desgraciadamente los restos arqueológicos documentados hasta el momento, sobre esta última fase de ocupación no ofrecen una suficiente información sobre las características arquitectónicas y culturales correspondientes a este momento.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



## **Capítulo 8.- Problemática del El Castellón durante la Edad del Hierro**

Uno de los objetivos principales que se han abordado en este estudio ha sido la identificación de posibles restos de ocupación anteriores a la fase principal, tardoantigua, en este yacimiento. Por ello se ha prestado la máxima atención a la eventual presencia de cualquier indicio en las zonas excavadas, tanto en el recinto amurallado como al exterior, que pudiera relacionarse con las pinturas esquemáticas presentes en el Abrigo de El Castellón, con la Edad del Hierro, e incluso con una presencia romana de época altoimperial.

De esta forma, gracias a las ocho campañas de excavaciones que se han podido llevar a cabo, complementadas con prospecciones del recinto interno y externo, así como prospecciones de magnetometría, han permitido identificar diversos elementos arqueológicos correspondientes a un momento anterior al siglo V d.C. (Capítulo 2).

### **8.1. La Edad del Hierro en El Castellón**

En primer lugar nos centraremos en el análisis de los restos arqueológicos correspondientes a la Edad del Hierro (Fase II), que se ha podido identificar durante todas las campañas de excavaciones llevadas a cabo hasta la fecha, y que permitirán tener algún conocimiento sobre esa etapa en el poblado de El Castellón.

Durante las diversas campañas se han realizado dos sondeos en la zona Norte y Oeste de la muralla que rodea este enclave con el objetivo de determinar la cronología de la misma, según se ha visto en los capítulos anteriores, que tiene como premisa el caso de la muralla del castro del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), donde se documentaba la presencia de una muralla anterior, sobre la cual se edificaba la tardía, así como la reutilización de elementos procedentes de periodos anteriores en la construcción de dicha estructura defensiva (Domínguez Bolaños, 1993: 201 – 209).

Los dos sondeos efectuados han tenido un resultado negativo en cuanto a la detección de una muralla anterior a la tardoantigua. Ciertamente, no puede descartarse que la hubiese, pero si así fuera, no ocupaba el mismo espacio que la que se construyó a finales del siglo V d.C., pudiendo tener un desarrollo y ubicación totalmente diferentes, de la muralla actualmente perceptible. Por lo que con los datos que manejamos hoy en día no se puede asegurar la presencia de una muralla asociada a este periodo.

En cambio sí se han obtenido indicios de la Edad del Hierro en los diferentes sondeos que se han llevado a cabo varios puntos de este poblado, especialmente en el sector metalúrgico (Sondeo 1), y en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Capítulo 2).

La intervención llevada a cabo en la zona metalúrgica (Sondeo 1), deparó la presencia de una estructura muraria, compuesta por dos pequeños muros, que contaban con tan sólo una hilada de cuarcitas adosándose entre sí, formando una pequeña esquina, en forma de L, correspondiente a una posible habitación, donde se localizó un reducido conjunto cerámico (Fig. 272).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Esta estructura tan sólo pudo ser intervenida parcialmente, dado su mal estado de conservación y el encontrarse amortizada por los hornos metalúrgicos, que la destruían en su mayor parte, siendo posible apreciar tan sólo la cimentación de la misma, asociada a un nivel de circulación, sobre el cual se documentaron diversas cerámicas manuales, así como la presencia de un fragmento de granito, correspondiente a un molino circular, en unos niveles alterados por la edificación de los hornos tardoantiguos. Este elemento constructivo se encontraba, a gran profundidad, 1,98 m.



*Fig. 272. Estructura muraria asociada a la Edad del Hierro, localizada bajo los hornos metalúrgicos (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Además de la presencia de dicha estructura situada en la zona metalúrgica, se ha podido localizar diversos materiales arqueológicos correspondientes a la Edad del Hierro, en las diferentes zonas intervenidas, especialmente en la vivienda central (Sondeos 3) y sobre todo en el complejo habitacional Sur (Sondeo 7), asociados a niveles de rellenos de las fases tardías que se documentan en determinadas estructuras, o bien localizados sobre el propio sustrato geológico, en aquellas zonas donde se realizaron sondeos en los pavimentos de las habitaciones correspondientes a los siglos V y VI d.C.

En el caso de la vivienda central, tan sólo pudimos localizar algunos fragmentos cerámicos, semejantes a los identificados en la zona metalúrgica, aunque en este caso se correspondían solamente a unos pocos fragmentos de galbos. Estas piezas fueron localizadas en la Estancia 02, al efectuar un sondeo sobre el enlosado que constituía el nivel de circulación de esta habitación. Se encontraban formando parte del nivel de relleno que se produce después de que el incendio destruya esta vivienda (Fase III-A), dando lugar a un nuevo nivel de ocupación (Fase III-B1), junto con otros materiales como TSHT y un molino circular.

Mientras que en la vivienda Sur, los materiales documentados hasta la fecha se encuentran asociados a niveles de relleno correspondiente a la fundación de una estructura semicircular de la Fase III-C, en la cual se han empleado sedimentos provenientes de otras zonas, que funcionarían como nivel de circulación de este sector.

De esta forma se puede concluir que el único contexto asociado a la Edad del Hierro que se ha podido identificar durante todo el proceso de excavación, es el asociado a la estructura constructiva situada bajo los hornos metalúrgicos (Sondeo 1). En el resto de los casos encontramos materiales descontextualizados a causa de las construcciones de época tardoantigua, que permiten tener más información sobre el tipo de estructuras que se asociarían a este periodo cronológico.

## 8.2. Materiales arqueológicos correspondientes a la Edad del Hierro

Los materiales arqueológicos correspondientes a la Edad del Hierro que se han recuperado en las excavaciones llevadas a cabo en El Castellón, como se ha visto, han sido muy escasos, limitándose a unos pocos elementos localizados en la zona metalúrgica, y en áreas residuales de las viviendas central y Sur.

Son aquellos que aportan una información más amplia sobre la Edad del Hierro. Los elementos más antiguos recogidos (Fig. 273) en estas ocho campañas de excavaciones se reducen a un pequeño conjunto de fragmentos realizados a mano, que presentan un marcado bruñido exterior, y en ocasiones también en la zona interna de la pieza.



Fig. 273. Conjunto de cerámicas de la Edad del Hierro procedentes de la UE: 145 ubicada en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Este tipo de materiales no presentan ningún tipo de decoración, correspondiendo en su mayoría a galbos que se identificarían con cuencos y ollas, presentando formas abiertas y marcadamente globulares. Todos ellos presentan un tratamiento bruñido de las superficies, tanto externo como interno.

Destaca la presencia de un único fragmentos que conserva parte del borde, de una forma muy abierta, con un borde poco exvasado, pero muy marcado, que se correspondería con un cuenco.

Son difíciles de catalogar, dado que no hay, dentro de todo el conjunto recuperado, elementos decorados, ni formas significativas. Pero parece tratarse de las cerámicas más usuales de los castros del oeste zamorano. Lo que podrían indicarnos se pertenencia a una ocupación coetánea de los castros occidentales, como el caso de Sejas de Aliste.

La posible datación de estas piezas se antoja muy complicada, dado lo fragmentario de las mismas, así como lo reducido del repertorio cerámico, y lo alterado del contexto arqueológico en el cual se encontraban. Se puede apuntar que se situarían en un momento de la Edad del Hierro, pero sin más precisión por ahora, dada la falta de materiales y niveles bien preservados que permitan datar con seguridad los contextos en que aparecieron.

De esta forma, las cerámicas comunes que se han localizado en el proceso de estas excavaciones se ciñen a un conjunto extremadamente reducido y poco significativo, sin apenas formas, y encontrándose ausentes las decoraciones. Este tipo de ejemplares se podrían asignar, por su morfología y tipología con algunas de las que se han localizado en el castro de La Mazada, donde destaca una ingente cantidad de cerámica de tipo Soto (Esparza Arroyo, 1986: 73 – 74: figs. 40 – 49).

En cuanto a los paralelos que se pueden documentar para las cerámicas correspondientes a la Edad del Hierro de El Castellón, se antojan complicados a causa de lo residual y poco significativos de los mismos, así como la carencia de formas que permitan establecer paralelos con seguridad. En muchas zonas de la Sierra de la Culebra, encontramos materiales que presentan tratamientos y formas similares a las cerámicas a mano, sin decorar, que encontramos en El Castellón, en casos como los de El Cerco (Sejas de Aliste), El Castro (Alcañices), La Mazada (Gallegos del Campo), El Castro (San Pedro de la Viña), El Castro (Fresno de la Carballeda), Peñas Coronas (Carbajales de Alba), Teso de la Horca (San Pedro de Zamudía), etc (Esparza Arroyo, 1986).

Por otra parte, en este mismo nivel de relleno y nivelación, localizado en el Sondeo 7, pudimos documentar la presencia de una cerámica celtibérica, de pasta de color nuez, con decoración pintada celtibérica en un color rojo muy oscuro, parece corresponder a un vaso carenado (Sacristán, 1986: 181), tal vez de la forma VIII de Sanz Mínguez (1998: 289) (Fig. 274).

No puede reconocerse con claridad el tema decorativo, que parece comprender dos líneas horizontales paralelas, una por encima y otra por debajo de la carena, así como cuatro trazos verticales que cruzan perpendicularmente la primera de aquellas, llegando hasta la carena. Podrían ser los trazos que sobrepasan un tema de semicírculos concéntricos, o también uno de los conjuntos de trazos verticales que actúan como separadores, muy frecuentes en estas producciones de la cuenca del Duero, como en los casos de Cuéllar (Barrio Martín, *et al*, 1995, fig. 20.43) o en el nivel IV del poblado de Las Quintanas de Padilla (Gómez Pérez y Sanz Mínguez, 1995: 335-370). En cualquier caso parece corresponder todavía a la etapa Clásica o Plena de Sacristán (1986: 131), tal vez al tramo final, anterior a las guerras sertorianas pudiendo llevarse al siglo II a.C. o los comienzos del siglo I a.C., a juzgar por el poblado padillense.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Por el momento es el único fragmento de cerámica celtibérica localizado en todo el área dónde se ha intervenido arqueológicamente. Sin embargo, el problema es que se encuentra depositado en niveles de relleno correspondientes a la última fase de ocupación de este poblado (Fase III-C), junto con un molino barquiforme, lo cual no aporta suficiente información sobre su contexto.

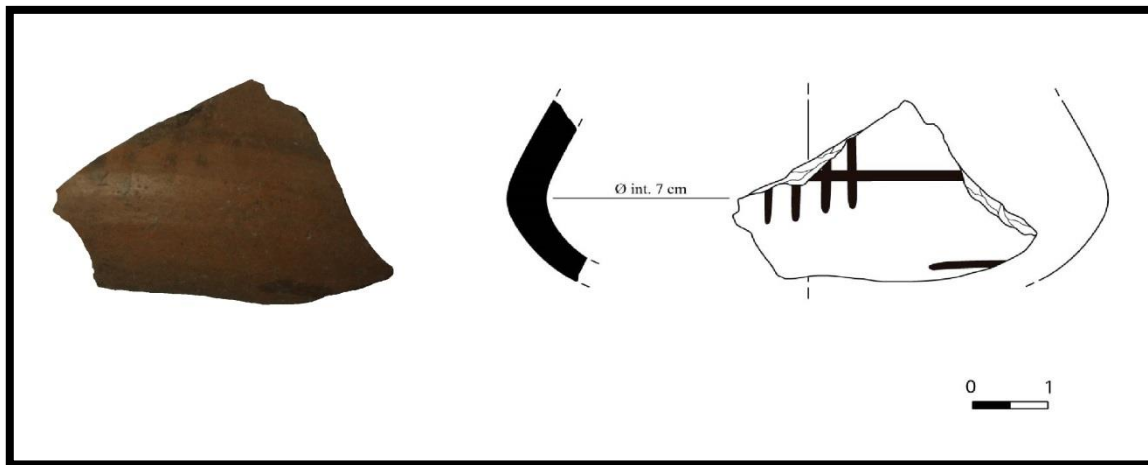
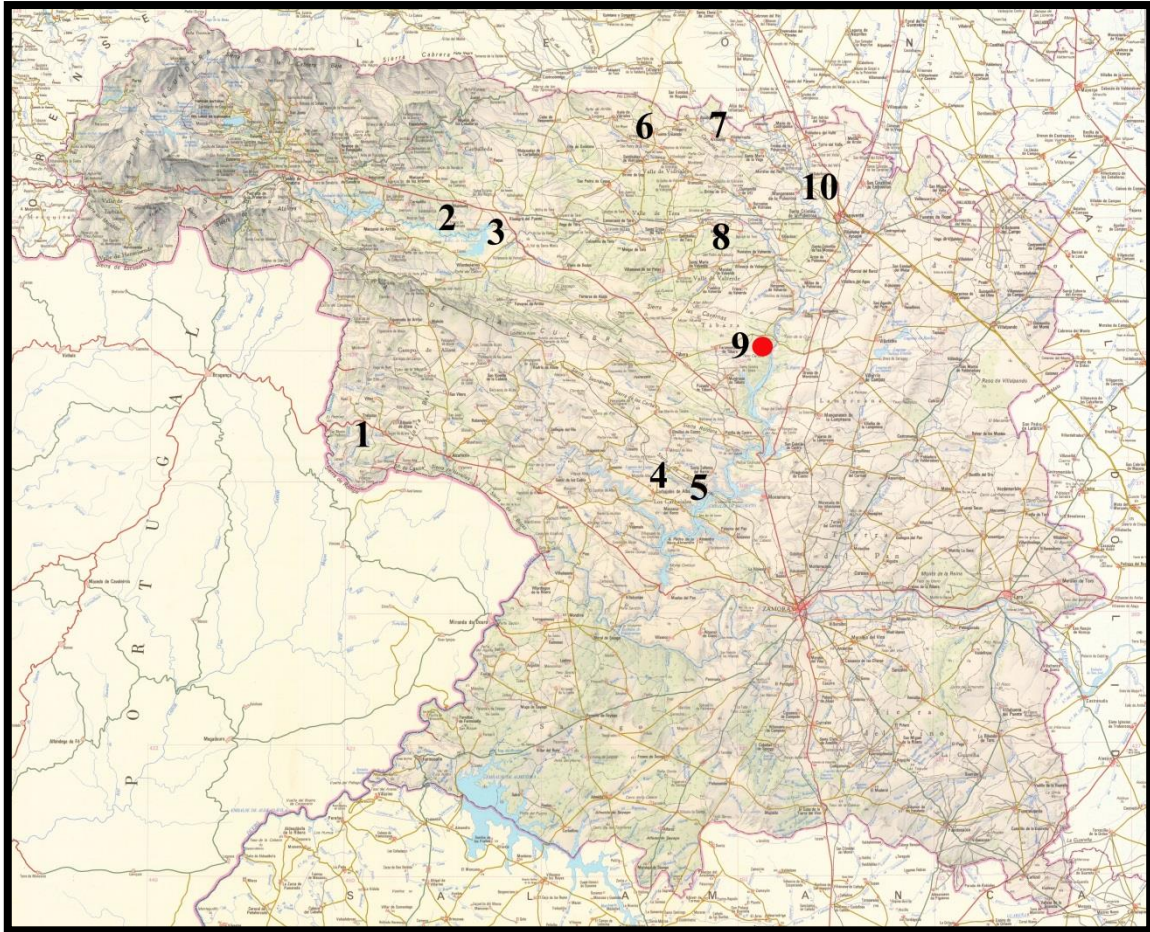


Fig. 274. Cerámica tardoceltiberica localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7)  
(Fotografía: José Carlos Sastre / Dibujo: Patricia Fuentes).

Más allá de la cronología que puede ofrecer, este fragmento es interesante, dado que, no son muy abundantes los vasos con decoración celtibérica pintada al oeste del río Esla. Ciertamente, hay una buena representación en el yacimiento de La Corona / El Pesadero de Manganees de la Polvorosa (Misiego et al. 2013), pero el mapa de dispersión de esta producción sigue presentando todavía escasos puntos en la zona zamorana occidental, encontrándonos con ejemplares en los yacimientos de (Manganees de la Polvorosa), Teso de la Horca (San Pedro de Zamudia), Peñas Coronas (Carbajales de Alba), El Castro (Fresno de la Carballeda), El Castillo (Manzanal de Abajo), El Castro (Manzanal del Barco), El Castro (San Pedro de la Viña), El Castro (Sejas de Aliste), y más recientemente se ha hallado un fragmento en Castrotorafe (Riego del Camino), al otro lado del Esla, pero muy próximo a El Castellón. Todos estos elementos presentan una problemática que ha sido recogida repetidamente por Esparza (1986: 343-345; 1990: 120; Esparza *et alii*, 1999: 611-612) (Fig. 275).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 275. Presencia de cerámicas céltibéricas en las zonas al occidente del Esla. 1. El Cerco (Sejas de Aliste). 2. El Castro (Fresno de la Carballeda). 3. El Castillo (Manzanal de Abajo). 4. Peñas Coronas (Carbajales de Alba). 5. El Castro (Manzanal del Barco). 6. El Castro (San Pedro de la Viña). 7. Las Labradas (Arrabalde). 8. Teso de la Horca (San Pedro de Zamudia). 9. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara). 10. La Corona / El Pesadero (Manganeses de la Polvorosa).*



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Por este motivo, y a pesar de la escasa cantidad de elementos correspondientes a la Edad del Hierro (Fase II) sí que se puede identificar la presencia de contextos asociados a este periodo, que se encontrarían muy destruidos por la última ocupación del poblado (Fase III), entre el siglo V y VII d. C. Este hecho se evidencia por la reutilización de cerámicas correspondientes a este periodo, mezcladas con materiales tardíos en los estratos de nivelación del enlosado de la Estancia 03 del Sondeo 3; y principalmente, en la mencionada estructura muraria que se encontraba arrasada por el Horno 02, donde encontrábamos un nivel de ocupación correspondiente a este periodo, sobre el cual se situaba un grupo de cerámicas manuales, así como un fragmento de molino circular.

De forma general, este tipo de materiales podrían apuntar a una ocupación que se produciría durante un periodo tardío dentro de la Edad del Hierro, que podría llegar a alcanzar incluso el periodo altoimperial, lo cual viene a corroborarnos la presencia de un asentamiento anterior, al menos bien identificada por la presencia de los diversos materiales recuperados, pero carente de contextos arqueológicos claros.

En lo que respecta a otro tipo de materiales, además de los elementos cerámicos, tan sólo se han podido recuperar dos molinos de granito. El primero de ellos fue recogido en el sector metalúrgico (Sondeo 1), asociado al mencionado conjunto de cerámicas manuales. Se trata de un fragmento de molino circular, fragmentado y de pequeño tamaño.

Otro elemento apareció en la vivienda Sur (Sondeo 7), en este caso se trata de un molino barquiforme, fragmentado, pero que presenta una superficie muy pulimentada, que podrían haber correspondido a las labores de molienda realizadas durante la primera ocupación estable que se localizaría en este lugar. Este ejemplar se encontraba asociado a la cerámica celtibérica, mencionada con anterioridad.

Desgraciadamente, estos elementos, no permiten profundizar sobre las características y desarrollo de la Edad del Hierro en el poblado de El Castellón.

### 8.3. Conclusiones generales sobre la Edad del Hierro en El Castellón

A pesar de la escasez de los restos documentados durante los trabajos de excavación, así como de su situación estratigráfica, resultante de la construcción y posteriores remodelaciones del poblado fortificado tardoantiguo, los materiales aquí recogidos constituyen un serio argumento en favor de una presencia de gentes de la Edad del Hierro en este lugar.

Con los resultados que han ofrecido estas excavaciones, no es posible precisar si esa presencia fue continuada o no, si perduró desde el Hierro Antiguo hasta el Hierro Final o si se trata de episodios discontinuos de frecuentación del lugar, aunque la escasez de hallazgos no avala precisamente la hipótesis de una ocupación larga, pues las remociones deberían haber sacado a la luz una mayor cantidad de vestigios que la que se han podido identificar hasta la fecha.



*Fig. 276. Yacimiento de El Castellón – Castilcabrero (Riego del Camino) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Tampoco es posible afirmar que durante la Edad del Hierro existiese en este lugar un castro, ya que no se han podido hallar restos de arquitectura defensiva correspondientes a esa época. Ciertamente, el tipo de emplazamiento, tan parecido al de otros yacimientos de la zona baja del Esla, como los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) o El Castellón – Castilcabrero (Riego del Camino), invita a pensar que lo hubo, y que habría sido destruido por la fortificación realizada durante el siglo V d.C.

En ambos yacimientos se documenta una ocupación durante la Edad del Hierro, y una posterior reocupación de estos enclaves durante el periodo tardoantiguo, igual que sucede en El Castellón (Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450; Larrén Izquierdo, *et alii*, 2001) (Fig. 276).

El Castellón fue inicialmente publicado como un castro por Sevillano Carbajal (1978: 257-258), pero Esparza Arroyo (1986: 125-126) manifestó sus dudas al respecto por la falta de materiales probatorios, apuntando que parecía más bien una fortificación tardorromana.

Por eso, nuestras excavaciones han tenido siempre la preocupación por identificar posibles vestigios de la Edad del Hierro, y, en efecto, han sido hallados. Sin embargo, dadas las características de los contextos donde han aparecido, así como lo escaso y poco significativo de la mayoría de los fragmentos cerámicos, no puede asegurarse que hubiese una verdadera ocupación de mucha entidad.

Las cerámicas a mano pueden, ciertamente, corresponder a la Primera Edad del Hierro, pero también es cierto que llegan a emplearse en Segunda. Por otra parte, el fragmento pintado celtibérico es un indicio cronológicamente seguro, pero demasiado aislado, aunque podría considerarse, junto con el molino circular, como un testimonio de una presencia en este lugar durante los últimos siglos antes de la Era.

Solamente la extensión de las zonas excavadas y la detección de muros, especialmente de algún resto de muralla, permitirán en el futuro despejar estas dudas y afirmar o desmentir el carácter de verdadero castro durante la Edad del Hierro.

**El poblado de “El Castillón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Capítulo 9.- Problemática y contexto del poblado de El Castellón dentro del periodo tardoantiguo de la Península Ibérica**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

En este capítulo, después de haber estudiado los diferentes elementos que permiten caracterizar y definir la ocupación del poblado de El Castellón durante el periodo tardoantiguo (siglo V al VI d.C.), se va a analizar cuál sería la problemática y contexto histórico que afectaría a este asentamiento, y su vinculación con otro tipo de poblados de características semejantes, en la zona Noroeste de la Península Ibérica.

Centrándonos en aquellas cuestiones que ofrecen una información más precisa y relevante al respecto, como son la economía, la sociedad y la cultura, con especial énfasis en las producciones cerámicas localizadas en este lugar, así como otros elementos significativos, que permitan recomponer cuales son las motivaciones que llevaron a la ocupación de este enclave y su posterior abandono, reconociéndose el origen, desarrollo y final de esta ocupación.

El periodo de inestabilidad política y militar en que se desarrolla el poblamiento en el yacimiento de El Castellón es determinante para poder conocer cuáles son los movimientos que están llevando a cabo en la zona Noroeste de la Península Ibérica, y como estos podrían haber condicionado e influido en su configuración y desarrollo.

### 9.1. Contexto histórico de El Castellón en el Noroeste de la Península Ibérica

Uno de los problemas con que se presenta a la hora de realizar un estudio en profundidad sobre este periodo es la escasez de las fuentes escritas. La principal documentación sobre el periodo que aquí nos ocupa es Hidacio (c. 400 - c. 469), quien poseía un buen conocimiento de la zona vinculada al reino suevo al ser obispo de *Aquae Flaviae* (Chaves). Hidacio habría conocido como se produjo la formación del reino suevo en *Gallaecia*, siendo protagonista de algunos hechos políticos que se narran (Díaz Martínez, 2000: 403 – 423; Burgess, 1993)<sup>41</sup>. En menor medida, también contaríamos con los relatos de Juan de Biclario (c. 540 - c. 621) y Paulo Osorio (c. 383 - c. 420) (Nuño González y Domínguez Bolaños, 2014: 297 – 328).

De forma genérica, la historiografía presenta una zona de frontera entre los pueblos suevo y visigodo, marcada por la presencia del río *Astura* (el actual Esla), en la cual El Castellón se englobaría dentro de un territorio bajo control suevo, al igual que el sucedería con otros casos cercanos como el del castro del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan).

Con la llegada de los pueblos germanos a la Península Ibérica, el primer problema que se plantea es el del reparto del territorio que se va a producir. Hidacio en su crónica, menciona el sorteo de las tierras peninsulares que se lleva a cabo para la instalación de los diferentes pueblos germánicos (*Hydat. 14 y ss*). Los Alanos se instalarán en las provincias de la Lusitania y Cartaginense, los Vándalos silingos van a hacerlo en la Bética; y en lo que respecta a la *Gallaecia*, se reparte entre los Vándalos hasdingos y los Suevos. La interpretación de este pasaje de la crónica de Hidacio es bastante problemática en cuanto la exacta repartición y ubicación de los diferentes pueblos. De esta forma, los Suevos se emplazarían entre el Miño – Sil y el Duero, incluyendo la *Asturica Augustana*, englobando la zona donde se encuentra situado el poblado de El Castellón (López Quiroga, 2004b; Díaz Martínez, 2000: 403 – 423; Burgess, 1993).

---

<sup>41</sup> Las referencias de la crónica de Hidacio se toman de la edición de Burgess, 1993.

### **9.1.1. El Castellón: un poblado entre suevos y visigodos**

Un factor importante para poder conocer el porqué del emplazamiento del poblado de El Castellón en este lugar concreto se puede encontrar en las fuentes escritas, y en el proceso de ocupación territorial que los suevos y visigodos llevarían a cabo en este momento.

Cómo apuntan Ariño Gil y Díaz Martínez (2014), el proceso de integración territorial se habría producido de una forma lenta y desigual, repleto de contratiempos que lo habrían dificultado. La historia interna del proceso de construcción de una monarquía territorial sueva es muy mal conocida, Hidacio no parece haber tenido acceso directo a información de primera mano de los acontecimientos internos de los suevos. De esta forma, la fijación de un espacio territorial no se produciría de forma inmediata, produciéndose una transformación interna de las estructuras del grupo suevo, y una progresiva adaptación al medio (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 180).

Esta mencionada frontera entre suevos y visigodos quedaría definida como un espacio de disputa entre ambos reinos, en la que actuarían otros factores con capacidad para resistir o negociar según las circunstancias, por lo que más que de una frontera, habría que hablar de un espacio en el que los poderes mayores ejercerían su hegemonía y en la que se alternarían los episodios bélicos con otros periodos de paz (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 185 – 186).

Debemos de entender esta frontera, no como un auténtico *limes* entre ambos reinos, sino que la plasmación material y física de esta frontera se registraría en una amplia red de ciudades, *castra* y *castella* destinada a disuadir al enemigo y desde la que organizar una respuesta en caso de agresión. Los *castra* y *castella* actuarían como centros secundarios en el reparto del poder (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 185 - 186). Dentro de este contexto se podría incluir al El Castellón como perteneciente al segundo grupo de *castra* y *castella*, que controlaría un determinado territorio, vinculado con el vado del río Esla en esa zona, que permitiría acceder a la Vía de la Plata, situada en la otra margen del Esla, quizás asociado a lugares cercanos, y con características semejantes, como es el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan).

Una característica que se extrae del estudio de las fuentes escritas es que esta frontera habría acogido a grupos de población que mantendrían una cierta capacidad de independencia frente a ambos poderes, practicando una fidelidad de circunstancias y aprovechando los enfrentamientos entre los dos reinos para ejercer un mayor grado de autonomía (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014).

En este proceso de configuración del reino suevo, no será hasta los años 470 y 510 cuando se produce una relativa estabilidad entre suevos y visigodos, fruto de la imposibilidad de cada uno de imponer su voluntad sobre el otro. Esta frontera se creará entre finales del siglo V y principios del VI d.C., caracterizándose por los acontecimientos bélicos que provocaron la fragmentación de las estructuras administrativas, dicha frontera presentaría poblaciones que mantuvieron una cierta capacidad de independencia frente a ambos poderes, así como un relativo control sobre una red de comunicaciones principal como es la Vía de la Plata (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 185 - 186).

El reino suevo será anexionado definitivamente por los visigodos en el año 585, unos años antes el rey Leovigildo va a llevar a cabo una serie de campañas militares contra las regiones limítrofes suevas. Estas zonas habían conseguido mantener su independencia respecto al control suevo, por lo que se hacía necesario someterlas para poder acceder directamente al territorio ocupado por los propios suevos. Una vez anexionada esta zona limítrofe, la liquidación

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

y anexión completa de éstos no plantearía grandes problemas (López Quiroga y Lovelle, 1994: 83 - 107).



Fig. 277. Distribución de los pueblos germánicos a finales del siglo V (Sanz Serrano, 2009).

En lo que se refiere a la presencia que el reino suevo tendría en la actual provincia de Zamora, hay que destacar el trabajo que Díaz Martínez (2011) ha dedicado de forma exclusiva a la evolución del reino suevo, desde su instalación en Hispania hasta la anexión por parte del reino visigodo a finales del siglo VI, en el que se trata la situación política y militar del reino suevo en la provincia de Zamora, en especial en el valle del Esla y la zona denominada *Sabaria* por las fuentes tardías. Donde se refleja la gran complejidad a nivel político y la diversidad de poderes en juego en todo este territorio, con zonas presumiblemente bajo el poder de las aristocracias locales provinciales, y otras áreas dominadas por los monarcas suevos o su entorno. Dentro de esta perspectiva, en opinión de Díaz Martínez (2011), El Castellón se situaría como integrante de un sistema defensivo configurado en el siglo VI d. C., junto a otros asentamientos similares como el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), para hacer frente a la amenaza expansionista que la política de Leovigildo representaba para el reino Suevo (Díaz Martínez, 2011; Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 196).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Si bien esta afirmación parece correcta para el caso del Cristo de San Esteban, tal y como lo consideran sus investigadores como una asentamiento militar (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120), en lo que se refiere al caso de El Castellón no consideramos que se principal función fuese de carácter estrictamente militar, aunque pudiera desempeñar funciones defensivas y de control territorial, su función sería diferente, asociado a un control de los recursos.

Por más que en las inmediaciones del Esla se puedan identificar espacios fortificados, no resulta evidente que los mismos puedan relacionarse con las estructuras de poder de las entidades que hipotéticamente reclaman la soberanía sobre este determinado territorio. Por lo que con los datos existentes no estamos en condiciones de demostrar que existiesen establecimientos de frontera identificables, como suevo o visigodos, o con una vinculación con uno de ambos reinos (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 179 – 190).

Con todos estos datos, y con la información procedente de los trabajos de excavación y prospección arqueológica que se ha llevado a cabo en estas ocho campañas de investigaciones, se puede llegar a varias conclusiones sobre la situación histórica del poblado de El Castellón durante los siglos V al VI d.C.

Consideramos que la defensa de este poblado estaría asociada a una zona de inestabilidad, carente del control o influencia que los reinos suevo o visigodo pudieran ejercer en áreas tan alejadas de los principales centro de poder, siendo necesaria la defensa del mismo frente al bandidaje que pudiera existir, así como frente a otras poblaciones. Con los datos que manejamos hoy en día, no se sostiene la posibilidad de una hipótesis defensiva de una zona claramente fronteriza, sujeta a los diferentes acontecimientos bélicos, entre ambos reinos.

Todos los acontecimientos turbulentos que jalonan este periodo histórico, no parecen verse reflejados en el contexto histórico que muestra El Castellón, presentando una ocupación muy estable desde finales del siglo V d. C., hasta su definitivo abandono a finales del siglo VI, y la posterior ocupación, que no parece haber perdurado mucho en el tiempo. Las reestructuraciones que se aprecian en la zona Norte de la muralla parecen corresponderse con reparaciones propias del paso del tiempo, y la pérdida de estabilidad de las propias estructuras, nunca asociadas a un acontecimiento de carácter bélico.

De igual forma, en el complejo habitacional central (Sondeo 3), el incendio que se identificó, y que provoca la destrucción de todo este edificio, parece deberse a causas fortuitas, que afectarían solamente a ese edificio durante la Fase III-A. Mientras que en la vivienda Sur (Sondeo 7) se ha identificado otro incendio que afectaría, únicamente, a la Estancia 02, pero se produciría en un momento posterior, relacionado con la Fase III-B. Por lo que vemos, cómo estas destrucciones violentas se corresponderían a hechos fortuitos acontecidos a causa del uso cotidiano del poblado, sin poder vincularse con ningún tipo de actividad de carácter bélico.

Desde el punto de vista de la cultura material recuperada, no es posible distinguir culturalmente entre suevo o visigodos, ya que el sustrato principal de estas poblaciones estaría constituido por hispanorromanos, que conservan una importante herencia romana, como así demuestran muchos de los restos recuperados, y que adoptan muchos de los rasgos y aspectos de los numerosos pueblos que englobaban el Imperio romano, así como de las zonas donde eran destinadas las legiones. Este hecho podría explicarnos algunos casos como la presencia de tres puntas de flecha de tipología alana en el Cristo de San Esteban (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2001: 105 - 120), o la presencia de la propia fibula de tipo Vyskov de El Castellón, que posee un marcado origen centroeuropeo, y que vendría a evidenciar la presencia de determinados elementos de origen foráneo en estas zona occidental de la Península Ibérica (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 203 – 204).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

No se puede pasar por alto el componente y carácter étnico que definiría a ambas culturas, especialmente en aquellos lugares donde se concentrarían los núcleos de poder. Sin embargo, en zonas tan alejadas de los principales núcleos de poder vinculados con la monarquía sueva, es más fácil pensar en un control territorial asociado a grupos locales, que aunque mantuviesen un determinado contacto con las principales poblaciones suevas, mantendrían una cierta autonomía e independencia con respecto a estos, lo que les habría permitido evolucionar a lo largo de todo el periodo en que existe una ocupación permanente de El Castellón.

El principal tipo de elementos arqueológicos que poseemos son las cerámicas, que sin embargo, desde el punto de vista cultural, no ofrecen una gran información, dado lo complicado que supone su adscripción a un determinado grupo cultural. Las producciones de cerámicas grises estampilladas y TSHT son habituales en un amplio territorio peninsular, así como en numerosas zonas del Sur de Francia, lo que les otorga una amplia distribución, aunque conserven sus determinadas características locales.

Uno de los elementos más sugerente a este respecto es el de la fíbula de bronce del tipo Vyškov localizada en la zona Norte de la muralla (Sondeo 5), en un contexto de abandono (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 203 – 204). Para la cual encontramos con el único paralelo conocido en la Península Ibérica se localiza en el poblado fortificado de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), en un nivel de ocupación datable en el siglo VII d.C. Ambos ejemplares se encuentran ubicados dentro de la zona de control territorial suevo, aunque no por ello pueden asociarse como elementos correspondientes con este grupo cultural, dado que se trata de piezas que tienen un origen centroeuropeo. Por lo reducido del conjunto conocido hasta la fecha en la Península Ibérica no podría descartarse su presencia en otras regiones donde no se habrían documentado hasta la fecha.

Los objetos que podrían ser más representativos de este mundo suevo, se corresponderían con los ejemplares numismáticos hallados en algunas zonas, y que en ocasiones, hacen referencias a determinadas cecas. Siendo un tipo de elementos problemáticos, por la amplia dispersión que tienen, al tratarse de piezas destinadas al comercio. No obstante, no se ha podido localizar ningún ejemplar de estas características en las zonas donde se ha intervenido hasta el momento, que pudiesen aportar algo de información al respecto del grupo cultural que pobló El Castellón.

De esta forma se puede comprobar cómo, con la documentación e información de que disponemos hoy en día, es muy complicado poder asignarles un componente ético y cultural asociado con el mundo suevo, a los habitantes de El Castellón entre los siglos V al VI d.C. Considerándolos, de esta forma, herederos de una tradición tardorromana, perceptible en muchos de los objetos que forman parte de su cultura material, y que con el paso del tiempo irán abandonándose en favor de otro tipo de elementos, como queda patente en el caso de las producciones cerámicas estampilladas y de TSHT, que desaparecerían a lo largo del siglo VI d.C.

## **9.2. El poblamiento tardoantiguo en la zona occidental del valle del Duero**

En el valle del Duero, como venimos viendo a lo largo de este trabajo, existe un importante número poblados tardoantiguos, que podrían haber sido coetáneos de El Castellón, coexistiendo en un mismo momento.

Aunque en los últimos años se han llevado a cabo diversas excavaciones y estudios de mayor o menor entidad en algunos poblados fortificados, la información de que disponemos es muy desigual, a veces procedente de excavaciones antiguas y parciales o de prospecciones y hallazgos descontextualizados, lo que hace difícil valorar en conjunto sus características formales y entender el papel que desempeñaron en la ordenación territorial, la organización socioeconómica o la estructura política de los estados post-romanos. (Gutiérrez González, 2014: 192). Una gran parte de ellos se corresponderían con el denominado tipo de *castella*, aunque la información de la que disponemos sigue siendo fragmentaria (Martin Viso, 2014: 250-254).

Las investigaciones que se han llevado a cabo sobre las estructuras defensivas posteriores a la desaparición del estado romano ofrecen un panorama muy dispar en cuanto al grado de conocimiento y la explicación de su significado de cada una de ellas, con importantes divergencias sobre su propia definición y terminología, categorías o tipologías, adscripción social, contextualización y atribuciones políticas estatales o a iniciativas locales, aristócratas o campesinas, causas o funciones (Gutiérrez González, 2014: 197).

Como señala Gutiérrez González (2014), las teorías que se han desarrollado sobre los orígenes, funciones y adscripción social de las fortificaciones tardoantiguas y altomedievales han ido encontrando una casuística más compleja y heterogénea, no siempre apoyadas en evidencias arqueológicas claras y seguras, pero con el valor de introducir nuevos parámetros de observación, como la integración en la estructura territorial, la relación con la distribución del resto de formas de poblamiento, ciudades y asentamientos rurales, o la atención a indicadores de tipo social, económico o político (Gutiérrez González, 2014: 196).

En ocasiones, se han encuadrado bajo un mismo concepto estructuras fortificadas muy diferentes; infravalorado a veces parámetros formales o características como la situación, asentamiento, tamaño, forma, planta, técnicas de construcción de murallas, fosos y estructuras habitacionales, así como el conjunto material (armamento, objetos de prestigio, vajilla cerámica importada, etc), es decir, la base empírica que debe sustentar cualquier intento de clasificación formal sobre la que formular una ordenación funcional y una atribución social. Entre los lugares conocidos hay grandes diferencias estructurales y materiales como para atribuir su origen a una única causa, iniciativa o función. Con seguridad habría existido una diferenciación mayor en cuanto a momentos y contextos, usos y funciones, agentes y grupos sociales, cuestiones que desde el registro arqueológico aún no se han identificado (Gutiérrez González, 196).

Una de las cuestiones que suscitan un mayor debate para comprender el origen y funcionalidad de estas estructuras es la identificación de sus promotores, a quién correspondió la iniciativa, su decisión, y causas de su construcción. Sin duda esta es la cuestión crucial, no siempre evidente ni fácilmente deducible de los elementos materiales. Parece claro que no se trata de un grupo homogéneo en características materiales y quizás tampoco en funciones; posiblemente se deban a diferentes momentos y circunstancias, tuvieron variadas funciones (militares, residenciales, fiscales, etc), incluso de manera concurrente, y fueron ocupados por diferentes grupos sociales, como tropas, aristocracia o comunidades campesinas, desde época

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

tardorromana y visigoda, y a ello se deban las diferencias morfológicas. (Gutiérrez González, 2014: 197)

Gracias a los contextos y materiales que se pueden localizar en el transcurso de estas campañas de excavaciones, se constata cómo existirían numerosas conexiones entre el poblado de El Castellón y otros lugares cercanos, como pueden ser los casos del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), El Pelambre (Villaornate, León), El Castellón – Castilcabrero (Riego del Camino, Zamora) o la Quinta de Crestelos (Meirinhos, Portugal), etc, los cuales habrían coexistido temporalmente con El Castellón, durante al menos alguno de los diferentes periodos de ocupación de este enclave. Así como otros lugares algo más alejados, pero que muestran numerosas conexiones, planteándonos una red de comunicación entre los diferentes yacimientos, como podrían ser los del Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), Monté Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia), La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), La Legoriza (San Martín del Castañar, Salamanca) o Tintinholo (Guarda, Portugal). (Barrio, et alii, 1999: 329-340; Gonzalo González, 2006; Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450; 2001: 105 - 120; 2014: 275 – 296; Pereira, et alii, 2014b: 277-289; 2015: 161 – 180; Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2009: 365 - 374; 2010; Campo Lastra, 2009: 669 - 681; García Guinea, et alii, 1966: 5 – 112; 1968: 1 - 68; García Guinea, et alii, 1973: 1 - 95; Larrén Izquierdo, 1989: 53 - 74; Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 213 – 238; Gómez Gandullo, 2006: 217 - 236; Tente y Martín Viso, 2012: 57 – 76).

Algunos autores consideran que durante este periodo se producirá una ruptura del anterior sistema de poblamiento federado existente en el periodo imperial, donde surgirán iniciativas promovidas por el propio Estado por motivos estratégicos y defensivos, como sucede en determinadas zonas del Norte de Italia (Brogiolo y Gelichi, 1996; Brogiolo y Chavarría, 2005; Vigil - Escalera Guirado y Tejerizo García, 2014).

Sin embargo, se deduce que esta supuesta capacidad del Estado para generar este proceso, parece poco sostenible en lo que respecta a la mayor parte de estos yacimientos. De esta forma, parece más factible pensar en un traslado de poblacional, que podría haberse llevado a cabo por grupos de gobierno local, produciéndose un determinado control social y autodefensa de los diferentes poblados (Martín Viso, 2006; Vigil - Escalera Guirado y Tejerizo García, 2014: 229 – 246).

De acuerdo con la interpretación que Vigil Escalera (2009a) realiza de los acontecimientos desencadenados a partir de la derrota del ejército de Dídimo y Veriniano hacia 409, el saqueo de los *campi palentini* y el posterior cruce de los Pirineos por suevos, vándalos y alanos, supondrían una sacudida sociológica para estas comarcas. Produciéndose una búsqueda de refugio, por parte de determinados grupos, en las ciudades, mientras que en el medio rural esta búsqueda de nuevos refugios producirá la creación de los nuevos *castella*, que dejan en manos de la población campesina una parte muy importante de las decisiones concernientes a la gestión de los trabajos agrícolas (Brogiolo y Chavarría, 2006: 261 - 281; Vigil – Escalera, 2009a).

Este proceso muestra cómo no se trata de una serie de iniciativas aisladas, amenazas fronterizas o conflictos localizados. Entre las propuestas más aceptadas por diversos investigadores, que pueden explicar esta serie de fortificaciones se encuentran: “los cambios en los conceptos urbanísticos y la dignificación del estatus urbano mediante la monumentalización de las murallas, el aumento de la conflictividad y la participación ciudadana en la defensa ante los cambios en el ejército, así como la creación de una red de recaudación fiscal y protección de la circulación de la *annona militaris*”(Fernández Ochoa y Morillo Cedrán, 2002: 577 - 589, 2006: 189 - 209; Gutiérrez González, 2014: 199).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

De esta forma, gracias a los trabajos e investigaciones que se han llevado a cabo en diversos poblados fortificados van siendo reconocibles las características de este tipo de emplazamientos en altura junto a otros asentamientos rurales en llano (López Quiroga, 2004b; Gutiérrez González, 2014: 202; Gutiérrez González, 2010c: 52 - 83; Muñoz Fernández *et alii*, 2009: 365 – 408; Ariño Gil, 2006: 317-337; Morín de Pablos, 2006: 175 - 216; Blanco González *et alii*, 2009: 275 - 300 y Chavarría, 2007: b187 - 204).

El origen de este tipo de poblamiento fortificado en altura se produciría en un primer momento en el siglo V d. C., cuando se van a edificar los *castra* y *castella* de El Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), Las Merchanas, Navasangil, La Yecla de Silos, Sant Julià de Ramis, y el caso que aquí tratamos, El Castellón. Que serían coetáneos de los *oppida* de Bernardos, *Bergidum*, Cildá o Tedeja. La mayor parte de estos asentamientos continuaran en funcionamiento hasta el siglo VII (Gutiérrez González, 2014: 204).

Diversos autores han esbozado la existencia de diferencias morfológicas y funcionales entre estos tipos de asentamientos, diferenciando entre grandes poblados fortificados en altura y castillos roqueros de vigilancia (Abásolo, 1999; Nuño, 1999), lugares de residencia aristocrática, castros militares y poblados castreños de comunidades campesinas (Escalona, 2002; Gutiérrez González, 2002: 301 - 316; 2014: 202; Chavarría, 2007: b187 - 204; Blanco González *et alii*, 2009: 275 - 300).

Por sus características pueden considerarse castra de tamaño medio (entre 2 y 5 Ha), aunque no toda la superficie esté ocupada y habitada, sitios como Yecla de Yeltes (5,3 Ha), Cristo de San Esteban (4 Ha), Las Merchanas (3,3 Ha), El Castellón (3 Ha), Navasangil (1,6 Ha), Suellacabras (1,6 Ha) (Domínguez y Nuño, 1997); Gutiérrez, 2002b, 2010b, 2011; Gutiérrez González, 2014: 204), todos los cuales reúnen algunas características comunes, encontrándose situados en cerros o mesetas con gran visibilidad sobre su entorno, presentando grandes recintos amurallados, sin cubos o torres, aunque a veces con entradas casi monumentales, fosos, varios recintos y otros dispositivos defensivos, como zonas escarpadas que sustituyen a murallas (Gutiérrez González, 2014: 204).

Una de las principales características de este tipo de enclaves es el carácter militar que muchas veces se les ha otorgado, tanto a los grandes recintos amurallados como a otros asentamientos de menores dimensiones; asociados a funciones de vigilancia, control y defensa de las vías, pasos fluviales y montañosos. En los cuales se documentan, generalmente, potentes amurallamientos o hallazgos de armas, y objetos de época tardorromana, poniéndolos en relación con los conflictos que acontecen entre los siglos V y VII (Gutiérrez González, 2014: 195; García Guinea, *et alii* 1968: 1 - 68; 1974; Maluquer de Motes y Nicolau, 1968: 101 – 128; Balil; 1970: 289 - 334; Palol, 1977: 297 - 308; Domínguez Bolaños y Nuño González; 1995: 435 - 450; Abásolo, 1999: 87 - 99).

Recientemente, diferentes autores han destacado también el papel que algunos de estos lugares tendrían como centros de control político - militar del estado visigodo (Gonzalo González, 2006; Chavarría, 2007b: 187 - 204; 2013; Tejado Sebastián, 2012a:163 – 192; Gutiérrez González, 2011: 335 - 352) así como su función fiscal, patente en la importante cantidad de pizarras con registros de pagos de impuestos en especie, aparecidas en los castros de la periferia occidental del valle del Duero (Díaz Martínez y Martín Viso, 2011: 221 - 250; Martín Viso, 2013a: 2 - 24; Gutiérrez González, 2014: 195).

En los casos de los yacimientos de El Cristo de San Esteban y la Cabeza de Navasangil han proporcionado piezas de armamento, lo que refuerza su interpretación como espacios de uso militar, aunque el carácter de ambos asentamientos parece polifuncional, ya que se

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

documentan igualmente herramientas y utillaje agrícola y ganadero (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 186 – 187).

Gutiérrez González (2014) considera probable que se trate de castra militares, con pequeñas guarniciones, dada su la localización táctica sobre vías, pasos, collados, rías y costa; el asentamiento encaramado en lugares abruptos, alejados de zonas óptimas agrarias; o el armamento de los siglos VI - VII hallado en algunos de ellos como Yecla de Silos, Muelas del Pan (lanzas, hachas, cuchillos, puntas de flecha, etc) además de otras herramientas agrícolas y artesanales (azadas, azuelas, hoces, podaderas, etc), estructuras como *horrea* o almacenes con grandes contenedores (Muelas del Pan o El Castellón) y silos de almacenamiento de cereal, que podrían indicar que se trata de establecimientos fiscales estatales, para recolección y protección de la *annona militaris* u otras exacciones tributarias tardorromanas y visigodas (Gutiérrez González, 2014: 204 - 205).

De esta forma, se puede equiparar el caso de El Castellón a un conjunto de poblados fuertemente fortificados, que responden a diferentes necesidades y contextos, pero que guardan semejanzas entre ellos, dentro de los que destaca el Cerro del Castillo, cuyos primeros niveles de ocupación se situarían hacia mediados del siglo V, al igual que sucede en nuestro caso. En este lugar se documentan dos recintos amurallados, presentando el de mayor envergadura una serie de bastiones semicirculares proyectados hacia el exterior (Gonzalo González, 2006).

Al contrario de lo que sucede con el estudio de otros poblados, que se han vinculado más específicamente con un carácter militar, como sucede con el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), para este enclave consideramos que el factor principal que justificaría su ubicación en este lugar es un control estratégico de los recursos a los que tiene acceso, como son la minería, la ganadería, agricultura y los recursos fluviales, además de poseer un control sobre una zona de vado del río Esla controlando las vías de comunicación, lo que le otorga una predominancia fundamental en el territorio, para su implantación, evolución y desarrollo.

En la zona del valle del Esla se dispone una serie de poblados, que podrían haber sido coetáneos en el tiempo, con características similares, controlando diferentes zonas de vado del propio río, y con un importante acceso a los recursos circundantes. Especialmente serían destacables tres poblados muy cercanos entre sí, como sería los de El Castellón, el Cristo de San Esteban y El Castellón – Castilcabrero.

Por otra parte, es muy significativo el trabajo de la metalurgia del hierro en el poblado de El Castellón. Este trabajo se puede documentar en otros poblados, como sucede en los casos de La Legoriza (San Martín del Castañar, Salamanca), donde sobresale la presencia de una estructura habitacional con un significativo número de escorias de hierro, lo cual, en opinión de sus investigadores podría relacionarla con algún tipo de trabajo metalúrgico (Gómez Gandullo, 2006: 217 - 236). Mientras que en el Castillo de los Monjes, se ha recuperado una gran cantidad de escorias de fundición que habrían sido depositadas intencionadamente en la zona de su hallazgo, con un peso de 12 kg, reconociéndose trabajos de reducción del mineral de hierro, así como los procesos de forja (Tejado Sebastián, 2011a). Lo que nuestro caso mostraría como existe un importante control de la minería del hierro procedente de la Sierra de la Culebra, y que permitiría a los habitantes del mismo disponer de un constante abastecimiento de este mineral.

Tal y cómo se ha constatado, aparte de la muralla defensiva que posee este emplazamiento, y que le otorga una poderosa fortificación y monumentalización a todo el conjunto defensivo; los restos de elementos de carácter bélico son escasos. Reduciéndose a tres puntas de flecha y una pequeña jabalina, que presentan la problemática de poder ser empleadas, igualmente, como elementos de carácter venatorio. Por lo que sin poder negar la existencia de

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

una guarnición o contingente militar en este enclave, a día de hoy, no se puede otorgar a este poblado fortificado una función estrictamente militar, dependiente de intereses defensivos atribuibles a una hipotética frontera suevo – visigoda, o a un lugar defensivo dentro del ámbito de actuación del reino suevo. Por estos motivos consideramos que la situación estratégica de este poblado se debería principalmente al control del territorio circundante, especialmente del vado del río Esla, que sería fundamental para permitir las comunicaciones entre las gentes que habitasen a ambas orillas, así como de los recursos que se encontraban en las zonas inmediatas, y de los cuales tenemos una abundante documentación, gracias a la presencia de grandes cantidades de fauna, cereales y restos de metalurgia del hierro.

### **9.3. Desarrollo y evolución del poblado de El Castellón durante el periodo tardoantiguo**

Todos los restos conservados que se han podido identificar, en relación a este periodo tardoantiguo, se asocian con la denominada Fase III, para la cual se han documentado hasta tres momentos de ocupación con ciertas diferencias entre sí (Fases III-A, III-B y III-C), tal como se ha analizado en los Capítulos 2 y 5 de este trabajo, y para las cuales tenemos un amplio y detallado registro arqueológico, que junto con las analíticas efectuadas, permiten conocer con gran precisión las motivaciones y problemáticas que afectaron a cada uno de estos momentos, proporcionándonos nuevas hipótesis de trabajo en relación a diferentes factores, que permitirán continuar aumentando la información respecto a este periodo y conocer en profundidad el poblamiento de El Castellón durante el periodo tardoantiguo.

La primera ocupación estable de este enclave se produce a finales del siglo V d.C. (Fase III-A), cuando un determinado grupo decide asentarse en esta zona, edificando la muralla perimetral, así como las dos viviendas en las que se ha podido intervenir hasta la fecha, destinando una de ellas al almacenamiento y procesado de productos cárnicos (Sondeo 3), como ponen de manifiesto las grandes cantidades de restos faunísticos localizados en su interior. Mientras que del otro complejo habitacional desconocemos su funcionalidad durante este periodo, debido a las reestructuraciones que se producen en momentos inmediatamente posteriores, pero donde se alberga una significativa cantidad de semillas.

La zona metalúrgica también estaría en funcionamiento durante esta fase, abasteciéndose de mineral de la Sierra de la Culebra, y permitiendo la fabricación de los numerosos elementos de hierro que se localizan y analizan.

De esta forma se puede apreciar la necesidad de un grupo local de reforzar su situación de control del territorio. Consideramos la presencia de un determinado grupo local que habría sido la ejecutora de la fundación de este poblado a finales del siglo V d.C., quizás con la necesidad de proteger y consolidar una situación y unos intereses de privilegio que ostentaban en esta zona, y que en un momento más convulso, precisarían de un cambio en el sistema productivo y de una reorganización del territorio.

En cuanto a la composición social que habría formado la población de este enclave, con los datos que contamos hoy en día, y con el área donde se ha podido intervenir, vemos cómo habría un grupo de poder rural, que tal y cómo se menciona, sería la encargada de la ordenación, gestión y organización de todo el enclave. Este grupo tendría acceso a un conjunto de productos de prestigio que no estarían al alcance de toda la población, cómo se puede constatar perfectamente en el registro, gracias a la presencia de cerámicas de calidad como sería el caso de las cerámicas estampilladas grises y la TSHT, además de otros elementos como vidrios de gran calidad y variedad.

Además de estos factores, se documenta un importante conjunto de elementos de adorno personal que estarían destinados a personas con un importante estatus dentro de la sociedad, especialmente aquellos elementos que parecen tener una procedencia foránea, que puedan vincularse con distintas rutas comerciales, como el osculatorio de bronce o la fibula del tipo Vyskov.

Existiría un grupo social destinado a las labores agrícolas y ganaderas de una forma constante, que permitirían aprovisionarlo, complementándose con otras actividades de pesca,



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

caza y recolección de moluscos de río, ampliamente constatado por la ingente cantidad de restos de fauna recogidos.

Por otra parte, se encuentran con personas destinadas a la fabricación de elementos metálicos de hierro, incluyéndose en este proceso los encargados de la extracción y el transporte del mineral, así como su reducción en los hornos destinados a este fin, y la posterior elaboración de los productos. Lo cual, según los análisis efectuados, mostraría cómo estamos ante una serie de especialistas altamente cualificados, que dominarían perfectamente la fabricación de este tipo de productos, elaborándose piezas de una alta calidad.

Esta fase, que se prolonga desde finales del siglo V d.C. hasta mediados del siglo VI d.C., produciéndose su fin a causa de la destrucción detectada en la vivienda central del poblado (Sondeo 3), a la cual le afecta de forma global un incendio que provoca el colapso del total de esta estructura. Este incendio parece que sólo afectaría a esta zona, sin que pueda detectarse en otras zonas de este enclave, lo que certificaría que habría provocado la destrucción de esta vivienda en concreto, pero si afectar a ninguna de las otras estructuras que se han identificado.

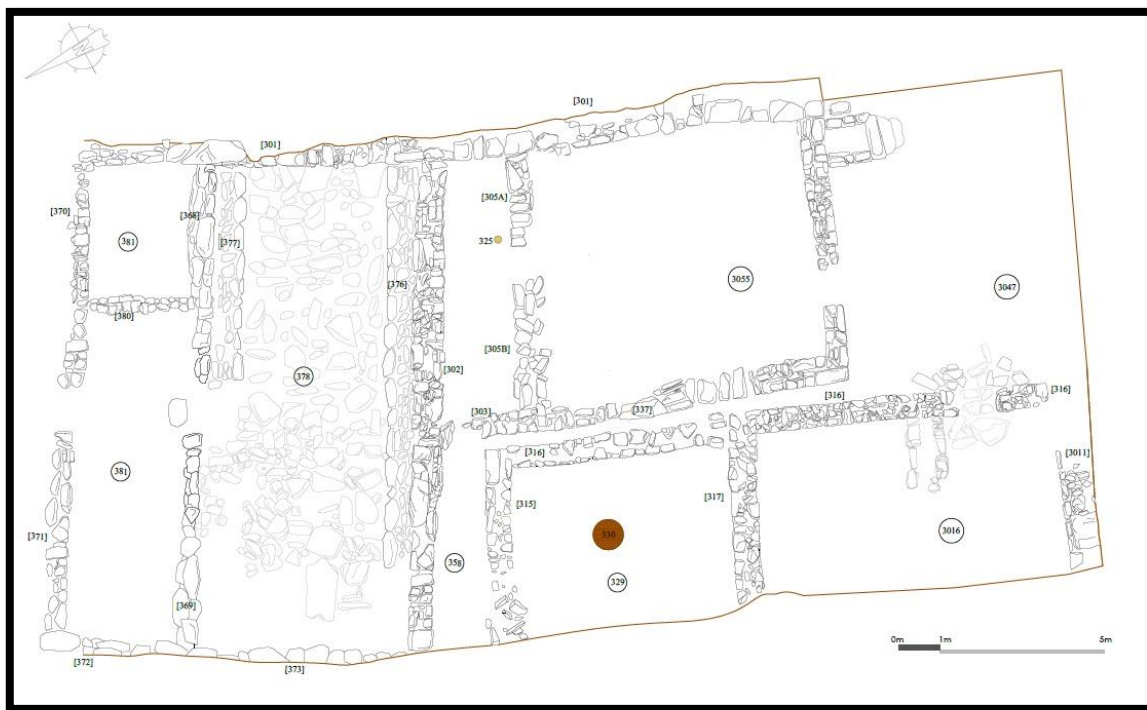


Fig. 278. Fase III-A identificada en la vivienda central (Sondeo 3).

Con la destrucción de esta vivienda central, se iniciará una nueva fase de ocupación en este poblado (Fase III-B), que mantendrá una continuidad con respecto al momento anterior,

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

siendo ambas muy homogéneas entre sí, representando el momento de mayor importancia en la ocupación de este lugar.

Del conjunto de materiales arqueológicos documentados para este momento, no se deducen grandes cambios a nivel social, donde parece que seguiría controlando este enclave una destacada un grupo local, al igual que en el anterior periodo, aunque sí que son significativos algunos cambios que acontecen en este momento, principalmente visibles en el repertorio cerámico, produciéndose una ausencia total de las cerámicas estampilladas grises y la TSHT, aunque los motivos estampillados continúan encontrándose presentes tanto en las cerámicas de almacenamiento, como las ollas o cuencos.

El resto de actividades económicas que desarrollaban en la fase anterior, continúan en este momento, pudiendo constatar y documentar con mayor precisión la actividad agrícola, gracias a los grandes depósitos de cereales localizados en la vivienda Sur (Sondeo 7), a lo cual tendríamos que sumar una gran zona destinada a la posible elaboración de productos alimentarios, que se localizaría en la zona central (Sondeo 3), en relación con los hornos allí situados.

Esta fase concluiría a finales del siglo VI d.C., sin que tengamos seguridad de por qué se produce este final, ya que el incendio registrado en la vivienda Sur es puntual, afectando tan solo a la Estancia 02. Además, las reparaciones que se producen en la muralla Norte se deberían más que a situaciones propias del mantenimiento de la muralla, antes que a cualquier tipo de carácter bélico o conflictivo. Por estos motivos, y con los datos que poseemos hoy en día, parece que se produciría un abandono pacífico de algunas de estas estructuras, produciéndose una reformulación general del poblado durante la siguiente fase.

A partir de este momento es cuando se percibe una ruptura en la ocupación de este poblado (Fase III-C), con el abandono de las antiguas estructuras de habitación que fueron edificadas entre los siglos V-VI d.C., para pasar a construirse otro tipo de complejos habitacionales de grandes dimensiones, con una fábrica más tosca y descuidada, reaprovechando materiales de periodos anteriores y ofreciéndole al conjunto una factura descuidada y desordenada en relación a lo que podíamos apreciar durante las Fases III-A y III-B.

El conjunto de materiales es mucho más reducido que en las etapas anteriores, siendo más tosco, y ciñéndose tanto la variedad como las decoraciones de los mismos. Al igual sucede con otro tipo de elementos arqueológicos, que son mucho más reducidos en este momento de ocupación, y poco característicos y definitorios de este momento.

A pesar de los escasos datos con los que contamos, hasta el momento, para esta fase de ocupación, parece intuirse cómo la presencia de un grupo local, con un cierto poder, que encontrábamos en momentos anteriores, en este periodo habría visto reducido su poder, o incluso podría haber llegado a desaparecer, dando paso a otro tipo de control territorial o gestión del poblado.

La ocupación correspondiente a la Fase III-C habría sido relativamente corta en el tiempo, produciéndose un periodo de abandono del poblado entre la fase anterior y este momento, del que no se puede precisar más, por el momento, sobre cuánto tiempo se habría producido este abandono.

Con los datos que poseemos en la actualidad desconocemos cual fue el motivo de abandono final de este lugar, ya que no se han documentado niveles de destrucción asociados a este momento, sino, que parece que el abandono se habría producido de una forma pacífica, quizás producido por diferentes cambios en la economía, sistemas de producción vías de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

comunicación, etc, que provocasen que la ocupación de este lugar no fuese beneficiosa o rentable; o incluso debido a un cambio en los élite o gentes que controlarían este lugar.



Fig. 279. Fase III-B identificada en la vivienda central (Sondeo 3).

#### **9.4. Economía y sociedad en el poblado de El Castellón**

Toda la información recopilada en estas ocho campañas de excavaciones y prospecciones en El Castellón y en su entorno más inmediato, ofrecen una clara y precisa visión de las gentes que ocuparon este lugar entre los siglos V y VI d. C. Con los trabajos realizados estamos ante uno de los yacimientos de este periodo en los cuales se ha excavado una mayor superficie (708,43 m<sup>2</sup>), de una manera sistemática. Abarcándose tres áreas fundamentales gracias a las cuales se puede avanzar en el estudio de la metalurgia del hierro en la antigüedad tardía, los elementos defensivos y las características urbanas y arquitectónicas de un poblado con estas particularidades.

De esta forma, contamos, en la actualidad, con una amplia perspectiva sobre determinadas características de estos pobladores, relacionadas, principalmente, con la economía, sociedad, comercio, etc., lo que permite indagar en los motivos que llevaron a que se instalasen en este lugar, así como desarrollo y evolución el poblamiento de este poblado a lo largo del periodo tardoantiguo.

El emplazamiento que posee el poblado de El Castellón durante los siglos V al VI d.C., es fundamental, para permitir comprender el desarrollo y evolución de este yacimiento (Fig. 280). Destacando su ubicación en la ribera del río Esla, con el correspondiente aprovechamiento de los recursos fluviales, así como las cercanas zonas de la Sierra de la Culebra, con su aprovechamiento minero-metalúrgico, y la zona de las Lagunas de Villáfafa, destacadas desde el Calcolítico por su explotación salina (Delibes de Castro, *et alii*, 2007: 791 – 812).

Otro factor determinante para explicar la ubicación de este yacimiento es la presencia de una zona vadeable en río Esla, en el mismo punto donde se localizaría este enclave, y que, sin duda, habría sido un punto de comunicación fundamental entre la poblaciones que se situarían a ambos lados del Esla es este sector. Permitiendo al propio poblado actuar tanto como un núcleo de comunicación, como una zona de control del comercio, lo que llevaría a un amplio desarrollo de este lugar durante los siglos V al VI d.C., perdiéndose después la importancia del mismo, quizás, debido a un cambio en las vías de comunicación y comercio existentes en esta zona.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



*Fig. 280. Localización del yacimiento de El Castellón, con la presencia de la zona minera de la Sierra de la Culebra, y las salinas ubicadas en las Lagunas de Villafáfila.*

En lo que respecta a la economía de esta población, los trabajos de excavación han podido documentar un amplio registro en lo que se refiere a la ganadería, agricultura, caza, pesca, metalurgia y minería, que serían las principales actividades identificadas en este poblado.

Uno de los factores principales que llevaría a esta sociedad a emplazarse en esta ubicación, es el acceso a los diferentes productos alimentarios, que cómo se ha podido comprobar a lo largo de este trabajo, siendo muy diversos y cuantiosos, permitirían a este grupo tener una dieta variada y rica, constatándose una actividad ganadera y agrícola de gran importancia.

Las excavaciones efectuadas han puesto de manifiesto la presencia de una gran cantidad de restos faunísticos, que muestran cómo el ganado ovicaprino se convierte en la base de la ganadería, permitiendo tener un aprovechamiento tanto de la carne de estos animales, como de productos lácteos y textiles. Documentándose la presencia de una quesera en la vivienda central (Sondeo 3), que pone de manifiesto la elaboración de productos lácteos, como el queso.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

La presencia de aves (gallináceas), es muy elevada, especialmente en la Estancia 05 del gran complejo habitacional (Sondeo 3), donde se localizaba una ingente cantidad de restos faunísticos, especialmente vinculados con el aprovechamiento cárnico de estas aves. También habría un aprovechamiento de otro tipo de productos derivados de las mismas, como sería el caso de los huevos, que permitiría tener acceso a la elaboración de productos alimentarios más variados, y con una producción diaria de los mismos (Capítulo 3).

Estos factores indican cómo las principales fuentes de alimentación (aves y ovicaprinos), permitirían, además de la explotación cárnica de los mismos, el tener acceso a otro tipo de productos secundarios (huevos, leche, queso, lana, etc), que posibilitarían a esta sociedad tener una mayor variedad de productos, lo que facilitaría el desarrollo y supervivencia de este grupo.

En menor medida encontramos la presencia de otras especies domésticas, como suidos, ganado vacuno y lagomorfos, que aportarían un complemento a la base principal de la dieta, concediéndole una gran variedad en la alimentación.

También se ha registrado la presencia de diferentes ejemplares de équidos, sin que podamos precisar, por el momento, si se trataría de caballos o asnos, pero que podrían aportar un valor muy significativo a esta sociedad, como ejemplares empleados en labores agrícolas, o incluso en otro tipo de actividades, como las que estarían vinculadas con el transporte del mineral de hierro desde la Sierra de la Culebra, y para el cuál sería preciso contar con medios de transporte, como carros o los propios animales. Sin olvidar aquellos ejemplares que pudieran estar destinados a un grupo local, o un grupo militar, que tendría acceso a ellos, con fines alejados de los productivos, como símbolo de estatus o con una función puramente militar.

Dentro del conjunto de animales domésticos, destaca la existencia de restos correspondientes a un cánido, el cual podría asociarse como un complemento de las actividades agrícolas como el pastoreo, para el cual serían fundamentales este tipo de ejemplares.

Un complemento a la alimentación de los habitantes de este poblado, procedería de la actividad cinegética, producto de las cuales se han identificado restos de cérvidos, especialmente las cornamentas. Esta actividad, además de por los restos faunísticos, está identificada por la existencia de una punta de jabalina, la cual estaría vinculada con la caza.

Esta dieta se complementaría con la pesca que se llevaría a cabo en el río Esla, que presenta un caudal de agua permanente durante la totalidad del año. Esta actividad pesquera se ha identificado a través de varios elementos que permiten corroborar la importancia de la misma. Por una parte los objetos vinculados a la misma, tales como pesas de red, elaboradas sobre pizarras y cantos rodados, así como la presencia de un anzuelo de hierro, que podría haberse empleado con esta finalidad. Por otra parte, la mayor evidencia de la importancia que tendría esta actividad en la alimentación de los habitantes de El Castellón estaría representada por la treintena de restos de ictiofauna recuperados en el proceso de excavación y las flotaciones de sedimentos que se han llevado a cabo.

El aprovechamiento de los recursos fluviales se ve complementado por la actividad de marisquería, de la que es visible la existencia de restos de malacofauna, con diversos ejemplares de almejas fluviales.

Existen otro tipo de productos que podrían indicar cómo la dieta de esta sociedad se podría haber complementado con elementos procedentes de otras regiones. Especialmente alimentos que no se encontrasen en la zona donde se localiza el yacimiento. Destaca un ejemplar de *Pecten maximus*, de origen atlántico, que podría sostener esta hipótesis. No se puede confirmar que la explicación que justificase la presencia de este elemento en El Castellón fuese una finalidad de consumo. También podría estar relacionado con un objeto funcional, que se hubiese transportado hasta este lugar, con la finalidad de responder a una determinada actividad

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

o función. Sin embargo, este elemento no presenta ningún tipo de marca de uso que pudiera justificar esta posibilidad.

La alimentación se complementaría con la actividad agrícola, que sin duda, tendría una significativa importancia y peso en el desarrollo y evolución del poblamiento de este enclave. Se han podido documentar evidencias de esta agricultura en la vivienda Sur (Sondeo 7), donde encontramos importantes depósitos de almacenamiento de semillas, así como en el interior de las diversas cerámicas que se encontraban *in situ* (Capítulo 2).

Los minuciosos trabajos de flotación de sedimentos, y análisis de todos los restos carpológicos extraídos de todas las campañas de excavación permitirán, en un futuro, poder aumentar el conocimiento de los diferentes tipos de cereales utilizados<sup>42</sup>.

Estas acumulaciones de cereales también se documentan en poblados cercanos, como es el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), donde se documentó un importante depósito de semillas (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 284).



Fig. 281. Depósitos destinados al almacenamiento de semillas localizados en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

En relación con esta actividad agrícola podrían estar asociadas algunas de las estructuras de combustión localizadas en la vivienda central (Sondeo 3), que se destinarían a la elaboración de productos alimentarios, de características semejantes a las que se han podido localizar en otros asentamientos, como en el caso de Sant Julià de Ramis (Girona) (Nolla Brufau, 2014: 52).

---

<sup>42</sup> Agradecemos al equipo de flotaciones, dirigido por Noelia Hernández Gutiérrez, y formado por Manuel Vázquez, Alicia Álvarez, Diego Franganillo, Laura Cabanillas y Alexia Ntousaki, los trabajos de flotación y selección de semillas que ha podido realizar.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

La importante cantidad de grano que se ha podido recuperar, supone una reserva para el consumo y la siembra, sin olvidar que pudiera integrarse en un entramado de tipo fiscal, (Fernández Ochoa y Morillo Cedrán, 200: 2577 - 589., 2006: 189 - 209), de la que, no tendríamos ninguna evidencia, hasta la fecha.

Otro factor fundamental en la economía y desarrollo del poblado de El Castellón, se centra en la actividad minera, a la cual se encontrará vinculada una parte de la sociedad entre los siglos V al VI d.C.

Gracias a los análisis efectuadas, sabemos con seguridad que este mineral procedería de la Sierra de la Culebra, donde se pueden apreciar diversas explotaciones y escoriales, que debían de encontrarse en funcionamiento en el mismo periodo en que los hornos de reducción de hierro de El Castellón.

Los más de 90 kg de escoria recuperados en la zona metalúrgica, pudieran indicar una cierta continuidad en la producción, elaborándose en esta zona la mayoría de los utensilios y herramientas de hierro que se ha podido recuperar en los diferentes sectores de este poblado.

Esta actividad minera y metalúrgica vinculada al mineral de hierro tuvo que englobar a un cierto número de personas, que pudieran llevar a cabo todo el proceso, desde la extracción en los asentamientos primarios de la Sierra de la Culebra, el transporte hasta el propio poblado, la reducción del mineral de hierro, y el trabajo de herreros especializados, capaces de elaborar los diferentes utensilios, herramientas y objetos que fueran necesarios.

Por último, destacaría la presencia de multitud de elementos elaborados en granito, un material que no se encuentra en El Castellón ni en sus inmediaciones, lo que hace pensar en alguna ruta tal vez relacionada con la zona de Ricobayo, donde se encuentra presente este mineral, que podría suministrarle otro tipo de productos necesarios para su vida cotidiana, como es el caso del granito para la fabricación de molinos.



### **9.5. Élités, poderes locales y control del territorio**

Una de las principales cuestiones que se plantean en este estudio es acerca de la condición de los habitantes de El Castellón y las motivaciones que le habrían llevado a establecerse en este lugar durante los siglos V al VI y, en definitiva, sobre la existencia de determinados grupos sociales, élites o poderes locales. Preguntas, que como veremos, presentan una difícil respuesta en la mayor parte de los casos, donde los escasos datos arqueológicos con los que contamos en la actualidad, no permiten resolver en su totalidad. Las excavaciones efectuadas no han podido localizar elementos epigráficos o numismáticos que arrojasen algo de luz al respecto.

Durante el primer tercio del siglo V se producirá una ruptura de la presencia y control estatal en una gran parte del valle del Duero, presentándose este momento como un periodo de gran fragmentación social, en el cual la autoridad central será sustituida por diversos grupos de control y poderes, unos de carácter urbano, otros rurales y algunos eclesiásticos (Martín Viso, 2014: 267).

Mientras que los grupos aristocráticos serían identificables en ámbitos urbanos, en estos contextos rurales, alejados de los principales centros de poder y del control estatal, es más difícil de asociarlos con determinadas élites locales, o más bien con grupos de poder local, que podrían ser muy diferentes entre sí, dependiendo de cada región (*ibid*: 248).

Dentro de estos procesos no parece que pueda pensarse en una planificación por parte de un poder central o estatal, que produjese la creación de una serie de poblados de nueva planta, que funcionaran como red de defensa o fronteriza, que sirviese a un poder estatal (Martín Viso, 2014: 251).

Ciertamente, tales lugares se encuentran fuertemente fortificados, en la mayor parte de los casos, mediante murallas en piedra, utilizando materiales locales y técnicas relativamente sencillas, lo que en opinión de diversos autores, mostraría como estas construcciones habrían sido desarrolladas de forma local, controlados por una determinada élite o grupo de control, que tendría un especial interés en el poblamiento y control de determinadas zonas. Estas iniciativas no podrían estar en manos de un poder estatal, muy debilitado en esta época, ni por una comunidad campesina que muy difícilmente podría haber destinado una parte de su tiempo a diseñar, planificar y erigir las defensas y el entramado urbano de estos poblados (García Guinea *et alii*, 1996: 24; Roselló Mesquida, 2000: 127 – 133; Palol, 2004: 51-52; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450; Gonzalo González, 2006: 26-28; Menasanch de Tobaruela, 2003: 255; Martín Viso, 2014: 251).

En otras zonas como Baleares, se han llevado a cabo diversos estudios, cuyos resultados muestran como los patrones de asentamiento durante la Antigüedad Tardía, en esa región, no experimentan cambios significativos con respecto a períodos anteriores. Documentándose, de manera ampliamente extendida, la pervivencia y reocupación de los núcleos indígenas, abriéndose nuevos interrogantes en relación con la naturaleza y el papel que desempeñaron estos asentamientos en la configuración del paisaje tardío. La comparación del número de yacimientos tardoantiguos identificados para la época romana e islámica permite advertir un descenso del número de núcleos habitados para el caso de Mallorca, pero en ningún caso un paisaje vacío al menos con toda seguridad hasta el siglo VIII d.C. (Cau Ontiveros, 2009: 64).

Todo este proceso se habría producido dentro de una ruptura del anterior sistema social y político romano, que provocaría, a su vez, una huida de poblaciones campesinas hacia zonas que quedarían fuera de este control estatal (Quesada, 1991: 166-167; Reynolds, 1993;

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Gutiérrez Lloret, 1996: 275 - 276; Gómez Becerra, 1998: 466 - 473; Jiménez Puertas, 2002: 92 - 93; Martín Civantos, 2007: 641 - 651; Martín Viso, 2014: 250).

De esta forma cabe pensar que la iniciativa de la construcción de estos poblados, recaería en un determinado grupo local que tuviese el suficiente poder de liderazgo para poder movilizar la mano de obra necesaria para la creación de estos nuevos poblados (Castellanos y Martín Viso, 2005: 1 - 42; Martín Viso, 2014: 266).

No es fácil definir cuál es el objetivo general que se persigue en este proceso, ya que si bien, en ocasiones, se ha achacado a esta inestabilidad política un proceso de refugio por parte de las poblaciones locales en lugares fortificados en altura, ante una posible amenaza. La mayor parte de los investigadores se inclinan, por admitir, la acción de una serie de grupos locales, que construirían estos nuevos lugares en base a una posición de dominio regional, creándose una serie de poblados fortificados que no responderían tanto a una necesidad militar, sino como un símbolo del poder de una elite, que tendría la posibilidad y capacidad agrupar y proteger a una determinada población, dentro de un profundo proceso de cambios en las redes productivas (Quirós Castillo, 2013: 301 - 339; Martín Viso, 2014: 250 y 266).

Desde luego, como apunta Martín Viso (2014: 265) esto no significaría que todos estos yacimientos se hayan ocupado al mismo tiempo durante el mismo periodo, ya que habría lugares que pudieron ser abandonados en un momento determinado y otros ocupados en un periodo posterior, e incluso parecen existir fases diferenciadas dentro de un mismo lugar, como se ha podido identificar en el caso de El Castellón.

Este tipo de fortificaciones tardoantiguas serían centros de poder, tal vez residencias fortificadas vinculadas a las nuevas élites locales (Gutiérrez González, 2014: 195; Martín Viso, 2000; Menéndez Bueyes, 2001; Escalona, 2002; Castellanos y Martín Viso; 2005: 1 - 42), lo cual provocaría una jerarquización territorial del poblamiento rural. No se trataría de un grupo homogéneo, pudiendo deberse la edificación de los diferentes poblados, a diferentes momentos y circunstancias, que tuvieron variadas funciones, pudiendo ser ocupados por diferentes grupos sociales (Gutiérrez González, 2014: 195).

En lo que respecta a los materiales que se localizan en este tipo de enclaves fortificados en altura, destaca la presencia cerámicas tardorromanas, entre las que destacan las producciones de TSHT y las cerámicas estampilladas grises, características en muchos de estos poblados. Estos materiales se asociarían con una fase inicial que iría desde finales del siglo IV y principalmente durante todo el siglo V (Gonzalo González, 2006; Vigil Escalera Guirado, 2007: 247-248; Martín Viso, 2014: 251).

Este tipo de materiales que se recogen en la mayor parte de los poblados fortificados en altura, indicarían la presencia de determinados grupos o individuos con un determinado poder económico, que tendrían acceso a productos de cierta calidad. Otros materiales que mostrarían este determinado estatus de los habitantes de estos lugares, sería la acuñación o hallazgo de monedas de oro, la cuales son escasas en estos contextos (Gonzalo González, 2006: 40-41; García Guinea *et alii*, 1973: 1 - 95; Bohigas Roldán y Ruiz Gutiérrez, 1989: 42-49; Martín Viso, 2008a; Martín Viso, 2014: 251).

Un grave problema con el que encontramos es con el de la definición y caracterización de élites para cada uno de estos poblados fortificados. En su estudio sobre el poblado del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora) Domínguez Bolaños y Nuño González (2014) ponen de manifiesto la problemática existente en cuanto a la presencia de "elites locales" en los poblados fortificados situados en puntos elevados, en los que es posible reconocer un dominio del territorio, pero donde desconoceríamos si existiría un grupo dominado. Los autores

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

identifican de esta forma, los poblados situados en altura como lugares desde los que se divisa una alta porción de terreno y con murallas, que le conceden una ventaja militar, pero en los que quien disfruta los resultados de esa ventaja no tiene por qué habitar directamente en ellos. Por ello se plantea la posibilidad de encontrarse ante un elemento de control del territorio, en el que el poseedor de ese instrumento no necesariamente ha de ejercerlo *in situ*, en cuyo caso no habría motivo para encontrar ningún tipo de vestigio correspondiente a una determinada élite (Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 293).

Un aspecto a tener en cuenta se referiría a lo que interpretamos y entendemos como grupo local, que podría englobar y albergar grupos sociales muy diversos y complejos, en relación a cada determinada región y el control que ejercen sobre el territorio y los recursos que poseen. De igual forma sería preciso conocer las relaciones existentes entre las diversas élites o grupos de poder que controlasen cada una de las determinadas regiones y poblados y la interacción que tendrían con otros grupos de poder cercanos, e incluso con el poder estatal. Por desgracia estos datos son difícilmente contrastables a través del registro arqueológico.

Para el caso concreto de El Castellón, gracias a la información que ofrece el registro arqueológico, estamos en posición de sugerir la existencia de un determinado “poder local”, que a finales del siglo V se encontraría en posición de controlar esta zona mediante la creación de un poblado fortificado de nueva planta.

Su presencia parece desprenderse de la combinación de ciertos argumentos, basados en las sucesivas campañas de excavaciones que se han llevado a cabo.

En primer lugar, parece necesaria la existencia de un poder con capacidad de diseñar, organizar y realizar la primera traza del poblado y su amurallamiento. Todo ello parece desbordar las posibilidades de que pudiera ser ejecutado por un grupo de campesinos.

En segundo lugar, la organización de la trama del poblado, con un buen número de estructuras de grandes dimensiones siguiendo pautas semejantes, y con una disposición ordenada. Tales rasgos, también son indicativos de un poder local, se observan en las primeras fases, siglos V al VI d.C., mientras que en la última fase de ocupación detectada parece advertirse un gran cambio físico, tal vez en relación a variaciones en la población o funcionalidad del lugar.

En tercer lugar, señalaríamos el control de los recursos existentes, abundantes y variados, especialmente del almacenamiento de grano y fauna; así como la presencia de materiales procedentes de una cierta distancia, como el caso de los recursos mineros.

Una característica que podría indicarnos la presencia un determinado grupo de control, sería la presencia de elementos armamentístico, como las dos puntas de flecha y la punta de jabalina que, no serían inequívocamente bélicas, y que también podrían tener un carácter venatorio, pero que están evidenciando un grupo de poder.

Esta idea se ve refrendada por la presencia de algunos objetos que tendrían un importante valor económico, como la gran cantidad de cerámicas estampilladas, y elementos de adorno documentados, que pondrían de manifiesto la existencia de un grupo con un determinado poder económico, que tendría acceso a este tipo de productos.

De esta forma consideramos que la fundación de este enclave correspondería a la necesidad de un determinado grupo de poder local de controlar la producción agropecuaria y el acceso a determinados recursos mineros, fluviales y económicos, que permitirían el desarrollo y florecimiento de esta sociedad. Estableciéndose como un núcleo primordial dentro del valle del Esla, en una zona de vado del propio río, y de comunicación y defensa del poblado, lo cual otorgaría una gran importancia a este poblado.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Consideramos que el origen de este poblado puede deberse a un periodo de inestabilidad que se produce en esta zona, carente del control o influencia de los poderes estatales (reinos suevo o visigodo) y la influencia que estos pudieran ejercer en áreas tan alejadas de los principales centros de poder. De esta forma, se haría indispensable, para los poderes locales, la defensa del territorio frente al bandidaje que pudiera existir, así como frente a otras poblaciones cercanas.

Estamos ante alejamiento y falta de influencia de los principales centros de poder estatales, visigodo y suevo, que poseerían un influjo significativo en poblados como El Castellón, ubicados en zonas tan lejanas.

Así, encontraríamos a un funcionamiento a un nivel comarcal, vinculado con grupos de control y poder de carácter local, que como apuntan diversos autores, en poblados como este la autoridad central será sustituida por diversos grupos de control y poder asociados a las nuevas élites locales (Gutiérrez González, 2014: 195; Martín Viso, 2000, Martín Viso, 2014: 267).

Con los datos que manejamos hoy en día, no se puede sostener que el origen del poblado tuviese un carácter defensivo, en lo que se referiría a una zona fronteriza, sujeta a los diferentes acontecimientos bélicos, entre ambos reinos. Como se ha visto, la creación de este lugar estaría alejada de un control estatal del territorio, por lo que no podríamos pensar que hubiese un poder que decidiese establecer una serie de defensas a lo largo del río Esla, sino que estas corresponderían a necesidades de carácter local.

Por desgracia, con los datos que poseemos en la actualidad, y la falta de excavaciones y proyectos de investigación en áreas cercanas, no se conoce con mayor precisión la influencia que el grupo de poder local que operaría en El Castellón podría tener en el territorio más inmediato, así como la relación y vinculación con los poblados y grupos humanos que habitarían áreas cercanas a nuestro caso de estudio. Este sería un aspecto importante para abordar en un futuro, con la finalidad de poder comprobar las relaciones económicas y sociales que se establecerían entre diferentes yacimientos que podrían ser coetáneos en el tiempo.

## **Capítulo 10.- Conclusiones generales**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

El trabajo que aquí presentamos ha contado con unas determinadas **premisas** como base de partida, sobre las cuales se ha podido establecer un proyecto de investigación que se ha adaptado a las propias necesidades, que campaña tras campaña, se iban planteando, según avanzaban los trabajos de excavaciones y prospecciones arqueológicas, para poder llegar a unas conclusiones, que a día de hoy, ofrecen una amplia visión del desarrollo del poblado de El Castellón y las conexiones con su entorno.

Esta investigación se ha desarrollado teniendo como base un estudio fundamentado el contexto **Arqueológico**, con un núcleo principal como es el del poblado de El Castellón, a través del cual se ha efectuado un estudio de su entorno más inmediato, su evolución y conexiones con otras regiones y zonas cercanas, que han permitido tener una visión más amplia del poblamiento en esta zona.

Con el fin de llevar a cabo esta investigación se han planteado una serie de preguntas, hipótesis y problemas, que han permitido ahondar en el conocimiento de este enclave, tales como: ¿Cuál es el origen del poblamiento en este yacimiento, y hasta cuando se prolonga? ¿Cómo se ha desarrollado la ocupación de este lugar durante la Edad del Hierro, y las características de la misma? ¿Cómo es la estructuración funcionamiento y sociedad durante el periodo tardoantiguo? ¿Cuáles es la explotación del territorio que se lleva a cabo en este periodo? ¿Cómo se establecen las diferentes relaciones con otros lugares a lo largo de su de su evolución y desarrollo? ¿Cuál es el papel que jugaría este poblado dentro de una hipotética frontera entre los reinos Suevo y visigodo?, estas son cuestiones que se han venido desgranando a lo largo de este trabajo.

Para la resolución de todas estas problemáticas se ha adoptado un estudio a diferentes escalas, desde la más local, que se encuentra concentrada en el propio yacimiento de El Castellón y su entorno más inmediato, del cual obtendría un abastecimiento a diario. En lo referente al **territorio** cercano a El Castellón se puede mencionar, que gracias a las numerosas prospecciones realizadas en los alrededores de este yacimiento, se extendería más allá de los límites interiores que vienen definidos por la muralla que rodea este poblado, especialmente en la zona Norte del mismo, donde se han realizado dos pequeños sondeos, y aunque no se han hallado estructuras, si han ofrecido numerosos materiales, en los cuales, gracias a las prospecciones realizadas mediante magnetometría, se ha podido identificar la presencia de varias zonas con elementos que han estado expuestos a la acción del fuego.

Estaríamos ante uno de los yacimientos referentes en lo que al periodo tardoantiguo se refiere, en los cuales se han **excavado una mayor superficie** (708,43 m<sup>2</sup>), de una manera sistemática, a lo largo de ocho años de intervenciones arqueológicas desarrolladas entre los años 2007 y 2015. En esos trabajos se han abarcado tres áreas fundamentales, como se viene mencionando, gracias a las cuales se puede avanzar en el estudio de la metalurgia del hierro en la antigüedad tardía, los elementos defensivos, el urbanismo y arquitectura de un poblado de estas características. Todo ello ha permitido reconocer la evolución que sufre el poblado a lo largo de una periodo de tiempo comprendido, principalmente, entre los siglos V – VI d.C.

Teniendo este punto de partida, se ha avanzando, ampliando el marco de estudio a una escala mayor de análisis territorial abarcando la totalidad de la Comarca de Tábara, así como algunas zonas limítrofes con esta, con la finalidad de obtener una visión más amplia que se extienda a un mayor territorio.

Estas diferentes **escalas de estudio** han permitido llegar a conocer diversas características como el modelo económico y social de este poblado, y su relación con otras regiones, especialmente localizadas en el valle del Duero. De esta forma se puede apreciar como en este análisis de estudio del territorio se ha podido evolucionar desde una escala mayor, con

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

análisis territoriales más amplios, hasta una escala menor, gracias a estudios locales, incluso alcanzando analíticas micro en lo que se refiere a estudios faunísticos, e incluso de las semillas recuperadas.

Uno de los principales problemas que se han presentado a la hora de llevar a cabo esta investigación ha sido el punto de partida inicial, dada la **escasa información** existente en relación a la zona de estudio, especialmente desde el punto de vista de excavaciones arqueológicas, prospecciones o trabajos de investigación referentes a esta zona, y especialmente en lo que al periodo tardoantiguo se refiere.

A lo largo de **este trabajo** se han estudiado y analizado los diferentes procesos históricos, sociales, culturales y económicos que afecta a la formación y desarrollo de este poblado a lo largo de toda su historia.

Se han planteado para **este estudio** una serie de análisis e investigaciones a diferentes niveles, con el objetivo de obtener la mayor información posible, que ha permitido ahondar en estudio del registro arqueológico de este poblado, de una forma minuciosa y precisa. Para lo cual se han realizado diversos trabajos de laboratorio, estudiando el paleomagnetismo, la metalúrgica, la fauna, carpología, antracología, etc, permitiéndonos reconstruir con fidelidad las estructuras urbanísticas y paisajísticas de este enclave (Anexos I, II, III y IV).

### **10.1. Cronología y datación del poblado de El Castellón**

De esta forma, se ha podido ir respondiendo a las preguntas e hipótesis que planteábamos en un principio, principalmente en lo que se refiere a la cronología de este poblado, que era fundamental para poder conocer la evolución, mediante una correcta periodización y caracterización del mismo.

Esta secuencia cronológica se ha podido documentar en los diferentes sondeos realizados, que en conjunto con el estudio de todos los materiales arqueológicos y las dataciones efectuadas permiten, hoy en día, tener una visión clara de cómo ha evolucionado este yacimiento a lo largo de la historia.

La estratigrafía de este yacimiento (Capítulo 2), unida a la gran cantidad de materiales arqueológicos recuperados (Capítulo 3), cuyo estudio y análisis, que unidos a la secuencia estratigráfica que se ha documentado en los diferentes sondeos, ha permitido asociarlos a dos momentos históricos diferenciados. Por una parte encontramos un pequeño grupo de materiales residuales vinculados a la Edad del Hierro, mientras que el grueso de los materiales se asocia claramente al periodo tardoantiguo, entre los siglos V – VI d.C., que permiten, gracias a las diferentes características de los mismos, identificar distintas fases de ocupación durante el periodo tardoantiguo.

Este trabajo de clasificación y análisis de los materiales arqueológicos se ha visto complementado por las dataciones directas que se han efectuado sobre algunos elementos arqueológicos, donde destaca la realización de una datación sobre un fragmento dentario de la oveja localizada en la Estancia 03 de la vivienda central (Sondeo 3). El resultado que ofreció, con una calibración a 2 Sigma fue de: Cal AD 425 to 595 (Cal BP 1525 to 1355) (Anexo IV), lo que viene a refrendar las fechas que los materiales arqueológicos señalan para la utilización de esta estructura, indicándonos los periodos entre los cuales se produjo el colapso del complejo habitacional y el comienzo de la nueva fase de reocupación de este espacio (Fase III-B) (Capítulo 7).

Otras de las dataciones que se han llevado a cabo se efectuó sobre una muestra de semillas de trigos desnudos (*Triticum aestivum-durum*), para la cual tuvimos un resultado, con una calibración a 2 sigma, de Cal AD 435 to 490 (Cal BP 1515 to 1460) y Cal AD 535 to 610 (Cal BP 1415 to 1340), localizadas en la Estancia de 02 de la vivienda Sur (Sondeo 7) (Anexo IV).

En relación con estas dataciones cronológicas, se efectuó un trabajo conjunto con el equipo de la Profesora María Luisa Osete López del Departamento de Física de la Tierra, Astronomía y Astrofísica I (Geofísica y Meteorología) (Astronomía y Geodesia) de la Universidad Complutense de Madrid, con el objetivo de realizar análisis de paleomagnetismo en diversas estructuras que han estado expuestas al fuego, que permitan ir avanzando en este tipo de analíticas con el fin de poder ajustar las mismas, al tratarse de una metodología innovadora en lo que se refiere a la datación de estructuras de combustión, y que en un futuro pueda llegar a ser más fiable para el periodo tardoantiguo (Anexo I).

El objetivo final de este estudio ha sido el de evaluar si es posible obtener el momento de abandono de las estructuras de combustión (último uso). Si tenemos en cuenta la información arqueológica, que descartaría los intervalos más extremos, para la Estructura de Combustión 01 se ha podido llegar a restringir el intervalo de edad al periodo 501 - 583 d.C., mientras que la



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

02 se emplazaría en un momento situado entre el 457 d.C. – 581 d.C., y las 03 y 04 en el periodo que iría de 428 - 547 d.C. Lo que sumado al registro de los materiales y los contextos arqueológicos que se han podido estudiar indicarían la construcción de las diferentes estructuras de combustión durante el siglo VI d.C., lo cual ofrece una gran fiabilidad de resultados.

De esta forma, conjugando la información que aporta la cultural material, y las dataciones y analíticas realizadas, se ha podido llegar a la conclusión que la primera ocupación documentada con respecto al periodo tardoantiguo (Fase III-A) se centraría en la segunda mitad del siglo V d.C., donde se verifica la destrucción fortuita a causa de un incendio que afecta a la totalidad de la construcción, provocando el colapso y abandono de la misma (Capítulo 2).

Cómo se ha visto, en este mismo momento se documenta en la zona metalúrgica y en los sondeos realizados en la muralla Norte y Oeste, donde el repertorio cerámico es coetáneo al que localizamos relacionado con el momento original de ocupación del Sondeo 3 (Capítulo 3).

Tal y como se ha podido registrar el segundo periodo de ocupación de este complejo (Fase III-B), se produciría entre finales del siglo V d.C. y el siglo VI d.C., sin que parezca que discurra un gran periodo de tiempo entre esta fase y la anterior correspondiente a la destrucción de todo el complejo habitacional, sino, que más bien, a tenor de la información arqueológica que documenta la reutilización de ciertas estructuras, estaríamos ante un cambio funcional de todo el conjunto, perfectamente identificado por la presencia de distintas estructuras de combustión, así como por un cambio en el repertorio cerámico.

Las estructuras de combustión analizadas mediante paleomagnetismo, muestran cómo estas no llegarían a ser utilizadas más allá del año 600 d.C., una fecha significativa para este tipo de analíticas. Lo cual concuerda con la información que ofrecen los materiales documentados (Anexo I) (Sastre Blanco, *et alii*, 2015: 321 – 336).

Esta fase de ocupación la registramos, también, en la vivienda del Sondeo 7, donde los materiales cerámicos, así como elementos singulares, como la hebilla de cinturón, llevan a situar la última ocupación en el siglo VI d.C. (Capítulo 3: 3.2.1. fig. 176).

Mayores problemas se han planteado para poder datar y caracterizar la denominada Fase III-C, dado lo escaso, tanto, de elementos arquitectónicos, como de materiales arqueológicos asociados a este último momento de ocupación. Sin que hayamos podido efectuar dataciones directas sobre algún elemento, ciñéndonos a la estratigrafía y el estudio de materiales. Futuros trabajos en otros lugares del poblado podrán ayudarnos a ahondar en el conocimiento de esta última fase de ocupación, que pondría punto final en el poblamiento sistemático de este poblado, hasta la posterior edificación agropecuaria de la Casa del Guardés.

## 10.2. Evolución del poblamiento desde la Edad del Hierro hasta la Antigüedad tardía

Uno de los objetivos planteados en este trabajo ha sido el de realizar un completo análisis sobre la implantación de El Castellón en el territorio y la evolución que ha sufrido el poblamiento en la zona donde se ubica, con el objetivo de poder comprender cuál es la evolución cronológica que sufre, y las motivaciones que llevan a que sea ocupado solamente en periodos concretos.

La que se ha definido como **Fase I**, relativa a la ocupación de esta zona, se relacionaría con la presencia del Abrigo de El Castellón y las pinturas esquemáticas localizadas en este lugar, que podrían vincularse con el periodo Neolítico, dados los paralelos y representaciones similares que encontramos en diversas zonas de Castilla y León, como las zonas de Las Batuecas (Salamanca) o Sésamo (Vega de Espinareda, León) (Bécares, 1976; Gutiérrez González y Avello Álvarez, 1986), entre otros lugares (Capítulo 7).

Dentro de esta misma fase, aunque ya se encuentre más alejado y en la orilla opuesta a este conjunto esquemático, se localiza el Abrigo de El Portalón, que se situaría en dentro de este momento cronológico. Aunque exista una separación entre ambos lugares, creemos necesario incluirlos dentro de un mismo ámbito, dada la cercanía de los mismos, la perfecta visibilidad que uno tiene del otro, y sobre todo que ambos se localizan en un único accidente geográfico que permitirían el control visual de la zona vadeable del río Esla (Sastre Blanco y Vázquez Fadón, 2013: 333 - 342).

En las excavaciones realizadas en El Castellón, hasta la fecha, no se ha podido encontrar ningún vestigio asociado al periodo de ejecución de estas representaciones esquemáticas. Esto puede deberse a varios factores, o bien la ausencia de ocupación de este lugar en el momento de elaboración de las pinturas, la ocupación puntual de sólo alguna zona o sector, o que bien se encuentren mal conservadas o destruidos estos niveles por las últimas construcciones tardoantiguas.

La **Fase II** de ocupación es la que se vincularía con los niveles correspondientes a la Edad del Hierro. Como se ha visto, encontramos una ocupación muy alterada y perturbada, a causa de las construcciones tardías, contando, tan sólo, con la presencia de un par de muros que pueden asociarse con seguridad a este periodo, a los cuales se asocia un conjunto de cerámicas manuales, con tratamientos bruñidos, así como un fragmento de cerámica celtibérica y un molino barquiforme que aparecieron en niveles de relleno, a causa de las últimas construcciones del periodo tardoantiguo (Capítulo 8).

Estos niveles están sumamente alterados por la última fase de ocupación del poblado, la cual destruye gran parte de la fase anterior. Por lo que sumado a la poca información que ofrecen los materiales cerámicos, no se puede precisar más sobre las cronologías exactas de esta ocupación ni de su desarrollo en el resto del poblado. Si bien es posible que se hayan podido conservar, niveles de la Edad del Hierro, en algún otro punto del yacimiento, donde aún no se ha intervenido hasta la fecha.

Se podría concluir que hubo una ocupación del poblado de El Castellón durante la Edad del Hierro, produciéndose, quizás, un abandono durante el periodo altoimperial y bajoimperial, en detrimento de otros lugares con mejores condiciones, como podría suceder con el yacimiento de la Dehesa de Misleo, muy cercano a El Castellón, pero que presentaría unas condiciones mucho más aptas para un asentamiento agrícola y ganadero, vinculado con una posible *villa*. A

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

tenor de los numerosos restos romanos altoimperiales que se han descubierto en este lugar (Hernández Silva, 1965; Sevillano Carvajal, 1978; Bermúdez Medel y Juan Tovar, 1990; Larrén Izquierdo, *et alii.*, 2001; I.A.P.Z.). Para posteriormente reocuparse durante el periodo tardoantiguo (Fase III), a finales del siglo V d.C. Existiendo un intervalo de tiempo indeterminado en la ocupación de este castro entre finales de la Edad del Hierro y finales del siglo V d.C., del cual no tenemos evidencias, en la actualidad, de que este lugar haya estado poblado.

Como se ha visto, a lo largo de este trabajo, se puede comprobar como la mayor ocupación de El Castellón se produce durante el periodo tardoantiguo (**Fase III**), especialmente entre los siglos V al VII d.C., momento de mayor expansión de este poblado (Capítulo 7).

Durante este periodo se aprecia, en todo el territorio estudiado, una vuelta a la reocupación de muchos de los antiguos castros o poblados fortificados, como podría suceder con El Castellón, aunque, actualmente, desconociendo los sistemas defensivos con los que pudo contar durante el periodo de la Edad del Hierro. Esta vuelta a lugares defensivos elevados, se percibe en yacimientos del mismo periodo, como el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan) o en Bernardos (Segovia), que presentaban ocupaciones en periodos anteriores (Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450; 2001: 105 - 120; 2014: 275 – 296; Barrio, *et alii.*, 1999: 329-340; Fuentes Domínguez y Barrio Martín, 1999: 441 – 450).

Este hecho puede deberse a la convulsa situación que en esos momentos vive esta zona, en la que historiográficamente se ha situado el límite entre suevos y visigodos, y la necesidad de grupos locales de defender una situación privilegiada, o simplemente de controlar un espacio circundante de una manera más efectiva

Sí que se puede constatar cómo los vínculos y relaciones de este poblado con otras zonas están muy extendidos en este momento, documentándose la explotación de mineral de hierro en la cercana Sierra de la Culebra (Sastre Blanco y Fuentes Melgar, 2011: 229 – 244).

Por otra parte, se puede apreciar la presencia de dos sectores, uno de ellos situado en la Sierra de la Culebra, el cual queda definido por este conjunto montañoso; y otro que se articula en torno al río Esla. Estos dos sectores se definen con claridad desde la Edad del Hierro, manteniéndose estables hasta la antigüedad tardía, con la presencia de numerosos yacimientos asociados a estos dos periodos (Capítulo 1).

El núcleo de la zona de la Sierra de la Culebra, se define por los asentamientos en altura y la explotación minera que se hace del hierro, desde, probablemente la Edad del Hierro hasta el periodo tardoantiguo, continuando en periodos posteriores (Larrazabal Galarza, 1995: 33-39; Sastre Blanco y Rodríguez Monterrubio, 2014: 205 – 220). El núcleo del valle del Esla, el cual se ha identificado siempre como una frontera entre los diferentes pueblos que han ocupado este lugar, sin embargo, la arqueología no ha podido evidenciar estas diferencias culturales de las que hablan las fuentes históricas. Si bien se trata de una frontera natural, también constituye un nexo de unión entre los pueblos que ocuparon esta región, encontrándose muy vinculados, los diferentes yacimientos existentes con la explotación de los recursos agrícolas e hídricos.

Dentro de este periodo tardoantiguo se han identificado tres fases de ocupación, que nos permiten conocer con gran exactitud el desarrollo que se ha producido en este poblado. En primer lugar, la denominada **Fase III-A**, se encuentra asociada con la construcción original de todo el complejo habitacional, a finales del siglo V d.C. Es en este momento cuando se construyen las ocho habitaciones que se ha podido registrar en el proceso de excavación. Durante esta fase se desarrolla la máxima utilización de este complejo urbanístico, con el funcionamiento simultáneo de todas las habitaciones, destinadas, principalmente a labores de almacenamiento de diversos productos (Capítulo 7).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Esta Fase III-A concluiría precipitadamente con la destrucción violenta de todo el conjunto a causa de un incendio fortuito, que afecta a la totalidad de la estructura, provocando el colapso de la misma, permaneciendo en su interior, una gran cantidad de materiales arqueológicos, que han permitido recomponer, con exactitud, este momento de ocupación.

Después de esta destrucción del complejo habitacional central, se produce una ocupación, inmediatamente posterior, identificada como la **Fase III-B**, donde encontramos un cambio funcional. Destacando en la presencia del gran horno circular (Horno 03) (**Fase III-B1**), que se localiza en la Estancia 08. Este elemento de combustión presenta varios niveles de uso, que denotan una larga utilización del mismo, contrastándose la presencia de numerosas reparaciones en esta misma estructura.

Dentro de esta misma fase se encuentra la amortización de la Estancia 03, en la cual, se ha hallado un enterramiento ritual de una oveja prácticamente completa (a excepción de los cuartos traseros) (Capítulo 2: 2.3.2.2.4: fig. 46).

En esta nueva fase se detecta un importante cambio en el panorama de la ocupación del poblado, en cuanto a la funcionalidad que poseía el complejo habitacional central (Sondeo 3), vinculado, anteriormente, con un lugar de almacenamiento, para pasar a tener una mayor relevancia la presencia de la gran estructura de combustión (Horno 03) (Capítulo 2).

La **Fase III-B2** se ha documentado únicamente, en la zona donde anteriormente se emplazaba la Estancia 07. Registrándose el fin de la utilización del gran horno circular. En este nivel se sitúa la construcción de dos nuevos elementos de combustión (Hornos 01 y 02), lo cuales se construyen sobre los niveles de destrucción correspondientes a la Fase III-A de la Estancia 07. Presentando una prolongada utilización de las estructuras de combustión identificadas en este espacio.

El momento final de este periodo de ocupación (**Fase III-B3**) se produce con la construcción de una estructura de combustión, muy deteriorada, adosada al muro central que dividía las Estancias 07 y 08. Este elemento presenta una mayor endeblez que los anteriores, y su utilización parece haber sido más reducida en el tiempo.

A pesar de estas subfases, la Fase III-B presenta unas características muy homogéneas en toda el área excavada. Especialmente en la vivienda Sur (Sondeo 7), donde este momento de ocupación se ha podido documentar en las Estancias 01, 02 y 03. Especialmente interesantes son los contextos de la Estancia 03, que, tal y como se ha visto, presentan un lugar de almacenamiento de cereales, identificándose grandes cantidades de semillas.

Sería muy sugerente asociar estos depósitos de semillas con el funcionamiento de los hornos localizados en el Sondeo 3, aunque, por el momento, al encontrarse en fase de estudio y análisis estas muestras, no se puede afirmar ni desmentir estas posibilidades. Siendo una línea de trabajo importante en un futuro.

La última fase de ocupación de este poblado (**Fase III-C**) se correspondería con los niveles de ocupación más tardíos, donde se produce un cambio total de las estructuras identificadas con anterioridad. Esta nueva fase solo es perceptible en algunas zonas del antiguo complejo habitacional central (Sondeo 3), exactamente en aquellos lugares donde se ubicaban las Estancias 03, 05, 07 y 08.

En este momento se localizan diversos muros que presentan orientaciones totalmente diferentes a los que veíamos en las fases anteriores, amortizando por completo todo el conjunto precedente. Se puede contrastar como este nuevo recinto dota de una funcionalidad totalmente distinta a todo el complejo habitacional, ya que los muros son de mucha menor entidad, sin que se pueda asociar con una edificación de gran tamaño. Más bien parece vincularse con algún tipo

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

de espacio abierto o patio de grandes dimensiones, con una funcionalidad que los hallazgos efectuados no permiten discernir.

En esta misma fase, también se encuadraría la vivienda localizada en el Sondeo 7, que presenta un último momento de ocupación, dentro de la plenitud del siglo VI d.C., pero que el área intervenida hasta la fecha no permite avanzar más en las características de este momento de ocupación.

Por último, encontraríamos con la **Fase IV** de ocupación de este lugar que se ciñe a una construcción moderna, vinculada con la denominada *Casa del Guardés*, edificada a principios del siglo XX. Esta construcción se localiza en la zona Noroeste del poblado, junto a la entrada principal. Para su construcción se habrían utilizado piedras procedentes del derrumbe de la muralla. La realización de esta casa apenas habría afectado al yacimiento, teniendo una ocupación relativamente corta en el tiempo, después de la cual se produciría el abandono definitivo de este lugar.

Con todo lo expuesto anteriormente puede constatarse una prolongada ocupación de este lugar, vinculada con la explotación de los diferentes recursos que se localizan en el entorno de este poblado.

### **10.3. Economía y sociedad en el periodo tardoantiguo**

Gracias al cuantioso conjunto de **materiales** recuperados en las campañas de excavaciones efectuadas, y su relación con los diferentes contextos arqueológicos documentados, se realiza un acercamiento preciso a diferentes cuestiones vinculadas con el desarrollo de la sociedad y la economía que caracterizaron este poblado, durante su periodo tardoantiguo (Capítulo 3).

Desde el punto de vista **económico** se pueden destacar varios factores, que muestran la existencia de una economía mixta. Por una parte destaca la gran cantidad de restos faunísticos recogidos, en especial en el Sondeo 3, vinculado con la zona de almacenamiento durante el siglo V d.C. (Fase III-A), donde resalta, especialmente, la actividad ganadera, de la que sobresale la presencia de ganado ovicaprino, que sería la base de esta actividad ganadera, y que aseguraría a los habitantes una importante fuente de carne, productos lácteos y lana. La producción de queso está atestiguada en este poblado gracias al descubrimiento de una quesera, que viene a confirmar la producción de este tipo de alimentos, poco documentados en yacimientos de esta época.

En un porcentaje significativamente menor encontramos restos de aves (principalmente gallináceas), que constituyen un conjunto muy importante para la alimentación de los pobladores de El Castellón (Capítulo 3: 3.7).

En proporciones menores se encuentran los suidos, bóvidos y cánidos, con diferentes aprovechamientos de los mismos, pero que sólo aparecen representados de una manera puntual dentro del registro arqueológico.

Es importante la presencia documentada de équidos, bien sea correspondiente a caballos o burros, lo que pone de manifiesto la utilización de este tipo de animales, vinculados, principalmente, a la monta, carga o tiro. Esto supondría una función estrechamente vinculada al transporte de diferentes objetos o materiales, especialmente con la extracción de mineral de hierro registrada en la Sierra de la Culebra.

También se conserva una significativa cantidad de restos faunísticos procedentes de actividades cinegéticas y aquellas vinculadas a la pesca y recolección de moluscos. En primer lugar contamos con cérvidos y jabalíes, así como pequeños roedores, conejos o liebres. En el caso de los restos de cérvidos es muy significativa la utilización sus astas para la elaboración de diferentes objetos, como así lo atestiguan los numerosos mangos de cuchillos y herramientas que se han podido recuperar, así como la presencia de un botón elaborado sobre asta.

Sin embargo, la cantidad de los elementos procedentes de esta actividad, dentro del conjunto global de la fauna de El Castellón, resulta muy residual con respecto a las especies domésticas que se han podido identificar.

Vinculada a la caza, se ha podido constatar la presencia de una punta de jabalina, que aunque pudiera tener un uso puntual como componente armamentístico, sin duda, su función principal es la de ser empleado como un elemento arrojadizo, asociado a una actividad cinegética, dadas las características y tamaño de este objeto (Catalán Ramos, et alii, 2014: 363-368).

Se ha podido detectar una significativa actividad pesquera en este poblado, en relación con el cercano río Esla. Dentro de estos restos de ictiofauna se han podido recuperar más de una treintena de restos, correspondiente a diferentes pescados, así como moluscos, especialmente

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

ejemplares de valvas de almejas de río. Asimismo encontramos con un ejemplar de *Pecten maximus*, de clara vinculación atlántica, lo que pone de manifiesto las relaciones comerciales existentes con la zona atlántica de la Península Ibérica (Capítulo 3: 3.7).

Vinculados a estas prácticas, se han encontrado algunas pesas de pequeño tamaño, que podrían haber sido empleadas como pesas de red, así como un pequeño anzuelo de hierro, que con seguridad se emplearía como elemento de pesca.

En lo referente a la **agricultura** destaca la presencia de los grandes depósitos de cereales, acumulados en la Estancia 02 del Sondeo 7, que ponen de relevancia la importancia de esta actividad agrícola, durante el periodo de mayor apogeo de este poblado. Los estudios que en la actualidad se están llevando a cabo en relación a estas grandes cantidades de semillas, ofrecerán una visión más amplia de esta actividad, pudiendo contrastarse con los restos que en cantidades menores aparecen en otras zonas de este poblado.

Relacionado con esta actividad agrícola, tan sólo se ha podido recuperar una hoz de hierro (Fig. 182), que apareció descontextualizada, sin que podamos asociarla a los niveles donde se encontraban almacenadas las mencionadas semillas.

También contamos con una gran cantidad de molinos circulares de granito (Fig. 203), que ponen de manifiesto la importancia que la agricultura representaría para las gentes que habitaron este poblado.

A la presencia de todos estos elementos debemos sumar la de los mencionados hornos situados en la vivienda central (Sondeo 3), y que podrían haber estado vinculados con algún tipo de procesado de alimentos, dadas las características que presentan y su emplazamiento dentro de la Fase III-B.

Junto con todos estos elementos, un tipo de materiales que evidencia la existencia de una importancia agrícola dentro del peso de la economía de este lugar, destaca una gran cantidad de cerámicas de almacenamiento (716 ejemplares), que estarían destinadas a contener este tipo de productos. Siendo especialmente abundantes durante las Fases III-A y III-B. Localizándose la gran mayoría en las dos viviendas excavadas (Sondeos 3 y 7).

En lo referente a la **minería**, se puede evidenciar la importancia y peso que esta actividad representa dentro de la evolución del poblado. Por una parte encontramos una importante minería del hierro que tiene su origen en la explotación de los diferentes yacimientos localizados en la cercana Sierra de la Culebra, algunos de los cuales podrían estar activos en el periodo tardoantiguo. Desde donde se produciría el transporte de este mineral hasta el poblado, con el fin de ser procesado en los hornos de reducción. Esta minería está atestiguada gracias a las analíticas realizadas sobre el mineral de hierro localizado en estas montañas, y los restos de producción procedentes de los hornos de El Castellón (Capítulo 4).

En lo que respecta a otro tipo de minerales destacan numerosos elementos realizados en granito, especialmente molinos circulares, y elementos arquitectónicos como fustes y bases de columna. El granito es un mineral que no está presente en la zona inmediata al yacimiento, pero que podría proceder de lugares cercanas, como la zona de Miselo, o incluso de otros territorios de la provincia de Zamora, algo más alejados.

Como se ha podido comprobar a lo largo de este trabajo, la cantidad de elementos cerámicos recuperados en El Castellón es muy elevada (5.773 fragmentos correspondientes a las campañas de 2007 – 2015) (Capítulo 3). De entre los que se pueden diferenciar dos grandes grupos, la cerámica común que podría poseer una fabricación local, entre la cual encontramos restos de ollas, cuencos y cerámicas de almacenamiento, y por otra parte las producciones relacionadas con la cerámica de mesa o cerámica fina, que podrían tener una producción

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

foránea, en muchos casos, como se ha podido observar, vinculada a un ámbito relacionado con el valle del Esla, y las zonas próximas donde se encuentran paralelos semejantes.

En la actualidad no se ha documentado la presencia clara de hornos cerámicos que permitan corroborar una fabricación local de estos productos. Pero las propias necesidades cotidianas de los habitantes de este poblado, harían necesaria una producción cerámica de este tipo de cerámicas que pudieran abastecerlo.

En lo referente a las producciones foráneas atestiguamos materiales, especialmente las cerámicas estampilladas y TSHT, de las cuales tenemos numerosos paralelos en los yacimientos cercanos como los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), El Pelambre (Villaornate, León) o la Quinta de Crestelos (Meirinhos, Mogadouro, Portugal), lo cual indica una cierta conexión entre estas regiones, quizás teniendo en cuenta la presencia de un núcleo principal donde se elaborasen este tipo de productos, desde donde pudieran ser exportados a los diferentes poblados (Domínguez Bolaños y Nuño González, 1995: 435 - 450; 2001: 105 - 120; 2014: 275 - 296; González Fernández y Pérez Rodríguez-Aragón, 2009: 417-432; Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2009: 365 - 374; 2010; Pereira, *et alii*, 2014b: 277-289; 2015: 161 - 180; Sastre Blanco, 2015: 161 - 180).

Por otra parte se pueden identificar otro tipo de actividades que estarían presentes en este poblado, como la **textil**, constatada por el mencionado osculatorio de bronce, identificado como una rueca de dedo, destinada a la elaboración de tejidos. Para este tipo de elementos poseemos numerosos paralelos en toda la Península Ibérica, así como en diferentes zonas de Europa (Capítulo 3: 3.2.4.: Fig. 187).

Las características que definen a la sociedad que ocupó El Castellón, durante este periodo tardoantiguo, son patentes numerosos elementos de adorno que muestran unas determinadas características culturales, así como conexiones comerciales con otras regiones, documentándose diversas cuentas de collar de vidrio, un pendiente de bronce, anillos de bronce, placas decorativas de bronce y una fíbula de hierro.

Especialmente significativa es una fíbula de bronce del tipo Vyškov, de la cual existen numerosos paralelos en contextos centroeuropeos, que se vienen situando dentro del periodo D2/D3 de Tejral, cuyas fechas abarcan entre el 440 - 480 d.C. (Kazanski, 1998). Si bien, en nuestro caso se trataría de una producción local. Este tipo de modelos penetrarían en la Península Ibérica en el siglo V d.C. de la mano de los suevos, trayendo de esta forma un elemento común de la moda danubiana (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012: 193 - 212).

Por otra parte, a pesar del marcado carácter defensivo de este poblado, los restos de elementos armamentísticos son escasos, reduciéndose a las dos puntas de flecha que se localizaron en el Sondeo 7, durante la campaña de excavaciones del año 2015, por lo que en el momento actual de las investigaciones no podríamos referir la presencia de una élite guerrera destacamento militar presente en este poblado.

De forma general, se puede comprobar cómo la cultura material localizada en el yacimiento de El Castellón se enmarca plenamente dentro de los parámetros tardo romanos locales. Sin embargo, es importante que señalemos que hay determinados aspectos que parecen indicar que este lugar parece formar parte de una dinámica histórica particular, que le acerca a los yacimientos del Noroeste y que parece segregarlo de otros yacimientos contemporáneos de la Meseta Norte. Como ya se ha indicado (Capítulos 6 y 9).

Es muy posible que este hecho se deba a la desarticulación del entramado provincial romano y a la aparición de dinámicas regionales, en muchos casos sostenidas por una aristocracia local cada vez más aislada del poder central del Imperio, pero no se puede descartar por completo la posible influencia de la nueva monarquía sueva, que a estas alturas del reino ya



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

ha alcanzado la suficiente madurez como para emitir moneda en su propio nombre. Tal vez, la única forma de dar respuesta a los interrogantes que plantea la excavación llevada a cabo en este singular yacimiento sea a través de nuevas campañas de excavación, no sólo en El Castellón, sino en otros asentamientos similares localizados en diversos puntos de la Meseta (Ariño Gil y Díaz Martínez, 2014: 180).

Existirían determinados contactos, perceptibles por la presencia de diferentes objetos, con diversas regiones de Europa. Estas conexiones pueden deberse a varios factores: individuos procedentes de estas regiones de Europa, la creación de unas redes de comercio perfectamente implantadas, la adopción local de varios de estos elementos en la cultura material, o la suma de varios de estos factores a un mismo tiempo. Lo que sí permite comprobar, sumado a otros ejemplos que tenemos en el conjunto cerámico de El Castellón, existe una conexión con diferentes lugares de Europa, ya sea bien a través de redes comerciales, o por los flujos humanos que permiten la presencia de especialistas o artesanos en diferentes zonas, que difunden estas modas.

#### 10.4. El Castellón en el contexto histórico de la tardoantigüedad

Gracias a la información que ofrecen las estructuras excavadas, ya sean de tipo habitacional, funcional o defensivo, sumada al estudio de los numerosos materiales recuperados, entre los que incluimos los singulares elementos metálicos, los distintos tipos de vidrios, así como las *sigillatas* y cerámicas estampilladas (Capítulo 3), parecen indicar que encontramos un poblado que es fruto de la iniciativa de un poder o élite local que controla y tiene acceso unos recursos, tanto económicos como humanos, ciertamente importantes.

Desde el punto de vista de la situación que dibujan las fuentes de la época, parecen indicarnos que nos encontraríamos ante dos posibilidades de poblamiento: por una parte podría tratarse de un asentamiento vinculado a la aristocracia provincial tardorromana, construido como respuesta a las turbulencias políticas y a la inseguridad que se desprenden de la crónica de Hidacio, o bien, por el contrario, estaríamos ante un enclave fortificado relacionado con la monarquía sueva, que en torno a los años centrales del siglo V ha alcanzado el punto máximo de su expansión en la Península (Díaz Martínez, 2000: 403 – 423; Burgess, 1993)

En este sentido tenemos la sugerente idea que plantea Díaz Martínez (2011), que en su reciente obra sobre el reino Suevo, sitúa El Castellón dentro de un posible sistema defensivo orientado a defender la frontera del Esla frente a la política expansionista del reino visigodo en el último tercio del siglo VI d.C. (Díaz Martínez, 2011).

Para ello tenemos que tener en cuenta, tal y como se ha detallado en este trabajo, cómo la cronología que debemos asignar a los contextos de destrucción del complejo habitacional (Sondeo 3) debe situarse a finales del siglo V d.C., alcanzando las últimas fases de ocupación (III-B y III-C) el siglo VI d.C., al igual que sucede en la vivienda del Sondeo 7.

En el caso del yacimiento del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), los trabajos llevados a cabo parecen indicar que, si bien se han recuperado materiales que indican la existencia de niveles de ocupación coetáneos a la destrucción del complejo habitacional, su secuencia de ocupación, alcanzaría el último tercio del siglo VI o inicios del VII d.C. (Domínguez y Nuño, 2001; Larrén, *et alii*, 2003), al igual que sucede en El Castellón. Por estos motivos, no se puede descartar una hipotética línea defensiva organizada por la monarquía sueva en el siglo VI d.C. (Sastre Blanco y Catalán Ramos, 2012), tal y como mencionaba Díaz (Díaz, Martínez 2011).

Se puede equiparar el caso de El Castellón a un conjunto de poblados fuertemente fortificados, que responden a diferentes necesidades y contextos, pero que guardan semejanzas entre ellos. Dentro de los que destaca el Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), cuyos primeros niveles de ocupación se situarían hacia mediados del siglo V, al igual que sucede en nuestro caso. En este lugar se documentan dos recintos amurallados, presentando el de mayor envergadura una serie de bastiones semicirculares proyectados hacia el exterior (Gonzalo González, 2006).

Otros de los paralelos los encontramos en lugares como Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia), donde se localizan restos de la muralla y varias torres, fechadas en el siglo V d.C. (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 2007) o el Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja) (Tejado Sebastián, 2011).

Se constata una **reocupación** de los castros desde finales del siglo IV d.C. en todo el Noroeste de la Península Ibérica, de forma que las *villae* estarían reservadas a una minoría de

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

la población muy poderosa económica y socialmente, y los castros constituirían en núcleo de organización colectiva fundamental para la gran mayoría de la población. Con las invasiones germánicas y otros problemas internos, es posible que la situación de inseguridad se extendiese y que los castros hayan podido servir de lugar de habitación y de refugio para una gran parte de la población. Se puede apreciar cómo estos castros continúan siendo un elemento fundamental en la organización del espacio durante el siglo V d.C. (Martín Viso, 2008). En el caso de El Castellón no se puede, a día de hoy, hablar de una reocupación de un castro, ya que no se ha podido determinar con exactitud una ocupación estable durante el periodo inmediatamente anterior al siglo V d.C. (Fase III-A), a pesar de los materiales y elementos arquitectónicos documentados.

Al contrario de lo que sucede con el estudio de otros poblados, que se han vinculado más específicamente con un carácter militar, como sucede con el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), para El Castellón consideramos que el factor principal que justificaría su ubicación en este lugar es un control estratégico de los recursos a los que tiene acceso, como son la minería, la ganadería, agricultura y los recursos fluviales, además de poseer un control sobre una zona de vado del río Esla, lo que le otorga una dominancia fundamental en el territorio, para su implantación, evolución y desarrollo.

Por una parte se puede mencionar la posibilidad de la existencia de una necesidad de defensa ante un periodo de inestabilidad, o que las propias invasiones bárbaras hubiesen precipitado la huida de las élites locales de zonas como la Dehesa de Misleo, donde se aprovechan las zonas fértiles del valle del Esla, hacia lugares más abruptos, pero con mejores condiciones defensivas, lo que justificaría la presencia de la muralla que protege este poblado, y el emplazamiento en este lugar.

Sin embargo, con el registro arqueológico que poseemos en la actualidad es difícil defender esta teoría, ya que carecemos de otro tipo de elementos defensivos o bélicos aparte de las propias murallas, así como las mencionadas puntas de flecha. Mientras que en ninguna de las zonas excavadas se perciben niveles de destrucción violenta por algún motivo bélico, o destrucciones parciales de la muralla.

Lo que sí está perfectamente atestiguado es la ocupación de este yacimiento, y la edificación de su muralla en la segunda mitad del siglo V d.C., y la perduración de la ocupación de este poblado hasta bien avanzado el siglo VI d.C. En la zona de la muralla Norte se perciben reparaciones en la misma, pero no se puede atestiguar que respondan a una destrucción por la actividad bélica, sino que parece deberse a la propia fragilidad que la muralla presentaría en algunos puntos de su trazado (Capítulo 6).

El Castellón podría englobarse dentro de una red de poblados fortificados en altura, localizados en torno al valle del Esla, y sus zonas cercanas, que presentaría un papel centralizador de los poderes locales, articulando y estructurando una red de *castra* y *castellum* que controlarían determinadas zonas de influencia, que habrían permitido del desarrollo y florecimiento de estos enclaves.

Gran parte de los autores admiten una estrecha relación entre el modelo de poblamiento tardoantiguo, caracterizado por las *villae*, y la aparición de esta nueva red de centros dentro de un proceso de creciente militarización de las antiguas élites. Este fenómeno se convierte en un rasgo particular dentro de la organización del territorio rural de la época en Hispania que cobra fuerza a partir del siglo V d.C. El modelo de poblamiento rural romano basado en las *villae* se viene abajo a lo largo del siglo V d.C. (Chavarria, 2006; Brogiolo, 2008; Vigil – Escalera, 2009; Wickham, 2005: 202).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Dentro del análisis de estos poblados y su surgimiento, encontramos interpretaciones sobre la huida de los hispanos a la llegada de los bárbaros según el relato que hace Hidacio (Blázquez Martínez, 1982: 601). Por el contrario, Arce (1982: 74-ss; 2005) defiende un doble carácter de estas posiciones defensivas: uno oficial, para proteger el transporte de la *annona*, y otro privado, de autodefensa de las elites locales contra el bandolerismo (Vigil – Escalera, 2009).

Vigil - Escalera (2009) considera que a partir del análisis de la documentación arqueológica disponible creemos que ésta es lo suficientemente amplia en la actualidad como para establecer que el fenómeno de la construcción de asentamientos en alto con sistemas de fortificación o defensa más o menos rudimentarias o complejas, es un rasgo propio de la quinta centuria (Vigil – Escalera, 2009).

Para el sostenimiento de este poblado sería necesario el control de un poder local para organizar y estructurar este poblado. Lo más probable es que se vinculase con una élite local, supeditada en cierto modo al control suevo, pero muy alejada de los centros de poder principales, lo cual le otorgaría una cierta independencia. Como se ha visto a lo largo de este trabajo, este asentamiento se encuentra claramente ligado con el aprovechamiento agropecuario de la zona, especialmente vinculado con la ganadería ovicaprina, la explotación de las aves ponedoras (principalmente gallinas), así como la explotación de los recursos faunísticos que ofrece el río Esla.

Algunos investigadores han interpretado la ubicación de estos lugares en altura, asociados a un posible incremento de las actividades ganaderas (Ariño Gil, *et alii*, 2004).

La agricultura también ocuparía un lugar destacado en este poblado, documentada a través de los restos de semillas de diferentes cereales, y la presencia de numerosas cerámicas de almacenamiento. Así como la indudable conexión con la zona de la Sierra de la Culebra y sus recursos mineros, principalmente relacionados con la extracción de mineral de hierro, para su posterior tratamiento y fabricación de utensilios en El Castellón.

De esta forma, vemos como este enclave posee una estrecha vinculación con el medio que le rodea, del cual aprovecha todos los recursos disponibles, convirtiéndolo en un lugar principal dentro de la red de este tipo de asentamientos que observamos en el valle del Esla, manteniendo diferentes relaciones comerciales con otros poblados dentro de un gran área de influencia, con los que observamos que existen lazos y comunicaciones dentro de una red existente para el tráfico y comercio de diversos productos, entre los que se encuentran ciertas cerámicas que podríamos considerar destinadas al uso de una élite local.

Todos estos elementos hacen que El Castellón se convierta en un referente fundamental, para comenzar a conocer con mayor precisión aquellos fenómenos que se están produciendo en esta zona de la Península Ibérica, y cómo evolucionan aquellos asentamientos lejanos de los principales núcleos de poder, y más vinculados a la presencia de una élite local.

## **10.5. Conservación y Puesta en Valor del yacimiento de El Castellón**

Desde el punto de vista de la puesta en valor y la conservación de este lugar, es fundamental preservar el valor medioambiental del mismo, mediante un proyecto de desarrollo sostenible, donde se compatibilice el factor patrimonial y arqueológico, con el paisajístico y medioambiental, ya que el conjunto total es lo que permite al visitante comprender el contexto general que posee la localización de este yacimiento.

Por esto, es necesaria la elaboración de proyectos, con la finalidad de llevar a cabo visitas no masificadas a este lugar, y que permitan al visitante interactuar con el entorno, permitiéndole valorarlo, apreciarlo y protegerlo, como un valor social.

La implicación de la sociedad en la preservación y conservación de este yacimiento es primordial, ya que es la principal depositaria de las investigaciones realizadas, por lo que tiene que ser accesible, de tal modo que permita conocer y apreciar este lugar, mediante diferentes actividades e iniciativas, aplicando las posibilidades que las nuevas tecnologías permiten para efectuar visitas interactivas y didácticas.

Sería necesaria la creación de algún centro de interpretación viable, basándose en los contenidos, más que en los continentes. Actualmente en estas zonas rurales existen numerosos edificios públicos y privados que se pueden aprovechar con este objetivo, consiguiendo que se vinculen a la población local, siendo integrantes de la vida cotidiana.

Es fundamental la elaboración de planes didácticos y actividades anuales, que inciten la visita tanto al yacimiento, como a los centros de interpretación, alcanzando a un público diferente, con el fin de que toda la sociedad pueda acceder a esta información y conocimiento, y recibir de diferentes formas una formación didáctica sobre la historia que se ha producido en El Castellón, y en la región.

Igualmente, es imprescindible la vinculación y conexión con otros yacimientos, monumentos y centros de interpretación, con el objetivo de poder crear redes de turismo activo que permitan a los visitantes tener diversas posibilidades para acceder a diferentes lugares dentro de una misma visita, y poder tener un conocimiento más amplio de la zona visitada, no ciñéndose, únicamente, a la interpretación sobre un único elemento histórico.

Como se ha visto, a través de la experiencia propia llevada a cabo, es básica la realización de diversas actividades de difusión y promoción didáctica, a diferentes niveles, con el objetivo de llegar a un mayor grupo de la sociedad, mediante diversas iniciativas que permitan adquirir un conocimiento sobre este determinado yacimiento, la sociedad que lo ocupó y los beneficios sociales y culturales que representa hoy en día.

En estos años de trabajos se ha podido crear, gracias a todas las actividades e iniciativas, una concienciación social muy vinculada a los trabajos que desarrollamos en este lugar, apreciando todas las actividades efectuadas, implantando un tejido social concienciado con el patrimonio arqueológico, y demandante de actividades culturales que les permitan seguir aprendiendo sobre su pasado, y la historia de toda esta región.

Por estos motivos, contamos con unas buenas bases para poder realizar nuevas actividades vinculadas con el patrimonio, y continuar avanzando en las investigaciones y difusión del conocimiento que este yacimiento representa para la provincia de Zamora.

## **10.6. Perspectivas futuras y evolución de las investigaciones**

En este trabajo se presenta una amplia información que aborda diversos aspectos, sobre los que se ha ido incidiendo, con determinados objetivos para cada uno de ellos. Tal y como se ha mostrado, la evolución de estas investigaciones han ido desvelando las diferentes características sobre un yacimiento concreto, del que sólo poseíamos una reducida información de las prospecciones realizadas, y que se ha revelado totalmente diferente a lo que las primeras campañas de excavación presentaban, permitiéndonos identificar diferentes zonas, con su diversas fases de ocupación y determinadas características, que permiten reconocer el poblado que vemos hoy en día.

Si bien, consideramos que aquellos objetivos que planteamos en el inicio de este trabajo están sobradamente cumplidos, se han abierto nuevas hipótesis y perspectivas de trabajo, que necesitan de intervenciones con otro tipo de características y dimensiones a las que aquí presentamos, y que puedan ir resolviendo algunas de ideas que ahora son necesarias para poder continuar avanzando en el conocimiento de este lugar.

Como se ha visto, contamos con una cronología bastante precisa para este lugar que muestra la evolución sufrida a lo largo del tiempo. Si bien, los materiales de la Edad del Hierro parecen muy alterados en todos los sondeos efectuados, sería muy interesante poder localizar alguna zona donde se haya podido conservar esta ocupación, así como poder documentar la existencia, o no, de una muralla vinculada con esta primera ocupación.

Gracias a las prospecciones mediante magnetometría (Anexo II), efectuadas en los últimos años, en la zona externa del poblado, se plantea fundamental la realización de nuevos sondeos en otros sectores diferentes a aquellos en los que se han llevado a cabo, con la finalidad de poder documentar nuevas zonas de ocupación, que quizás puedan poner de manifiesto diferentes áreas funcionales vinculadas con el sector habitacional (intramuros), de El Castellón, así como con otro tipo de actividades que no han podido ser identificadas por hasta la fecha.

Un aspecto a ser tratado en el futuro será la cuestión antropológica de este yacimiento, para lo cual, la localización de la necrópolis asociada a este poblado será fundamental para poder conocer las diferentes características de las gentes que ocuparon este lugar, y que permitirá avanzar en varios aspectos.

En lo referente a la zona urbana del asentamiento, como se ha visto en estas páginas, encontramos ante gran densidad de elementos urbanos, de los que tan sólo se ha podido intervenir en unos pocos. Por este motivo, será necesario, en un futuro cercano, continuar ahondando en las características urbanísticas de este enclave, profundizando en determinadas estructuras que, durante las prospecciones efectuadas, se muestran muy interesantes para poder profundizar en el conocimiento de diferentes zonas funcionales, residenciales, comunales, artesanales, etc.

De esta forma, con este trabajo, consideramos que se ha contribuido a mostrar de una manera precisa la evolución que sufre este yacimiento a lo largo de su historia, y las características fundamentales que justifican su implantación en este determinado lugar, mostrando el valor de sus diferentes elementos arquitectónicos, materiales, estratégicos, sociales y económicos, que le permiten desarrollarse a lo largo de este periodo de tiempo, hasta su posterior abandono.

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Todos los trabajos que hemos llevado a cabo, nos muestran la valiosa información que este poblado nos ofrece para el conocimiento de la tardoantigüedad en el valle del Esla, mostrando numerosas líneas de investigación en las que profundizar en un futuro, y que nos permitirán conocer diferentes características y actividades de los pobladores de este lugar. Sin embargo, será aconsejable el poder llevar a cabo trabajos de excavación y prospección en otros yacimientos, tanto de zonas cercanas, como áreas más alejadas, con el objetivo de poder tener un panorama de investigación más amplio, y que permita contrastar los datos procedentes de unos yacimientos y otros, con la finalidad de determinar si los diversos procesos, situaciones y características son homogéneos en todos ellos, o existen diferencias en el poblamiento que respecta a estos periodos.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



## **Capítulo 11.- Bibliografía**

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

### **Bibliografía:**

**Abad Castro, C.** (2006): "El poblado de Navalvillar (Colmenar Viejo)". *Zona Arqueológica*, 8. pp: 389 - 402.

**Abascal, J. M.; Cebrián, R.; Ruiz, D. y Pidal, S.** (2004): “Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de Segobriga (Saelices, Cuenca)”. *Sacralidad y Arqueología, Antig. Crist. XXI*. pp: 415-433.

**Abásolo, J. A.** (1999): "La ciudad romana en la Meseta Norte durante la Antigüedad Tardía", in *L. García Moreno, S. Rascón Marqués (ed.)*. pp: 87 - 99.

**Abásolo, J. A.; Cortés, J.; Pérez, F. y Vighi, A.** (1984): *Excavaciones en el yacimiento de La Morterona (Saldaña, Palencia)*. Diputación Provincial de Palencia. Palencia.

**Acosta, P.** (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Salamanca.

**Acuña Fernández, P. y Arias Vilas, F.** (1983): “Algunhas cuestiones sobre os asentamientos na Galicia Baixorromana”. *Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste. Santiago de Compostela, 1980*. pp: 261-271.

**Afonso Vieira, M.** (2005-2006): “Reflexões em torno do povoamento alto medieval da bacia superior do rio Paiva”. En *Martín Viso, I. (ed.) ¿Tiempos oscuros? Territorios y sociedad en el centro de la Península Ibérica (siglos VII-X)*. *Sílex*. pp: 93-105.

**Afonso Vieira, M.** (2009): “Formas de povoamento rural na região do Alto Paiva (séculos V – X)”. *CuPAUAM*, 31-32. pp: 259-279.

**Alarcão, J. de** (1996): “As origens do povoamento da região de Viseu”. *Conimbriga*, XXXV. pp: 5-35.

**Alba Calzado, M.** (2000): “Intervención arqueológica en el solar de la C/ Suárez Somonte, esquina con C/ Sáenz de Buruaga. Transición de un espacio doméstico y viario de época romana a la Tardoantigüedad”. *Excavaciones Arqueológicas 1998. Memoria*, 4. pp: 277-303.

**Alfaro Arregui, M. y Martín Bañón, A.** (2000): “La Vega, asentamiento visigodo en Boadilla del Monte (Madrid)”. En *E. Ruano (coord.) La arqueología madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 39-40. pp: 225 – 237.

**Alonso Ávila, A.** (1988): “Suevos y visigodos en el territorio actual de la provincia de Zamora”. *Studia Zamorensia Vol. VI*. pp: 51-60.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Alonso Fernández, C. y Jiménez Echevarría, J.** (2010): *El yacimiento arqueológico Alto del Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos, Burgos)*. CRONOS S.C. Aqueología y Patrimonio. Vitoria.

**Alonso Gregorio, O y Centeno Cea, I.** (2005): "Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia de Nuestra Señora de la Paz, Plaza de la Catedral c/v a la calle Obispo Manso (Zamora)". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. pp: 101 – 132.

**Alonso Sánchez, M<sup>a</sup>. A.** (1988): “Los “osculatorios”: todavía algo más”. *Cuadernos de prehistoria y arqueología 13 – 14. Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto. Vol. II*. pp: 107 – 120.

**Altamirano Toro, E.** (2007): “Vidrios Romanos procedentes del B.I.C. “Zona Arqueológica del entorno del Castillo de la Duquesa” (Manilva, Málaga)”. *Revista Arqueología y Territorio de la Universidad de Granada, 4*. pp: 141-163.

**Álvarez González, Y.** (1993): “Arqueología del paisaje: Modelos de ocupación y explotación de los castros del valle de Noceda (León)”. *Complutum, 4*. pp: 265 – 278.

**Álvarez - Ossorio, F.** (1929): *Amuletos? Conocidos como “osculatorios”. Romano – cristianos, de bronce hallados en España*. Tipografía de Archivos.

**Amaré Tafalla, M<sup>a</sup>. T.** (1998): “Una lucerna en terra sigilata hispánica tardía de la villa de Villanueva de Azoague”. *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras, 8*. pp: 297 – 300.

**Amaré Tafalla, M<sup>a</sup>. T., Morillo Cerdán, A.; García Marcos, V. y Fernández Freile, B. E.** (2000-2001): “Dos nuevas decoraciones en piezas cerámicas del alfar de Melgar de Tera”. *Lancia: revista de prehistoria, arqueología e historia antigua del noroeste peninsular, 4*. pp: 159-172.

**Aquilué, X.** (1999): *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994-1996)*. De l'assentament precolonial a L'Empúries actual, Museu d'Arqueologia de Catalunya. Girona.

**Aragoneses, M. J.** (1953): “Artes menores previsigodas: anillas con astil de remate tronco – piramidal”. *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos, n<sup>o</sup> LIX*. pp: 306 -307.

**Arasa Gil, F.** (1991): “Un “osculatori” i dues plaques de cinturó de la comarca dels Ports (Castelló)”. *Saguntum, 24*. pp: 203 – 210.

**Arasa Gil, F.** (1984): “Història de l'arqueologia de la Comarca d'els Ports”. *Boletín de Amigos de Morella y Comarca*. Valencia. pp: 5 - 28.

**Arce, J.** (1982): *El último siglo de la Hispania romana*. Aliaza Universidad. Madrid.

**Arce, J.** (2005): *Bárbaros y romanos en Hispania: 400 - 507 d.C.* Marcial Pons. Madrid.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Arce, J.** (2006): “Villae en el paisaje rural de Hispania romana durante la Antigüedad tardía”. *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental. Anejos de AEspA XXXIX*. Chavarria, A.; Arce, J. y Brogiolo, G. P. (Coords.). pp: 9 - 16.

**Arce Duarte, J. M., López - Prado Teixeira, J. y del Moral Crespo, J.** (1981): *Mapa y memoria explicativa de la Hoja n. o 266 (LA GUDIÑA) del Mapa Geológico Nacional a E. 1:50.000. 2ª serie (MAGNA)*. Inst. Geol. Min. Esp. Serv. Publ. Min. Ind.

**Ardanaz Arranz, F.; Sánchez Montes, A. L. y Rascón Marqués, S.** (1998): “Armas y guerra en el mundo visigodo”. *Arqueología, paleontología y etnografía*, nº. 4, “Ejemplar dedicado a: Jornadas Internacionales “Los visigodos y su mundo”. Ateneo de Madrid. Noviembre de 1990). pp.: 409-452.

**Argente Oliver, J. L.** (1989): *Las fíbulas en la meseta: Su valoración tipológica, cultural y cronológica*. Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Prehistoria. Madrid

**Arias Vilas, F.** (1993): "Apuntes sobre a ocupación do territorio na Galicia bixorromana: castros e vilas". *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*. pp: 201 - 208.

**Arias Vilas, F.** (1996): “Poblamiento rural: la fase tardía de la cultura castreña, in Los finisterres atlánticos en la Antigüedad”. *Época prerromana y romana (coloquio internacional)*. pp: 181 - 188.

**Arias Vilas, F.** (2002): “Os últimos traballos arqueolóxicos no castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo) 1988-1998”. *En torno al bimilenario del Eo: Foro Cultural del Noroeste, San Tirso de Abres (Asturias) / José Manuel Gómez-Tabanera García (aut.)*. pp. 313-330.

**Arias Vilas, F. y Cavada Nieto, M.** (1977-78): “Galicia Bajorromana”. *Gallaecia*, 3-4. pp: 91-108.

**Ariño Gil, E.** (2006): “Modelos de poblamiento rural en la provincia de Salamanca (España) entre la antigüedad y la alta edad media”. *Zephyrus*, 59. pp: 317-337.

**Ariño Gil, E.** (2013): “El hábitat rural en la Península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo”. *Antiquité Tardive, Revue internationale d'histoire et d'archéologie*, 21. pp: 93 – 123.

**Ariño Gil, E. y Dahí Elena, S.** (2008): “Contextos cerámicos de la antigüedad tardía y la alta Edad Media en la provincia de Salamanca (España)”. *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*. pp: 265 – 276.

**Ariño Gil, E. y Díaz Martínez, P. C.** (2014): “La frontera suevo-visigoda: ensayo de lectura de un territorio en disputa”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Catalán, R. Fuentes, P. y Sastre, J. C. (Coords). *La Érgastula*. Madrid. pp: 179 – 190.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Ariño Gil, E.; Barbero, L. y Díaz Martínez, P. C.** (2004): "El yacimiento agrícola de El Cuquero y el modelo de poblamiento en época visigoda en el valle del río Alagón (Salamanca, España)". *Lancia: revista de prehistoria, arqueología e historia antigua del noroeste peninsular*, 6. pp.: 205-231.

**Arranz Mínguez, J. A.** (2009): "Reflexiones sobre el Patrimonio Arqueológico de Castilla y León puesto en valor". *Estudios del Patrimonio Cultural*. pp: 85-91.

**Avello Álvarez, J. L.** (1983): "Evolución de los castros desde la Antigüedad hasta la Edad Media". *Lancia*, 1. pp: 273 - 282.

**Azkarate Garay-Olaun, A.** (1999): *La necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Álava)*. Memorias de yacimientos alaveses, 6. Vitoria-Gasteiz

**Azkarate Garay-Olaun, A.; Núñez Marcén, J. y Solaun Bustinza, J. L.** (2004): "Materiales y contextos cerámicos de los siglos VI al X en el País Vasco". *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad: (II Simposio de Arqueología, Mérida 2001)*. Caballero Zoreda, L., Mateos Cruz, P. y Retuerce Velasco, M. (Coords). pp: 321-370.

**Balboa De Paz, J.A.; Díaz Álvarez, I. y Fernández Vázquez, V.** (2003): *Actas de las jornadas sobre Castro Ventosa*. Cacabelos: Ayuntamiento de Cacabelos. León.

**Balil Illana, A.** (1960): "La defensa de Hispania en el Bajo Imperio". *Zephyrus*, nº 11. pp.: 179-197

**Balil Illana, A.** (1970): "Casa y urbanismo en la España antigua". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 36. pp.: 289-334.

**Barbero, A. y Vigil, M.** (1974): *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*. Barcelona.

**Barrio, J., Fuentes, A., Gómez, J. A. y Urbina, A.** (1999): "Técnicas de construcción, estado de deterioro y sistemas de conservación preventiva en el hábitat del Cerro del Castillo de Bernardos (Segovia)". *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*. pp: 329-340.

**Barroso Cabrera, R., Morín de Pablos, J. y López Quiroga, J.** (2010): "La presencia 'bárbara' en Hispania en las necrópolis del siglo V d.C.". *Zona arqueológica*, nº. 11, 2008 (Ejemplar dedicado a: *El tiempo de los "Bárbaros". Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d. C)*). pp: 134 – 147.

**Barrowman, R. C., Batey, C. E. y Morris, C. D.** (2007): *Excavations at Tintagel Castle, Cornwall 1990-1999*. Series: Reports of the Research Committee of the Society of Antiquaries of London (74). Society of Antiquaries of London. London.

**Batey, C. E.** (2010): *Tintagel Castel*. English Heritage guidebook. London.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Bécares Pérez, J.** (1976): “Pinturas del Corral de Morcilla (Las Batuecas)”. *Zephyrus*, XXVI-XXVII. pp: 225-234.

**Bécares Pérez, J.; Rivero de la Higuera, A. C.; Gómez Fuentes, A. y Civeta Rojas, C.** (1980): “Pinturas rupestres esquemáticas del Bonete del Cura (Ciudad Rodrigo, Salamanca)”. *Zephyrus*, XXX-XXXI. pp.: 131-146.

**Becker, H.** (1995): “From nanotesla to picotesla: a new window for magnetic prospection in Archaeology”. *Archaeological Prospection*, 2. pp: 217-218.

**Beldiman, C.; Sztancs, M-D.; Rusu-Bolindeț, V.; Achim, I. A.** (2011): “Skeletal technologies, metal-working and wheat harvesting: ancient bone and antler anvils for manufacturing saw-toothed iron sickles discovered in Romania”. En: BARON, J. & Kufel-Diakowska, B. (ed.): *Written in Bones Studies on technological and social contexts of past faunal skeletal remains*. Wrocław: Uniwersytet Wrocławski. Instytut Archeologii. pp. 175-186.

**Belen Deamos, M<sup>a</sup>. y Chapa Brunet, T.** (1997): *La Edad del Hierro*. Síntesis. Madrid.

**Beltrán Martínez, A.** (1995): “El arte rupestre del noroeste español y las corrientes culturales entre el Atlántico, la Meseta y el Mediterráneo”. *Revista de Guimarães*, n<sup>o</sup> 105. pp.: 173-202.

**Benito del Rey, L y Benito Álvarez, J. M.** (1996): “El yacimiento inferopaleolítico de "Los Cascajales" (San Cebrián de Castro, Zamora)”. *Gallaecia*, 14-15. pp: 67-102.

**Benito del Rey, L. y Grande del Brío, R.** (1990): “San Pelayo, Santuario rupestre de Almaraz de Duero, Zamora”. *Studia Zamorensia*, XI. pp: 9 -15.

**Benito del Rey, L. y Grande del Brío, R.** (1994): “Nuevos Santuarios Rupestres prehistóricos en las provincias de Zamora y Salamanca”. *Zephyrus*, XLVII. pp: 113 – 131.

**Beninger, E.** (1931): "Der Wandelenfund von Czéke-Cejkov". *Annalen des Naturhistorischen Museums in Wien*, 45. pp.: 183 - 224.

**Bermúdez Medel, A.** (2004): “La gestión del patrimonio histórico desde el punto de vista arqueológico”. *Arqueología militar romana en Europa*. (coord. por Cesáreo Pérez González, Emilio Illarregui Gómez). Universidad SEK. Junta de Castilla y León. pp: 259-268.

**Bermúdez Medel, A. y Juan Tovar, L. C.** (1990): “Talleres de época romana en la provincia de Zamora”. *Actas del I Congreso de Historia de Zamora, t. II*. pp: 571 – 585.

**Bessac, J. C.** (1985): "Les stèles de Glanum et de Saint-Blaise et les sanctuaires préromains du midi de la Gaule". *Revue Archéologique de Narbonnaise (RAN)*, 18, pp.: 127-187.

**Bettencourt, A. M. S.; Sanches, M<sup>a</sup>. J.; Dinis, A.; y Simoes C.** (2004): “The rock engravings of Penedo do Matrimónio, in Campo de Carparinho, Vilar de Perdizes, Montealegre (Northern Portugal)”. *Journal of Iberian Archaeology*. vol. 6. pp: 61 – 82.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Bierbrauer, V.** (1989): “Bronzene Bugelfibeln des 5. Jahrhunderts aus Sudosteuroopa”. *In Jahrr. Mitteleustch Vorge*, 72. pp : 141-160.

**Blanco, R. y Ballesteros, P.** (2009): “Aldeas y espacios agrarios altomedievales en Galicia”. *The archaeology of early medieval villages in Europe Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.* pp: 115 - 136.

**Blanco García, J. F.** (2002): “Coca. Cauca”, en *T. Mañanes (ed.) Arqueología del área central de la cuenca del río Duero: de Simancas a Coca.* pp.: 127-173.

**Blanco González, A.; López Sáez, J. A. y López Merino, L.** (2009): “Ocupación y uso del territorio en el sector centromeridional de la cuenca del Duero entre la Antigüedad y la alta Edad Media (siglos I-IX d.C.)”. *AEspA*, 82. pp: 275 - 300.

**Blázquez Martínez, J. M .** (1974): “Der Limes in Spanien der Vierten Jahrhunderts”. *X Congres d'Etudes sur les Frontieres.* pp: 485 y ss.

**Blázquez Martínez, J. M** (1976): “Rechazo y asimilación de la cultura romana en Hispania (ss. IV y V)”, en *VI Congres internacional d'Etudes Clasiques (1974), Madrid-Bucarest-Paris,* pp. 62 - 94.

**Blázquez, J. M.** (1980): “Der Limes Hispaniens im 4 und 5 Ih. Forschungstan; Niederlassungen der Laeti oder Gentiles am Flusslauf des Duero”. *Roman Frontier Studies. Papers presented to the 12th International Congress of Roman Frontiers Studies, BAR International Series, 71.* pp: 345 - 395.

**Blázquez Martínez, J. M.** (1978): *Historia económica de la Hispania romana.* Cristiandad. Madrid.

**Bohigas Roldán, R. y Ruiz Gutiérrez, A.** (1989): “Las cerámicas visigodas del poblado en Cantabria y Palencia”. *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. pp: 31-51.

**Bonin, T.** (2000): “Le site de Chessy et l'occupation du sol en Ile-de-France (VIe-Xe siècles)”. *Archéologie Médiévale*, 29. págs.: 1-68.

**Bosch, J. M<sup>a</sup>.** (1997): “L'assentament prefeudal (segles IV – VIII)”, en *VV.AA. Roc d'Enclar. Transformacions d'un espai dominant, Segles IV-XIX.* pp: 98 – 109.

**Bowes, K y Kulikowski, M.** (eds.) (2005): *Hispania in Late Antiquity. Current Perspectives. The Medieval and Early Modern Iberian World*, 24. Brill, Leiden–Boston

**Bradley, R.; Criado, F. y Fabregas, R.** (1994): “Los petroglifos como forma de apropiación del espacio: algunos ejemplos gallegos”. *Trabajos de Prehistoria*, 51. pp: 159 – 168.

**Bradley, R y Fábregas Valcarce, R.** (1999): “La “Ley de la Frontera”: Grupos rupestres Galaico y Esquemático y Prehistoria del Noroeste de la Península Ibérica”. *Trabajos de Prehistoria*, 56, n<sup>o</sup>1. pp: 103 - 114.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Bradley, R.; Fábregas Valcarce, R.; Bacelar Alves, L. y Vilaseca Vázquez, X. I.** (2005): “El Pedroso – A prehistoric cave sanctuary in Castille”. *Journal of Iberian Archaeology*, 7. pp: 125-156.

**Bragado Toranzo, J. M.** (1994): “Poblamiento romano y prerromano de la provincia de Zamora”. *Studia Zamorensia*, 1. 11 – 95.

**Breuil, H. y Burkitt, M. C.** (1929): *Rock Paintings of Southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age Art Group*. Oxford University Press. Oxford.

**Britton, C.; Chabal, L.; Pagès, G. et Schneider, L.** (2007): “Approche interdisciplinaire d’un bois méditerranéen entre la fin de l’antiquité et la fin du Moyen Âge, Saugras et Aniane, Valène et Montpellier”. *Médiévales*, 53. pp.: 65-80.

**Brogiolo, G. P.** (1994): “Castra tardo antichi (IV-metà VI)”. *La storia dell’altomedioevo italiano (V-IX secolo) alla luce dell’archeologia. Convengo internazionale, Siena 2-6 dicembre 1992*. pp.: 151 -158.

**Brogiolo, G. P.** (2006): «La fine delle ville: dieci anni dopo. Villas Tardoantiquas en el Mediterráneo Occidenta». *Anejos de AEspA XXXIX*. Chavarria, A.; Arce, J. y Brogiolo, G. P. (Coords.). pp: 253 - 273.

**Brogiolo, G. P. y Chavarría Arnau, A.** (2005): *Aristocrazie e champagne nell’Occidente da Costantino a Carlo Magno*. Editore All’Insegna del Giglio.

**Brogiolo, G. P., y Chavarría Arnau, A.** (2006): “Dai Vandali ai Longobardi: osservazioni sull’insediamento barbarico nelle campagne dell’Occidente”. *G.M. Berndt, R. Steinacher (a cura di), Das Reich der Vandalen und seine Vor-Geschichten, Forschungen zur Geschichte des Mittelalters 13*. pp: 261 - 281.

**Brogiolo, G. P. y Chavarría Arnau, A.** (2008): “Dai vandali ai longobardi : osservazioni sull’insediamento dei barbari nelle campagne dell’occidente”. *in G. Berndt ; R. Steinacher (a cura di), Das Reich der Vandalen und seine Vorgeschichte(n)*. pp. : 262 – 281.

**Brogiolo, G. P y Gelechi, S.** (1996): *Nuove ricerche sui Castelli altomedievali in Italia settentrionale*. 40, Quaderni del Dipartimento. Firenze.

**Bruley - Chabot, G.** (2007): “L’évolution des fours à pain entre le IVe et le XIIe siècle. Villes et campagnes en Nesutrie”. *Actes des XXVe Journées internationales d’archéologie mérovingienne de l’AFAM*, L. Verslype ed. Montagnac. pp: 157 - 165.

**Burch i Rius, J.; Nolla i Brufau, J. M., García, G.; Palahí, Ll.; Sureda, M.; Vivó, D.; Miquel, I. y Sagraera Aradilla, J.** (2006): *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis, 4. El Castellum*. Sant Julià de Ramis. Girona.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Burch i Rius, J.; Nolla i Brufau, J. M. y Sagrera Aradilla, J.** (2011): *Les defenses de l'“oppidum” de \*Kerunta*. Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis, 4. Girona.

**Burguess, R. W.** (1993): *The chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana. Two contemporary accounts of the final years of Roman Empire*. Oxford.

**Butler, R.** (2004): *Paleomagnetism: Magnetic Domains to Geologic Terranes*. Electronic Edition. <http://www.geo.arizona.edu/Paleomag/tocpref.pdf>

**Caamaño Gesto; J. M.** (1984): “Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 18. pp: 233 - 254.

**Caballero Arribas, J. y Peñas Pedrero, D.** (2012): “Un *castrum* de época visigoda en el valle Amblés: La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila)”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. Eds.)*. *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 213 – 238.

**Caballero Zoréda, L.** (1974): *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el valle del Duero*. Excavaciones Arqueológicas en España, 80. Madrid.

**Caballero Zoreda, L.** (1989): “Cerámicas de época visigoda y postvisigoda de las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia”. *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. pp: 75 - 107.

**Caballero Zoréda, L.** (1995): “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media. Siglos V – X”. *Historia de Zamora, Tomo I. De los orígenes al final del Medievo*. pp: 339 – 430.

**Caballero Zoreda, L. y Argente Oliver, J. L.** (1975): “Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardo-romanas de la Villa de Baños de Valdearados (Burgos)”. *Trabajos de Prehistoria*, 32. pp: 113 - 150.

**Caballero Zoreda, L. y Megías Pérez, G.** (1977): “Informe de las excavaciones del poblado medieval del Cancho del Confesionario, Manzanares el Real (Madrid). Julio 1973”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5. pp.: 325-331.

**Cabrero Diéguez, V.; Cascos Maraña, C. y Calogne Cano, G.** (1987): *Geografía de Castilla y León. Los espacios naturales*. Ámbito. Valladolid.

**Cagnana, A.** (2001): “Le strutture del castello. Planimetria, dimensioni, organizzazione degli spazi: un’analisi comparativa con i castra dell’Italia settentrionale”. *T. Mannoni, G. Muaraldo (a cura di), S. Antonino: un insediamento fortificato nella Liguria bizantina (Firenze, 2001)*. pp: 101 - 117.

**Campo Lastra, R.** (2009): “Estructura onomástica y estructura social de los indígenas de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia)”. *Palaeohispánica: Revista sobre lenguas y*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

*culturas de la Hispania antigua, 9 (Ejemplar dedicado a: Actas do X Colóquio Internacional sobre Línguas e Culturas Paleo-Hispânicas)*. pp: 669 - 681.

**Campos, J.** (1984): *Idacio, obispo de Chaves*. Su cronicón. Introducción, texto crítico, versión española y comentario (Salamanca).

**Cano, A. I.** (2003): “Aproximación al estudio de la minería del plomo en Extremadura y sus usos en época romana. *Bolskan, 20*. pp: 119 - 130.

**Cantalejo Duarte, P., Espejo Herrerías, M<sup>a</sup>. M., Cabello Liger, L., Becerra Martín, S., Madianero Soto, J., Aranda Cruces, A. y Mora Domínguez, J.** (2013): “Sobre los antropomorfos esquemáticos en Málaga: reflejo de unos grupos sociales que mantuvieron un arte subjetivo”. *Actas del II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica Comarca de los Vélez, 5-8 de mayo 2010*. Martínez García, J y Hernández Pérez, M. S. (Coords.). pp: 67 – 80.

**Cara Barrionuevo, L. y Rodríguez López, J. M<sup>a</sup>.** (1998): “Introducción al estudio cronotipológico de los castillos almerienses”, en *Malpica, A. (ed.), Castillos y territorio en al-Andalus*. pp.: 164 – 245.

**Carandini, A.** (1997): *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*. Barcelona. Ed. Crítica.

**Carballo Cuadrado, M. G. y Viñé Escartín, A. I.** (1990): “Un horno romano en Milles de la Polvorosa (Zamora)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 123-134.

**Carlsson – Brandt Fontán, E.** (2011): “El material constructivo Latericio en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)”. *Gallaecia, 30*. pp: 167 - 180.

**Carmona, N., Villegas, M. A., Castellanos, M. A., Montero, I. y García-Heras, M.** (2008): “Análisis de vidrios romanos del yacimiento de la Dehesa de la Oliva (Patones, Madrid)”. En *Rovira, S., García-Heras, M., Gener Moret, M. y Montero Ruiz, I. (Eds.), Actas VII Congreso Ibérico de Arqueometría (Madrid, 8-10 octubre 2007)*. *Quadro*. pp: 319 - 328.

**Carneiro, A. e Sepúlveda, E. de.** (2004): “Terra sigillata hispânica tardia do concelho de Fronteira: exemplares recolhidos entre 1999 e 2003”. *Revista Portuguesa de Arqueologia, 7, 2*. pp: 435 – 458.

**Carretero Vaquero, S.** (1990): “Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: Las Cañamonas y San Miguel del Valle”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 515 – 523.

**Carrobles, J.; Maqueda, A.; Montero, I.; Riesgo, I y Rodríguez, S.** (1989): “Excavación de urgencia de un yacimiento tardo-romano en el Nuevo Mercado de Abastos de Toledo”. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, 26*. pp: 66-71

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Carvalho, S.** (Coord.) (2005): *Habitantes e hábitats Pré e Proto-História na Bacia do Lis*. Catálogo de exposição do Museu do Município de Leiria. Leiria.

**Castillo Cáceres, F.** (1994): “Notas sobre cuatro remates de removedores de perfume u “osculatorios” inéditos”. *Boletín Arqueológico Medieval*, 8. pp: 189 – 203.

**Castellanos, S.** (1995): “Problemas metodológicos en la investigación de la ocupación del territorio durante la antigüedad tardía: el caso del Alto Ebro y la aportación de la Vita Sancti Aemiliani”. *Brocat*, 19. pp: 27 - 48.

**Castellanos, S.** (1996): Consideraciones en torno al poblamiento rural del actual territorio riojano durante la Antigüedad tardía. *VI Semana de Estudios Medievales*. Nájera. pp: 331-342.

**Castellanos, S.** (2009): “Entre bárbaros, emperadores, yacimientos y santos. Algunas líneas de investigación en antigüedad tardía”. *Mainake*, XXXI. pp: 57-62.

**Castellanos, S. y Martín Viso, I.** (2005): "The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsula (500-1000)". *Early Europe*, 13. pp 1 - 42.

**Castellví, G.** (1995): “*Clausurae* (Les Cluses, P.-O): fortresses-frontière du Bas-Empire romaine”. in Rouselle, A. (ed). *Forntières terrestres, frontières célestes dans l’Antiquité*. Presses Universitaires de Perpignan. pp.: 81 – 117.

**Catalán Ramos, R.** (2013): *Estudio de materiales de la Domus Tancinus (campanías 2004 a 2008). Conimbriga tardo-antigua y medieval. Excavaciones arqueológicas en la domus tancinus (2004-2008) (Condeixa-a-Velha, Portugal)*. Jorge López Quiroga (Ed). BAR International Series. Oxford.

**Catalán Ramos, C.; Paniagua Vara, E.; González de la Fuente, F. J. y Merino Bellido, C.** (2014): “Punta de jabalina procedente del El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) y el conjunto de puntas de lanza de la provincia de Zamora en época tardoantigua (Siglos V-VII). Cronología e interpretación”. *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero, del Paleolítico a la Antigüedad Tardía: actas de las III Hornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero, Salamanca, 20, 21 y 22 de noviembre de 2013*. *Glyphos*. pp. 363-368.

**Catanzariti, G.; Gómez-Paccard, M.; McIntosh, G.; Pavón-Carrasco, F. J.; Chauvin, A. y Osete, M. L.** (2012): “New archaeomagnetic data recovered from the study of Roman and Visigothic remains from central Spain (3rd–7th centuries)”. *Geophys*, 188. pp: 979–993, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1365-246X.2011.05315.x>.

**Catteddu, I.** (2009): *Archéologie médiévale en France. Le premier Moyen Age (Ve - XIe siècle)*. Paris.

**Cau Ontiveros, M. A.** (2009): "Las Baleares durante la antigüedad tardía: investigaciones recientes en un sistema insular". *Mainake*, 31, (Ejemplar dedicado a: *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas*). pp.: 63-70.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Cebreiro Ares, F.** (2012): “Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva”. *Labirinto Paizóns*. pp: 31-63

**Cerrillo Martín de Cáceres, E.** (1975): “Cerámicas Estampilladas de Salvatierra de Tormes (Salamanca). Contribución al Estudio de las Cerámicas Tardorromanas del Valle del Duero”. *Zephyrus*, 26. pp: 455-472.

**Cerrillo Martín de Cáceres, E. y Cerrillo Martín de Cáceres, J.** (1985): “Acerca del origen de la producción local de cerámicas estampilladas del siglo IV/V”. *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII. pp: 361-369.

**Chauvin, A.; Garcia, Y.; Lanos, P. y Laubenheimer, F.** (2000): “Paleointensity of the geomagnetic field recovered on archaeomagnetic sites from France. Phys. Earth Planet”. *Inter. J20*. pp: 111–136.

**Chavarría Arnau, A.** (1999): “Novedades bibliográficas sobre villae romanas en Hispania durante la Antigüedad tardía (1990-1999)”. *Butlletí de l'Association pour l'Antiquité tardive*, 8. pp: 57 - 67.

**Chavarría Arnau, A.** (2005): « Dopo la fine delle ville: le campagne ispaniche in epoca visigota (VI-VII secolo) », en Brogiolo, G. P., Chavarría Arnau, A. y Valenti, M. (eds.). *Dopo la fine delle ville: le campagne dal VI al IX secolo*. pp: 263 – 285.

**Chavarría Arnau, A.** (2006): “Villas en Hispania durante la Antigüedad Tardía”. En Arce, J: Chavarría, A. y Brogiolo, G. P. (Eds). *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*. Madrid. CSIC. pp: 17 – 35.

**Chavarría Arnau, A.** (2007a): *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII d.C.)*. Bibliotheque de l'Antiquité Tardive, 7. Brepols Publishers.

**Chavarría Arnau, A.** (2007b): "Romanos y visigodos en el valle del Duero (siglos V-VIII)". *Lancia*, 6. pp: 187 - 204.

**Chavarría Arnau, A.** (2013): “¿Castillos en el aire? Paradigmas interpretativos "de moda" en la arqueología medieval española, De Mahoma a Carlomagno. Los primeros tiempos (siglos VII - IX)”. *XXXIX Semana de Estudios Medievales*. pp: 131 - 166.

**Christie, N.** (2004): “Landscapes of Change in Late Antiquity and the Early Middle Ages: Themes, Directions and problems”. *Landscapes of Change. Rural Evolutions in Late Antiquity and the Early Middle Ages*. pp.: 1 – 37.

**Chopin, C et Hameau, P.** (1995): “Activités symboliques sur les sites ornés du Sud de la France: la parte de l'industrie lithique”. *Bulletín de la Societé Prehistorique française*, 93, 1. pp: 84 - 96.

**Cleere, H. F.** (1981): *The Classification of Early Iron-smelting Furnaces. The Iron industry of Roman Britain*. pp: 248 - 252.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Collado Giraldo, H.** (1996): “Pinturas rupestres esquemáticas en la transición del IV al III milenio a.C. El abrigo de la Charneca Chica (Oliva de Mérida, Badajoz)”. *II Congreso de Arqueología peninsular. Fundación Rei Afonso Henriques*. pp: 273 - 279.

**Concheiro Coello, A.** (2010): “Sondaxes Arqueolóxicas na Cruz do Castro, Carballedo, Cotobade (Pontevedra)”. *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2008*. pp.: 37-38.

**Constant, A.** (2007): “De la *civitas* au *castrum*; g nese des centres locaux de pouvoir entre Narbonnaise et Terraconaise du IIIe siècle au Xe siècle”, en *Sénac, Ph. (ed.), Villes et campagnes de la Tarraconaise et d’al-Andalus (Vie-Ixe siècle): la transition*. pp.: 41 – 66.

**Constant, A.** (2008): “Fouilles recentes au castrum Vulturaria/Ultr ra Angel s-su-Mer, Pyrénées-Orientales”. *R. Martí (Ed.), Fars de l’islam. Antiques alimares d’al-Andalus*, Barcelona. pp: 39 - 55.

**Corch n, M<sup>a</sup>. S.; Lucas, R.; González - Tablas, F. J. y Bécares, J.** (1988): “El arte rupestre prehistórico en la región castellano – leonesa”. *Zephyrus XLI*. pp: 7 –18.

**Cortés Vázquez. L.** (1996): *Muestra de la toponimia menor zamorana*. Diputación Provincial. León.

**Costeira da Silva, R.; Fernández Fernández, A. e Carvalho, P. C.** (2015): “Contextos e cerámicas tardo-antigas do fórum de Aeminium (Coimbra)”. *Revista Portuguesa de Arqueologia, volume 18*. pp. 237–256.

**Crespo Díaz, M.** (2009): “Santa María de Matallana (Villalba de los Alcores, Valladolid). Ocupaciones tardoantiguas y medievales”. *The Archeology of early medieval villages in Europe. Quirós Castillo, J. A. (ed). Documentos de arqueología e historia, 1*. Universidad del País Vasco. pp: 375 – 382.

**Crespo Díaz, M.** (2010): “Prospección geomagnética sobre el taller alfarero de El Casetón de la Era III (Villalba de los Alcores, Valladolid)”. *Metodología de Análisis Aplicada a los Estudios de Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica. Crespo Díaz, M. y Martínez Pe n n, R. (coords)*. pp: 173 – 187.

**Crespo Ramón, J. L.** (2001): *Mapa geológico y Minero de Castilla y León*. Coordinación. Junta de Castilla y León.

**Cristo Ropero, A.; Medina Alcaide, M<sup>a</sup>. y Romero Alonso, A. J.** (2013): “Nuevo hallazgo de arte esquemático en la Sierra Norte de Córdoba”. *Actas del II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica Comarca de los Vélez, 5-8 de mayo 2010. Martínez García, J y Hernández Pérez, M. S. (coords.)*. pp: 81 -84.

**Crummy, N.** (1983): *Colchester Archaeological Report 2: The Roman finds from excavations in Colchester, 1971-79*. Colchester Archaeological Trust Ltd and Departament of the Environment. Colchester.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Cuadrado, E.** (1991): “El Castro de la Dehesa de la Oliva”. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 2. pp: 189 - 255.

**Curta, F.** (2006): “Slavic bow fibulae? Werner’s class id revisited”. *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hung.* pp: 423 - 474.

**Curta, F.** (2001): *The Making of the Slavs: History and Archeology of the Lower Danube Region c. 500-700*. Cambridge University Press. Cambridge.

**Dahí Elena, S.** (2007): “Un contexto cerámico de la Antigüedad tardía: el yacimiento de San Pelayo (Aldealengua, Salamanca). Nuevos datos sobre la cronología de las pizarras visigodas”. *Pyrenae*, 38, vol I. pp: 79 - 104.

**David, P.** (1947): «Études historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIe siècle». *Revue des Sciences Religieuses, Volume 23, Numéro 3*. pp.: 370-372.

**Daza Pardo, E. y Catalán Ramos, R.** (2009): “Las necrópolis de época visigoda en la provincia de Guadalajara. Una revisión crítica”. *Contestos funeraris a la Mediterrània Nord-occidental (segles V-VIII)*. Pinar Gil, J. i Juárez Villeda, T. (Ed). *Gausac*, 34-35. pp: 131-143.

**De Lumley, H.** (1995) : *Le grandiose et le sacré*. Edisud. Aix en Provence.

**De Man, A.** (2006): *Coninbriga, do Baixo Império à Idade Média*. Edições Sílabo. Lisboa.

**Delgado Fraga, A.; Garibo Bodí, J.; Paniagua Vara, E. y Pereira, S.** (2014): “El Baixo Sabor y el Valle de Vilariça entre los siglos V y XIII. Territorio y espacios funerarios”. *III Jornadas de Jóvenes Investigadores del valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media*. pp: 413-438

**Delibes de Castro, G.** (2000-2001): “Del Bronce al Hierro en el Valle Medio del Duero”. *Zephyrus*. pp: 293 – 309.

**Delibes de Castro, G. y Val Recio, J. M<sup>a</sup>.** (1988): “Prehistoria reciente zamorana: del Megalítismo al Bronce”. *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, 2. pp: 53 – 99.

**Delibes de Castro, G. y Del Val Recio, J. M<sup>a</sup>.** (2007-2008): “La explotación de la sal al término de la Edad del Cobre en la Meseta Central española: Fuente de riqueza e ¿instrumento de poder de los jefes Ciempozuelos?”. *Veleia*, 24, 25. pp.: 791 – 812.

**Delibes de Castro, G.; Viñe Escartín, A. y Salvador Velasco, M.** (1998): “Santioste, una factoría salinera de inicios de la edad del Bronce en Otero de Sariegos (Zamora)”. *Minerales y metales en la prehistoria reciente: algunos testimonios de su explotación y laboreo en la Península Ibérica*. pp: 155 - 198.

**Delibes de Castro, G.; Fernández Manzano, J.; Rodríguez Rodríguez, E. y Del Val Recio, J.** (2007): “Molino Sanchón II una salina de época campaniforme en Las Lagunas de Villafáfila

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

(Zamora)”. *Las salinas y la sal de interior en la historia: economía, medio ambiente y sociedad*, 1. pp: 47 - 72.

**Del Val Recio, J y Escribano Velasco, C.** (2004a): *Puesta en valor del Patrimonio arqueológico en Castilla y León: La puesta en valor del patrimonio arqueológico y las aulas arqueológicas en Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Salamanca.

**Del Val Recio, J. y Escribano Velasco, C.** (2004b): “La conservación y valoración social del Patrimonio Arqueológico en Castilla y León”. *Arquitectura militar en época romana. Arqueología militar romana en Europa*. Universidad SEK. Junta de Castilla y León. pp: 123 – 130.

**Díaz Álvarez, I.** (1989): “Museo Arqueológico de Cacabelos”. *Rev. Instituto de Estudios Bercianos*, nº 10. pp: 61- 65.

**Díaz Álvarez, I.** (2002): “Intervención arqueológica en Castro Ventosa: limpieza de las murallas de 1988”. *Actas de las Jornadas sobre Castro Ventosa*. Patronato del Patrimonio de Cacabelos. pp: 35 - 48.

**Díaz Asensio, J.** (1988): “Problemática en torno a la toponimia prerromana en la provincia de Zamora”. *Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 411 - 427.

**Díaz de la Torre, J. M.; Bores Ureta, M.; Caballero Arribas, J. y Cabrera González, B.** (2009): “El despoblado de San Cristóbal o Las Henrenes (Cillán, Ávila) una aproximación al paso de la Edad Antigua a la Edad Media en tierras abulenses”. *¿Tiempos oscuros?: territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica: (siglos VII-X)*. (coord.) Iñaki Martín Viso. pp.: 159-180.

**Díaz Martínez, P. C.** (1983): “Los distintos grupos sociales del noroeste hispano y la invasión de los suevos”. *Studia historica. Historia antigua, 1*. pp.: 75-88.

**Díaz Martínez, P. C.** (1986): “La modalidad del asentamiento suevo y sus consecuencias”. *Studia Zamorensia*, 7. pp: 353 - 365.

**Díaz Martínez, P. C.** (1987): “La monarquía sueva en el s. V: Aspectos políticos y prosopográficos”. *Studia historica. Historia antigua, 4-5, (Ejemplar dedicado a: Homenaje al Profesor Marcelo Vigil (I))*. pp.: 205-226.

**Díaz Martínez, P. C.** (1990): “El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos*. pp: 369 – 377.

**Díaz Martínez, P. C.** (1993): “Propiedad y explotación de la tierra en la Lusitania tardoantigua”. *Studia historica. Historia antigua, 10-11*. pp.: 297-310.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Díaz Martínez, P. C.** (1998): “El Parrochiale Suevum: Organización eclesiástica, poder político y poblamiento en la Gallaecia Tardoantigua”. *Homenaje a José María Blázquez (coord. Julio Mangas Manjarrés y Jaime Alvar Ezquerro)*, 6. pp.: 35-48.

**Díaz Martínez, P. C.** (2000): “El reino suevo de Hispania y su sede en Bracara”. *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Vol.: 25 Sedes regiae ann. 400-800*. pp.: 403 – 423.

**Díaz Martínez, P. C.** (2004): “Acuñaación monetaria y organización administrativa en la "Gallaecia" tardoantigua”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 57. pp: 367-375.

**Díaz Martínez, P. C.** (2011): *El reino suevo (411-585)*. Akal, Madrid.

**Díaz Martínez, P. C. y Martín Viso, I.** (2011): “Una contabilidad esquivada: las pizarras numerales visigodas y el caso de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España), Entre el impuesto y la renta”. *Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. pp: 221 - 250.

**Díaz – Martínez, E.; Sanz Rubio, E.; Fernández, C. y Martínez – Frías, J.** (2001): “Evidencia de un pequeño impacto meteorítico en Extremadura: el “Volcán” de El Gasco (Las Hurdes)”. *Geogaceta*, 30. pp: 47 – 50.

**Dobos, A. y Lazarescu, V. D.** (2009): “An unpublished fibula found in the area of Sic, Couty Cluj”. *Marmatia*, 9/1, *Arheologie*, Baia Mare. pp: 171 – 182.

**Domínguez Arranz, A.** (2008): *El patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico*. Actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007 Domínguez Arranz, A. (ed.). Huesca. Gobierno de Aragón. Diputación de Huesca. Instituto de Estudios Altoaragoneses.

**Domínguez Bolaños, A.** (1993): “Avance de las excavaciones arqueológicas en el Castro de San Esteban, Muelas del Pan, 1989”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 201 – 209.

**Domínguez Bolaños, A. y Nuño González, J.** (1995): “Reflexiones sobre sistemas defensivos tardoantiguos en la Cuenca del Duero. A propósito de la muralla de El Cristo de San Esteban, Muelas del Pan (Zamora)”. *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio: Actas*, 2. pp: 435 - 450.

**Domínguez Bolaños, A. y Nuño González, J.** (2001): “Aspectos militares del Cristo de San Esteban, en Muelas del Pan (Zamora). Un asentamiento en la frontera suevo-visigoda”. *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. pp: 105 - 120.

**Domínguez Bolaños, A. y Nuño González, J.** (2014): “Dos viviendas del siglo VI sin noticias de élites locales en el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora)”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Catalán, R, Fuentes, P. y Sastre, J. C. (coord). *La Érgastula*. pp: 275 – 296.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Domínguez García, I. M., Collado Giraldo, H. y García Arranz, J. J.** (2013): “Un siglo de investigación para la pintura rupestre esquemática de la provincia de Badajoz. Evolución de la metodología y nuevas aportaciones”. *Actas del II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica Comarca de los Vélez, 5-8 de mayo 2010*. Martínez García, J. y Hernández Pérez, M. S. (coord.). pp: 279 -286.

**Escalona Monge, J.** (2002): *Sociedad y territorio en la Alta Edad Media castellana. La formación del Alfoz de Lara*. BAR International Series, 1079. Oxford.

**Escribano Velasco, C.** (1992): “Excavación de urgencia en el “Castro de La Magdalena”. Milles de la Polvorosa – Mozar de Valverde (Zamora)”. Anuario del *Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 175 – 189.

**Escribano Velasco, C.** (2010): “Socialización, puesta en valor e interpretación para la gestión del patrimonio cultural y natural a escala local”. *Estudios del Patrimonio Cultural*, 4. pp: 25 – 49.

**Esparza Arroyo, A.** (1977): “El Castro zamorano del Pedroso y sus insculturas”. *BSAA*, XLIII. pp: 27 – 40.

**Esparza Arroyo, A.** (1985): *Los castros de la Edad del Hierro en el borde noroccidental de la cuenca del Duero*. Resumen de Tesis. Salamanca.

**Esparza Arroyo, A.** (1986): *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*. Instituto de estudios zamoranos Florián de Ocampo (Diputación de Zamora), Zamora.

**Esparza Arroyo, A.** (1988): “La Edad del Hierro en Zamora”. *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, 2. pp: 101 – 126.

**Esparza Arroyo, A.; González Gómez, F. y Lucio Martínez, O. R.** (1995): “El inventario arqueológico de la Provincia de Zamora (1991-1995). Avance de resultados”. *II Congreso de Arqueología peninsular. Fundación Rei Afonso Henriques*. pp: 603 - 617.

**Esparza Arroyo, A. y Larrazabal Galarza, J.** (1999): “El castro de la Mazada (Zamora): elementos metálicos y contexto peninsular”. *3º Congreso de Arqueología Peninsular: UTAD, Vila Real, Portugal, setembro de 1999 (coord. por Vítor Oliveira Jorge), Vol. 5, 2000 (Proto-história da Península Ibérica)*. pp.: 433-476.

**EYSER** (1999): *Estudio de reconocimiento territorial de la región castellano-leonesa: documento de síntesis*. Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Valladolid.

**Fabiao, C.** (2004): *Arqueologia militar romana da Lusitania: textos e evidências materiais. Arqueología militar romana en Europa*. Universidad SEK. Junta de Castilla y León. Segovia.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Fernández Freile, B. E.** (1998-1999): “Cerámica engobada y de paredes finas del alfar de Melgar en Tera en la ciudad de León”. *Lancia: revista de prehistoria, arqueología e historia antigua del noroeste peninsular*, 3. pp: 103 - 126.

**Fernández - Galiano, D.** (2001): “El proyecto arqueológico de Carranque”. *Carranque: centro de Hispania romana: Museo Arqueológico Regional*. pp.: 151-160.

**Fernández Guerra, A.** (1879): “Monumentos cristianos españoles antiquísimos e inéditos”. *La Ilustración Católica*, 39. p: 307.

**Fernández Mier, M.** (1999): *Génesis del territorio en la Edad Media. Arqueología del paisaje y evolución histórica en la montaña asturiana*. Universidad de Oviedo. Oviedo.

**Fernández Mier, M.** (2006): “La articulación del territorio en la montaña cantábrica en época tardoantigua”, en *Espinosa Ruiz, U. y Castellanos, S. (eds.). Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la península ibérica durante la Antigüedad Tardía*. pp.: 265 – 289.

**Fernández Mier, M.** (2009): “La génesis de la aldea en las provincias de Asturias y León”. *The Archeology of early medieval villages in Europe. Quirós Castillo, J. A. (Ed). Documentos de arqueología e historia, 1*. Universidad del País Vasco. pp: 149 – 165.

**Fernández Mier, M.; Tejerizo García, C. y Aparicio Martínez, P.** (2014): “El territorio de Cea entre la tardoromanidad y la alta edad media”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.). Catalán, R, Fuentes, P y Sastre, J. C. (coord)*. La Érgastula. pp: 159 – 178.

**Fernández Ochoa, C.** (1995): *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del imperio romano*. Edición de la Asociación astures, Gijón.

**Fernández Ochoa, C y Caballero Klink, A.** (1985): “Nuevo “osculatorio” procedente de Fernancaballero (Ciudad Real)”. *Oretum, 1*. pp: 277 - 282.

**Fernández Ochoa, C. y Morillo Cedrán, A.** (2002): “Entre el prestigio y la defensa: la problemática estratégico - defensiva de las murallas tardorromanas en Hispania”. *A. Morillo Cedrán (ed.) Arqueología militar en Hispania (Anejos de Gladius, 5)*. pp: 577 - 589.

**Fernández Ochoa, C. y Morillo Cedrán, A.** (2006): “The Army and the urban walls in Late Roman Spain: Defense and Strategy”. in *A. Morillo y Aurrecochea, J. (eds.). The Roman Army in Hispania. An Archaeological Guide*. pp: 189 - 209.

**Fernández Posse, M<sup>a</sup>. D.** (1998): *La investigación protohistórica en la Meseta y Galicia*. Ed. Síntesis. Madrid.

**Fernández Rivera, B.** (1987): “Aproximación al estudio de las pinturas rupestres esquemáticas del abrigo de El Castellón, Santa Eulalia de Tábara (Zamora)”. *Studia Zamorensia*.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Fernández Rodríguez, M.** (2009): “Los restos faunísticos de época tardoantigua de “El Pelambre”. *“El Pelambre”, Villaornate, León: el horizonte Cogotas I de la edad del bronce y el periodo tardoantiguo en el Valle medio del Esla (coord.) María Luz González Fernández.* pp.: 371-382.

**Fernández-Galiano Ruíz, D.** (1976): “Excavaciones en la necrópolis hispano-visigoda del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares) 1975”. *En Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología, nº 4.* pp.: 5-90.

**Fonte, J.; Lemos, F. S.; Cruz, G. y Carvalho, C.** (2008): “Segunda Idade do Ferro em Tras-os – Montes Occidental”. *Férvedes, 5.* pp: 309 – 317.

**Fontela Paleo, J. R.** (2006): “La ceca sueva de Bergidum (Castro Ventosa. Villafranca – Cacabelos)”. *Estudios bercianos, 30 - 31.* pp: 87 - 93.

**Freitas, A; Farinha dos Santos, M y Rolão, J. M. F.** (1994): “Noticia preliminar sobre “Fraga das Passadas” (Valpaços, Portugal)”. *Zephyrus, XLVII.* pp: 353 - 363.

**Fuentes Domínguez, A.** (1988a): “Sobre los denominados “osculatorios”: a propósito de dos ejemplares conquenses”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13 – 14. Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto. vol II.* pp: 205 – 217.

**Fuentes Domínguez, A.** (1988b): “Los castella del Limes Hispanus Bajoimperial. Una revisión crítica”. *CuPAUAM, 15.* pp: 319 – 338.

**Fuentes Domínguez, A.** (1989): *La necrópolis tardorromana de albalate de las Nogueras (Cuenca) y el problema de las denominadas "necrópolis del Duero".* Cuenca.

**Fuentes Domínguez, A. y Barrio Martín, J.** (1999): “[Proyecto de investigación arqueológica en el Cerro de la Virgen del Castillo de Bernardos \(Segovia\)](#)”. *II Congreso de Arqueología Peninsular: Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996. Bueno Ramírez, P, y Balbín Behrmann, R. (coord).* pp: 441 – 450.

**Gál, E. & Bartosiewicz, L.** (2012): “A radiocarbon-dated bone anvil from the chora of Metaponto (Southern Italy)”. *Antiquity Project Gallery 331.* <http://antiquity.ac.uk/projgall/gal331/>

**Gamo Parras, B.** (2002): “Un material frágil y olvidado. El estudio del vidrio de época visigoda en Hispania”. *En Morín de Pablos, J.; López Quiroga, J. y artínez Tejera, A. (eds). El tiempo de los Bárbaros. Perviviencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.). Zona arqueológica, 11.* pp: 477 - 487.

**Gandel, P.; Billioin, D. y Humbert, S.** (2008): “Écrille “La Motte” (Jura): Un établissement de hauteur de l’antiquité tardive et du haut Moyen Âge”. *Revue Archéologique de l’Est, 57.* pp: 289 - 314.

**Garabito Gómez, T.** (1983): “El centro de producción de sigillata hispanica tardía en Najera”. *Cuadernos de Investigación: Historia, 9, Fasc 1.* pp: 187-198.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**García, A. y Díez, J. L.** (1992): “Magnetometría en prospección arqueológica”. *Jornadas sobre teledetección y geofísica aplicadas a la arqueología, Madrid 7-10 de mayo de 1986, Mérida 1-3 de octubre de 1987*. pp: 43-48.

**García Guinea, M. A.; González Echegaray, J. y San Miguel Ruiz, J. A.** (1966): “Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia): Campañas de 1963 – 65”. *Excavaciones arqueológicas en España, 61*. pp: 5 – 112,

**García Guinea, M. A.; González Echegaray, J. y San Martín Ruiz, J. A.** (1968): “Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia): Campañas de 1963-1965: memoria redactada”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 26*. pp: 1 - 68.

**García Guinea, M. A.; Iglesias Gil, J. M. y Caloca, P.** (1973): “[Excavaciones de Monte Cildá, Olleros de Pisuerga \(Palencia\)](#): campaña de 1966 a 1969”. [Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 34](#). pp: 1 - 95.

**García Jiménez, G. y Vivó i Codina, D.** (2003): “Sant Julià de Ramis y Puig Rom: dos ejemplos de yacimientos con armamento y equipamiento militar visigodo en el noreste peninsular”. *Gladius, XXIII*. pp.: 161 – 190.

**García Moreno, L. A.** (1989): *Historia de la España visigoda*. Cátedra. Madrid.

**García Moreno, L. A.** (1990): “Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia Militar y geopolítica”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 455 – 466.

**García Moreno, L. A.** (1991): "El hábitat rural disperso en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía". *Antigüedad y Cristianismo, VIII*. pp: 265 - 273.

**García Moreno, L. A.** (1999): "Civitates y castella durante la época suevovisigótica en el noroeste de las Españas", in A. Rodríguez Colmenero (ed.). *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*. pp: 1347 - 1366.

**García Soto Mateos, E. y Moure Romanillo, E.** (1984): “Los grabados esquemáticos de San Bartolomé de Ucero (Soria)”. *Actas del Primer Symposium de arqueología soriana*. pp: 152-168.

**Gasparri, S.** (1997): *Prima dela nazioni. Popoli, etnie e regni fra Antichità e Medioevo*. Carocci.

**Gavritukhin, I. O. & Kazanski, M.** (2010): “Bosphorus, the Tetraxite Goths, and the Northern Caucasus region during the Second half of the Fifth and Sixth Centuries”. *Neglected Barbarians. Brepols Publishers*. pp: 83 - 136.

**Geary, P. J.** (2002): *The myth of nations. The medieval origins of Europe*. Princeton.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Gillet, A.** (2002): “Was ethnicity politicized in the earliest medieval kingdoms?”. *Gillet, A (Ed.), On barbarian identity. Critical approaches to ethnicity in the Early Middle Ages, Turnhout.* pp: 85 - 121.

**Gómez - Barrera, J. A.** (1992): *Grabados Rupestres Postpaleolíticos del Alto Duero.* Museo Numantino Caja Salamanca-Soria, Junta de Castilla y León. Soria.

**Gómez Barrera, J. A.** (1993): *Arte Rupestre Prehistórico en la Meseta castellano – leonesa.* Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Valladolid.

**Gómez Barrera, J. A.** (2001): *Pinturas Rupestres de Valonsadero y su entorno.* Caja Rural de Soria. Soria.

**Gómez Becerra, A.** (1998): *El poblamiento altomedieval en la costa de Granada.* THARG. Granada.

**Gómez Gandullo, J. A.** (2006): “Avance sobre la excavación arqueológica en el yacimiento de época visigoda de La Legoriza, San Martín del Castañar (Salamanca)”. *Zona Arqueológica, 8, vol 1. La Investigación Arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid.* pp: 217 - 236.

**Gómez Hernanz, J.** (2006): *Informe final de las actuaciones para el acondicionamiento previo a los trabajos de restauración y consolidación en el yacimiento de la Dehesa de la Oliva (Patones, Madrid).* Informe inédito, depositado en la DGPH de la Comunidad de Madrid.

**Gómez Moreno, M.** (1927): *Catalogo Monumental de España.* Provincia de Zamora. Madrid.

**Gómez - Paccard, M., Catanzariti, G., Ruiz - Martínez, V. C., McIntosh, G., Núñez, J. I., Osete, M. L., Chauvin, A., Lanos, P., Tarling, D. H., Bernal - Casasola, D., Thiriot, J., y Archaeological Workinggroup** (2006a): *A catalogue of Spanish archaeomagnetic data.* *Geophys. J. Int,* 166. pp: 1125–1143. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1365-246X.2006.03020.x>.

**Gómez - Paccard, M., Chauvin, A., Lanos, P., McIntosh, G., Osete, M. L., Catanzariti, G., Ruiz - Martínez, V.C. y Núñez, J. I.** (2006b): *First archaeomagnetic secular variation curve for the Iberian Peninsula: comparison with other data from western Europe and with global geomagnetic field models.* *Geochem. Geophys. Geosyst.* 7, Q12001, <http://dx.doi.org/10.1029/2006GC001476>.

**Gómez Pérez, A. y Sanz Mínguez, C.** (1995): “El poblado vacceo de las Quintanas, Padilla de Duero (Valladolid): aproximación a su secuencia estratigráfica”. *Arqueología vaccea : estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero / Carlos Sanz Mínguez (ed. lit.), Zoa Escudero Navarro (ed. lit.), Fernando Romero Carnicero (ed. lit.).* pp.: 335-370.

**Góngora y Martínez, M. D.** (2007): *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía (1868).* Edición de la Real Academia de la Historia.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**González Fernández, M. L. y Pérez Rodríguez-Aragón, F.** (2009): “El curso medio del río Esla durante la Antigüedad Tardía”. *“El Pelambre”, Villaornate, León: el horizonte Cogotas I de la edad del bronce y el periodo tardoantiguo en el Valle medio del Esla.* (coord.) María Luz González Fernández. pp.: 417-432.

**González - Ruibal, A., Rodríguez Martínez, R. y Ayán Vila, X.** (2010): “Encounters in the Ditch: Ritual and the Middle Ground in an Iron Age Hillfort in Galicia (Spain)”. *Bolletino di Archeologia on line I, Volume special A/A6/3.* pp: 25 - 31.

**Gonzalo González, J. M.** (2006): *El Cerro del Castillo, Bernardos (Segovia).* Caja Segovia. Obra Social y Cultural. Segovia.

**Gorges, J. G.** (1979): *Les villes hispano-romaines. Madrid. Alcalá de Henares: Prado del Val y Camino de los Afligidos.* Paris.

**Gozalo Viejo, F.; Gonzalo González, J. M. y Blanco García, J. F.** (2013): “El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia). Análisis de sus materiales cerámicos tardoantiguos”. *CuPAUM,* 39. pp: 151-182.

**Grande del Brío, R.** (1979): “Las pinturas rupestres de la sierra de las Quilamas”. *Estudios dedicados a C. Callejo Serrano. Diputación provincial de Cáceres.* pp: 375 - 377.

**Grande del Brío, R.** (1982): “Las pinturas de las Peñas del Gato”. *Zephyrus XXXIV – XXXV.* pp: 141 - 144.

**Grande del Brío, R.** (1983): “Imagen y símbolo en el arte rupestre esquemático”. *Zephyrus,* XXXVI. pp: 193 - 194.

**Grande del Brío, R.** (1987): “La pintura rupestre esquemática en el Centro-Oeste de España”. *Ediciones de la Diputación de Salamanca.* pp.: 115 – 133.

**Grau-Sologestoa, I.** (2012) “Agriculture and ironwork in the Middle Ages: new evidence of bone anvils in Spain”. *Munibe* 63. pp: 305-319.

**Grey, T.** (2006): *Archaeological finds procedures Manual.* Museum of London Specialist Services. London.

**Gutiérrez Cuenca, E y Hierro Gárate, J. A.** (2010a): “Instrumentos relacionados con la actividad textil de época tardoantigua y altomedieval en Cantabria”. *Minube. Antropología - Arkeologia,* 61. 261 - 288.

**Gutiérrez Cuenca, E y Hierro Gárate, J. A.** (2010b): “Un broche de cinturón hispanovisigodo procedente de Cuevas de Amaya (Burgos)”. *Instituto de Prehistoria y Arqueología “Sautola”.* pp: 269-274.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Gutiérrez González, J. A.** (1998): “Sobre los orígenes de la sociedad asturleonera: aportaciones desde la arqueología del territorio”. *Studia Histórica, Historia Medieval*, 16. pp: 173 - 197.

**Gutiérrez González, J. A.** (2004-2005): “La fortificación pre-feudal en el norte peninsular: castros y recintos campesinos en la Alta Edad Media”. *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. pp: 19 - 28.

**Gutiérrez González, J. A.** (2002): "Del Castrum al Castellum. Los castros entre la Antigüedad y la Edad Media", in *M. A. de Blas Cortina y Á. Villa Valdés (ed.). Los poblados fortificados del Noroeste de la Península Ibérica: Formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia*. pp: 301 - 316.

**Gutiérrez González, J. A.** (2010a): *Peñaferruz (Gijón)*. El castillo de Curiel y su territorio. Gijón.

**Gutiérrez González, J. A.** (2010b): La desagregación del mundo tardoantiguo y los nuevos espacios de ocupación”. *Actas Coloquio Internacional “Patrimonio Cultural y Territorio en el valle del Duero”*. pp.: 167 – 179.

**Gutiérrez González, J. A.** (2010c): “Arqueología tardoantigua en Asturias. Una perspectiva de la organización territorial y del poder en los orígenes del reino de Asturias”. En *J. I. Ruiz de la Peña Solar y J. Camino Mayor (ed.): La Carisa y La Mesa. Causas política y militares del origen del Reino de Asturias*. pp: 52 - 83.

**Gutiérrez González, J. A.** (2011): "Fortificaciones visigodas y conquista islámica del norte hispano (c. 711)". *Zona Arqueológica*, 15. (711 Arqueología e historia entre dos mundos), vol. I. pp: 335 - 352.

**Gutiérrez González, J. A.** (2014): “Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el Norte Peninsular (ss. V-VIII)”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. *Catalán, R, Fuentes, P. y Sastre, J. C. (Coord). La Érgastula*. pp: 191 – 214.

**Gutiérrez González, J. A.** (2015): “La temprana Edad Media en tierras de León (siglo V – VIII)”. *Arqueoleón*, 11. pp.: 157 – 176.

**Gutiérrez González, J. A. y Avello Álvarez, J. L.** (1986): *Las pinturas rupestres esquemáticas de Sésamo, Vega de Espinareda (León)*. Ministerio de Cultura.

**Gutiérrez González, J. A. y Requejo, O.** (2009): “El asentamiento altomedieval de la vega de Corao (Cangas de Onís, Asturias, España)”. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 167 - 180.

**Gutiérrez Lloret, S.** (1996): *La Cora de Tudmir de la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Casa de Velázquez. Madrid.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Gutiérrez Pérez, J.** (2013): “Algunos cuencos originales sobre THST procedentes de la villa romana La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)”. *Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, nº 18. pp. 169-178.

**Halsall, G.** (2007): “Barbarian migrations and the roman West, 376 – 568”. *Cambridge*. p.: 495.

**Hameau, P.** (2005): “Des goûts et des couleurs. Chronologie relative et identité culturelle à travers l’analyse des peintures schématiques du Néolithique dans le sud de la France”. *Zephyrus*, 58. pp : 195 – 211.

**Hameau, P.** (2010): “Les Peintures du Néolithique dans le Var. Bulletin de l’Académie du Var”. *Nouvelle série*, XI. pp: 64 - 76.

**Hamerow, H.** (2006): “‘Special Deposits’ in Anglo – Saxon Settlements”. *Medieval Archaeology*, 50. pp: 1-30.

**Hamerow, H.** (2009): *Early Medieval settlements in Northwest Europe, c. AD 400 - 900: The social aspects of settlement layout*. The Archeology of early medieval villages in Europe. Juan Antonio Quirós Castillo (ed). Documentos de arqueología e historia, 1. Universidad del País Vasco. pp: 67 -76.

**Hamerow, H.** (2013): *Rural settlements and society in Anglo-Saxon England*. Oxford: Oxford University Press.

**Harris, E. C.** (1991). *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Editorial Crítica. Barcelona.

**Hayes, J.** (1972): *Late Roman pottery*. British School at Rome.

**Heather, P. J.** (2008): “Ethnicity, group identity, and social status in the Migrations period”, *I. H. Garipzanov, P. J. Geary y P. Urbanczyk (eds.), Franks, northmen, and slavs. Identities and state formation in early medieval Europe, Tournhout*. pp: 17-49.

**Hernández Silva, L.** (1965): *Hallazgos arqueológicos en tierra de Tábara*. El Correo de Zamora. 7 de julio de 1965.

**Hidacio** (1984): *Hidacio, obispo de Chaves: su Cronicón*. Ed. Campos, J. Ediciones Calasancias.

**Hydacio** (1993): *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana*. Two contemporary accounts of the final years of the Roman Empire, Burgess, R. W. (ed), Oxford, 1993.

**Iglesias Gil, J. M. y Ruiz Gutiérrez, A.** (2007a): “La muralla tardoantigua de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia). Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio: Lucus Augusti como paradigma”. *Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29,*



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad. Rodríguez Colmenero, A. y Rodà de Llanza, I. (Coords). pp. 449-466.

**Iglesias Gil, J. M. y Ruiz Gutiérrez, A.** (2007b): “Epigrafía y muralla de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia): cuestiones en torno a la cronología”. *Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, vol 3, nº. 1. pp.: 1-14.

**Isings, C.** (1957): *Roman Glass from Dated Finds*. Groningen.

**Isings, C.** (1971): *Roman Glass in Limburg*. Archaeologica Traiectina. Academia Rheno – Traiectinae. Instituto Archaeologico IX.

**Isla Frez, A.** (2001): “Villa, villula, castellum. Problemas de terminología rural en época visigoda”. *Arqueología y Territorio Medieval*, 8. pp: 9 - 19.

**Ivanisevic, V.; Kazanski, M. et Mastikova, A.** (2006): *Les necropoles de Viminiacum a l'époque des Grands Migrations*. París.

**Jepure, A.** (2004): *La necrópolis de época visigoda de Espirido – Veladiez (Segovia)*. Museos de Castilla y León. Estudios y Catálogos, 13. Valladolid.

**Jiménez de Furundarena, A.** (1993): "Precisiones sobre el vocabulario latino de la ciudad: el término oppidum en Hispania". *Hispania Antiqua*, XVII. pp: 215 - 225.

**Jiménez de Furundarena, A.** (1994): "Castrum en la Hispania romana y visigoda". *Hispania Antiqua*, XVIII. pp: 441 - 455.

**Jiménez de Furundarena, A.** (1995): "Castellum en las Hispania romana: su significado militar". *Hispania Antiqua*, XIX. pp: 129 - 150.

**Jiménez Puertas, M.** (2002): *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*. Granada.

**Jones, A.H.M.** (1964): *The Later Roman Empire, 284-602*, Oxford.

**Jones, S.** (1997): *The archaeology of ethnicity: constructing identities in the past and present*. Londres.

**Jordán Montes, J. F. y Pérez Blesa, J.** (1996): “Las insculturas de Monte Azul (Férez, Albacete) y un nuevo yacimiento Tardoantiguo”. *II Congreso de Arqueología peninsular. Fundación Rei Afonso Henriques*. pp: 661 - 667.

**Juan García, A. de.** (2006): “El valor didáctico del patrimonio: los Parques Arqueológicos. La experiencia del Parque Arqueológico de Alarcos – Calatrava”. *IDEA – La Mancha*. pp: 240 - 246.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

**Juan Tovar, L. C.** (1997): “Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio”. *Hacia una sistematización de la Sigillata Hispánica Tardía. Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, 2. pp: 543 – 568.

**Juan Tovar, L. C.** (2012a): *Las cerámicas imitación de sigillata en el occidente de la Península Ibérica durante el siglo V d.C. Cerámicas hispanorromanas II Producciones regionales*. Bernal Casasola, D. y Ribera i Lacomba, A. (eds.). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.

**Juan Tovar, L. C.** (2012b): “Las cerámicas imitación de sigillata (CIS) en la Meseta Norte durante el siglo V. Nuevos testimonios y precisiones cronológicas”. *In Durii Regione Romanitas - Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*. pp: 365 - 372.

**Juan Tovar, L. C y Blanco García, J. F.** (1997): “Cerámica común tardorromana, imitación de sigillata, en la provincia de Segovia. Aproximación al estudio de las producciones cerámicas del s. V d.C en la Meseta Norte y su transición al mundo hispano-visigodo”. *Anejos de AEspA*, 70. pp: 171 – 219.

**Kazanski, M.** (1998): “Les barbares a Chersonese (V-VI Siecles)”. *Eupsychia: mélanges offerts à Hélène Ahrweiler*, 2. pp: 329 - 344.

**Kazanski, M.** (2000): “Les fibules originaires de l’Europe Centrale et orientale trouvées dans les Pyrenées et en Afrique du Sud. À propos des traces archéologiques des Suèbes, des Vandales et des Goths dans la Méditerranée occidentale à l’époque des Grandes Migrations”. *Superiores Barbari, Cracovia*, 2000. pp: 189 - 202.

**Kazanski, M. et Legoux, R.** (1988): “Contribution à l’étude des témoignages archéologiques des Goths en Europe orientale à l’époque des Grandes Migrations: La chronologie de la culture de Cernjahov récente”. *Archéologie Médiévale*, 18. Centre de recherches archéologiques et historiques médiévales. pp: 7 - 53.

**Larrazabal Galarza, J.** (1990): “Inventario del patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora, Sanabria: (1ª fase, 1990)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo 1990. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. pp.: 77-87.

**Larrazabal Galarza, J.** (1991): “Inventario del patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora, Sanabria: (2ª fase, 1991)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 1991. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. pp.: 139-148.

**Larrazabal Galarza, J.** (1995): “Prospección minero metalúrgica en la sierra de la culebra: un caso de adaptación metodológica”. *Ancoitia, revista de arqueología*. pp.: 33-39.

**Larrén Izquierdo, H.** (1989): “Materiales cerámicos de La Cabeza: Navasangil (Ávila)”. *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. pp: 53 - 74.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Larrén Izquierdo, H.** (1990): “San Miguel de Escalada: trabajos arqueológicos 1983-1987”. *Numantia: Arqueología en Castilla y León*, 3. pp: 217 – 240

**Larrén Izquierdo, H.** (1995): “Actuaciones de conservación y protección en los castros de la provincia de Zamora”. *Actas O I Milenio a.C. noroeste peninsular: a fachada Atlántica e o interior*. pp: 123 - 143.

**Larrén Izquierdo, H.** (2008): “Las Huellas del hombre en el entorno de Moreruela”. *Moreruela, un monasterio en la Historia del Cister. Junta de Castilla y León*. Valladolid. pp: 32-53.

**Larrén Izquierdo, H.; Martín Carbajo, M. A.; Misiego Tejada, M. Á.; Salvador Velasco, M.; Viñé Escartín, A. I.; Sanz García, F. J.; Marcos Contreras, G. J. y Pérez Rodríguez, F. J.** (2001): *Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla (Zamora)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”.

**Larrén Izquierdo, H.; Villanueva Zubizarreta, O.; Caballero, J.; Domínguez Bolaños, A.; Misiego Tejada, J. C.; Marcos, G. J.; Blanco García, J. F.; Sanz Huesma, F. J.; Martín, M. A.; y Nuño González, J.** (2003): “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero”. *Anejos de AEspA XVIII*. pp: 273 – 306.

**Larrén Izquierdo, H. y Peláez Franco, L.** (2012): “La recuperación de las termas de El Alba (Villalazán, Zamora)”. *Durii Regione Romanitas, Homenaje a Javier Cortés. Palencia / Santander*. pp: 359 – 364.

**Lecanda, J. A.** (2002): "Arquitectura militar tardorromana en el Norte de España: la fortaleza de Tedeja (Trespaderne, Burgos), un ejemplo de recinto no urbano y no campamental". *Arqueología militar romana en Hispania. Gladius, Anejos*, 5. pp: 683 - 692.

**Llanos, A.** (1977): “Avance a un planteamiento sobre el arte rupestre esquemático-abstracto en el norte de España”. *Actas XIV CNA*. pp: 645 - 648.

**López Moro, F. J. y López Plaza, M.** (1992): “Geología del basamento en el antiformal de Miranda do Duero (sector oeste de Zamora)”. *Studia geologica salmanticensis*, 28. pp: 103 - 140.

**López Quiroga, J.** (2000-2001): “El final de las villae en Hispania I. La transformación de las Pars Urbana de las villae durante la antigüedad tardía”. *Potvgalia, Nova Série, Vol- XXI-XXII*. pp: 137 - 190.

**López Quiroga, J.** (2001a): “Elementos “foráneos” en las necrópolis tardorromanas de Beiral (Ponte de Lima, Portugal) y Vigo (Pontevedra, España): de nuevo la cuestión del siglo V d. C. en la Península Ibérica”. *CuPAUAM*, 27. pp: 115 - 124.

**López Quiroga, J.** (2001b): “Fluctuaciones del poblamiento y hábitat fortificado de altura en el noroeste de la Península Ibérica (s. V-IX)”, en *Fernández, I. C. (coord.), Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*. pp.: 83 – 91.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**López Quiroga, J.** (2002): Fluctuaciones del poblamiento y hábitat fortificado de altura en el noroeste de la Península Ibérica (siglos V-IX). *Mil anos de fortificações na Península e no Magreb (500-1500): actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. pp.: 83-91.

**López Quiroga, J.** (2004a): “La presencia “Germánica” en Hispania en el siglo V d.C”. *CuPAUAM*, 30. pp: 213 - 223.

**López Quiroga, J.** (2004b): *El final de la antigüedad en la Gallaecia. La transformación de las estructuras de poblamiento entre Miño y Duero siglos V al X*. La Coruña.

**López Quiroga, J.** (2005): “La question du Ve s. au nord-ouest de la péninsule Ibérique à partir quelques témoignages archéologiques: la nécropole de Beiral (Ponte de Lima, Portugal) en la nécropole de Vigo (Pontevedra, Espagne)”. *Boletín Archeologique de Provence, Supplément*, 3. pp: 1 - 4.

**López Quiroga, J.** (2008): *Gentes Barbarae. Los bárbaros, entre el mito y la Realidad. Antigüedad y Cristianismo*. Monografías históricas sobre la antigüedad tardía, XXV. Murcia.

**López Quiroga, J.** (2010): *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V al X)*. La Ergástula. Madrid.

**López Quiroga, J. y Lovelle, M.** (1994): “El problema del limes de época visigoda en Galicia: nuevas consideraciones a partir de una relectura de las fuentes escritas y arqueológicas”. *Revista de Guimaraes*, 104. págs: 83 - 107.

**López Quiroga, J. y Lovelle, M.** (1999): “Cecas y hallazgos monetarios de época suevo-visigodacivitates y vías de comunicación en el noroeste de la península ibérica”. *Rutas, ciudades y moneda en Hispania: actas del II Encuentro Peninsular de Numismática Antigua Porto, marzo de 1997 (coord. por Gloria Mora Rodríguez, Rui Manuel Sobral Centeno, María Paz García-Bellido García de Diego)*. pp: 433-440.

**López Quiroga, J. y Benito Diez, L.** (2008): “Entre la villa y la aldea arqueología del hábitat rural en Hispania (siglos V-VIII)”. *Zona arqueológica*, 11. *El tiempo de los "Bárbaros". Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.)*. pp: 272 - 309.

**López Quiroga, J., Benito Diez, L. y Catalán Ramos, R.** (2013): *La domus tancinus durante la Antigüedad Tardía y la Edad Media. Análisis, evolución y secuencia crono-estratigráfica. Conimbriga tardo-antigua y medieval. Excavaciones arqueológicas en la domus tancinus (2004-2008) (Condeixa-a-Velha, Portugal)*. López Quiroga, J. (ed). BAR International Series.

**López Rodríguez, J. J.** (2009): *Historia de la villa pacense de Capilla*. Ayuntamiento de Capilla. Badajoz.

**López Rodríguez, J. R.** (1985): *Terra Sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica*. Salamanca.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**López Rodríguez, J. R. y Regueras Grande, F.** (1988): Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora). *Congreso de Historia de Zamora 1º, II*. pp: 623 – 628.

**López San Segundo, C.** (2010): “El análisis de contenido aplicado al legado cultural de las villas romanas tardoantiguas en Castilla y León”. *El Futuro del Pasado, 1*. pp: 439 - 450.

**López Valle, M.** (2004): *Castro Bérgidum, el mayor asentamiento castreño berciano*. Grama. Ponferrada.

**Losada Gómez, H y Donoso Guerrero, R.** (1965): “Excavaciones en Segobriga”. *Excavaciones arqueológicas en España*. pp: 44 - 45.

**Lucas Pellicer, M<sup>a</sup>. R.** (1981): “Aproximación al conocimiento de las estaciones rupestres y de la pintura esquemática en el barranco del Duratón, Segovia”. *Altamira Symposium*. pp: 505 - 526.

**Lucas Pellicer, M<sup>a</sup>. R.** (1982): “La necrópolis romana de la Torrecilla, Getafe (Madrid)”. *N.A.H., Arq, 13*. pp: 223 y fig: 12.

**Luque, A.** (1979): “Necrópolis visigoda II de Villanueva del Rosario (Málaga)”. *Mainake, 1*. pp: 165 - 178.

**Maluquer de Motes, J. y Nicolau, J.** (1968): “Excavaciones arqueológicas en el castro de Las Merchanas (Lumbrales, Salamanca)”. *Pyrenae, 4*. pp: 101 – 128.

**Mañanes, T.** (1979): “La cerámica tardorromana-visigoda, anaranjada y gris con decoración estampada en la España Nor-Occidental”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 43*. pp: 213 - 250.

**Marcos Martínez, J. y Mantecón Callejo, L.** (2012): “Aproximación a las fortificaciones de cronología altomedieval en Cantabria”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M., Eds.). Documentos de Arqueología Medieval, 4*. Universidad del País Vasco. pp: 99 – 122.

**Marcos Mínguez, M. J.** (1994): “Antecedentes históricos del queso en Castilla y León”. *Revista de Folklore, 160*. pp: 122-125.

**Marina-Fernández Peña, C. C., y García Vázquez, I.** (2012): “La magnetometría de protones aplicada a la prospección arqueológica: nuevos resultados en el Valle del Duero”. *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero. Honrado Castro, J., Brezmes Escribano, M. A., Tejeiro Pizarro, A. y Rodríguez Monterrubio, O. (coord)*. pp: 489-499.

**Martín Bueno, M.A.** (1975): “Dos osculatorios procedentes de Bilbilis (Calatayud)”. *Pyrenae*. pp: 161 – 164.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Martín Carbajo, M. A., Misiego Tejeda, J. C.; Pérez Rodríguez, J.; Sanz García, F. J. y Marcos Contreras, G. J.** (1992): “El campo de túmulos de “La Manguita” (San Vitero, Zamora)”. *Anuario de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. págs: 35 – 53.

**Martín Carbajo, M. A.; Sanz García, F. J.; Misiego Tejeda, J. C.; Marcos Contreras, G. J.; Villanueva Martín, L. A.; y Sandoval Rodríguez, A. M.** (2005): “El Judío, un nuevo yacimiento Tardorromano en el término municipal de Zamora”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos. Zamor.* págs: 13 - 33.

**Martín Carbajo, M. A., Sanz García, F. J.; Marcos Contreras, G. J.; Misiego Tejeda, J. C.; Villanueva Martín, L. A. y Redondo Martínez, R.** (2000): “Poblamiento hispanovisigodo en Zamora: un fondo de cabaña en Los Billares”. *Anuario 2000, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 17. pp.: 37 – 46.

**Martín Civantos, J. M<sup>a</sup>.** (2007): *Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada)*. Granada.

**Martín Guglielmino, M.** (1996): “Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio histórico. Difusión del Patrimonio Histórico”. *Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura*. pp.: 14 – 27.

**Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.** (1976): “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología. n<sup>o</sup> 42*. pp: 411-435.

**Martín Viso, I.** (2000): *Poblamiento y estructuras sociales en el norte de la Península Ibérica, (S. VI-XIII)*. Salamanca.

**Martín Viso, I.** (2008a): “Un mundo en transformación: los espacios rurales en la Hispania post-romana (Siglos V-VII)”. *Anejos de AEspA LXI*. pp: 31-63.

**Martín Viso, I.** (2008b): “La ordenación del territorio rural y la tributación en el Suroeste de la meseta del Duero (siglos VI-VII)”, en *Castellanos, y Martín Viso, I. (eds), De Roma a los bárbaros. Poder central y horizontes locales en la cuenca del Duero*. pp.: 227 – 261.

**Martín Viso, I.** (2009): “Espacios sin Estado. Los territorios occidentales entre el Duero y el Sistema Central (siglos VIII-IX)”. ¿Tiempos oscuros?: territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica: (siglos VII-X). (coord.) Iñaki Martín Viso. pp.: 107-136.

**Martín Viso, I.** (2013a): “The “Visigothic” slates and their archaeological contexts”. *Journal of Medieval Iberian Studies*. pp: 2 - 24.

**Martín Viso, I.** (2013b): “Un mundo en transformación: los espacios rurales en la Hispania post-romana (siglos V-VII)”, en *Caballero Zoreda, L.; Mateos Cruz, P. y Cordero Ruiz, T. (eds). Visigodos y omeyas. El territorio*. pp.: 31 – 63.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Martín Viso, I.** (2013c): “Prácticas locales de la fiscalidad en el reino visigodo de Toledo. Lo que vino de Oriente. Horizontes, praxis y dimensión material de los sistemas de dominación fiscal en Al-Andalus (ss. VII-IX)”. *Ballestín, X. y Pastor, E. (eds). BAR, Oxford.* pp: 72 - 85.

**Martín Viso, I.** (2014): “Castella y elites en el Suroeste de la meseta del Duero postromana”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.). Catalán, R, Fuentes, P y Sastre, J. C (coords). La Érgastula.* pp: 247 – 274.

**Martínez García, J.** (1998): “Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco”. *Arqueología Espacial, 19 – 20.* pp.: 543 - 561.

**Martínez González, M<sup>a</sup>. M. y Vitores Bañares, S.** (2000): “Nuevos alfares de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el entorno de Tritium Magallum (Badarán y Berceo, La Rioja)”. *Iberia, 3.* pp: 333 - 372.

**Martínez González, M<sup>a</sup>. M.** (2005): “La producción de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el área riojana. Valoración arqueológica de los datos disponibles”. *Iberia, 8.* pp: 113 - 134.

**Martínez Parada, M, Fuentes Melgar, P. y Sastre Blanco, J. C.** (2016): “La frontera entre suevos y Visigodos a través del poblado Alto Medieval de El Castellón”. *Estudo de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga: achegas dos novos investigadores (Ed. Rebeca Cordeiro Mancelle y Alia Vázquez Martínez).* ARCIAN. Andavira Editora, S. L. Santiago de Compostela.

**Mastykova, A.** (1991): "Westgotische Perlen. Funde vorn Gräberfeld Carpio del Tajo und aus den Sammlungen in Barcelona und Nürnberg". *Madriдер Mitteilungen, 33.* pp: 145 - 183.

**Mastykova, A.** (2002): "Les perles en Espagne et en Gaule méridionale à l'époque wisigotique (ve-VIIe s.)". *En Morín de Pablos, J.; López Quiroga, J. y artínez Tejera, A. (eds). El tiempo de los Bárbaros. Perviviencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.). Zona arqueológica, 11.* pp: 462 - 474.

**Matei, A. V. and Stanciu, I.** (2000): *Vestigii din epoca romana (sec. II-IV p. Chr.).* in spatul nord-vestic a Ramaniei. Zalau-Cluj-Napoca.

**Maya, J. L.** (1983): “La cultura castreña asturiana. Su etapa romano – provincial”. *Lancia, 1.* pp: 221 - 262.

**Maya, J. L.** (1989): *La cultura material de los castros asturianos.* Bellatera.

**Mayer, M.; García, R. y Abasolo, J. A.** (1998): “El bronce de Fuentes de Ropel (Zamora)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA, 64.* pp: 161 - 174.

**Medrano Marqués, M.** (2004): “El asentamiento visigodo y musulmán de Tudején - Sanchoabarca (Fitero, Navarra)”. *Saldvie, 4.* pp: 261 - 302.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Meffre, J. F. ; Rigoir, J. et Rigoir, Y.** (1973): “Les dérivées des sigillées paléochrétiennes du groupe atlantique”. *Persee. Gallia*, 31, fascicule, 1. pp: 207 - 263.

**Menasanch de Tobaruela, M.** (2003): *Secuencias de cambio social en una región mediterránea. Análisis arqueológico de la depresión de Vera Almería entre los siglos V y XI.* Oxford.

**Mendez Madariaga, A. y Rascón Marqués, S.** (1989): *Los visigodos en Alcalá de Henares.* Alcalá de Henares.

**Menéndez Bueyes, L. R.** (2001): *Reflexiones críticas sobre el origen del Reino de Asturias.* Salamanca.

**Menéndez Pidal, R.** (1963): *España Visigoda*, Tomo III, Historia de España, Editorial Espasa Calpe.

**Mergelina, C.** (1945): “La estación arqueológica de Montefrío (Granada)”. *B.S.A.A.*, 12. pp: 15 y ss. Lám. XVI.

**Mezquíriz Irujo, M<sup>a</sup>. A.** (1983): “Tipología de Terra Sigillata Hispánica”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1, 2. pp: 123 - 131.

**Mezquíriz Irujo, M<sup>a</sup>. A.** (1985): “Terra sigillata Ispanica, en Atlante delle forme ceramiche”. *II. Ceramica Fina Romana nel Bacino Mediterraneo (Tardo Ellenismo e Primo Impero).* pp: 97 - 174.

**Mezquíriz Irujo, M<sup>a</sup>. A.** (2004a): “La arqueología Histórica en época romana en Navarra”. *Trabajos de Arqueología Navarra.* pp: 31 - 42.

**Mezquíriz Irujo, M<sup>a</sup>. A.** (2004b): “Necrópolis visigoda de Pamplona”. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 17. pp: 43 – 90.

**Mínguez Fernández, J. M.** (2009): "Poderes locales en el espacio central leonés durante el período astur", en *Fernández Conde, J. y García de Castro, C. (Eds), Poder y simbología en Europa. Siglos VIII-X.* pp: 199 - 214.

**Misiego Tejada, J. C.; Martín Carbajo, M. A.; Marcos Contreras, G.; Sanz García, F. J.; Pérez Rodríguez, F. J.; Doval Martínez, M.; Villanueva Martín, L. A.; Sandoval Rodríguez, A. M<sup>a</sup>.; Redondo Martínez, R.; Ollero Cuesta, F. J.; García Rivero, P. F.; García Martínez, M. I. y Sánchez Bonilla, G.** (2013): *Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de "La Corona / El Pesadero", en Manganeses de la Polvorosa. La Edad del Hierro y la Época Romana en el norte de la provincia de Zamora.* Memorias Arqueología en Castilla y León, 19. Junta de Castilla y León. pp: 300 - 306.

**Mommsen, T.** (1960): *Chronica Biclarensis. MGHAA, XI, Chronica Minora II.* pp.: 211 – 220.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Montero Ruiz, I. y Sejas del Piñal, G.** (2003-2004): “Metales de la Dehesa de la Oliva”. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 43 (Homenaje a D. Gonzalo Muñoz Carballo). pp: 171 - 179.

**Montes López, R.** (2004): “Aproximación a los hallazgos de paredes finas de Melgar de Tera en Asturias: nuevas piezas procedentes del Chao Samartín (Castro, Grandas de Salime)”. *Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, 10. pp: 281 - 294.

**Moraleja, A.** (1977): *Toponimia gallega y leonesa*. Pico Sacro. Santiago de Compostela.

**Moran Rodríguez, M<sup>a</sup>. A.** (1995): *Medio natural y hábitat en la provincia de Zamora*. Cuadernos de investigaciones Florián de Ocampo. Zamora.

**Moreno-García, M.; Esteban, M.; Pimenta, C.M.; López Gila, M.D.; Morales Muñiz, A.** (2005): “Los yunques de hueso en la Península Ibérica: estado de la cuestión”. *Animais na Pré-história e Arqueologia da Península Ibérica, actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular, 14-19 Setembro de 2004*. pp: 247-262.

**Morillo, A y Rodríguez Martín, G.** (2008): “Lucernas hispanorromanas”. *D. Bernal y A. Ribera (eds.). Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. pp: 407 - 428.

**Morín de Pablos, J.** (2006): “Arqueología del poblamiento visigodo en el occidente de la Meseta Norte (siglos V-VIII)”. *Zona Arqueológica*, 8, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. pp: 175 - 216.

**Morín de Pablos, J. y Barroso Cabrera, R.** (2002): "El mundo funerario. De las necrópolis tardorromanas a los cementerios hispanovisigodos en el Oeste peninsular". *En Morín de Pablos, J.; López Quiroga, J. y Martínez Tejera, A. (eds). El tiempo de los Bárbaros. Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.). Museo Arqueológico Nacional*. pp: 149 - 180.

**Morín de Pablos, J. y Barros Cabrera, R.** (2005): “La cultura material de época visigoda en el occidente de la Meseta Norte (siglos V-VIII d.C.). Los últimos hispano - romanos de la Meseta”. *Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua*. pp: 149 - 184.

**Moro Benito, M. C.** (1985): “Los yacimientos e indicios minerales en la provincia de Zamora”. *Studia Zamorensia*. pp: 315 – 330.

**Morris, J & Jervis, B.** (2011): “What’s So Special? A Reinterpretation of Anglo-Saxon “Special Deposits”. *Medieval Archaeology* 55. pp: 66-81.

**Municio González, L. J.** (1993): *Cerro de San Isidro. Domingo García. Segovia: Grabados rupestres*. Junta de Castilla y León. Valladolid.

**Muñoz Fernández, E.; Ruiz Cobo, J. y García Gómez, P.** (2009): “Arqueología de la tardoantigüedad y del alto Medievo en el valle del Ansón”. *Sautola*, XV. pp.: 365 – 408.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Muñoz Villarejo, F.; Campomanes Alvaredo, E. y Álvarez Ordás, J. C.** (2002): “El periodo tardoantiguo en la ciudad de León. Reformas en algunas estructuras altoimperiales”. *I Congreso de Arqueología Militar en Hispania Romana. Anejos de Gladius*, 5. pp.: 651 – 659.

**Nolla Bufrau, J. M<sup>a</sup>.** (1998): “Els objectes de vidre del Piug Rom de les Muralles (Puig Rom, Roses)”. *Empúries*, 51. pp.: 237 – 250.

**Nolla Bufrau, J. M<sup>a</sup>.** (2011): “La Catalunya Vella: de la caiguda de l’Imperi Romà a la fi del domini carolingi”. *Una visió des de l’arqueologia, Actes del IV Congrés d’Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya, Ajuntament de Tarragona, ACRAM*, pp: 27 - 45.

**Nolla Bufrau, J. M<sup>a</sup>.** (2014): “Ciudades, torres y castella. La defensa de la Vía Augusta”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Catalán, R., Fuentes, P. y Sastre J. C. (coords). *La Érgastula*. pp: 43 – 56.

**Novo Guisán, J. M.** (1992): *Los pueblos Vasco –Cantábricos y Galaicos en la Antigüedad tardía. Siglos III-IX*. Alcalá de Henares.

**Novo Guisán, J. M.** (1994): ¿Castros tardios em el noroeste? *Algunas menciones literaris visigodas y de la primera reconquista. Croa*, 4. pp: 16- 17.

**Novo Guisán, J. M.** (2000): De Hidacio a Sapiro. *Los castros durante la época visigoda y la primera conquista*. Lugo

**Nunes Pinto, A. J.** (2002): *Bronzes figurativos romanos de Portugal*. Textos Universitários de Ciências Sociais e Humanas. Fundação Calouste Gubelkain. Fundação para Ciencia e a Tecnología. Ministerio da Ciencia e da Tecnología. Coimbra.

**Nuño González, J.** (1997-1998): La Huesa, Cañizal (Zamora): ¿un asentamiento altomedieval en el "desierto" del Duero?. *Numantia: Arqueología en Castilla y León*, nº 8. pp.: 137-194.

**Nuño González, J.** (1999): "Asentamientos encastillados de época romana en el alto Pisuerga", in *Iglesias, J. y Muñiz, J. A. (ed.). Regio Cantabrorum*. pp: 167 - 176.

**Nuño González, J.** (2006): “Poblamientos de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo visigodo y la Edad Media”. *II Congreso de Historia de Zamora*. pp: 159 - 198.

**Nuño González, J. y Domínguez Bolaños, A.** (2014): “La muralla tardoantigua de Muelas del Pan (Zamora): una construcción de urgencia en un tiempo convulso”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Catalán, R., Fuentes, P. y Sastre J. C. (coords). *La Érgastula*. pp: 297 – 328.

**Olmo Enciso, L.** (2008): “Récopolis: una ciudad en una época de transformaciones”. Zona arqueológica. *Museo Arqueológico Regional*, 9. pp: 17 - 62.

**Orfila Pons, M.** (1993): "Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional", *Archivo Español de Arqueología* 66, 167-168. pp. 125-149.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Orfila Pons, M.** (2016): “La arqueología hoy”. *Revista de Menorca, Tom 95*. pp.: 13 - 28.

**Ósorio da Silva, M. D.** (2001): “Metalurgia no povoado fortificado alto-medieval do Sabugal Velho (Sabugal, Gaurda)”. *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos. Lisboa, Edições Colibri. Câmara Municipal de Palmela*. pp: 791-794.

**Padró Werner, J.** (1996): *La interpretación: un método dinámico para promover el uso social del patrimonio cultural y natural. Difusión del Patrimonio Histórico*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. 1996.

**Pagés, G ; Long, L.; Fluzin, P. et Dillmann, P.** (2008): “Réseaux de production et standars de comercialisation du fer antique en Méditerranée: les demi-produits des épaves romaines des Saintes-Maries-de-la-Mer (Bouches-du-Rhône)”. *Revue Archeologique de Narbonnaise, 41*. pp: 261 - 283.

**Pagés, G.; Schneider, L. et Fluzin, P.** (2005) : “Le travail du fer dans l'établissement perché tardo-antique du Roc de Pampelune (Argelliers, Hérault): l'apport des analyses métallographiques”. *ArchéoSciences, Revue d'Archéométrie, 29*. pp: 107 – 116.

**Palacios Alberti, J y Rodríguez Alonso, M.** (2008): “Características naturales de la zona de influencia del Monasterio. Moreruela, un monasterio en la Historia del Cister”. *Junta de Castilla y León. Valladolid*. pp: 14 - 29.

**Pales, L. y García, M. A.** (1981): *Atlas ostéologique pour servir à l'identification des mammifères du Quaternaire*. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.

**Palol, P. de** (1969): “La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV”. *BSAA, XXXIV-XXXV*. pp: 93 - 160.

**Palol, P. de** (1971): “Los objetos visigodos de la cueva de Los Goros (Hueto de Arriba- Álava)”, *Investigaciones Arqueológicas en Álava (1957-1968)*, pp. 25-32.

**Palol, P. de** (1977): “Romanos en la Meseta. El Bajo Imperio y la Aristocracia Agrícola, in Segovia y la arqueología Romana”. Universidad de Barcelona. pp: 297 - 308.

**Palol, P. de** (1983): “Una hiposandalia o "soleaferrea", de Clunia”. *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch, 3*. pp. 423-428.

**Palol, P.** (1982): *La villa romana de La Olmeda de Pedrosa de la Vega (Palencia): guía de de las excavaciones*. Diputación Provincial de Palencia.

**Palol, P. de** (2004): El *castrum* de Puig Rom de les muralles de Puig Rom. *Museu d'Arqueologia de Catalunya*. Girona.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Palomino Lázaro, A. L.; Negrodo García, M. J. y Bohigas Roldán, R.** (2012): “La fortaleza de Tedeja en Trespaderne y el castillo de Poza de la Sal (Burgos). Variables arqueológicas para el análisis de la articulación del poder local en el tránsito de la tardoantigüedad a la Alta Edad Media en la Castilla del Ebro”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. Eds.)*. *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 239 – 262.

**Papi Rodes, C.** (1999): “Remate de “osculatorio” de probable simbología cristiana”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. Tomo XVII, 1 y 2*. pp. 131-140.

**Paricio Alonso, F. y Vinuesa Chao, M.** (2009): “Monte Alcaide: un yacimiento altomedieval en el alto valle del Alagón (Monleón, Salamanca)”. *¿Tiempos oscuros?: territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica: (siglos VII-X). (Iñaki Martín Viso, coord.)*. pp.: 45-68

**Pascual Mayoral, M<sup>a</sup>. P.;** Pascual González, H. y García Ruiz, P. (2004): “El poblado prerromano de Quel”. *Kalakorikos*, 9. pp: 291 - 296.

**Pastor Muñoz, M.** (1977): *Los Astures durante el imperio romano*. Instituto de estudios asturianos. Oviedo.

**Paz Peralta, J.** (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.

**Paz Peralta, J.** (2008): “Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía”. *In Darío Bernal Casasola, Albert Ribera i Lacomba (coords) Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. pp: 497 - 540.

**Penedo Cobo, E.** (2006): “El yacimiento visigodo de Buzanca 2 (Ciempozuelos, Madrid)”. *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares*. pp: 595-604.

**Penedo, E. y Sanguino, J.** (2009): “Documentación de aldeas altomedievales en el sur de Madrid”. *The archaeology of early medieval villages in Europe Juan Antonio Quirós Castillo (dir.)*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 341 - 354.

**Perdiguero Villarreal, H y Alvarez, A.** (1995): “Toponimia de Castilla y León”. *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*. Burgos.

**Pereira, S.; Silva, B.; Espí, I.; Larrazabal, J.; Garibo, J.; Nisa, J.; Pereira, J. A.; Mateos, R. e Coseme, S.** (2014a): “A Romanização do Vale do Sabor: de Meirinhos a Remondes Mogadouro”. *I Encontro de Arqueologia de Mogadouro*. pp.: 95 – 143.

**Pereira, S.; Sastre, J. C.; Espí, I.; Pereira, J. A.; Mateos, R. y Larrazabal, J.** (2014b): “O Povoado de Crestelos (Meirinhos, Portugal): “Fortificação e o controlo de um território”. *Congreso Internacional de Fortificaciones de la Edad del Hierro: control de los recursos y el territorio*. pp: 277-289.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Pereira, S.; Sastre Blanco, J. C.; Amorim, A.; Roiz, A.; Espí, I.; Liberato, M.; Cosme, S.; Rodrigues, Z. y Paniagua, E.** (2015): *Espaços funerários no sítio da Quinta de Crestelos: do Baixo-Império à Idade Média (Mogadouro, Portugal)*. Identidad y etnicidad en Hispania. Propuestas teóricas y cultura material en los siglos V - VIII. Juan Antonio Quirós Castillo y Santiago Castellanos (dir.). Documentos de Arqueología Medieval, 8. Universidad del País Vasco. pp.: 161 – 180.

**Pereira Dinis, A.** (2011): “O Santuário rupestre de Campelo, Mondim de Basto (Norte de Portugal)”. *Oppidum*, 5. pp: 11 - 26.

**Pereira Dinis, A. y Gonçalves, E.** (2015): “O sistema defensivo do Castelo dos Mouros de Vilarinho dos Galegos (Mogadouro, Nordeste de Portugal), tipologia, faseamento e cronologia”. *Fortificaciones en la Edad del Hierro: Control de los recursos y el territorio*. (coords. Fuentes Melgar, P., Rodríguez Monterrubio, O., Portilla Casado, R. y Sastre Blanco, J. C.). *Glyphos*. pp: 225-241.

**Pérez Centeno, M<sup>a</sup>. R.** (1990): “El poblamiento romano en Zamora durante el siglo III d. C.”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos*. Zamora. pp.: 445 - 454.

**Pérez González, C. y Reyes Hernando, O.** (2005): “Las Pizarras, Coca (Segovia). Campaña de excavaciones 2003”. *Oppidum*, 1. Universidad SEK. pp: 59 - 102.

**Pérez Rodríguez - Aragón, F.** (1996): "Más allá de las necrópolis del Duero. Hacia un nuevo panorama de la Antigüedad tardía en el cuadrante noroeste peninsular". en C. Fernández Ochoa (coord.). *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época Prerromana y Romana (Coloquio Internacional)*. pp: 224.

**Pérez Rodríguez - Aragón, F.** (1997): “Osculatorios”. G. Delibes, F. Pérez y E. Wattenberg, *Guía Catálogo del Museo de Valladolid*. p: 151.

**Pérez Rodríguez - Aragón, F.** (1999): “Un broche de cinturón damasquinado, de época visigoda procedente de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia)”. *Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, 6. pp. 453 - 456.

**Pérez Rodríguez - Aragón, F. y González Fernández, M<sup>a</sup>. L.** (2009): “El asentamiento de época visigoda de «El Pelambre» (Villaornate, León)”. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 365 - 374.

**Pérez Rodríguez - Aragón, F. y González Fernández, M<sup>a</sup>. L.** (2010): *La cerámica de época hispanovisigoda de “El Pelambre” (Villaornate, León). Metodología de Análisis Aplicada a los Estudios de Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica*. Crespo Díez, M. y Martínez Peñín, R. (coords). Lobo Sapiens. León.

**Pessoa, M.** (2013): “Apontamento sobre Armas, Equipamento e Presença Militar em Conímbriga”. *Al-Madam, II Séria*, 18. pp: 40 - 50.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Pieta, K.** (1987): “Die Slowakei im 5. Jahrhundert”. *Germanen, Hunnen und Awaren. Schätze der Völkerwanderungszeit. Verlag Germanischen Nationalmuseums, Nürnberg*. pp: 385 - 417.

**Pietrobono, S.** (2009): “Early Medieval settlements in the Latina Valley (Lazio, Italy): topography, archive research and survey dates (2003-2007)”. *The archaeology of early medieval villages in Europe Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco*. pp: 57 - 66.

**Pinar, J.** (2009): “El hallazgo de Guereñu-Ozabal. Nuevos datos sobre el mundo funerario del territorio alavés en la Antigüedad Tardía”. *Llanos, A. Medio siglo de Arqueología en el Cantábrico oriental y su entorno*. pp: 925 - 952.

**Pinar Gil, A.** (2012): “Crossroad of Cultures on a Mosaic of regions? The early Visigothic Regnum from the perspective of Small Finds”. *Archaeología Baltica, 18*. pp: 109 - 123.

**Pinto, D.** (2005): “Notas para a caracterização da estação do Puio - Picote, Miranda do Douro”. *Portvgalia, Nova Série, vol. 26*. pp: 77-112

**Plaza Gutiérrez, J. I.** (1986): “Estructura y dinámica del paisaje en un espacio de transición del Oeste zamorano: Tábara. Situación actual y sugerencias para una ordenación”. *Studia Zamorensia, 7*. pp: 173 - 195.

**Plaza Gutiérrez, J. I.** (1990): *Medio físico y territorio. Diversidad geográfica del espacio provincial zamorano*. Cuadernos de Investigación Florián de Ocampo. Zamora.

**Plazaola, J.** (2000): “Entre francos y visigodos”. *Biblid, 45: 2*. pp: 539 - 567.

**Pohl, W.** (2003): “El concepto de etnia en los estudios de la Alta Edad Media”. *L. Little y B. H. Rosenwein (eds.), la Edad Media a debate*, pp: 35 - 49.

**Portilla Casado, R y Vázquez Fadón, M.** (2014): “El proyecto Zamoraprotohistórica y su difusión a través de los medios de comunicación y de las redes sociales”. *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero: Del Neolítico a la Antigüedad tardía. Glyphos*. pp: 457 - 466.

**Presas, M.; Torra, M.; Serrano, E.; Guillén, Sánchez, A. y Yáñez, G.** (2009): “Tres nuevos asentamientos altomedievales en la provincia de Madrid”. *The archaeology of early medieval villages in Europe Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco*. pp: 355 - 364.

**Quesada, T.** (1991): “El poblamiento medieval en las sierras subbéticas de Jaén y Granada. El caso de Sierra Mágina”. *Studia Historica. Historia Medieval, IX*. pp.: 159 -181.

**Quesada Sanz, F. y Zamora Merchán, M.** (2003): *El caballo en la antigua Iberia. Estudios sobre équidos en la Edad del Hierro*. Real Academia de la Historia

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Quesada Sanz, F.** (2005): “El gobierno del caballo montado en la antigüedad clásica con especial referencia al caso de Ibéria. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras”. *Gladius*, 25. pp: 97 - 150.

**Quintana López, J.** (2008): “Amaya, ¿capital de Cantabria?”. in *Aja Sánchez, J. R.; Cisneros Cunchillos, M. y Ramírez Sádaba, J. L. (ed.): Los cántabros en la Antigüedad. La Historia frente al Mito. Universidad de Cantabria.* pp: 229 - 264.

**Quirós Castillo, J. A.** (2009): “Early Medieval Villages in Spain in the light of European experience”. New approaches in peasant archaeology. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 13 - 28.

**Quirós Castillo, J. A.** (2011): “Early Medieval landscapes in North-West Spain: local powers and communities, fifth-tenth centuries”, *Early Medieval Europe*, 19:3. pp: 285 – 311.

**Quirós Castillo, J. A.** (2012a): “Los castillos altomedievales del cuadrante noroccidental de la Península Ibérica”. Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. eds.). *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 17 – 28.

**Quirós Castillo, J. A.** (2012b): “1911-2011: un siglo de excavaciones arqueológicas en los castillos medievales del País Vasco”. Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. eds.). *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 123 – 144.

**Quirós Castillo, J. A.** (2013): “Defensive sites of the Early Middle Ages in North-West Spain”, en *Baker, J., Brookes, S. y Reynolds, A. (eds), Landscapes of defence in early medieval Europe. Turnhour.* pp: 301 – 339.

**Quirós Castillo, J. A. y Vigil Escalera Guirado, A.** (2011): “Dove sono i Visigoti? Cimiteri e villaggi nella Spagna Centrale nei secoli VI e VII”. *Archeologia e Storia delle migrazioni Europa, Italia, Mediterraneo fra tarda età Romana e Alto Medioevo.* Ebanista, C. e Rotili, M. (coords). Tavolario. Edizioni. pp: 159 – 181.

**Ramón González Morales, M y Serna González, M. R.** (1991): “Cuestiones sobre la prehistoria de Cantabria: los primeros productores, el Megalitismo y el Arte Esquemático”. *Crónica del XX Congreso Arqueológico Nacional.* pp: 137 – 144.

**Ramos Aguirre, M.** (2012): “Los castillos altomedievales del Navarra (450 – 1000)”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica* (Juan Antonio Quirós Castillo y José María Tejado Sebastián, eds.). *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 145 – 162.

**Rascón Marqués, S. y Sánchez Montes, A. L.** (2006): "El mundo funerario en Complutum". *En Gallia e Hispania en el contexto de la presencia germánica (ss. V-VII). Balance y Perspectivas. BAR International Series.* pp.: 317-338.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Raynaud, C.** (1993a): “Céramique commune grise tardive de Provence occidentale”. *Lattara* 6. pp: 454 – 458.

**Raynaud, C.** (1993b): “Céramique estampée grise et orangée dite “derivée de sigillée paléochrétienne”. *Lattara* 6. pp: 410 – 418.

**Raynaud, C.** (2004): “L’habitat du Midi méditerranéen à la fin de l’Antiquité et dans le haut Moyen Age”. *Actes du colloque Paul-Albert Février. De l’Antiquité au Moyen Age, M.Fixot ed.* pp.: 147-172.

**Regueras Grande, F.** (1990): “¿Osculatorios, removedores de perfumes, “ruedas votivas”? sobre una nueva pieza hallada en Villafuerte (Valladolid) y algunas reflexiones en torno a este tipo de útiles”. *Numantia*, 3. pp: 175 – 193.

**Regueras Grande, F. y López Rodríguez, J. R.** (1987): Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 53. pp: 115-166.

**Regueras Grande, F. y López Rodríguez, J. R.** (1989): “Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)”. *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 1. pp 47 – 58.

**Regueras Grande, F. y García – Aráez Ferrer, H.** (2001): *Scriptorium, Tábara visigoda y mozárabe*. Ayuntamiento de Tábara. Zamora.

**Represa Fernández, M. F.** (1976): “Una pizarra visigótica del tipo lerilla”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 42. pp: 452-457.

**Reynolds, P.** (1993): *Settlement and pottery in the Vinalopó valley (Alicante, Spain). A.D. 400 – 700*. Oxford.

**Riesco Chueca, P.** (2000): “Medio natural y poblamiento en la toponimia mayor de Zamora”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 17. pp: 449 - 500.

**Riesco Chueca, P.** (2008): “Nuevas conjeturas de toponimia zamorana”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 359 – 436.

**Rigoir, J.** (1968): “Les Sigillées Paléochrétiennes Grises et Orangées”. *Gallia*, 26. *Presses Universitaires de France*. pp : 177 - 244.

**Rigoir, Y.** (1998): “Les Dérivées-des-Sigillées Paléochrétiennes”. *Cerámica in Italia: VI-VII secolo. Atti del convegno in onore di John W. Hayes (Roma-1995). All’Insegna del Giglio, Firenze*. pp : 101 - 107.

**Rigoir, Y. et Rogoir, J.** (1985): « Les derives-des-sigillées dans la moitié sud de la France ». *S.F.E.C.A.G., Actes du Congrès de Reims (16-19 mai 1985)*. pp: 49 - 56.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Rigoir, Y, Rigoir, J. et Vertet, H.** (1973): “Essai de classement synthétique des céramiques sigillées”. *Revue Archeologique du Centre de la France*. pp: 69 - 76.

**Ripoll, G.** (1985): *La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España. Madrid.

**Rivera Manescau, R.** (1936-39): “La necrópolis visigoda de Simancas”. *BSAA*, 5. pp: 7 - 20, lám. I-XI.

**Rodet-Belarbi, I., Esteban, M.; Forest, V. ; Moreno García, M. et Pimenta, C.** (2007): «*Des aiguisoirs / polissoirs aux enclumes en os: l’historiographie des os piquetés*». *Archéologie Médiévale* 37. pp: 157-67.

**Rodríguez Monterrubio, O. y Sastre Blanco, J. C.** (2008): “Aproximación a los trabajos de investigación en los Castros de Peñas de la Cerca y El Castellón (Zamora)”. *I Jornada de Jóvenes en investigación arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Universidad Complutense de Madrid. pp: 271 – 278.

**Rodríguez Monterrubio, O. y Sastre Blanco, J. C.** (2012): “Aproximación a los sistemas defensivos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, 21 - 22. pp: 11-22.

**Rodríguez Monterrubio, O y Sastre Blanco, J. C.** (2013): “El hábitat y la defensa en la Edad del Hierro. El castro de Peñas de la Cerca (Zamora)”. *Arqueología en el valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: Nuevas perspectivas* (Sastre Blanco, J. C., Catalán Ramos, R. y Fuentes Melgar, P. coords.). Ediciones La Ergástula. pp: 109 - 118.

**Rodríguez Resino, Á.** (2005): *Do Imperio Romano á Alta Idade Media. Arqueología da Tardoantigüidade em Galicia séculos V-VIII*. La Coruña.

**Roig Buxó, J.** (2009): “Asentamientos rurales y poblados tardoantiguos y altomedievales en Cataluña (siglos VI al X)”. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 207 -252.

**Roldán Hervás, J. M.** (1975): *Itineraria Hispana: fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid.

**Rolland, H.** (1970): *Fouilles de Saint-Blaise* (Ugium-Castelveyre). Notice archéologique, Edt Les Amis de Saint-Blaise et de la Provence Grecque; Martigues. Imp Trillaud à Bergerac.

**Román Punzón, J. M. y Martín Civantos, J. M<sup>a</sup>.** (2014): “Aproximación al poblamiento tardoantiguo en Andalucía”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio* (siglos V – VIII d.C.). Catalán, R, Fuentes, P. y Sastre, J. C. (Coord). *La Érgastula*. pp: 57 – 78.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Romeo Marugán, F.** (2005): “Notas para un glosario de términos referentes a los sistemas defensivos de la antigüedad”. *Saldivie*, 5. pp: 191 - 213.

**Romizzi, L.** (2006): “Le ville tardo-antiche in Italia. Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidenta”. *Anejos de AEspA XXXIX*. Chavarria, A.; Arce, J. y Brogiolo, G. P. (coords.). pp: 17 - 36.

**Roselló Mesquida, M.** (2000): “El recinto fortificado de Valencia la Vella en Riba-Roja de Túria”, en *Ribera i Lacomba, A. (Coord.)*. *Los orígenes del cristianismo en Valencia y en su entorno*. pp.: 127 – 133.

**Roselló Mesquida, M.** (2010): *Introducción al registro cerámico de Valentia y su territorio en la antigüedad tardía (siglos V - VII d.C.)*. Cursos de formación complementaria en arqueología.

**Roselló Mesquida, M y Cotino Villa, F.** (2005): “Panorama cerámico de los siglos V-VII d.C. en Cullera (Ribera Baixa, Valencia)”. *Sagvntvm*, 37. pp: 139 - 152.

**Ruf, M. A; Yanez, C; Solé, X; Vila, T; Llovera, X. and Bosch, J. M.** (1996 - 1997): “El Roc D'enclar (Andorra). Canvis i relacions d'una Comunitat rural del Pirineu Oriental entre els segles IV i VIII”. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins Vol. XXXVII*. pp.: 1131 - 1143.

**Ruiz Gutiérrez, A.** (1993): *Estudio histórico-arqueológico de Monte Cildá, (Aguilar de Campoo, Palencia)*. Santander.

**Ruiz Vélez, I.** (1987): “Arqueología del Norte de Burgos”. Burgos. págs: 77, 111 y 131.

**Ruiz Vélez, I. y Lecanda Esteban, J. A.** (2000): "Evolución de las formas y funciones de la arquitectura militar romana en el Norte de Hispania: el caso de Tedeja". *3º Congreso de Arqueología Peninsular : UTAD, Vila Real, Portugal, setembro de 1999 / coord. por V.O. Jorge, Vol. 6, 2000 (Arqueologia da antiguidade na Península Ibérica)*. pp.: 565-568.

**Salmerón Juan, J.** (1999): “La Cueva – Sima de “La Serreta” (Cieza) Santuario de Arte Rupestre, hábitat neolítico y refugio tardorromano”. *Memorias de Arqueología, 14*. pp: 173 - 182.

**Sabio González, R.** (2012): *Catálogo de la colección de hierros del Museo Nacional de Arte Romano*. Cuadernos Emeritenses, 37.

**Sacristán de Lama, J. D. y Pérez Rodríguez-Aragón, F.** (1986): Un interesante conjunto cerámico "Tardoceltibérico". *Sautuola*, 5. pp. 81-113.

**Sacristán de Lama, J. D.** (1987): Sobre la formación de los conjuntos cerámicos tardoceltibéricos. *Zephyrus*, 30 - 40. pp. 179-183.

**Salas Álvarez, J.; Ayarzagüena Sanz, M.; López Ciudad, J. F.; Ramos Sánchez, F.; San Clemente Geijo, P.; Sebastián Reques, E.; Valiente Cánovas, S. y del Valle, M.** (2014): “El

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

poblado minero-metalúrgico de El Cerro de los Almadenes (Otero de Herreros, Segovia)”. *Revista Onoba*, 2. pp: 149-178.

**San Román Fernández, F.** (2006): “Librán y San Pedro Mallo: nuevas estaciones de arte rupestre esquemático en la provincia de León”. *Actas del Congreso de Arte rupestre esquemático en la Península Ibérica: Comarca de los Vélez, 5-7 de Mayo 2004* (Martínez García, J. y Hernández Pérez, M. S., Coords). pp: 389 – 398.

**Sanches, M<sup>a</sup>. J.** (2002): “O arqueiro da Fraga do Puio (Picote – Miranda do Douro). Estudo de uma estação com arte rupestre no Parque Natural do Douro Internacional”. *Revista da Faculdade de Letras. Ciências e técnicas do Património, I*. pp: 51 - 72.

**Sánchez Gómez, L. A.** (1997): *Tierra de Tábara. De señorío a reserva de caza*. Colección de etnografía en las comarcas zamoranas. Zamora.

**Sánchez Montes, A. L. y Rascón Marqués, S.** (2006): "La Villa del Val y la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares)". *Zona Arqueológica, n<sup>o</sup> 8*. pp.: 293-308.

**Sánchez Palencia, F. J.** (1982): *Cantabros, Astures y Galaicos*. Dirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.

**Sánchez Pardo, J. C.** (2012): “Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)”. Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. Eds.). *Documentos de Arqueología Medieval, 4*. Universidad del País Vasco. pp: 18 – 58.

**Sánchez Pardo, J. C.** (2014): “Sobre las bases económicas de las aristocracias en la Gallaecia Suevo-Visigoda (ca. 530-650 d.c). Comercio, minería y articulación fiscal”. *Anuario de Estudios Medievales*. pp: 983-1023.

**Sánchez Pardo, J. C. y Rodríguez, A.** (2009): “Poblamiento rural altomedieval en Galicia: balance y perspectivas de trabajo”. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 137 - 148.

**Sánchez de Prado, M. D.** (1999): "Acerca del vidrio romano de la provincia de Alicante". *Lucentum, III*. pp: 79 - 100.

**Sanchidrián, J. L.** (2001): *Manual de Arte Prehistórico*. Ariel Prehistoria. Barcelona.

**Santos, F.; Sastre Blanco, J. C.; Soares de Figueiredo, S., Rocha, F., Pinheiro, E. y Dias, R.** (2012): “El sitio fortificado del Castelinho (Felgar, Torre de Moncorvo, Portugal): Estudio preliminar de su diacronía y las plaquetas de piedra con grabados de la Edad del Hierro”. *Complutum, 23*. pp: 165 - 179.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

**Sanz, R. y Gamo, B.** (2006): “La villa romana de Balazote (Albacete): reflexiones para una revisión”. *Villas Tardoantiguas en el MEditerráneo Occidenta. Anejos de AEspA XXXIX*. Chavarria, A.; Arce, J. y Brogiolo, G. P. (coords.). pp: 153 - 172.

**Sanz García, F. J.; Marcos Contreras, J. C.; Misiego Tejada, J. C.; Martín Carbajo, M. A. y Fernández Orallo, E.** (2008): "Trabajos arqueológicos en el solar sito en calle Caballeros, 5, c/v Calle Gijón, de Zamora". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. pp: 13 - 28.

**Sanz Villa, J. R.** (1996): *Los dioses astures*. Brevarios de la Calle del Pez, Instituto Leonés de cultura, León.

**Sanz Serrano, R.** (2009): *Historia de los Godos*. La Esfera de los libros. Madrid.

**Sastre, I.; Beltrán, A.; Sánchez - Palencia, F. J.; y Romero, D.** (2009): *El Bronce de El Picón (Pino del Oro, Zamora)*. Junta de Castilla y León. Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC. Madrid.

**Sastre Blanco, J. C.** (2006): “Una aproximación a la puesta en valor del arte esquemático y su paisaje. La Sierra de la Culebra (Zamora)”. Revista electrónica del Programa de Doctorado “Arqueología y Territorio”. Universidad de Granada. Granada. [http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics3/Artic3\\_1.htm](http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics3/Artic3_1.htm)

**Sastre Blanco, J. C.** (2014): “Da Idade do Ferro à Romanização da área de Crestelos”. *I Encontro de Arqueologia de Mogadouro*. Mogadouro. Portugal. pp: 79 - 94.

**Sastre Blanco, J. C. y Catalán Ramos, R.** (2012): “Un asentamiento fortificado en la tardoantigüedad: el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. eds.)*. Documentos de Arqueología Medieval, 4. Universidad del País Vasco. pp: 193 – 212.

**Sastre Blanco, J. C.; Catalán Ramos, R. y Fuentes Melgar, P.** (2014): “El conjunto cerámico de El Castellón (Zamora) y las cerámicas de imitación de Sigillata en el contexto del Siglo V”. *As produções cerâmicas de imitação na hispania*. (Rui Morais, Adolfo Fernández e Maria José Sousa, Eds). *Monografias Ex Officina Hispana II, tomo I*. pp: 471 - 481.

**Sastre Blanco, J. C.; Criado Portal, A. J. y Fuentes Melgar, P.** (2011): “Metalurgia del hierro en el yacimiento tardoantiguo de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *1º Congresso Internacional, Povoamento e Exploração de Recursos Mineiros*. pp: 483 – 500.

**Sastre Blanco, J. C. y Fuentes Melgar, P.** (2011): “Late Roman metallurgy in Castro of El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *New Perspectives in Late Antiquity*. Cambridge Scholars Publishing. pp.: 229 – 244.

**Sastre Blanco, J. C. y Fuentes Melgar, P.** (2014): “Los osculatorios en el contexto de la antigüedad tardía de la Península Ibérica”. *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero*:

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

*Del Neolítico a la Antigüedad tardía. (Coord. José Honrado Castro, Miguel Ángel Brezmes Escribano, Alicia Tejeiro Pizarro y Óscar Rodríguez Monterrubio). Glyphos. Págs: 395 – 408.*

**Sastre Blanco, J. C., Fuentes Melgar, P., Catalán Ramos, R. y Rodríguez Monterrubio, O.** (2014): “El poblado fortificado de El Castellón en el contexto del siglo V. d.C.”. *Las Fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.). (Coord. José Carlos Sastre Blanco, Raúl Catalán Ramos y Patricia Fuentes Melgar). La Ergástula. Madrid. Págs: 353 – 368.*

**Sastre Blanco, J. C., Fuentes Melgar, P. y Honrado Castro, J.** (2015): “Urbanismo en el Poblado tardoantiguo de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): adaptación y control del territorio”. *Evolución de los espacios urbanos y sus territorios en el Noroeste de la Península Ibérica. Martínez Peñín, R. y Cervero Domínguez, G. (Eds.). Instituto de Estudios Medievales de la Universidad de León y Unidade de Arqueologia de la Universidade do Minho. Ediciones El Forastero. S.L. pp: 441-457.*

**Sastre Blanco, J. C., Fuentes Melgar, P. y Rodríguez Monterrubio, O.** (2013): “Urbanismo tardoantiguo en el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: Nuevas perspectivas. (Coord. José Carlos Sastre Blanco, Raúl Catalán Ramos y Patricia Fuentes Melgar). Ediciones La Ergástula. pp: 227-236.*

**Sastre Blanco J. C.; Fuentes Melgar, P.; Vázquez Fadón, M.; Tejeiro Pizarro A.; Cabanillas Rovira L.; Brezmes Escribano, M. A.; García Vázquez, I. y Marina-Fernández, C.** (2014): “Prospección mediante magnetometría en el poblado tardoantiguo de El Castellón: análisis, estudio y contrastación de los resultados”. *Glyphos. pp.: 387 – 400.*

**Sastre Blanco, J. C.; Molina-Cardín, A.; Osete, M. L.; Campuzano, S. A.; Carmona, J. y McIntosh, G.** (2015): “Estudio arqueomagnético en el yacimiento de El Castellón (Zamora)”. *Investigaciones Arqueológicas en el valle del Duero: Del Paleolítico a la Edad Media. Santiago Martínez Caballero, Víctor Manuel Cabañero Martín y Carlos Merino Bellido (Coord.). Documentos de Arqueología Medieval, 8. Glyphos Publicaciones. Págs: 321 – 336.*

**Sastre Blanco, J. C., Pereira, S.; Amorim, A.; Roiz, A.; Espí, I.; Liberato, M.; Cosme, S.; Rodrigues, Z. y Paniagua, E.** (2015): “Espaços funerários no sítio da Quinta de Crestelos: do Baixo-Império à Idade Media (Mogadouro, Portugal)”. *Identidad y etnicidad en Hispania. Propuestas teóricas y cultura material en los siglos V - VIII. Juan Antonio Quirós Castillo y Santiago Castellanos (dir.). Documentos de Arqueología Medieval, 8. Universidad del País Vasco. Págs.: 161 – 180.*

**Sastre Blanco, J. C. y Rodríguez Monterrubio, O.** (2012): “Aproximación a los sistemas defensivos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras, 21 - 22. pp.: 11 – 22.*

**Sastre Blanco, J. C. y Rodríguez Monterrubio, Ó.** (2013): “Estado de conservación del arte esquemático en la provincia de Zamora: situación actual y medidas de protección para su preservación”. *Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica Comarca de Los Vélez, 5-8 de Mayo 2010. Julián Martínez García - Mauro S. Hernández Pérez (Coord.).*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Sastre Blanco J. C. y Rodríguez Monterrubio, Ó.** (2014): “El poblamiento de la Edad del Hierro en la Sierra de la Culebra: fortificaciones y control de los recursos minerales”. *Glyphos*. pp: 205 – 220.

**Sastre Blanco, J. C. y Rodríguez Monterrubio, Ó.** (2016): “El control del territorio y sus recursos desde la Edad del Hierro hasta la Antigüedad tardía en la provincia de Zamora. Los castros de Peñas de la Cerca y El Castellón”. *Actas de las V Jornadas de investigación del departamento de prehistoria y Arqueología de la UAM: Jóvenes investigadores de la comunidad de Madrid celebradas los días 6, 7 y 8 de abril de 2011 en la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Autónoma de Madrid*. Págs: 393-409.

**Sastre Blanco, J. C.; Rodríguez Monterrubio, Ó y Quadrelli, S.** (2016): “L’insediamento protostorico e visigoto del Castellón”. (*Estratto dell’intervento di “Seguendo le tracce degli antichi” del 15 ottobre 2015. L’intero elaborato sarà pubblicato sul sito internet dell’Associazione [www.archeofriuli.it](http://www.archeofriuli.it)*). *Società Friulana di Archeologia. Bollettino n.2, Anno XX - Ottobre*. pp.: 10. ISSN 1828-2121

**Sastre Blanco, J. C. y Tejeiro Pizarro, A.** (2010): “El Castellón, un poblado tardoantiguo en el valle del Esla”. *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, 20. pp.: 11 – 21.

**Sastre Blanco, J.C.; Tejeiro Pizarro, A.; Fuentes Melgar, P. y Rodríguez Monterrubio, O.** (2010): “Osculatorio” procedente del castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. pp: 27 – 49.

**Sastre Blanco, J. C. y Vázquez Fadón, M.** (2013): “Puesta en Valor y estudio del arte rupestre esquemático en la Sierra de la Culebra (Zamora)”. *Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: Nuevas perspectivas (coords. Sastre Blanco, J. C., Catalán Ramos, R. y Fuentes Melgar, P.)*. Ediciones La Ergástula. pp: 333 - 342.

**Schneider, L.** (2003): “Nouvelles recherches sur les habitats de hauteur de l’Antiquité tardive et du haut Moyen Age en Gaule du Sud-Est: le cas du Roc de Pampelune (Hérault)”. *Les Nouvelles de l’Archéologie*, 92. pp.: 9 - 16.

**Schneider, L.** (2004): “Dynamiques spatiales et transformations de l’habitat en Languedoc Méditerranéen durant le Haut Moyen Âge (VI-IX<sup>e</sup> s.)”. *Società Archeologica s.r.l. Documenti di Archeologia*, 40. pp.: 287 - 312.

**Schneider, L.** (2005): “Dynamiques spatiales et transformations de l’habitant em Languedoc méditerranéen durant le haut moyen âge VI-IX s”. *G. P. Brogiolo, A. Chavarria Arnau y M. Valenti (eds.), Dopo la fine dele ville: le campagne dal VI al IX secolo*. pp. 287 - 312.

**Schneider, L.** (2006): "Cités, campagnes et centres locaux en Gaule narbonnaise aux premiers siècles du Moyen Age (Ve-IX<sup>e</sup> s.)". *Méridienne, série Etudes médiévales ibériques*. pp.: 13 - 40.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Schneider, L.** (2007): “Structures du peuplement et formes de l'habitat dans les campagnes du sud-est de la Gaule entre Antiquité et Moyen Age (IV<sup>e</sup>-VIII<sup>e</sup> s.)”: *essai de synthèse, Gallia n°64*, 2007, pp. 11-56.

**Schneider, L.** (2010): “De la fouille villages abandonnés à l'archéologie des territoires locaux. L'étude des systèmes d'habitat du haut Moyen Âge en France méridionale (V<sup>e</sup> – X<sup>e</sup> siècle): nouveaux matériaux, nouvelles interrogations. Trente ans d'archéologie médiévale en France”. *Publications du CRAHM*. pp: 133 - 161.

**Schulten, A.** (1962): *Los Cántabros y Astures y su guerra con Roma*. Espasa-Calpe, Madrid.

**Serrano Ramos, E.** (1978): “La cerámica estampada de la villa romana de Manguarra y San José”. *Revista Jábega*, 21. pp: 55-62

**Servera, G. y Picornell, L.** (2010): “L'arqueopalinologia i l'antracologia: dues disciplines per al coneixement de les relacions dels humans amb les plantes en el passat”. *Servera Vives. Capitol*, 16. pp: 11-26.

**Sevillano Carbajal, F. V.** (1978): *Testimonios arqueológicos de la provincia de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”. Zamora.

**Sfameni, C.** (2006): “Committenza e Funzioni delle ville "residenziali" tardo-antiche tra fonti archeologiche e fonti letterarie. Villas Tardoantiquas en el MEditerráneo Occidenta”. *Anejos de AEspA XXXIX*. Chavarria, A.; Arce, J. y Brogiolo, G. P. (Coords.). pp: 61 - 72.

**Simões de Abreu, M.; Arcà, A.; Jaffe, L. e Fossati, A.** (2000): “As gravuras rupestres da Idade do Ferro no vale de Vermelhosa (Douro – Parque arqueológico do Vale do Côa)”. *Notícia preliminar*. pp: 403 - 412.

**Soares de Figueiredo, S. e Martinho Baptista, A.** (2013): “A Arte esquemática pintada em Portugal”. *Actas del II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica Comarca de los Vélez, 5-8 de mayo 2010*. Martínez García, J. y Hernández Pérez, M. S. (Coords.). pp: 301 -316.

**Springer, T.** (1985): “Germanenfunde der Völkerwanderungszeit in Nordbayern. Bemerkungen zur Keramik vom Typ Friedenrain-Prst'ovice”. *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 15. Verlag des RGZM. pp: 235 - 243.

**STRATO** (2007): *Informe previo. Trabajos de excavación y limpieza para el acondicionamiento previo a los trabajos de restauración del Caserío de la Dehesa de la Oliva, en Patones, Madrid*. Strato S.C., Informe inédito, depositado en la DGPH de la Comunidad de Madrid.

**STRATO** (2008): *Trabajos de excavación y limpieza para el acondicionamiento previo a los trabajos de restauración y consolidación del Caserío del yacimiento de la Dehesa de la Oliva, en Patones, Madrid. Campaña 2008*. Strato S.C., Memoria inédita, depositada en la DGPH de la Comunidad de Madrid.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Taracena Aguirre, B.** (1924-25): *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 5, Madrid.

**Taracena Aguirre, B.** (1941): *Carta Arqueológica de España: Provincia de Soria*. Madrid.

**Tejado Sebastián, J. M.** (2011a): *Arqueología y gestión del territorio en el Alto del Iregua. El Castro de “El Castillo de los Monjes” (Lumbreras, La Rioja)*. José María Tejado Sebastián. Universidad de la Rioja. Servicio de Publicaciones.

**Tejado Sebastián, J. M.** (2011b): “Castros militares altomedievales en el Alto Valle del Iregua (La Rioja, España): una realidad poco común”. *Archeologia Medievale*, XXXVIII. pp: 137 - 181.

**Tejado Sebastián, J. M.** (2012a): “Castros altomedievales en el alto Iregua (La Rioja). El caso de El Castillo de los Monjes”. En *Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M<sup>a</sup>. (eds), Los castillos altomedievales en el Noroeste de la península ibérica*. pp: 163 – 192.

**Tejado Sebastián, J. M.** (2012b): “¿A modo de conclusiones...o mejor, agenda de trabajo?”. En *Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M<sup>a</sup>. (eds). Los castillos altomedievales en el Noroeste de la península ibérica*. pp.: 309 – 320.

**Tejado Sebastián, J. M<sup>a</sup>.** (2014): “Comparación entre los espacios del Valle del Ebro y La Meseta: La Rioja y Burgos en la Antigüedad Tardía”. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Catalán, R., Fuentes, P. y Sastre, J. C. (coords). *La Érgastula*. pp: 95 – 120.

**Tejero de la Cuesta, J. M.** (1998): *Análisis del medio físico: Zamora*. Junta de Castilla y León. Valladolid.

**Tejral, J.** (2002): "The Vandals from their origins to the year 406 AD". En *Morín de Pablos, J.; López Quiroga, J. y Martínez Tejera, A. (eds). El tiempo de los Bárbaros. Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.)*. Museo Arqueológico Nacional. pp: 33 – 53.

**Tente, C. y Martín Viso, I.** (2012): “O Castro do Tintinholo (Guarda, Portugal). Interpretação dos dados arqueológicos como fortificação do período pos-romano”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. eds.)*. *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. pp: 57 – 76.

**Terrats i Jiménez, N.** (2009): La ocupación tardoantigua de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona): caracterización de las estructuras. *The archaeology of early medieval villages in Europe* Juan Antonio Quirós Castillo (dir.). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 303 - 313.



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

- Toro Moyano, I. y Ramos Linaza, M.** (1985): "Excavaciones de urgencia en la necrópolis visigoda de las Delicias (Venta de Zafarraya, Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, III. Actividades de urgencia*. pp: 143 - 149.
- Tortorella, S.** (1998): “La sigillata africana in Italia nel VI e nel VII secolo d.C.: problemi di cronologia e distribuzione”. *Ceramica in Italia: VI-VII secolo, 1. All'Insegna del Giglio*. pp: 41 – 69.
- Tranoy, A.** (1974): *Hydace. Chronique*. Sources Chrétiennes, 218 y 219. Paris.
- Tresserras, J. J.** (2004): “El arqueoturismo o turismo arqueológico: un paso más para la valorización del patrimonio arqueológico”. *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, Gestión Cultural, 9. Turismo Arqueológico*. pp: 2 - 7.
- Urquiaga Cela, D. y Genicio Lorenzo, S.** (2014): “Excavaciones arqueológicas de época visigoda de Las Dehesillas (Parla). Primeros resultados”. *Actas de las novenas Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. pp: 411 – 416.
- Valenti, M.** (2009): “I villaggi altomedievali in Italia. The Archeology of early medieval villages in Europe”. *Quirós Castillo, J. A. (ed). Documentos de arqueología e historia, 1*. Universidad del País Vasco. pp: 29 – 56.
- Valle de Tarazaga, F. J. y Bonthorne, E.** (2011): *Informe de la prospección geofísica por magnetometría del yacimiento de Urisolo (Letona, Zingotia)*. Estudios de Arqueología Alavesa, 27.
- Vieira, M. A.** (2004): *Alto Paiva. Povoamento nas épocas romana e alto-medieval*. Lisboa.
- Vigil - Escalera Guirado, A.** (1999): “Evolución de los morfotipos de cerámica común de un asentamiento rural visigodo de la Meseta (Gótzquez de Arriba, San Martín de la Vega, Madrid)”, *Revista Arqueohispania*, (<http://www.xarxamuseus.com/arqueohispania/journal/num0/not1.htm> Consultado en 23/01/04).
- Vigil – Escalera Guirado, A.** (2000): “Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del Sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión”. *Archivo Español de Arqueología, 73*. pp: 223 – 252.
- Vigil - Escalera Guirado, A.** (2003a): “Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid”. *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXVIII. CSIC*. pp: 371 - 388.
- Vigil - Escalera Guirado, A.** (2003b): “Arquitectura de tierra, piedra y madera en Madrid (ss. V-IX d.C.). Variables materiales, consideraciones sociales”. *Arqueología de la arquitectura, 2*. pp: 287 - 291.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Vigil – Escalera Guirado, A.** (2004): “Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad”. *Anejos de Aespa, XXVIII*. pp: 371 – 388.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2006a): “El modelo de poblamiento rural en la Meseta y algunas cuestiones de visibilidad arqueológica. Gallia e Hispania en el contexto de la presencia “germánica” (ss V-VII) (Madrid-1995)”. *BAR Int. Ser, 1534. Oxford*. pp: 89 – 108

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2006b): “Primeros pasos hacia el análisis de la organización interna de los asentamientos rurales de época visigoda”. *La investigación arqueológica de la época visigoda en la comunidad de Madrid, II. La ciudad y el campo*. pp: 367 - 373.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2007): “Granjas y aldeas altomedievales al Norte de Toledo (450 – 800 d.C.)”. *Archivo Español de Arqueología, 80*. pp: 239 - 284.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2008): “Algunas observaciones sobre las cerámicas ‘de época visigoda’ (ss. V-IX d.C.) de la región de Madrid”. *I Taller de Cerámica Tardorromana y Altomedieval (Granada-2005)*. Ed. Alhulia. pp: 359 - 382.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2009a): “Apuntes sobre la genealogía política de aldeas y granjas altomedievales”. *Martin Viso, I. (coord) ¿Tiempos oscuros?: territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica: (siglos VII-X)*. pp: 31 - 44.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2009b): *Las aldeas altomedievales madrileñas y su proceso formativo*. The Archeology of early medieval villages in Europe. Quirós Castillo, J. A. (ed). *Documentos de arqueología e historia, 1*. Universidad del País Vasco.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2009c): *Escenarios de emergencia de un paisaje social y político altomedieval en el interior de la Península Ibérica durante la quinta centuria: cerámica, necrópolis rurales y asentamientos encastillados*. Tesis Doctoral, inédita.

**Vigil – Escalera Guirado, A.** (2009d): “Las aldeas altomedievales madrileñas y su proceso formativo”. The Archaeology of Early Medieval villages in Europe. Quirós Castillo, J. A. (ed.). pp: 315 - 339.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2010): “Paisajes rurales del centro y noroeste de España durante el siglo V”, en *Delogu, P. y Gasparri, S. (eds.). Le trasformazioni del V secolo. L'Italia, i barbari e l'Occidente romano*. Turnhout. pp.: 601 – 638.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2012): “El asentamiento encastillado altomedieval de la Dehesa de la Oliva (Patones, Madrid)”. *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. eds.)*. *Documentos de Arqueología Medieval, 4*. Universidad del País Vasco. pp: 239 – 262.

**Vigil - Escalera Guirado, A.** (2013): “Las últimas producciones de TSHT en el interior peninsular”. *Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH, 1*. pp: 11 - 24.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

**Vigil - Escalera Guirado, A. y Tejerizo García, C.** (2014): “Asentamientos fortificados altomedievales en la Meseta. Algunas distorsiones historiográficas”. *Las fortificaciones en la tradoantigüedad. Élités y control del territorio (siglos V – VIII d.C.)*. Raúl Catalán, Patricia Fuentes y José Carlos Sastre (eds.). pp.: 229 – 246.

**Villa Valdés, A.** (2007): “Paisajes fortificados de la Edad del Hierro”. *Real Academia de la Historia-Casa de Velázquez*. p: 201.

**Vivas, V. E.** (1988): “Raja de Retuntún: nueva estación con representaciones esquemáticas”. *Zephyrus, XLI*. pp: 257 – 262.

**Ward-Perkins, B.** (2005): *The fall of Rome and the end of civilization*. Oxford.

**Wattenberg, F.** (1959): *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca Media del Duero*. Biblioteca Praehistorica Hispana, II. Madrid.

**Wickham, C.** (2005): *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean, 400 – 800*. Oxford.

**Zadora Rio, E.** (2009): “Early Medieval villages and estate centres in France (c. 300 - 1100)”. *The Archeology of early medieval villages in Europe*. Quirós Castillo, J. A. (ed). *Documentos de arqueología e historia, 1*. Universidad del País Vasco. pp: 77 – 98.

**Zeumer, K.** (1902): *Leges nationum germanicarum, I. Leges visigothorum*. Hannover.

**Zozaya Stabel - Hansen, J.; Larrén Izquierdo, H.; Gutiérrez González, J. A. y Miguel Hernández, F.** (2012): "Asentamientos andalusíes en el valle del Duero: el registro cerámico". en S. Gelichi (dir.), *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Ceramica Medievale nel Mediterraneo, Venezia, Scuola Grande dei Carmini, Auditorium Santa Margherita, 23-27 novembre 2009*. pp: 221 - 222.

### **Recursos online:**

@arqueología y Territorio. Revista Electrónica del Máster de Arqueología. Universidad de Granada: [http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics3/Artic3\\_1.htm](http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics3/Artic3_1.htm)

Aeternitas Numismatics:

[http://aeternitas-numismatics.blogspot.com.es/2012\\_01\\_01\\_archive.html](http://aeternitas-numismatics.blogspot.com.es/2012_01_01_archive.html)

Álcala Virtual: <http://www.alcalavirtual.es/05-02-019.swf>

Arbotante Arqueología e Innovación: <http://arbotante.com/contenido/>

Asociación Científico – Cultural ZamoraProtohistorica: <http://zamoraprotohistorica.jimdo.com>

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Audioviator: [www.audioviator.com](http://www.audioviator.com)

Beta Analytic Radiocarbon Dating: <http://www.radiocarbon.com/espanol/index.htm>

Castellum Vive la Historia: <http://www.castellum.es/>

Coaxial Field Systems in Swaledale A Reassessment: <http://www.swaag.org/publicationsTL15CFS.htm>

Cuadernos de Campo. El arte esquemático en la comarca de Campoo-Valderredible. Las primeras evidencias: [http://personales.mundivia.es/flipi/cuadernos/cuaderno\\_11/arte\\_esquematico.htm](http://personales.mundivia.es/flipi/cuadernos/cuaderno_11/arte_esquematico.htm)

Descubre Coca: <http://www.descubrecoca.com/2011/09/cerro-del-castillo.html>

Editorial Glyphos: <http://glyphos.net/>

Editorial La Érgastula: <http://www.laergastula.com/es/>

Establecimiento de hoja de ruta para la armonización de la información de suelos en las comunidades autónomas para el desarrollo sostenible en el medio rural: [http://suelos.itacyl.es/sites/default/files/Anejo4\\_Doc98\\_Pag1336-1446.pdf](http://suelos.itacyl.es/sites/default/files/Anejo4_Doc98_Pag1336-1446.pdf)

Fasti Online: <http://www.fastionline.org/index.php>

Guarda Nocturna: [http://guardanocturna.blogspot.com.es/2007\\_10\\_01\\_archive.html](http://guardanocturna.blogspot.com.es/2007_10_01_archive.html)

Oxford Radiocarbon Accelerator Unit (OxCal): <https://c14.arch.ox.ac.uk/embed.php?File=oxcal.html>

Patones. Un reino de cultura y naturaleza: <http://www.patones.net/arqueologia.html>

Pelagios Commons: <http://pelagios.dme.ait.ac.at/maps/greco-roman/>

Turisme en France: <http://www.tourisme-en-france.com/fr/tourisme-france/patrimoine-archeologie-site-archeologique-fouilles-vestiges-prehistoire-departement-bouches-du-rhone/69?page=2>

<http://www.tesorillo.com/articulos/suevas/suevas.htm>

### Abreviaturas:

**I.A.P.Z:** Inventario Arqueológico de la Provincia de Zamora

## **Capítulo 12.-Anexos**

## **Listado de figuras**

Fig. 1.- Ubicación del yacimiento de El Castellón en la Península Ibérica.

Fig. 2.- Localización geográfica del poblado de El Castellón en la provincia de Zamora.

Fig. 3.- Vista del abrigo y castro de El Castellón desde la margen izquierda del río Esla (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 4.- Fotografía aérea del poblado de El Castellón (Fuente: Sigpac).

Fig. 5.- Mapa de la provincia de Zamora, con el área de estudio afectada. En color negro se muestra la comarca de Tábara, en el resto del área delimitada engloba los restantes municipios afectados.

Fig. 6.- Vista del río Esla desde el poblado de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 7.- Listado de yacimientos con una ocupación entre la Edad del Hierro y la Antigüedad tardía, dentro del área de estudio.

Fig. 8. Ubicación de los yacimientos abordados en este trabajo, dentro de la delimitada zona de estudio.

Fig. 9. Ubicación de los principales recursos en el área cercana de El Castellón. Sierra de la Culebra (hierro) y las Lagunas de Villafáfila (explotación de la sal).

Fig. 10.- Poblamiento de la Edad del Hierro en el área de estudio. 1. La Mota (Bretó) 2. Cerro de la Magdalena (Milles de la Polvorosa) 3. Las Coronas (Santovenia). 4. Lagunas Largas (Santovenia) 5. Los Navayuelos (Santovenia) 6. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara) 7. El Castellón (Fontanillas de Castro) 8. La Cañada (Riego del Camino) 9. Castrotorafe (San Cebrián de Castro) 10. El Pedralbo (Perilla de Castro) 11. Dehesa de Misleo (Moreruela de Tábara) 12. Los Tejares (Pozuelo de Tábara) 13. La Furnia (Escober de Tábara) 14. El Corral de los Moros (Tábara) 15. La Armena (Abejera) 16. El Castillo (Ferrerías de Abajo) 18. Peña Valdemera (Ferrerías de Arriba) 19. La Lleira (Ferrerías de Arriba) 20. El Castro (Ferrerías de Arriba) 21. El Castellán (Ferrerías de Arriba).

Fig. 11.- Derrumbe de la muralla Oeste del castro de La Furnia (Escober de Tábara) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 12.- Derrumbe de la muralla de El Castro (Abejera) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 13.- Derrumbe de la muralla Sur del Corral de los Moros (Litos) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 14.- Trazado de Vía de la Plata en la zona central de la provincia de Zamora (Fuente: <http://pelagios.dme.ait.ac.at/maps/greco-roman/>)

Fig. 15.- Poblamiento de época romana en el área de estudio. 1. Valdemanzanal (Ferrerías de Arriba). 2. Cuesta de la Braña (Ferrerías de Arriba). 3. La Ciudad (Ferrerías de Arriba). 4. Cañada (Ferrerías de Arriba). 5. Cepo Ferrero (Ferrerías de Arriba). 6. Mansuerra (Ferrerías de Abajo). 7. Prado Redondo (Ferrerías de Abajo). 8. La Armena (Abjera). 9. Los Tejares (Milles de la Polvorosa). 10. Lugar Viejo (Milles de la Polvorosa). 11. Alto de Santa Elena (Santovenia). 12. Santa Eugenia (Santovenia). 13. Los Tesos (Santovenia). 14. El Priorato (Bretó). 15. Bretó-El Tejar (Bretó). 16. Las Llatas de la Huelga (Santa Eulalia de Tábara). 17. Dehesa de Misleo (Moreruela de Tábara). 18. El Artinal (Riego del Camino). 19. La Cañada (Riego del Camino). 20. Las Alcantarillas (Riego del Camino). 21. Castrotorafe (San Cebrián de Castro). 22. Los Castellinos (Manganeses de la Lampreana).

Fig. 16.- Vista general de los restos de la fortaleza medieval de Castrotorafe (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 17.- Poblamiento de época tardoantigua en el área de estudio. 1. Cuesta de la Braña (Ferrerías de Arriba). 2. Valdemanzanal (Ferrerías de Arriba). 3. Cañada (Ferrerías de Arriba). 4. Cepo Ferrero (Ferrerías de Arriba). 5. Mansuerra (Ferrerías de Abajo). 6. El Castrico (Abejera). 7. Las Hiruelas (Burganes de Valverde). 8. Las Peñas I (Milles de la Polvorosa). 9. Los Tesos (Santovenia). 10. Alto de Santa Elena (Santovenia). 11. Fuente el Moro (Santovenia). 12. Santa Eugenia (Santovenia). 13. Pozoarcón (Bretó). 14. El Tejar (Bretó). 15. El Priorato (Bretó). 16. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara). 17. El Castellón (Fontanillas de Castro). 18. Km. 249 (Fontanillas de Castro). 19. El Artinal (Riego del Camino). 20. Junciel (Manganeses de la Lampreana). 21. Castrotorafe (San Cebrián de Castro).

Fig. 18.- Fragmento cerámico procedente de Las Hiruelas (Burganes de Valverde), con decoración impresa realizada mediante un punzón de tres púas (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 19.- Vista general del castro de El Castellón en la Dehesa de Castilcabrero (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 20.- Mapa de la Provincia de Zamora del año 1773 de la Real Academia de la Historia

Fig. 21. Plano de ubicación de los sondeos arqueológicos.

Fig. 22. Ejemplo de ficha de registro de Unidades Estratigráficas.

Fig. 23.- Levantamiento topográfico realizado durante el año 2011 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 24.- Prospección realizada al exterior del recinto amurado, en la zona donde se localizó la segunda línea de muralla (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 25.- Toma de imágenes durante una de las prospecciones realizadas en el Abrigo de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 26. Vista general de la margen derecha del Esla, con el Abrigo del Portalón al fondo (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 27. Levantamiento topográfico del castro de El Castellón y las estructuras excavadas entre los años 2007 y 2015.

Fig. 28. Sondeos 4 y 5 realizados en la muralla Norte y Oeste del poblado de El Castellón.

Fig. 29.- Proceso de excavación de la muralla Oeste durante el verano de 2008 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 30.- Cara interna de la muralla principal, localizada en la zona Norte del poblado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 31. Proceso de excavación de la muralla Norte en el Sondeo 5 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 32. Excavación efectuada en la muralla Norte (Sondeo 5) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 33. Perfil Norte – Sur del sistema defensivo en el Sondeo 5.

Fig. 34. Localización de los Sondeos 3 y 7 en el poblado de El Castellón.

Fig. 35. Planta general de la excavación del complejo habitacional (Sondeo 3). Área excavada entre los años 2007 y 2014.

Fig. 36. Planta general de la Estancia 01 del Sondeo 7.

Fig. 37. Proceso de excavación de la Estancia 01 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 38.- Vista general de la Estancia 01 desde el Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 39.- Planta general de la Estancia 02 del Sondeo 3.

Fig. 40. Proceso de excavación de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 41. Vista general de la Estancia 03 desde el Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 42. Planta general de la Estancia 03 del Sondeo 3.

Fig. 43. Proceso de excavación de la estructura que sustentaba una cerámica de almacenamiento en la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 44. Nivel de enlosado localizado en el interior de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 45. Resultado de la datación efectuada sobre un diente del esqueleto *in situ* de una oveja (*Ovis aries*) situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3 (Calibración efectuada con OxCal).

Fig. 46. Oveja localizada en la esquina Suroeste de la Estancia 03 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 47. Planta general de la Estancia 04 del Sondeo 3.

Fig. 48. Proceso de excavación de la Estancia 04 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 49. Vista general de la Estancia 04, con el nivel de circulación formado por un nivel de tierra batida apisonada (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 50. Planta general de la Estancia 05 del Sondeo 3.

Fig. 51. Proceso de excavación de la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 52. Detalle del nivel de carbones quemados que se localizaban en la entrada entre las Estancias 05 y 06 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 53. Enlosado de pizarras y esquistos de la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 54. Plano general de la Estancia 06 del Sondeo 3.

Fig. 55. Proceso de excavación de la Estancia 06 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 56. Vista general de la Estancia 06 desde la zona Norte (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 57. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-C).

Fig. 58. Muro UE: 385, localizado en la zona central de la Estancia 07 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 59. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-B3).

Fig. 60. Detalle del Horno 02, localizado en el Sondeo 3 (UE: 3002. (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 61. Proceso de excavación del Horno 2. Nivel de cimentación del horno (UE: 3028) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 62. Plano general de la Estancia 07 del Sondeo 3 (Fase III-A).

Fig. 63. Nivel de enlosado (UE: 3015) localizado en la zona Norte de la Estancia 07 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 64. Detalle de la canalización (UE: 3017) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 65. Acceso entre las Estancias 07 y 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 66. Planta general de la Estancia 08 del Sondeo 3 (Fase III-C).

Fig. 67. Puerta de acceso localizada en el muro U.E: 385-B de la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 68. Planta general de la Estancia 08 del Sondeo 3 (Fase III-B3).

Fig. 69. Estructura de combustión localizada en la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 70. Planta general de la Estancia 08 del Sondeo 3 (Fase III-B2).

Fig. 71. Estructura de combustión UE: 3020 (Horno 4), antes de comenzar su excavación (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 72. Oveja localizada en la esquina Suroeste de la Estancia 02 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 73. Proceso de excavación del Horno 04, Fase C de utilización (UE: 3068) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 74. Fase A de utilización del Horno 04 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 75. Planta del Horno 04. En color naranja la estructura de adobes del horno, y en color rojo la zona interna compuesta por tégulas, tejas y ladrillos.

Fig. 76. Zona Sur del Sondeo 3, con la presencia en planta de las Fases III-B1, III-B2 y III-B3 de ocupación del conjunto habitacional (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 77. Planimetría de la intervención arqueológica lleva a cabo en el Sondeo 7, entre los años 2013 – 2015.

Fig. 78. Niveles de colapso de la vivienda situada en el Sector Sureste de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 79. Planta general de la Estancia 01 del Sondeo 7.

Fig. 80. Anillo de bronce localizado en la Estancia 01 del Sondeo 7 (UE: 714-B) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 81. Enlosado localizado en la vivienda Sureste de El Castellón (Sondeo 7) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 82. U.E.: 725 localizada en la zona central de la Estancia 01 del Sondeo 7 durante la campaña de 2014 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 83. Nivel de enlosado situado en la zona Norte de la Estancia 01 del Sondeo 7 (U.E.: 743) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 84. Interrupción o vano localizado en la zona central del muro Oeste (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 85. Vista general de la Estancia 01 del Sondeo 7 desde la zona Sur (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 86. Detalle de uno de los depósitos de semillas situados en la zona Sur de la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 87. Lugar de almacenamiento de semillas una vez recogido todo el sedimento allí depositado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 88. Conjunto de cerámicas situado sobre el banco corrido situado en la zona Noreste del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 89. Banco corrido situado en la zona Noreste del Sondeo 7, donde se localizaban varias cerámicas *in situ* (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 90. Proceso de excavación de la cerámica situada bajo el banco corrido de la Estancia 02 del Sondeo 7.

Fig. 91. Localización de la cerámica *in situ* (UE: 7023), situada bajo el banco corrido (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 92. Detalle de la cerámica *in situ* (UE: 7023), con la presencia de las cuarcitas que actuaban como calzos (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 93. Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7.

Fig. 94. Punta de flecha localizada en la esquina Suroeste Estancia 02 (Sondeo 7) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 95. Vista general desde la esquina Noreste de la Estancia 03 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 96. Restos del derrumbe de la techumbre del complejo habitacional localizados en la Estancia 05 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 97. Vista general de las Estancias 01, 02 y 03 correspondientes al Sondeo 3 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 98. Perfil Norte – Sur de la estructura doméstica, englobando las Estancias 01, 03, 05, 06 y 08.

Fig. 99. Vista general de la zona metalúrgica antes de comenzar su excavación en el verano de 2007 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 100. Inicio de las excavaciones en el Horno 01 durante el año 2007 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 101. Excavación en la zona interna del Horno 01 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 102. Vista desde el Oeste del Horno 02 del Sondeo 1 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 103. Zona exterior del Sondeo 1. Visión general, con la presencia del posible enlosado (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 104. Nivel de circulación documentado en el Sondeo 8 (U.E: 805) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 105. Muro con orientación Norte – Sur (U.E. 804) vinculado con el sector metalúrgico (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 106. Cuantificación de materiales arqueológicos recuperados entre las campañas de 2007 – 2015.

Fig. 107. Materiales cerámicos recuperados en El Castellón entre los años 2007 y 2015.

Fig. 108. Tipologías cerámicas identificadas en el yacimiento de El Castellón.

Fig. 109. Principales tipos de cerámicas de almacenamiento localizados en El Castellón (Dibujos: Patricia Fuentes).

Fig. 110. Dolium de gran tamaño recuperado en el interior de la Estancia 01 situada en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 111. Dolium decorado mediante semicírculos y líneas incisas, procedente del Sondeo 5 (UE: 507) (Fotografía: José Carlos Sastre).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 112. Cerámica procedente del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora) (Larrén Izquierdo et alii.:2003: Fig. 10).

Fig. 113. Cerámica de almacenamiento donde se albergaban diversas semillas en el fondo de la misma (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 114. Cerámica destinada al almacenamiento de cereales (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 115. Dolia decorado mediante motivos estampillados sobre el borde localizado en la Estancia 07 del Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes).

Fig. 116. Dolium decorado mediante una serie de motivos estampillados a base de herraduras. Localizado en la Estancia 01 del Sondeo 7 (UE: 726) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 117. Dolium decorado con motivos estampillados procedentes del Cerro Tormejón (Armuña, Segovia) (Gonzalo González, 2006).

Fig. 118. Ejemplares procedentes de dolia procedentes de los yacimientos de: 1. El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca); 2, 3 y 4. El Pelambre (Villaornate, León).

Fig. 119. Ejemplos de ollas procedentes del Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 120. Conjunto de ollas con decoraciones incisas procedentes de los Sondeos 1 y 3, asociadas a la Fase III-A de El Castellón (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 121. Fragmento de olla procedente de la Estancia 07 del Sondeo 3, decorado mediante motivos estampillados (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 122. Conjunto de decoraciones del Grupo TN-I del yacimiento de Alto de Mural / Camino de los Aguanares (Cogollos) (Alonso Fernández y Jiménez Echevarría, 2010: 101 - 119).

Fig. 123. Olla decorada mediante incisiones efectuadas con un punzón de tres púas (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 124. Cerámica procedente del yacimiento de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid) (Larrén Izquierdo, et alii, 2003).

Fig. 125. Olla procedente de la Estancia 01 del Sondeo 3 que presenta restos de una exposición al fuego (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 126. Conjunto de ollas procedentes del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León) (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández, 2010: 345).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 127. Fragmento de cuenco de gran tamaño recuperado en el interior de la Estancia 05 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 128. Cuenco localizado en la zona metalúrgica (UE: 802) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 129. Tapadera localizada en el Sondeo 3, la cual se adaptaba perfectamente al tamaño y forma de alguna de las ollas localizadas en ese sondeo (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 130. Conjunto de cerámicas de El Castellón recuperadas en el interior de la Estancia 01 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 131. Cuenco estampillado, imitación de DSP de la forma Rigoir 18, expuesto actualmente en el Museo de Zamora (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 132. Cuenco de TSHT de la forma 37 tardía, procedente del nivel de incendio de la Estancia 01, del gran complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 133. Cerámicas estampilladas procedentes de la vivienda central (Sondeo 3), asociada al nivel de incendio de la Estancia 01 (UE: 306) (1 y 2). Zona metalúrgica (UE: 168) (3) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 134. Cuencos de TSHT procedentes de Pedrosa de la Vega, La Olmeda y Clunia, semejantes a los descubiertos en El Castellón.

Fig. 135. Copa recuperada en la Estancia 01 de la vivienda central (UE: 306) (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 136. Ejemplos de pies de copa recuperados en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 137. Conjunto de copas de los yacimientos de El Castellón, Navasangil, El Pelicano, La Olmeda, Tañine y Astorga.

Fig. 138. Fragmentos de borde de plato decorado mediante motivos estampillados, semejantes a la forma Rigoir 1 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 139. Fragmento de TSHT con decoración estampillada localizada en la zona metalúrgica (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 140. Fragmento de bandeja de THST recuperada en el interior de la Estancia 01, en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 141. Fragmento de bandeja de TSHT localizada en la zona metalúrgica. Con decoración estampillada formada por una media luna y un motivo helicoidal (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 142. Ejemplo de bandejas procedentes de los yacimientos de Pedrosa de la Vega (Palencia), Saldaña (Palencia) y Navasangil (Ávila), similares a las localizadas en El Castellón (Larrén Izquierdo, H. et alii, 2003: 293).

Fig. 143. Fragmento de jarra localizada en la Estancia 01 del Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 144. Fragmento decorado localizado en la Estancia 08 de la vivienda central (Sondeo 3) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 145. Cerámica procedente del yacimiento de El Cerro Tormejón (Armuña, Segovia), decorado mediante bruñido inciso representando motivos decorativos (Gozalo Viejo, *et alii*, 2013: 176).

Fig. 146. Proporción de TSHT y cerámicas grises estampilladas recuperadas en El Castellón.

Fig. 147. Cerámica estampillada localizada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 306) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 148. Cerámica estampillada DSP procedente del Sur de Francia.

Fig. 149. Cerámicas estampilladas procedentes del Noroeste de Rumania (1-4) y de una tumba principesca en Cejkov (Eslovaquia) (5) (Tejral, 2002: 42: fig. 6).

Fig. 150. Cerámicas estampilladas procedentes de los yacimientos de la Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), Cortinal de San Juan (Salamanca), Tudela y Cerro Tormejón (Armuña, Segovia).

Fig. 151. Cerámica estampada procedente de Castro Ventosa (Cacabelos), expuesta en el Museo de León (dcha), y cerámica de Valencia de Don Juan (León) (izq).

Fig. 152. Conjunto de cerámicas estampilladas y su comparativa con El Castellón.

Fig. 153. Cerámicas estampilladas de El Castellón (izq) y la Quinta de Crestelos (dcha), con motivos decorativos semejantes.

Fig. 154. Lucerna recuperada en el complejo habitacional central (Sondeo 3), en la Estancia 01 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 155. Quesera localizada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 386) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 156. Cerámica facetada procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 392) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 157. Cerámicas facetadas del yacimiento de El Pelambre (Villaornate, León) (Pérez Rodríguez - Aragón. y González Fernández (2010).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 158. Fragmento de cerámica con un grafiti procedente del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre / Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 159. Conjunto de cerámicas localizadas in situ sobre el banco corrido situado en la Estancia 02 del Sondeo 7.

Fig. 160. Elementos cerámicos procedentes del yacimiento de El Pelambre (Pérez Rodríguez - Aragón y González Fernández 2010: 322).

Fig. 161. Conjunto de producciones cerámicas asociadas al siglo V d.C. (Fase III-A) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 161. Conjunto de cerámicas in situ localizadas en la Estancia 02 de la vivienda Sur (Sondeo 7).

Fig. 163. Conjunto de producciones cerámicas asociadas al siglo VI d.C. (Fase III-B) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 162. Gráfico de los metales recogidos en El Castellón entre 2007 – 2015.

Fig. 165. Elementos metálicos recuperados, según el tipo de material empleado en su elaboración.

Fig. 166. Elementos de bronce recuperados en las campañas de 2007 – 2015.

Fig. 167. Elementos de hierro recuperados en las campañas de 2007 – 2015.

Fig. 168. Objeto de plomo recuperado en el interior de la Estancia 01 en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 169. Fíbula de bronce del tipo Vyškov localizada en el Sondeo 5 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 171. Fíbula de Ciudadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña).

Fig. 172. Distribución de las fíbulas de tipo Vyskov en Europa.

Fig. 173. Fíbula de hierro recuperada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3035) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 174. Pendiente de bronce aparecido en la Estancia 01 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 175. Anillo de bronce procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3035) (Fotografía: José Carlos Sastre).



## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 176. Fragmento de hebilla de bronce procedente del Sondeo 7 (UE: 726) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 177. Lámina de bronce decorada, procedente de la Estancia 07 de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 386) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 178. Cuchillo recuperado en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 300) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 179. Ejemplares procedentes del yacimiento de Puig Rom (Ardanaz Arranz, et alii, 1998: 444)

Fig. 180. Punzones de hierro identificados en la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 181. Fragmentos de una cadena de hierro descubierta en el Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 182. Hoz de hierro localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 183. Punta de jabalina descubierta en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 300) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 184. Punta de jabalina localizada en el Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 185. Punta de flecha localizada en la Estancia 03 del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 186. Punta de flecha localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7), en la Estancia 05 (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 187. Osculatorio hallado en el Castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) en el año 2008 (Fotografía: José Carlos Sastre Blanco / Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 188. Distribución de los hallazgos de osculatorios en Castilla y León. 1.- El Castellón (Zamora). 2.- Cacabelos (León). 3.- La Olmeda (Palencia). 4.- Ordejón de Arriba (Burgos). 5.- Bivriesca (Burgos). 6.- Suellacabras (Soria). 7.- Pedralba de Castro (Soria). 8.- Tiermes (Soria). 9.- Paredes de Nava (Palencia). 10.- Palencia. 11.- Villafuerte (Valladolid). 12.- San Miguel del Arroyo (Valladolid). 13.- Simancas (Valladolid). 14.- Las Pizarras (Segovia). 15.- Fuente Año (Ávila). 16.- La Paredejas (Salamanca). 17.- Las Merchanas (Salamanca).

Fig. 189. Osculatorios procedentes de Simancas. Depositados en el Museo de Valladolid (Fotografía: José Carlos Sastre).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 190. Osculatorio procedente de Las Merchanas. Depositado en el Museo de Salamanca (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 191. Fotografía antigua del molde de Cacabelos, en el cual se aprecia un osculatorio, junto a otras piezas como anillos y pendientes (Gutiérrez Cuenca et alii, 2010a: 261 - 288).

Fig. 192. Osculatorio realizado en hueso, depositado en el Fitzwilliam Museum (Cambridge, Reino Unido).

Fig. 193. Osculatorios depositados en el Archäologisches Museum der Universität Münster

Fig. 194. Estelas funerarias con representaciones de osculatorios del siglo II. Frigia (izq) y Bursa (dcha). Fotografías: Köning y Mendel.

Fig. 195. Pinzas de bronce localizadas en el interior de la Estancia 03 del complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 196. Clavo de hierro de sección cuadrada, procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 197. Varios clavos procedentes de la vivienda Sur (Sondeo 7) (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 198. Fragmento de asa de bronce procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 199. Gráfico de las escorias de mineral de hierro en los Sondeos realizados en El Castellón.

Fig. 200. Escorias procedentes de la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 201. Tipología de los elementos líticos hallados en El Castellón.

Fig. 202. Varios ejemplos de pesas realizadas en pizarra (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 203. Molino circular recuperado en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3019) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 204. Elementos óseos procedentes de El Castellón.

Fig. 205. Botón o aplique de hueso decorado mediante motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 206. Cuentas de collar de pasta vítrea localizadas en el complejo habitacional central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 207. Cuenta de collar de pasta vítrea de tipología almendrada, recogida en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 208. Fragmento de tégula procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 209. Fragmento de tégula recogida en la vivienda central (Sondeo 3) que conserva en su interior parte de una hoja fosilizada (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 210. Fragmento de later con marcas de digitaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 211. Fragmento de base de columna recuperada en la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 306) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 212. Restos de madera identificados en el banco corrido de la Estancia 05 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 213. Distribución de la cantidad de elementos de fauna en las diferentes estancias del Sondeo 3, sobre un total de 11.361 restos.

Fig. 214. Restos de ovicaprinos procedentes de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 320) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 215. Esqueleto de oveja (*Ovis aries*) localizado en la Estancia 03 de la vivienda central (Sondeo 3) (UE: 3066) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 216. Mandíbula quemada de suido procedente de la zona metalúrgica (Sondeo 7, UE: 7036) (Fotografía: Esteban Álvarez).

Fig. 217. Fragmento de cornamenta de *Cervus elaphus* procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 218. Valva derecha de *Pecten maximus* localizada en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: Esteban Álvarez).

Fig. 219. Valva de almeja de río procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 220. Espina de pescado procedente de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 221. Garra de oso (*Ursidae*) localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre).

Fig. 222. Vista de la Sierra de la Culebra en su punto más elevado, Peña Mira (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 223. Mineral de hierro procedente de la localidad de Ferreras de Arriba, en la zona de la Sierra de la Culebra (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 224. Resultados del análisis de la muestra del Castellón mediante ICP-OES.

Fig. 225. Resultados del análisis de la muestra de la Sierra de la Culebra mediante ICP-OES.

Fig. 226. Localización de sector metalúrgico en el poblado de El Castellón (Sondeo 1).

Fig. 227. The hill-top settlement in Le Roc de Pampelune (Argelliers, Héreal) (c. 450 – 550) (Schneider, 2006).

Fig. 228. Horno metalúrgico de Espérelles (Martigues, Francia). Según Gaspard Pagès (2008)

Fig. 229. Planimetría del complejo habitacional del Sondeo 3.

Fig. 230. Vista aérea de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: Jaime Valiente Blasco)

Fig. 231. Vista área de la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: Jaime Valiente Blasco).

Fig. 232. Planimetría del complejo habitacional de la vivienda Sur (Sondeo 7).

Fig. 233. Niveles de ocupación correspondientes al siglo VI d. C., en el Sondeo 3 (vista desde el Este) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 234. Horno circular, localizado en la zona Sur de la Estancia 08 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 235. Detalle del horno semicircular en la estancia C2 (Burch i Rius, et alii, 2011: 60).

Fig. 236. Restos de semillas localizadas en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: CSIC).

Fig. 237. Vano en el muro UE: 385-B correspondiente a la Fase III-C. (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 238. Muro Este (UE: 7019) del Sondeo 3, correspondiente a la Fase III-C (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 239. Nivel de enlosado documentado en la Estancia 07 de la vivienda central (Sondeo 3) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 240. Reconstrucción de la Casa Sur del Cristo de San Esteban (ilustración: González Sevilla / Domínguez Bolaños y Nuño González, 2014: 283. Fig. 5).

Fig. 241. Vista general de las estructuras habitacionales de La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila). (Caballero Arribas y Peñas Pedrero, 2012: 215. Fig 10.2).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 242. Vista de las estructura excavadas en la Dehesa de la Oliva (Patones, Madrid).

Fig. 243. Monte Alcaide (Monleón, Salamanca) (Paricio Alonso y Vinuesa Chao, 2009: 50 – 53).

Fig. 244. Estructuras habitacionales en el yacimiento de la Dehesa de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid) (López Quiroga y Benito Díez, 2008: 300. fig. 27).

Fig. 245. Estructuras del yacimiento francés de Saint-Blaise (Bouches du Rhône, Francia).

Fig. 246. Muralla Norte del poblado de El Castellón.

Fig. 247. Congreso Internacional de Fortificaciones tardoantigas: élites y control del territorio entre los siglos V – VIII d.C., celebrado en Zamora en 2012 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 248. Mapa con los principales asentamientos tardoantiguos de la Meseta Norte: 1.- El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), 2.- Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora), 3.- Crestelos (Meirinhos, Portugal), 4.- El Pelambre (Villaornate, León), 5.- La Morterona (Saldaña, Palencia), 6.- La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), 7.- Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia), 8.- El Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja), 9.- Las Pizarras (Coca, Segovia), 10.- Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia), 11.- La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila), 12.- La Legoriza (San Martín del Castañar, Salamanca).

Fig. 249. Planta del Castro de El Cristo de San Esteban (Nuño y Domínguez, 2001: p.107).

Fig. 250. Muralla del Cerro del Castillo (Bernardos, Segovia).

Fig. 251. Cubo de la muralla de Monte Cildá.

Fig. 252. Vista general del El Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja). (Tejado Sebastián, 2011b).

Fig. 253. Vista aérea del año 2004 de Sant Juliá de Ramis (Burch, *et alii*, 2011: 17. Fig 3.5).

Fig. 254. Vista general del poblado de Tintinholo (Portugal).

Fig. 255. Dimensiones de los principales poblados alto medievales.

Fig. 256. Punta de jabalina recuperada en el Sondeo 3 del poblado de El Castellón (Dibujo: Patricia Fuentes Melgar).

Fig. 257. Tabla cronológica sobre la evolución del poblado de El Castellón.

Fig. 258. Vista área del yacimiento de El Castellón, desde la zona Oeste.

Fig. 259. Vista general del Abrigo de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

Fig. 260. Antropomorfo localizado en el Abrigo de El Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 261. Figura antropomorfa localizada en el centro del Abrigo del Portalón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 262. Estructura muraria asociada a los niveles correspondientes a la Edad del Hierro (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 263. Vivienda central (Sondeo 3) durante la Fase III-A.

Fig. 264. Fase III-B documentada en la vivienda central (Sondeo 7).

Fig. 265. Fases III-B1 y III-B2 documentadas en la vivienda central (Sondeo 3).

Fig. 266. Tabla cronológica sobre la evolución del poblado de El Castellón.

Fig. 267. Datación efectuada sobre la oveja (*Ovis aries*), *in situ*, situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3 (Anexo IV).

Fig. 268. Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7 (Anexo IV).

Fig. 269. Fase III-C documentada en la vivienda central (Sondeo 3).

Fig. 270. Fase III-C documentada en la vivienda Sur (Sondeo7).

Fig. 271. Imagen de la estructura etnográfica edificada en el interior del Castellón (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 272. Estructura muraria asociada a la Edad del Hierro, localizada bajo los hornos metalúrgicos (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 273. Conjunto de cerámicas de la Edad del Hierro procedentes de la UE: 145 ubicada en la zona metalúrgica (Sondeo 1) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

Fig. 274. Cerámica tardoceltiberica localizada en la vivienda Sur (Sondeo 7) (Fotografía: José Carlos Sastre / Dibujo: Patricia Fuentes).

Fig. 275. Presencia de cerámicas céltibericas en las zonas al occidente del Esla. 1. El Cerco (Sejas de Aliste). 2. El Castro (Fresno de la Carballeda). 3. El Castillo (Manzanal de Abajo). 4. Peñas Coronas (Carbajales de Alba). 5. El Castro (Manzanal del Barco). 6. El Castro (San Pedro de la Viña). 7. Las Labradas (Arrabalde). 8. Teso de la Horca (San Pedro de Zamudia). 9. El Castellón (Santa Eulalia de Tábara). 10. La Corona / El Pesadero (Manganeses de la Polvorosa).

Fig. 276. Yacimiento de El Castellón – Castilcabrero (Riego del Camino) (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

Fig. 277. Distribución de los pueblos germánicos a finales del siglo V (Sanz Serrano, 2009).

Fig. 278. Fase III-A identificada en la vivienda central (Sondeo 3).

Fig. 279. Fase III-B identificada en la vivienda central (Sondeo 3).

Fig. 280. Localización del yacimiento de El Castellón, con la presencia de la zona minera de la Sierra de la Culebra, y las salinas ubicadas en las Lagunas de Villafáfila.

Fig. 281. Depósitos destinados al almacenamiento de semillas localizados en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: ZamoraProtohistórica).

**El poblado de “El Castillón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



## **Anexo I.- Paleomagnetismo**

Análisis de Paleomagnetismo efectuados sobre las estructuras de combustión localizadas en el poblado de El Castellón.

**Investigador principal proyecto:** M<sup>a</sup> Luisa Osete

**Investigador responsable del estudio:** Alberto Molina Cardín

Laboratorio de Paleomagnetismo – Facultad de Ciencias Físicas, Universidad Complutense de Madrid.





INFORME TÉCNICO  
ESTUDIO ARQUEOMAGNÉTICO  
EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS  
DEL CASTILLÓN  
(Zamora)

Investigador responsable del estudio:

VºBº Investigador principal proyecto:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "M.ª Luisa Osete".

**Fdo. Alberto Molina Cardín**

eMail:

Tel:

**Fdo. M.ª Luisa Osete**

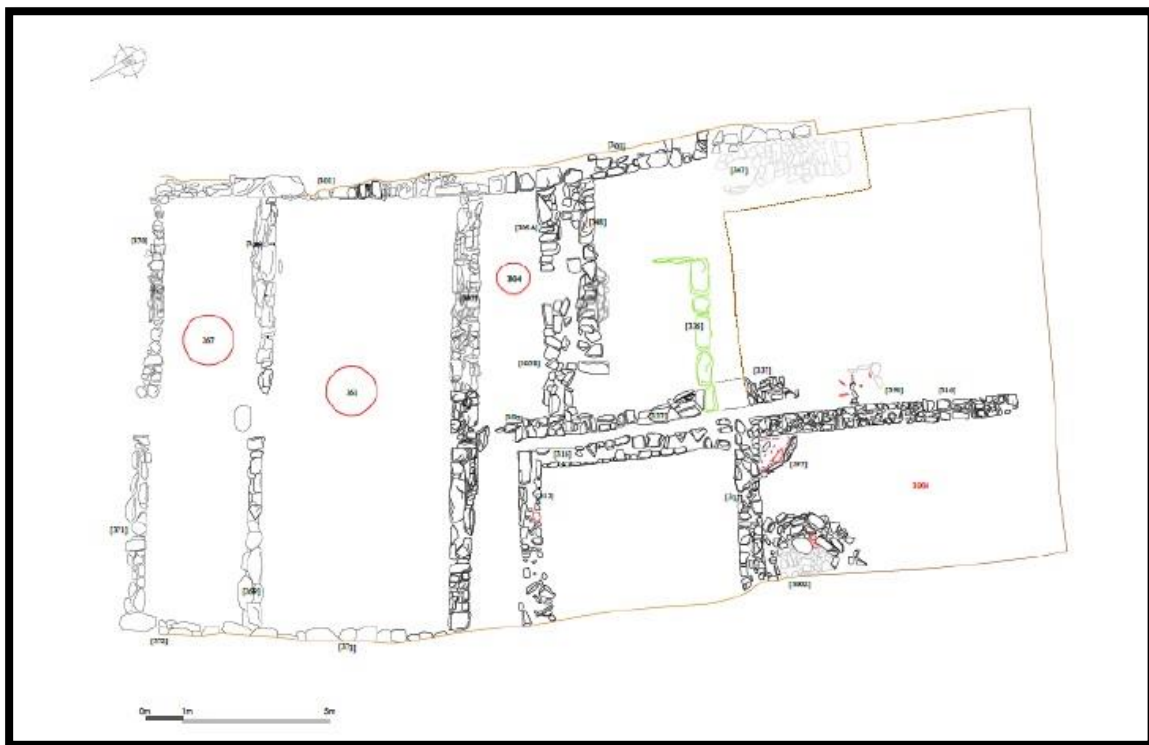
eMail: [mlosete@fis.ucm.es](mailto:mlosete@fis.ucm.es)

Tel. 91 394 43 96

Madrid, Julio 2014

## 1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS.

En este informe se presentan los resultados del estudio magnético llevado a cabo en 29 especímenes cúbico obtenidos de cuatro hogares de las Excavaciones Arqueológicas de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) muestreados durante el mes de Septiembre de 2013. Las estructuras muestreadas se agrupan en dos unidades: dos hogares encontrados en una vivienda y otros dos de otros de otras estructuras habitacionales posteriores. El estudio se completa con el análisis de paleointensidad de otros materiales arqueológicos sin orientar (2 ladrillos y una teja), cuyos resultados se presentarán posteriormente. En la figura 1 se muestra un esquema del yacimiento.



*Fig. 1. Esquema del yacimiento muestreado.*

Por criterios arqueológicos la edad de la primera fase de ocupación de la vivienda podría situarse a finales del siglo V (de donde proceden las muestras no orientadas). Mientras que los hogares 1 y 2 probablemente corresponderían a un momento posterior, a comienzos del siglo VI, y los hogares 3 y 4 en torno al siglo VII.

Los restos arqueológicos han sido investigados en el laboratorio de paleomagnetismo de la Universidad Complutense de Madrid con el fin de obtener la dirección del campo magnético que actuó durante la última fase de enfriamiento de las estructuras. Conocida la evolución del campo geomagnético en la región donde se encuentra el yacimiento y por comparación estadística, es posible, en principio, conocer la edad de dicho yacimiento. Este es el principio de la denominada técnica de datación arqueomagnética. El objetivo del final del estudio es evaluar si es posible obtener la edad del abandono de los hogares (último uso).

## **2. TRABAJO DE CAMPO Y PREPARACIÓN DE LAS MUESTRAS**

Se extrajeron un total de 38 muestras de mano orientadas de las parrillas de 4 hogares. Las muestras se orientaron de formas. En el caso de tener una superficie plana y consolidada, se marcó el norte magnético sobre la superficie y se midió en el campo la orientación de dicha superficie. Mientras que las muestras no consolidadas se orientaron y extrajeron utilizando la técnica de la escayola, que consiste en generar un plano horizontal y marcar sobre esta superficie el norte magnético. Para referir el sistema de referencia al norte geográfico, se corrigió la declinación utilizando IGRF 2000. A continuación se muestra en más detalle el muestreo de cada estructura.

### **2.1 HOGAR E1.**

Presenta dos niveles, EC-1s y EC-1i, siendo el inferior EC-1i. Ambos corresponden al mismo nivel estratigráfico. Corresponden a la UE: 718, que se encuentra cubierta por la UE: 707, que se trata de un nivel de cenizas, asociado a la destrucción de la vivienda, seguramente producida por un incendio. Se obtuvieron 7 muestras de mano orientadas del nivel superior y 11 del nivel inferior (más una muestra no orientada). A continuación se muestran los formularios del trabajo de campo.



*Fig. 2. Fotografía del hogar E1*

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 3. Detalle del muestreo de nivel superior (E1s)*



*Fig. 4. Detalle del muestreo de nivel inferior (E1i)*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



FORMULARIO DE MUESTREO ARQUEOMAGNÉTICO  
Laboratorio de Paleomagnetismo - Fac. CC Físicas - U.C.M.

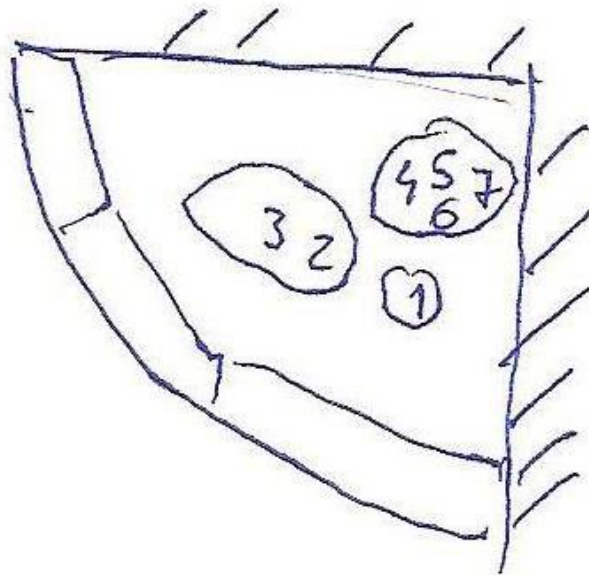
Nombre de la Excavación: El Castellón		Edad: Alta Edad Media (VI-VII d.C.)	Tipo Estructura: Horno (2 niveles) Superior A
ID. Sitio: EC-1A	Localidad: Santa Eulalia de Tábara (Zamora)		Fecha Muestreo: 21/09/2013
Localización del Sitio <sup>†</sup>	Latitud (°N) : 41.81	Longitud (°E) : -5.85	Declinación (°E): -2.18

Responsable/s Muestreo: María Luisa Osete López Gregg McIntosh		Arqueólogo/s Responsable/s: José Carlos Sastre	
Nº Muestras: 7+ fragmentos sin orientar	Tipo de Muestras: Taladradas <input type="checkbox"/> De Mano X	Tipo de Brújula: Magnética X Solar <input type="checkbox"/>	
Comentarios del Muestreo: Presenta dos niveles, EC-1A y EC-1B, siendo el inferior EC-1B. Ambos corresponden al mismo nivel estratigráfico. A continuación veremos los datos correspondientes al nivel superior, EC-1A.			

MUESTRA	Dirección capa	Dirección máx. pendiente	Buzamiento	COMENTARIOS
EC-1A.1,2,3,		174	4	Subhorizontales, como el siguiente
EC-1A.4,5,6,7		174	4	

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

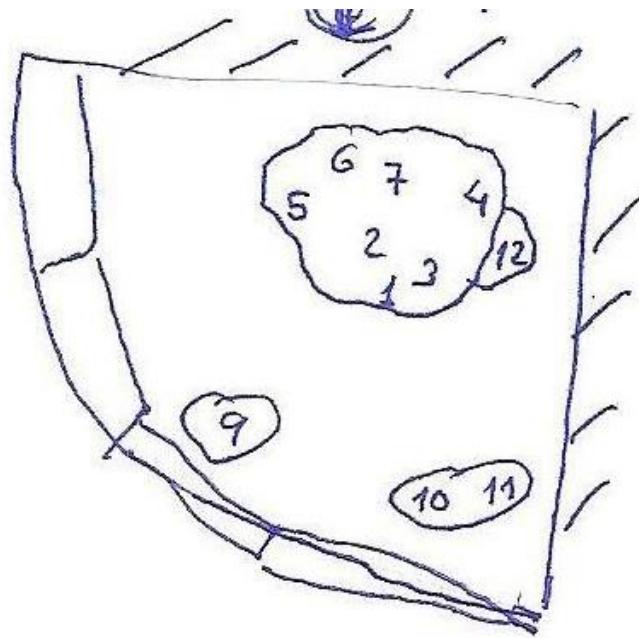
MUESTRA	Dirección capa	Dirección máx. pendiente	Buzamiento	COMENTARIOS
EC-1B.1,2,3,4	310		9 SW	
EC-1B.5		231	7	
EC-1B.6,7		236	7	
EC-1B.8	251		9 S	
EC-1B.9		69	2	
EC-1B.10		189	9	
EC-1B.11		108	11	
EC-1B.12				No tiene asignado ningún valor. Por el esquema se puede suponer que es similar al de 1, 2, 3 y 4.



Nombre de la Excavación: El Castellón		Edad: Alta Edad Media (VI-VIII d.C.)	Tipo Estructura: Horno (2 niveles) Inferior B
ID. Sitio: EC-1B	Localidad: Santa Eulalia de Tábara (Zamora)		Fecha Muestreo: 21/09/2013

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Nº Muestras: 12	Tipo de Muestras: Taladradas <input type="checkbox"/> De Mano X	Tipo de Brújula: Magnética X Solar <input type="checkbox"/>
Comentarios del Muestreo: Seguidamente se muestran los datos correspondientes al nivel inferior del horno, EC-1B		



Las muestras de mano fueron consolidadas en el laboratorio y cortadas en cubos de 2x2x2 cm. Se han analizado 11 especímenes cúbicos. En el etiquetado de los especímenes se siguió el siguiente criterio: E1, nivel superior o inferior (s o i), número de muestra de mano, número de espécimen.

### 2.2 HOGAR E2.

Se encuentra en la misma unidad habitacional que el anterior, UE 718. Se extrajeron 5 muestras de mano orientadas en la superficie, cuatro muestras orientadas por la técnica de la escayola, dos ladrillos orientados y una tégula. A continuación se muestran los formularios realizados



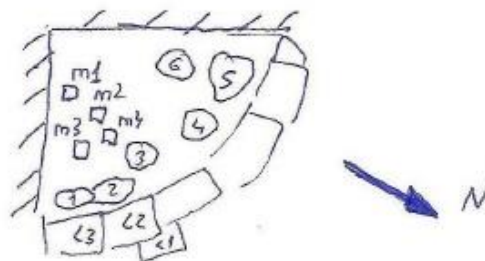
## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

durante el trabajo de campo, así como una fotografía (figura 5) y esquema del muestreo (figura 6).



*Fig. 5. Hogar E2.*



*Fig. 6. Esquema de la ubicación de las muestras recogidas*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

FORMULARIO DE MUESTREO ARQUEOMAGNÉTICO  
Laboratorio de Paleomagnetismo - Fac. CC Físicas - U.C.M.

Nombre de la Excavación: El Castellón		Edad: Alta Edad Media (VI-VII d.C.)	Tipo Estructura: Horno
ID. Sitio: EC-2	Localidad: Santa Eulalia de Tábara (Zamora)		Fecha Muestreo: 21/09/2013
Localización del Sitio <sup>⊕</sup>	Latitud (°N) : 41.81	Longitud (°E) : -5.85	Declinación (°E): -2.18
Responsable/s Muestreo: María Luisa Osete López Gregg McIntosh		Arqueólogo/s Responsable/s: José Carlos Sastre	
Nº Muestras: 5+4 escayola +5 ladrillos +1 ladrillo sin orientar +fragmentos sin orientar	Tipo de Muestras: Taladradas <input type="checkbox"/> De Mano X		Tipo de Brújula: Magnética X Solar <input type="checkbox"/>
Comentarios del Muestreo: Se extraen muestras de escayola (m) y ladrillos (L), además de muestras orientadas. No se han corregido los datos por la declinación magnética del lugar.			

MUESTRA	Dirección capa	Dirección máx. pendiente	Buzamiento	COMENTARIOS
EC-2.1		103	3 W	
EC-2.2	91		2 N	
EC-2.3	91		6 N	
EC-2.4		61	8 SW	
EC-2.5		98	2 NW	
EC-2.6		90	4	
EC-2.m1				Extraída con escayola
EC-2.m2				Extraída con escayola
EC-2.m3				Extraída con escayola
EC-2.m4				Extraída con escayola
EC-2.L1	50		14 N	
EC-2.L2	51		8 N	
EC-2.L3	236		11 N	Es una tégula
EC-2.L4, L5	49		19 N	

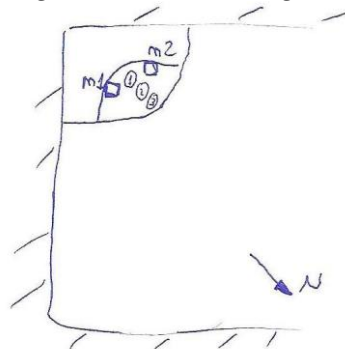
### **2.3 HOGAR E3**

Se encuentra en el sondeo 7. Este hogar está formado por una capa dura de color rojo y presenta un basculamiento general hacia el N. El hogar se encuentra dentro de la UE: 718, que está cubierta por la UE: 707, un nivel de cenizas asociado a la destrucción de la vivienda, seguramente producida por un incendio. Probablemente este hogar, junto con el 4 son hogares que corresponden a una fase más tardía de la ocupación. Según la información arqueológica disponible, es posible que alcanzaran el siglo VII en su momento final de ocupación.

El estado de conservación es algo peor que los anteriores. Se extrajeron 3 muestras de mano orientadas in situ y 3 muestras de escayola.



*Fig. 7. Detalle del hogar E3.*



*Fig. 8. Esquema de la ubicación de las muestras recogidas*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

FORMULARIO DE MUESTREO ARQUEOMAGNÉTICO  
Laboratorio de Paleomagnetismo - Fac. CC Físicas - U.C.M.

Nombre de la Excavación: El Castellón		Edad: Alta Edad Media (VI-VII d.C.)??		Tipo Estructura: Horno	
ID. Sitio: EC-3	Localidad: Santa Eulalia de Tábara (Zamora)			Fecha Muestreo: 21/09/2013	
Localización del Sitio ð	Latitud (°N) : 41.81	Longitud (°E) : -5.85		Declinación (°E): -2.18	
Responsable/s Muestreo: María Luisa Osete López Gregg McIntosh		Arqueólogo/s Responsable/s: José Carlos Sastre			
Nº Muestras: 2 escayola +3 muestras + fragmentos sin orientar	Tipo de Muestras: Taladradas <input type="checkbox"/> De Mano X		Tipo de Brújula: Magnética X Solar <input type="checkbox"/>		
Comentarios del Muestreo:  Sondeo 7. Este hogar está formado por una capa dura de color rojo y presenta un basculamiento general hacia el N					

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

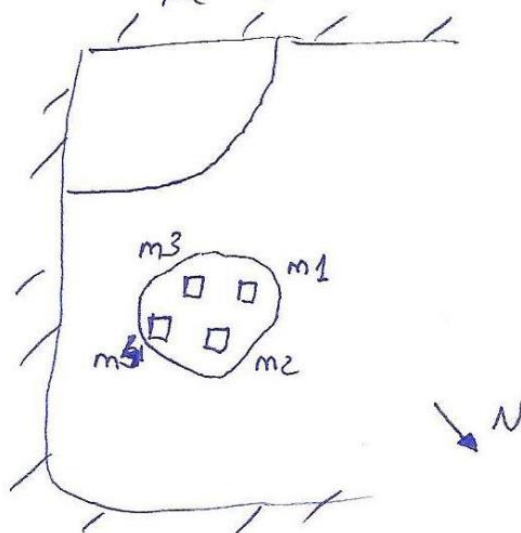
**2.4 HOGAR E4**

Se encuentra, al igual que el anterior, en el sondeo 7, UE 718. Este hogar está formado por una capa de color amarillento, aunque algunas partes están más oscurecidas debido a la presencia de cenizas. Se han extraído con escayola cuatro muestras de mano. Corresponde a la fase final del yacimiento, Probablemente alcanzaran el siglo VII en su momento final de ocupación.

MUESTRA	Dirección capa	Dirección máx. pendiente	Buzamiento	COMENTARIOS
EC-3.1	70		15 N	
EC-3.2	121		9 N	
EC-3.3	145		9 NE	
EC-3.m1				Extraída con escayola
EC-3.m2				Extraída con escayola



*Fig. 9. Detalle del hogar E4*



*Fig. 10. Esquema de la ubicación de las muestras recogidas*

FORMULARIO DE MUESTREO ARQUEOMAGNÉTICO  
Laboratorio de Paleomagnetismo - Fac. CC Físicas - U.C.M.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Nombre de la Excavación: El Castellón		Edad: Alta Edad Media (VI-VII d.C.)??	Tipo Estructura: Horno
ID. Sitio: EC-4	Localidad: Santa Eulalia de Tábara (Zamora)		Fecha Muestreo: 21/09/2013
Localización del Sitio <sup>†</sup>	Latitud (°N) : 41.81	Longitud (°E) : -5.85	Declinación (°E): -2.18

Responsable/s Muestreo: María Luisa Osete López Gregg McIntosh		Arqueólogo/s Responsable/s: José Carlos Sastre	
Nº Muestras: 4 escayola +1 sin orientar y sin escayola	Tipo de Muestras: Taladradas <input type="checkbox"/> De Mano X	Tipo de Brújula: Magnética X Solar <input type="checkbox"/>	
Comentarios del Muestreo:  Sondeo 7. Este hogar está formado por una capa dura. Es de color amarillento, aunque partes están más oscurecidas debido a la presencia de cenizas. Extraído con escayola			

MUESTRA	Dirección capa	Dirección máx. pendiente	Buzamiento	COMENTARIOS
EC-4.m1				Extraída con escayola.
EC-4.m2				Extraída con escayola.
EC-4.m3				Extraída con escayola.
EC-4.m4				Extraída con escayola. Se ha despegado.

### 3. RESULTADOS PALEOMAGNÉTICOS

Para la medida de la imanación se utilizó un magnetómetro Molspin. Después de un estudio piloto en el que se desimanaron las muestras térmicamente y por campos alternos decrecientes, se decidió que el tratamiento térmico era el idóneo para el estudio sistemático. La técnica de la desimanación térmica consiste en someter las muestras a varios pasos de calentamiento de manera que los distintos granos magnéticos van perdiendo su remanencia cuando se supera su temperatura de bloqueo, hasta llegar a la temperatura de Curie, cuando los minerales ferromagnéticos dejan de presentar este comportamiento y se comportan como paramagnéticos. La rampa de temperatura fue de 100, 200, 250, 300, 350, 400, 450, 475 y 500°C, 525°C, 550°C y, ocasionalmente hasta 600° C (muestras piloto).

Para hacer más completo el estudio se realizó un análisis adicional de paleointensidad. Para la realización de estos estudios, en cada paso de calentamiento las muestras se introdujeron en un campo magnético de intensidad 46  $\mu$ T y dirección controlada. Para cada temperatura se aplicó el campo en un sentido (eje +Z) y posteriormente se realizó el mismo calentamiento, actuando el campo de sentido contrario (eje -Z), siguiendo la técnica de Thellier y Tellier (1959). Esta técnica permite comparar la desimanación parcial de la termorremanencia magnética natural

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

con la adquisición de termorremanencia parcial en un campo controlado. De esta forma podemos obtener valores de la intensidad registrada en cada rango de temperatura de desbloqueo de los minerales magnéticos.

En el paso de 525°C se realizó un estudio más detallado para evaluar la anisotropía magnética, ya que este tipo de materiales pueden poseer una alta anisotropía que perturbe la dirección de la magnetización. Se realizaron 6 mediciones bajo un campo controlado de 46μT en las direcciones X+, X-, Y+, Y-, Z+ y Z- para obtener el tensor de anisotropía de cada muestra.

### **3.1 HOGAR E1.**

La remanencia presentó una estructura sencilla: poca viscosidad y la presencia de una única componente direccional que fue considerada la componente característica relacionada con el último uso de la estructura. Esta componente aparece muy bien definida en todas las muestras, lo que nos indica que el horno alcanzó temperaturas moderadas. Hasta 525°C en el caso del nivel superior y un poco inferiores (450-525°C) en el nivel inferior.

A continuación se muestran los resultados de la desimanación progresiva y del estudio de anisotropía de una muestra representativa de cada nivel. Todas las muestras analizadas han sido consideradas en el tratamiento global.



El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

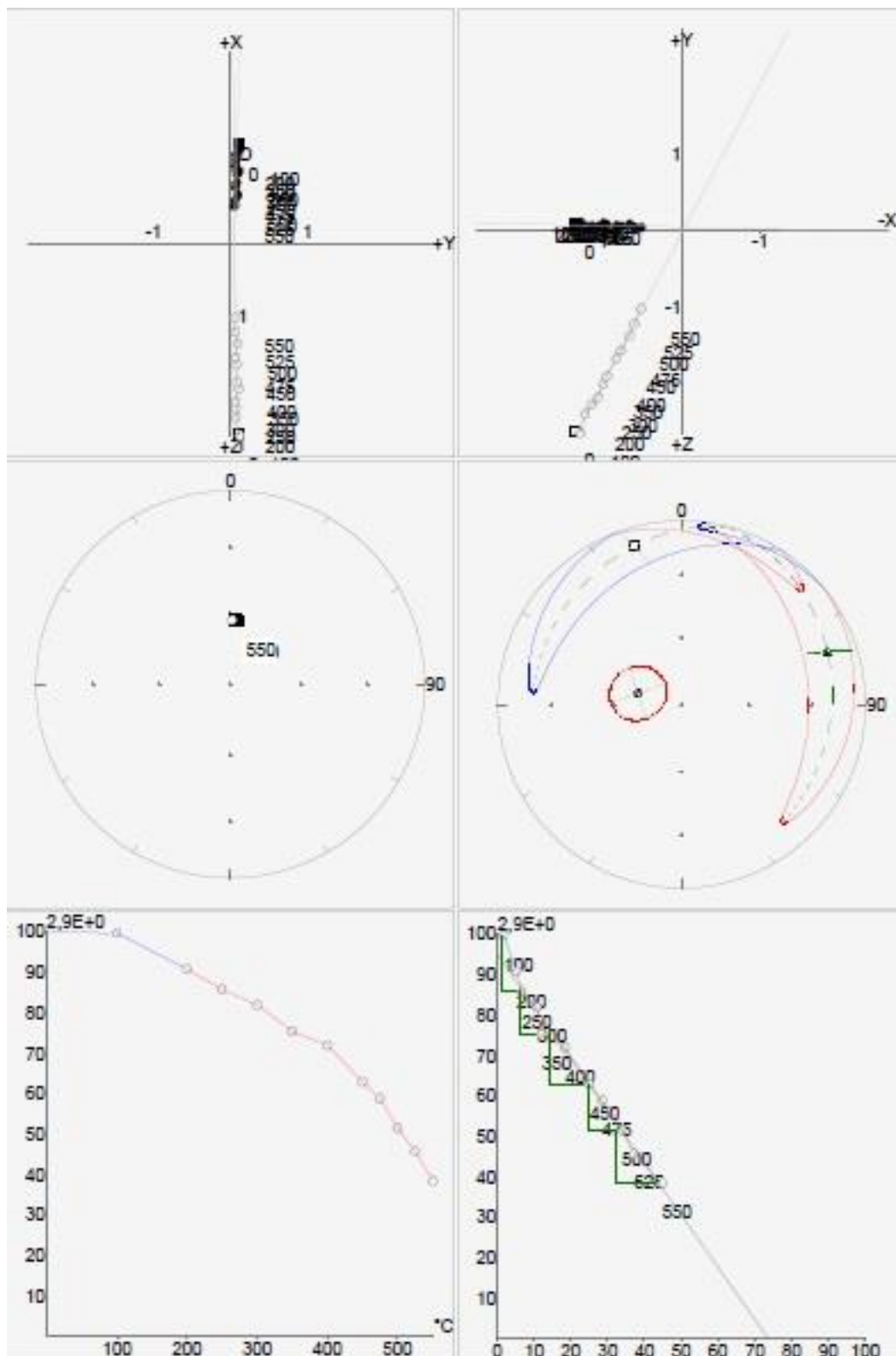


Fig. 11. Comportamiento de una muestra representativa del nivel superior durante el tratamiento de Thellier. Diagramas de Zijderveld (arriba), proyección estereográfica (centro izquierda), y diagrama de caída de intensidad (abajo izquierda) durante la desimanación térmica. Centro derecha: elipsoide

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

de anisotropía magnética. Abajo derecha: diagrama de Arai a partir del cual se obtiene la paleointensidad del campo.

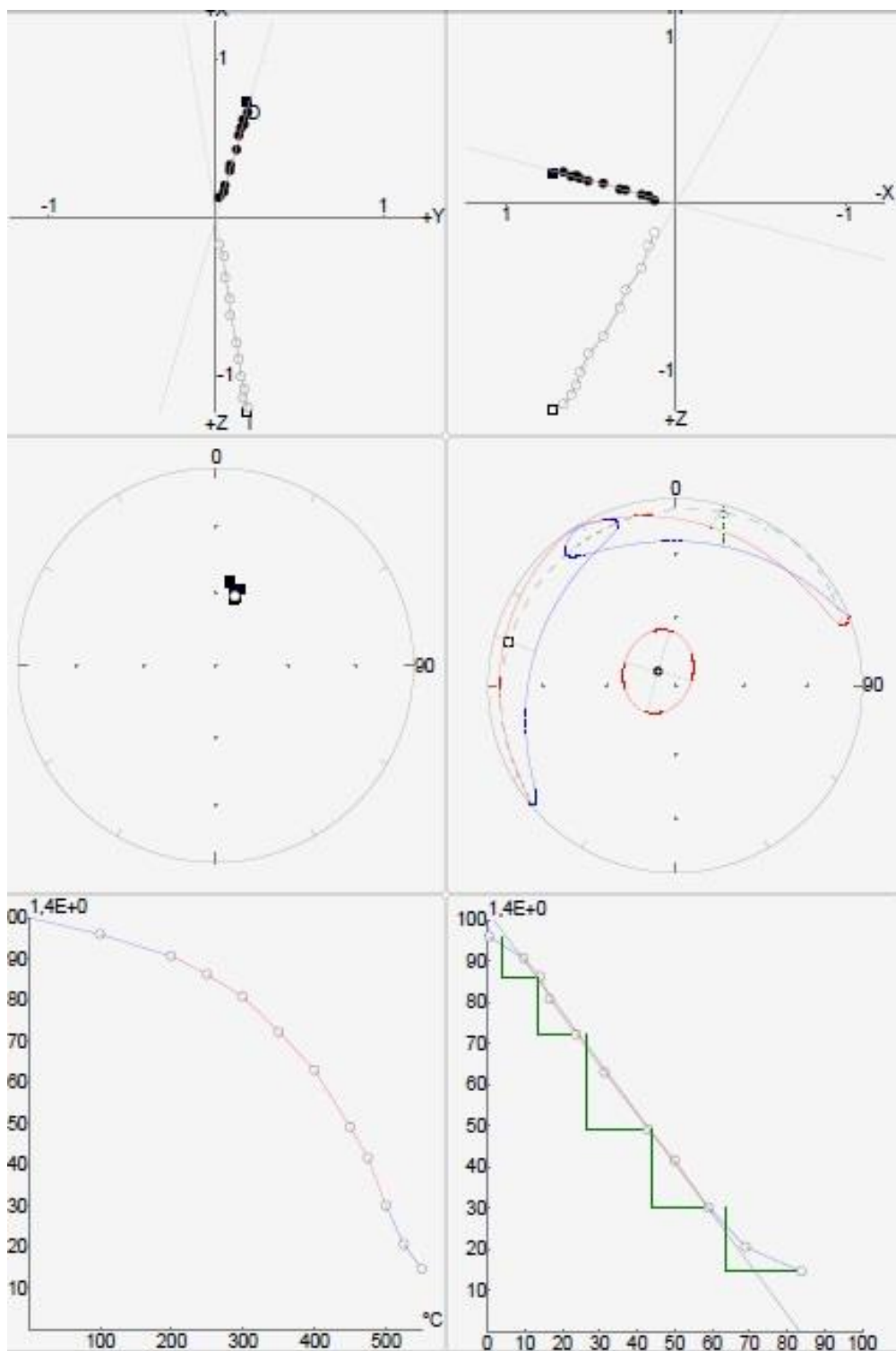


Fig. 12. Comportamiento de una muestra representativa del nivel inferior.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

La medida de las direcciones paleomagnéticas está sometida a diferentes causas de dispersión (errores en la orientación, ruidos en la medida de la imanación, incompleto aislamiento de las componentes, etc.), de las cuales no se tiene un control directo, por lo que se toma un número suficiente de muestras y se realiza un tratamiento estadístico (Fisher, 1953). El valor medio de un conjunto de N direcciones, viene definido por el vector resultante (considerando cada dirección como un vector unitario). El límite de confianza ( $\alpha 95$ ), análogo a la desviación estándar en la estadística gaussiana, indica el ángulo en torno a la media en el que con un 95% de probabilidad se encuentra la dirección verdadera.

A continuación se muestra la proyección estereográfica de las direcciones medias (después de la corrección por anisotropía y por basculamiento de las muestras de mano). Las direcciones medias del nivel superior e inferior son estadísticamente indistinguibles, si bien se observan mayores inclinaciones medias en las muestras del nivel superior, lo que es consistente con la variación secular del campo geomagnético. En la tabla 1 se muestran los resultados direccionales de las muestras analizadas. Los resultados medios de cada nivel, así como el global del hogar E1 se recogen en la tabla 1.

Muestra	T1	T2	Inc	Dec	NRM	N	f	q	Fa	$\Delta Fa$
E1S2B	100	550	58	-12,1	3,3	11	0,5955	19,72	53,9	1,4
E1S4A	100	550	60,3	6,1	2,4	11	0,7418	20,73	54,1	1,7
E1S5B	200	550	62,7	1,2	2,9	10	0,5433	13,36	59,3	2,1
E1S6A	200	550	52,1	5,1	6,4	10	0,4966	8,949	58,3	2,8
E1S7B	100	550	56,8	12,7	6,7	11	0,5399	9,642	55,8	2,7
E1I2A	100	525	55,4	-8,3	1	10	0,6612	10,78	42,5	2,3
E1I3E	200	500	60,2	15,4	1,4	8	0,5917	30,5	56,2	0,9
E1I4B	200	450	50,1	11,5	1,3	6	0,4635	14,94	52,1	1,2
E1I9B	200	525	55,3	2,7	0,2	9	0,5753	18,83	39,1	1
E1I11B	350	525	46	0,7	0,2	6	0,5273	8,877	34,5	1,6
EC1i.8E	100	575	50,4	9,9						

*Fig. 13. Resultados del horno E1. Datos después de la corrección por anisotropía individual y por basculamiento de las muestras de mano. NRM en A/m.*

Se observa que las muestras del nivel superior presentan, en general una intensidad más alta de la remanencia magnética natural (NRM) y los valores del paleocampo obtenidos son también superiores. Esto indicaría que desde el momento en el que se construyó el primer hogar (inferior) hasta que se construyó el nivel superior, el campo magnético terrestre fue aumentando en intensidad (y en inclinación, como se señaló en el párrafo anterior). Esto es compatible con la evolución que conocemos del campo magnético terrestre.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

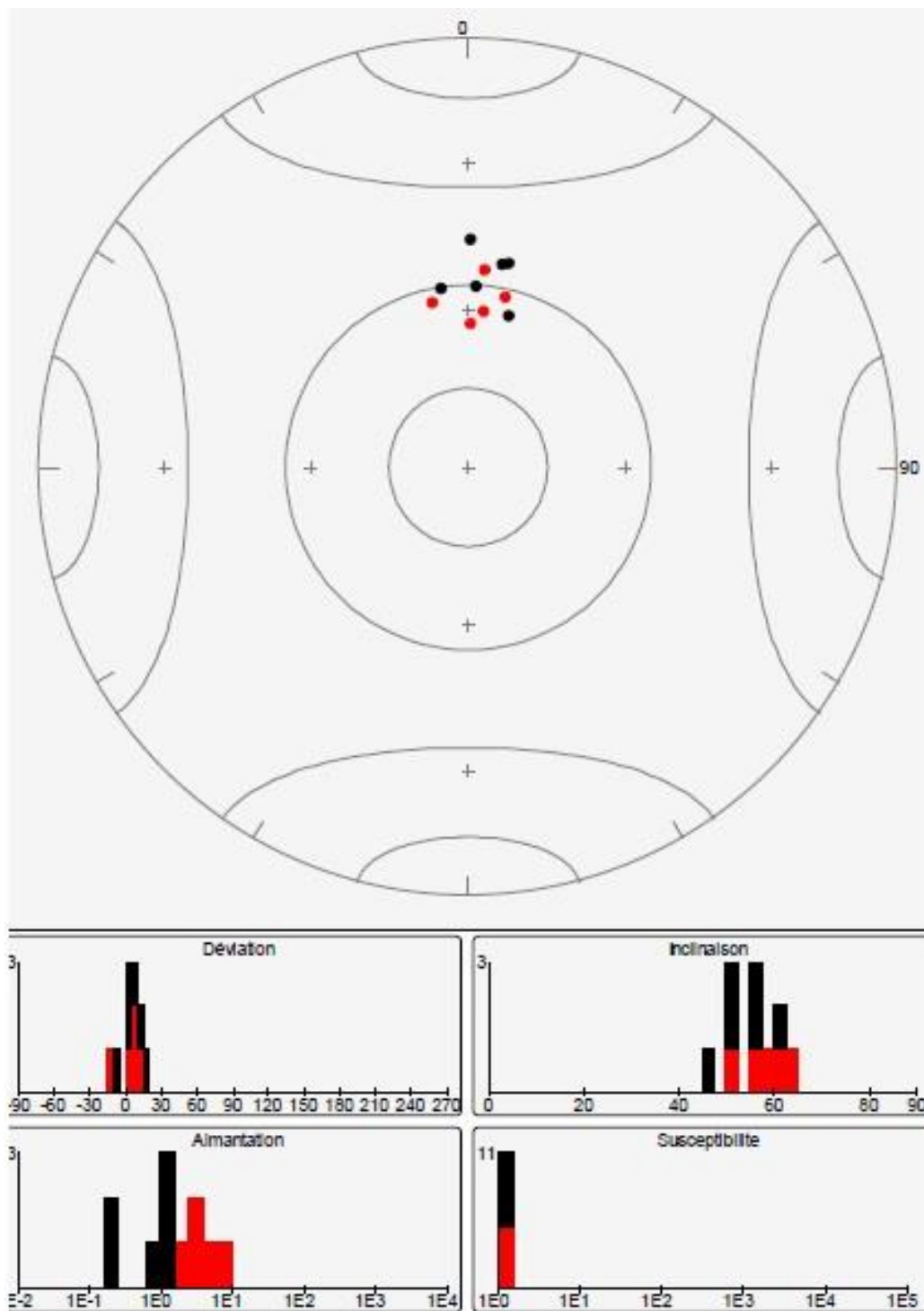


Fig. 14. Direcciones de la componente característica del horno E1, después de la corrección por anisotropía y por basculamiento. En rojo se muestran los resultados del nivel superior y en negro los del nivel inferior.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**3.2 HOGAR E2**

La remanencia de las muestras de mano orientadas de la parrilla presentó una estructura sencilla: poca viscosidad y la presencia de una única componente direccional que fue considerada la componente característica relacionada con el último uso de la estructura. Esta componente aparece muy bien definida en todas las muestras, lo que nos indica que el horno alcanzó temperaturas moderadas. Sin embargo los resultados del estudio realizado en la tégula localizada en la parte más externa de la estructura revelan la presencia de dos componentes magnéticas. La primera de las cuales se elimina en torno a los 475°C, siendo esta temperatura, la máxima que alcanzó esta parte del horno. La segunda componente de las tégulas está asociada al primer calentamiento de la misma durante su fabricación, por tanto sus direcciones no tienen un sentido geomagnético.

A continuación se muestran los resultados de la desimanación progresiva y del estudio de anisotropía de un espécimen representativo de cada caso (de la parrilla y de la tégula, figs.14 y 15).

Debido a un posible error de en la orientación de las muestras de la parrilla en el campo (datos contradictorios en las muestras 1, 4 y 5), no se ha aplicado la corrección por basculamiento. Por ello estas muestras presentan una cierta dispersión, fundamentalmente en inclinación (ver figura 16).

Todas las muestras analizadas han sido consideradas en el tratamiento global. Las paleointensidades obtenidas a partir de las muestras de la parrilla son muy diferentes a las calculadas a partir de la tégula (ver tabla 2). No tenemos aún una explicación para este comportamiento diferente. En el cálculo de las paleointensidades a partir de la primera componente de las tégulas se ha aplicado la corrección por la segunda componente.

Muestra	T1	T2	Inc	Dec	NRM	N	f	q	Fa	ΔFa
E2.L4A	100	400	66,65	5,3	4,5592	6	0,61872	12,2	80	3,2
E2.L4B	100	450	64,9	5,8	4,0757	7	0,68623	25,7	73,4	1,6
E2.L4C	100	450	66,5	5,4	3,8388	7	0,6808	22,2	73,5	1,8
E2.L4D	100	400	65,52	2,9	4,023	6	0,60592	11	81,4	3,5
E2.L4E	100	450	63,88	6	3,9875	7	0,68701	12	75,8	3,6
E2.1A	100	550	58,61	9,3	2,6648	11	0,53151	12	58,4	2,3
E2.3A	100	550	62,19	4,6	1,9862	11	0,53122	13,1	51,9	1,8
E2.4C	250	525	69,86	4,4	1,624	8	0,46878	10,9	62,4	2,2
E2.5A	250	475	64,03	3,9	2,7381	6	0,35494	6,17	49,3	2,2
EC2.4C0	100	575	55,07	6,8						

*Fig. 15. Resultados del horno E2. Datos después de la corrección por anisotropía individual y por basculamiento de las muestras de mano. NRM en A/m.*

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

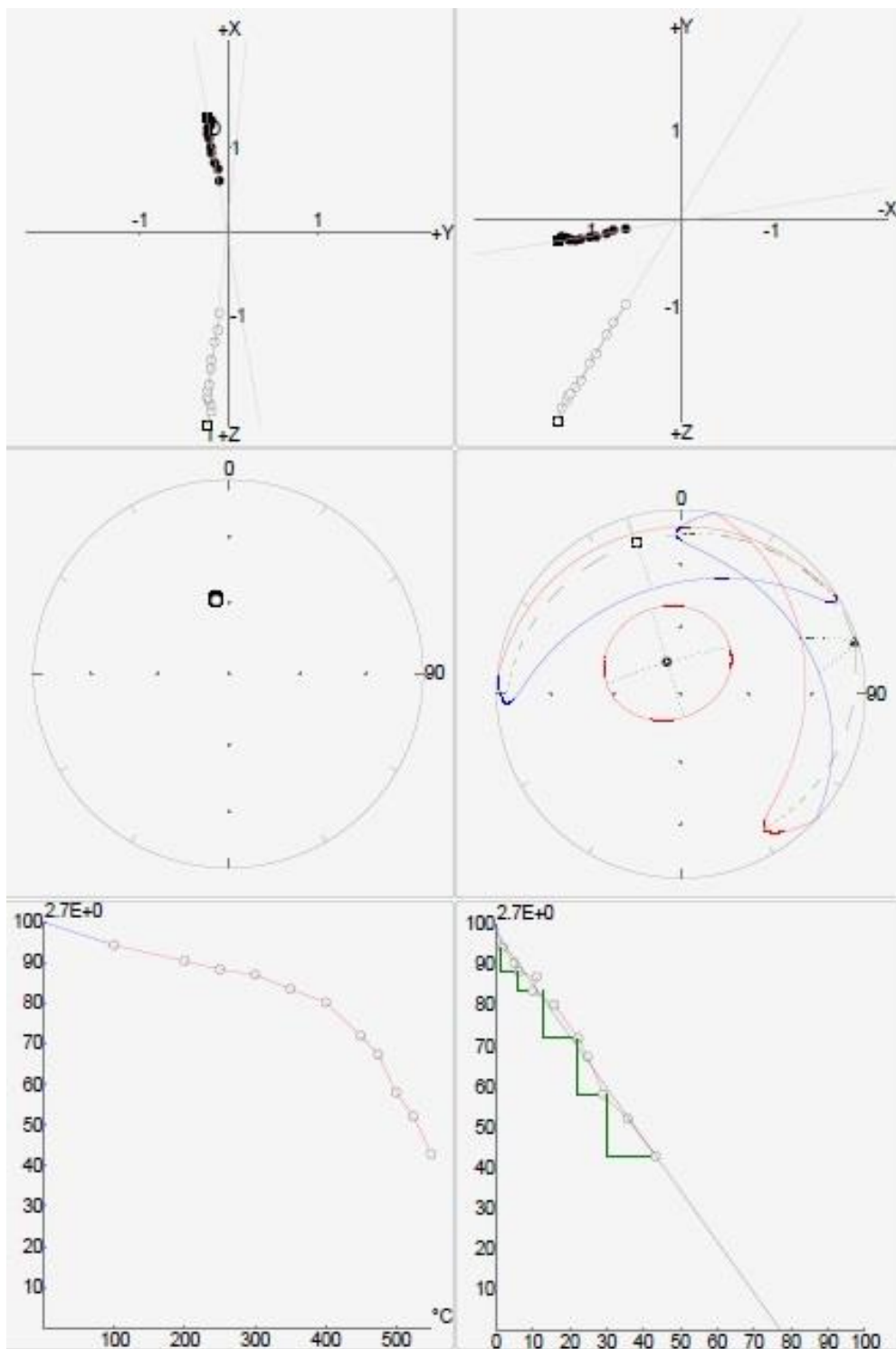


Fig. 16. Comportamiento de una muestra representativa de la superficie de la parrilla.

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

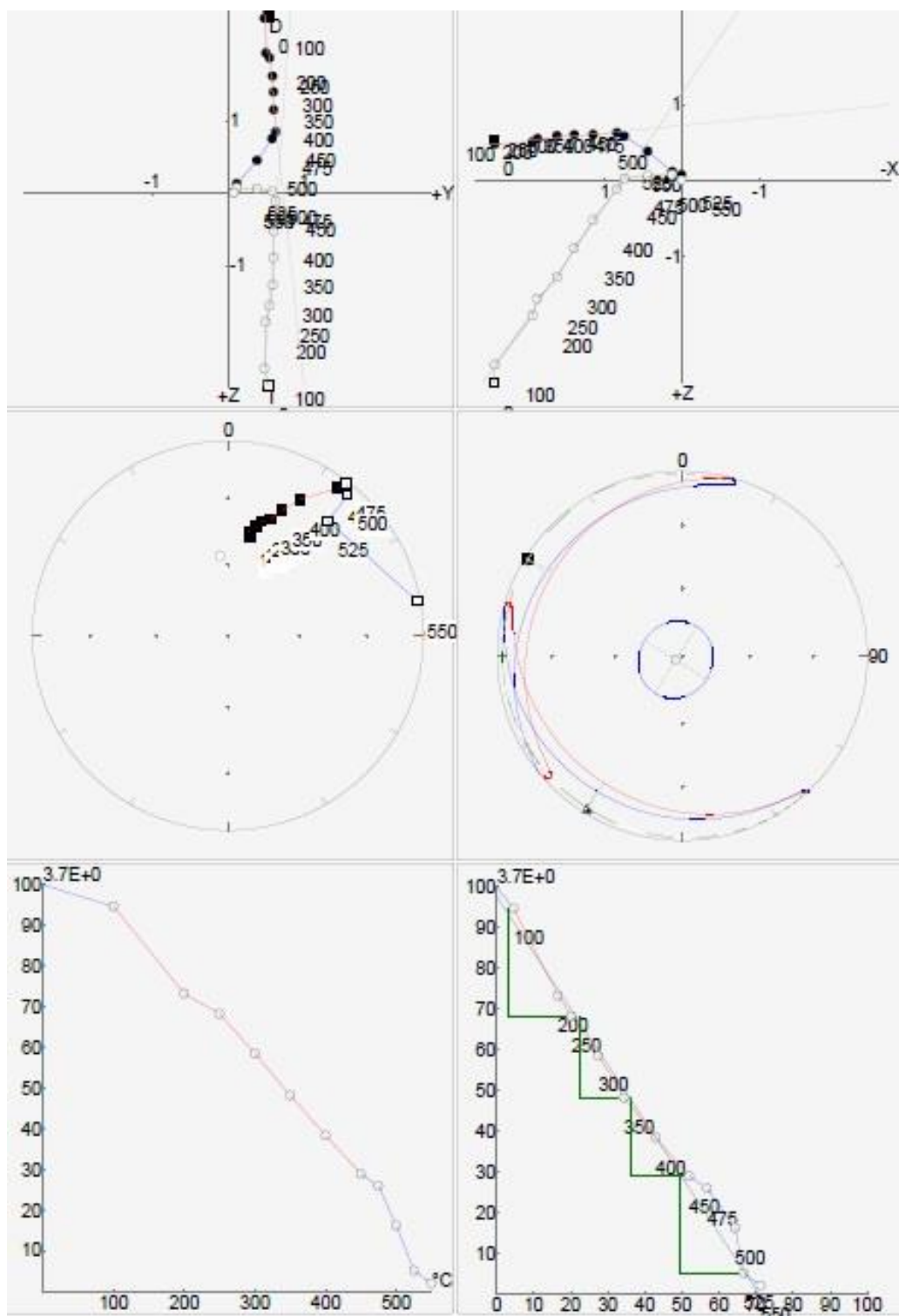


Fig. 17. Comportamiento de un espécimen de tégula.

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

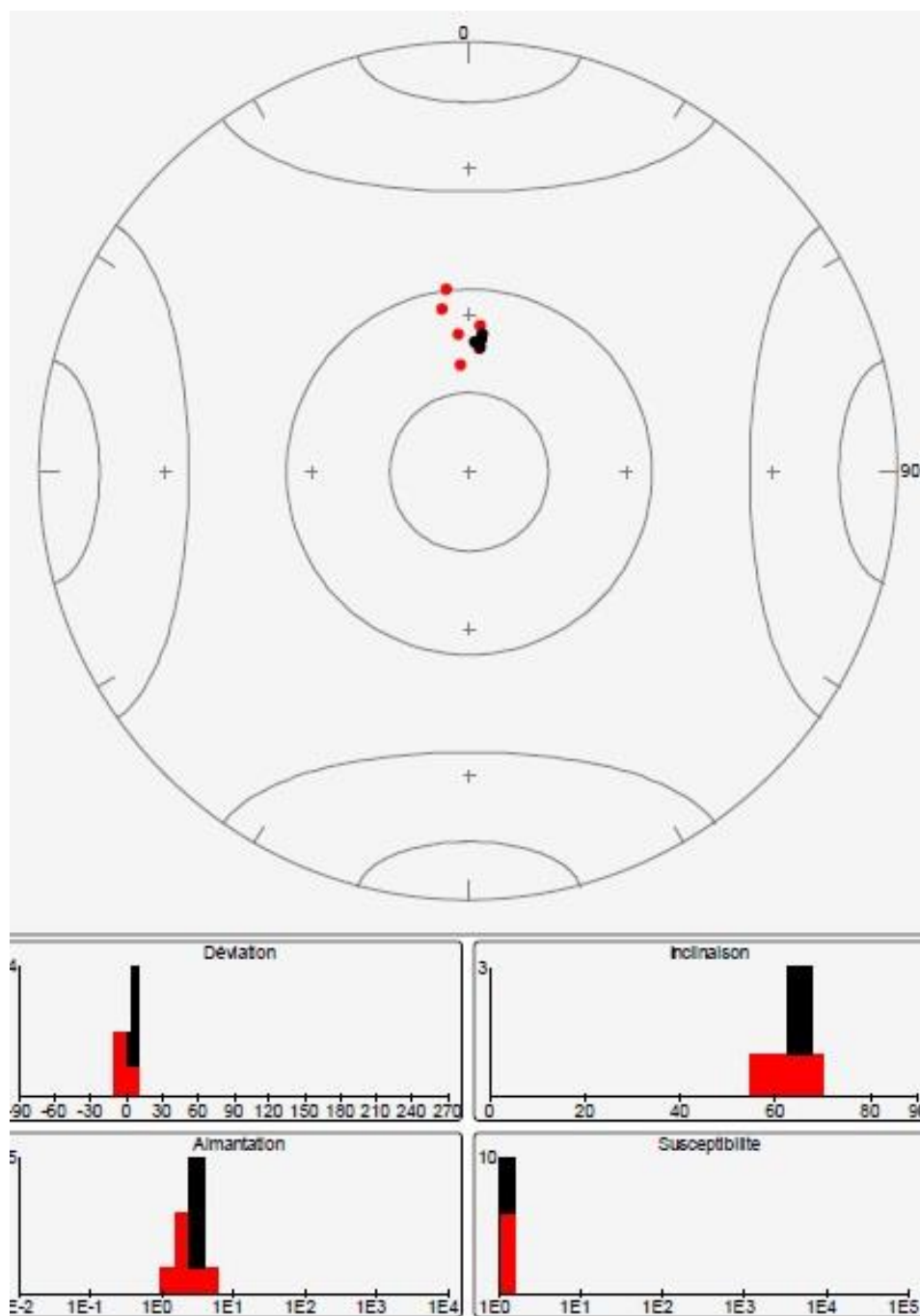


Fig. 18. Resultados medios del horno E2. Muestras de mano (rojo) + ladrillo L4 (tégula, negro)



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### 3.3 HOGAR E3 Y E4

Debido al bajo número de muestras investigadas estos dos hogares se han analizado conjuntamente.

Las muestras de la parrilla de ambos hogares presentaron una estructura de la NRM sencilla: poca viscosidad y la presencia de una única componente direccional que fue considerada la componente característica relacionada con el último uso de la estructura. Esta componente aparece muy bien definida en la mayoría de las muestras, salvo en la muestra E3.5A, que aparecen dos componentes magnéticas. Probablemente corresponde a una muestra desplazada y con dos fases de calentamiento. Esta muestra no se ha considerado en el promedio. En las figuras 17, 18 y 19 se muestra el comportamiento magnético durante el tratamiento Thellier de muestras representativas de ambas estructuras.

Los diagramas de Arai (estudio de paleointensidad) son algo más ruidosos que los anteriores, pero son aceptables para la determinación de la paleointensidad.

Estos hogares parecen haber alcanzado temperaturas de hasta 525°C-550°C.

Muestra	T1	T2	Inc	Dec	NRM	N	f	q	Fa	$\Delta Fa$
E3.1A	250	550	64,2	8,219	5,89	9	0,534	9	61,8	3,1
E3.1B	300	550	63,1	8,661	7,78	9	0,476	4,7	60,1	4,9
E3.3A	250	550	65,9	-18,1	5,59	9	0,458	5,2	56,3	3,9
E4.1B	250	525	64,5	-12,2	7,44	8	0,444	7,6	62	3
E4.1C	300	550	64	-4,29	8,28	8	0,548	17	65,3	1,8
E4.1D	350	525	59,7	-12,1	5,08	6	0,383	7,5	60,2	2,4
EC3.3B	200	575	61,5	-12,7						

Fig. 19. Resultados de los hogares E3 y E4. Datos después de la corrección por anisotropía individual y por basculamiento de las muestras de mano. NRM en A/m.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

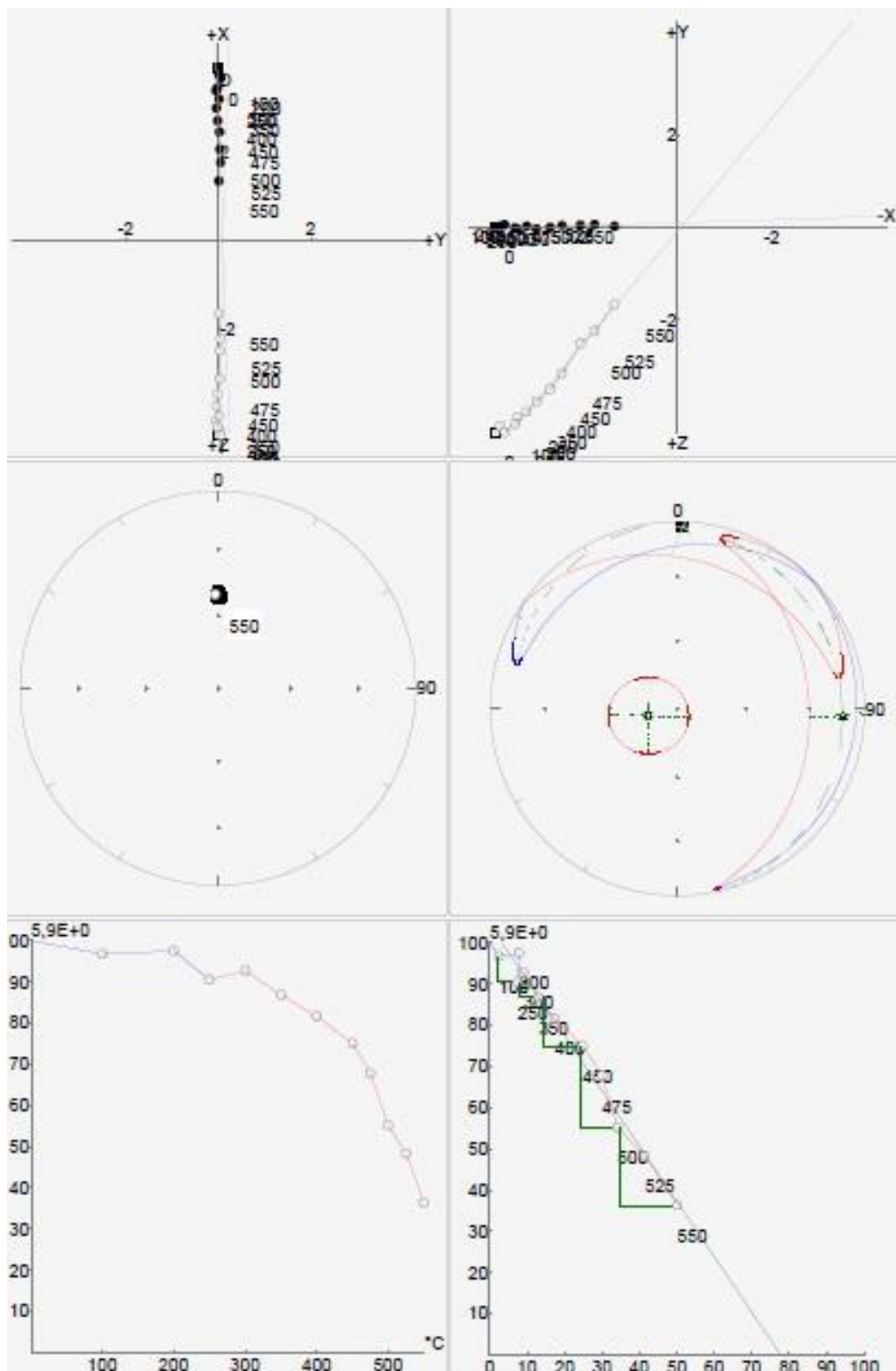


Fig. 20. Comportamiento de un espécimen del hogar E3

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

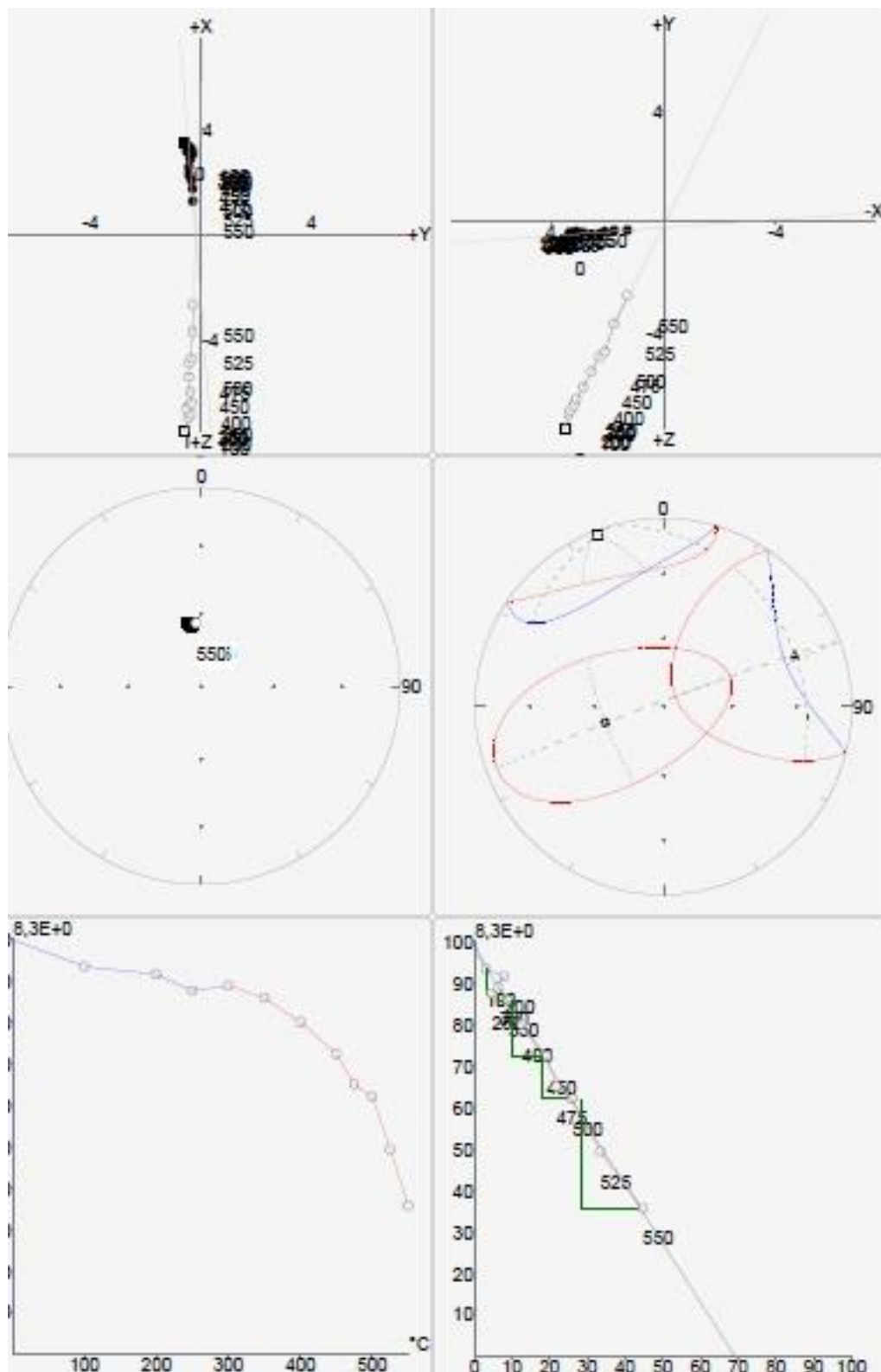


Fig. 21. Comportamiento de un espécimen del hogar E4

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

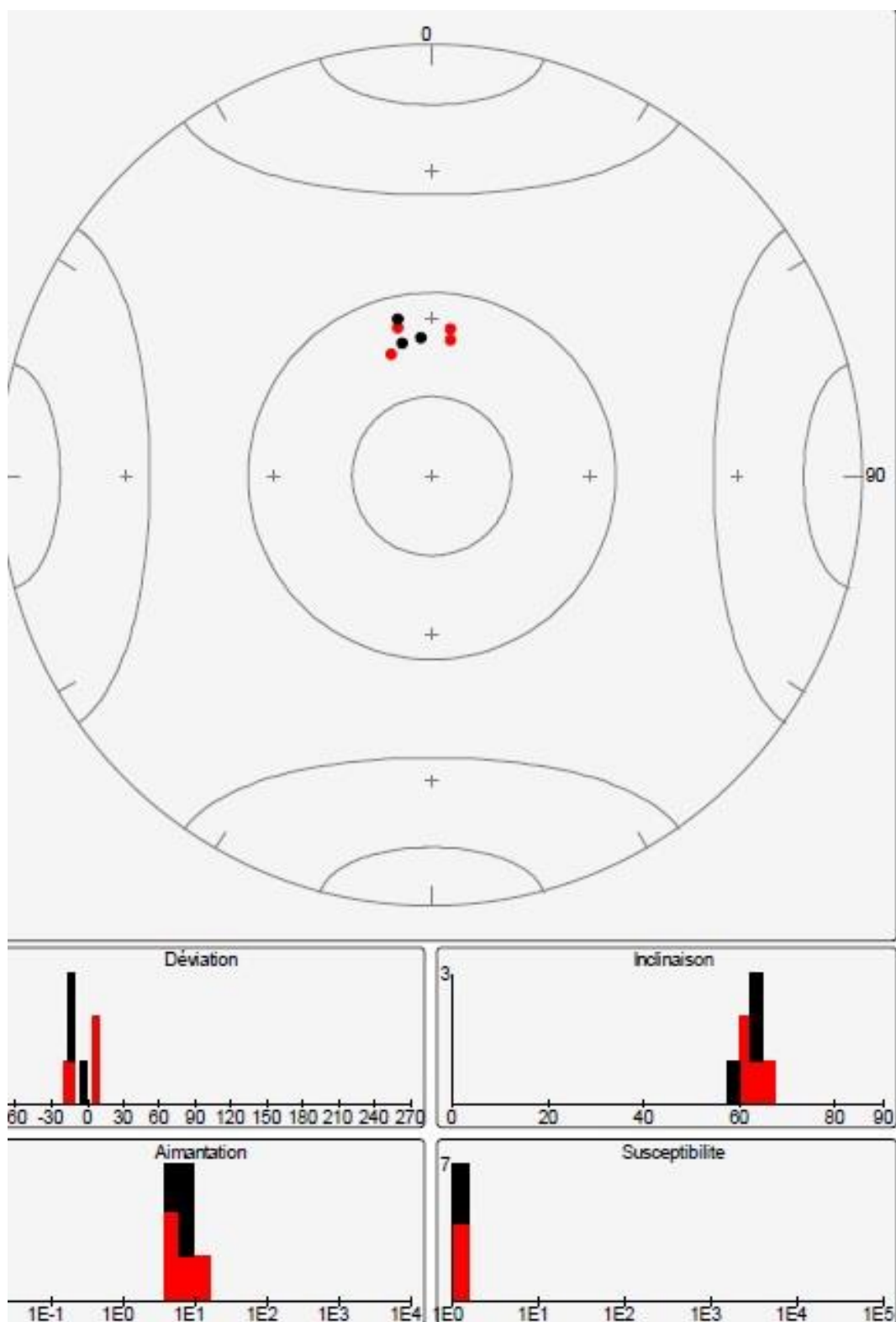


Fig. 22. Resultados medios de los hogares E3 (rojo) y E4 (negro).

#### **4 COMPARACION CON LOS MODELOS REGIONALES Y DATACIÓN ARQUEOMAGNÉTICA**

Por último compararemos los direcciones medias obtenidas con los valores que predicen el modelo regional europeo SCHA.DIF.3k (Pavón-Carrasco et al., 2009), valido para los últimos 3000 años, procediendo a la datación arqueomagnética de los hogares. Para ello utilizamos el programa, en código Matlab, *archaeo\_dating* (Pavón-Carraco et al., 2011). De forma alternativa, se ha utilizado también la curva de variación secular de París (Gallet et al., 2002). En la tabla 4 se presenta el resumen de las direcciones paleomagnéticas obtenidas, así como los valores de paleointensidad. Estos valores son los que se ha utilizado para realizar la datación.

EL CASTILLÓN		dir arqueomagnéticas							
MUESTRA	U.E.	N (N')	n(n')	D	I	k	a95	F	sigma
EC-1s	390	5(7)	5(5)	2,8	58,3	165	5,9	56,3	2,5
EC-1i	390	6(11)	5(6)	5,2	53,2	154	5,9	44,9	9
EC1 (i+s)	390		11	4,2	55,5	134,5	3,9	50,6	8,6
EC-2	390	5(6+4)	5(5)	-4,2	62,4	174	5,8	55,5	6
EC2.L4	390	1(1)	5(5)	5,1	65,5	4128	1,2	76,8	3,7
E2+E2.L4	390		10	0,2	63,8	258	3	67,3	12,1
EC-3	718	3(3+2)	4(5)	-3,5	63,9	161	7,2	59,4	2,8
EC-4	718	1(4)	3(3)	-9,6	62,8	585	5,1	62,5	2,6
EC3+4	718		7(8)	-6,2	63,4	246	3,8	60,9	2,9

*Fig. 23. Tabla resumen de las direcciones obtenidas en cada una de las estructuras investigadas. N (número de muestras de mano investigadas), N' (número de muestras de mano recogidas), n (número de especímenes utilizados en el cálculo de la media), n' (número de especímenes investigados). D: declinación, I: inclinación, K y a95 parámetros estadísticos. F: Intensidad del paleocampo con su error (sigma).*

En las figuras que se presentan a continuación se representa la salida del programa *archaeo\_dating*. En la parte superior izquierda se muestra la evolución de la declinación esperada en la región donde se encuentra el yacimiento y en la derecha la inclinación. En estas figuras se indica en color azul el valor de la dirección media obtenida en este estudio así como el parámetro de confianza  $\alpha 95$  (en verde). Si combinamos las dos distribuciones de probabilidad al 95% de confianza, para cada magnitud, obtenemos los resultados que aparecen en la parte intermedia de la figura. Y el análisis conjunto de los dos parámetros se indica en la figura inferior derecha.

# El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

## 4.1 HOGAR E1.

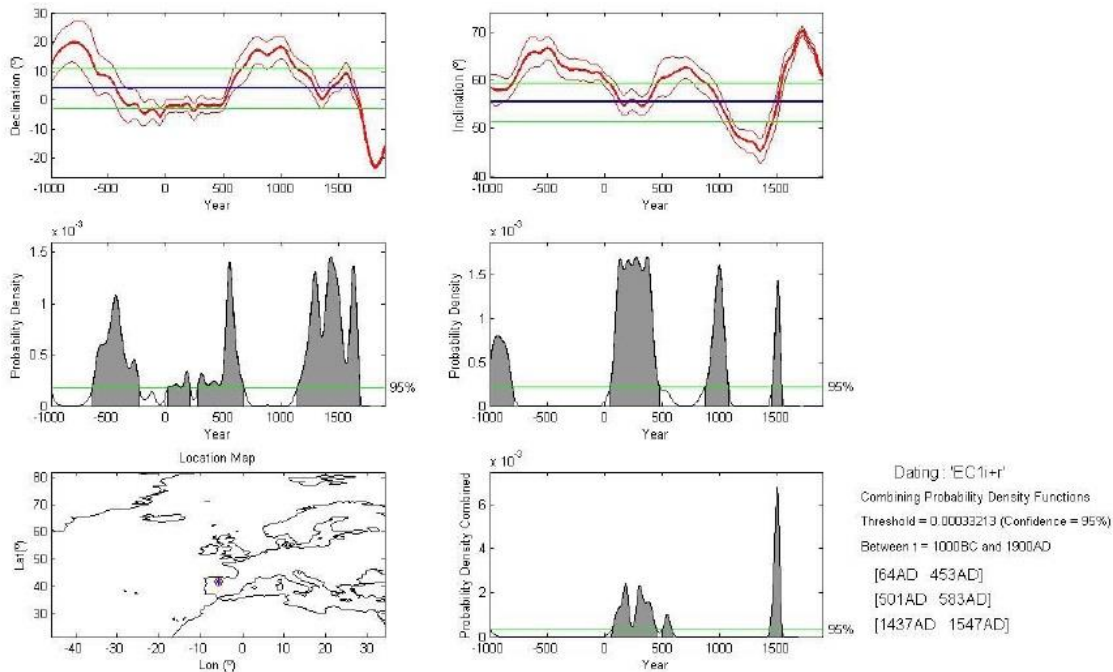


Fig. 24. Datación arqueomagnética del hogar E1 utilizando el modelo de campo regional Europeo SCHA.DIF.3k para el intervalo temporal: 1000 a.C al 1900 d.C

Se pueden observar tres posibles intervalos de edad para el yacimiento: Los años 64-453 d.C, 501-583 d.C y 1437-1547 d.C. En estos tres intervalos de edad el campo geomagnético en la región de estudio tuvo la misma dirección que la que quedó grabada en el horno investigado. Por tanto, desde el punto de vista estrictamente arqueomagnético cualquiera de estos intervalos de edad puede corresponder a la edad del yacimiento. Si se quiere precisar o elegir entre estos intervalos es necesario introducir información adicional. Los datos arqueológicos indican que la estructura no parece haber estado activa en el intervalo 1437-1547 d.C. Por lo que se puede considerar que la edad del último uso del hogar se puede situar entre Los años 64-453 d.C y 501-583 d.C. Si tenemos en cuenta la información arqueológica, podríamos restringir el intervalo de edad al intervalo 501-583 d.C.

**E1: 501-583 d.C.**

Hay que hacer notar que la parte inferior de este hogar pudo haber sido utilizado en un momento anterior.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### 4.2 HOGAR E2.

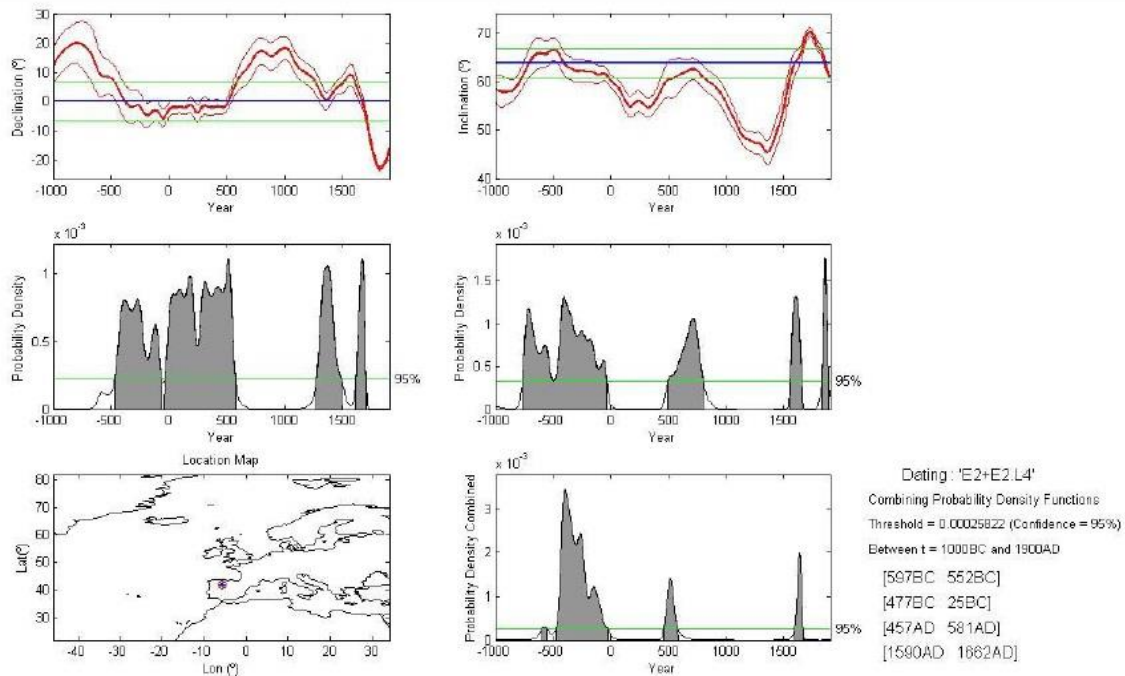


Fig. 25. Datación arqueomagnética del hogar E2 utilizando el modelo de campo regional Europeo SCHA.DIF.3k para el intervalo temporal: 1000 a.C. al 1900 d.C.

Al igual que en el apartado anterior, existen varios intervalos temporales en los que la dirección del campo geomagnético coincide con la dirección observada en el hogar. Entre ellos, el intervalo que tiene sentido arqueológico es el 457 AD-581AD. Edad que es la que se ha considerado más probable del último uso de la estructura.

**E2: 457-581 d.C.**

# El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

## 4.3 HOGARES E3 Y E4.

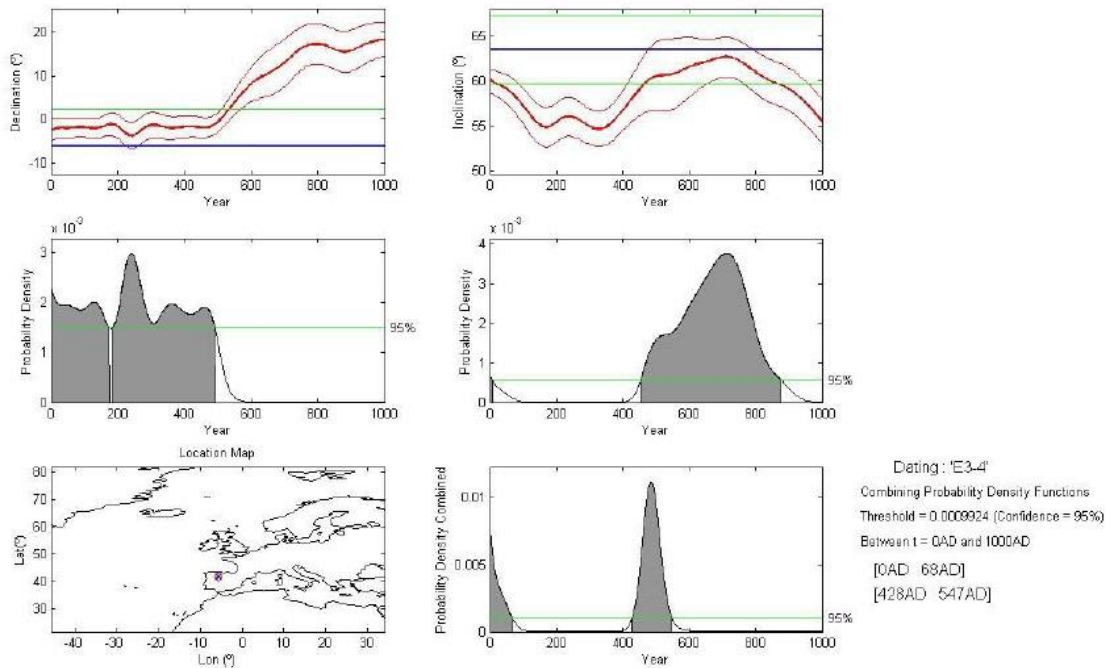


Fig. 26. Datación arqueomagnética de los hogares E3 y E4 utilizando el modelo de campo regional Europeo SCHA.DIF.3k para el intervalo temporal: 0 al 1000 d.C

En este caso hemos restringido directamente el intervalo temporal al realizar la datación, para excluir los intervalos que no tienen sentido arqueológico. Obteniendo una edad de 428-547 AD.

**E3 y E4: 428-547 d.C.**

Los resultados de las dataciones realizadas con la curva de variación secular de París y utilizando el vector completo del campo (es decir, incluyendo también los datos de paleointensidad) se muestran en la tabla 5. La utilización de la paleointensidad no mejora sustancialmente la datación (utilizando el modelo europeo). Sin embargo, la utilización de la curva francesa proporciona unos intervalos de edad ligeramente desplazados hacia edades más altas.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

MUESTRA	U.E.	Edad: SCHADIF.3K	Edad: dir+int SCHA	Edad: curva París
EC-1s	390	419BC-673AD	22BC-683AD	388BC-679AD
EC-1i	390	71AD-574AD	103AD-426AD	84AD-505AD
EC1 (i+s)	390	64AD-583AD (501AD-583AD)	67AD-582AD	51AD-545AD
EC-2	390	398AD-595AD	385AD-635AD	372AD-742AD
EC2.L4	390	525AD-660AD	539AD-614AD	607AD-841AD
E2+E2.L4	390	457AD-581AD	441AD-632AD	520AD-742AD
EC-3	718	378AD-728AD	368AD-685AD	345AD-867AD
EC-4	718	397AD-558AD	392AD-560AD	354AD-742AD
EC3+4	718	428AD-547AD	423AD-551AD	528AD-683AD

*Fig. 27. Tabla resumen de las dataciones obtenidas en cada una de las estructuras investigadas a partir del modelo global utilizando sólo direcciones (SCHA.DIF.3k), incluyendo la intensidad (dir+int SCHA) y con la curva de variación secular de París.*

Las ligeras discrepancias entre el modelo regional europeo y la curva francesa revelan la necesidad de refinar los datos arqueomagnéticos de este intervalo temporal. Es decir, la necesidad de calibrar mejor las curvas a partir del estudio de materiales bien datados.

## 5. REFERENCIAS.

**Fisher, R.A.** (1953). Dispersion on a sphere. Proc. R. Soc. London 217, 295-305.

**Gallet, Y., A. Genevey, and M. Le Goff** (2002), Three millennia of directional variations of the Earth's magnetic field in western Europe as revealed by archaeological artefacts, Phys. Earth Planet. Inter., 131, 81–89.

**Pavón-Carrasco, F.J., M.L. Osete, J.M. Torta, and L.R. Gaya-Pique** (2009). A regional archeomagnetic model for Europe for the last 3000 years, SCHA.DIF.3K: Applications to archeomagnetic dating, Geochem. Geophys. Geosyst., 10, 22, Q03013.

**Pavón-Carrasco, F.J., J. Rodríguez-González, M.L. Osete, and J.M. Torta** (2011), A Matlab tool for archeomagnetic dating, J. Archaeol. Sci. 38, 408–419.

**Thellier, E., and O. Thellier** (1959), Sur l'intensité du champ magnétique terrestre dans le passé historique et géologique, Ann. Géophys., 15, 285–376

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

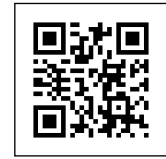
## Anexo II.- Prospección de Magnetometría

### Estudio magnetométrico:

**Equipo técnico:** Christian Marina Fernández - Peña, Iván García Vázquez, Miguel Ángel Brezmes Escribano y Raúl Martín vela

Arbotante Patrimonio e Innovación, S.L.





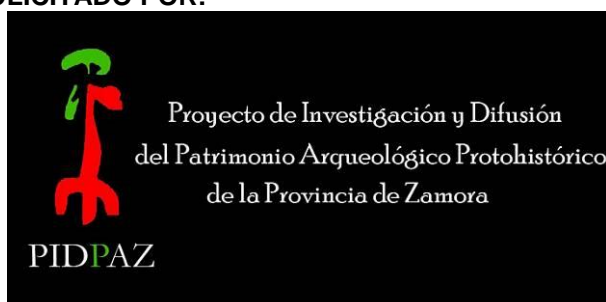
## **Informe Técnico: Trabajos arqueológicos**

# **de prospección magnetométrica en el yacimiento de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)**

### Equipo técnico

**CHRISTIAN MARINA FERNÁNDEZ-PEÑA ARQUEÓLOGO**  
**IVÁN GARCÍA VÁZQUEZ ARQUEÓLOGO**  
**MIGUEL ÁNGEL BREZMES ESCRIBANO ARQUEÓLOGO**  
**RAÚL MARTÍN VELA ARQUEÓLOGO**

### SOLICITADO POR:



D. José Carlos Sastre Blanco  
Dña. Patricia Fuentes Melgar  
Directores del Proyecto de Investigación y Difusión  
sobre el Patrimonio Protohistórico de la Provincia de  
Zamora (PIDPADZ)

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**FICHA TÉCNICA**

**Título de la intervención**

Trabajos arqueológicos de prospección magnetométrica en el yacimiento de “El Castellón”  
(Santa Eulalia de Tábara, Zamora)

**Solicitante**

José Carlos Sastre Blanco  
Patricia Fuentes Melgar  
Directores del Proyecto de Investigación y Difusión  
sobre el Patrimonio Protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPADZ)

**Interesados**

Asociación Científico Cultural Zamora Protohistórica  
C/ Florián Ocampo 18 4º G, Zamora  
49005 Zamora  
zamoraprotohistorica@gmail.com

**Dirección Científica**

Permiso salida nº 20134960000510  
D. José Carlos Sastre Blanco  
Dña. Patricia Fuentes Melgar  
Directores del Proyecto de Investigación y Difusión  
sobre el Patrimonio protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPAZ)

**Equipo Técnico**

D. Christian Marina-Fernández Peña Arqueólogo  
D. Iván García Vázquez Arqueólogo  
D. Miguel Ángel Brezmes Escribano Arqueólogo  
D. Raúl Martín Vela Arqueólogo

**Contacto**

Arbotante Patrimonio e Innovación S.L.  
Parque Científico de la Universidad de Valladolid  
Edificio CTTA-Módulo 3, 47011 Valladolid  
info@arbotante.com    www.arbotante.com  
983003298

**Coordinación**

Dña. Hortensia Larrén Izquierdo  
Arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura  
de la Junta de Castilla y León en Zamora  
Avda. Requejo 4  
49012 Zamora

# El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

## 01 Introducción y Justificación de los trabajos

Durante el mes de octubre de 2012, los directores del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPADZ) plantearon a Arbotante Patrimonio e Innovación S.L. la posibilidad de realizar una prospección magnetométrica en el yacimiento arqueológico de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), que se realizaría en primavera, evitando las interferencias ocasionadas por la tormenta electromagnética de finales de 2012.

El 8 de febrero de 2013 el Servicio Territorial de Cultura de Zamora comunicaba a los directores del proyecto el acuerdo adoptado favorablemente por la Comisión de Patrimonio Cultural de Zamora, con número de expediente 28/13/36.



Fig. 1. Autorización de los trabajos arqueológicos.

Los trabajos de campo se realizaron entre los días 13 y 17 de mayo, a las que siguieron las jornadas necesarias para la redacción del presente informe técnico.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### 02 Marco geográfico e histórico

El Castellón es un yacimiento de tipo castreño localizado en la localidad zamorana de Santa Eulalia de Tábara, y perteneciente al municipio de Morerueta de Tábara. Se extiende por unas 13 Has, sobre la cima amesetada de un cerro situado en la margen derecha del río Esla. Su difícil acceso ha favorecido su extraordinaria conservación, atestiguada durante las sucesivas excavaciones arqueológicas de las que ha sido objeto desde el año 2007 hasta la actualidad. Cronoculturalmente se identifican restos prehistóricos, muy probablemente de la I Edad del Hierro, al decir de algunas cerámicas a mano localizadas en las inmediaciones.

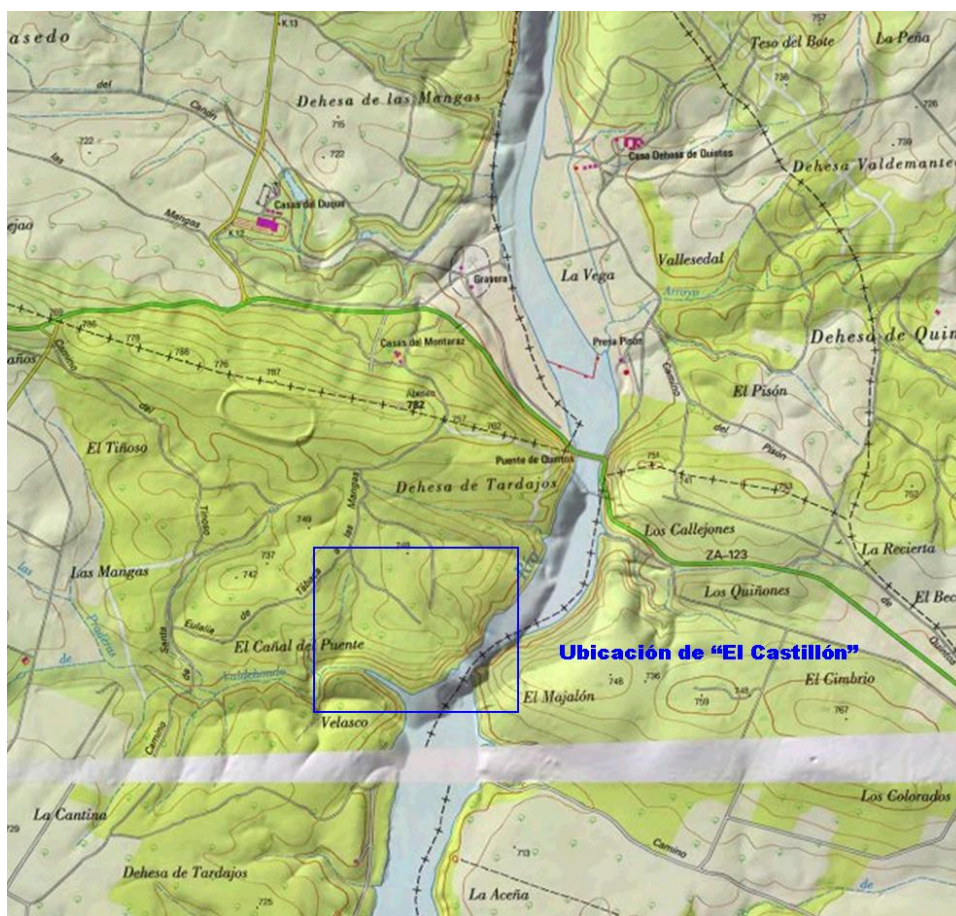


Fig. 2. Localización del yacimiento arqueológico “El Castellón” en la margen izquierda del río Esla.

La fase tardorromana ha sido constatada por la aparición de Terra Sigillata Hispánica tardía y por una serie de estructuras entre las que se diferencian lugares de habitación y establecimientos industriales. Además, posee una buena representación de arte esquemático en un abrigo próximo al río Tera de los que destacan antropomorfos, signos geométricos, barras, digitaciones, etc. (Fernández Rivera, 1987).

Entre 2007 y 2011 ha sido objeto de cinco campañas de investigación arqueológica, dentro del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPADZ), en las que se han documentado interesantes restos vinculados a un horizonte tardoantiguo.

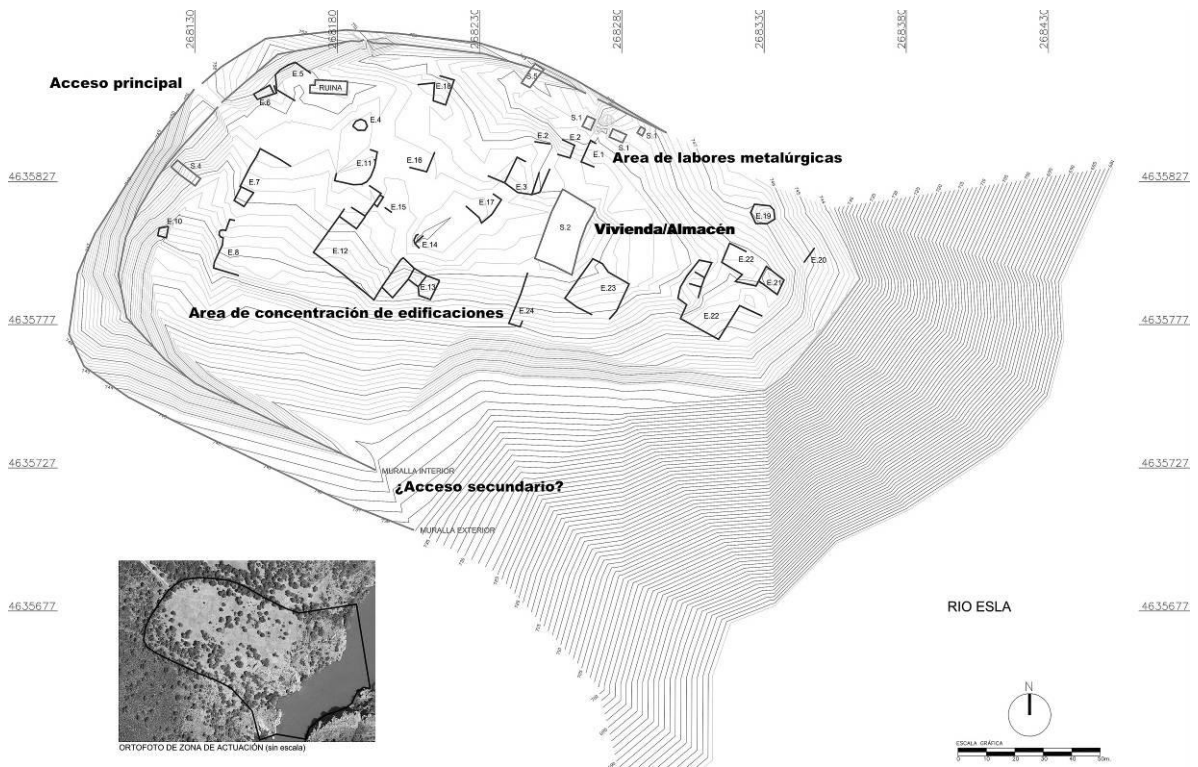


Fig. 3. Planta general del yacimiento arqueológico con algunas de las estructuras identificadas durante las investigaciones



## **03** Objetivos y metodología empleada

### **OBJETIVOS:**

Los objetivos arqueológicos fijados para la presente intervención son los siguientes:

- Sondear el subsuelo correspondiente a la zona interna de “El Castellón”, así como algunos lugares exteriores al castro que pueden estar conectados directamente con él.
- Localizar estructuras que puedan ser contrastadas con la información disponible de las prospecciones visuales que ha realizado el equipo de PIDPADZ desde el año 2007.
- Contrastar, en un futuro inmediato, los resultados de la prospección magnetométrica con los resultados aportados por las excavaciones arqueológicas de los sectores sondeados.

### **PRINCIPIOS DE LA MAGNETOMETRÍA DE PROTONES**

#### ***La magnetometría***

La magnetometría consiste en la detección de variaciones locales en la intensidad del campo magnético terrestre, también llamadas “anomalías magnéticas”. Su aplicación en arqueología se encamina hacia la detección de estas anomalías de origen antrópico, que se originan por dos fenómenos magnéticos diferentes: el magnetismo inducido, y el remanente.

#### ***El magnetismo inducido***

Los materiales presentes en el subsuelo poseen diferentes capacidades para dejarse magnetizar por el campo magnético local (susceptibilidad magnética). Así, materiales como la piedra caliza o las arcillas que conforman los adobes poseen una susceptibilidad magnética baja, por lo que ofrecerán un magnetismo inferior al que caracteriza los sedimentos que le rodean haciendo posible de este modo la detección de muros y estructuras. Por el contrario, hoyos, zanjas y fosas estarán rellenos de tierra húmica, carbones, fragmentos cerámicos, elementos todos con un alto grado de susceptibilidad y que por tanto arrojan unos niveles magnéticos superiores a los depósitos geológicos que los rodean y que quedarán reflejados en el magnetómetro como alteraciones magnéticas positivas.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

<b>Susceptibilidad magnética baja</b>	<b>Susceptibilidad Magnética alta</b>
<b>Piedra caliza, adobes y tapial</b>	<b>Tejas y tégulas Ladrillos y baldosas Cerámica</b>
<b>Cimentaciones y muros</b>	<b>Relleno de Fosas Derrumbes de teja</b>

Fig 4. Tabla de susceptibilidad magnética.

**Termomagnetización remanente**

La termomagnetización remanente es uno de los fenómenos magnéticos mejor conocidos y el de más antigua aplicación en arqueología. Hornos, hogares, suelos de barro quemados, están hechos generalmente con arcilla y ésta contiene, en menor o mayor medida, partículas de óxido de hierro que al calentarse se convierten en magnetita (578°) o megatita (578°-675°), materiales ambos con un elevado grado de magnetización, por lo que ofrecen al magnetómetro un fuerte contraste respecto al campo magnético de su entorno inmediato.

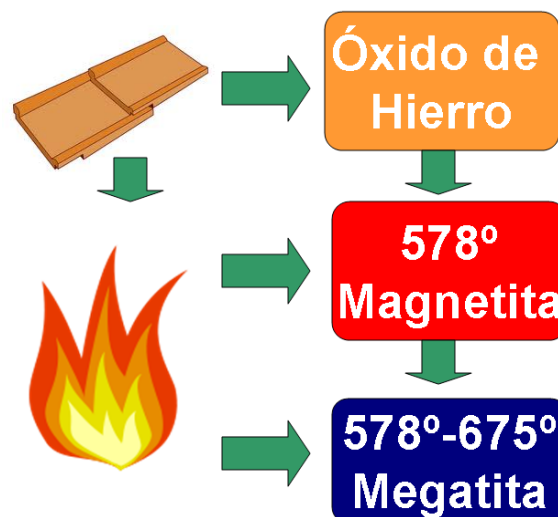


Fig. 5. El fenómeno de la termomagnetización remanente.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

### MAGNETÓMETRO DE PROTONES G-856AX

El magnetómetro de protones modelo G-856AX mide automáticamente el valor absoluto del campo magnético de la tierra con una resolución de 0.1 nT. En su configuración de gradiómetro da una mayor resolución y evita los problemas de ruidos magnéticos en ambientes industriales o derivados de la actividad solar. Dotado del software MagMap 2000, permite transformar los datos magnéticos recogidos en mapas de alteraciones magnéticas 2D y 3D.



Fig. 6. Magnetómetro de protones Geometrics G-856AX.

### **Limitaciones tecnológicas**

Pese a que la magnetometría es realmente una herramienta prometedora para la Arqueología, ya que es capaz de percibir casi cualquier artefacto o estructura realizada por el hombre, existen una serie de limitaciones que obligan a realizar toda interpretación de resultados con cierta cautela:

- **La contaminación magnética:** Los seres vivos han estado expuestos a influencias electromagnéticas desde siempre como son la luz del sol, los rayos cósmicos y otras radiaciones naturales de diferente naturaleza: a principios del siglo XX, el control de la zona inferior (radiofrecuencia) del espectro electromagnético propició el inicio de una actividad productiva sobre dicho fenómeno, en particular la transmisión de sonido (radio) e imágenes (televisión).

La contaminación electromagnética, también conocida como **electropolución**, es la contaminación producida por las radiaciones del espectro electromagnético generadas por equipos electrónicos u otros elementos producto de la actividad humana que a la hora de realizar una magnetometría dificultan o imposibilitan, dependiendo del grado, la realización de la misma, por eso cuanto

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

magnéticamente más limpia esté la zona a estudio, mayores probabilidades de éxito habrá. Por ello el proceso de registro magnetométrico ideal debe realizarse fuera de la influencia de antenas de radio, televisión, telefonía, postes de luz, cables de alta tensión, carreteras frecuentadas, núcleos de población actual, etc. La realización de una prospección magnetométrica dentro de una ciudad es prácticamente imposible.

• **Las Tormentas geomagnéticas:** Una tormenta geomagnética es una perturbación temporal de la magnetosfera terrestre asociada a una eyección de masa coronal, un agujero en la corona o una llamarada solar. Lo que se produce es una onda de choque de viento solar que llega entre 24 y 36 horas después del suceso. La presión del viento solar modifica las corrientes eléctricas en la ionosfera.

Las tormentas magnéticas duran de 24 a 48 horas, aunque pueden prolongarse varios días, produciendo alteraciones magnéticas que dificultan e imposibilitan, dependiendo del grado, las mediciones magnetométricas, las más grandes suelen suceder cada 7 años, coincidiendo con los últimos meses del presente año, ocurriendo la más reciente a finales de 2012.

• **Orografía y vegetación:** Pese a no tener el inconveniente que tienen otros dispositivos que han de ser arrastrados por medio de “carritos” a una distancia mínima en relación al suelo, existen algunas limitaciones, son mínimas, como una pendiente extrema o una vegetación tan sumamente “cerrada” que fuese imposible realizar las mediciones. Por tanto en este aspecto la orografía y la vegetación, para nuestro equipo, sólo suponen una dilatación en el tiempo de trabajo y casi nunca una suspensión del mismo.

### L BARRIDO DE PULSOS ELECTROMAGNÉTICOS

Una segunda fase de los trabajos de campo es el barrido realizado con el sensor de pulsos electromagnéticos Garret 1500, que sirve para detectar restos metálicos susceptibles de interferir en las mediciones geomagnéticas. Los puntos positivos se trasladan al magnetograma, obteniendo un registro topográfico de anomalías magnéticas.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 7. Barrido con el sensor de pulsos electromagnéticos Garret 1500.*

## 04 Cronograma y planteamiento de la prospección

La ejecución de la prospección ha seguido una serie de fases previas de gabinete, que se detallan a continuación:

### 5.1.- Recopilación de información:

La dirección técnica del proyecto PIDPADZ facilitó los datos históricos y arqueológicos acerca de “El Castellón”, necesarios para llevar a cabo la prospección magnetométrica. Además, han facilitado una planimetría general del yacimiento que ha permitido poner en relación los sondeos con las estructuras más cercanas.

### 5.2.- Determinación de las zonas a sondear

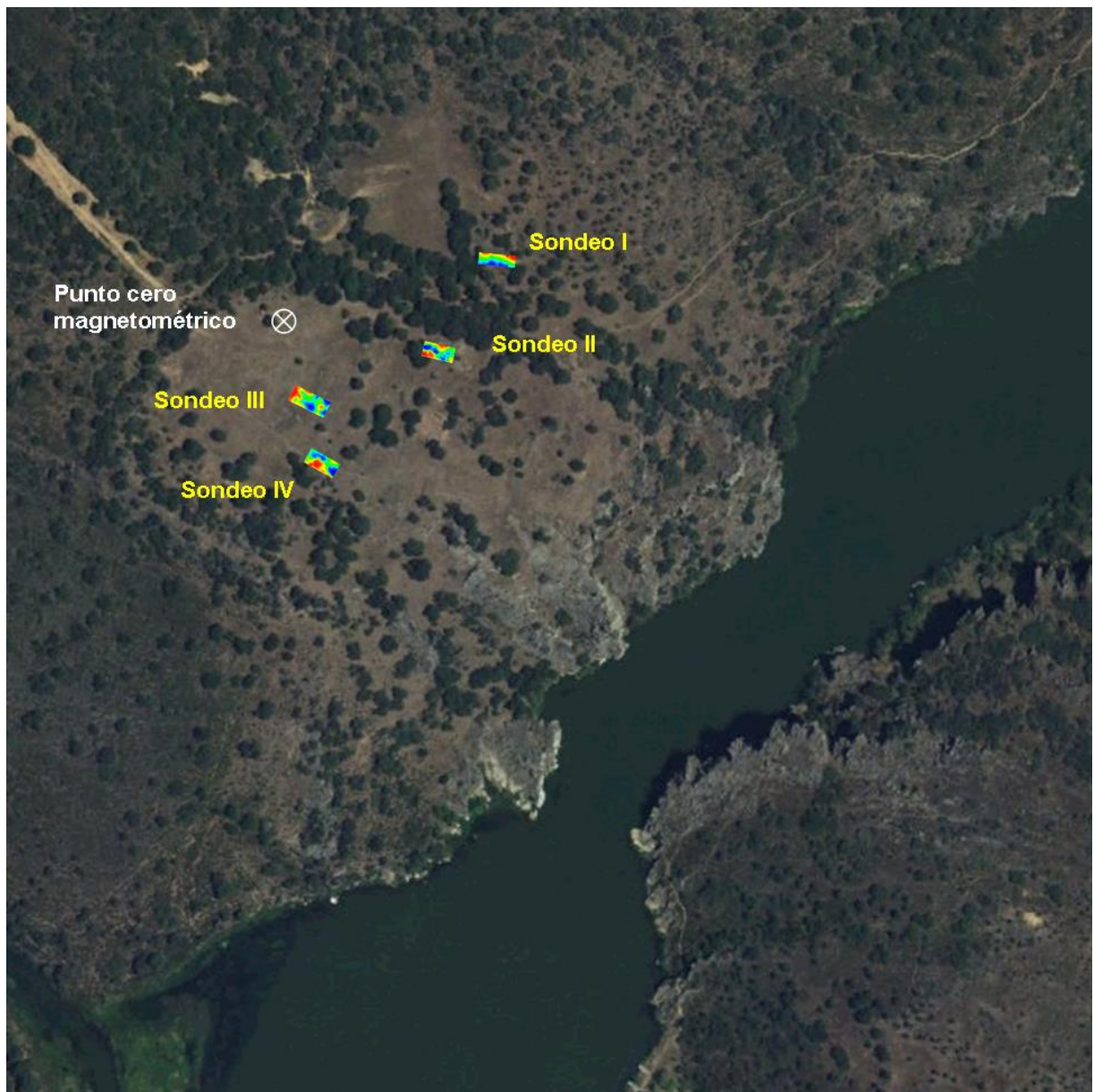
Sobre el terreno se practicaron cuatro sondeos de diferentes dimensiones, georreferenciados con un GPS Garmin modelo Etrex. Las coordenadas han sido tomadas con un margen de error de navegación de 5 m en condiciones climatológicas óptimas.

Sondeo	Vértice	X	Y	Z	Superficie
I	SO	268177	4635677	745	16 x 3 48 m <sup>2</sup>
	NO	268177	4635692	745	
	SE	268193	4635677	745	
	NE	268193	4635673	745	
II	SO	268140	4635632	760	14 x 6 84 m <sup>2</sup>
	NO	268144	4635636	757	
	SE	268157	4635631	755	
	NE	268154	4635631	756	
III	SO	268071	4635610	754	4 x 9 32 m <sup>2</sup>
	NO	268071	4635613	755	
	SE	268079	4635610	752	
	NE	268080	4635609	754	
IV	SO	268084	4635581	753	10 x 5 50 m <sup>2</sup>
	NO	268086	4635586	754	
	SE	268094	4635580	754	
	NE	268092	4635575	755	

*Fig. 8. Tabla de coordenadas UTM en ETRS89, Huso 30*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 9. Localización de los sondeos sobre el ortofotograma del PNOA.*

## 05 Desarrollo de la prospección y resultados

### Establecimiento del Punto Cero y planteamiento de los sondeos

En primer lugar, se procedió a plantear los sondeos en aquellas zonas donde podían esperarse resultados positivos. Los sondeos, de dimensiones variables, tenían su lado corto orientado al norte y el lado largo siguiendo un eje E-O. La resolución de todos los sondeos es de 50 cm x 50 cm.

A continuación, se procedió a tomar una lectura de control en el lugar elegido como punto cero magnetométrico, coincidente con la esquina sureste de una casa arruinada hace unas décadas, en cuyas inmediaciones no había restos metálicos. Esta lectura se toma como referencia cada vez que se desconecta el sistema, ya que a lo largo del día las lecturas pueden sufrir alteraciones en la cantidad de nanoteslas medidos.

### Sondeo I: zona exterior del castro

El primer sondeo es una trinchera de 16 m x 3 m, trazado en el perímetro exterior del castro, en su flanco norte. El punto cero magnetométrico arrojó una lectura de 168,7 nT. Su planteamiento sobre una superficie con un plano de buzamiento hacia el sur no se vio alterado. Como incidencias, cabe destacar la realización de una hoguera en días previos, para la quema de restos de poda entre los metros 14 y 16 del eje Y. Inicialmente se planteó cierta cautela, al poder interferir esta fuente de combustión sobre las lecturas magnéticas, pero finalmente se comprobó que dicha hoguera no alcanzó la temperatura límite de 578° C, que hubiese generado magnetita y habría quedado registrada en las lecturas del magnetómetro.



Fig. 10. Trazado del Sondeo I en las afueras del castro.

Una vez ejecutada la toma de datos, que se realizó sobre 33 líneas y 202 lecturas, alcanzando una horquilla magnetométrica de 158,7 nT y 167,8 nT, fueron



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

procesadas las lecturas. En su interpretación, se observa que los índices más altos se han conseguido en la zona meridional del sondeo, en tanto que la septentrional está poco magnetizada.

Analizando ese flanco norte más en detalle, se comprueba cómo las altas lecturas registradas en el magnetograma se representan como una franja rectilínea (de color rojizo en la representación gráfica), con dirección E-O, de 15 m de longitud en su eje E-O por 1,5 m en su eje N-S. Esta mancha destaca del resto de las mediciones del sondeo, que tienen una magnetización baja y se han representado en color azul/verde. Su trayectoria rectilínea y la evidencia de su alta termomagnetización permite aventurar su identificación como una estructura antrópica, asociada a material constructivo magnetizado. En cualquier caso, la estructura queda perdida por tres flancos del sondeo, por lo que resulta muy difícil establecer una tipología o un uso primigenio de la misma.

La interpolación de los registros electromagnéticos reveló la presencia de cuatro objetos ferrosos de pequeño tamaño, representados en el gráfico que se marcan con un punto negro en el magnetograma, y que no han repercutido en las lecturas magnetométricas. Su origen resulta cuestionable, si bien pudieran tratarse de objetos pequeños como monedas o clavos, relacionados con la funcionalidad aun desconocida de la estructura.

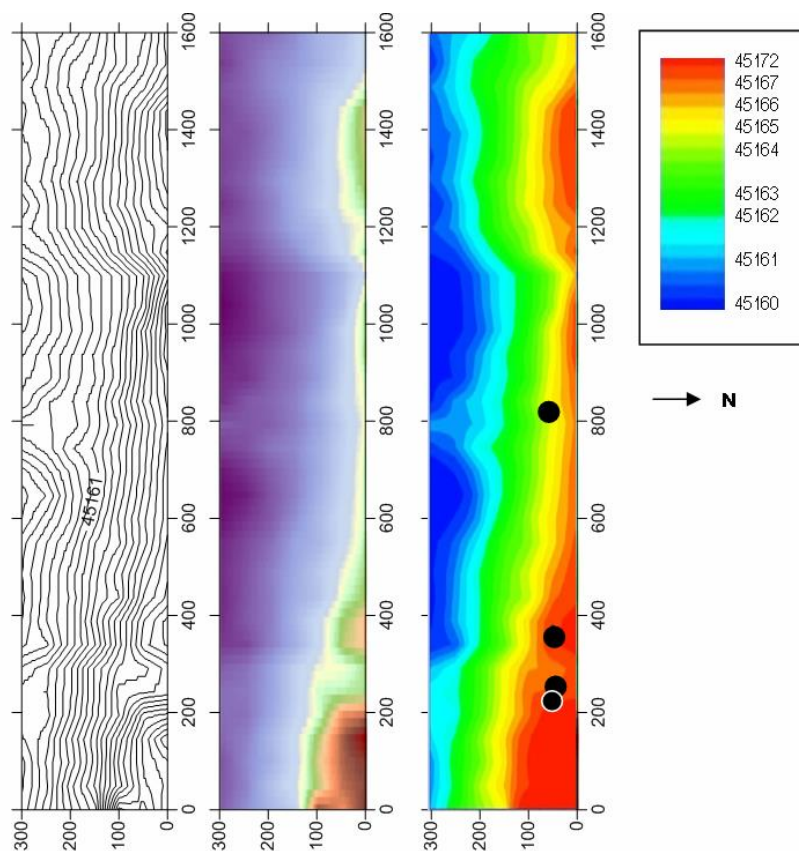


Fig. 11. Magnetograma del sondeo 1, orientado en un eje E-O, en el que se aprecia una estructura rectilínea y cuatro piezas metálicas.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### Sondeo II: zona artesanal

El segundo sondeo es un rectángulo de 14 m x 6 m, ubicado en el interior del castro, cerca de una zona donde en pasadas campañas arqueológicas se habían excavado algunos hornos que formaban un área industrial. Se trataba por lo tanto de una interesante zona, que se presumía como altamente magnetizada durante el planteamiento previo del sondeo. A ello se sumaría la posible presencia de metales, ya que la prospección se realizaba en el interior del recinto amurallado.

La lectura tomada en el punto cero indicó 168,7 nT. El trazado del sondeo se llevó a cabo sobre una superficie prácticamente plana en la que abundaba la presencia de algunos grandes bloques de piedra, posiblemente vinculados a alguna estructura cercana. Por otro lado, la gran masa de flora de unos 35 cm de altura dificultó parcialmente el trazado del cuadro de prospección. Como incidencias, cabe destacar la presencia de nuevas hogueras realizadas en días previos a la prospección, en las inmediaciones del sondeo, que al igual que ocurrió durante la prospección del cuadro 1, no supuso sin embargo ninguna alteración a las mediciones.



*Fig. 12. Vista general del sondeo II.*

La toma de datos se realizó a lo largo de 13 líneas, registrándose 364 mediciones magnetométricas cuyas lecturas oscilaban entre 182,1 nT y 191 nT.

El análisis de los datos tomados en esta trinchera dio lugar a un complejo magnetograma en el que se aprecian varias evidencias. En primer lugar, y en el vértice SO del mismo, se concentran altas lecturas que dan lugar a una mancha rojiza de algo más de 2 m en su eje N-S y de 6 m en su lado E-O. Sus dimensiones, aunque son incompletas ya que se pierden por los perfiles S y O del sondeo, unido a la alta magnetización que muestra, conduce a pensar que se trata de una zona con acumulación de material constructivo procedente de un gran derrumbe. Existen varios

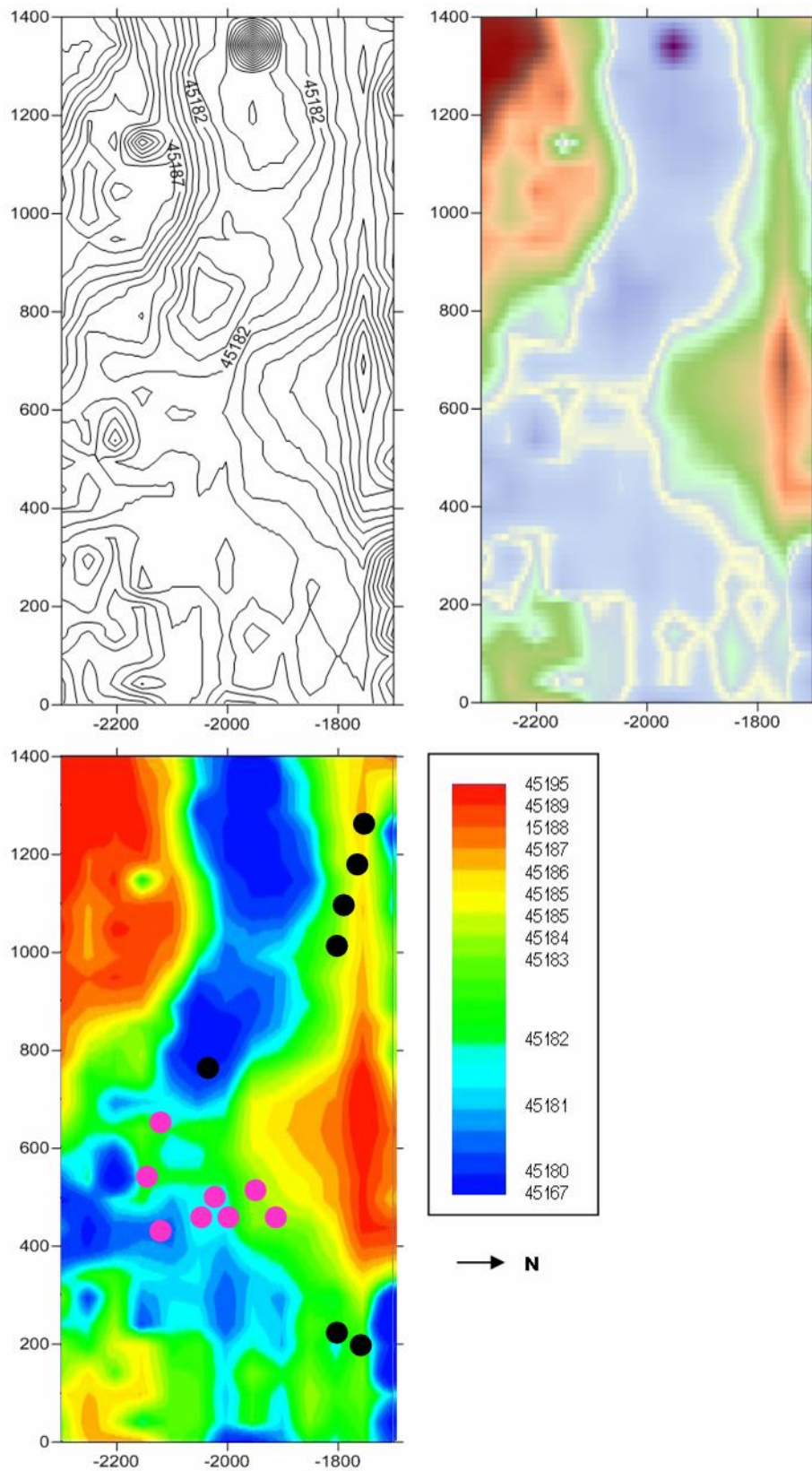
## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

trazos de muro, que se aprecian con desigual fortuna. El primero de ellos, que se pierde por el perfil oriental, recorre la trinchera de S a N, desde el punto cero hasta el final. El segundo de ellos tendría la misma orientación, discurriendo en paralelo desde el metro 6 hasta el final, donde parece estar cubierto por el derrumbe de la esquina N. El tercer muro, sigue una dirección E-O, comenzando en el final del primer muro, y perdiéndose por el perfil oriental. Se trataría de una estructura que se desarrolla por la totalidad del perfil septentrional, y que se pierde por los lados. Finalmente, el cuarto muro discurre en paralelo al anterior, en el perfil opuesto, y se encuentra cubierto en el vértice suroccidental por el derrumbe señalado al principio de la descripción. Todos estos muros parecen estar vinculados a una misma estructura compartimentada.

Finalmente, las lecturas realizadas con el sensor de impulsos electromagnéticos revelan la presencia de metales posiblemente de tamaño medio de tipo ferroso (puntos negros), coincidentes en la mayor parte de los casos con las estructuras murarias, por lo que podrían tratarse de clavos o de vástagos de sujeción. También se detecta la presencia de pequeños metales nobles representados en el magnetograma como puntos fucsia, cuya presencia se concentra en el interior de la estructura. En este caso, aun siendo sólo probable, podría tratarse de una estancia cuya concentración de metales nobles permite aventurar una función artesana del lugar.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 13. Magnetograma del sondeo II.*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

### Sondeo III: zona de estructuras

El sondeo III tiene unas dimensiones de 4 x 9 m, y se planteó en la zona con menor índice de masa forestal, en un espacio identificado previamente como un área de concentración de edificaciones. En el entorno inmediato existen abundantes bloques y afloramientos rocosos que podrían enmascarar los resultados posteriores. El punto cero alcanzó los 165,6 nT.

El análisis del magnetograma arroja cierta complejidad. En el lado occidental se aprecia una concentración de materiales magnetizados, posiblemente elementos constructivos que forman un derrumbe, representado por una mancha rojiza de 4 m x 1,5 en su lado más engrosado, y que estaría enmascarando algunos trazos de muros. Un metro hacia el este aparece una mancha rojiza que parece seguir la tónica del elemento anterior, y que formaría parte de la misma estructura.

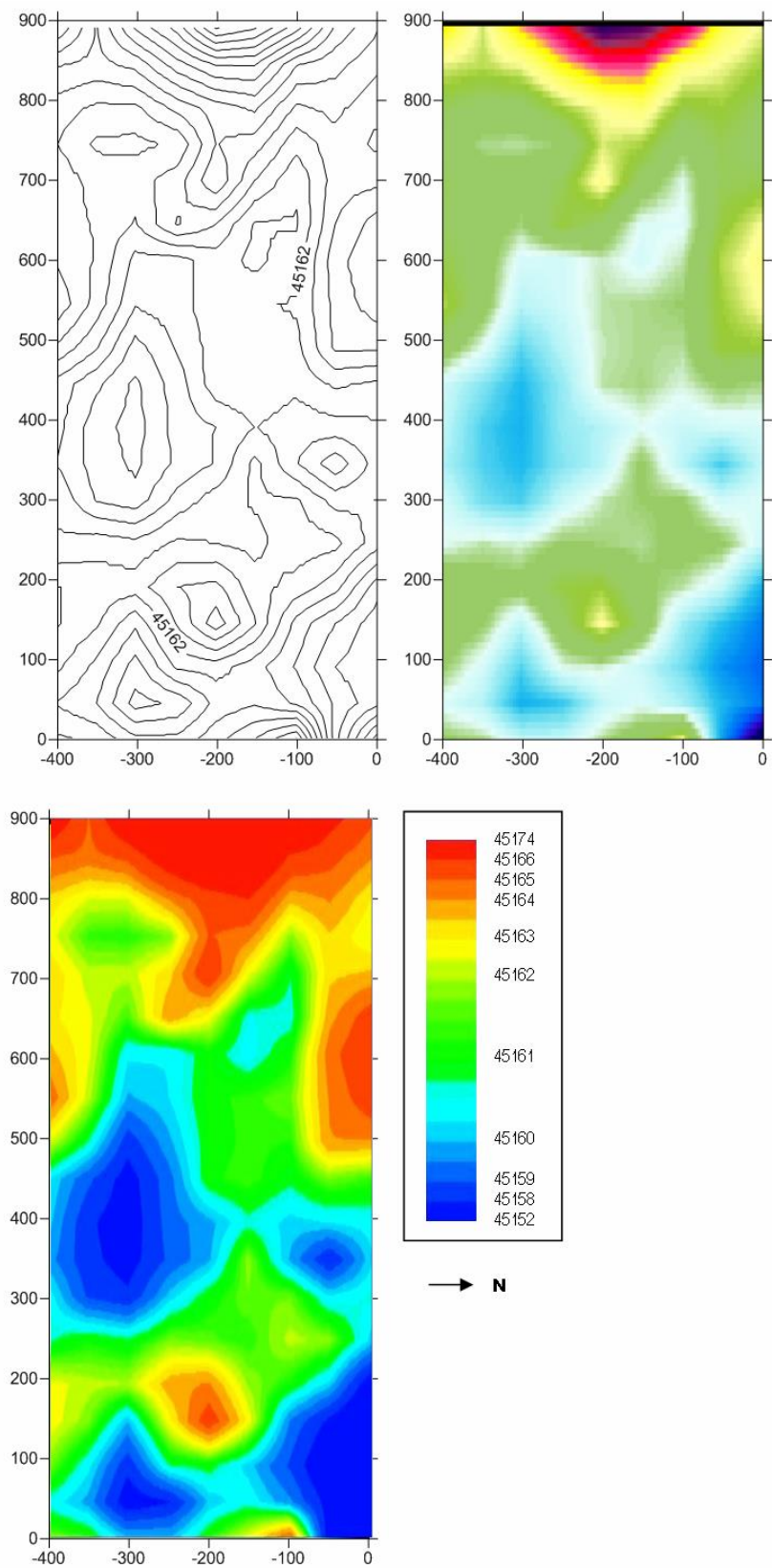
En la mitad oriental del cuadro se detectan igualmente estructuras antrópicas que pueden estar en relación con la estructura situada más al oeste, ya que se pierden por los perfiles del sondeo.

Finalmente, durante el barrido con el sensor de impulsos electromagnéticos no se detectó ninguna señal positiva de carácter metálico.



*Fig. 14. Imagen del proceso de toma de datos magnetométricos en el sondeo III.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 15. Magnetograma correspondiente al sondeo III.*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

### Sondeo IV: zona de estructuras

El sondeo IV se trazó al sur del anterior cuadro, en una zona atravesada por una senda que forma parte de un ramal mozárabe del Camino de Santiago. En el entorno se aprecian afloramientos rocosos y restos de muros cuya interconexión resulta difícil de apreciar por la presencia de flora muy tupida.



*Fig. 16. Toma de datos en el sondeo IV.*

Para este sondeo, la lectura del punto cero alcanzó los 165,6 nT, y se realizaron 230 mediciones en sus 11 líneas de prospección.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

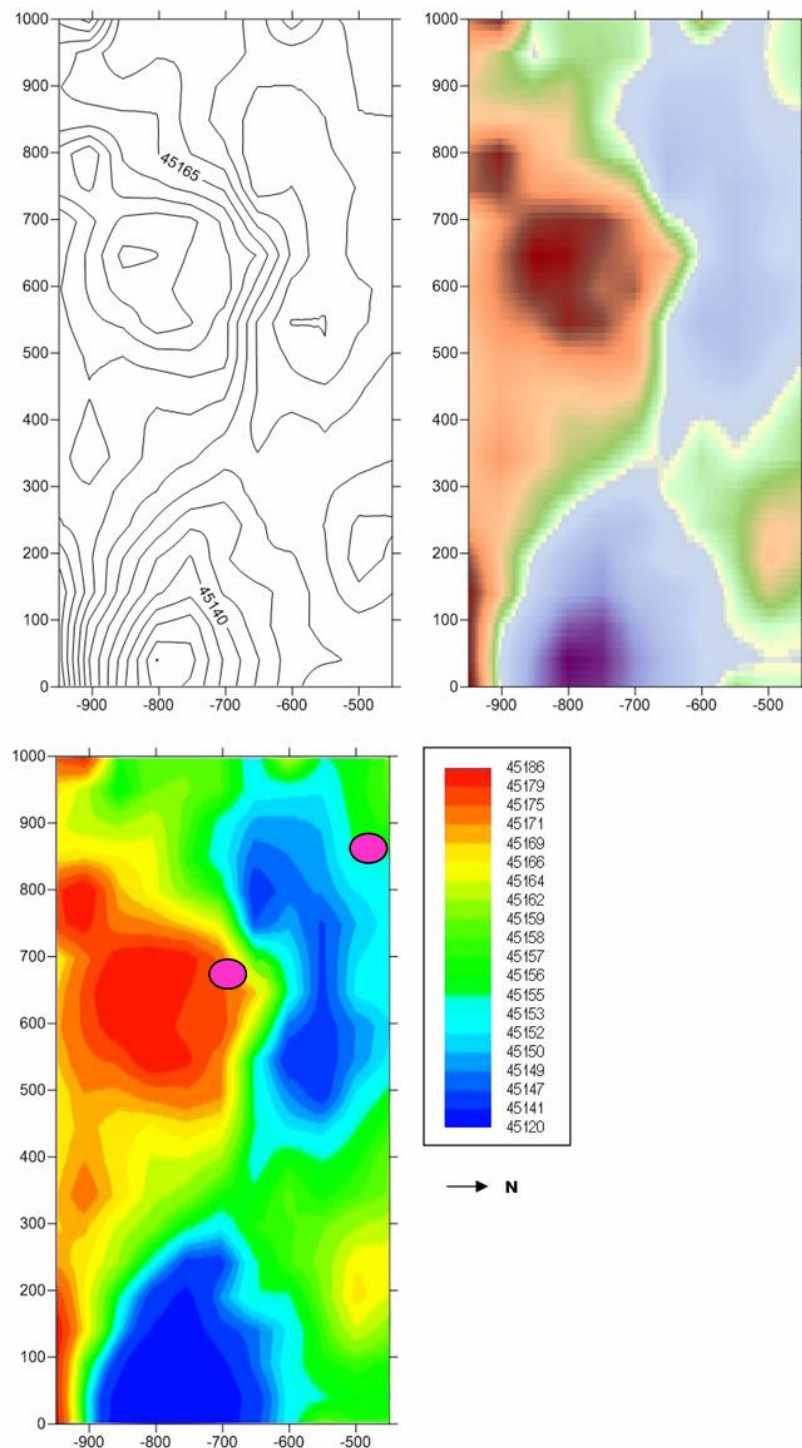


Fig. 17. Magnetograma del sondeo IV.

En el análisis de los datos magnetométricos se detectó una gran presencia de materiales magnetizados, de tal manera, que producía cierta distorsión, no apreciándose la estructura en su totalidad. Por ello, con los datos obtenidos, se



## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

confeccionó un modelo tridimensional que representa la cantidad de magnetización existente en cada uno de estos elementos. De esta forma, se pudo verificar que se trata de una estructura que recorre de E a O todo el sondeo, dicha estructura parece estar en conexión con otra que vendría desde el N en perpendicular. Por otro lado, en la esquina NE se aprecia una alta magnetización que se correspondería con un posible derrumbe asociado a una estructura.

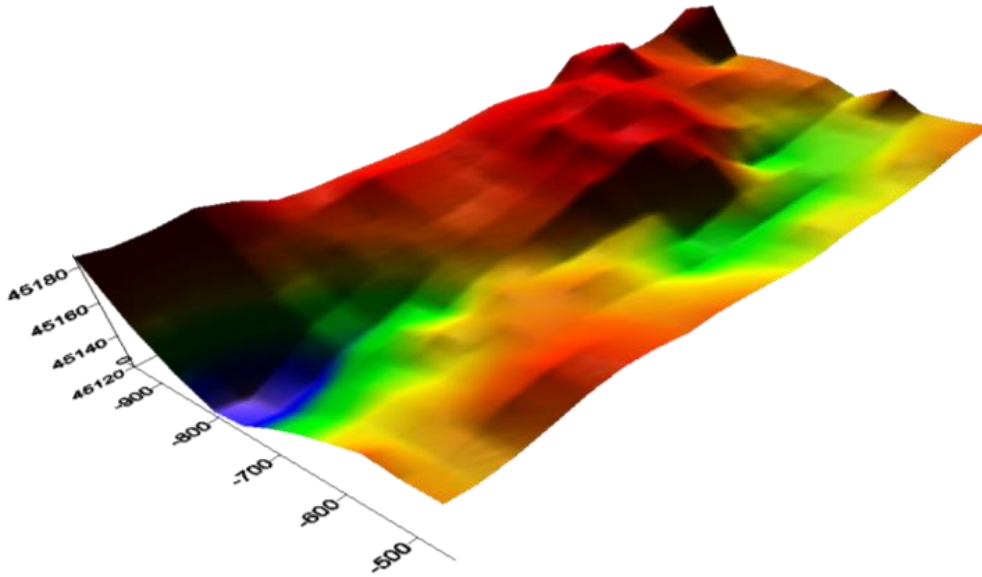


Fig. 18. Representación tridimensional del magnetograma del sondeo IV.

En cuanto a las lecturas del sensor de impulsos electromagnéticos cabe destacar las dos señales positivas de posibles objetos de pequeño tamaño y metal noble.

## 06 Conclusiones finales y valoraciones

La magnetometría es una herramienta que ayuda al arqueólogo en la toma de decisiones para la planificación de estrategias de investigación, principalmente de excavación, aportando información adicional sobre la existencia de evidencias que puedan ser interpretadas y puestas en relación con la información disponible procedente de excavaciones y prospecciones arqueológicas.

Al tratarse de una tecnología de tipo sensorial, se encuentra sometida a múltiples influencias, los resultados deben ser interpretados siempre con cautela y contrastados con otros datos disponibles.

En cualquier caso, el enclave de “El Castellón” se encuentra en condiciones óptimas para realizar estudios magnetométricos, con una plena fiabilidad al no existir fuentes de polución magnética, ni alteraciones de otro tipo. La presente campaña de prospección se vio favorecida por su desarrollo en una época del año en la que ya habían pasado los efectos de la tormenta solar de finales de 2012, lo que favoreció la estabilidad y fiabilidad de los datos.

Pero la dificultad orográfica del terreno y el afloramiento de rocas que potencialmente podrían haber sido sometidas a procesos de magnetización en épocas remotas deben tenerse siempre en cuenta a la hora de interpretar los datos obtenidos.

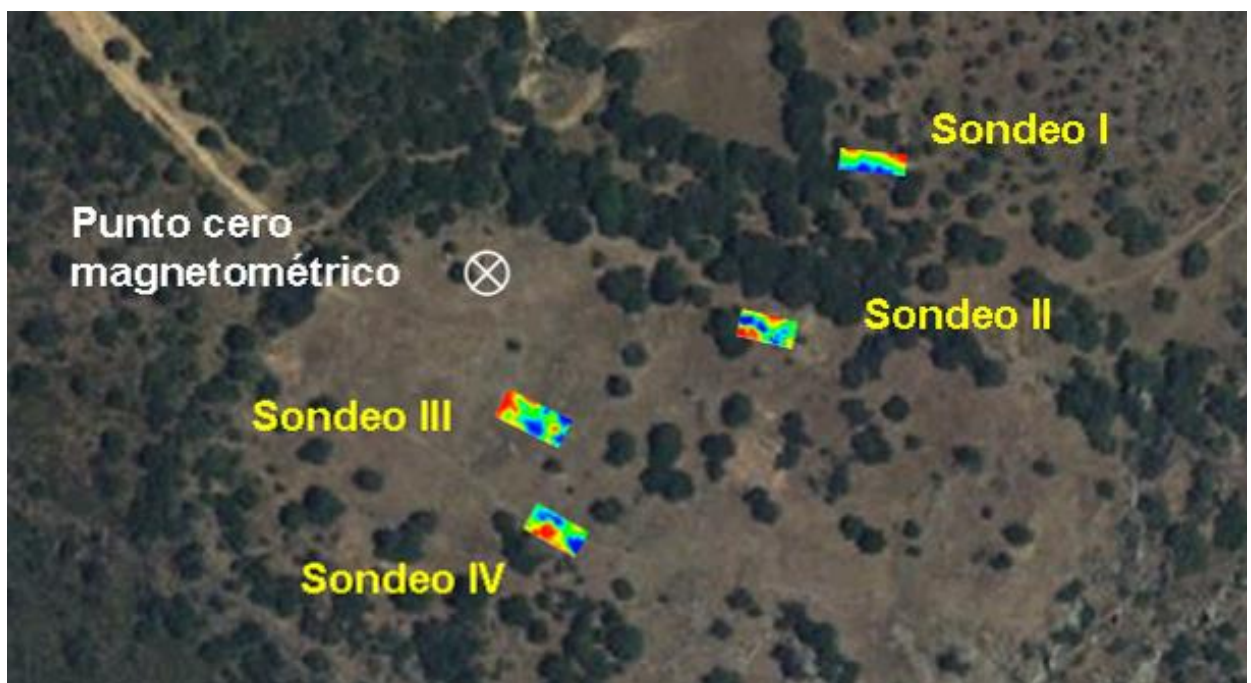


Fig. 19. resultados obtenidos sobre ortofotograma del PNOA.

El sondeo I presenta una particularidad al tratarse de una zona apartada del núcleo castreño. La presencia de una gran estructura que rebasa los límites del sondeo

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

permite pensar en la existencia de una zanja rellena de material constructivo o de una estructura muraria magnetizada.

En el caso del sondeo II, contrastando la información del magnetograma con el plano general de ubicación dentro del yacimiento, parece muy probable que se trate de estructuras relacionadas con las labores metalúrgicas aludidas: ello explicaría la presencia de numerosos metales, muchos de ellos nobles, y la alta magnetización de algunos elementos. Por la posición en el plano georreferenciado, puede estar relacionado con los restos de la denominada estructura 2.

El tercero de los sondeos presenta una posible estructura muraria cerrada en forma de M en su lado occidental, que se encuentra parcialmente enmascarada por un posible derrumbe muy magnetizado, y que posiblemente pueda formar parte del edificio E11. Al E se registran evidencias de otro posible muro relacionado con esta u otra estructura antrópica.

Por último, el sondeo IV pese a ser el de menos superficie, es también uno de los más complejos por su propia dinámica interna. De este modo, en el perfil sur se localiza una posible estructura muraria que se pierde por los flancos E y O. Entronca con ella hacia el metro 6 y en perpendicular, un muro que pese a percibirse en superficie, ha quedado desdibujado por la alta magnetización del derrumbe que lo cubre. Cerca del vértice NE se aprecia una tenue mancha magnética que puede vincularse a una estructura cercana pero desconocida, al estar fuera del sondeo, que por su cercanía podría ser la estructura E13.

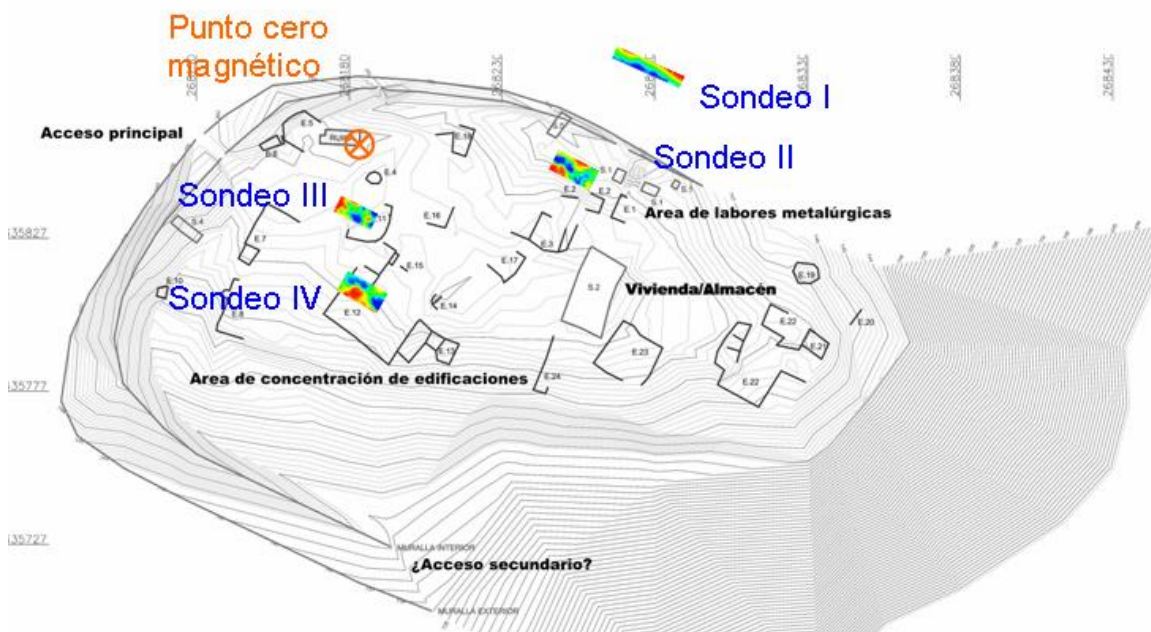


Fig. 20. Resultados obtenidos sobre la planta general del yacimiento.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

En todos los sondeos se han detectado interesantes estructuras altamente magnetizadas al haber sido sometidas a los efectos de un fuego muy intenso, con temperaturas mayores de 580 ° C capaces de transformar el óxido de hierro en magnetita. Este proceso solamente se hubiera conseguido al producirse fuego en una estancia cerrada, que favoreciera el llamado “efecto horno” por acumulación de calor: si las habitaciones hubieran estado derruidas o abiertas no hubiera alcanzado temperaturas capaces de magnetizar las paredes, debido al efecto chimenea que produce la fuga de calor. Ello lleva a defender la tesis de que gran parte de las estructuras estudiadas hubiesen sido incendiadas en cualquiera de las fases de ocupación del yacimiento, bien de manera fortuita, o bien de manera intencionada, con diferentes motivaciones que podrán ser esclarecidas durante su excavación arqueológica. Solo ello explica un fuego de tal magnitud registrado en diferentes puntos del castro. La imposibilidad de asociar la magnetización a un horizonte arqueológico concreto responde a la posibilidad ya señalada de contemplar la reutilización de los materiales constructivos magnetizados como una práctica habitual en la antigüedad.

Por otro lado si bien esta magnetización nos hace mucho más fácil la detección de estructuras, dificulta en gran medida la identificación de aquellas otras -o de parte de ellas- que dentro de una misma área no se encuentren magnetizadas, si es que las hubiera.

En lo que respecta a los datos procedentes del sensor de pulsos electromagnéticos, la presencia de metales se polariza en dos categorías: los pequeños objetos ferrosos, que cuadrarían a la perfección con la cronología del castro, y algunos elementos de metales nobles (cobre, oro o plata) que pueden estar vinculados, especialmente en el caso del sondeo II, con un horizonte arqueológico de transformación de materias primas. Por otro lado, la presencia de metales en este castro está bien atestiguada con el hallazgo de diferentes piezas metálicas, entre las que destacaría un oscilatorio (Sastre: 2012, 97).

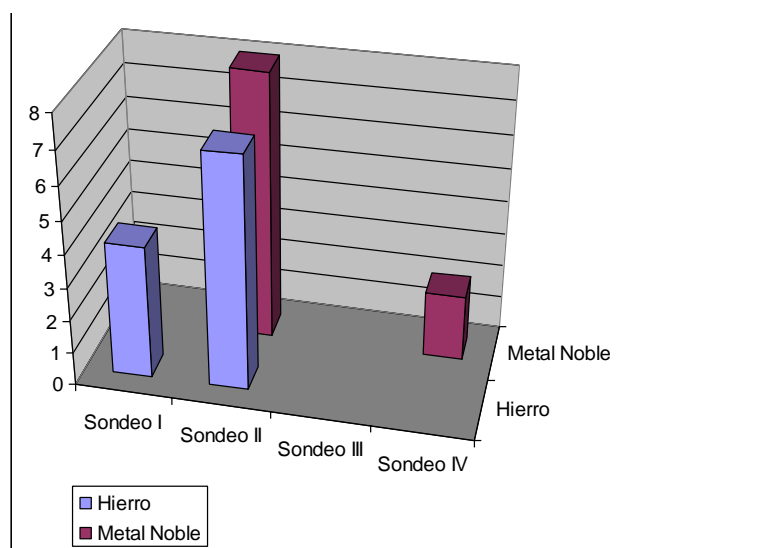


Fig. 21. comparativa de presencia de metales en los cuatro sondeos realizados.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

El presente *Informe Técnico de los Trabajos Arqueológicos de prospección magnetométrica en el yacimiento de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), terminó de redactarse en la jornada del 7 de junio de 2013, entregándose una copia del mismo a los directores del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPADZ), a efectos de su presentación ante el Servicio Territorial de Cultura de Zamora según dispone el reglamento para la protección del Patrimonio de Castilla y León 19/2012.*

Y para que conste lo firmamos en Valladolid, a 7 de junio de 2013.

Christian Marina Fernández-Peña  
Escribano

Miguel Ángel Brezmes



Iván García Vázquez

Raúl Martín Vela



**ARBOTANTE SL**  
patrimonio e innovación  
CIF: B47694336  
Parque Científico de la UVA. Módulo 3  
47011 VALLADOLID  
www.arbotante.com



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**07 Bibliografía**

- BECKER, H. (1995): “From nanotesla to picotesla: a new window for magnetic prospection in Archaeology”, en *Archaeological Prospection*, 2: 217-218.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1995): “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media. Siglos V – X”, en *Historia de Zamora, Tomo I. De los orígenes al final del Medievo*, Zamora, pp. 339 – 430.
- CRESPO DÍEZ, M. (2010): “Prospección geomagnética sobre el taller alfarero de El Casetón de la Era III (Villalba de los Alcores, Valladolid)”, en *Metodología de Análisis Aplicada a los Estudios de Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica*. Crespo Díez M. (Universidad de Valladolid) y Martínez Peñín R. Coords. (Universidad de León).
- DÍAZ MARTÍNEZ, P. C. (1990): “El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)”, en *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos*. Zamora, pp. 369 – 377.
- ESPARZA ARROYO, A. (1986): *Los castros de la Edad del Hierro del noroeste de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo (Diputación de Zamora), Zamora.
- FERNÁNDEZ RIVERA, B. (1987): Aproximación al estudio de las pinturas rupestres esquemáticas del abrigo de El Castellón, Santa Eulalia de Tabara (Zamora). *Studia Zamorensia*. Salamanca.
- LARRÉN IZQUIERDO, H; ET ALII. (2001): *Patrimonio Arqueológico y Monumental en el embalse del Esla (Zamora)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”.
- MARINA-FERNÁNDEZ PEÑA, C. C., Y GARCIA VAZQUEZ, I. (2012): “La magnetometría de protones aplicada a la prospección arqueológica: nuevos resultados en el Valle del Duero”. Ponencia presentada en el *II Congreso de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero. 25, 26 y 27 de Octubre de 2012*, Museo de León.
- RODRÍGUEZ MONTEERRUBIO, O. Y SASTRE BLANCO, J. C. (2008): “Aproximación a los trabajos de investigación en los Castros de Peñas de la Cerca y El Castellón (Zamora)”, en *I Jornada de Jóvenes en investigación arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, pp. 271 – 278.
- RODRÍGUEZ MONTEERRUBIO, O. Y SASTRE BLANCO, J. C. (2012): “Aproximación a los sistemas defensivos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”, en *Brigecio, Revista de Estudios de Benavente y sus Tierras*, pp. 21-22. Benavente (Zamora).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

- SASTRE BLANCO, J.C. Y TEJEIRO PIZARRO, A. (2010): “El Castellón, un poblado tardoantiguo en el valle del Esla”, en *Brigecio, Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, p. 20. Benavente (Zamora).
  
- SASTRE BLANCO, J.C., CRIADO PORTAL, A.J. Y FUENTES MELGAR, P. (2011): “Metalurgia del hierro en el yacimiento tardoantiguo de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”, en *I Congresso Internacional, Povoamento e Exploração de Recursos Mineiros. Braga*.
  
- SASTRE BLANCO, J.C. Y CATALÁN RAMOS, R. (2012): “Un asentamiento fortificado en la tardoantigüedad: el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)”. Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Juan Antonio Quirós Castillo y José María Tejado Sebastián, eds.), en *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco, pp. 193 – 212.
  
- SASTRE BLANCO, J.C., Y FUENTES MELGAR, P. (2012): “Osculatorio procedente del poblado tardoantiguo de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), en *Glyphos Revista de Arqueología*, pp. 97-98.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Parque Científico de la Universidad de Valladolid - Centro de Transferencia de Tecnologías Aplicadas - Módulo 3. 47011 Valladolid.  
www.arbotante.com - info@arbotante.com - +34 983 00 32 98



CIF B47694336 - Sociedad Inscrita en el Registro Mercantil de Valladolid Tomo 1417, Folio 210, Sección 8, Hoja VA24852

**Informe Técnico:**  
**Trabajos arqueológicos**  
**de prospección magnetométrica en el yacimiento**  
**de**  
**“El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora)**

Equipo técnico

**CHRISTIAN MARINA FERNÁNDEZ-PEÑA ARQUEÓLOGO**  
**IVÁN GARCÍA VÁZQUEZ ARQUEÓLOGO**  
**MIGUEL ÁNGEL BREZMES ESCRIBANO ARQUEÓLOGO**  
**RAÚL MARTÍN VELA ARQUEÓLOGO**

SOLICITADO POR:



D. José Carlos Sastre Blanco  
Dña. Patricia Fuentes Melgar  
Directores del Proyecto de Investigación y Difusión  
sobre el Patrimonio Protohistórico de la Provincia de Zamora (PIDPADZ)



# El Castro de El Castellón (3ª Fase)

## Prospección mediante magnetometría

### Resultados:

#### PRINCIPIOS DE LA MAGNETOMETRÍA DE PROTONES

##### *La magnetometría*

La magnetometría consiste en la detección de variaciones locales en la intensidad del campo magnético terrestre también llamadas “anomalías magnéticas”. Su aplicación en arqueología se encamina hacia la detección de estas anomalías de origen antrópico. Dichas alteraciones son resultado de dos fenómenos magnéticos diferentes:

##### *El magnetismo inducido*

Los materiales presentes en el subsuelo poseen diferentes capacidades para dejarse magnetizar por el campo magnético local (susceptibilidad magnética). Así, materiales como la piedra caliza o las arcillas que conforman los adobes poseen una susceptibilidad magnética baja, por lo que ofrecerán un magnetismo inferior al que caracteriza los sedimentos que le rodean haciendo posible de este modo la detección de muros y estructuras. Por el contrario, hoyos, zanjas y fosas estarán rellenos de tierra húmica, carbones, fragmentos cerámicos, elementos todos con un alto grado de susceptibilidad y que por tanto arrojan unos niveles magnéticos superiores a los depósitos geológicos que los rodean y que quedarán reflejados en el magnetómetro como alteraciones magnéticas positivas.

##### *Termomagnetización remanente*

La termomagnetización remanente es uno de los fenómenos magnéticos mejor conocidos y el de más antigua aplicación en arqueología. Hornos, hogares, suelos de barro quemados, están hechos generalmente con arcilla y ésta contiene, en menor o mayor medida, partículas de óxido de hierro que al calentarse se convierten en magnetita (578°) o megatita (578°-675°), materiales ambos con un elevado grado de magnetización, por lo que ofrecen al magnetómetro un fuerte contraste respecto al campo magnético de su entorno inmediato.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### MAGNETÓMETRO DE PROTONES G-856AX

El magnetómetro de protones modelo G-856AX mide automáticamente el valor absoluto del campo magnético de la tierra con una resolución de 0.1 nT. En su configuración de gradiómetro da una mayor resolución y evita los problemas de ruidos magnéticos en ambientes industriales o derivados de la actividad solar. Dotado del software MagMap 2000, permite transformar los datos magnéticos recogidos en mapas de alteraciones magnéticas 2D y 3D.

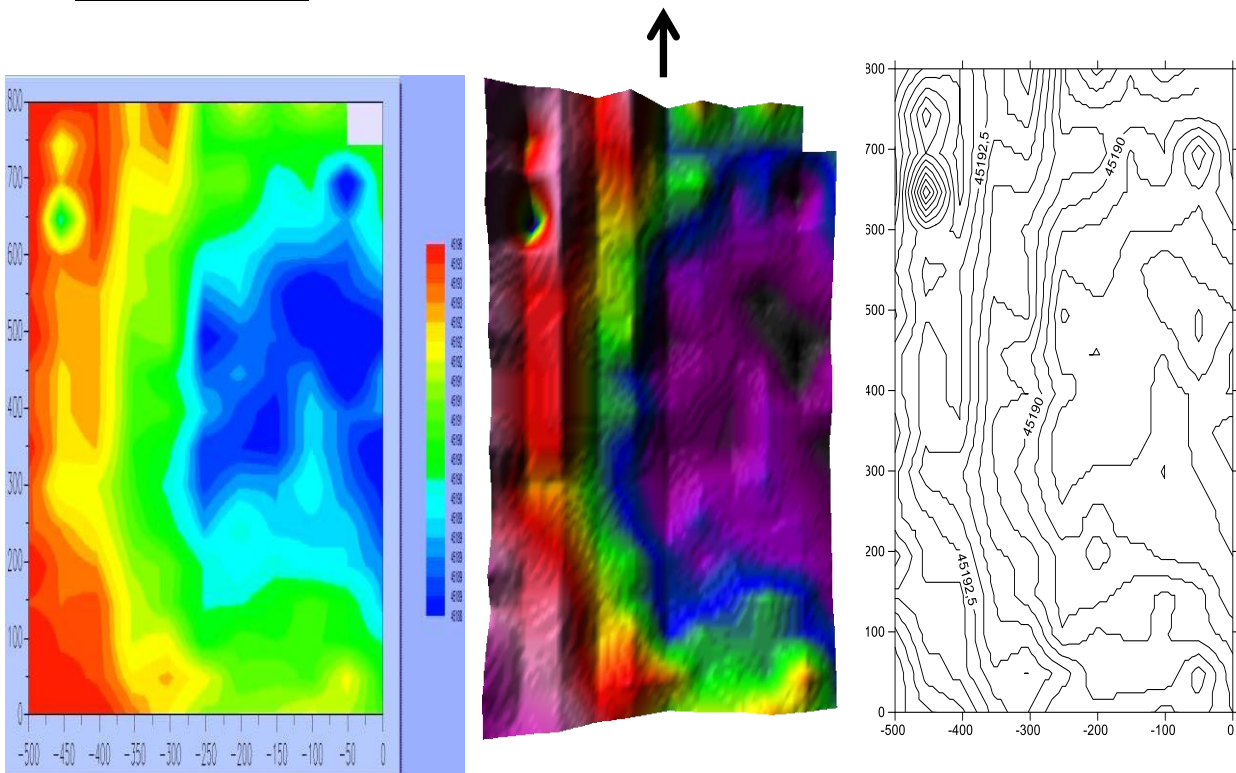
### OBJETIVOS:

Prospección del subsuelo correspondiente a la zona externa del Castellón.

Localización de estructuras que puedan ser contrastadas con la información disponible de las prospecciones visuales que hemos realizado desde el año 2007 de este lugar.

Contrastar los resultados de la prospección de magnetometría con futuras excavaciones arqueológicas.

### EL CASTILLÓN 1401

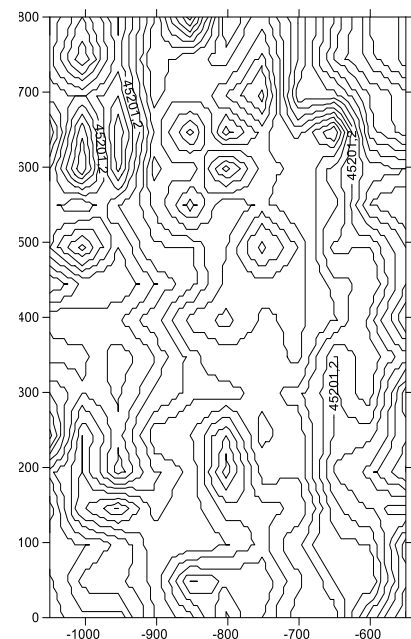
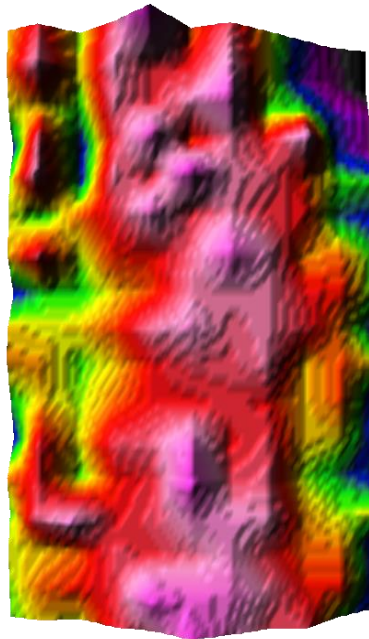
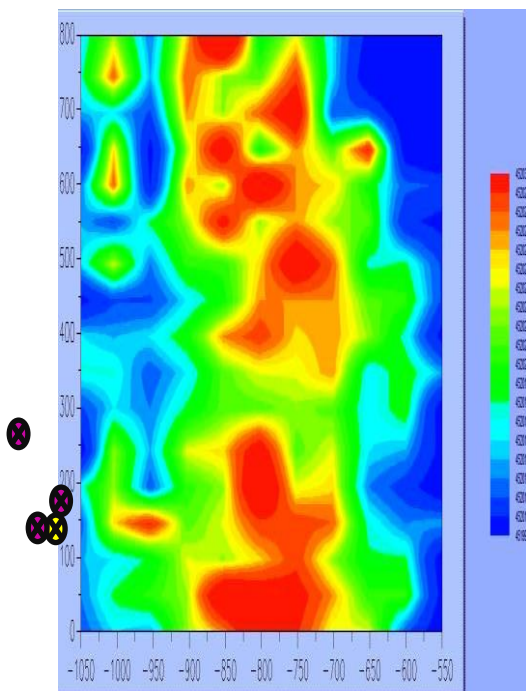


## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### SONDEO 1:

1. Ubicación:
2. Resultados: Sondeo de 5x8 metros, orientación sur-norte, se han detectado alteraciones magnéticas de intensidad media, las más elevadas en la zona oeste del mismo con un cierto direccionamiento de las mismas que han de estar en conexión con algún tipo de alteración antrópica de ese espacio.  
En cuanto a las lecturas electromagnéticas sólo revelaron la presencia de un objeto ferroso de pequeño tamaño.

### EL CASTILLÓN 1402

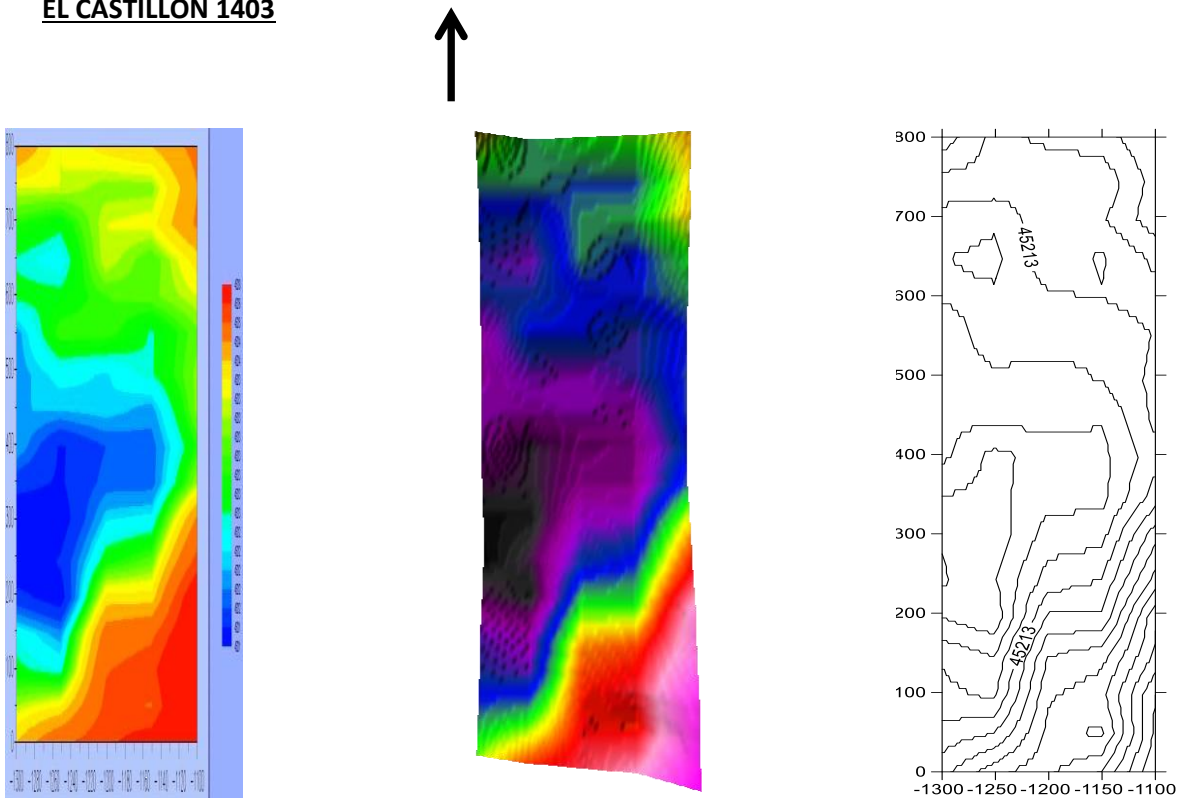


## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

### SONDEO 2:

1. Ubicación:
2. Resultados: Sondeo de 5x8 metros, orientación oeste-este, se han detectado alteraciones magnéticas positivas de intensidad media-baja, aunque muy estables y con un direccionamiento muy marcado han de estar en conexión con algún tipo de alteración antrópica de ese espacio, quizás algún tipo de acumulación de materiales o de alguna estructura muraria o zanja con algún tipo de relleno cerámico que produzca dichas alteraciones, en caso de ser algún tipo de muro se descarta la magnetización por exposición al fuego por su baja intensidad. En cuanto a las lecturas electromagnéticas sólo revelaron la presencia de varios objetos ferrosos de pequeño tamaño y un posible objeto de metal noble, en cualquier caso también de pequeño tamaño, lo reseñable de los mismos es la localización, ya que se encuentran en una zona muy concreta.

### EL CASTILLÓN 1403

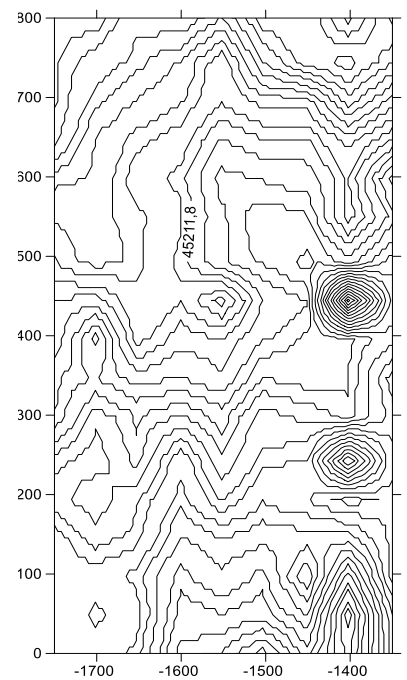
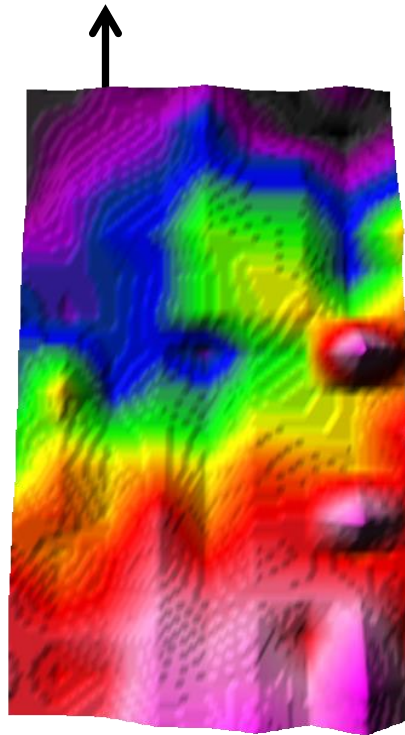
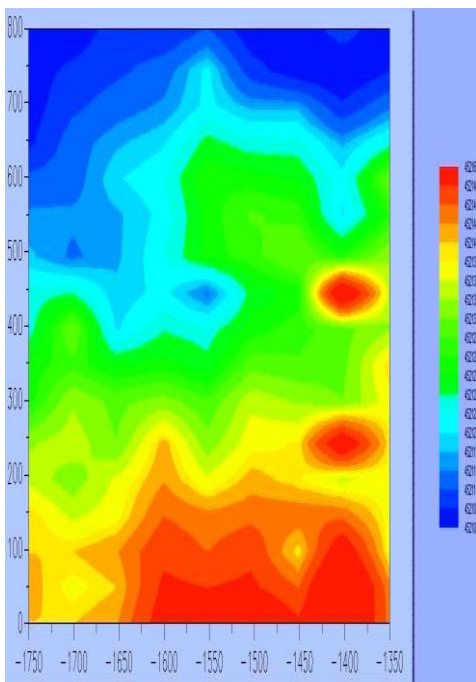


**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

**SONDEO 3:**

1. Ubicación:
2. Resultados: Sondeo de 2x8 metros, orientación sur-norte, se han detectado alteraciones magnéticas de baja intensidad, sobre todo en la zona sur-este, por su posicionamiento e intensidad cabe la posibilidad de que se deba a remanencias magnéticas de origen antrópico-material.  
Las lecturas electromagnéticas no desvelaron ningún objeto metálico en dicho sondeo.

**EL CASTILLÓN 1404**

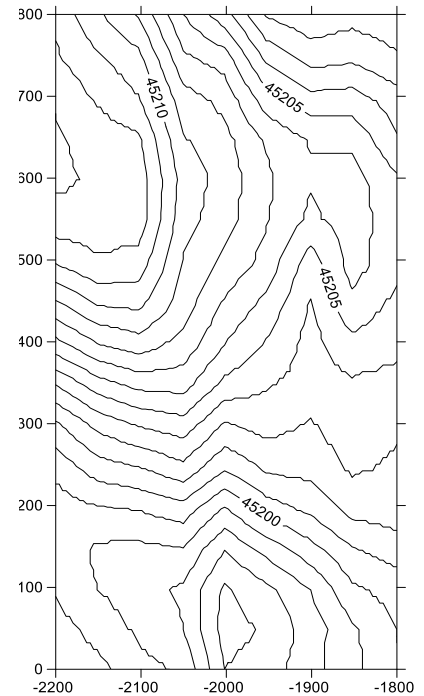
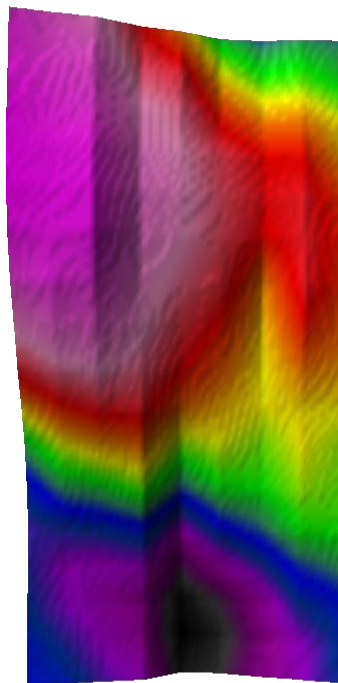
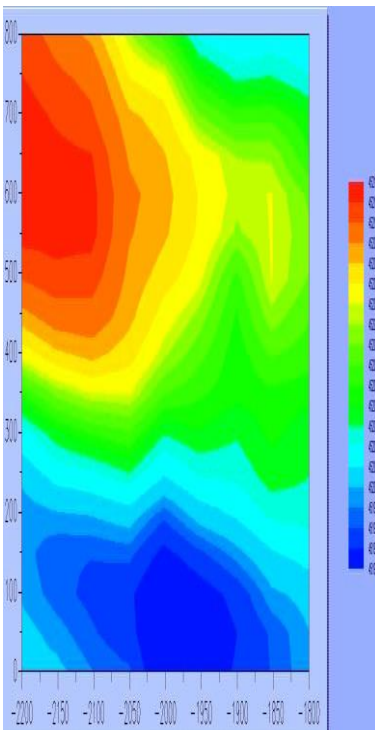


**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

**SONDEO 4:**

1. Ubicación:
2. Resultados: Sondeo de 4x8 metros, orientación sur-norte, se han detectado alteraciones magnéticas de media-baja intensidad, sobre todo en la zona sur y este, por su estabilidad e intensidad parece que estuvieran en relación con algún tipo de estructura antrópica o con los restos de la misma. Es destacable los tres “picos” magnéticos que se encuentran alineados de sur a norte en la zona este del sondeo que por forma y señal pudieran ser hoyos colmatados con materiales cerámicos o que simplemente sea algún tipo de material antrópico con una magnetización más fuerte. (se aprecia más claramente en la tercera representación). Las lecturas electromagnéticas desvelaron la presencia de un objeto ferroso de pequeño tamaño.

**EL CASTILLÓN 1405**



**SONDEO 5:**

1. Ubicación:

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

2. Resultados: Sondeo de 4x8 metros, orientación oeste-este, se han detectado alteraciones magnéticas de media intensidad, sobre todo en la zona noroeste con un cierto direccionamiento de las mismas y con un origen antrópico de las mismas, como en resultados anteriores muy posiblemente asociados a algún tipo de estructura muraria.
- Las lecturas electromagnéticas desvelaron la presencia de dos objetos ferrosos de pequeño tamaño que se encuentran localizados en la zona sur-oeste del sondeo.

**CONCLUSIONES:**

El yacimiento del Castellón se encuentra, como ya pudimos observar en la intervención anterior, en condiciones óptimas para realizar estudios magnetométricos ya que la contaminación magnética es apenas reseñable.

En estos sondeos puntuales se ha podido observar que en la zona extra-muros del asentamiento también se encuentran estructuras o restos materiales de carácter antrópico relacionados con dicho hábitat. También es de interés el que las lecturas magnéticas tengan valores mucho más bajos que los tomados intra-muros, descartando por tanto el arrasamiento por fuego de dicha zona a estudio.

### **Anexo III.- Análisis metalúrgico**

#### **Análisis metalúrgicos de los materiales metálicos procedentes de las excavaciones arqueológicas de El Castellón.**

Director: Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal.

Investigadores ayudantes: D<sup>ña</sup>. Laura García Sánchez, D. Antonio Javier Criado Martín y D. Jorge Chamón Fernández.

Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica. Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueometalurgia. Facultad de Ciencias Químicas. Universidad Complutense de Madrid.



**GRUPO DE TECNOLOGÍA MECÁNICA  
Y ARQUEOMATERIALES**  
Universidad Complutense Madrid



**Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica.  
Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueometalurgia.  
Facultad de Ciencias Químicas. Universidad Complutense de Madrid.  
28040 Madrid.**

*Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal.*

*Investigadores ayudantes: D<sup>ña</sup>. Laura García Sánchez, D. Antonio Javier Criado Martín y D. Jorge Chamón Fernández.*

Madrid, 24 de Marzo de 2.009

**Informe preliminar sobre el análisis de dos muestras entregadas por los arqueólogos D. José Carlos Sastre Blanco (Universidad de Granada) y D. Óscar Rodríguez Monterrubio (Universidad Autónoma de Madrid) procedentes de los Yacimientos Arqueológicos El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) y Peñas de la Cerca (Rionegrillo de Sanabria, Zamora), inscritos en el Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.P.Z).**

## **I. Introducción.**

Dentro del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el patrimonio Arqueológico Protohistórico de la provincia de Zamora (P.I.D.P.A.P.Z.), los arqueólogos D. José Carlos Sastre Blanco y D. Óscar Rodríguez Monterrubio nos cedieron dos piezas metálicas de base cobre:

- 1.- Una fibula: yacimiento arqueológico Peñas de la Cerca (Rionegrillo de Sanabria, Zamora) (Figura.1).
- 2.- Un osculatorio: yacimiento Arqueológico El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) (Figura.2).

Debido a su buen estado de conservación y, por petición expresa de D. José Carlos Sastre Blanco y D. Óscar Rodríguez Monterrubio, no se les ha extraído ninguna muestra para su estudio metalográfico, lo que nos ha obligado a utilizar técnicas alternativas. Además, en ambos casos se les ha realizado un ligero raspado para llegar al núcleo metálico y analizarlo correctamente.

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 1. Macrografía de la fíbula, anverso y reverso.*



*Fig. 2. Macrografía del osculatorio, anverso y reverso.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**II. Técnica Experimental.**

Para el estudio y análisis de las piezas se han empleado las siguientes técnicas instrumentales:

1. Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) con analizador de Energías Dispersivas (EDS-EDX) incorporado.
2. Microscopia Óptica Convencional.
3. Difracción de Rayos-X.
4. Radiología (sólo en el caso del osculatorio para observar su interior).

**III. Resultados y Discusión.**

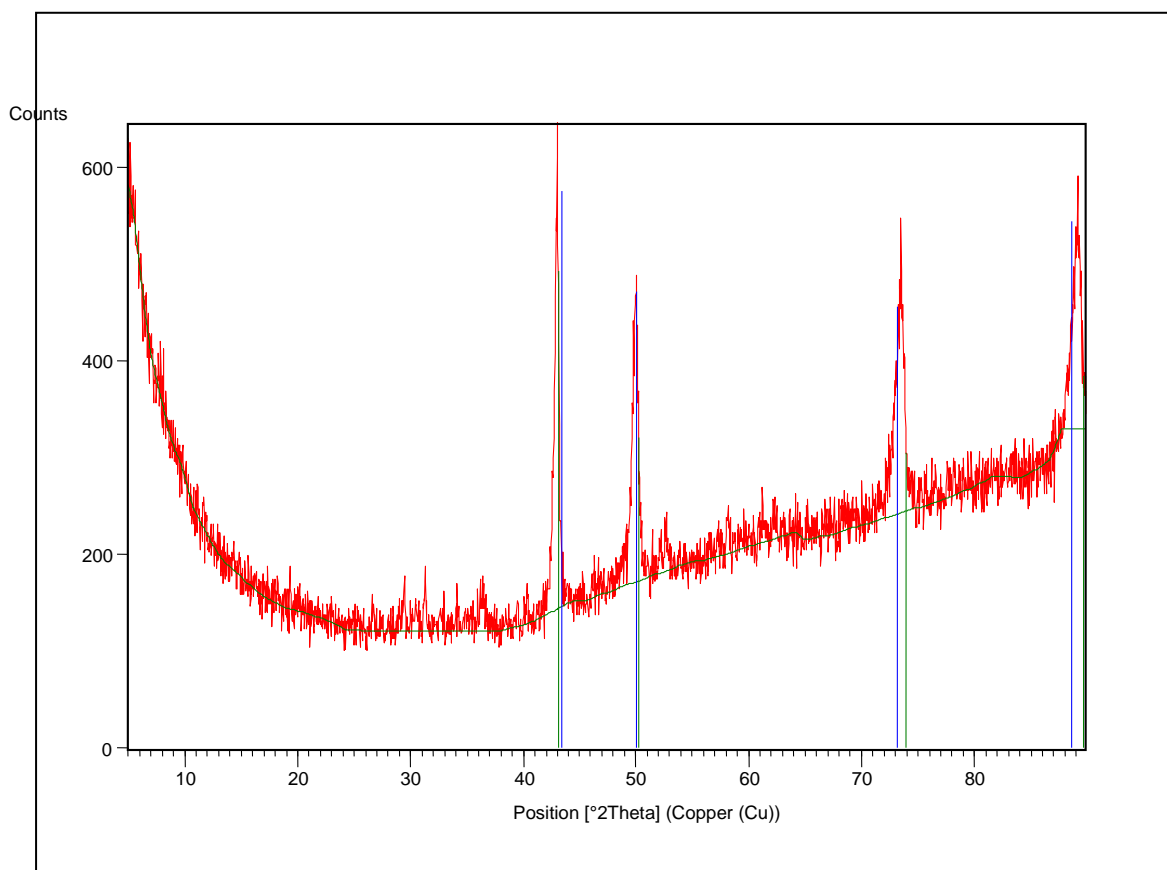
1. FÍBULA

Se trata de una pieza de bronce forjada en ciclos de frío y calentamiento de ablandamiento, con un último ciclo de trabajo en frío para mejorar su resistencia mecánica.

La Difracción de rayos-X ha identificado la fibula como una pieza en bronce de estaño, mayoritariamente, aunque posee otros elementos muy característicos (Figura.3). La valoración de la presencia de los elementos de aleación de este bronce se ha llevado a cabo mediante Energías Dispersivas en Microscopia Electrónica de Barrido (Figura.4). Se trata pues, de un bronce de estaño, casi mayoritario, con un pequeño porcentaje de plomo. Su composición es: *Cu: 92%; Sn: 6'3%; Pb: 1'7%*. Esa ligera cantidad de plomo ha sido añadida intencionadamente para aumentar la forjabilidad del bronce y así, poderlo trabajar en frío. Es posible que existan segregaciones en algunos puntos donde el contenido en plomo sea más elevado; sin embargo, el promedio en la matriz es de 1'7% de plomo en masa.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



**Identified Patterns List:**

Visible	Ref. Code	Score	Compound Name	Displacement [°2Th.]	Scale Factor	Chemical Formula
*	00-044-1477	20	Copper Tin	0.000	0.665	( Cu , Sn )
*	01-070-3038	22	Copper	0.000	0.540	Cu

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

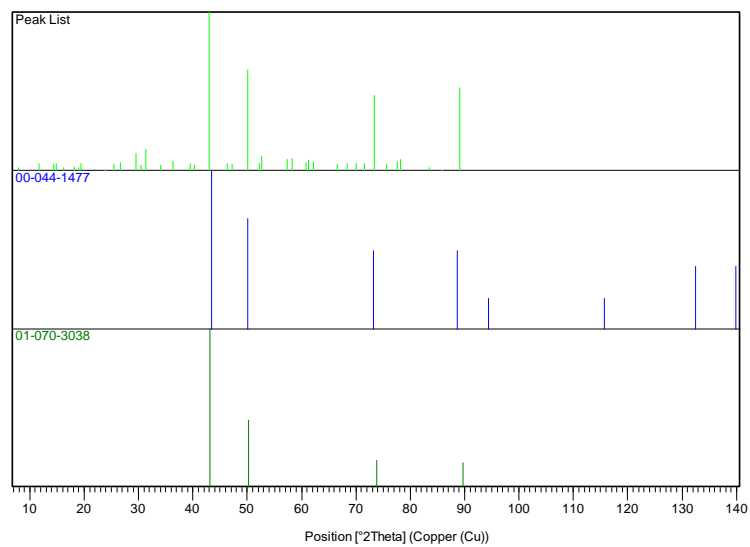
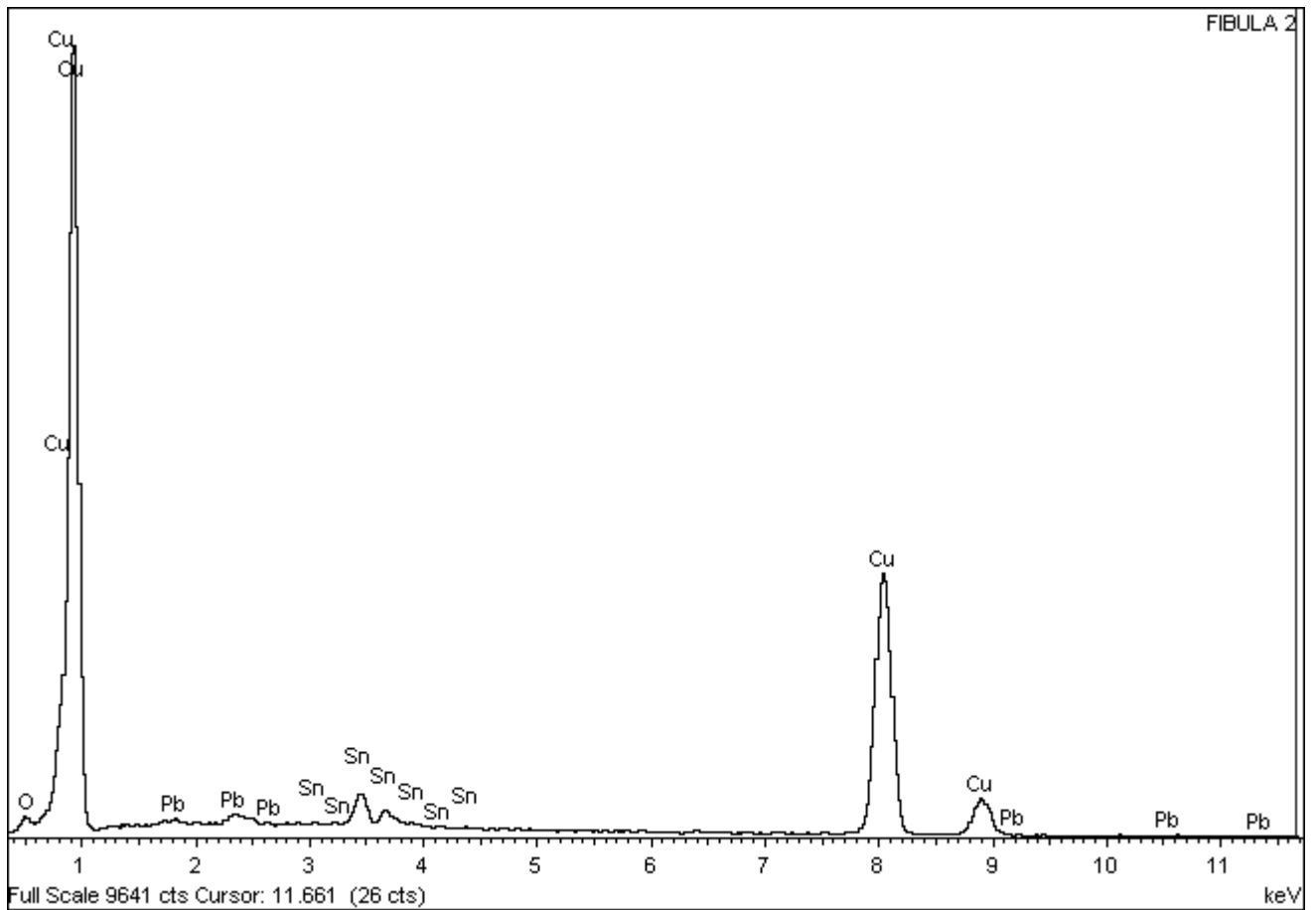


Fig. 3. Análisis de Difracción de Rayos-X de la Fíbula.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Element	App Conc.	Intensity Corm.	Weight%	Weight% Sigma	Atomic%
O K	1.62	0.8253	<b>2.18</b>	0.41	8.43
Cu K	81.15	0.9977	<b>89.98</b>	0.62	87.84
Sn L	4.68	0.8393	<b>6.17</b>	0.32	3.23
Pb M	1.04	0.6867	<b>1.67</b>	0.41	0.50
Totals			<b>100.00</b>		

Eliminando el oxígeno superficial queda:

<b>Weight%:      Cu: 92%; Sn: 6'3%; Pb: 1'7%.</b>
---

*Fig. 4. Análisis mediante Energías Dispersivas en Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) de la Fíbula.*

La corrosión electroquímica, debido a las características geoquímicas del suelo de enterramiento, ha sido relativamente intensa para piezas de esta composición. Los productos de corrosión se deben, principal y selectivamente, al cobre del bronce; presentando colores muy azulados en algunas zonas de fractura lo que nos indica que se trata de carbonatos de cobre muy hidratados, como es la azurita (Figura.1, punto A). Aún así, el estado de la pieza se puede valorar de notable. A falta de un análisis del suelo de enterramiento, es lógico pensar en condiciones geoquímicas de cierta humedad, presencia de carbonatos, potencial redox débilmente agresivo y presencia de materia orgánica, lo que nos lleva a sospechar en una corrosión acelerada por la presencia de bacterias facultativas adaptadas al pH del suelo.

## 2. OSULATORIO

Se trata de una pieza en bronce con varios elementos de aleación como: Sn, Pb y Zn. La Difracción de Rayos-X identifica, como mayoritario, el bronce de estaño (Figura.5); aunque esto no es del todo cierto, como hemos podido observar mediante Microscopia Electrónica de Barrido y análisis mediante Energías Dispersivas.

En la Figura.6, obtenida de la superficie rascada del osculatorio, se muestra una imagen lograda mediante Microscopia Electrónica de Barrido utilizando “electrones retrodispersados”. En ella se puede observar la matriz en tonalidad gris frente a las segregaciones de color más blanco que son de elementos más pesados que el cobre, como son Sn, Pb y Zn.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

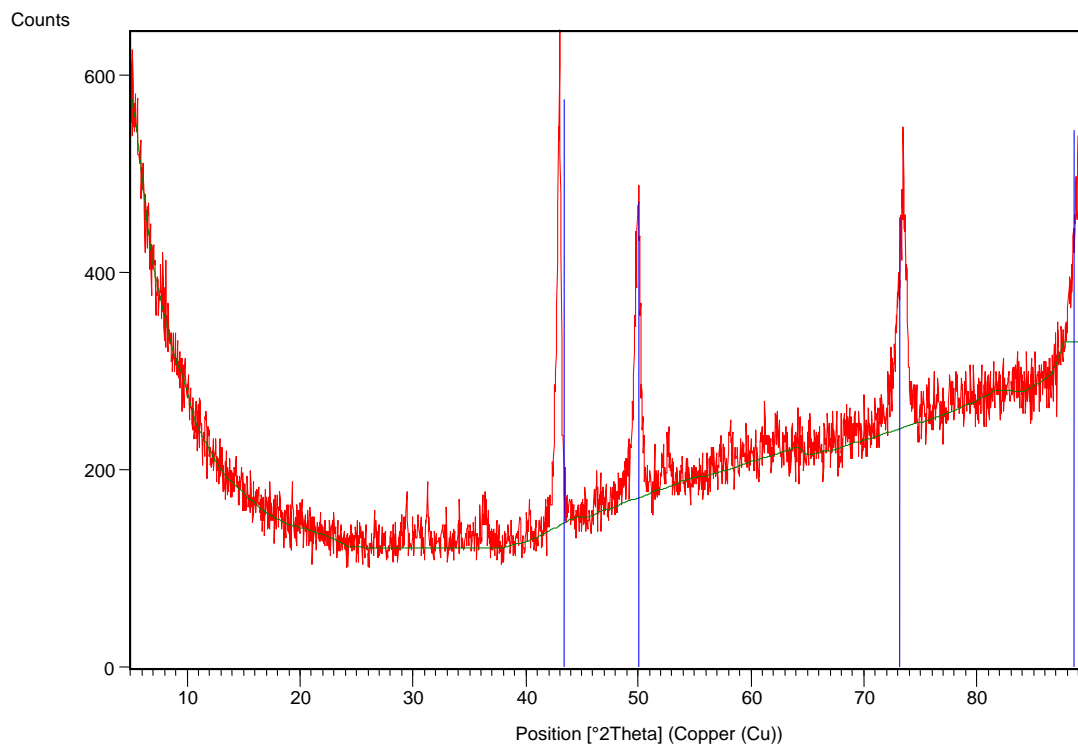
En la Figura.6 se han señalado cuatro zonas características que han sido analizadas; el análisis de una zona general, denominada como (1) en la mencionada Figura.6, muestra la composición global del bronce del osculatorio, que se corresponde con la siguiente: *Cu*: 87'2%; *Sn*: 4'8%; *Pb*: 5'3%; *Zn*: 2'6% (Figura.7).

El análisis de la zona (2) en la Figura.6, nos da la composición siguiente: *Cu*: 19'3%; *Pb*: 80'7% (Figura.8). El elevado porcentaje en plomo nos indica que se trata de una microsegregación de plomo ya que este elemento no es soluble en el cobre; mientras que el bajo porcentaje en cobre encontrado puede ser debido al efecto matriz.

El análisis realizado a la segregación señalada en la Figura.6 como (3) da como resultado la composición siguiente: *Cu*: 32'38%; *Pb*: 67'6% (Figura.9). Como en el caso del anterior, se trata de otra segregación de plomo con un efecto matriz del cobre.

Por último, el análisis de la zona señalada en la Figura.6 como (4) da como resultado la composición siguiente: *Cu*: 92'7%; *Sn*: 5'33%; *Zn*: 1'97% (Figura.10). Al tratarse de una segregación muy pequeña, el efecto matriz es muy grande, por lo que esta composición es parecida a la matriz pero con la ausencia de plomo.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



**Identified Patterns List:**

Visible	Ref. Code	Score	Compound Name	Displacement [°2Th.]	Scale Factor	Chemical Formula
*	00-044-1477	20	Copper Tin	0.000	0.665	( Cu , Sn )



El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

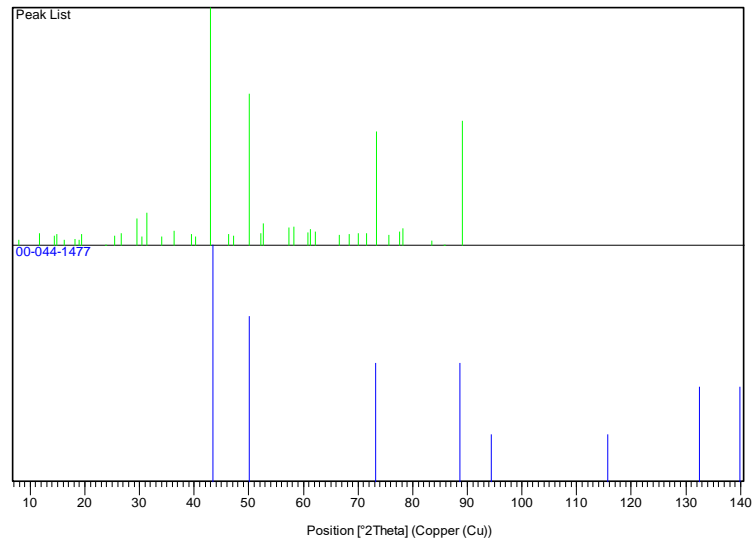
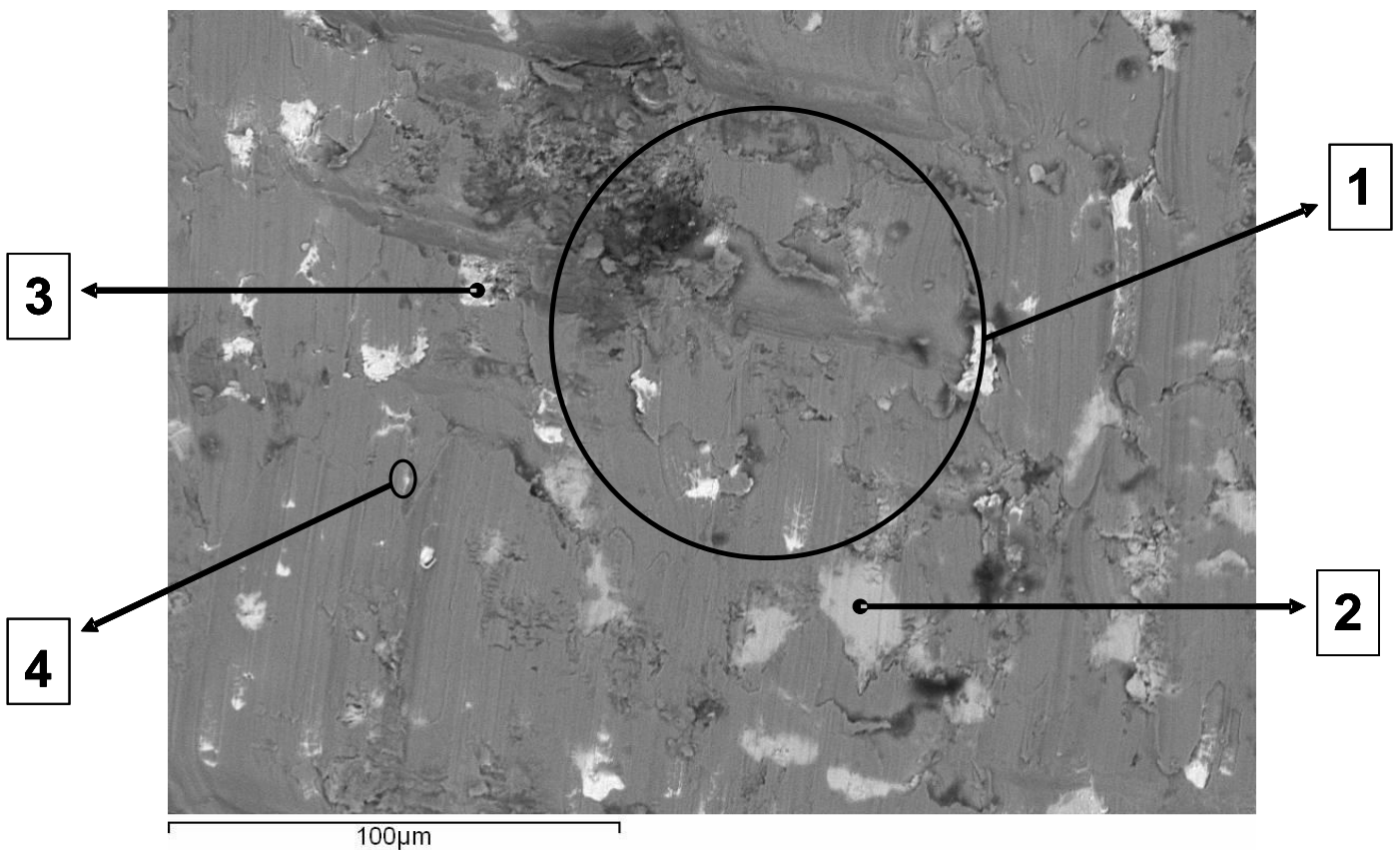
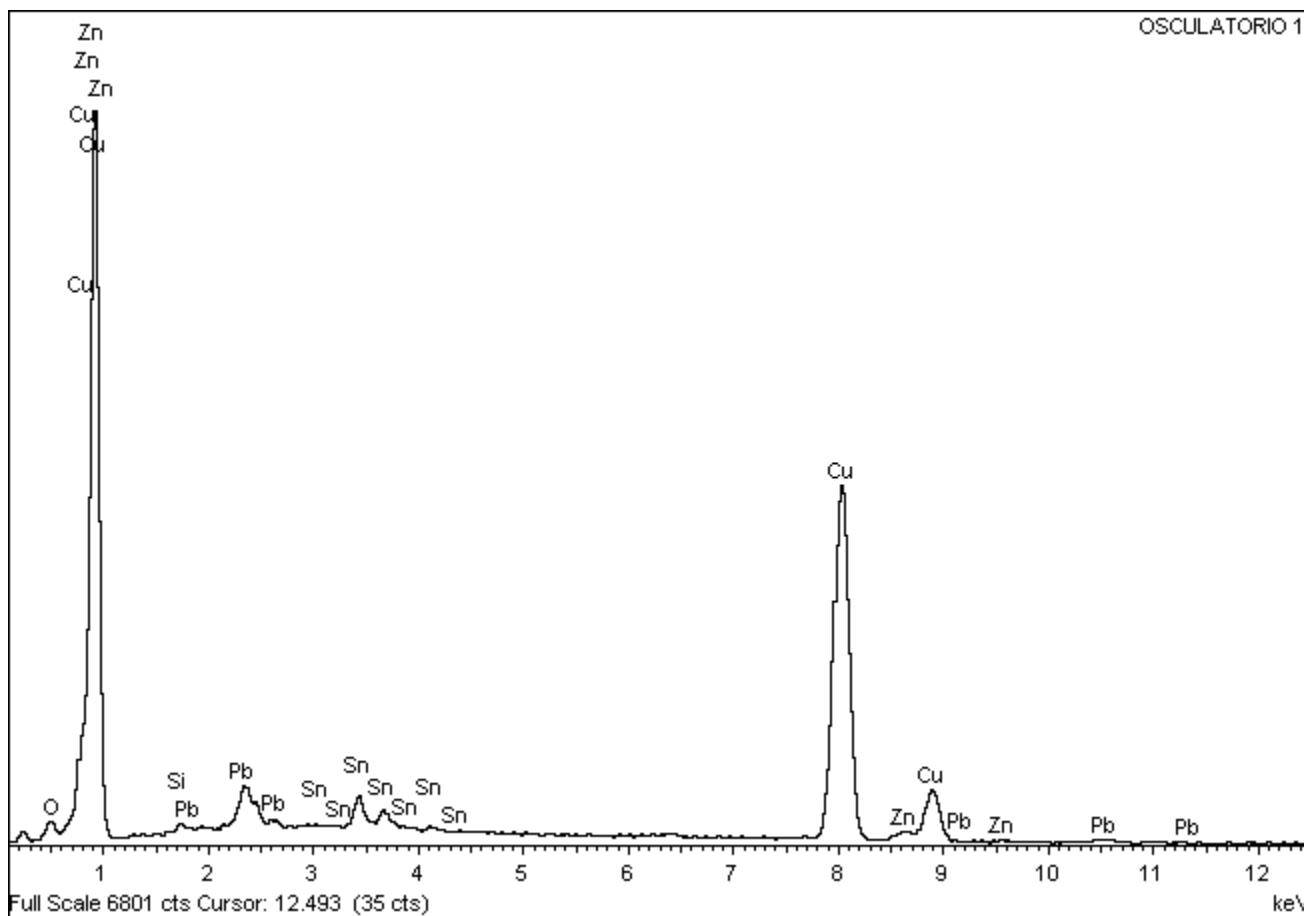


Fig. 5. Análisis de Difracción de Rayos-X del Osculatorio.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



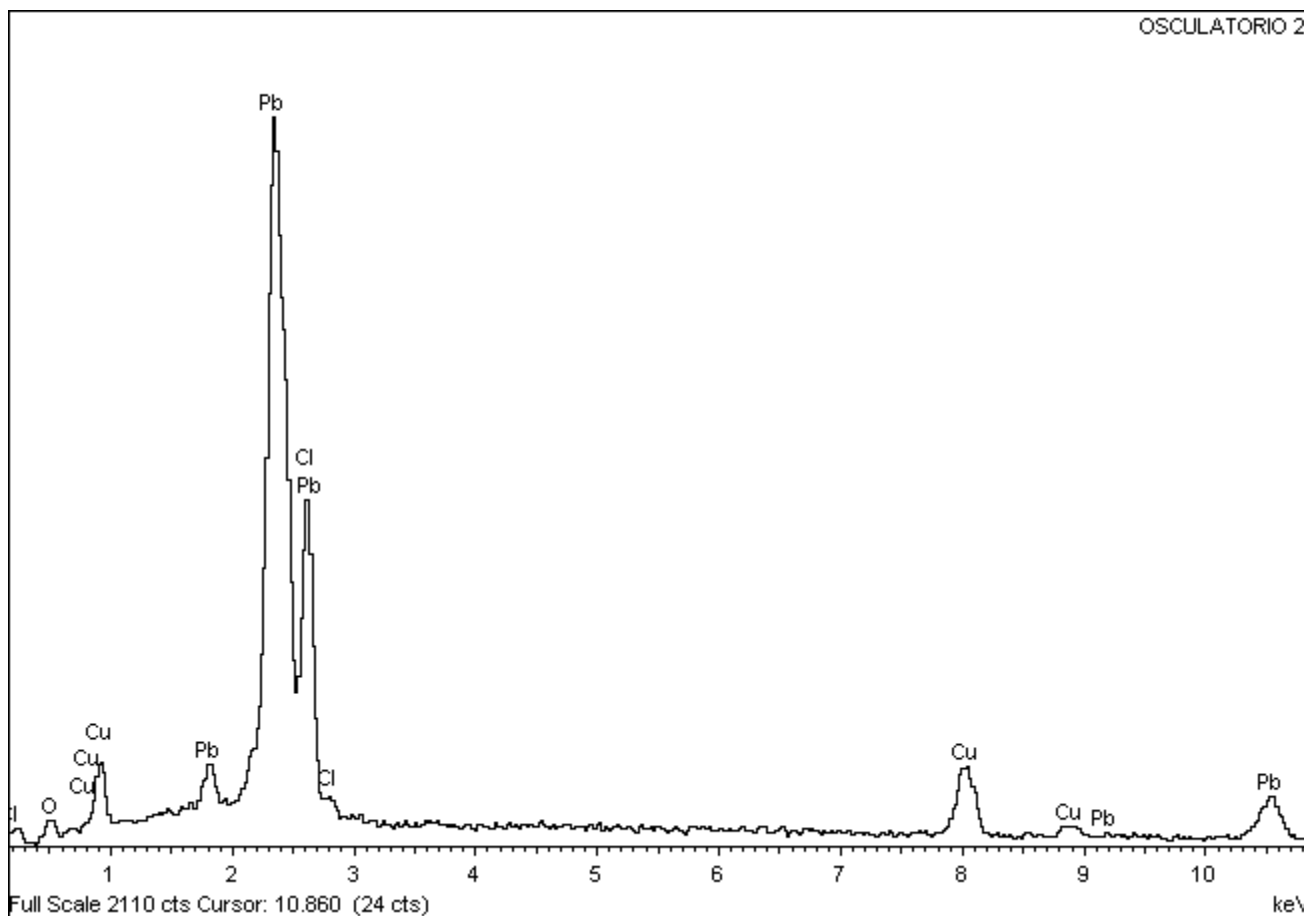
Element	App Conc.	Intensity Corr.	Weight%	Weight% Sigma	Atomic%
O K	1.99	0.8304	2.22	0.35	8.70
Si K	0.30	0.4878	0.57	0.13	1.27
Cu K	91.28	1.0005	84.76	0.66	83.51
Zn K	2.82	1.0059	2.60	0.35	2.49
Sn L	4.15	0.8238	4.68	0.29	2.47
Pb M	3.86	0.6926	5.17	0.45	1.56
Totals			100.00		

Eliminando el oxígeno superficial queda:

**Weight%:      Cu: 87.2%; Sn: 4.8%; Pb: 5.3%; Zn: 2.6%.**

*Fig. 7. Análisis mediante Energías Dispersivas en Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) de la zona (1) del Osculatorio.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



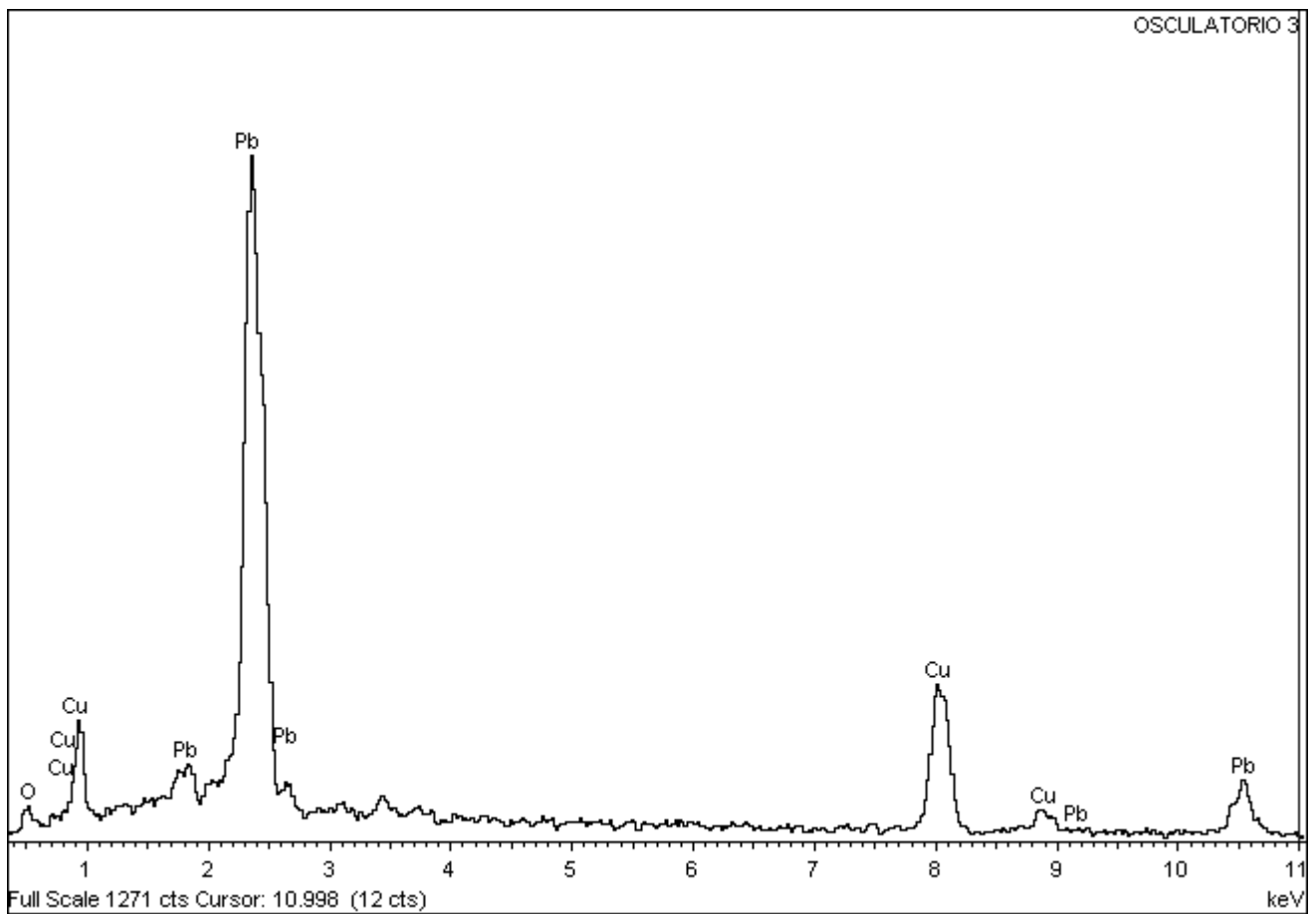
Element	App Conc.	Intensity Corr.	Weight%	Weight% Sigma	Atomic%
O K	2.21	0.5307	5.20	0.84	23.62
Cl K	8.30	0.5590	18.53	0.66	37.97
Cu K	12.36	1.0478	14.72	0.73	16.83
Pb M	47.36	0.9599	61.55	1.06	21.58
Totals			100.00		

Eliminando el oxígeno superficial queda:

**Weight%:      Cu: 19'3%; Pb: 80'7%.**

*Fig. 8. Análisis mediante Energías Dispersivas en Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) de la zona (2) del Osculatorio.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

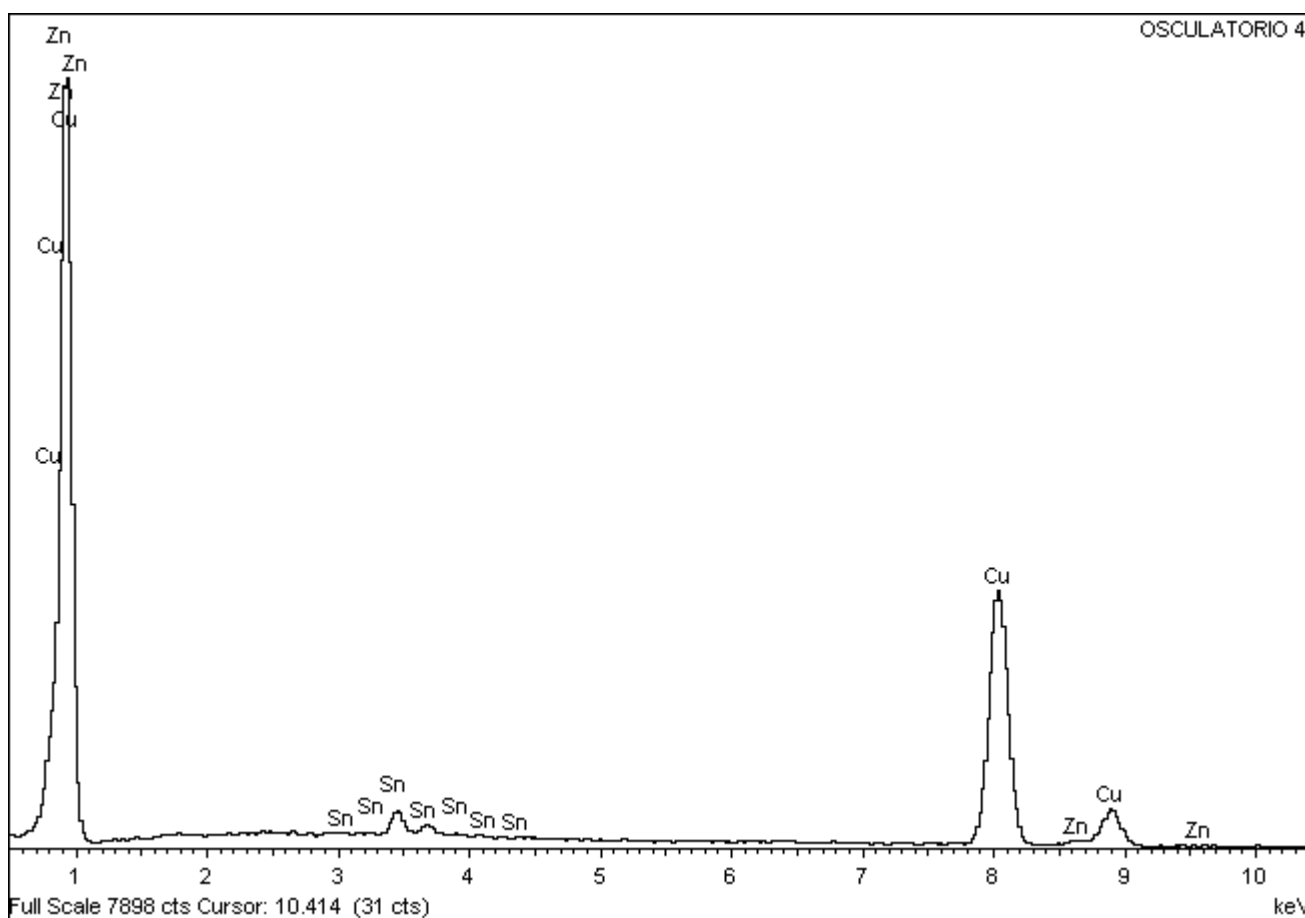


Element	App Conc.	Intensity Corn.	Weight%	Weight% Sigma	Atomic%
O K	2.29	0.6302	<b>4.58</b>	1.07	26.40
Cu K	26.79	1.0911	<b>30.92</b>	1.16	44.88
Pb M	45.95	0.8968	<b>64.50</b>	1.34	28.72
Totals			<b>100.00</b>		

Eliminando el oxígeno superficial queda:

**Weight%:      *Cu: 32'38%; Pb: 67'6%.***

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



Element	App Conc.	Intensity Corr.	Weight%	Weight% Sigma	Atomic%
Cu K	80.97	1.0015	<b>92.71</b>	0.52	95.11
Zn K	1.73	1.0060	<b>1.97</b>	0.41	1.96
Sn L	3.92	0.8444	<b>5.33</b>	0.35	2.93
Totals			<b>100.00</b>		

Eliminando el oxígeno superficial queda:

**Weight%:      Cu: 92.71%; Zn: 1.97%; Sn: 5.33%.**

*Fig. 10. Análisis mediante Energías Dispersivas en Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) de la zona (4) del Osculatorio.*

## **El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

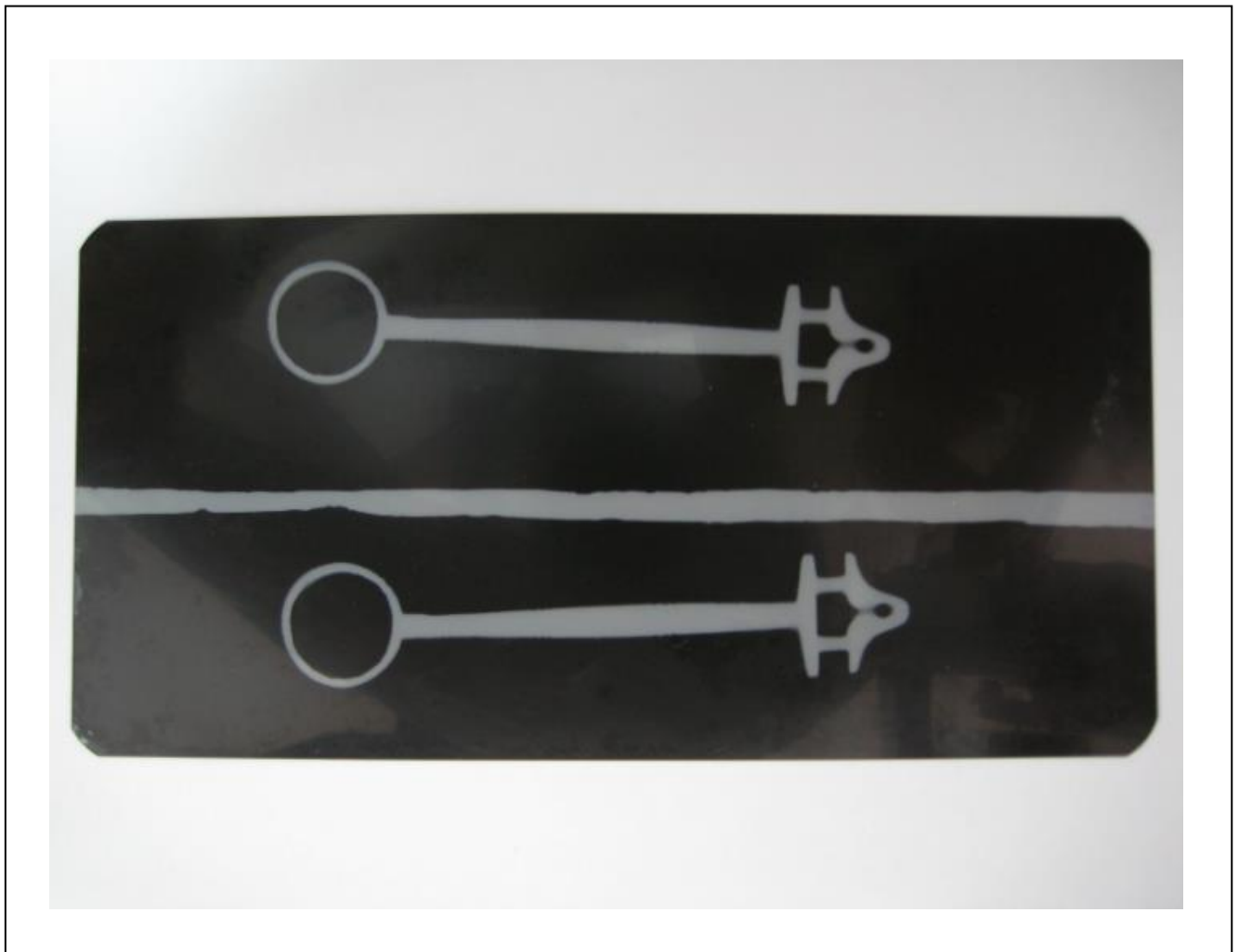
---

Estas segregaciones, fundamentalmente de plomo, son debidas a la insolubilidad total del plomo en la matriz de cobre y a su bajo punto de fusión, lo que las obliga a rellenar defectos (huecos) y microrrechupes que se producen durante la solidificación de un bronce, mejorando sus características mecánicas, sobre todo, frente a un posible trabajo de forja en frío, que no se ha dado en el caso del osculatorio, exceptuando algunas marcas que presenta.

La presencia de Zn tiene un interés muy elemental en estos bronce, ya que no cambia nada sus características mecánicas. Su utilización en esos porcentajes blanquea al bronce, lo que le da un color más amarillo y le mejora su aptitud frente a posibles operaciones de mecanizado superficial.

La presencia de estas segregaciones rellenando los espacios interdendríticos, durante la solidificación, y que aparecen sin ser embebidas en la matriz de bronce, demuestra que el osculatorio fue fabricado por el procedimiento a cera perdida, con una gran precisión. Las radiografías demuestran que la composición química tan ajustada, y contenido en plomo, han logrado una pieza sin defectos internos (Figura.11). También, se deduce de las radiografías que la corrosión es muy superficial y generalizada sin presentar picaduras en ninguna zona de la pieza. Las marcas que aparezcan en superficie han sido producidas después del moldeo por grabado mecánico.

Los productos de corrosión superficiales son, en su mayoría, producidos por corrosión electroquímica, casi selectiva, del cobre.



*Fig. 11. Radiografía del anverso y reverso del Osculatorio.*

A handwritten signature in blue ink on a light-colored background. The signature is stylized and appears to read "A. Criado Portal".

A handwritten signature in blue ink on a light-colored background. The signature is stylized and appears to read "Laura García Sánchez".

Profesor Dr.D. Antonio J. Criado Portal    Investigadora: Dña. Laura García Sánchez.

**Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica.  
Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueometalurgia.  
Facultad de Ciencias Químicas. Universidad Complutense de Madrid.  
28040 Madrid.**

*Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal.  
Investigador: Dña. Laura García Sánchez*

Madrid, 27 de Enero de 2.011

**Informe preliminar sobre el análisis de material arqueológico entregado por el arqueólogo D. José Carlos Sastre Blanco (Universidad de Granada) procedente del Yacimiento Arqueológico El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), inscrito en el Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la Provincia de Zmora (P.I.D.P.A.P.Z).**

## **I. Introducción.**

Las muestras entregadas por el arqueólogo D. José Carlos Sastre Blanco, director de la excavación arqueológica El Castellón, dentro del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la provincia de Zamora (P.I.D.P.A.P.Z.), consisten en trozos de escorias de distinta naturaleza, mineral de hierro y algunas piezas metálicas.

El material, en su conjunto, resulta interesante, ya que representa las diferentes etapas de la metalurgia del hierro en El Castellón: mineral, escorias y cenizas de la fase de reducción en el horno y, finalmente, piezas de hierro elaboradas.

## **II. Técnica Experimental.**

Después de un exhaustivo muestreo, se seleccionaron aquellas piezas que, *a priori*, presentaban mayores posibilidades de información científica y técnica. Para el estudio metalográfico y análisis por Difracción de Rayos-X de las piezas, fue necesario embutir las muestras seleccionadas en resina Résine Mecaprex KM-U. A continuación, se desbastaron en agua con discos abrasivos de grano 240, 320, 600 y 2000, y se pulieron con paño de pulir Buheler en alúmina  $\alpha$  (0'3  $\mu\text{m}$ ) de Buheler. En este estado de pulido se analizaron mediante Difracción de Rayos-X.

Para la observación metalográfica, las muestras pulidas, fueron atacadas químicamente para poder observar, correctamente, su microestructura interna. El ataque químico fue diferente según la naturaleza de las muestras, tal y como se indica en la siguiente tabla.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

<b>Naturaleza de la muestra</b>	<b>Ataque químico</b>	<b>Tiempo (s)</b>	<b>Mecanismo empleado</b>
<i>Acero</i>	Nital al 4%, en volumen, en solución alcohólica	60	Inmersión
<i>Escorias</i>	HF al 5%, en volumen, en solución acuosa	90	Baño de ultrasonidos
<i>Mineral de hierro</i>	HF al 5%, en volumen, en solución acuosa	90	Baño de ultrasonidos

La metalografía se llevó a cabo mediante Microscopía Óptica Convencional, con filtros, luz polarizada y campo oscuro, según la información que se pretende obtener.

## **II. Resultados y Discusión.**

Las muestras seleccionadas y estudiadas consisten en materiales de tres etapas diferentes de la metalurgia del hierro en el yacimiento de El Castellón. Hemos examinada el tipo de mineral utilizado en la extracción del hierro, las escorias que se producen en la etapa de reducción del mineral en el horno y, finalmente, un objeto de hierro (herradura), como producto final de la obtención del metal y de su forja (Figura.1 y 2):

- A - Material de partida: mineral.
- B - Escorias: escorias compactas.
- C- Escoria: escoria porosa (ceniza del horno).
- D – Pieza de acero (herradura).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



*Fig. 1. Macrografía mostrando los cuatro tipos de muestras representativas seleccionadas.*



*Fig. 2. Macrografía de la pieza metálica seleccionada y muestra embutida en resina.*

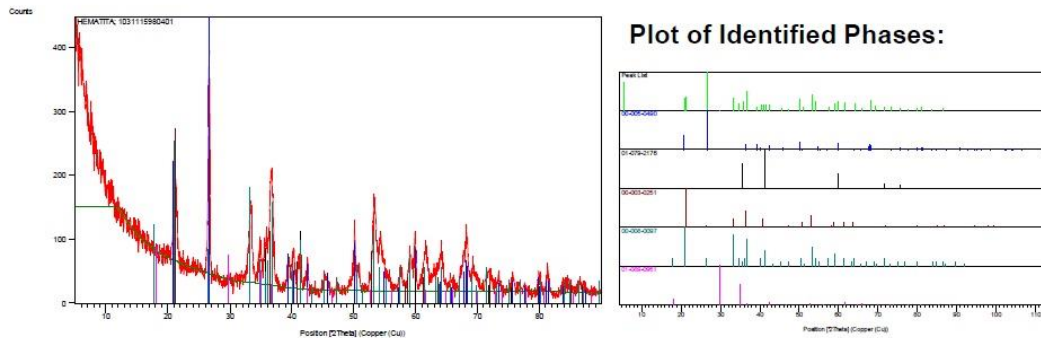
***A. Material de partida: Mineral.***

Se trata de un mineral de hierro, mezcla de óxidos e hidróxidos de naturaleza distinta (Figura.3). Es una “limonita” compuesta, básicamente, por “goetita” y “goetita hidratada”, además de la ganga cuarcítica (Figura.4).



*Fig. 3. Macrografía de un trozo de mineral de hierro del yacimiento de El Castellón.*

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

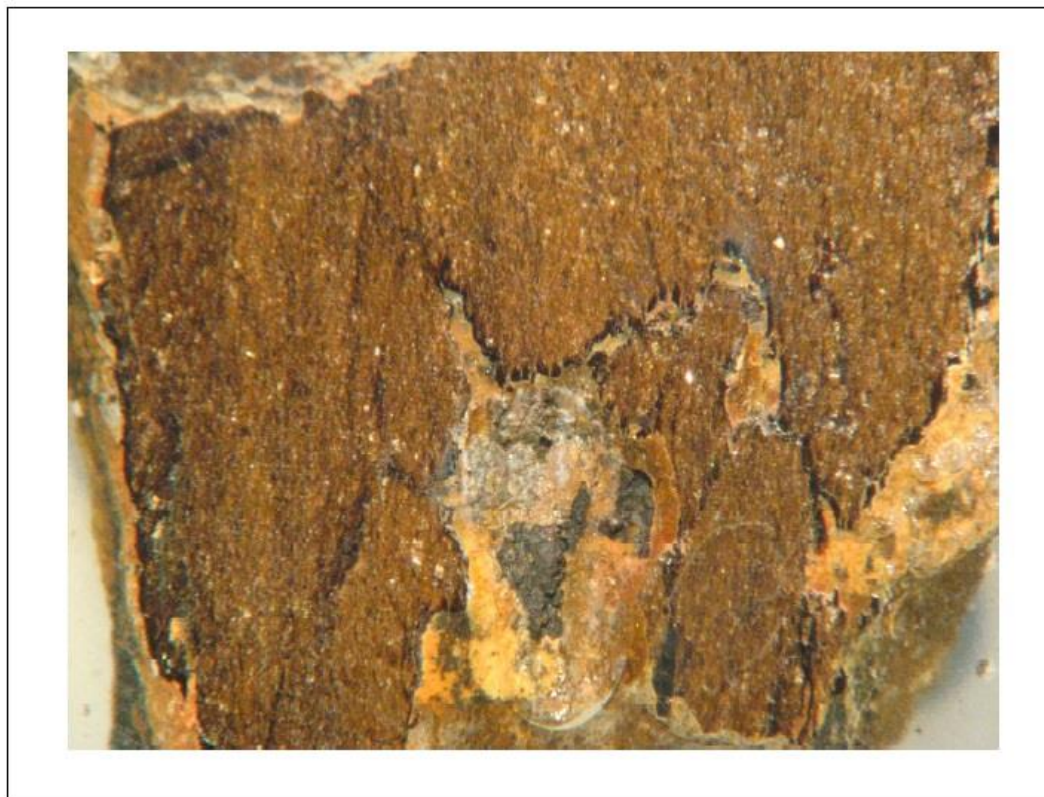


Identified Patterns List:

Ref. Code	Score	Compound Name	Chemical Formula
00-005-0490	62	Quartz, low	Si O <sub>2</sub>
01-079-2176	42	WPIstite, syn	Fe <sub>2</sub> O
00-003-0251	40	Goethite	Fe +3 O ( O H )
00-008-0097	48	hydrogoethite	Fe <sub>2</sub> O <sub>3</sub> ! H <sub>2</sub> O
01-089-0951	5	Iron diiron(III) oxide - HT	Fe <sub>3</sub> O <sub>4</sub>

*Fig. 4. Difractograma de Rayos-X en el que se comprueba la presencia de goetita y goetita hidratada, además de la ganga cuarcítica.*

La estructura que presenta es amorfa y fibrosa, poco compacta y, fácilmente disgregable (Figura.5 y 6).



*Fig. 5. Macrografía de una muestra del mineral de hierro del yacimiento de El Castellón.*

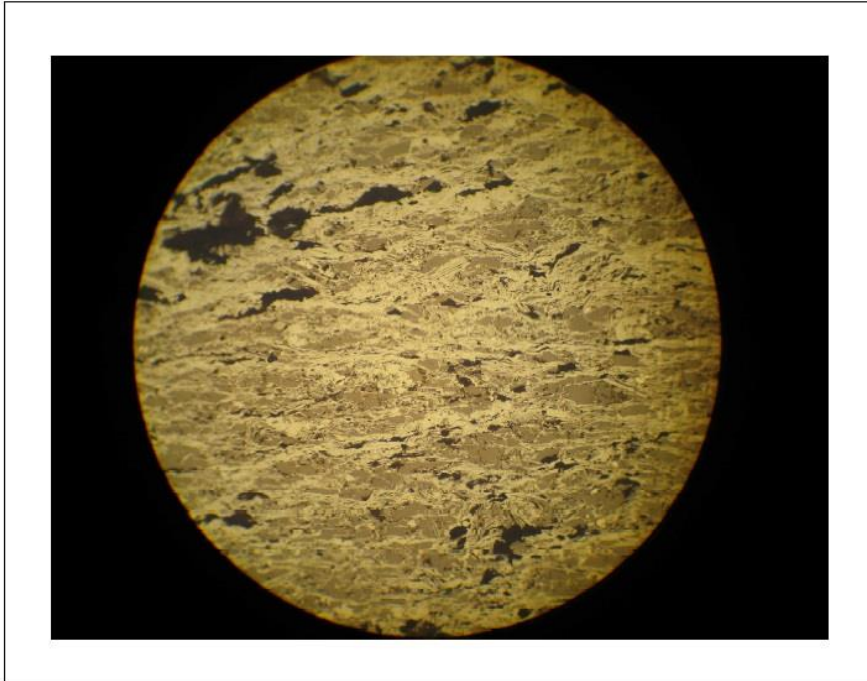


*Fig. 6. Detalle de la figura anterior.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

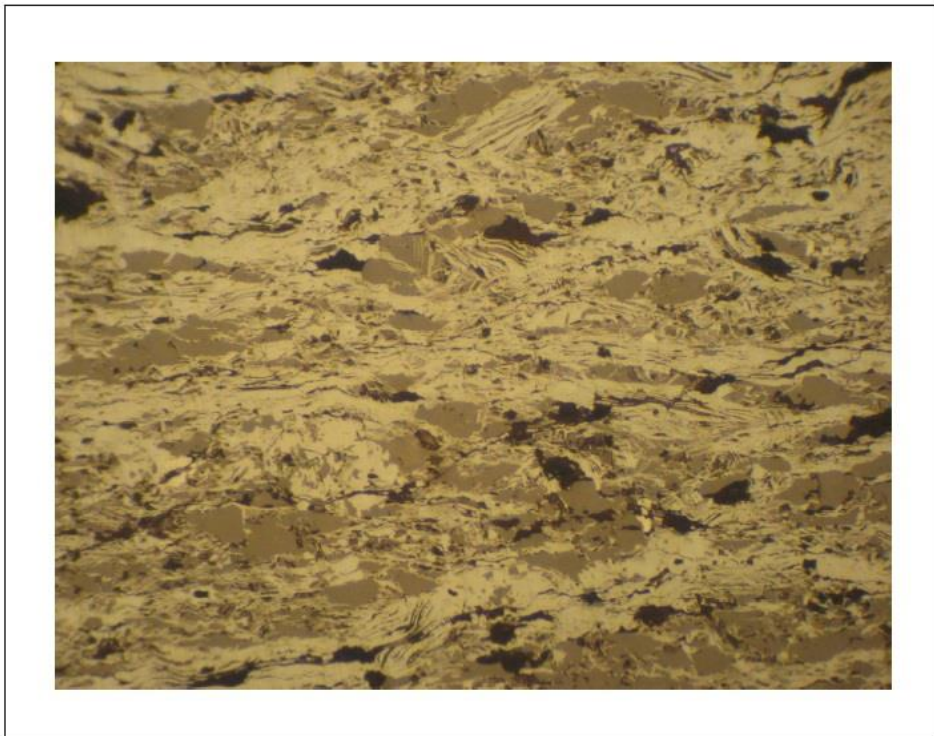
La microestructura presenta unas morfologías direccionales de goetita en una matriz de goetita hidratada, con inclusiones de cuarzo (Figuras.7 a 12). Se trata de una mena mineral pobre en hierro. Su contenido, en este metal, oscila entre el 40% y el 60%, en masa del total.



*Fig. 7. Micrografía mostrando la estructura bifásica fibrosa del mineral de El Castellón. La fibrosidad se orienta en la micrografía de izquierda a derecha.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



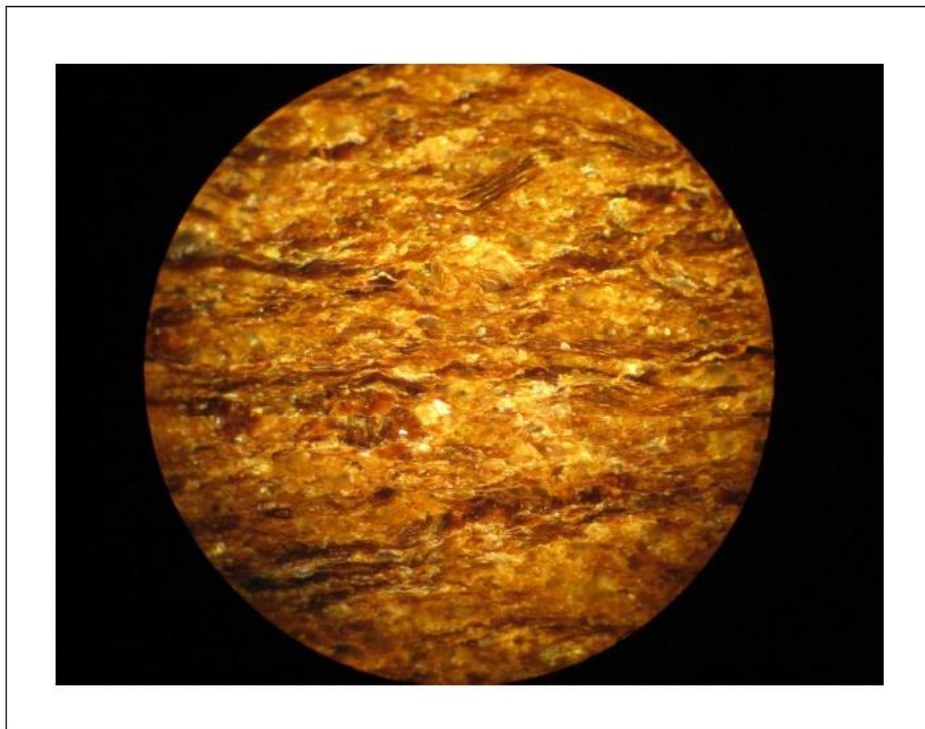
*Fig. 8. Detalle, a mayores aumentos, de la microestructura de la Figura.7. Se observa, en color oscuro, cristales grisáceos de goetita y matriz amorfa, más clara, de goetita hidratada o limonita.*



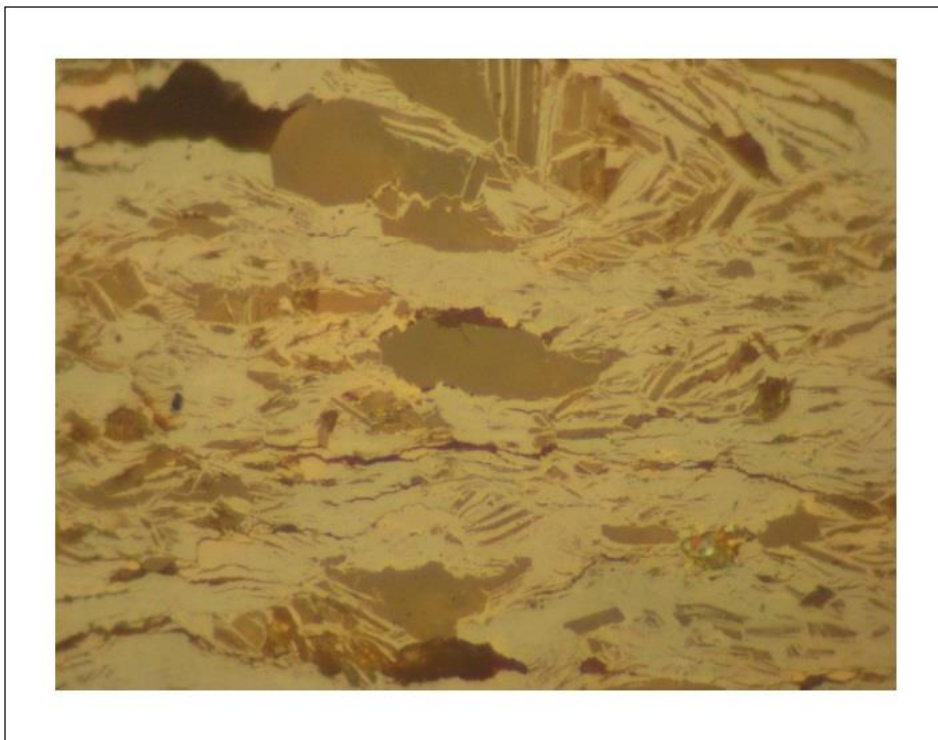
*Fig. 9. Micrografía, con luz polarizada. En color oscuro se distingue la goetita y, en tonos, amarillos, la goetita hidratada o limonita.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 10. Micrografía, con luz polarizada, en la que se evidencia muy bien el carácter fibroso del mineral de El Castellón.*



*Fig. 11. Detalles, a mayores aumentos, de la microestructura de la Figura.10. Se observa goetita maclada en gris oscuro con goetita hidratada (limonita), en tono claro. La matriz clara amorfa es de goetita hidratada (limonita). Se observan, además, algunos cristales de cuarzo, en gris oscuro.*





*Fig. 11. La misma micrografía de la figura anterior, pero obtenida con luz polarizada. En ocre rojizo se observa la goetita, en ocres amarillos, la limonita y, en tonos claros brillantes y grisáceos, cristales de cuarzo. Contrástese la imagen con la de la Figura.11.*

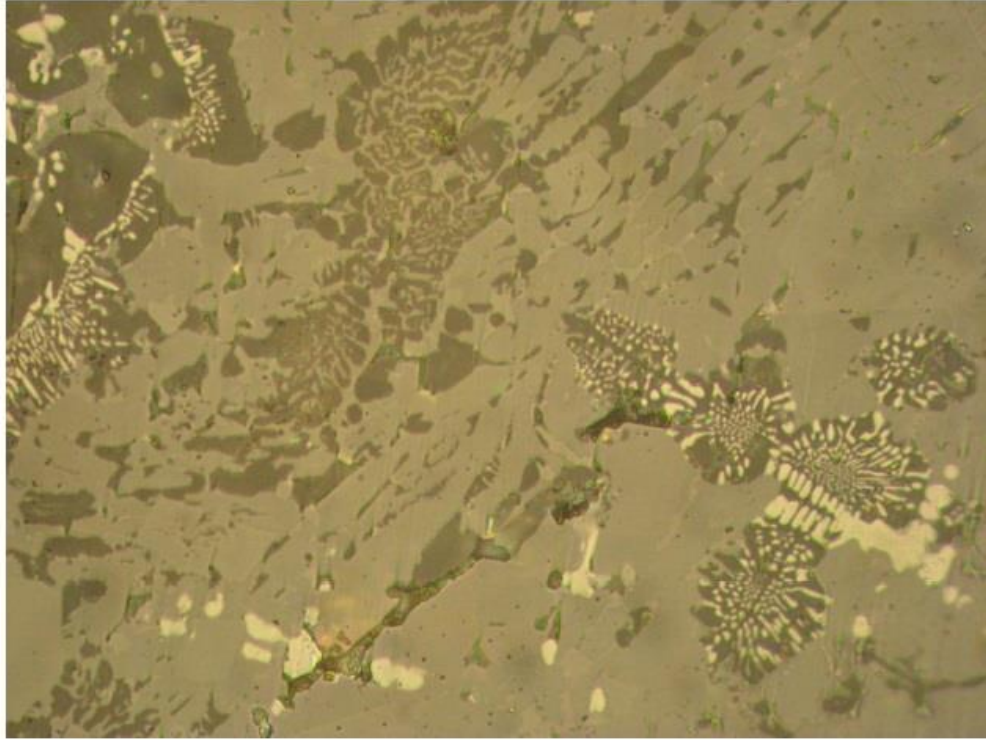
Sus contenidos en fósforo no son elevados, lo que nos indica que no parece haberse formado con materiales orgánicos en criaderos pantanosos. Esto se confirma en el examen de la pieza metálica estudiada, lo que redundaría en la mejor calidad del metal obtenido. Sería interesante averiguar la localización de la zona extractiva del mineral; cosa que, a priori, no parece difícil.

### ***B. Escorias: escorias compactas.***

Se han seleccionado dos tipos de escorias compactas representativas de todas las demás. La única diferencia entre ambas es la temperatura alcanzada durante el proceso de reducción del mineral de hierro. Las dos escorias son fayalíticas, con microestructuras muy variadas; según las zonas observadas, se ven morfologías típicas de solidificación (dendríticas) o de transformación en estado sólido (estructuras aciculares tipo Widmanstätten) (Figuras.13 a 17).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

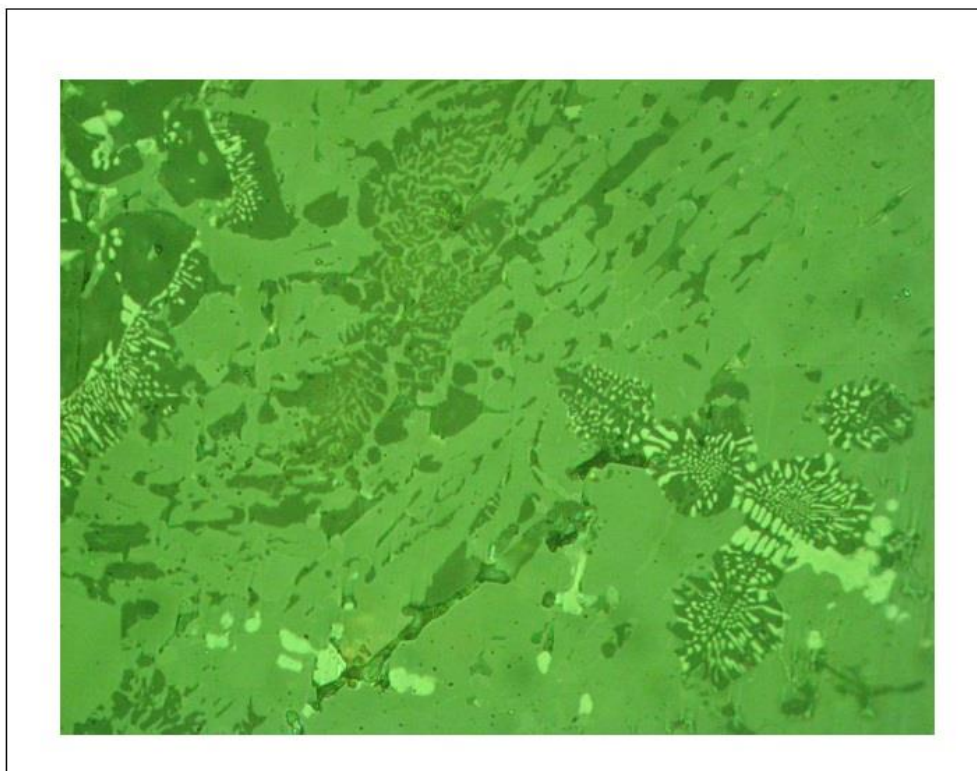
---



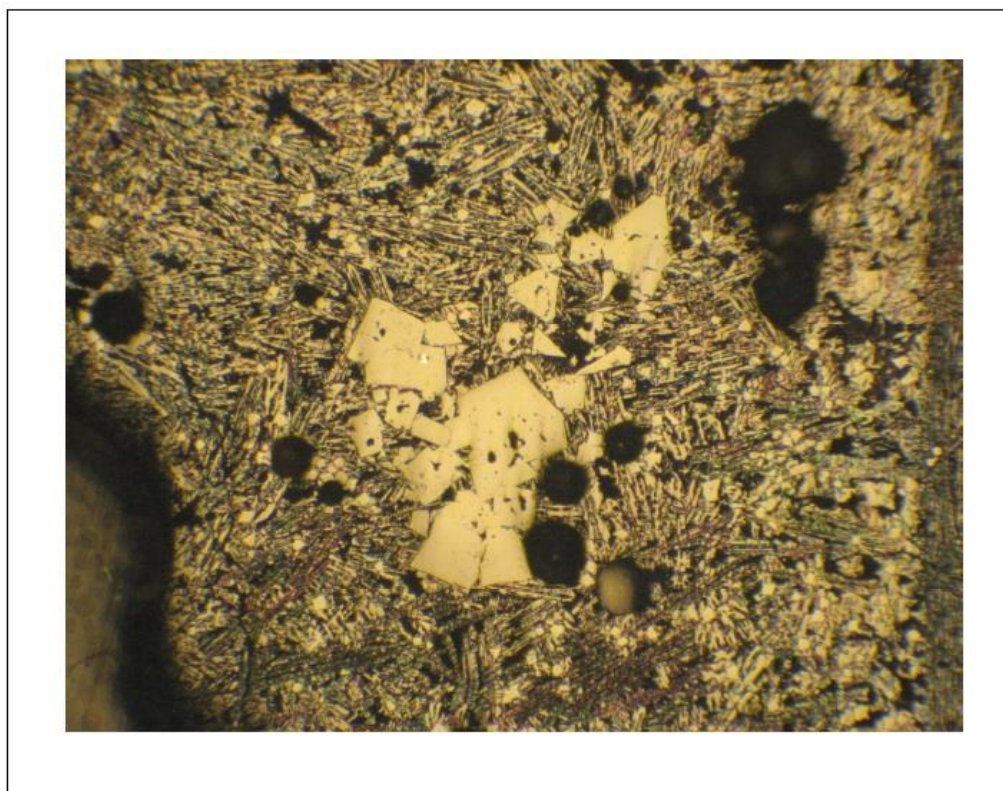
*Fig. 12. Imagen, obtenida mediante Microscopia Óptica Convencional, de una escoria fayalítica muy compacta. Presenta una matriz continua con presencia de eutecticos ternarios. Esta estructura demuestra que la temperatura alcanzada en el horno superó los 1000°C.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 13. Imagen, obtenida mediante Microscopia Óptica Convencional empleando filtro verde, de la escoria de la figura anterior.*

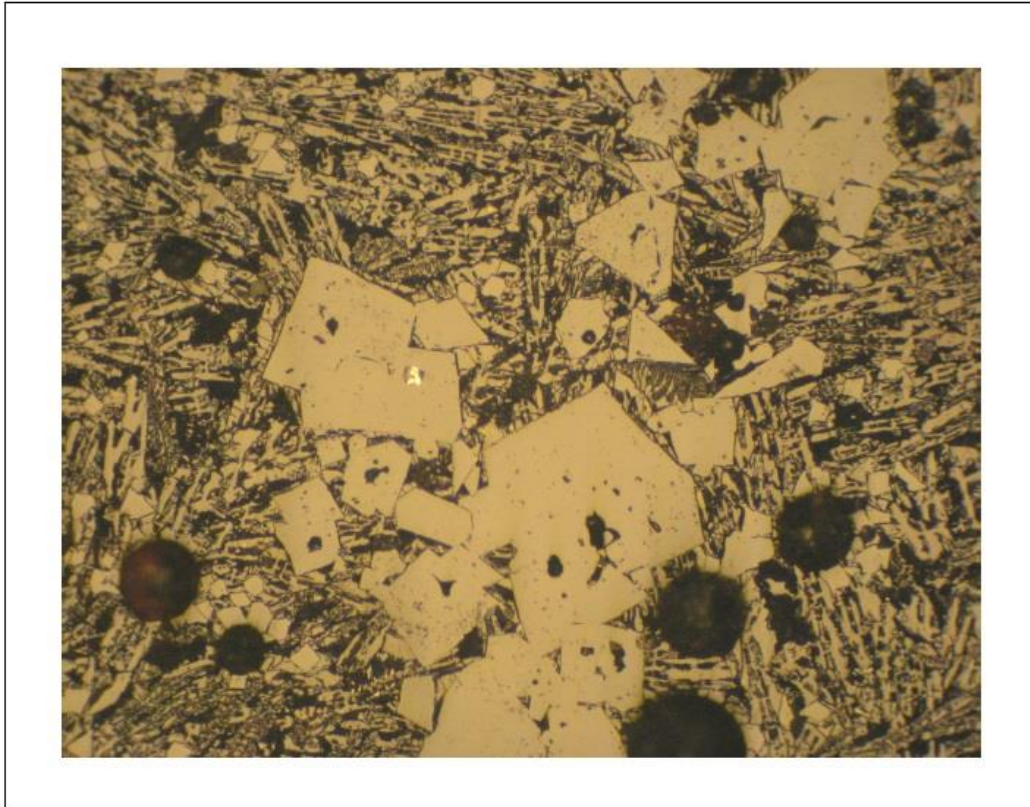


*Fig. 14. Imagen, obtenida mediante Microscopia Óptica Convencional, de una escoria*

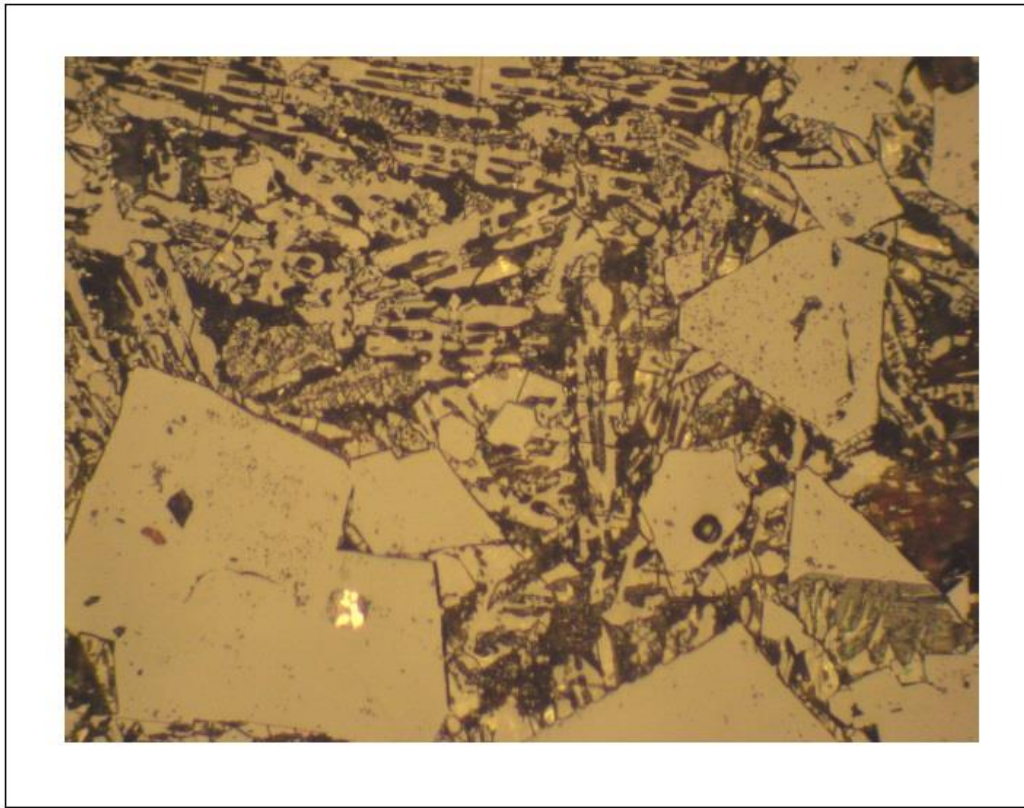
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

*fayalítica que presenta una fase primaria idiomórfica en una matriz, también fayalítica, con estructura Widmanstätten. Esto demuestra un enfriamiento más lento que en caso de la escoria de la Figura.13.*



*Fig. 15. Detalle, a mayores aumentos, de la estructura de la Figura.15. En ella se observa, claramente, la fase primaria fayalítica idiomórfica maclada.*



*Fig. 16. Detalle de la estructura de la Figura.16, en el que se aprecia la estructura acicular de la matriz con numerosas fisuras producidas por la contracción de volumen durante el enfriamiento de esta estructura frágil.*

La Difracción de Rayos-X ha permitido identificar las fases presentes en estas escorias, confirmando que se trata de fayalitas. Esto es consecuencia de la adición de arenas cuarcíticas, como fundente, a la carga mineral del horno. Son compactas porque la temperatura alcanzada y la proporción de cuarzo fueron adecuadas para formar silicatos de hierro fluidos. Aunque se detecta la presencia de óxido ferroso libre en algunas de ellas y, en otras, escasez de cuarzo. Esto proporciona una información de la heterogeneidad de las escorias, debido a las grandes dimensiones del horno. Asimismo, esta heterogeneidad es consecuencia de la utilización de un mineral de calidad media, con mineral de hierro no muy rico en hierro y presencia de ganga cuarcítica.

### *C. Escoria: escoria porosa (ceniza de horno).*

Las cenizas de horno flotan encima de la escoria compacta mientras ésta, lo hace por encima de la pella o lupia esponjosa de metal. Suele contener gran cantidad de gases, por lo que su estructura final es muy porosa. De ahí su flotabilidad en el conjunto metal-escoria. Es un buen testigo de lo que ha ocurrido durante el proceso de reducción.

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

Son muy complejas, pero su estudio minucioso puede revelar muchas pistas. Su composición quedó definida por su difractograma, obtenido mediante Difracción de Rayos-X (Figura. 18). En este difractograma se detecta la presencia masiva de fayalita en espuma y goetita. Esto vuelve a certificar que parte del mineral no fue reducido durante el proceso y aparece en la espuma. Asimismo, confirma que el mineral utilizado en estos hornos de El Castellón es una limonita, cuyo componente principal es la goetita. Igualmente, queda claro que la mezcla de mineral y carbón vegetal no era muy homogénea; ya que parte del mineral flota sobre el conjunto escoria-pella metálica (Figura. 19 a 27).

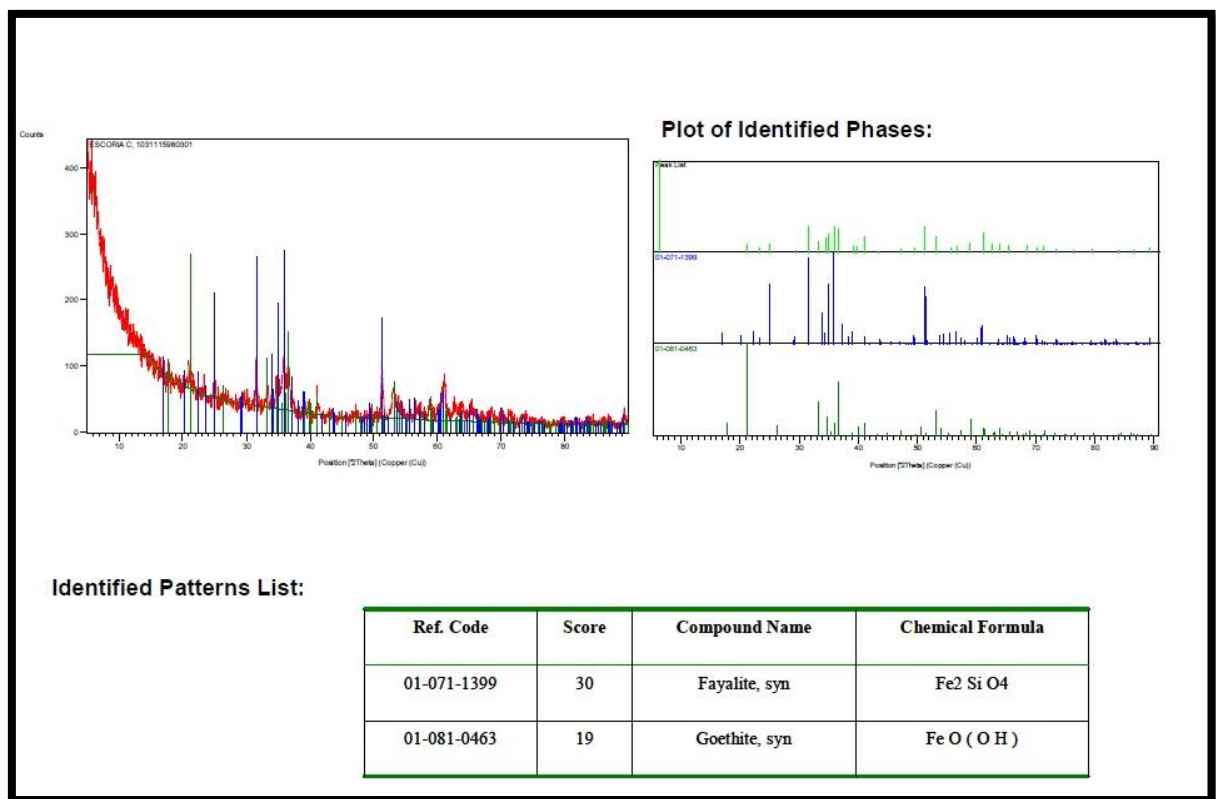
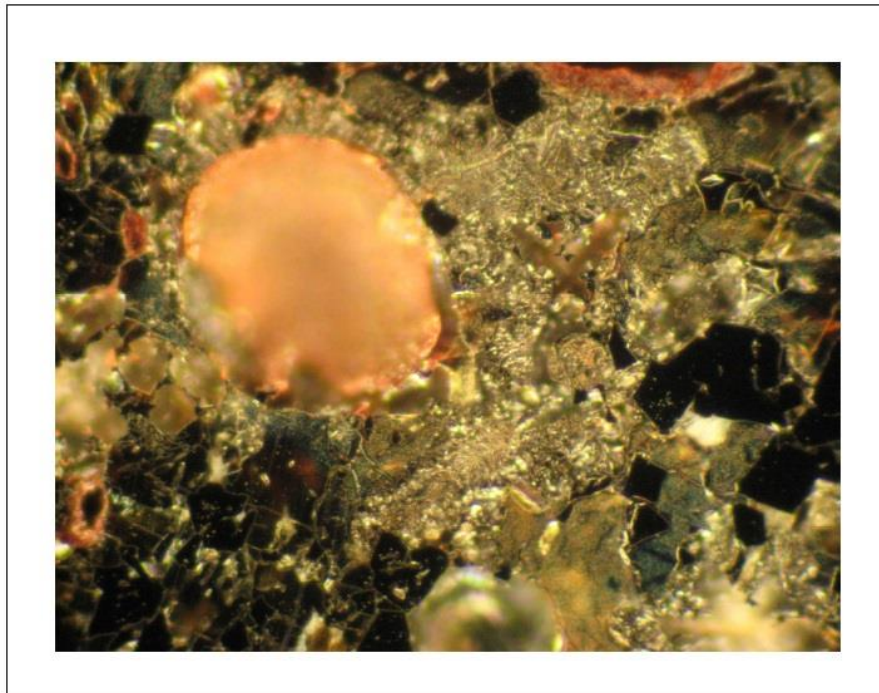
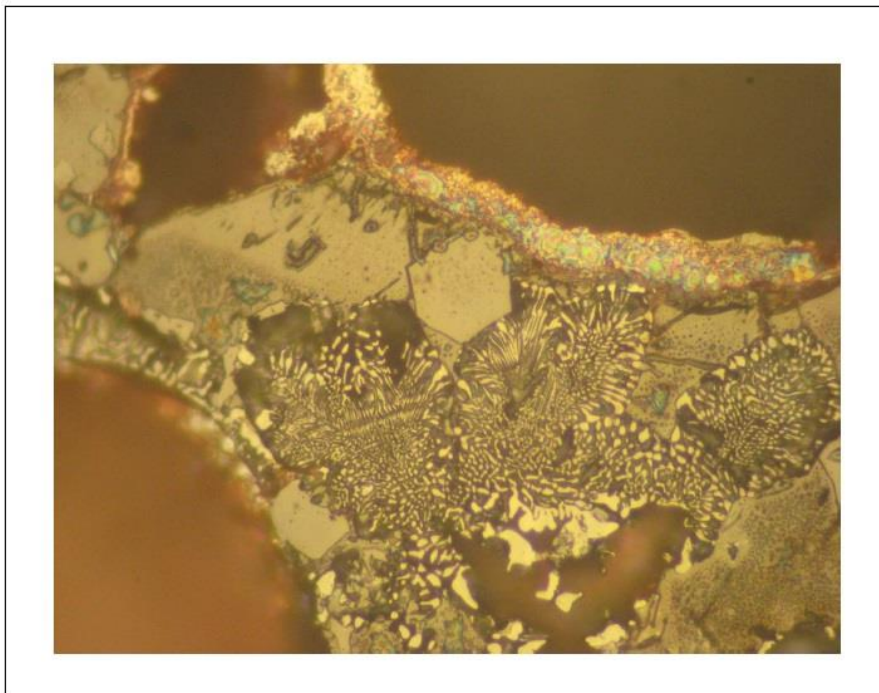


Fig. 17. Difractograma de Rayos-X de la escoria porosa (ceniza de horno). Se detecta la presencia clara, y mayoritaria, de fayalita y goetita.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



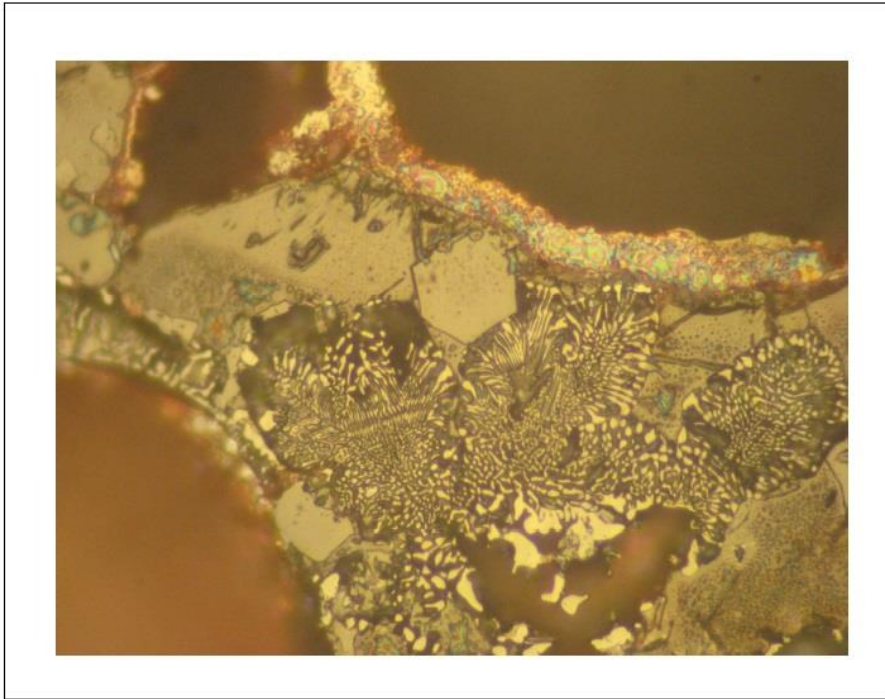
*Fig. 18. Imagen, obtenida mediante Microscopia Óptica Convencional, de una escoria muy compleja, fayalítica, con fases primarias idiomórficas y eutécticos ternarios en una matriz vítrea, también fayalítica, viscosa que no fundió totalmente durante el proceso de reducción.*



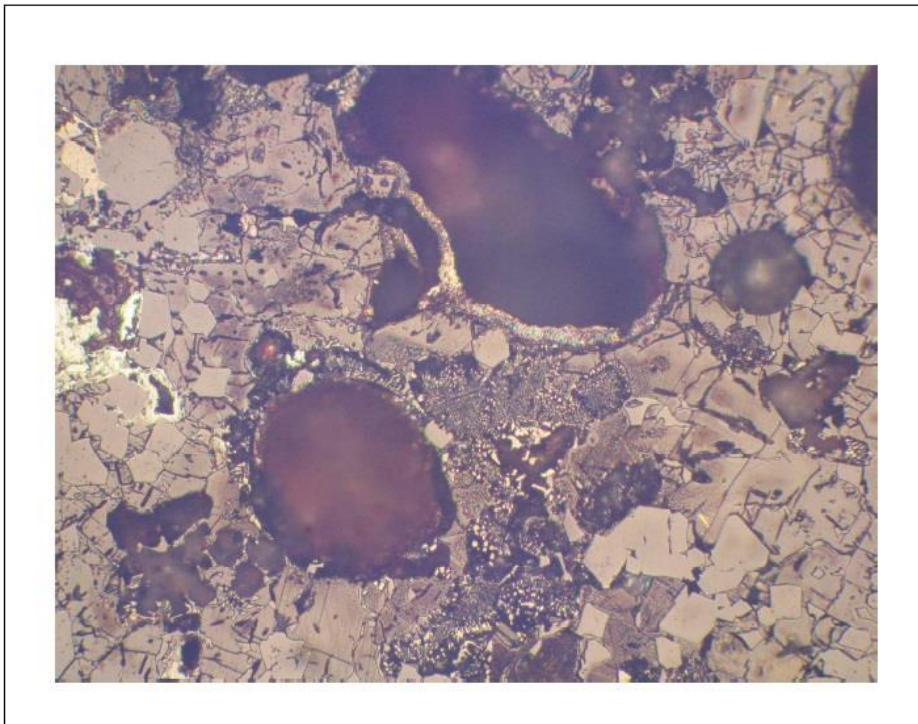
*Fig. 19. Detalle, a mayores aumentos, de la estructura de la Figura.19, mostrando con claridad cristales primarios poliédricos idiomórficos y un eutéctico ternario en escritura china (chinese script) en una matriz vítrea, asimismo, fayalítica.*

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 20. Se trata de la misma micrografía de la Figura.20, obtenida con luz polarizada, mostrando el contorno del poro con una costra rojiza de goetita.*

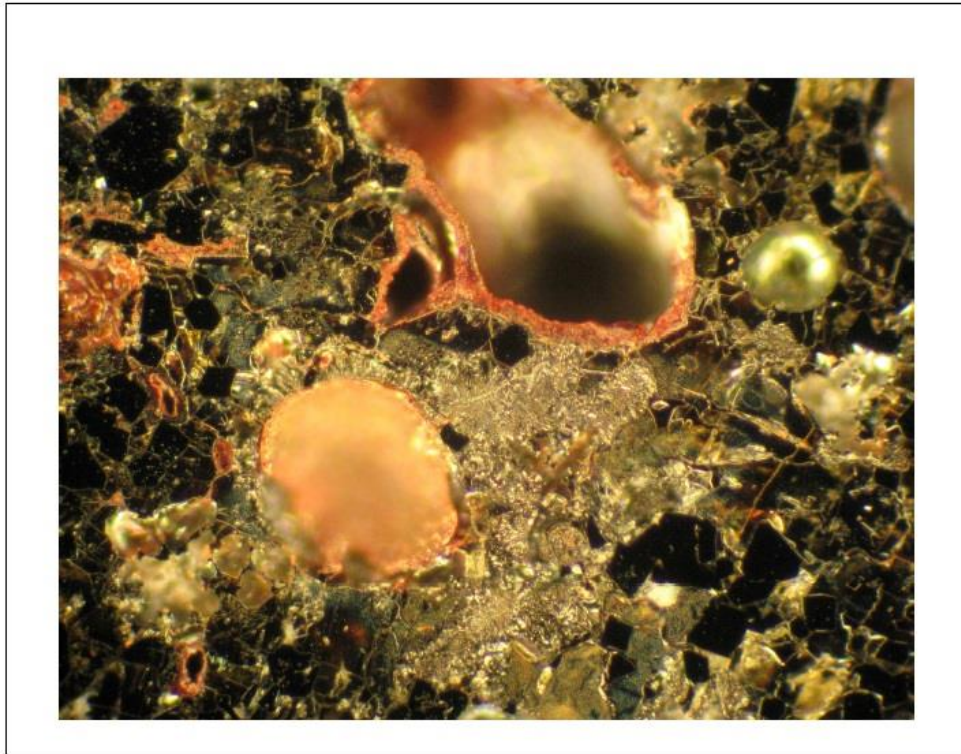


*Fig. 21. Imagen en la que se observa otra zona de la escoria porosa (ceniza o espuma de horno), mostrando su porosidad y una matriz de cristales idiomórficos, lagunas eutécticas ternarias y, todos ellos, envueltos por una matriz vítrea fayalítica.*

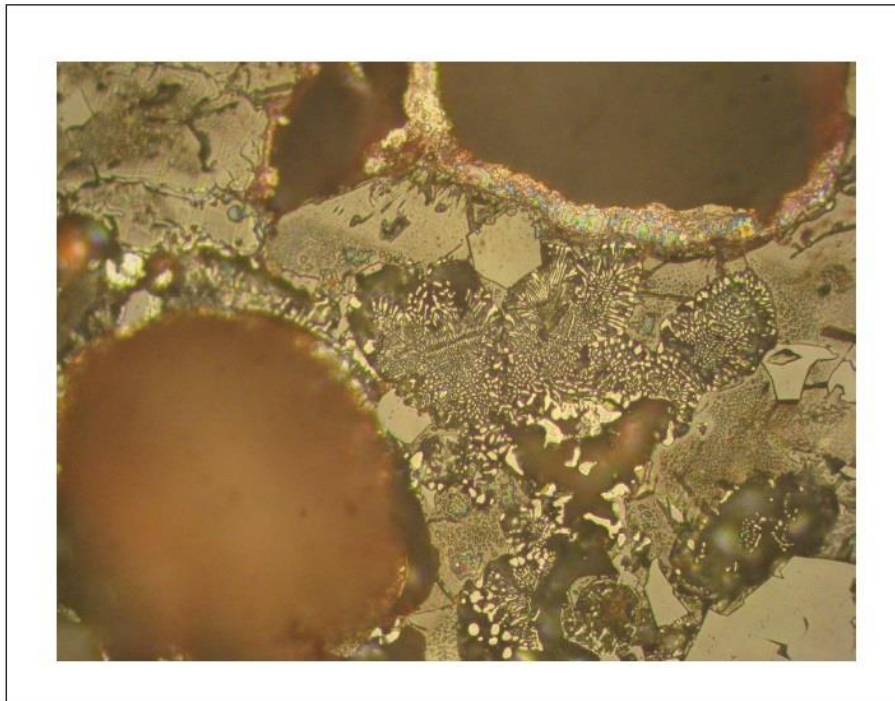


El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

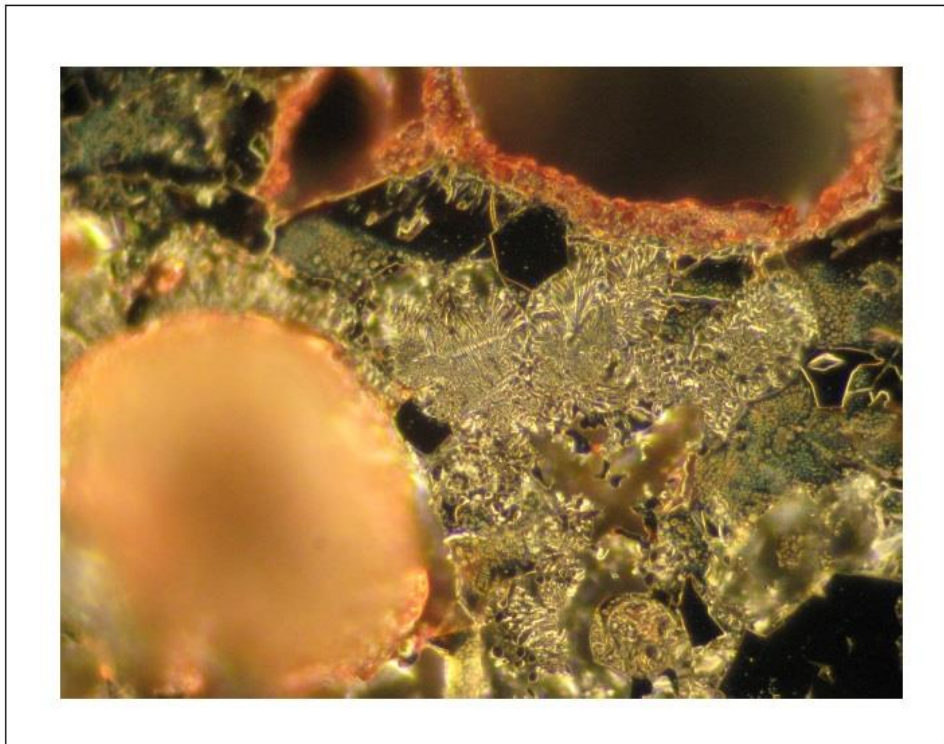


*Fig. 22. La misma imagen de la Figura.22, obtenida mediante luz polarizada, en la que se ve claramente la costra rojiza del interior del poro correspondiente a la goetita.*

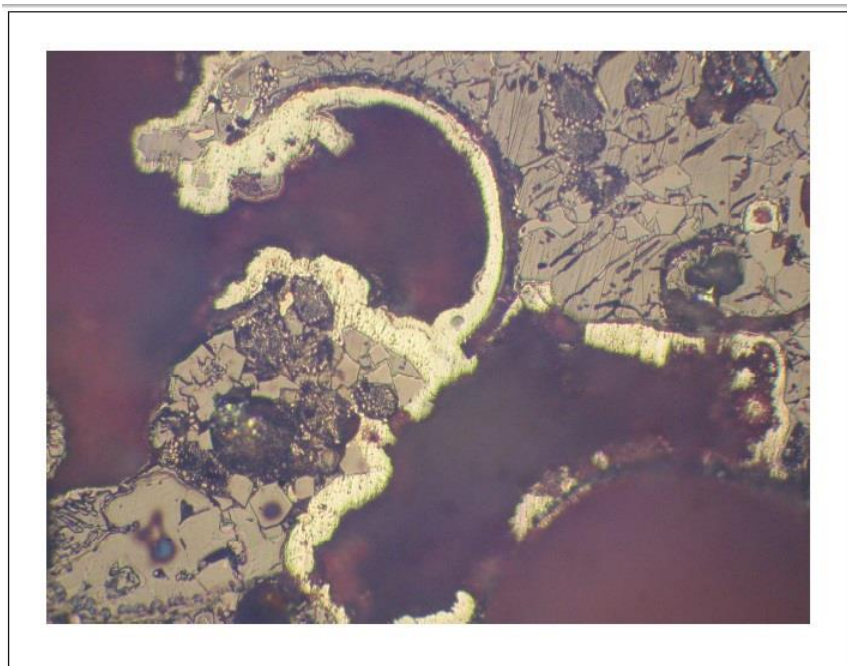


*Fig. 23. En esta micrografía, de otra zona de la escoria porosa (ceniza de horno), se vuelve a observar la mezcla íntima de cristales poliédricos primarios idiomórficos, junto con el eutéctico ternario, ambos unidos por el cemento vítreo amorfo fayalítico.*

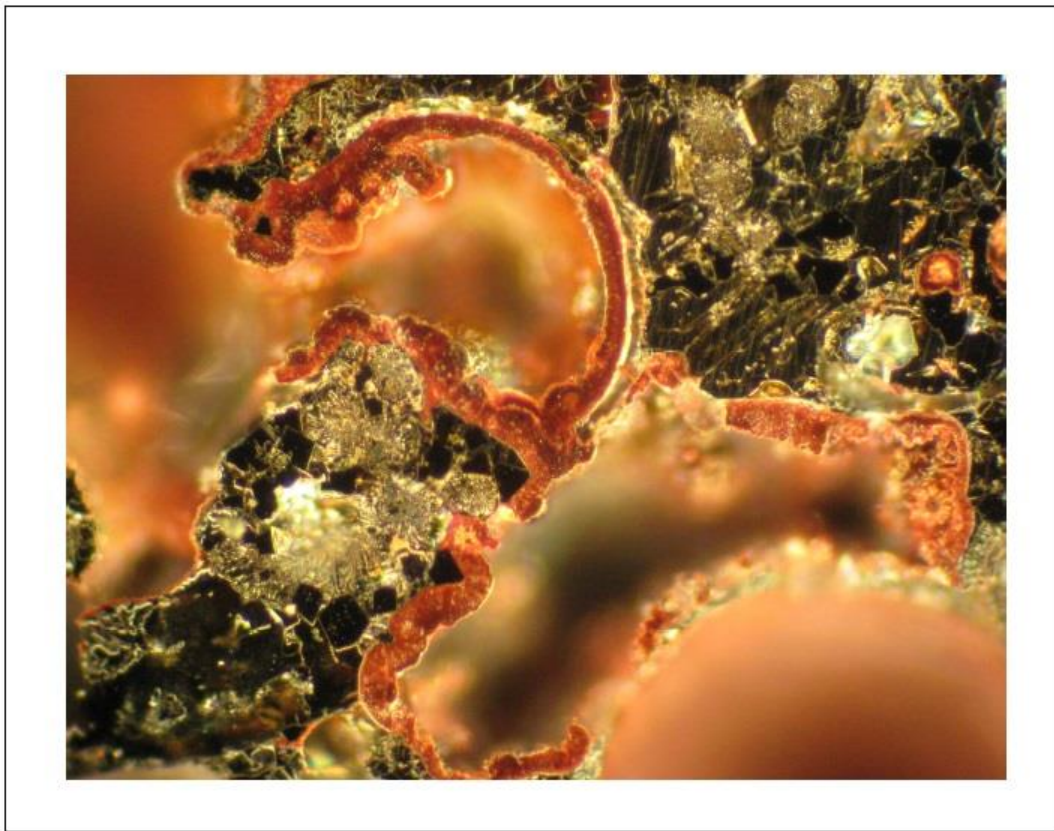
El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



*Fig. 24. La misma imagen, obtenida con luz polarizada, de la estructura de la Figura.24. Se observa, nuevamente, la presencia de goetita en forma de costra, en el interior de los poros de la escoria.*



*Fig. 25. Esta micrografía vuelve a revelar la microestructura de la escoria porosa. En este caso, el detalle muestra cómo el interior de la abundante porosidad, de esta escoria, aparece recubierto de una costra de naturaleza no fayalítica.*



*Fig. 26. La misma imagen de la micrografía de la Figura.26, obtenida mediante luz polarizada, en la que se ve con claridad la costra rojiza de goetita, que recubre el interior de los poros de la escoria porosa (ceniza o espuma de horno).*

#### *D. Pieza de acero (herradura).*

Se ha analizado una pieza metálica hallada en el yacimiento arqueológico. Se trata de una herradura en muy buen estado de conservación. No se puede dictaminar si fue forjada o no en el yacimiento El Castellón. Lo que sí se deduce del estudio de su microestructura es que se trata de un acero suave (0'15% de C en masa) de gran calidad, con la presencia de perlita envejecida con más de un milenio de proceso de envejecimiento lento por difusión a temperaturas bajas: (-10°C) a 50°C.

Presenta una estructura de forja de grano fino, por tanto, de gran tenacidad y, una ausencia notable de escorias e impurezas. Es un acero hipoeutectoide de, aproximadamente, un 0'15% de carbono en masa, de sorprendente pureza, muy homogéneo y en estado de normalizado, enfriado al aire (Figuras. 28 a 30).

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 27. Micrografía que muestra la microestructura del acero de la herradura. Se trata de un acero muy suave, hipoeutectoide de un 0'15% de carbono en masa, aproximadamente; de grano fino y muy homogéneo.*



*Fig. 28. Detalle de la microestructura de la Figura.28 en el que se observan los cristales de ferrita, en tono claro, y las lagunas de perlita, en tono oscuro. El tamaño y la distribución son muy homogéneos. Se aprecia la ausencia de cualquier tipo de escoria.*



*Fig. 29. Micrografía obtenida en campo oscuro en la que se aprecia, en tono oscuro, los cristales de ferrita y, en tono claro, los límites de grano. Esta imagen muestra, además, la homogeneidad del conjunto cristalino de la microestructura del acero.*

### **III. Resumen.**

En esta investigación, sobre muestras arqueológicas del yacimiento de El Castellón, hemos tenido ocasión, por primera vez, de estudiar varias etapas del proceso metalúrgico allí desarrollado. Creemos haber estudiado el mineral de partida, las escorias producidas durante el proceso de reducción y, posiblemente, una pieza metálica de acero encontrada en el yacimiento.

Del examen mineral se deduce que se trata de limonita con algo de cuarzo como ganga. Esta limonita está compuesta, fundamentalmente, por goetita y goetita hidratada, que es la causante, ésta última, del tono algo amarillento del mineral. Las limonitas son minerales de hierro relativamente pobres en este elemento, al que contienen entre un 40% y un 60% en peso. Las goetitas que lo conforman no son estequiométricas, por lo que su ley oscila bastante, como hemos comentado. Los minerales óptimos para el beneficio del hierro son: en primer lugar las magnetitas con leyes de hasta el (75-78%) y, en segundo lugar, el oligisto (hematita) con leyes de más del 70%. Sin embargo, se han venido beneficiando las limonitas desde los primeros momentos de la Edad del Hierro.

En este caso, el mineral no presenta contenidos en fósforo apreciables, lo que lo define como una buena mena de limonita. El fósforo es indeseable en la metalurgia del hierro,

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

ya que lo fragiliza, lo que obliga, desde mediados del siglo XIX, a utilizar convertidores para eliminarlo (Bessemer, Martin-Siemens, etc).

El mineral estudiado posee estructura fibrosa deleznable, lo que facilita su trituración para su introducción en el horno.

Respecto de las escorias, hay que resaltar que son las clásicas, desde la más remota antigüedad. Se trata de fayalitas, más o menos complejas, debido a que los silicatos de hierro poseen una gran variedad de estequiometrías. Las escorias más compactas son las que sobrenadan por encima de la pella o lupia de hierro y, por sus estructuras dendríticas y de cristales idiomórficos como fases primarias, demuestran que estuvieron fundidas y poco viscosas. Asimismo, la presencia de colonias de eutécticos ternarios divorciados demuestra, precisamente, la gran fluidez de estas escorias. Esto facilitaría su eliminación por sangrado del horno y, además, les permitió, por su buena capacidad como fundente, alcanzar temperaturas elevadas en las pellas o lupias de metal.

Las escorias menos compactas y menos densas, muy porosas, flotarían por encima de las más compactas y en contacto con los fundentes añadidos y el carbón. Esta porosidad, formada por burbujas de gases de soplado (aire) y combustión de carbón ( $\text{CO}_2$ ), son muy heterogéneas y contienen mineral sin reducir y cuarzo (ganga y fundente). Del mismo modo, presentan colonias de eutécticos ternarios, por lo que, a pesar de su heterogeneidad causada por la inclusión de sólidos diversos, no presentaría mayores inconvenientes para su eliminación antes del rescate del horno de la pella metálica. El mineral no reducido que contiene como relleno de muchos de sus poros es

la goetita; así como también, aparecen gran cantidad de cristales de cuarzo. Esto confirma que el mineral encontrado: limonita (goetita) es el utilizado en la extracción del hierro en el horno y, además, se confirma que el fundente fue la arena cuarcítica, posiblemente, recogida de arenales de ríos y arroyos, o bien, de rocas cuarcíticas trituradas, lo que a nuestro entender parece menos probable.

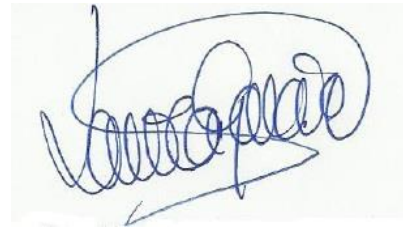
Respecto de la pieza metálica examinada, se puede decir que se trata de un acero hipoeutectoide forjado en caliente y normalizado (enfriado al aire), de buena calidad.

No presenta inclusiones sulfurosas ni silicatadas y, su tamaño de grano, es fino y homogéneo, lo que le confiere a la pieza una excelente tenacidad. El contenido en carbono se sitúa en el  $(0.1 \pm 0.05)\%$  en masa. Su estado de conservación es notable. La morfología de las colonias de perlita (eutectoide  $\rightarrow$  ferrita + cementita) indican una degeneración por envejecimiento notable, lo que situaría este proceso de envejecimiento por difusión lenta a temperatura ambiente, en un plazo de tiempo mínimo de un milenio.

Sería interesante localizar un trozo de pella metálica o un retal del metal antes de su forja; nos podría suministrar información muy valiosa.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'A. Criado Portal', with a large, sweeping flourish extending from the left side.A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Laura García Sánchez', with a large, circular flourish at the top.

Profesor Dr.D. Antonio J. Criado Portal    Investigadora: Dña. Laura García Sánchez.

**Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueometalurgia.  
Facultad de Ciencias Químicas. Universidad Complutense de Madrid.  
28040 Madrid.**

*Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal.*

*Investigadores ayudantes: D<sup>ña</sup>. Laura García Sánchez.*

Madrid, 28 de Febrero de 2.013

**Informe del análisis químico realizado a un mineral de hierro entregado por el arqueólogo D. José Carlos Sastre Blanco**

## **I. Introducción.**

El análisis realizado a la muestra aportada por el arqueólogo d. José Carlos sastre Blanco, ha sido contrastado con otro análisis realizado a un mineral recogido en el yacimiento de El Castellón, y examinado en el informe realizado a materiales entregados por el director de la excavación, dentro del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.P.Z.), citad anteriormente, de fecha 27 de enero de 2011.

Las muestras analizadas han sido denominadas ZAM-1 y ZAM-2, siendo:

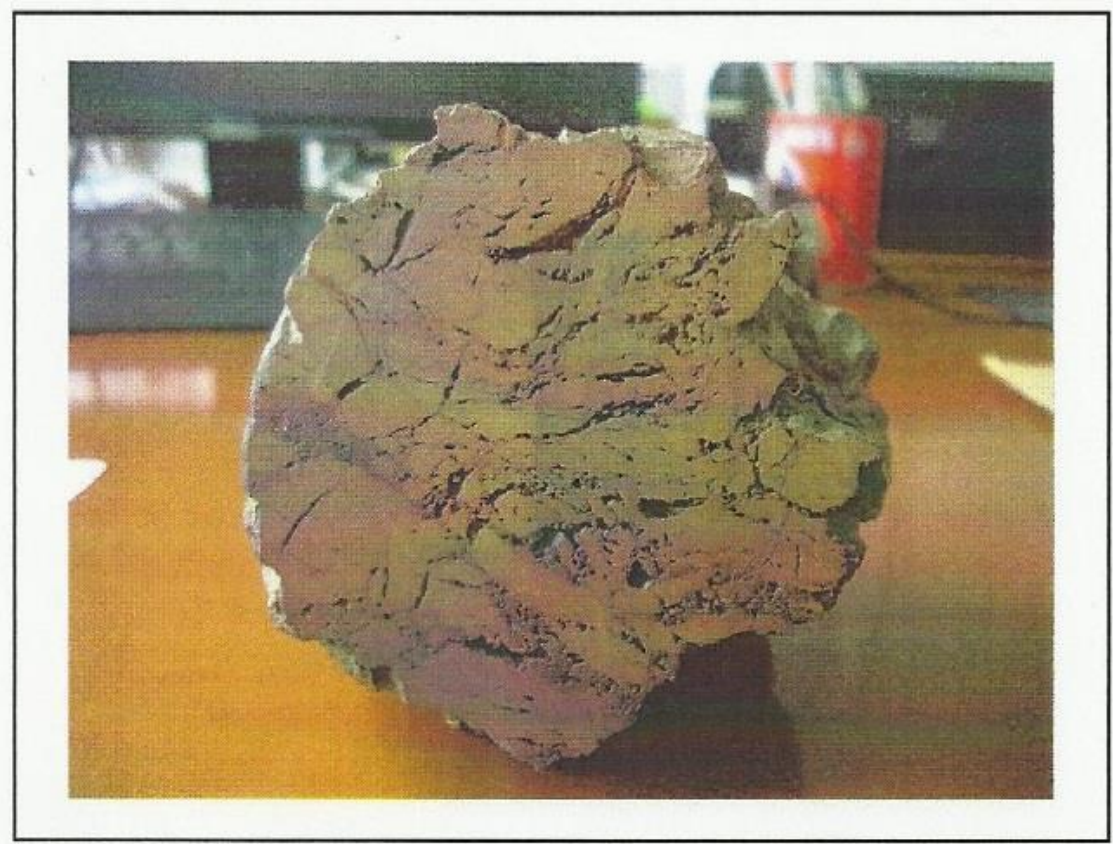
ZAM-1: mineral entregado en 2012.

ZAM-2: mineral recogido en la excavación.

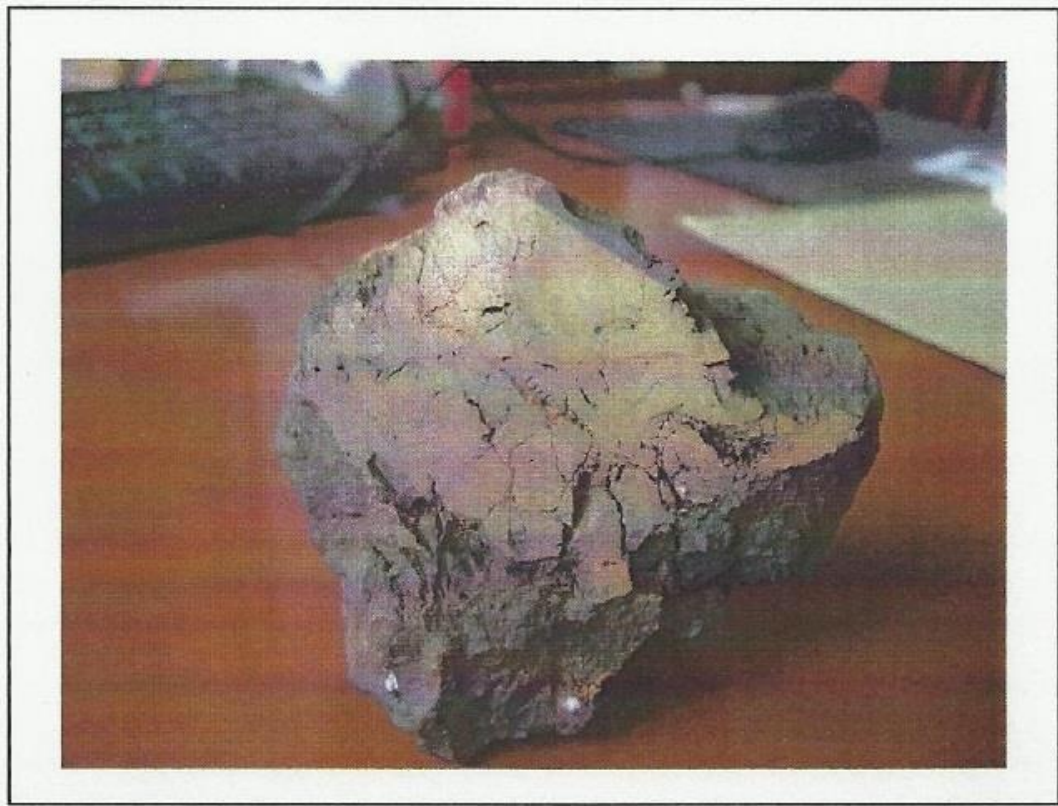


**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Fig. 1. Macrografía del mineral denominado ZAM-1.*



*Fig. 2. Macrografía del mineral denominado ZAM-2.*

## **II. Técnica experimental.**

Para la determinación de hierro, además de otros elementos, en particular Ti, V, Cr, Mn, Co, Ni, Cu, Zn, Sb, Te y Pb, la muestra fue tamizada en mortero y sujeta a digestión ácida. Dado el alto contenido esperable en hierro, se ha optado por la técnica de espectrometría ICP-OES, porque tiene el rango lineal más extendido que la técnica alternativa, ICP-MS.

## **III. Resultados y Discusión.**

Los resultados se exponen en las tablas I y II.

Del estudio de los resultados se deduce que los minerales analizados proceden de la misma localización. La ligera variabilidad observada es la esperada en otros casos, dado que los minerales pueden estar más o menos concentrados en mena y ganga, como es lógico en cualquier veta mineral.

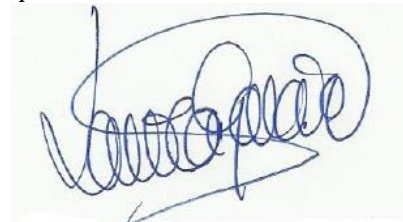
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

Elemento	Concentración (%)	Elemento	Concentración (µg/g)
Al	4,1± 0'2	Ni	151± 2
Fe	37,8± 0'5	Cr	41± 4
Mn	0,024± 0'001	Co	24± 2
Ti	0,22± 0'02	Cu	94± 1
		Pb	24± 3
		V	49± 7

*Tabla I. Resultados analíticos por ICP-OES para muestra ZAM-1.*

Elemento	Concentración (%)	Elemento	Concentración (µg/g)
Al	3,1± 0'2	Ni	133± 6
Fe	40,1± 0'8	Cr	18± 4
Mn	0,039± 0'001	Co	19± 2
Ti	0,15± 0'02	Cu	62± 6
		Pb	20± 3
		V	29± 3

*Fig. 3. Resultados analíticos por ICP-OES para muestra ZAM-2.*

Profesor Dr.D. Antonio J. Criado Portal    Investigadora: Dña. Laura García Sánchez.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## Anexo IV.- Dataciones

Dataciones efectuadas sobre los materiales arqueológicos procedentes de las excavaciones arqueológicas de El Castellón:

**Director:** Darden Hood

**Empresa:** Beta Analytic Inc.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---



*Consistent Accuracy . . .  
... Delivered On-time*

Beta Analytic Inc.  
4985 SW 74 Court  
Miami, Florida 33155 USA  
Tel: 305 667 5167  
Fax: 305 663 0964  
Beta@radiocarbon.com  
www.radiocarbon.com

**Darden Hood  
President  
Ronald Hatfield  
Christopher Patrick  
Deputy Directors**

February 9, 2015  
Mr. Jose Sastre  
Zamora Protohistorica  
C/Florian de Ocampo, 18, 4G  
Zamora, 49005  
Spain

**Radiocarbon Dating Result For Sample El Castillon**

Dear Mr. Sastre:

Enclosed is the radiocarbon dating result for one sample recently sent to us. As usual, specifics of the analysis are listed on the report with the result and calibration data is provided where applicable. The Conventional Radiocarbon Age has been corrected for total fractionation effects and where applicable, calibration was performed using 2013 calibration databases (cited on the graph pages).

The web directory containing the table of results and PDF download also contains pictures, a cvs spreadsheet download option and a quality assurance report containing expected vs. measured values for 3-5 working standards analyzed simultaneously with your samples.

The reported result is accredited to ISO/IEC 17025:2005 Testing Accreditation PJLA #59423 standards and all pretreatments and chemistry were performed here in our laboratories and counted in our own accelerators here in Miami. Since Beta is not a teaching laboratory, only graduates trained to strict protocols of the ISO/IEC 17025:2005 Testing Accreditation PJLA #59423 program participated in the analysis.

As always Conventional Radiocarbon Ages and sigmas are rounded to the nearest 10 years per the conventions of the 1977 International Radiocarbon Conference. When counting statistics produce sigmas lower than +/- 30 years, a conservative +/- 30 BP is cited for the result.

When interpreting the result, please consider any communications you may have had with us regarding the sample. As always, your inquiries are most welcome. If you have any questions or would like further details of the analysis, please do not hesitate to contact us. Thank you for prepaying the analyses. As always, if you have any questions or would like to discuss the results, don't hesitate to contact me.

Sincerely,

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

*Darden Hood*  
Digital signature on file

 **BETA ANALYTIC INC.**  
DR. M.A. TAMERS and MR. D.G. HOOD

4985 S.W. 74 COURT  
MIAMI, FLORIDA, USA 33155  
PH: 305-667-5167 FAX:305-663-0964  
beta@radiocarbon.com

## REPORT OF RADIOCARBON DATING ANALYSES

Mr. Jose Sastre

Report Date: 2/9/2015

Zamora Protohistorica

Material Received: 1/28/2015

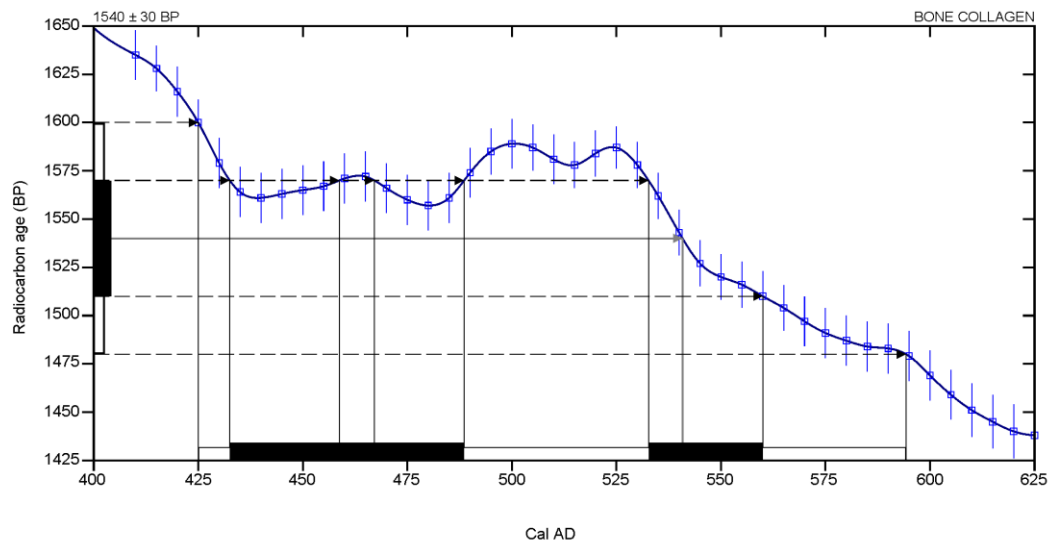
Sample Data	Measured Radiocarbon Age	<sup>13</sup> C/ <sup>12</sup> C Ratio	Conventional Radiocarbon Age(*)
Beta - 402987 SAMPLE : El Castellon ANALYSIS : AMS-Standard delivery MATERIAL/PRETREATMENT : (bone collagen): collagen extraction: with alkali 2 SIGMA CALIBRATION : Cal AD 425 to 595 (Cal BP 1525 to 1355)	1460 +/- 30 BP	-20.3 o/oo	1540 +/- 30 BP

# El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

## CALIBRATION OF RADIOCARBON AGE TO CALENDAR YEARS

(Variables: C13/C12 = -20.3 o/oo : lab. mult = 1)

Laboratory number	Beta-402987
Conventional radiocarbon age	1540 ± 30 BP
Calibrated Result (95% Probability)	Cal AD 425 to 595 (Cal BP 1525 to 1355)
Intercept of radiocarbon age with calibration curve	Cal AD 540 (Cal BP 1410)
Calibrated Result (68% Probability)	Cal AD 435 to 490 (Cal BP 1515 to 1460) Cal AD 535 to 560 (Cal BP 1415 to 1390)



Database used  
INTCAL13

### References

Mathematics used for calibration scenario

A Simplified Approach to Calibrating C14 Dates, Talma, A. S., Vogel, J. C., 1993, Radiocarbon 35(2):317-322

References to INTCAL13 database

Reimer PJ et al. IntCal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves 0–50,000 years cal BP. Radiocarbon 55(4):1869–1887., 2013.

### Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory

4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 • Tel: (305)667-5167 • Fax: (305)663-0964 • Email: beta@radiocarbon.com



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

**Quality Assurance Report**

This report provides the results of reference materials used to validate radiocarbon analyses prior to reporting. Known value reference materials were analyzed quasi-simultaneously with the unknowns. Results are reported as expected values vs measured values. Reported values are calculated relative to NIST SRM-4990B and corrected for isotopic fractionation.

Results are reported using the direct analytical measure percent modern carbon (pMC) with one relative standard deviation.

**Report Date:** February 09, 2015

**Submitter :** Mr. Jose Sastre

**QA MEASUREMENTS**

Reference 1	Expected Value: 27.4 +/- 0.2
	Measured Value: 26.9 +/- 0.1 pMC
	Agreement: Accepted
Reference 2	Expected Value: 47.9 +/- 0.3
	Measured Value: 48.0 +/- 0.2 pMC
	Agreement: Accepted
Reference 3	Expected Value: 96.8 +/- 0.5 pMC
	Measured Value: 96.7 +/- 0.4 pMC
	Agreement: Accepted

COMMENT: All measurements passed acceptance tests.

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

  
Digital signature on file

Validation:

Date: February 09, 2015



Consistent Accuracy . . .  
. . . Delivered On-time

Beta Analytic Inc.  
4985 SW 74 Court  
Miami, Florida 33155 USA  
Tel: 305 667 5167  
Fax: 305 663 0964  
Beta@radiocarbon.com  
www.radiocarbon.com

**Darden Hood**  
**President**  
**Ronald Hatfield**  
**Christopher Patrick**  
**Deputy Directors**

March 10, 2016  
Mr. Jose Sastre  
Zamora Protohistorica  
C/Florian de Ocampo, 18, 4G  
Zamora, 49005  
Spain

RE: Radiocarbon Dating Result For Sample Castellon2016-UE:7012

Dear Mr. Sastre:

Enclosed is the radiocarbon dating result for one sample recently sent to us. As usual, specifics of the analysis are listed on the report with the result and calibration data is provided where applicable. The Conventional Radiocarbon Age has been corrected for total fractionation effects and where applicable, calibration was performed using 2013 calibration databases (cited on the graph pages).

The web directory containing the table of results and PDF download also contains pictures, a cvs spreadsheet download option and a quality assurance report containing expected vs. measured values for 3-5 working standards analyzed simultaneously with your samples.

The reported result is accredited to ISO/IEC 17025:2005 Testing Accreditation PJLA #59423 standards and all pretreatments and chemistry were performed here in our laboratories and counted in our own accelerators here in Miami. Since Beta is not a teaching laboratory, only graduates trained to strict protocols of the ISO/IEC 17025:2005 Testing Accreditation PJLA #59423 program participated in the analysis.

As always Conventional Radiocarbon Ages and sigmas are rounded to the nearest 10 years per the conventions of the 1977 International Radiocarbon Conference. When counting statistics produce sigmas lower than +/- 30 years, a conservative +/- 30 BP is cited for the result. The reported d13C was measured separately in an IRMS (isotope ratio mass spectrometer). It is NOT the AMS d13C which would include fractionation effects from natural, chemistry and AMS induced sources.

When interpreting the result, please consider any communications you may have had with us regarding the sample. As always, your inquiries are most welcome. If you have any questions or would like further details of the analysis, please do not hesitate to contact us.

Thank you for prepaying the analyses. As always, if you have any questions or would like to

**El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

discuss the results, don't hesitate to contact me.

Sincerely,

  
Digital signature on file

	<b>BETA ANALYTIC INC.</b>	4985 S.W. 74 COURT
	DR. M.A. TAMERS and MR. D.G. HOOD	MIAMI, FLORIDA, USA 33155 PH: 305-667-5167 FAX:305-663-0964 beta@radiocarbon.com

**REPORT OF RADIOCARBON DATING ANALYSES**

Mr. Jose Sastre

Report Date: 3/10/2016

Zamora Protohistorica

Material Received: 2/26/2016

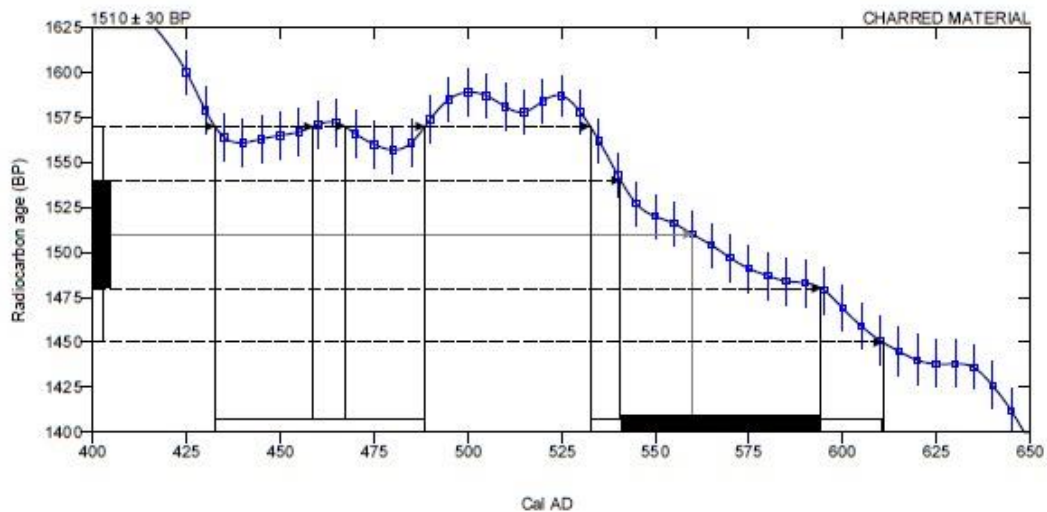
Sample Data	Measured Radiocarbon Age	d13C	Conventional Radiocarbon Age(*)
Beta - 432438 SAMPLE : Castellon2016-UE:7012 ANALYSIS : AMS-Standard delivery MATERIAL/PRETREATMENT : (charred material): acid/alkali/acid 2 SIGMA CALIBRATION : Cal AD 435 to 490 (Cal BP 1515 to 1460) and Cal AD 535 to 610 (Cal BP 1415 to 1340)	1450 +/- 30 BP	-21.5 o/oo	1510 +/- 30 BP

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

CALIBRATION OF RADIOCARBON AGE TO CALENDAR YEARS

(Variables: C13/C12 = -21.5 ‰ ; lab. mult = 1)

Laboratory number	Beta-432438 : CASTILLON2016-UE:7012
Conventional radiocarbon age	1510 ± 30 BP
Calibrated Result (95% Probability)	Cal AD 435 to 490 (Cal BP 1515 to 1460) Cal AD 535 to 610 (Cal BP 1415 to 1340)
Intercept of radiocarbon age with calibration curve	Cal AD 560 (Cal BP 1390)
Calibrated Result (68% Probability)	Cal AD 540 to 595 (Cal BP 1410 to 1355)



Database used  
INTCAL13

References

Mathematics used for calibration scenario

A Simplified Approach to Calibrating C14 Dates, Taima, A. S., Vogel, J. C., 1993, Radiocarbon 35(2):317-322

References to INTCAL13 database

Reimer PJ et al. IntCal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves 0–50,000 years cal BP. Radiocarbon 55(4):1869–1887., 2013.

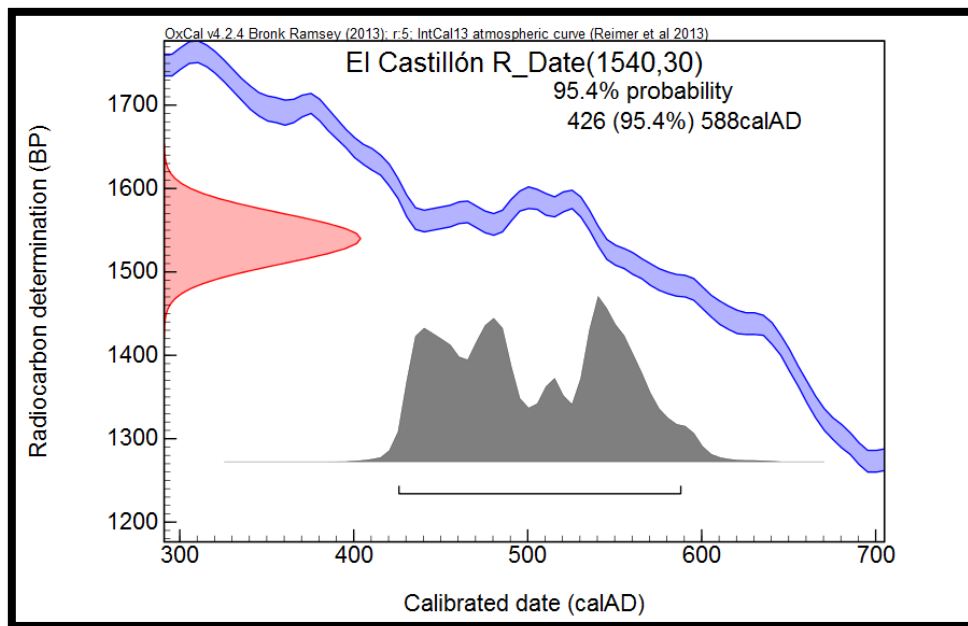
Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory

4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 • Tel: (305)667-5167 • Fax: (305)663-0964 • Email: beta@radiocarbon.com

## El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

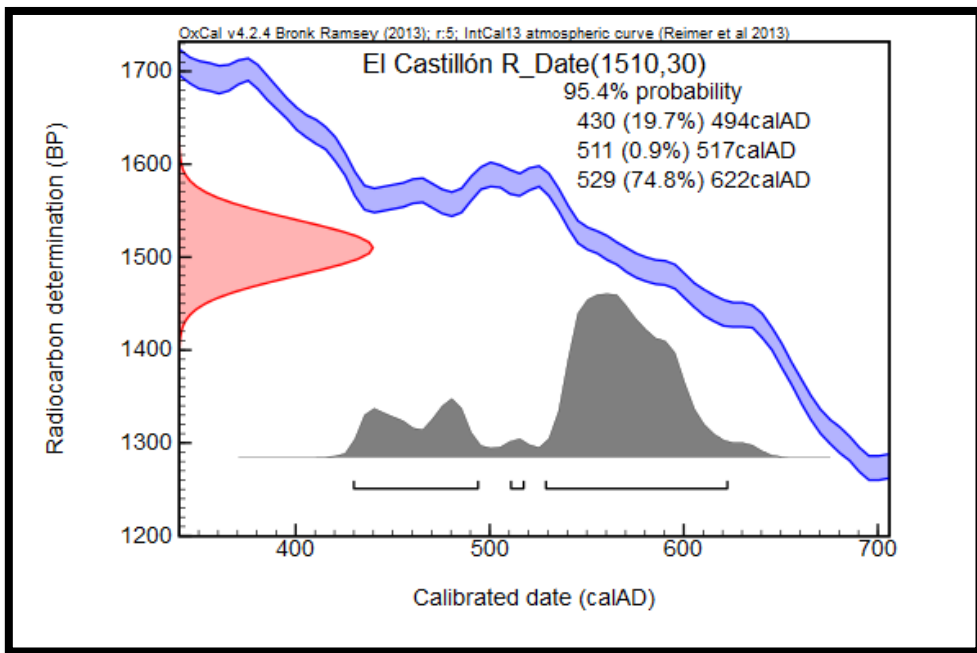
Dataciones calibradas con el programa OxCal: Oxford Radiocarbon Accelerator Unit (OxCal): <https://c14.arch.ox.ac.uk/embed.php?File=oxcal.html>

Datación efectuada sobre un diente del esqueleto *in situ* de una oveja (*Ovis aries*) situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3:

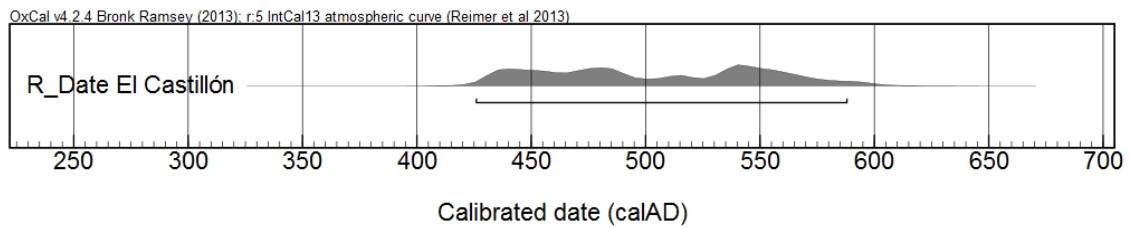


Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7:

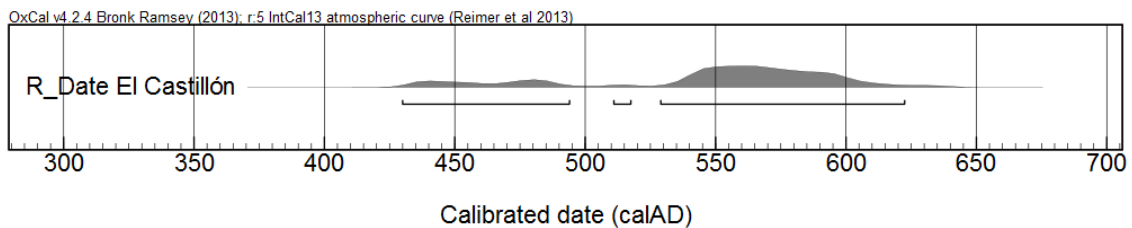
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**



Datación efectuada sobre un diente del esqueleto *in situ* de una oveja (*Ovis aries*) situada en la Estancia 03, UE: 3066, del Sondeo 3:



Datación efectuada sobre una semilla de trigo (*Triticum aestivum-durum*) situada en la Estancia 02, UE: 7012, del Sondeo 7:



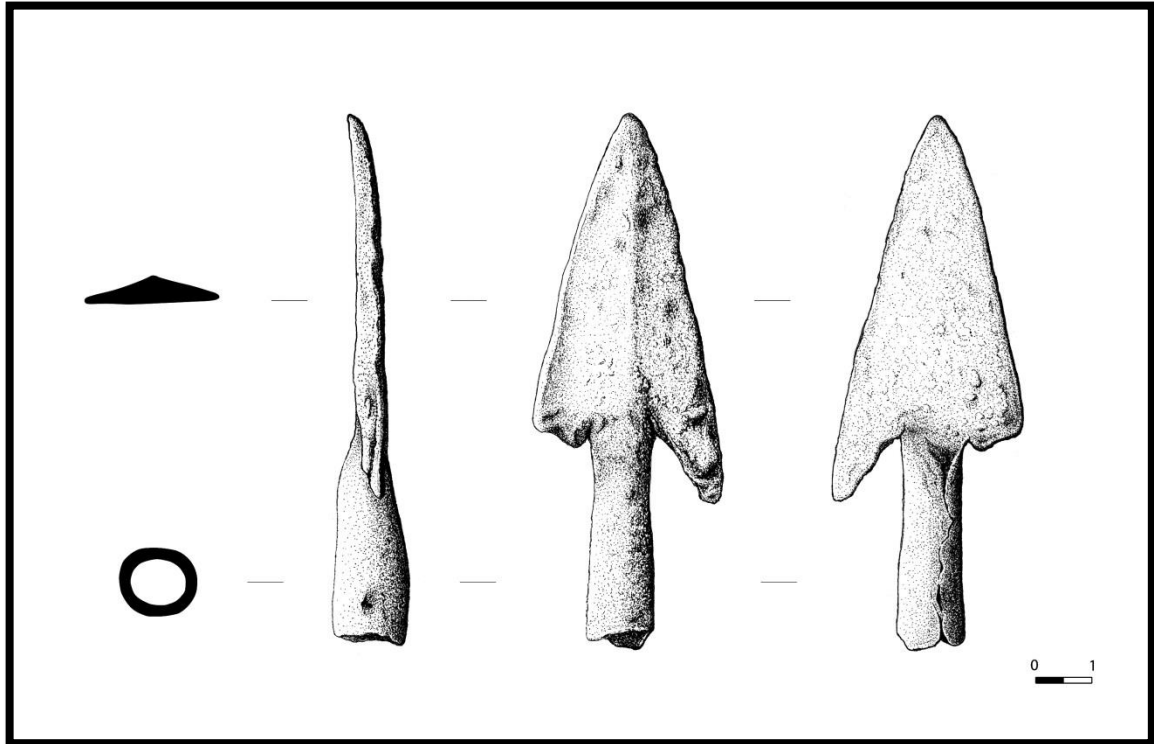
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Anexo V. Dibujos de materiales arqueológicos**



V.1. DIBUJOS ELEMENTOS METÁLICOS



*Fig. 1. Punta de jabalina de hierro localizada en el Sondeo 3 (Dibujo: Patricia Fuentes).*

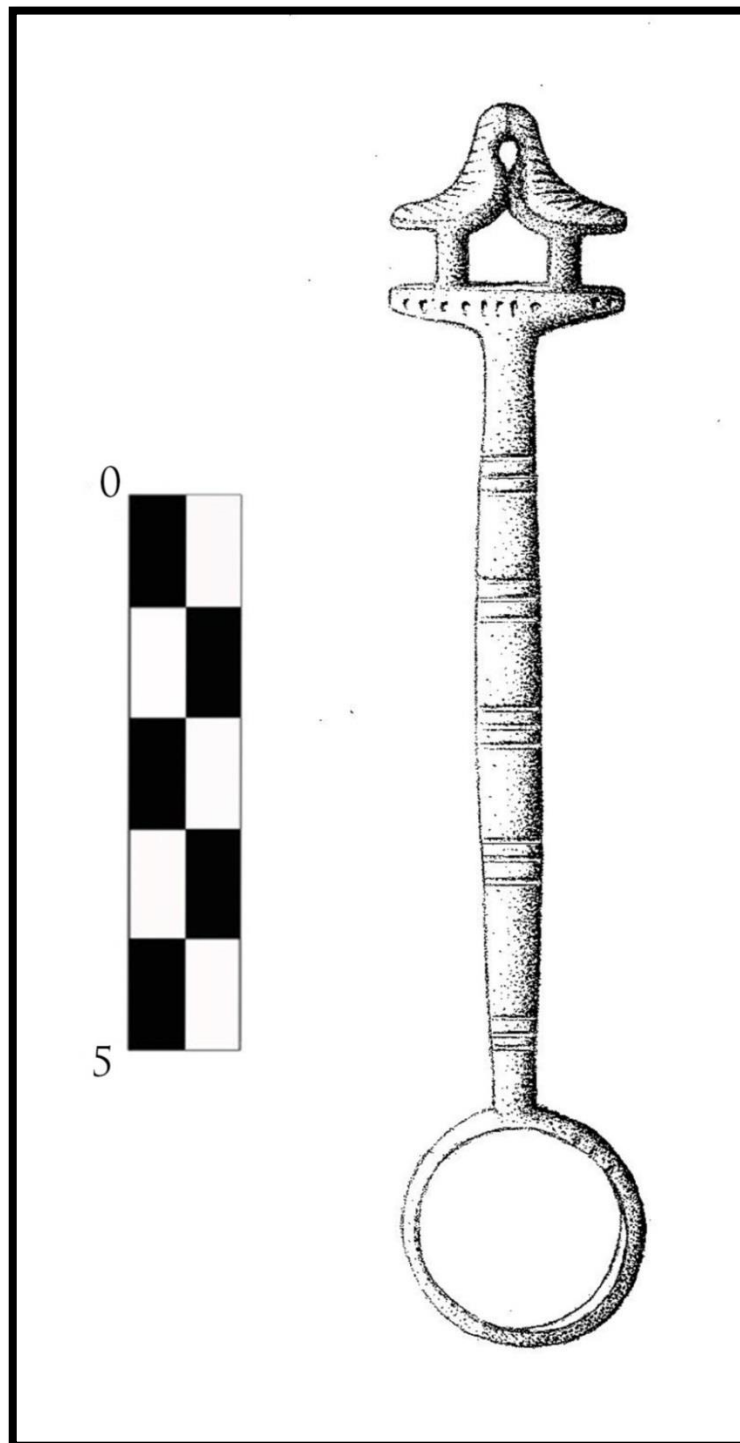
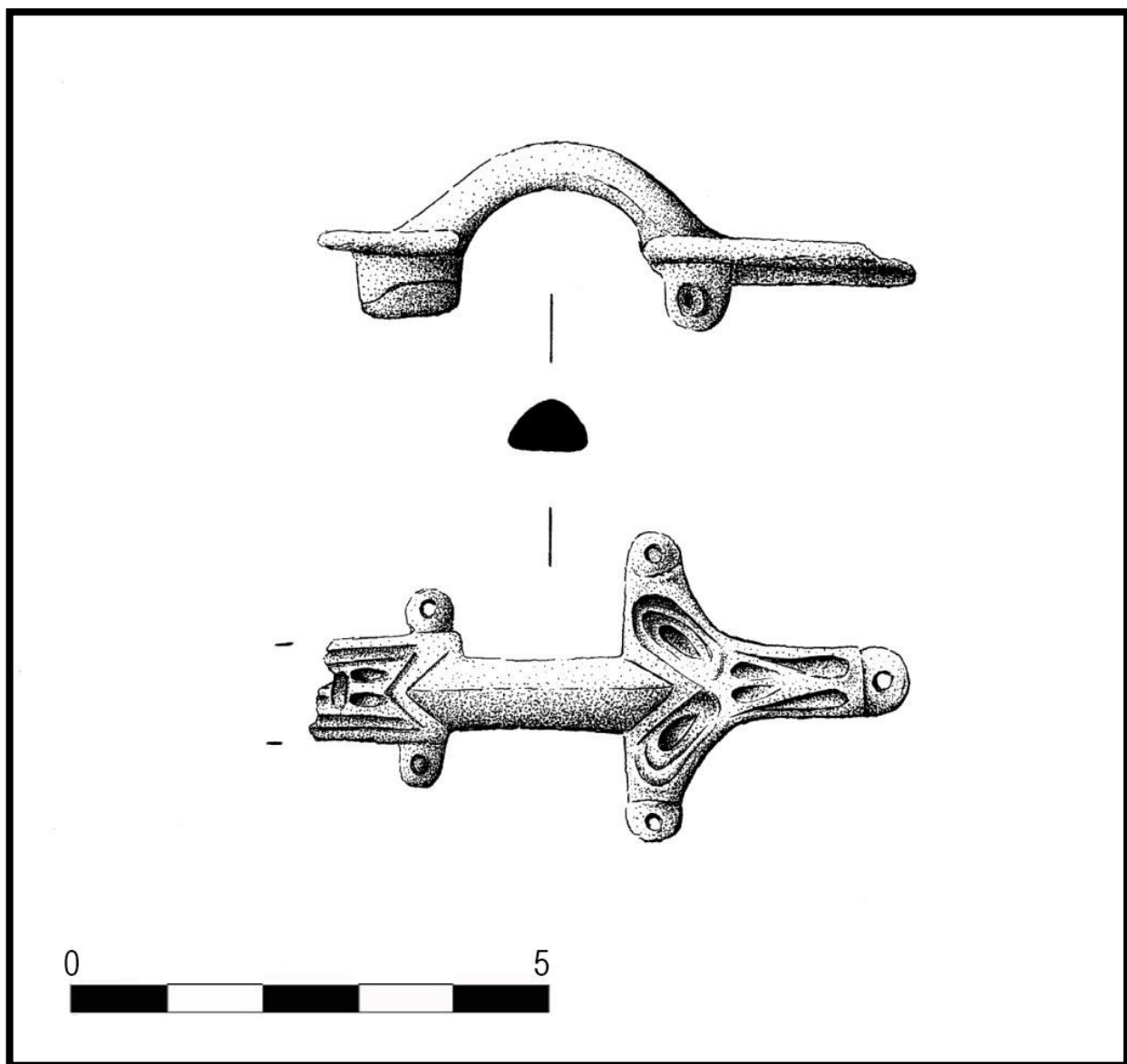


Fig. 2. Osculatorio de bronce (Dibujo: Patricia Fuentes).



*Fig. 3. Fíbula de bronce tipo Vyskov (Dibujo: Patricia Fuentes).*

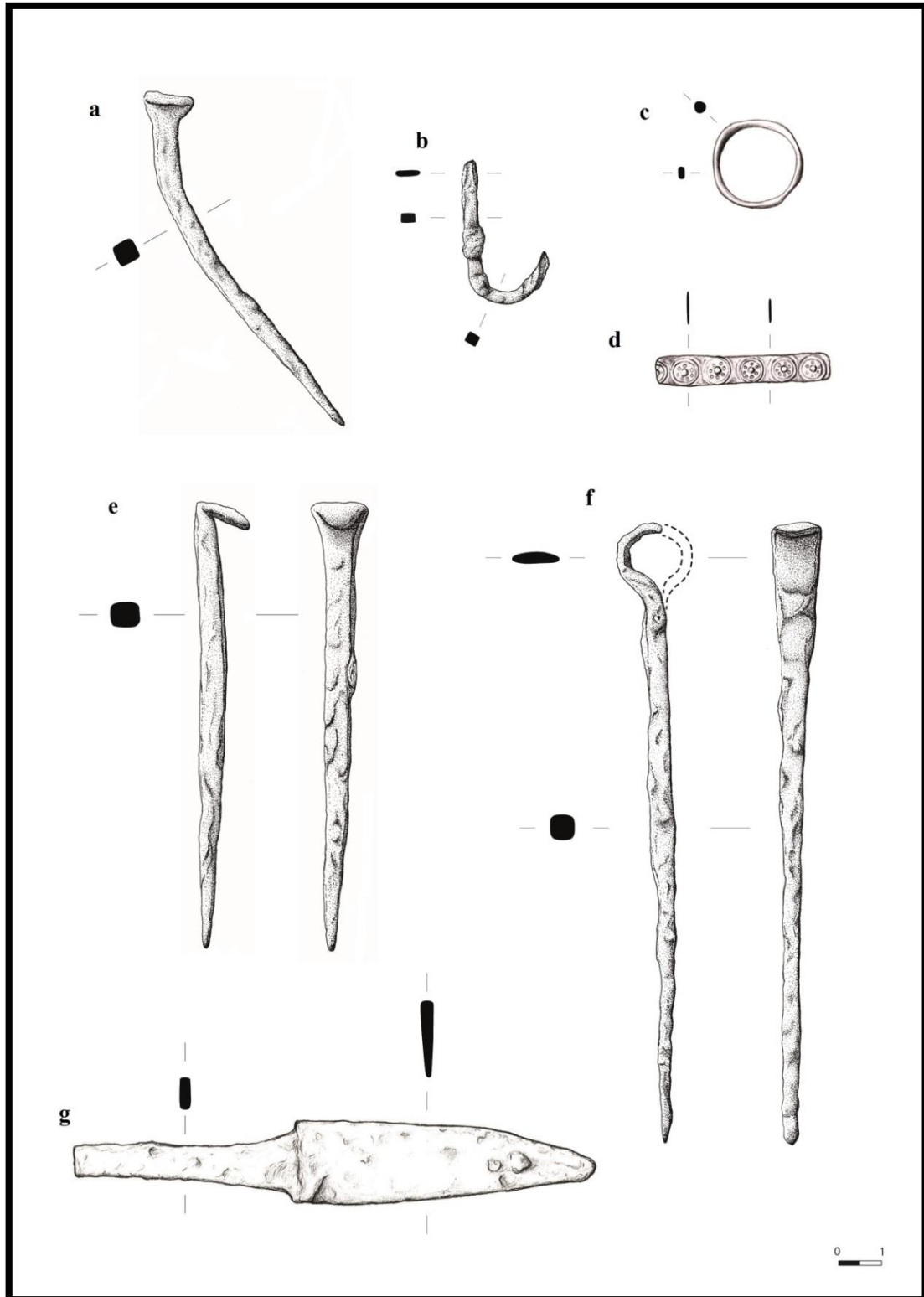


Fig. 4. Elementos metálicos: a y e) clavos, b) anzuelo, c) anillo, d) placa de bronce decorada, f) punzón y g) cuchillo (Dibujo: Patricia Fuentes).

V.2. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (TSHT)

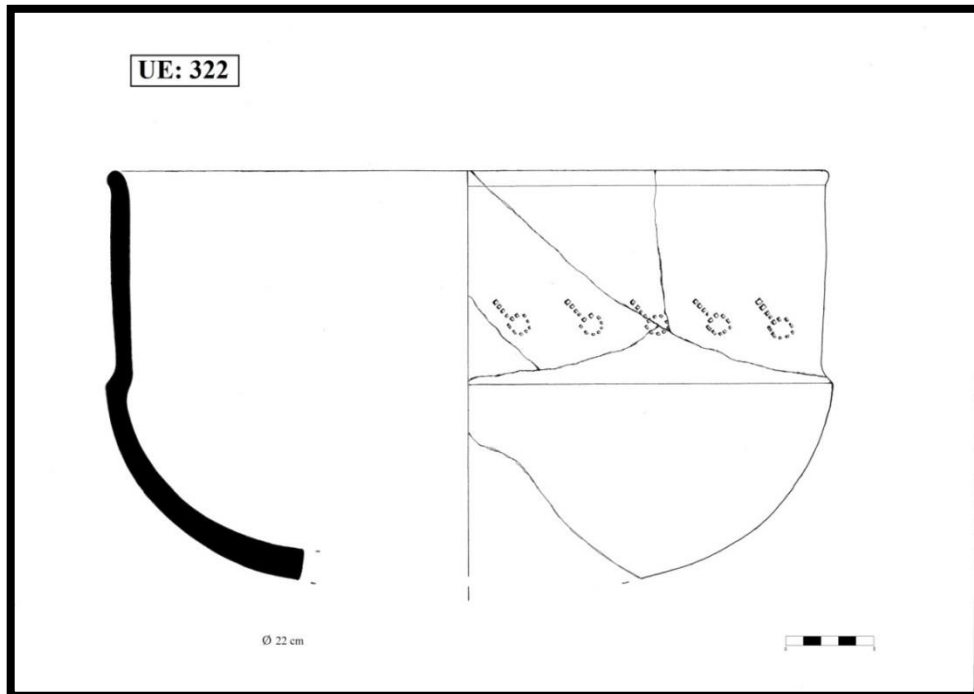


Fig. 5. Cuento de TSHT de la forma 37t. (Dibujo: Patricia Fuentes).

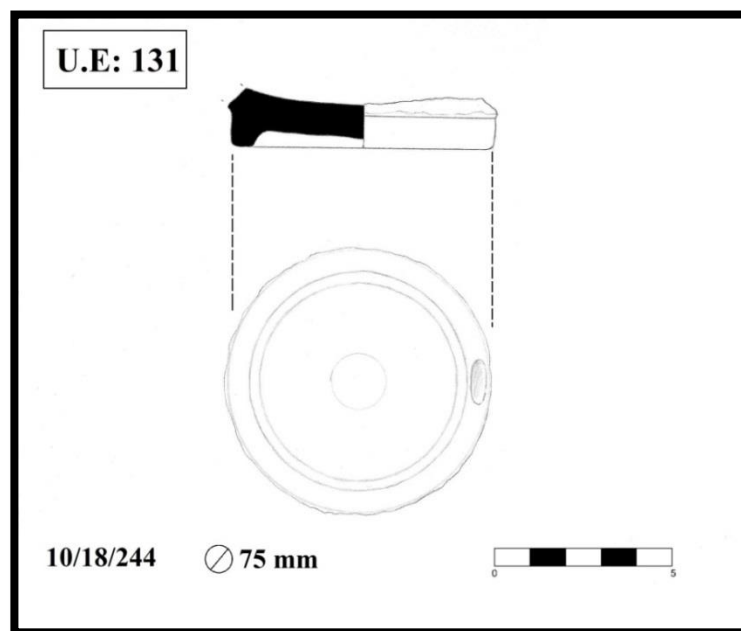


Fig. 6. Base de cuenco de TSHT de la forma 37t. (Dibujo: Patricia Fuentes).

V.3. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (ESTAMPILLADAS)

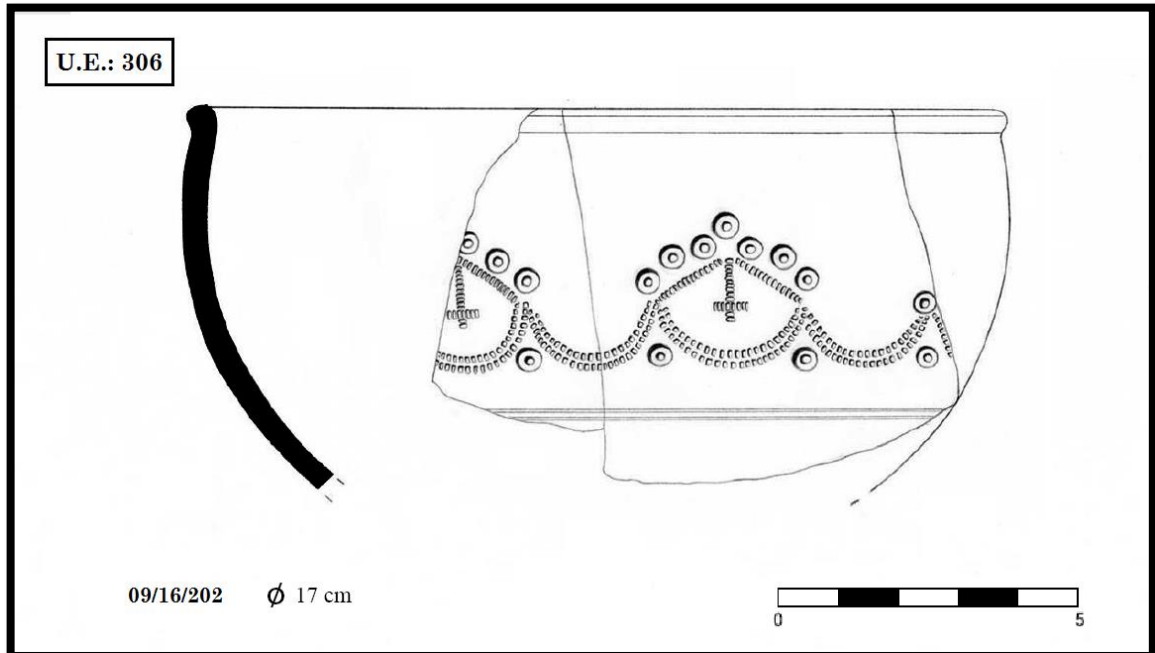


Fig. 7. Cuenco gris estampillado con motivos de cenefas, cruciformes y círculos. (Dibujo: Patricia Fuentes).

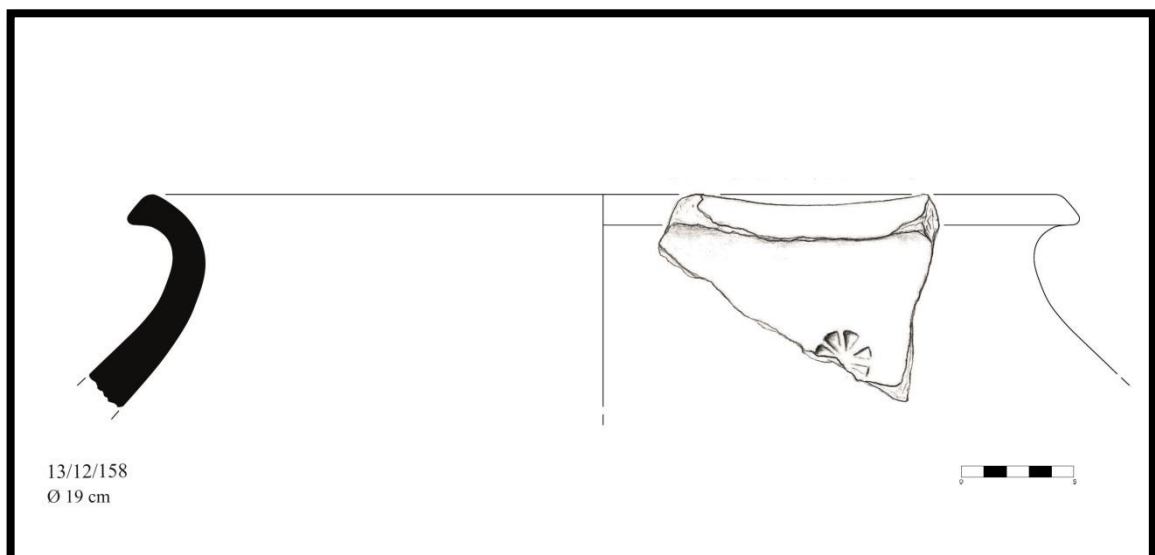


Fig. 8. Olla decorada mediante un motivo soliforme estampillado. (Dibujo: Patricia Fuentes).

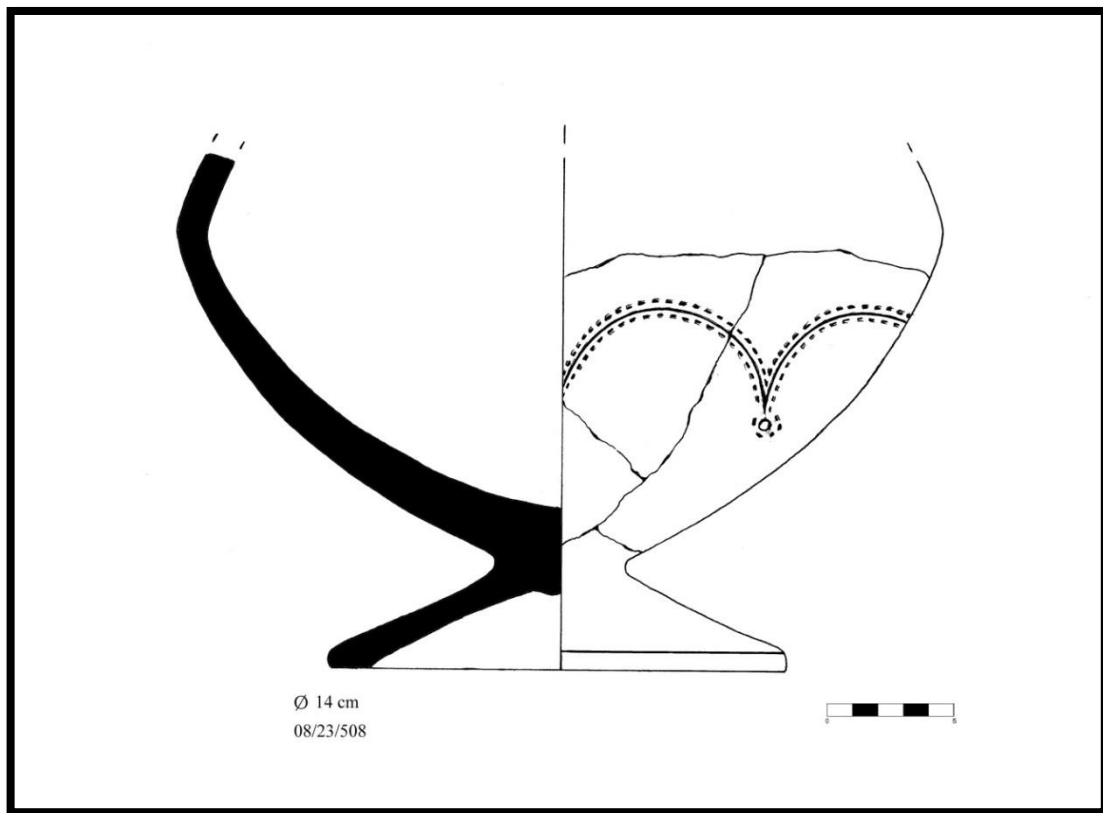


Fig. 9. Copa gris estampillada mediante una cenefa de semicírculos y motivos circulares (Dibujo: Patricia Fuentes).

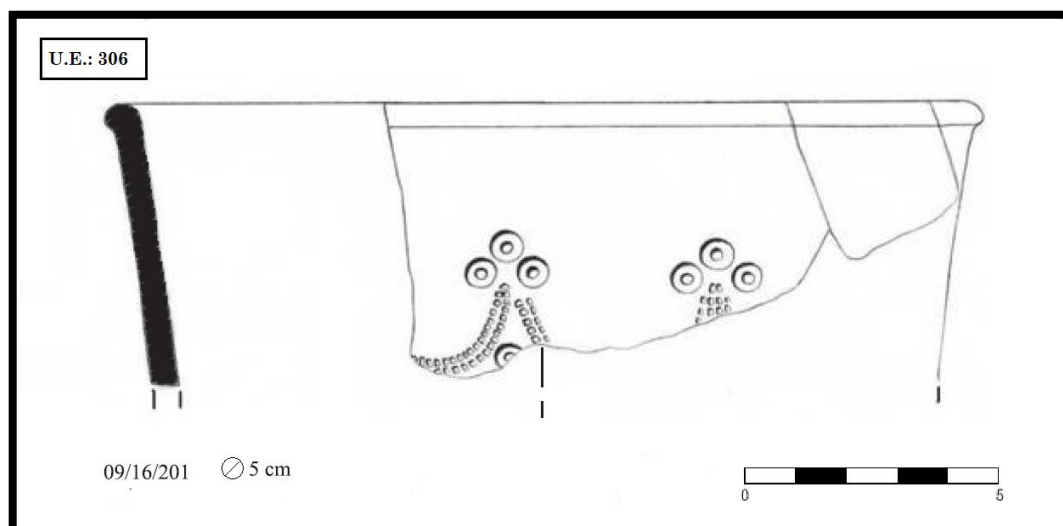


Fig. 10. Cuenco gris estampillado mediante cenefas y círculos (Dibujo: Patricia Fuentes).

El poblado de "El Castellón" (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

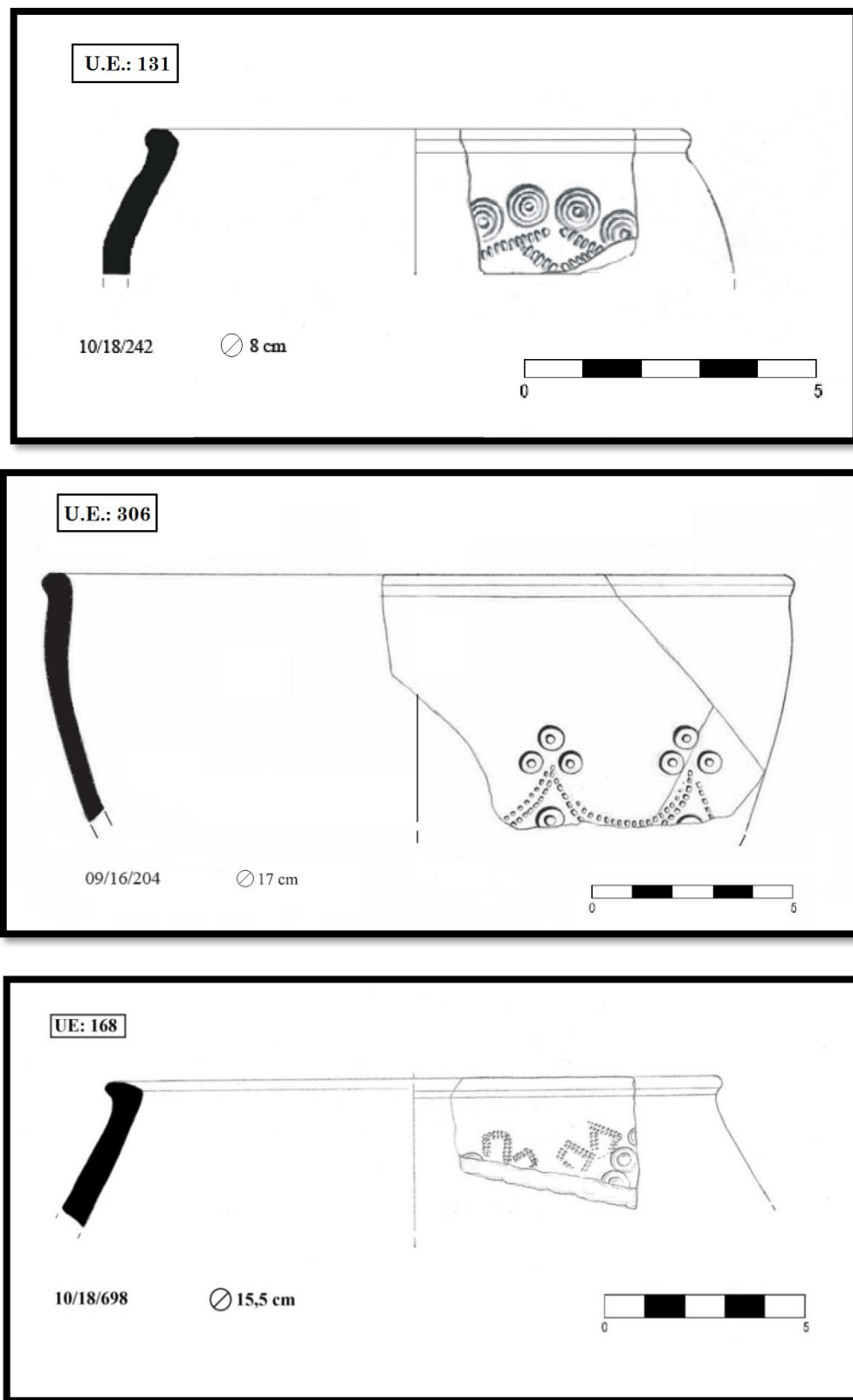


Fig. 11. Cuencos grises estampillados mediante diferentes motivos (Dibujo: Patricia Fuentes).



V.4. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (DECORACIONES)

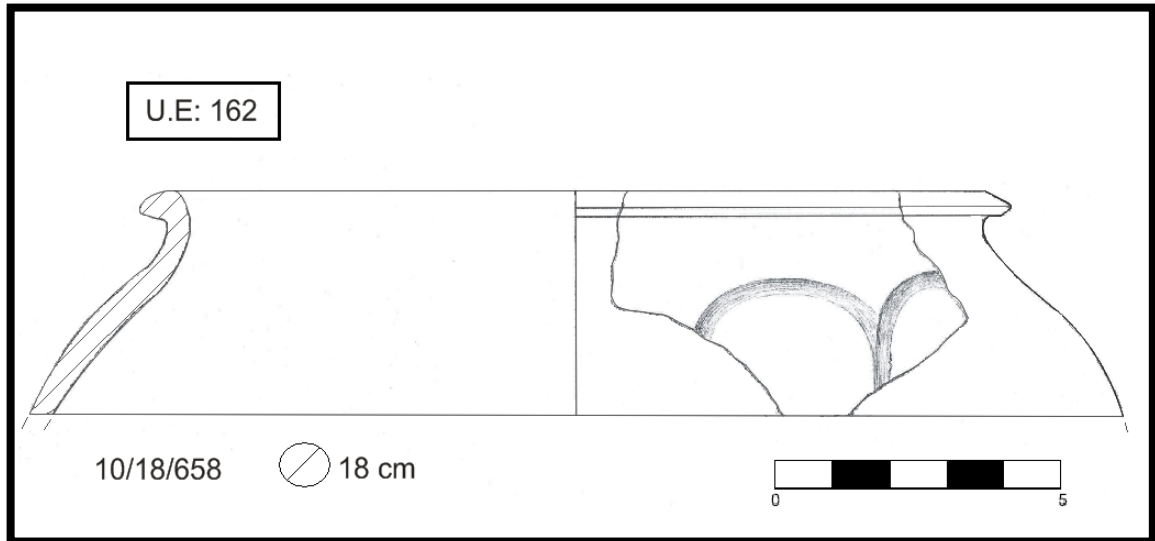


Fig. 12. Olla decorada mediante un motivo inciso de semicírculos (Dibujo: Patricia Fuentes).

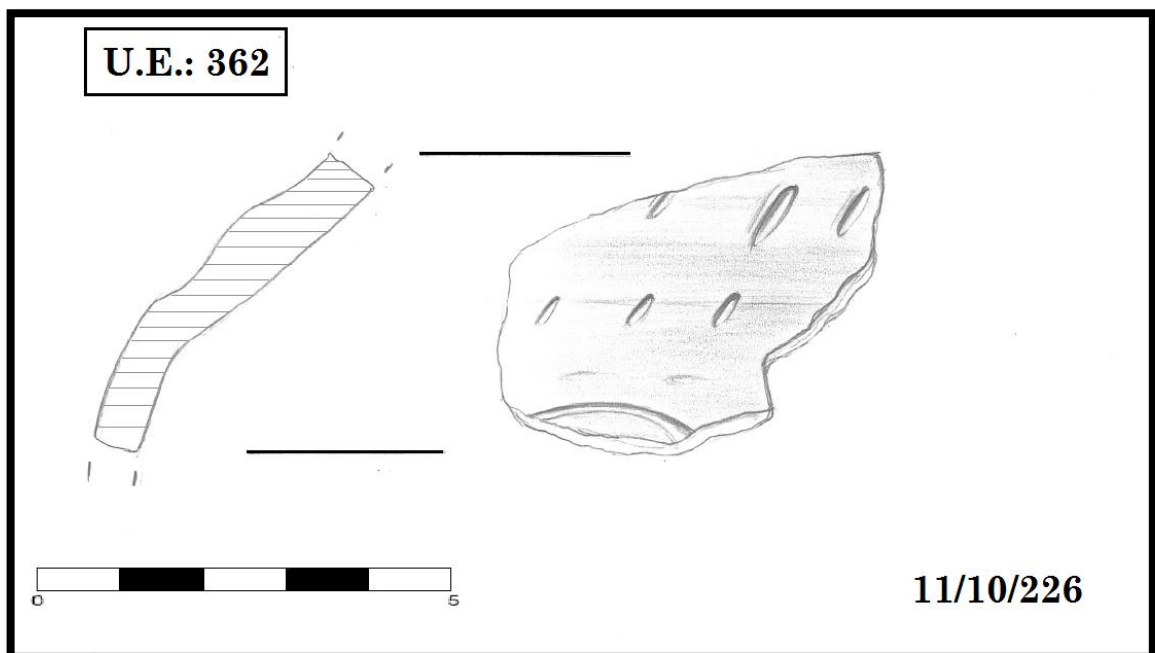


Fig. 13. Fragmento de galbo de olla decorado mediante diversas unguilaciones (Dibujo: Patricia Fuentes).

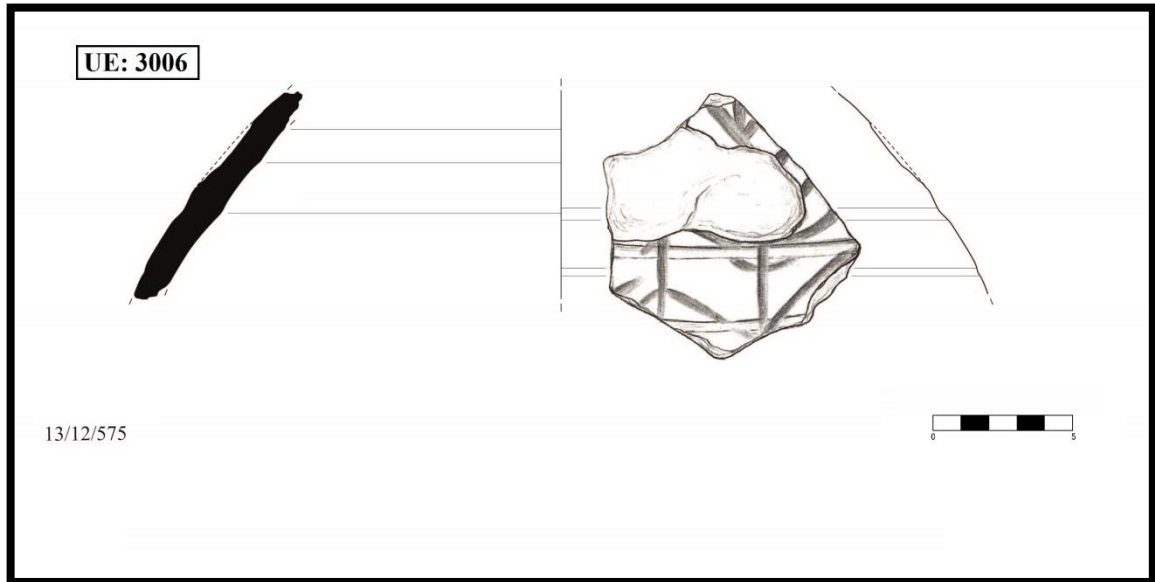


Fig. 14. Fragmento de galbo de una olla decorado mediante diversos motivos arboriformes bruñidos (Dibujo: Patricia Fuentes).



Fig. 15. Dolium decorado en la zona del labio mediante estampillas rectangulares (Dibujo: Patricia Fuentes).

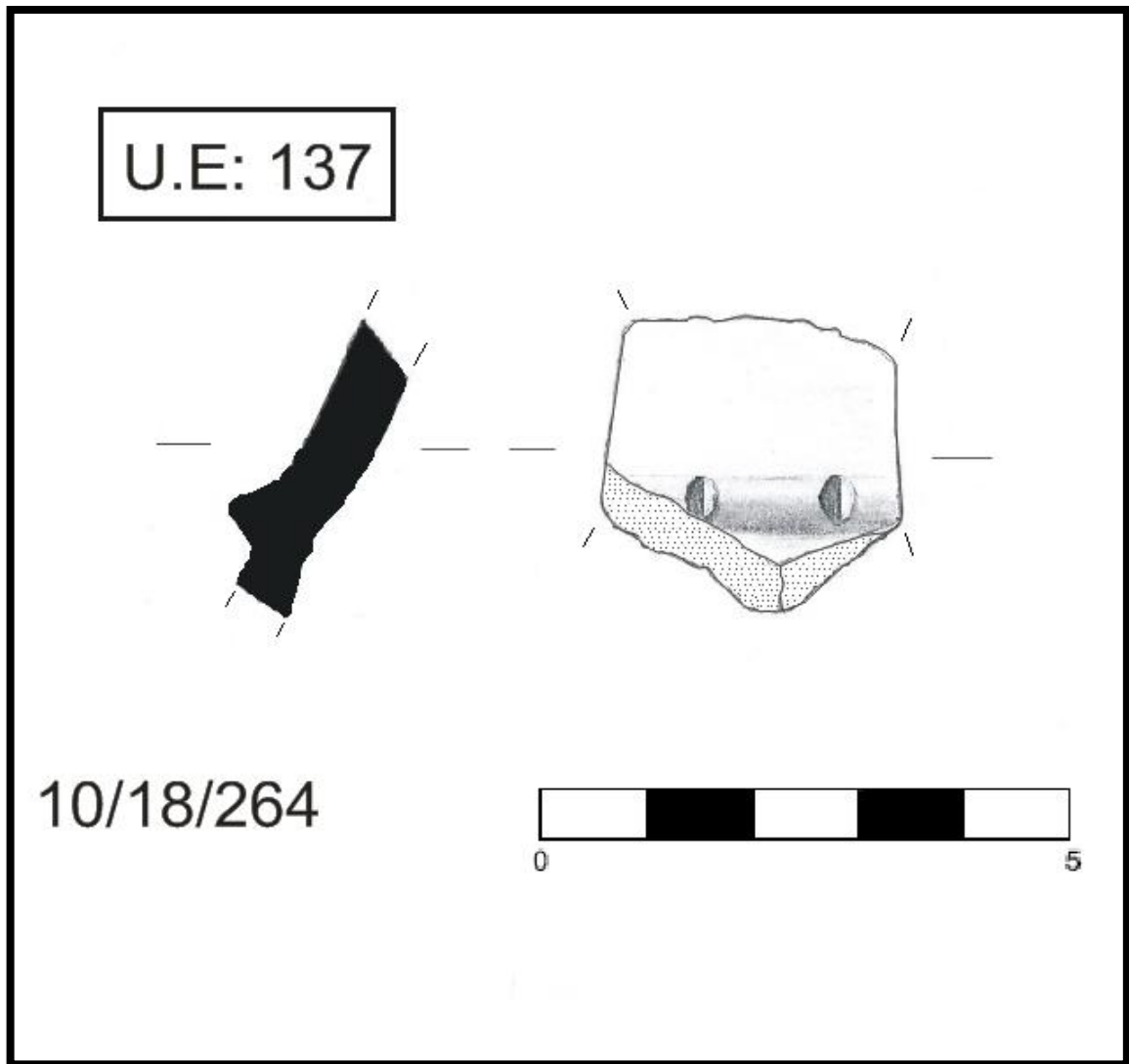
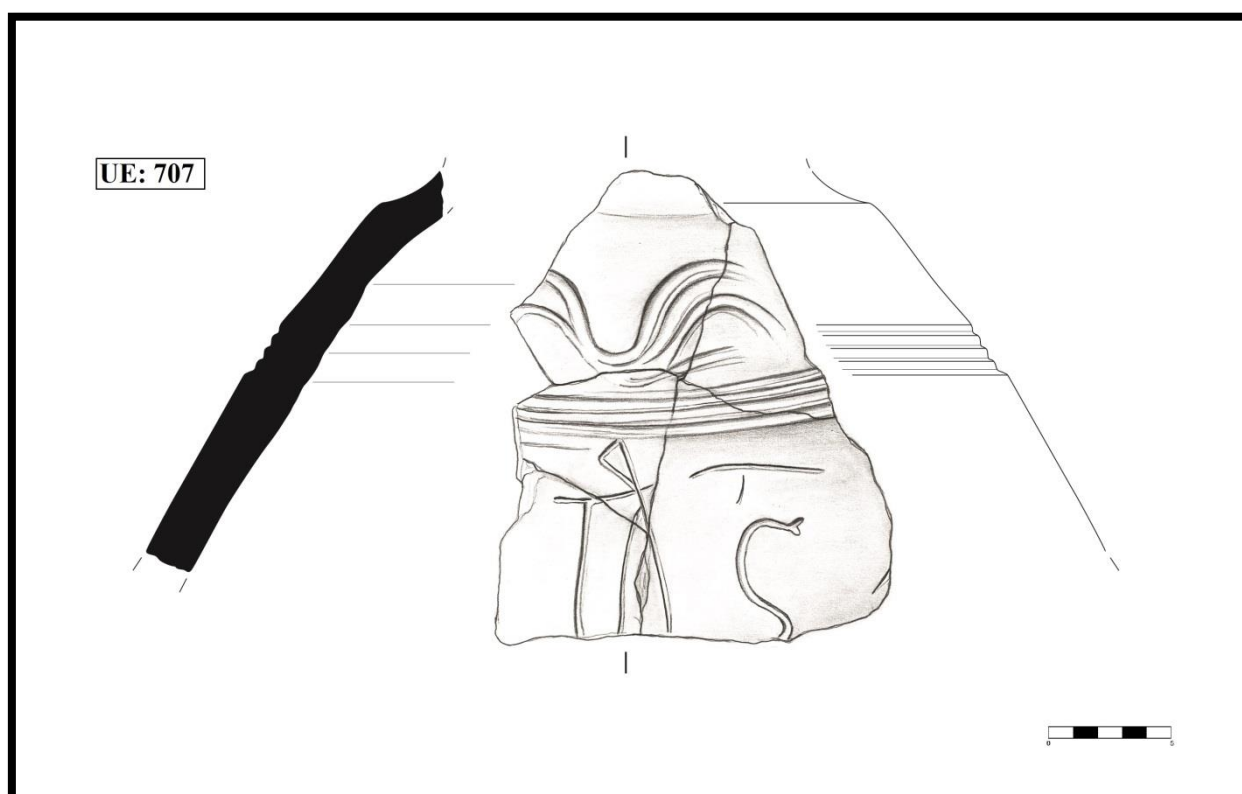


Fig. 16. Fragmento de galbo de olla decorado mediante motivos unguados situados en la carena (Dibujo: Patricia Fuentes).

V.5. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (GRAFITADA)



*Fig. 17. Fragmento de galbo de olla que presenta un motivo grafitado en el centro de la pieza (Dibujo: Patricia Fuentes).*

V.6. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (CUENCOS)

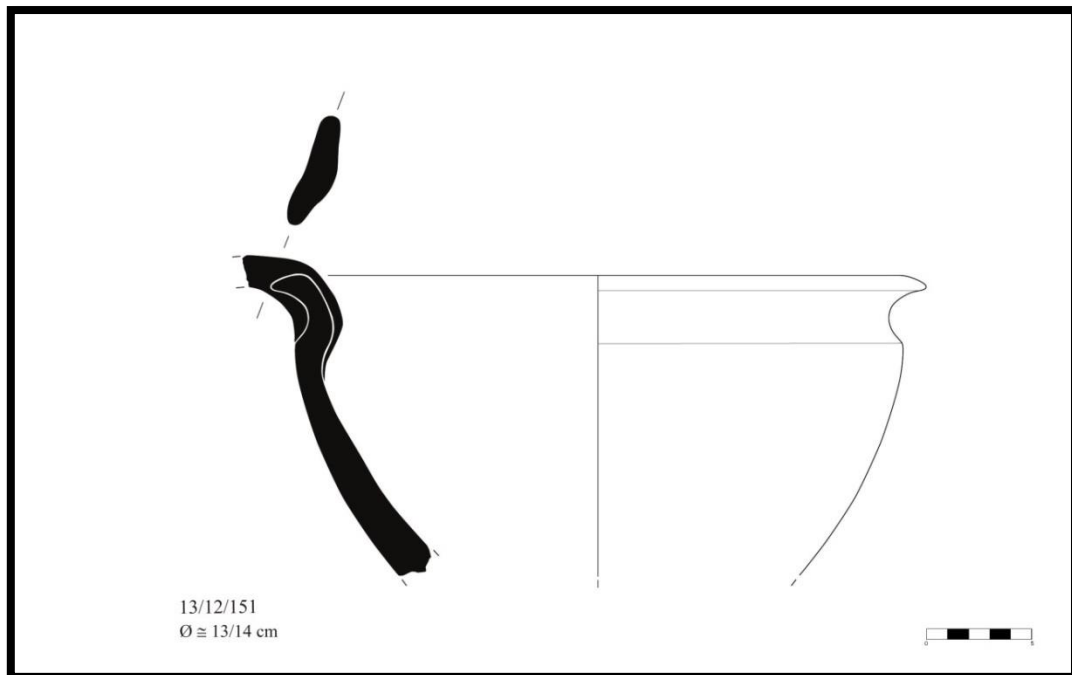


Fig. 18. Cuenco de cerámica gris (Dibujo: Patricia Fuentes).

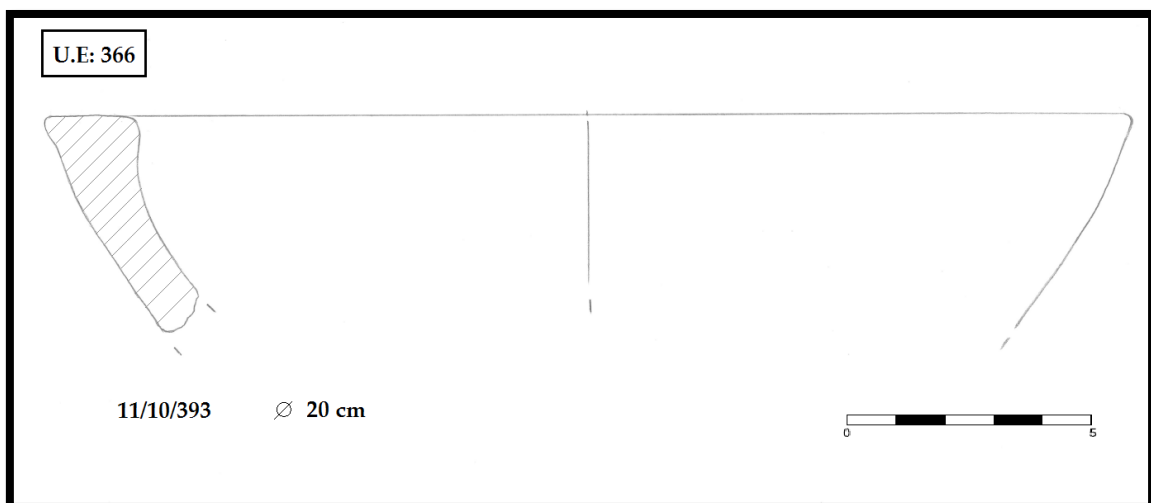
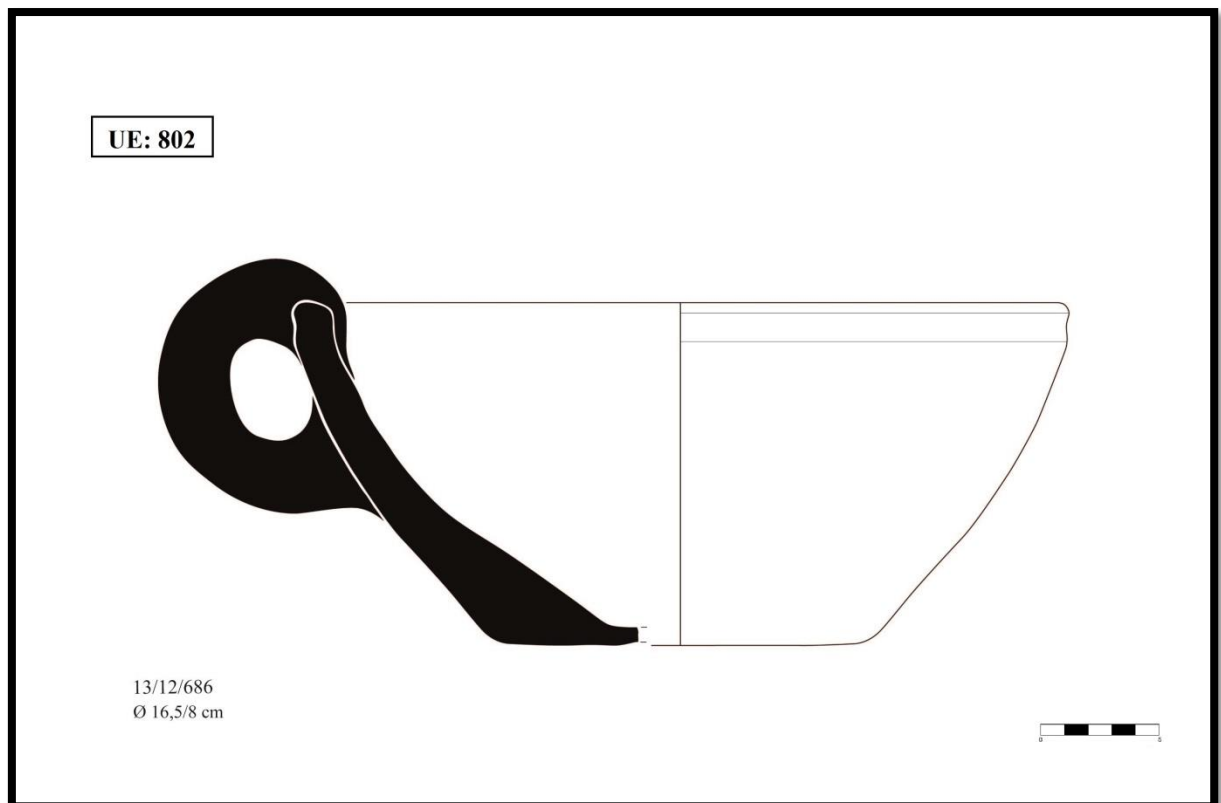
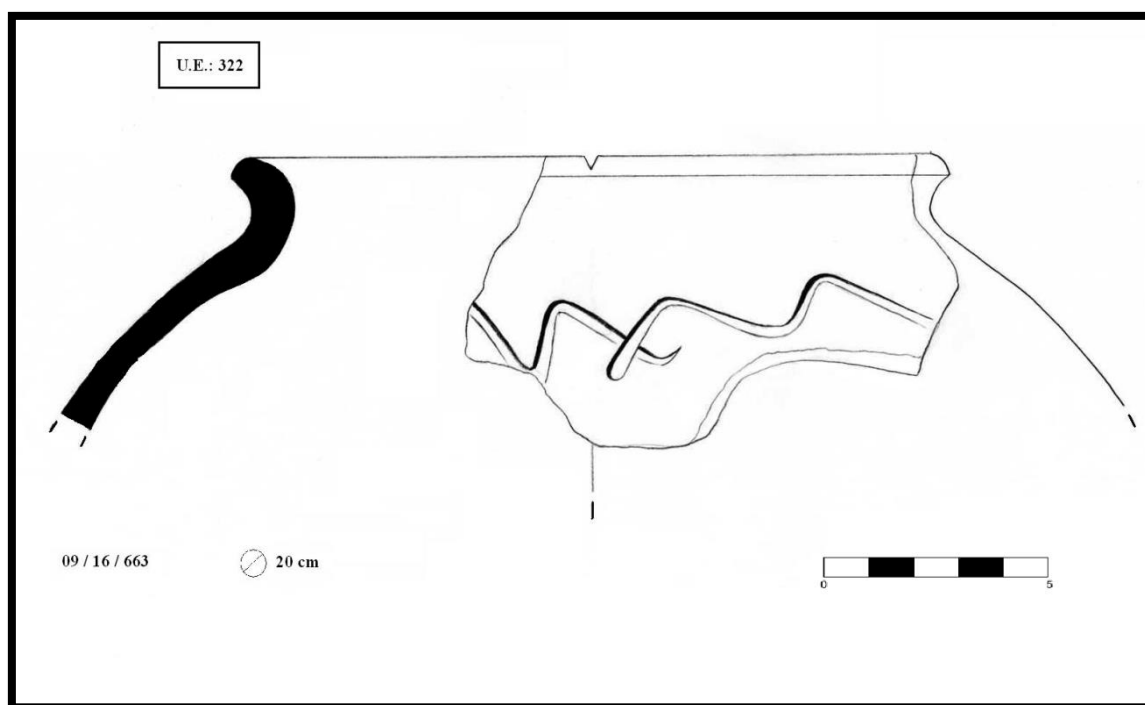


Fig. 19. Cuenco destinado a labores de cocina (Dibujo: Patricia Fuentes).



*Fig. 20. Cuenco destinado a labores de cocina (Dibujo: Patricia Fuentes).*

### V.7. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (OLLAS)



*Fig. 21. Olla decorada mediante motivos incisos ondulados (Dibujo: Patricia Fuentes).*

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

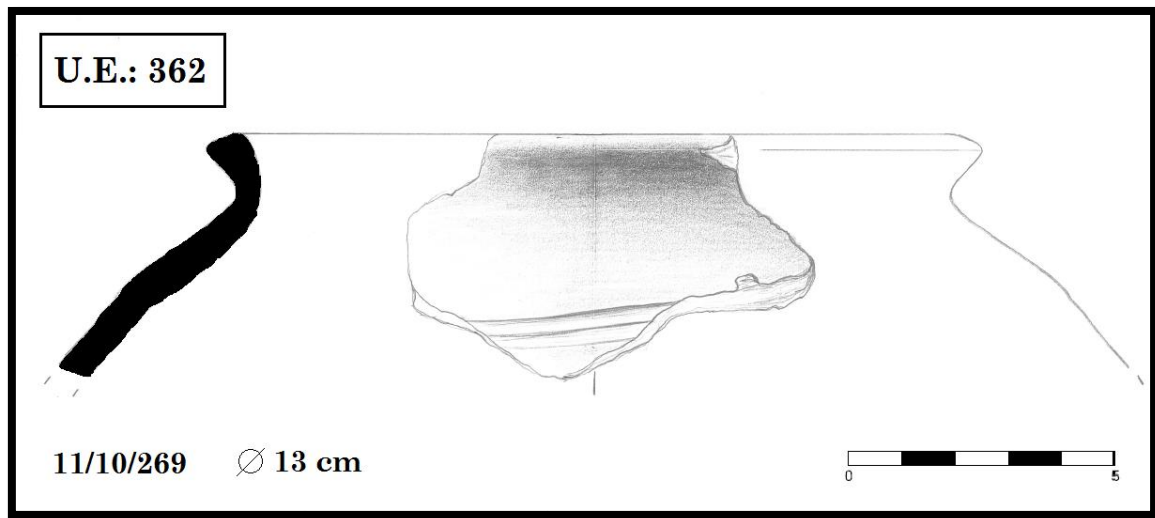


Fig. 22. Olla decorada mediante una línea incisa (Dibujo: Patricia Fuentes).

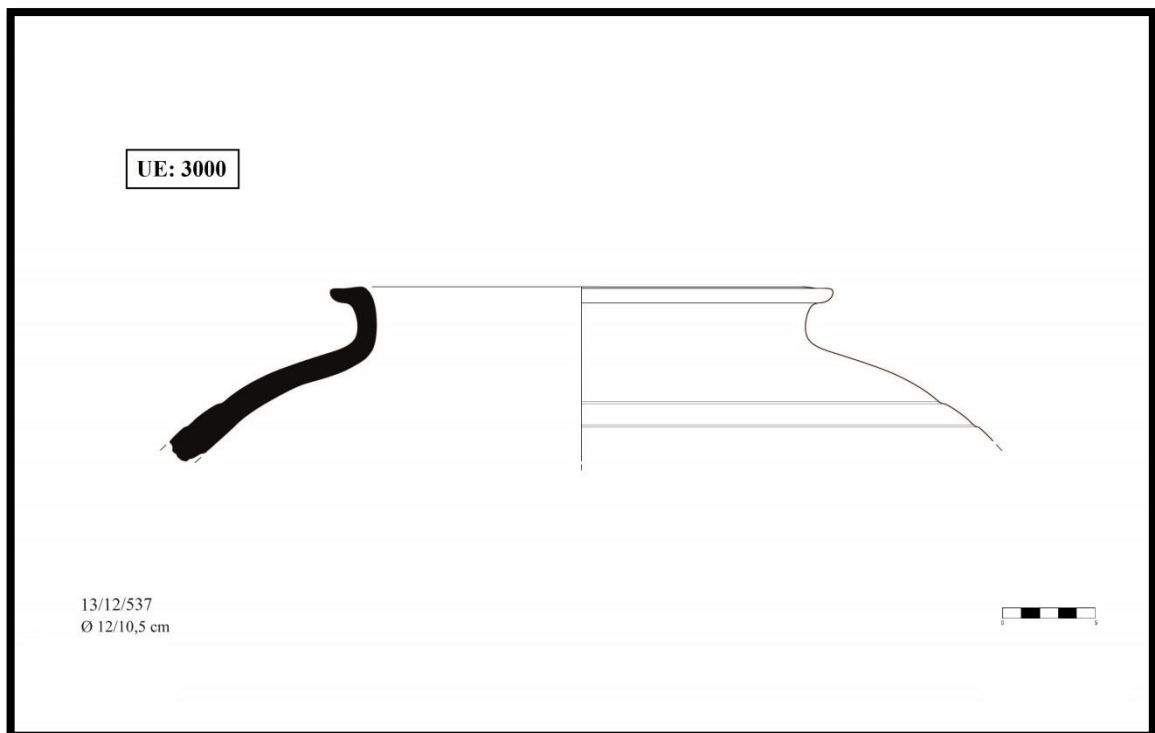


Fig. 23. Olla de borde muy exvasado de forma globular (Dibujo: Patricia Fuentes).



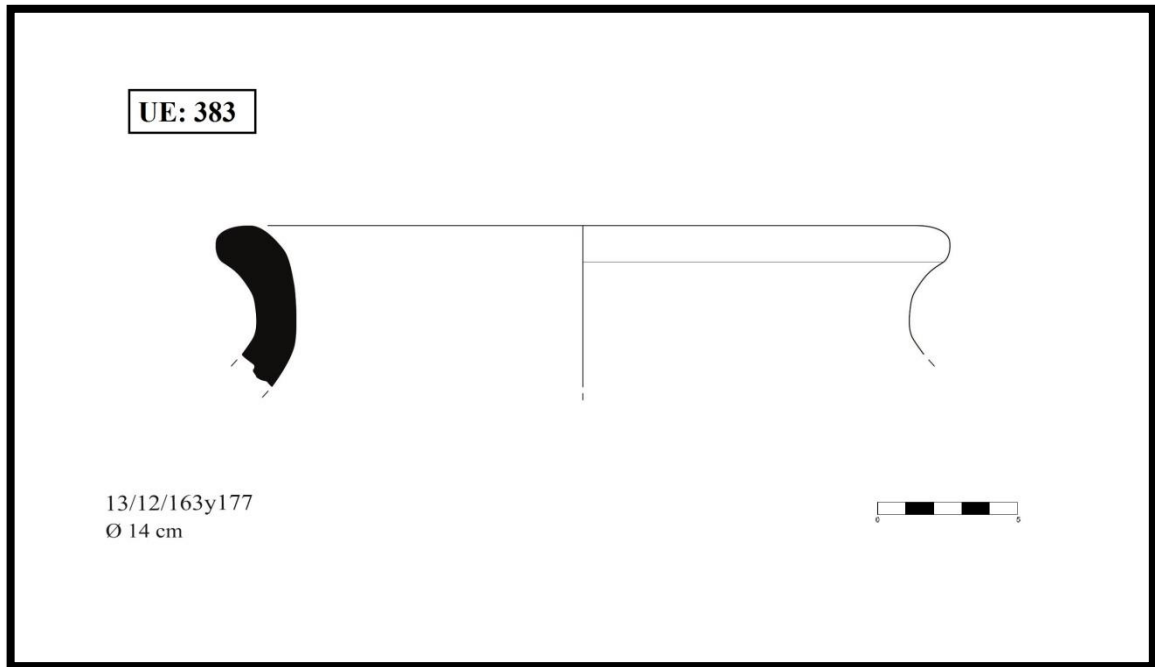


Fig. 24. Olla de borde exvasado y cuello alto (Dibujo: Patricia Fuentes).

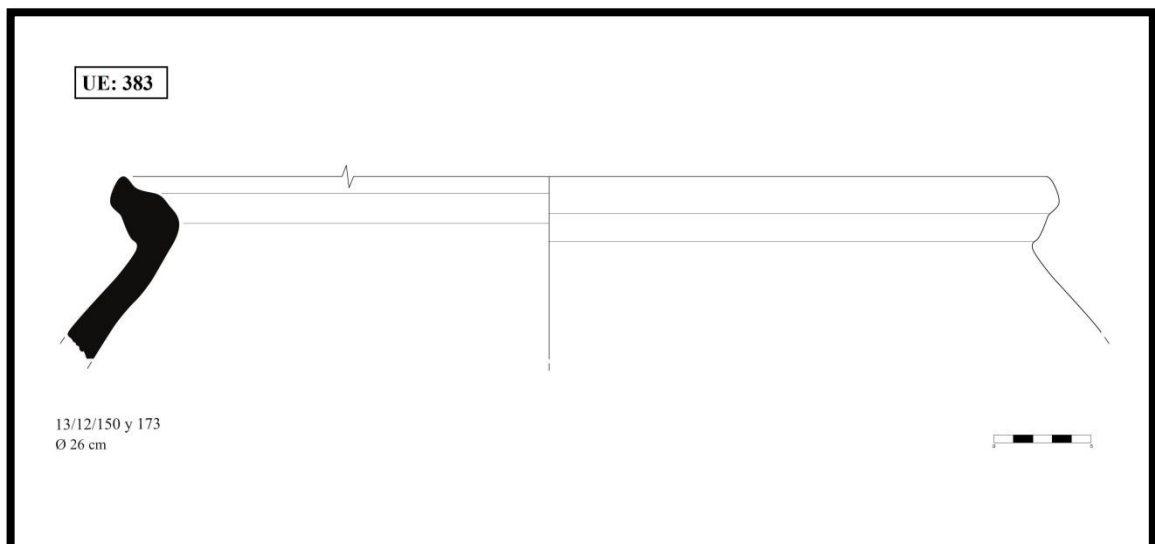
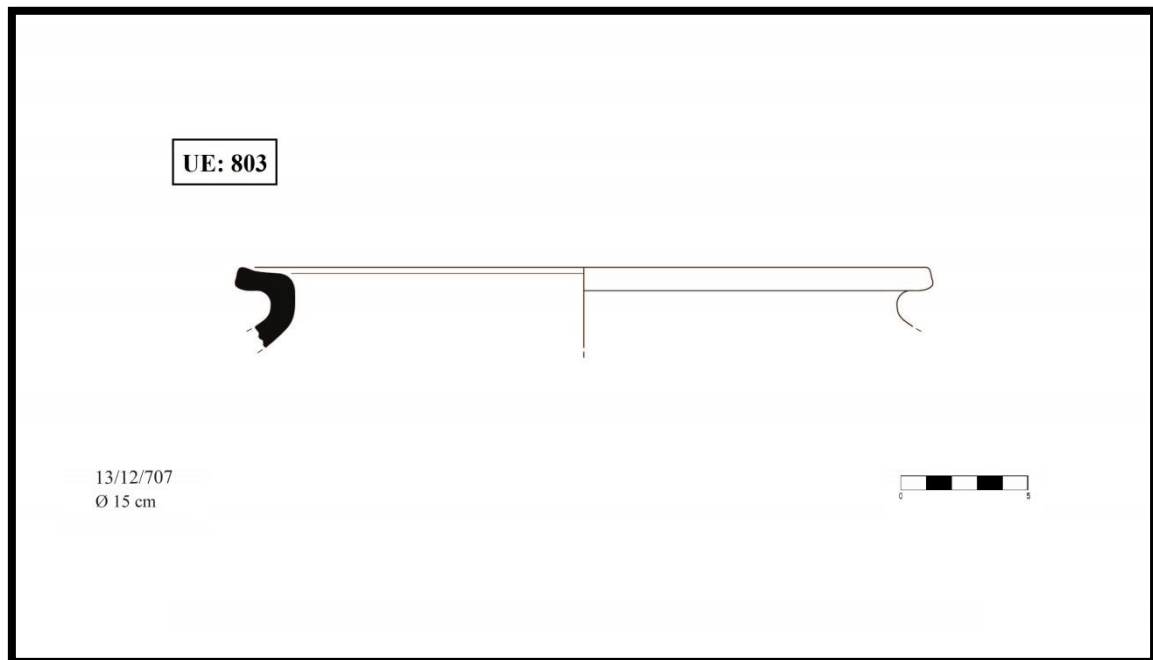


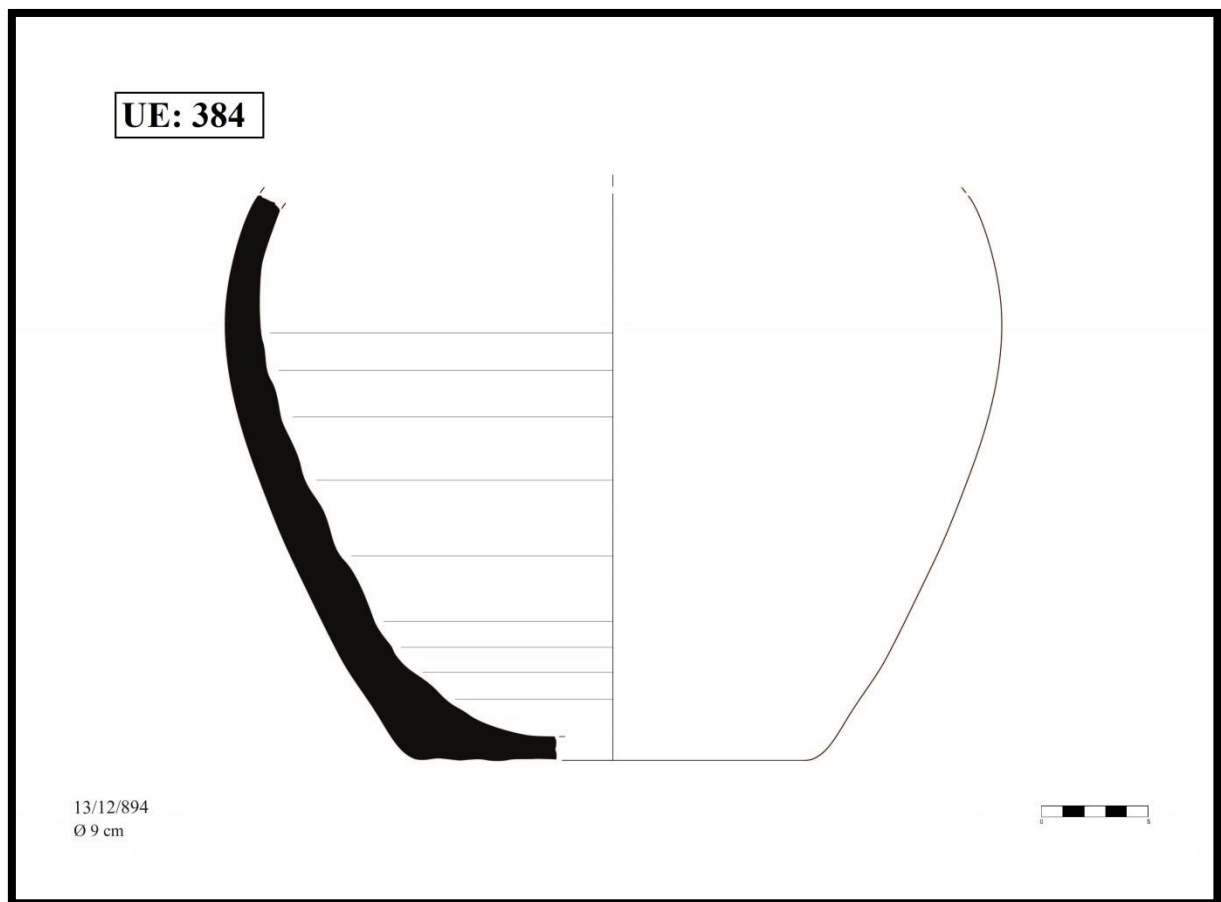
Fig. 25. Olla de gran tamaño de boca muy abierta y labio engrosado (Dibujo: Patricia Fuentes).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---

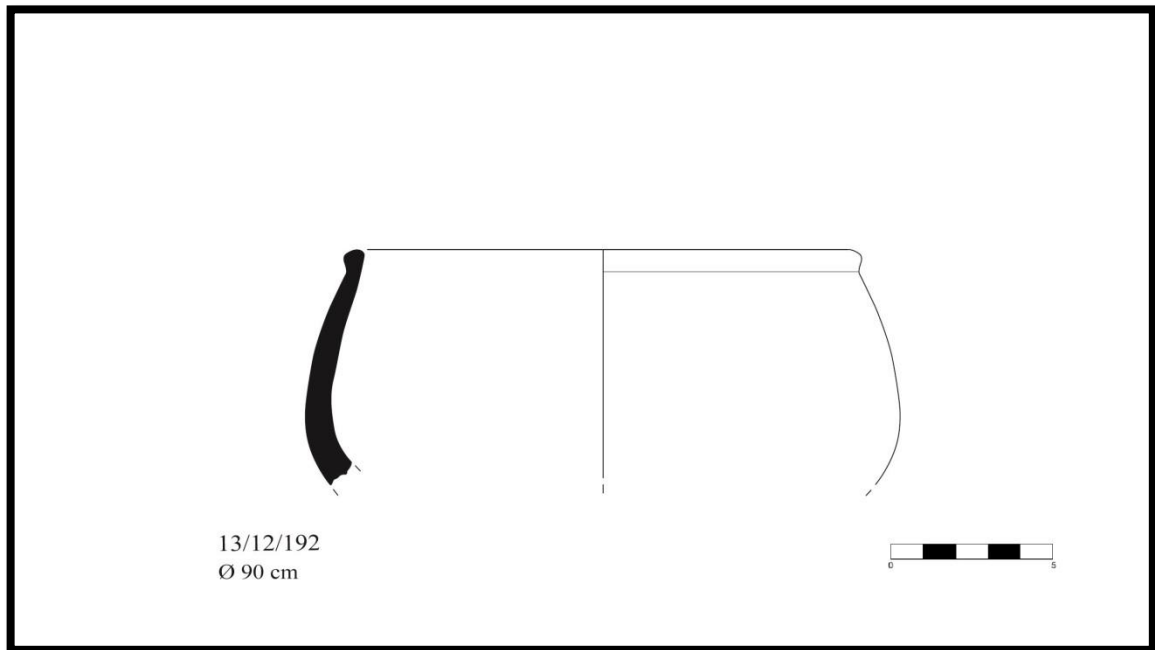


*Fig. 26. Olla de borde muy exvasado y labio marcado (Dibujo: Patricia Fuentes).*

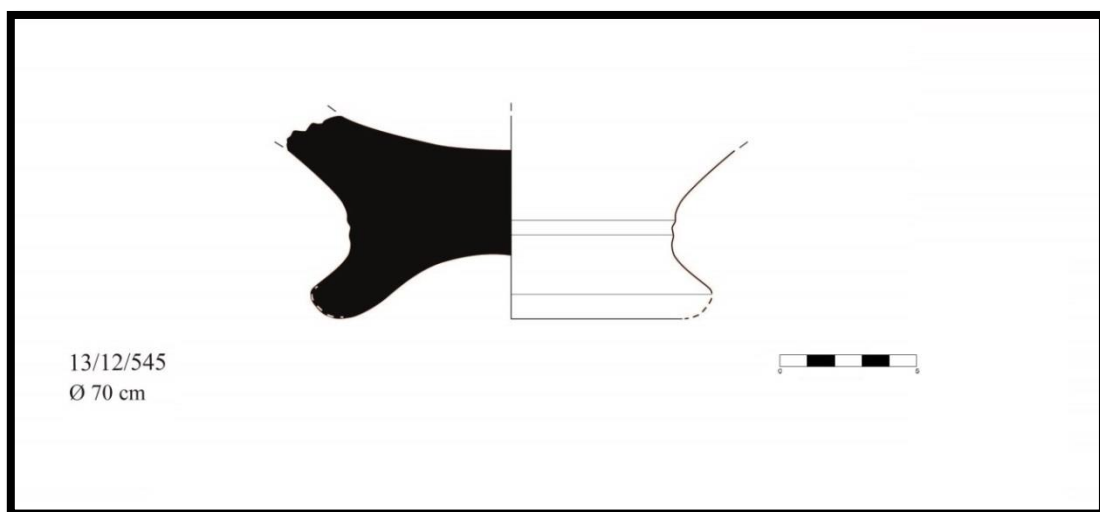


*Fig. 27. Base correspondiente a una olla de perfil levemente abierto (Dibujo: Patricia Fuentes).*

V.8. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (COPAS)



*Fig. 28. Copa gris de pastas finas. De perfil globular (Dibujo: Patricia Fuentes).*



*Fig. 29. Pie de copa elevado (Dibujo: Patricia Fuentes).*

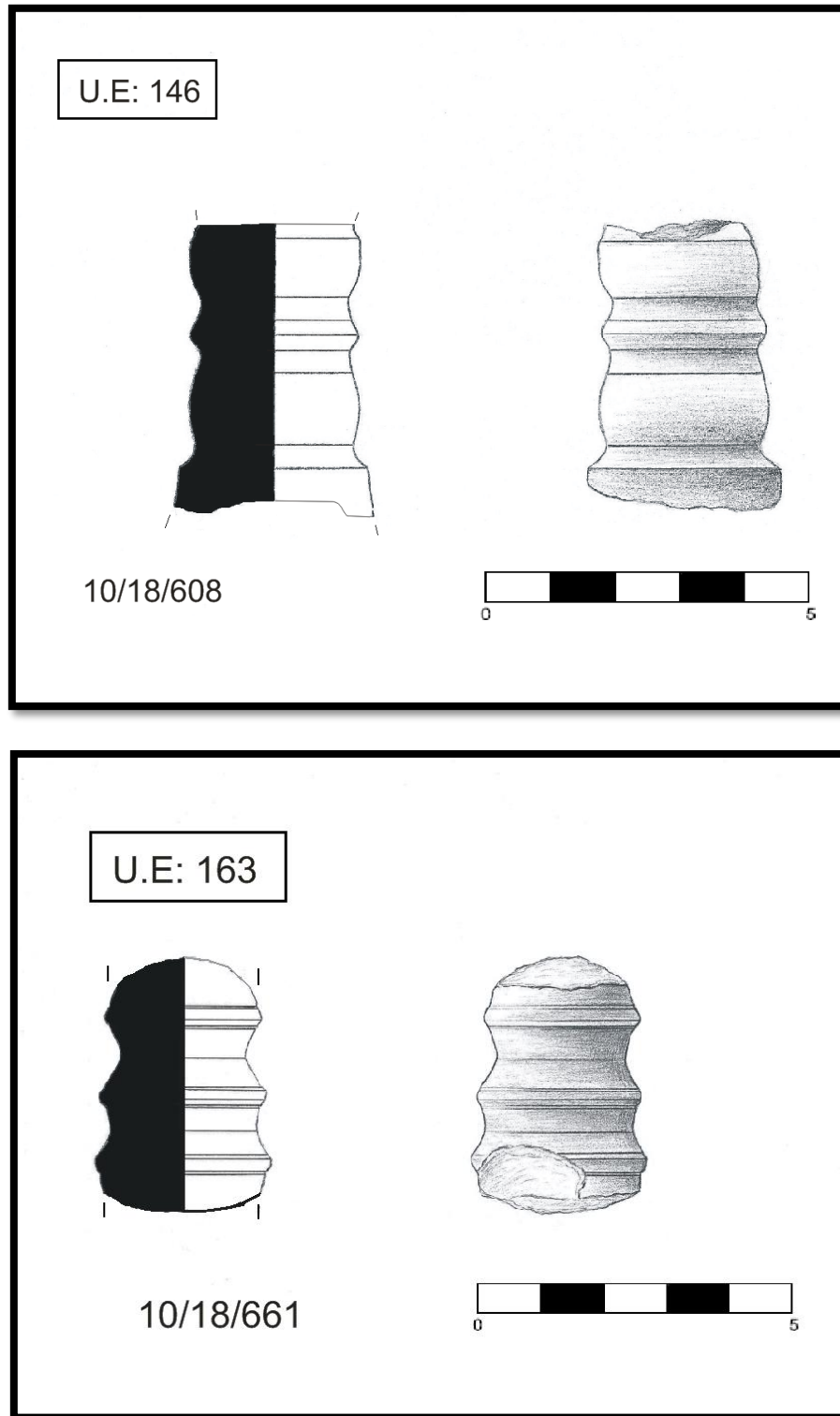


Fig. 30. Pies de copas estriados, presentando diversos resaltes y carenas (Dibujo: Patricia Fuentes).

V.9. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (DOLIA)

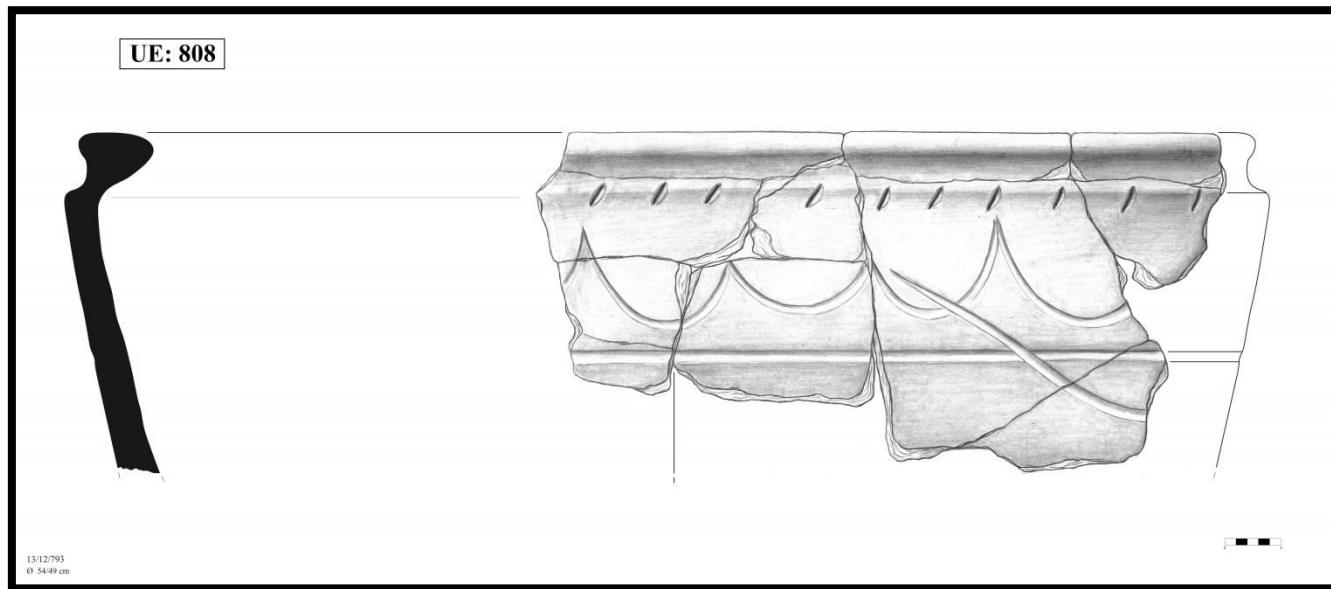
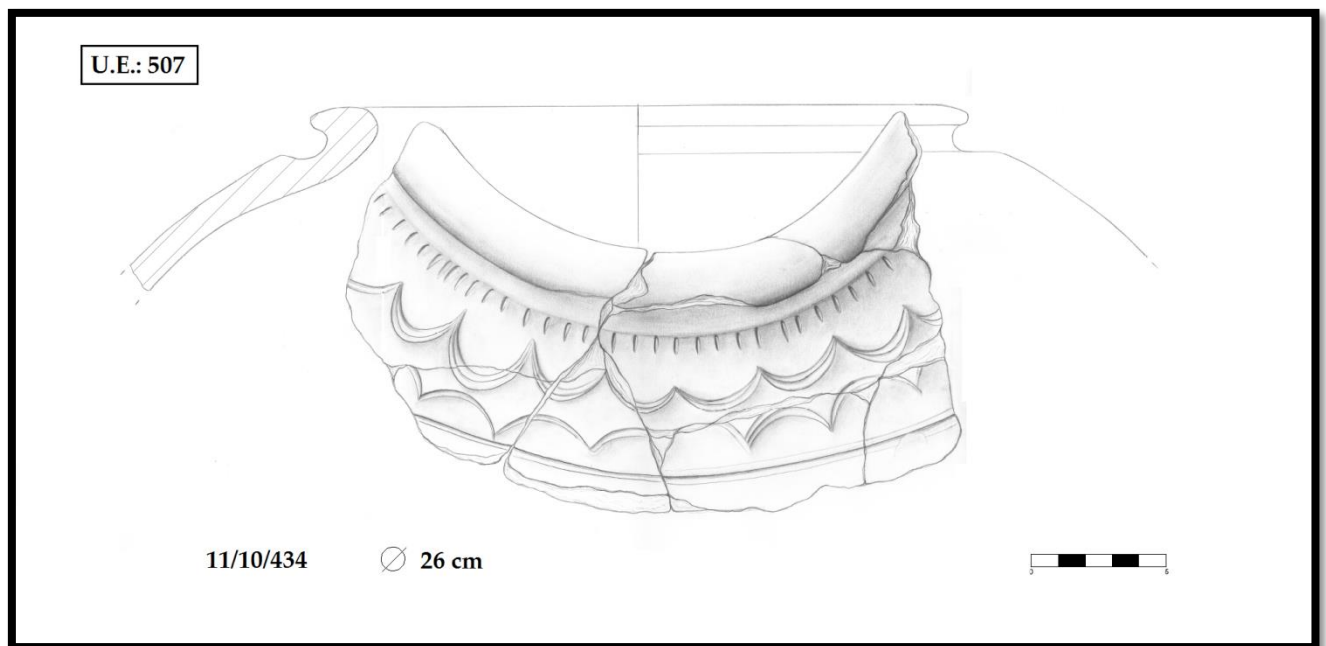


Fig. 31. Dolium de gran tamaño y perfil rectilíneo. Presenta una profusa decoración de motivos incisos y unguilaciones (Dibujo: Patricia Fuentes).



Fig. 32. Dolium de perfil recto y borde exvasado, con labio engrosado (Dibujo: Patricia Fuentes).



*Fig. 33. Dolium de tipo globular, con una profusa decoración a base de motivos incisos y unguados (Dibujo: Patricia Fuentes).*

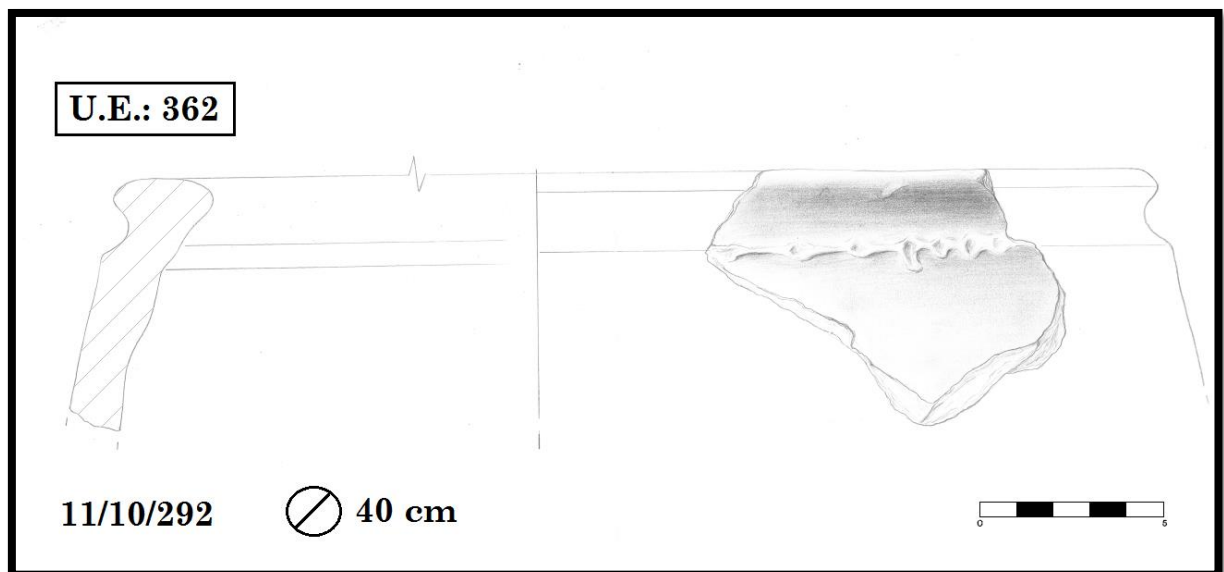
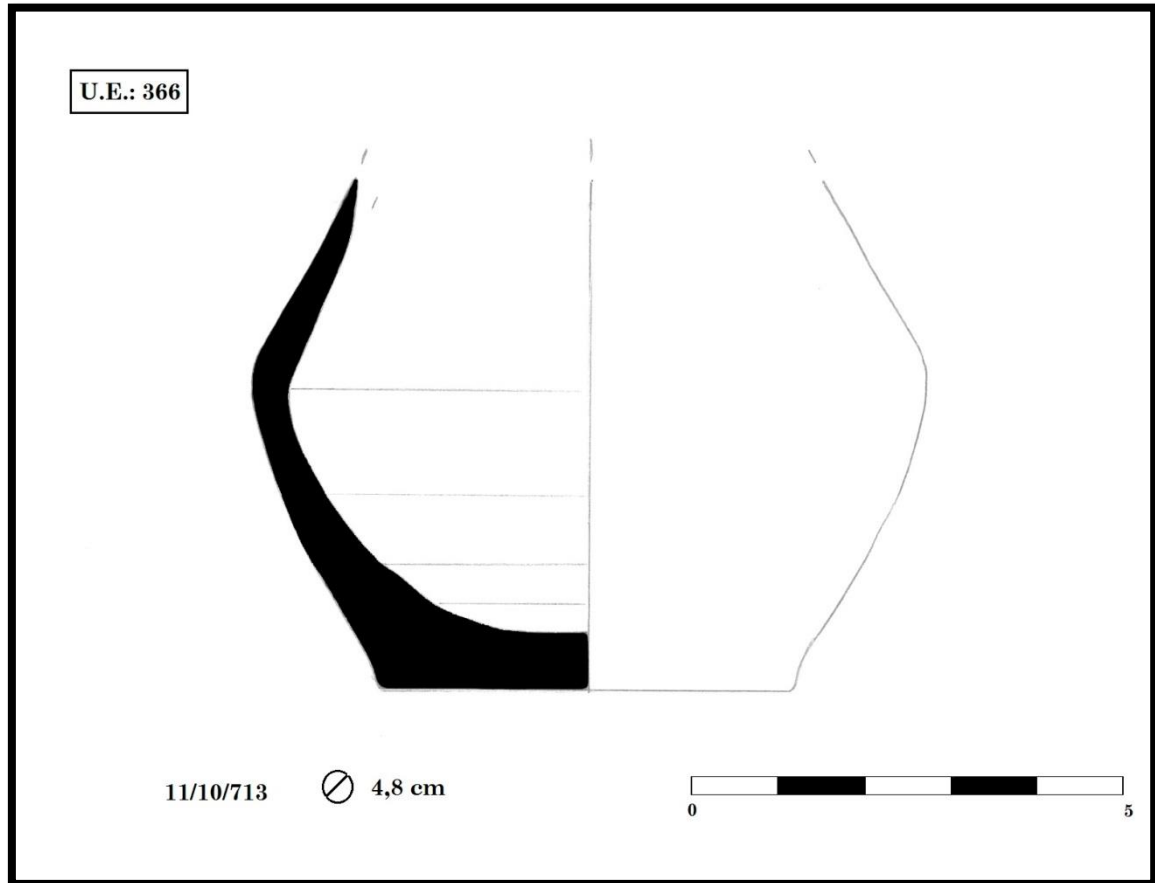


Fig. 34. Dolium de perfil rectilíneo, decorado con varias unguilaciones (Dibujo: Patricia Fuentes).



V.10. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (JARRA)



*Fig. 35. Jarra de cerámica gris, que presenta una marcada carena. Posee un bruñido en toda la zona externa (Dibujo: Patricia Fuentes).*

V.11. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (PLATOS)

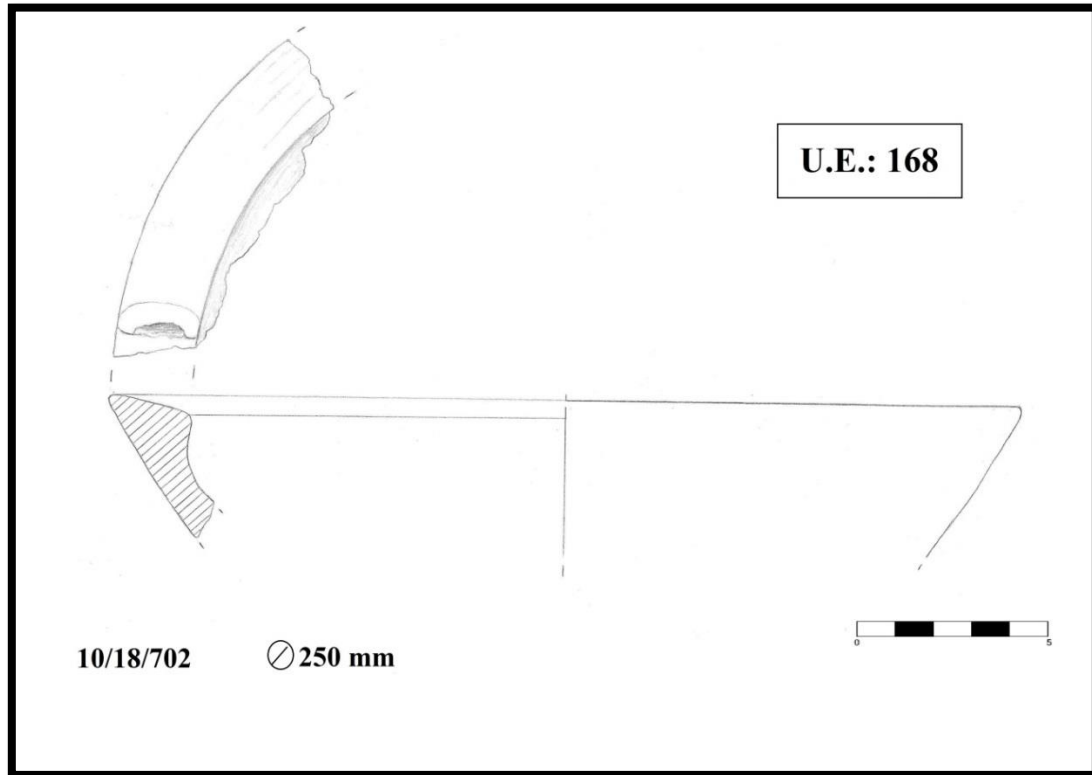


Fig. 36. Plato de cerámica común con un borde sin exvasar (Dibujo: Patricia Fuentes).

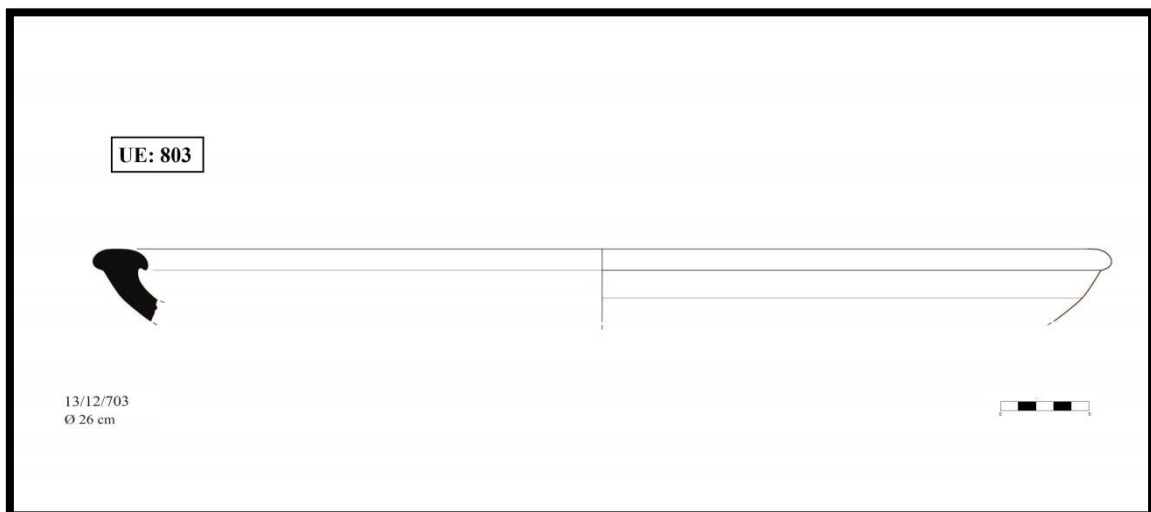
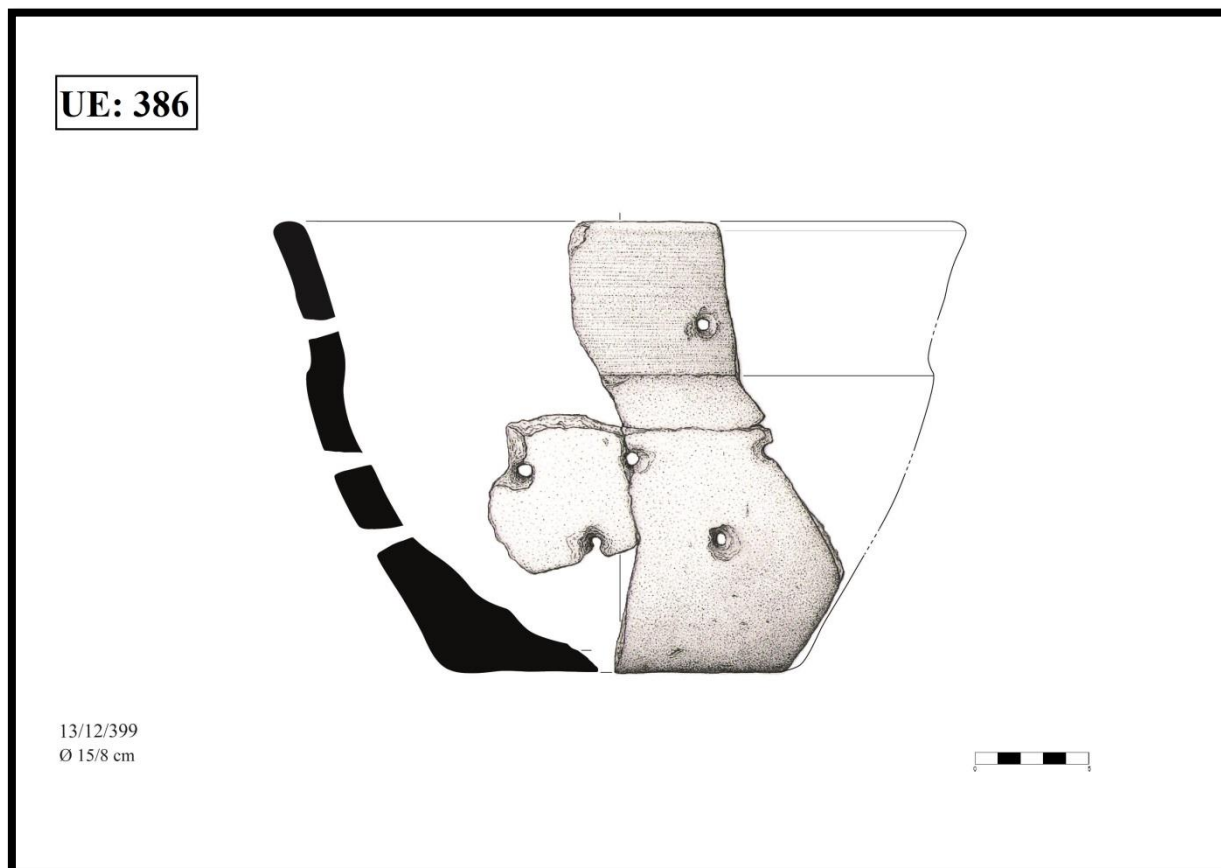


Fig. 37. Plato de TSHT que presenta un borde muy exvasado con un marcado labio (Dibujo: Patricia Fuentes).

V.12. DIBUJOS MATERIALES CERÁMICOS (QUESERA)



*Fig. 38. Quesera que presenta varias perforaciones a lo largo de toda la pieza  
(Dibujo: Patricia Fuentes).*

V.13. DIBUJOS MATERIALES INDUSTRIA LÍTICA

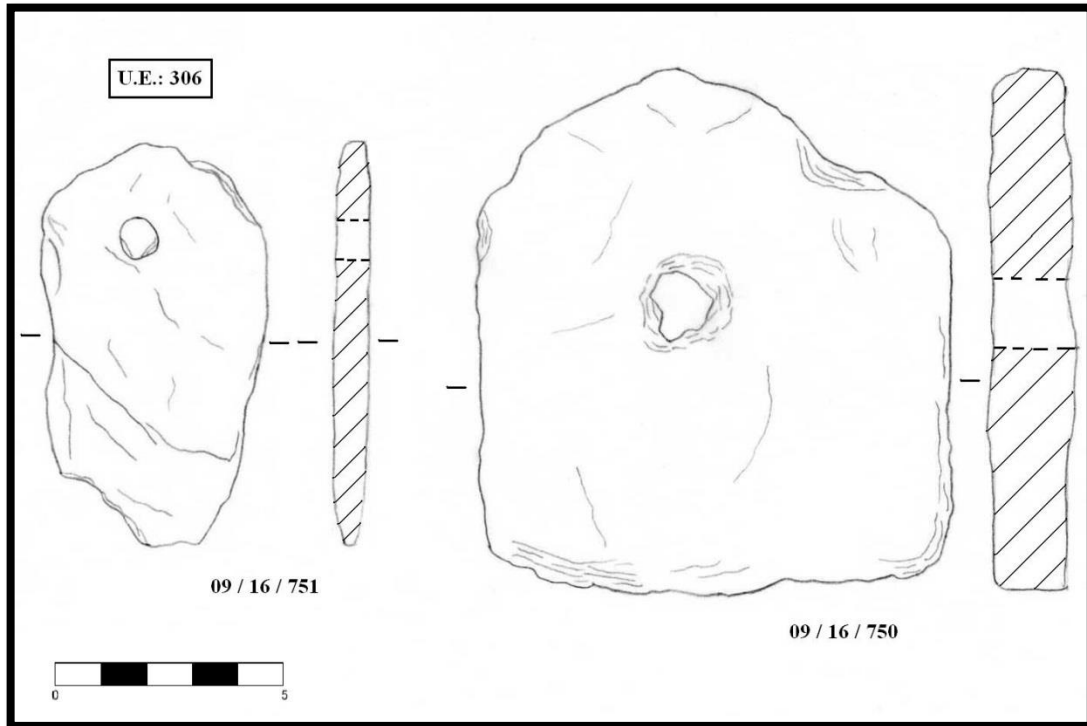


Fig. 39. Pesas de tejado elaboradas en pizarra y perforadas en su zona central (Dibujo: Patricia Fuentes).

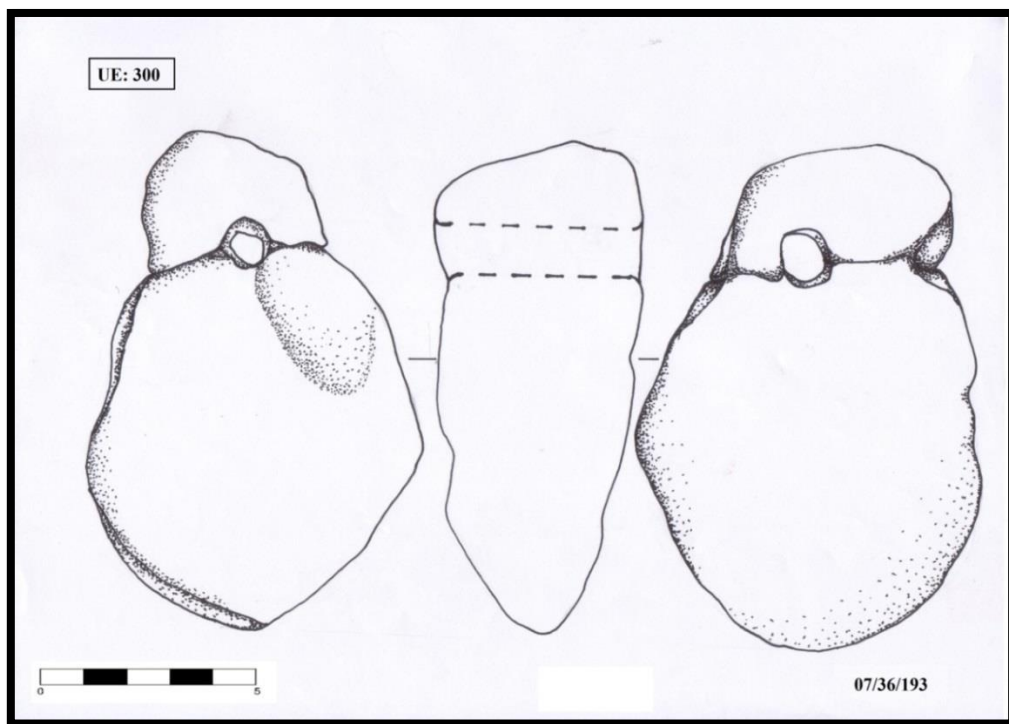


Fig. 40. Pesa elaborada sobre un material calcáreo (Dibujo: Patricia Fuentes).

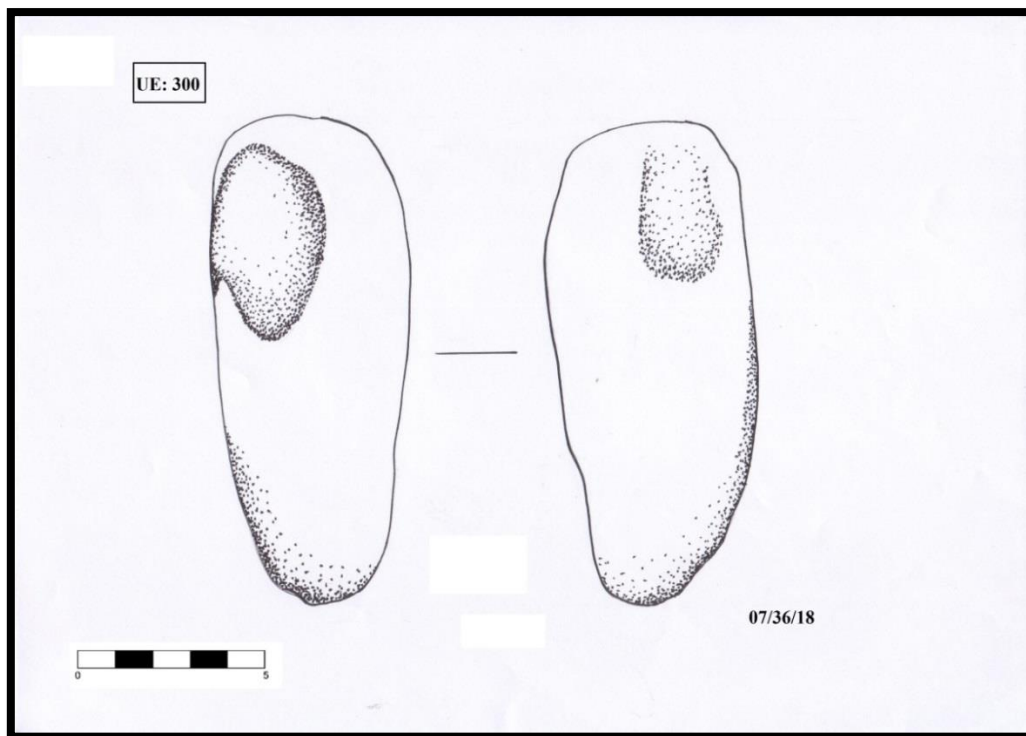


Fig. 41. Afilador elaborado en un canto de río. Presenta un marcado desgaste en su superficie (Dibujo: Patricia Fuentes).

## **Anexo VI. Fotografías de materiales arqueológicos**

## VI.1. ELEMENTOS METÁLICOS



*Fig. 1. Punta de jabalina de hierro (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 2. Pinzas de bronce (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 3. Osculatorio de bronce (Fotografía: José Carlos Sastre).*





*Fig. 4. Anillo de bronce recuperado en el Sondeo 3 (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 5. Placa de bronce, decorada con motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 6. Fíbula de bronce de tipos Vyskov (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 7. Hebilla de cinturón de bronce (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 8. Cuchillo de hierro (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 9. Fragmento de fíbula de bronce (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 10. Hoz de hierro (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.2. ELEMENTOS CERÁMICOS (ESTAMPILLADAS)



Fig. 11. Cuenco de cerámica gris estampillada (Fotografía: José Carlos Sastre).



Fig. 12. Fragmento de cerámica gris estampillada (Fotografía: José Carlos Sastre).



*Fig. 13. Cuenco gris estampillado (perfil y base) (Fotografía: José Carlos Sastre).*





*Fig. 14. Fragmento de cuenco estampillado mediante cenefas y motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 15. Cerámica gris estampillada mediante cenefas y motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 16. Borde de plato decorado con motivos estampillados a base de herraduras (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.3. ELEMENTOS CERÁMICOS (TSHT)



*Fig. 17. Cuenco de TSHT de la forma 37t. (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 18. Fragmento de TSHT decorado con motivos antropomórficos (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 19. Fragmento de base de un plato de TSHT decorado con un motivo esteliforme y una media luna (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 20. Plato de TSHT (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.4. ELEMENTOS CERÁMICOS (DECORACIONES)



*Fig. 21. Fragmento de olla decorada con motivos estampillados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 22. Fragmento de olla decorada con motivos incisos ondulados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 23. Fragmento de dolium decorado con motivos incisos ondulados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 24. Fragmento de dolium con varios motivos incisos (Fotografía: José Carlos Sastre).*

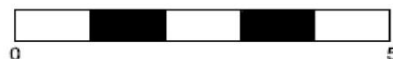


*Fig. 25. Bandeja decorada con varias líneas incisas (Fotografía: José Carlos Sastre).*





*Fig. 26. Fragmento de galbo de olla decorado con motivos incisos (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 27. Fragmento de copa decorado con motivos incisos elaborados con un peine de cuatro púas (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 28. Olla globular decorada con ungulaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 29. Fragmento de galbo correspondiente a una olla, decorada mediante una profusión de puntillados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 30. Fragmento de olla decorado con diversos motivos incisos y estampillados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 31. Fragmento de galbo de olla, decorada con motivos unguados (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 32. Dolium decorado con diversos motivos incisos y ungulaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 33. Fragmento de galbo de olla, decorado con motivos incisos entrecruzados (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.5. ELEMENTOS CERÁMICOS (OLLAS)



*Fig. 34. Olla de forma globular, con decoración de unguilaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 35. Olla globular decorada con motivos incisos (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 36. Olla de tipo globular decorada con motivos incisos (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 37. Olla decorada mediante incisiones efectuadas con un peine de tres púas (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 38. Olla decorada mediante una serie de ondas incisas (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## VI.6. ELEMENTOS CERÁMICOS (CUENCOS)



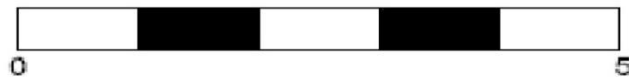
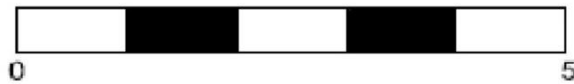
*Fig. 39. Cuenco que presenta una forma muy abierta (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 40. Cuenco de base plana, con un tratamiento bruñido en su zona externa (Fotografía: José Carlos Sastre).*



VI.7. ELEMENTOS CERÁMICOS (COPAS)



*Fig. 41. Pies de copas con diferentes acanaladuras y molduras (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 42. Copa decorada con motivos estampillados (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.8. ELEMENTOS CERÁMICOS (DOLIAS)



*Fig. 43. Dolium de gran tamaño, decorado con una línea incisa (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 44. Dolium de gran tamaño, decorado con una línea incisa (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 45. Dolium decorado con motivos incisos y ungulaciones (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 46. Dolium decorado con estampillas formando herraduras (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI. 9. ELEMENTOS CERÁMICOS (JARRAS)



*Fig. 47. Jarra con asa de cinta. Presenta un bruñido tanto al interior como al exterior (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.10. ELEMENTOS CERÁMICOS (QUESERA)



*Fig. 48. Quesera con diversas perforaciones en toda la pieza (Fotografía: José Carlos Sastre).*



VI.11. ELEMENTOS CERÁMICOS (LUCERNA)



*Fig. 49. Lucerna circular que presenta cuatro perforaciones en el interior (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.12. ELEMENTOS CERÁMICOS (TAPADERA)



*Fig. 50. Tapadera de cerámica para ollas (Fotografía: José Carlos Sastre).*

**VI.13. CERÁMICAS DESTINADAS AL ALMACENAMIENTO DE CEREALES**



*Fig 51. Cerámica de almacenamiento localizada en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 52. Cerámica de almacenamiento situada en la Estancia 02 del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

---



*Fig. 53. Conjunto de cerámicas de pequeño tamaño que contenían restos de semillas en su interior.*

**VI.14. ELEMENTOS CERÁMICOS (CERÁMICAS DE LA EDAD DEL HIERRO)**



*Fig. 54. Cerámica decorada con motivos lineales pintados (Fotografía: José Carlos Sastre)*



*Fig. 55. Conjunto de cerámicas realizadas a mano. Con un tratamiento bruñido al interior y exterior de las piezas (Fotografía: José Carlos Sastre).*

VI.15. ELEMENTOS DE VIDRIO



*Fig. 56. Cuentas de collar de vidrio (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 57. Cuenta de collar de tipo almendrado (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 58. Fragmento de asa de cinta de vidrio correspondiente a una jarra (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 59. Borde correspondiente a un cuenco de vidrio (Fotografía: José Carlos Sastre).*



**VI.16. INDUSTRIA ÓSEA**

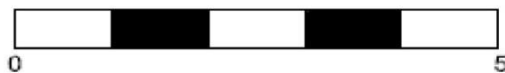


*Fig. 60. Botón de hueso, elaborado sobre asta, decorado con motivos circulares (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 61. Mango elaborado sobre asta de cérvido (Fotografía: José Carlos Sastre).*

#### **VI.17. INDUSTRIA LÍTICA**



*Fig. 62. Pesa de red elaborada sobre un canto rodado (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 63. Pesos de red y tejado sobre pizarra (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 64. Molino circular elaborado en granito (parte durmiente) (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 65. Pesa elaborada sobre material calcáreo, con perforación en la zona superior (Fotografía: José Carlos Sastre).*

**VI.18. Fauna**



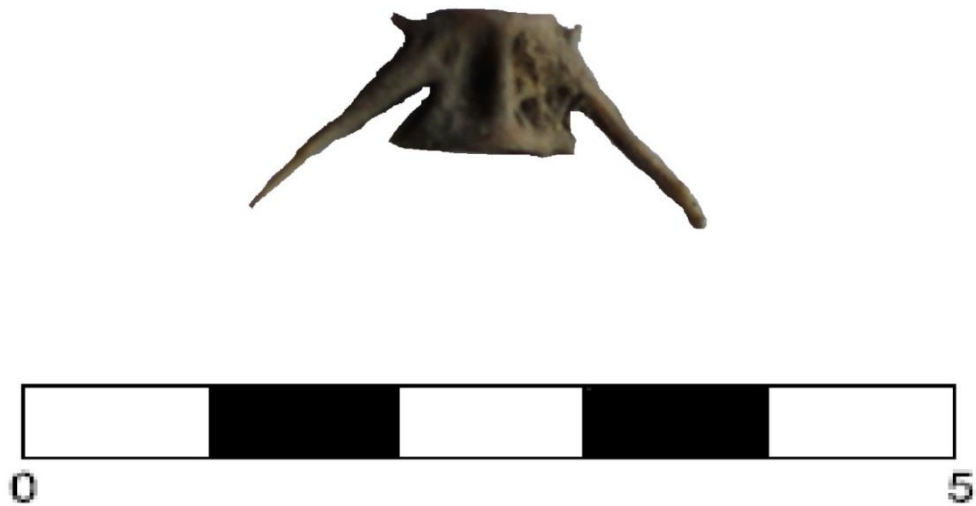
*Fig. 66. Valva derecha de Pecten maximus (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 67. Valva de Ostrea edulis (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 68. Restos de ovicápridos (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 69. Resto de espina de pescado (Fotografía: José Carlos Sastre).*



*Fig. 70. Garra de oso (Ursus) procedente del Sondeo 7 (Fotografía: José Carlos Sastre).*

## **Anexo VII. Listado de Unidades Estratigráficas**



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

**SONDEO 1**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
1	100	Nivel de cubierta vegetal que cubre la totalidad del Sondeo 1, y bajo el cual se localizan todas las Estructuras y UEs referentes a este Sondeo 1. Es equiparable a la cubierta vegetal en el resto de los sondeos realizados en este yacimiento
1	101	Capa marrón que se encuentra bajo UE: 100. Fuera del Horno 01
1	102	Muro, paramento interno
1	103	Interfaz muro
1	104	Derrumbe del Horno 01
1	105	Muro circular, una apertura y umbral
1	106	interfaces del muro de la estructura
1	107	Muro circular de una segunda estructura
1	108	Interfaz muro UE: 107
1	109	Interfaz, superficie de relleno
1	110	amarillento, arcilloso
1	111	Igual que la UE: 110. Igual a la UE: 100 pero fuera de los Hornos 01 y 02
1	112	Derrumbe de piedras (cuarcita y pizarra)
1	113	Derrumbe Horno 01
1	114	Derrumbe Horno 02
1	115	Derrumbe de los Hornos 01 y 02
1	116	Interfaz – relleno del Horno 02
1	117	Interfaz relleno
1	118	Derrumbe del muro del Horno 01, hacia el exterior
1	119	Derrumbe interior del muro localizado en la parte interior de la Estructura 02
1	120	Capa de relleno superior bajo UE: 100
1	121	Capa amarillenta de relleno de la Estructura 02
1	122	Capa rojiza (posible mortero) de derrumbe
1	123	Derrumbe del Horno 02, localizado al exterior
1	124	Interior del Horno 01. Nivel de color amarillento de textura blanda, con restos de cerámicas y un fragmento de molino
1	125	Nivel de color oscuro ceniciento, bajo la UE: 124, con gran cantidad de restos de carbones, y numerosos restos materiales
1	126	Interior del Horno 01. Nivel arcilloso amarillento, de textura muy blanda y muy porosa. Con pocos restos materiales
1	127	Nivel de derrumbe constituido por numerosas piedras situado al interior del Horno 02
1	128	Interior del Horno 01. Nivel de ocupación con gran cantidad de cenizas, y restos materiales
1	129	Interior del Horno 01. Nivel de ocupación formado por arcillas de color amarillento, no se recogieron restos materiales
1	130	Nivel bajo el derrumbe UE: 127, en el interior del Horno 02

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

1	131	Interior Horno 02. Nivel de cenizas y carbones bajo la UE: 130. En esta zona se continuó excavando donde se habían detenido los trabajos arqueológicos en la campaña de excavaciones de 2008.
1	132	Relleno del hoyo UE: 133, situado entre los Hornos 01 y 02, del Sondeo 1. Nivel de tierra arenosa de coloración marrón parda. Muy suelta y poco compacta.
1	133	Hoyo UE: 133. Posiblemente se trate de un hoyo de poste relacionado con los Hornos 01 y 02. Se encuentra relleno por la UE: 132. No se continuó profundizando más en esta zona.
1	134	Mancha de color muy negruzco situada al Sur del Sondeo 1. Podría tratarse de un nivel de acumulación de material orgánico, dado que tenía un importante componente vegetal y no deparó ningún tipo de elemento arqueológico.
1	135	Solución de continuidad correspondiente a la UE: 134
1	136	Nivel de color amarillento situado bajo la UE: 131, de consistencia arcillosa, y compactación media. Se sitúa en el interior del Horno 02, por lo cual se trata de uno de los niveles de deshecho de reducción de metal de hierro que se ha producido en el interior de esta estructura.
1	137	Nivel situado al exterior de la Estructuras 01 y 02, que cubre todo el Sondeo. Compuesto por tierra marrón oscuro muy compacta.
1	138	Interior Horno 02. Nivel de tierra arcillosa anaranjada. Se encuentra situado bajo la UE: 136
1	139	Nivel arcilloso anaranjado, situado bajo la UE: 100. Presenta un grosor medio de 12 cm
1	140	Nivel geológico que nos encontramos en todo el terreno de la excavación. Es de color rojizo, muy compacto y endurecido. En numerosas zonas nos encontramos con un pequeño nivel de descomposición del geológico antes de llegar a este mismo nivel.
1	141	Nivel de tierra marrón parda, situado en el sondeo que se realizó al exterior del Horno 01
1	142	Nivel ceniciento situado bajo la UE: 141, al exterior del Horno 02
1	143	Nivel de adobes quemados en la esquina suroeste del Sondeo 1, al exterior de los Hornos 01 y 02
1	144	Nivel de tierra arcillosa de color amarillento que aparece en el Sondeo 1 al exterior de los Hornos 01 y 02, en la zona NE.
1	145	Nivel situado bajo la UE: 142, compuesto por arcillas de color amarillento
1	146	Nivel grisáceo con intrusiones de carbones situado bajo la UE: 137
1	147	Nivel geológico que nos encontramos en todo el terreno de la excavación. Es de color rojizo, muy compacto y endurecido. En numerosas zonas nos encontramos con un pequeño nivel de descomposición del geológico antes de llegar a este mismo nivel.
1	148	Muro que se igualó con la UE: 169
1	149	Derrumbe de al exterior de la Estructura 02, formado por esquistos y cuarcitas de diversos tamaños. Posiblemente se trate de un refuerzo del Horno 02 para darle más solidez, más que de un derrumbe propiamente dicho
1	150	Nivel arcilloso de color rojizo situado en la esquina SE del Sondeo 1. Se corresponde al relleno de una conejera que ha sido excavada

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

		en la UE: 151. En su interior se localizó un alambre de cobre que se correspondería con una trampa destinada a la caza.
1	151	Nivel formado por adobes de color rojizo, con un grosor medio de 14 cm
1	152	Nivel formado por diversas manchas rojizas correspondientes a adobes, situadas al exterior del Horno 02, en el Sondeo 1.
1	153	Nivel grisáceo con gran cantidad de cenizas y carbones, en la zona central del Sondeo 1, al exterior de los Hornos 01 y 02. En la zona central se apreciaba una alineación de esquistos y cuarcitas que no parece corresponder con una estructura o elemento, sino más bien correspondería a un derrumbe.
1	154	Nivel de piedras situado bajo la UE. 153, solamente se excavó en el sector oriental del Sondeo 1, al exterior de los Hornos 01 y 02.
1	155	Nivel amarillento – rojizo, compuesto por arcillas de compactación media, que se encuentra ubicado bajo la UE: 154
1	156	Relleno del hoyo UE: 157, situado en la zona NW del Sondeo 1 al exterior de los Hornos 01 y 02. Arenas de color marrón oscuro, con algunos fragmentos cerámicos.
1	157	Solución de continuidad de la UE: 156. Se trata de un hoyo, posiblemente relacionado con algún tipo de madriguera.
1	158	Relleno del hoyo UE: 159, situado en la zona N del Sondeo al exterior de los Hornos 01 y 02. Arenas de color marrón oscuro, con algunos fragmentos cerámicos. Posible madriguera.
1	159	Solución de continuidad de la UE: 158. Se trata de un hoyo, posiblemente relacionado con algún tipo de madriguera.
1	160	Relleno del hoyo UE: 159, situado en la zona NE del Sondeo al exterior de los Hornos 01 y 02. Arenas de color gris oscuro. Posible madriguera.
1	161	Solución de continuidad de la UE: 160. Se trata de un hoyo, posiblemente relacionado con algún tipo de madriguera.
1	162	Nivel de piedras que aparece en UE: 142. En un principio se pensó en una estructura muraria, pero se deshecho esta posibilidad, considerándose un derrumbe
1	163	Nivel de tierra marrón claro, de consistencia muy suelta. Situado bajo la UE: 100, en el pequeño sondeo que se practicó junto a la muralla
1	164	Nivel correspondiente a un derrumbe de cuarcitas de diversos tamaños que apareció en la zona W del Sondeo 1 en el pequeño sondeo realizado junto a la muralla. Situado bajo la UE: 100
1	165	Nivel de tierra rojiza que aparece en el perfil Sur, bajo la UE: 163.
1	166	Nivel grisáceo situado bajo la UE: 163. Con una gran cantidad de escorias de hierro
1	167	Nivel arcilloso de coloración marrón oscuro que se encuentra bajo la UE: 145, al exterior del Horno 02, en el Sondeo 1.
1	168	Nivel de arcillas de coloración grisácea, de compactación media. Este nivel se encuentra adosándose a los muros (UE: 169 / UE: 170), lo cuales se podrían encuadrar dentro de la Edad del Hierro, dado algunas de las cerámicas realizadas a mano, que podrían asignarse a este periodo

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

1	169	Muro localizado bajo el Horno 02, y que se prolonga al exterior de esta estructura. Orientación E-W. Dado los materiales que se han encontrado en los diferentes estratos arqueológicos que se sitúan a su interior podría tener una cronología correspondiente a la Edad del Hierro. Se encuentra en muy mal estado de conservación, conservándose en pie tan solo una hilada de piedras.
1	170	Muro localizado al exterior del Horno 02. Orientación N-S. Dado los materiales que se han encontrado en los diferentes estratos arqueológicos que se sitúan a su interior podría tener una cronología correspondiente a la Edad del Hierro. Se encuentra en muy mal estado de conservación, conservándose en pie tan solo una hilada de piedras.
1	171	Nivel geológico que nos encontramos en todo el terreno de la excavación. Es de color rojizo, muy compacto y endurecido. En numerosas zonas nos encontramos con un pequeño nivel de descomposición del geológico antes de llegar a este mismo nivel.
1	172	Nivel de tierra marrón oscura, en relación con los muros de la Edad del Hierro. Se sitúa bajo la UE: 168. En este nivel apareció un molino circular fragmentado
1	173	Nivel muy compacto situado bajo la UE: 172. De color amarillento. Tan sólo presenta un grosor medio de 3 cm.
1	174	Nivel arcilloso compacto de color amarillento - anaranjado, con numerosos carbonillos. Se encontraba bajo la UE: 173.
1	175	Nivel arcilloso, de coloración muy rojiza, y muy compactado, se sitúa bajo la UE: 174, en relación con los muros de la Edad del Hierro. En este nivel se realizó un pequeño sondeo en su zona Norte, localizándose a pocos centímetros la presencia del nivel geológico (UE: 171).
1	176	Zanja de fundación del muro UE: 169. Se encuentra excavada en el nivel geológico UE: 171. Tan solo se realizó un pequeño sondeo en este nivel.

## **SONDEO 2**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
2	200	Nivel superficial que cubre la totalidad del Sondeo 2
2	201	Bloques de cuarcita de diversos tamaños y capa vegetal
2	202	Tierra rojiza, arcillosa
2	203	Bloques de cuarcita de grandes dimensiones
2	204	Nivel ceniciento
2	205	Nivel rojizo con gran número de ladrillos

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

**SONDEO 3**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
3	300	Nivel superficial que cubre todo el Sondeo 3
3	316	Muro central que divide las Estancia 07 y 08
3	301	Muro de la Estructura 01, orientado Norte-Sur, situado en la zona Norte de la Estructura 01. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se adosa a los muros UE: 302 y UE: 305. Un parte de este muro ya fue excavada durante la campaña de 2008
3	302	Muro de la Estructura 01, situado más al Norte. Con orientación Este-Oeste. Se encuentra formado por una mampostería compuesta por esquistos de diferentes tamaños. Fue excavado en parte durante la campaña de 2008
3	303	Nivel de similares características a la UE: 300, pero con abundantes restos de adobe y pizarra
3	304	Nivel de tierra compacta, de color anaranjado, con gran cantidad de componentes edilicios, como adobes, ladrillos, estuco, etc. Este nivel ya fue documentado durante la excavación de 2008, dentro de este mismo almacén, por lo que en la ampliación que del mismo se hizo durante esta campaña, y como era de esperar, continuó apareciendo en los mismos niveles.
3	305	Muro de la Estructura 01, orientado Este - Oeste, situado en la zona Sur de la Estructura 01. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se le adosan los muros UE: 301 y UE: 310. Un parte de este muro ya fue excavada durante la campaña de 2008
3	306	Nivel ceniciento, correspondiente a un nivel de incendio ocurrido en la estructura de habitación correspondiente con un almacén (Estructura 01). En este nivel de incendio se recuperó una gran cantidad de materiales arqueológicos, principalmente cerámicas. Este nivel ya fue documentado durante la excavación de 2008, dentro de este mismo almacén, por lo que en la ampliación que del mismo se hizo durante esta campaña, y como era de esperar, continuó apareciendo en los mismos niveles.
3	307	Nivel de ocupación de color blanquecino y textura blanda, situado justo debajo del nivel de cenizas UE: 306
3	310	Muro de la Estructura 01, orientado Norte-Sur, situado en la zona Oeste de la Estructura 01. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se adosa a los muros UE: 305 y UE: 305
3	311	Nivel de derrumbe de la techumbre de la Estructura 02 en la esquina Sureste del Sondeo 3. Este nivel contenía una gran cantidad de carbones y cenizas. Dada la situación del mismo, se decidió no excavar más en esta zona, centrándose los trabajos en la parte occidental de la Estructura 02
3	312	Nivel de derrumbe de la techumbre de la Estructura 02, compuesto por una gran cantidad de materiales de construcción,

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

		principalmente, tejas, ladrillos, y fragmentos de pizarras, que cubrirían esta estancia
3	313	Muro situado en la zona Este del Sondeo 3, dentro de la Estructura 02. Podría corresponderse con el muro exterior de la vivienda en la zona Este.
3	314	Nivel de derrumbe de la Estructura 03, situado en su zona exterior al Sur de la misma. Estaba compuesto por gran cantidad de materiales constructivos, principalmente tejas, tégulas, ladrillos, y pizarras. No se llegó a excavar completamente, ya que se encontraba situado al exterior de esta estructura
3	315	Nivel grisáceo con gran cantidad de cenizas y carbones. Se encuentra bajo la UE: 312
3	317	Muro Norte de la Estancia 08.
3	318	Nivel de derrumbe de las paredes (UE: 301, UE: 302, UE: 305, UE: 305) de la Estructura 01. Está compuesto por piedras calizas y esquistos de diversos tamaños, procedentes de estas paredes
3	319	Nivel bajo el derrumbe (UE.: 318). Con muchos restos de materia orgánica, quizás procedentes del contenido de alguno de los recipientes cerámicos que se encontraban en la Estructura 01
3	320	Nivel de derrumbe de la techumbre de la estructura de habitación, situado en el interior de la Estructura 03
3	321	Nivel geológico, compuesto por piedras cuarcitas de diversos tamaños y gran consistencia. De color muy rojizo
3	322	Nivel anaranjado bajo la UE: 312 de la Estructura 02. Con gran cantidad de material constructivo, especialmente adobes y ladrillos
3	323	Nivel de tierra batida y apisonada en el interior de la E1. Se trata del propio nivel de circulación de esta estancia. Se encuentra deteriorado en algunas zonas debido al derrumbe de la propia vivienda. Se practicó un pequeño sondeo en su zona Este, para ver si existían más niveles de ocupación.
3	324	Relleno del hoyo de poste que se localizó en el interior de la E1, situado en su zona Sur, junto a lo que podría ser una entrada sellada a dicha estancia
3	325	Solución de continuidad del hoyo de poste U.E.: 324
3	326	Nivel compacto con gran cantidad de cenizas y carbones,
3	328	Nivel ceniciento bajo la U.E.: 320, en el interior de la Estructura 03. Contenía una gran cantidad de carbones y material constructivo, especialmente ladrillos muy fragmentados. Se encontraba cubriendo al propio nivel de circulación de la Estructura 03
3	329	Nivel de tierra batida, muy compactada y endurecida. Se trata del pavimento o nivel de circulación de la Estructura 03. Se encontraba cubierto por un importante nivel de incendio (UE: 328). Este pavimento o nivel de circulación ocupa todo el interior de la Estructura 03
3	330	Pequeño hogar situado en la parte central de la E2. Compuesto por una superficie muy refractaria y compacta, con gran cantidad de carbones de pequeño tamaño, y restos de arcillas quemadas
3	331	Solución de continuidad del hogar UE.: 330

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	332	Nivel rojizo, correspondiente a la degradación de la propia roca madre. Situado bajo la U.E.: 330. Nivel geológico dentro de la Estructura 03, asimilable al nivel geológico (UE: 327) aparecido en la Estructura 01
3	333	Nivel de cenizas y carbones, situado en el interior de la Estructura 02. Se encuentra bajo la U.E.: 322. En este nivel no se pudo continuar excavando más por falta de tiempo
3	334	Muro de la Estructura 03, orientado Norte – Sur. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se une a los muros UE: 315, UE: 317 y UE: 335. También se le denominó UE: 316
3	334	Nivel arcilloso anaranjado, muy compacto. Con gran cantidad de adobes.
3	335	Muro de la Estructura 03, orientado Este – Oeste, en la zona Sur de esta Estructura 03. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se une al muro UE: 316 y UE: 334. También se le denominó UE: 317
3	335	Estructura circular que servía para contener un <i>dolium</i> . Situada en junto a los muros UE: 313 y UE: 347
3	336	Muro de la Estructura 02, orientado Este - Oeste, situado en la zona Norte de la Estructura 02. Compuesto por piedras calizas de diferentes tamaños y formas irregulares. Se adosa al muro de la Estructura 01 UE: 305
3	336	En un primer momento se identificó como una posible estructura rectangular, en conexión con el Sondeo 2, excavado en 2007. Finalmente resultó ser el derrumbe interior de tres muros distintos.
3	337	Interior estructura circular UE: 335, formado por un nivel arcilloso anaranjado.
3	338	Nivel de circulación de la Estructura 02, formado por lajas de pizarras de diversos tamaños, que sirven para aislar y permitir la circulación en esta habitación.
3	339	Pequeño nivel arcilloso de coloración anaranjada situado en el interior de la Estructura: UE: 335
3	340	Pequeño nivel ceniciento de coloración grisáceo situado en el interior de la Estructura: UE: 335
3	341	Nivel de tierra arenosa, muy poco compacta, de coloración amarillento – anaranjado. Situado al interior de la Estructura UE: 336, bajo el derrumbe de esta estructura
3	342	Capa de nivelación para el suelo (UE: 338) de la Estructura 02, del Sondeo 3. Nivel grisáceo con gran cantidad de carbones y cenizas.
3	344	Nivel ceniciento bajo la UE: 338. Se igualó con la UE: 342.
3	345	Nivel con gran cantidad de cenizas y carbones. En este nivel apareció la parte durmiente y moliente de un molino circular, que habían sido utilizados como relleno
3	346	Nivel geológico en el Sondeo 3, aparece bajo la Estructura 02.
3	347	Muro situado en la Estructura 02 en su zona Sur. Está formado por cuarcitas trabajadas de diversos tamaños. Se adosa al muro UE: 313.
3	348	Muro correspondiente a la Estancia 02 de la Estructura 02. Ha sido renombrado como UE: 348, ya que anteriormente se le había

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

		denominado como UE: 337, estando esta asignada al muro situado al Oeste
3	349	Nivel arenoso poco compacto, de color marrón oscuro – grisáceo, con diversas manchas de vegetación.
3	350	Nivel arcilloso de color marrón claro localizado al interior de la Estancia 05, encontrándose concentrado en su zona Oeste. Es coetáneo a la UE: 351, con similares características, aunque en el proceso de excavación se decidió separar ambas unidades ante diferentes que mostraban ambas y que parecían diferenciarlas en algunas zonas concretas. En la zona Oeste comporta una cantidad de sedimento vegetal por la cercanía de una encina
3	351	Nivel arcilloso de color marrón claro localizado al interior de la Estancia 05, encontrándose concentrado en su zona Este. Es coetáneo a la UE: 350, con similares características, aunque en el proceso de excavación se decidió separar ambas unidades ante diferentes que mostraban ambas y que parecían diferenciarlas en algunas zonas concretas
3	352	Se trata del muro Norte de la Estancia 04. Es el mismo muro que el 302, el cual se asoció a la Estancia 01. Este muro se extiende por toda la zona central de la estructura con una orientación Este – Oeste
3	353	Nivel arcilloso de coloración marrón clara, compacto, con intrusiones de cuarcitas de diversos tamaños. Se sitúa en toda la zona interior de la Estancia 04
3	354	Muro de cuarcitas que cierra toda la Estructura 01 en su zona Oeste. Se extiende en dirección Este –Oeste
3	355	Muro con orientación Este – Oeste, adosado al muro 305. Tiene una potencia máxima conservada de tan sólo un par de hiladas. Formado por cuarcitas de diversos tamaños. Posee un fragmento de molino reutilizado
3	356	Nivel de color anaranjado situado en la zona Este de la Estancia 05
3	357	Nivel ceniciento que cubre el interior de la Estancia 04, y que se sitúa sobre el nivel de circulación UE:358
3	358	Nivel de ocupación correspondiente a la Estancia 04. Está compuesto por un suelo de arcilla batida muy compactado. Ocupa la totalidad de la Estancia 04. En la zona Oeste nos encontramos varias pizarras de gran tamaño
3	359	Nivel geológico situado bajo la UE: 358. Está formado por un primer nivel de degradación de la roca cuarcítica, para a los pocos centímetros encontramos con los filones cuarcíticos. Nivel limpio, sin material arqueológico.
3	360	Nivel con una gran cantidad de carbones y cenizas, de color grisáceo – ceniciento, muy poco compacto. Comporta una gran cantidad de restos óseos
3	361	Nivel de color anaranjado muy compacto, situado en toda la zona Oeste de la Estancia 05. Presenta una gran cantidad de adobes, además de numerosas intrusiones de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños.



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	362	Nivel de color anaranjado muy compacto, situado en toda la zona Oeste de la Estancia 05. Presenta una gran cantidad de adobes, además de numerosas intrusiones de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Gran concentración de carbones junto al muro Norte.
3	363	Se iguala a la UE: 355 dado que se trata del mismo nivel
3	364	Nivel de derrumbe, con una gran cantidad de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños
3	365	Nivel arenoso que se sitúa bajo el nivel de derrumbe (UE: 364). Presenta una gran cantidad de escorias concentrándose principalmente en la zona Norte de la Estancia 05. Se igualó a la UE: 361
3	366	Nivel de derrumbe, con una gran concentración de cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, que se sitúa al interior de la Estancia 06
3	367	Nivel muy compacto de coloración anaranjada, situado en el interior de la Estancia 05. Posee una gran cantidad de intrusiones de cuarcitas de diversos tamaños, y de cenizas y carbones
3	368	Muro que divide las Estancias 05 y 06, en su zona Este. Con orientación Este – Oeste. Compuesto por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se adosa al muro de cierre de la zona Este esta estructura.
3	369	Muro que divide las Estancias 05 y 06, en su zona Oeste. Con orientación Este – Oeste. Compuesto por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se adosa le adosan los muros de cierre por la zona Oeste (UE: 372 y UE: 373).
3	370	Muro que cierra la Estancia 06 en su zona Noreste. Se le adosa el muro UE: 301, cerrando de esta manera la Estructura 01 en su zona Norte. Está formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, trabados entre sí por una compacta argamasa de arcillas rojizas
3	371	Muro que cierra la Estancia 06 en su zona Noroeste. Se le adosa el muro UE: 372, cerrando de esta manera la Estructura 01 en su zona Norte. Está formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños, trabados entre sí por una compacta argamasa de arcillas rojizas
3	372	Muro situado en la zona Norte de la Estancia 06, el cual se adosa a los muros UE: 371 y 369. Formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se encuentra trabado mediante una argamasa arcillosa muy compacta de coloración rojiza. Orientación Este – Oeste
3	373	Muro situado en la zona Norte de la Estancia 05, el cual se adosa al muro UE: 302, y se traba al muro UE: 369. Formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se encuentra trabado mediante una argamasa arcillosa muy compacta de coloración rojiza. Orientación Norte – Sur
3	374	Pequeño muro situado en la zona Norte de la Estancia 04, el cual se adosa al muro UE: 315. Formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se encuentra trabado mediante una argamasa arcillosa muy compacta de coloración rojiza. Orientación Este – Oeste
3	375	Nivel de tapial cortado por la UE: 367

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	376	Muro situado en la zona Sur de la Estancia 05, el cual se adosa al muro UE: 302, a lo largo de toda la zona Sur de esta estancia. Se trataría de un banco corrido formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se encuentra trabado mediante una argamasa arcillosa muy compacta de coloración rojiza. Orientación Este – Oeste
3	377	Muro situado en la zona Noreste de la Estancia 05, el cual se adosa al muro UE: 368, a lo largo de toda la zona Noroeste de esta estancia. Se trataría de un banco corrido formado por cuarcitas y esquistos de diversos tamaños. Se encuentra trabado mediante una argamasa arcillosa muy compacta de coloración rojiza. Orientación Este – Oeste
3	378	Nivel de lajas de pizarras y esquistos de diversos tamaños, dispuestos horizontalmente en el interior de la Estancia 05. Se trata del nivel de circulación de dicha estancia, el cual se desarrolla en toda la superficie de circulación de la misma. Muchas de estas lajas presentan un marcado desgaste
3	379	Nivel de derrumbe asociado a la Estancia 06, que en encuentra localizado en la zona NW al exterior de dicha estancia
3	380	Muro con orientación Norte – Sur, situado en la zona Este de la Estancia 06. Se une al muro Norte UE: 370
3	381	Pequeño muro situado en la zona Norte de la Estancia 06, se adosa al muro UE: 370.
3	382	Nivel marrón, con muchas piedras bajo UE: 384 y 383
3	383	Nivel de cenizas al Sur de la UE: 385
3	384	Nivel de cenizas y carbones, muy negro, al Norte de UE: 385
3	385	Muro diagonal en las Estancias 07 y 08. Se subdivide en A y B
3	385-A	Muro diagonal en la Estancia 07
3	385-B	Muro diagonal en la Estancia 08
3	386	Nivel de ceniza bajo UE: 384
3	387	Nivel anaranjado bajo UE: 383. Adosado a UE: 316 (muro central)
3	388	Muro central situado sobre el muro UE: 316
3	389	Muro dirección N-S en el Este de la Estancia 08
3	390	Nivel anaranjado con pizarras y varios niveles de reparaciones
3	391	Placa de arcilla rubefactada, asociada a un horno
3	392	Base de la estructura UE: 392. Lajas de esquisto o granito
3	393	Nivel de incendio junto a muro UE: 388
3	394	Nivel de lajas junto al horno Noreste, formando un nivel de circulación
3	395	Nivel marrón arcilloso – arenoso bajo UE: 394
3	396	Nivel amarillo bajo UE: 383
3	397	Lajeado de pizarras situado en el horno Noreste, formando un nivel de circulación
3	398	Nivel de arcilla compactada
3	399	Nivel arenoso situado en el vano del muro UE: 385-B
3	3000	Derrumbe de piedras bajo UE: 383, cubre a UE: 3001
3	3001	Nivel amarillo, está en las Estancias 07 y 08
3	3002	Nivel de utilización del Horno 1

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	3003	Adobes al Este de la Estancia 07 adosados a UE: 361 y cubriendo UE: 386
3	3004	Restos de estructura negativa de color amarillento
3	3005	Canal en la Estancia 07 cubierto por la UE: 386 (muro Norte)
3	3006	Nivel de cenizas al NE de la Estancia 08
3	3007	Estructura de combustión – horno bajo UE: 387
3	3008	Segundo nivel de combustión bajo la UE: 3007
3	3009	Relleno del vano de muro UE: 316
3	3010	Muro Sur que forma el canal UE: 3005
3	3011	Muro Sur de la Estancia 07
3	3012	Vano de la puerta de la Estancia 08
3	3013	Interior estructura circular (UE: 3020)de color marrón oscuro
3	3014	Nivel de cenizas bajo la UE: 3001 en Sur Estancia 07
3	3015	Nivel de lajas localizado en la puerta de la Estancia 07
3	3016	Nivel amarillo en el Norte de la Estancia 07
3	3017	Nivel de derrumbe sobre la atarjea Oeste
3	3018	Nivel ceniciento por encima de la UE: 3019
3	3019	Lajeado que cubre la Estancia 08
3	3020	Estructura circular horno en Estancia 08
3	3021	Nivel amarillo que quedo en planta
3	3022	Derrumbe de cuarcitas del muro 316 al sur del vano 3012.
3	3023	Nivel arcilloso de color gris verdoso con cascajo de esquistos y restos óseos en la esquina suroeste de la estancia 08.
3	3024	Horno 1. Nivel de lajas de esquisto
3	3025	Horno 1. Arcilla amarillenta de nivelación entre lajeados.
3	3026	Estructura del Horno 1
3	3027	Estructura del Horno 2
3	3028	Horno 1. Segundo nivel de lajeado de esquistos de la campaña 2014
3	3029	Niveles de cimentación del Horno 2.
3	3030	Estructura de la Atarjea. Engloba muros y sedimentos.
3	3031	Horno 4. Sedimento anaranjado con material latericio y restos de pizarras (Derrumbe de las paredes del horno)
3	3032	Horno 1. nivel gris encima de la cimentación
3	3033	Horno 1. Cimentación. Cuarcitas
3	3034	Nivel de uso del horno 4. Tejas curvas, téglulas y ladrillos en disposición horizontal.
3	3035	Nivel de ceniza color gris con abundante cascajo de cuarcita y material óseo. Nivel en que se apoyaba el nivel de lajeado de la Estancia 08.
3	3036	Nivel de lajas de esquisto dentro del Horno 4.
3	3037	Nivel de tierra marrón, muy compacta, con abundantes piedras que se localiza entre el muro 316 y el 337. Esta unidad se prolonga en paralelo al muro 316 hacia el Sur del Sondeo 3.
3	3038	Capa de ceniza encima de los materiales cerámicos de la base del Horno 4.
3	3039	Nivel compacto de arcilla amarillenta que funciona como nivelación y base de la UE 3034. Horno 4.
3	3040	Muro del Horno 1

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	3041	Muro del Horno 2
3	3042	Nivel donde se apoyaba el derrumbe de la atarjea 3017. Sedimentaria marrón compacta con restos de ladrillos y adobes.
3	3044	Muro que une con el 337 y que sigue el eje este-oeste. En relación con la pileta y con el muro de cierre del Sondeo 3 por el Este.
3	3045	Nivel de arcilla amarillenta muy compacta bajo UE 3016. Situada junto al muro UE 316 y desde la atarjea al muro Norte UE 317.
3	3046	Nivel de color gris bajo UE 3035, se localiza desde el Norte del Horno 4 ocupando el espacio definido entre el muro 317 y 3044.
3	3047	Nivel cenizas bajo la 3035 al oeste del Horno 4.
3	3048	Nivel debajo de la 3045. Sedimento marrón con restos de carbones y adobes, poco compacto. Se localizó una cuenta fragmentada de pasta vítrea.
3	3049	Mancha negruzca entre las lajas y la 3048. Contenía abundantes restos óseos de ovicáprido, cráneo de perro y bóvidos.
3	3050	Nivel de color gris compacto con abundante mica. Encima de las lajas del pavimento de la Estancia 07 y que se extiende a lo largo del perfil oeste. Mortero, argamasa o descomposición de granito.
3	3051	Sedimento sobre el nivel de arcilla amarilla en la esquina Noreste de la Estancia 08.
3	3052	Nivel sedimentario debajo de la 3046
3	3053	Nivel de derrumbe o colmatación con piedras del muro 3044.
3	3054	Sedimento ceniciento con cascajo de pizarras y esquistos debajo de la UE 3021 al norte del Horno 4 y que separa al llegar al derrumbe 3053.
3	3055	Unidad de sedimentaria localizada entre los muros 337 y 3044. Nivel arcilloso amarillento y compacto que es común en toda la estancia.
3	3056	Lajas de esquisto y cuarcitas (quizás aprovechando el nivel geológico) que conforman el pavimento de la Estancia 07 en su fase más antigua (Siglo V a. C.).
3	3057	Tierra marrón suelta entre las lajas del pavimento y debajo de estas
3	3058	Arcilla rubefractada en la esquina noreste de la habitación, junto a los muros 316 y 317.
3	3059	Mancha de arcilla marrón verdosa hacia la esquina Noroeste de la Estancia 07. En relación con la 3049 y la 3058.
3	3060	Nivel compacto en la esquina noroeste de la Estancia 07, entre el perfil y las lajas del pavimento.
3	3061	Cascajo de cuarcitas y esquistos al interior de la canalización de la atarjea.
3	3062	Arcilla rubefractada al oeste del Horno 4. Se aprecian varias capas y están en relación con el nivel de cenizas 3047.
3	3063	Tierra marrón con piedras sueltas en la esquina Sureste de la Estancia 08.
3	3064	Arcilla de color rojizo y rubefractada bajo la 3021 al Sur del Horno 4 y que debajo de ella aparece la posible cimentación del Horno 4.
3	3065	Nivel de cascajo de cuarcitas de pequeño tamaño en un sedimento de color gris que sirven de cimentación al lajeado de la Estancia 07.
3	3066	Restos óseos de Ovicáprido en conexión. Estancia 8

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

3	3067	Nivel de ceniza al noroeste del Horno 4.
---	------	--

**SONDEO 4**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
4	400	Tierra rojiza con muchas piedras de diversos tamaños. Con pocos restos arqueológicos.
4	401	Muro defensivo situado al W de la muralla.
4	402	Muro interior, adosado a la U.E.: 401
4	403	Derrumbe del muro UE: 401
4	404	Interfaces del derrumbe UE: 403
4	405	Mortero rojizo que aparece entre el muro UE: 401
4	406	Nivel de circulación asociado a la muralla

**SONDEO 5**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
5	500	Estructura identificada como el paramento interior del muro asociado a la muralla en su tramo Noreste. Construido sin mortero, y con mampuestos irregulares. Visible sin remoción de tierra.
5	501	Interfaces del muro (UE: 500) correspondiente al momento entre el colapso de la estructura del muro y su cubrición por medio del derrumbe (UE: 502).
5	502	Derrumbe de la muralla visible en superficie que cubre prácticamente la mitad sur del sondeo 5. Cubre desde que la estructura del muro desaparece bajo el estrato hasta prácticamente la mitad del sondeo, donde entra en contacto con el nivel de la limpieza superficial. La distancia máxima desde el Punto 0 de este Sondeo, que se sitúa sobre el muro es de 2,47 m. La UE 502 cubre también la propia ruina del muro (UE: 500) de la que le separa la Interfaces del mismo muro (UE: 501), de ahí que en algunos puntos el derrumbe tenga una cota superior a la del propio muro, pues en algunos puntos el derrumbe lo cubre.
5	503	Unidad que aparece bajo la UE 502, es de adobes y materiales rojizos que aparecen localizados en manchas informes, muy degradados. Cubre todo el sondeo. Ocupa todo el sondeo desde la base del muro (UE: 500), existe una cierta inclinación del terreno por lo que las cotas varían aumentando su profundidad hacia el Sur.
5	504	Relleno de la muralla (UE: 500) que se encuentra sobre y en el interior de los paramentos de la de la muralla.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

5	505	Nivel de adobes o similar que aparece como material aglutinante del derrumbe rodeándolo y en que se encuentran inmersos los mampuestos de la estructura colapsada. No tiene uniformidad y aparece de manera variable entre los mampuesto con cotas igualmente variables pero presente en toda la parte central y sur del sondeo desde el muro (UE 500) hasta el final. Capa muy potente de tapial y derrumbe procedente de 500.
5	506	Muro situado al interior del sondeo 5, paralelo a los la muralla UE: 500. Los mampuestos son más irregulares, se trata de una estructura de un solo paramento, mucho más compacta. Presenta una argamasa de color rojizo y de arcilla y cal
5	507	Nivel de cantos rodados compactado con mortero grisáceo/ocre. Mucho más compacto que la UE 505, aparecen gran cantidad de cerámicas que pertenecen a la misma pieza. Se distingue una mancha más húmeda, de forma circular con una coloración más oscura en el sector B, no se excavado, pudiendo relacionarse con una oquedad donde se acumule agua.
5	508	Se encuentra bajo el nivel de cantos (UE: 507), nivel compacto de coloración rojiza, formado por arcillas que presenta una gran densidad en algunos punto (11 cm), mientras en otros son inapreciables (1 cm). Puede identificarse con el preparado del suelo de cantos.
5	509	Relleno de la zanja de cimentación del muro UE: 506, se trata de un nivel arenoso muy suelto.
5	510	Interfaz de la zanja de fundación UE:509
5	511	Nivel geológico formado por cuarcitas.

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

## **SONDEO 6**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
6	600	Nivel de cubierta vegetal, semejante a la totalidad de la superficie del yacimiento del Castellón.
6	601	Estructura circular formada por una hilera de piedras cuarcitas, sin ninguna trabazón entre sí.
6	602	Relleno de la estructura UE: 601, identificada con una hoguera moderna. Está formado por una gran cantidad de cenizas y carbones, entre las que se encontraban restos de metal correspondientes a latas de envasado de índole reciente.
6	603	Nivel arcilloso de coloración anaranjada, de consistencia suelta, sin materiales arqueológicos. Se localiza en la Zona Oeste del Sondeo 6.
6	604	Nivel de sedimentación de textura arenosa y coloración marrón oscura. Sin materiales arqueológicos.
6	605	Nivel arcilloso de coloración marrón oscura, que se deposita sobre el afloramiento rocoso. En este nivel se recogieron algunas cerámicas modernas.
6	606	Nivel geológico, constituido por el afloramiento de cuarcitas.

## **SONDEO 7**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
7	700	Nivel superficial que cubre la totalidad del Sondeo 7
7	701	Nivel de derrumbe situado bajo la UE: 701
7	702	Nivel de derrumbe localizado en la zona Sur del Sondeo 7, bajo la UE: 700
7	703	Muro localizado al Este de la Estancia 01
7	704	Muro Sur de la Estancia 01
7	705	Muro Oeste de la Estancia 01
7	706	Nivel de derrumbe situado bajo la UE: 706. Se trata del derrumbe de los muros perimetrales de la vivienda.
7	707	Nivel de derrumbe, localizado en la zona Sur del Sondeo 7, bajo la UE: 706
7	708	Nivel arcilloso de coloración rojiza, bajo la UE: 706. Donde apareció una cerámica grafitada.
7	710	Muro adosado al muro UE: 705 al interior de la Estancia 01

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

7	712	Muro adosado al muro UE: 704, en la zona exterior de la Estancia 01
7	714-A	Paquete de coloración amarilla muy compactado, el cual se realizaría como refuerzo de los muros.
7	715-B	Nivel amarillento muy compacto. Semejante a la UE: 715-A
7	715	Muro adosado al muro UE: 703, en la zona externa de la Estancia 01
7	716	Nivel arcilloso actuando como refuerzo de la esquina Suroeste de la Estancia 01 del Sondeo 7.
7	719	Nivel arcilloso de coloración rojiza muy compacto, situado junto al muro UE: 710
7	720	Estructura de combustión localizada en la esquina Suroeste del Sondeo 7
7	721	Nivel de lajeado en la zona Sur de la Estancia 01. Se trata del nivel de circulación de esta habitación.
7	722	Muro Norte de la Estancia 01 del Sondeo 7
7	723	Nivel arcilloso de coloración amarillenta sobre el muro UE: 710 en su zona Norte
7	724	Nivel de derrumbe al exterior de la Estancia 01. Localizándose en la Estancia 02.
7	725	Nivel de derrumbe localizado en la zona Norte del Sondeo 7. Bajo la UE: 700
7	726	Nivel de derrumbe localizado en la zona Norte del Sondeo 7. Bajo la UE: 724
7	727	Nivel arcilloso de coloración rojiza situado en la esquina Noroeste de la Estancia 01, bajo la UE: 725
7	728	Relleno situado en el muro UE: 703, rellenando una posible puerta
7	729	Nivel ceniciento situado al exterior de la Estancia 01, en su zona Norte. Bajo la UE: 724
7	731	Pequeño muro adosado al muro UE: 703. Formaría parte de la Estancia 03.
7	733	Nivel arcilloso de color amarillento, adosado al muro UE: 710
7	735	Nivel de derrumbe de la techumbre de la Estancia 02.
7	737	Nivel de derrumbe de la techumbre de la Estancia 02. En la esquina Noreste.
7	738	Pequeño nivel arcillo muy compacto situado sobre el muro UE: 710
7	740	Relleno del vano existente en el muro UE: 710
7	741	Vano existente en el muro UE: 710
7	742	Nivel geológico en el vano UE: 740
7	743	Restos de lajeado existente en la zona central del sector Norte del Sondeo 7. Nivel de circulación.
7	744	Relleno de la estructura adosada al muro UE: 703
7	745	Nivel arcilloso localizado en el interior del vano UE: 740
7	746	Estructura de lajas de pizarra adosada al muro UE: 703
7	747	Nivel ceniciento localizado en la esquina Noroeste de la Estancia 01 del Sondeo 7
7	748	Nivel ceniciento situado al exterior de la Estancia 01, en la denominada Estancia 02, bajo el nivel UE: 735



**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

7	749	Nivel derrumbe de la Estancia 3
7	750	Nivel derrumbe de la Estancia 4
7	751	Mancha grisácea en el centro del Sondeo 7. Estancia 2
7	752	Estructura A y B situada en la Estancia 4
7	753	Nivel de cascajo con raíces en la estructura UE: 752 (A)
7	754	Nivel de cascajo en la estructura 752 (B)
7	755	Nivel de derrumbe en el interior de la Estancia 3
7	756	Muro Sur de la Estancia 3
7	757	Muro Norte de la Estancia 3
7	758	Muro Este de la Estancia 3
7	759	Muro adosado a la esquina Sur del muro 756-758
7	760	Nivel de derrumbe entre los muros 756 y 759
7	761	Nivel de tierra de coloración marrón clara en la Estancia 4
7	762	Muro Este de la Estancia 4
7	763	Derrumbe situado en la esquina Sureste de la Estancia 5
7	764	Derrumbe situado en la esquina Suroeste de la Estancia 5
7	765	Derrumbe situado en la esquina Sureste de la Estancia 2 que apoya en la UE: 761
7	766	Derrumbe que continúa en el muro 762
7	767	Nivel por debajo del derrumbe de la Estancia 2
7	768	Enlosado situado en la Estancia 2
7	769	Reparación localizada en la esquina Oeste del muro 757 de la Estancia 3
7	770	Capa de tierra bajo nivel de lajas en la Estancia 4
7	771	Nivel de arcillas y adobe situado en la esquina Sureste adosado al muro 756. Estancia 3
7	772	Muro Este correspondiente al nivel tardío de la Estancia 4 formado por un único alineamiento de piedras
7	773	Nivel de derrumbe al Este del muro UE: 772
7	774	Nivel de derrumbe al Este de la Estancia 2 y al Oeste de la Estancia 4
7	775	Exterior muro UE: 758 de la Estancia 3
7	776	Enlosado de la Estancia 5 en la esquina Suroeste. Entre las lajas aparece sedimento de arcilla muy compacto
7	777	Nivel ceniciento negro en el interior de la Estancia 5
7	778	Nivel de circulación arcillosa situado en la Estancia 3
7	779	Nivel de derrumbe en la Estancia 5
7	780	Nivel de derrumbe en la ampliación Noreste de la Estancia 4
7	781	Nivel ceniciento en la Estancia 2. Con orientación Sur.
7	782	Nivel ceniciento situado en Estancia 2. Esquina Noroeste
7	783	Nivel de lajas por debajo del nivel UE: 782 de la Estancia 2. Dividido en dos, al Norte hay una concentración de adobes. Igual a la UE: 7000
7	784	Relleno de color amarillento de la ampliación Norte de la Estancia 4
7	785	Nivel ceniciento con afloramiento de geológico en la Estancia 4

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

7	786	Derrumbe bajo la UE: 701, de color marrón anaranjado. Situado al Norte de la Estancia 5
7	787	Lajas de pizarra formando un pavimento en la Estancia 5
7	788	Nivel de ceniza bajo el lajeado junto al muro Norte de la Estancia 5
7	789	Nivel pedregoso con tierra arcillosa situado en la Estancia 5
7	790	Muro de doble hilada con relleno interior al Este de Estancia 2
7	791	Nivel de tierra marrón grisácea muy suelta en el centro de la Estancia 3.
7	792	Nivel de ceniza relacionado con el nivel de losas UE: 776 en la Estancia 5
7	793	Nivel ceniciento blanquecino sin piedras. Bajo la UE: 791 en la Estancia 3
7	794	Zona central de la Estancia 5. Mancha de color negro con cenizas
7	795	Muro Norte de la Estancia 2. Muro fase final
7	796	Muro Norte de la Estancia 2 bajo muro UE: 795
7	797	Mancha negra junto a muro UE: 798 de la Estancia 4. Posible zanja cimentación
7	798	Muro Norte con orientación Este-Oeste en la esquina Noreste
7	799	Muro Norte, orientación Sur, en la esquina Noreste
7	7000	Igual a la UE: 783 hacia el Sur pero con otra tonalidad. Estancia 2
7	7001	Posible horno en la Estancia 3, esquina Sureste
7	7002	Nivel negro bajo las UE: 783 y 7000 de la Estancia 2
7	7003	Murete superior con dirección Este-Oeste entre las Estancias 4 y 5
7	7004	Sedimento anaranjado en la Estancia 4
7	7005	Nivel de piedras en la Estancia 5, con gran concentración de cenizas
7	7006	Nivel de ceniza sobre la UE: 7008 en la Estancia 5
7	7007	Mancha gris con gran concentración de cenizas en la esquina Noreste de la Estancia 5
7	7008	Trinchera de cimentación en el interior de los muros de la Estancia 5
7	7009	Nivel similar a la UE: 7002 concentrada al Sureste, con numerosas semillas. Estancia 2
7	7010	Nuevo muro que aparece tras perfilar el muro 7003 en la Estancia 6
7	7011	Vano de entrada en el muro UE: 756 de la Estancia 3
7	7012	Nivel de circulación de la Estancia 2
7	7013	Placa de arcilla rubefractada sobre la UE: 7003 junto al muro Oeste de la Estancia 5
7	7014	Segundo depósito semillas junto a la UE: 7009 delimitado con piedras, situado en la Estancia 2
7	7015	Geológico localizado en la Estancia 3, relleno con la UE: 791
7	7016	Piedras calzadas junto al muro UE: 7019 en la Estancia 5
7	7017	Nivel bajo la UE: 786 con una cerámica <i>in situ</i> . En la Estancia 2

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

7	7018	Depósito de semillas al Oeste de la Estancia 2. Se extiende la mancha negra cercana al muro
7	7019	Muro Oeste de la Estancia 5
7	7020	Nivel arcilloso bajo UE: 7012 en la Estancia 2. Banco corrido
7	7021	Nivel bajo la UE: 7000 con ceniza, carbón, hueso y arcillas Estancia 2
7	7022	Nivel arcilloso muy compacto con restos de incendio en estructura bajo la UE: 7020, en la Estancia 2
7	7023	Tinaja <i>in situ</i> bajo el nivel UE: 7022 de la Estancia 2
7	7024	Capa compacta amarillenta al Sur de la Estancia 2 junto a la UE: 7025. Nivel de circulación.
7	7025	Suelo enlosado localizado junto al muro Sur de la Estancia 2
7	7026	Preparado del geológico para fosa de la tinaja UE: 7023 en la Estancia 2
7	7027	Nivel ceniciento situado al Sur de la losa de geológico en la Estancia 5
7	7028	Negativo de de la fosa UE: 7026 donde se encontraba la tinaja de la Estancia 2
7	7029	Nivel ceniciento de color negro con restos de incendio junto a UE: 7020 de la Estancia 2
7	7030	Nivel ceniciento de tierra suelta bajo las UE: 7009 y 7014 sobre el enlosado de la Estancia 2
7	7031	Lajas junto a muro UE: 7033, bajo el nivel UE: 7018 de la Estancia 2
7	7032	Nivel de circulación bajo la UE: 7024, formado por lajas y piedras. Situado en la Estancia 2
7	7033	Muro Este de la Estancia 2
7	7034	Muro Este de la Estancia 5
7	7035	Nivel de piedras entre los muros UE: 7034 y 7033 de la Estancia 5
7	7036	Nivel de piedras junto al muro UE: 7019 de la Estancia 5
7	7037	Nivel de circulación entre las UE: 7035 y 7036 de color amarillento Estancia 5
7	7038	Nivel arcilloso anaranjado en la esquina Sureste de la Estancia 5
7	7039	Nivel arcilloso amarillento bajo la UE: 7037 en la Estancia 5
7	7040	Nivel arcilloso igual a la UE: 7038 al Norte de la Estancia 5
7	7041	Muro Oeste de la Estancia 2
7	7042	Muro al Oeste de la estructura UE: 752

**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

## **SONDEO 8**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
8	800	Nivel vegetal que cubre todo el Sondeo 8
8	801	Nivel arcilloso compacto de coloración marrón oscura, que cubre la totalidad del Sondeo 8.
8	802	Nivel con gran cantidad de restos cerámicos y materiales de construcción, bajo la UE: 801
8	803	Nivel de color grisáceo, con restos de piedras, cerámicas, huesos, y lo que dará mayor unidad al estrato, que son una gran cantidad de escorias, quizás relacionadas con los cercanos hornos de reducción metalúrgica.
8	804	Estructura muraria, situada en la zona Noroeste del sondeo, que continuaría en dirección al perfil Norte. Se trata de un muro de pequeñas dimensiones con orientación Norte – Sur.
8	805	Nivel de circulación de tierra batida, situado en la zona Norte del Sondeo 8.
8	806	Relleno de un hoyo de Poste
8	807	Interfaz del hoyo de poste UE: 807
8	808	Nivel de cenizas, por debajo de la U.E. 808. Está compuesto por una tierra gris muy suelta. Este nivel ceniciento se localiza sobre el nivel geológico.
8	809	Nivel grisáceo muy suelto, con una gran cantidad de cenizas
8	810	Nivel geológico
8	811	Relleno de la fosa localizada en la zona Noreste del Sondeo 8
8	812	Interfaz de la fosa UE: 811

## **SONDEO 9**

<b>SONDEO</b>	<b>U.E.</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
9	900	Nivel vegetal que cubre todo el Sondeo 9
9	901	Nivel arcilloso compacto de coloración amarillento anaranjada, que cubre la totalidad del Sondeo 9.
9	902	Nivel geológico situado bajo la UE: 901

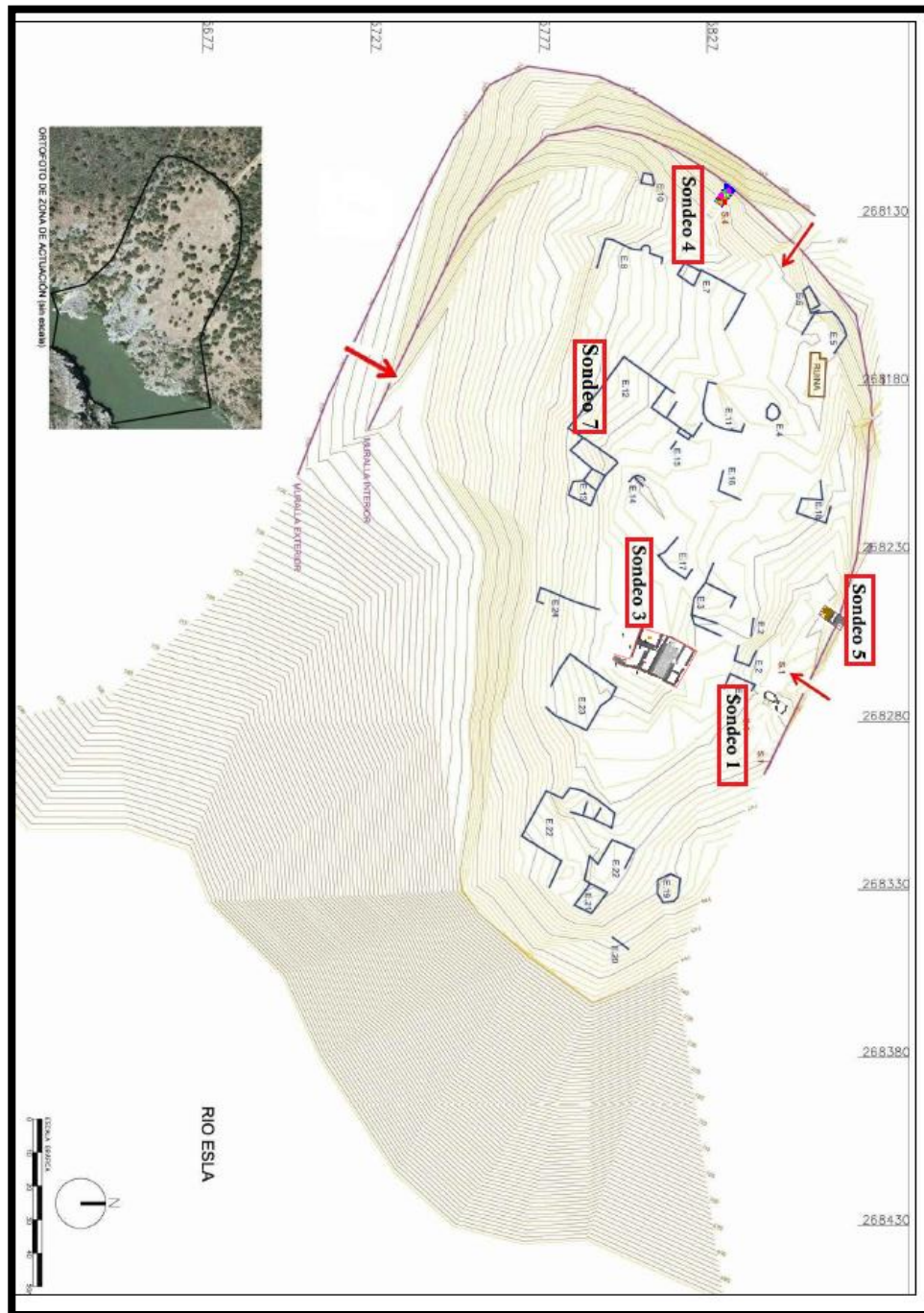
**El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla**

---

## **Anexo VIII. Planimetrías**

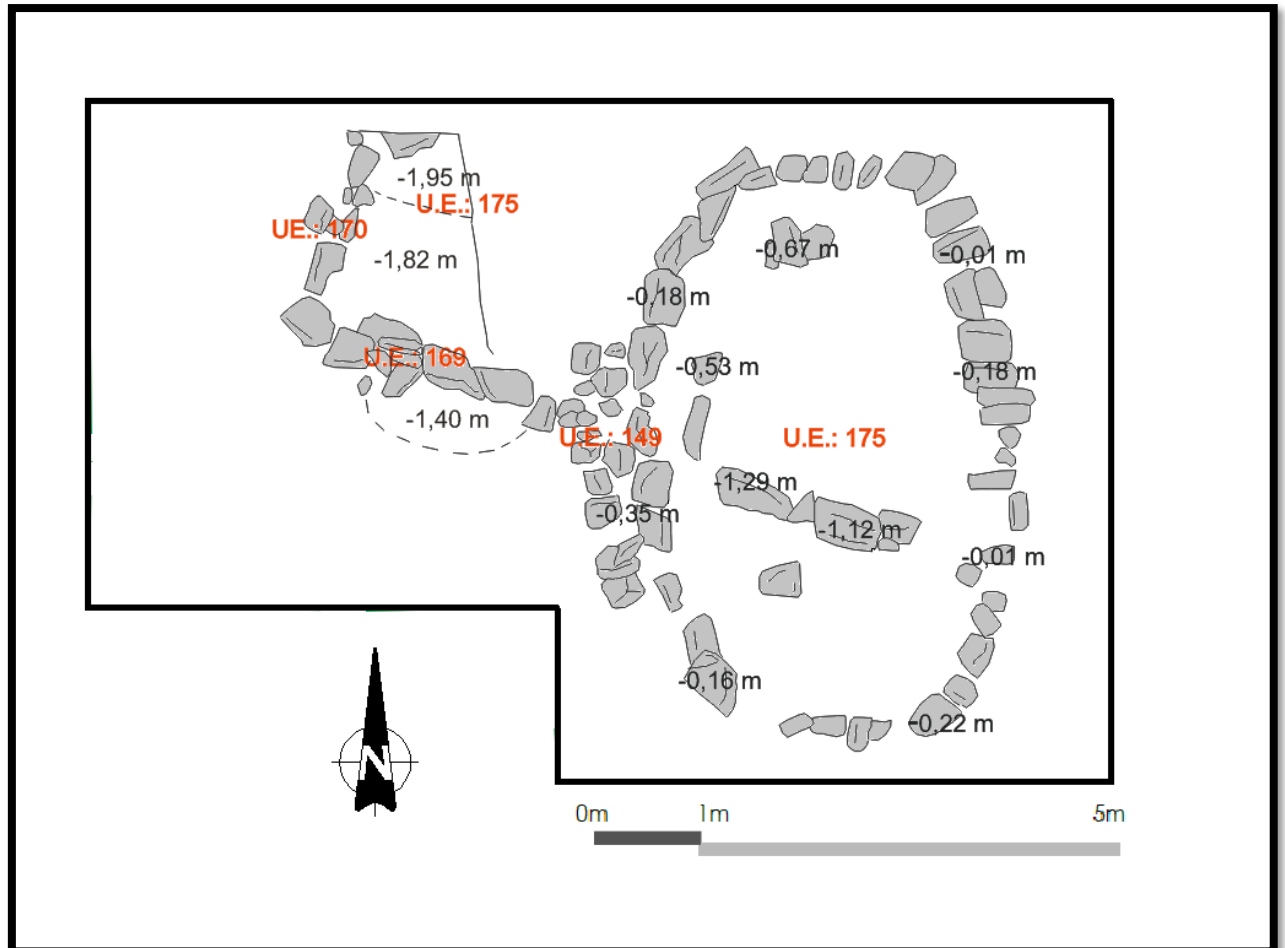
El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

**GENERAL**



Plano 1. Plano general del yacimiento de El Castellón con los sondeos que se han llevado a cabo.

## SONDEO 1

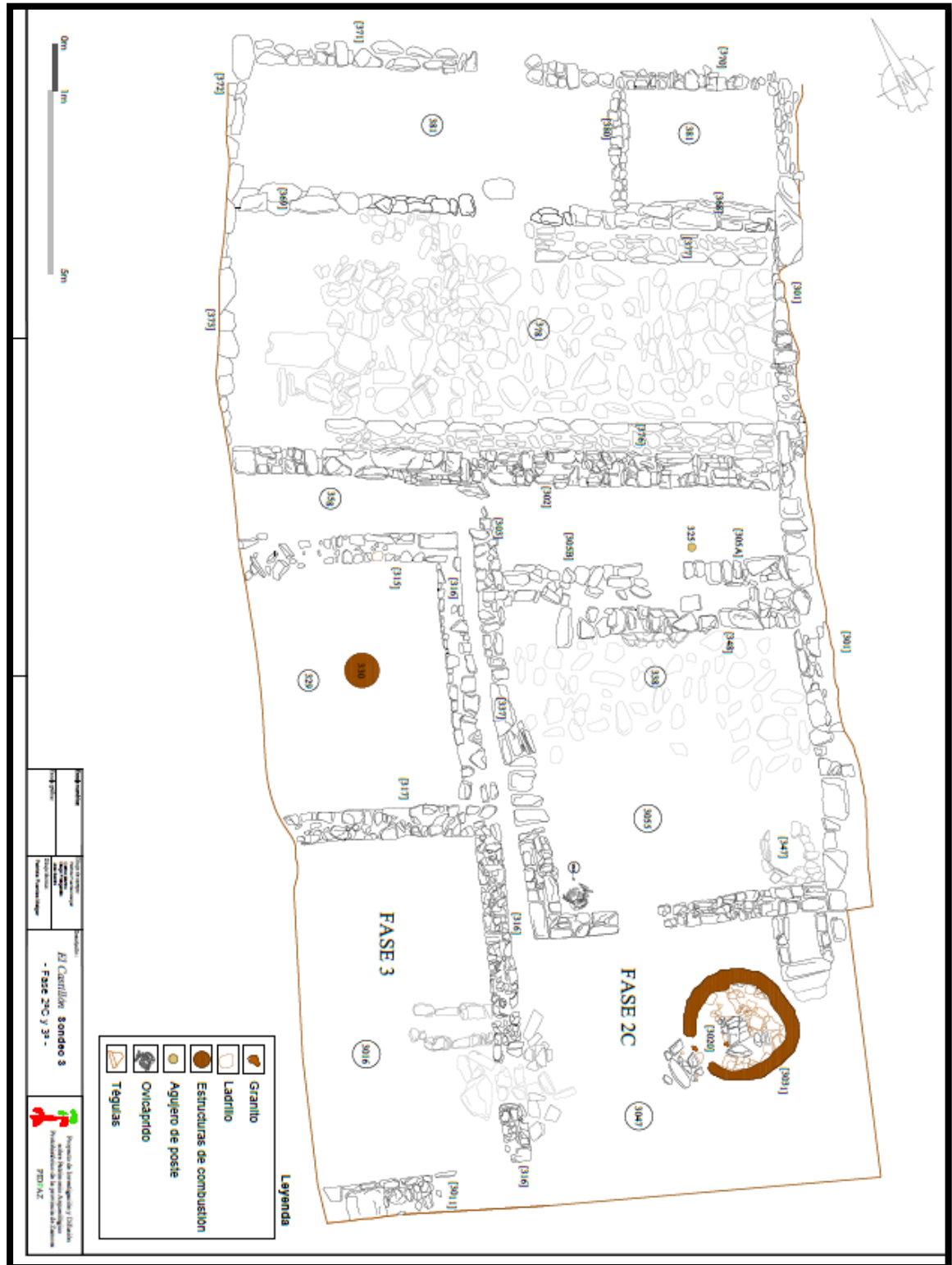


*Plano 2. Plano general del yacimiento de El Castellón con los sondeos que se han llevado a cabo.*



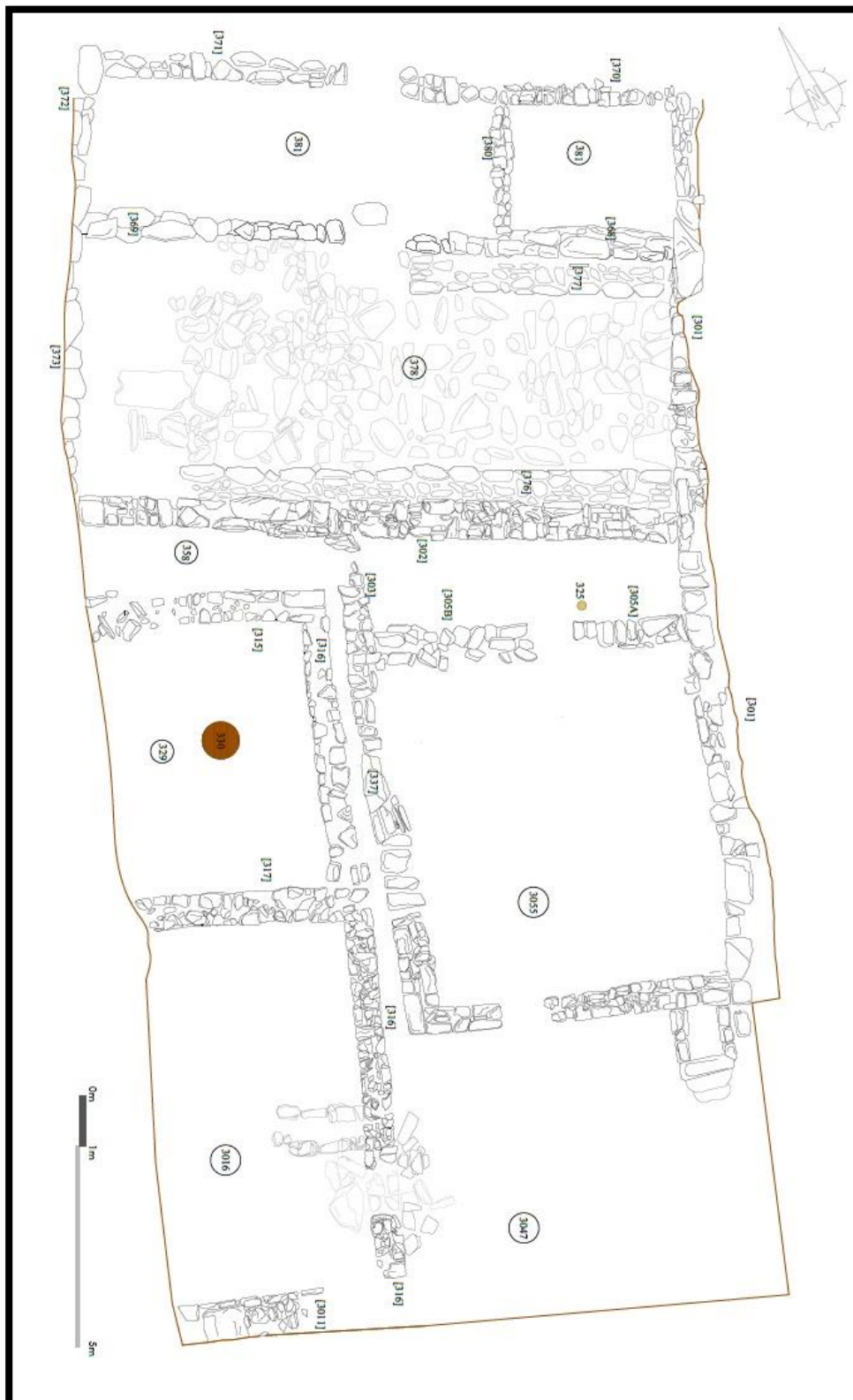
El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

**SONDEO 3**



Plano 3. Plano general de la vivienda central (Sondeo 3).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Plano 4. Fase III-A en la vivienda central (Sondeo 3).

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Plano 5. Fase III-B1 en la vivienda central (Sondeo 3).

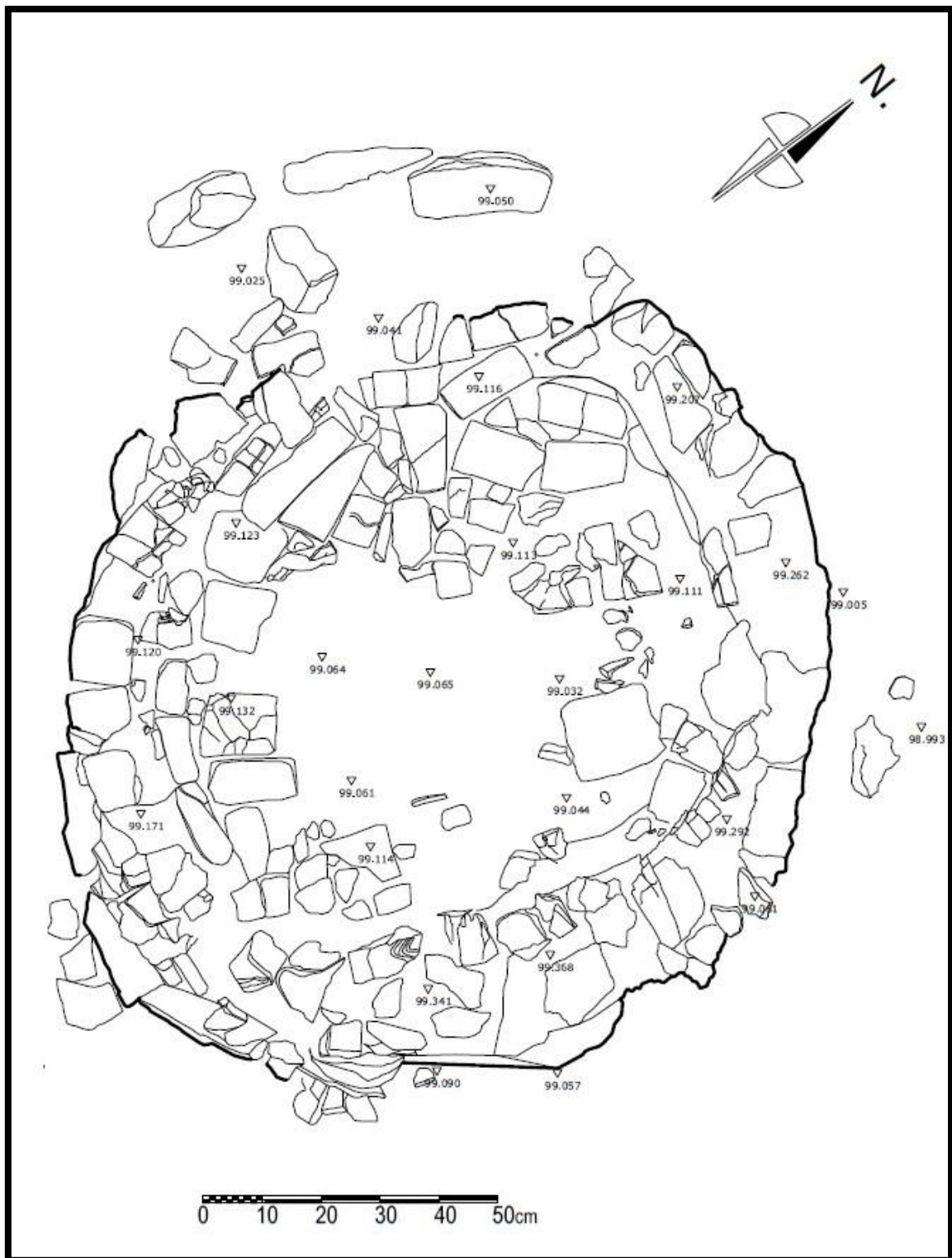
El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



Plano 6. Fase III-B3 en la vivienda central (Sondeo 3).

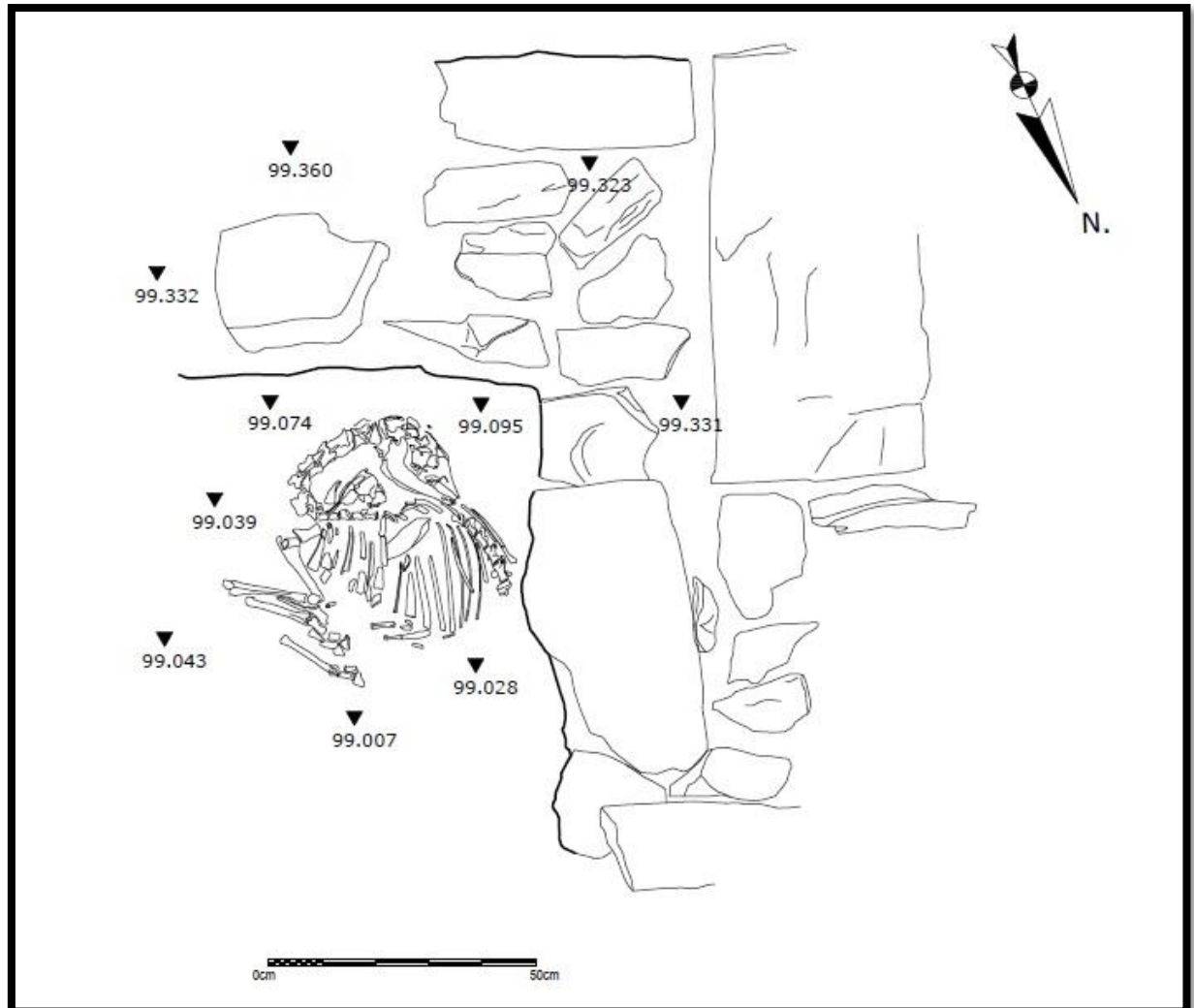


El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



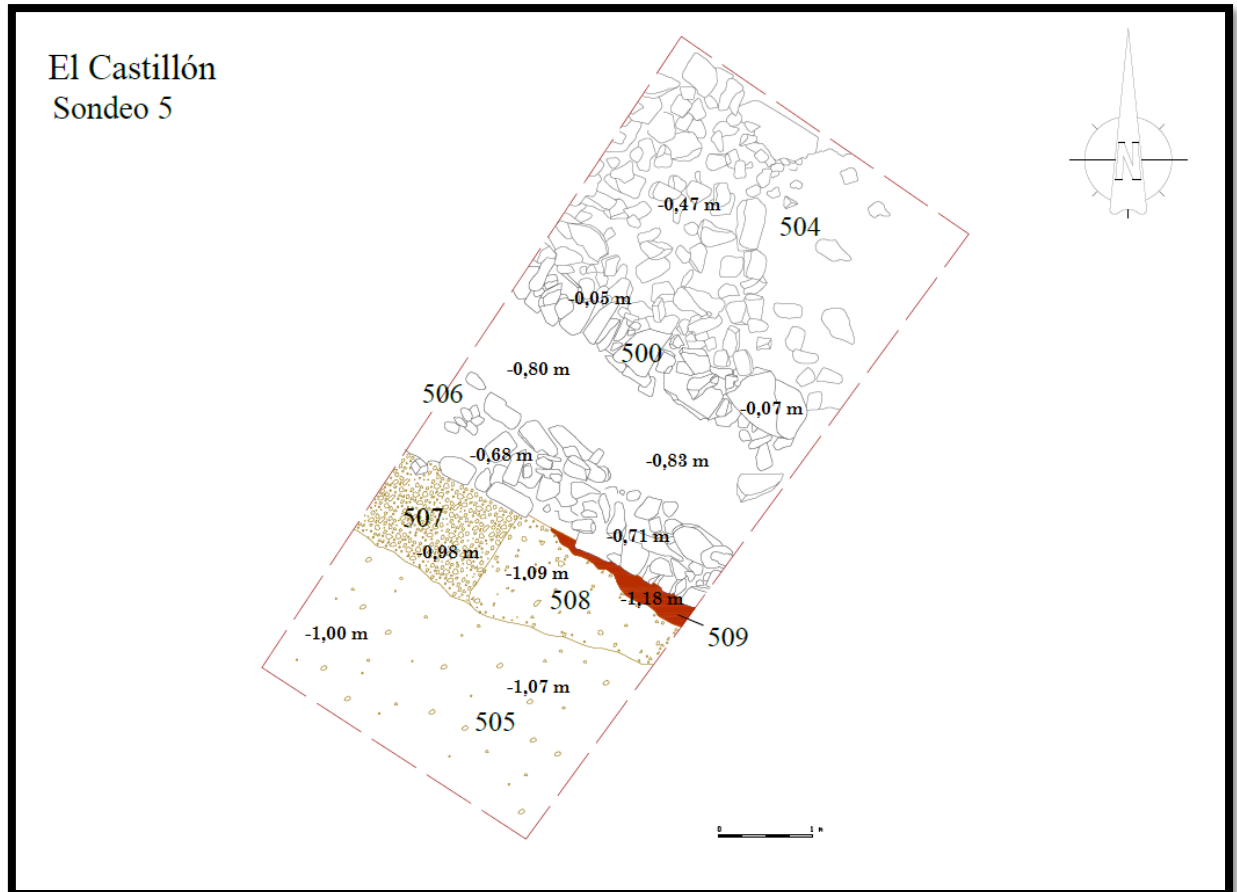
*Plano 8. Planta del Horno localizado en la vivienda central (Sondeo 3).*

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla



*Plano 8. Restos del ovicáprido localizado en la vivienda central (Sondeo 3).*

## SONDEO 5

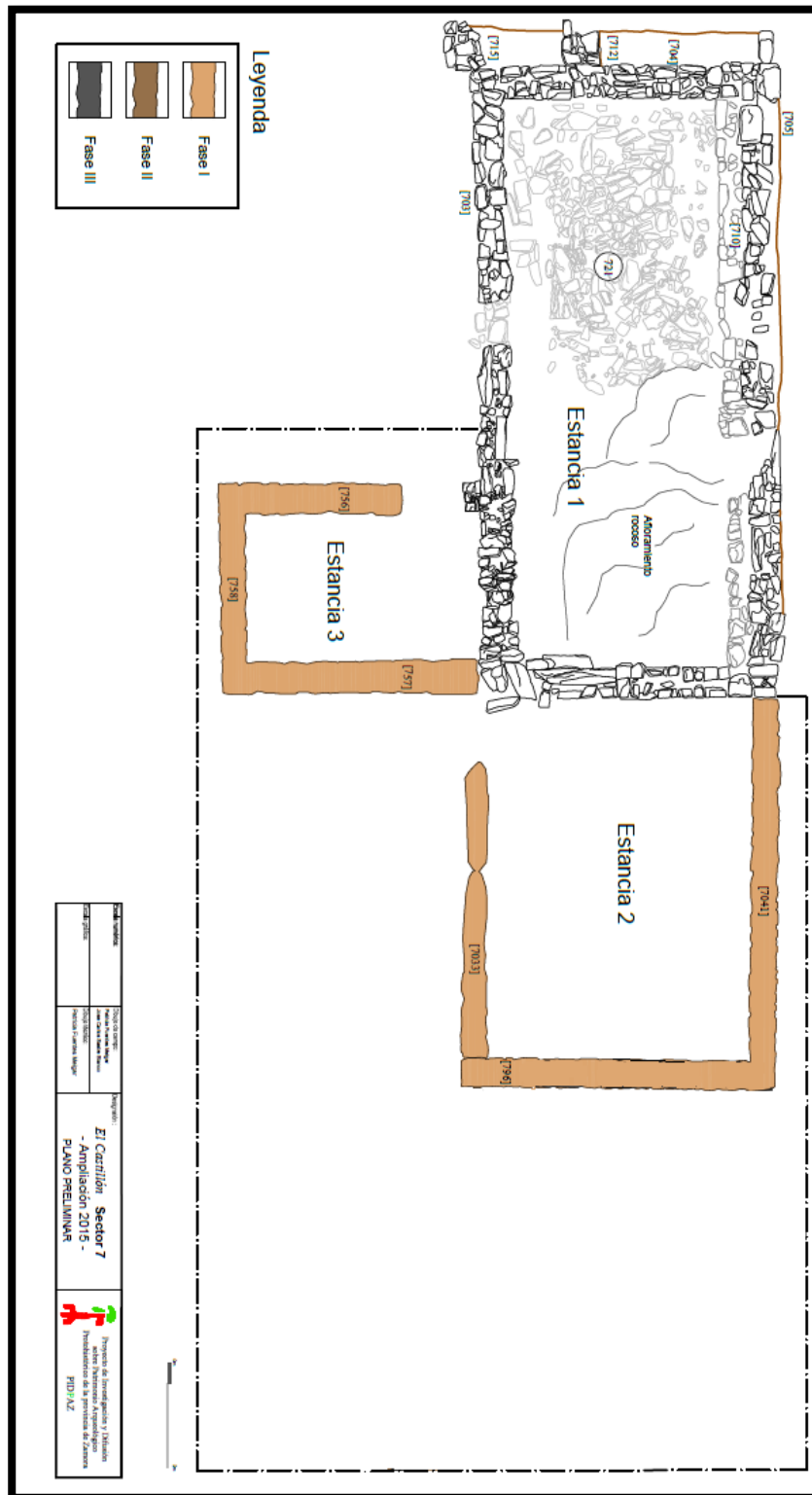


*Plano 8. Planta final de la excavación de la muralla Norte (Sondeo 5).*



El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

**SONDEO 7**

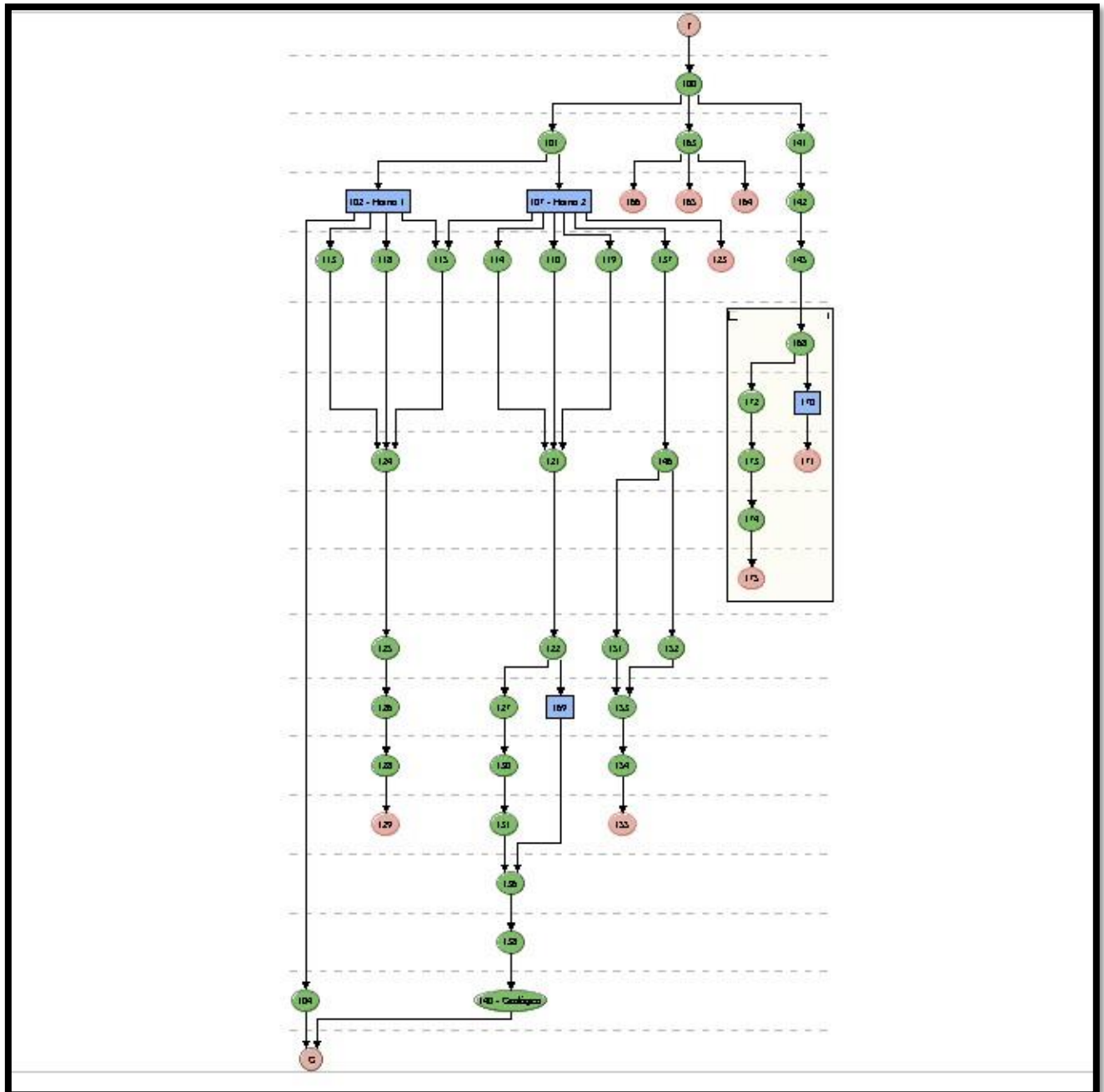


Plano 8. Planta general de la vivienda Sur (Sondeo 7).

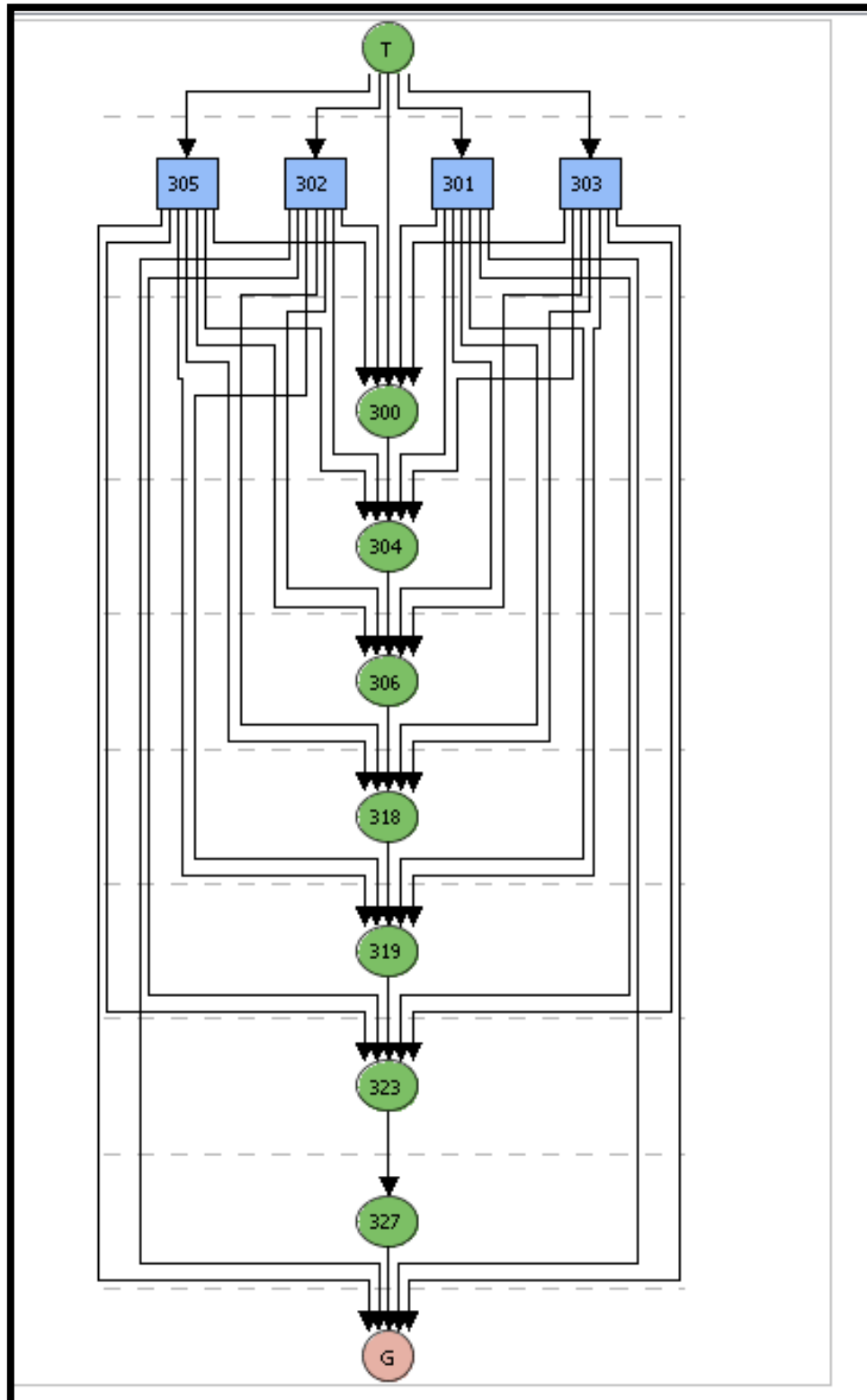
## **Anexo IX. Matrices arqueológicas**

El poblado de “El Castellón” (Santa Eulalia de Tábara, Zamora): contribuciones al estudio de la Antigüedad tardía en el valle del Esla

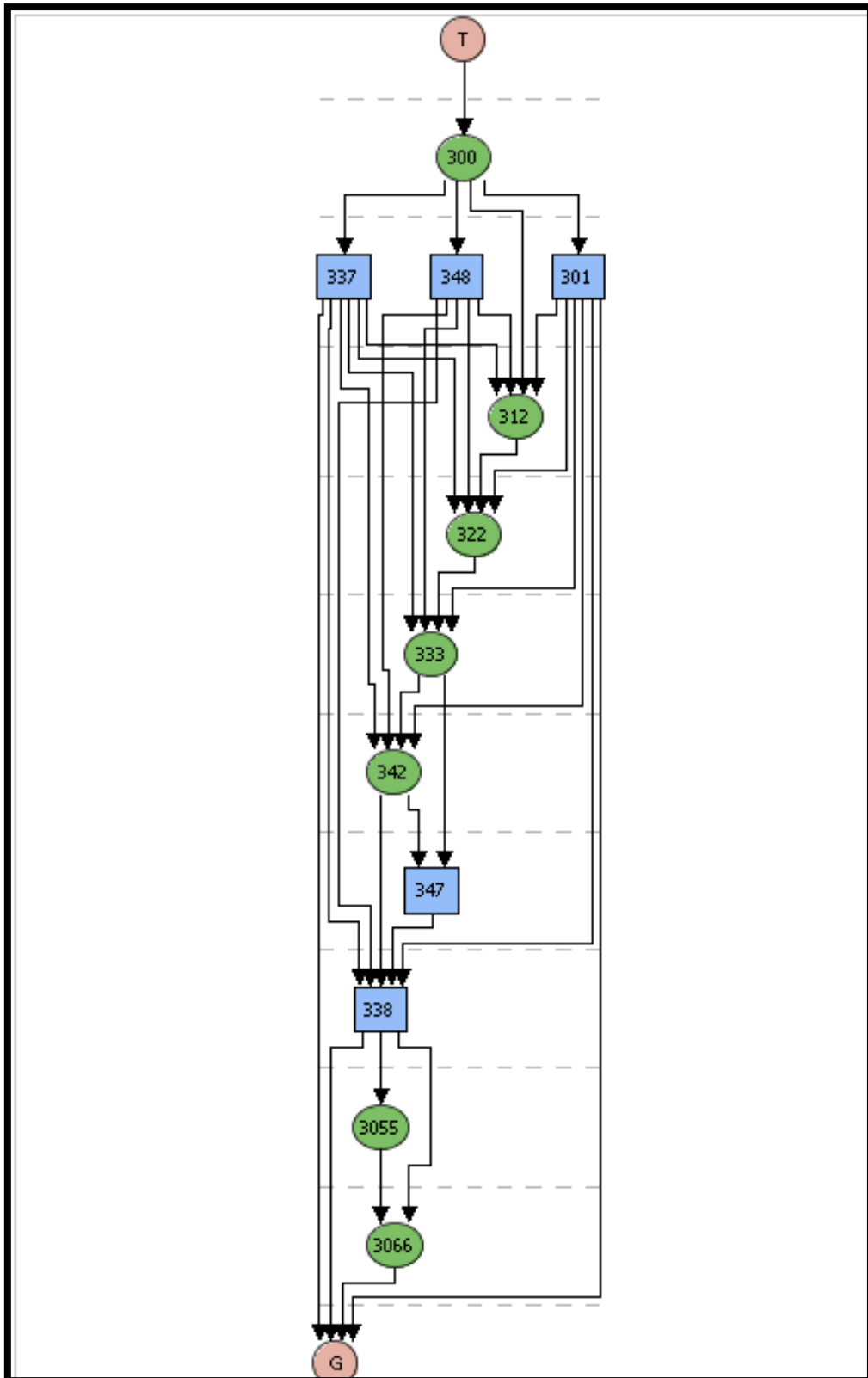
**SONDEO 1**



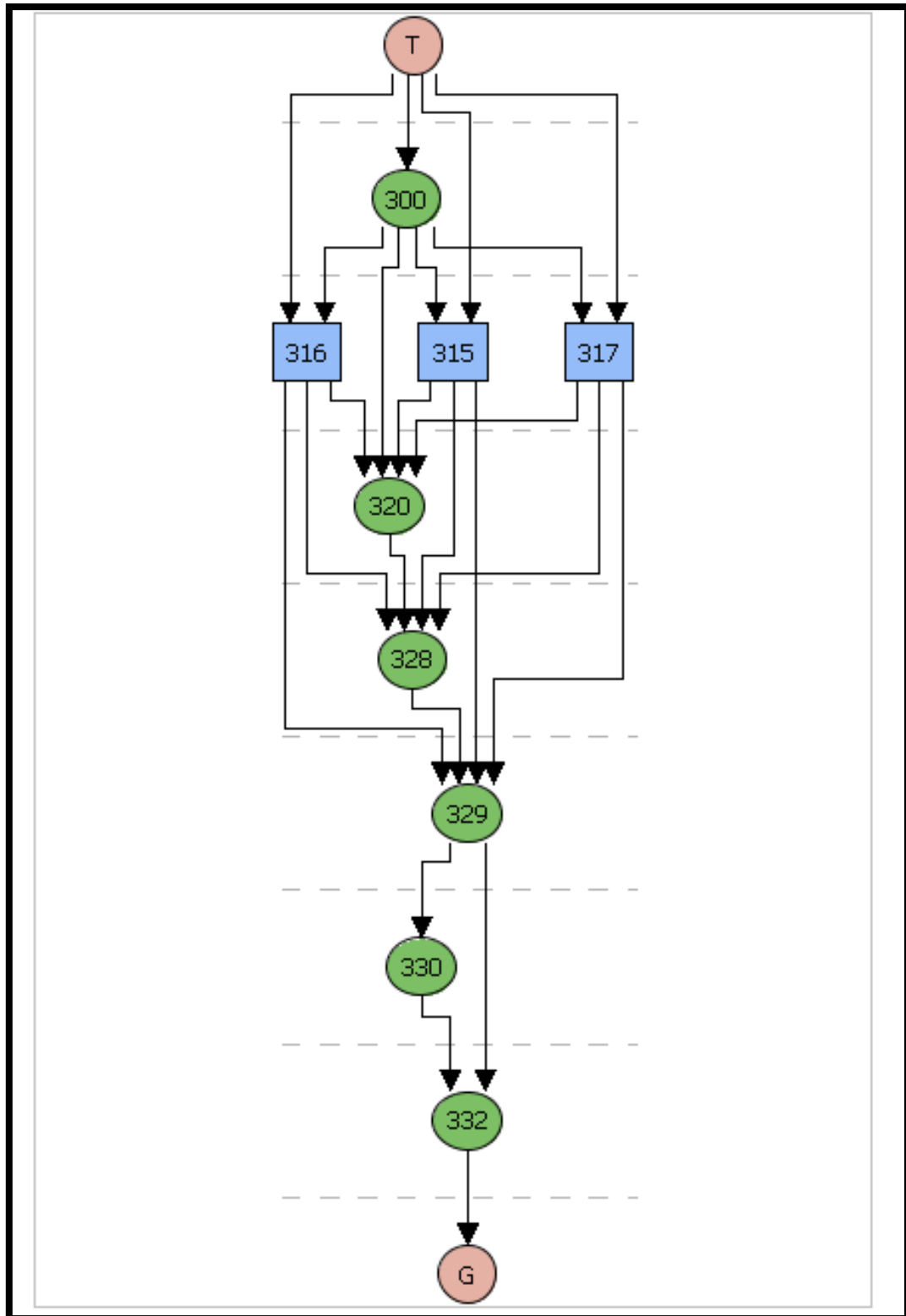
**SONDEO 3 – ESTANCIA 01**



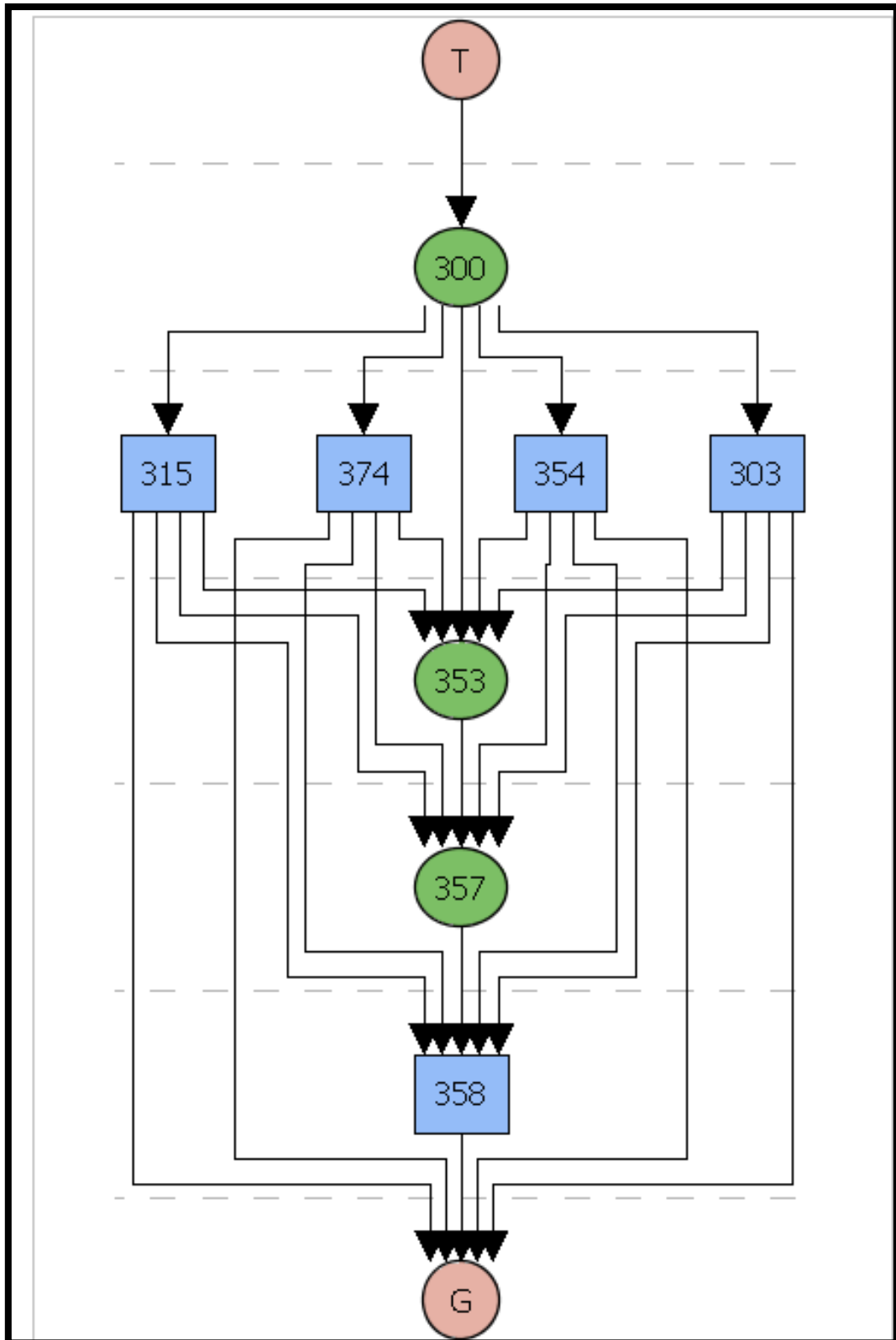
**SONDEO 3 – ESTANCIA 02**



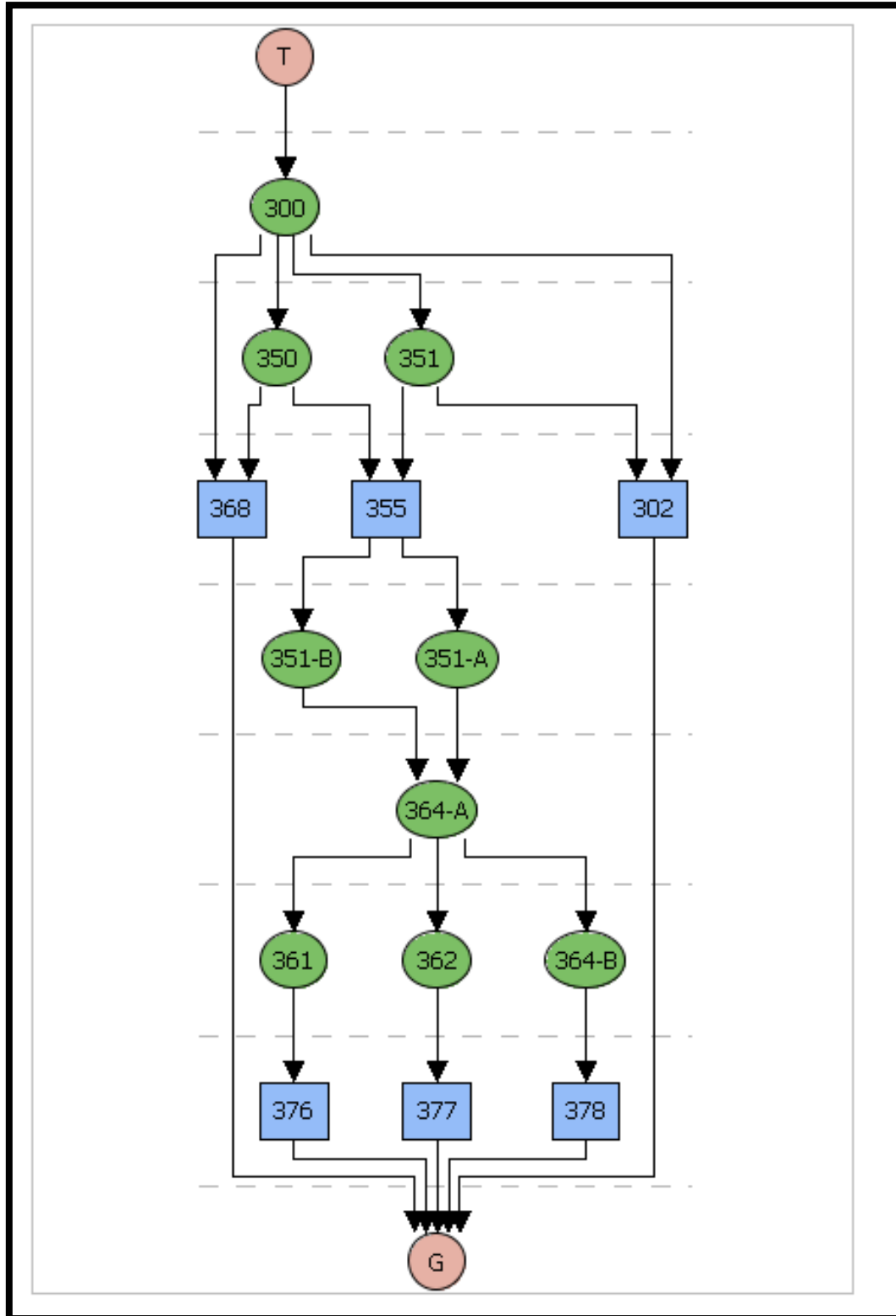
**SONDEO 3 – ESTANCIA 03**



**SONDEO 3 – ESTANCIA 04**

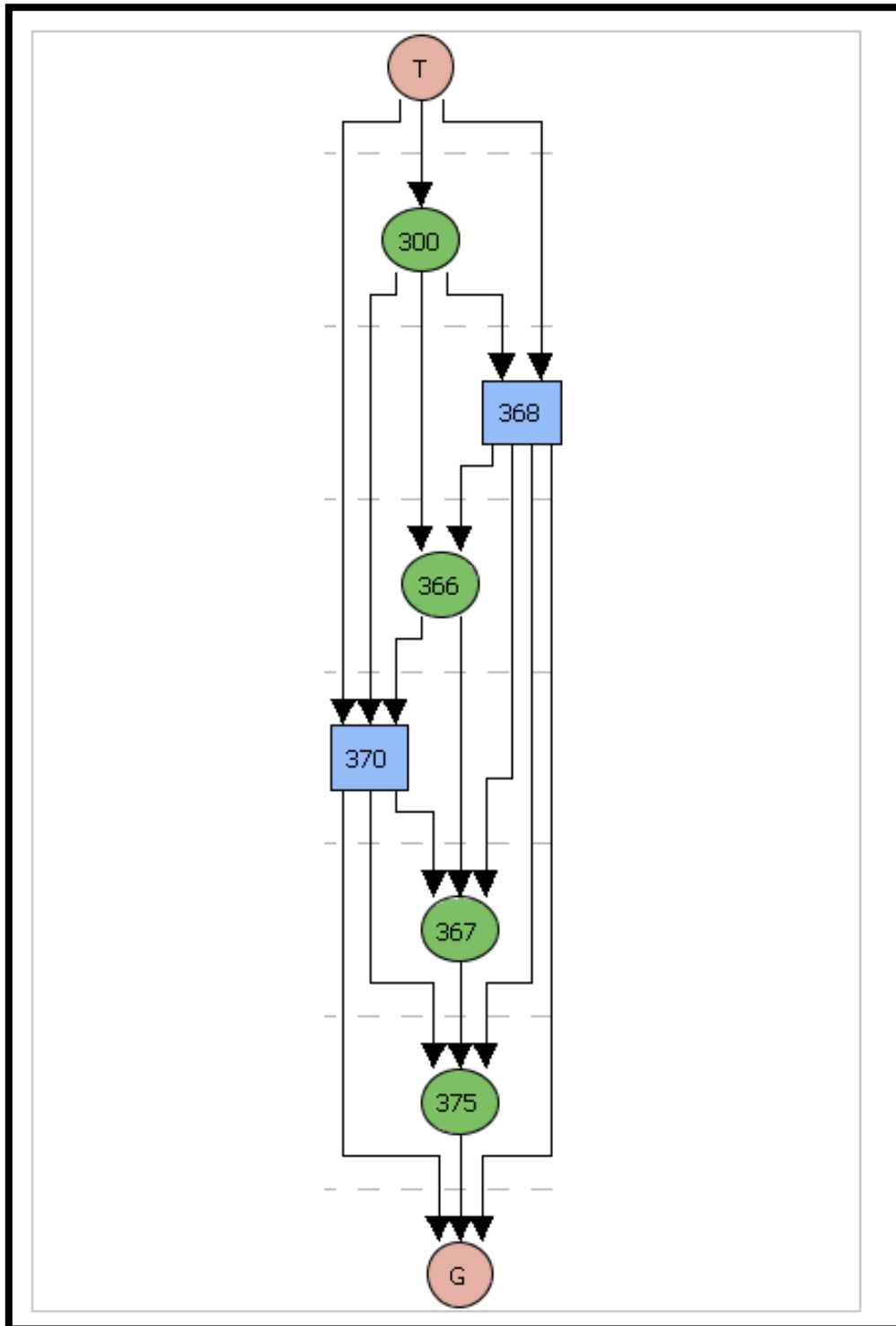


**SONDEO 3 – ESTANCIA 05**





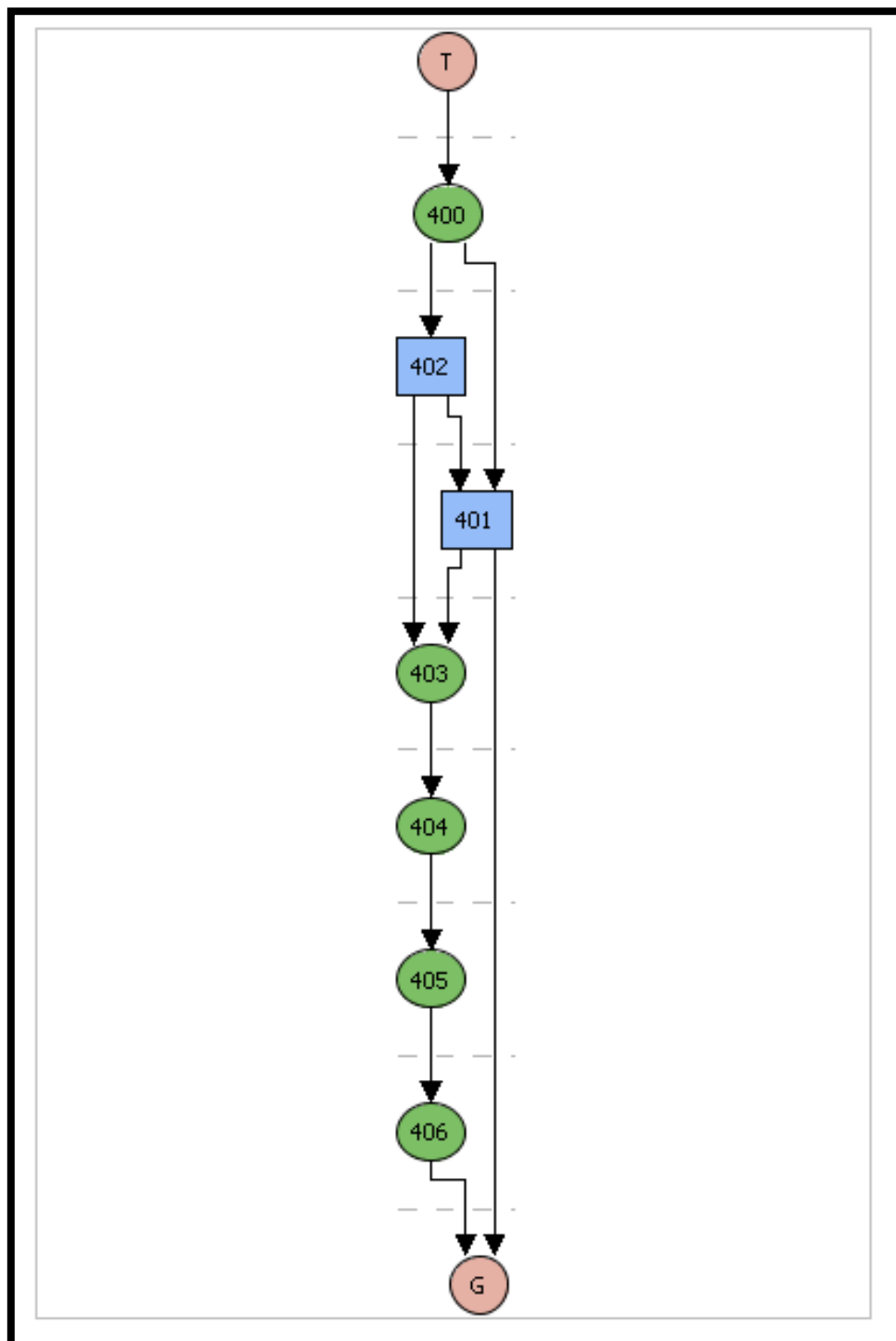
**SONDEO 3 – ESTANCIA 06**



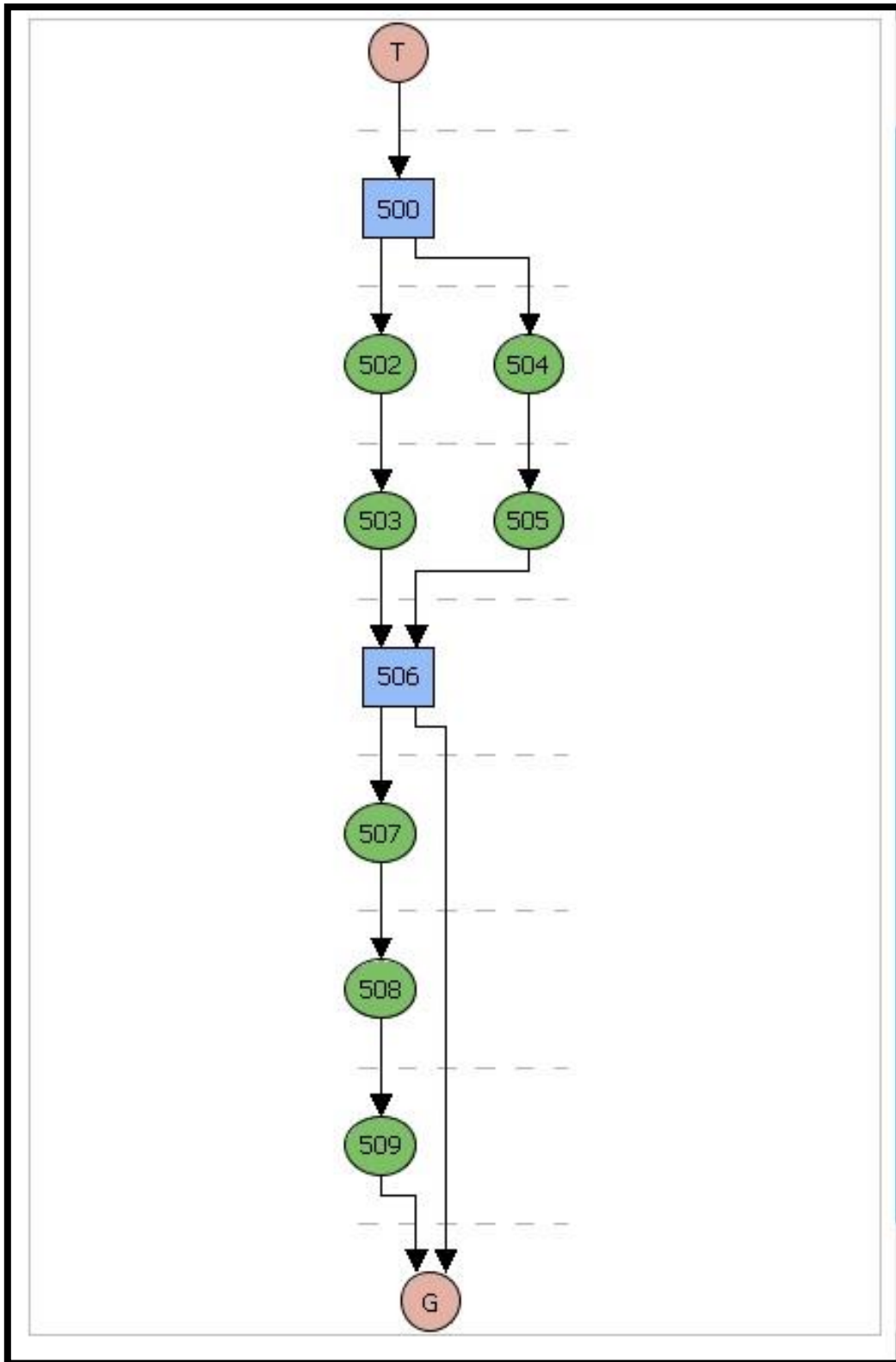




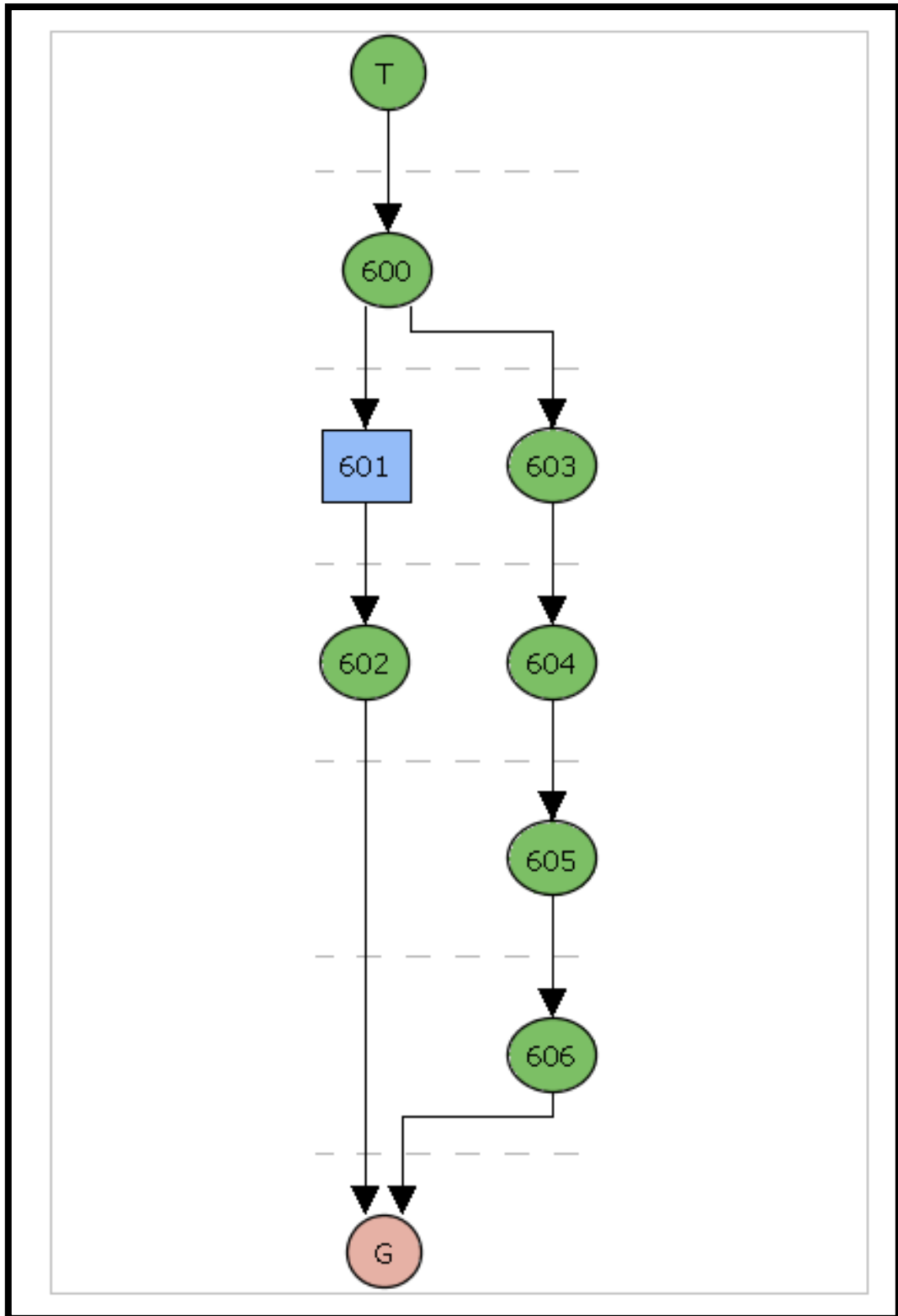
**SONDEO 4**



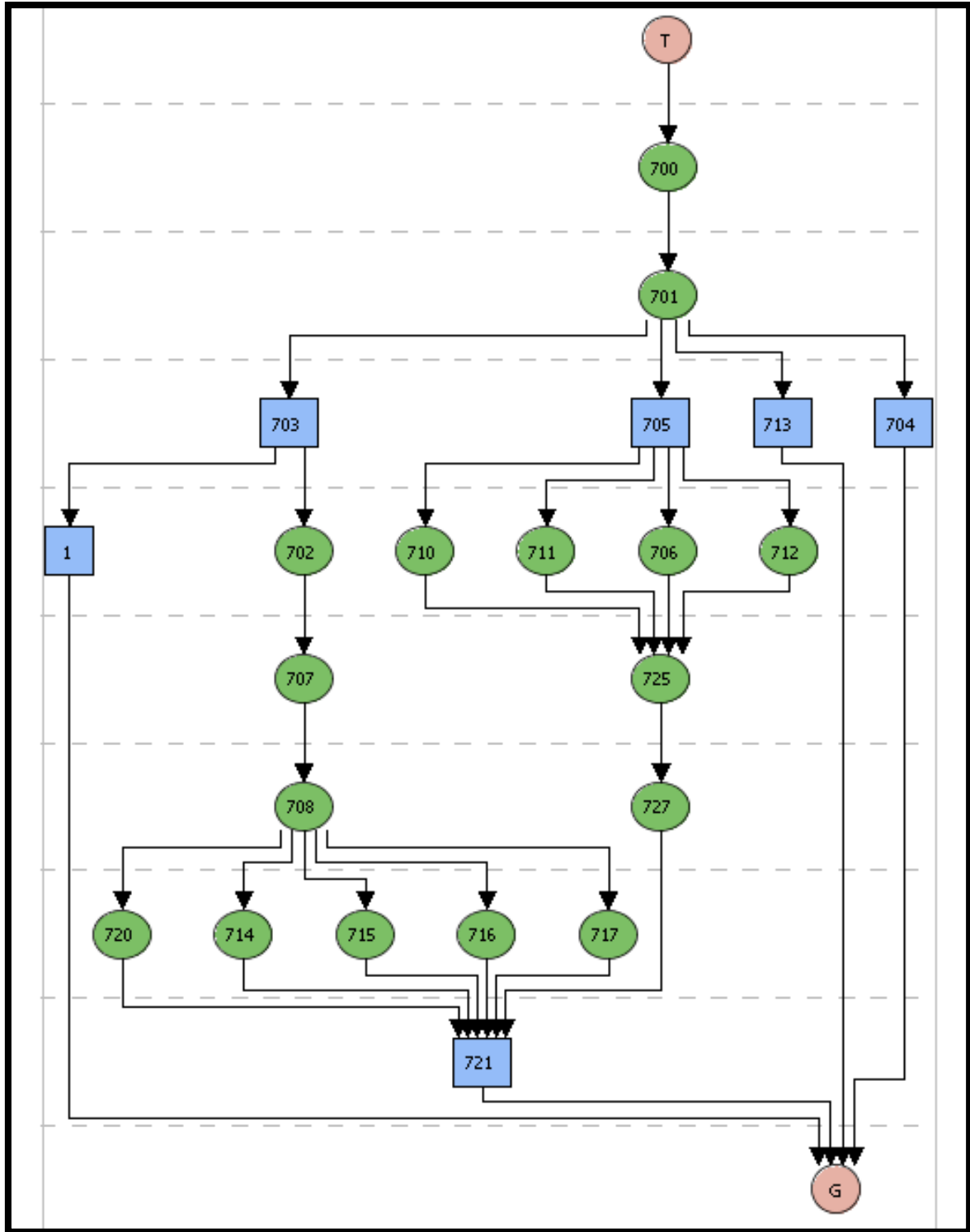
**SONDEO 5**



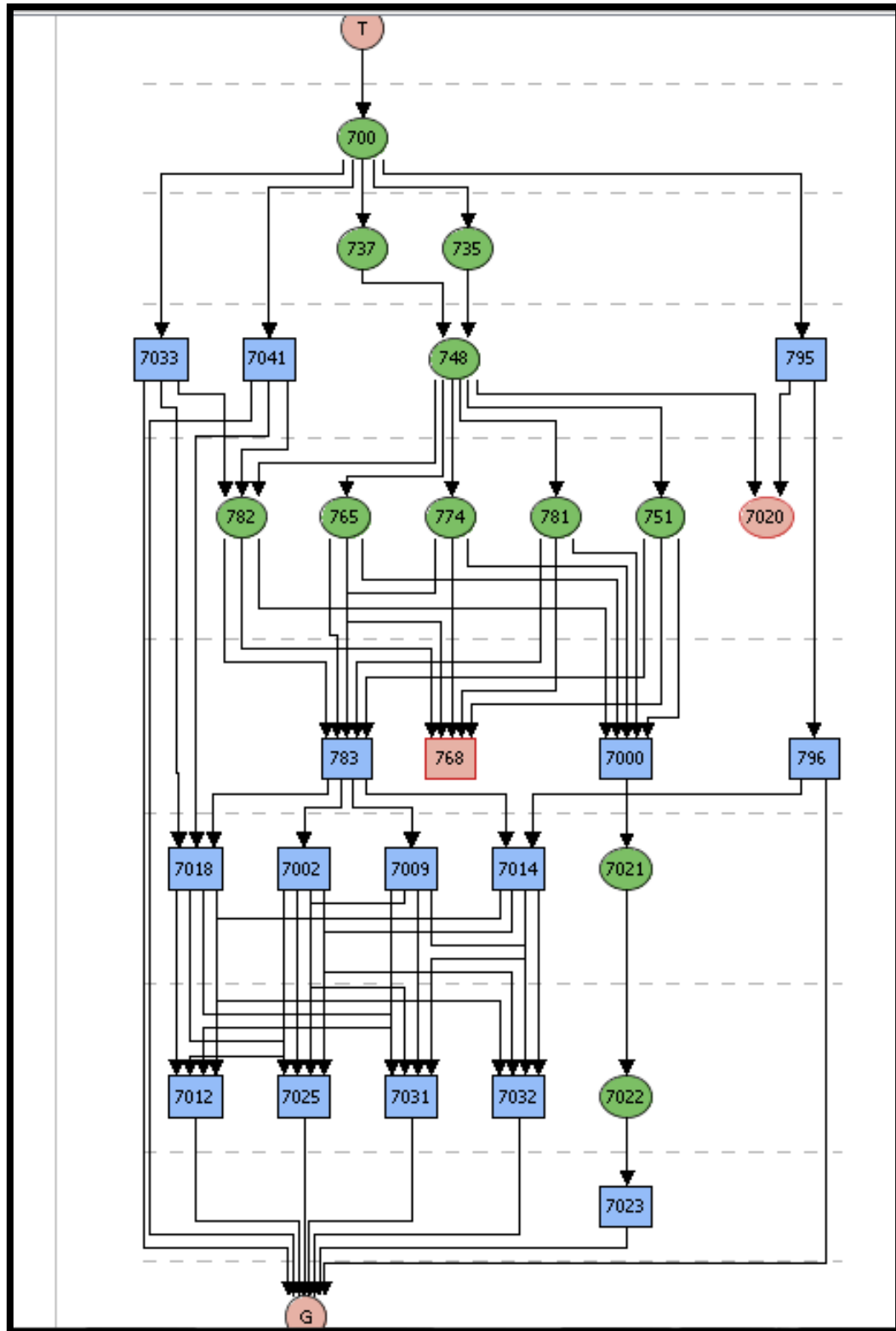
**SONDEO 6**



**SONDEO 7 – ESTANCIA 01**

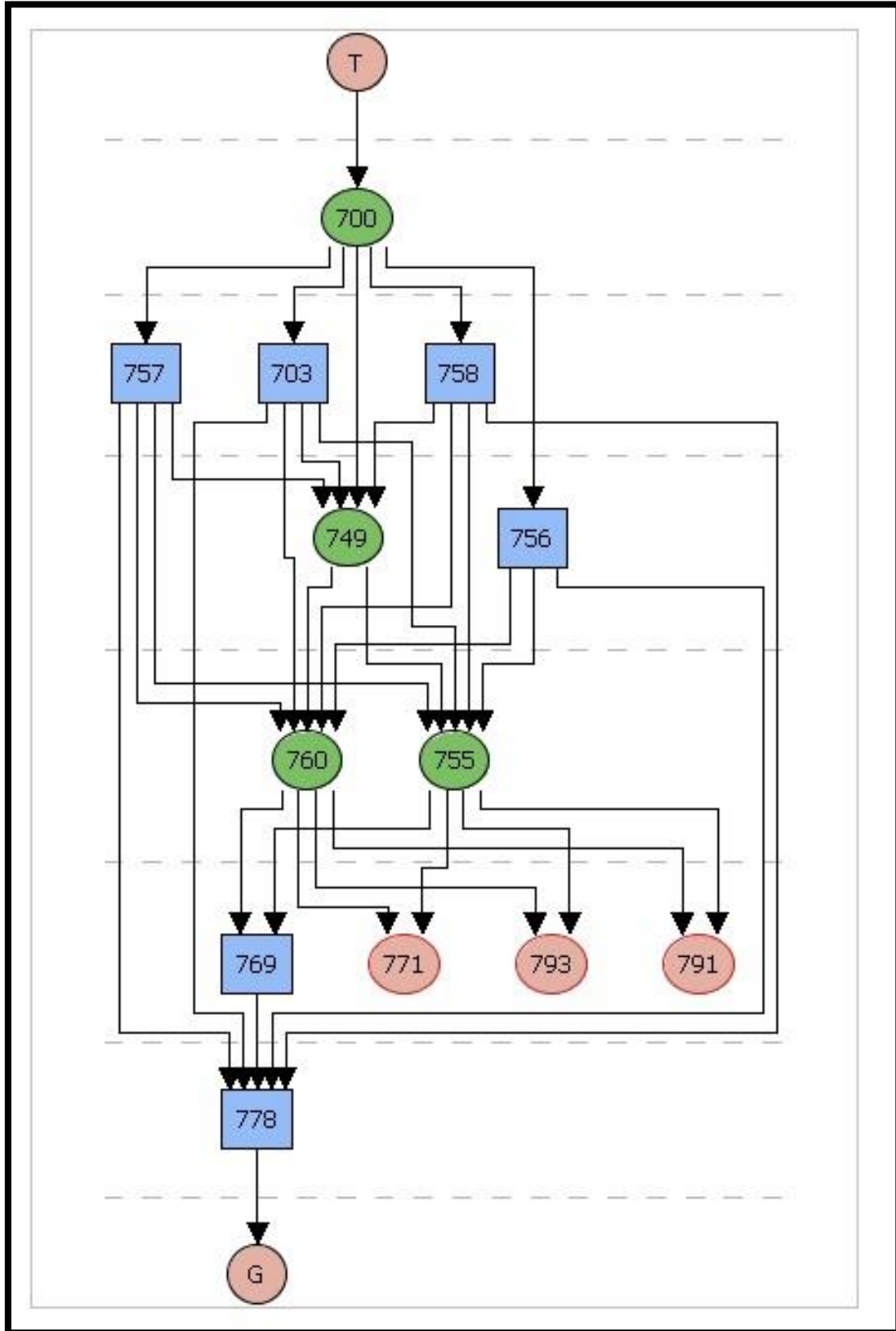


**SONDEO 7 – ESTANCIA 02**

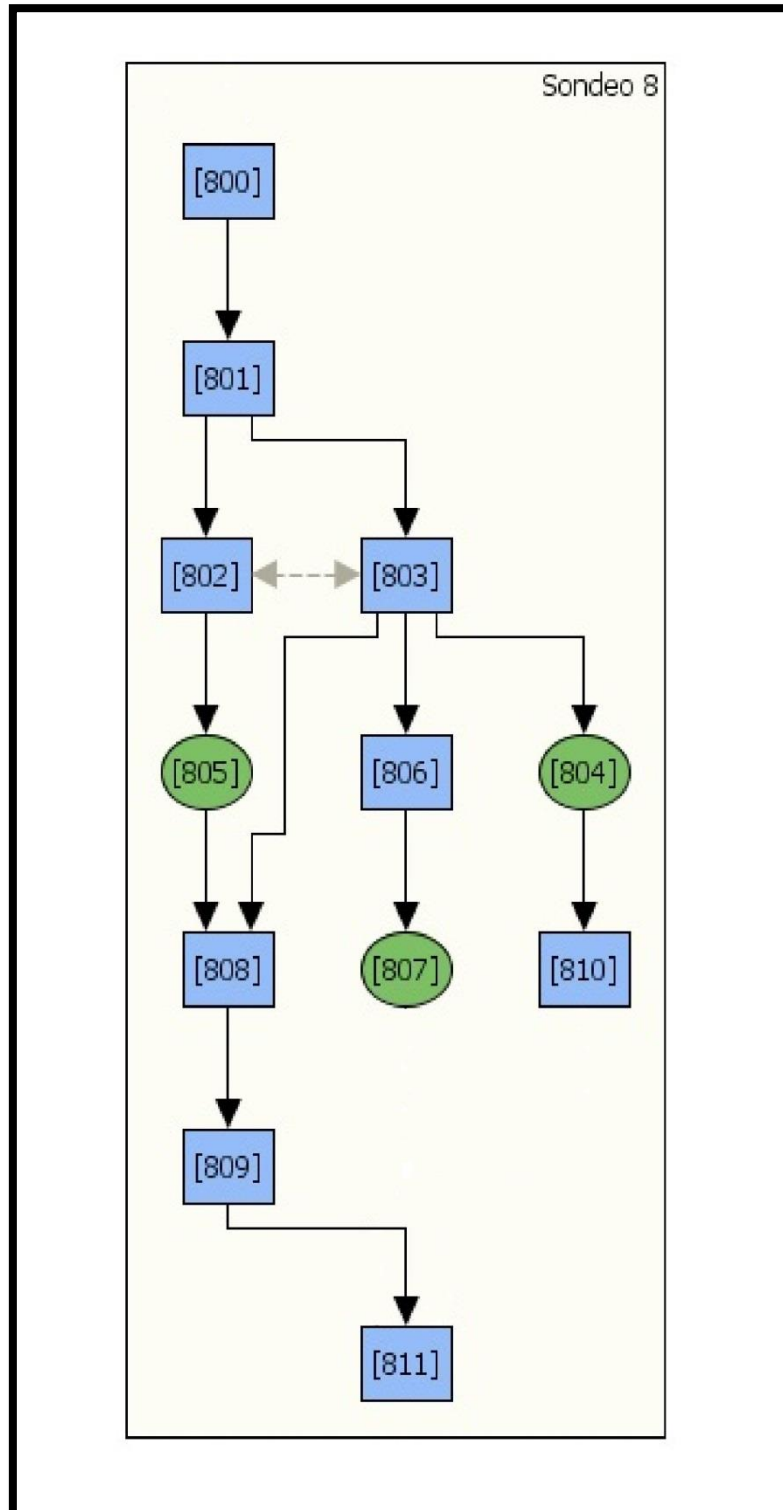




**SONDEO 7 – ESTANCIA 03**



**SONDEO 8**



**SONDEO 9**

